



13 Justi-
pante beata el Domingo de Quinquagesima,
14 Donna Ramon, Santa Balthazar y An-
taña maritres.

15 Lina, Lina Eugracia virgen, y m.
16 Marián Aniceto Papa, y marit.
17 *La novena á las 10, y á 11. de*
la mañana. Libro de Novenas, y novenas

18 Mier. Silencio Obispo, y marit.
19 Juev. Hermogenes, y comp. ms.
* *México.*

20 Vier. Santa Ines virgen.
Sol en Tauro.

21 Sab. C. Adelmo Arqob. y confesor,
y San Simeon, y comp. ms. *Vig.*

22 Dom. *Fiesta de Resurreccion, y*
*San Soter, y Cetero, Pontifices, y mi-
lunfan Jorge marit.*

23 Mar. San Gregorio Obispo.
Abstinencia.

24 *Quarta en quarenta á las 1, y 11.*
novenas de la tarde. en Agueros,
resonadas, con ayre bened.

25 *Mar. San Marcos Evangelista. ✠*
Ay Procession general.

26 *Villa de Chalcoher.*
C. Cierzo, y Marcelino, Pontifi-
maritres, y Translacion de
adida.

27 *Indulgencia de*
Indulgencia de
Indulgencia de
Indulgencia de

28 *Indulgencia de*
Indulgencia de
Indulgencia de
Indulgencia de

29 *Indulgencia de*
Indulgencia de
Indulgencia de
Indulgencia de

30 *Indulgencia de*
Indulgencia de
Indulgencia de
Indulgencia de

31 *Indulgencia de*
Indulgencia de
Indulgencia de
Indulgencia de

32 *Indulgencia de*
Indulgencia de
Indulgencia de
Indulgencia de

33 *Indulgencia de*
Indulgencia de
Indulgencia de
Indulgencia de

34 *Indulgencia de*
Indulgencia de
Indulgencia de
Indulgencia de

35 *Indulgencia de*
Indulgencia de
Indulgencia de
Indulgencia de

36 *Indulgencia de*
Indulgencia de
Indulgencia de
Indulgencia de

37 *Indulgencia de*
Indulgencia de
Indulgencia de
Indulgencia de

38 *Indulgencia de*
Indulgencia de
Indulgencia de
Indulgencia de

39 *Indulgencia de*
Indulgencia de
Indulgencia de
Indulgencia de

40 *Indulgencia de*
Indulgencia de
Indulgencia de
Indulgencia de

41 *Indulgencia de*
Indulgencia de
Indulgencia de
Indulgencia de

42 *Indulgencia de*
Indulgencia de
Indulgencia de
Indulgencia de

43 *Indulgencia de*
Indulgencia de
Indulgencia de
Indulgencia de

44 *Indulgencia de*
Indulgencia de
Indulgencia de
Indulgencia de

45 *Indulgencia de*
Indulgencia de
Indulgencia de
Indulgencia de

46 *Indulgencia de*
Indulgencia de
Indulgencia de
Indulgencia de

47 *Indulgencia de*
Indulgencia de
Indulgencia de
Indulgencia de

48 *Indulgencia de*
Indulgencia de
Indulgencia de
Indulgencia de

49 *Indulgencia de*
Indulgencia de
Indulgencia de
Indulgencia de

50 *Indulgencia de*
Indulgencia de
Indulgencia de
Indulgencia de

51 *Indulgencia de*
Indulgencia de
Indulgencia de
Indulgencia de

52 *Indulgencia de*
Indulgencia de
Indulgencia de
Indulgencia de

53 *Indulgencia de*
Indulgencia de
Indulgencia de
Indulgencia de

54 *Indulgencia de*
Indulgencia de
Indulgencia de
Indulgencia de

55 *Indulgencia de*
Indulgencia de
Indulgencia de
Indulgencia de

56 *Indulgencia de*
Indulgencia de
Indulgencia de
Indulgencia de

57 *Indulgencia de*
Indulgencia de
Indulgencia de
Indulgencia de

58 *Indulgencia de*
Indulgencia de
Indulgencia de
Indulgencia de

59 *Indulgencia de*
Indulgencia de
Indulgencia de
Indulgencia de

60 *Indulgencia de*
Indulgencia de
Indulgencia de
Indulgencia de

61 *Indulgencia de*
Indulgencia de
Indulgencia de
Indulgencia de

62 *Indulgencia de*
Indulgencia de
Indulgencia de
Indulgencia de

63 *Indulgencia de*
Indulgencia de
Indulgencia de
Indulgencia de

64 *Indulgencia de*
Indulgencia de
Indulgencia de
Indulgencia de

65 *Indulgencia de*
Indulgencia de
Indulgencia de
Indulgencia de

66 *Indulgencia de*
Indulgencia de
Indulgencia de
Indulgencia de

67 *Indulgencia de*
Indulgencia de
Indulgencia de
Indulgencia de

68 *Indulgencia de*
Indulgencia de
Indulgencia de
Indulgencia de

69 *Indulgencia de*
Indulgencia de
Indulgencia de
Indulgencia de

70 *Indulgencia de*
Indulgencia de
Indulgencia de
Indulgencia de

71 *Indulgencia de*
Indulgencia de
Indulgencia de
Indulgencia de

72 *Indulgencia de*
Indulgencia de
Indulgencia de
Indulgencia de

73 *Indulgencia de*
Indulgencia de
Indulgencia de
Indulgencia de

74 *Indulgencia de*
Indulgencia de
Indulgencia de
Indulgencia de

75 *Indulgencia de*
Indulgencia de
Indulgencia de
Indulgencia de

76 *Indulgencia de*
Indulgencia de
Indulgencia de
Indulgencia de

77 *Indulgencia de*
Indulgencia de
Indulgencia de
Indulgencia de

78 *Indulgencia de*
Indulgencia de
Indulgencia de
Indulgencia de

79 *Indulgencia de*
Indulgencia de
Indulgencia de
Indulgencia de

80 *Indulgencia de*
Indulgencia de
Indulgencia de
Indulgencia de

81 *Indulgencia de*
Indulgencia de
Indulgencia de
Indulgencia de

82 *Indulgencia de*
Indulgencia de
Indulgencia de
Indulgencia de

83 *Indulgencia de*
Indulgencia de
Indulgencia de
Indulgencia de

84 *Indulgencia de*
Indulgencia de
Indulgencia de
Indulgencia de

85 *Indulgencia de*
Indulgencia de
Indulgencia de
Indulgencia de

86 *Indulgencia de*
Indulgencia de
Indulgencia de
Indulgencia de

87 *Indulgencia de*
Indulgencia de
Indulgencia de
Indulgencia de

88 *Indulgencia de*
Indulgencia de
Indulgencia de
Indulgencia de

R. 4
6/11

RANCISCI

ET ISO-

ESV

R.4
6/4

D. FRANCISCI

TOLETI SO- CIIETATIS SV

COMMENTARIA,

vnâ cum Quæstionibus.

IN OCTO LIBROS ARISTO.

DE PHYSICA AVSCVLTAZIONE.

Multò accuratius, diligentiusq; nunc de nouò excussa.

Adiecto Indice Quæstionum.



CVM PRIVILEGIO.

COMPLVTI, Apud Ioannem Gratianum

ANNO, 1580.



RO R quanto por parte de vos el padre Doctor Francisco de Toledo, de la compañía de Iesus, nos fue fecha relacion diziendo, que vos auia des compuesto ciertos libros: el vno intitulado *introduc̃tio in dialecticam Aristotelis*, y el otro in *vñuersam Aristotelis Logicam commentaria vna cum quæstionibus*, y el otro *commentaria vna cum quæstionibus in octo libros Aristotelis de Physica auscultatione*, y otro intitulado *commentaria, & quæstiones eiusdem in libro Aristotelis de generatione & corruptione*, y otro intitulado *commentaria, vna cum quæstionibus in tres libros Aristotelis de Anima*: los quales dichos libros eran el curso de las artes, mandassemos dar licencia para los hazer imprimir, y priuilegio por el tiempo que fuessemos seruidos, al rector del colegio de la cõpañia de Iesus de la villa de Alcalá de Henares, para que ninguno lo pudieffe imprimir sin su poder, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro Consejo, y por quanto en los dichos libros se hizo la diligencia que la pragmatica por nos agora nueuamente sobre lo suso dicho fecha dispone fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula en la dicha razon, y nos tuuimos lo por bien, por la qual damos licencia y facultad al Rector de la dicha compañía de Iesus, de la dicha villa de Alcalá de Henares, para que el o la persona que para ello su poder vuire, y no otra persona alguna pueda hazer imprimir y vender los dichos libros que de suso se haze mención, en estos

Estos reynos, por tiempo y espacio de seys años cúplidos primeros siguientes, que corren y se cuentan desde el dia de la fecha desta nuestra cedula, sopena que el que sin tener para ello su poder, le imprimiere y vendiere, o hiziere imprimir, o vender, pierda toda la impresion que hiziere y vendiere, cõ los moldes y aparejos della, y mas incurra en pena de cinquenta mil maravedis, por cada vez que lo contrario hiziere, la mitad de la qual dicha pena, sea para nuestra camara y fisco, y la otra mita d para el dicho rector, y todas las vezes que se vuierẽ de imprimir los dichos libros, durante el tiempo de los dichos seys años, se traya al nuestro Consejo, juntamente con el original que en el fue visto, que va rubricada cada plana, y firmado al fin de cada vno de Alonso de Vallejo, nuestro escriuano de camara, y vno de los que en el nuestro consejo residen, para que se vea si la dicha impresion esta conforme al original, y se os delicencia para que los podays vender, y se tasse el precio en que se ha de vender cada volumen, sopena de incurrir en las penas contenidas en la dicha pragmatica, y leyes de nuestros reynos y mandamos a los del nuestro Consejo, y a otras qualesquier justicias destos nuestros reynos, que guarden y cumplan y executen, y hagan guardar y cumplir, y executar esta nuestra cedula, y todo lo en ella contenido. Fecha en san Lorenzo; a tres del mes de Agosto, de mil y quinientos y setenta y siete años.

YO EL REY.

Por mandado de su Magestad.
Antonio de Erasso.

INDEX QVAESTIONVM, QVAE in octo libros Physicorum Aristot. continentur.

QVAESTIONES IN LIBRVM PRIMVM.



Questio prima. An rerum naturalium sit scientia. folio. 4.
Questio secunda. De subiecto philosophiae naturalis. fol. 4.
 De libris Physicorum Aristotelis, ac primo de eorum instituto, & subiecto eorum. **Q**uest. 1. fol. 7.
 Sectio. De inscriptione, & diuisione huiusmodi librorum. **Q**uestio. 2. fol. 7.
 An quilibet artifex demonstret per quodlibet genus causa. **Q**uest. 3. fol. 8.
 An ad rem perfectam cognitionem opus sit omnes eius causas cognoscere. **Q**uestio. 4. fol. 9.
 An vniuersalia sint nobis notiora singularibus. **Q**uest. 5. fol. 19.
 An eadem sint nota nobis & natura. **Q**uest. 6. fol. 14.
 An substantia secundum se sit indiuisibilis. **Q**uest. 7. fol. 19.
 An totum distinguatur realiter à partibus. **Q**uest. 8. fol. 10.
 An res naturales habeant certos limites quantitatis. **Q**uest. 9. fol. 26.
 An terminus quantitatis rerum naturalium sit semper intrinsecus. **Q**uest. 10. fol. 37.
 An principia sint eorum. **Q**uest. 11. fol. 30.
 Vtrum materia sit. **Q**uest. 12. fol. 34.
 An materia sit substantia. **Q**uest. 13. fol. 35.
 An potentia sit de essentia materiae. **Q**uest. 14. fol. 37.
 An aliquid sit in materia manens in mutatione. **Q**uest. 15. fol. 38.
 An materia sit ingenerabilis, & incorruptibilis. **Q**uest. 16. fol. 39.
 An materia appetat formam. **Q**uestio. 17. fol. 40.

Que sint nomina materiae. **Q**uest. 18. fol. 40.
 An aliquid formae praeserit in materia. **Q**uest. 19. fol. 43.
 An materia sit causa corruptionis, & forma. **Q**uest. 20. fol. 44.
 An primario sit principium naturale. **Q**uest. 21. fol. 45.

QVAESTIONES IN librum secundum.

An definitio naturae sit bona. **Q**uest. 1. fol. 48.
 An omnia entia naturalia dicantur naturalia à principio intrinseco & primo motus. **Q**uest. 2. fol. 50.
 An motus celsi sit naturalis. **Q**uest. 3. fol. 52.
 An Physica à Mathematicis distinguatur. **Q**uest. 4. fol. 55.
 An Physicus consideret materiam primam. **Q**uest. 5. fol. 57.
 An ars miretur naturam. **Q**uest. 6. fol. 57.
 An tantum sint quatuor genera causarum. **Q**uest. 7. fol. 61.
 An causae particulares aliquid efficiunt. **Q**uest. 8. fol. 67.
 An sint fortuna, & casus. **Q**uest. 9. fol. 70.
 An quae nec semper, nec frequenter sunt, sint à casu. **Q**uest. 10. fol. 72.
 An sit solum. **Q**uest. 11. fol. 73.
 An natura agat propter finem. **Q**uestio. 12. fol. 78.
 An monstra sint in natura. **Q**uest. 13. fol. 79.
 An finis sit causa, & principium. **Q**uestio. 14. fol. 82.

QVAESTIONES IN librum tertium.

Questio prima. An motus sit per se in aliquo praedicamento, & in quo praeserit.

prædicamento. An videlicet sit qualitas
fines, Vel durans ipse qualitatis, & via:
an sit actio, vel passio, Vel quid ali-
ud? fol. 86.

An actio sit in agente, & quæ ipsa res
sit actio, quæst. 1. fol. 90.

An motus distinguatur à suo termino
quæst. 3. fol. 91.

An physici sit de infinito tractare, &
de quibusdam alijs dubijs de infinito cir-
ca text. Arist. quæst. 4. fol. 94.

An vnum sit indivisibile. An vero in
infinitum etiam possit dividi. quæst. 5. fol. 104.

An numeri multiplicatio procedat
in infinitum, quæst. 6. fol. 107.

Vtrum sit corpus actu infinitum, quæ-
stio. 7. fol. 107.

Q V A E S T I O N E S I N librum quartum.

Circa aliqua dubia, quæ in textibus
precedentibus occurrunt. quæst. 1. fol. 112.

An locus sit æqualis locato, quæ-
stio. 2. fol. 116.

An locus sit superficies cōiuncta, quæ-
stio. 3. fol. 120.

An locus formaliter sit superficies,
quæst. 4. fol. 123.

An locus sit immobilis, quæst. 5. fol. 124.

An res incorporea sit in loco, quæ-
stio. 6. fol. 125.

An vltima sphaera sit in loco, quæ-
stio. 7. fol. 125.

De concordia quadam scito digna,
omnium opinionum de loco, quæ-
stio. 8. fol. 127.

An si esset vacuum, motus esset in ab-
sente tempore, quæst. 9. fol. 134.

An in vacuum, quæst. 10. fol. 135.

Quid sit condensatio, & rarefactio, &
ex quibus causis, & quomodo fiant. Ex
quo collabunt: an sine vacuo esse pos-
sit, quæst. 11. fol. 138.

An forma intendatur additione par-
tium gradualium, quæst. 12. fol. 139.

An tempus sit numerus motus secundum
prius, & posterius, quæst. 13. fol. 146.

An sit vnicui nunc in toto tempore, quæ-
stio. 13. fol. 148.

An omnia entia sint in tempore, quæ-
stio. 14. fol. 140.

An tempus sit ens rationis, vel rea-
le, quæst. 15. fol. 153.

An tempus sit vnum numero, quæ-
stio. 16. fol. 154.

Q V A E S T I O N E S I N librum quintum.

An generale sit motus. quæst. 1. fol. 158.

An vnitatis specifica motus sit tan-
tum à termino ad quem, quæst. 2. fol. 164.

An vnitatis numeralis motus sumatur
extrinsecus, videlicet ex vnitatis numerica
termini, mobilis, & temporis, quæ-
stio. 3. fol. 167.

An sint duo motus re, cum aliquid ex
contrario in contrarium mouetur, quæ-
stio. 4. fol. 168.

Q V A E S T I O N E S I N librum sextum.

An continuum ex indivisibilibus
partibus componatur, quæ-
stio. 1. fol. 175.

De dubijs quibusdam circa textum
Aristot. Vtrum omne, quod ad mouetur,
rardius, & velocius, moueri possit,
&c. quæst. 2. fol. 181.

Circa intelligentiam text. 32. Aristot.
telis. An omne mutabile sit diuisibile. Et
an mutatio esse possit in non tempore,
quæstio. 3. fol. 185.

An detur primum, & vltimum in mo-
tu, quæst. 4. fol. 191.

Q V A E S T I O N E S I N librum septimum.

An vtraque ratio Aristot. necessario
concludat, qua probatur omne
quod mouetur, ab alio moueri? quæ-
stio. 1. fol. 200.

An mouens, & motum simul sint, quæ-
stio. 2. fol. 200.

Q V A E S T I O N V M

fol. 1.	fol. 102.	quæst. 1.	fol. 112.
An ad qualitates tantum tertie spe-		An Deus sit causa libera, an vero	agat ex necessitate naturæ, Quæ-
cie sit aiteratio, quæst. 3.	fol. 105.		stio 3.
An comparatio tantum sit in specie	fol. 110.	Vir si anima à se ipso mouetur, quæ-	stio 4.
ultima, quæst. 4.		An sit vnus primus mouens immo-	bile, quæst. 5.
An regulæ hæc vniuersaliter habeant	fol. 112.	An Deus sit causa efficiens Mundi, etiam	per Aristotelem, quæst. 6.
Verum, quæst. 5.		Verum Deus sit vbiq; secundum Ari-	stotelem, quæst. 7.
		An Deus sit virtutis infinitæ. Quæ-	stio 8.

Q V A E S T I O N E S I N
libro octauo.

N mundus cum motu, & tempore	
habeat initium, quæst. 1.	fol. 117.
An etiam mundus esse ab æterno,	

F I N I T I N D E X.



D. FRANCISCI
TOLETISOCIETATIS IESV,
COMMENTARIA

Vna cum Quaestionibus.

IN OCTO LIBROS ARISTOTELIS.

De Physica auscultatione.

P R A E F A T I O.

De Philosophia Nomine, ac Definitione.

PHILOSOPHIA, tot homi-
nū p̄conty, tot sapientū lau-
dibus iam olim celebrata
est, vt nobilis non magno-
pere indigeat, nullus enim
est quantumuis indoctus, cui non aliquid
sublime, ac penē diuinam philosophiæ
nomen videatur. Hanc ergo modò nobis
(Diuino auxilio) factis explicare ag-
gredientibus, vtile sanè erit aliqua præ-
mittere, quæ faciliore ingressum efficiât,
erant autem ista quinque: primum, quid
Philosophia sit alteram, quot eius par-
tes. tertium, quæ earum partium ordo:
quartam, quæ Philosophiæ ortus eadem
quæ nata eius sit dignitas, & utilitas.

Circa primum vt à nomine ipso inci-
piamus, Philosophia olim sophia, id est,
sapientia dicta est, & Philosophi sophi-
æ sapientes nuncupati, vt auctor est Dioge-
nes lib. 1. de vitâ philosophorum, Pytha-
goras verò huius nominis fuit p̄ncipus in-
uentor, qui se non solum, sed Philoso-
phum, id est, sapientie amatorem, ac stu-
diosum Leonis ty. 3. 60. quam arte pol-
leret, petenti respondit, ac inde philo-
phia, quasi sapientie amor, deriuata est,
vt idem Diogenes refert: idem igitur ita

per philosophiam, quod per sophiam, vt
intelligamus, iam vni obtinuit, Nec o-
portet existimare, Philosophiam aliquam
esse peculiarem scientiam, quæ ali quod
ens particulare contempletur: non enim
sic modò consideramus, sed vt vniuersale
genus est, varias sub se scientias comple-
ctens. vt enim apud morales philosophos
iustitia aliquando pro speciali quâdam vir-
tute inclinante voluntatem erga ea, quæ
aliorum sunt, usurpatur: aliquando pro
omnium virtutum aggregatione, secun-
dam quam perfectè homo iustus dicitur,
ita & philosophia, quandoq; pro scientia
peculiarî, quæ Metaphysica dicitur, sumi-
tur: quandoq; pro omnium scientiarum
cumulo, vt philosophus non aliud sit, quàm
sciens omnia, vt sciri possunt, vt dicitur
1. Metaphy. cap. 2. hoc autem non vni-
uersale habita sit, sed multis sicut enim nō vnus
sensus est animalibus, quo cuncta sen-
tiant, sed varij, omnibus autē simul per-
fecta sit sensatio: ita nō vnica scientia, &
habitu cuncta cognoscuntur, sed multis,
omnes autem simul perfectissimè, ac ge-
neralem cognitionem omnium faciunt,
quæ quidem dicitur philosophia: ac ista
significatione modò à nobis primo tra-

Non esse
Philoso-
phiam par-
ticularem
aliquid sci-
entia, se-
cundū vni-
uersale ge-
nus quod
dam ad ve-
ras scien-
tias.

De quibus
apud
arist.De nomi-
ne Philo-
sophiæ.

A. Gatur,

Definitio dicitur, & petimus, quid ipsa sit. Quid autem philosophia hæc sit, non omnes eodem modo explicarunt, habitus enim, & scientiæ tripliciter definiiri possunt, aut ex obiecto, aut ex fine, aut ex utroque, ut obiecto quidem, ut Medicina est ars, quæ in humanis corporibus versatur: Ex fine, Medicina est ars sanantia effectiva ex utroque vero medicina est, quæ in humanis corporibus versatur, & sanantia est effectiva: hoc etiam pacto multi alij habitus definiiri possunt philosophiæ autem ex fine, & ex obiecto definitiones insensuerunt.

Plato de philosophia in Theægæ: & in a-matoribus, vel de philosophia ex fine duas addidit definitiones, quarum prior est: moralis philosophia est mortis meditatio, quam Ammonius explanatione Porphyrij sic explicat: duplex enim vinculum anima cum corpore habet: alterum naturale, quo ei secundum esse vnum cõpositi coniungitur. Alterum voluntarium, quo anima se corpori subiicit, & ei seruit: est igitur mors non sicut aliud, quàm animæ, & corporis solutio, erit duplex mors, iuxta duplicia vinculi solutionem: altera naturalis, quæ anima secundum esse à corpore separatur: altera voluntaria, quæ homo ab istis sensibilibus esse motus, totus cõtemplationi traditur, quod per philosophiam contingit, ac ob id dicitur meditatio mortis, ut philosophum mortem meditari non sit aliud, quàm animam à corpore sensibus auocare. Sic igitur primò definièbat Plato, quæ quidem definitio, præterquam, quòd metaphorica est, quæ Aristoteli dicitur, est etiam diminuta, cum solum contemplatam partem exprimat.

Posterior definitio à fine est. Philosophia est Dei similitudo, quòd fieri à nobis potest: id est, philosophia est, per quam Deo similes sumus: in Deo enim duplex operationum generis cõstituitur circa res hæc altera operatio est rerum cognitio, quæ omnia speculatur: altera actio, quæ omnia gubernat, disponit, & providet, ita per philosophiam hæc duo cõtingunt hominibus: nam speculatur, & cõtemplatur

res, & secundum eandem philosophiam gubernat, & regit, cum sit philosophia actiua & speculatiua, dicitur autem, quòd ad fieri potest: quia ista similitudo non est equalitatis, cum in infinitum excedat Dei perfectio cunctis creatis, sed est similitudo proportionis cuiusdam secundum quam infima supremis comparari queunt. Hæc duæ definitiones à fine sunt, prior à proximo, posterior ab ultimo. Aliam definitionem ab ipso obiecto sumptam idem Plato tradidit in Phædonæ, & Theæte-to, quam Cicero recepit. nempè, philosophia est diuinari, humanarumque rerum cognitio per res humanas quæcumque, seu sibi in intelligitur, per diuina vero intelligibilia. & à materia separata: unde definitio hæc perfecta est, omnem philosophiæ partem cõprehendens, cum quælibet, aut de humanis, aut diuinis tractet.

Ab Aristoteli vero vnam philosophiæ definitionem habemus. a. Metaph. 1. Philosophia est scientiæ veritatis, quæ à fine proximo est, quoniam ista potius solus speculatiue partis videatur. Atque hoc de definitione sufficiat.

De partibus Philosophiæ, eiusque distinctione. Cap. II.

DE philosophiæ partibus variæ fuerunt philosophorum placita. Zenonem enim, Crisippum, Appollodorum, & reliquos Stoici tres philosophiæ partes fecerunt. physicam nempè, Ethicam & Logicam: physicam quidem, quæ rerum naturalium causas speculatur: Ethicam quæ mores hominum docet: Logicam, quæ modis cognoscendis, & disputandi sperit: quæ partes varijs cõparationibus explicabatur, ut li. 7. refert Diogenes primò enim ipsa metaphisicam animali cõparabant: osibus & nervis logicam: carnibus Ethicam: animæ physicam cõferentes. Rursus quo assimilabant, cum corticem Logicam, sequentis Ethicam, intima physicam dicebant. Rursus agro frugifera, cum circumiecta sepe Logica, fructus Ethica, humus, & arboris physica esset.

1. Definitio ex fine

2. Definitio ex fine

3. Definitio ex obiecto

4. Definitio autem

Prima definitio philosophiæ

In qua quidem divisione Logicam philosophicam partem faciebant

Epictetus philosophus tres philosophicæ partes fecit, Ethicam, physicam, Canonicam: per Canonicam verò (quantum mihi videtur) intelligebat Medicinam practicam: hanc enim Canonicam eam naturali cõiungebat: Logicam verò partem philosophicam non constitbat.

Cleantes lex philosophicæ partes fecit. Dialecticam, Oratoriam, Moralem, Civilem, Naturalem, Theologicam. Alij verò alijs modis dividebant. At ut ad Peripateticos deveniamus, Simplicius Aristotele imitatus, philosophiam in duas dividit partes, in Activam, & contemplativam: per Activam, moralem intelligit: contemplativam verò tres statuit partes, Mathematicam, physicam, & metaphysicam, ut patet. & meta. ca. 1. Dialecticam verò non partem philosophicam, sed instrumentum, & organum hic & aliqui alij Peripatetici faciunt, ut docet Alexan. 1. Primum & ibidem philosophorum & Themistius. 1. Philosophicorum, ca. 14. At si licet inter tot tantorum placita virorum iudicium nostrum adhibere: aliter philosophicam divisionem constitutam est, in cuius gratiam, finem ipsius philosophicæ oportet hic considerare, per hanc enim maxime ipse divisione fiet exacta, & manifesta. Philosophia verò in hanc fuit sine investigata, ut ignorantia, quam miser homo propter peccatum incurrit, quoad fieri posset, expelleretur: homo autem per peccatum hæc tria præter alia sibi comparavit, rerum veritatis ignorantiam: eorum, quæ secundum rationem agere oportebat similiter ignorantiam, & rursus eorum, quibus ad vitæ sustentationem, & conservationem propter peccatum indigebat ignorantiam: unde omni ex parte ignarus factus est in speculabilibus, agilibus, & factibilibus: indigit igitur scientia, qua ens verum cognosceret, qua agenda, & facienda consideraret & ista est philosophia in tres præcipuas partes divisa secundum ignorantiarum numerum: in Speculativam nempe, qua ve-

ritates rerum tantum exemplaret: in Activam, qua ea, quæ secundum rationem agere oportet, doceretur: & in Activam, qua ea, quibus exterior indigeret, fieri esset: quam partem philosophi exprimebant abscedum arbitantes facere & exteras operari cum tan ea, re vera, scientia se para, nec indignam homine laborare, qui suo peccato, & superbia meminit, & Aristot. & Meta. ca. 1. inquit, omnis intellectus est speculativus, Activus, aut factivus: & est locus notandus. Deinde autem hanc divisionem multò melius philosophia dici potest desimilitudo. Deus enim non solum cognoscit cuncta gubernat, & disponit cuncta, sed etiam operatur cuncta: ipse enim est, qui in natura libris causis simul effectus cunctos producit. Sit igitur prima philosophicæ divisio à fine sumpta, in partem speculativam, Activam, & factivam. Speculativa subdividatur in metaphysicam, quæ omniam communissima principia, & palia: & generalia speculatur: in Mathematicam partem, quæ ea, quæ secum se à motu non dependent, secundum rationem abstrahendo à motu tractat, ut figuras, numeros, & his acceditur: & in Mathematicam mediam, quæ ea, quæ secundum naturam suam abstracta sunt, in motu tamen considerat, ut Perspectivam, & Musicam, & similes, & in physicam, quæ res sensibiles speculatur.

Rursus Activam dividitur in Ethicam, qua homo ea, secundum se ratio naturali ordine debet, cognoscit: & in Accomicam, quæ familiaria, & domesticat: & Politicam, quæ usus rei publicæ, & civitatis, cuius pars est, rectos cognoscit, & sequatur. Factiva rursus, quæ Mechanicam dicitur, bifariam subdividit potest: primò in artes necessarias, quæ nempe vsum vitæ necessarium ministrant, ut Lanificium, Agriculturam, Araturam & in vitales, quæ vsum salubre in vita faciunt, ut Navigatoriam, Militariam, Equitarem: & in delectabiles, quæ vsum vitæ iucundiorum reddunt, ut saltandi, cantandi, & similes. Rursus dividi potest in eas, quæ materiam

2. Divisio
3. Divisio
4. Divisio
5. Divisio
Autem
6. Divisio
7. Divisio
8. Divisio
9. Divisio

Sub divi-
sio specula-
tiva.

Sub divi-
sio Activæ

Sub divi-
sio Factivæ

preparant, vt ars fodiendi metalla, conficiendi ferrum, coquendi lateres & in eas, quæ materiâ disponunt, & cõponunt, vt Domificatoria, Fabrilis, Satorna: & in eas, quæ materiâ composita videntur, vt Militaris, Equestris, Nauticoria.

Præter has philosophiæ partes sunt quædam artes, quæ in ministerium philosophiæ inuenta sunt: propterea philosophiæ partes nõ censentur ab aliquibus Peripateticis, quoniam nihil citet ex eis, aliquas esse sentias hæc aut quinq; sunt: quæ dæ enim mathematicæ, quæ verû à falsi distinguenda tradit, quæ Logica dicitur: & hæc necessaria est simpliciter ad philosophiam, ac ob id Antiqui huius solius meminerant: quædam alia est ad sermonis peritiam obtinendâ, quæ philosophiæ cõmunicatur, & hæc Grammatica est. Tertia ad huius sermonis ornatum, & elegantiam, & hæc Rhetorica. Quarta ad delectationem in sermone, & ita est poetica. Quinta ad experientiam in rebus omnibus sumendâ & hæc est Historica. Sexta est ad absentis cõmunitatem rerû: & hæc est epistolaris. Hæc ocs ancillæ philosophiæ sunt, & ipsi deseruiunt.

De ordine partium philosophiæ inter se.
Cap. III.

Circa hærum partium ordinem fuerunt varix sententiæ ante Aristo. & post ipsam Zeno, & Crisippus, Logicâ primo loco discendam, secundò physicâ: tertio Ethicam censebant. Apollodorus sic ordinem statuebat, vt post Logicam Ethicam, vltimò physicam iuvenes discerent, vt refert Dioge. lib. 7. atq; in logicâ à reliquis scientiis separabât, ac eius præcepta, & regulas sententias ab ipsa scientiis tradebant. Alij verò solum obfondebant Logicam, & alias scientias nec eam separatam docebât, vt refert Origenes hom. 1. super Cantica, versis mediæ: & hos reprehendit Ariz. Meta. cap. 3. Stoicum, inquit est sensus scientiam, & modû scientiæ quaerere. Et his sive sententiæ quorundam qui ab Ethica esse incipiendâ, nec

sebant, qualis sunt Diogenes. Alij verò physicam prius, quales fuerunt Panetius & Posidonius: ita illi Antiqui sentiebât de ordine philosophiæ.

At verò post Arist. tempus Ammonius in prefatione Porphyrij censet inter speculatiuas partes hunc ordinem obseruandû, vt primò discatur physica, secundò Mathematica: tertio Metaphysica. Ratio verò eius hæc est, quia physica est de his, quæ maximè sunt cõtracta ad materiam. Metaphysica verò est de summè abstractis, sed non sit trãstus ab extremo ad extremû, nisi per medium: ergo prius est physica, quæ extremè est: Posterior Mathematica, quæ mediâ habet abstrãctiones: trãstus enim de his, quæ in materia quidè sunt sensibili secundum rem, sed nõ secundam considerationem: nam physica de his est, quæ secundum rem, & secundam considerationem in materia sensibili sunt: Metaphysica verò in opposito de his, quæ nec secundam rem, nec secundam considerationem in materia sunt. Albertus magus hoc prologo eandem habet sententiam: constituit enim duos ordines: alterum naturæ, alterum doctrinæ: naturæ est inter ipsas res, quarum est scientia: doctrinæ est inter ipsas scientias, secundum quòd vna prius altera dicitur. Dicit ergo primò, quòd secundum naturæ ordinem Metaphysica est omnium prima, quia trãstus de cõmuniõnibus omnium principis: post hæc verò est Mathematica, quæ tractat de his, quæ non dependent hinc, cum dicitur se à sensibilibus, ob id priora sentit: vltimum locum obinet physica, quæ de sensibilibus, & posterioribus est. Dicit secundò quòd ordine doctrinæ, primo loco est discenda physica: secundò Mathematica: tertio Metaphysica: ratio est, quia à notio: thuse est incipiendum: notior autem est physica, quàm Mathematica. nõ Physica probat per sensum, à quo Mathematicus: hinc hinc. Metaphysica verò ob eius magnam abstrãctionem: est difficillima. S. Tho. verò Opus. 70. super Boetii, de Trinitate, q. 5. art. 1. Post Dialecticam Mathematicam

Quarta op
nia

5. Opus.

8. Sc. 1. op.

1. Sc. 1. ar.
bus, & 101
nitarum.
1. Sc. 1. ar.

Prima op
nia

Secunda op
nia

Tercia op
nia

Mathematicam, & post hanc physicam
disci voluit: & Simplicius in presentia pri-
mum locum Mathematicæ, secundum phy-
sicæ, tertium Metaphysicæ concedit. Alij
verò Metaphysicam omnium primum
discendam voluerunt, è quorum numero
videtur S. Tho. in presenti loco: cuius ra-
tio est, quia sermo de vniuersalibus est
preferendus sermonibus particularibus,
vt docetur 1. de partibus animalium, ca. 1.
Ac Metaphysica agit de communissimis
omnium scientiarum, ergo illa est praefe-
renda in doctrina omnibus. Hæc sunt,
quæ à viris illustribus recepimus erga or-
dinem partium philosophiæ.

In qua quidem controversia mihi vi-
dentur probabiliores conclusiones, quæ
sequuntur, quarum prima est. Dialectica
præponi debet philosophiæ partibus:
hæc autè notissima est: tradit enim scien-
di modum, nec his de practicis est sermo:
rarò enim cum reliquis philosophiæ par-
tibus coniungitur in aliquo reperiuntur,
nec multa indigêt Dialectica præter eam,
quæ naturalis est. Secunda conclusio.
Mathematica est prior doctrina, quàm
physica, & Metaphysica: hæc est contra
Albertum, & Ammon. sed probatur ex-
pressè ex Arist. 6. Ethicorum, cap. 8. do-
cet, pueros posse esse Mathematicos, sed
non philosophos, quia physica postulat
longam rerum experientiam, quæ nõ est
necessaria in mathematicis, quæ quidem
experientia non contingit pueris. Præter
ea probatur: quia Mathematicæ tractat
de sensibilibus per se. Physica de sensibili-
bus per accidens: hæc enim de substantia
sensibili, illa de figura, & quantitate est.
Constat autem quantitate esse sensibi-
le commune per se, substantiam verò nul-
lus sensus percipit per se. Nec ratio Am-
mon. quicquid valet: nam quòd Mathe-
matica sit magis abstracta, non facit eam
posteriorem doctrina: si enim ea quæ Ma-
thematicæ considerat, essent in eodem
prædicamento cum his, quæ physicæ tra-
ctat, tunc valeret per Mathematicam me-
diam esse ascendendum ad Metaphysicam,

mediam enim debet esse eis. Gen. variò-
nis cum extremis: non sic autem Mathe-
matica, quæ de accidenti est. Physica verò
& Metaphysica de substantia. Tertia est
classio Physica est prior naturâ, quàm Ma-
thematica, licet sit posterior doctrina:
probatur. Physica est de substantia: Ma-
thematica de accidenti: sed substantia est
prior natura, quàm accidentis. Met. cap. 1.
ergo & physica prior est. Nec valet que-
quam ratio: quòd abstractum magis se
prius minus abstracto: hoc enim est in
eodem genere, vt inter substantias, quæ
abstractiores, simpliciores sunt, & in acci-
dentibus: at in diversis se id nõ est: sub-
stantia enim prior est accidenti, suæ abstra-
ctio, sine nõ abstracto. Quarta conclusio.
Post physica est huius, vltimum verò
locum tenet Metaphysica, doctrina: proba-
tur: quia difficilior est experientia in mo-
ralibus, quàm in naturalibus: sunt enim
incentiora: & difficillima est Metaphysi-
ca, quæ de supremis est, quæ nullam cum
sensu assinitatem habent. Nec ratio San-
cti Thomæ contrarium probat: si enim
Metaphysica tantum de vniuersalissimis
in prædicando ageret, et esset forsitan ante-
ponenda: at agit etiam de vniuersalissimis
causis separatis prorsus à materia: hæc
autem sunt difficillima cognitæ, vt testatur
Arist. 1. Meta. cap. 1. Est igitur vltima
doctrina, quàmuis natura prima. Atque
hæc circa ordinem sufficient.

De ortu, seu inventione Philosophiæ, ac
primò de eius inventionis modo.

Cap. III.

Circa ortum Philosophiæ duo oportet
considerare: primum de modo
ipius inventionis: alterum de ipsius in-
ventionibus. Est autem notandum, quinque
esse vias, quibus homines per se scientiam
invenire similitudinis nempe viam, sepa-
rationis, resolutionis, compositionis, pro-
portionis. Primò enim homo singula cõ-
creta intelligebat, non distinguendo
substantiam ab accidenti, sed omnia sub
vno conceptu cognoscebat, sicut se nisi

7. senten-
tia autho-
ria.
Prima co-
clusio.

Secunda
conclusio.

Tercia co-
clusio.

Quarta co-
clusio.

Quinta
via, quibus
scientiæ in-
veniebantur.

Prima via.

confine percipiebat, ante omnia verò similitudines percipiens maiores cōgregabat, in vna naturā ea, quę similia erāt, nam gloriosus Deus, quominus intellectū hominis sensibus alligauerit, & sensus substantiam per se cognoscere nō possint, tamen singularis naturis accidentia sensibilia dedit eis propria sensibilia, quę dā cōmunia, quę dā mira cōmunitia secundum naturas ipsas, per quę accidentia homo substantias distingueret; & ita dedit animalibus motū & se: speciebus animalium varias figuras, per quās varietas ipsarū intelligeretur; homo igitur has similitudines attendens, copulabat naturas magis, & magis, ac vniuersalia concipiebat, ut videns figuram exteriorem similem in speciebus rerum, singula illarū indiuidua ad speciem vnā adunabat, postea in varijs speciebus alias percipiens similitudines ad genus cōgregabat, & sic consequenter. Hęc est prima via.

Secunda via fuit separationis, per quā incepit accidens à substantia, & accidens ab accidente secernere; fuit autē hoc considerando primò separationē accidentis à substantia; expertus enim est hominem modò calidū, modò frigidū, modò male habere, modò bene; & quod idē homo perseuerabat, coniecit, aliqd esse in homine, & in rebus, quòd nō est ipsę res, sed in eis sustentatur, quandoquidē nihil ex eiusmodi rebus per se facit, & vocauit vnū ens substantiam, rerum ens accidēs. Ad hęc viderat multa simul accidentia nec eosma distinctionē perceperat, postea experitur vnū ens accidens in alio subiecto, vbi alterū non est, colligit esse distincta, ut sentit albedinē in mine, & frigiditatem; postea experitur albedinem in calce siue frigiditate, comperit esse distincta. Præterea videt effigiem hominis simul cōquantitate, postea experitur effigiem sculptā sub minoris quantitatis imagine, percipit effigiem, & quantitatem rei non esse eam rem, & hæc est via secunda, quā vsus est Aristoteles in Posteriori ethicis, ut illic declarauimus.

Tertia est via resolutionis, quā nō p̄ 3. viii. causas, & principia rerum indagamus, ut resentes ipsam rem, ut enim alicuius instrumenti causam, & partem cognoscimus, puta horologii, ipsam desumimus, & in ipsas partes redigētes, ita resoluta res in suas partes, & principia, passim & effectuum comperimus.

Quarta via est compositionis, quando res rebus componentes, & coniungentes effectus, & passiones inuenimus, quę alijs occulta erant. Tandem est proportionis, quando per proportionem ex rebus claris, & quas experti sumus, ea cognoscimus, quę non sumus experti, quo modò Aristoteles naturam Melancholicam per naturā ebriorum proportionem quadam comperit, & res intelligibiles sepe per sensibilibus proportionem cognoscuntur. Hęc igitur breuiter de modis inuentionis, quos frequenter in Philosophia experimus.

De Philosophia inuentibus.
Cap. V.

Circa inuentiones autē breuiter dicemus aliquid. Grece sibi inuentionem Philosophiæ arrogauerunt; nam Diogenem à Zenone ortum tenuisse, à Platone verò perfectionem testantur; mortalem verò à Socrate, naturalem à Thalete primo Sapienti sepe inuenit, ut dicit Aristoteles. Meta. cap. 4. autem verò à Pythagora, ut dicitur ibidem cap. 5. Fuit enim duplex genus Philosophorum; alterum Ionicum, alterum Italicum, ut refert Progenes lib. 1. Et sanctus Augustinus de Ciuitate dei. c. 1. Ionicum habuit originem à Thalete & Malesio; Italicum verò à Pythagora, qui Samum patriam, à qua Samius dicitur est, à Tyranno Polycrate videns occupatam, Crotonem in Italiam petiit, in ea ipsius parte quę Calabria modò, olim magna Græcia dicebatur, à Thalete deriuati sunt philosophi Anaximander, Anaxagoras & Socrates, & Lucy; perseuerauit nomen Ionicum, habuit autē Socrates discipulos Platonē, & Anaxibidem; hic fuit caput Philosophorum, quod dicitur

Secundaria

Quarta via
Quinta via

ant Stoici; Zeno enim, Crisippus, & alij ab hoc sumunt doctrinæ originem, dicti autē Stoici, quia Zeno docebat in portico, nam Stoa porticum significat.

Plato verò ait caput Academicorum, dicti Academici sunt a b Academia loco, quo Plato docebat. Fuerunt autē discipuli Platonis Zenocrates, & Aristote. ille retinuit nomen academicum, Aristoteles verò docuit in Lyceo, ac quia deam huius docebat; dicti sunt discipuli Peripatetici, unde tres sectæ Philosophorum fuerunt à Thalete. A Pythagora verò Xenophanes, Parmenides, Xenocrates, Leucippus, & Epicurus originem sumpserunt, atque ab hoc dicti sunt Epicurei, unde sunt quatuor Philosophorum sectæ, non solum nominibus, sed etiam multis placitis, & opinionibus differentes, omnes tamen à Grecis originē ducunt. Sed nō est ob id existimandum verum ipsos primos esse inventores, cum omnes sapientes septē Græci floruerint ab Olympiade trigésima octava vsq; ad quinquagesimā sexcentis annis ante Christi natiuitatem, ac multo antiquior fuit scientia, peruenit enim ab Adamo vsq; ad Noe, qui docuit ipsos Armenos, & postea Patriarchæ illi antiqui peregrinates in Aegyptum ipsos docuerunt, ad quos perueniunt ipsi Græci discendi causa, vt refert Diogenes lib. 7. unde sententia originis trahit ab Hebræis, & Chaldeis, vt refert Iosephus 1. lib. contra Appionem, & Iulius lib. 10. de præparata. Eudæicus, & Berossus lib. 3. sed hæc facta, nō enim est nostris præsens institutum hæc vltimus prosequi.

De utilitate, & dignitate Philosophiæ.
Cap. VI.

Circa utilitatem, & dignitatem omnibus obertum est, quæ sit utilitas, & dignitas; obducit enim multum ad conseruationem, & gubernationem hominum, nō enim res publicæ confisterent a hisq; sapientia, conducit etiam ad elenandum mentem in ipsam Deum auctore omnium, & vitæ instructio, & mores, non q; philosophia sola hoc præstet,

et non sufficit virtutes, & bonæ cognoscere ad erigendum, nisi addit ipso quoque auxilium Dei voluntatem mansuetam, sed quoque se magnis motibus, & occasio bono-um morum, & si addit Dei gratia per Philalophilum multa bona se i pōbit, quæ deficiunt te philosophia, vanus & multus profectū labor est. Hæc de philosophia in obertum *De Physica, hoc est, naturali Philosophia, ac primò, De quibus agendum.*

Nos verò in partem Philosophiæ, Physicam accipimus. Naturale profectū qui aggredimur. Circa quam quatuor potissimum ante omnia tradimus primū, an sit scientia, secundū quid sit eius subiectū se à que sit igitatio, & ipsius scopus, tertium, que diuisio: quartū, que modus proce- dendi. Prius tantū quidlibet nomē Natura- lis, velis, exponamus. Simpliciter dicitur philo- sophiā naturale dicitur, que tractat de rebus naturalibus; sunt autē res naturales, que motus sui principia habent in se, quales sūt oēs hæc res generabiles, & sensibiles, vt ele- menta, animalia, mixta, planta, & similia, & de his est physica ista scientia. Sed id ad primam questionem accedamus.

De quibus agendum.

Quæstio prima. An res naturalis sit scientia.

Circa hæc questionem fuit opinio Heracliti, vt refert Aristot. 1. Meta. & Ptholomæi, vt refert Albertus tract. 1. ca. 2. afferentium non esse scientiam de rebus naturalibus, quorum rationes hæc sunt.

Prima opinio.

Prima, insonitorū non est scientia, at res naturales sunt infinitæ, & indeterminate, vt patet ex aliis de earū mutatione; ergo earum nō est scientia. Secūda, Generabilia & corruptibilia nō est scientia. Post. cap. 7. at res naturales, vt notum est, sunt generabiles & corruptibiles: ergo earum non est scientia. Tertia, Singularium nō est scientia; at res naturales sunt singula res, ergo earū non est scientia, Maior est nota; minor probatur, quia res natura- les sunt se nō sibile: aique sensu percipi possunt, at sensus non est nisi singularium.

1. Opin.
 At opposita sententia est communis, Physicam esse partem philosophiae, & rerum naturalium esse scientiam: & probatur, quia physica est de necessarijs per propria causam: ergo est scientia, patet antecedens, est sicut multae demonstrationes in physica demonstratur enim mixtum corruptibile, quia ex contrarijs opponitur, & animalia moueri ad se, quia habent animam, & multa alia.

Nota

Est tamen notandum Lincolnienſi, vt à Landuno & communiter alii asserunt hoc loco, in physica esse duplices propositiones, quasdam necessarias, vt semper, vt ignis est calidus, mixtae sunt corruptibilia: anima est actuum principium motus: & harum est propriissima scientia: quasdam necessarias vt plerumque: vt homo na scitur cum duplici oculo: dextra manus est fortior: in hyeme sunt pluuia, & harum est scientia propria, quomodo non ita certa, sicut prior: non enim omnes scientiae aequalem habent certitudinis gradum. Respondetur igitur ad argumentum primum. Admittimus, res naturales esse indefinitas, tamen non eo modo, quo inde finita sunt, earum est scientia, sicut enim infinite in singularibus tamen scientia est, vt ad vniuersales naturas reducuntur, quae finita sunt: non enim huiusvel illius est scientia, sed eaeque.

Ad secundum.

Ad secundum respondetur, aliud esse generabile, aliud generari: generari enim dicit actus, qui primò in singularibus, quae mutantur, & ad perseverant: at generabile primò in natura, in qua est principium, & potentia generationis, vnde homo generalis dicitur, seu corpus & ista generalitas est vniuersalis, quae semper sunt, & eorum est scientia: non de istis, nisi per accidens in hoc, vel illo singulari, secundum se tamen perseverant.

Ad tertium.

Ad tertium dico, sensibile dici dupliciter: vno modo per se, nempe, quod primò terminat actum potentiae sensitiuae, vt coloratum, calidum ratione qualitatis, & ipsa singularia, & talium non est scientia: altero modo per accidens, quia, videlicet, est in his quae sentiantur per se, sicut

natura, & vniuersalia eorum, quae per se sentiantur: & horum est scientia.

Quaestio secunda. De subiecto Philosophiae naturalis.

S Equitur igitur, cum constet Physicam esse scientiam, vt videamus, quae sit intentio, & huius scopus. Auerrroes respondet in hoc prologo, Physicam intendere manifestare causas & passionis harum rerum sensibilibum, prout tales sunt, nempe mutationes, motus, aliasque, similes passionis, & has causas: dicit, prout tales sunt quia non omnia, quae vni rei insunt, vnius est scientiae considerare, sed propria illius rei, est causas, quoniam passionis. Circa hoc est quaestio satis celebris de subiecto Philosophiae naturalis: oportet autem ex Logica supponere, quid sit subiectum scientiae, illud nempe, quod primò intenditur in scientia, cuius causae, passionis, & species in scientia considerantur, à quo scientia vnitatem, & ab alia distinctionem sumit. Circa hanc difficultatem inuenio tres praecipuas sententias: prima est sancti Thomae in hoc prologo asserentis, ens mobile esse subiectum Physicae: per mobile autem non tantum intelligimus, quod se secundum locum mouetur, sed quod mutabile est quocumque mutatione. Hanc sententiam recipit Landuno, quae 2. a. Et est Auerrrois expressa. 4. Meta. com. 1. & in presenti videtur idem dicere nam conueniunt res sensibiles, vt motus habet principium. Constat autem, quod idem est ens, & res: & hoc idem, quod Auerrroes, dicit Simplicius. Altera sententia est: corpus mobile esse subiectum Philosophiae naturalis, quomodo sententiam recipit Albertus tractatu, 1. cap. 1. & Aegidius Romanus. Tertia est corpus naturale, seu sensibile esse subiectum: hoc asserit Avicenna, cap. 1. super sufficient. Rationes autem cuiusque sententiae haec sunt praecipuae. Sanctus Thomas videtur hac ratione destruere corpus naturale non esse subiectum: subiectum sententiae

Nota.

Prima opinio.

2. Opinio.

3. Opinio.

Rationes primae opinionis.

1. Ratio.

pro.

probatur in illa scientia esse, sed supponitur: at Physicus probat, corpus mobile esse, ergo non est subiectum minor probatur, sed maior certa est, 6. Physicorū probatur omne mobile esse corpus, ergo physicus probat, corpus mobile esse. Aduersus quam rationem insurgit Aegidius: quia aliud inquit, est probare, quod corpus mobile sit, aliud, quod mobile sit corpus: hoc facit physicus, non illud: unde ratio videtur non probare intantum, Addunt aliam secundam rationem discipuli sancti Thomae, inter quos est Cajetanus in quest. de subiecto Philosophiae naturalis: corpus mobile, ut Albertus, & Aegidius existimant, nempe pro substantia naturali, non comprehendit omnia mobilia physica: at ens mobile comprehendit, ergo hoc potius, non illud, est subiectum, antecedens probatur: est enim corpus mobile triplex, aut secundum substantiam, aut secundum qualitatem, aut secundum quantitatem: hae autem sunt singula in singulari praedicamentis: nam primum est in substantia, secundum in qualitate, tertium in quantitate, non ergo corpus mobile pro substantia, est commune illis, sicut ens mobile: ergo hoc est subiectum.

1. Ratio.

3. Ratio.

Rationes
profecta
opinio
vera.

Alij discipuli sancti Thomae addunt tertiam rationem, nam corpus mobile non completitur materiam, quae est ens mobile, cum sit partim generabilis, partim corruptibilis: at subiectum debet complecti omnia, quibus passio scientiae inest, ergo ens mobile est subiectum. Haec pro prima sententia.

Secunda sententia Alberti est declaranda: ipse enim constituit triplex corpus Metaphysicum, Mathematicum, & Physicum: corpus Metaphysicum vocat substantiam compositam ex materia, & forma tantum consideratā cum aptitudine ad quantitatem, quae est praedicamentum substantiae, & hanc considerat esse Metaphysici; substantiam vero compositam cum ipsa actuali quantitate vocat ipse Mathematicum: at corpus est ipsa materia sen-

sibili est Physicum, & hoc corpus mobile est subiectum Physicæ. Probat primò, illud est subiectum scientiae, cuius partes, & causae in scientia considerantur: sed partes corporis mobilis considerantur in Physica, nempe materia, & forma; ergo illud est subiectum. Secundò argumentatur Aegidius Romanus contra sanctum Thomam. Mobile, cum additur enti velimitat per se, vel per accidens ipsum: si per se: ergo Physica erit species Metaphysicæ, sicut scientia de animali rationali est species scientiae de animali: si per accidens, ergo erit subalternata Metaphysicæ, sicut scientia de linea visibili subalternatur scientiae de linea secundum se, quorum utrunque est falsum, cum Physica sit genus scientiae à Metaphysica distinctum.

1. Ratio.

2. Ratio.

3. Ratio.

Tertio argumentatur Scotista: Ens mobile competit Angelis, qui tamen ad Physicam non pertinet, ergo ens mobile non est subiectum, sed corpus mobile.

Haec pro secunda sententia. Tertiam verò sententiam ergo probat. Illud est subiectum scientiae, quod continet ob passionem scientiae: at corpus naturale continet passiones, non autem ens mobile, quod probatur: nam quietabile est passio physica, non tamen videtur in esse mobili, cum sint oppositi motus, & quietas inest corpori naturali, ergo hoc potius est subiectum, non autem corpus, aut ens mobile. Secundò passio non est sumenda pro subiecto, sed mobile & motus passiones sunt Physicae, sicut risus, & risibilitas, non ergo ens mobile vel corpus mobile est subiectum, sicut nec homo est subiectus dicuntur subiectum scientiae, sed sicut homo, de quo demonstratur risibile. Haec sunt rationes pro qualibet parte probabilioribus. In hac difficultate id quod certum est, & quod ambiguum aperiam: sententia magistri S. Thomae explicabo: postea omnium rationes solvam, in quo exacte declarabitur sententia S. Thomae. Tandem, quod mihi vltimum probabile fuerit, aperiam. Aduertit igitur, duplex subiectum esse in scientia, alterum materiale, & hoc est

Rationes
pro tertia
opinio
1. Ratio.

2. Ratio.

Quo apud
dem ostendit
in haec
questione

1. Funda
duplex
subiectum
materiale
& formale

res illæ, quæ in tali scientia considerantur, alterum formale, nempe ratio, secundum quam res illæ in tali scientia considerantur. Omnibus comperitur enim, materiale subiectum Physicæ esse res omnes sensibiles; formale verò, quatenus habeat aliquid intrinsecum sui motus, & mutationis principium, & hoc docet Aristoteles. s. Metaph. ca. 1. Physicam, inquit, versari circa genus entis, quod in se motus principium habet, idè in libro. 1. cap. 3. Nec in hoc ulla est apud doctores difficultas. Sed controuersia tota ferè est in nomine posita, an tale subiectum sit dicendum ens mobile, vel corpus mobile, vel corpus naturale. Quæstio ista quantum ad suppositionem æqualia sunt, nec pro pluribus supponit vnam, quæ in aliud, modo inter se concurrunt, sed modus significandi varius est.

S. Thomas vult ens mobile dici subiectum, quia clarius iunguntur istæ partes, ens mobile, quàm corpus mobile: nã quòd mobile sit ens, nullum dubitat, quòd vero mobile sit corpus, eadem demonstrabile, & non per se motum: ratio igitur clarius res sensibiles explicetur per ens mobile, quàm per corpus mobile, illud est subiectum, & hoc intendit S. Thomas. Nec contra hoc, modò quocquam valet replicata Aegidij Romani probatio corpus mobile non probari. Vt autem clarior fiat sententia ista, solimus omnia argumenta, etiam discipulo S. Thomæ, quæ volentes defendere ipsius sententiã, non satis id præstiterit. Ad illud Caietani negatur illud triplex corpus mobile, inò vnicum est corpus substantiæ, nempe compositum ex materia & forma, quod est mobile secundum qualitatem, & quod est mobile secundum quantitatem, & eadem sunt principia illorum motuum, nempe materia & forma, nõ ergo multiplicare oportet mobilia corpora, & hoc nota.

Ad aliud argumentum aliorum respondetur, sicut materia non dicitur corpus mobile, ita nec dicitur ens mobile, vt ipse existimant, nam ens mobile dicitur

totum compositum, nec quantum ad rem est differentia inter corpus mobile & ens mobile, vt diximus: quod si dicas, materiam generari, dico esse falsum, materia enim nõ generatur per se, sed ratione compositi, cuius est pars, vnde non dicitur ens naturale, sed natura. s. Phys. c. 1. nec ens mobile, sed pars entis mobilis.

Circa opinioe Alberti, imprimis nõ mihi placet distinctio illa triplicis corporis, non nego, posse substantiam compositam concipi intellectu abstrahendo a quali quantitate vel qualitate, tamen illa substantia sic considerata extrinseca sua ratione habet aptitudinẽ ad illa, eo ipso, quo materialis est, erit ergo eiusdẽ scientiæ considerate substantiam quantificabilem, & quantam, & substantiam qualitatesibilem, & qualem, non enim alterius scientiæ est considerare hominem risibilem, alterius hominẽ ridentem; ob id dico, non esse nisi corpus Physicum, aut Mathematicum, vt vult Auerroes. 3. Meta. com. 17. & 1. Cori. com. 1. quæ naturalis ratio ne procedat Auerroem, quam postea distentimus. Ad primam ergo ipsius rationem respondetur facillè, cum ens mobile

& corpus mobile idem re sint, principia corporis mobilis sunt etiam entis mobilis. Ad secundam Aegidij respondetur tandem, quòd licet sit ens mobile inferius ente, sicut subiectum subalternans, tamen non est subalternata Physica, quia ipius principia sunt immediata, nec in Metaphysica probantur. Aliter respondet Niphus dicens, quòd etiam si sit inferius ens mobile ente ipso, tamen non est species, quia ens nõ est genus, in quo videtur laudat concedere, mobile esse additum extrinsecum, Niphus verò intrinsecum. Ego verò utrumque nego. Et est simus opere aduertendum aliter se habere genus ad sua inferiora, aliter ipsum ens ad sua, genus enim dicit quandam naturam, & rationem obiectiuam, quæ per varias differentias contra hitur ad species, aliter nõ esset vniuersum, nisi præter vocẽ vnam, esset etiam ratio cõmunis, vnde addita

Solutio in
aliquam se
candẽ opti
miora.
Nota.

Ad primam.

Ad 2am.

Nota.

Distinctio
entis ad
sua inferiora,
& generis
ad sua.

diffe-

differentia generi facit compositionem, & additum accidens facit compositionem, sed accidentalem, vt animal album, at ipsam ens non sic, non enim dicit naturam communem, sed omnes res in media tē, sicut nomen Petrus omnes Petros significat, non significando communem naturam: confusē tamen, & indistinctē significat omnia; unde quando additur quaequam entia, non est compositio realis, sed explicatio quaedam, & determinatio confusā. qui enim dicit ens subsistens, ens album, nihil reale compositum dicit, quā substantiam, & album. Ex quo fit, quod ens mobile non est compositum in re, nam mobile est additum, significatiuam entis confusam determinans, & sic cessat argumentū Aegidij, & hoc est valdē notandum, quod multi non aduertit; non enim est compositum ens mobile, sed rem vnam dicit, sicut si vno vocabulo exprimeretur. Dices, Saltem est inferiori ipso ente, & eiusdem erit scientia considerate ens, & ens mobile.

Dico, & nota, quod inferiora, & superiora eiusdem scientia est considerare, quādo sunt sub eadē abstractione à materia, at quando non sunt eiusdem abstractionis, non pertinent ad eandem scientiam, ens autē abstrahit à materia omni; mobile vero est cum materia sensibili; ob id non eiusdem scientia genere est vtrunq; considerare. Ad tertium argumentū Scotistarum respondetur, Angelos nō esse entia mobilia, cum ens mobile, & corpus mobile idem re sint. Angeli autem non sunt corpora, & quāuis ens mobile esset superius corpore, Angeli non dicerentur mobilia entia, non enim habent motum Physicum, cum in loco, & tempore subiecti non sint.

Ad primum argumentum pro tertia sententia respondet primo Albertus, c. 3 quod quies est passio corporis sicut motus, sed est priuatiua; quies enim est priuatio motus; cum igitur priuatiuum perpositiuum cognoscatur, non oportet dicere corpus quiescibile, sed positiuum,

tempē corpus, seu ens mobile. Respondet secundū, quod non est passio vniuersalis, nā quies non inest cuiusq; corpori, cui inest motus; coeli enim mouetur, non tamen quiescit. Quod si dices; Etiam non omne corpus mouetur, nam terra non mouetur. Respondet, terram non moueri quidem secundum locum, tamen mouetur secundum alios motus, nam alteratur, frigeat, calescit. Respondet tertio Iudas, quod etiam mobile est quiescibile, cum priuatiuum idem sit subiectum. Ad secundum aduerte, quod mobile dicitur tripliciter, aut quod mouetur actu, aut quod aptitudine mouetur, sicut dicitur risibile, quod aptum est ridere, & vtroque modo mobile est passio, nec sic in praesenti sumitur. Tertio mobile dicitur, quod intrinsicē habet principium motus, & sic sumitur in praesenti, nec est passio, sed passio numq; principium. Ex his omnibus opinio Sancti Thomae, imō etiam aliorum, sunt satis manifestae. Superest, vt dicā, quid mihi videatur. Ego quidem reputo opinionem Sancti Thomae valde probabilem, & amplectendam, tamen mihi videtur probabilius, nō ens mobile, sed ens naturale esse subiectum Physicae. Et praeterquam quod Simplicius, & Averroes videntur hoc dicere, possunt etiam Philosophum considerare res naturales, rationes nostrae haec sunt. Illud est subiectum, quod cum passionibus non facit praedicationes ridiculas, & ferē identicas, sed tale est ens naturale, non autem ens mobile. Nam dices bene, ens naturale est mobile, & mouetur, sed quis dicet, ens mobile mouetur, seu ens mobile est mobile? Secundū, quia subiectum clarius debet exprimere radicem passionis; at ens naturale clarius radice passionem exprimit, nam natura est principium motus; ens autem naturale, quod habet principium motus.

Tertio, quia est multiplex illud mobile, vt dictū est, modō enim pro passione, modō pro principio passionis sumitur; quāuis ratio autem obscuritatem impo-

Dubium.

Solutio.

Ad tertium.

Solutio rationis tertiae optima.

Ad secundam Notam.

Sententia propria auctoris.

Prima ratio.

2. Ratio.

3. Ratio.

Est.

tas. Quartò, quia non exprimit principium quietis, quod explicatur per ens naturalem; non enim sufficit dicere, quòd latet sit exprimeret passionem positivam, nam eodem modo posset dici, quòd in definitone nature nõ oportebat dicere, natura est principium motus, & quietis, vt dixit Aristoteles. Propter hæc mihi talis sententia probabilior videtur, quàmuis in re non sit discordia, cum omnia significant idem, ob id apud Aristotelè, modò ens mobile, quòd corpus inuenitur esse id, circa quod Physica versatur. Atque satis de questione hac.

De diuisione Philosophiæ naturalis.

Cap. III.

Circa testem de diuisione Philosophiæ naturalis, videtur mihi satis comoda illa, quam assignant Simplicius & Themistius; nempe, hæc quæ in Philosophia naturali continentur, aut sunt de principijs, aut de his, quæ ex principijs componuntur; de principijs omnium rerum naturalium, & de communibus est liber Physicorum, & de compositis sunt reliqui. Quæ autem componuntur ex primis, aut sunt simplicia corpora ex alijs corporibus non constituta, aut sunt composita, & mixta. Si simplicia sunt, aut incorruptibilia, & sic sunt cæli, de quibus traditur in libris duobus prioribus de cælo: aut corruptibilia, vt elementa, & de his agitur in duobus posterioribus libris de cælo: de hæc in omnibus primò traditur, tñ quæ in simplicibus corporibus. De compositis verò, quia hoc omnibus est commune, nempe generatio, & corruptio; & nõ solum hæc, sed etiam ipsa simplicibus elementis: ob id primò de generatione, & corruptione discuritur, postea de ipsa sensum. Hæc autem composita, quæcũ inanimata, quædam animata sunt. Primò de inanimatis agitur. Deinde de animatis, atque inter illa quædam sublimia sunt, quæ Metheora dicuntur, quæ supra nos sunt, vt venti, pluuia, irides, halones, & similia, de quibus in libro Metheororum; quædam subius in intrinse-

cisteræ partibus, vt metalla, lapides, de quibus in libro de mineralibus. Animata autem, quia animam habent communitè, prius de anima agitur in libris tribus de anima, & de quibusdam ex anima procedentibus, videlicet de somno, vigilia, iuuentute, senectute, vita, morte, & similibus; in libro, qui parua naturalia dicitur, tractatur. Post hæc de ipsis animatis, atq; horum, quæcũ animalia, quæcũ plantæ. De animalibus in libro de Historia, & in libris de partibus animalium, & generatione ipsorum latè differitur. Tandem de plantis, atq; hæc est breuis summa librorum Arist. Nec intendimus modò determinare ordinem omnium horum, sed sit quantum ad præsens institutum attinet hos libros omnium esse libros.

Quarto. De procedendi modo.

Circa modum procedendi naturalè Auerroes dicit, esse manerem discipulæ, & vitam demonstratiuam, per manerem disciplinæ intelligit facilem, ac familiarem: procedendi modò, qualis est inductio, exemplum, definitio, casus, syllogismus, hypotheticus; per demonstrationem verò intelligit triplicem, demonstratiõis generis; est enim demonstratio signi, demonstratio causæ, demonstratio simpliciter. Demonstratio signi est, quoties per signa, & effectus à posteriori rem demonstramus; demonstratio causæ est, cum procedit demonstratio per causam, sed effectus iam notus fuerat ante ipsam causam; vt si quis Eclipsim prius cognoscens, causam inquireret, & per hanc causam probaret effectum; talis demonstratio solum ostenderet causam, sed nõ probaret effectum esse: ob id dicitur demonstratio causæ; at verò cum effectus non fuit ante causam cognitus, sed tunc primùm per causam ipsam cognoscitur, dicitur talis demonstratio simpliciter, quia effectum probat, & causam ostendit: dicit ergo Auerr. Philosophum his omnibus demonstrationibus vti, tamè frequentius demonstratione signi, & causæ, quia esse

Aut physici sunt notiores nobis suis causis. De illa demonstratione causae dicimus facit 1. poster. Existimo enim etiam cum effectus praecognoscitur ante causam, de demonstratione probare effectum esse, quia effectus ante causam cognoscitur particulariter, & non ita necessario: ut cō pot causam probat, vniuersaliter cognoscitur, & necessario: & ad hoc fit ille regressus, ut effectum imperfecte cognitū perfectissime cognoscamus. quāuis ad hoc sit diliguenda duplex demonstratio: & quae probat per causam effectum aliquo modo antē cognitum: & quae probat effectū nullo modo antē cognitum, licet omnis demonstratio sit effectum esse probans, si per causam procedat. Haec de modo procedendi.

¶ De libris Physicorum Aristotelis, ac primū de eorum instituto, & iudicio seruum. *Quaest. I.*

VT igitur ad libros hosce, quos primos omnium interpretēdos susceperimus, accedamus, tria ante ipsum textū breuiter perstrin-gamus: primi instituti horum: alteri inscriptionis tertium diuisionem. In instituto, & scopo horum librorū omnes interpretes conueniunt, nempe hic tradi cōmunia principia, & positiones entium naturalium oportet: e nim cōmunia prius cognosci particularibus. haec autē cōmunia, secundum Simplicium, sunt materia, forma, reliquae cauae, motus, locus, tempus.

Sed dices, quod erit obiectum horum librorū? Dico, quod vniuersūq; cōstituit pro obiecto horum librorū illud idem, quod ponit obiectum totius physicae: vnde secundum Albertum horū librorū obiectum est corpus mobile simpliciter, secundum S. Thomā ens mobile: & nos consequenter dicemus ac naturale simpliciter, vbi dicitur, quo modo idem obiectum potest esse horū librorum, qui sunt pars physicae, & totius physicae? Hoc dubium mouit Alber. 1. priorum, in principio. illi enim dicit, syllogismū & simplici-

ter esse obiectū illorum librorum, qui tamē syllogismū simpliciter pertinet ad totam Logicā: & respondet, syllogismū sic phiceiter duob' dici modis: vno modo simpliciter, id est, vniuersaliter, ut cōprehendat omnes suas species: & sic ad totam Logicam spectat: altero modo simpliciter, id est, scōm ut syllogismus est, & sub ratione communi consideratur, & sic est obiectum illorum librorum. Cōsequenter nos possumus idem dicere, ens mobile, seu corpus mobile, aut ens naturale potest considerari vniuersaliter cō suis omnibus partibus, & sic totius est physicae obiectum: altero modo praecise sub illa ratione communi tantum: & sic ad hos pertinet libros. Quāuis potest dici ob-

Altera sententia

Secundū, de inscriptione, & diuisione horum librorum. *Quaest. II.*

Circa inscriptionem, isti libri inscribuntur Graecē *τῶν φυσικῶν ἀρχῶν*, id est, de naturalium constitutione notandum est enim ex Themistio, & Cicrone, qd. Finibus, & Aulo Gell. lib. 10. cap. 4. libros conscriptos ab Arist. esse in duob' differentiis: quādi erant cōscripti stylo, & modō procedendi: vulgari, & cōmuni, & facili, vel mediocriter eruditi potest percipere, ac ob id, exotericis dicit, quasi pro omnibus etiam extrinsecis conscripti. Alij erant libri profundiori stylo, & modō eruditiori procedendi compositi, nempe de moren stratio: & h' dicebantur anaculatorij, quasi attentione, & studio indigentes, ut intellegerentur & dicebantur Acroamaticij, huiusmodi sunt libri physicae: & praesertim hi: ob id de naturalium aequalitate dicuntur. Notat Simplicius, quod nō esse titulus posat vniuersaliter physicae com-

petere.

Instituto
& scopo

Subiectum
& librorū
physicorū

Iudicium

Solutio

potere, tamen, quia communia omnium
trahant, quæ reliqua virtute continent,
peculiariter his attribuitur, hoc etiam
dicit Albertus. Solent etiam ab Aristotele
libri de motu dici, ut patet. 1. po-
steriori, cap. 12, & 1. Caeli, tex. 38, quia,
ut in hoc testimonio dicitur. maxime par-
te horum tractatur de motu, nempe à ter-
tio inclusivè usque ad ultimum librum.

De divisione horum librorum Physicorum.

Inter horum librorum divisionem, Adra-
mus, quem citant Simplicius, & The-
mistius in præfati: & ipse Simplicius &
Andron. ut refert idè Simpli. in principio
5. physicorum & Eudem. ut meminit idè
Simpli. in principio, 6. physicorum. Omnes
hii in duas partes dividunt hos libros: al-
terâ dicitur de principiis, & hæc continet
quinque libros anteriores: alterâ de motu, &
hæc continet libros posteriores. In
particulari autem, in primo libro de prin-
cipiis intrinsecis agit: puta materia, &
formam secundo de extrinsecis, puta de
agente, & fine: in tertio de motu, quia
naturæ definitio fuit data per motum in
libro secundo. & quia motus est de gene-
re continens: tractatur etiam ibi de in-
finito: cuius autem que movetur sunt in
loco, & motus sit in tempore, agit in quar-
to libro de loco, & tempore. & de vacuo,
quod rationem loci videbatur habere.

De speciebus verò motus, & de contrari-
tate ipsius traditur in quinto, & de quibus-
dam communibus rebus naturalibus, ut esse
sivul, esse cõtinuum, cõsequenter, & alia
In sexto verò de partibus motus quatuor-
tius differunt: in septimo verò, & octavo
de principio extrinsecis motus. Hæc ex
dæsti authoribus colligi possunt. Postea
dubitatur, quare tertius, quartus, & quintus
liber dicuntur de principiis, cum potius
sint de passione corporum, quæ est motus
Existimo, esse dicendum, quia in his
agitur de motu, ut est pars destinationis
principiorum, nempe ipsius naturæ: ob
id totum inter libros de principiis cõpu-
tatur: in reliquis tribus agitur de motu se-
cundum se. Dubitabis, nonne etiam in

secundo libro tractatur de materia, &
forma, cum natura nõ sic alind, quàm mate-
ria, & forma? quo modo ergo tractatur
de efficiente, & fine? Dico præcipuè agi
de efficiente, & fine, nam natura, quæ for-
ma dicitur, habet rationem causæ efficien-
tis, ut dicitur postea. Porphy. verò de re
fert. simplicius in principio 5. phys. tan-
tùm quatuor priores libros dicit esse de
principiis, reliquos verò quatuor de mo-
tu, quibus sententiam recipit Philoponus
in præfati.

At si hæc in hoc aliquid dicere, existi-
marem posse consensientius dici, duos
prios libros esse de principiis rerû natu-
ralium: reliquos verò de motu, & de
his, quæ motum sequuntur: & hoc vide-
tur sentire, Averroes 1. Caeli, com. 38, ut
diximus. Accedamus igitur tamè ad tex-
tum interpretari blum aut versione m
tequã, divisionem textus sequentes.

¶ Quoniam cognoscere, ac scire.

Tex. I.

Quæ sententia est scriptus Aristotelis.

Quinque textibus primis conti-
netur proœmium horum librorum,
quodam simplicius existimant
esse univrsale pro tota physica:
in primo textu manifestatur restrictio,
quæ consistit in hac conclusione, Ante
omnia oportet determinare principia
scientiæ naturalis: hæc probat hoc syl-
logismo, ut bene dicit philopo. In omni
Methodo, cuius sunt principia, causæ, &
elementa, intelligere, & scire contingit
ex perceptione ipsorum principiorum, cau-
sarum & elementorum: sed naturalis scien-
tiæ sunt principia, causæ, & elementa: er-
go ex eorum perceptione contingit scire:
aggredendum ergo est ipsa tractare.

Nec mihi placet syllogismus Simpli-
cij, non enim litteræ consonantice enim ipse
compositio omnia habentia causas, prin-
cipia vel elemèta ex ipsorum perceptione
feruntur: sed res naturales habent princi-
pia, causas, & elementa: ergo res natura-
les, ex horum perceptione, sciuntur: pro-
videtur magis ad mentem Aristotelis.

Huius

Altera di-
visio

Authentic
sententia

Petitioner
tur expo-
sicio, id est
Philoponi

Secunda
Simpli-
cij
explicata

Postul-
tatio

Dubium
solutio

Huius syllogismi maiorem ponit cum
 suis probationibus, quæ est per inductionem
 communem omnium: enim se arbitrantur
 scire, cum principia prima, causas primas
 & vltiq; ad elementa cognoscunt. vniufcuique
 subiectet, quia, vt dicit Simplicius, tanquam
 per se motum accipit, res naturales habere
 principia. Itæ verò suppleat Theo-
 phrastus & probauit, quia omnia composita
 habent principia, res autem naturales
 compositæ sunt, sunt enim corpora.

Quæstio
 res
 expositio

Sed consideremus verba Arist. inquit,
 Cognoscere, ac scire, Aleran. dicit, esse
 synonyma, ac pro eodem accipi. Aucr.
 verò, & Simplicius dicunt diuersa signifi-
 care: cognoscere enim est genus compre-
 hendens quamcumq; cognitionem sive per
 causas, sive sine causa, sive necessarium,
 sive non necessarium. At scire cognitio-
 nem de demonstratione dicitur: ponitur au-
 tem ista duo verba, vt vnum sit velut ap-
 positio alterius, vt sit sensus, contrahit sic
 cognoscere, vt sit sensus. Sanctus Thomas
 per cognitionem intelligit eam, quæ per
 definitionem fit, per scire verò eam, quæ
 per demonstrationem: tam aut in defini-
 tione, quam in demonstratione causæ su-
 muntur. Sed commodior videtur expo-
 sitio Simplicij. Alterum verbum est, Me-
 thodos: quidnam autem Methodus pro-
 quæcumq; haberi speculationis, aut ad ius
 sematur, tamen hæc secundum Aucroem,
 pro arte quadam, & ratione sumitur, se-
 cundam quam ea, quæ in scientia sunt, tra-
 duntur: & in hac methodo oportet à cau-
 sis incipere, vt dicit, quando est de re ha-
 bente causas.

Quæstio
 res
 expositio

Sequuntur modo illa verba: Principia
 cause, elementa: in quibus innumeræ sunt
 & expositiones: primas adducamus Alpha-
 ras. Omnia hæc ad principia cognitionis
 refert, vt per principia dignitates cog-
 nitionis, per causas præmissas peculiares
 conclusionis, per elementa maior, & mi-
 nor extremas intelligantur. ex horum
 enim cognitione scientia fit et.

¶ ita

Reliquæ autem expositiones sunt de
 principijs rei, quæ in hoc continentur, vt

sensus sit Aristotelis: oportet scientiam
 rei, perdere ex eius causis materialibus,
 formalibus, finalibus, aut efficientibus: li-
 cêt autem iste sit sensus omnium, tamen
 quid per singula verba intelligere oportet,
 non omnes eodem modo explicat.

Fuit igitur sententia secunda Alexan-
 dri, vt refert Simplicius, per principia, ef-
 ficientem causam intelligi, per causas m,
 formalem & finale; per elementa mate-
 riales: & hæc sententia recipit sanctus
 Thomas. Tertia sententia fuit Aucrois,
 & Alberti magni, per principia, causam
 efficientem, per causas, finale super ele-
 menta materiam & formam, quæ rem
 componunt esse intelligenda.

Tertia sen-
 tentia

Quarta sententia fuit Porphyrij, & Phi-
 loponi, quod per principia, & causas idè
 intelliguntur, nempe finale, & efficientem
 causam, per elementa verò materiam, &
 formam. Vltima sententia est Simplicij,
 quæ mihi magis placet, vt per principia
 quid commune intelligatur ad causas, &
 elementa: omnis enim causa, & omne ele-
 menti principium est, non è contra: per
 causas verò, extrinsecè intelliguntur, nem-
 pe finalis, & efficiens: per elementa verò,
 intrinsecè materia & forma, vt sit sensus,
 oportet in scientia principia cognoscere:
 hæc autem, aut sunt extrinsecæ cause, ef-
 ficiens, & finalis vel elementa, id est, intrin-
 secæ, materia, & forma, & profectò quod
 principium communiter sumatur, patet
 ex cetero se, quæ inferri oportet prin-
 cipia Physicæ determinari: ubi clarè est,
 quod saltem materia, & formam intelli-
 git, nam ab his incipit. Ad hæc circa li-
 teram aduerte, quod loquitur de functione,
 vt vniuersalis esset propositio, vt nota est
 Philosophus: nam nõ omnes scientiæ om-
 nes habent causas: quædam enim formæ,
 quædam sine formis, quædam omnes ha-
 bent, in singulari autè cognitio fit ex per-
 ceptione et animæ causantibus, scilicet principio
 rum, quæ habent.

Quarta sen-
 tentia

Quinta sen-
 tentia

Nota

Circæ probationem maioris occurrunt
 verba explicanda, Principia prima, cau-
 sas primas, vltiq; ad elementa. Aucr. enim

Quid intel-
 ligat Arist.
 per prin-
 cipia, cau-
 sas, & ele-
 menta, & c.

non in eadem significatione accipit hæc verba, in qua accipiebantur in ipsa maiori: nam per principia prima intelligit causas extrinsecas, efficientem & finalem, remotas & supremas: per causas primas intrinsecas materiam, & formam remotas etiam. Per elementa verò omnes quatuor causas proximæ: ut sit sensus, Scire arbitramur, cum à causis primis, & remotis vsque ad ipsas proximas pervenimus. Dices tu, quæ sunt illæ causæ primæ, & proximæ? Respondet, remotas esse, primam materiam, primam formam, primum efficiens, primum, seu ultimum finem: per materiam primam intelligit ipsam materiam secundum se, per quam in se ipsa omnes res naturales: materia verò proxima est cum his dispositionibus induta, quæ sunt peculiariter singulis speciebus: alia enim est materia lapidis, alia equi, proximam remota eiusdem rationis est. Per formam primam intelligit, solum formam, quæ est materia factæ compositam substantiam in communi: per proximam formam verò eam, quæ facit hanc et illam substantiam, puta animam, plantam, mixtum: per agentem primum, remotum, & universalem intelligit, qualis est primus motor: per proximam verò intelligitur agens particulare: id est de fine. oportet ergo ab ipsis superioribus vsque ad particularia principia descendere.

Hæc est expositio Averrois, quæ mihi non placet, ut sperio refellitur sic, à D. Thoma, qui in tam brevi contextu, & connectione verborum admittit tantam æquinoxiationem. Quod si ipse voluit ad materiam illa duo verba Cognoscere, & scire esse synonyma, quia in scientia non debent admitti vocabulata talia: multo minus profecto admittenda erant æquivalenta. Alexander aliter intelligit: sumit enim ista pro principio cognitionis, ut primæ causæ dicuntur dignitate ceteros omnes prima principia, intermediæ propositiones elementa verò proximæ præmissæ conclusioni, scientiæ enim per hæc procedunt.

Hanc expositionem non recipit Simplicius propter æquinoxiationem verborum,

& merito: cum enim in maiori, accepta sunt principia rei, non oportuit in principia cognitionis mutare. Propterea dico cum Simplicio, quod manet eadem significatio vocabulorum, sed restricta, per illud Prima: prima enim principia dicuntur quæ cum quibus causis cumque generis, sed supremæ, & declarantur per primas causas, quæ significant extrinsecas supremas, & elementa, primas & supremas intrinsecas, ut sit sensus: tunc scire existimamus, si causas supremas, & immediatas non solum intrinsecas, sed etiam extrinsecas cognoscimus. Hæc circa litteram textus.

Terminus est expositio

Ad quilibet artifex demonstrat per quod. I. hoc genus causa. Quest III.

Quia inter exponendum diximus, non omnem scientiam quodlibet genus causæ considerare, merito dubitatur, an ita sit, & primò videtur, quòd Metaphysicus non consideret efficientem causam. Metaphysica ibi hinc à motu, at efficiens causa importat motum, nò ergo pertinet ad Metaphysicam: maior est certa minor probatur ex definitione: efficiens n. est, y ad eum incipit motus.

Rationem in doctrinam.

Secundò videtur, quòd consideret materiam, materia est pars quædam entis, ut notum est, ergo pertinet ad Metaphysicam: præsertim cum in 8. & talibus multa dicantur de materia. Tertio res Mathematicæ habent omnes quatuor causas, ergo Mathematicæ vtiuntur quodlibet genere causæ: antecedens est notum, nam res Mathematicæ sunt formæ saltem habentes materiam intelligibilem: & cum nò sint à se, necessariò habent causam extrinsecam. Quarto, sunt multæ conclusiones Physicæ, quæ non probantur, nisi per unum aut alterum genus causæ, ut notum est: ergo physicum non semper considerat quatuor genera causarum. Hæc sunt argumenta, quæ in hac parte difficiliora videntur.

2
3

Circa hoc primum dicamus, quid sentierint philosophi antiquiores circa Metaphysicam. Averroes censet, ipsam solum vti sine, forma, & efficienti, sed non mate-

Opiniones circa Metaphysicam.

Confirmatio expositio Averrois

Alexander expositio

Obiectio

ria id ipsum Albertus. Alexander verò formam tantum, & finem considerare asserit. Barleus dicit, duplicem esse Metaphysicè partem, alteram, quæ de intelligentiæ tractat, & hæc materia non vitur, bene tamen alijs tribus: alteram, quæ de communibus alijs omnibus entibus, & hæc materiam constituat.

Hoc autem non recipit Paulus. Venitur, sed quod nullo modo materia vitatur.

Circa Mathematicam vero Averroes sola forma dicit, idem etiam Alexander. Hoc tamen reprehendit simplicius, dicit enim etiam considerare materiam, nam in Musica numeri habent rationem matricæ, proportionem vero formæ.

Alij dicunt Mathematicam non vitari causâ vllâ, sed procedere per quædam principia certissima, quæ nec causæ, nec effectus verè dici possunt, vnde ipsius demonstrationes nec sunt, quia nec, propter quid, certissime tamen, & notissime sunt. Hoc dicit Niphus, & videtur ad eòdè Paulus, licet non omnino, ad etiam dicit Baridanus in proximo Metaphysicæ & Proculi. clem. vbi dicit, de demonstrationibus Mathematicis procedere per signa quædã. Hæc sunt de opinionibus aliorum.

Pro huius autem determinatione sit primum fundamentum, tunc probamus per causam formalem cum mediâ de demonstrationis est alioquin extremi forma, licet accidat aliquando, quod illa forma sit efficiens vnius extremi. v. g. probatur, vinentia à se moveri, quia animâ habent, est quædam demonstratio per formam, quæ non anima sit effectuum principium illius motus, est tamen vinentium forma, & hoc sæpe euenit, quoties per subiecti formam & naturam demonstramus, quæ frequenter est causâ effectiua proprietatum.

A diuersè autem, quod aliquando pro forma vitur aliquibus rationibus intellectui distinctis, quæ dicuntur habere locum causarum formalium, licet verè nò sint causæ, cum sint idem realiter cõ-

fectibus, dicuntur tamen causæ, quia nò intellectu separantur, sunt vltimè antecedentes: illas rationes, sicut esse aduè independentem in esse, est causâ, quod animi rationalis sit immortalis, quæ magis eundem rem hæc duo idem sint cum ipsa anima, & hoc demonstratio omnino generè de monstramus de Deo, & de simplici bus rebus aliqua, quæ frequenter vitur Metaphysicus, & ad gestâ causâ formalis reduci debet.

Sit secundum fundamentum, in quo oportet explicare duplicem materiam, nò fundamèntè sensibilem, & intelligibilem, quid sit harum vtraq; S. Tho. enim, quem multo sequuntur, per materiam sensibilem intelligit substantiam inditam qualitatibus elementaribus, calore, frigiditate, humiditate, siccitate, & ex his compositis, per materiam vero intelligibilem intelligit substantiam sola quantitate conceptam, quam Mathematicus speculatur, hoc cõmuniter dici solet. At vero quantum ad materiam intelligibilem, aliter mihi videtur dicendum, quod quantitas sola sit materia intelligibilis. Attendere autè quod Mathematicus nò habet pro obiecto quantitatem, sed figuram, & formam, quæ in quantitate sunt, vt enim faber ferrarius, nò de ferro, sed de forma, quæ in ferro sit, agit, ita & Geometra, nò de quantitate, sed de figura in ea facta.

Ex quo fit, quod multo aliter Physicus de quantitate tractet, & Mathematicus, Physicus enim de illa agit, vt est accidens quoddam corporis sensibilis, at Geometra de ea agit, vt materia, in qua figuræ ab ipso considerantur insistentibus ad quantitatem dicitur materia Mathematici.

At quia non accipit Geometra vel Mathematicus hanc materiam, sicut est in rebus, non enim sic lineæ, & punctis, & superficies sunt, sicut Mathematicus simit, sed prius per imaginationem à intellectu illas separat, & sic abstractat, ac in sic abstractis figuris considerat, dicitur materia intelligibilis, quæ magis (vt mihi videtur probabile) crederem, hæc quantita-

4
opinionibus
dicitur
causâ

1
2
3

Primum
fundamèntum.

Nota.

Secundum
fundamèntum.

tes materiam dici intelligibilem. Hanc sententiam de materia intelligibili docuit Albertus in cap. 1. *Physicæ*, & est valde notanda. Materia igitur Mathematica est quantitas sic intellectū percepta, sicut materia Physica sunt accidentia sensibilia, in quibus res Physica sunt, ut à Physico considerantur.

Tertium fundamentum. Sit tertium fundamentum, quemadmodum Physicus materiam suam considerans probat per eam aliquas proprietates à ipsa prominentes rebus, quarum est materia, ita Mathematicus probat etiam per suam intelligibilem materiam, aliqua, que ab ipsa figuris insunt, & hoc probatio est certissimum, nam quod figuræ sit in datæ partes æquales divisibilis à Mathematico probatur, & non nisi per quantitatem ipsam.

Prima conclusio. His suppositis, sit prior conclusio. Mathematica non probat per efficientem causam, sed probat tamen per agentem, est enim differentia inter efficientem, & agentem, efficiens dicitur id, quod motu agit, agens vero, quod sine motu, sed a se ipso solummodo manenti, Physici est considerare causas efficientes, at Mathematici agentes, unde Mathematicus considerat causam primam, ut dispositionem, ut gubernantem omnia, & ut ab ea omne derivatur esse, sed non ut inuentem, & productivam cuncta motu eorum, hoc enim Physici est, unde S. Thom. in præfati dicit Mathematicum considerare causas finales, formales, & agentes.

Secunda conclusio. Secunda conclusio Mathematicus frequentius per formas procedit, id est, probanda passionem, per ipsam formas, vel subiectorum, præcipue enim figuras considerat, & per ipsas probat, aliquando etiam per materiam suam aliqua demonstrat, ut diximus.

Ratio ad arguendum. Respondeamus ad arguenda, in quorum solutione, que super sunt, explicabimus. Ad primum solutio patet ex dictis: admittimus enim non considerare efficientes causas, considerat tamen agentes. Ad secundum respondeo Albertus. Materiali

considerari à Metaphysico tanquam entis partem, neque, ut potentia est, & secundum aliquos attributa, sed non ut causa est, & per ipsam probat. At contra hoc est argumentum, nam ab Aristotele est consideratur in *Meta. cap. 4. ut omnium rerum prædicamentum sit principium. Docet enim eadem esse entium principia, quorum unum est materia, ergo poterit considerare per ipsam, tanquam per principium, aliquid de ipso ente in decem prædicamentis dicitur, & ita mihi videtur, sicut patet Alberti. Unde dicitur, quod Physicus probabit per materiam, ut motu subsistit, sed non ita Metaphysicus, nisi in quantum est principium ipsius esse.*

Ad tertium negari non potest, res Mathematicas habere quatuor causas, sed non ut Mathematica sunt, quia Mathematicus considerat suas figuras in se ipso esse, & non secundum quod sunt, aut fieri possunt, ob id abstractit ab efficiente, & fine, nam si productionem illarum non contempletur, nec efficientem, nec finem, opus erat speculare, hæc enim causa ad productionem, & actionem rerum convenire solent, quod si materiam considerat intelligibilem, hoc non ut alicuius materialis principium est, sed ut in tali materia forme illæ sustententur.

Ad quartum respondetur, quod Physicus à toto genere vitatur quatuor generibus causarum, quamvis non per quatuor has causas singulas conclusiones Physicæ probentur, aliquando enim id fieri potest, sed non est opus, sit est quidam per hanc, quidam per illam causam Physicus probat.

¶ Ad ad rei perfectam cognitionem opus est omnem eius causas cognoscere. Quæst. IIII.

Vtile est, hoc examinare, ut intelligamus propositionem testis scientiam esse per principia, causas, & elementa, & quod non sit opus ad scientiam perfectam omnem cognoscere causas, probatur primo, definitio explicat rem, at definitio consistit sufficienter ex materia, & forma, ut dicitur.

Ad tertium

Ad quartum.

Rationes in contrariis.

tur. 8. *Metaphy. cap. 3.* ergo ad perfectam rei cognitionem, non erit opus, omnes causas cognoscere.

Secundo, de demonstratio facit perfectam rei scientiam: at de demonstratio per unicum: genus causæ procedere potest, ut notum est: non ergo omnes causæ cognoscendæ sunt.

Tertio, si res non cognosceretur perfecte, nisi omnibus ipsius cognitæ causis sequeretur, quod nulla scientia perfecte faceret cognoscere rem, quia non tradit quælibet scientia omnes suas subesse causas, usque ad ultimam.

Prima opinio. Nota. Circa hanc questionem Paulus Venetus, quem communiter multi sequuntur, distinguit duplicem esse cognitionem, simplicem & complexam. Simplicem: quæ res simplici notitia, vel definitiva cognoscitur, complexam, quæ res per propositionem cognoscitur: utraque dupliciter dici potest perfecta simpliciter, & secundum genus: illa dicitur simplex cognitio simpliciter perfecta, quæ res secundum eos omnes conceptus cognoscitur, qui de re formari possunt essentialiter, ut quod est homo, quod est animal, quod corpus, quod substantia, quod consistat in materia, & forma, & similia: illa simplex dicitur secundum genus, quæ res simplex secundum aliquem gradum cognoscitur, nempe ut homo, aut ut animal. Similiter complexa simpliciter perfecta est, cum omnia prædicamus de re, quæ ei competunt: sive essentialia, sive accidentalia, secundum genus verò, est cognoscitur res secundum aliquod prædicatum, puta homo, quod est risibile, aut discursivum.

Respondetur igitur primò: ad simplicem rei notitiam simpliciter perfectam oportet cognoscere omnes causas per se rei tam intrinsecas, quam extrinsecas rei.

Dicitur secundo: ad cognitionem simplicem perfectam secundum genus sufficit cognoscere definitionem rei essentialem.

Dicitur tertio, ad cognitionem completam perfectam simpliciter: omnia ipsius

prædicata essentialia, & accidentalia, causas per se, per accidens, ultimas, propinquas, & partes oportet cognoscere.

Dicitur quæritur ad complexam perfectam secundum genus, id est, ad aliquam unam propositionem de re sufficit cognoscere omnes causas unius generis, aut essentialiter, aut alias quaslibet à proxima usque ad primam, & immediatam: sic enim est perfecta demonstratio.

Hæc sententia & opinio Pauli Veneti a. Opinio est communis, & vera, tamen non videtur mihi adeo necessaria illa distinctio notitiæ perfectæ in simpliciter, & secundum genus, nam absolute concedenda est notitia rei perfecta, quæ in scientia quavis traditur: & res dicenda est perfecte cognosci: cum omnia ea cognoscitur, quæ de illa re in scientia, ad quam spectat, traduntur: perfecte enim cognoscitur equus cum omnia, quæ Philosophus de ipso dicit, percepta sunt: quod si de illa generaliter rei cognitione loquamur, ut loquitur Paulus, non debium est rem cognosci perfecte, cum omnia, quæ ad ipsam utcumque spectant, cognoscuntur: & tunc non per unam scientiam contingit rem unam perfecte cognoscere, sed per varias: ut homo secundum naturæ partes, & passionem à Physico cognoscitur: secundum quod ens substantia, & ea quæ ab his procedunt à Metaphysico: secundum virtutes, & actus humanos, à Morali: secundum quæritatem & immersionem à Mathematico, ita, ut omnes scientiæ simul perfectam rei, & universalem cognitionem faciant, non tamen quælibet per se, ut dicitur *san. da. q. 3.*

Vnde nihil differimus à Paulo, nisi in hoc quod cognitio, quæ de aliqua re per unam scientiam habetur, absque adito, vocatur perfecta.

Ad argumenta vna est responsio, quod illa probant scientiæ perfectionem, quæ est secundum singulas scientias, & modos sciendi, sed non universalem hanc, de qua loquimur.

Dices, de qua loquebatur Aristoteles in

fra maior: Dico, de perfectione cuiuslibet scientie totalis, non habius vel illius demonstrationis, sed totius habitus specifici, & in hoc habitu, primis ordine demonstratur a supremis causis illius scientie vsque ad proximas, qui modus est compositionis. At in singulis scientiis demonstrationibus a causis proximis vsque ad supremas resoluto procedimus, ob id 3. Metaph. cap. 4. de tali modo proceden. si dixit Aristoteles, quod primus est daudacusa proxima & particularis. At in presenti de ordine totius scientie a primis dicitur esse incipiendum.

Item autem est ex octidobus. Tex. II.

primus ex pō S.Th. & Philop. ponit. 23

S Augustus Thomas hos quatuor sequentes textus de ordine procedendi circa principia interpretatur, quod idem dicit Philop. quantum variis, & incertis factis in hoc. Secundum igitur hos doctores sententia Aristotelis est, postquam dixit esse a principijs incipiendum, consistit, qualiter a principijs oportet incipere, ac dicit, ab vniuersalioribus, & confusis incipiendum esse principijs, vsque ad particularia.

Quod si probat a notioribus nobis esse secundam naturalem viam incipiendum, et vniuersaliora sunt nobis notiora. Si particularia, id est, primis vniuersalibus, ergo ab his est incipiendum.

Minorem probat tripliciter 1. q. 1. primam a toto sensibili, totum enim integrale notius est enim, quam suae partes, et vniuersaliora sunt sicut totum quoddam, quam multa, et partes, continent, ergo sunt nobis notiora.

Secundo, a toto sensibili, notius enim est nobis definitum homo, quam suae partes, animal, rationale, et vniuersaliora sunt, et totum quoddam.

Dices quomodo homo, & definitum dicitur notius partes, cum partes sint vniuersaliores, nempe genera, & differentiae, quae dicuntur notiora. Respondetur posse hanc dupliciter considerari, & ut partes continententes sunt, & sic minus notae dicitur. Et ut tota quaedam vniuersalia

sunt, & sic notior a sunt.

Tertium exemplum I. signum a pueris, quibus vniuersalia sunt notiora, primo enim vocant omnes viros patres, & omnes feminas matres, ita exponit S. Tho. & Philop.

Quibus in vno differant S. Tho. enim per vniuersalia, & confusa, intelligit vniuersalia predicando, ut sunt genera, et Philop. id vniuersalia dicit, ista esse obscura, & pueris (quorum exemplum Arist. ponit) ignota, sed per confusa & vniuersalia intelligit Philop. in diuisis vaga, ut aliquid ens, aliquid corpus, aliquid viuum, haec enim sunt notiora, differunt autem ab ipsis vniuersalibus, nam vniuersalia naturas quasdam communes immediate significant, ut animal ipsum animal. At vaga ista ipsa singularia in diuisis significat, confusa tamen, & indistincte, ut aliquis homo haec vel illud confuse significant, ita S. Thomas, & Philop.

At Simplicius, Theophrastus, & Averro. voluit, ut hic Aristoteles velit Methodum & instrumentum indagandi principia assignare, namque dicitur a principio esse incipiendum, posse merito dubitari (cum principia non habeant principia, per quae probentur) quae Methodus erit indagandi principia. Haec tradit in presenti textu, nempe a signo, & a posteriori, qui modus est a notioribus nobis.

Sunt autem primum nobis dilucida. Tex. III.

At quis posset quis dicere, quae sunt ista nobis notiora, respondere esse confusa magis. Per confusa autem omnes hi intelligunt composita sensibilia, per quae principia ostenduntur, nam ipsae Arist. per generationem, & mutationes sensibilibus compositorum indagat statim materiam, & formam, & per esse eius ipsorum cause indagari solent, atque ista expositio mihi placet.

Literam esse vera, Innate, id est, naturalia, non arte, ac doctrina acquisita. Est enim modus cognoscendi noster, quem nullo magistro habemus, a nobis notioribus.

Secunda
exp 65
sim
plicij, &c

Singulo
ra verbo
rum exp
66. & 67
ribus.

Dubium.

ribus ad nota natura procedere.

Via, id est, modus, methodus, ac demōstratio, secundum quam ignota nobis querimus.

Natura, non hic naturam sunt, sicut in per eodenti testam, cum dicitur fecerunt de naturalibus etiam pro re naturali sunt per habent in se principia et motus, hic autem pro propria et substantia, ut id dicitur nota natura, quod secundum se cognitibile est et nota natura, quod secundum se cognoscibile est, quomodo notum non sit nota natura et hoc notum natura vocat etiam notum simpliciter, dicit enim, non esse eadem nota nobis et nota natura, id est, simpliciter, hoc autem per se examinat.

Confusa & The. ut diximus intelligit vniuersalia in praedicando. Philop. singularia vaga, Alexan. dignitates vniuersalia libera. An, ut refert Simplicius, quaerit nos communi, ut in loquendo capite proponuntur in se, an principia sint plura, vel vna, & similia. Simplicius vero, & The. restat, reliqua, quae supra diximus, composita sensibilia.

Quae diuidunt haec, id est, diuiduntur in composita, & composita sunt nota ipsa principia per diuisionem intelligit resolutionem effectus in causam, & composita in sua compositione et alia eam resolutione nota sunt principia.

Quae propter ea vniuersalia ad singularia. Tec. IIII.

Quamuis in textibus duobus praecedentibus, omnes illi conueniant, tamen in hoc quarto, & quinto variant videtur enim Simplicius, ut adhuc in his suis sermo de via de monstrando, & inferat quod ex vniuersalibus ad singularia sit procedendum, quia illa sunt nobis notiora, et aliter it triplici signo superior explicatio. per vniuersalia autem intelligit secundum simpliciter, idem, quod per confusa, et hoc ipsa composita, quippe in composito multa comprehenduntur.

Per singularia vero ipsas causas, quia sicut singularia individua et habent et

se, ita & compositae videtur ista composita expositio.

Ac vero hic vult & Theophrastus voluit, ut alud fiat in his duobus textibus, nam cum intento sit propositum in primo, & modus demonstrandi in secundo & tertio, nunc in quarto, & quinto proponitur ordo doctrinae, cum enim iam via indagandi principia sit posita, superest, ut tradatur a quibus principijs sit incipendum.

Et dicit, ab vniuersalibus ad singularia, ad ea principia communibus usque ad prima, ubi per vniuersalia principia communia, per singularia prima oportet intelligere. Quod autem ab vniuersalibus sit incipendum, probat, quia nobis sunt notiora.

Ac sic conueniri debet iste textus cum praecedenti cum enim illic viam doctrinae, & de monstrandi ad notioribus nobis esse docuisset, ac ob id a confusa. Dicit etiam in ordine doctrinae ab vniuersalibus incipendum, quia etiam haec sunt notiora nobis, ubi alud per vniuersalia alud per confusa intelligi vides. Atque haec expositio sine dubio est admodum conueniens, quamuis & reliquae sint probabiles, & bonae.

Postea explicatur triplici signo, vniuersalia esse notiora nobis: primum est ex toto sensibile, quod suis partibus notus est causa autem vniuersales sunt et totum quoddam, ac multa, ut partes, concludat, quae sunt causae inferiores, & ipsa proxima principia.

Partitur & hoc quidem. Tec. V.

Alis duabus signis explicat, vniuersalia nobis notiora, quae superior explicauimus. Solum est hic aduertendum, per nos vocare omnes vias partes, potius phantasia, quam viam intellectu non enim illud est vniuersale, sed vagum & vagulare, quamuis adnotet videretur dicere, hoc esse per intellectum, sed non ita est dicendum.

An vniuersalia sit nobis notiora singularibus.

Quaest. V.

2. Expositio.

2. Expositio.

De quibus
agendum.

Non minus difficultis, quam communis in hoc loco se nobis offert difficultas de primo cognoscendo explicandus erit primo quod sitiois titulus, & punctum difficultatis ostendendum: postea quid veridicissimum sentiat, proponemur tandem quid in hoc sciendum sit, ut probabilis visum fuerit, determinabimus.

Tituli
causae
causae
causae

Aduerte igitur, quod non hic queritur, quod sit obiectum intellectus, hoc enim, secundum omnium sententiam, est ens, quod significat actum, ut enim visum colorem, auditus in sonum, ut in propria obiecta seruantur, ita intellectus in id, quod est, sed quomodo est, cui multi sunt eadem gradus, quidam communes, quidam minus communes, peritur, qui sunt primo ab intellectu nostro cogniti, an communes, an minus communes.

Nota
de

Aduerte praeterea, vniuersale sumi, aut pro vniuersali in causando, aut pro vniuersali in predicando: vniuersale in causando est causa, quae plures effectus differentes specie pro ducit, obcurrendo cum causis particularibus, ut Deus, intelligentia, & cetera: & talia sunt difficillima cognita, nec de his est sermo. Vniuersale in predicando est id, quod de multis praedicatur, ut species genera.

Et adhuc ista dupliciter sumuntur, aut pro secunda intentione, quae dicuntur vniuersalia Logica, nec sic de istis est sermo, aut pro prima intentione, nempe pro ipsa natura, quae dicitur genus, aut species, ut homo, animal, vivens, & de his est sermo, quae vniuersalia dicuntur in re, Logica post rem, in causando vero ante rem, quomodo loquitur Philop. hic & Albertus. Dubium igitur est de vniuersali in re: an primo cognoscatur à nobis animal, quam homo, & communius, quam particularius.

Nota
de

Aduerte praeterea, notitia esse duplicem: alteram eandem confusam, alteram distinctam, confusa dicitur cognitio totius, non cognitis ipsis partibus, ut quod

hominem cognosceret per aliquid accidens, non per partes naturae ipsius habere cognitionem obfusam. Distincta vero est cognitio totius per suas partes, ut qui hominem cognosceret per animal rationale, aut per rationale in anima, & corpus, distincte cognosceret.

Confusa autem duplex est, secundum quod duplex est ratio: est enim totum actuale, & totum potentiale: totum actuale est res respectu partium essentialium, materiae & formae, generis, & differentiae totum potentiale est superius, respectu inferiorum, quae dicuntur partes potentiales, aliae vero actuales: est ergo confusa actualis, cum totum aliquid non per suas essentialis partes cognoscitur, & huc correspondet sua distincta actualis, cum totum per suas essentialis partes cognoscitur: est etiam confusa potentialis, cum vniuersale non per suas inferiora cognoscitur, cui respondet distincta potentialis, cum vniuersale per sua inferiora cognoscitur.

Nota
quae
ca.

Ante de igitur, quod non est questio, an ad dictam actualem alicuius cognitionem, opus sit ab vniuersalioribus procedere, nam seculum omnes, cognosci non potest quidquam per definitionem, nisi per cognoscendo vniuersaliora genera, & ita à supremo illius rei incipere oportet. Nec est questio, an ad cognitionem distinctam potentialem alicuius superioris, incipiendum sit à particularibus, nam secundum omnes distincte non cognoscitur superius potentiale notitia, nisi per inferiora: Nec est questio similiter, an distincta notitia sit post confusam, nisi comperitur est, primas omnium notitias à nobis fuisse confusas actuales, quibus res per accidentia sua, & proprietates, in eo primis cognoscere, & de his est questio. An confusa actualis vniuersalioris sit prior, quam particularis, & singularis. Id est opposita re singulari est nisi, Petro, nempe, sub qua ratione prima ab intellectu fuit cognita, an quod Petrus, quod homo, quod animal, & quod vivens, à singulari incipiendum: vel contra, prius quod vivens, &

quod

quod magis vniuersale: solum autem hic fingulare, pro individuo, & pro minus vniuersale.

Opinio- nec. Sic quaestione proposita, quatuor inter Latinos inuenio praecipuas opiniones, prima est Burlei, & Buridana hoc loco, quam sequitur Gregorius. 1. Sent. dist. 3. q. 3. r. 2. & Duran. 1. sen. dist. 3. q. 7. Hi asserunt primum, quod intellectus cognoscit esse singulare ipsum individuum, quod primo obicitur sensui, ut primum sensatum sit primum cognitum.

Ratio. Ratio huius opinionis haec sunt praecipua: prima est Durandi id quod ab intellectu supra non percipitur, debet antecedere actum intellectus: at vniuersale non est ante actum intellectus, ergo non est id, quod primo percipitur, erit ergo singulare.

Ratio. Secunda ratio est Gregorii: vniuersale fit per abstractionem à singularibus, in quantum intellectus percipit similitudinem aliorum, ergo intellectus primo cognoscit ipsa singularia.

Ratio. Tertia ratio est Burlei. Nullus potest imponere nomina rebus, nisi cognoscat ipsas: at intellectus imponit nomina singularibus, ut patet ergo cognoscit ipsa.

Ratio. Quarto, sensus non discurrit, at sunt discursus singulares, ut patet in syllogismis expositiois, erit ergo id minus intellectus ergo cognoscit singularia, & cum fiat, quae primo occurrunt, erunt primo cognita.

Ratio. Quinto, ens est obiectum intellectus, ergo quo magis ens, magis percipitur ab intellectu: at singulare est magis ens, cum includat vniuersalia, & amplius. 5. conditio nec in diuisiua, ergo magis est intellectum. Hic pro hac opinione.

Opinio. Est se cetera sententia, quae adscribitur Scot. 1. Sent. dist. 3. q. 2. supponit intellectus primo vniuersalia cognoscere, ac dicat, minus vniuersalia esse nobis notiora magis vniuersalibus: unde primo species est cognita, postea genus.

Ratio. Huius sententiae est primum argumentum, discipulorum eius. Vniuersale est perceptum à similitudine reperia in sin-

gularibus, sed maior similitudo est inter individua eiusdem speciei: ergo illorum vniuersale erit primo cognitum.

Secundo, vniuersaliora pertinent ad posteriores facultates, ut ens ad Metaphysicam, ergo sunt ipsa vltimo cognita.

Tertio, Causae naturales non impeditae producant effectum perfectissimum, quem possunt. Sed phantasia singulare obicitur intellectui est causa naturalis ad producendum speciem, & cognitionem: ergo producat perfectissimam speciem, quam poterit, nempe speciem ipsam non autem generis primò.

Tertio sententia est S. Thomae 1. p. q. 85. art. 3. & cap. 1. opusculi de ente, & aliorum: haec enim fundatur in duplici conclusione. Prior est. Ens est primo cognitum ab intellectu nostro.

Vi aduertit, ens dupliciter posse sumi: uno modo, ut commune decem praedicamentis significans immediate ipsa decem rerum genera, & sic non sumitur in presenti. Altero modo, ut significat immediate quancumque rem, sive singulare: siue non & ad hoc dupliciter, aut tibi accenditur, ut se extendat ad quicumque rem cuiusque modi: aut ut se extendat ad res sensibiles, & sensibus subiectas, & tale ens est obiectum intellectus pro isto statu, quo sensibus est alligatus: & hoc vocatur à quibusdā ens concretum quidditatis sensibile: & tale est, quod secundum S. Thomam primo occurrit intellectus nostro.

Posterior conclusio. Quae vniuersaliora sunt, & propinquiora enti, sunt nobis notiora: unde primo genus, vltimo species vltima cognoscitur.

Ratio huius sententiae prima est: id, quod est in pura potentia non peruenit ad vltimum actum, nisi per actum inter medius, sicut materia prima non peruenit ad formam perfectam speciem, nisi per intermedias. Embrio enim prius viuit vitam plantae, postea vitam animalis, tandem vitam hominis, ut dicitur, a deo genera animalia. c. 3. at intellectus in ratione cognitionis est in pura potentia, ergo non peruenit

2. Ratio.

3. Ratio.

3. Opinio.

1. Conclusio.

Nota.

2. Conclusio.

1. Ratio.

nit ad a^liam speciei cognoscendae, qui est perfectissimus, nisi per actus superiores generum: sunt ergo prius cognita vniuersalia.

2. Ratio. Secundò illud vniuersale prius cognoscitur ab intellectu, cuius singulare prius mouetur sensum: et singulare vniuersalioris prius mouetur sensum, ut hoc ens, quàm hoc corpus & hoc corpus, quàm hoc animal prius videtur, ut patet in visu à longe: ergo similiter erit in intellectu.

3. Ratio. Tertio. Quaeq; potentia primo percipit suum obiectum: et obiectum intellectus est ens, ergo primo erit ab intellectu cognita. Hæc pro sancto Thoma.

4. Ratio. Quarta sententia est quorundam modernorum, qui non esse semper vñ ordinem dicunt. Ab vniuersalioribus. Id est particularioribus, sed ab his, quos il accidentia magis sentiuntur: vnde aliquid vniuersaliora sunt priora, vt vniuers, animal, quàm equus, aliquando posteriora, nã vt dicitur. 7. Meta. cap. 8. Equus & asinus habent vnum commune genus præter animal, sed id est incognitum. Hæc sunt præcipue Latino rum sententia.

Autem 4. Ratio. Inter Arabes vero Auicenna. 1. Meta. cap. 6. ens, & rã dicit esse primo impressa in anima, vnde colligitur, vniuersalia esse primo cognita.

5. Ratio. Inter Græcos non vido hæc questio nem agitatam: videntur tamen omnes dicere, vniuersalia cognosci per abstractionem ab inferioribus, vnde inferiora prius sunt cognita, ut patet apud Ammon in præfatione Porphyrii, & Themist. 1. Poster. cap. 30. & 36. & Philop. in præfati. & 1. Post. cap. 83. actalis cognatio est distincta potentialis, de qua non est controuersia, quia ab inferioribus incipiat.

6. Ratio. Sic igitur pro determinatione primo aduertendù. Duplex est vniuersale, & in complexum, quale est commune prædicatum, & in complexum, quales est vniuersalis potentia: & sic illa duplex notitia est, & duplex distincta fuit superius data pro incompleto, ita etiã potest dari pro-

obplexatunc enim distinctè a finaliter cognoscitur propositio, est per se iam eam iam cognoscitur: tunc consistit est à posteriori. Similiter distinctè potèntialiter cognoscitur, cum per inductione suorum inferiorum cognoscitur: tunc consistit potèntialiter cum sine inferioribus. At est in complexa notitia sit in nobis prior quàm complexa, ac de primo cognita absolute sit sermo, de incompleto vniuersali hæc disputatur.

Aduertendum est secundo, quòd intellectus nostri duplex potest status ostendere: naturaliter cum prius est omni scientia, & primo per se incipit intelligere: alter est perfectus, cum iam sibi scientiam, & cognitionem comparauit vniuersali. Nos non loquimur de statu posteriori: quia cum quis iam scientias habet vniuersales, potest præsertim in singularibus generibus. Speciem primo aduertere: loquimur autè de primo statu: & queritur, utrum primo sit cognitum vniuersale, an minus vniuersale, quod alij dicunt sub his verbis, via originis, utrum sit primo intellectum à nobis inter vniuersalia: & sic est determinanda præsertim disputatio.

Aduertendum est tertio, est intellectus non intelligat, nisi sensu ministrante phæta (mata sensibilibus: illud primo intellectum est, cuius phæta (mata magis sensata sunt, id est, cuius accidentia sensibilibus mouet. Sed difficultas est adhuc: quæ accidentia magis sensum mouet: & generis, vt animalis accidentia, an speciei, id est, hominis: in hoc enim est tota controuersia: nam cum accidentia illius vniuersalis non subsistant sensibus, erit minus notum sine dubio.

Vnde illa quarta sententia modernorum nihil dicit contra Scotum, nec contra S. Thomam, qui nō negat, aliquas vniuersalia, & aliqua particulariora esse minus nota, si à sensibus eorum accidentia distant.

Pro horum determinatione sit prima conclusio, Singulare sensibile sub ratione singularis sensibile secundum Aristot.

Secundum Scotum etiam.

Tertium Scotum etiam.

Primo conclusio.

viam, non est primò intellectum dico singulari sensibile, sed à materiale, nō singulare nō repugnat ab intellectu cognosci, sicut materiale hinc singulari materiale non est primò intelligibile. Dicitur sub ratione singulari sensibilibus, quia potest quidem singulari sub aliqua vaga ratione comprehendī ab intellectu, ut quòd sit individuum, quòd sit sub specie, quòd sit aliquis homo: at quòd sub ea ratione, qua à sensu percipitur, sit primò intellectum, hoc dicimus esse contra Aristotelem expressè primò Physicor. 49. vbi singularia tantum dat se sensibus primò vniuersalia intellectui: §. 5. Meta. cap. 1. dicit vniuersalia priora secundum intellectum, singularia priora secundò sensum. & 3. anima. text. 31. intellectum, & sensum separat, eo quòd vnus singulare, alter vniuersale percipiat.

Ratio autem contra Gregorium haec est. Nullum primum materiale agit in im materiale: at singulari sensibilibus est primum materiale, intellectus vero immaterialis, non ergo per se primò potest agere in intellectum, nec sui speciem imprimere.

Nec opposita argumenta quicquam valent. Ad primum. Dicitur pro prima opinione respondetur, quòd vniuersale sit per intellectum agentem abstractè species vniuersalium a phantasmatibus, quae abstractè representant intellectui possibili vniuersalia, ac ipse primò intelligit illa, non enim intellectus agens est, qui intelligit, sed possibile, ante cuius actum procedunt vniuersalia. Sed argumentum Durandi procedit ex hoc, quòd negat intellectum agentem contra Aristotelem & quomodo hoc ei concederemus, adhuc nihil concludit argumentum in ipsis phantasmatibus sunt inchoatae naturae vniuersales, sicut in Petro est homo, animal, & reliqua, & ita primò mouerit intellectus possibile, sicut albedo primò mouet visum & non frigiditas, quae est cum albedine in nive, quae videtur.

Ad secundum Gregorij dico, quòd vni-

uersale colligitur quidem ex ipsis singularibus, sed non intellectu cognitis, sed sensu: enim in inductione singularia sensu, vniuersalis propositio intellectu colligitur, ita in simplici cognitione vniuersalis: hoc est expressum dictò Themistia postea. cap. 35. & 36. & Philoponi in presentibus ubi clarè dicunt, sensu occupato circa singularia, intellectu vniuersalia ex eis colligere: nec hoc est mirum, cum enim sit vna anima, & vnum subiectum, quòd cognoscit, potest quidem per vnam potentiam vnum, per aliam aliud, & per omnes aliqua simul cognoscere.

Et per hoc respondetur ad tertium, & quartum arguuntur: anima cognoscit singularia sensu, vniuersalia intellectu: & per vtramque potentiam simul operatur, & coniungit vniuersalia singularibus ipsis.

Ad vltimum dico, ens esse obiectum intellectus, sed in vniuersali intelligi: vnde singularia sunt quòd ementia, sed in singulari non sunt intelligibilia, quia de eis est a conditio, nempe abstractio. Sicut color est quòd obiectum visus, at non videtur sic color, sed in suis indiuiduis, quia seorsum est singularium: ita per oppositum in intellectu, qui respicit vniuersalia.

Secunda conclusio. Non sit vniuersale in anima, nisi ex collatione indiuiduorum inter se: percepta enim multorum convenientia, & ipsorum differentia, colligit intellectus vniuersale.

Haec est expressa sententia Averrois. in Meta. com. 4. vbi dicit, quòd intellectus ex consimilitudine multorum facit vniuersalem intentionem, & id est vniuersale.

Et Aristoteles. 1. Meta. cap. 1. vbi dicit, vniuersale fit, cum ex multis conuenientibus vna communis ratio fiat: nam licet hic textus sit de vniuersali ipso complexo, eodem est ratio in vniuersali incompleto.

Idem etiam ex Themistia. Post. esp. 32. & est sententia eorum scilicet Origenis. Ex quo patet, quòd nihil potest habere

Ad argumētū per me opinitio.

Ad primum.

Ad secundum.

Ad tertium & quartum.

Ad quintum.

Secunda conclusio.

universalia necitiam confusam actualem per inuentionem, nisi habeat simul aliquam ipsius distinctam potentialem, ut in p[ar]te per ea individua, ex quo: cum consimilitudine uniuersale abstractum est.

Tertia conclusio. Inter uniuersalia conceptus specificus est primò cognitum ab intellectu nostro. Dico inter uniuersalia quia forsitan primò cognitum est via originis vagum singulare, ut dicit Phaloponius, sed hoc non disputat modò, sed inter uniuersalia. Per conceptu[m] specificum non intelligo conceptum speciei specialissimæ eum Scoto, sed conceptu[m] quocumque abstractum ab individuis immediate, siue sit species, siue genus: ut conceptus uiuentis abstractus ab his, & illis individuis dicitur specificus. Similiter conceptus corporis, & aliorum superiorum.

Hęc conclusio est certissima: & probatur uniuersale non sit nisi per abstractionem ab inferioribus via originis: sed prima omnium inferiora sunt individua, ergo prima abstractio sit ab illis, siue sint eiusdem speciei, siue diuersæ: & talis conceptus dicitur specificus.

Præterea conceptus genericus sit per abstractionem à conceptibus: ergo præcedit specierum abstractio: ergo nõ potest illud esse primum uniuersale.

Nota. Cause de cæpiariis: non enim est idem conceptus genericus, & conceptus speciei: nam conceptus specificus est, qui abstractur ab individuis immediate apprehensis ut similibus, & eiusdem rationis, non per cepta differentia illorum, quàmuis illud, quod abstrahitur, sit genus, & talem dici mus esse primò cognitum. At cum hi conceptus specifici, quidam sint uniuersales, quidam specialissimi, ut quando individua formantur sub ratione entis. l. corporis. l. uiuentis. l. hominis. dubium adhuc est, qui specifici sint primò cogniti, an communiores, an minus communes. nam in præcedenti conclusione non est discordia.

Quarta conclusio. In sensibilem perfectam applicationem primus conceptus est

speciei specialissimæ: duplex est enim sensibilem applicatio sensibus, perfecta & imperfecta, perfecta dicitur, cum sit in diuisis sensibus admodum sunt, ut omnino eadem sentia eorum sensibilibus sentiri possint imperfecta uerò cum non omnia eorum accidentia sensibilibus distingui ualent, ut cum latent, aut remota sunt, conclusio autem procedit de perfecta in diuisi duorum applicationem.

Et probatur uniuersale sit ex consimilitudine in diuisi duo tum per ceptæ: ergo illud erit primum, cuius uehementior similitudo sensibus occurrit: talis autem est inter individua eiusdem speciei specialissimæ, cum perfecte applicata sunt, erit ergo primum uniuersale speciei specialissimæ.

Addenda autem est altera pars conclusionis: in imperfecta autem applicatione primò occurrit conceptus specificus superior, & quo magis imperfecta, magis superior, quia individua diuersarum generum minus tunc distinguuntur, & minus apparent ratio: necius signum est, cum varia individua remota sunt, minus proxi mi rationis apparent.

Vnde duo ordines sunt notandi: ab applicatione enim perfectissima incipiendo, primum uniuersale est species: à minus perfecta primum est genus proximum, quia in illa individua minus distrahuntur: postea in minus perfecta, est superior conceptus, usque ad supremum, quia semper minus, & minus individua distinguuntur, omnes tamen hi conceptus specifici dicuntur, quia ab individuis semper uniformibus apparentibus colliguntur.

Alter ordo est, ab imperfectissima incipiendo applicatione, & primus est specificus supremus. Hęc omnia intellige in conceptibus sensibilibus: nihil enim prohibet esse conceptus intermedios occultos, quia ipsorum accidentia latent sensibus.

Vnde inferitur r[ati]o notandum; quòd ordo horum conceptuum actualium consensuum

Secunda pars conclusionis

Duo ordines notatur diuina

Nota: salorum

forum non sic habentur, nec ex parte intellectus, nec ex parte rerum, sed ex parte applicationis individuum ad sensum.

Quinta
et
sexta

Quinta conclusio. In plurimum sunt istae imperfectae applicationes, quae occurrunt, ac minus discernuntur individua inter se, via originis: ob id vniuersalia dicuntur notiora nobis, & conceptus specifici vniuersalissimi primus: & hanc exillimo esse mentem Sancti Thomae, quam uis enim vno, ut altero sit perfecta applicatio, frequenter in reliquis non euenit, ob id suspiciter illud adseri potest.

Sexta
et
septima

Sexta. Ab abstractis vniuersalibus semel ex vno singulari postea vniuersalia indifferenter abstrahimus, & abstracta alijs non nisi sensatis facili applicamus, & facilius vniuersalia ipsa, ut experientia ipsa monstrat.

Septima
et
octava

Septima. Quantum ad abstractionem distinctam potentialem, nempe ab vniuersaliora non ab indiuiduis, sed a suis immediatis inferioribus abstrahuntur. Vniuersaliora sunt posteriora nobis, & hoc semper via originis.

Est enim ordo necessarius hic, ut primum species ab indiuiduis, quam genus à speciebus, & genus superius ab inferioribus abstrahatur.

Vnde resolutione, dico, actualis notitia distincta ab vniuersalioribus ad minus vniuersalia est: potentialis distincta perfecta à minus vniuersalibus ad vniuersaliora: Actualis verò confusa, quae est per abstractionem immediatè ab indiuiduis, via originis, ordinem habet ex perfecta applicatione, vel imperfecta licet frequenter specifici vniuersaliores occurrant. Has conclusiones ad modum obserua, quas puto verissimas, & maxime ad mentem Aristotelis, & optimorum eius interpretum.

Ad argu-
mentum
tertium
et
quartum
ad
gratum

Ad argumenta igitur Sancti Thomae & Scoti respondere oportet. Ad primum igitur S. Thomae dicendum, quod ordo in notitijs confusis, nec ex parte rerum

nec ex parte intellectus est seruandus, sed ex parte applicationis vix induitur deorum ad sensum, eo quod potentia intellectus est immediata ad omnes formas secundum se, non sicut materia, & omnes illi conceptus specifici ab indiuiduis sunt: ut inmediate, propterea inter se ordinem non habent. Seruus sit in notitijs distincta actuali, & perfecta potentiali, tunc enim est ordo necessarius inter ipsa vniuersalia, in hac enim à particularibus, in illa ab vniuersalioribus incipiendum ordinatè.

Ad secundum

Ad secundum faciliè respondetur, illas esse notitias in applicatione imperfecta, & notid concedimus: Hæ verò, ut plurimum occurrunt, tamen negamus, id esse ex natura intellectus, nec est ordo talis necessarius.

Notandum

Et nota, quod qui ab eo, quod remotè videt, format eius corpus, animal, est, quia iam ipse præhabuit talia vniuersalia, nisi si nullum præ haberet, ex vno indiuiduo nullum primum vniuersale via originis, ut dictum est superius, fieri.

Ad tertium

Ad tertium, est magna æquiuocatio in argumento: dupliciter enim possumus intelligere, quod potentia feratur in suum obiectum primum vno modo tanquam in id, sub cuius ratione feratur in quo de quoque quomodo sensus visus in colorem primum feratur, quia est ens videt album, nigrum, & reliqua, quia colores sunt, & se vnaqueque potentia feratur in suum obiectum: & intellectus nihil intelligit, quod non sit ens: Altero modo intelligi potest, quod feratur in suum obiectum primum abstractum, & tanquam id, quod cognoscitur, ut si visus videret colorem sensibilem: hoc non est in vno sensu, intellectus est, qui sic potest ferri in ens ipsum, tamen ad non est necessarium, ut primum fiat, & de hoc procedit argumentum, & maior est falsa.

Ad argumenta Scoti respondetur. Ad primum, & tertium vadit solutio illa: eius procedit in applicatione perfecta indiuiduorum, & sic conceditur, primum esse

Ad corpus
ta factum
opinionem
Ad primum
& tertium

esse speciem ultimam, sed negatur, quod id sit primo cognitum necessarium. nam frequentius non sunt tales applicationes. eodem prout autem in specificis est a secundo primo cognitum, licet in plurimum accedat superior.

duo & prout videntur ista duo loca repugnare ad invicem.

Quod sit
genus

Ad idem. Metaphysicam dicitur in ordine doctrinae, non quod eius sit ultima cognitum, sed quod de intelligenti tractetur, quae sunt data collata: sed hoc non emittit difficultatem, quia est maxima pars Metaphysicæ sita in parte communi istis, & maxima de intelligenti non est accedens ultima doctrina.

Sit primum fundamentum pro hac determinatione. Inter alias acceptiones naturae dupliciter sumitur, uno modo pro substantia, & essentia cuiusvis rei, pro patto dicitur definitio explicare naturam rem altera modo natura pro substantia, quae est principium motus, & in alio modo usurpatur, & utroque modo dicitur notum, seu prius natura, & quod. secundum illud esse. notum & prout, & quod lectum ad generationem & motum prius est.

Primum
fundamentum

1. Solutio. S. Tho. 1. Metaphysicæ respondet, quod quamvis ista universalia sint conclusa cognitione simpliciter notiora, tamen quantum ad eorum proprietates, & causas, quas scientiae considerant, iustificabilia.

Et quo tripliciter inveniuntur apud Aristotem, aliquod dicitur prius natura, & notum, uno modo, quod est prius generi, id est, quod sit primo quantum ad motum executionis, quo patto 9. Top. ca. 1. dicitur meta dicitur notum, & partes toto, & genera, ac differentiis speciebus natura priora dicitur. Altero modo dicitur prius natura, quo in generatione prius intenditur, sicut per oppositum composita, & tota partibus, & componentibus priora dicuntur, quia ista praecipue intenduntur: sunt enim generationis, & constitutionis fines: & sic loquitur 2. parti. & 9. Meta. ad legatim. Igitur dicitur prius natura, & notum, quod plus habet entitatis, & actus, qui est ratio, per quam res sunt intelligibiles: & sic. Meta. cap. 1. vocat entium materialia manifestissima natura, quae maxime entia sunt.

Notum

2. Solutio. Possemus etiam dicere, quod universalis abstracta ista sunt in causa, ut diximus, quia praesupponunt priorum abstractiones. Haec de quaestione per se sententiam fatens se terram quoniam non iam accedamus.

An eadem sit nota nobis & natura.

Quaestio. VI.

Argumentum in contrarium. **H**AEC quaestio est ad examinandum magis verba capitis huius: & est primum argumentum. Haec obiecta & opposita dicitur nobis notiora, sed lib. 2. de part. cap. 1. composita dicuntur notiora suis partibus natura. 9. Meta. cap. 6. quibus locis dicitur, posteriora generatione sunt priora natura: ergo eadem sunt nota nobis, & natura, vel est contradictio locorum.

Secundo, in Mathematicis causis sunt notiora nobis, ut dicit Averro. at casus semper sunt notiores natura, ergo eadem sunt, & nobis, & natura nota.

Tertio. Sic dicitur, universalis esse nobis notiora singularibus: at 1. Poster. cap. 1. universalis dicitur notiora natura singularibus: ergo eadem sunt ista

Secundum
fundamentum

Argumentum in contrarium. Primum argumentum.

Secundum argumentum. Tertium argumentum.

tur, est etiam immaterialis: sunt enim intellectus non per species immateriales abstractas a phantasmatibus ulterius si obiectum respiciamus immateriale est, cognoscimus enim vniuersalia, quae immaterialia sunt. At si modum intellectus non in species, materialis est, sit enim per abstractionem speciei a sensu unde per se intelligere non valet intellectus nisi ea, quae a sensibus, & per sensus percipit.

Hinc est, quod duplex solet constitui obiectum intellectus, vnum secundum substantiam intellectus, & hoc est eius simpliciter, ut dicitur omnia, quae actu habent; alterum est secundum modum, & hoc est eius secundum sensibile, & materiale.

Respondetur
quod

Atque hinc fit, ut quaedam dicuntur cognoscibilia secundum se, nempe quae plus entitatis habent, vt immaterialia, quaedam nobis, quae magis sensibus sunt manifesta, vt materialia.

2

Ex his colligimus sensum Aristot. in hoc capite: vocat enim nota natura modo primo, id est, quae sunt priora generatione, sicut sunt causa, vocat nota nobis sensibilia, qualia sunt composita, & effectus. Hoc caute in Physica, nam in Mathematica causa sunt notiores nobis, & natura, non enim illa propositio vniuersaliter intelligenda est, non sunt nota nobis, & natura eadem, sed in Physica plerumque verum habet.

Vnde sequitur, quod non dicitur hic notiora natura, quae plurimum habent entitatis, vt vult S. Tho. Sed quae priora sunt generatione, nisi materia & forma sic non essent priora natura composita.

Ad argu-
menta in
oppositum
Ad pri-
mum.

Per haec patet solutio ad argumenta. primum enim dicitur aliter in a. de parti dici prius natura, quam hic. Illic enim prius natura dicitur, quod in generatione intenditur, sicut compositum. Hic vero quod prius est generatione, vt dicit Averro. sicut principia.

Ad secun-
dum.

Ad secundum diximus iam, non esse vniuersaliter illi in propositionem intelligendam, sed in Physica, vt in plurimum.

Ad tertium, non omnes eodem modo. Ad tertium illa duo loca conciliant. S. Tho. enim hic & in Posterioribus, dicit illa verba Posterioribus esse intelligenda de vniuersali in generali, & de singulari, id est, in individuo, facta comparatione ad cognitionem nostram, tam simpliciter, quam intellectus.

Et tunc est sensus, singulari dicitur notiora nobis, nempe quia sensu percipiuntur. Vniuersalia vero natura, quia à sensu remota solo intellectu percipiuntur.

A quate in hoc loco, singulari accipitur pro minus vniuersali, & sic comparatio ad solum intellectum, vnde sensus est inter vniuersalia, vniuersalia dicitur nobis notiora.

Asteros est sensus Thomae conuenit, quantum ad hunc locum, at de lib. Posterioribus, dicit, per vniuersalia intelligi causas proprias, & de omni, & per se, quae vniuersalia dicitur, haec autem difficiles sunt nobis.

Philippus vero per vniuersalia in libro potest intelligi ipsa genera, & communia, quae eo sunt obliuiosa, quo vniuersalia. At hic per vniuersalia vaga singularia intelligit, vt diximus in ipso expositione, quae quidem sunt nobis notiora, quod vaga magis sunt.

At mihi cum Simplicio dicendum videtur, quod locum Posteriorum de vniuersalibus quantum ad distinctam potentiam notam intelligit: haec enim quo vniuersalia, notiora natura, & minus nota nobis sunt particularioribus, quia plures praesupponunt abstractiones, at locum hunc intelligit de vniuersalioribus, quantum ad notitiam confusam, secundum quantum immediate à singularibus abstrahunt, & vt latius diximus superioribus quaestione, in plurimum notiora nobis sunt, quod vniuersalia, & est expositio valde notanda.

Ad quantum respondetur, quod Aristoteles non dicit, sed inceptum à causis, quia sunt notiores nobis, sed quae ordo doctrinae id postulabat. At in modo & via indagandi ipsas causas, dicit, se à notiora.

Ad qua-
tum

notiora

horribis ad hunc processum, nepe a con-
posito: & inter ipsas causas ab uniuersa
horum inceptarum, quia uniuersa filiora
sunt nobis notiora. Hæc circa proxi-
mum sufficiant.

CAPVT SECVNDVM.

Quia Aristoteles in his sequenti-
bus testibus usque ad. 41. exclu-
dit, nihil aliud, quàm veteri opi-
niones exstare conten-
dit esse.
admodum vtilis est in breuè quendam epilo-
gè redidit res eas omnes primè per pene-
te, ut facilius postea procedere possimen-

Omnes igitur Philosophiam hoc cõ-
uectant, neopè rerum naturalium esse
prociptique autem, & que ista essent,
variè sententiam dant, nisi enim sunt in tres
partes quidam vnum, quidam infinita,
quidam plura, sed finita principia esse
dicunt.

Eorum, quæ vnum posuerunt princi-
pium, Melissus vnum infinitum, & im-
mobile principium esse dicit, quod a se
hoc esse, non explicat. Aduerte autem
quod hic e principio materiali, & in-
trinsico sermo sit.

Secunda sententia fuit Parmenidis, qui
vnum, & immobile principium posuit, si-
militudinem: & in hoc à Melisso differe-
bat, at quod hoc esset, ab eius explicuit.

Tertia fuit Thaletis, ut habetur. 1. Me-
ta. hic enim aquam omnium rerum prin-
cipium dixit esse, forsitan (ut dicit Aristo-
teles) quia humidum videbat maximè vi-
uètra consistere: & hanc sententiam se-
cuti sunt reliqui sex sapientes Græci, ut
dicit Cicero. 4. lib. Acad. 1.

Quarta sententia fuit Diogenis, &
Anaximænis, qui aerem omnium natura-
lium principium fecerunt.

Quinta Heracliti, qui fecit ignem.
Sexta Hebedi, qui fecit terram omni-
um principium.

Septima, quorundam, qui medium in-
ter aerem, & aquam, ut vaporem princi-

pium posuerunt. Quam sententiam Philo-
sophus, & Simplicius ascribunt Anaxi-
mandro, sed re vera, alia fuit huius senten-
tia, ut dicemus foras esse error in nomi-
ne. Hæc sunt sententiae ponentium vnum
principium rerum naturalium, sicut non
eo ordine temporis fuerunt philosophi
isti, quo sententiae numerate sunt: fuit
enim Thales primus, & alij postea
enarrati.

At eos, qui infinita principia posue-
runt. Anaxagoras dixit, rerum principia
esse infinitas particulas indivisibiles, ex
quibus res naturalis sunt cõpositæ, quas
particulas vocabat athomos: particulas
has dividebat per omnes species, & sin-
gularum specierum ponebat infinitas,
ut infinitas carnis, ossis, ignis, & aliarum
rerum: & non solum specie has particu-
las differentes ponebat, sed etiam secun-
dam accidentia contraria, ut quædam es-
sent calidæ, quædam frigidæ.

Ex his athomis compositum quoddã
cõfusum prius posuit, in quo omnes erant
congregatæ, quod vocabat Chaos: & ab
hoc mens, id est, Deus, secundò ipsam, po-
stea separant, & desinit ut res: species cõ-
gregando athomos in varias partes.

Dicebat præterea, in singulis adhuc
cõpositæ cõstineri athomos infinitas om-
nium specierum, sed non apparere, nisi
athomos vnus specieratq; hoc modo he-
rigenerationes, nepe eã occulte atho-
mis apparent, & manifeste occultantur.

Aduerte autè, quod voca bat has par-
ticulas indivisibiles, non quod essent sicut
puncta, sed quod iam vitâ actuali diui-
sione diuidi non possent. Hæc sententia
fuit Anaxagoras.

Secunda fuit Anaximandri, qui in hoc
solidiffert ab Anaxagora: hoc. n. chaos
ex athomis factum dicebat: Anaximã-
der, ex chaos factas athomos asseruit.

Tertia sententia fuit Democriti: Hæc
enim ex athomis etiam infinita cõstita
componebat: at in his differebat à præce-
denti huius differebat enim has athomos ef-
se eundè rationis, nec essentialiter dif-
fer-

Opiniones
antiquari
de princi-
piis rerum
naturalium,
ponentium
vnu princi-
pium.
Prima opi-
nio.

2. opinio.

3. opinio.

4. opinio.

5. opinio.
6. opinio.
7. opinio.

Opiniones
rerum quæ
infinita vel
cipia posita
sunt.
Prima opi-
nio.

1. Opinio.

3. Opinio.

ferre, sed tantum figuris, quia quædam triangulares, quædam quadrangulares, aliarumq; figurarum. Præterea habebat varium situm, & ordinem inter se atque ex his duobus proveniebant varii accidentia, & figuræ compositorum: ob id enim caput, vel corpora erant rotunda, quæ ab omnibus rotundis erant composita: ob tota verò quæ quadrangula erant similiter calida, frigida, & alterius cuiusque rationalis proprietatis situm, & ordinem athamorum.

Opiniones Alij philosophi finita, plura tamē principia ponebant. Parmenides ignis, & terram principia posuit. Quòd si dicas, nonne ille unum principium posuit? Respondet Philop. hoc esse duos libros, & vulgares, & accuratiores in his vnum dixit esse principium, in illis verò duo illa. Alij dicunt, hæc duo principia posuisse secundò apparentiam, erant tamen vnum secundum existentiam, sed parum hoc refert.

2. Opinio. Air secundò, tria elementa posuerunt, excepta terra.

3. Opinio. Alij tertio, omnia quatuor: atq; hæc fuit sententia Empedocli, & Hippocr.

4. Opinio. Quarto, Plato dicebat, principia esse, magnum, parum, & Idæā, per magnum & parum materiam intelligens.

5. Opinio. Quintò, Pythagoras, par, & impar res principia dixit, per par materiam, per impar formam fortè significans materiam esse divisibilem sicut par-forma indivisibilis, vt impar.

Nota prima. Hæc sunt philosophorum sententiæ circa res principia, inter quas, adverte primo, aliquos ponere causam efficientem, vt Anaxagoram, qui posuit mentem, id est, Deum separatè a chaos: & Empedoclo qui sitem, & amicitiā, causas efficiētes posuit: dixit enim elementa fuisse chaos componentia primam: postea per sitem esse separata, ac mundum hæc obstitit se: Et iterum per amicitiam reditura ad chaos, & per sitem iterum separanda: vnde mundum infinitiens corruptam, & generatum, corrumpendam, & generandum dicebat.

Adverte secundo, quòd hæc ex his philosophis non naturales dicuntur, quòd naturales dicuntur de rebus naturalibus moti aserunt à principio, qui est passio physica sicut Parmenides, & Melissus principis mobile ponentes: Naturales vero dicuntur, qui motum non asserunt, vt reliqui prædixi.

Adverte tertio. Omnes hinc illam substantiæ generationem penebis de nouo, sed omnes mutationes, aut esse generandò apparenti, vt dicebat Anaxagoras aut secundum accidentia, vt reliqui dicebunt ex varia delatione, aut rati reflectione, aut compositione elementorum erant varia corpora, sed non erat substantia de nouo non enim illi poterant intelligere, à quo talis posset substantia producta.

Adverte quarto. Aliquis ex his ob id ipsum, mundum ab æterno posuisse, aliquos vero materiam ipsam, ex qua erat ipsemet mundus, vt patet ex dictis.

Aristoteles vero multo aliter, quòd bi processit, & quantum ad numerum principiorum, & quantum ad ipsa principia: tria enim principia posuit, materiam, formam, priuationem, materia est quædam imperfecta substantia simplex, uen composita ex duplici parte essentiali hæc est altera simpliciter substantia, que dicitur forma, compositum naturale componit, sicut legum & figuræ cathedram formant.

Hæc materia secundum se nullam habet formam esse simplicem. Dico secundum se, nam semper est coniuncta cum forma, tamen de se non habet illam, nec est eius pars forma: quæuis autem non habeat de se formam, est tamen in potentia ad quamlibet formam, sicut lignum de se nullam habet res artificiatæ formam, est tamen in potentia ad quamlibet res formam: & ex hoc provenit, vt ista materia dicitur habere priuationem formam, quia cum non habeat illas, potest habere: hoc autem est esse priuatum: vnde materia, que est habes ligna, est in potentia ad formam quamlibet substantialem.

Dico, quod quid est priuata illa materia?

Nota secunda. Philosophi qui ponunt causas efficiētes.

Nota tertia.

Respondet philosophi non ponentes generationem substantiæ de nouo, sed secundum accidentia, vel secundò apparenti.

Nota quarta.

Aristoteles sententiæ.

Nota quinta.

Nota sexta.

Nota septima.

dico, ut sint generationes rerū, nō enim ex hoc ligno fieret ignis, nisi materia eius esset parata forma ignis, nā, ut ex aliqua materia fiat aliud, duo sūt necessaria. Alterum quōd illa materia non sit illud, quia si esset, nō fieret, quod enim est non sit. Nec satis est nō esse, sed quod potest esse, atque hoc duo habet ista materia, ob id dicitur parata, paratio enim hęc duo importat.

Ex quo fit, quod generatio rei non est aliud, quā educio formę ex potentia materie, ut ignis admoto ligno, ipsum disponit, donec expellat ab illa materia formam ligni, & indicat formam ignis, atq; scit generatio, non enim agens facit totam rem, aut corrumpit totam rē, materia enim non generatur, nec corrūpitur, secundum Aristotelem, sed illa suat secundum formas, vnd e secundum ipsum, tria sūt generatio nis rerum naturalium principia.

Hęc materia finitam posuit, sed per mutam generationem, & introductio- nem formam in eadem parte materie dicebat duraturus, & durasē generariōes æterno tēpore. Atq; breuiter hęc est sententia Aristi, qui hoc locum est probabilissimē omnium, & ob id hoc cōmuniter modo omnino ceat, licet in hoc sit deceptus, quod mē dum æternus affirmarēt, quod nostra fides damnat.

Necessitas tamen. Tex. VI.

Disputat Aristoteles contra Philo-
Disputat Aristoteles contra Philo-
 sophos de rerum principijs in his
 textibus triginta quatuor, ac primū, cō-
 tra eos, qui non naturaliter loquuntur,
 postea contra alios. Dicuntur autem nō
 naturales, non q; de rebus naturalibus nō
 loquuntur, imo de eis differunt, sed q; de
 principijs rerum naturalium loquentes
 non loquebantur, ut Philosophi natura-
 les, cum assererent motum cuius princi-
 pium est natura.

Utitur igitur diuisione cōi circa princi-
 pia, nec incipit probando principia esse,
 sed diuidendo, quia, ut dicit Simplicius,
 omnes Philosophi in hoc conuenerunt,

principia rerum naturalium esse. Facit necessa-
 igitur diuisionem cum subdiuisione quin-
 que partium. Necessē est principia, aut
 esse vnum, aut plura. Si vnum, aut mobi-
 le, aut immobile. Hoc enim Parmeni-
 des, & Melissus ponunt, illud vero natura-
 liter loquentes si plura, aut finita, aut in-
 finita, aut tria, aut duo, aut tria, aut in ali-
 quo alio numero determinato. si infinita,
 aut differentia figura, & forma acci-
 dentali, & etiam contraria, ut dixit Demo-
 critus, aut non sic differentia, contra-
 ria tamen, ut dixit Anaxagoras. Omnes
 hęc diuisionum partes non habent me-
 dium, sed aut vnum, aut alteram necessē
 est cōsistere, propterea dixit, necesse est.

Aduerte, quōd illa verba aut contra-
 ria, Theophrastus, & Porphyrius volunt di-
 cta esse propter Anaxagoram, ut priora
 ad Democritum, hęc vero ad Anaxagorā
 referamus, ac quia etiam Democritus po-
 suit cōtrarietatem sūam, & ordinis, Philo-
 ponus, & Alexander ad ipsum Democri-
 tum retulerunt, & tunc opposita diuiso-
 nis pars est subintelligenda. At Simpli-
 cius attendens, etiam Anaxagoram posuit
 se contraria principia, ad vtrūq; retulit,
 ut sit sensus, aut sunt figura differentia, aut
 non vtroq; tamen modo contraria, &
 ita superius exposuimus, & videtur me-
 lioe expositio.

Aduerte præterea, q; Aristoteles, non
 assignauit omnia mēbra diuisionis, omni-
 sit enim aliqua, nempe si plura, aut im-
 mobilia, aut mobilia hoc autem omisit,
 quia ut dicunt Simplicius, Averroes, & S.
 Theophrastus dixit esse principia plura im-
 mobilia, quicquid dicat Philoponus, omni-
 sit etiam vnum immobile infinitum, ut di-
 xit Melissus, & finitum, ut dixit Parmeni-
 des, qđ fecit breuitatis causa, ut notat
 Simplicius non enim referere cōtra omnia sta-
 tum proponete.

Ac si libet completū habere diuisionē
 hanc, ita erit componenda, ut componit
 Simplicius, Alexander, & Philoponus.
 Principia, aut sunt vnum, aut plura, si vnum,
 aut mobile, aut immobile, si vnum im-
 mobile

Nota pri-
 ma.

Nota se-
 cundo.

Perfecta
 diuisio,
 seu con-
 meratio.

Disputa-
 tio Arist.
 est raptus
 dicitur
 Philoso-
 phos.

Diuisio,
 seu con-
 meratio

mobile. Infinitum, ut dicit Parmenides. Infinitum, ut Melissus. Si vnum mobile, aut finitum, ut Thales, aut infinitum, ut Diogenes, qui aerem infinitum posuit. Si plura, aut finita, aut infinita. Si plura finita, aut mobilia, aut immobilia. Si plura infinita, aut mobilia, aut immobilia.

Similiter autem queruntur. TEX. VII

S. Anselmus Thomas, & Ansernotus, hanc textam exponunt, ut velit Aristote. ostendere apud hos philosophos eadem esse questionem de ente, & de principio entis, ut idem sit querere, an vnum sit ens, an plura: & an vnum sit principium, an plura, & hoc dicit, ut notat Simplicius, propter Parmenidem, & Melissum, qui no discerunt vnum esse principium, sed oia esse vnum ens, & idem intelligebant, ac si dicerent, vnum est entium principium.

Dices, quo modo apud hos, idem est dicere, an sit vnum ens, & an sit vni principium? Respondent beati S. Thom. & Ansernotus, qui a isti principium hoc exalimabant esse totam rei substantiam, non enim ex eorum sententia differebant composita, nisi accidentaliter: omnia enim erant aqua, aut aer, aut arborum, aut elementarum vel aliter se habentia, uti diximus: & cum non essent alia substantia, nisi principium, idem est vtrumque petere, cum ens, & principium sint idem.

Philoponus autem ita exponit, ut docat Arist. confirmare sui diuisionem ex pto aliorum Philosophorum, qui de entib' disputantes statim principia querunt, & sic querunt per has diuisiones predictas, vtrumque est commune ex pto.

Inquit Simplicius, aqua immobile.

TEX. VIII.

Parmenidis, & Melissi opinionem ad Physicum non pertinere docet, quia negant in Physica principium, nempe dam negant motum: ac sicut Geometra non disputat contra negantes ipsius principia, sed id est alterius scientie, cui secedam aliquid subalternatur: aut licet

tia communis. Metaphysice, & Dialectice, ut dicit Simplicius. Sic etiam acc ille, qui de principis loquitur, debet disputare contra hos, quia negant principia ipsa. Nam in hoc, quod dicunt, vnum esse principium, negant, principium esse quia si principium est, aliquid alterius entis. aliorum principium est: at illi non ponunt aliud ens prater principium, no ergo erit principium, cum desit principia tuta. Similiter negant principium in hoc, quod dicunt esse immobile, quia tunc ex eo nihil fieri posset, quod repugnat principio. Ex eo etiam omnia fieri debent.

Dubitarur. An Physicus prober sua principia. Simplicius mouet hoc dubium, & respondet in generali de qua. i. bet scientia. Sunt enim duplicia principia, quedam per se solum habentia, quia sunt immediata per se nota, ut dignitates. Quedam non per se nota, sed suppositiones, ut lineam esse longitudinem sine latitudine, per se solum habet in Geometria: at quod talis linea sit in corpore ipso, hoc non per se solum habet, sed supponitur. Dicit ergo, quod illa principia, que per se solum habent, non demonstrantur in alia scientia, nec in eadem: alia vero demonstrantur in subalternante. In Metaphysico. A Dialectico vero probabiliter ostenduntur. quamuis autem hoc ita sit, non deest aliquod instrumentum scientie circa sua principia licet non sit demonstratio: hoc autem est inductio: hoc est Simplicius.

Hoc autem indiget declaratione, & limitatione, primo, nam dignitates si solum meditare sunt, licet à Metaphysico non demonstrantur, tamen à Dialectico Topico ostenduntur probabiliter.

Dices, ad quid opus est hoc, ut impet necessarium probabili ratione confirmaret? Respondet Aegidius, quod hæc dignitates non ostenduntur simpliciter, nisi isti illi negantes eas: ad hunc librum conuincendum sufficit probabile argumetum: nam ipse de se sunt necessarie. Dialectice

Dubium Prima expositi. S. Tho.

Secunda expositi. Philopo.

Dubium. An Physicus prober sua principia. Solus Simplicius.

Explicit Archiepiscopus.

Cur interdam ad probabili conclusiones necessarias assentantur rationes probabiles.

C. I. I. I.

fecticus ergo non solum suppositiones, sed etiam dignitates probare tentat.

Præterea secundo, sunt aliquæ dignitates, quæ mediatæ sunt, & causam habent, licet in medietate docitur, quia sunt per se notæ, nec à causa habent cognitionis certitudinem motus est, in Physica dignitas est, habet tamen causam, sed non ita claram, nempe naturam; Omne totum est maius parte, causa maius habet, & similes has autem causas, cum dignitates communes sicut multis sicut ipsa, Meta physica tradit.

Præterea tertio, sunt principia cognitionis, & hæc non probantur ab illa met scientia, & de his loquitur Aristoteles in presenti. Sūt etiam principia rei, ut materia, & forma in Physica, & hæc probantur esse in ipsa Physica, nam per mutationes à posteriori illa demonstrat Arist.

Exter hoc patet responsio ad dubiū, Philosophum non probare sua principia cognitionis, de quibus loquitur Aristoteles.

Simile itaque est considerare.

Text. I K.

EVM, qui contra hos disputationem parat, comparat ei, qui disputare vult aduersus opinionem sermonis gratia dictam, illam autem vocat opinionem sermonis gratia dictam, ut notant Simplicius, & Philoponus, quæ dicitur absque illa probatione, & ratione: tales autem sic opiniones proferentes non sunt audiendi, nec cum eis disputandum & ponit exemplum opinionis sermonis gratia dictæ, nempe de Heracito, hic enim maxime extraneas opiniones habuit: dicebat enim contradictoria simul vera, omnia esse in continuo motu, non esse scientiam, & alia huiusmodi. Similiter ponit exemplum aliud, nempe, ac si quis diceret, omnia entia esse unum hominem. Ut igitur hi non sunt audiendi, sic nec Parmenides, & Melissus dicentes, omnia esse unum immobile.

Aut solvere siglosum. Text. T.

Non solum cum his disputare est simile, ac si cum his, qui sermonis gratia opinione in proferunt, disputaretur, sed etiam eorum rationes solvere, sunt enim controuersia vtriusque, & Parmenides, & Melissus rationes deficientes in forma, & in materia, ut inferius dicitur, magis tamen in materia, id est vana est Melissus ratio, eo quod nihil habeat subtilitatis, & difficultatis, sed vno inconuenienti dato, multa sequuntur, id est, ex vno dato, & concesso absurdo, multa alia sequuntur, eo enim, quod vnum principium ponit, infinitum esse dicit, & si in finitum, immobile.

Nota verba, Hoc autem nihil difficile est. Simplicius exponit prin. d, non est difficile, ex vno absurdo, & impossibili aliud sequi. Exponit secundò, non est difficile ostendere, quo modo ex vno absurdo alterum sequatur. I Philoponus exponit, non est difficile eorum solvere rationes.

Notis autem supponatur.

Text. X L.

CVM hos negasse principia ex negatione motus dixisset, ostendit, non sic se processurum, sed supponendo motum esse, nempe omnia, sicut aliqua entia naturaliter moueri, quod inductione ipsa colligitur.

Dices, quare dixit, Aut aliqua? D. Thom. & Philoponus dicunt, id dictum esse propter formas, & animas, de quibus incertum est, an mouentur. Alexander, & D. Thom. etiam, propter polos, & partes eorum proximas polis, & centrum terre. Vel denique cum Simplicio dicebam, quia solum consistere volebat motum esse, at quod sufficit, quoddam omnia, sicut aliqua mouentur. Præterea, quia forma est ipsa natura, non conflat ex natura.

Statim addit, Simul autem, quæ verba sunt continuanda cum præcedentibus, quibus dixit, non esse disputandum cum his, qui negant principia, subijgitur

Cur dixit
sit Arist.
Aut omnia
aut quæ
mouentur

est modo, quod nec eorum rationes sunt solvende in illa scientia, nisi quâdo procedunt ex principijs illius scientiæ. Sunt enim contentioſe rationes in duplici differentia, & que ſupponunt principia ſcientiæ, & que non ſupponunt principia ſcientiæ, priores ſolvende ſunt in illa ſcientia, ſed non poſteriores.

Ponit exemplum de quadratura circuli quæ probare conati ſunt Hippocrates Chius, & Antiphon, utæque malè, ſed prior ſabebat principia Geometriæ, poſterior nõ propter eas illuſtrationes ſolvende ſunt à Geometra, ſed non hinc. Horum rationes pete à Simplicio qui latè eas tradit; nõ his modo ſufficiat ſenſum percipiſſe.

Deſ quæſtionem de natura quidam.

TEX. XII.

Quæſtione aliqua ex parte pertinere ad Philoſophum cum his diſputatione, nõpè quæſtionis de natura nõ naturalis quæſtiones faciunt. Sunt enim quæſtiones extraneæ in aliqua ſcientia duplices, ut dicitur. i. Poſt. cap. 9. quædam, quæ petunt ea que ſunt extra materiam illius ſcientiæ, ut ſi à Geometra petatur, an equus ſit anima perfectum, quædam que ſunt in materia illius ſcientiæ, ſed falſe, ut ſi petas, quo modo diameter ſit eo immenſurabilis; quem tamen conſtat eſſe incommenſurabilem. Priores queſtiones nullo pacto in illa ſcientia ſunt diſſolvenda; poſteriores vero aliquo modo, ita & illorum diſta ſunt aliquo modo examinanda, quia de natura licet nõ naturæ alter loquantur, tamen non omninõ illa ſunt in Phyſica diſſerenda, ſed in Philoſophia i. Metaphyſica unde ſecundum Alexandrum; illa, que hæc diſputantur contra hos doctos, Metaphyſice habito diſputantur, ut patet, quia ſit ſermo de ente, de ſubſtantia, que Metaphyſica ſunt.

Principia autem prædictæ rationum.

Deſ quæſtionem de natura quidam.

EVM, qui alicuius opinionem enſerere conatur oportet non ſolum ipſam opinionem redarguere, ſed etiam argumentis, quibus innitebatur, reſpondere, ac ipſis diluere, ut notat Simplicius. Vtrumque Ariſtoteles in parte hæc fecit, nam opinionem ipſam Parmenidis, & Meliſi impugnat, ac ipſorum enſerit rationes, & qua ipſorum poſitio vocib⁹ utebatur multiplicibus, uno, nempe, & ente, dicunt enim, omnia eſſe unum ens, incipit à diſiſione, que eſt principium maxime tali diſputationi proprium, & accommodatum, ut Philoponus advertit, ac primo à diſiſione entis exorditur, poſtea à diſiſione unius.

Ens igitur multiplex eſt decem prædicamentis comprehendens; qui igitur dicunt, eſſe omnia unum ens, aut multa, ſimul intelligunt prædicamenta, nempe ſubſtantiam, quantitatem, qualitatem, Antænum ex hijs unum ex his, puta ſubſtantiam, peto, que ſit illa ſubſtantia, an homo, an equus, an anima, an aliquid hujuſmodi. Idem de equalitate, & quantitate, & de alijs prædicamentis, quorum non meminit Ariſtoteles, qui certifiſimum erat, hos de illis non intellexiſſe ſuam opinionem. Facta diſiſione, dicit multum intereſſe, uno, aut altero modo dicere, quæ unum ſint impoſſibilia diſto.

Adverte, quod illa pars diſiſionis, quod ens multa contineat genera, non exprimitur ab Ariſtotele. Sed virtualiter ponitur, quam Greci ſic explicant, ens unum nomine dicentes, ut ſit diſiſio. Omnia ſunt unum ens, aut igitur unum nomine, ita ut ſub ente multa ſint prædicameta, aut unum re, puta aliquod genus ipſum. Hanc expoſitionem noſtram videtur docere Porphyrius, & recipit Simplicius.

Sed Alexander, & Philoponus, hæc omnia de diſiſtione unius intelligunt. Dicunt enim eſſe hanc diſiſionem, aut ſine omnia unum ens nomine, aut unum re, & unum re, aut et ſubſtantia. Quali-

tas, & quantitas, id est, vnum genere, aut
 vt homo, & quia, solidum, id est, vnum spe-
 cie & perfecta dicit, aut vnum numero.

Sed haec oppositio est contra textum,
 vt legenti patet, & procedit ex inad-
 uertentia argumentandi, supposita opi-
 nione illorum.

Ob eius declarationem debetur,
 nam videtur petere principium: hic eni-
 nim dicebant, omnia esse vnum: & Ari-
 stotele supponit ens esse multiplex, quod
 erat probandum.

Præterea etiam, admissio, quod ens es-
 set multiplex, videtur sophisma committere.
 Cùm ita argumentetur, omnia sunt
 ens, ergo aut substantia, aut quantitas,
 aut aliud ex his, nam ens confusè suppo-
 nit, sub quo non licet descendere: est eni-
 nim, & e. inde ac si dices, omnis homo est
 resibilis, ergo aut hoc resibile, aut illud:
 ac propterea forsitan Alexander, & Phi-
 lopositus non de ente, sed de vno diuisio-
 nem exponendam esse voluerunt, ac c-
 est omnino facile hoc dissoluere, licet. Ex
 postoribus in eo stant.

Aduerte igitur, quod omnes Philoso-
 phi antiqui principium rerum naturalium
 refulantem, aliquod ens actu, & omnino
 speciale ponebant, puta aquam, ac rem, a-
 thomos. Aliquid aliud nullus fuit, ita in
 speciem, quæ genera, & vniuersalia, quæ à
 singularibus abstrahuntur, principia pon-
 neret vnde dicentes, vnum aut plura esse
 principia, non de vnitatis generum intel-
 ligebant, sed de vnitatis alicuius entis
 extra existentis sermo nem faciebant. Vn-
 de merito ab istis, qui vnum dicunt princi-
 pium, petitur quod illud sit ex his, quæ
 sunt, an aqua, an aer, an homo. Nec oportet
 de vnitatis vniuersali, aut generica
 intelligere, sed de vnitatis particulari en-
 tis existentis.

Aduerte præterea, quod isti Philosophi
 imaginabatur totum mundum, sicut v-
 num omnino animal, ita vt omnia esset
 vnum ens determinatè, & reliqua entia,
 ipsius esset partes, non essentia, sed ap-
 parentia distincta: vnde omnia vnum;

corpus sunt, quòuis Melissus dicat esse
 infinitum, & Parmenides finitum, vterque
 autem immo dicit. Ob id Aristoteles pe-
 tit: Vbi omnia sunt vnum ens actu, quod
 hoc est: & quia isti possent dicere, quod vni-
 uersus mundus, probat, quod non posset sic
 dici vnum ens.

Ad primum igitur respondetur, quod Ari-
 stoteles in diuisione non petit princi-
 pium, sed solum nomen significatio-
 ne impetit, quia omnes tenentur dare:
 Significat enim quantitatem, substan-
 tiam, & cetera: hic enim erit communis
 omnium consensus.

Ad secundum dico, quod illud ens
 supponit determinatè ratione illius ad-
 dita, vnum, perinde cuius est dicere, om-
 nia esse vnum ens, ac aliquid determi-
 natum ens.

Si enim erant, & substantia. Tex. XIII

Incipit Aristoteles singulas diuisio-
 nes partes constitare, ac primo eà, qua quis
 posset dicere, omnia esse vnum ens, sub
 hoc tamen ente substantiam, quantita-
 tem, qualitatemque complecteretur. Tunc
 inquit Aristoteles, suè ista tria separata
 sunt, suè coniuncta simul, iam non vnum
 ens, sed multa dicerentur: Sunt enim ge-
 nera primò diuersa, quæ in nullo (præ-
 ter nomen) communitatem habent rea-
 lem, vt diximus in prædicamentis.

Et nota aliud esse substantiam, & quan-
 titatè, ac qualitatem, esse separata, aliud
 esse diuersa. Separata dicitur ista tria,
 si vnumquodque per se extra aliud existe-
 ret: coniuncta vero, cùm illa duo substan-
 tia inhaerent. At vero diuersa esse eò, quod
 natura, & essentia singulorum non com-
 munit in aliquo essentiali, vt ipso-
 rum definitiones. I. cause. I. que loco dis-
 tinctio n dantur, de seriptioes non snt
 idem, & huic diuersitati, & pluralitati
 non repugnat separatio. I. coniuictioe
 Quantem cunq; enim sint coniuncta. I. se-
 parata, nō sunt idē sed diuersa & plura.

Impugnat aliam partem, qua quis pos-
 set dicere: omnia esse vnum ens, id est
 quantum, aut quæle solum. Docet, hoc
 fieri.

Colo-
 ratio,
 factis, ex
 potestate.

colle-
 ctioes
 etia vin-
 quom-
 aduocat.

1
 2

Nec pri-
 mo.

Explica-
 to autho-
 ris de vni-
 uersali
 Arist. qui
 artem tra-
 ctat Por-
 tibus &
 singularibus

1
 2

Ad primū

Ad secūda

Notæ pri-
 mæ

ferri non potest; quia nullum accidens potest a bloque substantia separatum consistere, siue substantia sit, siue non sit: Hoc enim privilegium est solius substantiæ, ut ipsa sit separabilis; reliqua enim in substantia sunt, ut in subiecto.

Nota 2. Vbi adverte cum Simplicio, quod hic vocat, dici de substantia, pro eo, quod est esse in substantia, seu ipsi inherere. Notat per revera, quod dicit, in eo nomen esse se sic dicere, nempe abloque substantia accidentia consistere, & postea corrigit verbum vocando impossibile, nam in convenientes seù absurdum, quod Græcè ἀπορρον, quasi non habes locum, nec contentaneum, dicitur quodcumq; falsum. At impossibile dicitur illud falsum, quod nec est, nec esse potest verum.

Nota 3. Dices, quid est, quod substantia dicitur separabilis, reliqua vero non sunt separabilia, cum Porphyrius accidentia aliqua esse separabilia docuerit: quod si dicas, hic dici separabile, quod per se potest esse, accidentia vero separantur à substantia, sed per sui corruptionem. Tunc insurgit difficultas, nam ut accidens non est separabile ab aliqua substantia, ita nec substantia ab aliquo accidente. Hoc debium præcipue est disputandum. *Metaphisico. cap. 1.* At verò quia hic eadem verba proferantur, breviter sunt declaranda.

Aliquid dicunt substantiam esse separabilem non aliud esse, quàm independenter ab accidente, natura enim substantiæ absoluta est. Sed hoc non placet mihi, nam cum non possit actu ab accidente separari, sine dubio quantum ad hoc dependens est.

Ob id dico, hic substantiam sumi pro prima substantia, nempe pro composito in individuo substantiæ, & hoc dupliciter dici separabile ab accidente. Vno modo quia potest consistere abloque accidentibus multis, que in eo sunt, sicut scit abloque illis, ut Petrus potest esse separatus à calore, à frigiditate, ab albedine, & alijs huiusmodi, que in eo sunt, nullum tamen

ipsum accidens potest abloque eo consistere naturaliter. Vnde non est intelligendum, quod à bloqui accidenti sit separabilis, sed universaliter loquendo ab accidente separatur, nullum tamen ipse accidens ab eo separatum consistit.

Altero modo dicitur substantia prior seu separabilis, quia in ratione substantiæ datur aliqua abloqui a ceteris separata; puta Deus: tamen in accidentibus generibus, nullum accidens extra substantiam consistens naturaliter datur. Dico naturaliter propter ineffabile sacramentum altaris, vbi datur accidens abloque substantiæ suscepto. Hanc declarationem separabilitatis nota.

Melissam autem quod est infinitum esse dicit.

TEXT. X V.

Cum partes divisionis aliquot obstraherit, ad opinioniones horum descendit, & dicit Melissam verum quantum omnia esse passibilem dixit, omni esse vnum ens infinitum. Constat autem, quod infinitum nulli per se inest, nisi quantitati, nam substantia, & qualitas non dicuntur infinita, nisi secundum quantitatem per accidens: quod probatur ex eo, quod distinctio infiniti non est per substantiam, aut qualitatem, sed per quantitatem: quod si ille ponit esse vnum quantum, cum quantitas non sit abloque substantiam, necessarè ponit substantiam, & quantitatem, non ergo vnum ens, sed duo omnia sunt: quod si substantiam tantum consistat, non erit infinita, cum desit quantitas.

Hic adverte, quod etiam hoc est intelligendum de Parmenide, qui posuit vnum infinitum: nam sicut infinitum, ita & finitum quantitati inest.

Solent in hoc loco Reales disputare. An quantitas realiter distinguatur à substantia, quia locum videtur illis tenere contra nominales. sed propositio aliter est querita; & Metaphisico disputanda: Satis sit nobis modo saltem definitionem.

C 3 & cles-

Notis quæ modo substantiæ separantur ab accidentibus.
Explicatur locum 7. Metaphisico.
I. Explicat.

Propositio Authentica

Nota

& essentia distinguit, quod hic docet Aristoteles, non enim sunt scientiæ permiscendæ minimum, præsertim cum sint alia multa Physica dubia examinanda.

An substantia secundum se sit divisibilis?

Quæstio. VII.

Difficultas hæc est grauis, & sitis utilis. Explicandum est à nobis primo sensus quæstionis, ut moris est: primo substantiam non in communi hic sumimus, sed pro substantia sensibili, & corporea, quæ materia, & forma componitur. Nec hæc de diuisibilitate in partes essentielles aut in species, aut in accidentia loquimur, sed de diuisibilitate in partes eiusdem rationis, cum toto, nempe in partes extensionis, quæ dicuntur quantitatis, & petimus, an substantia composita de se habeat diuisibilitatem hanc, & non à quantitate? Nec refert, quod quantitas sit realiter distincta vel non, nam saltem est distincta essentialiter à substantia.

Et merito hoc dubitamus, nam dicit Aristoteles contra Melissum, quod si magnitudinem habet, quantum est. Possit ipse dicere, ens habere magnitudinem, & extensionem absque quantitate, propterea non extra rem quæstionem hæc examinamus.

In hæc quæstione est opinio quorundam asserentium, materiam de se habere partem, & non à quantitate, ac proinde ipsam substantiam compositam, quam videmus ex parte recipere Scotus. 2. sen. dist. 11. q. 1. & rationes, quæ pro hac sententia esse possunt, non sunt spernemus, quarum prima est. Quod est causa antecedentis, est causa consequentis, sed quantitas est antecedens diuisibilitatis, hæc enim ex illa sequitur: ergo causa quæ diuisiuitatis erit causa diuisibilitatis, sed substantia est causa quantitatis, ergo est causa diuisibilitatis non igitur à quantitate habet diuisibilitatem substantia, sed ipsa est illius causa secundum se.

Secunda. Materia est in potentia ad quamlibet formam, ergo potest plures

formas secundum se recipere, non simul in eadem parte, ergo indistincta, ergo materia secundum se partes habet, quibus possit recipere plures formas.

Tertia ratio nostra. Sumo duo composita, nempe hominem, & leonem. & peto, an quælibet substantia ex illis sit prior natura omnibus suis accidentibus. si non iam substantia non est prior natura accidentibus, sic, ergo iam sunt duo composita ante quæritatem, & habebit non eandem materiam: ergo ante quantitatem est materia diuisibilis, & diuisa.

Quarta est contra verba Aristotelis, dicit enim, infinitum non esse, nisi in quantitate: videtur hoc falsum, nam Deus est infinitus, & Angeli finiti sunt, non tamen habent quantitatem, in eo finitum, & infinitum primo in se sunt entia, non ipsi quæritati: ens enim finitum in decem prædicamentis diuisum est.

Altorum est opinio: Materiam, nec substantiam corpoream nullo modo esse diuisibilem, sed eam quantitatem, se de tantum diuisibilitatem accipit ab ipsa quantitate, quæ est passio per se competens corporeæ substantiæ ratione materiæ. Hæc sententia est Alberti, tractat. 2. ca. 4. & Iandus. q. 9.

Et probat Albertus primo. Materia secundum se, aut est diuisibilis, aut simplex non composita, quia tunc aut ex forma, aut ex accidentibus, quorum neutrum esse potest, nullam enim secundum se formam, nec accidentia habet: quod si simplex est, ergo est indiuisibilis: non igitur secundum se, partes habet.

Secundo. Si secundum se diuisibilis est, diuidatur, & sumamus illas duas partes, tunc aut differunt hæc accidentaliter, aut essentialiter: non accidentaliter, cum nullam secundum se accidentia habeant: nec essentialiter, quia sunt eiusdem rationis, non ergo possunt differre: & ita non potest diuidi materia in partes.

Tertio, Logice, ubi inest passio, ibi est sum subiectum, sed diuisibile est passio quantum, ut patet. 3. Metaph. cap. 13. ergo

Expositio
ur facta
quæstionis

ocasio di
scussandi
quæstionis

opinio quæ
sunt ad.

1. Ratio.

2. Ratio.

3. Ratio

4. Ratio

opinio Al
berti, & I
andus.

1. Ratio

2. Ratio

3. Ratio

ergo ubi diuisibilitas est, quantitas erit.

Quartò. Ratio definita per substantiam non se extendit extra subiectum, sed diuisio definitur per continuum, ergo non erit nisi in continuo: hoc autem quantum est.

¶ Ratio.

1. C. 1. a.

Pro his determinatione sit prima conclusio. Impossibile est substantiam cõposita magis matricem esse extensam, ac in partem diuisibilem esse quantitate: & in hoc mihi placet sententia Alberti. Probatur, sicut ab albedine paries est albus, ita à quantitate substantia extensa, & diuisibilis, sed impossibile est, ab sive albedine parietem esse albam, ergo & absque quantitate substantiã esse extensam, est impossibile. Loquimur autem hic de continua quantitate: probatur matricem quantitas est formalis ratio extensionis, & diuisibilitatis consequenter sicut albedo albi, nec enim ab ratione, & naturam possumus imaginari ipsius quantitatatis, quàm hanc: & præterea probatur eiusdem rationibus Alberti Magni.

¶ Conclusio.

Secunda conclusio. Nullum agens naturale inducit formam in materiam, nisi prius aliqua quantitate separata, & distincta ab altera parte materie: probatur ita est necessaria quantitas in materia, si cuius qualitas, cõm qualitas non inest, nisi per quantitatem: at forma educi non potest in materia, nisi certis qualitatibus disposita: ergo etiam necessaria est quantitas. Præterea sicut forma accidentalis nõ potest extrahi, nec induci, nisi in subiecto quanto, quia ipsa est diuisibilis: ita formæ substantiales, quarum partim sunt diuisibiles, inducantur in materia quantitate disposita.

¶ Conclusio.

Tertis conclusio. Non repugnat duas partes materie manere diuisas absque actuali quantitate: nullo dicere, quòd materia diuisa possit absque quantitate, sed, quòd postquam diuisa est per quantitatem, possint manere adhuc illæ partes diuisas. Dico, non repugnare, non quòd naturaliter ad fiat, sed quòd potest fieri præ naturaliter fieri.

¶ Probatur.

¶ Specia. cap.

Explico, & probò, quia potest Deus

le mouere omnem quantitatem à Petro & ab aliquo leone, tunc siue debio possit consecrari illa: duas materias absque quantitate continuam illarum: & probò, quòd potest fieri e, ut enim consecratur quantitas sine vlla substantia panis in sacramento, ita etiam potest, & panem absque quantitate consecrari, & multos panes, licet multas quantitates maior enim de pendentia accidentis à substantia, quàm substantia ab accidenti. Potest illud, ergo hoc verum est, quòd illæ substantiæ non essent extensæ, nec diuisibiles in partes, ut dictum est. Nec est contra nos argumentum Alberti Magni si condonemur illa materiam distinet per ordinem ad diuersas formas, quæ habent vel per ordinem ad quantitatem præcedentem.

Ad primum igitur prioris sententiæ respondetur, quòd substantia est causa media diuisibilitatis, qui tam non habet, nisi mediante quantitate, qua deficienti, substantia non est diuisibilis. illud autem locum habet, et, quando aliquid est causa vtriusque immediatè, & non dependet ex vno ab altero.

Ad primam sententiam.

Ad secundum dico, quòd licet materia sit in potentia ad omnes formas secundum se, non tamen recipit illas, nisi præcedentibus dispositionibus necessariis, quarum vna est quantitas.

Ad secundam.

Ad tertium dico, quòd illæ duæ substantiæ possunt præintelligi absque quantitate actuali esse & distincte, sed in ordine ad quantitatem, quæ habuerunt. I potest habere I per ipsas formas: sed hoc nihil contra nos, quantum negamus materiam substantiam posse diuisi in partes, nisi existente quantitate.

Ad tertiam.

Ad quartum dico, duplicem assignari quantitatem, & virtutis, & molis. Virtutis, quæ attenditur in perfectione substantiæ rei. I operationis ipsius, secundum quam dicimus, Deum infinitè perfectum, & magnum: & hæc in incorporeis etiam inuenitur, nec est de hac sermo, ut probat argumentum. Quanti-

Ad quartam.

trasmittit, quæ attenditur secundum longitudinem, & cæteras dimensiones, & de hæc si sermo in presenti, nam illi Philosophi de his incorporeis non loquebantur. Aut finitum, & infinitum virtute quantæ quantitate præiore immo-tilis vero sequitur posteriorem; sunt enim præter passiones, & de hæc procedit Aristoteles in suo argumento. Et hæc estis de questione.

Ansærit quoniam & ipsarum

Tex. XVI.

EXvna: divisione probat dici non posse, omnia esse unum: nam unum triplex est: Aut unum continuum, quo modo unam lineam, vel signam, unum corpus, quia continua sunt, dicimus. Aut unum, quia indivisibile, quo modo unum punctum, unum instans, quia indivisibilia, dicimus. Aut unum ratione, & distinctione, quo pacto dicimus sine quibus id esse, ut mens, & vinum, ens, gladius. Impugnat, quod nullo ex his modis dici possit, omnia esse unum.

Dices, quare non enumerat alios modos unius, ut genere unum, specie, per accidens, seu subiecto? Dico, quia illi Philosophi non loquebantur, nisi de unitate entis æque determinati, ut supra diximus. & præterea quia alie unitates manifestam habent pluralitatem entium.

Præterea divisionem reprobât quia si omnia dicuntur unum continuum iam plura entia dicenda sunt, cum in infinitum continuum sit divisibile, & multa comprehendat.

Si igitur continuum est,

Tex. XVII.

REprobât primam divisionem partem, uti diximus: quia si continuum est, plura potentia est. Præterea, quia dubium est, an totum, & pars unum, an plura sit, & quamvis hæc determinare non sit præsentis loci, est tamen metaphysicum, tamen se cundum esse dubium est, & difficultatem habet, an unum sit, an plu-

ra, & quo modo unum, & quo modo plura, & probat, quod non sit unum, nam si pars, & totum unum sunt, eo quod indivisibilia, & non separata sunt, eadem ratione pars esset idem inter se, quia non separata sunt, quod tamen falsum est.

Dices, quantatione hoc morbo debet dico, ut hoc arguat, quia ablatio omnia præferant unum, quia continuum, cum sit divisible, & non determinatum, an pars, & totum plura fiat, ut magis videtur: & a dæserte, quod hic est sermo de toto, & una eius parte, non de omnibus.

Doctum.

At verò si omnia velut indivisibilia.

Tex. XVIII.

Impugnat, quod dici non possit unum esse omnia, ut indivisibile, quia tunc non esset ens finitum, nec infinitum, nam indivisibile potius est terminus, & finis alicuius, quam finitum vel infinitum hæc enim quantitates dicuntur, quæ divisibiles est.

At verò si omnia, quæ sunt.

Tex. XIX.

Impugnat tertiam divisionem partem, quod omnia sunt unum definitione, nam tunc sequeretur primò quod contraria essent idem, ut dicebat Heraclitus, nempe bonum, & malum, & quia malum est non bonum. Sequitur secundo, duo contradictoria idem esse. Tertio etiam duo disparata, ut homo, & æquus. Quarto, si contradictoria sunt idem, erit idem disputare, an omnia sint ens, & an omnia sint nihil, seu non ens. Tandem duo distincta erunt idem, nempe quantum, & quale, & reliqua primo distincta. Non ergo omnia sunt unum ens.

An totum distinguatur realiter I partem.

Quæstio VIII.

OCcasione textus decimi septimi solent communiter disputare.

an totū distinguitur à suis partibus, quod etiam, ut conueniamus cum ceteris, nos hoc loco co-disputabimus. Pro titulo ergo de claratione primò aduertendum, est totū esse multiplex. Primum vniuersale hoc autem est quodcumque superiù respectu inferioris, vt genus respectu specierum, & species respectu indiuiduorum, nec de isto est questio, quia certum est huiusmodi vniuersalia sola ratione, & intellectu distingui à inferioribus.

Alium est totum potentiale, nempe subiectum respectu suarum potentialium operatarum, vt anima respectu intellectus voluntatis, & memoris: & quamuis sit dubium, an tales potentie distinguantur à subiecto, in presenti tamen id non discutimus.

Tertium totum est integrale, nempe quantum aliquo d respectu partium integrarum, & quantitatarum, vt lignum respectu suarum particularum, & hoc est duplex, aut homogeneum, aut atherogenum. Homogeneum est, quod constat ex partibus, quae sunt eiusdem rationis cum toto, sicut lignum, cuius quilibet particula est lignum, & aqua, & similia. Atherogenum est, cuius partes sunt diuersae rationis inter se, & à toto, sicut animal, cuius partes sunt manus, pedes, caput. De utroque igitur toto integrali est questio, an à suis partibus distinguatur.

Quantum totum est essenziale, nempe compositum respectu materiae, & formae, quò d dicitur totum Physicum, & definitum respectu generis, & differentiae, quò d dicitur totum Metaphysicum: De hoc autem non est questio, quia genera, & differentiae sunt idem re cum specie, de illo verò à Physico est questio.

Quantum totum est per accidens sicut subiectum cum accidenti, vt homo albus, & totum per aggregationem, vt camelus, & de hoc non est questio, quia certū est non distingui: eorum tamen igitur est questio de toto Physico, & de toto integrali, si homogeneo, quam atherogeno.

Aduertendum est praeterea, quòd ad est disputatio, an hoc totum à seque partibus suis distinguitur, certum enim est, realiter distingui, vt homo, & anima, lignum, & vna pars: sed disputatio est de omnibus partibus simul sumptis: nec de qua cumque distinctione loquimur sed real, vt sic sensis, an totum sit aliqua entitas alia praeter entitatem omnium partium, vt homo, an sit entitas quaedam praeter entitatem manuum, seu corporis, & praeter entitatem animae, idem petitur de alijs totis, de quibus diuinae disputationem esse. Haec de titulo de claratione.

Circa hanc difficultatem Scotus 3. Sententia 2. q. 2. quem multi Thomistae sequuntur existimantes esse sententiam Thomae, nempe Capite 3. dist. 2. & Henricus quodlibet. 2. q. 14. & alij dicunt, totum distingui realiter à suis partibus ad solum superius expositū. Rationes pondisimae huiusmodi sunt haec.

Prima Scoti Si totum hoc non distinguatur à suis partibus, sequeretur, quòd nullum esset discrimen inter hoc totū, & totam per accidens: consequens est falsum, quia magna est variusque differentia: ergo totum id, cuius est disputatio, quòd vacet totum per se, distinguitur à suis partibus: probatur sequela, quia ita vnum esset sua partes simul sumptae, sicut & alterum.

Confirmatur argumētum: totum est terminus generationis, id est, id, quòd generatur ab partibus, vt dicitur 7. Meta. ca. 2. ergo distinguuntur.

Confirmatur secundo: nam partes sunt causa totius, ipse sumque component, non ergo idem esse possunt.

Secunda ratio est. Stat totum corrupti nulla corrupta parte: similiter & generari non ergo sunt idem: probatur antecedens in homine: moritur enim homo, maneat tamen & anima, & corpus generatur homo, non tamen anima, nec corpus.

Tertia ratio. Totum existit, quia ipse

Beata
titular
Teri
spect
Vniuersa
le

Prudiale

Integrals

Integral
duplex

Essentiale

Per accidens

non
quod
an
distingua
tu
partib
tas
sed
de
omnib
simil

Prima sen
tentia
de

Ratio

Confirma
tor prima
ratio

2. Ratio

3. Ratio
C. 5. sum.

sum est, quod operatur, non partes, ut nota-
me est, ergo distinguuntur.

4. Ratio.

Quarta ratio est, de qua queritur, quod par-
tes representales habeant partes integrales
sic, homo est materia, & forma: similiter
pes, manus, caput, & reliqua sunt homo:
ergo he partes sunt materia, & forma.

Secunda
causa
D.
Thom.

In oppositam parte a est aliorum opi-
nio: nō pte totū non distinguī à sus par-
tibus simul sumptis, que sententia est S.
Thomæ, qui quicquid dicunt alij, nam q. cō-
tra Gentes c. 71. dicit humanitatem esse
materia, & formam simul coniuncta,
& i. par. quæst. 25. art. 4. dicit, hominem
esse corpus, & animal simul, & prima se-
cunda questio. 13. art. 1. & eadem est opi-
nio Nominalium.

1. Ratio.

Et hæc sententia probatur primò. Si to-
tum est alia entitas distincta ab omni-
bus partibus, vel est diuisibilis, vel indivi-
sibilis. nō si diuisibilis, cum tale totū cor-
porum sit, ergo diuisibilis. Si autem di-
uisibilis, ergo in partes illas, non igitur
est separata entitas, & distincta ab illis:
Si enim esset entitas testis præter par-
tes omnes, quomodo in eas esset diuisibi-
lis cum sit extra ipsam?

2. Ratio.

Secundò illa entitas, vel esset substan-
tia, vel esset accidens non accidens, quia
homo, qui totam quoddam dicitur, sub-
stantia est: probo autem, quod non sit
substantia, nam si homo est entitas distin-
cta ab omnibus partibus, ergo prius na-
tura est partes simul esse, quam totū. De-
nū igitur formam simul esse cum mate-
ria, cum iam materia in acta, & perfecta,
& hoc est prius natura, quam totum, er-
go totū est a cōstituta, & nō substantia, nam
quod a deo est in acta, accidens est.

3. Ratio.

Tertiò. Illa entitas per quid distingui-
tur a omnibus partibus simul? non se-
ipsa, quia est diuisibilis non per unā par-
tem, tam talis pars includitur etiam in
omnibus simul partibus, id est, homo per
quid differat à materia, & forma simul? nō
seipso: nec per materiam, vel formam
quia materia, vel forma est in ipso aggre-
gatio eorum materia, & forma: nō igitur ha-

bet, per quid distinguatur. Hæc est opi-
nio h. Thomæ Philosophi.

At inter Græcos inuenio: hinc post, ¶ vel con-
uenit: eg
p. Thom.
Theophilum, Alexandrum, Simplicium,
Eudemum, vno autem in hoc loco, & cō-
uenientes cum D. Tho. asserentes totū
distingui quidem à suis partibus singulis
per se, sed esse idem cum omnibus simul
sumptis verum est, hos loqui expressè de
toto integrali, tū homogeneo, quā et he-
terogeneo, ut patet apud Philosophum: at
sine dubio idem videtur sentire de to-
to Physico, cum oppositum apud eos nō
legatur. Idem etiam Averroes cap. 17. &
Averroes. 3. Meta. cap. 3. & 5.

Arabi est
sententia est
S. Th. quod
Aristoteles la-
tius lo-
co de hac
questione
distinguit

At si Aristotelis cōsideramus, videtur
asserere, totum à partibus distingui, nā-
q. Meta. ca. 14. text. 19. dicit, sex non esse
binaria, sed semel sex. Et. 7. Meta. text. vlti-
mo dicit, syllabam, ba, non esse, B, &, A,
& 8. Meta. cap. 6. text. 15. totum, inquit,
non est coæquatio partium, sed aliquid
præter partes, & 4. Physic. text. 13. totū,
inquit esse in partibus, & partes in toto,
quod quidem esse non posset, nisi distin-
gueretur, & 2. Animæ in principio, & 7.
Metaphy. cap. 3. triplicem substantiam
distinguit, materiam, & formam, & com-
positum, ubi distinctionem indicat to-
tius, & partium. Hæc de opinionibus.

Sic igitur prior conclusio pro resolu-
tione. Totum non distinguatur à suis par-
tibus simul sumptis.

1. Conclu-

Adverte: Dupliciter dicuntur partes
simul sumptæ, vno modo quod omnium
collectio ut cum tantū, ut nulla sit excepta,
altero modo quod unionem quandam
inter se præter illam collectionem, ut par-
tes simul sumptæ dicuntur omnes partes
talem unionem inter se habentes. Con-
clusio procedit de partibus simul sumptis
modo posteriori, & est notanda distin-
ctio, nam argumenta proposita procedunt
de partibus simul sumptis modo
priori.

2. pliciter
concludit

Sensus igitur est: homo non est ani-
ma, nec corpus, nec anima, nec corpus
aggregatiue, sed anima, & corpus sic vni-

ta inter se, vt altera alteram informet. Idem dico de alijs totis, & eorū partium vniouibus.

Probatur
affiduo.

Probatur conclusio præter tria argumenta superius posita. Primum: Nulla entitas est distincta ab entitatibus partium simul, vel facit compositionem cum illis vel ad: Si non, ergo homo non est vnus per se, sed plura, quia habet substantias non componentes in se; Si verò facit, ergo præter compositionem materie, & forme est illa compositio, quam nullus imaginatur.

2. Secundo Profecto est intelligibile, quòd aliqua res tota fiat ex duabus, nisi per mixtionem, & corruptionem illarum duarum, sicut mixtum fit ex elementis corruptis, & coloris medij ex extremis materia, & forma non miscentur, sed manent vnitas: non ergo intelligi potest illi, quo modo tertia substantia ab omnibus simul iunctis, & vniuersis distincta producat.

3. Constat.

Secunda conclusio. Quamuis idem prædicatur, quòd de toto prædicatur, de partibus sic simul sumptis prædicari possit, tamè non sunt prædicationes ita propriæ, sicut cum de toto prædicantur propter modum significandi verè enim dicitur, homo legit, & anima vnita corpori vel anima simul, & corpus legit, sed non prædicitur, quia homo per modum totius, hæc verò per modum partium significant.

Ad argu-
menta de
14.

Ad argumenta igitur priora respondeatur. Ad primum Scoti dicimus, esse magnam discrimen inter totum per se, & totum per accidens totum enim per se, nõ solum dicitur coaccruiationem partium, vt ipsum totum per accidens, sed dicitur partes vnitas inter se, vel sicut actum, & potentiam, vel sicut continuum.

Ad octava
conclusi-

Ad primam, & secundam confirmationem respondeatur, quòd procedit de partibus simul sumptis modo priori, vt expli- cimus in priori conclusione, non autè de partibus simul sumptis modo posteriori, hæc enim sunt ipsum totum, illa verò non.

Ad secundam, & tertiam eadè est ratio. Respondent enim de partibus nõ cum vnitate sumptis.

Ad quartam respondeatur, esse magnam fallaciam argumentari à partibus essentialibus ad integrales, quia homo respectu partium essentialium consideratur tantum secundum suam substantiam, & respectu partium integralium sumitur homo cum quantitate: idem de alijs totis & tunc est fallacia figuræ dictionis, mutatur enim prædicamenta.

Ad loca omnia Aristotelis respondeatur solum loqui de partibus absque vnione considerari: & hoc si, quòd docere intendit, totum non esse tantum ipsas partes, sed superaddere vnionem, & eorum vnionem certa mixturam partium: propterea dicit, esse aliam substantiam à partibus, quia totum est ipse partes simul vnite, non quòd sit noua substantia ab illis sic sumpta, nam ex prelo docet. 2. Anima ten. 10. Sicut pupilla, & vnus sunt oculi, ita corpus, & anima animal.

Sed inter omnia ista loca Aristotelis peculiariter est notandus ille quasi Metaphysicæ, Sex enim sunt bistria, sed semel sex: si enim sex nõ multo alius, quàm aliqui existimant, hæc enim intendit Aristoteles docere, quale non esse idem, quòd quantum, vt esse album non est esse laric: & quia in numeris duo hæc considerantur, nõpe ipsorum quantitas, & hæc est ipsiusmet numeri, & ipsorum qualitas, scilicet figura, quòd si sit triangularis, alius quadrangularis, vel alterius figuræ: ostendit quantitatè numerorum non consistere in ipsa figura, sed in vnitate aggregationis: & hoc est, quòd dicit, sex non sunt bistria, sed est figura ipsa quadrangularis, sed se mel sex, id est, si ipsorum vnitas aggregationis: unde ex hoc loco nihil ad questionem præsentem deducitur, si bene intelligitur. Hæc de questione.

Constat ob eandè ratio, & questionem TEXXX.

CVI aduersus illos Philosophos dicentes ens non esse vnũ, arguunt eum esse vnũ, præcedendo loqui, & vnũ ens esse.

Ad loca
Aristo.

Expositio
loci Arist.
5. Metaph.

esse contraria: & disparata, & quod vni
 esse multa: inquit, etiam posteriores
 Philoſophos conturbatos fuiffe, & time
 re, ne admitterent vnum eſſe multamam
 ſi vnum homo dicitur eſſe albus, & mul
 tier, & calidus, cum videtur vnum eſſe
 multa entia, nam ille homo albus eſt,
 Mulieris eſt, calidus eſt, ſunt ergo plu
 ra entia, ob id hoc caſus eſſe credebant,
 non eſſe ponendum illud verbum. Eſt,
 ſed tantum decedendum, homo albus Mu
 lieris, calidus: & ſic non multiplicatur
 ens & huiusmodi fuit Lycophron. Alij
 vero dicebant, non ſic, ſed vtroueliter eſ
 ſe enunciandam, homo dealbatur, calc
 fit, & reliqua. Sic enim non vna erit vni
 ente eſſe plura entia. Huius opiniois cre
 dit Alexander fuiſſe Platonem, quem
 defendunt Philoponus, & Simplicius, do
 centes hoc non fuiſſe Platonis: ſed parū
 hoc referre, cuius fuerit, ſcire, dum modo
 ſententiæ intelligatur. Creditur tamen
 non eſſe Platonis.

Tantum ſingulariter eſſe vnum.
 Text. XXI.

Horum turbationem, & conuulſionem
 irridet, dicens, conturbatos eſſe, ac
 ſi vnum non eſſet multiplex, ſicut ipſum
 enſita exponit Philoponus, vt, Aut, ſit
 Velut, ſicut, ac ſi diceret, eſt multiplex
 vnum, ſicut ens, ob id non oportuit tur
 bari, vt enim eſſe poſſant diuerſa entia
 definitione, idem tamen ſubiecto, vt eſ
 ſe album, & dulce, ratione diuerſa ſunt,
 ſed ſubiecto, idem, nempe in late, ita ſi
 muliter poſſunt eſſe multa ratione vni
 ſubiecto, & hoc pacto vnum multa eſſe
 poſſet. Altero enim modo ſicut in con
 ſuetudine, vel in toto partes ſunt diuerſa
 entia in potentia, quæ tunc per diuiſio
 nem poſſunt eſſe ſeparata, tunc tamen
 idem totum, ita ſunt multa in potentia,
 vnum actū. hoc ergo pacto, vnum mul
 ta eſſe poſſet.

Hi igitur dubitauerunt, & conſiteban
 tur, & iſtæbant tanquam a bſurdum,
 vnum eſſe multa, cum tamen veriffimum
 ſit, vnum multa eſſe, vt dicitur ſed non

eo modo, quo vnum eſt, multa eſt: Sic
 enim ſeruum non poſſet, vt aliquid non eſſet
 vnum ratione, & multa ratione, vnum
 ſubiecto, & multa ſubiecto, vnum actū, &
 multa actū, vnum potentia, & multa po
 tentia: ſententiam tamen poſſet, vt fit vnum ſub
 iecto multa ratione, vnum actū, multa
 vero potentia.

Ex quo loco ſumere poteris, aliqua di
 ſtinguatione, quæ habeat diuerſas de
 finitiones: alia vero non, quæ habeat
 eandem definitionem. Similiter aliqua
 diſtingua ſubiecto, quæ varijs inuenit ſub
 iectis, aliqua vero non, nempe, quæ ei
 dem inuenit. Concludit ex his rebus
 contra hos Philoſophos, impoſſibile eſ
 ſe, omnia eſſe vnum ens.

C A P V T. III.

Et ex quibus ostendunt faluere.
 Text. XXII.

Horum opinione redarguta ad ſol
 uendas ipſorum rationes deſcendit,
 quas facile ſolui dicit, cum ſint vitioſæ &
 in materia, & in forma: in materia qui
 dem, quia propoſitiones falſas aſſumunt
 in forma vero, quia non obſeruant re
 ctam ſyllogizandi rationem. Meliſſi ta
 men ontologiæ magis dicit eſſe arguend
 rationem, id eſt, vnam, & minus habentem
 difficultates, ſed ex vno falſo dato
 multa abſque difficultate procedunt, ho
 rum verborum ſuperius triplicem dedi
 mus ſenſum, nane iſte ſufficiat.

Quod igitur paralogizet Meliſſi.
 Text. XXIII.

A Ratione Meliſſi incipit, atque for
 ma, & materia peccare docet. In
 cuius gratiam aduerte, Meliſſi diſcur
 ſum hunc eſſe probabat primò. Enſe eſſe
 infinitum ſic; Quod eſt factum, habet
 principium, ergo quod non eſt factum,
 non habet principium: ſed ens non eſt
 factum; ergo non habet principium:
 quod non habet principium, eadem ra
 tione non habet finem, ergo ens non ha

Non;

Nota dicitur
 eſſe riam Me
 liſſi.

bet sine materia verò finem, & principiu non habens, est in botum, ens ergo infinitum est. Quod autem ens factum non esset, probatur sic: Si esset factum, sic, vel ex aliquo, vel ex nihilo, non ex nihilo, quia ex nihilo, nihil fit: nec ex aliquo, iam enim hoc esset ens, & ita non ferret, quod enim est, non fit.

Vt batur secundo discursu Melissus probans ens esse unum: eos est infiniti, ergo est unum, nam si infinitum omnia contingeret, omnia occupat, & ex hoc tertio inferrebat esse immobile: eam si infinitum est, omnem implet locum, nō habet unde, & quō movetur: sic ratio coacta est Melissus.

Aristoteles verò primū discursum reprehendit in hoc textu, scilicet quā forma, & materia vitiosum, illa enim prima pars peccat in forma, eo quōd procedit ab opposito antecedentis ad oppositum consequentis, ac si quis diceret, si est homo, ergo animal, ergo si non est homo, non est animal, ita ille dicebat. Est factum, ergo habet principium, non est factum, ergo non habet principium.

Dico, hoc aliquid licere, ut homo est risibilis, ergo non homo non est risibilis. Dico in conestabilibus id licere soli, non in alijs: habere principium, & esse factum non convertuntur, ut possit dicitur peccat igitur in forma.

Quōd verò peccat in materia, propositiones falsas sumens ostendit: & textus quidem est obscurus, sed nō tam hanc esse credo.

Propter quod advertē duplex esse principiu (quantū ad presentem disputationem facit) & rei, sed magnitudinis, & temporis. Principium temporis dicitur illud instans, in quo primū aliquid habuit esse, sive tempus illi instans proximum, ut dies Mercurij præcedens fuit principium ieiunij, & hoc præsens tempus est principiu lectionis, nempe principiu horæ. Principium verò rei est id, quod cum principio temporis incipit, ut cor est primum rei, quia primū tempore fit in ani-

malis, & pars unius est producta principium est rei. Similiter in alteratione pars prima est alterata, de alba, aut calefacta est principium albi, aut calidi.

Nota præterea, quōd hic Philosophus in illa propositione, **Quod est factum, habet principium**, non solum loquebatur de principio temporis: sed enim nihil concluderet: nam quod non habet principium, nec huius temporis, tantum est infinitum in duratione, sed nō in magnitudine, ut ille assererat de ente, sed de utroque principio loquebatur, existimabatque, si e liquid fit, non solum habere principium temporis, sed etiam magnitudinis, quæ præter facta fit: & hoc sive sit generatio substantiæ, quæ dicitur generatio simplex: sive sit in generatione accidentis, quæ dicitur alteratio: ac in hoc sensu proferebat illi propositionem.

Quam Aristoteles dicit esse falsam: non enim quod sit, omne habet principium illud magnitudinis: nō aqua congelatur, lac coagulatur, aer illuminatur, & non prius una pars magnitudinis, quā altera, sed tota simul, licet in tempore fiat talis mutatio. Ex quo apparet falsitas illius propositionis, atque hæc mutationes dicuntur momentaneæ, quia tota magnitudo simul, & nō per partes mutatur, licet sit cessu temporis id fiat.

Advertē sic literas esse leges damā consentiē, & falsum est arbitrari, omnis & generationis non solum simplicis, id est, substantialis, sed etiam alterationis esse principium rei, & non solum temporis, cum fiant multe mutationes simul in aliqua tota magnitudine: ac si dicatur, potest esse in mutatione principium temporis, & non magnitudinis. Nota: expositionem.

Quandē & propter quid est immobile.

TEX XXIII.

Secundum Melissu discursum prætermittere, tertiu impugnat: inferrebat enim, quia unum est, immobile est, hoc tamen non valet nōa in ficut in, quo quæ facta est unum est, accidit, quæ facta unum, nihilominus.

Quomodo refellat Aristot. discursum Melissi.

Nota pri mo. Duplex principium.

Nota secundo.

minus mouetur in se etiam non mutan-
do locum, per partium mutationem, qua
vna cedit alteri, vt patet de aqua in vase
inclusa, que moueri potest intra vas, &
inire in suo motu a hinc, & aer in sua
sphaerica & vniuersam licet vnū sit, in
se moueri poterit. Præterea, quia licet
non moueatur localiter, saltem erit mo-
bile secundum alterationem, cum nõ soli
esse mobile contingat secundum locum,
sed etiam secundum qualitates.

Ad secundum verò discussam rediens
dicit, omnia posse quidem esse vnum et
quo, id est, vnam materiam, & subiecto, vt
Physici dicebant, vnum subiectū omniū
ponentes, sed diuersitate in ratione. At
quid vnum sint omnia ratione, impossi-
bile est esse aut opposita idem ratione.

Et ad Parmenides rationem. Text. XXV.

Ratione Melissi soluta ad Parmeni-
dem conuertitur: erat autem ratio
Parmenidis ista, vt exponit Anstoteles, &
S. Thomas. Quicquid est præter ens, est nõ
ens, sed inens: est nihil, ergo quicquid
est præter ens est nihil: ens est vnum, er-
go quod est præter vnum est nihil. Iste
erat discussus Parmenidis.

At quia partim opinio huius erat cum
opinione Melissi communis, nempe in hoc
quod ens esset vnum & immobile: parti
diuersa, & Parmenidi propria, nempe,
quod ens esset finitum: ob id dicit Arist.
eundem esse modam rationem, & disputa-
tionem contra Parmenidem, & contra
Melissam. Sunt enim alij proptij, quæ
parte propria habet opinionem, ipsam ta-
men rationem dicit esse vitiosam in for-
ma, & in materia, sicut rationem Melissi.

Quod verò in materia peccet, osten-
dit, vti etiam Parmenides ipso ente,
ac si esset vniuersum, vnam significans na-
turam communem, cum dicit, ens esse
vñ, & tamē plura est, & multipliciter di-
uisum. Quæ nam ens dicit, vt notat Philo-
ponus, solam vocem communem dicit:
est igitur illa propostio falsa, ens est vñ,
& sumatur vt ille paratissimam em in es-
sentia omnia complecti ens, esse vñ, hoc

tamen falsam esse manifestans pro singula-
ribus particulariter sumatur, verum est,
ens esse vnum, id est, singula, quæ entia
sunt, vnum sunt, sed hoc non aufert plu-
ritatem: falsa igitur est materia, vt ip-
se eam sumit.

Quod vero peccet in forma ostendit
instantia quadam. Demus, quod a libe sit
ens, ita vt non sit ens, nisi album, tunc nõ
valet, etiam si, quod est præter album sit
non ens, quod album sit vnum: est enim
multa: alia enim ratio ipsius albi, alia ip-
sius, quod suscipit albedinem, est, non quod
sit aliquid præter album id est non quod
albedo sit separata à subiecto, sed quod
alud sit esse vnum, & aliud alterius, licet
coniuncta sint: & hoc, inquit, non vi-
dit Parmenides.

Vbi nota valde, quod Parmenides eni
sumabat et, quæ eodē sunt subiecto con-
iuncta, esse idem, & quod esse diuersum,
& multa erat, esse separata, & in hoc de-
ceptus est, licet enim simul sint multa,
non ob id vnum, & idem secundum se
sunt: quæ propter quæuis non esset ni-
si album, ad hoc non vnum, sed multa di-
uisa sunt esse.

Dices, non esse bonam instantiam, nõ
album dicit formam cum subiecto. Dico
esse optimam, & notandam, nõ ita etiã
ens significat accidens, & substantiam, quæ
revera non sunt vnum; ob id maxime al-
bo assimilatur, vt hoc enim multa dicit,
ita ipsam ens. Hoc nota.

Recte est igitur discussio hæc. Text. XXVI.

Cum in textu precedenti ostendit
est ens vt a libe lute, & communiter
sumatur, non vnum, sed plura dicere, si-
cut album, dicit modo, quod hæc, qui vnū
ens dicunt, necessario ipsam vnū, & ens
pro substantia, quæ vere est, & de qua ens
proprie prædicatur, debent sumere, nõ
autem pro vtroque substantia neque, &
accidenti, sic enim plura sunt, nec pro so-
lo accidente, & hoc probatur in hoc textu:
si enim solum accidens diceretur ens, quod
hoc per se nõ sit, debet in aliquo esse sub-
iecto, hoc subiectum cum non sit acci-

Quæ ratio-
ne discipul-
tus Parme-
nides.

Agit Ari-
sto contra
Parmeni-
dem.

dens, non erit ens ex suppositione, ergo erit aliquid, quod non sit; non igitur ens hoc unum poterit esse accidens alij inexistens nam non habebit rationem entis, nisi etiam subiectam sit, & tunc erit iam multa entia contra suppositionem.

Si verò quod vere est. Tex. XXVII.

Ostendit modo, quod nec possit dici unum ens esse ita, ut per ens sola substantia, que nulli acciât, intelligatur: & ita sint verba illa magna cum interrogatione sic: Cur legis substantia dicere ens, quam non ens, si ens solum dicat substantiam? & probat, quod sit dicenda non solum ens, sed etiam nō ens, ista substantia sit alba, ut potest re vera esse, tunc album non est, cum non sit substantia ratio albi, non autem acciât cuique esse, nisi sit verè, id est, substantia ex suppositione facta. Si igitur album non est, & substantia est alba, substantia non est, & ita erit ens, & non ens quòd si album sit ens, profecta multa erunt entia, non unum.

Quòd si aliquis dicat, non esse absurdum, quòd album sit non ens, puta non ens hoc, aut illud, sicut hoc potest dici non ens, hoc, puta leo. Respondeo, non in hoc sensu album, & accidens dici non ens, quia substantia non sunt, sed absolute sunt non entia. Si enim sic essent non entia, particulariter essent entia, & ita non unum, sed multa esset ens.

Neque igitur magnitudinem.

Tex. XXVIII.

Probat secundo, quòd non possit dici unum esse ens, si pro sola substantia accipiatur ens, nam se queretur, quòd nullam haberet magnitudinem tale ens, aut esset plura. Si enim illud ens est totum aliquid, cum ratio partium sit alia à ratione totius, tunc aut non haberet partes, aut iam plura essent, quæ sunt. Sed quòd ille partes sint etiam entia, probat Aristoteles, quamvis possemus dicere esse nomen argumentum procedens adhuc, si substantia sola esset, plura esse entia, quia partes sunt etiam substantia, & tunc priora verba de partibus magnitudi-

nis erant, & ita exponit S. Thom.

Est igitur argumentum: Si non o est ens vere, id est, substantia, ipse partes etiam erunt vere entia, id est, substantia; puta bipes, animal, & sic erunt iam plura entia. Quòd autem sint substantia, patet, si enim non sunt substantia, erunt accidens; tunc autem erunt accidentia communia alijs ab homine, aut propria homini, utrumque autem est impossibile, nam accidens commune, quòd separabile dicitur, est, in cuius definitione non assumitur subiectum; proprium vero, in cuius definitione subiectum sumitur, ut in definitione simi nata est. Ex hoc supposito Logico probat in sequenti textu, illas partes nullo modo esse accidentia.

Amplius queritur in definitione ratione.

Tex. XXIX.

Ratio hæc est. Ea quæ sunt de definitione, aut compositione alicuius, non definiuntur; intellige essentiali definitione per ipsum, ut genus, & differentis non definiuntur per speciem; Si ergo partes hominis, animal, bipes, sunt accidentia, & hoc o non est in definitione utriusque; ergo sunt accidentia communia, & non propria; tunc sic, si sunt accidentia communia, ergo possunt separari ab homine, & alij accidere; hoc autem impossibile est, nam homo posset esse non animal, & non bipes: & præterea homo esset accidens alterius, cuius sunt partes accidentis sunt.

Sed quòd vere aliquid est.

Tex. XXX.

HIC tertius, qui mis ab Aeneo aliter exponatur, mihi tamquam ex postulo sancti Thomæ, & Philoponi placet, ut sit continuus cum precedenti, & sit & nunc, cum dixisset, hominem esse accidens, si ipsius partes accidentis sunt, subiungit, hominem nulli esse accideus, & quia id non probat, dicitur, id est, supponatur, nullus esse accidens, ut interpretatur Philoponus; quòd vero sequitur

est

esse accidens, etiã alia suppositione confirmatur: nempè de quo partes definitionis sũt dicitur, de eodem etiam definitum dici. Ex his concludit, q̄ cùm necessarĩõ sequatur, ens non esse unum, si partes habet, necesse dicere ens esse indivisibile, si inveniendum esse vult: & ita exponit 3. Theo. & Philoponus, licet Alexander dicat sensum hunc esse, substantiam ex indivisibilibus esse, id est, partes substantiæ, vt hominis, non separari ab ipso homine, vt argumento est probatum. Melior est prior expositio.

Dubium Est huc vnum dubium de his partibus definitionis, an sint partes rei, ita vt sint duæ res componẽtes definitum. Nec loquimur de definitione physica, quæ datur per materiam, & formã, in hac enim ad certum est, sed de ea, quæ est per genus, & differentiam, de hac enim loquitur in præcæti Aristoteles dicens secundũ Auceambon, qui multiplicabat tot formas substantiales in vnicã re, quæ sint predicata substantia lia genera, & differentie erant partes vere rei, quæ singula singula importabant formas. At cùm secundum rei veritatem, & Aristotelem non sic in vnicã re, nisi vnicã substantialis forma, aliter dicendum est.

Propterea adverte, quod genus & differentia componit substantiã includit totam substantiam, vt animal in homine non solum animam, aut corpus dicit, sed totum simul simpliciter rationale: at cùm discriminem nam genera dicunt substantiam rei, vt est principium operationum communiorum, & vnicũsque horum: at differentie eandem substantiam, vt est principium operationum, particulariorum. Homo enim dicitur animal, vt habet sensum rationale, vt dicitur. Ex quo sequitur, q̄ genus non dicit materiã solã, sed habet se, vt in materia, vt enim hæc est communis, & per formam cõtrastã, ita & genus commune quid est, per differentiam & cõtrastum: similiter differentia non dicit solum formam, sed habet formæ similitudinem, quia est de

terminans, & particularis.

Hinc patet, quod genus, & differentia sunt partes rei, quod non sicut materia, & forma, sed ad ipsam similitudinem, quæ eis non ita genera & differentie realiter distindit.

Quidam autem rationibus vitiosis.

Cum huicque probauerit bonnia cessare vnam ens, sumpto ente præsubstantia, q̄ sequeretur, ens esse nõ ens, & quod esset totum indivisibile dicit, quod iam non habuisse hoc præconceptionem, sed concessisse, ens esse non ens, quibus ait Plato, & concessisse magnitudinẽ esse indivisibilem, quales fuerunt Zeno, & Xenocrates, de absolutate totius in partes negãtes. Hoc autẽ non reprehendit Aristote. vsque in sextũ libro: Plato nem vero ex his, quæ dicit, impugnat.

Metaphisicorum et 3. Tex. XXXI.

Quamuis varẽ istũ duo textus exponantur, ex ultimo sensum hunc esse, vt Aristoteles velit ad rationem superiorẽ positam Parmenidis respondere, sic, q̄ quis dicitur, quicquid est præter ens, esse non ens: & dicitur, duo contradictoria simul non esse: adhuc non est verum, non ens esse nihil. Nã duplex est nõ ens: non ens absolute, quod dicitur per negationẽ omnis entis, & tale nihil est: Aliud est non ens se eundẽ quid, nempe per aliquid negationem, vt accidens est non ens, id est, non ens perfectũ, quod est substantia: & hoc non ens non est nihil, sed ens, nec ista sunt contradictoria. Et quia iste Parmenides dicens esse vnum ens, intelligebat substantiã, ob id illa sua propositio est falsa, non ens est nihil: nã accidens est non ens, sed nõ est nihil: quod si hoc voluit Plato concedens, ens esse non ens, bene dicit.

Impugnatur etiam aliã, quod si ens sumatur pro vno, nempè substantia, omnia erunt vnum. hoc dicit esse falsum: nã omnes intelligit per ens, quod vterq̄ est, id est, substantiã, cã hoc tã plura sunt, vt dicitur esse. Hæc sicut circa opiniones, horum. Simplicius dicit, hos Philosophos asserunt.

Dubium
An partes definitionis significet diuersas partes rei.
Quod Aristoteles ait.

Ex vtraq̄ sententia.

seruisse, hoc ens immobile esse, Deum, quem Plato dicebat non esse ens, non quod non esset, sed quod perfectissimo modo esset, sicut dicitur Albedinem non esse albam, quia albedo essentialiter dicit Albedinem, albam vero per participationem, sed quocquid sit, credo hos non de Deo locutos fuisse, sed de mundo toto, ut supra diximus.

Dubitatur de veritate huius, Tantum unum ens est ens. Respondetur, quod si inspicitur unum sensum, in quo hic sumitur, sic est generalis, ens est tantum unum, & est de exclusio extre morum; & sic exponenda, ens est unum, & non plura, in quo sensus Aristotele reperitur. Potest aliter sumi, ut sit exclusiva, semper tantum unum est ens, tantum est ens unum: & est sensus, omnino unum est ens. Loquitur ens est unum, & sic est vera, nec est sic ad presentem locum attinens. Et miror in re nihili, quam aliter multi intelligant hanc propositionem non penetrantes sensum Aristotelis in presenti.

CAPVT QVARTVM.

VI. autem Physici dicunt. TEX. XXXIII.

POST QVAM contra non naturaliter loquentes disputavit, ad naturaliter loquentes conuertitur, ac ipsorum sententias in duas dividit partes. Quidam, inquit, unum principium faciunt, nempe unum ex tribus elementis, puta ignem, aquam, & aerem, aut medium corpus inter ignem, & aerem: terram nullis solum posuit præter Heliodem, qui non computatur inter Philosophos, sed inter Poetas. Hi autem hoc principium rerum ponentes dicebant, ratione, & densitate varias res fieri: denstra esse autem densum, raritatem excessum vocant, quod idem dicit Plato, qui magnam, & parvam rerum principia esse dicit, quibus non eodem modo: illi enim rarum, & densum dicebant esse formas rerum, materiam vero illud elementum: at Plato magnam, & parvam materiam, unum vero, id est, ideam, formam dicebat: in hoc tamen vao consentire, quod con-

trarietatem in principijs ponunt.

Alij vero Philosophi multa principia ponunt, quæ procedunt ex vno, in quæ omnia continentur confusa, quod dicitur chaos ob id unum, & multa ponebant: atque hi fuerunt Anaximander, Anaxagoras, & Empedocles, quibus hic a billis duobus differat in duobus. Primum hic multoties hæc principia ad chaos rediisse, & reditura, & iterum ex chaos processisse, & processum affirmabat: & hæc est circulator: unde multoties mundus corruptetur, & iterum fiet; illi vero seu vel mundo ex illo chaos processisse, nec amplius rediturum dicebant. Præterea illi infinitas particulas omnium rerum faciunt contrarias, & specie differentes, hic vero quatuor tantum principia facit nempe, quatuor ista elementa. Circa harum opinionum explicationem repetere, quæ diximus superius in epilogis opinionum Philosophorum de principijs.

Videatur autem Anaxagoras sic iudicis.

TEX. XXXIII.

Dvo fundamenta Anaxagoras, qui principia suam opinionem affirmabat, posuit. Alterum est, quia sibi persuasit illud principium commune, ex nihilo nihil fit, quod omnes naturales ceperunt, ac ob id dicebant, nihil de novo generari, sed generationes esse quasdam alterationes, puta densationem, aut rarefactionem vnius principij: ita Anaxagoras, & alij credebant, propter eandem causam, nihil fieri de novo, ac ob id generationes esse dicebant congregationes autem omnium vnius speciei, & separationes ab alijs atomis: sic enim nihil fiebat de novo, licet appareret de novo, alio modo, quam antea erat.

Amplius autem et ea, quod supra.

TEX. XXXIII.

Alterum fundamentum Anaxagoras erat, quia videbat res transmutari in vicem, aqua enim in ignem conuertitur, caro in terram, & reliqua: tunc argumta batur sic. Cum ex aqua si ignis vel in aqua erat ignis, vel non: sius ergo

An si vera
hec sunt
de natura
vniuersi

ex non igne fit ignis, & ita ex nihilo fit ve-
ro sic, ergo ita in illa aqua præcesser-
unt particule ignis, quebus congrega-
tis ignis factus est: ita enim, propter par-
ticipatorem ipsarum sentiri non poterant.
Ex quo assereret, omnia esse in omni-
bus, res tamen differentes apparere pro-
pter maiorem congregationem plurimi
atomorum eiusdem rationis, non quod
res syncræ, sic purè ex vniua consistet na-
tura. Testis est clarissimus.

Significat infinitum.

TEX. XXXV.

In principis multas hanc Anaxagoræ opi-
nionem redargueret: ac primò ex ea se
queretur, compositum naturale non pos-
se cognosci, nec ipsum esse essentiam, sic
nullam infinitam, ut infinitum est, potest
cognosci: at principia rei naturalis infi-
nita sunt, ergo cognosci non possunt:
sed scientia rei nõ est nisi ex principiorum
cognitione, ergo rerum naturalium non
est scientia. Maior explicatur, dicitur, ut
infinitum est, quia res infinita potest co-
gnosci, sed non secundum id, quo infinita
est, ut de linea infinita, si esset, posse
cognosci, quod esset quantitas continua abs-
que latitudine: at vero eius lógitudo nõ
possit cognosci, quia infinita est. Simi-
liter si in qualitate infinitam aliquid est,
in ea ignotum est. Loquimur autè de co-
gnitione rei, non nominis, nam infinitum
cognoscitur esse id, quod fines non ha-
bet. Cum igitur compositæ res infinitis
constet principis, secundum Anaxago-
ram, compositum cognosci non poterit
nec erit essentia rei naturalis.

Anaxagoræ sententia si necesse est. TEX. XXXVI.

Secundum facit argumentum contra
quoddam dictum Anaxagoræ: pone-
bat enim rerum particulas minimas a-
deò, ut diuidi non possent: argumentatur
modò Aristoteles, non cuiusque rei par-
tes posse esse sub quacunque minori quã-
titate. & ita non erunt omnium rerum
particule illæ indivisibiles. Argumen-
tum est huiusmodi: non quodcumque ro-
tum potest indifferenter esse sub quacun-
que parua quantitate, ergo nec eius par-

temam totam in partibus dependet: an-
tecedens patet, animal enim non po-
test esse sub quacunque quantitate perse-
ctum, ergo nec partes ipsius, ossa, caro,
nerui, & reliquæ, sed certam ubi determi-
nant quantitatem, sicut & ipsam totum:
& ex hoc maxime apparet in totis quibus
rogemus, & eorum partibus.

Amplius de omnia inferat.

TEX. XXXVII.

Tertium argumentum est, in quo pro-
ponit quidam dicta Anaxagoræ, & 3. facit
vnum aliquid suum, & conatur ex aliq-
uis illa principis reducere ipsum ad fal-
sitate aliorum principiorum.

Primum dictum Anaxagoræ erat hoc,
Omnia sunt in omnibus. Secundum, nõ
sunt res, sed ex illis principis congrega-
tis, & ad vni separatis sūt. Tertium, vnum-
quodq; denominatur à pluribus illis prin-
cipis congregatis. Quartum quodlibet fit
ex quolibet, id est, ex quacumque res fit que-
cumque res, cum in omnibus omnium lateat
principia: Vltimum principium est om-
ne finitum per ablationem finiti consumi-
tur: intellige per ablationem continuam
partium quæ huius consumitur, nõ per par-
tis medietates proportionales procedẽ
dò diuisio in infinitum tendit.

Ex his probatur, quod non in vnoquoque
sunt omnia: sumo aliquam partem aque,
ab hac separatur caro, & iterum separe-
tur caro, & iterum, clarum est, quod sem-
per minor pars carnis separabitur: cum
igitur caro non procedat in infinitum
semper minor, ut dictum est proximè,
peruenietur ad aliquam, quæ minor ex-
trahi non possit: tunc petitur, vel ab illa
aqua adhuc separabitur caro. I. non: si
non, ergo habetur contra ipsum, non in
omnibus esse omnia: Si sic, illæ, quæ sepa-
randa sunt, erunt æquales, & sic consuma-
bitur tota caro, quæ erat in aqua per
quintum principium, vel erunt infinite
partes æquales, & ita in magnitudine fini-
ta erunt partes finite æquales numero
infinite, partes omnium rationi repugnat, at
quæ impossibile est.

Ad hoc tamen si omne quidem corpus.

TEX. XXXVIII.

4. *Ex his.*

Quartum consistit argumentum contra idem: dicitur minima caro que possit esse, cum quodlibet fiat minus per remotionem alicuius partem, loquitur, quod si ita sit minima, & ab ea possit separari aliquid, quod sit minor, & ita dabitur pars minor minima, quod esse non potest.

Quintum etiam facit argumentum.

5. *Ex his.*

Si quodlibet est in quolibet, in quolibet parte erit etiam infinita, & in his facta, & ita erunt infinita minuties in infinitis distincta inter se, & actu existentia: quod quidem rationes aeternae prorsus egrediantur: non ergo in omnibus sunt omnia.

Nunquam autem non segregatum sit.

TEX. XXXIX.

Quoddam dicitur Anaxagorae ludat tanquam verum, sed non sciens ter dicitur, id est ipse in alio sensu proferebat, qui verus non erat. Dicitur est hoc non posse quodlibet separari a quolibet: quod quidem verum est de accidentibus, que a substantia nequeat separari, cum non possunt esse, quin alterum sit, nempe subiecti. Similiter verum hoc est de partibus continui, que per divisionem nequeunt finire, cum diuisibilibus in infinitum procedat, nec minima magnitudo dari possit.

Ex quo reprehendit principia efficiens, quod posuit Anaxagoras, quam mentem vocabat dicebat enim istud principium omnia segregasse in atomos proprias ex illo chaos, in quo omnia erant confusum dicitur Aristoteles hanc mentem frustra esse, quia intendebat facere, quod non poterat non enim accidentia, & partes omnes continui separari possunt.

Nota.

Nec mirans, quod Aristoteles superius dixit esse minimam carnem, hic vero dicit non esse minimam magnitudinem: nam hac loquitur de partibus solius quantitatis, que in infinitum procedunt, illic de toto naturali, & substantiali, cuius diuisio non procedit in infinitum, sed hoc postrius est examinandum.

Notandum autem. TEX. XL.

Modum generationis Anaxagoras reprehendit, ipse enim per similia generationem ponebat, quia nempe congreganter partes similes voluntationis, hoc reprehendit nam quod quando non fit ex congregatione similibus, cum datum sit quidem ex multis partibus luti, sed aliquando ex dissimilibus, puta ex aqua, & terra. Similiter domus ex lateribus, & lignis, ita & aer ex aqua, non ergo omnis generatio ex similibus fit. Hoc sunt, que Aristoteles contra Philosophos de rerum principijs disputat.

An res naturales habeant certos limites quas sitas. Q. 116. 12.

Huius questionis, que maxime notanda est, duplex est sensus, id est de re, nempe an res naturales suae magnitudinis terminos habeant, ut non possint quocumque excedere, similiter & terminos paruitatis. Alter sensus est de modo, nempe an hi termini in se inflecti an extrinseci sint, & de hoc in questione sequenti disputabitur: prior in presentia est discutendus.

Duplex sit questio.

Adverte autem per res naturales hic intelligi composita substantialia, tam homogenea, & inanimata, quam heterogenea, & inanimata, seu viuientia. Non enim modo de accidentibus, nec de actionibus, nec de potentijs, sed de compositis substantialibus est sermo: esset enim limites extra modum excedere, & materiae consistere.

Primo si dementes quocumque hic intelligitur non minus res naturales.

De his autem substantijs questio tripliciter intelligi potest: primo de facto esse, nempe an ita modo sit, quod detur maximum, & minimum corpus. Secundo, de potentia supernaturali. Tertio, de potentia naturali: & quia non in his omnibus est inter Philosophos dissensio, ea, que certa, & sine controversia sunt, primo constituamus.

Tripliciter aliterque factus.

Sit igitur prima conclusio. In facto esse datur modo maximum corpus, & minimum non solum in genere, sed etiam in quolibet specie, & hoc est certum, nam

I. Concl.

D. 2. vltimum

vtimum, supremumq; eorum, est modò maximum omnium, quæ in natura sunt, & ita etiam est minimum aliquo dicitur, licet nobis forsitan sit ignotum, erit fortasse minimum acutus. Similiter in qualibet speciei datur, & maximum, & minimum illius speciei, sicut affirmatiuè, id est maximum, l. minimum aliorum, sicut negatiuè, id est, quo nullum aliud sit maius. l. minus: utroque enim modo exponi possunt comparatiuus, & superlatiue.

2. *Conclu.* Secunda conclusio. Nullum corpus habet certam limitem magnitudinis, aut paruitatis respectu Dei absolute potentiz, sed quocumq; dato, potest maius. l. minus facere, prout ipsius omnipotentis libere voluntati. Hæc conclusio probatur, ex cõmuni consensu: quicquid non implicat contradictionè potest Deus facere: sed non implicat contradictionè, res sub maiori. l. minori esse quantitate, ergo id Deo non est negandum.

3. *Conclu.* Tertia conclusio. Viuentia habent certos limites magnitudinis, & paruitatis de potentia naturali ita, vt natura non possit sub quacumq; quantitate maiori. l. minori indifferenti viuentia producere, & conseruare. Hæc conclusio est Aristotelis in præsentis tex. 36. vbi quia totum ipsum animal quantitatè habet determinatam, quam excedere non possit: probatur etiam partes determinatas esse, & a. Anima. tex. 41. omnium, inquit, natura constantiam, id est, viuentium, certus est terminus augmenti, & decrementi, & 7. Politicorum, & cap. 4. ciuitates suos certos terminos habere docet, sicut animalia, & plantas. Præterea probatur. Causa & modus augmenti viuentium est limitata, ergo & ipsum augmentum antecedens declaratur: causa in instrumentis augmenti, & quantitatis viuentis est calor naturalis, qui consumit partes viuentis, & nutrimento nouo easdem reparat: ac dum magis reparat, fit remissior, & debilior ita, vt minus reparat, quàm dependit: Si igitur hæc finita causa, & hoc modo auget, augmentum erit sine dubio finitum.

Præterea tertio. In viuentibus sunt certa organa, & partes ætherogenæ, quæ non sub quacumq; quantitate possunt componi, ergo terminus, & limites determinatus est. Præterea quarto: quia quod natura nunquam fecit hucusq; finitum est, non potest facere, sed nunquam est compositum, homines maiores montibus, aut minores formicis: non ergo id natura potest facere: si enim posset, potentia frustra esset, nisi aliquando perueniret ad adactum.

Quarta conclusio. Non viuentia ex se & ab intrinseco non habent certum limitem suæ magnitudinis, ratione tamen extrinseca habent: explicatur in igne: ignis ex se non habet certam magnitudinem, imò vt dicitur a. Anima. tex. 41. Si infinita combustiõ illi ei apponerentur, in infinitum cresceret: tamen quia locus suis naturalis est secundum naturam determinatus, & desunt combustiõnia, habet certam magnitudinem: idem de alijs elementis, & de mixtis inasimitatis.

Ratio huius conclusionis est notanda ex discrimine augmenti viuentium, & non viuentium. Viuentia enim augentur ab intrinseco, puta calore naturali conuertente cibum in substantiam viuentis, ex qua actio se ipse calor deficit, & debilior fit. Similiter ipsa visctiforma subintrat in illud nutrimentum: non enim non anima in nutrimento producit, & possibile viuendi copulatur: hoc enim fit in igne, ob id nos verè augetur: sed anima viuentis informat illam materiam nutrimenti: at non viuentia per appositionè familiam augetur ab extrinseco copulata, qua additione aque, & reliqua similiter: idem de igne. Ignis enim lignum ignem prius facit, postea sibi copulatur. Ex hoc simitur argumentum. Tota ratio augmenti non viuentium est ab extrinseco, ergo intrinsece non terminantur, sed extrinsece ad sensum expositum.

In his conclusionibus non est contrapdictio inter Philosophos, ac de paruitate horum non viuentium est difficultas, ac videtur minimi in homogeneis. Et attende.

4. *Conclu.*

Ratio notanda quæ concluditur.

Discriminatio est minima, videtur esse viuentis &

de, quod est difficultas, an in homogeneis datur minima pars, certum enim est, dari non posse: quia cum omne cōtinuum sit in infinitum divisibile, non poterit signari pars quantitasita parva, quin minor signari possit, nempe eius medietas, & tertius, alia scilicet. Sed questio est de minimo per se existenti, an datur pars minor res, & minores ab eodem limite per se existētes: nec est etiam difficultas, an illae possint resistere cōtrario corruptenti, sed an hoc repugnet ab intrinseco ex parte ipsius rei, semoto quous cōtrario, ita, ut secundum se non possit esse minor, & minor ab eodem termino particula rei per se: & in hoc sensu disputatur de minimo naturali homogeneo, an datur, an non.

Scotus ad en. dist. 1. q. 8. putat, tale minimum non dari, sed quocumque ex parte tenet ea se minus subsistere. Argumenta huic sententiae praecipua sunt.

Primum. In illis non datur terminus magnitudinis, ut doctus est, ergo nec parvitas aequa eam videtur ratio.

Secundum. Ex parte materiae non datur talis terminus, quia est divisibilis in infinitum: non enim est tam parva materia, quin minor esse possit: ergo nec in ipsis compositis erit iste terminus.

Tertium. Forma horum inanimatorum est divisibilis in infinitum, ut a cōdentia ipsa secundum quantitatem, ergo non datur terminus in composito.

Quartum. Illud tale minimum, si datur, est quantum: ergo est divisibile: & reducatur ergo ad actum divisibile, & tunc erit minus illo minimo.

Quintum. Agens agit successivē, ergo prius producit minus, quam maius, & non quam dabitur maximum, quin aliud minus prius productum datur: non ergo est terminus in his: Haec sunt argumenta pro opinione Scoti.

Sit igitur circa hoc quinta conclusio. Probabilis est sententia Scoti, sed multo probabilior est opposita opinio communis, quod datur minimum etiam in homogeneis.

Probatum primò ex Aristotele, qui ter. 38. dicit quod a minima carne aliquid esset se parvitate, daretur minime minimo, quod repugnat: unde quod minimum admittat.

Praeterea manifestè probatur. Omne aethere genū componitur ex homogeneis, sed per Scotum in homogeneis non datur terminus parvitas, ergo nec in aethere genū dabitur, quod est cōtra ipsum Scotum, & cōtra Aristotelem, ut diximus in conclusione tertia: antequam autem notum est, nam venarum, arteriarum, ossis, caro, & quibus partes aethere genae componuntur, homogenea sunt.

Praeterea tertio. Aristoteles. 1. Animarum, tex. 14. inquit actus actionum esse in patiente disposito, non eadem recipitur forma, nisi in materia disposita, sed una ex certis dispositionibus, & praecipua est quantitas, ergo si ceterae sunt determinatae, etiam & quantitas erit.

Praeterea quarto. Et est argumentum Avicennae. 8. 1. hyss. com. 1. 5. ad actionem agentis si non necessaria certa quantitas, qua deficienter, actio non erit: potest enim se curis esse tam parva, ut non fundat. Hinc sumitur argumentum: Res non potest esse in illa quantitate, in qua non potest operari: non enim est esse sine operatione, sed ad operationem est necessaria certa quantitas: quod a parvitate, ergo etiam ad ipsum esse.

Ad argumenta igitur Scoti respondetur. Ad primum negatur consequentia: est enim dispar ratio parvitas & magnitudinis inhomogeneis: nam magnitudo est ab extrinseco prioris nempe per se parvitas est ab intrinseco, eo quod omnis forma secundum se quantitatem petit, in qua operari possit, haec autem non est minor, & minor sine termino.

Ad secundum neganda est etiam consequentia, nam licet materia secundum se sit divisibilis in infinitum tamen ut subsistat actioni agentis, & formae introducendae necessario habet certam quantitatem, sicut & alias dispositiones.

Explicit
pater istius
cubij.

Prima sententia
Scoti de minimo
non videtur.

1. Ratio.

2. Ratio.

3. Ratio.

4. Ratio.

5. Ratio.

6. Conclusio
Scoti.

3. Ratio.

4. Ratio.

Ad argu-
Scoti.

Ad secunda

Ad tertium dicitur, q. quoduis ipsa forma sit divisibilis ita ut parte extra partem habeat, & usq. tota in qualibet parte materie, tamen non est divisibilis ita ut qualibet pars, quantumcumq. minor, per se possit existere.

Ad quartam dicitur, q. licet illud minimum, ut quantum sit divisibile, tamen actu dividi non potest, quia partes corrumpantur, non propter magnitudinem, sed propter formam naturalem, quae certam petit quantitatem nec hoc est sic: imò Scotus tenetur hoc ipsam fateri de celo, quod etiam si sit quantum, actu dividi nequit, propter ipsam caeli naturam, quae dividi nequit.

Ad quintam respondetur, quod quantum agens successivè agat, tamen cum passum debeat esse intra sphaeram actualitatis illius agentis, necesse est, ut secundum plures partes sit, & perfectè, & aequaliter applicati, & in eis simul agat, & non successivè per partes minores, & minores, quòd si solum apponeretur particula materiae minor minima distans ita, ut ignis non posset tam sibi venire, non induceretur ignis forma propter rationes praedictas. Atque satis sunt illa de priori questione.

Ad tertium quæritur utrum naturaliter semper intrinsecus. Quæst. X.

QVAESTIONE de re examinata, super eisdem modo ipsius termini disputare. Ante omnia au-
t sunt maximè modi isti intelligendi, ut facilius postea determinatio procedat.

Circa magnitudinem dicitur, duos esse modos limitum, & terminorum: alter est intrinsecus, alter extrinsecus. Intrinsecus est, cum datur certa quantitas, quæ possit res attingere ita, ut maiorem non possit, & talis terminus dicitur maximè quod sic, & terminari per maximum quod sic, non aliud est, quàm q. res aliqua quantitatem possit attingere, ut maiorem non possit. Extrinsecus est, cum datur quantitas, quam propter ipsius magnitudinem res

non possit attingere, tamen minorem illa potest attingere, ut si dicas, de cæ pondere non possum portare, quod libet minus possum, tunc decem pondera essent minimum quod non, quia inter multa pondera alia, quæ tu portare non potes, illud est minimum ita dicendi de magnitudinibus, ad quas res per argumentum perveniunt.

Sunt etiam alij duo termini paritatis, & intrinsecus, & extrinsecus. Intrinsecus est, cum datur aliqua parva quantitas, sub qua res esse possit, tamen sub minori esse non possit, & talis terminus dicitur minimum, quod sic, id est, sub hac quantitate res esse potest, sub minori esse non potest. Extrinsecus est, cum datur parva quantitas, sub qua res esse non potest, tamen sub maiori esse potest, & talis terminus dicitur maximum quod non, quia inter quantitates, quas res non potest attingere propter suam parvitatem illa est maxima, ob id dicitur maximum quod non, quia sub illa non, sub maiori vero quacumq. potest. Sôit ergo illi termini magnitudinis, maximum quod sic, minimum quod non alij vero paritatis, minimum quod sic, maximum quod non affirmativi sunt intrinseci, negativi extrinseci.

Ex his est modo sensus questionis nos suspeticus enim, supposito quòd res naturales terminentur quoad magnitudinem, & parvitatem (ut dictam est in questione precedenti) quo modo terminantur intrinsecè, an extrinsecè?

Paulus Venetus, quem multi docti sequuntur, existimat, terminos hoc esse extrinsecos, puta per minimum, quod non, & maximum quod non.

Ipsius argumentum potissimè est hoc. Si enim magnitudo intrinsecè terminaretur, sequeretur, quòd res definiret per vitium sui esse, quod est contra omnes Philosophos, & probatur. Detur illud maximum, & sit maximus homo, qui maior esse non possit, tunc mori vespè infletur, etc. morietur, non. Si non da-

Duplex
est terminus parvus modo alter intrinsecus alter extrinsecus.

Terminus quoque limitis.

Prima sententia Pauli Veneti.

I. Ratio.

tur maior maximo. si sic, tunc cum iste per inflationem moriatur, & inflatio sit motus, qui incipit per vltimum non esse, erit tunc verum dicere, Nunc non est inflatio & immediate post hoc erit inflatio: sed si est dicere, non est nunc inflatio: ergo erit dicere, nunc est homo, & immediate post hoc erit inflatio, ergo immediate post hoc non erit homo, de si aut ergo esse per vltimū esse, nō ē nūc est, & immediatē post hoc non erit, quod quiddē est impossibile, vt postea est probandum.

Secundum argumentum est eiusdem rationis de minimo. Datur enim illud minimum, tunc applicetur aliquod condensatum, tunc destruetur per condensationem sed condensatio, cum sit motus, incipiet per vltimum non esse, nō est, sed immediate post hoc erit, unde erit verū dicere de illo minimo. Nunc est, & immediate post hoc non erit, quod est vltimum esse.

Tertium argumentum. Si datur maximus ignis saltem ratione loci, tunc applicetur ei stupa, si nō comburit eam, profecto mirabile est, quod tam magnus ignis non comburat si verū comburit, dabitur maior maximo. quia per additionem illius crescet maximus.

Quartū. Datur minimū. v. g. terra, & cum sit corruptibile, diuidatur, tunc, vel partes permānebunt sub specie terra, & sic erit minor minimo. Corruptur: & tunc non apparet, quod ex eis fieri possit, cum generatio aliam sequatur corruptionem. Hæc igitur sunt argumenta pro hac sententia.

Circa hoc distinguendum mihi videtur. De quāritate enim viuētium dupliciter loqui possumus. Vno modo de ea quantitate, quæ ad virtutē naturā, & calore intrinseco augmenti factio prouenit, ita de ea, quæ ad introductionē forme necessaria est, quæ dicitur quantitas via generatiōis. Altero modo de quantitate, quæ aliqui accidenti prouenit, quæ inflatio, tumor, contractio, & similia sunt. In non viuētibus locū non habet

illa distinctio, quia magnitudo ab extrinseco, paruitas ab intrinseco prouenit.

Quo supposito, sit prima conclusio: Probatum est sententia Pauli Veneti, necesse est postea demonstratur, potest hoc optime latueneri.

Secunda conclusio, quæ mihi rationabilis multo apparet, sit ista. Vniuersa quæ ad quantitatem naturalem, quæ in virtute caloris proprii attingunt, determinatur intrinsece per maximum quod sit, & minimum quod fiat: vero ratione quantitatis illius accidentaliter extrinsece terminantur.

Prior pars huius conclusionis videtur sine dubio Aristotelis. Arist. 2. tex. 41. Omnium, inquit, natura est tracti, id est, viuētium certus est terminus augmenti, & de crementi: ubi perceptam terminū intrinsece cum videtur: intelligere. Et confirmatur: causa instrumentalis puta calor naturæ simplicis argumenti, similiter & forma, sunt determinate intrinsece per maximum quod sit: ergo & ipsa quantitas ab eis prouenit.

Secunda conclusionis pars probatur ex primo argumento Pauli Veneti, & etiam ex secundo, quæ parte ad viuētia pertinet: illa enim quantitates accidentales extrinsece terminantur.

Tertia conclusio. In non viuētibus existimo, semper minimum esse intrinsece, de maximo dictum est non dari ab intrinseco, & probatur ex Arist. 2. tex. 38. dicit, à minima eorum nihil posse separari, ubi minimum datur etiam vi. separationis, & probatur, quia si illud minimum paulatim corrumpere, vt aliqui dicunt, in illo medio tempore daretur minor minimo, & etiam minus proximo quod non. Estendum ergo est, minimum illud intrinsecum esse, & simul totum corrumpi.

Ad argumenta respondetur. Ad primum, non est contra noui illa enim quantitas si extrinsece viuētia, & secundū illam non datur maximum quod sit, sed minimum quod non: unde ille homo non

moretur propter solam illam inflationem, cum possit etiam sub illa cōtereri quantitate. Aliquivero concedentes, quod moretur, placit, quod non desineret per ultimum sui esse, si nullam inflationem prederet aliqua qualitas illius causata, & huius daretur primum esse: ut si verum dicere, nunc est talis qualitas, & tale primum esse huius esset ultimum non esse inflationis, ut dicit, nō est inflatio, sed immediate post hoc erit: Dicit modo, quod in illo primo esse illius qualitatis non esset homo, & ita desineret per primum non esse, nunc non est, sed immediate ante hoc fuit. Ista responsio manifeste est nulla, nam cum homo ille nō moriatur alia causa, nisi propter inflationem, quando ista non fuerit, erit ille homo in illo primo esse illius qualitatis non est inflatio, ut patet ergo erit homo: & hoc considera: ob id dico, quod nō moretur ille homo in ta nosiam conclusionem.

Ad secundum (si de minimo in nō virtutibus intelligatur) dico, quod non est illa condensatio sine præcipua qualitate illius esse ignis, & primum esse hanc ante considerationem est primum non esse minimi illius: quia si est condensatio pati non potest, nec illam qualitate condensatio causatur: unde ab hac corrumptur per se ipsum non esse.

Ad tertium dicunt aliqui, quod si ignis esset iam maximus ita ut omnem suum locum occupaverit, si ei opponeretur super, non combureret eum, ne daretur maius maximo. Atque dicunt, quod combureret, sed quod non veniret eum sibi. Aliter ro, quod dicitur et est sibi, sed alia parte, alia tanta particula ignis corrumperetur.

Mihi videtur dicendum, quod si iam totus locus naturalis ignis est occupatus, quod combureret illam superam, uniendo sibi, tamen condensabitur parum, quantum sufficit pro illa parte ignis. Quod si dicas, quod si ille ignis sit iam in tota condensatio, quod eius natura potest pati? Dico, quod etiam combureret, si d. extra se, non

unendo illam sibi, sed in aere proximo. Quod si dicas, quod si aer est in tota condensatione, ut iam maiorem non possit pati? Dico propter vehementem adionem ignis combureret illum superam, & alia quo pars aeris condensabitur in aquam. Quod si ad hoc sis importunus, & dicas, quod si illa aqua sit maxima, & omni elementa sint in dispositione illa, que de re sci non potest? Dico in isto casu magis non, non combureret superam illam totam defectu loci naturalis ex parte illius.

Ad quartum respondetur cum Iacobi no. q. 16. quod dividitur illud minimum, tamen partes corrumperentur in medium circumstant. Quod si dicas, Quo modo medium circumstant potest sub illis particulis esse? Dico, quod non erit sub illis particulis per se existentibus, sed simul cum medio copulatis. Quod si petas, Dividatur in vacuo? Dico, quod si est forma in natura que sub illis partibus conservari possit pro evidente natura, in illa intro ducitur quod si non, non poterit naturaliter corrumpti tale minimum, super naturaliter corrumperetur, sed tunc Deus illas particulas sub eadem forma minimi conservabit, quia (ut diximus) respectu diuinae potentiae non datur maximum, nec minimum. Ista non sunt parvipendenda, quia quamvis ex suppositio ne procedant hæta, sperunt tamen naturam rei. Atque facta de qua hinc. De accide ntiū vero, motuum, & potentiarū termino postea dicendum est.

CAPVI QVINTVM.

Melius autem est præciora.

TEXT. XLII

POST QVAM nec vnū, nec infinita esse principia ostendit, immo plus esse finita, & præciora faceret: plura tamen id, quod Empedocles facit, qui principia quatuor sinit.

At quia ipse Aristoteles principiorum numerum venari vult, principium eisdem primo statuit, semper principia esse contraria: nec hoc ponit tæquam corollariam communi opinionibus Philosopho-

Ad quartum

Nota distictio qd Arist. vult nate pncipia pncipiorum

pho-

Ad secundum

Ad tertium
Solutio
per Arist.

Ad tertium
per Arist.

phorum, ut voluit Simplificus, & Theophrastus, sed tanquam fundamentum intentum ad indagandi principiorum numerum, ut exponit D. Tho. licet illius probatio non petat ex eo, quod omnes ita sentiant, & huius rei gratia, refert opiniones veterum: & hoc forte voluerunt, Simplificus & Theophrastus.

Nota quomodo probat Aristoteles principia esse contraria.
 In cuius declaratione adverte, quod in omni motu, & mutatione (secundum omnes etiam antiquos Philosophos) nec cessari solent tria, id cuius est motus, vel mutatio, id à quo, & id in quod mutatur. I. movetur, ut est motus à loco hoc in illud, sicut, ista tria in eo, & quod movetur, ne mpe animal, & locus à quo, & locus in quem movetur. Similiter cum ex calido sit frigidum, & in quacunque mutatione inter hæc tria oportet, ut duo sint contraria, & opposita, nempe à quo, & id, id quod, quæ dicuntur termini, nam si non essent opposita, sed idem, non fieret ab uno in altero motus, aut mutatio, ex quo fit, ut in omni mutatione, & motu tempore sint principia, id est, termini duo contrarii.

Prima nota.
 Hoc igitur est, quod hic Aristoteles intendit probare, principia esse contraria, nempe generationis, mutationis, & motus rei principia oppositione habere: & hanc propositionem probat duplici via. Prior est ex consensu omnium Philosophorum consensu, quo quidam pacto principia in scientiis probari solent. Omnes igitur Philosophi, & qui unum, & qui plura posuerunt principia, non solum talibus principijs contenti fuerunt, sed etiam contrarietatem quandam in ipsis posuerunt, quæ mediante fierent mutationes, unde Parmenides calidum, & frigidum posuit, nempe terram, & aquam. Alij, qui unum posuerunt, aquam, aerem, aut aliud tale, densam, & raram posuerunt contraria, ut ista esset mutatio à raro in densum, & à denso in rarum. Quæ verò plura, ut Democritus, de quo fuerunt diximus, etiam contrarietatem posuerunt. Democritus enim, solidam, & inanem, quæ vocabatur ens, &

& non ens, posuit, & sic ponebat generationem, & mutationem inter cetera: invocabat solidum cum atomis esset cõstititum, ut nihil relinqueret mediæ vacuæ. Inane verò spatium media inter atomos, & sic generationem ponebat, ut evacuatio, & inani ferret densum, hoc est cõgregaretur atomi à cetera verò in contrarietatem, propter hæc cetera, & statet terminorum, & inter ipsas atomos ponebat contrarietatem, differere enim: quædam erant angularis, quædam sine angulo. Differerebant præterea positione: quædam sursum, quædam deorsum, & retro: differerebant etiam ordine, quædam priora, quædam erant posteriora. hæc autem contraria sunt.

Solutio.
 Debitur, quomodo Parmenides duo principia posuit, cum non nisi unum superius posuerit. Sicut S. Th. & cõter cõtes, quod unum posuit se cõtes intellectum, & rationem, hæc verò duo se cõtes apparentia, & sensum, Philoponus dicit, Parmenides, non tanquam verum, posuisse duo, sed sequi divulgavit ex propria sententia unum posuit. Melior videtur prior expositio.

Nota quomodo probat Aristoteles principia esse contraria.
 Infert, omnes contraria principia quodammodo posse. Dicit, quodammodo contraria, quia, ut dicit Simplificus, ipsa non sunt vere contraria sed ipsa ex illis habent contraria, vel quis contraria hic præmatius sunt, & hæc ratione recipit Averroes D. Tho. vero exponit quodammodo contraria, id est, modo quodam, quia non omnes esse non duntaxat ponebant contrarietatem. Subiungit autem Arist. quod merito ponebant principia contraria, & probat tali ratione. Principia sunt, quæ non sunt ex alijs, nec ex alterutris, sed ex ipsis omnia sunt, sed prima contraria sunt huiusmodi, ergo prima contraria sunt principia, & per conversionem principia sunt contraria. Minorem probat, quia si prima contraria sunt prima, non sunt ex alijs, alias prima non essent, si vero sunt contraria, ex alterutris, id est, ex se invicem.

Nota quomodo probat Aristoteles principia esse contraria.
 Ex, dicit hæc

Notandum
quod
quod
quod
quod

habitudinem principij essentialis componentis, ut sit sensus, principia non sunt analoga, nec ex se inuicem tanquam ex principio essentiali componentis: non enim unum principium ex alio, nec unum contrarium ex alio componentis essentialiter. Ac vero in tertio loco, Ex, dicitur habitudinem partis componentis, & etiam habitudinem terminum quo, sicut dicimus, ex nocte fit dies: & qua parte dicitur habitudinem partis comprehendit materiam, & formam, ex quibus res componitur, qua parte vero habitudinem terminum dicitur primationem, & contrarium includit, ex quo, ut ex termino fit res, ut ex non igne fit ignis: sed hoc posterius examinabitur.

Nota

Adverte, quod prima contraria vocat ea, quae ex alijs non sunt: sunt enim contraria, quae ex alijs sunt, ut qualitates secundae ex primis: & contraria positiva ex privatiu in quibusdam, quae non ex alijs sunt, ut prius tua: & ista sunt principia.

Sed operetur hoc & in ratione consideret. Ten. xl. lll.

Ratione quaedam ab inductione sumpta, ut notat Auerroes, probat tertiam partem assignatam in definitione contrariorum principiorum, nempe, quod ex ipso materia fiat. Supponit autem tria. Primum non quodlibet agit in quodlibet. Alteri, non quodlibet patitur à quo libet. Tertium, non quodlibet fit à quodlibet. Hoc autem tertium explicat reliqua enim duo in libris de generatione tractanda sunt, quod actio, vel passio solum fit inter coneraria. Quod vero nihil fiat per se ex alio, nisi ex suo contrario, manifestat exemplis: album enim non fit ex Musico, sed ex non albo per se, quod si accidit, non album esse Musicum, fiet etiam ex Musico, sed per accidens. Eodem modo, Musicum primum fit ex immusico: & ne quis deciperetur ex illis, non album, non Musicum, & similia sumi indifferenter pro qualibet re, quae habet negationem talium formarum, subdit, quod non ex quo cuique non albo fit album, sed ex

illo, quod est nigrum, vel medium simili-ter de immusico, & de alijs.

Dubitatur quo modo unum contrarium hic ex alio fieri dicitur, cum superius dixerit, contraria non fieri ex se inuicem? Respondet Simplicius, & Philoponus, quod illic dixerat, contraria non fieri ex se inuicem, ut ex partibus: sed vero dicit, fieri ut ex termino. ut enim dicimus, ex nocte fit dies, id est, post noctem, ita ex albo fit nigrum, id est, post album fit nigrum.

Dubita bis iterum, quare ex contrario uno, ut ex termino, fit alteri? Respondet S. Tho. quia subiectum, quod debet recipere alterum contrarium debet esse in potentia proxima ad illud: & quia quando unum aliud, ut contrarium inest illi, est in potentia proxima, quia eadem est potentia, & subiectum contrariorum, ubi id unum contrarium inest ex altero, ut ex termino.

Tuta men hic adverte cum Auerroes, quod triplicem terminum possumus assignare in generatione, primus est per se primus, & hic est prius forma producenda, ut ignis fit ex non igne, quia id, quod ante omnia est necessarium in termino est, ut non sit id, quod tenditur per generationem vel mutationem, alia sita non essentialiter autem primatio non solum dicit negationem formae introductae, sed etiam potentiam, & propinquam ad tale formam, alia non esset primus terminus.

Alter terminus est per se, sed non primus, & ille est ipsum contrarium, vel dispositum, in quo est talis primatio, ut ex igne fit aqua, & ille terminus est per se propter rationem S. Thomae: & etiam quia est necessaria actio alicuius agentis ex tali termino educens formam, unde debet agere in ipsum, non autem ageret, nisi esset dissimile sibi, & alio modo oppositum: eadem id dicit Aristoteles non quod liber agit in quodlibet, nec quodlibet patitur à quolibet.

Tertius terminus est per accidens, nempe id, quod cum termino coniungitur, quod ad generationem nihil facit, ut ex Musico fit album, ut dixerat superius.

1. Dubitatur
quomodo
unum con-
trarium fit
ex altero.
Solutio
Simplicii &
Philoponi.

2. Dubitatur,
Cur ex con-
trario, ut
ex termino
fit alteri,
& non ut ex
subiecto.

Solutio S.
Thomae.

Nota tripli-
cem termi-
num gene-
rationis.
Primus ter-
minus.

Secundus
terminus.

Tertius ter-
minus.

Neque

Neque igitur corrumpitur in contrarios.

TEX. XLVIII.

Sicut superius dixit, non quodlibet generari ex quolibet, sed ex contrario vel medio. Habet enim rationem contrarij medium, ita etiam modo dicit esse in corruptione: vnumquodque enim non in quodlibet corrumpitur, sed in suo oppositum, primum, vt album in non album, & medijs, similiter Musicum in non Musicum, nempe contrarium vel medium, si quod habet.

Nota.

Attende, quod non differt corruptio à generatione, nisi in hoc, quod generatio incipit ab esse primato, corruptio vero ab esse postiuo, & affirmato, vt generatio ignis est à non igne in ignem: mutatio, corruptio vero ab igne in non ignem: terminus à quo vnus est terminus ad quem alterius.

Stantibus autem & in alia.

TEX. XLV.

Hoc principium, quod quodlibet non à quolibet generetur, nec in quodlibet primum corrumpatur, in omni mutatione veritate habere probat, siue sit mutatio simplex, siue sit mutatio composita. Simplex dicitur, cum aliquid extremi simplex sit, vt cum sit album, cum sit musicum. Composita, cum totum aliquid habens partes sit, siue partes habeat secundum compositionem, vt domus, siue se cūdam proportionem, vt consonantia: in his omnibus ex contrario, & in contrarium sit mutatio, vt ex immusico musicum fit, & musicum in immusicum corrumpitur. At hoc interest, quod in compositis non semper habemus nomina, quibus tales contrarios terminos explicamus: non enim dicitur, domus sit ex in domo, sicut consonantia ex in consonantia: atre ipsa, talia contraria, ex quibus sunt, & in que corrumpuntur, sunt.

Nota.

Vbi aduerte, cum Aristoteles inter antiquos modo loquatur, exempla solius mutationum accidentalium ponit, vt etiam inter Antiquos receptum fuisse confirmet hoc principium, illi autem mutationes

substantiales non cognouerunt, propterea eas pertermittit, sed veritate in his etiam habet.

Differt autem illud in consonantia.

TEX. XLVI.

Exempla posuerat de toto secundum quandam consuetudinem, & proportionem, hoc etiam modo veritate esse habere in alijs docet, siue que in ordine consistunt, vt exercitum, siue que in compositione, vt status, domus. In his omnibus semper quod sit, compositum, seu totum ex suo sit primo contrario, quamuis talia tota non sint eiusdem rationis, sed alia in partium ordine, alia in partium compositione consistant.

Si ergo hoc verum est.

TEX. XLVII.

Ex his concludit tertiam illam particulam, quam probare intendit omnia fieri ex contrarijs: probat autem sic. Omnia que sunt, ex contrarijs, aut medijs sunt: quare vero ex contrarijs, & medijs sunt, ex contrarijs sunt: media enim contraria sunt: ergo omnia, que sunt, sunt ex contrarijs. Igitur que natura sunt aut sunt ipsa contraria, aut ex contrarijs sunt, vnde constat, principia esse contraria, quo autem modo illa sit propositio intelligenda, in questione examinabitur.

Itaque igitur siue secundum sunt.

TEX. XLVIII.

Hoc ipsum Antiquos etiam attigisse docet, quamuis non rationibus persuasos, sed sola veritate compulso, vt enim Sanctus Thomas dicit, Lapis siue cognitione & naturaliter in centrum fertur, ita, & intellectus hominis aliquando in verum absque vlla ratione trahitur. Differunt tamen illi Antiqui. Quidam enim principia contraria priora ponunt, Quidam posteriora. Illi priora ponunt, qui notiora secundum intellectum faciunt, vt qui dicunt magnum, parum, par, & impar. Illi vero posteriora qui notiora secundum sensum, vt qui calidum, & frigidum, aut siccum, & humidum, principia faciunt: vnde differenter loquitur de contrarijs.

Qua:

Quæ est eadem dicere.

TEX. XLIX.

ATquamvis illi non idem dicant, aliquo modo idem videntur dicere. Dicunt quidem idem secundum analogiam, & proportionem, quia omnes contraria principia sumuntur ex eadem coordinatione, id est, inter se opposita, aut utraque posteriora, ut calidum, frigidum: aut utraque priora, ut parum, impar, aut utrumque confunditur contrarium prius cum posteriori, sic autem idem dicere videntur, sed non dicunt idem: nisi alius sumit contraria universalia, & contentia, ut magnam, parvam, alias particularia, & contenta, ut calidum, & frigidum, vnde evenit, ut alij melius, alij peius philosophentur. Illi melius philosophantur (et notant simplicius, & Philosophant) qui universalia contraria faciunt: illi peius: qui particularia, & posteriora, nam principia communia, & prima esse debent.

Ultimo explicat Aristot. quæ dicantur notiora se esse in intellectu, illa esse, quæ universalia sunt ut magnum, parum illa verò notiora secundum sensum, quæ particularia, ut raram, densam, sensus enim singularium, in intellectu universalium est. Non est hic locus disputandi, an intellectus singularia cognoscat primo, non enim ex professo ab Aristotele id traditur modo, est enim id ad libros de anima pertinens.

An principia sint contraria.

Quæst. III.

Argum. **C**irca quæstionem hæc est primum argumentum. Principia rerum sunt substantiæ, sed substantiæ nihil est contrarium, principia ergo non sunt contraria.

Argum. **S**econdo. Inter hæc principia tantum est privatio contrarietas, sed privatio nihil est, cum sit negatio, ergo non obvenit ei esse principium.

Argum. **T**ertio. Principia component res, sed contraria non possunt componere rem, non enim res ex contrariis componitur non ergo sunt principia contraria.

Quarto, cum dicitur, ex contrariis fieri rem, vel est itaque ex partibus, & hoc non, ut diximus in tertio argumento, nec tanquam ex termino à quo, quia hoc non nisi privationi inest, ut ea non igne sit ignis, non ergo ex contrariis sunt res.

Circa hoc adverte, quod cum Aristoteles dicit principia esse contraria, non hoc vniuersaliter de omnibus principijs intelligere oportet, nisi scilicet Aristotelem materia, & forma non sunt contraria, & secundum Antiquos etiam principium materiale non erat contrarium formalibus, ut aqua non erat contraria raritati, & densitati. **P**ropositio igitur illa indefinita est, principia sunt contraria, id est aliquid principia.

Adverte secundo, cum audis, principia non fieri ex alijs principijs, ut partibus, non intelligas, quod non fiat ex alijs principijs Logica, aut Metaphysicis, puta generibus, differentijs, & esse, & essentia, & alijs: nec quod non fiant ex partibus quantitatis, nam materia, & forma diuisibiles sunt, & partes habent secundum quantitatem, sed intellige, quod non habet alia principia Physica, ex quibus fiat, non enim materia ex materia, nec forma ex forma, nec privatio ex privatione conficitur.

Adverte tertio, quod circa illam definitionem principiorum est duplex opinio. Communis opinio est, quod illic omnia principia comprehendantur, & tunc illa duo priora. Ex, dicitur habitudine partium componentis, ut sit sensus: Principia sunt, quæ ex alijs non componuntur, nec ex se inuicem. At illud aliud. Ex, dicitur habitudine termini, ut sit sensus, sed ex ipsis sola sunt, nepe aut ex partibus, ut materia, & forma, aut ex termino, ut ex privatione.

At vero Themistius hoc solum de contrarijs principijs intelligi vult, & tunc illud vltimum. Ex, solum termini habitudinem dicit, & ratio huius est, quia Aristoteles non nihil intēdit modo de materia, sed solum de principijs contrarijs.

+ Argum.

1. Falsum est.

Quomodo intelligitur Arist. principia esse contraria

2. Falsum est.

Quomodo intelligitur principia non fieri ex alijs.

3. Falsum est.

De diversis sententijs circa definitionem principiorum

At

Quid con-
trariae dicitur
de defectu
et deesse
definitio.

Acquamus hoc verum sit, negari nō debet, illam esse definitionem omnium principiorum communem, prout fertim cū nullam aliam ab Aristotele alibi habeamus. Propterea dicendum est cum opinione communi, ut explicauimus. Oportet ad argumēta deuenire, ex quibus declaratio eorū, quae dicta sunt, dependet.

Ad primū.

Ad primū respondetur, quōd hic non loquimur de immediata contrarietate, hāc enim solum est inter formas mutuo astrictas, & passiuas secundum se, quales sunt qualitates. Substantiae verō, cū non mutuo secundum se agāt, non habēt hāc contrarietatem. Nō enim cum Alexandro, & alijs Graecis sentio, qui calorem, & reliquas qualitates formas substantiales elementorum possunt: atque ob id contrarietatem in substantijs ponit, nos verō propriam contrarietatem, & immediatam à substantijs semouemus. Cū autem Aristoteli, hic contrarietatem ponit, priuationem oportet intelligere, & non purā oppositionē priuatiōis, ut dicemus in argumento secundo, sed habentē partem positionis, & affirmationis.

Ad secundū.
Nota quod
Aristoteles
dicit quod est
vnum ex
contrariis
principijs.

Ad secundam aduerte, quōd illa priuatio, quam contrariam dicimus formae producendae nō solum dicit negationē illius formae, sed importat potentiam quādam priuationis in subiecto, in quo est illa priuatio: & prae hoc ponit aliquā formam positivam, aut contrariam, aut oppositam aliquo modo formae producendae. Vnde cū audis ex non igne fit si ignem, ex non albo albidū, per illas priuationes, negationes talium formarum intellige, cum potentia proxima in subiecto ad albedinem, vel ad formā ignis, & prae hoc oppositis formas, puta aquā aut aerē vel aliud oppositū igni, & nigri l. medij. positū albo, ut supra declarauimus in textu. Vnde igitur ad argumētum, quōd non est tantum negatio ipsa priuatio, quae principium dicitur.

Ad tertium.
Nota hanc
quod principia

Ad tertium admitto, omnia principia componere, sed generationem, & mutationem reicere, ut eorum ipsam tam

tum duo component, pura materia, & forma, priuatio vero nō, unde est intrinsecum generationis principium & hoc sufficit, non autem ipius res.

Ad quartum dico, quōd inter illa duo principia cōtraria, vnum componit res, puta forma, alterum verō cōtrarium est terminus generationis rei, puta priuatio, ut bene dixit Burleus. Vnde cū audis, res fieri ex contrarijs, intellige, ex vno, ut ex termino, & ex altero, ut ex parte formali.

CAPVT. VI.

Quod igitur ex contrariis oportet esse principia.

Postquam principia esse contraria probatum est, nunc ipsorum principiorum numerum indagare contendit: atque vult constitūtere hāc propositionem. Principia sunt tantum tria, in cuius gratiam (ut nihil improbatū relinquit) probat has: principia sunt plura vno: principia non sunt infinita: principia sunt plura duobus: principia nō sunt plura tribus. Quae autē ex illis principijs deducit, principia sunt contraria.

Probat igitur primam propositionē: contraria sunt plura vno, principia sunt contraria: ergo sunt plura vno.

Probat secundam multipliciter. Primū, si principia essent infinita, compositi si non esset scientia quod salū est, & probatur autē sedens, nam compositi, scitur ex principijs, hāc autem si infinita sunt, sciri nō possunt, cum infinitam non sit scibile.

Secūdo, si vno genere vna est cōtrarietas, sed substantia vnum est genus: ergo in ipso vna est cōtrarietas: vnum autem cōtrarietas nō sunt, nisi duo extrema: non sunt ergo principia infinita.

Atque de per substantiam hāc compositam substantiam sensibilem intelligi: per genus verō predicamentum, in quo tales substantiae cōtinētur. In hoc autem vna est prima cōtrarietas, ne in se priuatio, & habitus, ut substantia nō substantia, & reliquae, sub se cōtinētur, sed sicut homo

res in
esse vel
de.

Ad quartum

Dicitur
quod est
esse
principia
sunt plura
vno.

Principia
sunt plura
vno.

Principia
non sunt
infinita.
1. Ratio

2. Ratio
In vno
genere
vna est
cōtrarietas

Nota

non homo, ignis non ignis, & similes, nã ad hanc omnes reducuntur, atque eadẽ contrarietas est etiam in alijs prædicamentis, puta primatiis.

Tertio probat. Fracta sunt per plura, quæ possunt fieri per pauciora. Est enim natura maxime ordinata, nec abũdantia deficit in necessarijs, sed sufficientia ad omnes mutationes in ista principia, non ergo oportet infinita facere. Patet minor, nam omnis, quæ Anaxagoras per infinita principia facit, Empedocles facit etiam per quatuor, non ergo si ne necessitate sunt multiplicanda.

Quædã probat, & sic fit intelligenda ratio. Si infinita sunt principia, cum illa sint contraria, sine dubio omnia contraria essent principia, ut constat, omnia esse contraria, quæ principia non sunt, nõ ergo principia hæc contraria sunt infinita. Quod verò sint contraria, quæ principia non sunt, patet, nam album, nigrum dulce, amarum non sunt principia, cum ex alijs contrarijs sunt: ut principia se in per manere debent.

Dico, quid est, quòd principia contraria semper manent. Dico cum Philopono, quòd in omni mutatione inveniuntur, unde illa contraria, quæ ex alijs sunt, non semper manent, id est, non in omni mutatione sunt, nam in mutatione illa contrarium, ex qua ipsa facta sunt, non manent: & per hoc dat intelligere priusquam oppositionem, quæ est in omni mutatione, & ad quam alie contraria non reducuntur, non igitur principia vana, nec infinita sunt.

De his dicitur etiam Thom. 1. 2. 2. 2. 2. 2.

Principia sunt plura. **T**ertiam propositionem probare aggredditur, nam per principia esse plura ducit, & facit primam rationem sumptam etiam ex contrarietate principiorum sic. Nullum contrarium alterum contrarium facit, non enim calor frigiditate in facit, nec lita misitiam, nec raritas densitate, ut ergo aliquid fiat, unum certum subiectum est constituendum, à quo mutatio se illa expellat contraria, & hoc adde

verum est, ut quidam Philosophi nõ solum præter contraria unicum subiectum passerint, ex quo res fierent naturales, sed plura, imò & infinita: & hæc ratio est notanda: consincit enim, præter contraria principia esse aliquid tertium constitutendum, nõ enim aliter imaginari potest, quomodo ex uno contrario alterum fiat.

Ad hæc autem ad hæc, & hoc aliquid.

Ter. L. I.

Secundatione idẽ probat, & sunt hæc dæmaximè attendendæ. Sic procedit nulla contraria sunt componentia substantia in eis, in principia sunt componentia substantia in eis, ergo principia non sunt contraria: maior est certissima minorum probat, & exprimitur, maior enim tacta est, probat sic: si principia non essent substantia rei, essent de subiecto, hoc est, accidentia: sic autem posteriora essent, cum subiectum sit prius, hoc autem repugnat principijs: nõ ergo sunt contraria.

Tertiaratione idem probat sic substantia non sit ex non substantijs: ut contraria sint non substantia, cum substantia non in sint contrarium, ergo principia, ex quibus sit substantia, nõ sunt contraria.

Nota ingenium Aristotelis: nam per hæc argumenta concludit, non posse fieri, ut omnia principia sint contraria, ut inde deducit, esse posendam aliam principium tertium, quod non sit contrarium, puta materiam, ex qua cum forma fiat, & componatur res, & non posse similiter omnia principia esse non substantiam, sicut privatio est non substantia, ut ponatur aliud, quod sit substantia, pars materia, sicut etiam forma est substantia, & ex utraque sit compositum.

Vnde illa est indefinita, principia sunt contraria, & etiam hæc, principia non sunt contraria, & utraque vera est, quod non possit esse sine tertio principio: & hoc est, quod dicit in tertio sequenti: quod si utraque est vera, debet esse tertium principium.

1. Ratio
Fracta sunt
per plura
quod potest
per pauciora
ta.

4. Ratio.

Dico. quid
Solutio,
Philop.

Principia
sunt plura
dicitur.
1. Ratio.
Vnde ob
servanda

2. Ratio.

3. Ratio.

Nota via
in Aristotele
Acta.

Nota.

Quæ.

Quæritur si quis & præterea

TEX. LIII.

Dicitur igitur, quod si defensus re voluimus, utriusque rationem, puta principis esse contraria, ut superius est probatum, & principis non esse contraria, ut modo probatum est, est necessarium tertiam principium subiectum facere, id, quod antiqui faciunt, ponentes præter contrarietatem, aquam, aerem, aut aliud simile, licet istis non rone id persuaserint.

Et nota diligenter horum testam expositionem, multi enim multa dicunt, & nescio, an mentem ipsam Aristotelis atigerint.

Videntur autem medicis magis.

TEX. LIIII.

Laudat eos, qui potius corpus medium posuerunt principium, quam elementum aliquod; nam hoc tale medium plus distat ab ipsis contrariis utriusque. Elementa enim habent qualitates inseparabiles, at id, quod principium est, debet æque se ad contraria habere, propterea melius corpus medium, quam vllum elementum principium fecerant, propterea, quia posuerunt aerem melius dixerunt, & post hos, qui posuerunt aquam, quæ illi, qui ignem, nam illa duo minus sensibilibiter contraria habent, & faciliè patiuntur, & recipiunt contraria, vide igitur, quanti referat subiectum præter contraria ponere.

Secundum veterem hanc TEX. LV.

Osecundum, non fuisse Philosophos contentos cum hoc solo materia principio, sed præterea etiam contrarietatem superaddunt, quædam rarum, & densam, quædam abundantiam, & defectum, nempe magis, & minus, seu magni & parvi ponentes.

Adde autem, quod ista opinio de magno, & parvo, & vno est antiqua, quævis non eodè modo à Platone proferatur: nam illi magnum, & parvum pro forma, ipsam verò unum, puta aquam, aut quid simile pro materia constituebant, at Plato magnum, & parvum materiam, unum verò

putaidem, formam existimabat.

Tria igitur dicere elementa debet: TEX. LVI.

Quartam propositionem probat, nempe principia non esse plura tribus, deatque ratio sic facit. Prior est, Si sunt plura tribus, oportet aliam subiecti contrarietatem facere, cum principia debeant esse contraria, tunc illa contrarietas, vel habebit idem subiectum cum altera, vel non; alterum non habebit, quia ad patiendum, sufficit unum subiectum, si verò habebit idem, tunc quæ, quod generatur ex vna, generatur ex altera vel non, si sic, superflua erit vna contrarietas; si non, in contraria erit principia, cum ex ea non generentur omnia; hæc est ratio integra Aristotelis.

Potesis etiam aliter componi, & forsitan melius sic. Si sunt principia plura tribus, aut vna, quod multiplicatur subiectum, & hoc non, quia ad patiendum respectum vnius contrarietatis sufficit unum subiectum, imò vnius contrarietatis ad est nisi vnicum subiectum, aut ex eo, quod multiplicatur contraria, ita ut sint quatuor contraria prima, & tunc non, quia oportebit multiplicare subiecta, quod esse non potest. Nam de vno alio subiecto est sua contrarietas, sic patet, an sint sufficientia generare ista tria per se, an non, clarum est, esse, cum ad actionem sufficienter duo contraria ex vno subiecto, ergo superflua est alia contrarietas, et ex vno potest esse generatio, & ratio ista est sic obponenda, & est admodum notanda expositio. Labor est enim multum rone illa expenda.

Dubitabit, primo, quare subiecta vocet naturam mediam. Dico mediam triplex esse, aut per mutationem extremorum, sicut rubrum, viride, dicuntur media inter album, & nigrum, quia ex mutatione albi, & nigri facta sunt. Est aliud medium per extremorum negationem, ut lapis est medium inter ignem, & ærem, quia nec est ignis, nec est aer. Aliud est medium per potentiam ad utrumque extremum recipiendum, & sic in presenti subiectum, & materia dicitur natura media, quia est

Principia non sunt plura tribus. Et Aristoteles

Et dicitur Aristoteles aliter etiam

Et dicitur cur subiectum vnum quædam ab Aristotele dicitur natura media. Nota est, quia media dicitur.

Nota

in potentia exceptis utriusque extremi.
 Dubitabis utrumque, quomodo quolibet
 contrarietas habet suam subiectum et
 non calor, frigus, & alia contrariis mixto
 in suis? Ad hoc, quod hic non loquimur de
 contrarietate particulari, puta hac, vel
 illa, sed in genere nam clarum est, in uni-
 co subiecto posse multas privationes
 multarum formarum inesse, & varia con-
 traria, puta calorem, albedinem, amari-
 tudinem. sed loquimur de prima con-
 trarietate, puta privativa, & generica,
 & talis contrarietas multiplicata multi-
 plicat subiecta.

Posteriores
et Aristot. Posterior ratio Aristotelis est. Unius
 generis non est nisi unica prima contra-
 rietas, intellige communem contrarie-
 tatem, possunt enim esse multe particu-
 lares, quaedam priores, quaedam poste-
 riores, et qualitates secundae, quae ex pri-
 ma componuntur. At substantia unicu-
 que est, ergo ipse est unicus contrarie-
 tas prima, & sic principia substantiae, de
 quibus est sermo, non poterunt multiplica-
 ri ex parte contrarietatis, ut dictum est.

CAPIT. VII.

Quod igitur neque unum sit.

TEX. LVII.

Concludit, principia nec esse unum,
 nec plura tribus. At quia non fa-
 cile probatur, etiam unum sit mate-
 riale principium, dicit adhuc, quae
 dicta sunt, dubitationem habere: id au-
 tem tractare aggreditur, et primum in
 communi de subiecto mutationis loqui-
 tur, postea particularis de subiecto sub-
 stantiae dicit, sic enim est ordinata ximè
 naturae, id est, Physico accommodatus,
 ut à communibus ad particularis deuen-
 iat, quod etiam in praemio docuerat.

At ut intentum Aristotelis possis pene-
 trare, quia haec, quae hoc in loco dicitur,
 sunt fundamenta Philosophiae ipsius, ad
 uerte, quod per mutationes accidentales
 indagat ea, quae sunt in mutationibus sub-
 stantialibus. In mutatione autem acci-
 dentali inuenimus primò duo extrema,
 inter quae fit mutatio, ut cum aliquid ex

calido fit frigidum, est calor, & est frigiditas. Secundo inuenimus aliquid subiectum
 distinctam ab utraque forma, puta cor-
 pus aliquid, in quo est calor, & frigiditas.
 Tertio, aliud subiectum per manere
 idem sub utroque extremo, tamè unam
 extremam recedit, alteram manet, est
 subiecto eodem, ut cum ex calido fit fri-
 gidum, est aliquid, quod ante habebat calo-
 rem, & per mutationem recedit calor,
 & succedit frigiditas cum eodem tamè sub-
 iecto, & sic facta mutatio accidentalis:
 si proportionaliter intelligas in muta-
 tione subiecti, quae fit secundum formas
 substantiales, oportet dari unam cum sub-
 stantiam, & subiectum, in quo fiat talis mu-
 tatio, & ista erit sub illis utriusque formis
 modo sub una, postea sub altera, tamen re-
 eadem est materia v.g. cum ex aqua fit
 ignis, quae est mutatio substantialis, oportet
 dari aliquid unum, quod sit sub utro-
 que extremo mutationis, hoc est mate-
 ria, quae modo est sub hac, modo eadem
 sub illa forma. In hoc tamè differet haec
 materia à subiecto mutationis accidentalis,
 quod si hoc est aliqua substantialis compo-
 sita in mutatione substantiali subiectum
 est substantia de se non habens formam, et
 potest mutari secundum formas.

Attende autem diligenter, quod mo-
 dus procedendi Aristotelis iste est: probat
 enim, quod in mutatione quolibet
 id, quod mutatur, est compositum, id est,
 habet aliquid, quod amittat, aliquid quod
 permaneat sub alio termino mutationis
 ut cum album sit nigrum, oportet dari
 aliquid in albo, quod recedat, puta albe-
 dinem, & aliquid, quod permaneat sub
 nigredine, & id est subiectum. Hoc igitur
 etiam dari oportet in mutatione substi-
 tialis, est namque aliquid, quod recedit, ali-
 quid, quod permanet, & hoc est subie-
 ctum, & materia, reliqua sunt formas. Hoc
 est, quod Aristoteles, docet: & multo latius
 à nobis haec examinanda sunt. Ad litteram
 interpretandam accedamus.

Dicimus enim fieri et alio modo.

TEX. LVIII.

manet
 sub
 utroque
 extremo,
 tamè unam
 extremam
 recedit,
 alteram
 manet.

Nota scilicet
 do -
 Quod dicitur
 non Aristot.

Nota per-
 me.
 Explicit -
 tur via dis-
 cursum Ar-
 istot. de pri-
 ncipiis quae
 est in nota

Explicet
loqui pos-
sumus in
mutabili-
bus.

Duplicem loquendi modum assignat in mutationibus substantialibus, quibus dicit, aliud fieri, ex alio, & in mutationibus accidentalibus, quibus ex altero fit alterum. Nam, aliud, in substantia dicitur facti facit alterum, vero in accidentibus. Exempla tamen in accidentalibus mutatione constat, quia de substantia nihil aliud certum est. Accidentibus ergo mutatione aliquando dicitur fieri simplex, aliquando aliquid compositum. Simplex est, cum id, quod fit, id est, primum extremum, seu subiectum verbi, & quod fit, id est, alterum extremum, seu predictatum. Simplicitas sunt, ut homo fit musicus, seu immusicum fit musicum: Compositum vero est, cum utrumque extremum complexum quoddam est, ut homo immusicus fit homo musicus.

Et adverte, quod illud primum extremum dicitur, quod factum est, alterum vero, quod fit, rem simpliciter, quam in composito.

Simplex autem distinguitur, aut cum extremum primum, puta quod factum est ipsum subiectum, ut homo fit musicus, aut cum est oppositum, ut immusicum fit musicum.

Hæc autem simpliciter dupliciter differunt. Primo, quantum ad ipsam locutionem, nam per oppositum dupliciter loquimur: aut in recto, dicendo, immusicum fit musicum, aut per obliquum, ex immusico fit musicum, at per ipsum subiectum, quatenus aliquando in obliquo loquimur dicendo ex hoc fit istud. Id tamen non est semper in omnibus, non dicitur, ex homine fit musicus, sed homo fit musicus. In composita vero, quatenus non me misit Aristoteles, tamè utroque modo loquimur, nempe ex homine immusico factus est homo musicus, & similiter homo immusicus factus est homo musicus. Rationem horum inferius intelliges.

Notetur autem, quod ut simpliciter.

TEX. LIX.

Alterum discrimen ponit inter illas mutationes quoad rem. Nam subiectum semper permanet eam forma

que aduenit, ut homo cum musico: at oppositum sive in simplici, sive in composito recedit, unde immusicum non manet cum musico. Et nota hæc attente testis, nam propterea dicitur superius esse duos modos loquendi, & per oppositum, & per ipsum subiectum, ut intelligas, in mutatione esse utrumque & ipsum subiectum, & ipsum oppositum, quatenus in locutione per oppositum, tantum oppositum exprimitur, & in altera simplici subiectum, in composita vero utrumque. Et etiam discrimen assignat, ut scires subiectum ab extremis distinctum, & sub utroque permanere. Hæc multum meditare.

Decrementis autem his. TEX. LX.

EX his, quæ dicta sunt, concludit, in omni mutatione semper dari ynicum subiectum, quod mutatur, & permanet sub utroque extremo, etiam in illa mutatione, qua oppositum dicitur fieri, nempe immusicum fit musicum: nam immusicum subiectum dicit, non distinctum secundum numerum a se tamen, distinctum secundum rationem, & definitionem: quod est dicere, immusicum dicit subiectum cum forma, vel priuatione aliqua: ratione unius permanet, ratione alterius recedit. Et nota, ut significaret subiectum hoc non esse separatum a formis ipsæ, cum modo cum una, modo est altera fit, dicit, unum esse numero cum ipso formis, & extremis, definitione tamen non unum. Dicit, unum numero accidens cum subiecto, id est, unum subiecto. Hoc idem accidere dicit, cum id, quod fit, est compositum, unum enim manet, alterum non, ut immusicus homo fit homo musicus.

Sed et alique fieri aliquid.

TEX. LXI.

Dicit, quatenus oppositum, & subiectum unum sint numero, tamen quatenus ad locutionem est discrimen. Nam in opposito magis loquimur per obliquum dicentes, ex immusico fit musicus, qui per rectum dicendo, immusicum fit musicum. At in subiecto contra magis per rectum loquimur, quam per obliquum dicendo,

E

endo, homo fit musicus, licet in aliquibus per obliquum, nõ autem per rectum loquamur. Dicitur enim, ex arte fit status, sed non ex se status, tamen in opposito quocumque utroque modo loquimur. Similiter etiam in composito, in quo apparet distinctio oppositi, & subiecti. Vbi aduerte, in opposito esse duo, & ipsum subiectũ, & ipsam oppositi formam, quæ est terminus, à quo ratione subiecti fit locutio in recto, immutatum fit musicũ. sensus est id, quod est immutatum fit musicũ: Ratione priuationis fit obliqua locutio, ex immutato fit musicum. Sensus est, à priuatione Musicæ peruenit aliquid ad musicam ipsam habendam.

Multipliciter autem esse dicitur.

Tex. LXII.

Postquam in mutatione in uniuersum subiectum aliquod permanente dari ostenderit, nunc ad particulares descendit mutationes, etiam subiecta particularia in eis inquirens. Distinguit autem duplex mutationem, & accidentalem quæ fit aliquid hoc, id est, secundũ quid, ut fit albam, musicum, calidum: & substantialem, quæ fit aliquid simpliciter, ut fit homo, fit ignis, fit planta. Colligit, secundum diuersã, quæ sunt, oportere, subiecta diuersa statuere. In accidentali enim ponimus primò substantiã, quia ipsa est, cui omnia insunt accidentia, & ipsa nullum est, ob id ipsa est quæ modo hanc, modo illam formam cuiuslibet prædicamenti accidentis recipit.

At in substantiali, in qua ipse substantia transformatur, & non secundum accidentia, oportet, aliud statuere subiectũ permanente in mutatione, quod esse non potest, nisi ipsas substantias compositas dicamus ex forma, & materia, & materiã esse hoc subiectum, quæ secundum formas varias substantia transformatur. At quod in his mutationibus aliquid subiectum fit, patet: nam videmus has substantias semper ex aliquo præsupposito fieri, ut plantæ, & animalia ex semine, quod profectò argumento est mate-

riam, & subiectum hoc sub tali præsupposito latere.

Primum autem, quæ sunt.

Tex. LXIII.

Vniuersali quædam inductione per artificialia (et vult Alexander) ostendit omnia fieri ex aliquo præsupposito, quibus Philosophus ista ad naturalia applicat, sed non est opus, nõ si dixit de naturalibus, cum dixit, ex semine fieri plantas, & animalia: & etiam in vltima parte inductionis ex his quinque de illis dicit, inquit igitur, quæ simpliciter, id est, vniuersaliter, quæ sunt, aut sunt transfiguratione, sicut quæ sunt à figulis, aut sunt à coctione, & augmentatione, sicut quæ sunt arte pingendi: Et hoc nota: aut sicut subtractione, sicut quæ sicut sculptura, aut compositione, sicut arte domesticatoria, vel similitè facta, aut alteratione secundum materiam, sicut quæ sunt arte coquendi, fundendi, vel quæ sicut à Pharmacopolis: & sub hoc membro mutationes naturalis inanimatorum concludi possunt in his omnibus semper aliquid præsupponitur subiectum, ex quo fiunt omnia ista.

Quæ manifestum est. Tex. LXIII.

Ex quibus concludit, semper quod fit, esse compositum, id est, habere aliquid, quod permanet sub forma aduenienti, & aliquid, quod recedit, puta formam oppositam, & priuationem. Describitur igitur in supra positã, quod permanet, puta ex lapide, aurũ, & id quod recedit, puta insiguratio, informatio, inordinatio: nõ ex insigurato fit figuratũ, & ex informato formatum, & ex in composito compositum, similiter in alijs. Vnde patet, in omnibus esse terminos, & mutationis subiectum.

Manifestum igitur est, quod quodlibet sunt cause.

Tex. LXV.

Cum materiam, seu subiectũ, & formã in mutatione esse probauerit, nunc, et Simplicius dicit, & D. Th. ea esse principia, & causas rerum naturalium probat, & facit hęc syllogismum. Ea, ex quibus unumquodque primo, & non secundo

Nota quæ
per hoc cas
de compositis
accens est.

Mutatio
du; lex, ac
accidentalis,
& substantialis, & di
mutatio v
triusque
subiectum.

cundum a eadem, sed sic eundem substantiam esse, & factum est, sunt principia, & causæ: at materia, & forma sunt ea, ex quibus primo, & non secundum accidens est factum, & est unumquodque ergo materia, & formæ sunt principia, & causæ, & iorem, & conclusio nem huius syllogismi ponit, minorem subicit.

Nota.

Aduerte, quod dicitur, ex quibus primæ quia sunt aliqua, quæ rem componunt, sed non primo, cum ipsa principia habeant, qualia sunt elementa, ex quibus mixtæ componitur: at ipsa adhuc ex materia, & forma componitur, ob id nõ dicitur principia.

Nota.

Aduerte præterea, quod dicitur, nõ secundum a accidens (ut notat Sæmplicius) propter priuationem: hæc enim, non componitur res, ob id nõ est principium componens, nisi per accidens, at vero est principium per se, & intrinsecum generationis, quamuis possemus dicere, quod illud secundum accidens sit ex parte rei, factæ, ut sit sensus, unumquodque ex principis sit secundum substantiam in se, & non secundum accidens aliquod. Quod vero ex materia, & forma res intrinsece componatur, probat exemplo totius accidentalis: nam homo albus ex albo, & homine quodammodo componitur: quod manifestatur ex eo, quod si definitione hominis albi res assignare, per definitionem hominis, & albi assignabatur. Nota quod dicitur, ob poni quodammodo, quia res vera nõ est obposita, nisi per accidens.

Manifestum hæc igne est, quod quæ sunt.

Tex. LXVI.

Iuxta Sæmplicium, & D. Tho. hæc prima verba sunt conclusio syllogismi præcedentis: unde inferit, quæ sunt ex his esse, id est, ista esse principia eorum, quæ sunt res naturalæ. Materia marium distinguit dicta, materiam esse vni principium numero, sed duo ratione. Vni quidem numero cum priuatione: quia ipsa priuatio est in materia, ratio vero est diuersa, nam aliud est esse auri, & ris, & matæ, aliud est esse priuationis. At cum

materiam vnum numero potius, quam priuationem dixisset vni, huius ratione reddit, Materia, inquit, magis est numerabilis, id est, magis cõdit ad id, quod vnum est numero, puta primam substantiam, ipsæ enim est pars at priuatio, & contrarietas, quod idem est, a accidens, & intellige res factæ, ut diximus: forma autem non est, sicut materia, duo ratione, sed vnum est principium ratione. Per ista dat intelligere, quod materia est, quæ habet priuationem formæ: & quod, nisi talem priuationem haberet, generationis non esset principium: quia (ut diximus) res in producendam necessarîo ipsius priuatio præcedit.

Quod dicitur est quidem et duo.

Tex. LXVII.

Infert ex dictis veritatem hæc: quod priuationem, principia sunt duo, & sunt tria: sunt contraria, & non sunt contraria, & non sunt plura contraria. Sic eadem veritatem habet: sunt duo numero, sunt tria ratione: sunt contraria forma est priuatione, non sunt contraria materia, & forma: nec sunt plura contraria numero, quia priuatio vnum numero est cum materia.

Aduerte, quod dicit, esse duo numero: ut ita dicam, quia res vera, vnum numero est totum compositum ex materia, & forma, at forma, & materia imperfecte duo numero dicuntur, quia duæ res sunt, licet non separatæ, & per se existentes, sicut prima substantia.

Nota.

Quæ ista principia sunt.

Tex. LXVIII.

EPILOGAT, dictum esse id, quod sunt principia generationis rerum naturalium, nempe, & esse tria, & esse duo, & quomodo hoc intelligi debeat. Similiter dictum est, præter ipsa contraria, esse vnum tertium principium subiectum, & quod duo contraria sufficiant ad mutationem: vno enim adueniente, a altero recedente, sic fit mutatio.

Subiecta sunt enim naturæ, illis est.

Tex. LXIX.

E a Modum,

Modum, quo materia cognoscatur indicat dicens, materiam cognoscit per proportionem ad materiam artificialem, ut enim lignum, & aurum, & quodlibet se habet ad formas artificiales, ita intelligimus se habere materiam ad ipsas substantias perfectas ut enim illud subiectum est in potentia ad recipiendas illas formas, ita, & hoc ad substantias. Di-
 scrimen est, quod illud subiectum est ens perfectum, puta, composita substantia, materia vero est ens imperfectum, & substantia simplex: atque talem materiam vult dicit esse principium: alterum est forma, quae ratione dicit: tertium formae contrarium, puta privatio esse ipsam, quae in materia est.

Hac autem quomodo dicitur.
 Text. LXX.

Pilogum generalem ponit eorum, quae dicta sunt. Primum enim dictum est, principia esse contraria oportet dicitur est, quod prae contraria oportebat testis subiectum facere. Ultimo dictum est, quomodo illa contraria se habeant: alterum enim forma, alterum privatio est: & quomodo subiectum cum utroque se habet. Reddebat difficultas, an forma, & materia sint substantia. Hoc enim nondum patet, sed ad discendum non est huius loci, vel (secundum Thomam) quia est Metaphysica, vel secundum Sanctum Thomam, & Averroem, quia pertinet ad secundum Physicorum, ubi forma dicitur magis natura, quam materia. Quod autem principia sint tria, & quomodo, & quae sint, etiam dictum est. At autem quomodo veteris textus exponentes, procedamus, utile erit de ista materia aliqua differere: eius enim cognitio multum Physico necessaria est.

Veteris materiae sit. Cap. XII.

Quatuor de materia disputanda occurrunt. Primum, an sit. Alterum, quid sit. Tertium, qualis sit. Quartum, quibus nominibus quod philosophos significetur: ante omnia tamen explicanda se offerunt significatione nominum.

Est autem materia multiplex, nec de omnibus est questio in praesenti, esse enim materia alterationis, id est utique, ex quo aliquid fit, non tamen permanens in substantia sua, sicut cibus est sanguinis materia, non enim cibus manet, sed destruitur, & fit sanguis, & elementa sunt materia mixti, quia sui corruptione solutum componunt.

Alia est materia compositionis, sicut lapides, & ligna domus, partes quantitativae dicuntur materia respectu totius, & etiam partes quaecumque respectu oppositi materia dicuntur.

Tertia est materia inbensionis, quae sit est substantia, cui omnia insunt accidentia.

Quarta est materia scientiae, quae dicitur subiectum. De his autem non loquimur in praesenti.

Alia est materia mutationis substantialis subiectum, quae sub diverso formis, modo sub una, postea sub altera in mutatione invenitur substantia sit: & de hac petimus, an sit. Et respondetur ex omnium consensu talem materiam esse.

Ad hoc casum investigandum, omnia his quae Albertus in I. Physicorum tract. 3. c. 11. et Averroes, refert, sex viae esse possunt. Prima est via transmutationis: hoc est si materiae maxime observandi in Aristotele omni mutatione, quae fit ab extremo in extremum, oportet dare subiectum medium distinctum ab utroque extremo, quod idem generis modo sub uno, modo sub altero sit extremo ut enim aliquid dicitur mutari, non cessari est, quod aliter se habuerit, & aliter se modo habeat, aliter. n. impossibile est, aliquid dici mutari. Oportet ergo idem manere sub utroque extremo mutationis, & hinc est, quod debet esse distinctum ab utroque extremo, non enim posset, modo sub uno, postea sub altero, isto modo esse, nisi esset ab utroque distinctum. Verisimile igitur est hanc sententiam, quod traditur libro 11. lib. Meta. c. 1. & libro 1. text. 4. alias sepe.

Cum igitur duplex sit mutatio, & accidentalis, quae fit secundum accidentia, & substantialis, quae fit secundum substantias, oportet

Prima materia rationis.
 Secunda compositio.
 Tertia inbensionis.
 Quarta scientiae.
 Quinta materia, quae est subiectum transmutationis substantialis.
 Sexta via ad investigandum materiam esse.
 Prima via manifestat hanc alterum accidentia.
 Quomodo sit subiectum in utroque.

Quatuor de materia disputanda.
 Primum, an sit.
 Alterum, quid sit.
 Tertium, qualis sit.
 Quartum, quibus nominibus philosophos significetur.

Mutatio
 substantia
 e. s. acci-
 dentali.

oportebit in hisubiectum consistere,
 in accidentali quidem & ipsa prima sub-
 stantia, que est o. omni accidenti distin-
 guatur, & omni sit susceptiva, potest se-
 cundum varias accidentales formas transi-
 tari. In mutatio ne verò substantiali hæc
 e. s. non potest, nisi in tali mutatione ip-
 sa prima substantia est, que corrumpitur,
 & non accidens: oportet ergo, si subiectu
 de o. detur, quòd ipsa substantia ex du-
 plici parte componatur, & externa, que
 recedat, & adveniat, & e. s. materia, que
 eadè perseveret sub hæc, & sub illa for-
 ma, & tunc mutatio talis erit, quòd ab illa ma-
 teria recipit una forma, & altera adve-
 nit, & hoc est, quòd dicitur text. 64. quòd
 sit esse compositum, & hæc est via transmuta-
 tionis indagandi materiam, que sicut sub-
 stantia prima nulli de se habet formam ac-
 cidentalem, ita ita non habet substantiali.

Ad hanc viam reducit quedam alia,
 qua substantiam ex materia, & forma co-
 positam esse probamus. Nam vt ait Ari-
 stoteles. i. de generatione. 78. Id quòd
 est omnino vnum nulla ratione est possi-
 bile, (quòd suse persequitur ibi Philoso-
 phus explicat etiam D. Thomas, dis-
 pta. 2. cap. Alazar. in solutione dubij. 13.)
 impossibile, inquam, est actionem, & pas-
 sionem Physicam ab vno provenire prin-
 cipio. Nam enim eo, quo agitur, eo prin-
 cipio patitur. Cum igitur in rebus, vt
 elementis, vivis, & alijs experiamur
 actionem, & passionem, agit enim in alia,
 & patitur ab alio, oportet, in his duobus
 partibus substantiæ assignare alteram, se-
 cundam quam agitur, & hæc est forma, al-
 teram, secundam quam patitur, & hæc
 est materia: unde dixit Averroes. 8. Me-
 taph. com. 12. & 4. Phys. com. 38. sicut
 transmutatio, inquit, sicut cognoscere
 materiam, ita actio forma.

Altera via indagandi materiam e. s. ex
 mutacionum transmutatione, experi-
 mur enim vnam rem in aliam converti,
 vt ignis in aerem, aer in aquam. Hic im-
 possibile est imaginari, quòd ipse ignis
 fiat aer, nec vna substantia altera non er-

go modus est alius, nisi quòd recte sit for-
 ma vnius, & succedit forma alterius in
 ea de m. materia. Cum enim sint diversa,
 nisi aliquid haberet commune, puta ma-
 teriam, non posset talis inter ea esse trans-
 mutatio. Unde res simplicissime & spirituales,
 non ob aliud inuicem mutari ne possunt,
 nisi quia principium non habent, secun-
 dum quòd communicant, & mutantur.

Tertia via est, ex eo, quòd in mutatio-
 ne aliquid in aliud fieri experiamur, vt ignis
 crescit, eo sumpto ligno, & animal, con-
 sumpto cibo, tunc vel manet abus, & li-
 gnus, vel non profertur ipsum non manere,
 notum est, nihil autem in manere, impossi-
 bile apparet, cum illud aliud fiat ut ante
 oportet ergo aliquid ponere, quòd non
 maneat, & id est forma, & aliquid, quòd
 maneat, & id est materia.

Quarta via est ex eo, quòd experimur
 omnem generationem ex aliquo fieri, &
 omnem corruptionem etiam in aliquid
 terminari, quòd profectò non esset, ni-
 si aliquid commune esset, quòd est in
 corrupto, & manet in ipso genito, & id
 est materia.

Quinta via est potius ad probandam
 materiam vniuersalem corruptionem, & genera-
 tionem est vniuersalis effectus naturalibus co-
 potens ergo danda est aliqua causa vna
 communis, in qua referatur, quòd est for-
 ma, quia res per formas differunt: ergo
 erit materia.

Sexta, qua substantia in est substantia
 istis, non à forma, que in alio sunt, ergo
 ab aliquo subiecto nullo modo alteri in-
 erit, & id est materia. Hæc sunt viæ
 certiores, & firmiores, quibus hanc esse
 materiam, constitutum est, accedamus
 ergo ad explicandam, quid ipsa sit, quòd
 proxime sequitur.

An materia sit substantia.

Quæstio. XIII.

IN hac quæstione ea, que præci-
 pue discutuntur circa naturam ma-
 teriæ tangunt, argumeta prop. con-
 vt ipsorum solutione natura ipsius
 materiæ nota fiat.

2. Via est
 mutatio trans-
 mutatione
 rerum sub-
 stantialium.

3. Via est
 dispositio-
 tionis.

4. Via est
 vniuersalis
 generatio
 nec ex ill
 qua.

5. Via est
 generatio-
 nis, & cor-
 ruptio-
 nis, quod de-
 beat pro-
 uenire ab
 aliquo est
 ipse.

6. Via est
 ex eo quòd
 substantiam
 substantiam.

Prima Pro parte igitur negatiua est primum argumētum, quod est pura potentia, nō est substantia, materia est pura potentia: ergo non est substantia. Maior est certa: quia substantia est actus, potentia uerō est contra actum. Minor patet ex Aristot. tel. 1. Phys. text. 78. & 1. Genes. text. 11. & 12. lib. Meta. ca. 1. eam esse potentia, docet.

Secunda Secundō. Id, quod nō est per se, non est substantia, sed materia nō est per se, cum a bique forma esse non possit: ergo non est substantia.

Tertia Tertio. Materia non habet esse à se, sed à forma, ergo non est substantia. Probat̃ur antecedens ex primo Genes. text. 13. Materia, inquit, habet esse à actu ab ipsa forma.

Quarta Quarto. Materia nō est quid, nec quātum, nec capale, nec aliquod ex prædicamentis ergo non est substantia, antecedens est Aristot. 7. Meta. cap. 3.

Quinta Quinto. Materia non est una, cum nullas se speciei, nec ullam habeat formā, ergo non ens, nec substantia.

Sexta Sexto. Materia nō est bona: ergo nec substantia: antecedens patet, quia dicit̃ à summo bono, cum sit rissimūm entium omnium. Hæc sunt argumenta, quæ partē magnam cognitionis materiar̃ explicat̃.

Primum Sic primum fundamentum. Materia ad Physicum, & Metaphysicū pertinet. Physicus eam cōsiderat, ut est mutationis subiectū, & altera partē cōpositi naturalis et Physicū, Metaphysicus, ut est substantia quæ d̃, ut ual̃ ex principijs entis, & secundum alia, quæ Metaphysico insunt: unde alter à Physico definitur, alter à Metaphysico.

Nam à Physico per motum definitur sic, ut colligitur à Physi. text. 8a. materiā est primum subiectum, ex quo fit aliquid, ens in se, & non secundum accidens, citā, ex quo, tanquam ex parte intrinseca per se componitur res naturalis. Dicitur primum subiectum, ad excludendū subiecta accidentium, quæ absolute non sunt prima, cum ad hæc ex aliō consistant. Dicitur, ex quo, ut ex parte, ad differentiam elementorum, quæ non manēt in mixto,

sed corrumpitur, & solūm in virtute manent. Dicitur non secundum accidens, ut remoueamus modum, quo ex primatione est res: est enim id per accidens, nempe ad generationem rei, sed non ad esse. Sic igitur à Physico definitur, & definitur.

A Metaphysico uero definitur per negationē entium perfectorum, nempe nō est animal, nec uisum, nec elementū, sed hæc imperfecta sole munemur res negatione definire, aut propter ipsarū excellentiam, aut propter ipsarū imperfectiōnem. Sic autē definitur materia à Aristot. 7. Metaphysic. cap. 3. quod nō est quid, nec quātū &c. & de hac cognitione loquitur Augustinus. 12. confess. c. 5. dicta, humana cogitatio materiā ignorando nōscit, & nōscendo ignorat. Nos uerō in præfenti materiā cōsideramus, ut subiectum mutationis substantialis, & sic per similitudinem, & proportionem subiecti uerū artificialiū cognosci potest, ut supra textum exposuimus superius.

Sic secundum fundamentum, duplex esse discrimen obseruandum inter hanc materiam, & subiectum mutationis accidentalis. In accidentali enim subiectum est substantia perfecta iam, & consummata, unde accidentis aduenientis nō absolute ipsum subiectum, cū sit absolute, & factum perfecte, sed ornam̃, & dispositio ad aliquid aliud, & hæc est, quod subiectum non accipit esse ab accidenti, imo accidentis à subiecto esse habens.

At materia ista est quoddam ens imperfectum, & nōdum factum integre per formam autem cōfirmatur, & absorbitur, unde fit, quod forma adueniens materiam ipsam perficiat, & compleat, & ipsi det esse. Est enim uelut medium ens ipsa materia, sit integrum per formam. Gloriosissime enim Deus, est rebus uirtutes productiuus rerum daret, & res ex nihilo non possent p̃ nihil aliquid facere, fecit hoc medium ens, quod res per formam cōfirmaret: sicut magister, qui parulo dimidium caracte-

Definitio
Metaphysicæ
materiae
per negationem
entium
perfectiorū

Primum
duplex
discrimen
inter
subiectum
mutationis
substantialis
& accidentis
gallia.

Materia
est
quoddam
ens
imperfectum

rem literæ delineat, vt paruos absfoluat, vnde agentia naturalia finiunt, non ta- men totum emproduciunt: vt enim col- ligitur ex primo Phyllico, 76. agentia natu- ralia non produciunt totum ens: quia non produciunt in quantum ens, produce- rent enim feipfa. Vnde D. Thom. prima parte, quæftione 45. articul. primo, ait pro- ductionem totius entis esse creationem, quæ folam poteft cõpetere primo prin- cipio & Auerroes. 4. Metaph. commen. 25. & 16. & 12. Metaph. commen. 22. agē- tia naturalia non faciunt pluralitatem entium, fed perfectionem.

Attende tamen, quod istam materiã non sic Deus fecit, vt efferet fe parata à qui- libet forma, in eo eam varijs indutam for- mis crearet: re quæ hanc agentibus natu- ralibus facultatem, vt formas à mate- ria expelleret, aliaque induceret. Non enim est omnino materia, ficut diuidia litera, quæ non nifi vnica certa figura po- teft fieri: Materia enim varias formas, modo has, modo illas fufcipere poteft.

Ex his est alterum difterimen inter sub- iecta ifta: nam ex fubiecto accidentis mutationis, & ipfa forma accidentis, non fit vnum, quia iam fubiectum est fa- ctum, folum fit vnum per accidens, nempe quod fimul funtat ex materia ifta, & forma, fit vnicum ens per fe: quia ex eo, quod confirmatur, & completur, & ex ipfo complemento non fit, nifi vñ per fe: & hoc docet Ariftoteles, 8. Metaphy- sic. cap. 6. text. 15. & 2. Anima cap. 2. text. 7. Ob id, inquit, ex forma, & mate- ria fieri vnum per fe, quia vnum est po- tentia, alterum est actus, id est vñ per- ficitur, alterum perficitur.

Sit tertium fundamentum. Subftan- tia est duplex, quædam perfecta, & com- pleta, & ifta est compofitum fubftantia- le: quædam imperfecta, quæ alterà com- ponit, qualis est pars fubftantiz. Adhuc ifta imperfecta est duplex: quædam de- terminans ad aliquam certam fpeciem ita, vt ad aliam determinare non pollet: & hæc dicitur formalis, quædam deter-

minabilis, quæ ad varias fpecies determi- nari poteft, quæ dicitur pars materialis. Vt magis fiet modo dõ manifefcũ, his fuppo- fitis ad quæftionem refpondetur.

Prima conclusio. Materia non est Sub- ftantia perfecta, & compofita fecundum fe. Probatur, quia fe fecundum fe efferet eõ pofta, non reciperet formam fubftan- tialem, hæc enim aduenit, vt perficiat ma- teriam, & eam ta componat.

Secunda. Materia non efferet imperfec- ta, quia materia vna poteft ad varias fpe- cies trahenda vero fubftantia determi- nans ad vnicam fpeciem contrahit: ma- teria vero efferet, quæ modo hæc, modo illa induitur forma.

Tertia. Materia efferet fubftantia imperfe- cta, & fimplex ad varia compofita, & va- riijs formis determinabilis: fupod fit fufcũ- ta docet Arift. 2. Anima. c. 1. & 7. Meta. c. 3. & patet, quia componit, & efferet pars fub- ftantiz. Quod fit imperfecita, patet, quia componit. Quod fit fimplex, probatur, quia receptiua efferet formã, & efferet primã fubiectũ, q. fe determinabilis per varias formas, patet etiam, quia efferet fubiectum tranfmutationis, quæ inter plures fit for- mas: & fic patet fontio quæftionis, fed argumenta figillatim funt examinandã.

Circa primam argumentum efferet dift. Circa pũ- ctulas de efferetate materiæ, folent enim di- ftingui actus, & efferet triplex. formalis, qui ab aliqua forma fpeciei alicuius proce- dit, vt efferet aquam, efferet ignem. Exiftere tunc habet actus, fecundum quem res exiftere dicitur: & efferetatiuus, quem alij actum efferet per fe vocant, & efferetatiuus, quem res dicuntur efferet efferet fubftantiam, acta efferet in cõmuni. Triplex a- iuxta hæc diftinctionem efferet triplex opi- nio: quædam Gregorij. 2. Sent. dift. 12. q. 1. o. p. 2. opinantia, materiam fecundum fe non habere actum formalem fed à forma, ha- bere tamen reliquos actus proprios.

Alia efferet opinio Scoti ibidem dicentis, 2. Opini- onem materiam de fe habere actum efferetatiuum, & formalem habere quidem, fed à forma.

8. Difftin-
ctio fubie-
cti non tran-
smutatio
fubftantia-
lis, & acci-
dentialis.

9. Pũctus
fubftantia
efferet duplex
perfecta, &
imperfecta
quæ & du-
plex efferet.

Tertia opinio est Thomistarum affectio-
tentiam, materiam esse se nullum actum
habere, sed omnem accipere à forma,
de se enim est pura potentia ad actum
quemlibet. At quia singulas opiniones
discutere, & inutile & præter Physicum
negotium esset, dicam, quæ mihi proba-
biliora, & veriora apparent.

Adverte igitur, quòd actus est duplex
alter esse rei, ut esse hominem, aut esse
album: alter operatio ipsius rei, siue sit
actio, siue passio: hæc priora à Aristotele. 2.
Anims. cap. 1. dicitur actus primus ope-
ratio actus secundus, nec oportet actum
essentia, & existentia distingui, & quia essen-
tia non dicitur actiua, nisi in ordine ad
existentiam: ob id non distinguitur ab Ari-
stotele. duplex actus, esse, & operari, li-
cet non negemus essentiam, & existen-
tiam ratione distingui.

Iterum actus primus, qui est esse, du-
plex est, & accidentalis, qui est secundum
formam accidentalem, & substantialis,
qui est secundum substantiam, ut esse al-
bum, esse hominem.

Iterum substantialis duplex: quidam
perfectus, qualis est actus compositi, ut ho-
mo, leo, ignis, quidam imperfectus, qua-
lis est actus compositi alius.

His suppositis. Dico primò, quòd ma-
teria non est in potentia immediata actio-
nis, & actus ipsius secundi, quòd est dice-
re, materia secundum se nullus est actiui-
tatis, nec agit, sed patitur: hoc est Aristo-
telis. 1. 2. pene. text. 30. ubi id probat: & pa-
tere agere provenit à principio certo, &
alicuius speciei: at materia non est certæ
speciei principium, cum sit à determina-
ta ad omnes formas secundum se: non
ergo agit, sed patitur.

Secundò. Materia non est ad actum quæ-
cumque substantialem in potentia, quòd
est dicere, materia habet actum aliquem
secundum se, & non est pura potentia: Hæc
est præf. 2. a deo certa, ut oppositum in-
telligi non possit. Probatur primò, quæ
sunt in potentia ad omnia actus, pro-
-

fus sunt nihil, nec dicuntur in potentia
esse, nisi quia agens potest ipsa facere: at
materia secundum se, est extra nihil: ergo
secundum se habet actum.

Præterea potentia esse non potest per se,
nisi sit alicuius, quòd sit in potentia:
ergo potentia per se supponit actum.

Præterea materia secundum se est sub-
stantia: ergo secundum se ens, & secundum
se actus est.

Præterea materia secundum se est subie-
ctum actionis agentis: ergo secundum se an-
tecedit actionem agentis: ergo etiam ante-
cedit formam, quæ non est, nisi per actionem
agentis: igitur actus secundum se.

Dicit etiam Themist. digress. 1. Physic.
quòd materia secundum se etiam nullo or-
dine ad formam, actus est, & Alber. 1. Me-
ta. tract. 2. cap. 4.

Dico tertio. Materia est actus imper-
fectus in potentia ad quemlibet actum
perfectum situs est, materia est substantia im-
perfecta in se, ut si comparatur ad actum
perfectum, quæ sunt compositorum, est pura
potentia, sicut lignum est ens in se, sed in ge-
nere artificiali est pura potentia, quòd nec
est arca, nec sedes, nec quid simile sed est
in potentia ista: ita materia est potentia
ens perfectus, unde non est ignis, non aqua
non leo, nec quid simile: sed in potentia
ista omnia, & hoc est illud Aristotelis,
materia non est quod non est quiddam, &c. ut di-
ximus in argumento quarto, hoc tamen non im-
pedit, quia materia actus aliquem in se ha-
bet, & hæc doctrina est observanda, per
hæc solam est argumentum primò, quòd enim
in tali potentia est, potest quidem esse
substantia, quamvis imperfecta.

Ad secundum argumentum distinguitur,
duplex esse per se: Uno modo esse
per se dicitur subsistere, & nullo modo in
alio esse, qualiter prima substantia per se
existit: Altero modo non esse in alio, ut
in subiecto, & tunc forma per se est,
& materia, & hoc sufficit ad rationem sub-
stantiæ imperfectæ, licet non possit ma-
teria, vel forma extra ipsum compositum
per se existere.

difficultat
an materia
potius esse
sine forma
quàm sine
essentia.

Sed hic est una difficultas, an per potentiam divinam possit materia absque forma existere. S. Thom. 1. par. q. 66. ar. 1 & quodlibeto. 3. ar. 1. existimat, id esse impossibile: quia implicat contradictionem: idem Durandus. sen. dist. in 12. q. 2. At Scotus, & Gregorius dicunt, id fieri posse supra naturaliter.

Generatio
ambigua

Et mihi placet ista sententia, quia opinio sancti Thomae fundatur in hoc, quod existimat, materiam nullum habere actum, nisi à forma. Nos vero opinamur, materiam secundum se actum habere imperfectur, non solum essentia, sed etiam existentia, cum existentia non distinguatur realiter ab ipsa essentia, & quòvis distingueretur, adhuc haberet existentiam aliquam præter existentiam formæ: nam sicut essentia est distincta, ita habere debet existentiam distinctam: est enim actus essentia ipsa existentia: potest ergo Deus sua potentia haberi tali existentia materiam absque forma conservare. Sed satis de hoc latè sit, naturaliter id nullo modo esse posse: & per hæc patet solutio ad secundum.

Ad tertium
arg. primo
patet.

Ad tertium dico, quod sicut materia habet suam essentiam imperfectam, ita etiam habet suam existentiam imperfectam: tunc autem perfecte est, & existit, cum coniuncta est formæ: & hoc est, quod Aristoteles dicit illo loco de Generatione, ex quo patet, quod materia & forma distinguuntur realiter, non sicut duo entia perfecta, & per se, ac separata existentia, sed sicut due partes realiter existentes due, & quarum una non est altera, hæc coniunctæ sint: coniunctio enim nõ facit identitatem, ut diximus superius.

Ad quartum
Ad quintum

Ad quartum patet solutio in prima. Ad quintum distinguitur duplex unitas: Altera est transcendentalis, quæ consequitur omne ens: eo enim: quo aliquid est quocunque modo, si indistinctum est, dicitur unum, & talis unitas inest materie secundum se, quia ut diximus, est ens secundum se, licet imperfectum: Altera unitas est particularis, quæ consequitur ens per

fectum, & talis unitas nõ est materia una: sicut nec est ens perfectum.

Dices, est materia una specie, an nõ? Dico dupliciter esse unum specie. Uno modo positivè, & hoc est habere formam unam speciei, & sic materia secundum se non est una, cum non habeat formam. Altero modo negativè dicitur unum specie, quia non habet formas differentes specie, & sic materia est una specie, quia non habet formas secundum se differentes specie. Adverte tamen, quod materia non facit speciem, sed resolutione ad species compositæ, sicut partes, & forma.

Ad sextum Ploti existimabat, materiam esse malam, non quia haberet qualitatem malam, sed quia secundum se nõ haberet qualitatem bonam. Proculus, eam esse non bonam, dicebat. At breviter est dicendum, materiam secundum se, sicut est ens imperfectum, ita esse bonum imperfectum, ac ut est in potentia ad ens perfectum, ita esse in potentia bonum perfectum, & utroque non bonum.

Ex his patet, quare materia dicitur in simum ens, & medium inter nihil, & ens perfectum; vide Angul. lib. 12. confel. cap. 4. Duo, inquit, fecit Deus, alter pro se, quo ipse esset superior, & hoc est primus angelus, quem vocat coram: alter pro se nihil quo nihil esset inferior, & hoc est materia, quam terram vocat. Intellige autem esse infinitam inter substantias: nam perfectior est accidentibus cum sit substantia. Atque satis de questione hac.

Ad potentiam sit de essentia materiam.

Quest. XIII.

Cum materia secundum se sit quædam simplex substantia experta cuiusque formæ, tamen in potentia ad omnes formas, dubitatur quis posset, an talis potentia sit accidentis, quoddam superadditum ipsi materie, an sit potentia de essentia, & definitione ipsius, circa quam difficultatem est duplex philosophorum opinio: altera est Theophrasti.

E 3 dign. 6.

De
an materia
sit una
specie.

Ad
sextum

Cum
materia
sit
medium
inter
nihil
& ens.

Theophrasti
opinio.

videtur. 1. Physicorum, qui afferit materiam in suo primo, & essentiali concepta non includere potentiam, sed esse a cidente quoddam ipsamdem docet Averroes com. 69. & Landu. 1. Physi. q. 25. Rationes duas huiusponit Averroes, altera est si potentia est de essentia materis, se quitur, quod ad se sicente forma, destrueretur materia, quod falsum est: & probatur se quela: cum duo sint idem essentialiter, uno destructo, destruitur alteru, sed potentia per formam destruitur, que est actus oppositus potentie, ergo etiam de struitur materia, si idem est.

Altera ratio est. Potentia est ad aliquam materiam esse substantiam, ergo non potest materia esse essentialiter potentia. Hec est horum opinio.

Alteram opinio est S. Thomæ, hoc lib. 1. tex. 79. nempe materiam esse potentiam essentialiter, nec potentiam esse accidens ipsum, cuius ratio duplex est.

Altera, si potentia esset accidens materis, materia non immediate veniret formam substantiam, sed per illud accidens, quod est expresse contra Aristotelem. 2. Anima. cap. 1. & lib. 8. Metæ. cap. 6.

Alteram potentia est accidens materis, et illa sit prius natura, quam forma, sequitur, quod materia cum a cidenti præcederet naturam formam: sed illa materia cum accidenti est ens per accidens, ergo per accidens præcedit id, quod est per se. Hec est opinio S. Thomæ.

Pro determinatione horum sit primum fundamentum observandum. Potentia materis non solum est receptiva, sed etiam passiva, & causativa rei: volo dicere, quod materia non sic recipit actum, sicut aqua in vas, sed causa est generationis illius actus, ut materia: non solum enim materia recipit formam aquæ, aut aeris, sed ipsa est talis, ut ex ea fiat aqua, fiat aer, non aliunde a b extrinseco forma ducta; ex quo fit, quod non solum ipsa sit subiectum mutationis, sed ipseus causa, & principium passivum.

Vnde sequitur unum maxime nota-

dum, quod potentia ista materis immediate, & primo non inedit in formam, sed in ipsum compositum, quod fit: at quia hoc non est sine forma inde etiam potentia materis est ad formam: volo dicere, quod potentia materis est, ut fit aqua ut fit ignis, ut fit leo primo, consequenter est in potentia ad formas, per quas ad illi actum perveniunt: & hoc docet Aristoteles. tex. 69. sicut inquit, ad lecticam ignis, ita materia ad hoc aliquid, & ens per se, atque substantiam, & tex. 84. Physi. dicit, id fieri quod erat in potentia: non sunt autem primo & per se nisi composita, ut latè potest dicemus. Hec ergo primo inedit in potentia materis.

Sit secundum fundamentum. Ista potentia materis primo tendit in substantiam, consequenter in accidens: quod est dicere: hec materia primo non est, nisi ut ex ea fiat aqua, leo, planta, & substantia: at cum ista composita indiget accidentibus ad suas operationes, & constructiones, inde materia consequenter, & immediate tendit in ea quod probatur. Quilibet potentia primo terminatur in actu sui generis sed materis potentia est substantia, ergo primo terminatur in substantiam. Secundo. Omne imperfectum tendit primo in id, quod perficit, sed sola forma substantia sit imperfectio nisi materis perficit, ergo primo materia tendit in ipsam. Tertio. Accidentia præsupponunt ens in actu, cui insunt, sed non fit in actu nisi per formam substantialem: ergo prius natura materia forme substantiam venit. Nolo tamen per hoc negare nonnulla accidentia in herere immediate materis, sed tamen iam per formam actuari.

Sit tertium fundamentum. Potentia dupliciter sumitur. Uno modo pro quadam aptitudine ad agendum. I. recipiendum proxima, & hæc accidens est in predicamento qualitatibus. Altero modo potentia, dicitur principium substantiale, unde talis aptitudo fuit, sicut dicitur Logici, quod rationalitas aliquando dicitur aptitudinem, & sic est passio, aliquando dicitur principium, a quo aptitudo fuit

Potentia materis in modum ad tendit in formam sed in compositum.

Secundum fundamentum Potentia materis primo tendit in substantiam.

Tertium fundamentum Potentia dupliciter sumitur.

1. Ratio.

1. Ratio.

1. Opinio
2. Thomæ.

1. Ratio.

1. Ratio.

1. Potentia.

fluit, & sic est substantia. Hæc autem distinctio clarior fiet in his, que sequuntur modo in determinatione questionis.

A. Cœdus.

Bat prima conclusio. Si materia potentia sumatur pro aptitudine ad recipiendam formam, l. pro aptitudine passiva, secundò quam transmutari proximè potest, talis potentia accidentis est propriè ipsius, ut argumenta Averrois probant.

a. Cœdus.

Sed nondum questioni satisfactò est: propterea fit secunda conclusio. Ipsa potentia pro principio, nempe potentia illa, secundum quam materia tendit in ipsum compositum, & in formam, non solum ut receptiva, sed etiam ut materiali ter essentialis, est de essentia materis: quod est dicere, materia ipsa est in se, & essentialiter talis, ut ad actum perfectum tendat, & forme proportionetur recipiendæ: nam materia essentialiter non solum est substantia non perfecta, sed imperfecta taliter, ut perici possit: & hoc est esse materiam primam. Unde potentia est de essentiali conceptu ipsius cum absque hoc nec intelligi possit, nec integrè distincti: & forsitan hoc voluit etià Averroes: nam lib. de substantia orbis. cap. 1. potentiam de definitione materis esse asserit. Attende igitur essentiam materis esse actum immixtum potentis, nec exillimo posse oppositum dici.

A. d. primò
Averrois.

Ad primum igitur argumentum Averrois dico, quòd adveniēte forma, nò deessit potentia illa, sed privatio, que erant contenta cum illa potentia, quod est dicere illa proportio, & modus materis, q. imperfectus sit, & perfici potest, semper manet, quamvis ante erat cum privatione forme, nò autem adveniēte forma, non manet privatio: ac ob id Themist. loco citato dicit, non esse appellandam materiam, sed subiectum illius forme, nam materia dicere videtur privatione nimò Aristoteles. 2. Meta. cap. 3. reprehendit Megarenses asserentes actum non esse cum potentia: dicebant enim, si curro non possum currere, quod reprehendit, oppositumq. docet.

Ad secundum dico, q. potentia quantum ad suam principalem significacionem, nò est relatum, importat tamen relationem quandam consequentem, sicut scientia principalius non est relatio. Quòd si dicas, erit qualitas, dico, esse substantivam potentiam ad actum accidentalem est quidem accidentis, sed ad actum substantivalem, qualis ista est, substantia est: ex quo sequitur, q. sicut materia est essentia & potentia, quamvis secundum relictum, quos importat, multiplex sit iuxta multipliciter formatò specificarum, ad quas tendere potest.

An aliquid sit in materia manens in accidenti.

Q. 2.

X V.

Postquam ea, que ad quid sit materia, utcumq. discussimus, superest, ut qualis sit, nunc explicemus: præter ea, que in argumentis præcedentium questionum diximus. Est autè sensus questio nis propositæ, cum dictum sit in mutatione materiam manere subtermino utroque mutationis: est dubium, An aliquid cum materia etiam maneat & perseveret in omni mutatione. Nam potest, an sit aliquid eorum materis, quod semper sit cum ea manens in omni mutatione: & dico in omni mutatione, quia non disputo modò an aliquando accidat aliquod, quod erit incorrupto maneat in genito, hoc enim discutietur in primo de generatione, ubi disputabitur an semper in corruptione fiat resolutio usque ad materiam primam, sed loquor de omni mutatione.

Sensitio q.
dicitur.

Circa quam difficultatem existit quatuor sententiæ philosophorum.

Prima est Averrois, hoc lib. com. 63 & lib. de substantia orbis, cap. 4. & 4. quam sequitur Gregorius Arimen. 2. sen. dist. 12 q. 2. ar. 1. Dicit hi, materiam habere in se quantitatem longam, latam, & profundam, que quidem quædam est solus materis, ratione cunctarum recipit formas ad varia composita colluenda, que quantitas, quia varia formis adæquetur, dicitur interminata, non enim in se terminatur.

Prima sent.
Averrois.

vera certum habet, nisi forma accedente: hæc enim est: quæ ipsam tãtam, & tantam facit. quia vere semper masset cum materia, nec destruitur destructa forma, dicitur coeius materiae.

Præcipuum fundamentum huius opinionis est hoc. Materia non recipit formam aliquam, nisi sit separata ab alijs partibus materiae: sed hæc separatio in partes non est, nisi per quantitatem, ergo ante aduentum formæ præcedit in materia quantitas.

Præterea: si quantitas non esset coeius materiae, sequeretur, quod quantitas fieret ex non quantitate, & dimensio ex non dimensione, quod videtur falsum. Hæc est opinio Averrois de dimensione illius interminatis in materia existensibus, & ipse sic ait. in lib. 1. suffi-

cient. cap. 1. inquit, Materiam habere quantum ad formam substantialem, ratione cuius est corpus quoddam indeterminate, & ex hoc corpore postea sunt determinata composita per particulares formas ut ignis, aqua, leo, lapis, &c. hæc forma non est producta ab aliquo agente particulari, sicut nec materia, nec in corruptione destruit, sed est incorruptibilis, & ingenerabilis, et ipsa materia, quæ (quia ab ea materia habet esse tantum corpus) vocat formam corporeitatis.

Fundamentum Avicennæ fuit, quia ante formas particulares debet quantitas præcedere in materia, ut in partes varias ipsam separet ad introductionem variorum formarum, ut etiam dixit Averroes. sed ista quantitas secundum Avicennam nõ potest esse in sola materia, cum sit potentia, ergo habet aliquid formæ, quia sit acta, ut possit quantitatem recipere, & postea formas particulares. Hæc Avicennæ.

Tertia sententia fuit Scoti. 4. sen. di. 11. q. 1. ar. 1. admissit eandem formam corporeitatis, sed differt ab Avicennæ in tribus: primo, quod tantum in viventibus ponit eam secundo, quod eam produci di-

cit ex mixtione elementorum, & coarctari, cum vivens dissolvitur in elementa per corruptionem.

Fundamentum Scoti est, cum plura esse possunt ab unica provenire forma, nõ sunt multiplicanda forme, cum vero ab unica non possunt provenire, tunc sunt multiplicanda in ea dem re vel in vivens tibus esse corpus, & esse animarum non possunt provenire ab ea dem forma, ergo opus est, duas formas constituere, alteram, a qua sit corpus, alteram, a qua sit animatum. minorè probat, quia esse corporeum est esse extendibile, ac anima est indimobilis, ergo ab ea non potest provenire esse corporeum, ponenda ergo est alia forma. Hæc Scotus.

Quarta sententia sancti Thomæ. q. de anima, ar. 8. & 1. par. q. 76. ar. 8. nihil præcedere docet in materia contra Averroes.

Fundamentum huius sententiæ est: quia materia substantialis immediate vincitur formæ substantiali, ut dictum est, non ergo per quantitatem. Hæc sunt opinioniones philosophorum cum præcipuis ipsorum fundamentis.

Pro cuius difficultatis determinatione, quæ multis omnibus sunt opinioniones probabiles, sit tamen prima conclusio. Non est ponenda forma corporeitatis, nec secundum Aristotelem, nec secundum rationem. Quid non sit talis forma secundum Aristotelem certissimum est: nam in hæc vehementer reprehendit antiquos, quod ponebant aliquod corpus actu, puta aquam, ignem, aerem, aut mediam pro principio, docens, id quod subiectum est mutationis, non esse compositum. istis vero non deestant ab his antiquis, nisi quod illi aquam, aut aerem, isti corpus aliud ponant.

Ratione autem probatur ex D. Thomæ in aristotele opus. de pluralitate formarum & ex Averroes com. 69. primo: si subiectum generationis est compositum alicquod substantiale, sequitur, quod generatio non esset aliud, quàm alteratio, quæ est secundum qualitates: Et probatur

Ratio Scoti

4. Opinio D. Thomæ

Præterea D. Thomæ

1. Conclusio contra Arist.

Probat secundum Arist.

Ratio.

Ratio.

Opinio Averrois

Ratio Averrois

Opinio Scoti

tur: nam in nullo alio videtur generatio ab alteratione, & mutatione accidentia differre, nisi q̄ subiectum alterationis est compositum in actu, q̄ si illi dicant, discrimen esse, q̄ in alteratione est subiectum compositum perfectum, puta homo, leo, aqua in generatione vero est imperfectum: hoc nihil valet, nam solum probat, esse diversam alterationem, sed non probat, quod non sit alteratio, postquam subiectum est compositum in actu, & confirmatur, Nā antiqui ob id dicebant, non esse veras generationes, sed alterationes, quia ponebant subiectum actu: & hoc Aristoteles contra alios infert. Quod si dicas, illos ponere entia determinata, puta ignem, aut aquam: dico, nihil esse nam etiam alij ponebant ens medium, quod non esset elementum determinatum: & hoc argumentum adverte.

2. Ratio.

Secundū ex eisdem. Nihil recipit, nisi quod est in potentia, ergo subiectum quod debet formam substantialem recipere, debet esse in potentia ad formam: si enim vllam habet, iam esset consummatum ens, nec forma adueniens esset substantialis, sed accidentalis.

3. Ratio.

Præterea tertio. Si illa forma substantialis esset in materia, altera adueniente corrumperetur, quia due simul esse nō possunt, ut alibi probandum est. Multis profecto, & fortissimis argumentis posset ista redargui sententia, sed ista sufficiat cum manifestè conueniat cetera Aristotelem.

1. Conclusio contra Averroem.

Secunda conclusio. Nulla quantitas præcedit in materia ante formam semper perseverans cum ipsa. Hanc latè probauimus in præcedente questione dū ostendimus, materiam potestiam esse immediate ad actum substantialem.

3. conclusio per D. Thomam.

Ex his sequitur tertia conclusio. Nihil esse in generatione & corruptione idem semper perseverans in sola materia, ac od id dicitur subiectum primum, ex quo fit aliquid, & vltimum, in quod omnia res soluntur: quia nihil est in mutationibus perpetuum, nisi sola materia. Et vltimò hæc confirmatur, ostendēdo fundamen-

ta positurarum opinionum esse infirma factis, & nullius difficultatis: ob id ad singula respondetur.

Ad fundamentum Averrois primum, quod præcipuum est, adverte, omni generationem præsupponere aliquid compositum, ex quo res generanda per transmutationem fit, cum materia nuda non subijciatur actioni agentis, quod debet generare.

Adverte etiam, quantitatem præcedentis compositi separare materiam illam ab alijs omnibus, & durare, donec ab agente forma generanda introducatur, quæ adueniente, destruitur illa altera forma cū sua quantitate, & accidentibus, & succedit noua quantitas cum illo nouo composito, ita ut huius primi esse sit alterius primum non esse. Quod si peras, à quo corrupta sit altera quantitas. Dico, ab ipso corruptante præcedens compositum, nam accidentia ad corruptionem compositi subiecti destruantur.

Quod si dicas, à quo noua quantitas produciatur? Dico, ab eodem agente, qui de potentia subiecti educit quantitatem in actu. Sicut enim calor, & albedo, & reliqua accidentia educuntur de potentia subiecti, in quo non erant, ita & quantitas.

Per quod soluitur secundū fundamentum Averrois: & nota q̄ suprà diximus, priuationem non solum dicere cæstram venturæ formæ, sed etiam formam illam in materia, ut agens possit in illam agere: etiam ut illa materia sit distincta ab alijs, ut distincta introducatur forma, & hanc doctrinam attentè considera.

Per hoc etiam patet destructio fundamenti Auicennæ. Non enim opus est, hæc formam corporeitatis ponere ante quantitatem, sed formam particularem compositi, quæ ab agentibus transmutatur.

Ad Secūdo dico, quod fundamentum ipsum est omnium debilissimum. Nam non omnis anima est indiuisibilis, cum animas plurimum, & impetuosum animalium sint diuisibiles: imò secundum

Ad primū argumentū Averrois, Secūdo.

Nota. 2.

Dubitium 2. Solutio.

Ad secūdo Nota.

Ad fundamentum Auicennæ.

Ad argumentū Secūdo.

sententiam multorum Philosophorum, sed anima hominis sit indissolubilis: oportebat ergo solum in homine hanc formam corporeitatis ponere.

Et præter ea etiam id admittatur, nihil valet: quia etiam si anima secundam substantiam sit indissolubilis, et secundum operationes suas est dissolubilis, cum non sit eadem parte omnia operetur: ob id si aut reliquæ forme propter suam esse qualitatem in materia inducunt, ita anime propter suas operationes. Patet igitur cum sancto Thoma esse dicendum, & cum opinione communi, solam materiam esse perfluantem, & perpetuam omnibus mutationibus substantialibus. Hæc de questione. 17.

Ad materia sit generabilis, & incorruptibilis. Quest. XVI.

Solutio questionis clarius est: arguente autem est probans, non esse generabilem, nec incorruptibilem. Notis quilibet de nominat suam substantiam per se, sed subiectum generatio est ipsa materia ergo ab eis denominata, & corruptio nabitur, diciturque generari, & corrumpi.

Secundò. Si materia esset incorruptibilis, esset nobilior forma, & toto composito que corruptibilia sunt, quod tamen falsum est. Et sequitur patet, nam incorruptibile præstantius est corruptibili.

Circa hoc aduerte maxime in generatione, seu corruptione esse duo, & subiectum ipsum, ex quo fit aliquid, & id est materia, & terminus ad quem, & hic est ipsum compositum, quod generatur, aut corrumpitur, puta homo, leo, aut aliquid eorundem.

Aduerte autem, quod est una, & eadem operatio, per quam ex subiecto fit aliquid compositum, pamen differt, eam considerare ex parte ipsius subiecti, & ex parte ipsius termini: ex parte enim subiecti dicitur mutatio, quæ mutatio ex alio transiit ex uno in aliud, & sic subiectum, & materia dicitur mutari, quia ab una forma in aliam transit. At ex parte termini est

productio, quia productio dicit acquisitionem ipsam esse in se, & hoc acquiri compositum: unde homo producit, sed non mutatur per generationem, materia vero mutatur, sed non producit, quamvis eadem re sit operatio.

Hinc etiam adverte, quod talis operatio aliquando significatur respectu termini: aliquando respectu subiecti. & tunc illa verba non de utroque prædicabuntur sic accidit in præsentibus: hoc enim nomen generatio, & generari, dicitur illi operationem, ut est productio quædam, ob id de materia non prædicantur, sed de termino: at mutari, fieri aliquid, dicitur eam ratione subiecti, ob id de materia dicitur esse mutabilem, & materia sit ignis, sit aqua, &c. In accidentibus sunt propria verba, que significant operationem ex parte subiecti, ut alterari, augeri, que de subiectis prædicantur: unde cum aliquid generari, vel corrumpi dicitur, intelligitur, non de subiecto, sed de composito, & de eo, quod per generationem acquiri esse, vel per corruptionem ipsum perdat. Et nota.

Sit prima conclusio. Materia non est generabilis, nec corruptibilis per se, id est, in generationem suam esse non accipit, nec in corruptione perdit. Probatur primo ratione Aristotelis. text. 82. in omni generatione oportet substantiam antecessens dare: si ergo materia generabilis, oportet, aliud substantiam consistuere: unde non esset substantia prima.

Præterea, quia ad hoc querendum est de illo alio subiecto, an fieret, & tunc ex alio fieret, aut esset deveniendum ad unum, quod non fieret, aut esset processus in infinitum, qui nullo modo est admittendus.

Possumus etiam tercio probare. Cum ex aqua fit ignis, aut tota aqua perit ita, ut nihil in aere maneat, ex quo ipse fiat, aut aliquid manet. Si aliquid manet, habemus interitum, non corruptam materiam. Si verò tota aqua corrumpitur, ex nihilo fit aer, & in nihilum dicitur aqua, que

3. Præterea

I. Conditio

L. Ratio

Secundum

Tertio

Etiam in oppositum prima 16.

Secundum

Præterea in generatione duo sunt duo, & terminus ad quem. Secundum subiectum. Tercio per conditionem generantem.

natura-

naturaliter esse non possunt.

Quarta

Quarto. Omne agens presupponit aliquid subiectum, in quod agit semper, & ex quo faciat aliquid, hoc autem non potest esse contrarium purum. Nam si tota aqua esset contraria igni, aqua non posset calorem vim recipere in se: ergo aliquid est in aqua non e contrario igni, ex quo faciat aliquid, puta alterum ignem, quod non corrumpitur ab igne, cum non sit contrarium.

Quinta

Quinto. Quia quod generatur, aut corrumpitur est ens actu, materia est potentia non ergo generatur, aut corrumpitur.

Sexta

Denique ex analogia rerum artificialiarum, ex quarum destructione, vel constructione, nec destruitur, nec fit ipsarum materia, ergo idem est intelligendum in subiecto naturalium.

Conclusio

Secunda conclusio. Materia est generabilis, & corruptibilis per accidens. Est quiddam corruptibile per accidens, quia amittit priuationem, quae est ipsius accidens esse coniunctum. Est generabilis per accidens, quia acquirit se formam, quam non habet: sed forma non est ipsa materia. Nota autem, quod non amittit omnem priuationem materia, sed illius formae, quam acquirit. Est enim impossibile, quod omnem priuationem amittat eam, quod sit in potentia ad omnes formas, & simul plures habere non possit, unde fit, ut quando sub vna est, aliud habeat priuationem.

Ex his conclusionibus sequitur, quod tanta est modus materia, quanta a principio mundi, & usque ad finem erit: quia ipsa nec generatur, nec corrumpitur; haec enim secundum formas sunt. Unde materia, quae modo est sub vna forma, potest sub multis praesuisse formis, & sub multis successiue erit. Imò quae nunc est facta vna, potest in plures partes diuidi, & sub singulis singulas recipere formas, & è contra diuise partes in vnam coniungi, ut notum est.

Ad prima

Ad argumenta igitur respondetur: & ad primum patet solutio ex fundamentis

to presupposito: materiam denominat subiectum ea tamen ratione, quae illius subiectum est. At generatio potius dicitur illi motum, seu mutationem ex parte termini, ob id terminus dicitur generari: Materia vero dominatur secundum nomen eius praesens illum motum ratione subiecti; pura materia mutatur.

Ad secundum respondetur: Tripliciter aliquid esse incorruptibile. Vno modo, quod extra materiam, & motum est, ut Angelus. Altero modo, quod non extra materiam, sed extra priuationem, & potentiam transmutandi, ut caeli, quorum materia non est in potentia ad alias formas. Tertio modo, quod est subiectum primae transmutationis, ut materia prima. Quae sunt primo, & secundo modo incorruptibilia sunt perfectiora, sed non quae tertio modo. Sic respondent aliqui.

Sed mihi videtur sic dicendum: quod incorruptibile est perfectius corruptibili, quando vtrumque est in eodem genere predicamentali, & eius simpliciter. Vero alteri est simpliciter, alteri secundum quid, praestitit id, quod est eius simpliciter (quod corruptibile) esse secundum quid, licet incorruptibile. Materia autem est valde diminutum esse, & imperfectum, compositum vero perfectum: ob id obpositum est perfectius simpliciter, quod est secundum quid, puta, quod ad durationem materiae potest perfectius dici, sed non simpliciter.

An materia appetat formam. QVAEST. XVII.

ISTAE quaestio mouetur propter Aristoteli qui materiam appetere formam, docet, quod non admittere Aristoteli, dico, se retinere, in quo sensu sit ista propositio Aristotelis, vera: nam si materia dicitur appetere formam, vel est, quia nuda est omni forma, & hoc non, cum semper cum forma sit. Vel quia habet rationem illius formae, quam habet, & hoc non, quia aequaliter se habet ad omnem formam. Vel quia non est contenta illa forma, sed plures vellet, hoc non, quia simul plures recipere non potest. Vel quia habet aliquam motum

Ad secunda

Secundo

Secundo

Ad prima

Secundo

nam circa formam, sicut lapis mouetur ad centrum. & hoc non, quia nulli motum ex se habet materia. Vel quia ea est aliquid principium intrinsecum impellens eam ad formam, & hoc non, quia ipsa est simplex substantia nuda omni adiecto. Nullo igitur modo appetit formam.

Albertus tractat. 3. cap. 17. dicit, materiam appetere formam, esse dirigere eam in vniuersali prima in singulas formas, unde talis appetitus non est in materia, sed in dirigente, & mouente ipsam in formas.

At vero circa hoc a duerte, appetitum non esse aliud, quam inclinationem quamdam in bonum aliquod conueniens ipsi rei. Hanc autem appetitus est triplex, intellectus, sensus, naturalis. Intellectus uero est inclinatio rei in bonum, quod iudicatur esse bonum, & hic appetitus est in rationali creatura. Sensus est inclinatio rei in bonum, quod ipsa res indicat bonum per sensum, qui appetitus est inest brutis, & uterque dicitur cognoscituum, eo quia inclinatio sic in bonum cognitum, & existimatum ab ipso esse bonum. Naturalis est inclinatio rei in bonum suum, quod tamen ipsa non cognoscit, qui appetitus inest inanimatis, etiam & insensibilibus, ut lapis appetit centrum. Hic autem appetitus non est aliud, quam propensio, & conuenientia quaedam ipsius rei ad tale bonum. Dixi autem, quod talis res non cognoscit esse bonum. Nam deus gloriosus, qui unamquamque rem ordinavit in suos fines, & propensionem dedit singulis in sibi conuenientia, ipse cognouit ea, in quibus res ab ipso cognoscione tendunt, esse illius conuenientia.

Iuxta hoc dico primo: Materia non appetit formam appetitu intellectivo, nec sensitivo: hoc autem est motus: quia materia nullo modo cognoscit, nec sensu, nec intellectu.

Dico secundum, quod materia appetit formam naturali appetitu. In primis, quod appetat patet, quia habet inclinationem in singulas formas, ut in id, quo perficitur:

ergo appetit: nec ista inclinatio aliud est quam quod materia sic sit proportionata singulis formis, ut quibus sub una sit, sub aliis equaliter esse possit: tamen dicitur appetitus, quatenus cum proportionem hanc ad eas habeat, illi tamen est prima, unde appetitus hic proprie caret illi dicit, & privationem, sed formaliter illam proportionem ad formam. Unde patet error Avicennae: non enim sumpsit hunc modum, quo materia dicitur appetere.

Ex his sequitur, quod appetitus materice est equalis ad singulas formas, non magis ad perfectas, quam ad imperfectas, sed sicut privatio est equalis, ita & potentia, & appetitus.

Quae sunt uerba materice. Quae. XVII.

Nomina materice in duplici differentia sunt, quaedam propria, quaedam metaphorica. Propria Avicenna. 1. libr. 1. cap. 2. designat sex, quae etiam recipit Albertus tractat. 3. cap. 12. Dicitur enim chyle, subiectum, materia, massa, origo, elementum, Hyle dicitur, quatenus est in potentia ad formas cum ipsarum privatione: subiectum vero respectu formae, quam habet, quam distinctionem recipiunt ex Themist. 1. Physic. digressio de materia. Notat autem Avicenna, quod hoc subiectum est primum ad differentiam subiectorum accidentium, quae sunt composita, & posteriora. Dicitur materia, ut ex ea omnes res naturales sunt constructae: & ob eandem rationem secundum Avicennam dicitur massa, quae massa secundum Albertum dicta sit massa, quatenus in diversis portionibus diuisa varia composita faciat. Dicitur origo, quatenus est principium generationis rerum. Dicitur elementum, quatenus ex ea omnia primo componentur, & in eam ultimo resoluntur. Attende, non esse aliud, omnia in materia resolui et fieri, quam quod ex corruptione nihil sit superfluum ipsius rei, nisi sola materia, quae terra consumpatur. Haec sunt propria nomina.

Appetitus materice & equalis ad omnes formas.

Sex uerba materice principia ad Avic.

de Mater.

1. Funda. Quae sit, & conceptus appetitus

1. Causa.

2. Causa.

Nota, 1.
As **Bar** **di**
1011 **1012**
1013, & **1014**
1015.

Sed est circa ista primò notandum, quod non oportet, hylè, & materià duo nomina reputare ut, vt dicitur à Siquiòcò, cũs profus alteri sit Græcè idem significans quod apud nos materia. Id igitur, quod triuitur hylè, subd. ã materia: & quod materiz dedimus, detur etia in maliz.

Nota, 2.
Materia
de, **lex** **pr**
1016, & **1017**
1018.

Vltimo est notandum, duplicem esse materiam, & primam, & secundam. Materiz prima non aliud est, quàm ista substantia de qua diximus, autè, & secundam se considerata. Secunda vero est eadem dispositioibus, & qualitatis ut induta: vnde non differunt inter substantiz, ac si sint duæ substantiz, sed sicut eadem nuda, & eadem cum qualitatis. Si prima consideretur, est eiusdem rationis in omnibus rebus naturalibus. Si vero secunda, non est eadem, sed varia, secundum quòd variæ formæ varias habent in materia dispositiones, & de talibus dixit Aristoteles quarto libro de celo, capite quinto, non esse vnam omnium materiam.

Quæstio
1019
1020
1021
1022
1023
1024
1025
1026
1027
1028
1029
1030
1031
1032
1033
1034
1035
1036
1037
1038
1039
1040
1041
1042
1043
1044
1045
1046
1047
1048
1049
1050
1051
1052
1053
1054
1055
1056
1057
1058
1059
1060
1061
1062
1063
1064
1065
1066
1067
1068
1069
1070
1071
1072
1073
1074
1075
1076
1077
1078
1079
1080
1081
1082
1083
1084
1085
1086
1087
1088
1089
1090
1091
1092
1093
1094
1095
1096
1097
1098
1099
1100

Circa nomina Metaphorica Albertus assignat quatuor. Dicitur enim materia, *sylva*, *mater*, *formata*, *turpe*. Sylva propter confusioem, vt enim multa artificata contineatur, & in potentia, & confusa in sylva, sic formata in materia: hæc autem confusio est indeterminatio, & indifferentia materiz ad formas. Dicitur mater, quia ex ea procedunt formæ. Dicitur formata, quia recipiens ab agente formam producit compositum. Dicitur turpe, quia caret secundum se forma, quæ est pulchritudo, potestq; per talem formam fieri pulchra.

Circa hæc omnia aduerte, quòd quamuis verum sit, tamen iuxta Aristotelem materia non dicitur mater formarum, sed eorum, quæ sunt, nempe compositorum. Hæc elatis de materia. Ad textum Aristotelis respondeamus.

CAPVT OCTAVVM.

Quæritur, & quæ sit præcipua.

Tex. LXXII.

EX his quæ dicta sunt de materia Arist. vult solvere rationes Philosophorum, quæ præcesserunt ex huius materie ignorantia. Obiicit penitèti enim, id est, ob parci in Dialèctica exercitacionem, quæ nescit per se, & per accidens distinguere à veritate longè remoti sunt. Dubium igitur ipforum ponit. Si sit aliquid, si ex ente, vel ex non ente: ex ente fieri non potest, quia iam est et ens, antequam factum esset: nec ex non ente, quia non ens nihil est, ex nihilo autem nihil fit, semper enim aliquid est præsupponendum. Vnde ex hoc negantur generationes, & rerum corruptiones.

Et sic incipit, quod consequenter accidit.

Tex. LXXII.

NON solum illo errore contenti sunt nam consequenter dixerunt non esse, nisi ens vnum, & non multa. Multitudo enim generationem præcedentem importat: & vt dicit Philoponus: si multa esse ut, vnum non esset aliud, & ita esset non ens, vnde esset non ens, & ex tali generatio esse posset.

Not autem dicitur, quod ex eo, quod est.

Tex. LXXIII.

VOleus Aristoteles errorem Antiquorum aperire ex indistinctioe ipsorum, constat illorum proportionem distinguendas esse probare, nempe ex ente sit ens, seu ex non ente sit ens, ob quibus gratiam dicit eas esse aliquo modo similes alij, quæ tamen sunt distinguende. Dicit igitur, nihil differre, quantum ad modum loquendi, inter has proportionem, ex ente sit aliquid, ex non ente sit aliquid. Non ens agit, aut patitur, seu ens agit, aut patitur. Et inter has ex medico sit aliquid, seu ex non medico sit aliquid medicus agit, aut patitur, denique nihil differre in locutione per ens, aut per alij quemuis terminum loqui.

F Quare

Quare cum hoc dicitur dicuntur.

TEX. LXXIII.

Similitudine inter illas propositiones posita, vñ illarū distinguit. Dicitur igitur de medico dupliciter ens sciamus, aut per accidens, aut per se: Per accidens, est illa enuntiatio, quę ipsi ipsam, sed non ut medicus est, sed ut aliquid aliud coniunctū a habet, ut si dicas, medicus edificat, medicus sit albus: hæc enim non illi ut medico, sed ut edificatori, & nigro insunt. Per se vero insunt, quę illi, ut tali insunt, ut nec dicitur medetur, medicus sit non medicus. Cum autem ea, quę ei, ut tali insunt, enuntiamus, sine dubio maxime proprię enunciamus. Ita similiter sit in ente, & non caterens sciamus enim per se, & per accidens, licet maxime proprię cum per se, ut ea, quę enti, ut ens est, & non enti, ut non ens est, insunt. Sed non ob id non sunt tales propositiones multiplices possimus enim enuntiare per accidens: at que in hoc errauerunt, inquit, Philosophi, quod non diuiserunt, sed contenti fuerunt cum sensu per se. Hic considerā breuitatem Aristotelis: noluit enim propositiones enarrare, in quibus de non medico aliquid dicitur per se, ut non medicus sit medicus, aliquid per accidens, ut non medicus sit musicus. Similiter de non ente tantum dixit, non autem de ente, quia in textu sequenti dicitur veratū latius, ne esset eiusdem repetitio:

Nos autem, & hęc sciamus.

TEX. LXXV.

Distingtionem modo applicat, dicit que primo, ex non ente nihil fieri simpliciter, id est, per se: fieri tamen ex non ente aliquid per accidens, fieri aliquid per se ex non ente est, quod non ens, ut non ens faciat aliquid, & hoc fieri non potest: fieri vero ex non ente per accidens est, quod non ens faciat aliquid sed non, ut non ens est, sed secundum aliam rationem, & hoc fieri potest, & illud est materia, quę est non ens per

accidens ratione priuationis, non est per se non ens: & ex tali materia fit ens, vnde ex non ente fit ens, sed per accidens. Nam materia est non ens ratione priuationis, hæc tamen est per se non ens, nec ex ea fit per se ens. Et aduerte, quod cum dicit, ex non ente fieri per accidens, intelligit, ut ex parte componente, de hoc enim est sermo, nempe de principio, ex quo intrinsecè res factę sunt. At quia Antiqui non cognoscebant hanc materiam, quę esset per accidens non ens, sed omne non ens arbitrabantur esse per se non ens, & nihil, ob id dicit, ad hoc est mirabile, & nondum patet, quomodo ex non ente per accidens fiat aliquid. Non enim ipsi tale principium cognoscebant, quod per accidens esset non ens.

Sint illæ autem, nec ex eo. TEX. LXXVI.

Quoniam vnam propositionem distinxit, nempe ex non ente sit aliquid, ac docuit, veram esse, si solum per accidens faciat, nempe ex aliquo, quod sit non ens, licet non ut non ens est, aliquid fieri posse.

Alteram modo distinguit propositionem, nempe ex ente sit aliquid, dicit que ex ente per se, non fieri aliquid, id est, quate uis ens, sed per accidens. ex illo, quod est ens sit aliquid, sed non ut ens est, ita similiter dicendum est, de hæc est ens: est enim per se sumpta falsā: non enim sit ens, ut ens, quia oportet hoc ante illum nullū esse ens, aliis non fieret, sed per accidens est vera, puta sit aliquid, scilicet ignis, aqua, leo, quę quidē sunt ens, sed non sicut in quantum ens.

In ista declarationem aduerte, quod semper illius, quod sit, eius negatio præcedit, ut sit vnde si ens, ut ens, fieret, oportebat nullū præcedere ens, & ita ex nihilo fieret, quod esse non potest. At cum non fiat ens, ut ens, sed hoc. I. illud ens, satis est, quod præcedat aliquid non ens, puta non ens illud, quod debet fieri, licet hoc non ens sit aliud ens: & hoc est, quod

Quę est
ente, & ex
non ente
facit aliquid

Nota

quod Aristotele intendit docere, quod ut fiat hoc ens (ut re vera sit) non oportet ex nihilo fieri, sed ex aliquo ente, quod non sit illud, quod debet fieri.

Quod si dicas, si sit hoc ens, puta lapis, & hoc ens est ens ergo sit ens. & respondeat Aristotele, id probare, quod per accidens, quatenus hoc ens, quod per se sit, est ens. Hoc etiam intellige ex parte subiecti, ex aliquo se aliquo, non ex eo, quod illud, ex quo sit, sit ens, quomodo illud sit ens. Sed ex eo quod est in potentia id, quod debet fieri ac propterea per accidens fit ex ente.

Hæc autem omnia veritatem habet ponendo materiam, ut ab Aristotele ponitur, quam non cognoscimus. Antiqui hæc propositiones non distinxerunt. Tu adverte hanc expositionem.

Post hæc exemplo ostendit Aristotele, quomodo ex ente aliquid accidens fieri dicatur: sit animal quoddam ex quodam animali, ut canis ex equo, seu vermes ex cane, tunc animal non solum sit ex quodam animali, sed etiam ex animali sed per accidens quia quoddam illud animal est animal, per se enim animal non sit ex animali: quia illud animal est, sed ex non animali.

Et si aliquid sit. Text. LXXVII.

Concludit, id quod est, nec fieri per se ex ente, nec ex non ente, imò non fieri ex ente, quia tales propositiones, ut dictum est, faciunt sensum per se. At qui posses dicere, quomodo nec ex ente, nec ex non ente sunt, & sunt ex aliquo? videtur in modum inter contradictoria dari. Respondet, non esse contradictoria: cum enim dicimus, non ens, non negamus omne ens, sed aliquid, puta non est, quod debet produci. Similiter cum dicimus ens, aliquid ens dicimus, potest que esse, quod sit ex aliquo, quod secundum se non sit ens aliquid, nec sit non ens aliquid, & id est materia, quæ non secundum se est non ens producendum, sed ratione privationis, nec secundum se est id ens, puta aqua, aut ignis, aut aliud, ex quo illud sit, sed est in potentia vancq.

Vnus igitur modus.

Text. LXXVIII.

Hunc modum prædictum solvendi esse docet, alterum tamen ponit, Nempè per distinctionem entis in ens actum, & ens potentia, ut dicamus, id quod est actus, fieri ex eo, quod est potentia, & ex eo, quod non est actus. Unde fit ex ente, & ex non ente: hæc enim omnia verè dicuntur ponendo hæc materiam huius nature, ut diximus, quam non adverte nres Antiqui dubitarunt, sed per eius cognitionem ipsorum solvantur dubitationes.

CAPVT NONVM

Tangentes igitur.

Text. LXXIX.

In consideratione privationis modus Antiquos reprehendit quosdam, qui cum materiam astringent, tamen insufficienter dixerunt non separantes, & distinguentes privationem. Inter hos fuit Plato, qui materiam à privatione non separavit, ac inde coeque per se aliquid fieri ex non ente, admittens argumentum Parmenidis: Quisquid est præter ens, esse non ens. Ductus autem est Plato ad idem existensandum, privationem esse cum materia, quia namque, & subiecto compererat esse unum, ac inde esse unum potentia, id est, ratione, collegit, quod quidem falsum est. Non enim, quæ namque unum sunt, ratione statim unum sunt. Probat autem privationem, & materiam differre. Primum, materia est non ens, secundum accidens tamen, ac privatio est non ens per se, non ergo privatio est non ens per se, non ergo privatio est materia.

Adverte, quod aliud est per se non ens esse privationem, aliud simpliciter non ens. Simpliciter non ens, est nihil, hoc autem non est privatio. Ac per se non ens est id, quod intrinsecè claudit aliquid non ens, & talis est privatio: dicit enim, negationem, sed cum aptitudine: alteri non ens alterum ens.

Unde nota differentias quatuor secundum se non ens, hoc est privatio per accidens non ens, hoc est materia quæ non claudit

Nota

Nota. Tunc quod privatio sit per se non ens.

Nota. 2.

fit intrinsecè privationem simpliciter non ens, & hoc est nihil nõ ens simpliciter, & hoc est ens imperfectum.

Secundò probat, privationem non esse materiã. Materia est proprie substantiã non autem privatio: non ergo privatio est materia. Per substantiam intelligit perfectam substantiam, qualis est prima. Dicitur autem materia proprie substantia, quia est pars intrinsecè huius primæ, & perfectæ substantiæ.

Quidam materiam quod non est. Quest. LXXX.

Quæritur Vantum existimo, obiectio ad respondet: Posset quidam dicere, nonne Plato materiam magnam, & parvam distingere distinxit illam in duo, sicut ipse Aristoteles Respondet, non sic Platone materiam posuisse: nam per magnam & parvam, siue singula per se, siue utraq; simul, idem principium significavit, puta materiã, sicut enim duo nomina eiusdem principii, privationem verbò neglexit quæ Aristoteles principium facit.

Et subdit rationem, quare Plato privationem deservit inter principia computare: quia materiã est permanens in re, & est mater eorum, quæ sunt: at privatio intellectum intendenti, & imaginem, id est, ipsam esse imitantem, videbitur potius ad maleficium, id est corruptionem rei facere. Ob id enim corrumpat res: quia materiã est privata alijs formis. Non ergo privatio debet inter principia computari, cum principia potius faciant ad esse ipsius rei, quàm ad non esse, ad generationem, & non ad corruptionem.

Existimo enim quodam dicitur.

Tex. LXXXI.

Sicut opinio nem coexistit, tria principia distinguens. Primum est divinum quid, & appetibile, & hoc est forma, non Deus, ut vult Thomã. Forma autem dicitur divina: quia est quedam participatio, & similitudo esse divini, iuxta illud 1. de Cael. cap. 8. ab illo supra mo principio omnibus alijs erat ens, alijs obiectus esse, & generat; dependet.

Alterum principium est hinc oppositum, puta privatio. Tertium est ipsa materia appetus formam hanc. Illis vero qui privationem à materia non separant, accidit dicere, quod privatio appetat formam cum sit idem cum materia. Erant idem appetit sui ipsius corruptione per se, quod esse non potest. Vnum enim contrarium per se non appetit alterum, nec forma se ipsam appetit, quia caret sui, cum nihil appetat, nisi id quod nõ habet. Relinquitur, quod materia appetat formam, sicut turpe appetit esse pulchrum. At æquis existimaret, materiã esse turpem, addit, id esse per accidens, puta ratione privationis. Et nota intentum Aristoteli, vult enim ostendere, cum forma sit quid appetibile, pone ad esse appetitum, hoc nõ erit in privatione, erit in materia, & nõ secus dicitur, sed ratione privationis. Oportet ergo privationem non neglegere, alius forma non erit quid appetibile, cum sit divinum, quod falsum est.

Corruptio enim, & sit. Tex. LXXXII.

Materiam singularem proprietate ultimò hoc tradit Aristoteli, nempe esse per se incorruptibilem, per accidens vero corruptibilem: explicat autem utrunq;. Est quidem per accidens corruptibilis, quia amittit privationem formæ, quam acquirit, quæ privatio erat accidens ipsius materiæ, sed substantia eius, & potentia semper manet, ob id incorruptibilis est per se. Hoc autem probat, quia materia esset corruptibilis, tunc fieret. cum autem in omni mutatione oporteat aliquod præsupponere subiectum, ergo ante productionem materiæ deberet præcedere aliq; subiectum, sequitur iam, quod esset, antequam esset, ut nihil illud subiectum esset materia prima. Nam materia est primum subiectum, ex quo in existente sit aliquid per se, hæc enim est ipsius definitio. Vterius si corruptipitur, in aliquo vitium resoluitur: ergo esset corrupta, antequam corrupteretur, illud enim vitium materia est, ac si clarè diceret, cum in omni generatione semper

semper per aliquid sit praesens in subiectum, & in corruptione aliquid permanente, non poterit materia generari, nec corrumpi, illud enim subiectum permanente & antecedens efficit materia, non autem id, quod sit, aut corrumpatur.

De principio autem secundum formam.

TEX. LXXIII.

Possquam sufficienter de materia dictum est, dicit de forma, nempe prima, an una sit, an plures, quot, & quae sint, non esse Physicum tractare, sed metaphysicum. De formis vero generabilibus Physici est differere, & in sequentibus differretur. Nunc satis est, quot sit principia, & quae determinasse. Prose parum viterius, aliud, inquit, sumentur principia, intellige cum Averroes, aliud principia scientiae, nam haec sunt principia plura esse ostendit, in secundo libro ab alio orditur principio, quae sunt, aut natura, aut alia causa fieri.

Hic ad recte, quod compositum naturale, ex materia & forma constat, tamen non est eisdem modi una, & altera pars. Nam materia est eiusdem rationis in omnibus naturalibus, ita ut datur una numero materia secundum se omnium eorum, non tamen datur una forma prima, sed plures secundum rerum compositarum pluralitatem. Quod si datur aliqua forma communis, illa est abstracta, & separata à rebus, nec est pars ipsarum rerum, sicut Idea secundam Platone, aut gloriosus Deus vnde Physicistalem formam non considerat, sicut materia, nec est enim separata à sensu. Metaphysicus est, qui illi considerat eum diligenter, id est, quantum ad quid sit: nam quantum ad quid sit, hoc est Physicum, ut notat hic Averroes contra Avicennam, & nos alibi ostendimus.

Hinc est, quod Physicus non agit separatim de forma, sicut de materia, sed de singulis speciebus formarum figuratis, haec enim Physice sunt.

Dices, quare sicut fuit una materia, non fuit una forma: dico, non esset tunc

generatio, nec corruptio. Quod si dicitur, potentia materiae est communis, debuit ergo determinari formam aliquam, communem. Aduerte, quod hoc fuit unum motum Avicennae ad ponendam formam corporeitatis, & sine dubio, nescio, an bene perpendit naturam potentiae materiae, nam potentia ista non est determinata ad unum, sed indifferens, ut eam potentia ad contraria recipienda. Ex potentia generis ad differentias non est ad unum quid, ita nec potentia materiae, sed semper manet apta ad recipiendam formam: & sic est convenientissimum principium ad mutationes naturales.

Ad aliquid formae pertinet in materia.

Quaest.

XIX.

Sensus inuis quaestio est, cum consistet, compositum materia effici, & forma, ac materia sit ingenerabilis forma vero de novo producitur. dubium est, an aliqua entitas praesens materia, ex qua talis facta sit forma, alia enim videtur ex ea nihilo facta, materia enim non est pars formae.

Circa hanc quaestionem multae extiterunt sententiae. Prima fuit illorum Philosophorum ante Aristotelem, qui non intelligentes, ex quo possent de novo tales produci formae, prorsus de medio abhalerunt generationem substantiae de novo, docentes, generationes esse quasdam alterationes, aut quasdam atomorum precedentium congregationes, ut latè dictum est.

Alter sententia fuit quorundam, quos refert Duran. 2. senten. d. 18. qui dicebant, in materia precedere quasdam entitates, ex quibus sunt factae postea formae, ut singulae sint pro singulis formis, quae entitates vocabantur politibiles formarum.

Tertis sententia fuit aliorum, qui dicebant, partes formarum precedere in materia, sed remissas valde, postea generatione interdi: & ita quilibet forma procedit in materia sub esse remissivo, & debili.

Nota quo
compositum
est materia
& forma.

Sentes qu
Aristo.

I sententia

2. sententia

3. sententia

Quaestio
de forma.
Dicitur
latè.

Albertus. Quarta sententia fuit Alberti tract. 3 cap. 3. & cap. 15. qui dicit formas omnes secundum esse, & esse re produci, tamē in materia secundum essentiam precedere, ut materia sit, ut quidam habet formas omnes secundum essentiam prae habere. Non quod sint plures, sed vnae sunt neque ipsa materia. Rationes hanc rationem habent haec sunt.

Primo, & omnino fortissima est, Cum forma, ignis v. g. producat, vel aliquid illius formae praesit, in materia, vel non si praesit habetur intentum si non, ergo ex nihilo est facta, quod non est concessum agentibus naturalibus.

Secundo: omne simile appetit formam simile: si ergo materia appetit formam aliquid habet, in quo ei similetur, & hoc non est nisi aliquid formae.

Tertio Si nihil formae praecedit in materia: ergo non est discrimen inter has formas, & animam rationalem. Nam anima hoc habet, quod nihil ipsius praecedit in materia, quod autem sit discriminē habet, & illam notum est, haec enim non educitur de potentia materiae, illa vero sic.

Quarto. Primitio est principium naturale per se generationis: ergo aliquid dicitur praeter generationem; haec non est forma, cuius est primitio, nec ipsa materia, ista enim sunt principia per se: ergo aliquid aliud, & haec est principium formae. Haec sunt argumenta communi omnino opinionum praedicta ex tribus vicinis, & sunt principia eorum.

1. Conclusio. Ut autem hanc difficultatem à principio aperiamus, sit prima conclusio. Praeter materiam oportet aliquam aliam partem substantialem componere, qua sit compositum, & ea est forma, quae dicitur Primitio compositum substantiale est quoddam perfectum, & completum in substantia, hoc non sit per materiam est enim imperfecta, & in potentia, ut dictum est: ergo aliud oportet ponere, quo perficiatur. ulterius. Nullum imperfectum in aliquo genere perficitur in illo genere, nisi per

aliquid illius generis. Sed materia est imperfecta substantia, & effectus perfecta in composito substantia: ergo per aliquid substantiae, ergo praeter materiam est alia substantia in composito, & haec est forma.

Secundo. Omne agens, tam intellectuale, quàm naturale propriam efficitur similem sibi: ergo in producto est propria similitudo agentis: haec non est materia, quia materia variabilis est in omnibus, ergo aliquid aliud est, quo peculiariter agenti assimilatur, & ad est forma. Mater explicatur, & compositum agens intellectuale, quo dicitur secundum artem naturale, quod secundum naturam agat, utrumque, quidem in similitudine producat, sed cum discrimine. Nam naturale agit simile in natura, ut ignis ignem, leo leonem intellectualem vero agit simile in arte, seu in imagine, quàm se conditorem sibi format in mente, ut agat.

Tertio. In omni motu, & mutatione non solum est subiectum, sed terminus, in quem talis motus, & mutatio terminatur. Sed materia est subiectum mutationis substantialis: ergo praeter eam, oportet ponere aliam substantiam, ut terminum, & haec est forma. Multis posset probari conclusio haec, sed sufficiant ista. Vide sanctum Thomam quae. 1. de formis artic. 2.

Secunda conclusio. Forma est actus simpliciter formalis, vnaque per se cum materia componitur principium propriam operationum rebus. Haec conclusio est velut definitio explicans ipsas formas naturas, ob id singulae partes sunt explicanda. Forma dicitur actus, quia dat esse materiae perfectum, & determinat in specie certa. Nam actus materiae est imperfectus, & communis, ac potentia sit: forma determinat, & perficit ad certam speciem, ob id actus determinatus dicitur, quia nihil habet potentiae, ut ab altero actu possit determinari Physic. Dicitur simplex ad excludendum actum, qui est eodem compositum; qui simplex non est, cum in duas substantias

2. Ratio.

3. Ratio.

2. Conclusio
Nona
conclusio
dicitur

Ratio
aliquid
quod pre
it in ma
teria
secunda.

Ratio.

Quarta.

1. Conclusio.

1. Ratio.

substantias partiales dividatur: at forma est simplex, & in composita substantia, ut diximus de materia, quod probat S. Th. q. 1. de formis ar. 1. At quoniam forma sit simplex, non tñ est simplex in ultimo gradu simplicitatis, quia oportebat, quoniam solum non esset composita, sed nec ex alio esse poteret, & in hoc anima est materia simplex, quem Angelus. Vide S. Th. q. 3. de formis, arti. 1. & Alber. tract. 3. cap. 13. Dicitur formalis, ut intelligas, quomodo forma det esse materis acmp. se ipsam formando, & vasendo sibi materiam, sicut albedo se ipsa facit parietem album, & hoc ad distinctionem cause efficientis, quae hoc esse, pura igitur facit legnum ignem, sed non dando se ipsum, sed aliquid aliud extra se producendo. Dicitur, unum cum materia per se faciens, ad excludendum mater accidentales, hae enim actus sunt simplices, & formales, sed cum eo, cuius actus sunt, non faciunt unum per se, sed per accidens; non enim complent accidentia subiectum, at forma complet materiam: est enim materia dimidium ens, ut diximus, ac ob id docetur facere unum per se ad materiam. Dicitur principii operationis propriarum, quae actio formae tribuitur, & ea omnia, quae insunt omnibus rebus naturalibus, sed quibusdam haec, quibusdam illa. Ex his poteris naturam formae contemplari.

Tertia conclusio. Nisi forma preceat in materia ante ipsius introductionem. Haec est contra alias tres sententias, quae sunt profecto in intelligibilibus: & probatur conclusio. Primò. Illud formae, quod in materia ponitur. 1. est idem numero cum forma, vel non: si est idem cum forma producenda, iam forma producenda non de nouo fit. Si vero non est eadem vel ipsa consentitur in formam, hoc est naturaliter impossibile, quia una substantia in alia coheretatur profusa ita, ut una fiat altera: si vero non fit, sed ea fiat altera, ut oportet, aliud super addere, ex quo simul cum illo precedente fiat forma: petam igitur ex quo factum est il-

lud additum, esset enim ex nihilo, vnde eadem redit difficultas.

Secundò id quod in materia ponitur, est idem cum ipsa, vel non: si est idem, iam non dicitur quicquam contra nos, nec difficultatem ingenerat solunt, si vero non est idem cum materia, iam compositura facient, super se, aut per accidens ante formam, quorum neutrum est verum. Multa possunt argumenta proponi contra has sententias, sed cum ex his sicut earum esset impossibilitas, & falsitas, potest terminantur.

Quarta conclusio. Id, quod primò, & per se corrumpitur, generatur, pro potè produciatur, est compositum ipsum, ita quòd se generatio non terminatur primò, nisi in materia compositum, sicut equus leo, aut ignis, repleatur aliud simile, non autem formas, aut materia, & haec obiciuntur maxime tenenda, ex cuius vertice pendent multae graues Physicæ determinationes, quam docet Aristoteles hoc textu. 84. & probauerat per textuali quodam antecessite, & est notandè caput octauum lib. 7. Meta. ubi per multa verba eam docet.

Et probatur. Id primò fit, quod primò erat in potètia materiae: accere enim est id quod erat in potètia, ad actum redgere, ut dicitur 4. Physic. text. 84. sed in potètia materiae (ut diximus superius) est primò ipsum compositum, & ad hoc est ordinata talis potètia: ergo id primò fit, ac produciatur. Præterea, id primò fit cuius est esse, cum productio sit via ad esse, sed compositio est esse, cum ipsum sit operatio ergo ipsum primò fit.

Ex hac autem sequitur quinta conclusio. Forma non produciatur per se, sed comproduciatur ad productionem compositi quod est dicere, actio in ipsum compositum terminatur primò, & consequenter, ac velut per accidens in ipsam formam. Haec est singularis doctrina S. Th. 1. q. 40. art. 2. Ex quo patet, quid sit forma: educi de potètia materiae: non enim est aliud, quam eadem actione consequenter fieri, & habere esse, qua sit com-

3. Conclusio

1. Ratio.

2. Ratio

4. Conclusio

1. Ratio

5. Conclusio

Forma

non produciatur

per se

sed

comproduciatur

ad productionem

compositi

quod est dicere

actio in ipsum

compositum

terminatur primò

& consequenter

ac velut per accidens

in ipsam

formam

positum, quod educitur de potentia materis.

Ex hæc colligitur discrimen animæ rationabilis, & aliarum omnium formarum: Hæ enim omnes eadem actione habent esse, quæ compositum sit. At anima rationalis a solo Deo creatur, & habet esse, æque verò naturale viuendo eam materie sicut compositum, ob idq; anima rationalis non educitur de potentia materis. Aristoteles 1. de gene. Animalium cap. 3. dicit, animâ de foris a duonire. Unde fit, quod destructo etiam composito, ipsa non destruitur, reliquæ vero sic ita eam se habent generatione, & corruptione.

Per hæc possumus ad argumenta respondere, in quorum solutione magis difficultas declarabitur. Ad primum, quod erat omnium positum, negandum est proforsum Aristotele fieri formas, aut producti, sed composita sunt, non ex nihilo, sed ex materia. formæ vero consequenter sunt, & comproducantur, unde non est ipsarum creatio: quia creatio est actio, quæ aliquo primo fit, formæ vero non primo sunt, hæc autem est vis concessa agentibus naturalibus, ut compositum producerent, ac simul mediantes formæ attingerent, quod non educere, nec aliam philosophiam habemus ab Aristotele, & est optima & notanda.

Ad secundum negamus simile appetere se semper simile sibi in forma: appetit enim cibos, & alia, quæ nobis non sunt similia, sed conuenientia: ita materia formam appetit, sicut imperfectum perfectum.

Ad tertium diximus iam discrimen inter formas reliquas, & animam rationalem.

Ad quartam dico, quod privatio dicit potentiam in materia: cum generatione formæ, & hæc sufficit, ut sit principium generationis, ut dicemus inferius.

Ex hæc determinatione vnum sequitur, nempe differre generationem à crea-

tione: generatio enim est ex aliquo præsupposito, unde non facit totum ens, quod generat; sed materiam perficit: at vero creatio est productio ipsi rei totum creatæ æque equum, est totum quousque substantiæ de nouo facere generare vero est ex præsupposita materia, & ex parte illam facere, ac ob id creare est de nihilo, id est, post nihil facere aliquid, & sanctus Thomas 1. p. q. 45. arti. 1. dicit creatio est productio totius entis.

Dubitabatur, an agens naturale possit creare. Dico, quod non, quia omnis actio naturalis præsupponit aliquod subiectum, & partem, ex qua fit: res at creatio nihil præsupponit. Aham rationem adhibet sanctus Thomas 2. part. quæst. 47. art. 3. quia est opus virtute infinita ad creandum, cum sit distantia infinita inter ens, & nihil, virtus autem infinita non potest esse in agenti naturali.

Scotus 4 d. 1. q. 1. repræhendit hæc rationem dicens, quod ens non dilatat à nihil in infinitum, nisi sic eundem esse ipsius entis: unde tantum formicæ ab ipso nihil dilatat quantum est ipsum esse formicæ quod est infinitum.

At quidquid sit de hoc adverte, quod virtus non solum est pensanda ex effectu, qui fit, sed ex remotiori potentia materis ex qua educitur, unde maior virtus, & actiuitas est necessaria ad faciendum ignem ex ferro, quam ex stupa, cum ergo non sit vlla potentia remota ab actu tantum, quantum est nihil, sine dubio colligitur, virtutem infinitam esse necessariam ad creandum, aut saltem tantam, quæ naturaliter non est concessa vlli agenti naturali. Et hæc sufficiat de qua questione præfati.

An materia sit causa corruptionis, in textu.

Quæstio X.

Quoniam iam duplicem hanc partem in composito consideramus, & quid sit utraq; explicatè sit, dubitare quis posset, cum talia composita corruptibilia fiat, unde eis corruptio adsermit, non enim patet, an à forma, an à materia id sit, & procedat.

res generatio à creatio.

Dubitatur an agens naturale possit creare. Thoms. 2. part. quæst. 47. art. 3. Aristoteles.

Solutio Scoti.

Nota unde sit potentia virtutis agentis.

Nota dicitur in aliis, & notandum est. Et arguitur per se. In textu. Nota dicitur.

1. *Text. Arist. Aucto. 1. lib. Phys. c. 3.* opinatur à contrario provenire corruptionē, ob idque res corruptibilis est, quia contrariū habet.

2. *Text. Averroes lib. de substantia orbis contrariū, & materiā causas corruptionis ponit, eo quod Arist. 7. Metaphysic. text. 22. & 29. materiā, inquit, esse scilicet quā respicit esse, & non esse.*

3. *Alicuius sententia.* Alij à forma corruptionē provenire dicunt; nā Aristoteles hoc primo libro text. 68. dicit, formā sui absentia, vel presentia facere mutationem.

4. *Senten. Avic. 4.* Dico ad hoc, quod aliud est loqui de principio corruptionis, aliud loqui de principio, unde illa passio proveniat. Si posito, non pe corruptionibilia. Si de principio loquamur, sunt ista, materia, forma, privatio & causa efficiens: hæc enim in mutatione qualibet necessaria sunt. Si vero de principio, unde corruptibilitas provenit, sit sermo, id est, materia privationis annexa, id est, eas formas, & ipsas privationis, unde Aristoteles text. 80. dicit, privationē ad corruptionē, & maleficiū facere, & idē ibi explicat Simplic. Themist. D. Tho. & Philopo. Materia ergo est causa, & principiu in cōposito quantitati, & dimensio sine fieri causa alterationē secundū contrarias qualitates, est etiā causa corruptionum veri. At forma est causa, quod res sit sub certa specie, est causa actionis rei: sola enim forma est actiuū principiu: est causa eorum, quæ peculiaris sunt, & non in omnibus naturalibus inveniuntur, quales sunt proprietates, passionēsq; rerū propriæ. Est causa etiā figurarum naturalium: figuræ enim rerum naturalium maxime specificant, & substantiales formas comitantur, ipsasque indicant.

An privatio sit principiu naturale.
 Quest. XXI.

4. *Argua.* **M**ulta in præcedentibus diximus de privatione, & in expositio sic testis, & in questionibus precedentibus. Vt autem melius intelligantur, sit primū argumentū. Non casu non est principiu rei natu-

ralia, at privatio est non ens, cum substantia quædam, & id Aristoteles sitetur, non ergo est principiu.

Secundo Materia est privatio, & ratione cum privatione: non ergo opus est, ipsam distinctē principiu scire à materia, præbo antecedit materia, & privatio sunt idē nomen. ut dicit Aristoteles, ergo idē specie, ergo idē definitione ac per cōsequens ratione: hæc enim cōsequētia videtur bonæ ex ipsa logica, quæ enim sunt idē numero. Levis si solo numero, specie, & ratione eadē sunt maior a unitati ncludit minorem, ut patet.

Tertio Si privatio esset aliquid præter materiam, sequitur, quod oportet multiplicare tot privationes, quæ sunt formæ quod videtur extra rationem.

Circa hæc advertit primo, quod privatio, ut antea dictū est, differt à negatione pura: Hæc enim dicit absentia alicuius, nihil positivi penens, ut nō homo solum hominis negationem dicit: At privatio dicit, non solum negationem formæ, sed in aliquo subiecto, ut non homo privatione est aliquid, quod nō est homo ob id, 4. *Meta. text. 6.* privatio dicitur negatio in tra genus, nec solum privatio ponit subiectum, sed aptitudinem in subiecto ad illam formam, cuius est privatio, ut negatio formæ in subiecto apto ad illam sit privatio, & talis privatio est in materia prima.

At illa non sufficit ad generationem, sed ulterius privatio dicit aptitudinē, & potestiam propinquam ad illam formam unde non homo non dicitur signū: quia est potentia remota, sed in embryo, qui est in proxima dispositione, ut fiat homo idem de quo cuq; alio dicendam est talis privatio est, cui dicitur principiu.

Adverte scilicet quod si puram esse naturam generationis consideremus, & mutationem privatio non dicit formam aliquam præcedere in subiecto, sed quoniam non dū sit id, quod debet fieri ponit causam subiectum est aptitudine: quia naturaliter tale subiectū nō est sine opposita aliqua forma.

2. *Argua.*

3. *Argua.*

1. *Funda. Quest. dicitur privatio, & negatio.*

2. *Philos. Quest. dicitur forma licet privatio.*

forma, nec agens aliter posset transformare, & agere in subiectum, sit, quod prius
tio possit oppositam aliquam formam in
materia: unde nō ignis est aqua, aut quod
ut ab eo, quod in ignem transformatur.

Adverte tertio, Principia rei compo-
siti non esse, nisi duo per se, forma, & sub-
iectum: generationis verò, & productio-
nis est etiam priusatio principum, quod
est dicere, ut ex subiecto fiat aliquid; o-
porter, quòd subiectum nondum sit id,
quod debet fieri, aptum tamen, ut fiat,
hoc autem est habere priuationem.

Hic suppositis, sit prima conclusio. Ma-
teria, & priusatio non sunt idem ratio-
ne. Hanc multis probat Aristoteles. Primum:
quia priusatio secundum se est nō ens, pu-
ta claudit negationem, non autem ma-
teria. Secundo, quia priusatio nō est pars
substantiæ, materia verò sic. Tertio: Pri-
usatio non appetit formam, materia verò
appetit. Quarto, materia per se generat in
composito, priusatio recedit: non ergo sunt
idem ratione. Alia argumenta. Aristote-
les ponit, quæ præcæmuntimus, quia faci-
lia sunt in textu, & res est nota.

Secunda conclusio. Priusatio est prin-
cipium intrinsecum productionis natu-
ralis, non tamen ipse compositi, id est,
priusatio nec est subiectum, nec forma,
sed terminus à quo, generationis.

Tertis conclusio. Ex priuatione hæc
sequitur appetitus materiæ ad formam:
quod est dicere, propterea materia dicitur
appetere formam, quòd cum sit apta
ad eam, nondum habet, ipsi tamen, ut
suis perfectioni proportionabilis est, ad
apertipotesi.

Per hæc ad argumenta respondetur.
Ad primum dicitur, quòd priusatio non
est omnino non ens, non enim est pura
negatio, sed quid reale ponit, & hoc suffi-
cit, ut sit generationis principium, quàm
vis non rei.

Ad secundum possumus vno modo di-
cere secundam doctrinam Scoti. Dupli-
citer dici aliquid vnum numero, intrinse-

cè, aut extrinsecè: id est, vnum numero
intrinsecè, quòd est vltimus a similitudine am-
plius in plures particulas, quales sunt indi-
uidua considerat species. Intrinsecè verò
quæ vnum subiectum habent, & tali vni-
tate extrinsecè omnia accidentia vni
subiecti vnum sunt numero, non tamen
intrinsecè. Per hæc respondetur, quæ
sunt vnum intrinsecè numero sunt vni
specie, sed non quæ sunt vnum extrinse-
cè. Sic autem dicitur materia, & priusatio
vnum, ob id non sunt idem ratione.

Possumus etiam dicere, quòd acciden-
tia non habent aliam unitatem numeri,
càm, quàm à subiecto, ob id quæ in se
vni subiecto, vnum numero dicuntur. In
accidentibus autem non valet illud, quæ
sunt vnum numero, sunt vnum specie.

Ad quartum dico, quòd materia scilicet
dum se vnum habet priuationem, quæ si
respondit ipsi comparatur, vna est rat ad
formas relata, plures dicitur.

Sed aliter respondeo, & est notanda
solutio, quòd dupliciter loqui possumus de
priuatione: aut de ea, quæ est in materia,
aut de ea, quæ est in materia proxima,
aut de ea, quæ est in materia proxima
ad quamlibet formam, & hæc vna est ex parte
ipsius, ut modò dicebam; aut loqui pos-
sumus de ea, quæ est in materia proxima
ad quamlibet formam, quæ est terminus
propinquus generationis, & hæc multi-
plex est, sicut multiplex est materia pra-
xiua, & multiplex forma introduciua.

Cùm autem dicitur priusatio est pri-
cipium, intellige in genere, sed sic hæc,
scilicet illa: sicut etiam cum dicitur forma est
principium, non de vna forma sed vai-
uerfahter de qualibet forma intelligi-
tur: & ita argumentum non tenet solutum.
Nec reputamus inconuenient, multas ad
mittere priuationes, sed non in vna ma-
teria, sed in singulis proximis materijs
singulas proximas priuationes. Ipse ve-
rò materiæ secundum se, vna est priua-
tio secundum se. Atque hæc pro presenti
sufficiat dicta de priuatione, quæ erat
tertium principium.

Secunda
conclusio.
Nota de
priuatione
materiae in
composito.
Ad quartum.

Nec, quæ
in materia
vna est, vel
multiplex
priusatio.

Tertium
Secunda
conclusio.
Nota de
priuatione
materiae in
composito.
Ad quartum.
Tertium
Ad primum
Ad secundum

I N L I B R V M S E C V N D V M

D E P H Y S I C O A U D I T V .

De intentione ac diuisione huius libri.



H V B I V M statim se primos offert de intentione libri huius: non enim omnes in ea conveniunt. Averroes enim, & Sanctus Thomas hic, Principia scientiæ tradi docet, nempe incompleta, subiectum, passionem, & medium, & est congrua expositio. Simplicius verò dicit, hac tradi principia propria substantialis mutationis: ad in primo de universali mutatione: tam substantiæ, quàm accidentis dictum est sed hæc non placet, nam quæ dicta sunt de accidentibus in primo gratia exemplorum, & declarationis dicta sunt. Philoponus quoque male dicit hæc agi de forma: nam in primo abundanter de materia, parùm de forma dictum est, sed in hoc amplius de forma, parùm de materia dicitur.

Sed nihil videtur posse dici, quòd in primo libro de principij generationis rerum naturalium dictum est: Hic verò de principij motuum, qui consequuntur res naturales, & postea in tertio de ipso motu: & credo hoc esse magis ad mentem Aristotelis.

Dividitur ergo iste liber in tres partes. In prima de natura est sermo, qui est principium motus in secunda, quomodo physice à Mathematicè differat, quia videntur de re naturali vterque differere: in tertia, de causis est sermo, ut quæ causa sit natura, intelligatur. Atque hæc circa libri intentionem.

Caput Primum.

Etiam qua sunt.

Test. I.

O Prima methodo, quid natura sit indagat et est. I de Anima cap. 2. inchoatur quid esset anima, animata in animata comparavit, ac in quo differret, percepit, nempe quæ animata à se mouentur, & cognoscunt, indeque collegit animas esse principium quoddam motus, & cognitionis: ita & modò naturam quid sit ostendit, id, in quo naturalia à non naturalibus discrepant, quaerit per id enim est ab his definitio naturæ. Ante omnia vero distinctio non potuit eorum, inter quæ ea comparatio facienda. Eorum, inquit, quæ sunt, quæ dicuntur natura, id est, constant natura: quædam ob alias sunt eorum: id est, quæ dicuntur naturalia, quæ dicuntur non naturalia. Quæ autem naturalia sunt, expressè explicat, ut per animalia, ipsorum partes, plantæ, elementa quatuor, & alia huiusmodi, puta mixta, inanimata ex elementis composita.

Sed quid per alias causas intelligitur? Redit Theophrastus, & alij, arte, electionem, fortunam quædam enim ante, quædam electione, ut actus morales, quædam fortuna, & casu sunt ut monstra, & alia huiusmodi & hæc non naturalia dicuntur. At quantumvis ita sit secundum veritatem, existimotamen Aristotelè hac de artificialibus agere, hæc enim maximè habet cum natura libus proportionem, & totum est sermo de compositis, non de accidentibus, aut accidentibus: sed sensus est, compositæ res, quæ in rebus comperiuntur, quædam arte, quædam à natura sunt facta.

Methodus Aristotelis intentione quid sit natura.

Methodus Theophrasti.

Aristotelis intentione.

Sententia Aristotelis.

Methodus Theophrasti.

Nec

Nec modo monstra à natura libis separantur, modo enim commingenter loquitur, ut omnes sentiant, ex hac enim communi opinione, id quod intèdit, nempe definitio nem nature vult indagare.

Dubitabis, quare dicit animalia, & ipsorum partes esse naturalia entia? Theμισ. A lex. & Philop. respondet, quia in hoc differunt partes naturalia à partibus artificiatorum, quòd partes naturalium sunt etià à natura, ut manus, pes, caput, & reliqua: At partes artificiatorum non sunt ab arte: nam partes domus, ligna, lapides, à natura, non ab arte sunt.

Simplicius hoc non recipit, dicit enim quòd partes etiam ab arte sunt, ut cubi- cula, muri, tecta, & in statua etià partes ab arte sunt: nam lapides, & aurum, & lignum materia est, non pars: materia autè, nec in naturalibus est naturale quid, sed est natura, & mihi hoc placet, præsertim, quia hoc modo non partes animalium solè, sed etiam elementorum & mixtorum oportet dicere esse naturalia entia.

Ob id dico (quantum existimo) ob id Aristotelem distinguere partes viventi, quia non sunt eiusdem rationis cum ipso toto: non enim caput est animal, aut manus propterea erat ratio dubitandi, an esset naturalia entia. In ele. mètis vero & mixtis, cum partes sint eiusdem rationis cum toto, sicut totum consistat esse ens naturale, ita & partes. Vnde id intellige etiam de partibus plantarum, sicut de animalibus, quatenus non sint tam diversè à toto, sicut partes animalium: ob id in his expliat Aristoteles, & atredè, quòd est sermo de partibus integritatibus, non de materia, & forma, hæc enim non sunt naturalia, sed nature.

Omnia autem, quæ dicta sunt.

Consuetudinis naturalibus, modo differentiam eorum à non naturalibus ponit. Est autem hæc differentia, quæ naturalia in se habent aliquod principium sui motus, vel quietis, id est, eo, quo naturalia sunt, aliquo motu moventur, cuius in se principium habent, ut lapis move-

tur deorsum, ignis sursum, animalia progreditur, reliquaque naturalia, ut talia, aliquæ participant motu. Artificialia vero, ut talia sunt, non moventur, ut caschedra ratione figure artis nullum motum participat. Distinguit autè Aristoteles hocce: est enim motus localis, qui fit locandum locum est augmenti, & decrementi, quæ sit secundum quantitatem: est alteratio: nis qui est secundum qualitates, atque his moventur res naturales.

Quæ autem in quibus moventur motibus, non facile est explicare, propter diversitatem opinionum. Simplicius existimat hos tres motus esse tribuendos elementis solidis, ut omnia dicantur moveri secundum locum, ignis secundum augmentum, aqua secundum alterationem qua densatur, & condensatur: & hoc asserit Simplicius, quia existimat animam, non esse naturam quæ est in viventibus, ob id motus viventium, ut talia sunt, non sunt naturales.

Sed pace Simplicij, hoc est fingere ad libitum. Etiam fundamētum est falsum anima enim natura est activa, ut dicemus postea. Adde quòd esset absurdum contrarium, nam ex præf. 3. Phys. tex. 17. anima hæc probat à seipsis secundum naturam moveri, quæ in se motus præstantes habent.

Ob id dico primo est Theμισ. & Alexan. quòd non sic est sumenda ista motus distinctio, ut quibusvis inest motus, non inest alius, immo quibusvis possunt omnes inesse, sed distinctio est diversorum motuum, quorum unus non est alius. Vnde secundum Averroè dico secundum, quòd secundum locum moventur animalia, elementa, mixta, cæli, sed non omnia eodem modo, ut postea dicemus. Secundum augmentum moventur sola viventia, reliquorum enim non est augmentum proprium. Secundum alterationem omnia moventur præter cælos, quatenus non eodem modo: unde patet, quòd esse, quæ non moventur omnibus motibus, quæ verò sic: Næ animalia omnibus moventur: cæli tantum secundum locum elementa vero, & mixta inanimata secundum locum, & alterationem.

Locum

Sectam dubium.
Sententia Alexandri

Sententia Simplicij

Sententia Ambro.

Dubium.

Leſus artium, & ſolu mentium.

TEX II.

Cum naturalia, vt naturalia aliquo moueri motu docuiſſet, nunc artiſicialia, vt talia ſunt, nullo modo moueri docet, vt leſtus à forma artium non habet in ſe, nec motum ſecundum locum, nec alterari, nec augeri, ſed totus motus eſt ab extrinſeco. Quod ſi dicas, non eſt leſtus eſt grauis, vt lapis, & deorſum deſcenderet, niſi impediretur? Similiter ca leſit, & alteratur? Reſpondet Ariſto- teles id non eſſe, vt ab arte eſt, ſed vt natu- rale quod participat, puta, quia ex ligno, quia ex ferro, aut ex aliquo alio eſt, quæ quidem naturalia ſunt.

Tranſque natura ſe.

TEX III.

Ex propoſita differentia inter natu- ralia, & nō naturalia colligit egregie, quid ſit natura. Cum enim naturalia in hoc à reliquis differant, quòd motus in ſe principium habent, erit igitur natu- ra principium, & cauſa motus, & quietis eius, in quo eſt primum per ſe, & non ſe- cundum accidens.

In cauſa declaratione nō aduerte, quòd motus duplex eſſe poteſt principium, ali- terum intrinſecum, alterum extrinſecū. Extrinſecum eſt illud principium, quod non eſt in eodem ſubſecto cum illo mo- tu, vt ignis eſt extrinſecum principium calefactionis in aqua, quia ille motus cale- factiois eſt in aqua, at ignis non eſt in aqua, intrinſecum principium eſt, quod eſt in illo ſubſecto, in quo eſt ipſe motus, vt cum lapis deorſum fertur, eſt princi- pium quoddam in lapide, quo fertur, idq; eſt intrinſecum: quia eſt in illo, in quo eſt ipſe motus. Attende ergo, quòd natu- ra eſt principium motus intrinſecum, id eſt eſt principium, vt mouetur illa res, in qua ipſum eſt, ac ob id dicitur, eſt prin- cipium, motus eius, in quo eſt.

Aduerte vltimas q. ad hoc illud prin- cipium eſt duplex, iuxta nature, & prin- cipale vt in motu lapidis intruſtrumentale eſt grauitatis reliqua ſunt quædam cir-

cauſæ, & accidentia ipſorum. Principaliſi- mæ verò in lapide eſt forma ipſius ſubſtantia- lis, in reliquis verò, aut forma, aut ma- teria.

Attende, quòd natura non eſt princi- pium intruſtrumentale, ſed principale, & ſubſtantiale, id eò dicitur in illa definitio- ne, primum, eſt enim illa particula con- iungenda cum principio, vt ſt ſentus, eſt principium primum, & non cum ſequen- ti, vt putant Antroceſ.

Aduerte præterea, quòd principium aliquis motus in aliquo poteſt eſſe du- plex, aut per ſe, aut per accidens. Per ſe eſt (loquimur autem de intrinſeco) cum illi rei competit moueri, quia tale prin- cipium habet, vt forma lapidis eſt princi- pium intrinſecum per ſe, quia lapis ob il- lam formam mouetur: per accidens eſt, cum res non habet moueri, vt tale prin- cipium non habet, ſicut Medicus ſanatio, tūc Medicus eſt principium motus intrinſe- cum, quia ſanatio eſt in ipſo Medico, ſed eſt per accidens quia vt medicus non ha- bet ſanari, ſed vt uſurarius & ignis, quòd ſit per accidens, eſt, quia aliquando recu- pitur ſanatio, & ſanatoris, qui nō eſt Me- dicus, quod quidem offendit, Medicus ſi per ſe nō efficeret motum intrinſecum.

Attende ergo, quòd natura debet eſſe principium intrinſecum per ſe, ac prop- terca ponitur illa pars definitionis per ſe, & non ſecundum accidens, ad exclu- dendas aliquas formas artiſiciales, quæ per accidens ſunt principia motus intrin- ſeci, quæ naturaliter ſunt, quæ nec per ſe, nec per accidens ſit motus principium in- trinſecū, vt ars domiſteandi, & ſimiles, quæ nullo modo poſſunt in ſe operari. Atq; hæc ſufficiat ut pro explicatioſe de- ſinitioſis, eſt enim poſtea magis exami- nanda in quaſtionibus.

Natura autem natura ſubſec-

TEX IIII.

Cum quid ſit natura, docuiſſet, quæ dicitur habere naturam, ſed en- tia naturalia, explicat, dicitq; ſubſtantia- tale principium habentis eſſe entis na- turalis.

motus dicitur
per princi-
cipale, & in
ſubſtantiale

Nota tamen
nō
Principiū
motus in
aliquo du-
plex: per
ſe, vel per
accidens

Nota prin-
cipiū
duplex
principiū
motus in-
trinſecum
& extrinſe-
cum.

Nota ſec-
undū
Principiū
intrinſecū

teralia, nihilque nisi substantiam dici habens naturam, quod quidem probat. Natura autem est subiectum, puta materia, aut in subiecto, puta forma, sed nihil habet materiam, & formam per se, nisi composita substantia: ergo ea sola est habens naturam.

Adverte quod forma dicitur esse in subiecto, non sicut accidens, & materiam dicitur subiectum, non sicut a occidentium subiectum: quae omnia late in primo libro explicata fuerunt.

Secundum autem naturam

Tex. V.

Cum quid natura quid, habens naturam explicuisset, declarat modum, quod sit ens secundum naturam & dicit, ens secundum naturam dici, tam compositum, & habens naturam, quam passivum, & proprietates, quae a natura procedunt, ut scilicet sursum, ferri deorsum, sunt secundum naturam ignis, & terrae, quae quidem proprietates non dicuntur, nec natura, nec habentes naturam. Ex quo habes, naturam esse ipsum motus principium, habens naturam ipsum compositum substantiale, ens secundum naturam, & tale compositum, & proprietates naturam consequentes.

Quod igitur est natura.

Tex. VI.

Explicato iam, quid sit natura, quid habens naturam, quid ens secundum naturam, posset quis dicere, quomodo ostensum est, quid sit natura non dum discussio, an sit natura? Respondet huic dicens, quod est per se notum, naturam esse: constat autem ex I. Poste. cap. 8. de per se notis non est opus tractare aut interrogare, an sit: dubitare enim de per se notis, an sint, est signum hominis, qui non potest distinguere per se nota, a non per se nota, & tamen homo in rebus accidit id, quod accidit caeco disputanti de coloribus: hinc enim potest quidem syllogizare, & disputare, sed non habebit scientiam rei, nisi solum scientiam nominum, quia non distinguit, & cognoscit id, quod per se notum est ita

similiter istis, qui per se nota non cognoscunt, ostendant se non habere potest etiam cognoscendi per se nota, id est quae scientiam solum nominum habebunt, non rei. Hoc est, quod dicit textus, quod contingat hoc pati, id est quod id istis eueniat eorum quod per se nota ignorant: manifestum est nempe quod quantumcumque disputent, sicut cecus de coloribus, quos non vidit, solum vocum cognitionem habent, non rerum ipsarum, & nota hanc expositionem, quia nescio, an à multis locis sit intellectus.

Videtur autem nonnullis naturam.

Tex. VII.

Plaetina hoc loco expositio Sancti Thomae, & Auctoris, qui docent Aristotelem velle materiam probare esse naturam ex antiquorum etiam opinione. Illi enim id, quod secundum se est informe permanens in generatione, & corruptione vocabant materiam ut in artificiatu lignum, aes, aurum, & similia sunt materiae: haec enim, reliquis destructis formae permanent, & inducuntur hoc argumento. Id quod est substantia cuiusque, est natura: sed materia est substantia: ergo ea est natura, quod esset substantia, ostendebant quia id, quod permanet, & patitur semper, nec corrumpitur, est substantia, talis est materia, quod Antiphon hoc signo ostendebat. Sumatur status lignea talis ut possit lignum putrefieri, & germinare, & condatur sub terra, tunc producit lignum, non statim: ergo lignum erat substantia, non forma naturae, aequid est natura.

Si autem & horum aliquid.

Tex. VIII.

Ostendit etiam materiam esse naturam in rebus naturalibus, sicut in artificiatu, ob eandem rationem: ut enim lignum sursum, & permanet sub diversis formis artificiatu, ita est etiam materia permanens in illis, ex qua facta sunt, puta aqua, aer, aut quid simile, quae materia dicitur etiam natura horum, sicut etiam erat natura artificiatorum.

Quo-

Nota quid
forma sit
in sub. et sic

Quæ circa hæc ibi quidem. Text. IX.

Concludit, Antiquos omnes materiam posse naturam, sed non omnes eodem modo: quilibet enim ponebat naturam illam substantiam, quam existimabat esse principium vite: quæquam esse principium putavit illam esse naturam dicebat: Similiter qui aerem, aut ignem, aut horum medium, aut omnium simul, demique pro diversitate principiorum erat diversitas in assignanda hac natura: omnia tamen convenire materiam esse naturam, & substantiam: formas autem esse accidentia, & dispositiones quasdam huius substantiæ, quosum opinionem in libro primo satis sunt enarrate, & dispositæ.

Et horum quidem quodlibet.

Text. X.

Declarat, qualiter isti huiusmodi principia ponebant. Dicebant enim ista principia esse perpetua, nec corrumpi inter se, reliqua vero corrumpi, & generari, ut Empedocles dicebat sempermanere ignem, aquam, & reliqua duo: cetera omnia, nempe mixtiones variasque erant formæ, destrui infinites. Concludit ex omnibus, materiam dici naturam.

Vbi adverte, quod non probat opinionem Antiquorum in positione materiæ, cum multo aliter (ut visum est) sentiat, de materia, sed in hoc, quod materiam naturam esse fatebatur, quàmvis que vera esset materia, non intelligerent. Postea subiungit contra Antiquos, formam esse etiam naturam. At ne videretur æquivocatio de forma accidentali, que figura dicitur (hæc enim non est natura) addit. Quæ secundum rationem dicitur: id est, quæ sumitur definitio hæc est substantialis, & natura dicitur.

Uterque aut dicitur.

Text. XI.

Tribus rationibus ostendit, formam dici naturam, quarum prima est, ut se habet ars ad artificiale, ita natura ad naturale, sed artificiale dicitur à

forma artis ergo: & naturale etiam à forma, ita adverte, quod per artem intelligit ipsam formam à arte factam. Minorem ostendit deus, & unumquodque artificiale non dicitur tale per hoc, quod est in potentia, & nondum habet formam sed per ipsam actum formam. Probat etiam conclusionem: quia caro, ossa, & reliqua nondum dicuntur suam habere naturam, quousque habeat formam, per quam unumquodque definitus ergo forma est natura.

Quæ ratio modo. Text. XII.

Concludit ex precedenti ratione, formam esse etiam naturam eorum que habent principium motus. At ne quævis illam se de forma arbitrata loqui, dicit, se sermonem facere de formis particularibus, que sunt in ipsa materia, nec ab ea separata consistunt, nisi tantam rationem, & intellectum. Intermittit autem unum Verbum, nempe compositum ipsum, cuius est forma, non naturam, sed secundum naturam dici (ut superius est dictum) non solum autem formam naturam esse contendit, sed etiam magis naturam, quàm materiam: quia unum quodque magis est, cum est actu, quam cum est potentia, sed per formam fit ens naturale in actu, per materiam in potentia: ergo magis natura forma, quàm materia.

Analitici ex homine homo. Text. XIII.

Secunda, ratione materia esse naturam probat. Figura statua, ob id non dicebatur natura, quia ex statua non fiebat statua, sed ex ipsius ligno lignum: at ex homine homo procedit, & ex leone leo: ergo horum forma erunt nature ob eandem rationem, quæ signa, cum in his similitudo in forma structuræ, & permanent.

Analitici autem natura dicta ut generatio.

Text. XIII.

Tertio ratio est, Generatio dicitur via ad formam: sed generatio dicitur natura: ergo forma, ad quam tendit, dicitur natura, & terminatio enim

ad quem sit de nominatio, ut de albedine
 motus est ad albedinem, denigratio ad
 nigredinem. Dicitur non videtur de no-
 minatio esse à termino ad quem, nam
 medicatio dicitur, nō quod in Medicinā
 sed potius quod procedat à Medicina.
 Respondet, non sic dici medicationem,
 sicut generationem: nam medicatio sig-
 nificatur per modum actionis, & est mo-
 tus à quodammodo quiddam, ut generatio
 est per modum passionis, & mutationis,
 & est motus ex aliqua materia in aliquā
 formam. Cuius igitur non denominatur
 à materia, dicitur à forma, ut dealba-
 tio, & denigratio. Quod autem genera-
 tio sit motus ex aliquo in aliquid, patet
 per ipsum concretum: nam scilicet enim, sed ge-
 nerari est, ex aliqua materia in aliquid
 mutari formam.

Nota pri-
 ma.

Hic adverte primum, quod hoc argumē-
 tum magis habet totum. Græcè nam lo-
 generationis habetur per se quod est si
 generatio, natura, & est penitus, ac si nos
 diceremus, non enim, quod est motus in
 forma in ergo forma natura est.

Nota secun-
 da.
 Quod effe-
 rat genera-
 tio à motu
 à genera-
 tione
 ad vivitū.

Adverte præterea, quod non quæcūq;
 generatio dicitur per se, sed viventium
 generatio. Differunt enim multum gene-
 ratio viventium à generatione non vi-
 ventium. Generant enim viventes præ-
 bendendo virtutem productivam, & etiam ma-
 teriam, ex qua effectus fiunt, & etiam ali-
 quod incrementum ministrant, ut à ni-
 gella dant semen, in quo est virtus pro-
 ductiva, etiam materia: & postea per ali-
 quod tempus ferunt per se alunt. Anima
 haec enim vitæ operam sortem intra se alunt,
 cuius præterea in ovo lineam partem mi-
 nistrant loco sibi pullo, dom est intra cor-
 ticem ex parte autem alba pullos sit, ut
 refert Arist. 1. Hist. cap. 3. lib. 2. de Ge-
 nera. animalium, cap. 1. unde talis viven-
 tium generatio dicitur per se, & genera-
 ri, hoc est nasci. At non viventium non mi-
 nistrant ex se materiam, nec augmentum
 sed in extrinseca materia generant, ip-
 sos dispositores. Per hæc patet sensus A-
 ristotelis, qui ex viventium generatione

quæ dicitur natura, ipsorum formas natu-
 ras dicitur contendit, & per hæc omnes es-
 tiam reliquas aliorum entium naturalium
 formas,

Forma itaque natura est. Tot. xv.

Formam naturam esse conclusit. At
 cum privatio, ut exponit Alvertus, sit
 aliquo modo principium generantis,
 & aliquo modo forma, nam aliquo mo-
 do est natura tam docet. Vnde per priva-
 tionem terminam à quo mutatio est in-
 telligit, ut in primo libro, quicquid venit
 Phylogonus, & alij, ut est imperius dicitur,
 mutatio ponit aliquam formam in
 materia, ut non ignis est aqua, aut quod si
 malum in accidentem est forma opposi-
 ta, aut media, ut non albam est nigrum,
 aut medij. An autem in mutatione sub-
 stantia hoc ita sit, quod privatio imper-
 tet formam, contrarium potest docet
 esse examinandum, nempe in libris de
 generatione, & corruptione.

Et quibus colligimus, quod sit natura,
 & quod natura est duplex, materia, & for-
 ma: & quod forma est magis natura, quā
 materia: & quod privatio quodam modo
 dici possit natura: & quod dicitur habes
 naturam: quid ens, à natura, scilicet secundū
 naturam.

An definitio naturæ sit bona.

Quæstio I.

Magis ea, quæ in textu dicta
 breviter sunt, elucidentur. oportet
 ea argumenta, & quæ thom.
 discutere, igitur aduersus defini-
 tionem naturæ est primum argumentum
 Absolutum non debet per se respectum
 definiti, ut notum est, at natura, cum sit
 substantia est quid absolutum principium
 verum, & causa quid respectuum. non er-
 go debet per ea definiti.

Argumen-
 ta in præ-
 sentia.

Primum et
 quæstio.

Secundū principium: & causa viden-
 tur idem, vel saltem est eadem superius al-
 tero ergo in definitione tantū momenti
 non debet quod superfluum poni.

Secundū.

Tertiū. At enim est natura, quod ra-
 men non quæsit, ut celo, quod cum sit
 cas natura) nunquam quæsit, & simili-
 ter

Tertiū.

ter & contra, terra est eas naturalis, quae
et motus nequam mouetur non igitur na-
tura est principium motus, & quietis simul.

Quartum.

Quarto. Materia est natura, tamen non
videtur esse principium motus, cum sit
subiectum, hoc autem non dicitur prin-
cipium nec causa diuisiua: ergo videtur
definitio &c.

Quintum.

Quinto. Natura est æquiuocum quod,
ut patet §. Meta. cap. 4. non ergo debuit
definiri.

Sextum.

Sexto. Vnum non est principium pri-
mum contrariorum, motus, & quietis con-
traria sunt, ut notum est: non ergo natu-
ra potest motus, & quietis esse principium.

Septimum.

Septimo. Art cantandi, saltandi, & aliq-
similia non sunt naturæ, & tamen sunt
principia motus intrinseca de se ipse, non
sicut Medicina, quæ sanat alios, & verò
motum efficiunt in his, in quibus sunt:
quibus, eum per artem, qua in se habet
cantat, & saltat. Hæc sunt argumeta, quo-
rum solutione declaratur naturæ definitio

Primo fun-
damentum.

Sit primum fundamentum. Natura
aliter à Philosophis alijs, quàm ab Aristo-
tele definita est. Plato enim, ut dicitur
per Philoponum, sic definit. Natura est vi-
ta, seu vis quædam per corpora diffusa, ip-
sorum gubernatrix, & rectoris, imaginaba-
tur enim esse quandam substantiam à
Deo procedentem, quæ in hoc inferiora
diuisidat, ut singulis singule res-
ponderent partes maiores, vel minores,
prout magis, vel minus Deo accedebat
atque has partes in singulis naturas vo-
cabant ab ipsius motus, & reliqua proue-
niebant. Hanc substantiam, ut à Deo p-
cedit, unam asserunt: ut vero corpori-
bus erat communicata, plures. Quod lu-
minis exemplo explicabant, quod, ut so-
le procedit, unum est, ut verò inferis
communicatur plura.

Definitio
secundum
Pythagoras,
& Her-
mitem.

Vnde Pythagoras, & Hermes Trime-
gillus sic definiunt naturam: Natura
est vis, & forma absoluta, egrediens à cau-
sa prima, quæ postquam egressa est, diffusa
est per corpora naturalia, & in singulis est
principium motus, & status. Aristoteles, & c.

rológè aliter philosophans nihil ponit
in corporibus substantiale, præter mate-
riam & formam, quæ sunt principia mo-
tus, atque talem substantiam à Uno pro-
cedentem rebus communicatam præter
substantiam reijcit merito: nisi enim præ-
terquam quod ipsorum opinio est falsa, dicitur
tamen & non probant.

Sit secundum fundamentum Natura,
ut tradit Aristoteles §. Meta. cap. 4. qua
que modis dicitur. Primo, pro ipse
generatione, & productione vocentium, ut
in textu expressum fuit. Secundo, p-
materia prima ex qua facta sunt entia natu-
ralia. Tertio pro materia proxima cuius-
que generis: ut speciei entium, ut iam un-
dicitur natura vasorum aureorum, & lig-
na natura stannorum, & hinc eorum, & a-
qua natura argenti, terra natura plumbi
hæc enim sunt materia ipsorum proxi-
ma. Quarto, pro forma, quæ in uno quod
que est principium motus. Quinto, pro
substantia cuiusque rei, & essentia, quo-
modo dicitur etiam naturam in spiri-
tualibus. Vnde Boetius l. de duabus na-
turis, dicit, persona est rationalis nature
indivisa substantia. In præsentem autem
ut modo definitur, tantum pro materia,
& forma sumitur.

Sit tertium fundamentum. Definitio
naturæ, ut ex textu colligitur, est sicut el-
legendæ: Natura est principium, & causa,
ad denotandam naturæ multiplicatæ,
quæ materiam, & formam comprehen-
dit, Motus, & quietis eius quo est, ad ex-
cludendæ principia extrinseca motuum
quæ non dicuntur propter illos motus na-
turæ. Non enim quia ignis est principium
motus, quæ natura dicitur, sed quia mo-
tus in se facit, puta a forma habet sur-
sum ascendere.

Dicitur, Primum, ad excludendæ in-
strumentalia principia motuum, qualia
sunt accidentia, & potentia, quæ sunt
in compositis, quibus formæ, aut mate-
ria operantur.

Dicitur, Per se, & non secundum acci-
dens, ad excludendæ aliquot formas arti-
ficiales

Secundum
fundamentum
Natura acci-
dentia non
suntTertium
fundamentum
Explicatio
definitio
naturæ.

faciles, que faciunt motum in his, in quibus sunt, sed per accidens, ut dicitur est de Medicinis, que forme non sunt nature. Ex his conitatur, bonam esse definitionem nature, at ut notior fiat, oportebit argumentis respondere, quorum solutio non exacte eam declarabit.

Ad primū

Ad primum respondet Albertus in secundo Physicorum tractatu. cap. 3. & Sanctus Thomas in presentia, quod in his, que absolute quidem sunt, tamen aliquem secum ordinem important: non est absurdum, quod etiam aliquid, quod talem ordinem explicet, ponatur, dum definiuntur, sic est natura, nam materia, & forma consideratur dupliciter: nam ut ad esse pertinet, substantiam que compositi faciunt: & sic materia, & forma, vel substantiæ dicuntur: aut ut motus ipsius compositi cause sunt, & sic natura dicuntur, ob id per motum, & ordinem ad ipsum definiuntur, nec ideo natura relatio est, sed aliquid relationis importat. Vnde frustra Philoponus aliam definitionem assignare conatus, ut divisimus in primo fundamēto.

Ad secundū
4m.

Ad secundum dico etiam cum Sancto Thoma, & Alberto, quod principium, & causa non dicuntur ibidem, nec unum est superius altero, sed ponuntur duo ad explicandam naturam non uno modo dici. Vnde Barleus, & Avicenna dicunt, quod principium dicitur formam, causa verò dicitur propter materiam, quam Sanctus Thomas dicit, quod principium dicit ordinem, causa verò influxum, & operationem, & utrumque dici optimè potest, unde patet, non esse quicquam in per se.

Ad tertium
Quod natura sit principium motus & quietis.

Ad tertium respondent Porphyrius, & Philoponus, quod illud, Et, æquivaler in illo loco, Vel, ut sit sensus, est principium motus. Quietis. Sanctus Thomas verò & Averroes dicunt, non esse opus hoc dicere, sed quod sensum faciat copulatum, & sit sensus nature est principium motus, & quietis, in quibus est motus, & quietis, & quietis solius, in quibus solum est quietis & motus solius in quibus solum est mo-

tus, ut fit suppositio accommodata, nempe motus, & quietis à natura proveniunt, non ab alio. Vtraque expositio quantum ad rem coincidunt, & vera est. Non enim dicendum est cum Alexandro, quod hoc solum definiatur, que simul moventur, & quiescant. An verò cœli quiescant, & an verò sint entia naturalia, postea examinabitur.

Ad quartum dicitur, quod materia non est subiectum motus, sed compositum. Hoc enim est, quod alteratur, augetur, & secundum locum movetur, & etiam si esset subiectum adhuc causa, & principium dici posset, nempe causa materialis, & principium materiale: Nam causa, & principium etiam de materia dicuntur.

Ad quintū

Ad quintum. Aliqui rectè volunt, naturam esse vniuocam materiæ, & formæ sicut genus: non enim in omnibus acceptionibus hic sumitur, que enarrantur in quinto Meta. & est magis probabilis opinio: quamuis dici non admodum improbabiler possit cum Alberto, & Averroes, esse analogam: possunt autem analogæ defini, ut dicitur. 6. Topicorum, & 4. Meta. cap. 1. de hoc autem in logica dictum est.

Ad sextū

Ad sextum aduerte, quod duplex est quietis. Altera naturalis, quam attingit natura per motum, ut est illa, que que res in suo naturali loco quiescit, ut lapis in centro, ignis in sua sphaera. Similiter cum res naturalis per augmentum in proprio termino sit magis modis quiescit. Altera violenta, ut cum extra locum proprium corpora continentur. Natura est principium quietis naturalis, nec inueniunt, ut dicit Albertus, quod vnam sit contrarium principium, cum vnam ordinatur in aliud, ut in lineam: sic autem se habet natura, motus enim est causa, ut quietem consequatur in his, que quiescere apta sunt.

Ad septimum respondet Averroes, quod illa ars est causa actio nis, sed non alicuius rei a se. Sed mihi non satisfacit illa

ista solutio: ob id dico, quod in motu est ipsa res, quae est motus, & est modus, & qualitas motus, quod sit sic: vel aliter dico, quod ipsius motus saltandi. I. castan- di non est principium ars, sed natura: mo- dum vero praestat illa ars, ideo ad est na- tura, non enim est motus principium. Ex his patet naturae definitio.

Ad omnia enim naturalia dicuntur naturalia à principio intrinseco a causa motus.

Quaestio. II.

Exponendum est quaestioni sensus, antequam quicquam determinemus. A dicitur, quod motus alicuius rei duplex est principium & actus, quod illius est efficiens causa: & passivum quod illi recipit. Petimus igitur, an quilibet rei naturalis, quae movetur, habeat in se utramque principium, ita ut se moveat, & moveatur a se secundum locum, aut qua- litatem, aut quantitatem. Nec hic vocamus eam naturalem, ut distinguitur contra supra naturalem, sed omne id, quod in se sui motu principium habet. unde Adamus, licet supra naturaliter esset factus, erat enim naturalis: quia motus sui in se habebat principium. Nec similiter hic disputamus de cogitatione: hoc enim erit quod peccatoris, sed de elementis, & mixtis, & animatis, quam inanimatis.

Circa quam duplex est opinio opposita. Altera est Averrois. 2. celi. com. 18. quam recipit Iasus. 3. Physic. q. 12. & Grego- rius. 1. sententiarum. d. 6. q. 1. art. 3. & alij multi, quae consistit in duplici distinctione, & conclusionem. Prior distinctio est. Aliquod dupliciter est in potentia ad motum aliquem, aut in potestate essentiali, aut in potentia accidentali. Id dicitur in potestate essentiali, quod non solum est in potentia ad motum, sed & in potentia ad formam, unde fluit motus: ut sufficiens sit in potestate ad philosophum ad motum essentiali: quia a dactum, & habitum est in potentia: & id, quod non habet calorem est in potentia hac ad calefaciendum, quae potestas ab alio dicitur re mota. Potestas accidentalis est, quae ha-

bet formam, non dum ta mens ad opera adum venit, ut calidum actu est in potestate hac ad calefaciendum, quae potestas dicitur propinqua: ita similiter grave, aut leue dicitur in potentia accidentali ad motum, cum id est grave, aut leue sed non dum movetur: dicitur in potestate essentiali, cum non dum est grave, aut leue.

Posterior distinctio est. Movens est duplex, conius dicitur, & per se, ut manus ta-ctum movens baculum se parat, ut projiciat ex se lapidem. Quibus suppositis, ponitur

Prima conclusio ipsius. Inanimata in se nullum ens naturale reducitur actum ex potentia essentiali ad motum, quod est dicere, Nihil habet in se sui generatio- nis actum principium: & clarius, Nihil seipsum generat.

Secunda conclusio. Inanimata habet in se actum principium per se obvisum quo se ex accidentali potestate ad actu reducit. In lapide se habet actum princi- pium, quo se movet deorsum, & sic de alijs: & tale principium est ipsa forma inanimata, mediantes aliquo accidenti, puta gravitate, aut levitate: unde patet, quod motus inanimatorum provenit à princi- pio actu per se intrinseco.

Quod si dicas, in quo differret à vivis- tibus? Dicunt aliqui horum, quod viven- tia non solum habet sui motus actum princi- pium, sed etiam instans, eo quod à se moveatur, & incipiant à se moveri, et inanimata non incipiunt à se moveri, ut patet de lapide, & de alijs, sed in ce pro- motu ab aliquo extrinseco, puta generat- te, & momento prohibens, continuant actum suum motum per formam, & virtu- tem formam comitantem.

Hæc est opinio horum: & probatur. Pri- mo: cum lapis moveatur deorsum. I. move- tur à suo loco naturali à medio. I. à ge- neratione lapide. Non à loco, quia locus non- propriè movet, ad amorem, quia nihil est indifferens per motum, & pro- motu deorsum non movetur à generante, quia potest esse corruptus, & non movetur, est in seipsum, & non potest

Exponitur
sensus
quaestio

1. Exponitur
Averrois

Prima distinc-
tio de
potestate
Averrois

2. Exponitur
pro
e-
mouens
baculum
se parat,
ut
projiciat
ex se
lapidem.

1. Conclu-
ditur
Sensus
A-
verrois.

2. Conclu-
ditur
Averrois.

Prima ar-
gumentum
Averrois



ris, quæ facit lapidem. Ergo mouetur à se
 secundo. Aqua calida, remota calefa-
 ciente, aufrigidat se, ac reductit se ad frigiditatem
 antequàm. Ergo mouet, & alterat se.

Tertio. Si inanimata solum haberent
 principium passivum motus, sequeretur,
 quod motus eorum esset violentus, quod fal-
 sum est. Et patet, nam motus lapidis sur-
 sum est violentus, & tamen habet princi-
 pium passivum. Nam ratione materæ
 non repugnat motus ille lapidi: quæ ergo
 sufficit principium passivum, ut motus
 sit naturalis.

Opposita est opinio S. Thom. hic, & 3.
 Physicæ. 31. & 32. q. 31. ar. 4. qui asserit,
 inanimata non moueri a se, sed
 ab extrinseco, puta à genere. Et mouet
 te prohibens, ita ut omnia sint principia
 passiva, quæ in ipso sunt inanimata.

Id probatur expressè ex Arist. 3. Phy-
 sicæ. 31. Grauis, inquit, & leuis non ha-
 bent principium agendi, sed patiendi. &
 ratio est ipsius Arist. si haberent. nam ad
 principium, & passivum sicut motus, tunc
 vel forma esset actus principium, & ma-
 teria passivum. & aliqua pars composita
 inanimata esset activa, & mouens, & alte-
 ra pars mota, neutrum potest esse. Pri-
 mum enim, quia forma non mouet per se,
 nec materia per se mouetur. Nec secun-
 dum dici potest, quia cum inanimata sint
 homogenea, & ipsorum partes sint eius-
 dem rationis, non videtur quare, vas de-
 beat mouere, altera moueri.

Nota. Hic aduerte, quod cum huius rationis non
 solent, quod sit actuum per principium con-
 tinuatum, nam absolute impossibile
 est imaginari, quod forma moueat per se,
 nec aliqua pars eiusdem rationis aliam. In vi-
 uentibus cum sint heterogenea, potest a si-
 gnali pars composita, puta cor, quæ mouet
 reliquas, se in homogeneis.

Altera ratio est ex text. 12. eiusdem libri
 ostendit, quod de istis inanimatis que-
 stio est quid esset extrinseco, à quo moue-
 antur, est enim manifestum, quod non à se:
 hoc enim est officium vitæ, & viuacium
 proprium. Quod clarum. Sit ergo ratio vi-

uere est à se moueri: inanimata non vi-
 uunt, ergo non à se mouentur. Quod
 isti dicunt, quod non in istis motus habent,
 hoc nihil est; nam solum erit, ut dicatur ali-
 ter vivere, sed non quod non sint viuacita.
 Hæc igitur est sententia S. Th. opposita
 Averrois in secunda conclusione, in pri-
 ma enim nulla est controversia.

Pro huius determinatione sit prima co-
 clusio. Viuentia habent in se intrinsecum
 efficienti. le principium motus, non solum
 passivum, sed etiam actiuum, ita ut à se mo-
 ueantur, & se moueant. De hac nulla est
 controversia, sed tamen est declaranda.

Aduerte, cum duplex sit principium
 motus, & actiuum, & passivum ali-
 quando ista sunt disiuncta, ut principium
 actiuum sit extra motum, & motus solum
 sit, ubi est principium passivum, ut
 calefactio aquæ. Non enim actiuum pri-
 cipium est in aqua, sed passivum tantum:
 aliquando simul sunt coniuncta, ut ubi est
 motus, ibi sit ipsius actiuum, & passivum
 principium, ut cum animal progreditur.
 Et ista principia aliquando coniunguntur
 ad omnes motus, sicut in animalibus.
 Hæc enim se mouent secundum locum
 se augent secundum quantitatem, se alte-
 rant secundum qualitatem in nutritione
 aliquando coniunguntur ad duos motus
 ut in plantis, quæ se augent, & se alterant
 dum se nutriunt.

Aduerte autem, quod vivere non aliud est,
 quam quoddam se mouere, & ita quiddam
 motus sui: & omnia, quæ se aliquo motu
 per se, & à principio efficienti, puta for-
 ma, mouent, viuunt. Hinc est, quod ea quæ
 apparent mouere se, licet non se verè mo-
 ueant dicimus vna analogice, ut aquas
 viuas, argenteum viuum, heros viuacem
 tantis motibus, quæ est à se ipso per se dicitur,
 compræhensum à Averrois. 12. Meta-
 com. 32. Vide igitur, quomodo vita con-
 sistat in hoc, quod aliquid habeat effici-
 entiale principium, puta formam, actiuum
 alicuius motus in se.

Secunda conclusio. Nec forma, nec ma-
 teria inanimatorum est principium acti-

Prima
 conclusio.

Nota.

Nota quod
 sit viuere.

Secunda
 conclusio.

1. Ratio
 D. liben.

2. Ratio.

nam motus illorum, sed tantum passivum, & in hoc tales formae deferuntur ad formam virtutis: hae enim sunt actus principia motuum ipsorum, quodnam vade cum a lapis deorsum, fertur, ignis sursum, nec à forma, nec à materia actus mouentur. Hanc persuadeo, rationibus saepius positus pro ratione S. Th. & Thomae, praesertim cum argumenta opposita opinionis profus sunt nullus momenti.

sublato autem calefaciente, aquam in frigiditate hos vapores, & sic reduci ad frigiditatem, non quod eadem aqua seipsam ad frigiditatem reducat.

Illa opinio sine dubio est falsa, potest enim aqua in se ipsa calorem recipere, & talis reductio ad frigiditatem, remoto calesfaciente.

Secunda sententia est Avicennae lib. 1. fuffici. cap. 7. dicit illam reductioem fieri à forma substantiali aquae, quae reducit se actuè ad suam naturalem dispositionem, quod res est extra eam sed haec non placet quia forma substantialis non potest agere, nisi per accidentis media. Non ergo poterit se reducere in frigiditatem per se.

Tertia sententia est Pauli Veneti, qui dicit aquam per accidentis in frigiditate, nam cum est calefacta, est rarefacta, ablato calefaciente, intendit se condensare, ac inde se in frigiditate consequenter. Hoc non placet, nam in frigiditate est causa condensationis, proutque est in frigiditate, quam condensare, non ergo aqua per accidentis in frigiditate condensando.

Quarta sententia est Aegidij, qui dicit, aqua per accidentis se in frigiditate hoc modo, quia per se corrumpit calorem inde consequitur frigiditas. Sed nec hoc placet nam natura nunquam per se intendit corruptionem, nec corrumpit, nisi generando aliquid non ergo aqua per se corrumpit calorem, nisi per se generando frigiditatem.

Quinta sententia est Laetij Forliviensis, qui dicit aquae partes non esse aequaliter calidas, sed quasdam minus, quasdam magis, & ideo sunt inaequaliter frigidae: partes ergo magis frigidae in frigiditate minus frigidae. Hoc non plene satisfacit, nisi illae partes magis frigidae non poterunt in frigiditate ultra gradum suum, & cum ipse sint remissa non poterunt penitus in frigiditate, & reducere alias in sua frigiditate naturalem. Et praeterea, nil veritatum haec, nisi illas partes calefieri, & totam etiam aequaliter calefieri.

Sexta sententia est quorundam, qui dicunt

In primis dicitur.

Hoc contra Avicennam.

Secunda sententia Avicennae.

Tertia sententia Pauli Veneti.

Quarta sententia Aegidij.

Quinta sententia Laetij Forliviensis.

Tertia conclusio.

Tertia conclusio. Gravitas, & levitas, similes virtutes sunt instrumenta actus, quibus inanimata mouentur naturaliter secundum locum: ut enim impetus impressus sagitte à proiiciente, ipsa actus fert violenter sursum, ita gravitas, & levitas sunt virtutes naturales impressae à generantibus, quibus naturaliter ferantur non violentè gravia, & leuia ac ob id talium motus generantibus tribuitur: haec enim virtutes sunt relictas virtutes a actus mouens, & alterans.

Hanc mihi persuadeo, quia intelligere non possum quomodo lapis deorsum feratur, nullo mouente extrinseco principio agente, nisi aliquid sit in lapide, quod actus moueat, hoc non erit forma ipsius, ut probatum est: erit ergo gravitas: Et quod sola gravitas, sufficiat, patet in animalibus, quae etiam deorsum descendunt, sicut lapis, cuius motus a anima non potest esse actus principium nisi sola gravitas. Per haec autem possumus argumentis respondere.

Ad primam. Ad primam conceditur motum inanimatum non esse à medio, nec esse à loco, sed à generante, qui in se resistit hanc virtutem actus instrumentalem ipsi, ut extra locum naturalem posita, sublato impedimento, mouetur, quia nisi ipsa generantia à liquanda non sint tunc.

Ad secundam. est multiplex opinio de reductioe aquae calidae ad frigiditatem. Prima est Avicennae & Thomae cum dicit esse vapores quosdam aquae communi, atque horum ratione ipsam calefieri

Ad secundam. dicitur. dicitur. dicitur. dicitur.

ferunt aquam per frigiditatem quandam virtutem reducere se ad suam frigiditatem actualem, quam dicunt posse corrumpi totam in aqua. hoc videtur falsum, nisi solius quia duas frigiditates ponit in aqua, sed etiam, quia actualem frigiditatem totam deperdi posse, manente aqua, doctus quod non est philosophicum. Nam in illa aqua, aut est calor summus, aut non. Si est in summo, ergo est ibi forma ignis, summus enim calor non est nisi cum forma ignis, sicut quilibet ultima dispositio cum sua propria forma subtilitatis. Si vero non est in summo, ergo quantum deest caloris, inest frigiditatis, cum contrarium non sit remissum, nisi ex admixtione contrarii. Præterea quilibet forma non potest conservari sine vi sua naturali dispositione: sed frigiditas, & humiditas sic naturales dispositiones aquæ. Ergo sine his potestas non potest consistere.

Septima sententia est Barleii, qui dicit ab aere circumstante aquam infrigidari, & quia à nobis ista est descendenda sententia oportet, eam declarare, & corroborare.

Adverte igitur, quod maior. l. minor actus ab eadem qualitate non arguit intentionem ipsius maiorem. l. minorem. Potest enim esse, quod una qualitas magis agat in uno subiecto, quàm altera eiusdem rationis in altero: & que minus agit, sit intensior, si illa sit in materia densiori, ut flamma minus comburit, quàm ferrum candens, & ignis caloris flammæ est intensior, cum sit illic forma ignis, non autem in ferro candenti. Hoc dixerim, ut intelligas non propterea, quod aqua vel hemeter calefaciat, esse calorem illum inest summum. Potest enim calor non admodum intensus id facere, propter materie densitatem.

Adverte ulterius, quod aer circumstantis duplici ex parte infrigidat, & per frigiditatem, quæ aliqua ei non deest, & per motum semper motus: motus n. aeris infrigidat, ut patet in flammis, unde in hac infrigidatione non debet attendere so-

lum frigiditatem aeris, sed motum ipsum, quæ duo faciunt causam magnam infrigidationis.

Adverte etiam, quod calor aquæ, & frigiditate calefaciente, est multum debilis, & cito corruptibilis propter duo, & quia ei humidum ipsum aquæ resistit, & quia deest conservans.

Quibus supposito. Dico primò, mihi videri impossibile, quod frigiditas, & forma aquæ se intendat, nec per se, nec per accidens, & loquor in eadem parte aquæ. Vna n. potest infrigidare alteram, sed non vel trã frigiditatis gradum, quoniam habet, aut eadem se intendat, mihi videtur improbabile, imò de motu locali, id non concessit Arist. animalibus, sed à signavit unam partem moventem, puta cor, & alteram motam, puta reliquas partes. Et ratio est, quia productio à hinc est ex potentia, ab eo quod est in actu, sed talis frigiditas actus non est, v.g. ut ostendit, quæ est summa dispositio aquæ, non ergo faciet se, ut ostendit.

Dico secundò, quod illa infrigidatio ab extrinseco provenit, puta ab aere circumstante, ut diximus exponendo ultimam sententiam, & in hoc erit esse nihil de ceptionis. Quia illi solam in aqua id potest, cum idem proflus sit in ferro caldo in ligno, & in alijs, quæ infrigidantur separata ab igne, quorum formis non est hoc tribuendum, cum non sint actus frigiditatis.

Quod si dicas, quod si aqua poneretur in vacuo, ubi non esset aer, nec aliud circumstantis, dico, quod calor coramperetur tandem, quia consumeretur humiditas, & vinceret ab eo, sine quo non consistit, non tamen nova frigiditas induceretur ex defectu generantis eius. Quod dico de aere circumstante, dico de terra hæc, n. coloris extinguit sua frigiditate, & per hæc patet solutio ad argumentum secundum.

Ad tertium. Dico motum illum non esse violentum, n. alia ratio in eis, & in motu sagitte sursum proiectæ. Hic n. motus est contra formam gravitatis, & contra inclinationem eius in ipsam non solum motu

Tertium
fundamentum

1. Ratio

Debit, quod
si aqua per
accidens in
vacuo.

Ad tertium
potest quæ

causa alia
rea.

7. Sicut Bar
leii

Primum
demonstrat
propter
causam

2. Funda-
mentum

ris est principium, sed etiam ipsorum forma habet naturalem inclinationem, unde sunt naturales à forma, & à materia: & propterea est virtus naturalis horum actiua, & dictum est.

Nota.

Dices hoc modo calefactio ipsius aquę erit motus violentus, cum sit contra ferream aquę, & ipsius virtutem, sicut projectile sagittę. Dico esse diuersam rationem nam calefactio & est motus ipsius aquę, & dispositio ad generationem ipsius ignis, que naturalis est, vide quibus ut motus quidam aquę est, sit aliquo modo violenta, tamen simpliciter est naturalis, quia dispositio ad generationem substantię, que naturalis est, quod non fit in proiectione illa.

Ex his sequitur questionis determinatio. Non omnia esse naturalia à principio actiua, sed violentia ab utroque, reliqua verò à principio, tam materia, quę forma, & quod non semper forma est actiua principium motus, ut patet in animalibus omnibus.

Animotus celestis naturalis. Quest. III.

Huius questionis sensus manifestus est: petimus, n. an sicut lapida motus deorsum naturalis est, sit etiam cęlo circularis eius motus naturalis. Circa hoc Avicenna lib. 9. lib. 2. Metaphisicę, cap. 2. quę sequitur de cęlo, a. s. n. d. 2. q. 6. in fine, dicit cęli motum non esse naturalem: nec violentum, sed præter naturalem, nec esse à natura dicendus est, quod etiam docet Albertus 2. Physicę tract. 1. cap. 3.

Huius opinionis ratio prima est Alberti: Motus naturalis nõ est infinitus est enim natura finita: sed cęli motus est infinitus: non ergo est naturalis.

Secunda ratio est Avicennę. Motus naturalis est ad consequendum suam perfectionem in rebus: sed cęli nihil habet per motum parant, non ergo ipsorum motus est naturalis.

Tertiõ simotus cęli esset naturalis, sequitur, q. duo motus contrarij naturales incedunt cęlo, puta cum ab oriente par-

inferna ad occidentem conuertitur, & ab occidentem iterum in orientem, sunt enim termini contrarij.

Quartõ, si cęli motus esset naturalis, esset a natura, sed non est natura, cum non sit quicquid non est naturalis, hæc est horum sententia.

Opposita verò est Physicę & Simplicis & S. Tho. 1. 2. q. 70. ar. 3. Ad quartum, qui docent, motum celestis naturalem, & est expressa Aristoteli. 2. cęlestes, 13 & sequentibus, ubi dicit, sicut deorsum moueri est naturale terrę, ita cęlo circulariter moueri.

At pro huius declaratione sit prima conclusio: Motus cęli (si pro orbe sumatur cęlum) nõ est à principio actiua. Vnde docet se apud Aurr. aliquando cęlum sumi pro aggregato ex ipso orbe, & intelligentia mouere ipsam, aliq. p. ipso tẽta a orbe. Dico aggregatum, quia intelligentia nõ est vna cęlo, sicut forma, sed sicut naua navi asistit ei: & ob id vnum per se non facit, & sic aliquando dicitur cęlum vire re, 2. cęli c. 12. & mouere se i se dicitur locutiones improprie, sicut naua mouet se, quia, à naua, qui in ea est, mouetur. Propriè cęlum pro orbe sumitur, & sic dicit conclusio, quod non mouetur à principio actiua, q. patet: nam si actiua se moueret, esset viuens, ut dictum est: hoc autem esse non potest cum nullam viuenciam operationẽ habeat: non enim sentit, nec se auget, nec motu animalium mouetur, cum nulla habeat organa.

Secunda conclusio: Motus cęli, orbis est à principio passiuo tẽtam. Hoc intelligitur nõ solum, q. materia cęli sit principium passiuum, sed etiam forma, ita vt ille motus passiuus proueniat ab utroq. principio.

Quod si quis diceret cęli nõ habere nisi solum materiam. Dico, q. à tota substantia cęli, siue simplex sit, siue cõpõsita tota illa, prouenit motus, vt à principio passiuo.

Tertia conclusio: Motus cęli est naturalis & à principio passiuo, vt diximus: probatur primõ cęlum est ens naturale: ergo ipsius motus est naturalis: si enim naturale est,

G 4 natura

4. Ratio

Secunda conclusio
concordat
Philosophi
Simpli. &
Theologi.

Prima conclusio

Explicatur
motus cęliScientia
Avicennę
Secundę, &
Alberti.

1. Ratio.

2. Ratio.

3. Ratio.

2. Conclusio

3. Conclusio

1. Ratio

naturam habet si naturā, & motus est naturalis, non est autem alius motus p̄ter hunc, de quo est disputatio, ergo est naturalis. Probo primum ante cedens ex 7. Meta. c. 3. ubi inter entia naturalia cœli ponitur. & 12. Meta. c. 2. idem naturales ponit substantia, alteram corruptibilem, alteram sempiternam, & hoc est cœlum. Probatur præterea ratione antecedens de celo tractare, aut est Physici, aut Astrologi, ut patet, utroque autem artifex naturalis considerat.

Secundo probatur: cœli figura est naturalis illi: sed hæc est naturaliter apta ad motum, putarotunda: ergo & ipsius substantia tendit ad motum: accidentia enim sensibilia manu ducunt nos ad substantiam cognoscendam.

Præterea tertio Aristio propria cuius rei, quæ eius perfectio consistit, ei est naturalis, sicut homini intelligeret: sed motus, cœli est actio ipsius propria, & perfectio. 2. cœli cap. 12. ergo est ei naturalis.

Per hæc ad argumenta respondetur ad primum dicitur primo, quod solum est infinitum motum duratione intelligendo non provenire à principio naturali, cum non sit, materia esse primum naturale, & secundum esse principium generationis infinitarum. Dico secundo quod et si principium actus motus infiniti non sit naturale, et principium passivum potest esse, & tale est cœlum.

Ad secundum dicitur, quod non est opus quod motus sit ad consequentiam aliam perfectionem, cum ipse motus est talis perfectio: huiusmodi est cœlum, & hoc patet in viventibus, quorum perfectio in vita consistit, quæ motus quidam est.

Ad tertium dico, quod illi motus cœli vnicuique, nec contrarium habet, ob id non oportet ipsum separare, ac si essent duo.

Ad quartum de quiete cœli est varia opinio. Aver. 12. Meta. cor. 41. & lib. de substantia orbis cap. 2. existimat, eandem habere principiam, ut passim quiescere, & probat ex Arist. 7. Meta. tex. 17. Non est, inquit, timeandam quod cœlum quiescat

timor autem est de eo, quod esse potest: cœlum igitur potest quiescere, sed non quiescit.

Illa sententia est falsa, nam frustra esset potentia illa, quæ nunquam ad actum esset reducenda, & præterea, quia in se impertinis non est posse esse, sed esse, nec Arist. ibi aliud dicit, quod quod non sit vili timor-ratio, cum non possit, cœli quiescere.

Nec valet id, quod aliqui dicunt pro Averroce, quod ad motum vult, dici cœli quiescit à latera illa, quamvis enim ista dici solet quies, tamen Averroes non de hac loquitur, illa enim ponitur in actu, sed de quiete, quæ est cessatio motus & hæc cœlo inesse posse est falsum, ut bene dicit Themist. hoc Secundo capite, & S. Tho. q. 1. de potentia art. 5. qui in hoc oculos ab elementis differre docet, quod illi à motu naturali non possunt quiescere, hæc verò sic vnde in die iudicii erit mira cultura, cœlos non moveri sicut igne non calefacere. Philop. dicit, cœlum habere quietem nempe, quia est in sua perfectione, quæ est motus, & vltimus status cuiusque, quies dicitur.

Simplicius, verò dicit, cœlus quiescere, nempe secundum axem, & centrum: quia nec ad dextram, nec ad sinistram declinant quomodo orbis, & machina mundi quiescit: & hoc etiam dicit Aristoteles, & Physic. 76. movere, inquit, & quiescit omnem libent cœlum.

Adverte tamē ex Philop. in principio in explicatione definitionis Naturæ, quod quæ est duplex, altera est immobilitas, quod dicitur, & sine statio: & sic possumus dicere, cœlum quiescere: altero modo per privationem motus, cum aptitudinem ad illum, & sic non est quæ ex illo cœli immobilitas, cœ non possit ad latera moveri, & talis quies est propria, & sumitur in definitione naturæ, quod quid vel sit Philop. talisque non est in cœlo vnde ad argumentum dicitur, non semper naturam esse principiam quietis & motus simul. Quo autem pacto illa natura definitio esset intelligenda, diximus iam sita superius.

Nota contra Averroem.

Quo aliter dicitur Averrois de cœlo.

Explicat Philop.

Opinio simplicis.

Nota de principio quædam.

Secundo 20 de.

Terzio 20 de.

Ad primum.

Ad secundum.

Ad tertium.

Ad quartum
Dubium de quiete cœli
de opinio.
Averro.

De - Vnum est dubium de motu, quo sunt
 motu quo artificia, an sit naturalis, vt solatio li-
 fuerit dicit gni, & similes. Communiter dicitur, esse
 casu, vt motus artificiales, nec naturales, nec vio-
 delatione lentos, sicut ipse forme. Mihi cum dist in
 la pte, per sione videtur esse respondendum, nã hi
 Et natura motus possunt aliquando secundum sub-
 No. stantiam suam considerari, & sic aliqui
 naturales sunt, vt sectiones, diuisio quæ ha-
 bent enim aliquid violenti. Sic vero, vt ab
 arte sunt, & ad formam artis referunt, con-
 siderentur. Sic nec sunt naturales, nec vio-
 lenti, sed proprium nomen habent, nempe
 motus artis, nec potentia ad eos dicitur
 passiva naturalis, sed ineptitudo, vel
 aptitudo, vt patet in practico mto qua-
 litatis. Hæc est ratio de questione. An mo-
 tus cæli sit naturalis.

CAPVT SECVNDVM.

Quoniam autem determinatum est,

TEX. XVI.

Discrimen Physici à Metaphysico
 ponit, cum uterque videtur de re
 naturali tractare. Proponit igitur
 duas questiones. Altera est,
 An Mathematicus à Physico differat, &
 per Mathematicum, vt notat Simpl. Geo-
 metram intelligit. Ponit argumentum ad
 probandum, quod non differant; artifi-
 ces de eisdem rebus considerantes nõ vi-
 dentur differre, sed Geometra, & Physi-
 cus de eadem re differunt: non ergo vi-
 dentur differre. Probat minore, nam
 uterque agit de corporibus, de lineis, de
 superficialibus, & punctis.

An physica autem à Astrologia. TEX. XVII.

Altera questio est An Astrologia,
 que non est pure Mathematica sit
 distincta à Physica, & videtur eodem ar-
 gumento, quod non sit distincta, cum de
 eisdem tractent, puta de cælo, de astris.
 Reijcit autem quandam solutionem, quam
 quis posset adhibere, nempe quod Physi-
 cus tractet de substantia cæli, & solis, &
 aliorum, non de accidentibus, sed Astro-
 logus. Hoc licet esse inconueniens, cum
 scientia tractans rei substantiam, ipsius
 etiam consideret accidentia. Et præte-

rea Physici tractantes de cælo, & astris,
 ipsum etiam accidentia tractant. Quod
 sit iphericus sol, aut cælum, vel non, &
 sic de alijs huiusmodi accidentibus.

De his que negantur. TEX. XVIII.

Soluit dubium propositum primum:
 diciturque, Physicum, quidem, & Geo-
 metram tractare de eisdem rebus, sed nõ
 eisdem rationibus: Physicum enim soli-
 da, superficialia, & similia considerat, sed
 vt sunt lines corporis naturalis, ac in eis
 sunt, at Mathematicus ipsa secundum se
 considerat, non vt terminos corporis na-
 turalis. Vnde Physicus ita de corpore na-
 turali ostendit. Geometra de his secun-
 dum se ipsa dicit.

Vnde sequitur aliud discrimen, quod
 Physicus hæc non abstrahit à motu, &
 materia sensibili; Geometra verò abstra-
 hit ea non quidem re, sed à intellectu, & nõ
 habet re, id est, & hoc fieri potest. Ab-
 strahentium enim non est mendacium:
 ac si dicat, non nobis, quod abstrahat in-
 tellectus que abstracta non sunt, men-
 titur, & falsum dicit: est enim illa abstra-
 ctio simplex consideratio rei, que ni-
 hil habet falsitatis. De hac abstractio-
 ne multa dicitur in logica, nec opus
 est repetere.

Themitis & alij velunt, quod in primo
 discrimine etiam differat Astrologia à
 Physica, & illud sit pro Geometria, &
 pro Astrologia, hæc enim considerat fi-
 guram astrorum secundum se, & motum
 ipsorum, vt quæm quod dicitur est à Phy-
 sice ea tractat, vt corporis sunt natura-
 lia passiones, vt de motu, vt in natura est,
 vt sempiternus est, vt causa aliorum est,
 denique motum ille secundum quæritatem,
 Mathematicus secundum quantitatem
 considerat, vt notat Themitis.

Litteræ autem quæ hoc faciunt. TEX. XIX.

Reprehendit Platonem ex hoc rati-
 mo discrimine. Plato enim pone-
 bat ideas separatas rerum naturalium,
 quod reprehendit, dicens: esse ignorantiam,
 & probat. Nam cum Mathematicæ
 res, que magis sunt abstractæ, quàm Phy-

fica, non sunt separandi re, sed intellectus à materia sensibili, non oportuit formas Physicas realiter separare, ut Plato putat. Quod autem Physicæ minus abstractæ sint Mathematicis, probat ex definitione eorum, quæ in Physicâ, & quæ in Mathematica sunt, & ex passionibus ipsarum rerum, res enim Mathematicæ, ut figura, numerus, & ipsarum passionum par, impar, curvum, rectum a biqu, motu, & materia sensibile definiuntur: sed non res Physicæ, puta caro, os, perunt, hæc enim absque materia definiiri nequeunt.

Vt utrum autem quodam exemplo ad explicandum quomodo se habeant Physicus, & Mathematicus in definiendo. Physicus enim est sicut simus, res autem Mathematica, ut curvum: curvum, & simum obliquitatem dicunt, sed differenter: sima enim obliquitatem in materia determinata, & sensibili, puta naso: curvum autem obliquitatem in communia, ita res Physicæ materiam habent sensibilem, & determinatam, & per hæc definiuntur, non autem Mathematicæ. Hoc autem in questione examinabitur inferius.

Demonstrant autem. Tex. xx.

VT omnes fere exponunt, Aristoteles hic probat secundò Physicam esse contra ditionem Mathematicam pura, exemplo illarum Mathematicarum, quæ mediæ sunt, partim Mathematicæ, partim Physicæ, nempe Perspectiva, Musica, Astrologia: hæc enim differunt à pura Mathematica, quod tractant eandem quidem rem, verbi gratia, lineam: sed Physicæ, puta in materia sensibili: at Mathematica tractat lineam Physicam, nempe corporis Physici, sed abstracte modo, ut non sit aliud discrimen inter puram Mathematicam, & Perspectivam, ac similes, quàm quòd ille extra materiam, hi in materia idem considerent: & vis argumenti consistit in hoc: cum Perspectiva, & reliquæ quæ idem cum Mathematico tractant, quod abstrahi possit à materia, nò abstrahant ergo & Physicus, qui considerat formas, quæ abstrahi nò possunt, non

abstrahet ita exponit Themist. & est et positio eorum. At si licet præter eorum nem expositionem aliquid dicere existimarem hunc locum aliter posse exponi, q. Arist. velit solvere secundà questionem propositam de Astrologo, quæ etiam poterat esse de Perspectiva, & Musica, cum de sensibilibus tractent: & intendit dicere, quòd Physicus tractet non de rebus Mathematicis, nisi sit linea, & proprietates sunt corporum naturalium: secundum se verò minime, & in hoc à purè Mathematico differet. Perspectiva verò, & similes de rebus Mathematicis, sed nò abstractè, sed in materia, & in hoc differunt à Physico. Explico clarè. De linea Physicus considerat, ut est longitudo corporis naturalis. Geometria de linea secundum se. Perspectiva de linea secundum se, & nò ut est longitudo corporis naturalis, sed ut est in materia aliqua sensibili. Vt enim, figuram considerat Physicus, ut terminum corporum naturalium. Geometria secundum se. Astrologus figuram secundum se, sed nò omnem, sed eam, quæ est cœli: & multum refert, aliquid in materia considerare, & aliquid considerare, ut inest alteri.

Cum autem natura daretur.

Tex. XXI

Infert ex dictis, physicam non solum formam, sed etiam materiam in definitione sumere, nam res physice sunt sicut finitas, at hæc & per formam, & per materiam diffinitur: ita & res Physicæ non sunt sicut materia, ac non sunt secundum materiam, id est, non definiuntur sola materia, ut exponit Philopon. Albert. & sanctus Thomas, quamvis Simplicio exponat, non sunt secundum materiam, id est, non ratione materię, sed ratione formæ præcipue considerantur. Themist. & Averro. non sunt secundum materiam, id est, de eorum essentia non est materia, quia in eis essentia non sit sine materia, sed verior, & melior est expositio prior, ut diximus, secundum Philoponem, & Albertum.

Ergo enim

Et in iam, & de hoc dupliciter dubi-
bit quis.

Natura in duos diuisa, dubium pro-
positum in duplici via, & modo.

Et attende, quod non sunt duo dubia, vt
volunt Expositores, sed idem dupliciter
propositum, & ita sumenda est illa parti-
cula, dupliciter, quæ locum fecit obfusis
simum. Dubitatur igitur, cum duæ sint na-
turæ, an physici sit materiam solam, an
formam solam considerare, an vtramq;
nempe ex vtraque compositum, quod si
hoc datur, sæpe, quod d' e' positum esse de-
ret, etiam vtramq; considerabit naturam.

Dubium

Dices, nonne dicit in principio textus,
quod physici materiam, & formam con-
siderat; cur modò dubitat? Respondet
Simpli. ob id dubitare, vt demonstrat, qd
tantum dixerat.

Responso

Vtrum igitur eiusdem.

TEX. XXVII

Idem dubium altera via proponit, an
vni sit scientiæ considerare materiã
& formam finalem, an vero vni sit formã,
alterius materiã cognoscere. Circa qd
dubium dicit, quod si antiquos inspiciamus,
non est difficile; hi enim materiã
solam cognouerunt, parum autem de for-
ma, vt patet de Empedocle, & Democri-
to, qui multa principia aliquo modo for-
ma differentiã posuerunt, reliqui mate-
riã tantum. Probat autem triplici ra-
tione quò physici sit, non solum formam
sed etiam materiã cognoscere. Prima
ratio est sumpta ab analogia artis, & na-
turæ. An imitatur naturam, vt notum est;
ergo ita se habebit physica circa consi-
derationem naturæ, sicut arte circa cõ-
siderationem artificiorum: sed artes
non solum formam, sed etiam materiã,
vique ad certum tamen limitem cõside-
rant; ergo, & physica formã etiam, & ma-
teriã considerabit. Minorem probat.
Medicus enim non solum formam sani-
tatis considerat, sed etiam materiã, pu-
ta phlegma, bilem, & reliqua, in quibus
est sanitas. Nec considerat materiã om-
nino, puta remota; non enim conside-
rat hominem, vt corpus, vt substantiã, sed

Probat
tripliciter
physicam
cõsiderare
formam, &
materiã.
Primo.

vt ex contrariis hamenibus constitutã. Si
militer domesticatoria ars cõsiderat for-
mã domus, & materiã, sed nõ remota pu-
ta terrã, ex qua sunt lateres, & arbores,
sed lateres, ligna, & calcem solidã, & vna
quaq; deniq; ars materiã ad certum limi-
tem cognoscit.

Idem et eiusdem est.

TEX. XXVIII.

Secundã facilitationem ad idem pro-
bandum. Eiusdem est ortus, & scientiæ
finem, & ea quæ ad finem sunt, media cõ-
sideraret; sed forma est finis, materiã ve-
rò est ad finem; ergo eiusdem scientiæ erit
formam, & materiã cognoscere.
Maior est nota, minor probatur, qd for-
ma sit finis, & per finem intellige causam
finalem, quæ dicitur finis, cuius gratia.

Nam finis aliquando extremus, & limi-
tem significat, aliquando causam finalem
& ad hanc significandam dicitur, finis, cu-
ius gratia.

Probat autẽ sic. Terminus alicuius mo-
tus interrumpi, sed continuati est vlti-
mum & finis, cuius causa illius motus, sed
generatiõis cõtinuæ forma est terminus,
ergo ea est vltimum, & cuius causa.

Vbi aduerte, ad causam finalem duo ei-
se necessaria. Vnum, qd sit vltimum & ex-
tremum operationis. Alterum, quod sit
gratia cuius illa operatio sit, ac ob id di-
citur finis bonum, & optimum quia reli-
qua ordinantur in ipsum. Primum non
sufficit, nempe, quod sit extremum. Si e-
nim ego modò in me in diu Perri, vt in-
dulgentiã consequeretur, & medijs vijs occur-
reret aliquid impediens, quo minus ab-
soluerẽ: aliud e' esset terminus, & extremum
meæ vijs, sed non causa finalis, propterea
est opus, vt sit gratia cuius est via, & opera-
tio. Propterea benè dixit Aristoteles, qd,
quod est extremum motus est finis, nõ im-
pediti a humide. id verè non solum vltimum
est, sed etiã finalis causa. Vnde reprehendit
Potẽrã, qui de morte alicuius loquens
dixit, habet finem, cuius causa factus est ter-
ranus, nam mors est quædam terminus vi-
tæ, sed non finalis causa, cum non sit opti-
mum, id est, cum non concederit naturam.

Nota ad
eum quod
duo sunt
necessaria.

vitam vt moriantur; non enim omne
vltimum finis est, cuius causa, & sic debet
locum intelligi, vt voluit G. x. c. i. quibus
Sanctus Thom. longè aliter exponat, re-
ferens illud verbum, vult, ad Poëtam, &
non debet fieri, sed est sensus affirmati-
uus, ac si dicat, ita est, nō omne vltimum
esse finem, Hunc Poëtam Philoponus di-
cit esse Euripidem.

Quoniam & factus artes. Text. XVIII.

His duobus textibus probat materiam
ordinari, vt medium ad formam: &
quis locus est obfcurus valdè primo sen-
sum aperiam.

Adverte primò: Artes mechanicas
esse in triplici differentia: Quædam ver-
santur circa materiam, & harum que di-
scuntur materiam ipsam, vt ars, que facit
lateres, tegulas, calceam, ex quibus domus
est facienda: Quædam non faciunt ma-
teriam, sed factam disponunt, vt ars dollidi,
& leuigandi ligna, finidendi lapides, Quæ-
dam artes sunt in altero gradu, que in
materia talem formam introducunt,
vt ars, que ex leuigatis, & dolatis li-
gnis triremem facit, & ex lateribus præ-
paratis domum erigit, & tales artes Ar-
chitectonicè dicuntur, quæ si imperantes
primis. Quædam sunt in tertio gradu, que
forma iam introducta vtuntur, vt Nauti-
ca, que triremi vtitur, Equestris, Milita-
ris, & alie, que sunt in primo, & secundo
gradu, sunt factiue, tertia non dicitur
factiua.

Adverte secundò, quòd si velis scire cau-
sam harum artium, quæ in vtu consistunt,
ea est, quia homo est finis harum rerum
quæ arte fiunt: sunt enim ipse gratia
propterea est ista ars, secundum quam
artificiatorum vsus tenet.

Adverte tertio, quòd sic se habent istæ
artes; tertiæ præstant secundis, imperat
enim nautæ illi, qui triremem facit, vt ta-
lem & talem faciat, prout ipse vsui videt
fore accommodatam. Secundæ imper-
runt primis, qui enim triremem facit, im-
perat his qui circa materiam versantur, vt
sic, vel sic præparent, prout ipse fore apta

sue formæ intelligit: vnde vsualis est Ar-
chitectonica, & interfectas ea, que for-
mam inducit, quia hæc imperat.

Ex his apparet clarè, quomodo mate-
ria ordinatur in formam, cum hæc, que
circa materiam versantur artes, ad eo qui
formam inducit, reguntur, & hoc est quòd
Aristoteles voluit monstrare exemplo ha-
rum artium materiam ordinari in for-
mam, & admodum obfcurus hanc decla-
rationem.

Nunc ad textum accedamus, quibus
non sicut hæc ita in litera ordinata. Pro-
ponitur igitur in hoc textu diuisionem ar-
tum conuidentiam materiam, & vsua-
lium. Sunt artes considerantes materiam
simpliciter, id est, que faciunt materiam
& que considerant materiam operi ac-
commodam, id est, disponunt, & præpa-
rant materiam, & sunt etiam artes que
vtuntur, & reddunt harum rationem, nem-
pe, quia nos sumus finis quodammodo om-
nium. At quia duplex est finis, alter cuius
hic autem est id propter quòd operamur,
vt Deus est finis cuius a. strorum laborem;
& amicus est finis cuius alius se illius amo-
re in negotijs occupat. Est etiam finis,
quo nempe quo illum hunc esse equimur,
qui semper est operatio nostra, vt finis
quo supernaturalis est visio ipsius Dei; si-
nis quo illius, qui ad amicum tendit, est
videre, colluqui cum ipso. Homo igitur
finis est cuius harum rerum. At qua de
hoc vtroque fine non est modò locus tra-
ctandi, dicit se in Philosophia, puta mo-
rali hoc dixisse.

Dux igitur sunt. Text. XIX.

Distinguit dux esse dominatrices
materie, nempe vsualem, & que
formam facit, & has cognoscentes ve-
ciant, id est, non faciunt materia vsua-
lis enim nihil facit, formalis operatur,
sed non materiam, ob id cognoscentes, &
speculans a liquo modo est, & in hoc dif-
fert ab efficitrice, nempe materiali, que
tantum operatur, quo fit vt illæ dux
Architectonicæ sint, & imperent: sed v-
nus artifex imperat materie, qui nempe
for-

Textus ar-
tes mecha-
nicas in tri-
plici diffe-
rentia.

Nota 1.
causæ arti-
que in vtu
consistit.

Nota 3.
que arti-
quibus im-
perant.

formam considerat: dicit enim ex quo ligno, & quali fiat trivemis: alter imperat formali, dicendo ex quibus motibus, & quoad usus illa sit.

Ex his omnibus concludit, quod in artificibus materialibus propter opus & formam suam naturalibus autem materia propter formam est, non dicitur, sit, quia nos non facimus materiam in materialibus. Atque hæc est propositio minoris: quod cedentis syllogismi, nempe scire esse finem materiam, intellige esse finem partialem: compositum enim, & totum est finis, & terminus totius generationis, & materiz.

Ar. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

Tertio, ratione proponit. Materia, & forma sunt correlativa, sed eadem est substantia correlativa: ergo Physici est non solum formam considerare, sed etiam materiam. Nec existimes materiam, & formam esse correlativa secundum substantiam, & essentialium suam, sed quod habent quandam ordinem, & relationem inter se, sicut scientia, & seibi le, ut dictum est in logica.

Nota verba Aristotelis materia, inquit, est ad formam, & alia materia ad aliam formam: Per materiam intelligit materiam primam indifferentem ad quæcunque formam substantialem: & per formam intelligit formam consuetam, & indistinctam, nempe in communi. Per materiam vero ad aliam intelligit materiam secundam, nempe cum dispositionibus, & accidentibus necessariis ad formas quas habet in particularibus, quæ vocat formam aliam ut sit in eis, materia secundum se ad formam secundam se refertur: hæc materia ad hanc formam: quælibet enim forma habet suas certas dispositiones in materia distinctas ab alijs aliarum formarum, & non solum in specie, sed etiam in individuo, ut alio est materia secunda hominis, alia equi, & alia huius, alia illius hominis, alio huius, alio illius equi, quod docet Aristoteles de animalibus cetera Pythagoræ 1. 1. Animæ. tex. 54.

Quod sit ergo Physicæ operatio: quæ consistit in materia.

Locum hæc bene exponit Simpli. Movet dubium Aristoteles quod Physici consideret formam. Respondetur, sicut Medicus nervum, & Fancer æs considerat, non absolute, sed ut sunt suas forme accoimmodati: ita Physicus formas ut ad generationem sunt: hæc autem sunt quæ sunt in materia, sicut ratione sine se parantes: per hos enim formas generationes sunt, ut Sol, & homo generant hominem Sol, & equus equum. De formis autem separatis, quod sint, metaphysici est speculari.

Dicitur, quomodo formas Physicæ vocat ratione separabiles à materia, cum oppositum docuerit superius à liquo ducunt quod debet legi, quod sunt inseparabiles. Hoc tamen est contra litteram Grecam, quæ modò habetur. 5. Tho. id de anima rationali intelligit, quæ suprema est forma naturalis, utroque physici non assentit, & hæc ratio est separabilis: quia secundum se non indiget organo corpore ad suam operationem. Id ipsum dicit Averroes, & est bona responsio: quæ non posset dici, quod sunt separationes à materia ratione, id est, differunt ratione, & definitione, sed non subiecto: cum non sint extra materiam quomodo privatio, & materia dicuntur duo ratione, sed viam numero, hoc autem non impedit quæ forma definitur per materiam.

A dicitur vltimus, quod sol est causa vniuersalis concurrentem cum omnibus particularibus ad generationes, ut dicimus inferius.

An Physici à Mathematicis distingerentur.

Quest. 1111.

Item quæstio est clara: nempe an ea quæ physici considerat & quæ Mathematici sunt distincta, an eadem & similiter an Physici sententia à Mathematica differant. Notat autem Averroes, in presenti, com. 16. quod assignare differentiam in communi, & in particulari scientiarum Logicam est, quælibet sit vltimum differentiam

Debet quæstio Physici fieri de separabilibus à materia ratione.

Nota.

Nota quod assignat ad sententiam Averrois in com. 16.

tiam particularem in proprijs scientijs tradere, & huiusrationem possumus dare, ex. 1. de anima. 146. Nam ad ponendam differentiam inter duas, requiritur, ut cognoſcatur, quid ſit utrumque: nō eſt autem vnus ſcientiæ particularis quod altera ſit cognoſcere, ob id ad communem aliquam, quæ in communem, quod ſcientia ſit, conſideret, id pertinet. Ea autem eſt logica vniuerſalis, quæ vnus id nō faciat, niſi aliquo modo aduata ſcientijs particularibus, quibus ipſarum obiecta cognoſcit. Tractare igitur modō oportet in particulari de differentia harum ſcientiarum. Nec omnia quæ hic dici poterant proponemus, quia multa diximus in poſterioribus.

Sit igitur primum argumentum circa Qæſtionem. Mathematici tractant de ſenſibilibus, ſicut Phyſica: ergo non eſt diſcrimen. Antecedens patet, quia omnia quæ Mathematici tractant, ſunt in corpore, & in corpore ſenſibili.

Secundō. Aſtologi ſcit Mathematica, & tractat de ſubſtantia ſenſibili, ut Phyſica: ergo non eſt ſcientia diſtincta, nec res conſiderata ab Aſtologia eſt eætra genus Phyſicæ: Antecedens eſt expreſſe Ariſt. 12. Meta. Tex. 44.

Præterea, tertio: res phyſicæ ſunt ſubſtantia, & accidentia ſunt ſenſibilia: ſed ſubſtantia poteſt abſtrahi ab accidentibus, ergo res phyſicæ abſtrahi poſſunt à ſenſibilibus: non ergo differet à Mathematicis.

Præterea, quarto ex Ariſt. Perſpectiua, Muſica, Aſtologia ſunt Mathematicæ: non ergo dicēde ſunt eſſe magis phyſicæ, & adhuc dicit, quod Perſpectiua agit de linea, ut phyſica eſt, ergo proſus Perſpectiua eſt phyſica, cum conueniat in obiecto formali.

Pro huius determinatione ſit prima obſeruaſio. Scientia phyſica, & Mathematica licet conueniat in re conſiderata, nunquam tamen in ſubiecto conueniunt. Hęc obſeruaſio eſt declaranda, ob id auctore primō non quæ quæ eſt de conſideratione

alicuius ſcientiæ, eſſe ſubiectum illius ſcientiæ. Sunt enim tria in ſcientia, & paſſiones demandandæ, & cauſæ per quas demandandæ ſunt: & ea de quibus demandandæ ſunt, & hæc tantum dicuntur ſubiecta, ſicut ſit vnus in comuſum, quod eſt primum in ſcientia, ſive multa particularia, quæ illius ſunt ſpecies. Tria igitur cum in ſit de conſideratione ſcientiæ, vnus illorum ſubiectum eſt, vnde re conſiderata in ſcientia per ſubiectum habentis, ut ſuperius, & inferius. Omne n. ſubiectum eſt res conſiderata in ſcientia, non è contra.

Auerte ſecundō, quod phyſicus habet pro ſubiecto ſubſtantiam non quamcunque: Mathematicus verò pro ſubiecto accidens, non quodcunque. Explico. Phyſica eſt quædam ſcientia quæ ſubſtantiaſque paſſiones, & cauſas ſpeculatur, ſed nō cuiuſcumque ſubſtantia, ſed illius quæ motus principium habet, ac mutationibus, & accidentibus ſenſibilibus eſt ſubiecta vnde pro ſubiectis habet ſubſtantias ſenſibiles & naturales. Mathematicus verò paſſiones ſpeculatur, non vtilibus ſubſtantia, ſed de accidentibus attendendo, nō autem de quocunque accidenti.

Eſt enim duplex accidens: quoddam ſecundum ſe mutationi expoſitum, id eſt quod non eſt, niſi ex mutatione aliqua procedens vel mutationis alienus eſt cauſa, ut ſunt primæ qualitates, & ex his compoſitæ, ut colores, ſapores, odores, & huiusmodi ad phyſicum pertinent, nec de his ſcientia viſa, præter phyſicam eſt, cum non niſi mutatione, & motu conſiſtant, nec aliter quàm per mutationem, vel ad mutationem ſit. Quædam ſunt alia accidentia, quæ licet cum mutatione ſit, tamen ex ſe à mutatione non dependent, nec mutationis cauſa ſunt, quales ſunt quantitates, & ea quæ quantitatem ſequuntur. Hæc enim non ſunt mutationum cauſa, nec ex ſe ex mutatione pronent, cum in eorū ſit quantitates & figuræ non ex mutatione factæ, ſimiliter diſpoſitiones, proportionem, & ſimilia

1. Nota
dum
ut et
conſidera
ta in ſci
ſubiecto

Nota, 2.
Quod
Phyſici ſc
dicunt, &
mathema.

Argumenta
in expoſiti
tione.
1. argum.

Secundū.

Tertium.

Quartum.

1. Concl.

lia non ad mutationem pertinentia, nec tanquam ipsius effectus, nec tanquam ipsas causas. Et talium est scientia Mathematica, agit enim de quantitativibus, de figuris, & proportionibus, & proprietatibus ipsarum, quae ab ipsa abique motu proveniunt.

3. Funda-
mentum
est in duplici
differentia.

Aduerte tertio, quod Mathematicae sunt in duplici differentia. Quaedam quae huiusmodi accidentis in vniuersali cogitauerunt, ut quae agit de figura in communi, & qualibet specie, non determinata ad materiam, sic quae agit de numero in communi, abstracto a qualibet subiecto, & haec dicuntur pure Mathematicae.

Quaedam aliae agunt de huiusmodi accidentibus in particulari, ut de figura ex huiusmodi motu ipsius, tanquam de quodam quato, de numero sonoro, de linea visibili, & tales vocantur mathematicae mediae.

Vbi attende maxime est Auer. co. m. 18. quae haec non tractant de substantia subiecta utis accidentibus, nec de ipsis, ut alteri insunt, sed de ipsis secundum se, alia demonstrando de eisdem, & in hoc differunt a physica omnes haec, physica enim talia accidentia de substantia ostendit, ut ipsis competunt. At Mathematicae de eisdem accidentibus aliud ostendit, ut physicae de corpore ostendit quantitatem, figuram, motum: Mathematicae de his secundum alia ostendit, unde Aristoteles in 1. libro de generatione & corruptione, quod id, quod physica habet pro praedicato, & passione, id habet mathematica pro subiecto, cum tale est quod alicui mutatione possit intelligi, quod in physica, ut in subiecto muta hoc illud est, considerat, & hoc est quod diximus in conclusione prima, nempe quod conueniunt physicae, & Mathematicae in re considerata sed non in subiecto, nam quod vnum est subiectum, alterius est passio: & hoc est quod alij dicunt, physicum, & Mathematicum differre in modo considerandi. Et haec sufficiunt pro declaratione primae conclusionis, & sunt memoriae mandanda. Et magis in solutione argumentorum illa nota sunt.

Secunda conclusio, Physicam, & Mathematicam differre in modo definiendi.

Aduerte, duo esse quae in scientijs proprie definitur, & subiecta, & passiones in quibus definiendis est discrimen inter physicum, & Mathematicum. Physicus quidem definit per materiam sensibilem, id est, per materiam motui, & mutationi, & qualitatibus sensibilibus subiectam, at cum magno discrimine, nam passiones definit per materiam, non tanquam partem rei definitae, sed tanquam subiectum, vel tanquam causam, ut qui dicit serenitas est ventorum quies, tranquillitas est maris quies, per materiam quae subiectum est, definit. Qui vero dicit, tonitruus est sonus percussioneis exhalationis cum nube materiam dicit, sed causam. At cum subiecta definit, materiam, ut partem substantiae dicit: nam substantiae naturales includunt materiam, ut partem sui: & sic definitur homo per os, carnem, &c. quae ipsius partes sunt.

Ad explicandum hunc diuersum modum includendi materiam, quem docet Aristoteles. 7. hiet. ca. 10. ca. 34. sunt duo exempla, alterum est lignum, per hoc enim intelligitur modus definiendi passionem. Per se enim lignum dicit, ut subiectum & causa, sicut dicitur lignum, & domus, & cetera. Et aliter enim materiae, ut per se dicitur, pars. n. status est quod, & lignum, ut dicitur Aristoteles, sicut materiae & passionem, unde in 8. Meta. c. 1. dicitur, & cetera, qui in definitione huiusmodi materiae: Similiter in definitione naturalium: hic est modus definiendi physicae.

Mathematicae vero passiones suas, & subiecta definit, sed non utitur materia sensibili, utitur tamen sua materia, puta quod natura est enim est materia sensibilibus & forma compositae naturalis facit, ita figure illae, & quantitates facit: angulos, quadrangulos, & reliqua haec Mathematica: unde Mathematicae passiones per subiecta sua, ut per materiae definiuntur, ut dicitur per, impar, & reliqua. Similiter

2. Concl.

1. Funda-
mentum
est in duplici
differentia
Physicae &
Mathematicae

Quo casu
subiectum
differre a
Physico.

mīster subiecta per quātitatem definit, vñ figuras per lineas, & hoc docet Aristo-
teles 7. Metaphysicorum, 11. tex 38. vbi repre-
hendit Platonem, qui omnino ista line
illa materia Iesenre contendebat, &
docet habere suam materiam, sicut ho-
mo habet os, & cetera, licet non sit sen-
sibilis. & sic patet proposita conclusio.

Tertio conclusio, Physicus, & Mathe-
maticus differunt in modo demonstnan-
di, Explicat hoc Physicus frequenter vti-
tur demonstratione effectus & signi, quia
ipsis cause frequenter vlt occidit, nec per
sensibile, effectus vero sensibiles sunt, vt
mors, corruptio generatio, motus, & simi-
lia ad sensum patent, ipsorum cause à sensi-
bus sunt remota: At Mathematicus fre-
quenter à prioribus procedit, cū cause no-
tiore sint effectibus sensibilibus. Extra hit,
& in intellectu notus est, quod prius est.
Nec intelligas propter hoc, qd phisicus
per causa non demonstret: demonstrat
enim vt dicemus inferius in hoc libro.

Quarto conclusio. Physicus, & mathe-
maticus differit in certitudine. Simpliciter
scire esse dicitur phisicus non semper in vniuer-
sum euadit, sed sit de his, que aliquando:
vt non semper in senectute canities con-
tingit, non semper viri habent barbam,
non semper homo habet duos oculos:
& hoc ex eo, quod materia, vt qua huius
modi res constant, indifferens est, & mul-
torum receptiva, ob id impositur aliquod
de multis ducta. vnde a. Metaphysicorum, 12.
tradens huius non exacte certitudinis ra-
tionem, dicit, materia materiam habet.
Non tamen ob id putanda est, non esse
scientiam horum enim, vt dicitur in
Posterioribus, sunt enim gradus in cer-
titudine scientiarum.

At res mathematicæ, cū ab hac ma-
teria separant, simpliciter certitudi-
nant, semper enim triangulus habet tres
angulos, & relique passus: certitudi-
nis sunt. Hisigitur sic expectat possunt ad
argumenta respondere.

Ad primam dicitur non habere mathe-
maticas de sensibilibus tractant, sed qd secon-

dum se sensibilia, & mobilia non sunt, vt
de aliquo ipsarum abstrahunt.

Vt autem intelligas quid sit illa abstra-
ctio, aduertit non esse aliquid abstractione-
ne, quā separationē vnus ab altero si-
bi cōiuncto. Hęc abstrahitio duplex est,
altera realis altera rationis, seu cog-
nitionis. Realis est, cū re ipsa vnā ab alio
separatur, vt cū aīa per mortem à cor-
pore separatur, & manet à manu cōiuncta
separatur. Rationis est, cū id nō sit, nisi
tantum cognitione, & consideratione, vt
cū vnū intelligo, non intelligis aliqd
illi cōiunctis, nempe intellige animal
non intelligis speciem, talis est abstra-
ctio rationis.

Illa ad hęc est duplex, quæ dicitur simplē,
quæ ab Alberto distincta dicitur, quæ-
dam composita. Simplex est, cū vnū
simpliciter cognoscere cognosco, non intel-
lecto alio tibi cōiuncto. Composita est,
cū intellectus enunciando vnū ab al-
lio diuidit, vt cū hominem nō esse leo-
nem cōcipimus. In hac abstractione sem-
per vult verum, vel falsitatem simplici-
ter non est veritas, nec falsitas.

Simplex rursū triplex est, vniuersalis
cū superiora non intellectis inferiori-
bus consideramus. Subiecti, cū subiectū
absque consideratione accidentium co-
gnoscimus. Formalis, cū accidens ab
accidens, autem à re abstrahimus, vt
cū dulcedinem ad albedine lactis ab-
strahimus, & formam à materia, & similes
sont qd abstrahuntur ab alijs.

Omnes hęc simplices abstractiones
non sunt aliud, quā simplices considera-
tiones rerum, non consideratis alijs que
cum eis erant, in quibus omnibus nulla
utilitas, aut veritas.

Abstrahitio mathematica vna est ex
his, puta formalis, cum accidentia, puta
figuras, & quātitates à sensibilibus acci-
dentibus separamus, id est, illa intelligi-
mes, sensibilibus nō intellectis, quoda-
b qd figurata sit.

Ad secundam respondetur, quod Astro-
logia non tractat de aliquo substantia,

Nec.
Quid sit ab-
tractio, &
quomodo

3. Cōclus.
Dicitur
medus do-
mentis
Physicis, &
Mathematicis.

4. Cōclus.
Dicitur
certitudo
Physicis, &
Mathematicis.

Ad primam

Ad secundam

ut subiecto, id est, nec quod sit substantia aliqua, nec qualitas sua ostendit, sed agit de substantia, tanquam determinatione subiecti ipsius enim subiectum est figura, & motus huius corporis, nempe cordi, & de his demonstrat us de celo, id est, de substantia ipsa, hoc enim est Physicum, & illud est, quod Aristot in Metaphysicis dicit circa Astrologiam.

Ad tertium.

Ad tertium respondetur, quod subiecti naturales in sua essentia, & substantia non habent motum, & mutationem, & accidentia, sed ipse est extra accidentia, in eo quod non sunt ipsarum essentia, & naturae, tamen ipse subiecti intrinsecè, & essentialiter habent esse tales, ut habeant principium motus, & mutationis, unde mutationis principium in ipsis essentialiter est, & haec est, quod à sensibilibus materia non abstrahant homo enim, & animal, de se principium habent motus, non sic res mathematicae.

Ad quartum.

Ad quartum S. Th. hic, & Paulus volunt, illas medias esse magis Physicas, quam mathematicas, quamvis S. Th. super Boet. de Trinit. p. de diuisione scientiarum artium, grad tertium, esset esse magis mathematicas. Quisquid sit, illae sunt magis mathematicae, cum in subiecto, quod est forma scientiae, cum pure mathematicis conveniant, ut Aristoteles oppositum dicit. has enim non dicit esse magis Physicas, quam mathematicas, sed quod inter mathematicas haec proprius accedant ad Physicam.

Ad quintum.

Ad aliud respondetur, cum dicitur, ut Physica, illic denotatur ordinatio, ut cum dicimus, ignis ut approximatus comburitur, sed non notatur ratio formalis, ac si diceretur, ignis, ut calidus, comburitur, haec de questione.

An Physicus consideret materiam primam.

Quest. V.

Cum duplex sit materia, & prima ac remota, quae eiusdem rationis est in omnibus rebus naturalibus corruptibilibus, & secunda, ac propinquior, quae varia est pro formarum va-

rietate, quilibet enim in forma sua certas dispositiones petit in materia spectata, a Physico materiam hanc proximam tantum considerat, ab eadem primam, & remotam, haec debuit innotescere Com. Arist. dicitur Auctem. dicentem. Physicus non considerat materiam primam, sed tantum proximam, illa enim ad Metaphysicam pertinet.

Et ratio Auctem. est, quod ita se habet Physicus, sicut quilibet alius artifex, sed nullus artifex considerat, nisi materiam proximam & particularem unius generis formae, ut notum est, nec ergo Physicus nisi proximam considerat materiam.

Secundo, si Physicum materiam primam consideraret, posset, illam esse demonstrare, sed hoc non potest, cum sit primum principium subiecti, nec ipse in Physica causa sit, ergo non pertinet ad ipsum.

Tertio possumus contra rationem Aristotelis arguere, & probare, quod nec materiam consideret Physicus, nisi si materiam consideraret, esset, quia materia ad formam refertur, ut ipse dicit, sed materia, & forma non sunt correlatae, cum sint substantiarum, materia non refertur nisi ad materiarum, seu id, cuius est materia, hoc autem compositum est.

Circa hoc Auctem. idem tenet, materiam primam pertinere ad Physicum, & communis est opinio, quamvis Graeci non id exprimant, ex illis, quia id erat certum factis, & ratio huius potest esse. Primum artifex considerat materiam communem omnibus formis suae artis, sed Physicus considerat omnes formas naturales, ergo considerabit materiam communem illis, haec non est nisi prima.

Præterea Physicus considerat generationem, & mutationes substantiales in omnibus, ergo considerabit ipsam causam, & subiectum: hoc autem est prima materia.

Præterea materia prima est subiectum mutationum, sed sub tali ratione non est Metaphysicæ, qui motum non considerat, ergo erit Physicæ.

Alber. tract. L. cap. 11. arguit Auctem. 1. Existens
2. Ratio.

Præterea materia prima est subiectum mutationum, sed sub tali ratione non est Metaphysicæ, qui motum non considerat, ergo erit Physicæ.

Alber. tract. L. cap. 11. arguit Auctem. 1. Existens
2. Ratio.

H. tanquam

Secunda quæ
dicitur.

Optato
Auctem.

Præterea
tunc dicitur.

Secunda
non.

Tertia
ratio.

Secunda
dicitur
circa quæ
dicitur
Præ
ma ratio.

1. Existens

2. Ratio.

Nota, dicitur

Ad Alter. tanquam imponens hoc Avicēna & dicitur materia dupliciter potest considerari: Vt ne modo, vt refertur ad ipsam esse, et in potentia que dicitur, que est altera in impassibili, cui respondet actus, ex quibus duobus perficitur ens, & sic non dicitur privationis, & est conceptus materie primus, & suo tali consideratione materia dicitur primo priora: Altero modo potest considerari, vt est subiectum mutationis, & sic dicitur secundum privationem, & sub hoc conceptu, qui posterior est, dicitur secundum primam. Modo vult quod primus conceptus ad Metaphysicis, scilicet ad Physicis spectet & hanc in se intentionem Avicennam. Doctrina quod de hoc vera est, parum refert, quod fuerit illa mens Avicennam, vel non.

Ad primū. Ad primum argumentum respondetur quod est dispar ratio, vt dicitur. Auerri inter Physicum, & alios artifices alij enim considerant aliquas formas artificiorum, non omnino ob id non habent considerare materiam omnium artificiorum esse commune, at Physicus considerat esse, formas naturales, ob id considerabit materiam illis omnibus communem, & hanc esse primam.

Ad secundū. Ad secundum respondet Auerri quod Physicus non demonstrat a priori materiam esse se, sed a posteriori, per ipsas mutationes vt dictum est, & sic materiam considerat

Ad tertium. Ad tertium, a ducere quod materia est in potentia, & ad oppositum, & ad formam. Ad compositum quid est in potentia passiva primo, quia ex materia compositum primo fit, & secundario ad formam, que simul producitur cum compositum ad formam autem est in potentia receptiva, unde ad utrumque referri potest variis rationibus, & modis. Nec est illius, quod materia, & forma prior sit rebus, sunt enim ab altera separabiliter, vt dicitur The. & sic liber scilicet tamē ferunt aliquam relationem, & respectum.

Nominales dicitur materiam essentia inter se esse relationem, sed de nomine Barleus dicit materiam esse aliquid, id est, substantiam, in se habere ad aliquid in respectu, seu esse ad aliquid in secundo modo dicitur per se. Omnes autem hanc

locutiones ad idem tendunt.
An esse substantiam naturam.

Quest. VI.

Questio hęc est soluta ad declarationem est proposita, non quod sit contraria inter Philosophos. Hęc propositio approximatur naturę triplicem seculum facit. Primum est effectus actus, seu artificialia sunt similia naturalibus. Alter est, agens secundum artē assimilatur agenti naturali. Tertius est, forma artis est similitudo formę naturalis, & omnes tres sensus veri sunt. Tantum vt manifestant, est primum argumentum. Artificialia non habent in se motus principium, vt talia sunt: naturalia vero habent: non ergo sunt similia.

Secundo agens naturale non est liberum, sed necessario agit, & ignis enim non potest non comburere, si combestibile sit appositum, sed agens secundum artē est liberum, agit enim quando vult, & quandoque vult, non ergo simulantur.

Tertio. Forma naturalis est substantia, vt dicitur, at formę artium, & artes ipse accidentia sunt: non ergo similitudo vlla est.

In huius declarationem se prima conclusio. Res artificialis assimilatur naturalibus in forma, in materia per se, & in toto ipso composito.

Adverte primo a accidentia sensibilia ferre omnia natura multis communia scilicet vt potest albedine, nigredinem, calorem, frigiditatem, magnitudinem, sitis, & reliqua. Hęc enim mixta, & inanimata ab obiectis, discrimine insunt. Vnum tamē inter hęc referunt nostra proprium singulis speciebus, & id figura, ac formę exterior est, quam dicitur in diuersis generum species, vt dicitur aliquando specierum in diuisis sortytor.

Et hęc oportet consilio factum est: nam cum homo, qui huius mundi rex est & in cuius gratiam hęc facta sunt, a sensu dependant in sua intellectione, se sensibus substantias non percipiunt, nisi per accidentia, profecto deciperentur semper

Sicut est
Block
text

Argumentum
in
opere
sua.

Argumentum

Argumentum

Conclusio

Adverte

per, nec posset rerū formas ac substantias distinguere, nisi accideret aliqua sensibilia edeas, quibus tales forme substantiales designarentur, & tales sunt veram figuræ, & forme exteriores, quas cum visus discernat, maxime ad cognitionem visus prodest, ut dicitur. 1. metaph. cap. 1.

Hæ igitur figure sequuntur formas substantiales, vide eandē. Theo. 7. phy. lectio me. 5. ad eog. sunt illis consonantia & illarū copites, ut multi ex ultimane ipsas esse rerum substantias, ut refertur. 3. eth. 4. & hoc volebant dicere illiqui affererēt lineas & superficies esse rerum substantias, ut dicit Pytha. 1. Meta. cap. 7. tex. 24. Et id dubitatur. 3. Met. cap. 5. & 7. meta. c. 2. At verè non sunt forme substantiales, sed ipsarum indicia. Hinc est, quod perfectā similitudine dixerim rerum maxime attendatur in figura, & id est ut eundem speciei videatur, que figuræ partem partem, eandem & eodem nomine nominantur, unde propter hoc ipsum hominē, quem vocamus hominē & imagines eius de hominibus, quibus ea, quorū imāgines sunt nominamus, ut notum est.

Adverte se cōdō, quod artes circa hæc figuræ versantur: conatur enim esse eas in figuris eī naturalibus similes. Est tamen duplex ars: quedam, que versatur circa actiones, ut ars cantandi, sicutandi, navigandi, & aliz quedam que versatur circa res, & ita, ut domificandi, pingendi, fabricandi aquas & aliz, & in his est præcipua similitudo, de qua loquimur ad eō ut ars, que pingit leonem videatur quodammodo leonem facere propter illā figurā, que comes est forme substantiatiz. Itā, & nō solum propter figuram, sed etiā propter modum ipsius materie, ex qua sunt res hæc materia enim in natura labipatitur aliquā mutationem, ut ex ea fiat aliquid, ut ex aqua fit aer: murata tamen aqua, ita etiam ex ligno fit statua, aliquo tamen modo aliquo spūtu, ac nūpe dolo to & fasso, & passio aliquam dispositionē ut illam recipiat formam.

Ita quoque, quod sicut non dicitur ho-

mo est terra, sed terrenus, quia ex terra mutatione passa, homo est factus: ita nō dicitur statua est aurū, sed aurea, donus est lapis, sed lapsi de a, ut dicitur. 1. gene. cap. 1. & 7. phy. cap. 3. & hōrationem hanc dat Arist. 7. metaph. cap. 7. tex. 26.

Adverte se cōdō, quod statua & ita artificialia nō sunt sicut reliqua nomina accidentalia, album, calidum, quumque, hæc enim dicitur cor, ut, non ut parum, sed ut substantiam, ut illa ipsam materiā habent p parte, vnde dicuntur & anima facit hominē, ut dicitur partes, ita aurū & figura statua in genere artificiali vade bene dicit Paulus Venetus quod huiusmodi nomina non dicunt formam, ut illa opponitur, sed totam ipsam rōpōscam, & hoc dicit. 7. metaph. cap. 10. tex. 34. Ac in hoc maxime similitudo naturalibus. Ex his omnibus patet sensus, & veritas cōclusionis primæ, nempe q. artificialia simulantur naturalibus in formis exterioribus, & in materie aliquo modo, & etiā in pta totis compositionē ad seū sum prædictum in fundamenta.

Secunda conclusio. Artes imitatur agens naturale in modo operandi. Ista similitudo consistit in duobus: primò, sicut agens naturale effectum producit assimilando eum sibi in forme, secundum quod producit, ignis enim ignem, leo leonem, homo hominem producit. ita artifices tales effectus producant, ut similes sint idolis & imaginibus, quas sibi in mente fingunt, & secundum quas operantur.

Secundò, sicut agens naturale operatur materie disponendo, & ab imperfectis recipit sic & artifex ipse, & ex hoc sequitur, quod artis forma assimilatur forme naturali aliquo modo, producit enim res quilibet sibi similem, licet in arte nō sit huius specie esse dicitur arti, & idolo secundum quod sit.

Tertio conclusio. Ars aliquando imitatur effectus naturales præsentem, aliquando eos, qui debent præsentem.

Adverte se quod eam arte m. Est que dicitur Nova natura, que ea, que natura facit in se

Secundā
fendunt.
Noca. 1
duplex
tar
con.

3. Præsentem
tum.

2. Cōm.

3. Cōm.

Nota. 2.

tari suo modo conatur, vt a dique pingit, que facit statuas, & similes, & hæc imitatur nature effectus præ existerentes. Altera est, que supplet ea, in quibus natura deficit, vt art. faciendo domos, vestes, & similia necessaria vite, & hæc non imitatur effectus præ existerentes nature, sed qui deberent præ existerere, i. tales facere conatur quales faceret natura si eos faceret.

Ex his omnibus colligitur, illam propositionem, Art. imitatur naturam, esse veram in illo triplici sensu, qui propositus est.

Differunt tamen in his, que argumenta probant: hæc enim verè concludunt artem, & naturam in illis esse dissimiles, tamè, quia in illis est similitudo, vt diximus; propositio est veram non enim ad illius veritatem opus est, vt in omnibus imitatione sit ad terram rediens.

CAPVT TERTIVM.

Demostriantur autem hic. TEX. XXVII

Nota quod
est eadem.
Ad h. imitationem
est natura
de causa.

HÆC est tertia pars libri huius, in qua de causis agit. Philop. continet hæc sermonè, vt postquam Arist. de causis agit, patet de materia, & forma, velut nunc de causis agere, putat de efficiente, & sine. Simplic. verò non de efficiente, sed de solo sine intentione esse docet: ut quia de sine volebat differere, causam in cõmuni distinguit. At re vera non video cur hic de efficiente, sicut proximo, non agatur, & de omni bus causis in cõmuni, si in processu rebit.

Quida dicitur, quod istio tractatu modo de causis du pletur est. Altera, quam ipse Aristoteles in præ fecti textu proponit, nempe, vt cum per hysicæ seruetur causæ generationem, & mutationem naturalium, sciamus, quot, & que sint iste cause in genere, quot physicus inquirat, ob id Mathematicus non habet causas sic distinguere. Non enim ad vim, aut alteram, & non propter causam aliquam o speculatur. Altera est, quia dictum erat in definitione nature, eam esse causam oportebat ergo scire, que esse causa est eam formalem, & materialis, & efficiens

& finalis, vt dicemus, ac propter id de causis modo sit sermo. Et hæc est materia huius secundi libri.

Adverte tamen, quod de causis agere & ad logicum, & ad physicum, & ad meta physicum pertinet, variatamen rationibus. Logicum enim, vt patet. Possit, causam amittit, & explicat, licet non proprio habitu, vt ad perfectam pertinet demonstrationem. Physicus vero causas, vt ad mutationes pertinet, & ad naturales effectus, tractat. Metaphysicus autem, vt ad esse attinet, vt dicit Averro. Meta. com. 6. Similiter, quia esse causam est vna pars eorum excedens res naturales, est extra naturalia etiã cause sicut, vt de absolute demonstrare, quot sicut cause est. Metaphysicus quot vero mutationum cause. Physicus quot potissimum demonstrationis media, logici. Textum igitur exponamus.

Quot, & que sicut cause, tractandum proponit, eius rationem subdit, que talis esse potest in forma. Artificem sciens fieri eorum, que tractat, quot, & que sicut cause docere oportet. Physicæ est artifex sciens fieri naturalium mutationum ergo ipsam Physicæ causas omnes docere oportet, ac distinguere. Maiorem illam virtutem inter intellectam probat quia non contingit scire, quotique causam primæ propriam, & immediatam percipimus: nec reducere que que poterimus ad tale causam nisi quod, que que causa sit, sciamus, præ sentim in Physica, que non vnam, aut alteram, sed omnes que est causarum modos.

Verò igitur modo causa dicitur. TEX. XXVIII
Incipit varias causas assignare. Est, inquit vno modo causa id ex quo, cui insit, aliquid fit. Per hanc descriptionem notat causam materiem, hęc enim est ex qua dicitur aliquid fieri, vt ex are statua, ex argento phiala. Nec sufficit, vt ex aliquo fiat aliquid, ad hæc, quod sit materia, sed quod permanent in eo, quod ex ipso fit: nã ex patione fit aliquid, vt ex nocte dies, & ex non albo albus, sed nã ex materia, sed vt ex termino, quia

Nota, ad
quot per
ostendit
de causa,
& sub qua
ratione.

Nota primò
de definitione
causæ
de materia
ita.

non permanet, ob id dicitur ex quo cum infit.

Nota. 3.

Et aduerte, quod hic non dicitur. Primo, & non secundum accidens, vt definita est materia superius in libro. 1. tex. 8. quia illic definita est materia prima per se, hic autem tam prima, quam secunda, tam naturalis quam accidentalis, per se, & per accidens vt inferius declarabitur: ob id illa duo permixta sunt.

Nota. 3.

Aduerte vterius, cum aliquid dicitur causa quae cuique illi conueniunt, etiam dicitur causa, vt si res est causa statum, & res est corpus, & substantia, etiam illa dicuntur causa statum, & hoc non solum in causa materiali, sed in omni alia, & ob id dicitur, Horum genera: quo autem modo illa cause sunt, posterus ipse Aristoteles explicabit.

Allo autem modo format, & exemplar.

Adforma

ALIVM modum cause ponit, nempe formam, & exemplar, quae est ratio, quod quid erat esse, id est, unde sumitur definitio rei, dicitur enim forma, vt dat esse: dicitur exemplar, quatenus agens producit effectum sibi similem in forma, dicitur ratio definitionis, quia praecipua pars definitionis, & naturae rei forma est.

Ponit exemplum, vt forma diapsaron est proprio dupla, & numerus, & partes definitiois. Nam sicut in materia aliquid dicebatur causa materialis, & eam ipsius generata in forma: nam diapsaron quod est consonantia perfectissima, habet pro forma proxima proportionem duplam, & numerum, qui superior est, & de nique partem definitionis, vt proportionem, ad duplam proportionem, proportio est. Exemplum est medicum comparatum ad nos attinens, dum modo res intelligatur ac si dicas, forma hominis est animal rationale, & animal, & rationale, & hominis generata definitio enim quiddam dicitur, & ipsius partes locum habent formarum respectu suppositi.

Amplius vnde principium materialis primum.

Text. XXIX.

Tertium modum cause ponit, nempe, id unde est principium motus, aut quietis primum. Hoc denotat causam efficientem ipsa enim est, quae primo incipit operari a qua procedit motus, & quietis principium primum.

Quid est
1. ad.

Ponit exemplum: con-sultor est causa eorum, quae consilio fiunt, & pater filij, faciens facti, & mutans mutati. Philoso-pho, & alij haec duo referunt, vt sint superiora assignatarum causarum, sicut supra dixerat, horum genera: nam faciens est superior patre, & mutans superior con-sultore.

Sanctus Thom. melius hoc interpretatur dicens causas efficientibus, & licet ipse assignet eas, tamen non videntur tui conformes.

Ob id sic dicimus, per consultorem, in reflexit causas morale per patrem, causas naturales substantiarum productiuae per faciens, causas artificiales per mutans, causas naturales alterantes: est etiam in his semper repetendum, Horum genera.

Priores, vt sic hic ratione est id.

Vltimum modum cause ponit id cuius gratia aliquid fit, per quod intelligitur causa finalis, vt deambulationis, finis sanitas: deambulatur enim propter sanitatem. Oportet autem finem esse causam, quia dubium poterat esse, cum nondum sit, vt cum sanitar potio propter sanitatem, quae nondum est, & dicit, tunc existimamur reddidisse causam, cum finem expressimus: est ergo finis cuius gratia fit aliquid, causa.

Declarat autem quorum sit finis, causa, dicens, eorum omnium esse causam, quae sunt in ter primum efficiens, & ipsum finem, vt à medico, qui est efficiens primum, usque ad sanitatem, media sunt per rationes, purgationes, euacuationes, dietas, instrumenta sciendi venam, & alia huiusmodi, quorum aliqua sunt operatio nes, vt scissio venae, purgatio, euacuatio alia organa, & instrumenta, quibus tales operationes exercentur, & horum omnium sanitas est finis, & idem dicitur

dum in alijs finis, enim est causa omnium inordinum, quæ sunt ad finem.

Causæ ipsæ sunt tot modis Tex. XXX.
Tria, quæ causis his insunt ponit. Primum est si eiusdem effectus plures esse possunt causæ per se, non tamen vnius generis, sed diuersorum, vt statua vnius quatuor sunt causæ, materia æs, forma ipsa figura, efficiens statuarius, hæc id, propter quod statua fit, idem euenit in rebus naturalibus.

Secundum, quædam possunt sibi inuicem esse causæ, sed non in eodem genere causæ, vt sanitas est finis deambulationis, & deambulatio est efficiens sanitatis. Idem intellige de materia & forma, vt dicitur apertam forma est causa materiæ, vt ipsam perficit, materiæ etiam est causa formæ, vt ipsam sustentat, & recipit.

Tertium. Eadem potest esse causæ contrariorum per se, sed vnius positius, alterum prius, sicut naua sua præsentia est causæ conseruationis nauis, absentia autem submerisionis.

Hoc exemplum intellige non in vniuersum, sed tunc dicitur causæ submerisionis, quando, si ipse esset præsens, nõ submergeretur nauis: tunc conseruationis cum nõ esset præsens, non conseruaretur: potest enim aliquid esse causæ per accidens horum. intellige etiam, quod est causæ suo genere, nota tamen totalis, nam etiam venti, & aquæ sunt pariter causæ illorum effectuum.

Potest aliud exemplum huius assignari: nempe Sol, qui sua præsentia in nostro hemisphæro facit diem, sua absentia noctem, & vtrumque per se facit.

Quæ autem hæc sunt causæ.

Tex. XXXI.

Hucusque enuoluimus varia posuit exempla, nulla etiam occurrunt præter illa propter quæ forsitan aliquis existimat, sed, plura esse causarum genera. Hoc etiam docet Aristoteles docet, ad quatuor causas præsertim præsertim cum hæc quæ non solum de clæruerit Aristoteles, quod sunt causæ

sed tantum eas enumerauerit, vt dicitur Anastro. Ad materialem causam reducit omnia illa elementa syllabarum respectu, materialem scilicet syllabum, ignem, & reliqua elementa mixtorum corporum, pariter totius præmissæ conclusionis in quibus triplicem indicat materiam, vt notant Themi. & Alex.

Est enim materia alterationis, materia compositionis, materia compositionis, & alterationis simul: materia alterationis est id, ex quo corrupto, aut alterato fit aliquid, vt ex pane sanguis: compositionis est ea materia, quæ componit aliquid, nulla in ea mutatione existente, vt hæc sunt materia compositionis syllabæ: Compositionis, & alterationis simul est, cum multa componunt aliquid, sed corrupta, aut altera, vt elementa faciunt mixtum, & acetum, ac mel componunt oximel. Has materias indicant ista exempla.

Per elementa, & partes syllabarum, & totum intelligitur materia compositionis, quia non est vnius ratio compositionis in compositis, aliqua enim solus aggregatione componitur, vt cumulus, alia colligatione, vt manipulus, alia conglutinatione, alia ordinatione, & omnia intelliguntur sub materia compositionis, ob id duobus exemplis explicantur. Vide, 2. Meta. cap. 1. per materiam scilicet illam intelligitur materia alterationis, & per præmissas conclusionis, per elementa vero materia compositionis & alterationis simul.

Dubitabis, quæ materia sit illa prima. I. secunda substantialis, de qua locuti sumus? Tertia, vult esse alterationis solæ respectu formæ, & bene dicitur. Sed aduerte esse tres materias alterationis. Primò est, quæ per alterationem aliquam in se facit aliquid: & talis est materia ista prima, nõ non generata quæ quæ ex ea, nisi amittat præiunctionem, & etiã ab ea expellatur forma: partem enim dicitur corruptibilem. Alia est, ex qua fit aliquid, sed per corruptionem sui: vt ex pane fit sanguis, tamen forma panis destructa. Ter-

Materia alterationis compositionis & alterationis simul.

Materia compositionis varia.

Dubitabitur, quæ materia sit illa prima. I. secunda substantialis, de qua locuti sumus? Tertia, vult esse alterationis solæ respectu formæ, & bene dicitur. Sed aduerte esse tres materias alterationis.

Tria, quæ causis his insunt ponit. Primum est si eiusdem effectus plures esse possunt causæ per se, non tamen vnius generis, sed diuersorum, vt statua vnius quatuor sunt causæ, materia æs, forma ipsa figura, efficiens statuarius, hæc id, propter quod statua fit, idem euenit in rebus naturalibus.

Secundum.

Tertium.

Nota. I.

Nota. II.

Nota. III. Nota. IV.

gia est, ex qua fit aliquid, facta prius in ea aliqua mutatione, vt ex aere fit statua, et autem prius mutatione, nempe partium aliquam subtractionem. I. decisionem secundum materiam igitur hęc materiae altera non dicantur, sed non est eodem modo.

Dubit. 2. Vltimus dubitabis, quomodo dicitur materia id quod corruptum, vt patet de pane, & elementis non enim permanet. Dico, quod manent quidem non tamen secundum se tota, sed secundum sui partem, puta materiam, & secundum virtutes, & proprietates aliquot, vt in mixto manent materiae elementorum, & virtutes ipsorum, puta qualitates: & hoc est vt materia dici possint.

Solutio.

Dubit. 3. Vltimus dubitabis, quomodo hic partes dicantur materia, cum superius text. 18. dicte sunt forma. Auer. vult illud de partibus definitionis esse intelligendum, quae forma sunt, hoc verò de partibus integratibus. S. Tho. autem melius scitiam de partibus definitionibus, vult hoc intelligi, & distinguit bene partes definitionis: si enim ad ipsam definitum comparatur, formae loci habentur, si vero ad ipsam definitionem, cuius partes sunt, rationem habet materiae, & tota definitio est, vt forma.

Solutio.

Dubit. 4. Sed tunc queres, quomodo definitio, quae datur per materiam, & formam, possit hoc habere non enim partes definitionis erunt definiti forma, sed vna tantum. Respondet S. Tho. quod materia & forma in communi, vt sunt de natura hominis, & compositio habent rationem formae respectu ipsius suppositi, quia vna vna respectu alterius partis sit materia, vnde humanitate in dicimus formam hominis, & tamen humanitas dicit materiam, & formam. Sed hoc postea magis declarabitur.

Dubit. 5. Vltimus dubitabis, quomodo praemissae dicantur materiae conclusionis. Respondet S. Tho. quia extremitates praemissarum componunt conclusionem. Melius respondet Simpl. quod si totam syllogismum consideremus, tunc praemissae sunt, vt materiae conclusio, vt formae quia conclu-

so determinat, & perficit syllogismum. Hoc etiam recipit Auerro. dicens praemissae esse, vt potentiam, conclusionem vt actum.

Haec autem esse quidem sunt.

Alex. & Philo. ista verba legenda est se censent à principio textus, vt cum dicitur, quomodo esse modos causarum sequatur, harum, quae da sunt, vt subiectum, & materia. At Simpl. non recipit hoc, & magis ad liberam dicit, quod in exemplis propositis non solum materia, sed etiam forma considerabatur, vt puta syllaba, & elementa, totum, partes, potestas, & clusio, & dicit, horum enumerationem quaedam esse materiam, vt omnes partes respectu totus ignis in esse quod quod, id est, formam.

Et nota, quod forma in triplici nomine explic. t. dicit enim totum, compositionem, speciem, vt notet tres modos formarum correspondentes tribus materiis, vt notant Theophil. & Alexan. & Auer. Est enim forma alterationis, quae est forma respectu alterius partis materiae, & haec dicitur species. Est forma compositionis respondens materiae compositioni, vt forma domus est talis compositio, similiter forma curuli, forma manipuli, talis colligatio, & haec forme dicitur compositio. Est forma alterationis, vt forma oximelis, forma mixtorum, quae & Meta. dicitur ab Aristotele mixtura, & haec dicitur totum, quamuis totum sit voca bolum commune includens etiam in compositionem, huic tamen modo appropriatur.

Secundum autem, & Medicina.

Constituit modò causam efficientem, ad quam reducitur causa materia, vt de incipit motus, vt semen, Medicus constituit, & ipsam faciens oia. Vbi nota per semen intelligi causam instrumentalem operantem faciens oia, intelligi efficientes principales. Plato enim separabat nominem genus causae instrumentalis Aristotele. verò ad efficientem causam reducitur, & in instrumentalem, & principalem, sicut causam

Nota.
Forma triplici
Alteratio
nis & compositionis
& mixturae

exemplarem etiam reducit ad ipsam formam malam, unde in numero causarum quantum ad rem cum platione convenit.

Alia autem, et finis, & bonum alicuius.

Quartum genus cause ponit, nempe sine cuius gratia aliquid fit, & est bonum alicuius, quae ad ipsum ordinatur, quia id quod movet ad operandum & est finis, semper habet rationem boni, quatenus non semper veri, sed aliquando appetitis, praesertim in animalibus, & homine, quae moventur ad operandum semper propter bonum, sed illud bonum non semper verum est, ut patet: nam in naturali appetitu finis semper unum verum est in animali, & rationali non semper, hoc dicit bene Albertus hic utrobique tamen finis bonum quid est, ut finis est. Ex his concludit quatuor esse causarum genera, ad quae omnes cause reducuntur.

Causae igitur tales, & tot sunt. Tex. XXXII.

Vnamquamque causam, vel genus cause in plures dividit differentias, quae quatenus sunt numero multae, tamen redactae ad summam, & ad communia membra, sunt pauciores. Duplitem igitur unumquodque genus cause dividitur, Primum, quaedam est causa prior, universalior, quaedam posterior, & particularior, ut si in efficiendi dicas, Medicus sanat, est causa posterior, et in arte facta, est universalior, & prior ad huc agens sanat universalior. Denique superiora causarum cuiusque generis dicuntur etiam cause in alio genere priores, quod supra dictum est, & horum genera. Similiter ex parte formae, ut diapason, forma est, & proportio, & numerus: in fine similiter scilicet studio propter habitum, & propter scientiam, & scientia est habitus, & bonum etiam studio propter habitum, & propter bonum. Item si statua ex aere, ex metallo, ex corpore, haec superiores cause dicuntur priores, particularis posterioris in quolibet genere.

Amplius autem, ut accidens.

Tex. XXXIII.

Secunda divisio est. Causa rum quaedam per se, quaedam per accidens. Per se, quae ad effectum, ut tales sunt, concurrunt ut statuarium causa est per se statua, quia ut talis est causa est statuae: per accidens, est id quod coniunctum est cum causa per se, licet secundum se non operetur, ut Polyclethus est per accidens causa statuae, quia accidit quod Polyclethus sit statuarium.

2. Divisio causarum.

Et nota, quod ista causa per accidens aut est ipsum subiectum cause per se, ut Polyclethus, aut id quod in eodem subiecto est cum causa per se, ut Polyclethus est albus, & Musicus, dum modo statuarium tunc albus est causa statuae, & Musicus causa statuae, per accidens tamen, quamvis inter has per accidens magis accedat Musicus ad causam per se, quia musica est in eodem subiecto, in quo est ars statuarium, quae est causa per se, puta in animalibus enim est in corpore. Est igitur causa per se, & per accidens, & inter has quaedam universalis, quaedam particularis, ut per accidens particularis, est Polyclethus universalis homo, universalior animal, ut uterque similiter Musicus habituarium, qualis idem in causa per se, ut statuarium arti factum, scientiam. Hoc idem intellige in omni alio genere cause, & habebis magnum causarum numerum.

Nota

Propter omnes autem, & propter dictas.

Tex. XXXIII.

Tertia divisio est. Quaedam sunt cause in potentia, quaedam in actu: dicuntur cause in actu operantes dicuntur in potentia, quae possunt operari, quamvis actu non operentur, ut edificans causa operans, & edificans causa potentia. Hoc intellige in quocunque genere, & in quocunque causa praedicta, tam per se quam per accidens, universalis, quam particulari, ut facile est ad exempla reducere.

Perinde autem dicuntur.

XXXV.

Has tres divisiones ex parte effectuum posse assignari docet: est enim effectus singularis, & universalis: ut hic statuarium facit hanc statuam, & statuarium

3. Divisio. Nota effectus singularis & universalis & bonum

& ima.

Varia esse genera causarum.

1. Divisio causarum.

& imaginem similiteri per se, & per accidens, ut qui facit statuam, si accidat, quod sit alba, magna, calida, facit hæc per accidens. Idem in alijs differentiis intellige, & diligens auditor philosophiz omnes hos modos ordine, & exemplo conabitur distinguere, quod vt est facillimum, ita est utilissimum pro multis, que in scientijs, & extra scientias occurrunt.

Amplius autem conexas. TEX. XXXVI.

Quarta diuisio est. Causarum, quædam sunt simplices quales sunt per accidens, & per se, singule secundum se sumptæ. Conexas, quales coniunguntur ex per se, & per accidens, vt Polycletus statuaris est causa statuz. Has omnes causas ad duodecim modos reducit: sunt enim hæc diuisiones tres, que faciunt sex modos causarum, nempe vniuersalis, particularis, per se, per accidens, conexas, simplex, Quælibet autem ex his diuidit in causam potentia, & causam actu. Fuit itaq; duodecim, nempe vniuersalis actus, vniuersalis potentia, particularis actus, particularis potentia, per se actus, per se potentia, per accidens actus, per accidens potentia, simplex actus, simplex potentia, conexas actus, conexas potentia, & hoc in quolibet genere causæ. Vide magnam multitudinem causarum beatissimus verbis expressam.

Differencia actus et potentia. TEX. XXXVII.

Differencia vnum assignat inter has causas actus, & potentia, quæ cause actus, & singularis simul sunt cum effectu, vt si hic ignis comburit, hoc comburitur: si hic ædificat, hoc ædificatur: & hoc etiam intellige in vniuersalibus, vt bene dixit Theophrastus quod quid alij dicant, vt si ædificat, ædificium fit. At causa in potentia non sunt simul cum effectu: non enim ædificatur, & domus simul sunt: potest enim vnum a bique altero esse.

Et nota cum Simplicius quod effectum vocat, id non quod potest esse, sed quod est iam factum, atque extra operationem agentis consistit, & sic tollitur contra dictio. Posset enim dicere, quod causa in po-

tentia est cum effectu in potentia: tunc enim sanatur pro eo, qui potest esse, & tunc si domus incitator est, domus esse potest, & contra,

Operet autem semper causam.

TEX. XXXVIII.

Tria theoremata ponit circa causas prædictas. Primum, vt effectus propositi semper queramus causam summam.

Causa autem summa, vt docet Theophrastus, debet habere tria. Primum, vt sit per se sua esse: secundum propositi non est reddenda causa per accidens. Secundo, vt sit propria non vniuersalis non enim dicitur Medicus sanare quia agens, aut quia artifex. Tertio, vt sit immediata. Vt non habeat vllam supra se propriam, sed ipsa sit aliarum causarum vniuersalis causa, sanatur quia Medicus est medicus, quia artifex Medicus tenet, hæc est summa causa, & huiusmodi causas in quocumque cause genere querendæ sunt à Philosopho: reliquæ enim scientiam non faciunt perfectam.

Alterum theorema est. Effectus communis causa est etiam communis, & particularis causa est etiam particularis. Vt statuaris est causa statuz, hic statuaris huius statuz, & artifex artificij.

Tertium theorema est. Causa in actu ad effectum in actu, & causa in potentia ad effectum in potentia est referenda: vt si domus incitator est, domus sit, & si domus incitator est, domus esse potest. Hæc de causis. At oportet, multa ex his examinare. Causarum enim cognitio omnia artificij, præsertim naturalij, utilissima, & necessaria est.

Autantum hoc quod in genere est utrumque.

Quest. VII.

Quia in primo libro de materia, & forma dignitas, aut de efficienti & sine in particulari discernere oportet, si prius sit in communia aliqua circa singulas causas traditum. Est igitur primum argumentum contra quincrum causarum prædictarum Aristoteles.

Calor ignis, terra ætæris, & similia

H 3 causa

Quarta diuisio.

Tria theoremata ponit circa causas prædictas.

Tertium.

Nota

r

Causa est
nisi deca
dam Per
tina.Nec est
nisi de ca
ca non
causamNisi est
posterior
Actio. an
tam exca
plam.Dicitur de
causa est
plam.

causa

liud, ut intelligas, effectum habere aliud esse ab ipsa causa, & alia entitate, & dici etiam ad cuius esse, ut denotetur causam tam esse, quod suo esse, & virtute propria habet hoc, ut ex ipsa aliquo modo emanet aliud.

At circa causarum numerum varii sunt sententia, nam Antiqui ante Aristotelem, & Plato hem non cognoverunt nisi materiam de forma substantiali nihil dixerunt, sed & efficientes ab invicem, dicentes nil de novo generari. Aliqui post de efficienti cognoverunt, nam Anaxagoras mentem, Empedocles librum, & amicitiam posuit se: non posuerunt hanc semper efficere, sed a principio, cum separatis sunt chaos: Plato vero sex causas posuit naturales, preter quas tres est ab Aristotele reclusas, addidit exemplarem, & instrumentalem.

Aristoteles vero tantum quatuor causas recipit in generatione rerum naturalium. Dico in generatione rebus naturalium, nam in artificialibus non negat exemplarem esse causam, sed hoc dicitur constituit inter naturalia, & artificialia, quae se cuiusdam artem agunt, ultra habitum artis sibi proponunt aliquod idolum, & imaginem cuius imitatione percipitur: at naturalia non habent praeter suos particulares formas aliquod aliud exemplar. Plato enim consuebat Ideas omnium exemplarem causam, hoc bene notavit Philop. in presenti, non ergo reperit absolute Arist. exemplarem causam, sed in generatione naturalium, formas autem ipsas particulares exemplaria vocat.

Dices, cum ignis producit ignem, utra forma exemplar dicitur, ignis producti, an ignis producentis? Similiter vult, formam ignis producti esse exemplar, quis ipsa est, quam agens producere intendit, ac sibi assimilari. Alex. & Philop. formas producentes magis dicit exemplares docet, quia agentia ad ipsum similitudinem produciunt effectus, exemplar autem antecedit id, cuius est exemplar.

Nec intelligas, quod ipsa agentia cognoscat has formas, & cognoscendo

causa sunt, tamen non videntur esse aliquid generis ex his, ergo non est natura subsiciens. Probatur minor: nam materiae essent causae efficientes hoc autem esse non potest: nam efficiens est, unde primo incipit motus, sed motus non a calore, sed ab igne, non ab aetere, sed a terra, sed ab artifice incipit: non igitur sunt efficientes causae.

Et tertius: imago ad cuius similitudinem res fit, facit imaginem aetiam, causa est, nec videtur vlla ex his, cum non sit efficiens non enim illa operatur: nec formali, cum non det esse artificii, sicut albedo dat esse albomati vlla ex alijs, non ergo sunt quatuor solum genera causarum.

Secundo. Materia nullius est adquirentis, nihilque agitur non ergo est inter causas, aut naturas: causa enim videtur aliiquid agere.

Tertio. Forma nullum esse dat, ergo non est causa: probatur antecedens, quia non dicit esse compositum, accipit enim ab eo esse, cum ad ipsius productionem forma sit nec daret esse materiae, cum prior sit materiae, & ex ipsa fiat quoddammodo forma.

Quarto. Sol, Deus, Angeli videntur causes, & non sicut ignis, homo, leo, quia haec produciunt sibi similia, non autem illa: ergo est novum a laud genus causarum.

Quinto. Finis non est causa posteriorum, & quia ipse est ultimus, non habet posteriorum, nec est causa priorum se, cum nihil sit causa eorum, quae ante ipsum habent esse: non ergo finis est causa.

Sexto. Sit primum fundamentum. Quid causa sit, Aristoteles non docuit, contentus definitionibus singularium generum: sic enim sic sit in his communibus, praesertim cum in ipsa analogia quaedam est, & de finitur a Proculo libro de causis. Causa est ad cuius esse sequitur aliud, & nota, & sequitur, non dicit consequentem locum antecedentis, & consequentis, sed processum, & emanationem scalam, ut sit id causa, quod influit, & a quo aliud emanat. Adverte etiam, quod dicitur, &

torum, et lapis, ferrum, &c. quæ ex elementis immediate consticiuntur. Quædam verò est eo aggregata ex diversis materietatem aliorum mixtorum, vt vitæca, pharmanas, electuarij, quæ ex diversis mixtorum materijs in vnam conuenientibus conueniunt: tertio materia plantarum, & animalium, quæ petit etiã compositionem organorum, & instrumentorũ ad suas operationes obeundas.

Ex quibus sequitur, quòd materia prima non habet ordinem immediatũ ad omnes formas: aliter enim ex quolibet fieret quodlibet: sed primò ad elementorum formas, postea ad mixtorum, & aliorum formas ordinatur, hoc autẽ est propter dispositiones varias, quas diuersæ formæ in materia petunt, quæ materia vna non habet, nisi ex diversis rebus sit congregata.

Primo materia
est
accidens.

Et autem ad materiam accidentalem accedamus. Quædam est simplex, quæ est vnus speciei, vt ex auro anulus, ex ligno statua: & non multa materij ad compositionem conueniunt. Quædam est composita, cum plures materij conueniant ad componendum aliquid, siue per aggregationem, vt in cumulo, siue per colligationem, vt in manipulo, siue per affixionem vt in archa, quæ clauo partes habet affixas, siue per conglutinationem, vt in libro, siue per aliquam alterationem, vt in luto, siue per aliquam partium ordinationem, vt in dictione literarum, conueniant, siue per partium ordinationem, & situm, vt in domo. Omnes hæc materij compositæ dicuntur, sed accidentales quia huiusmodi totæ sunt per accidentia.

Quartum
fundamentũ
de causa
formali.

Sic quartum fundamentum de causa formali. Forma non aliud est, quàm id, quod subiectum, aut materiam determinat ad aliquid esse, siue substantiale, siue accidentale, vt superius diximus: unde modus causandi formæ iste est, se ipsa aliquid determinare, & determinando componere totum aliquod. Forma enim duo habet: & compositam facere determinat ad materiam, & respectu huius dicitur

causa formalis: & similem aliquando formam producere, & respectu huius est efficiens causa.

Diuisio
formarum
Primo.

Hæc forma diuidi primo potest in substantialem, & in accidentalem se conditè naturam, & accidentalem secundum naturam: vobis accidentalem secundum naturam omnia accidentia, quæ ab arte sola non proueniunt: & ista diuisio hæc notanda.

Secunda diuisio est in formam partem & formam totius. Forma partis est cuiuslibet compositi altera pars, quæ alteram determinat, vt anima respectu corporis, & forma respectu materij, & accidentis respectu subiecti. Forma totius est natura rei respectu suppositi habentis naturam: vt natura humana respectu suppositorum: & tales formæ significantur per nomina abstracta, vt humanitas, animalitas.

Et aduerte, quod etiam huiusmodi formæ potius inueniuntur in totis per accidentia, vt albedinitas respectu albi, & vitæ loquar, statuitas respectu statuæ. Differunt autem hæc formæ totius à formis partium: Nam formæ partium dicunt vnam reipartem, vt anima vnam partem hominis, albedo vnam partem albi, figura vnam partem statuæ. A formæ totius dicunt integram naturam rei, quæ locum habet formæ respectu habentis naturam, vt humanitas dicit naturam consistentem ex anima, & corpore, respectu suppositi habentis naturam, & sic in alijs totis.

Tertia est subdiuisio formæ accidentalis partium: quædam sunt simplices, quædam compositæ: & per accidentales intelligo & quæ sunt secundum naturam, & quæ secundum artem. Simplices, quæ partes habent eiusdem rationis, vt albedo, nigredo, color. Compositæ, quæ partes habent diuersæ rationis, vt figura domus, signa statuæ, effigies vicentium, & animalium.

Quarta est subdiuisio formæ partis substantialis. Diuiditur enim in sex gradus sic, quædam formæ sunt, quæ immo distans ordinem habent ad materiam primam, quales formæ elementorum,

quæ

que sunt infusæ omnibus : quædam que
quodam quantur formas elementorum , vt
mixta imperfecta, lapides, mines, & simi-
lia: quædam, que consequuntur mixta a-
lia, vt formæ farmacorum, & similia: quæ-
dam formæ viuacium, vt plantarum, &
hæ excipiunt præcedentes, quod sunt a-
ctius principia motus: quædam sunt ad-
huc superiores, que cognitionem faciunt,
quales formæ animalium.

In supremo gradu est forma rationalis,
que est quidem corporis forma, vt reli-
que, tamen simul cum corpore non ha-
bet suam operationem propriam, vt non
pe intelligere; operationes enim aliarum
omnium formarum non sunt in ipsis tan-
tùm, sed in compositis, vt intelligere in
sola est anima, & inde procedit ei im-
mortalitas, quod enim extra materiam
operari potest, est immortale; dixi autem
operationem propriam, nam cõmunes,
putat sentire, vegetare, mouere simul ha-
bet cum corpore, vt patet de somno, &
vigilia cap. 1.

Sed quintum fundamentum de efficien-
ti. Est enim efficiens id, à quo est princi-
pium primum motus: vbi aduerte, esse
motum intentionis, & executionis mo-
tus intentionis est, secundum quem ali-
quid ab aliquo secundum appetitum, aut
voluntatem mouetur ad aliquid facien-
dum, & illius motus principium à fine est:
motus vero executionis est ille, secun-
dum quem agimus. Uicimus aliquid ille
enim alius est motio passiva appetitum,
& voluntatis à fine, vt dicemus postea: &
quantum ad motum hunc executionis ef-
ficiens est, quod primum excitare incipit
hunc motum.

Et quantum multipliciter diuidi posset
efficiens, tamen sufficet aliquot principa-
les attingere diuisiones. Prima est. Effi-
cientium causarum, vna est vniuersalis,
altera particularis: vniuersalis est, que
per hunc effectum specie differentes produ-
cit, sicut Sol. Cuius intelliguntur Colo-
rum motrices, gloriosus Deus, Particula-
ris est, que vniuersali effectum princi-

pales producit, vt ignis, ignem, hinc
hominem. Vniuersalis causa dicitur
& quoniam, quia effectus sibi dissimiles pro-
ducit Sol enim non producit Solem, nec
caeli caelos. Causa particularis vniuersa
dicitur, quia frequenter effectus similes si-
bi in specie producit.

Item particularis est causæ dicitur, se-
cundæ, vniuersales primæ, Sicut vniuersa-
lis vniuersalissima, gloriosus Deus prin-
cipio absolute dicitur. Item effectus causæ
rum particularium dependet ab eis quã-
tum ad fieri, tamen postquam facti sunt,
non amplius dependet in esse, cum sunt
eiusdem speciei cum causis: at respectu
vniuersalium dependet in esse, & con-
seruari motus enim solis, & calor conser-
uant corruptibilia, ne postquam facti
sunt, periant, & malitè magis omnia in-
uenerim ob omnipotentem Dei manum
semper dependent, que si cessaret tantum
ab illa conseruatione, omnia in ni-
hilum redigerentur citius, quàm lumen
perit extincta lucerna.

Secunda diuisio est causarum plurium. *Secunda,*
Quædam sunt accidentaliter subordinatæ. *Nota.*
Quædam vero essentialiter illi dicuntur. *Causa ac-*
turaliter accidentaliter subordinatæ, quarum *causa*
vna absque altera potest operari, vt par- *causa*
ter, & filius sunt accidentaliter subordi- *causa*
nate: nam licet filius à patre dependat *causa*
tamen motus patris, etiam potest per se *causa*
generare. Ille vero dicitur essentialiter *causa*
subordinatæ, quarum vna absque *causa*
altera operari valet, vt causæ particula- *causa*
res cum vniuersalibus, non tam portica *causa*
lites suos vbi sunt effectus producere sine *causa*
vniuersalibus, nec e contra; leo enim sine *causa*
sole, nec sol sine leone producit leonem: & gloriosus Deus licet per se omnia *causa*
solus facere possit, tamen dum natura- *causa*
liter, & non miraculose operatur, vult *causa*
concurrere cum his particularibus cau- *causa*
sis ad producendos suos particulariter effe- *causa*
ctus, nec eis desinit.

Tertia diuisio est. Quædam est cau-
sa mediatæ, quædam immediata. Media-
ta est, que non sua virtute proxime attri-

Tertia
Causa me-
diata, & im-
mediata.

Nota

p. Fundam-
ta efficien-
& fine.
Duplicem
motus, inten-
tionis, &
executio-
nis.

Diuisio
efficiens.

git effectum, sed media alia causa, et Medius est causa facultatis mediata: non enim se ipso, sed per modica menta sanita tem attingit. Immediata vero est, quæ se ipsa attingit, et quæsi immediata est causa caloris accendi lignam.

Quarta divisio: quedam est totalis, quædam partialis. Totalis est illa, quæ in suo genere, & modo potest per se producere effectum, ut ignis est causa totalis producendi ignem, quia non indiget alio efficienti particulari ad producendum ignem, unde licet indigeat materia, & forma, & causis necessariis ad producendum ignem, adhuc dicitur causa totalis quia illæ causæ nõ sunt eiusdem generis, & modo similiter etiam si duo ignes concurrerent, quando uterque per se sufficeret producere effectum, adhuc essent causæ totalis.

Causa partialis est illa, quæ per se non potest effectum producere, nisi adueniat alia causa eiusdem rationis simul, ut duo homines ad portandam pondus, quod neuter per se portare sufficeret.

Quinta divisio. Quedam est causa principalis, quedam instrumentalis. Principalis est, quæ motu proprio, & virtute operatur, ut ignis, leo, homo. Instrumentalis est, quæ mota ab alio, & alterius virtute operatur, ut calor ignis.

Ultima subdivisio est. Instrumentorum quoddam est coniunctum, quoddam separatum. Coniunctum est, quod moveri non potest, nisi actu moueatur à causa principali, ut calamus ad scribendum, calor qui est in igne, ad calefaciendum. Separatum est, quod quantum alterius operatur, virtute, tamen potest ab ipse illius presentia operari, ut virtus seminis productiva, & calor in aqua ab igne productus, qui etiam ab igne separatus calefacit, & huiusmodi alia. Possent alæ divisiones fieri, sed hæc sufficiant.

His suppositis fundamentis, ad questionem patetualur, ad generationem rerum naturalium subsere causas has quatuor, ut dictum est, nam lex non sunt, &

instrumenta ad efficiens reducuntur.

Ad argumenta solutio est facilis. Ad primum dicitur, quod calor, & instrumenta, cum non nisi virtute aliorum operentur, non sunt distinctæ causæ ab ipsis, quocirca instrumenta sunt, præsertim de consuetudine, unde ego dico scribere, non calamus, quæ omnis calamus scribam; & ignis calefacere, quæ maius per calorem, instrumenta autem separata inter efficiens se possunt computari.

Ad aliquid autem de idolo admittimus quidem in arte, sed in naturalibus non est ab ipsa forma agentis distinctum.

Ad secundum, & tertium, est eadem: concedimus materiam non agere, non tamen omnis causa agit, sed modus causandi materię est potius concurrere ad rei productionem, ita similiter forma in genere causæ formalis non agit efficiens, sed materiam determinat, & quantum illud à materia recipiat, adhuc tamen ei dat esse: nam ipsa producta materiam perficit, & ens absolute, ac completum constituit.

Ad quartum dicitur, quod sit sine causam efficientem attingit, quæ universalem, & particularem in quibus species complectitur. Arist. autem genera eorum dixit esse quatuor, non species.

Ad quintum solutio patet, finis est primum omnium in intentione, licet in executione sit ultimum, de hoc tamen magis postea dicemus, & hoc sufficiat in communi de his causis.

An causæ particulatæ aliquæ efficiant.

Quæst. VIIII.

Veritas enim factis est notum. Quid enim in se causæ particulares, puta, ignis, homo, leo, & similes habeant virtutem in se, quæ possint producere ipsi similes subiecta, an verò non sic, sed quod effectus talibus provenientes causis sint facti ab alia superiori causa, non autem ab ipsis: in qua difficultate multæ sententia.

Respondetur sententia quorundam Arabum, quorum meminit Aug. p. Metaphis.

Contra

4. C. totalis et partialis.

5. C. principalis et instrumentalis.

6. Instrum. coniunctum et separatum.

Conclusio questionis.

Ad primum

Ad secundum et tertium

Ad quartum

Ad quintum

Sententia

1. Sententia Arabum

Contra

Com. 7. & difp. 3. c. 18. qui dicebant cau-
fas has inferiores sibi operari, sed Deū
solum ab ipsarum praesentiam effectus fa-
cere: unde solus Deus ad praesentia mig-
nis comburit, ad praesentiam cuiusque ad-
terius agens operatur. ipse particulares
causae solum se habent ut signa actionis
dicuntur.

1. Prima.

Hoc recepit inter Theologos Gabr. 4.
sent. dist. 1. q. 1. contra quam sententiā
disputat S. Tho. 2. 2. q. 1. c. 69. & q. 99.
de potentia q. 3. ar. 7. & 1. p. q. 105. ar. 5. fun-
damenta Gabr. sunt duo: alterum est, Fru-
stra sunt per plura, quae possunt fieri per
panciora sed potest Deus se solo opera-
ri cuncta, ergo frustra ponitur coopera-
tio causarum particularium.

Secundam.

Alterum si istae causae possent formas
producere, possent errare, cum formae ex
nullo sanant creare nihil, praeter Deū,
potest: non igitur haec inferiora quae-
cumque agunt.

3. Sententia
Avice.

Secunda sententia fuit Avic. cuius me-
minit Auer. 7. Metaph. Com. 31. hoc di-
xit causas particulares habere virtutem
solum disponendi materiam, qua despo-
sita forma producebatur & aucta quaedam
universales: nulli tuebatur enim quendam
vnam substantiam separatam univer-
sale, cuius erat materiam disposita per
agentia particularia substantialia indu-
cere formas, & haec est eadem, id est
datricem formam vocabatur, quae senten-
tia fuit etiam Themist. 1. de anima. c. 14.
& 3. de anima. c. 12.

Quae hae
sententiae
differunt a
priori.

Hae autem opinio differunt a priori du-
plicitate: Primo, quia prior asserit omni
causalitatem a rebus: dicit enim, quod cau-
sae particulares, nec accidentis, nec substā-
tiam producant ad posteriori, particularia
agentia accidentia producere, & ma-
teriam disponere affirmat. Secundò a prior
causam producentem omnia dicit esse
Deum. Posteriori vero dicit esse quan-
dam intelligentiam à Deo mediate pro-
cedentem. Fundamenta huius senten-
tiae in sequenti opinione proponuntur, se-
cundum eam communia sunt.

Tertia sententia fuit Platoni: hic I-
deus posuit, à quibus hic est eius particula-
res prodeunt, sed modo aliter quam
Avice. Nam Avic. vnam posuit omnium
specierum: ar Plato tot posuit quod erit
species. Per genera Avic. dicit hanc cho-
chodam formas in singulis materijs à
se distinctas producere, sed se cum mate-
rijs ipsis contingere dicit, ob id causas
formales esse asserbat.

3. sententia

Fundamenta Plato. erunt duo contra
quae disputat Aristotel. 7. Meta. à text. 16.
vsque ad. 31.

2. Funda-
Platonis.
secundum

Alterum, quia nisi idem illi universales
essent, nulla esset scientia, cum particula-
ria omnia sunt corruptibilia.

Alterum, & hoc etiam est Avic. quia
vniquodque fit à suo simili, sed videmus
multos esse deos, quorum nulla similis cau-
sa particularis producat, debent ergo re-
ferri in causam ipsam universalem, ut pa-
tet in animalibus generatis ex patre &
filio, in forma motu ex dissimilibus ele-
mentis proveniens, in igne producto ex
lapidum concussione, ex motu vehemen-
ti, & radijs solaribus, quorum omnia
formae manifestant esse causam uni-
versalem, & non à particulari vlla pro-
cedere.

Quarta sententia fuit Duranti. seu A. 1.
q. 9. qui valde opposito modo sentit, di-
cit causas particulares producere effe-
ctus suos nulla alia adiuvante: ipsi tamen
causa, ita ut Deus postquam sic ite-
ratis solum construct eam, sed post-
per se solum operatur postea non coope-
rante Deo: & ita remouet primario e. ut
sunt effectus omni effectum a parti-
culari tantum causas confirmat pro par-
ticularibus effectibus.

4. sententia
Duranti.

Quinta sententia fuit Arist. qui tria de
hoc docet. primò, non esse solas causas
ipsas particulares: si ita esset, non pos-
sibilem similes esse, ut ignis ignem, &
leo, leonem, per se solum operatur
causae hae traduntur: & dicitur quod
nisi dicitur quod causas universales
efficitur hae simul dicitur rationes hae

5. sententia
Arist.

6. sententia
Arist.

Meta. tex. 18. & 7. Meta. e. 9. vnumquodq; inquit, a suo principio. i. simili fit, vt equus ab equo, cuius causam tradit 1. de gen. anima. e. 1. quia vnumquodq; appetit semipiternam vitam, & Deo similari quatenus potest. Cum autem ista inferiora corruptibilia sint, ac indidua durare perpetuo non possunt, in specie similia producendo consistunt: vt se ascendunt.

2. Dicitur Tradit secundò præter particularia agentia conseruare solem, & cælum ad istos effectus producendos, vt patet tex. 18. superiori, vel 8. homo generat hominem. & lib. 1. Meteor. e. 2. oportet manducare inferiorem contiguum effluuium bus superioribus, vt in d. regatur, & 1. de gen. cap. 10. in terra solis causam vniuersalem ponit generationum, & corruptionum re. um.

3. Dicitur Tradit etiam tertio, præter cælum etiam Deum, & intelligentias esse causas huius inferiorum, vnde 11. Meta. tex. 38. loquens de isto ente parato dicit: Ab hoc principio tum cælum, tum natura dependet, & 1. de cælo. e. 9. ab his intelligentiis dicit esse, & viuere omnibus cœlestibus, alijs magis, alijs minus, & 1. Meth. e. 1. dicit eas esse omnibus alijs causis, vt sint, hæc Aristot.

1. Cœlo. Pro huius determinatiōne sit prima conclusio. Auferre efficiētiam ab his causis particularibus, nec est sacre doctrinæ, nec doctrinæ sanctis, nec verè Philosophiæ consonum. Hæc conclusio profectio patet Gen. 1. Germinet terra herbam viuentem, & lignum pomiferum faciens fructu iuxta genus suum, ubi clare patet efficiētiam in terra, & in lignis, & arboribus, & Dam. 1. de sde. e. 9. Dedit, inquit, Deus plantis virtutem atricem, austricem, & generatricem. Et Ambro. lib. 3. Exameron. e. 6. & 8. Dedit, inquit, Deus terræ virtutem germinandi herbas ex semetipso sine alterius adiutorio. Et Aug. 3. de Tric. 3. & 4. Vocat creaturas proximas causas, Deum vero primam. Deniq; 5. Thom. qui modèllissimis verbis in reprehendendū aliorum falsitatibus vitatur

hanc tamen opinionem falsā, impossibilem, & erroneam vocat.

Est argumentum 5. Thom. vnum inter multa quæ ponit, 2. contra Gen. e. 9. Simul bonum docet effectus suos creare omni cum perfectione, quā secundum naturam talem habere possunt: sed multo perfectiores sunt effectus, & res naturales si operentur, quàm si non operentur, idque Deus præcipere potuit: ergo præstitit.

Alterum argumentum est Aucr 9. Metaph. com. 7. quæ esset scientias deit: ut re, cum per proprias operationes essentias cuiusque cognoscamus. Quod si in di castatus esse ad hoc, q; Deus cū rebus singulis determinatas operationes facit, vt cum igne comburat, cum leone leonem, cum equo equum producat, dico quod esset hoc profectio fallere omnes homines mundi, & omnes sensus, quibus ignem igne producere experimur, & fortiores sunt istæ communes experientiæ, quàm ipsorum oppositæ rationes, vnde addit Aucr 10. q; hanc habentes opinionem habent cerebrum deoilatum.

Tertium argumentum ex eo, q; sunt monstra defectus, & peccata in natura, quæ non essent si solus Deus produceret qui infiniti est vigoris: sicut peccatum in arte nõ proueniret, si artifex ignarus nõ esset, nec posset curare: alia igitur est causa particularis præter Deum.

Secunda conclusio. Formæ substantiales particularium agentium non omnium sunt efficiēter producendæ similibus medijs qualitibus tanquàm instrumentis. Explico. Forma substantialis est actus principium, quo ignis simul cum calore, vt instrumentum producit ignem, & similiter formæ viuientium animalium, & plantarum per virtutes seminales, à formis acti uè productas, sibi similia producat.

Huius cœlassiois prior pars probatur. Agētia particularia, vt diximus in prima conclusione, sunt efficiētius, non per materiam, quæ nullius est adiutrix: ergo per formam. Posterior probatur: actio non

1. Argum. S. Thom.

secundum Aucr.

Tertium.

Secundæ conclusio.

1. Dicitur

Non provenit, nisi mediante contrarietate, sed forma instantiales secundum se, non sunt contrariae, sed se invicem quaerentes, ergo per illas, ut instrumenta est actus. Item quia actus est, secundum contrarium, hoc autem non est immediate per substantiam, sed per qualitates.

Tertia conclusio, agentia universalia ut cetera astra, sol agunt, & concurrunt ad hos effectus inferiores, non quidem tangendo, sed producendo qualitates actus, quibus agentia particularia simul effectus particularis res producant.

Ut non solum equus, & sola virtus seminis producant rem, sed etiam calor coelestis simul, & propefectio patet ex corruptione, & generatione mutua ex vario colorum motu, & aetherei influxu, quae in dicant non sola ista particularia agentia causas esse suorum effectuum, nisi adit virtus superior simul producat.

Quarta conclusio, Deus concurrens immediate cum omnibus particulari ad quae cumque effectum, contra Durand. & profectio haec conclusio ex scriptura videtur manifesta Job. 30. Manus tua fecerit me & plasmaverit me, &c. 34. per multa verba, & 1. 1. 146. Qui producit in montibus formam, & Matth. & Mattheum agrivendit sic Deus, & Ioan. 5. Pater meus vivit modo operatur, & ego operor: ut etiam alia innumera loca, propter etiam illa Aristoteli testimonio supra citata. Praeterea, Proculum proprie dicit, quod causa prima in fluit in effectus, plusquam in causis secundis, & probatur pluribus rationibus.

Primo, quia entitas est universalissima effectus, & ita universalissima causa: universalissima autem causa est Deus, ergo eius est primus effectus. Item quia ehyrimus effectus, ergo est primus causae effectus: igitur quicquid est entitatis rebus a Deo.

Secundo confirmatur, quia non solum entitas in communi convenit rebus singularibus, sed etiam de omnibus eorum praedicatis, & attributis essentialibus, & de omnibus eorum accidentibus praedicatur: nam. v. g. rationalitas est ens, & humana

tas est ens, & animalitas est ens, quare Demetrius intima omnia, quae sunt in rebus singularibus operatur.

Tertio, quia oportet necessario naturam omnem dirigere ad intellectum non credere, cum ipse non cognoscat, & ne fiat quod tendat quare necesse est, ut ad suos fines ordinetur, & in hoc effectibus dirigatur.

Quarto quia considerandum est Deum intelligere omnia, quae sunt, ne sit ignorantia: & velle illa, ne dicam praeter eius voluntatem fieri, aut contra eius voluntatem ipse innotet Deum intelligere, & velle, ut sit illud, est Deum concurrere ad agendum, tam quia Demagrit per intellectum, & voluntatem, tum quia ab illa eius voluntate est impotens.

Quinto, quia oportet sit unus, qui in universo orbe totum rerum ordinem constituit, ut cum omnibus concurrant ordinando.

Sexto item: eadem est difficultas de alijs effectibus universalibus essentialiter ordinatis ut color, & intelligentibus: si ergo illi agunt cum inferioribus causis, multo magis Deus, quia Deus suspendit actionem cuiusque agentis habendo se solum negatum, ad est, non dando auxilium ergo signum est, quod operabatur cum eo. Expletur antecedens, quia Deus facere potest, ut ignis non comburat terram per hoc, quod nihil cum eo facit. Praeterea, quia nullo alio argumento ita forti probatur praesentis Dei in omnibus, nisi quia in omnibus, immediate operatur.

At, ut modum, quot Deus cum particularibus causis operetur, intelligat, & ducite quadrupliciter dicitur a liquid causa actionis aliquid rei.

Primo, quia tribuit virtutem operandi, sicut generans dicitur mouere grave, quia tribuit gravitatem, quae movetur, & equus generat equum, quia tribuit virtutem a femini, quae facit equum, & hoc modo Deus dicitur causa actionis rerum naturalium, quia eis virtutes, quibus operantur, impertit est.

Secundo modo aliquid est causa actio

Tertia conclusio.

1. Ratio.

4. Conclusio.

1. Ratio.

Secunda.

Tertia.

Quarta.

Quinta.

Sexta.

7. Ratio.

Nota dicitur, quod dicitur modo quod dicitur agere. Primo.

Secunda.

nis, quia conseruat virtutem, qua aliud operatur, vt medicina, & herbe dicuntur causa visus, quia conseruant virtutem visum, & hoc etiã modo Deus est causa actionis rerum, quia ipsarum esse & facultatem, & omnia conseruat.

Tertio aliquid dicitur causa actionis, quia applicat aliquid ad agendum, vt qui apponit ignem domui, & ipsam cõbunit: & sic etiam Deus est causa, quia nihil mouet sine Deo. Præter hos modos est vnus alius quartus, quod aliquid mouet per instrumentum, vt artifex penicillo pingit ex parte effectus: vna est operatio, at ex parte principiorũ duplex est: nam instrumentum agit, artifex etiam agit, sed non separatim, non enim instrumentum sine artifice, nec artifice sine ipso instrumento operatur: vnde igitur quomodo actio instrumenti ab artifice dependet, & effectus ab vtroq; sed magis ab artifice.

Sic te oportet eleuare mentem, & intelligere de Deo gl'ioso, qui cõ his causis, sic operatur, vñ simul, & ipse operetur, sed à Deo motus, & directus, sicut instrumentum ab artifice. Et quemadmodum artifex non eodem instrumento omnia facit, sed pro diuersitate effectus accommodat vtiur instrumentis: ita Deus non idẽ omnibus causis facit, sed diuersi diuersa, & concurrit cum ipsis iuxta ipsarũ naturam cum liberis liberẽ, cum necessariis necessariis, cum debilibus debilibus, cum fortibus fortiter, pro sua summissima dispositione vniuersali operando.

Est autem nota a dũ modum, quod differt inter modum concurrendi Dei cum causa natura. libris, & artificis cum instrumentis, dupliciter. Primò, artifex non assimilatur effectum instrumenti, sed arti, & idolo, quod habet in mente: At Deus effectum assimilat in specie non sibi, sed cause particulari, vt cum igne producit ignem leuote leuonem. Secõdò artifex non reagit effectum, nisi mediantẽ instrumento, at Deus propter suã infinitatẽ immediate tangit sua virtute effectũ quẽ cumq; cum sit vbiq; effectus, sua presentia simbo.

Est aliterum aduertendum, qd ista effectus, Nota qd qua res fit, si comparatur respectu cause particularis non sufficit, vt secundum eam tantum causã dicitur creare, quia causa particularis non facit totam re, sed ex materia præsupposita. At respectu Dei considerata sufficit, vt effectus dicatur creari à Deo, quia, & si modo non fiat tota res per hanc effectum, sed secundum formã materia tribuit à principio creata à Deo, ob id Deus totũ facit rem, ex quo fit, vt omnia que modò sunt, dicuntur propriis suis creatura Dei. Vnde Augustinus per illud Psal. 73. Domine, quo similes tibi inquit, Parentibus generantibus Deus creat, & epistola ad Constantiũ, & super Gen. ad literam. c. 19. dicit res modo creatã à Deo. Et hæc omnia nota.

Quinta conclio. Qualitates que sunt instrumenta formarum, & agentium particularium actiue concurrunt ad productionem substantiã, vt calor ignem producit, & virtus feminis ipsam viuens: hæc est contra Scot. a. dist. 22. q. 3. qui nullo modo vult admittere accidentia contingere productionem substantiã: quia imperfectum non potest producere perfectum: re vera hoc est contra manifestã experientiam, cui ipse præcipit non esse si dẽdam, sed sine ratione. Physicus enim nõ debet deiciatur sensus indicium omnino: monstrant autem clarẽ experientie accidentia substantiam producere, vt patet de motu, de ferro candenti, que producant ignem per solum calorẽ. Nec ipse ratio est aliquid momenti, videmus enim, quod imperfectum, vt est instrumentum perfecti attingit perfectum se vt penicillus imaginem pulcherrimam, quia ab arte mouetur ita accidentia, vt virtutes substantiarum sunt, substantiam valent producere.

Nec patiaris dũm Scoti dicentis ignem in illo casu à solo Deo produci: nam tõe forma illa est creata, quod nulli contingit, nisi a natura rationali: aut effectus destituit de potentia materia, & tunc esset generatio vera, vnde solus Deus sine causa particulari

3. Conclio
contra Scot.

Scotus
ad Scoti

Nota diff
rentia lo
ter Deus
& artificis
in operan
dõ.

ulari generaret, quod indignum est Philosopho Theologo.

Dicendum igitur accidentia, quae in frumēta sunt substantiae, potest attingere productio ne in substantia, & hoc passim docet Aristot.

lectio 17
pam. Ad I.

Possumus per haec respondere ad argumenta facta superius.

Ad primum Gabr. dicitur nullum argumentum nullum esse momentū: cum enim aequè decenter, & benè possunt res fieri per unum, frustra sunt per plura: at Deus suam bonitatem, suam mirabilem dispositionem, sapientiam, & providentiā commendat per creaturā asinus, & ipsarū operationes, quae quidem non essent ita nota, si solus ipse cuncta faceret.

Ad 2.

Ad secundum dicitur, quod non ob id agentia particularia creant, non enim formae per se sunt, ut diximus supra, sed composita ex materia.

Ad 3. Am
dam. Philo.

Ad primum in mentem Plato respondetur cū Aristot. lib. c. 20. quod scientias non est opus vniuersalia separata ponere, secundum se, sed solum secundum rationem, ut a libelitate desimus. Ad alius omnes experientias respondetur, quod vnum quodque sit à suo simili, vel secundum speciem, ut homo ab homine, vel secundum genus, ut mulus ab equo, vel secundum figuram, ut domus ab arte in mente vel secundum virtutem. Id dicitur simile secundum virtutem alteri, quod facit ea, quae alius facit, & sic motus est simialis igni, ratificat enim & diuoluit, sicut ignis ob id producit ignem, idem deradit folia ribus, & percussione lapidis, & calor solis producti animalia: & patre factio ne, sicut calor naturalis, & ita declarat illa ex praedestinationem Arist. 7. Meta. c. 9. nunc opus est ad ideas recurrere.

CAPVT QVARTVM.

Quae videntur causas. TEX. XXXIII.

De casu & fortuna. 19.

Generibus causarum enumeratis, de quibusdam communibus causis, puta casu, & fortuna loquitur, ac tres quaestiones examinandas proponit. Prima est. Quae causae sint, casus, &

fortuna, & quid vtrumque sit. Hae autem tres ordine propositae dicuntur, nam à tertia incipit, & primam vltimo locustrahat. Reddit autem rationem, cur de his tractet, dicens, casum, & fortunam causas communes generationis, & esse multarum omnium sentiant. hic vero commenta tradidit.

Quae videntur causas. TEX. XLII.

Plusquid antiqui senserint, in modis in propositi haerentia quirit, quidē quod casum & fortunam non esse dicere, & hi duplici mouebantur ratione.

Prior est, omnia quae à casu & fortuna fieri debēt, habeat iam determinatam aliquam particularem, in quā singula: efferri valeant, non esse ergo poenae fortuna. Antecedēs pater, si aliquis adierit forum a nullo emendat, legiquid tantum, & illic occidit alicui, qui debebat ei pecunias, à quo casu recipit, tunc à fortuna dicitur ei occurrisse, & recepisse, sed horū causa est quae in forum venit, ergo quod à fortuna est, causam habet determinatam, quod idem contingit in alijs fortuitis, & causis libus effectibus singula. n. frus habēt causas particulares, nō ergo est fortuna.

Quoniam aliq. est. TEX. XLII.

Posterior ratio horum est. Si fortuna esset, antiqui Philosophi causas generationum tractantes de illa differrent: ac nihil illi discernunt ergo opinabantur non esse, non ergo est fortuna. In eo nunc nieri enim est dicere, quod illa sit, & Philosophi nihil de illa dixerint, cum reliquas tractauerint causas. Argumentum est ferē ab auctoritate.

Sed & hoc mirabile. TEX. XLIII.

Aristo. accipit has utraque horum praerogatas. Ad primam dicit, nōs cōmuniter bene sciunt ista, quae à casu, & fortuna dicitur habere causam determinatā, ut dicit illi antiqui auctores fortunā cū hoc tñ oēs fatentur aliquid à fortuna ali quid nō à fortuna esse: ergo nihil phibet georū, quae à fortuna dicuntur, sint causae determinatae, quo pimus fortuitus sit. Et nota quod ex cōmuni cōsuetudine ratione illorū euerito nines, n. admittentes, illud an

1. Epistola
quaerens
an quod

1. Ratio;

nota, p. 61
me ratioc
nit autē.

tecedens, formam tamen ponunt, & profectò, id verum est: nullus enim est ita rusticus, qui nesciat causam, quod ille occurrerit debitori esse, qui venit in foris, cum hoc tamen fatetur esse à fortuna: aliquid id igitur de fortuna oportet tractare.

Quo circa, & quodammodo. *Tex. XLIII.*
Secundam istorum euenit rationem, dicens, oportuisset aliquid dixisse de fortuna, ut probatum est ratione præcedenti, quod si dixerit, antiquos nã dixisse de fortuna, respondet non dixisse nec tractasse quicquid: nam qui mentem, aut qui ignem aut quilitem, & amicitiam, aut qui simile poterunt rerum principium, non dixerunt ista esse fortunam, unde omni ex parte sunt reprehendendi isti. Si enim non putarunt esse fortunam, arguendi sunt, cum id sit contra omnium opinionem. Si vero putarunt esse, & non tractarunt, ob id etiam reprehendendi sunt, et causas insufficienter inquisierint, & discussierint, & ob id maximè, quod fortuna utitur assignantes eam causam aliquorum effectuum, ut patet apud Empedoclo. qui dicebat mundum sepe generari & corruptum, generandum, & corruptendum, atque ad rem esse modò super aquam à fortuna: nem in alia generatione mundi, non sic erit, nec fiat, unde à caefordo elementorum est. Similiter animalium partes à casu provenire sepe dicebat debeat igitur de tali causa differere. Et nota, quod hic non est sermo de omnibus, sed de quibusdam antiquis.

Sunt autem quidam, qui à casu

Tex. XLIII.

Secundam aliorum citat sententiam, inter quos (secundum Philo. & Theophr.) fuit Democ. hic fortunam tantum constitutat in mundi generatione, non autem in generatione eorum tantum natura liti Democ. enim posuit infinitos modos factos ex atomis, quod si ab eo peteres quare hic modò hoc loco, alius illo loco esset, responderet, casu id esse ex motu atomorum, quod Aristoteli, quare eadè primò, postea elementa, & inter elementa que

dant prius, quæ dè posterius facta, id etiam casu tribuebat: quia accidit tales atomos sic convenire, unde casum in mundi partibus præcipuè tantum ponebat.

Et vaide hoc ipsa admittentes. *Tex. XLV.*

Hoc autem opinionem reprehendit, & meridè. Reprehensio autem consistit in hoc, quod isti horum inferiorum puta animalium plantarum, & reliquorum ponunt causam determinatam, puta intellectum, aut naturam, aut quid aliud: non enim ex quolibet sit quodlibet, sed ex principio determinato, vtes proprio semine sit quodlibet animal, & planta: mundi autem, & eodum, que diuina sunt illis, nullam causam determinatam ponunt, sed solum fortuitum et hominum motum: debeuerunt ergo causam multo magis determinatam ponere, cum dixerint casus, & mundum esse factum.

Atqui si sic habent hoc ipsum.

Tex. XLVI.

O hoc tale absurdum admissum dicit oportere, an ita sit, tractare, & inquirere, & non solum absurdè, hoc est, casos à casu factos, sed absurdum est dicere simul casum non esse in his inferioribus, quod reprobat ratione hac. In illis sensibilibus multa à casu venire experitur in oculis aut nihil à casu venire experitur est, cum motus sint regales seculi, & indecipientes: ergo potius in his sensibilibus casus, & fortuna constituenda sunt, quam in oculis, & vniuerso.

Sunt autem quidam, quibus fortuna videtur.

Tex. XLVII.

Tertiam sententiã recitat, que est Stoicorum, ut notat Simplicius, qui fortunam quandam causam diuinam ponunt humano intellectui occultam, à qua omnes effectus istos fortuitos provenire dicunt, atque Deum quodam fortunam faciunt. His igitur exornatis sic aliorum sententias, appetit illa tria, que discutenda proposuit, ac modò eo ordine ponit, que in eis discutendis observatura est, quid sit casus, & fortuna: quod differat, inter que causas sint constituenda.

sol. secun
de stult.

Cōstitutio
secundæ
opinionis.

Secunda

3. Opinio
aliorum phi
losofhorum

3. Opinio
aliorum phi
losofhorum

CAPVT QVINTVM.

Primum igitur cum videamus. Text. XL.

1. Distin.
ad intellect.
quodlibet
de casu, &
fortuna.

Aliquot permittit distinctiones, ex quibus quid casus, & fortuna sit colligit. Prima est effectus. Alij quodam semper, & similiter veniant, ut solis occasus, & ortus, quod noctis dies succedat: quod animal sit et sensu. Alij frequenter autem nascantur, licet aliquot deo deficiant, ut quod homo nascatur est duplici modo, quod dicitur contingat. Neutri horum dicuntur a casu, vel fortuna, & si nullus alius esset, non esset fortuna, vel casus. At collat esse alios, qui ne esse semper, ne esse frequenter cuminas, sed raro: & in hoc est casus, & fortuna, ut omnes dicunt, vnde fortuna vel casus est et oris, quae nec semper, nec frequenter cuminas: & quae talis fuit, a casu, vel fortuna fuit: ut quod sodie nascitur aut inveniat thesaurum, raro fit, & a fortuna est: vnde patet fortunam esse, & casum.

Fortis autem, quae fuit. Text. XLII.

2. Distin.

Secundam ponit distinctionem, secundam quae fuit tam frequenter quam semper, & raro. Quaedam sunt propter finem aliquem: Quaedam vero non: ut de ambulatio, quae gratia sanitatis est, propter finem fit, & motus grauis deorsum propter finem est, ut quietem naturalem consequatur. Quae vero inconsiderate sunt, ut fricatio barbae, cum quis contempletur, ut alia similia, quae accidunt, abique fine fuit.

3. Distin.

Nota

Tertia distinctio est subdiuisio quaedam eorum, quae propter finem fuit. Quaedam secundum electionem. Quaedam non secundum electionem fuit. Vbi aduerte, quod id operatur secundum electionem, quod dirigit operationes, & res in finem, quem praecognoscit & intendit, & tale agens est rationale, & homini actiones dicuntur in finem secundum electionem, sicut operationes, quae secundum intellectum, aut secundum actum fuit. Id vero operatur propter finem tantum, & non secundum electionem, quod finem non praecognoscit, sed

naturali quodam instinctu propter finem operatur, & huiusmodi operationes dicuntur non secundum electionem, ut operationes animatorum, & viventium, & ipsius hominis, quae abique intellectu directione facit, sicut quatuordecim, generatio, & aliae, quae dicuntur operationes secundum naturam.

Hanc distinctionem applicat ad rem Aristoteli dicens: Cum ea, quae sunt in communi, & propter finem, & non propter finem fieri contingat, & quae propter finem, aut secundum electionem, aut non: Manifestum est profecto, quod in particulari inter ea, quae raro sunt, quaedam propter finem, quaedam non propter finem, & quaedam secundum intellectum & electionem, quaedam non, sed natura fieri inuenimus. e.g. aliquis cogitabodum manu aliquid faciat, non aduertens, quod nunquam fecit, raro fit, & non propter finem. Quod autem occurrat tamen manum ascendat salutis gratia, raro fit, & propter finem, & secundum electionem, quod equum in itinere considerat remeet, raro fit, & propter finem, a natura.

Huiusmodi igitur, cum secundum accidens.

Text. L.

Ex praecedentibus colligit, qui effectus dicuntur fortuitos, & casuales, dicitur, effectus raro contingentes, cum ab his qui praeter finem agunt, per accidens sunt dici fortuitos aut casuales.

Vbi aduerte maximè, quod causa per accidens duplex est. Prior illa, quae cum causa per se coniungitur, ut albus, & Polydemonius causa per accidens statuae, quae coniuncti sunt cum statuario, & talis dicitur causa per accidens ex parte cause. Posterior causa per accidens est illa eadem, quae est per se, si comparata ad id, quod per accidens coniungitur cum effectus per se, ut ignis comburens trahes, cui domus innititur, per se quidem est causa combustionis, per accidens vero ruinae, quia haec est coniuncta per accidens cum effectus per se, & talis causa dicitur per accidens ex parte effectus, & haec distinctio

Qui non
effectus di
cuntur, ca
suales, &
fortuiti.
Nota de
plex causis
& accidentibus.

cū Themiſt. & nota.

Nota 2. Adverte videris quod talis effectus dupliciter coniungitur cum effectu per se, aut raro, aut frequenter, vel semper, ut in exemplo proposito semper coniungitur est, ille effectus, nempe vino, cum tali obſervatione trahit: similiter bibit quis vinum postea nocet pedes, in id nocumtatum non est raro coniunctum cum simili potatione vini, aliquando effectus per accidens raro est coniunctus cum effectu, per se, ut quod fodiens vineam inveniat thesaurum, raro cum hoc vineæ fosiōne coniungitur.

Nota 3. Adverte videris, quod isti effectus raro contingentes aliquando sunt intenti, aliquando non sunt intenti à causa sua principali, præsertim in agentibus secundum electionem, nam in alijs semper non sunt intenti, v.g. fodens terram, seu vineam, potest invenire thesaurum, aut intendendo inventionem, aut non.

Quali effectus casus Hiis suppositis attende effectus illos esse fortuitos, & casuales, qui per accidens, & raro consequuntur effectus per se aliquam causam, nec sunt intenti à tali causa, & talis causa per se respectu effectus non intenti raro contingenti dicitur fortuna, vel casus, unde fortuna. I. casus est causa per accidens ex parte effectus non intenti, raro autem contingenti: & hoc est quod modo dicit Aristotele, nempe effectus isti raro contingentes, cum per accidens sunt, à fortuna dicuntur.

Oscendit autem effectus esse quosdam per se, quosdam per accidens argumēto ipsorum causarum: nam etiam causæ, & per se, & per accidens dicuntur, nempe quæ cum per se causæ iunguntur, per accidens causæ sunt, ut edificator est per se causa statum, per accidens vero albus, Muscus, & alia quæ adhibitori in sunt: ita si similiter effectus per se est respectu causæ per se, & effectus per accidens, qui cū eo coniungitur.

Nota 4. Attende hic maximè, nec decipiaris, quod non dicit has causas per accidens, quæ ex parte causæ sunt, esse fortuitas,

Hoc enim falsum est, nec habentus ipso quicquam dixit de fortuna, sed de effectu ipsius. Verum hic solum videtur argumēto hoc à simili, effectus dicitur & per se & per accidens, nempe ea, quæ effectus per se coniunguntur, esse per accidens effectus, sicut etiam causa duplex, & per se, & quod ei adiungitur, quod est casus per accidens, & videris à similitudine: sicut causæ per accidens indeterminatæ sunt, quia multa vni occidunt, causa vero per se, vna est ista effectus per se unus, & vnius rationis est effectus per se unus, & vnius rationis est effectus per accidens multi sunt, unde cum homini sit à fortuna, effectus fortuiti sunt indeterminati.

Ipsa enim adhibentem.

Tex. LI.

Differentiam inter casum & fortuna in posterius tradenda dicitur, at nunc ea, quibus, quæ à casu, & quæ à fortuna sunt, conveniunt, tradit. Hæc autem sunt tria. Primum quod utraque sunt in his, quæ agunt propter finem, unde tunc casualis, quam fortuitus effectus est respectu causæ agentis pro finem, & hoc probatur, quia effectus huiusmodi est aptus, ut sit in actus, ut sius à tali causa, v.g. si quis veniat in forum emendi gratia, & accipiat pecuniam à debitore, casus est & fortuitus effectus illa receptio. & licet modo non sit intentus, potest esse intentus: nam si illa scilicet se recepturam pecuniam in foro, venisset utique propter illud.

Secundo, Conveniunt, quod uterque effectus accidit, id est, non est per se intentus, sed finem intentum consequitur.

Tertio, Quod non consequitur finem intentum, seu effectum per se semper, aut frequenter, sed raro.

Unde tamen præter hæc inest effectui à fortuna, nempe quod ipse causa non est natura, sed inesse effectus, & electio, ut reportatio pecuniae, est effectus per accidens huiusmodi quod est venisse in forum, hoc autem

Et quibus conveniunt quæ à casu & fortuna.

Secundo.

Tertio.

Quarto.

tem a belesione, predicto quod est clarum dicere, Effectus fortuitus non est, nisi ab agente rationali, nec consequitur, nisi a fronenem, qua sit focus à un electionem, & intellectum: & hoc est dicere, non habet causam in seipso, id est, non est à natura sed ab electione.

Et aduerte hic multū, quòd effectus non dicitur fortuitus, quia minus sit in effectibus, quia, per se, consequitur, non autem per se hoc enim non sufficit, sed raro, ut dicitur debet consequi, alias non dicitur fortuitus, nec casualis.

Manifestum in quo, quòd fortuitus.

TEX. LII.

MITTEBILI methode Aristoteles, postquam effectum fortuitum indagauit, quid ipsa fortuna sit, ostendit, dicitque: fortuna est causa per accidens in his, que raro sunt, & propter finem secundum electionem ac si dicat, fortuna est actus aliqua secundum electionem procedens, quam consequitur nisi aliquis non intente, & raro contingens. Diximus enim, quòd causa per se illa est fortuna respectu per accidens effectus, siue talis sit actio, tue ars, vel intellectus, ut in finem relinunt, vnde colligit, quòd fortuna est in his, in quibus est intellectus, & electio, hæc definitio nota: est ex his, que notauimus tex. 50.

Indefinitus igitur causa.

TEX. LIII.

VARIA epitheta fortunæ per definitionem hanc declarat. Primum: fortunæ dicitur occulta, & manifesta hominibus: cuius ratio est, quia est effectus fortuitus non habet causam per se, nisi per accidens, potest multas habere causas, quia varijs effectibus per se potest contingi, ut occurrere postici in via, potest esse aut quia decumbat in ieras, aut negociati aut emptum, aut alij ex casu. Cum igitur non habeat determina-

tam causam effectus, à qua per se procedat, merito dicitur occulta.

Vterius, à fortuna possumus dicere, quod nihil sit, & quod aliquid sit, vtriusque eam verè, & cum ratione dicitur, Nihil enim sit per se à fortuna, si autem per accidens, hoc autem est, secundum quid, fieri.

Et ex casu, vt accidens.

TEX. LIIII.

PROSEQUITUR attributa declarare, dicitque: fortuna quodam modo est causa & non est causa. Non est quidem causa simpliciter, sed est causa secundum accidens: & repetit has causas per accidens esse infinitas, id est, numero indeterminatas, & exemplo vtiar. Vt enim cause per accidens ex parte cause sunt indeterminatæ, quia multa possunt accedere cause, ut dominator est causa domus per se, multa tamen per accidens, ut tibi etiam, albus, musicus: ita & cause per accidens, ex parte effectus multæ sunt, & indeterminatæ, quia effectus fortuitus ex multis causis huiusmodi potest provenire, ut recipere pecuniam à debitore, potest esse, quia ei occurri, dum fugerem ab aliquo, vel dum persequerem aliquem, vel dum inuiserem aliquem. Vbi semper attende, quòd non vocat fortunam causam per accidens ex parte cause, ut notat Thomasi. & supra nos diximus.

Et dicere aliquid esse preter rationem

TEX. LV.

ALIUD fortanæ attributum declarat: dicitur enim fortuna sine ratione: & merito, quia ratio intendit finem, qui aut semper, aut frequenter sequitur: at fortuna est alicui non intente, & raro contingentis: huiusmodi autem cause indeterminatæ sunt, ob id fortuna irrationalis, & indeterminata merito dicitur.

Attamen etiam in quibusdam
dubitate videtur.

dē à magno malo imminente liberari, ea
fortunū est, & à spe proxima magni boni
decidere, casu tamen infortunium est.
Vltcrius eufortunium est incertum, si-
cut & fortuna, quod enim rare accidit,
incertum est.

CAPUT SEPTIMUM.

Sunt igitur ambæ causæ
TEX. LVII.

MOdò differentiam casus, & for- In quibus
tunæ indagare contendit, ac differet
repetit, ea in quibus conue- cas, & inc
niunt. Sunt enim utraque cau- tua.
sæ per accidens, & effectum rarò contingit
gentium, & in his, quæ sunt, & agunt for- Primo:
propter finem. Sed differentia est, quod op- tuncis for
tus est superior: omnis enim fortuna est tuncis est
casus, sed non omnis casus est fortuna. à causa.

Hanc differentiam (quantum mihi vide- I. hanc.
tur) triplici argumento ostendit, primū
sumitur à denominatione sic. Ipse meli for-
tuna, quæ fortuna ita dicitur: sed nō om-
nibus quibus inest casus, conuenit fortu-
nata dici ergo non sunt idem casus, & for-
tuna. Maior est nota. Minorem declarat
dicens, quòd fortuna ita dici, inest ijs, qui-
bus inest actio, id est, libera operatio, &
humana, quæ hominibus inest solis: nec
ob id solum hominibus inest fortuna se-
cundum actiones liberas, & secundum
electionem, ut sit sensim, non est fortuna,
nisi cum agens secundum electionem in-
tendit aliquid, ad quod aliquid raro con-
tingens præter intentionem ipsius con-
sequitur.

Quæ dicitur, & necesse est,
TEX. LVIII.

Probat
vincit q
Est factu
na nō in
nō inest
scdō ele
dnam
agunt
dam.

Minorem probat, quòd fortuna nō
inest, nisi in quibus actio, id est, ope-
ratio, secundum electionem inest. Fortu-
na aut est felicitas, cum est prospera, aut
propè felicitatem, sed felicitas est quæ

Dubium mouet, quòd tale est: Illa di-
citur fortuna, quæ est causā per se
alicuius effectus, alterius vero cum eo
coniuncti per accidens esse potest, quòd
sunt multe causæ habus effectus, quæ-
effectus per se: tunc dubium esset, quæ
illarum esset fortuna, ut si aliquis toto
deripit caput, & vultus seu zelus aliquis fa-
peruenit, & præter opinionem sanatus
est, utra causa erit fortuna, non sio, quæ est
remota, an ventus, quæ est propinqua?
Et vult, secundum Philoso. q. proxima
magis dicatur fortuna, vel casus. Et ponit
exemplum Philoso. Aliquis it forum
emendi gratia, occurrit amico, cum quo
meram facit, postea it in forum, & occur-
rit tunc ei debitor, à quo pecuniam re-
cipit: duplex huius receptionis est causā,
& meram cum amico (si enim prius veni-
ret non occurreret debitori) & etiam ip-
sa sita in forum, & utraque dicitur fortu-
na, sed magis fortuna est, quòd venerat
in forum, quæ magis propinqua, & potuit
etiam venisse alio tempore alia ex cau-
sa, etiam si cum amico meram non fe-
cisset.

Fortuna autem bona.
TEX. LVI.

Alia epitheta fortunæ declarat, quæ
nota sunt, fortuna dicitur bona. I.
mala ad effectum, qui accidit, si bonus, vel
mala: fit, quòd si magnum bonum accide-
rit, dicitur eufortunium: si vero magnum
malum, dicitur infortunium. Et nota,
quòd sicut, si bonam magnum accidit,
eufortunium, seu prospera fortuna dicitur,
ita si magnum malum eisdem acce-
derit. Similiter, erit infortunium ma-
gnum bonum casu perdere, & non solum
quando mala, vel bona præsentia sunt,
sed quando proxima sunt, quòd enim pa-
ram distat, quasi non distare videtur, ut

jam actio secundum electionem: ergo fortuna etiam est, ubi talis est actio.

Nota, quod fortuna dicitur felicitas secundum eos, qui in voluptate, & bonis externis felicitatem confidunt, dicitur prope felicitatem secundum Aristotel. qui non nisi in contemplatione temporis bonam externam, ut instrumenta felicitatis possit, quae bona externa dicuntur a fortuna, quia maxime sunt fortuitis casibus exposita: felicitas autem non consistit in quacunque actione, sed in actione libera, & secundum rationem: ut dicitur. 1. Ethico. c. 7. unde cum fortuna sit coniuncta felicitati, sequitur, quibus inest felicitas Aristotelica, solis inesse fortunam.

Ob id aequo inanimatum quippam.

Text. LIX.

FX hoc infert, quod inanimata, bruta, pueri carētes sub rationis, non dicantur fortunata, nec eis inest fortuna, non enim agunt propter finem secundum electionem. Duo tamen modi sunt, quibus fortunata dici possunt. Primò metaphoricè, sicut Protarchus Philosophus lapides ex quibus altaria fiebāt, voca bāt fortunato: alios vero cum ipsis copulatos, id est eiusdem speciei, ex quibus solaria fiebant, infortunatos, eo, quod illi honorarentur, hi conculcarentur, sed hoc est fortunata esse per metaphoram, ac si illi lapides per electionē operati fuerint.

Altero modo dicuntur ista fortunata passivè, eo, quod secundum electionem agentibus secundum fortunam accidit, ut quia cecidit Ciceroni consili, & tunc Caetina mali machinatus fuerit, quod Cicero evertit urbe inque libera bit. Roma dicta est fortunata passivè: & denique ea fortuna dicitur, quibus fortunati sumus, sed non quod fortunam habere actiue ita ut secundum fortunam agant.

sed casus, & alijs animalibus.

Text. LX.

Quae manifestum est.

Text. LXI.

Colligit argumenti conclusionem, quae est definitio casualis effectus, unde definitio casus extrahitur. Ille est casus sine effectus, qui provenit à causa agente propter finem, sicut secundum electionem sine non, cum à tali causa non est intentus, sed per accidens consequitur casus effectus: per se, & raro: & hoc est dicere, cuius extra est causa, ut dicit Philop. causa enim dicitur extra effectum cum ipsum per se non facit, nec intendit.

Ex quo possumus definire casum, esse causam per accidens in his, quae agunt propter finem, eorum, quae raro contingunt. His autem supersedit fortuna, quod ea, quae eveniunt, sicut eligibilia, & in habetibus electionem, hoc exponit bene Philoponus dicit, quae à fortuna eveniunt, dici eligibilia, ut intelligas non omnia, quae hominibus à casu proveniunt esse à fortuna, sed ea, quae accidunt, cum secundum electionem operatur: nam multa accidunt à solo casu, sicut in brutis, & inanimatis, ut si cadens vulnere sanatus fuerit, casus est. Vt iterum dicitur fortuna esse in habentibus electionem, à d. excludendum ea, quae passivè à fortuna dicuntur, ut supra declaravimus.

I 5.

Signum:

Casus est
concurrit
inanimatis
casus, & in
animatis

Carentia
quod dicitur
nō dicitur
fortunata,
nec in eis
est fortuna,
nisi me
taphoricè
& passivè

Quid sit
casus

signa autem sunt ista in h. articulo.

Tex. LXI.

1. Diferentia est
2. Nota
3. Nota

Secundum argumentum est ab ethy-
mologia, pro cuius declaratione ad-
verte primo. Quod nos dicimus frustra,
Graeci dicunt *αδρῆς*, & quod nos dici-
mus *causa* Graeci dicunt *αἰτία*, pro qua
si ipsum frustra factum.

Adverte vterque, quod frustra dicitur,
quod non consequitur finem, propter
quem est factum: ut si quis ambules gra-
tis ventris purgandi, si non purget, fru-
stra dicitur deambulare, dēmodo ta mē
illud quod sit, sit aptus ad talem finem
consequendum, alias non dicitur frustra:
si enim quis labet manus, ut sol eclipse-
tur, si postea non eclipsatur non ob id
tao dicitur frustra, quia nihil faciebat ad
illam finem.

Adverte vterque, quod vbi est casus, ibi
est frustra, licet non nominato, nam causa
res est finis non intenti frustra dicitur
quia non potest esse, quod si mei cum fine
non intento consequatur intentum, ut
potest lapis cadere in malum locum sursum,
& casu percutere aliquem, tamen respec-
tu huius non intenti, frustra dicitur, cum
intentum in eo non consequatur.

Nota 3.

Diferentia colligitur.

Es hic colligitur argumentum ab ethy-
mologia, cum frustra, & causa secundum
nomina significatio nem, & vocem con-
ueniant, frustra autem sit superior fortuna,
etiam erit & casus, huius argumenti
Aristot. sola duo notabula superiora, vi-
nam in hoc textu, alteram in sequenti,
id vero quod concluditur notatur in illo
verbo, signum huius est, scilicet quod ca-
sus sit superior fortuna. Vocat signum ar-
gumentum a posteriori, quale hoc est.

Sic igitur casus iuxta nomen.

Tex. LXIII.

Quia quid frustra esset declarasset,
Quam causam secundam nomen à fru-
stra denominari dicit, ut superius expli-
cavimus: ut cum lapsu cadit, & percutit, ca-

sa percussio est, & quod modo respec-
tu ipsius lapsu frustra cadere dici potest.
Quod si dicat, non percutit casus, quia quae
causatur, apta sunt ut tantquam si-
ma. Respondet id etiam huius excoire: nō
illa percussio potest esse acta aō aliquo,
nam lapis potuit proijci a aliquo inten-
tione percussione, quāvis modo nō sit
proiectus.

Maxime autem est separatum.

Tex. LXVIII.

tertium argumentum est quo dicit
maximè cognosci discretatem in
ter casum, & fortunam, nam casus aliquan-
do procedit à principio intrinseco natu-
rali, ut sit in motu, licet quae causa sunt, &
casus in ipis est causa interna, puta mate-
ria, ut dicitur potest: at quae à fortuna em-
minat, causam habent extra se, nō igitur
sēcūntur. Fortuna enim est actio huma-
na, cui accidunt multa externa praeter
intentionem ob id effectus fortuiti dicitur
habere causam extra se, casus vero
non semper, ut diximus.

2. Diferentia
casus, &
fortuna.

Quid igitur sit casus.

Tex. LXXV.

Repetit duas quae si per se superiores,
per soluta iam sunt, nō pōt quid ca-
sus, & fortuna, & quo modo inter se diste-
rāt tertiam rem soluta, nē pōt, in quo
modo causarum sit, dicitur esse in eo
modo causarum, in quo est causa vado
principium motus, id est, efficiens, sicut
enim causae efficientes per accidens: &
probat, nam effectus horum, aut est ma-
tura aut intellectus agens naturale, aut
agens secundum electionem, utroque
vero est causa efficiens, quāvis huius-
modi causae, cum per accidens sint, nō ha-
beant determinatos effectus, ut iam su-
pra declaravimus.

In quo po-
tente eadē
sunt casus
& fortuna.

Quoniam autem casus.

Tex. LXXVI.

Vnde

VNum est dicit, quo maius imò fortuna-
nam, & casum declarat. dicit, qd in-
tellectum aut natura id est, agens natura-
le, aut secundum electionem respectu ef-
fectus per accidens, dicitur fortuna. I. ca-
sus. At quia omne per accidens sequitur
aliquid per se, oportet, quòd illa agētia
sint primo per se, causa alienius effectus:
quò est dicere, cum causa per se agit effe-
ctus. Aliò per accidens attingit, casò tamē,
fortuna est. I. casus, unde vt sit fortuna. I.
casus, prius natura debet esse alienius cau-
sa per se, & hoc est p̄dicti documentū.

Posterior inque casus est.

TEX. LXVII.

Concludit fortunā, & casum esse po-
steriores intellectu, & natura: scilicet
est ista. Prius natura intellectus, & agens
naturale sunt in aliquem finem per se in-
tentum, quàm in effectum per accidens
respectu eius casus, & fortuna dicitur. Ex
quo agere se impugnat Democritum: si
enim ipse celos dicit à fortuna s. casus, o-
portet ponere aliquid agens naturale,
aut se eundem electionem, quod prius a-
gere aliquid per se, quia nō sit effectus for-
tuitus, nisi agens aliud per se intendat:
cum ergo Democritus tale nō posuerit,
nō debuit dicere celos à fortuna s. casus
fuisse. Hec Aristot. dicit de casu & fortu-
na, & bene de omnibus tamen disputan-
dam est grata declarationis.

An sit fortuna, & casus.

Quest. IX.

Quamvis in textu enarratione,
sicut casus, & fortuna fuerint ex-
plicitatim quia ab his super sunt dif-
ficultates, que determinatione
maiori indigent, non erit inutile rursus
hanc aggredi materiam, & quia aliqui
etiam post tēpora Aristot. fortuna esse
omnino negant ipsorum argumēta pro-
pocemus, vt veritas manifestetur.

Primum sit. Omne ens per accidens reduci-
tur ad ens per se, ergo omnis effectus per
accidens, reducitur ad eam per se: sed tales
effectus fortuiti sunt per accidens: redu-
cendū sunt ergo ad causam per se. nō ex-

te fortuiti erunt, cum eam habeat per se.
Secundū dicitur, omne quod dicitur esse, & nō
causa, casus nō habet verum esse. e. secundum
se dicitur dicitur fortuiti verè sunt, & hanc est ca-
se: ergo verum habet causam non ergo
sunt à fortuna: hanc enim est causa non vera.

Tertio. Vna est causa vniuersalis con-
currentes ad omnes effectus, vt dictum est
ergo nullus effectus potest per se illius in-
uentionem, unde ipse est fortuitus.

Quarto, quia videtur contra finem po-
nere fortunam. Unde Aug. lib. tract. in
in principio, agular se, quòd aliquando
vniuersi fuerit hoc vocabula, fortuna.

Quinto, etiam si esset fortuna, vtrius
Aristot. hanc nō videtur tractari da scititia
de ea, est enim que per accidens sunt, non
est scititia fortuna, & casus sunt cause
per accidens: ergo ipsi nō est scititia. nec
sunt precipua argumenta in hac parte.

In cuius de clarificatione sit primū fun-
damentum inter causas effectus quod
sunt per se, que dant per accidens, vt dictū
est. Per se illa est, que secundum se, & se-
cundū suū virtutē effectū operatur, a cap-
sum attingit sicut ignis est causa per se al-
terius ignis, per accidens vero est, que se-
cundū se nō attingit effectū, sed quia coniungitur
cause per se attingit. Quia ipsa attingit
aliquē effectū, ad quē alius effectus attingit.

Unde iuxta hoc duplex est causa per ac-
cidens, & causa per accidens ex parte cau-
se, & causa per accidens ex parte effectus.
Dicitur causa per accidens ex parte cause
illa, que ob id dicitur causa effectus, quia
inest causa per se illius talis effectus, quo-
modo mysticus, & albus, & Philosophus,
sunt causa per accidens dicitur, si accidat, qd
statuamus, qui est causa per se, sicut albus,
mysticus, & I. hilosophus. At causa per ac-
cidens ex parte effectus est illa causa, que est
id alienius effectus est causa, quia ille est
effectus coniungitur cō effectū per se
ipsius causa, vt solus temp est causa pe-
accidens inuentionis tholani quia ma-
riso thesauri est effectus conuersionis cum
effectus per se ipse solus est effectus e-
cum per se illa terra apertura.

Nota qd
per se
casus &
fortuna.

Nota ante
enarrationem,
dem, & for-
tunam de
hanc effe-
ctus &
naturam.

I. Argum.

secundum

Tertium.

Quartum.

Quinto.

I. Finita.
Duplex
causa per
se, & per
accidens.

Duplex est
causa per
accidens.

Diffe-

Quoniam
de aliis
causis
generibus
sunt per se
causae.

Quoniam
de causis
accidens
ex parte
effectus,
Primum.

Secundum.

Notum.

Tertium.

Differunt autem haec causae per accidens. Priorem enim putat ex parte causae habere eundem effectum esse causam per se, at posterior habet alium effectum ab ipso effectus per se hic enim sunt duo effectus illic vero unus solum, nam eadem causa per se respectu unius effectus, est per accidens respectu alterius, at causa per accidens ex parte causae habet unum effectum, cuius dicitur causa ob id, quia coniuncta est cum causa per se, ut notum est.

Huius causae per accidens ex parte effectus quinque sunt modi observandi, quorum primus est, quod una causa dicitur esse causa removens prohibens, nempe quando attingit alicuius separationem quod impeditur effectum, sicut qui remouet columnam, qua innitebatur domus, est per accidens causa ruinae domus, & medicina quae remouet impedimentum aliquid, et motus, est causa motus.

Alter est modus, quo una causa dicitur causa contrarij sui, nempe cum remouet aliquid, quod debebat operari contrarij illius effectus. v.g. sic amonea est calida, & tamen dicitur corpus in frigidare: quia remouet coleram, quae calefacit, & sic sal dicitur conferuare carnes, quia remouet humiditatem, quae corrumpit.

Et aduerte, quod multum distat haec causa a precedenti: nam remouet prohibens per solam impedimenti ablationem, effectum facit: at ista causa non per solam contrarij ablationem facit effectum, sed relinquit alij causae, ut ipsam efficiant: dicitur autem causa, quia facit ut tales causas operentur, & applicentur ad opus. unde sic amonea non est, quae secundum se in frigidat: nec sal conferuat: & hos duos modos causarum per accidens, docet alibi. tract. 1. c. 8.

Tertio est, cum aliqua causa attingit aliquam dispositionem, quae requiritur ad effectum, sed non ex ipsa sola sequitur effectus, sed ipsa absque effectu ponit potest: & ista causa dicitur occasio, ut tyranni fuerunt occasiones martyrij, quia infligebant mortem, quae erat necessaria di-

spositio ad martyrium; non tamen mors sufficiebat, nisi fides, & patientia ad martyrium accederent, & poena quibusdam iustitia, esto occasio aliorum emendationis.

Quartus est, cum causa effectum aliquem operatur, quem alius non intentus sequitur, & talis dicitur casus, cum ille effectus non a intentum raro sequitur, ut si tunc est in textu dictum, quae causa si fuerit secundum ejectionem procedens, dicitur fortuna, & erit quintus gradus causae, unde sit, quod casus, & fortuna sunt causae efficientes per accidens ex parte effectus in his, quae raro contingunt, & propter si memagantibus.

Sit secundum fundamentum, in quo magis declaratur natura effectus casualis. Ad effectum causalem semper conueniunt duae particulares causae, quae vtraque, aliquando est casualis, aliquando fortuna, aliquando altera casualis, altera fortuna, aliquando altera causa per se, altera fortuna. I. casualis, v.g. si quis eat in foris emendatione, & occurrat amico vel debitori, a quo recipiat pecuniam, tunc receptio pecuniae est effectus fortunatus, habens duas causas, nempe aduentum huius, & illius in foris: si nenter intendebat tale pecuniae receptionem, vtraque causa est fortuna: si alter intendebat, alter non una est fortuna, altera vero per se causa.

Viterius, foedit qui vineam, & inuenit illic aurum, huius inuentionis duplex est causa, & foedit, & producit illic aurum illud: tunc una causa est fortuna, altera casualis enim illic aurum productum est, ut illic inuenire posset.

Viterius, si equus currens ad fontem bibendi gratia percutiatur a lapide cadente percussione vtraque causa est per accidens, & casualis, cum non sit secundum electionem, ex quo habetur, quod fortuna. I. casus non est sufficiens causa effectus fortuiti, aut casualis, nisi duae conueniant causae particulares, ut dictum est.

Sit tertio fundamentum. Differunt valde ista, casus, seu fortuna, frustra, & merè, vanum: casus enim, & fortuna dicitur

Quoniam

2. Funda.
Ad effectum
casualis
semper
causae par
ticulares
concurrunt
& quo illi
se habent

3. Funda
men. quod
dicitur

causa, quam sequitur effectus alius, quod quis non intendat, licet differat a suo, quod quia vniuersalis est, ut supra diximus, ut patet quod at frustra dicitur causa, quae scilicet, effectum non consequitur: unde ratio, ut sit frustra confidit in hoc, quod non consequatur effectum: ut autem sit fortuna, vel casus, quod consequatur effectum, non tamen intentum.

Potest autem esse, ut sit aliqua causa siue frustra, & fortuna, & quod nec sit frustra, nec fortuna. Et quod sit frustra, sed non fortuna, & quod sit fortuna, sed non frustra, v. g. si aliquis eat, ut alloquatur amico, & occurrat Pontifici non tamen amico, tunc illa via frustra est, quia non est consequens suum finem: & est fortuna, quia attingit finem non intentum. Ac si occurrat amico solum, tunc nec esset frustra, nec fortuna, ac si utrumque fieret, & obcurreret Pontifici, & alloqueretur amico, tunc esset fortuna, sed non frustra, quod si neutrum fieret esset frustra, sed non fortuna. Idem dico de casu, & intelligenti exempla factis nota sunt.

Verum est, ut in textu diuinus, ubi est fortuna, dicitur aliquo modo frustra, quatenus effectus non intentus, non est effectus non intentus.

Temere dicitur actio, quae in illum finem dirigitur, in quem de se non est ordinata, ut si quis bibat vinum ad expellendam febrem, & effectus dicitur temerarius, qui actio nem sequitur, quam non est aptus consequi.

Vana vero dicitur actio, quae non ordinatur in finem, in quem ordinari posset, unde vanus labor est, qui non ordinatur in requiem veram, in quam ordinari posset. his igitur suppositis seu damentis sit prima conclusio.

I. Conclusio. Fortuna non est aliqua vna causa communis diuina, à qua effectus omnes fortunae procedunt. Antiqui enim considerantes effectus fortunae incertos, & occurrentes, ac ob id difficiles ad consequendum, vel euerdendum, ad diuinum fauorem, & auxilium recurrerant, quasi per se non sus-

ficerent à talibus effectibus liberari, tam mali sint, nec eos obtinere, tamen boni sint, sed errantes Deum quiddam huius gratia constituebant.

Quae vti notat A. Liber. sic depingebat nempe in rota stantem ad significandam varietatem, & inconstantiam, quae in effectibus apparet, & eam, ad deorsum imprudentiam effectuum fortuitarum: non enim secundum electionem sunt: si militer dimidiam albam, & dimidiam nigram, ad exprimendos effectus & felices, & infelices.

liborum sententia falsè est, & erronea & hanc etiam Aristoteles rejicit. non enim diuina agunt quaequam inconsiderate, & imprudenter, nec est numerus Deorum multiplicandus, & in hoc sensu Doctores sancti prohibent quicquam tribuendum fortunae.

Secunda conclusio. Effectus casuales, & fortunati non sunt respectu Dei gloriosi, & casuum vniuersalium, sed respectu casuum particularium tantum. Explicatur hoc. Cum accidunt aliqui effectus casuales, licet non sint intenti à causis particularibus, & per se, ac ob id casuales sunt ipsi, tamen à glorioso Deo praui sunt, & si fuerint naturales, sunt etiam intenti à causis vniuersalibus, ob id reuera quiparum non sunt casuales. v. g. Cum Petrus it ad forum emendi solum gratia, à fortuna recepit pecuniam quam non intendebat, ob id illa receptio illi est casualis. At gloriosus Deus mouit Petrum ad forum, sicbat optimè illum effectum ob id Deo non sit casualis. Cum autem Deus omnium absque exceptione sit praesens, sit, ut ipsi, & ipsius aitioni, quae cum omnibus causis particularibus concurrit, nihil sit fortuitum, aut casualis. Fortuita enim sunt in his, in quibus est imprudentia aliquid, secundum quam mirus praesidet, quae futurae sunt. Unde Aristoteles. cap. 2. lib. magn. moral. dicit. Ibi minus esse fortunae, ubi plus est intellectus.

Similiter effectus naturales, qui à casu sed à natura sunt, non sunt à casu re-

Image Poo
14-5 apud
Antiquari

I. Conclusio
Respectu
Dei gloriosi
casus non
sunt
casuales.

Necessè
minus esse
fortunae
ubi plus est
intellectus
sed est in
causa

Respondeo quod ex eorum, ut monstrat. Hæc enim re-
spondet re- ipse particularis agentis non intendit
monstrare. In illa, sicut in casu, quod factus sit dicitur
effectus in caput, vultus oculi, & similia, hæc à ge-
nerate non intendente particulari non intenduntur. At
dicitur causa à genere aut universali, puta oculis, & mo-
toribus ipsorum intenduntur, quia talis
materia, ex qua illa motus sunt, ad ta-
lem monstratur est disposita, vel quia
abundans, vel quia deficit, vel alia de
causa, ut dicemus. Cœli autem, & vniuersales
causæ id intendunt, ad quod materia
talis ordinatur, vnde ex tali materia talis
effectus putat monstrum intendunt, non
autem causa particularis, quæ solum sibi
simile intendit.

Notandum. Vtitur S. Tho. hoc exemplo ad osten-
dendum, quomodo non sit effectus for-
tuitus respectu Dei, sed respectu causa-
rum particularium. Si quis dominus ha-
beat duas seruas, & mittat vnam ad lo-
cum quendam, postea alteram mittat ad
aliud locum, quod ipse non perueniat, nisi
alteri occurrat, & dominus qui deus sciat
id, sed vester seruus id sciat, nec inten-
dat, tunc quod vnus alteri occurrat, illis
quidem fortuitum est, sed non domino
talem occursum præscientia. Ita Deus glo-
riatur cum omnium eventuum sit præ-
scius, & causa, nihil habet fortuitum.

**Alterum e-
xemplum.** Possimus etiam uti alio exemplo ad
ostendendum, quod in casibus naturali-
bus non sit casus respectu cœlorum. Sit
fartor, qui tales vestes facit, qualem ac-
cipit pannum ab alia. Sit autem quid-
dam, qui est existimans se offerre pannum
album offerat pannum nigrum, tunc
præter intentionem suam, & à fortuna
accipiet vestes nigras, tamè respectu far-
toris non est fortuitum id, quod vestes ni-
græ sint, ita sunt causæ vniuersales, quæ
sunt eandem materiam subiectam operan-
tur effectus, ob id cum de se ad monstrum
est apta, monstrum intendunt: & modo
sufficiunt illa.

3. Causa. Tertia conclusio. Fortuna est causa ef-
ficax particularis respectu effectus non
intenti, similiter & casus. Eadem conclu-

sio est contra Boetium lib. 1. de consola-
tione. profectu effectus ipsos præter intentionem
tunc intendentes senset esse fortunam, aut
casum, n. aut ipsam causam respectu esse
effectus non intenti, contra Aristotelem.
Est autem eadem conclusio satis in ter-
tu exposta vbi & casus, & fortuna de-
finitiones explicauimus.

Modo solum hoc aduertendum est
quia concludit pro vniuersatione sequen-
ti, nempe casum, & fortunam esse effi-
cientes causas, per accidens tamen, & in
hoc sensu optime, & sine errore concedi-
mus fortunam esse, & casum, multa hæc
sunt à fortuna, & casu: & per hoc patet
quæstionis solutio. In hoc enim sensu ca-
sus est, & fortuna, sed supererit, ut ad argu-
menta propo- sita respondeamus.

Ad primum argumentum oportet de-
clarare illam maiorem, omne per acci-
dens reducitur ad se: habet enim triplici
esse sensum, & verus Primus est, omne acci-
dens reducitur ad ens per se, id est, non est
vilius accidens, quam sit substantia, causa
le tinnitum sit accidens. Alter sensus est
compositi intelligendū quod alicui con-
uenit per accidens, debet alicui alteri con-
uenire per se. Tertius sensus est ita causa
omnis causa per accidens inuenitur causæ
per se, seu omnis effectus per accidens præ-
supponit aliquem effectum per se: & hi
sensus veri sunt, & multum obseruandi,
sed nihil concludit argumentum, nisi esse
effectus per accidens sunt quidem resoluendi
in causam per se, non que sit causa per
se illorum effectuum, sed aliorum qui-
bus hi per accidens coniunguntur, ut re-
ceptio per omnia reducitur in causam per
se, nempe in intentionem ad seruum, quæ est
per se causa alterius, non illius receptio-
nis, vnde semper manet fortuitus effectus,
& hoc nota.

Ad secundum respondeo cum Alber-
traco. 1. c. 21, est distinguenda maior. s. n.
sit sensus de veritate pro esse reali ad se
omne quod realiter est, & non est causa
habet realem causam, est concedenda. sed
nihil concludit, nam fortuna, & casus
reales

Ad primum.

1. 1. 2.

reales sunt causa, quod si faciat sensum, omne quod verè est, id est realiter, habet causam veram, id est propriam, & per se, hoc falsum est, nisi effectus per se causam habent per se, & effectus per accidens, causam per accidens.

Ad quartum Ad tertium facilis est solutio ex conclusione secunda. Non enim effectus casuales ponimus, nisi respectu causarum particularium.

Ad quintum Perinde patet solutio ad quartum effectum enim contra finem ponere fortunam iuxta primam conclusionem quomodo antiqui ponebant ut dicit Aug. 4. Cuius. c. 18. & id Aug. reprehendit, sed fortunam ponere ut dicimus, verum est, & licet.

Ad sextum Ad quintum dicimus, quod fortunam non est scientia ad hanc sensum, quod fortuna non est causa perquam vili de monstratur, & sciatur effectus, nam effectus per causas per se demonstrandi sunt, non per causas per accidens, nec sic utitur Philosophus fortuna: ut fortunam est scientia, quantum ad hoc, quod quid ipsa sit, & qualis cognoscimus. Haec enim per se sunt, & non per accidens definitio enim fortunam, & ipse passiois ipsi per se insunt, & huic est scientia: & haec satis sunt de questione hac.

Ad quae nec semper nec frequenter sunt, sicut in casu. Quod. 2.

officio
Quaestio
secunda.

Difficultas haec est circa textum, nam Arist. fortunam, & casum dicit esse eorum, quae nec semper, nec frequenter contingunt, est autem haec sunt duo, nempe quae raro contingunt, & quae ad utrumlibet, quod enim thesaurus invenitur, raro evenit, sed verè aut stare, ad utrumlibet est non enim frequentius vnum accidit, quam aliterum. Dubium igitur est, an in utroque sint casus, & fortuna tam in his quae sunt raro, quam in his, quae sunt ad utrumlibet, cum neutra fiat semper aut frequenter.

In qua difficultate est summa discordia inter Avic. & Aver.

Existimat enim Avic. 1. lib. 5. ff. c. 13.

quae sunt ad utrumlibet etiam esse à fortuna & casu. Et quia ista sententia est ob scura satis, declaratione optata est. Ob id advertit, quod sunt aliqua potentia, quae de se non magis determinatum ad vnum quam ad alterum oppositorum, ut potentia corporis ad colorem non est magis ad album, quam ad nigrum.

Potentia motiva animalis non est magis ad standum, quam ad sedendum, ad motum, quam ad quietem. Cum autem determinatur potentia haec ad vnum oppositorum, ab altero determinatur, ut ab agente vno determinatur corpus ad album, ab altero ad nigrum, animal ab appetitu determinatur ad sedendum, vel standum, comedendum, vel non comedendum.

Adverte ulterius, quod isti effectus *Nota. 2.* possunt dupliciter considerari. Primo modo respectu ipsius potentia indifferentis & equaliter se habentis ad oppositorum utrumque. & tunc ad utrumlibet dici possunt, ut album respectu corporis potentia, non plus est, quod nigrum, & respectu potentia motiva in se, non est magis sedere, quam stare. Altero modo possunt considerari respectu agentis seu potentia determinata, ut album respectu suae cause propriae, & sedere respectu appetitus determinati ad sedendum, & comedere respectu voluntatis inclinatis ad comedendum, & tunc aut semper, aut frequenter sunt: ex huiusmodi enim causa, aut semper, aut frequenter tales sequuntur effectus. Similiter si considerentur respectu materiae proxima, & non indifferentis, non sunt ad utrumlibet, ex proxima enim materia casus proprius aut semper, aut frequenter sequitur. Hinc sequitur, ut quae sunt ad utrumlibet respectu vnius vni. & ipsi, sunt semper, aut frequenter respectu alterius.

Quibus suppositis advertit, quod Avic. *Nota. 3.* vult, quod si tales effectus respectu casuum propriorum concurrerent, non fore à casu, quia à causa determinata procedunt, & frequenter, aut semper contingunt.

Nota. 1.

& si respectu potentiarum in differentiis eodem modo considerentur, tunc esse à casu: ut respectu ipsius corporis absolute casus est, quod album sit, & respectu potentie motus absolute à casu est, quod animal sedeat, & respectu voluntatis, & potentie indeterminate à casu est, quod homo comedat cum tales potentie ea se indeterminatè sint ad unum, aut alterum oppositorum.

Hanc sententiam probat Avicen. primo ex Aristotele. cuius opinio nem esse hæc existimat: dicit enim Aristoteles, que nec semper, nec frequenter sunt, à fortuna vel casu esse: cum autem hæc sint que raro, & ad utrumlibet eveniunt, profectò hæc utraque à casu dicuntur, quod si Aristoteles per ea, que nec semper, nec frequenter eveniunt, tantum intellexit ea, que raro accidunt, incipit sensus effectus casualis, nempe quædam semper, quædam frequenter, quædam raro eveniunt, cum præter hæc quædam ad utrumlibet eveniant.

Probat secundò, ex communi modo loquendi, quædam dicit respiciendum non esse dicendum enim, Accesarius regem & à casu comedebat, vel decubabat, sunt autem ista ad utrumlibet, ergo in his à aliquo modo etiam est casus. Hæc est sententia Avicene, fideliter exposita, & est notanda, non enim passim intelligitur.

Averroes autem hoc libro. com. 42. censet oppositum, nempe tantum, que raro eveniunt à fortuna, vel casu dici, que sententia est communis, Græcorum Theophrasti, Alexandri & aliorum. Est etiam Alberti tract. 2. c. 12, & 5, Theophrasti & aliorum Latinorum. Ratio istius sententia duplex. Principis est prima, Fortuna, & casus est causa vna incidens, quod consequitur à quibus non intendunt aliquid, ad quod sequatur effectus non intentus, ut potentia corporis non est ad aliquid, quod consequatur aliquid, nec potentia motiva est ad aliquid, quod consequatur sedere, aut stare ergo tales effectus non sunt casuales respectu harum potentiarum, nec talis poten-

tia casus & fortuna sunt: quod si effectus ad istas agentia comparetur, iam non à casu, sed à intenti sunt, quod argumento videtur Alberti. Vide igitur quomodo illi effectus non sunt villo modo dicendi casuales. Altera ratio est: Fortuna & casus sunt efficientes cause, at potentie indifferentes oppositorum non sunt effectus, sed passives ea parte motus, si hæc dicitur non ergo sunt casus aut fortuna. hæc tamen ratio paulò post examinabitur. Ista est Averrois sententia, & D. Thomæ, & Græcorum & Latinorum communis, & mihi etiam placet.

Ut tamen magis hoc manifestum fiat oportet aliquot conclusiones proponere, quarum prima sit.

Non omnes effectus, qui raro eveniunt à fortuna vel casu sunt, sed qui per accidens respectu cause per se eveniunt: hæc conclusio est à me loco citato, & est vera.

Pro declaratione adverte duplici modo effectus aliqui in raro provenire. Vno modo, quia causa eius raro ponitur, qui ipse per se ex tali sequatur causa, tales sunt eclipses solares, multe meteoricæ impressiones, & humus di alia, hæc enim raro eveniunt, quia ipsorum cause raro ponuntur, sed cum eveniant non à casu, aut à fortuna accidunt, sed per se, si fuerint cause ipso non per se, per accidens vero, si fuerint cause ipsorum per accidens ex parte cause, ut iam dictum est.

Altero modo effectus raro eveniunt ex parte efficientis cause, & per accidens, quia raro sequuntur ad effectum per se illius cause, ut in sententia theophrasti raro evenit, quia raro igitur cum effectibus per se casualium, possuntque poni effectus per se, quia hæc ponuntur, tales effectus raro accidunt ea causa vel fortuna dicuntur.

Dubitabitur, unde est, quod isti effectus etiam postea causa raro eveniunt dico. quod ex eo fit, quod talis causa non est per se illius effectus, nec circumdum se ipsam attingit, ut de ratione solis non est, quod fit in sententia theophrasti, quod si talis effectus sequitur, est, quia alia etiam causa con-

1. Ratio

2. Conclusio

Nota dupliciter aliquid effectus provenire raro

1. Ratio Avicene

2. Ratio sententia Avicene

1. Ratio

Dubitabitur quod isti effectus etiam postea causa raro eveniunt

currit ad illum, & raro concurret, ut si in
uentio thesauri est, non solum est fossio
sed etiam praecedit causa ibi ponens the-
saurum, quae rara est.

Quis est
sicut pro
cedunt
sicut aut
requiritur.

Cum autem effectus causam habet per
se, posita causa sequitur effectus, aut se-
mper, aut frequenter, ut dicit Albert. c. 13.
tracta. Si enim est causa per se, & non ha-
bens illam contrariam impediens effec-
tum ipsius, effectus semper sequitur, ipsa
posita, ut sequitur eclipsis, sequitur dies,
nox, & alij immutabiles effectus: si verò
est causa, quae habet contrariam, id est, quae
operatur circa materiam, quae receptiva
est multorum, tunc accidit ipsius effectus
impediri, sed frequenter evenit effectus,
licet aliquando deficiat, quomodo homo
nascitur aliquando cum sex digitis in ma-
nu, sed raro, frequenter verò cum quin-
que: & naturales effectus cum impedi-
possint, hi nempe, qui circa materiam sunt
frequenter eveniunt, sed non semper.

3. Concl.

Secunda conclusio, nullae potentiae na-
turalis proxima est actuum principium
effectus ad utrumlibet. Haec conclusio est
ad declarandum: quomodo, in quo dicitur,
quod potentia effectus ad utrumlibet non
est actus: hoc autem declaratione indiget.

Metaphisica
genera po-
tentiarum
potestatis.

Tu igitur adverte, quosdam esse pote-
tias activas, quosdam verò passivas. Passi-
vae sunt secundum quas recipitur a liquid.
Activae secundum quas agitur. Passivae
sunt, aut proximae, aut remotae. Proximae
sunt determinatae ad unum actum, & for-
mam, ut materia proxima cuiuslibet co-
positi ad unum est, puta ad formam alius
compositi: & ita forma respectu suae ma-
teriae proxima non est ad utrumlibet, sed
semper sequitur, aut frequenter eò, quod
talis materia ad ipsam inclinatur. Potē-
tiae verò passivae remotae aequaliter se ha-
bent ad opposita, cum non magis ad unum,
quàm ad alterum aptae sunt, ut potentia
materiae non communis ad album, vel nigrum:
videt talis forma respectu materiae re-
motae sunt effectus ad utrumlibet, cum ipsa
materia non magis ad unum, quàm ad al-

terum apta sit: & hoc inest omnipotentiae
passivae remotae, ut aequaliter, & ad utrum-
libet se habeant respectu formarum, &
effectuum.

Metaphisica
genera
potentiarum
adactivarum

Potentiae autem activae similiter se ha-
bent. Quaedam enim sunt proximae, quae
non remotae. Proximae sunt quae sunt prin-
cipia actionum per se, ut potentia ignis ad
comburendum. Remotae quae non sunt per
se, & sufficientia principia ad actionem, ut
potentia motus non movet animal, nisi
si accedente appetitu ipsius animalis.

Adverte, videtur inter has potentias
activas esse quosdam rationales, quae libera
principia sunt, ut voluntas humana:
quosdam naturales, ut potentia aliorum
agentium sine libertate. Potentiae activae
naturales proximae non sunt oppositae,
sed una, ut potentia ignis tantum est ad
comburendam, non est ad non combu-
rendam, ab extrinseco enim accidit non
comburere defectu obiectae materiae: si-
militer potentia oculi ad videndam est,
non ad non videndam.

Videtur potentiae activae remotae na-
turales activae esse possunt aliquando ad
utrumlibet, ut potentia motus est ad mo-
vendum, & quiete secundum potentiam ad stan-
dum, & sede ad amesed haec remotae dicuntur,
quia non agunt, nisi determinante
eas appetitus: eò id aliquid habet pas-
sivis, ut potest dici, nulla potentia natu-
ralis est omnino activa effectus ad utrum-
libet. & haec est quod diximus in conclu-
sione secunda, ac propterea bene dicitur
in documento, quod talis potentia non
est efficiens, nec motus, unde cum sede-
re, stare, comedere, non sunt à sola potē-
tiae, nisi determinate appetitu, illi effec-
tus sunt comparandi non ad solam po-
tentiam, sed simul etiam cum appetitu,
& tunc non sunt ad utrumlibet, nec pro-
ter intentionem.

Sed nota, quod diximus de potē-
tiali, nam voluntas, quae dicitur poten-
tia rationalis, est ad utrumlibet, & est prin-
cipium proximum, sed de ea dicendum
est alibi.

Tertia conclusio, quæ ex his sequitur est. Illi effectus adtribuitur non sunt fortuiti, aut casuales: & hæc est propositio communis, ratio est. Si enim comparentur ad eandem potentiam indifferentem, tunc ex ea non sequuntur, quia non est sufficiens per se operari: si vero comparetur ad principium proximum, est iam potentia determinata, & tunc non sunt adtribuitur.

Ad primum argumentum Avicæ dico cum Albert. & Aver. q. per ea, quæ nec semper, nec frequenter eveniunt, intelliguntur, quæ raro accidunt: nec est inefficiens diuisio: illic enim diuiduntur effectus procedentes à causa agente & efficiens proxima, & hi sunt tres, nã ad vtrilibet effectus ad materiam referitur.

Ad secundam dico, quod ille dicitur à casu de ambulare nõ respectu sui, sed respectu huius inuenientem ipsum deambulatem, hoc enim præter intentionem huius, & raro evenit, quã minus respectu deambulantis id potest esse ex ipsius intentione. Hæc ratio de questione.

Ad tertiam. Quæ. II.

Via fortuna aliq. videtur habere convenientiam cum fato, cum .liqui effectus fortuiti fato soleant ascribi, quid ipsum sit & a quo, & quæ sub ipso sint, breuiter explicabimus.

Fatum autem variè definitum est à multis. Appuleius enim, & Firmicus, & Ptolomæus, ut refert Alber. tract. 2. c. 17. dicunt fatam esse causam colligantiam ex astrorum motibus, ac vi efficientiam habentem: existimant enim omnes infiores effectus à cælis tanquã à causa vniuersali provenire, sed non immediate, sed medijs causis particularibus: ut autem sunt effectus particulares determinati, ita etiam sunt causæ particulares determinatæ ad tales effectus: ordo igitur iste causarum vniuersalium, & particularium à effectum quælibet conueniens, dicitur apud hos fatum, qui ordo pendet à rigore astrorum igneante in

hæc inferiora, & per certas causas particulares operante effectus particulares.

Alij aliter definiunt, Seneca. a. lib. 4. quatur. cap. 39. dicit. Fatum est inevitabilis necessitas rerum omnium, & ad actionem, quam nulla vis potest irumpere eo quod secundum scientiam à legis descriptione, & à consilio definito Deo dependeat.

In cuius declarationem adverte duo: Alterum, est Deum ab æterno omnes futuros effectus præcognisse simul, omnia enim, quæ futurus per totum tempus futura erant, Deo simul ab æterno fuerunt præsentissima, inò ab ipso orði nati, ut essent.

Alterum est, quod si Deus voluit hæc omnia esse, ut quædam medijs causis particularibus, & vniuersalibus essent: ac ob id præcognuit, & ordinavit eas causas, ut quædam communes essent, quædam particulares, quædam horum, quædam illorum effectum: ac ille ordo constitutus in causis particularibus, & causis extra se ordinatus ad effectus dicitur fatum, quasi factum & præordinatum.

Hanc duplicem veritatem conieuerant Stoici tum quodam errore: dicebãt enim ob id quod iste causæ in effectus proprios præordinatæ sũt, & præuisæ à Deo, omnes effectus necessario procedere, ut de fatum ponit necessitatem in rebus, & aufert libertatẽ nostram: quod quidem falsum est, ut dicemus modo: Ex hoc patet definitio Senecæ proposita.

Alij attendentes illas duas veritates aliter definiunt, nempe, Fatum est ob plerumque causarum à providentia primæ causæ dependens. Ita definit Hermes Trimeg. ut quidam illi tribuant.

At omnium optima est definitio Boet. lib. 4. de consol. p. 6. Fatum, inquit, est inherere mobilibus dispositio, scilicet dũ quam digna providentia suis quæq; actibus ordinibus. Ac si dicat, est ordo in causis naturæ libus constitutus ad effectus à Deo gloriose præordinatus, & præcognitus.

Vbi nota, quod ordo causarum iste potest consi-

3. C. ad

Ad. 1.

Ad. 2.

De quibus agendum ac quid sit fatum.

1. De fati. fati

3. De fati

Nota

3. De fati

4. De fati operant

considerari, ut est in diuina mente ordinante omnia, & sic presidentia dicitur. Altero modo, ut est in ipsi, sicut ordinatis & dispositis, & sic dicitur fatum. & c. ob id dicitur talis ordo dispositio rebus, h. arrens, ut allic exponit S. Tho.

Et ista est optima definitio fati. Prima enim, quae erat adialogorum, non fuit nisi prima in origine, & iudicem fati, quae Deus est, sed secundam, puta corlo rum virtutem. h. c. enim licet numer. alia causa sit horum naturalium, sed non est prima, quia ipsa est praordinata à Deo. Definitio autem Senecae nihil est fatum est vero, puta necessitatem esse in fato. Tertia definitio bona est, sed non ita clara fatum explicat, sicut ista Boe. ob id ista recipienda est.

Consideratio
ad istam
definitio-
nem.

1. Dubit.
an verè sit
fatum.

Responsio
in quo fati
in fati co-
cedendum
sit, vel ne
quidem.

Dubitas tamen, an fatum verè sit nam videtur Christiano non licere loqui de fato. Dicit enim Grego. in Homil. Epoph. a. d. ista fidelium cordibus, ut fati aliquis esse dicant.

Dico: quod fatum esse nulli dubium est, & id à Theologis conceditur, quod tamen Christiana veritas negat, est fatum imponere necessitate in rebus omnibus hoc enim falsum est. Deus enim glorie suae ad effectus contingentes causas praordinauit contingentes, ad necessarios autem, necessarios: & hoc est, quod dixit Boe in definitione, Suisqueq; necitat or dibus. Vnde Deus praesciens, & praordinans causas, & effectus, non imponit ob id rebus necesse fati, quia quam que causam agere secundum modum suae naturae, & effectus pariter modo suae naturae promerere permittit: & haec etiam est intentio Peripateticorum, ut videre est apud Simplicium, Themist. & Philoponem, & Ammonium, Perihier. c. de fut. contingentibus, & Pselliam, & Magentium in iisdem Theodorum, item Metochi. hic, & Alex. Aphro. in libr. de fato. Planchum in opere de fortuna, Plotinum in lib. de fato. Vide ite Grego. Nisenum in lib. de fato, & inter recentiores Iulium Siruenium in opere quod de fato descripsit.

Ex quo colligitur triplices quorundam error. Quodam n. existimans fatale fati esse à Deo praordinatum, omnia prouentura necessario, & inextinguibile fatum, nec Deum esse suum organum, & in potestatem suam quod prouenerit, & c. haec fuerit Alber. & Ciccolib. de natur. Deorum, quae reprehendit Aug. 5. ciui. c. 9.

Triples error
fatale fati
P. Loua.

Alter fati error Crisippi, & scilicet An- tim. Ciccolib. 5. c. 2. & quorundam Stoicorum, qui Deum suum dicunt, & fatum esse, sed tamen omnia prouenire necessario, ut de ab homine libertate: cui ab- stulerunt, in quo etiam errauerunt, se ut bruta necessaria in suis actionibus constituentes.

Tertius error fuit quorundam Stoicorum, qui effectus fatales posse mutari ducunt non a liberatione nisi placido Deo, qui suam sententiam potest mutare, sicut sapientes homines ipse faciunt, ob id dicebant propter hos eventus esse ferenda Deo caput igne aliter: caput ad notandum Deum esse sapientem igne, ut notetur, quod sit mansuetus aliter, ut mutet euentum ex malo in bonum. Sed hi errauerunt, non enim Deus mutatur, hanc sententiam refert Alber tract. 1. c. 19.

Tertius error

Veritas autem est, quod effectus mutari possunt, non ob id mutationem, sed quia causa, quae applicantur, secundum se immutabiles sunt, & impeditibiles.

Dubitas, quae dicantur subiacere fatale dico omnia, quae sub caelo sunt, h. c. omnia motibus, & mutationibus, & alijs passionibus à caelo, & elementis prouenientibus subiacent: ea tamen verè cum non ab alia naturali causa corporea dependeat, non dicitur esse sub fato: non enim generatione, & mutatione factum est.

1. Dubit.
quae non
fatale subiacent

Vicerim homo, quantum ad luxu actiones humanas, & liberas, non subditur per se fato, quia non à caelo, sed à Deo ipso hominis voluntas regitur: per accidens verò mouetur à caelis corpus, in quo ipsa est, alterantibus, ac ob id ipsam per corpus ad aliquos effectus inclinantibus, quia tamen cogitibus, & ista

fatis de fato, nunc ad textum interpretationem redeamus.

CAPVT SEPTIMUM.

Quod sit causa, & quod sit numerus.

Text. LXVIII.

Postquam causas, & ipsarum numerum, a c. modis exposuit, nunc tot causas esse, puta quatuor genera, & per ea omnia Physicam demonstrare probat: prius autem ostendit, quod non sint plura genera, quam quatuor alia genera, id est, ratione logica, ut notat Aristoteles. Tot sunt cause, quot propter quid & media, & vltima, & immediata, in quibus solentur, ac cause redefiuntur de demonstratione: sed hæc propter quid non sunt, nisi quatuor: ergo & quatuor sint. Major est nota. Minorem inductione probat exemplari. In rebus enim immobilibus, puta Mathematicis videtur pro vltimo, & immediato, & propter quid definitione ipsa, ut quid rectum, quod continens arabile, & huiusmodi ut definitiones huiusmodi formæ vicegerant.

Et nota, quod Geometra non semper utitur definitionibus pro medijs, sed per passionem quædam probat alias: sed vltimum medium, & immediatum definitio extremi est.

Aut ad mouens prima. Text. LXIX.

Prosequitur eo implere inductionem. Fit, inquit, reductio aliquando ad mouens primum, id est, ad efficientem causam, ut propter quid certæ res efficiens causa est, quia fuerat: illud ad exemplum. a. Post nempe bellum Thebaicis contra Phœces, cuius efficiens causa fuit, quod Phœces inuaserant Thebanorum templum, illudque spoliauerant. Ponticus quoque rex plam causæ finalis, ut dominarentur eorum: illud ad bellum Regis Persarum contra Grecos, ut sibi eos subijceret. Rursus ponit exemplum materis, dicens rebus, quæ sunt, & producantur, esse materiam esse vnum ex proprijs, quod quare terra dura est? quæ est ex ferro: & per ea quæ sunt, tam

naturalia, quam artificialia intelligit sciendum Philop.

Cum autem causæ quatuor sint.

Text. LXX.

Numero causarum probato, aliter probare aggreditur, nempe Physicam cum omnia hæc causarum genera collidat, & per ipsa demonstrat, & id est Physicus est, & non mendicando, causas ab alijs sciens. At ne existimaret, quis dum audit hæc causas semper diuersas esse, & realiter distinguat, dicit, quod plerumque tres cause, puta forma, finis, & efficiens vnum sunt, forma quidem, & finis idem numero, nam formæ rei genitrix finis est generationis: est igitur eadem res, & forma, & finis, sed ratione diuersa: dicitur enim finis respectu ipsius generationis, quæ est genitrix formæ introducendæ: dicitur forma, ut dat esse ipsi genitrix, & forma rei generantis est efficiens causa formæ genitrix, cumque illæ duæ formæ sint eiusdem speciei: simile enim sibi simile in forma generat, ob id efficiens causa, & forma, & finis, vna res speciei sunt: finis enim, & forma vnum numero, sed cum efficiens vnam speciem.

Nota quod dicit, plerumque: quia ut Notat Philop. id non semper fit, nam in agente æquiuoco, qualis est sol respectu horum inferiorum, non est efficiens eiusdem speciei cum effecta forma.

Vltimus dicit Alex. quod formæ mathematicæ non sunt finis: quia ibi non consideratur generatio vlla, hoc enim habet in formis generabilibus tantum, hæc enim sunt finis generationum, sed non rerum genitarum: finis enim rei genitrix est sua operatio.

Aitque omnino quæcumque nota. Text. LXXI.

Vnum itaque fundamentum probatur Physicum uti quatuor causis in demonstrando, & inuestigando rerum suarum naturas, quod fundamentum est, tum conuenit ad declarandum, quo pacto Physicus utatur efficiens causa: dicit igitur duplex esse efficiens. Alterum, quod motum mouet, id est, dum alia mouet ipsum

Ad hoc
sunt
causæ
duæ
causæ
genera
causæ
sunt
causæ
causæ.

Aut cause
semper in
rebus
naturæ.

Nota.

Nota.

Fundamen
tum ad in
uestigand
causas
causæ de
moueret
Physicam.

Quod ad
sunt plura
quæ quæ
sunt causæ
sunt genera
sunt efficiens
causæ.

Ratio
logica.

Nota.

ipſam mouetur: ſicut ignis, dum agit in aquam, reperitur ab aqua, & manus dum mouet aliquid mouetur & ipſa, alterum eſt mouens immotum, ſicut Deus, & intelligitur: mouent enim alia abſq; eo, quod mouentur in ſe, vel ab ipſis motis, Id ergo efficiens, quod motum mouet Phyſice eſt conſiderationis, quod vero immotum mouetur non eſt Phyſica, ſed metaphyſica, ſecundum ſe, ſecundum quid enim ad Phyſicam ſpectat, non tamen ſecundum ipſarum eſſentiam.

Vnde diſtinguntur tria negotia, id eſt, tres conſiderationes, & ſcientia iuxta varia mouentia. Quaedam enim ſunt immobilia prout, ſicut Deus, & intelligentia, quae nullo Phyſico motu mouentur, & talia ad Metaphyſicam pertinent. Quaedam mobilia, ſed incorruptibilia, ſicut caeli, & haec ad ſubrum de caelo pertinent, ut notat Philop. quaedam mobilia, & corruptibilia, & haec ad reliquam Phyſicam partem ſpectant, quae ampliffima eſt.

Dices, quae ſcientia de caelo, cum Phyſica ſit, diſtinguit à reliquis partibus? Puto ob id eſſe, quod caelum vnicum participat motum, puta localem, qui cauſa eſt vniuerſalis aliorum, & reliqua omnia naturalia omnes motus ſpecies participant, ab eoq; dependent, nec dices eſt Aut. quod per negotia, & conſiderationes intelligit res conſideratas, id enim eſt contra Gregoriorum expoſitionem, & hanc Arith. perſeruit.

Quae ipſum propter quid. TEXT. LXXIII. **F**undamento propoſito componit rationem Arith. ad probandum Phyſicum conſiderare, & demonſtrare per omnes cauſas ſic. Phyſicam generationis rerum conſiderat: ſed in generationibus hae cauſae conueniunt: ergo per eas demonſtrat, & ad ipſas reducit propter quid, & demonſtrationes medium. Minorem explicat, & probat, nam generatione conſiderat, quid fiat, poſt quod nepe, an ex igne, vel aqua fiat aer, & hoc eſt forma: ſimiliter quid primum ſit generationem, & hoc eſt efficiens: ſimiliter

quid paſſum eſt, id eſt, ſubiectum, & hoc eſt materia, & ſic ſemper vna cauſa poſt aliam quaeritur ſecundum ordinem, quae miſter ſe cauſae habent, ut ſuperius dictum.

Duplicis enim ſunt poſitio. TEXT. LXXIII. **R**epetit diſtinctionem ſuperiorem duplici efficiens, alterius, quod motum mouet, alterius, quod immotum mouet, ſed vtramq; mouet alia motu Phyſico, ut motus, quo inferiora à Deo mouentur, ex parte ipſorum, Phyſicus eſt, & in ipſis eſt: modo tamen explicat, quod ſic mouens immotum, dicitur quod id eſt id, quod uſchabet in ſe motus principium, ſed alia mouet, & hoc eſt primum cauſae omnium principium.

At quis non dum probatum eſt tale eſſe, quod moueat immotum reſq; ad lib. 8. Phyſ. ob id loquitur conditionaliter, non tamen q. de ſe dubitet.

Reſponſum quid eſt, & forma. TEXT. LXXIII. **M**ultipliciter locus exponitur, ſed mihi eſt illud. dicendum videtur, ut eſt Arith. poſuit duo eſſe mouentia, & vnum aſſignaret, nunc vult alterum aſſignare & hoc Phyſicum eſt, quod motum mouet, atque ob id non inutiliter repetit hanc diſtinctionem mouentium, quam iam text. 71. poſuerat. Illic enim non explicuit, quae eſſent illa mouentia, ſed cuius conſiderationis, nunc quae ſint, docet. Cuiusque diſtinctio eſt mouens immotum, quod eſt omnium primum & ea, haec dicitur alterum mouens motum, eſt forma.

Nequis autem diceret, quomodo formae mobiles ſunt, nam formae Mathematicae, & Metaphyſicae non mouentur, nec per ſe, nec per accidens, id eſt clarat dicens, ſe loqui de formis in materia, quae ſi ſunt generationis, ac ob id mobiles, & mutabiles ſunt intellige, non per ſe, ſed ratione compoſitionum, quorum formae ſunt.

Quae eſt natura propter aliquod.

Duplici efficiens alteri non mouetur id eſt in materia.

Scientia diſtincta eſt diſtincta vna poſitio eſt.

Subrum.

Solutio.

Nota legimus text. Arith. cor. 12. Auct.

Concludit eſt Arith. partem 3. vna eſt de mouentibus.

Quod eſt illud non mouetur immotum.

Nota.

Quod eſt mouens motum eſt de qua poſuit Phyſic.

Quod Phy-
sicae ratio
demonstrat
per se non
solum est
soluta.

Tales causas solum probantur in gene-
ratione esse, ac ob id à Physico con-
siderari, si nem reliquerat, hunc verò mo-
do probat sic, natura agit propter finem
sed hæc scientia natura in speculatur: er-
go & si nem ipsam, Unde ex omnibus his
infert Physicum considerare omnes cau-
sas, & per eas demonstrare, vt quòd hoc
fiat quia hoc est, id est, per causam effi-
cientem, & quòd hoc fiat, sicut conclusio
ex præmissis, id est, per materiam, & quòd
quid erat, esse, id est, per formam, & quia
melius est sic propter res hanc, id est, per
finem, & nota, quod finis dicitur optimus, &
melius, non simpliciter, id est, re ipsa
omnium rerum, sed secundum quid res pe-
tunt eorum, quæ ad finem sunt, hæc om-
nia clara sunt ex præcedentibus.

CAPVT OCTAVVM.

Dicendum igitur primum quidem.

TEX. LXXV.

Quod in
natura ag-
gat se et
non, & vt
de necessi-
tate proce-
dit.

Duas questiones admodum præ-
senti insituto cõuenientes pro-
ponit determinandas, altera est
an natura propter finem agat,
id est, an adiones, & res naturales, quæ
sæpi sunt, propter aliquem finem factæ
sint, & hæc quæstio oritur ex eo, quod præce-
dentibus textibus dictum est, naturam esse præ-
ter aliquid.

Alteræ quæstio est vnde sumatur ne-
cessarium in rebus naturalibus, id est, cõ-
res naturales sint necessariz, puta quòd
oculi huiusmodi sint, quòd animal tali
modo, quòd plantæ tali, quòd diuersæ par-
tes modis diuersis, an id proueniat à ma-
teria, vel ab aliquo fine.

Antiqui enim ad solum materiam re-
currebant, puta ad calidum, frigidum, &
elementa, vnde non aliam rationem red-
debant, quare essentiales, nisi propter
materiam: ex tali enim materia necesse
hoc fieri. Quòd si hæc causas præter
materiam alias posse fuisse etiam efficien-
tes posuit enim Empedoclem, & a mic-
tiam Anaxagoræ mentem. Respondet Ari-
stot. quòd non posuerit has causas in ge-
nerationibus, & rebus particulæribus, sed

in sola mundi constitutione, post quæ
nullam potest efficientem causam, &
isæ est sensus illorum verborum: Tangen-
tes valere sicut, id est, à principio ponē-
tes talem causam, postea permittunt, &
remouent. Ista quæstio utilis est ad co-
gnoscendum, quòmodo positissime demò-
strandum, an à fine, an à materia.

H. Acc. autem dubitatio com. TEX. LXXVI.

Primam questionem determinatu-
ras, ponit rationem pro parte negati-
uæ, dicens hoc facere dubitationem, vt
dicamus naturam non agere propter fi-
nem, quòd antiqui esse illi. abant dicen-
tes res omnes tales esse propter mate-
riam, quod autem materia talis sit, à casu di-
cebant fuisse, vt dentes sunt tales, & ocu-
litales propter materiam talem, quòd
verò talis fuerit materia, & quòd dentes
acuti in parte anteriori, oculi in loco su-
teriori sint, à casu factum est.

Argumentum ad
probandum
necessariū
agere pro-
pter finem

Argumentum autem hoc erat, cum sit
pluuia, tunc sit, quia vapores ascēdentes
infrigidantur, & graues facti cadunt in
terram non autem pluuia fit, quia frumētum
crestat, nisi per accidens. Nam si fru-
mentum sit in arca, & non seminatam,
adhuc ploerit, & sic potius nocuentū,
quam augmentum illi ferret: si igitur in
his non est finis aliquis, propter quem plu-
uia fit, nec erit in ipsis animalium par-
tibus, sed solum per accidens: vt si-
cut pluuia per accidens est augmentum
frumentum, ita per accidens oculi sunt in lo-
co eminenti ad viuendum, & reliquæ par-
tes per accidens factæ sunt tales ad acci-
dens, & fines suos, non enim intenduntur fi-
nis in rei generatione per accidens.

Quòd si quis obijciat, quòd res non con-
seruatur, nisi cum apte sunt ad tales fi-
nes ergo sunt intenti à causa. Dici pos-
set, & dicebant illi Philosophi, verum est
quòd res non conseruantur, nec sunt, nisi
ad tales fines apte sint, sed non ob id à
natura intenduntur, sed per accidens, sicut
in exemplo de pluuia.

¶ Vnde citat Empedoclem, admittentem non
construere res, nisi sit apte ad aliter ope-
randum

ran sum, puta se eundem naturam suam: cum enim nascitur animal dimidium habens tauri, & dimidium hominis, tunc non conseruatur, cum nō possit propriā exercere operationem: dicebat tamen, quod nō sit animal tale propter operationem, nec propter finem, nisi per accidens, hanc igitur dicit esse rationem dubitandi, & si qua est alia similis.

Ratio igitur quam dicitur esse, TEX. LXXI. & LXXII. **Q**uod si agit propter finem & Ratio. **M**ultis rationibus re darguit opinio nem, probatq; naturam agere propter finem, ac facit argumentum primum in se eundem figura, ut dicit Philop. Quæcumque à causa, vel fortuna sunt, nec temper, nec plerumque sunt: at res naturales temper, aut frequenter tales conuincunt: ergo res naturales à casu non sunt: sunt igitur propter finem, quæ enim à casu non sunt, propter finem sunt. Maiore is ostendit exemplis quod enim plura sit in hyeme, non videtur à casu, cum plerumque fiat, sed si fiat, cum sole sit in cane, puta in ætate similiter quod capra, id est, ætate sit in ætate, non est à casu, sed si fiat in hyeme illud enim plerumque, hoc nō plerumque sit quæ igitur plerumque sunt, nō à casu, sed propter aliquem finem sunt, huiusmodi sunt naturales effectus: natura ergo propter finem est: ipsam enim et Philopphi admittantur effectus naturalis semper plerumque.

Analysin in quibusdamque. TEX. LXXIII.

Locus hic a litera The mist. & Simplicio. & Philop. alter ab alijs exponitur, conueniunt enim conueniunt esse non unum: arguunt enim se eundem: quod autem sit, non eodem modo docentur: habetur sine dubio sic esse componendum, omnia autem in expositionibus, quæ ad eum sunt referuntur. Est igitur argumentum hoc sumptum ex arte, in qua constat res agi propter finem, cum se eundem intellectionem hant, & electio nem. Vbi finis est aliqui, illi, & priora, & consequentia aguntur propter finem: sed in arte finis est: ergo in ea tam quæ sunt prius, et fundamenta, sunt, domus, quam quæ sunt con

sequenter, et cetera, & reliquæ partes, aguntur propter finem. Totum hoc verum est: sed ulterius colligit. Quæ aguntur propter finem, apta sunt ex natura sua esse propter finem, & contra ergo illæ res autem, quæ ab arte propter finem aguntur, aptæ sunt propter finem esse secundum se natura ergo rei propter finem est. Quod verum sit res apta: fieri ex natura sua propter finem, sicut agitur ab arte, probat: quia si natura deum faceret, nō aliter, quam ars faceret: & si ars hominū, aut plantarū, vel aliam rem naturalem faceret, sicut natura faceret: utraque igitur propter finem est. Et aduerte hanc argumenti huius expositionem.

Et conuenit ars alia. TEX. LXXIV.

Tertium facit argumentum ad idem probandum. Ars autem perficit naturam, aut ipsam imitatur. Sed ars propter finem facit ergo, & natura. Vocat autem perficientem naturam, quæ ipsam imitat, et medicina, agricultura naturæ operationem imitant, hæc quæ facit ea, quæ natura non facit, sicut vestes, domos & similia. Vocat autem imitantem naturam, quæ si milesudines effectum naturalium facit, ut res pictoria, sculptoria, & similes. Posset etiam dici hoc non esse novum argumentum, sed præcedentis confirmationem.

Maxime autem manifestum est. TEX. LXXV.

Quartum facit argumentum, quod est velut inductio quædam. In animalibus conueniunt illi actiones, & res propter finem esse, ut in araneis telas esse fruentibus, & in hirundinibus nidum faciendis, & in alijs animalibus mira adis actionibus, quæ propter finem apparent esse, adeo, ut talia animalia videantur habere intellectum, & artem, & veram nō habent. Vterum in plantis, si scrutamur ipsarum opera, propter finem videtur producunt enim folia, quibus fructus descendat ab extrinsecis momentis, mittunt radices deorsum, quibus terram sagittamur sursum: quæ omnia videntur non temere, sed gratia alicui fieri: agit ergo natura propter finem, etiam in alijs, licet non ita appareat.

Quod si agit propter finem & Ratio.

1. Argum.

3. Argum.

4. Argum.

Et quoniam natura duplex. Text. LXXXI.

Quintum argumentum est: Duplex est natura, materia nempe, & forma, sed materia & reliqua sunt propter formam, quæ finis etiam est, ergo natura propter finem agit.

Peccatum autem sit, & in se. Text. LXXXII.

6. Argu. **I**ta ex positionem Themist. & Philop. S. Thom. & aliorum, Arist. solvet rationem antiquorum, quam naturam non agere propter finem evidentiabant, ita tamen solvit, ut solutio simul sit argumentum novum ad probandum intentum & rit sextum argumentum dicebant ergo illi: Si natura ageret propter finem, non erraret in suo fine, sed errat aliquando, sunt enim multa monstra. Respondeo Aristoteli, quod sicut in arte etiam errare contingit, non tamen ob id ars non agit propter finem, ita in natura.

Et argumentum ex hoc sumitur, non contingeret peccatum, & error in arte, nisi propter aliquem finem ageret: hic enim est error, & peccatum artis, cum finem intentionem non attingit, videlicet cum non bene portionem ministrat, ut sanitatem consequamur, & Grammaticam, si non bene scribat, peccare dicimus: ergo ita si milititer in natura non error, aut peccati accideret, nisi ipsa finem intenderet, quem non consequens, errat.

Vnde dicit contra Emped. qui in prima compositione mundi homines natos esse dicebat dimidium habentes bovis, & alia huiusmodi, & hoc à casu fuisse, non quæ natura propter finem ageret. Dicunt autem Aristoteli. Illa monstra tunc accedisse, quia natura intendebat finem aliquem, & ob adiectionem defectum non attingens eum, erravit: sicut modo à natura intendit animalia rectè constituta, ac ob defectum feminis monstra sunt, hoc tamen arguit naturam propter finem agere.

Ansylus accesse est. Text. LXXXIII.

7. Argu. **P**ostquam intentum confirmare, dicunt antiquorum simul reprehendere, quod à casu fierent res naturales, & facit argumentum septimum, loquitur ordo

certus, & constitutus invenitur, illic vni est propter alium, & propter suam: sed in generatione animalium ordo constitutus est: sunt enim animalia ex semine præcedente, & non statim ex semine si animal, sed mollescit, & disponitur prius semen: igitur generatio hæc secundum aliquem finem fit, & non à casu.

Ansylus, & in plantis.

Argumentum octavum facit præcipue contra Empedo. qui dicebat monstra ex variis animalibus composita fieri quia natura agit à casu, & non propter finem, argumentum est ex hoc. Si ob id illa monstra sunt, puta bouigena, viriprova, id est, animalia ex medio bovis, & medio viri consentientia, quia natura agit à casu, sequeretur, quod ubi minus apparet finis, & magis videtur casus, essent illa monstra frequentiora, puta in plantis, sed id non est: non enim est monstrum ex duabus speciebus plantarum, vitigenum oleoprovarum, id est, habens dimidium vitis, & dimidium oliuz, non ergo ob id monstra eveniunt.

Et nota, quod non negat Aristoteli monstra esse in plantis, sunt enim, sed talia monstra, qualia in animalibus ponebat Emped.

Nota etiam, quod hic loquitur de naturali generatione, in qua partes geniti continuantur: nam per unionem in tales plantæ compositæ inveniuntur, sed illæ partes non sunt ita continuæ.

Nota etiam, quod hæc nomina sunt simul legenda, nempe bouigena, viriprova, id est, bos habens anteriorem partem hominis, similiter vitigena oleoprova: id est, vitis habens superiorē partem oliuz.

Vbi adverte, quod quando accidit aliquid monstrum in natura, non est profusus alienum ab effectu intento: non enim homo pro homine equum, aut equus pro equo lapidem generat, sed aliquid accedens effectu intentum, & hoc arguit naturas etiam deficientes in effectuibus suis propter finem aliquem agere.

Am-

Respondeo quod sic, & in contrarium.

Text. LXXXIII.

Nonum et
primum.

Nono probat argumento. Si enim casu accidit res naturales, ut isti dicunt, posset etiam casu esse in seminibus, ut ex quolibet fieret quodlibet, cum nullum propter finem sit, quod tamé impossibile est: non ergo à casu eueniunt ista naturalia.

Decimum
ars.

Et quæ finem auferunt, ac dicunt naturam non intendere finem, perfectio & tollunt naturam, & entia naturalia, & hoc est argumentum aliud de casu. Et probat id. Hæc enim sunt entia naturalia, quæ ab aliquo interno principio mota non cessant, quousque finem attingant, & quiescant in eo, nec ipsum transgrediuntur, nec in omnibus reus est finis, aut quilibet finis in angelis, sed in his visus, in illis alius, quem si non semper, & item frequenter attingunt, & semper attingerent, nisi impedirentur: sunt ergo naturalia, & natura propter finem, & hoc experimur in motibus elementorum, & animalium, & plantarum, & reliquorû, quæ non nisi certo obtento fine cessant, nec ipsum transgrediuntur.

Id autem dicitur gratis. Text. LXXXV.

Secundo
etiam est
sicut An-
tiquorum.

Antiquorum dicitur antiquorum reijcit: dicebatur enim antiqui, quod effectus naturalis fuit à casu, quod non fuit intenti à natura, licet sequantur à natura. Sicut si quidam veniret huc non vi lanaretur, tamen vera lotus est, tunc esse lotum sequitur ex eo, quod dicitur venit, sed quia non intendebat id, à casu dicitur. Reijcit hoc Aristoteles, dicens, quod non factus est quod ab ipso datur ab illo, sed quod nec fit semper, nec plenamque: cum autem naturalis effectus semper, aut plenamque fit, à casu non sunt, sed intenti: effectus enim semper, aut frequenter proueniunt à causa secundum intentionem sunt.

Inconuenienter enim est non optant.

Text. LXXXVI.

Secundo et
tertio cau-
tionem.

Vltimum motuum, & maximum antiquorum redarguit dicebat enim naturam non agere propter finem, quia

non debet, & vitare consultationem, non enim agentia naturalia cognoscunt, & in hoc decipiebantur, cum aliud sit agere propter finem, aliud agere ex proposito: Agere propter finem solium, dicit actionem esse, & res esse in aliquo finem tendere: Ex proposito verò agere superaddit cognitionem illius finis eo quod agit, hoc autem solium est in homine, ut dicemus.

Aristoteli tamen hæc via reijcit dubiè dicens, quod nec ars vitat consultationem: non enim consultat faber lignarius, an ex ligno fiat archa, sed ab ipso, deliberatione ex ipso ligno facit, unde si in ligno esset illa ars, non seorsum crearet archam, ac modo, cum est in mente artificis. Et in hoc differat actio artis ab actione nature, quæ hæc à forma interna, illa ab externa procedit, unde assimilatur actioni naturali, ut medicus seipsum sanat, licet non sit verè ars natura.

Nota, quod ars sepe deliberationem, aut consultationem non habet in his, quæ effectus sunt, sed certam materiam sumit absque deliberatione. prudentia consultat de tempore, de circumstantiis, quibus effectus fieri debet.

CAPVT NONVM.

Quod necesse est necessitate est.

Text. LXXXIIII.

Priori questione determinata, posteriori aggreditur, nempe quomodo necessitas sit in effectibus naturalibus, & aduerte quod in presenti duplex est necessitas. Vnum quod à materia proficiscitur, ut necesse est feram esse duram, quia ex ferro facta est, & hoc dicitur simpliciter necessitas: Alia est à hæc, ut cibis dicitur necessitas animalis propter vitæ conservationem, & tale necessitas dicitur ex suppositione.

Est igitur questio, an res naturales necessario tales sint à materia, vel à fine postquam iam finis à natura constitutus est.

Cum opinio antiquorum: hi enim non ponentes finem à natura tollit

... necessitatem materiae tribuunt, ut si perceret ab eis, quare domus habet quasdam partes superiores, quasdam inferiores necessarii. Respondebant, quia constat ex partibus granioribus, quae locum inferiorem petunt, quales sunt lapides: & constat ex tenuioribus, quae locum superiorem appetunt, quales sunt ligna. Idem in rebus naturalibus dicitur: semper necessitatis causam totam materiae reddere. Non enim aliam causam cognoscebant, ut superius dictum est.

Audem non solum. Text. LXXVIII.

Questioni respondet dicens necessitate in quidem esse à materia, tamen adhuc materia sumit necessitatem à fine, quod alij dicunt, necessitas est à materia: ratio verò necessitatis est à fine, ut domus quidem talis est, quia talem materiam habet, ut dicunt ipsi, tamen ad hanc talem habet materiam, quia ad tale finem est, puta ad defendendum se, & occultandum à nosys ceteris: similiter ferrum necessarium est dura, quia ferrea est, ferrea tamen est à fine, quia ad sciendum est.

Vnde concludit necessarium esse à materia, sed non ut in hac, in forma verò, ut in fine est, rationem enim vocat formam, quia à forma ratio, & definitio procedit.

Est autem necessitas, & in disciplina.

Text. LXXXIX.

Vtitur comparatione quaedam, quae necessitatem hanc explicat similitudine necessitatis, quod est in syllogismo, & discursibus, seu demonstrationibus quas doctrinas vocat, in quibus praemissa inferunt conclusionem si quod si praemissa sunt vera, conclusio vera est, non tamen si conclusio vera est, ob id praemissa vera sunt, sed negativè valet, si conclusio non est vera, nec praemissa vera sunt. Ita similiter est necessarium in fine, & materia, sed finis habet locum praemissarum, & principij, materia verò similitur conclusioni, vnde si finis est, vel futurus est, & materia est, vel erit,

non tamen e contra, sed si materia non est, nec erit finis, & forma nec est, nec erit.

Vnde fit, quod eundem locum in actionibus tenent hanc, quem principia, & praemissa in syllogismo: Ob id dicitur, principium in speculabilibus est finis in operabilibus, id est, finis in actionibus tenet locum principij primi.

At quia possit dubitare quomodo est finis principij? Respondet, finem non esse principium actionum, & operationum quibus res agitur, aut fit, sed ipsum cogitationem, quae non est actio, quae fiat aliquid ac si dicat, finis non est principium actionis nisi, puta domesticationis, sed est principium, quod praecognoscitur antequam domus fiat, & movet appositum, ut fiat domus.

Nota hic, quod per rectum esse inteligit praemissas unius demonstrationis: Per triangulum habere tres angulos, intelligit conclusionem. Quae autem fit demonstrationis ista scire possumus praesenti loco conducit, & ipsi & quae Euclidis elementa didicerunt, notum est.

Quare si erit domus. Text. XC.

Exempla ponit eorum, quae dixit. Similiter enim finem, puta domus formam, si forma est, & lapides, & ligna, ac materia est, non tamen e contra, nisi negatiue, sicut à negatione conclusionis ad negationem principiorum proceditur: Similiter ferrum non erit nisi ferrum sit, & si ipsa est ferrum est, non tamen si ferrum est, ipsa est.

Aduerte duplicem esse finem. Alteri generationis, & hic est forma geniti, ad quam materia ordinatur, & hoc vitatur hic Aristoteles. Alteri rei genitae, & hic finis est operatio reipsum, ut finis oculorum est videre, & ignis comburere, & tunc tota res ordinatur ad finem, ac ita debemus uti, & procedere in hoc fine ad rem, & e contra, sicut à forma ad materiam, ut dictum est: Vnde si habet ratio, & visio sunt, & domus, & oculi sunt, non e contra, nisi negativè: non est oculi

Nota per aliam in speculabilibus non est finis in operabilibus. Quae finis est principij.

Nota.

Exempla eorum, quae dixit.

Nota. Finis duplex generis autem, & rei genitae.

Secunda dicitur.

17.

hinc ergo nec visio, non est de materia: ergo nec habitatio.

Vnde concludit esse necessarium in rebus naturalibus materiam, & motionibus spiritibus, id est, mutationibus, & alterationibus, quae in ipsa sunt, non solum enim necessarium ad materiam referuntur, sed interdum etiam ad spiritus mutationem ut quare verecundiam patiens rubefactus est, quia mutatio sanguinis facta est, haec necessitas à motione materiae est, quae etiam à materia dicitur.

Et utrumque quidem Physicum.

TEX. XCI.

DVabus causis necessitatis posuit, dicit utramque ad Physicum pertinere, sed magis finem, & formam, quam materiam, quod dupliciter probat. Primo, quia adhuc causa necessitatis materiae forma est, & finis, non eadem, ut diximus. Secundo: quia in demonstratione potius videtur forma tanquam in principio, quam in materia, & hoc tam in naturalibus, quam in artificialibus, ut exemplo de domo, & sanitate explicat, & textus notus est.

Fortassis athenis, & iteratione.

TEX. XCII.

Materia non eundem dicit, nam etiam demonstratio eam sumit, ut si terra est demonstranda, quod fecerit, medium sumi potest, quod dentes tales, putaduros habeat, hos autem, quia ferreae est, haec Aristoteles. sed oportet ista examinare, multa enim notata digna occurrunt, quae declaratione maiori indigent, ob id textus expositione breuiter proposita, quaestiones aliquot ad ipsam attinentes determinare oportebit, sicut in alijs fecimus.

An materia agat propter formam.

Quaestio. XII.

Haec quaestio est, ut aliqua dubia quae in textu praetermissimus exponantur, ob id singulis argumentis singula proponemus. Primum est contra text. 70. ubi dicitur finem, & formam idem esse, videtur hoc falsum: finis enim cuiusque rei operatio est

ipsum, ut finis ignis calefacere, & hominis intelligere, & oculi videre: operatio, & forma idem non sunt, igitur nec forma, & finis.

Secundum contra text. 79. ubi dicit, quod arguitur de calore effectus ad causam materiale, ut ad calidum, & frigidum: sed illa sunt actus caloris eum, & frigiditas, actusque sunt qualitates, igitur falsum dicit Aristoteles illa esse materiam.

Tertium contra text. 77. Illic enim dicitur: quod non sunt à causa esse propter aliquam, & propter finem: videtur non esse ita: nam corruptio non est à causa, cum sit frequenter, nec est propter finem: non enim natura intendit corruptionem.

Quartum contra text. 73. superiorem, dicitur enim quod principium immotum movens non est Physicum: videtur hoc falsum, cum in lib. 2. Physi. de tali principio agatur, & in Metaphysica per rationes Physicas disputatur de eo.

Quintum contra text. 80. quod non operetur araneus per arte, & intellectus: opera araneorum, & huiusmodi animalium sunt magis artificiosa quam opera procedentia ab aliquo arte: ergo sunt illa secundum artem, & praeterea, quia talia animalia dicuntur habere prudentiam.

Sextum contra text. 91. ubi finem, & formam causam materiae non eandem dicit esse, videtur hoc contra id, quod diximus superius text. 30. de modo operis, quod materia, & forma sunt in se ipsa causa. Haec sunt argumenta praecipua in hac parte.

Ad primum igitur adverte, quod duplex est finis, ut notat Simplicius Aver. & S. Thomas finis rei generatae, & finis generationis. Finis quidem rei generatae operatio ipsa est, finis vero generationis est forma rei generatae. Si fuerit generatio substantialis, erit forma substantialis: si vero accidentalis, erit forma accidentalis. Haec autem in communi sunt finis, nec dicit Aristoteles omnem finem esse idem cum forma, sed

plurimumque

Procedit
est à mate-
ria, & hinc
in sensibus
ipsum.

Utrumque
cessitatis
causa ad
Physicum
pertinet
a materia
sed
causa po-
tius ad for-
mam.

1. Argu-
mentum.

3. Argu-
mentum.

Quartum

Quintum

Sextum

Ad 1.

Ad 2.

1. Argu-
mentum.

pleramq, finem, & formam idē esse: hic autē pro fine generationis verū habet.

Cum verō dicitur, quod à fine ad materiam, & à materia, quæ ad finem sunt licet affirmatiuè procedere, e contra verò negatiuè, non solum finem pro forma respectu materię, sed p operatione respectu compositi sumit, & in vtroq; verū habet, vt in text. 20. expōitum inueniunt.

Responsio Ad secundū videt Auer. q. in agente deo possumus considerare, & actionem ipsam, & rationē agendi formālē. Actio ipsa est ille motus, quo agens agit. Ratio actionis formālē est, quod actio sit in finem, & quod agens ad agendum moueatur à fine. cum autē antiqui negallent rationē formālē actionis auctēres finē, reliquerunt actionem materialiter, ob id dicitur, quod ad materiam reducere bene.

Responsum Sed mihi hoc non placet, quia ratio a ditionis, q. sit in fine, non est substantia ipsius actionis, vnde a blat a etiā relatione ad finem, actio manet.

Nota. Ob id a dicitur causa magis esse in duplicem esse. Alterā purē agentem, quæ rem facit non componēdo ipsam, vt ignis facit ignem, sed non se ipso facit ignem. Alterā non purē agētem, quæ sic agit, vt rem se ipsa componat, quo modo elementa se habent ad mixtura gust enim ianicem, & mixtura faciunt, ipsum componēdo, se ipsius partes materiales efficiuntur. & huiusmodi agentia materię locū respectu mixti facti obtinent, & sic antiqui dicebant effectus factos ad elementa, vt se factum componunt.

Vera solutio. Vnde patet solutio arguenti. Licet enim elementa, & illæ qualitates a diuis finē, tamen mixtura materiale opponit.

Ad tertū. Ad tertium Auer. dicit corruptionem esse ex materia tantum, & non ex fine: nec hoc mirum esse debet, cum corruptio sit quid priuatiuum. Sed sine dubio dicendū est, quod corruptio dupliciter consideratur. Vno modo ex parte ipsius corrupti, & si non est propter finem. Altero modo ex parte corruptentis: & sic propter finem est, non quod ipsa sit intentata tan-

quam finis, sed quia agens corrumpit, vt generare potest, & ob id in finem est ordinata vnde bene dicit Arist. Quæ à casu non sunt, esse ex intentione.

Ad quartū respondetur, duplex est cognitio, an sit, & quid sit. Quantum ad cognitionem an sit Deus, & intelligit pertinet ad physicam considerationē, quia non est medium naturale aliud ostendendum talia entia esse, nisi res sensibiles, motus, & mutationes, quæ omnia physica sunt, & ob id in 8. physicæ de tali ente aliqua ex parte tractatur. At quantum ad cognitionem quid sit, ad Metaphysicam pertinet: & hoc dicitur in illo textu, vbi traditur duplex agens, vt positum est: & idem dicitur, 2. lib. de gen. animal. cap. 3.

Circa quintum est difficultas de principio, quo mouentur animalia bruta ad suos fines consequendos, & ad sua opera exercenda. Fuerunt enim multæ sententiæ. Quidam dixerunt, q. naturaliter habent iustitiam præcognitionem finis, ad ad quos mouentur quod enim homo dicitur, & intellectu præcognoscit, talia animalia à natura præcognoscunt.

Sed hoc non videtur verum. Oportet enim fines præcognoscere, aut in vniuersali, & hoc non est concessum brutis, puta vniuersalia cognoscere: aut in particulari: & tunc non sufficeret non enim se melius operantur, & sic faciunt opera, sed se ipse.

Alij dicebant, q. operantur secundum intellectum, & artem, & huius operatio nis meminit in textu Aristot.

Hoc autē saluū est, quia quæ secundū artem operantur temporis succursu per seclius operantur: & præterea nō equè potest omnia individua speciei illius artis operantur: nō sic in brutis semper enim æquè bene, & perfectè sua opera faciunt vt araneus suam orditur telam, hirundo suam componit nidam non igitur arte operantur.

Alij dixerunt, quod operantur per memoriam, quæ habet præcedentiū effectū.

Ad quartū

Ad quintū dubiū, q. mouentur bruta ad suos fines. Prima sententia.

Constat à tō primū sup.

Secundū sententiā.

Constat à tō secundū de sententiā sup.

Quæstio Sed nec hoc videtur verum. Hinc modo enim: dum componitur, nec unquam videtur alteram partem componentem, non igitur memoria operatur.

Quæstio Alij dixerunt, quod operantur instincta, & impulsione naturali. Sed nec hoc videtur verum, quia non differret modus agendi horum animalium, à modo agendi in animarum, & in se insubiliam, quæ solo instinctu agantur absque aliqua cognitione.

Ob id adverte, quod animalibus à natura est quædam obiectiva facultas, quæ sibi convenientia, vel dissonantia percipiunt, quæ dicitur pharasia, vel estimativa, vel imaginatio: secundum hæc omnia animalia, quod sibi utile, vel nocivum est, indicant absque alio discernit, & ratiocinio, sed solè simplici cognitione: hæc autem semper fertur in presentia obiecta, & quæ sensibus subsistant, vel subiecta fuerint, unde nequa animal vili de futuro indicat.

Quædam sunt animalia in duplici differentia, Quædam percipiunt convenientiam, vel disconvenientiam presentem ita ut nullo modo de futuro provideant, sicut animalia, quæ cibo presentia percipiunt semper, nec animalium, nec quicquid aliud, quod futuro tempore eis sit futurum, facit.

Quædam alia convenientiam futura percipiunt, non sub ratione futurorum, sed ea in presenti indicant, quæ postea vixi futura sunt, hæc non id percipiunt ipsa animalia, & talia dicitur prudentia animalia.

Et illa imaginatio ipsorum ut fertur in convenientia futura, licet non futura cognoscat, dicitur per analogiam prudentia, hoc igitur est principium, quo animalia sua opera faciunt, semper enim presentis cognoscentia operatur, nec quicquid de futura cogitantia, de presentia semper operatur ad suos fines perueniunt.

In his autem operibus non libertate aliqua, aut conscientia feruntur, sed inclinatione ipsius imaginatiæ, quæ natura licet, sicut oculus in coloris naturaliter tendit, & ob id dicitur moveri in similitudinem nature. Concurrit etiam aliquando

memoria ad hæc opera, ad formicæ aliquam memoriam habet, per aliquod tempus cum illa, à quo grana suscepit, & regreditur, & hæc memoria magis licet in animalibus, sed non sola memoria hæc facit operari, nec ipsa est operum necessaria.

Vnde est notandum discrimen intermodum, quo animalia agunt propter finem, & insensibilia, & homo ipse, quod notavit S. Thomas. 1. 2. q. 1. Insensibilia enim dicuntur agere propter finem, quia ex se, & ex natura ipsorum ad tales fines inclinantur nulla finem in ipse cognitione existente, Bruta vero agunt propter finem, quia naturaliter feruntur in finem, quem aliquo modo cognoscunt, puta materialiter cognoscunt enim ea, quæ ad finem sunt, & faciunt, sed quod ad finem fiat, non cognoscunt: Homo vero hæc in præcognitione fabricatione finis, & media per electionem in finem ordinat, & hoc dicitur agere propter finem secus dicitur propositum.

Dices, quomodo potest esse quod aliquid in certum finem tendat, & non præcognoscat illum, non enim poterit ipsum attingere, sicut qui clausis oculis aliquid tendit.

Dico, quod hoc convincit esse aliquam universalem causam omnium omnium finem prævidentem, atque facientem, & inclinantem omnia in proprios fines, & hic est gloriosus Deus. Ut enim sagittarius scopum insipientis impetus sagittæ imprimis, quo illum attingat, sic Deus gloriosus omnibus naturam dedit, quæ etiam non præmissis finibus absque errore usque ad eos perducuntur, & hoc est quod dicit Aristoteles. Physicorum. 2. 8. & 59 & 1. Ethicorum. cap. 13. & 10. Ethicorum. 2. 10. hominem agere, ceteros res naturales, potius agi, quam agere, id est, ab alia intelligentia, quæ ipsorum fines cognoscit, ad illos dirigere ob id dicitur opus nature esse opus intelligentiæ non errantis.

Vnde isti antiqui negantes naturam agere propter finem, in alio principio peius errant, non enim existimabatur Deum omnium

Differendum in se quo agunt propter finem animalia & hominem sensibilia, & hominem.

Dubium.

Non agunt animalia libertate aut conscientia, sed inclinatione.

44

omnium esse causam vniuersalem omnia providentem, ac disponentem, unde *Aucr. Com. 7.* dicit hanc questionem naturam agere propter finem, vtilis esse pro cogitatione diuinae providentiae, qua tamen ipse potest nescire uti ad eam de in *Dei opt. providentiam* dignoscenda, ut suo loco explicabitur. Hoc e nim argumentum non solum excludit Deo cognitionem, & providentiam in terram omnium in vniuersali, qualem ipse ponit, verum cum hi fines particulares sint, etiam in particulari.

Quae ex ipsa providentia sequatur, quoniam quodque in suum propositum sine fine vilo errore dirigatur.

Vnde patet solutio questionis, & declaratio, nempe naturam propter finem agere, nec opus est hoc argumentis alij proo bare, quoniam his, quae in textu a b Arist. posita sunt.

Ad 6.

Ad sextam dico, quod materia, & forma adiuuantes sunt causae, si forma consideretur, ut forma est ad si ut finis est, tunc non habet causam finis enim ut finis, est prima causa antecedens omnes alias, & hoc etiam indicauit Arist. in textu dicens (materia non est causa illius finis) ubi finem, non formam eam vocat: si enim finis causa habet, tunc non finis, sed effectus rationem habet, & haec satis de questione.

Ad nonam sic in natura. *Questio. XIII.*

De quibus agendum.

Circa hanc materiam de monstris tria tractanda sunt: primum quid sit monstrum: alterum, quibus ex causis monstra procedant. Tertium, an monstra sint a natura intacta per se.

De his monstris.

Quid autem monstrum, sit, definit Arist. in 4. de gen. animal. in c. 4. esse obliuione rei propter naturam eius, in ipe quo non semper, sed ut plurimum agunt ex ter. etiā sic hinc talis alia de scriptio colligi potest. Est peccatum naturae agentis ob aliquam finem, a quo frustratur aliquo principio corrupto. Quis etiam natu: ego comode existimare scribi posse. Nō

strum est effectus naturalis à recto, & soluta secundum speciem dispositione degenerans. Dicitur, effectus naturalis, nisi in arte non est propter monstrum, nisi similitudine, & analogia ad res naturales. In arte contingit peccatum, & error, cum à recta regula artis deuiat, sed talis effectus monstrum non est. Dicitur, degenerans à dispositione recta, quia effectus naturalis non dicitur monstrum, nisi sit aliquis defectus, aliqua obliquitas, & aliquis deuiatio ab eo, quod futurum erat secundum rationem illius effectus, ac ob id monstra dicuntur peccata naturae, quasi defectus, & error natura in illo effectu (faciendo). Dicitur etiam, soluta, tunc enim monstra sunt, quando raro, & non secundum similitudinem alicuius effectuum, quae si e quentes procedit, unde modò apud nos gigantes monstra essent, quae olim non erant. Dicitur, secundum speciem: quia tunc monstrum dicitur, cum similitudinem specificam non seruet cum sua proxima principali causa: vnde si canis ex semine humano procederet, monstrum esset.

Aduerte tamen, quod etiam si monstra procedant à causa similitudine, non tamen ita in totum recedunt, ut nullam similitudinem obseruent, nō enim ex homine nascitur olma, nec ex arboris semine animal, aut lapis, sicut error artis nunquam est tactus, ut in totum deuiet ab effectu recto artis.

Nec.

Haec autem obliquitates effectus non sursorum sunt tripliciter. Primò secundum quantitatem, ut cum excedit propria quantitatem, aut totum, aut alicuius membri vel deficit, tamen in continua quantitate, quoniam in discreta, quo ad numerum partium, & membrorum. Secundò, cum nō est debita qualitas, quae acceditur in figura, & colore, & dispositione, ac ordine membrorum, & partium. Tertio, cum tempus non obseruatur, etiam si reliqua sint, ut pata, nascitur animal cum dentibus, puer cum capillis & barba, ut refert *Alben.* omnes haec obliquitates, effectum naturalem,

Quae monstra esse dicuntur effectus naturae.

teraleis, aut omnes, aut singulæ monstrum reddunt, unde patet declaratio de descriptione.

Vale dicitur monstrum Sed quare dicitur monstrum, colligi potest ex Cicero. de natura deorum, monstrando, quasi ab ætate futurum esse tamen ostendit, & nunciet. scribit enim his verbis. Monstra, prædictiones, & præfectiones rerum futurarum, quod aliud declarant, nisi hominibus, ea, que futura sunt, potestati, & prædicit et quis non semper monstra notabile quid ostendit futurum, dicunt alij monstrum dici quasi quodam digito monstrare ab omnibus enim aliquid inconusuetum apparet tunc ab omnibus signari solet, sed hoc parum refert ad inutilitatem.

De causis monstrorum Causas autem adhibere oportet in generatione animalis convenire quinque. Primum est virtus seminalis, quæ dicitur formativa, & hæc est in ipso semine ab animali deciso. Alteri est materia ipsa, ex qua futurum est fetus. Tertio, qualitates elementales quæ sunt, & calor, & humiditas naturalis, quorum contemperamento consistit animalis corpus. Quartum est locus, & contentivum seminis, puta matris foemine. Quintum est circumstantiam extrinsecam, & per hoc intelligo virtutem caloris, & aëriam quæ ad generationem convenit similiter aëri & locum circumstantiam similiter imaginationem ipsorum generantium. Hæc enim omnia multum ad proles generationem faciunt: hæc quinque ad effectum recte, & debite generandum debent inter se maxime habere proportionem, quæ si non servetur, monstrum, & defectus in effectu contingit: quæ cum multa sint, multipliciter & error provenire potest, unde monstrorum diversitas procedit.

Primum Primum sit error ex parte materie in quantitate quo ad defectum. Est enim aliqua materia paucis nimis ita, ut virtus non possit omnes partes formare, & tunc homines, naniparus stature procedit. Aut defectus non est nisi in parte materie, & tunc sic obliquitas in aliquo membro, pu-

tà quod manus brevior est altera, aut caput parvum, & corpori in proportione tum sit eriam error in numero quo ad parvitatem. Nascentur enim homo, aut vno oculo, aut quatuor digitis, aut absque membro aliquo ex defectu materie illius membri.

Propter quod adhibere se esse virtute et heterogeneis, constat enim ex partibus virtute diversis. Non enim qualiter partes sunt apte, ut sint ossa, ut sint nervi ut sint alie partes: sed sunt partes virtute, & potestate diversæ. Unde patet, quod defectus vnius partis non potest suppleri altera parte, ob idque monstrum ex defectu provenit non vno modo semper.

Ita error in defectu etiam provenit, ex defectu virtutis seminalis, cum de his est, siue sit materia deficiens, siue non cum signum tradit Alber. quod monstrum frequenter accidit in partibus distansibus à corde, & iecore, ubi residet virtus hæc, puta in manu, in pede, in partibus capiti existentibus, virtus enim minus agit in distantia.

Secundus sit error in quantitate, secundum magnitudinem, & pluralitatem ex materie abundantia, cui si adiungatur virtus formativa fortis, sunt effectus magne stature, & immodice, sed tam bene proportionata. Si verò accedat debilis, & per totum seminis partem, sic effectus magne quantitate, sed membra immodice sunt proportionata, quod si illa materie abundantia vni accidat membro, vel aliquibus, sit in eis improporatio, aut secundum quantitatem, aut secundum numerum membrorum, ut plura sint, quam oporteat: & hoc pendet ex diversitate, quam partes seminis in se habent, uti diximus.

Tertio sit error in qualitatibus. Cum enim calor vehementer vel valde remissus sit, & idem in cæteris qualitatibus, necesse est totum corpus, & partium eius consistutionem, quæ ab illarum temperamento pendet, curri. Aliquæ etiam in seculo ante tempus à seculo deo calor cordis, ut si fiat evaporationem partium terrestrium, & generata

Ex defectu virtutis

Secundus error ex superabundantia materie, vel multitudine

Tertio ex quantitate, siue in parte, siue in toto

generetur capilli, & barba: & est in ma-
xillis aliquando calor cum aliqua copia
materiae, ut generentur de seca-

Quartò si error ex parte loci, ubi res
generantur. Nam accidit materiae loci
discrepantia separari, & postquam genera
rincipiant politica confundi materias,
& ut sic in corpora multis modis, aut par-
te supra, aut infera, ut accidit coniu-
gi aliquando, ex motu materiae, vel mo-
tu loci ipsius accidit materiæ dividi sta,
ut multiplicentur partes rei, & oculo, &
ora, & alii. Et Alfoer, narrat de quodam
monstro habente undecim ora, & undecim
linguas, & alia huiusmodi.

Quintò accidit error ex parte imperfec-
tionis in coelestium, & aliorum exteriorum
& sunt monstra habentia capita, & pedes
discrepant animarum, & multa huius-
modi, quae accidere solent. Cum enim
multa reparantur ad perfectionem esse-
ntiam, quae deficere possunt, absque dubio
error multipliciter potest accidere.
Sed satis sit de hac materia: non enim
ulterius procedere praesens est instituti-
o sit sit causis in generali attigisse.

Circa intentionem naturae, an natura
intendat monstrum, sunt multae opinio-
nes. Aliqui dicunt esse intenta de per se
propter pulchritudinem universi, quae
maior sit ex effectuum varietate, sed hoc
non videtur verum: illud enim est cum
effectus perfecti sunt: sed monstra sunt
imperfecta, nec diu durant: & sunt adeo
rara, ut sua varietate nullum speciei ad-
dant decorem.

Alij dicunt, quod sunt intenta per se se-
cundum eorum primum effectum attingere
non possunt, illum attingunt cum
defectum.

Nemini les dicant, quod natura non in-
tendit monstrum, sed monstrum intendit
et sic dicant, quod effectum, quo ad ipsius sub-
stantiam intendant, sed non quo ad il-
lius obliquitatem, & defectum. Idem
Themist.

Sed mihi videtur in hoc esse dicen-
dam monstrum dupliciter posse compa-

rari, & ad causam proximam efficientem,
posita ad generans particulari: & ad cau-
sam universalem, sive etiam ad causam
particularem impediens effectum per
se, nam ubi monstrum est, ibi causa sunt
impediens effectum perfectum producere
etiam si comparatur ad generans proxima-
rum, tunc est effectus fortuitus, nec per
se inventus, ut respectu hominis generan-
tis monstrum non est per se intentum: at
si ad impediens causam comparatur,
dicitur per se intentum: nam licet causa
impediens primò illam deformitatem
non faciat, tamen quia id facit, ad quod
frequenter deformitas sequitur, dicitur
monstrum per se ab ea intentum: eodem
modo respectu causarum universalium,
quae concurrunt ad modum causari par-
ticularium, unde qua parte cum impe-
diens causa concurrunt, monstrum in-
tendunt.

Dubitabis tamen, quomodo gloriosus
Deus concurrat cum causa impediens,
& cum causa generante: si enim cum ge-
nerante concurrat, quomodo ipsius con-
currat impediens potest?

Dico non esse dubium, quin cum om-
nibus causis concurrat, tamen concurrit
ad modum naturae ipsarum, unde cum cau-
sa fortioribus fortis concurrat, cum de-
bilioribus debilius, & hinc provenit, quod
concurrit in hac causa impeditur à con-
cursum altera causa, non ex parte effi-
cuntis, sed ex parte causarum, ad quarum
modum Deus ipsas operatur, & hoc maxime
ad Dei providentiam spectat.

Sicut si esset supremus imperator sub-
ditos habens varios reges, quae ab ipso, & ar-
ma, & exercitus peterent, ac acciperent
pro ipsorum conditione, & modo ac posse
a suisque inter se dimicantibus, alter
corrueret, quia debilior erat, sic Deus om-
niam primum, ac supremum principium
omnia sustentat, omnibus dat virtutes
ad operandum, & iuxta dat virtutes ad
operandum iussit, quod si congruatur,
fortius vincit, quod si congruatur,
tunc qualiter tamé pro modo naturae,
&

da ruck-
ria.

Dubit quomodo se habent in die Dei operatur & concurrat & creatione Subdit-

Simil-

Quintò
ex separa-
tione vel
concreta-
ne mate-
riae in loco
vel res ge-
neratur.

Quintò
ex imperfec-
tione cor-
porum ex-
teriorum, &
aliorum coe-
lestium.

Ad istam
causam
monstrum
1. Secunda-
ria.

2. Secunda-
ria.

3. Secunda-
ria.

4. Secunda-
ria.

Et virtutis ipsorum, & hæc de questione.

Ad solv. de causis, & principium.

Quæst. XIII.

Dubium hoc tractandum erat in eo loco, quo de efficiente causa formali, & materiali disputatum est: at quia in hac libri de fine erat sermo, huc illic datulimus.

Difficilis igitur est. Ad finis sit causa. Et res præcipua difficultatis est, quia quod non est, non est causa sed finis, antequam efficiens operetur, non est: non ergo potest esse causa.

Quod si dicatur finis, ut est in intentione & apprehensione esse causam, puta sanitas in mente infirmi concepta dicitur causa, licet nondum sit in rebus: tunc est argumentum, quia illud esse in intellectu est intentionale, & rationis: at em ratio nisi non est causa & ratio realis, non ergo illo modo finis est causa, & præterea, quia in carentibus cognitione, vel in non valentibus finem præcognoscere, puta in brutis, non esset causa finalis, quod saluum est.

In hac questione est responsio communis: non enim puto esse quo ad rem multas doctorum opiniones, licet in modo dicendi videatur aliqua controversia.

Adverte pro declaratione, esse in aliqua operatione duo, & principium operandi, & obditio operandi, v.g. in calefactione principium est operandi, puta ignis. Conditio similiter est, puta approximatio agentis, & passivum operatione: ergo finis hæc duo sunt, & id, quod operatur, & hoc est ipse finis, se obditio esse, quod realiter habet, vel habiturum est, ut sanitas secundum esse reale sub movet infirmis: at quod sit in apprehensione, non obditio, ut finis moueat, unde esse in intentione non est principium operandi, sed obditio. Hæc est communis opinio, quæ vera est, tam de declaratione indiget.

Primum nota esse duplicem finem, ut testatur Aristoteles, text. 14. & ibi Simplicius Philop. D.

Thomæ quoque, & gratia cuius. Finitus gratia cuius, est illa res ob quam operamur, sicut gratia cuius. Deus est gratia cuius nostrarum actionum

Bonarum, & si quis profectus esset Medicina num ipsum videri dignatio, tamen Medicina lanum diceretur finis gratia cuius. Finitus quoque, est illa operatio, qua obtinemus ipsum finem gratia cuius. licet visio qua Deum videmus, est finis quoque, & visio qua gratia Mediolanum videt alie, finis est quoque gratia enim videndi venit.

Finitus gratia cuius duplex est. Alter, qui sit per illam actionem, quæ dicitur finis quoque, sicut domificatoris finis gratia cuius operatur, domus est: & ipsa operatio causa est domus: similiter forma est finis gratia cuius generat vitam, vel agens naturale: & forma effectus est generationis. Alter est finis gratia cuius, qui præcedit, & ante cedet a ditione agentis, sicut Deus qui est antequam nos ipsum consequamur, & Mediolanum antequam illic veniat. De omnifine puta quoque, gratia cuius hæc, & ille est quoque, quoque finis, sed propria difficultas est de fine quoque, & gratia cuius non præcedere: quia est hi non finit, cum efficiens operatur, ob causam finit.

Ob id sit prima conclusio modus causandi finis est, ut sit id, gratia cuius aliquid fit.

Circa quod nota diligenter, quod finis dupliciter consideratur. Uno modo in ratione obiecti movetis intellectus, & appetitus nostri ad operandum, & respectu humani motus non est finis, sed habet rationem causæ efficientis obiectum ad potentiam apprehensivam, & appetitum se habet ut agens, & hoc est quod dixit Averroës. Nota. Com. 36. balneum in anima se habere, ut causam agentem, unde in hoc non consistit ratio finis, aliter finis non esset, nisi ubi apprehensio est. Altero modo consideratur ut est id, gratia cuius aliquid fit, ita ut non esset operatio rei, nisi tenderet in illud, & ille est modus causandi finis, puta, ut ipse gratia reliqua finit.

Ex quo sequitur unum, quod ille modus causandi non est realis, sicut agens est, agit, unde Aristoteles generat 53. hinc motum finis Metaphoricum vocat.

Sequitur etiam unum notandum, quod non est ad istam causandi modum non operari est, nisi

L. quod

Ratio in quæstione

Conventio obicitur

Aliud est principium operandi aliud conditio operandi

Primum nota de modum

Primo gratia cuius duplex

Primo conclusio Nota per se non est consideratur duobus modis, & ut obiectum & ut gratia cuius

Nota secundum finem non est realis, sicut agens est

quod finis præexistat actu, sed quod sit ens reale, quod possit actu esse, & actu obtineri, hoc præexistat, siue non.

Secunda conclusio. Secunda conclusio finis alicui modo præexistit ante motum efficiens hæc conclusio est notanda finis enim sic sic potest mouere, ut dictum est, nisi aliquid finis præuideret, hoc autem in agentibus secundum intellectum est præcognitio, & appetitus finis enim ista in homine est, finis non esset id gratia cuius operatur.

In his uero quæ intellectu carerit, præcedit quædam portio, & inclinatio naturalis ad finem, & ratione huius agunt propter finem: sed causa ista finis non alia est, quæ esse id, cuius gratia operatio sit, uti diximus: nec alia definitionem Aristi inuenit, & est optima.

FINIS SECUNDI LIBRI

IN LIBRUM

TERTIUM DE PHYSICO AUDITUM.

CAPUT PRIMUM

Quoniam unum natura quidem. Tit. I.

De quibus agit Arist. in hoc lib. necesse de motu, & in dictis.



NON opus est intentione Aristoteli præmittere quæ ipse dilucidat, & clarè ponit. scilicet ut aliqua tractaturæ proponit. Primum est, motus quid sit, cuius causam talè dat. Physico de natura differere cõuenit, at natura cognoscitur sequitur sine motu: ergo si quædam de natura quid sit motu adere oportet.

Dubitium. Sed statim fortè dubitabis, quo modo ignorato motu dicat natura ignorari, & si super dictum sit natura esse per se notã.

Solutio. Respondet, quod natura dupliciter habet cognitionem, & an sit, & quid sit ipsum esse per se notum est: quid autem sit non est per se notum, sed ignorari potest: & de hac cognitione definitiva dicit, quod quæ ignoratur quid sit motus, ignorabit etiam quid natura sit. Per motum, n. natura definitur.

Alterum proponit se tractaturum, puta in

Vnde ad argumētum patet solutio, dicimus, n. quod finis secundum id quod causat, non est opus quod actu procedat, quamuis sit quædam conditio ad causandum, quod illo modo procedat, puta, sub apprehensione, aut sub propensione, & proportione rei ad ipsum finem.

Ad argu.

Tertia conclusio potest finis multis modis diuidi, sicut reliquæ causæ, quos modos assignauit superius Aristoteles in per se, per accidens, inuenibile, particulari, & alios, quibus hæc, quæ illic diximus, notitia sunt, & facilius. Et sufficienti ista de questione hæc, nam in Metaphysica profertur examina da est, hæc tamen ueritas breuiter est posita, & declarata, atque hæc de a. libro.

Tertia conclusio de definitione.

finis, cuius causi d. t. Motus est quid cõtinuum: sed cõtinuum sepe per infinitum definitur: ergo de infinito oportet tractare. Si autem ob id etiam dicimus oportere tractare de motu quia natura definitur per motum, ponit definitionem cõtinui per infinitum, nempe, Continuum est quod est diuisibile in infinitum.

Aduertendũ est autem, quod dicit plerumque de finiri per infinitum, quia non semper id est, ut dicit Averroes notat hic Alber. quod dupliciter cõtinuum definitur. Vno modo per ordinem partium ad ipsam, quo pacto in prædica quætitatis dicitur cõtinuum est, cuius partes copulantur uicium terminum cõmunem. Altero modo definitur per ordinem ipsius ad suas partes: & sic per infinitum definitur, ut dictum est. Adde etiam, quod aliquando per ipsum motum definitur à posteriori, quo modo ab Aristoteli.

Nota quæ concernit definitionem per infinitum.

Not.

Not definitur. *Metaphysic. cap. 6.* continentium est, cuius motus per se unus est.

Ad hoc argumentum loco. Text. II.

EA etiam, quae post haec tractatum est, nō est in libro quarto, proponit, caelestis, Locus, Vacuū, & Tēpus, & reddit huius duas rationes. Prior est, quia motus nō est sine huius ergo motū cognoscere incedit, illa tradere oportet. Nō enim motus est, nisi in tēpore, & in loco: & secundū opinionē. Antiquorū erat locus vacuū, id est secundū huius. sed erat sine vacuo. Altera ratio est quia in hoc libro traditur communia, quae scientia communis debet antecedere eam, quae est particularis, & illa communis habet omnibus entibus naturalibus, puta locus, & tēpus. Oportet ergo haec tractari in speculatione eorum communium.

Primum autem dicitur dicitur.

Text. III.

Item ea, quae dicenda, & tractanda proposita sunt, primum motus est, quia se est, ad quem cetera loquuntur, & quae in de huius nature constituntur. Post motum verō de infinito prius dicit, quod de vacuo loco, & tempore, qui (ut dicit Sanctus Thomas) in huius est motus huius secundum reliqua verō extrinseca: illa autem sunt haec priora.

Est igitur eorum, quae sunt, alia, quidem actus.

Graeci, & Arabes conveniunt Aristotelis praetermittere quatuor propositiones necessarias ad ea quae de motu dicenda sunt, quarum prima est dicitur quaedam, nempe eorum, quae sunt. Alia est actus, alia est potentia, qui huius est multa differentia, eo, quod littera Graeca passim est varias lectiones, & ut dicitur Simpl. in vno codice legitur vno modo, in alia verō aliter, unde etiam Latinae interpretationes variae sunt, ob id non est certa Aristotelis lectio, magis sensus est attendendus.

Sed imprimis expositio Aver. & aliorum, & aliorum nulli lectio, nec Graecae, nec Latinae quadrat. Nō ipsi haec duas divisiones faciunt, eorum, quae sunt, alia actus,

aliam est potentia. Iterum eorum, quae sunt, sunt, alia substantia, alia quantum, aut vnum eorum aliquis praedicamentis. Considerantem quod illa secunda non est distinctio, sed subdivisio, nam Graeci binae legitur tenent, Aut sic: Eorum, quae sunt, alia actus, alia est potentia, & eorum, quae sunt actus alia est instantia, alia quale, & reliqua, & sic vertit Boetius Boetius, & Vacabius. Aut etiam legitur de Eorum, quae sunt alia actus seiam, alia potentia, & actus, & horum alia substantia, alia quantum, &c. & sic vertit Argem, non ergo illa secunda distinctio, sed subdivisio scienda est.

Illam tamen priorē divisionem explicat Alber., ut quaedam dicatur in actu, ut omnia praedicamenta eorum existant, aliam in actu cum existit illud, quod autem in actu, homo in actu, & reliqua: & etiam dicatur in potentia, cum nondum existant, sed esse possunt.

Graeci verō omnes sequentes litteras, quae illa secunda sit subdivisio, variè exponunt. Porphyrius enim sequitur litteram quam Boet. vertit, & tunc explicat bene & dicit, quod per actum intelligitur forma omnis praedicamentalis, per potentiam verō intelligi materiam ipsam, quae est in potentia ad quamlibet formam, & ut sit seorsum entibus alia est actus, puta formalis, alia est potentia, puta materia. Et quia potentia una est ad actum quilibet, actus verō multiplex est, ideo possibile subdividit actum, secundum decem praedicamenta, non quia in omnibus praedicamentis non sit potentia: est enim in omni praedicamento actus, & potentia, ut dicitur *Metaph. c. 7.* sed quod potentia nō multiplicetur, sicut actus atque, illa est sententia Porphyrii, sed huius est exposita.

Alii Graeci legentes litteram aliter, quae modo Graecè habetur, puta Eorum, quae sunt, alia actus solidum, alia potentia, & actus actus: Aliter exponit, nempe entis, quae actus sunt a substantiam, quae sunt intelliguntur, & separata à materia, alia potentia, & actus simul & haec sunt omnia

L. 1. predica.

De quibus
potentia
dicitur
in 4. de
in vacuo
& tempore
& cur de
his

Quae prius
agendum
de de motu
caelestis
de vacuo

Prima sup
positio ad
traditionē
de motu
caelestis
de vacuo
de tempore

Prima ex
positio A
ver. & a
lectio, &
sua con-

Secunda ex
positio
Porphyrii

Tertia ex
positio
Aver.
& con-

Prædicamenta substantia, quale, & reli-
qua. Hæc autem dicuntur potentia, & a-
ctu simul esse, sed respectu diversorum
nam actu dicitur respectu eorum quæ habet,
potentia respectu eorum, quæ habere pos-
sunt, ut homo actu est respectu formæ,
quæ habet, potentia respectu caloris,
quem non habet.

Ista expositio est magis authoritatis
propter eos quorum est enim Thema.

Alex. Simp. Bishop Michaelis Pelli-
grini, qui omnes literas Arist. sic legē-
dam dicunt contra Porphyrum, & mouetur
ad hoc, quia plures codices ita habet. Et
quæ dicitur aliud est actum, oportuit
ergo aliud mēbrū sumere aliud est actu,
& potentia, aliter illud, tūc, esset inutile.

Et propter tantam horum Græcorum
authoritatem, quos credendū est codicē
verum habuisse, forsitan ita legendū est,
sed ipsorum expositio mihi in hoc non
placeat, quia nō dant in vno quocq; prædi-
camento, quod sit in actu, & potentia si-
mul, nam quantum, quale, non videtur
ad quid sint in potentia in illo genere. Ip-
se enim dicit, quod respectu vnius est in
actu, respectu alterius in potentia, sed al-
bum, ut album, ad nihil est in potentia,
sed in actu solū, quod si dicat.

Quod est in potentia, ut sit nigrum, id
illa potentia non est ipsius albi, sed subie-
cti, quod substantia est, & ipsam albam
secundum se, non est in potentia, & hæc
præsertim in rebus, & alijs prædicame-
ntis in substantijs quidem id videtur ma-
gis verum, homo enim actu est secundum
se, sed in potentia ad accidentia, hoc autē
est, quia substantia est receptiva accide-
ntium, ut accidentia nō omnia sunt rece-
ptiva aliorum accidentium.

Melius fortasse per id, quod est actu, &
potentia, intelligi potest quodlibet prædi-
camentum, non tamen quod simul sit in
actu, & potentia, sed quod succedat, &
diverso tempore, ut album in potentia, &
album in actu, calidum in potentia, calidum
in actu, & hoc in vnoquoque prædi-
camento inveniri potest, & tūc est sensus

divisionis. Entium quædam sunt actu et
est, ad est, quædam semper actu sunt, ut in-
telligētis, & immaterialia, quædam quan-
do que a sunt, quando que potentia, ut sunt
omnia prædicamenta.

Sed nec mihi videtur ista expositio bo-
na, quia re vera nihil fecit ad motus defi-
nitionem: ob id enim dividitur ens in a-
ctu, ut motus ostendatur esse actus, et a-
ctus immaterialis est prorsus extra motū.

Itaque si licet, quid mihi videatur, ape-
rire, existimo non esse mutandam literā
nisi textus, & sufficit autoritas Porphyri-
Græci, & aliorum cōsentium, codice
Græcorum, etiam sic aliquando lectum hūi-
se, & etiā Boet. autoritas: & quod magis
est, veritas, & est textus ipse, qui magis ad
nititur literam hanc.

Igitur aduertendum primò, quod aliud
est esse actū, aliud esse in actu: aliud esse
potentiam, aliud esse in potentia. Esse a-
ctum, est esse aliquam formam accidentia-
lem, vel substantialem, successivam, aut
permanentem: loquimur autem in sensu
bilibus, nō in perpetuis immaterialibus,
idem est esse actū, & esse in actu: in illis
verò sensibilibus esse in actu est partici-
pare aliquam formam, unde proprie in actu
est compositum aliquod tam substantia-
le, quàm accidentiale: actus vero forma-
sus est, ut homo in actu est, ipsius forma
actus est: album in actu est, albedo actus
est, & sic in cæteris.

Esse autem potentiam, est esse princi-
pium agendi, aut patiens si aliquid id ve-
rò, quod in potentia est, est habens tale
principium, ut lignum dicitur in poten-
tia ignis, et principium, quo fieri ignis po-
test, potētia dicitur. Ista autem potētia
ut nota est hic Græci bene, & Alber. nun-
quam est sola, nisi fundetur in aliquo a-
ctu, ob id non est potentia, nisi adiuncta
actui, quod totum dicitur ens in poten-
tia. At actus de se nō est opus, quod sit in
aliqua potētia, cum possint actus esse se-
parati, quales sunt intelligentiæ, licet in-
se insensibiles actus per se non sint, nisi in
aliqua potētia, ut patet in ipso formis.

Relictus
hoc, ad
id.

Quæ de
re
est
Item
Arist.

Primo
fundam.
Actus est
esse actum
aliud est
in actu, in
actu est
potentia,
aliud est
in poten-
tia.

Ad hunc
horum ex
positio:

Quæ
de
expositio
est.

Secundum fundamentum quod Aristoteles dicit in *Metaphysica* libro primo, quod ens in potentia, & ens in actu, sunt eadem, & ens in potentia, & ens in actu, sunt eadem, & ens in potentia, & ens in actu, sunt eadem. Et quia nihil est potentia, nisi necessario simul habeat actum, sicut in altero membro particulam exclusam.

Tertium fundamentum dicitur in *Metaphysica* libro primo, quod ens in potentia, & ens in actu, sunt eadem, & ens in potentia, & ens in actu, sunt eadem. Et quia nihil est potentia, nisi necessario simul habeat actum, sicut in altero membro particulam exclusam.

Quarta ratio dicitur in *Metaphysica* libro primo, quod ens in potentia, & ens in actu, sunt eadem, & ens in potentia, & ens in actu, sunt eadem. Et quia nihil est potentia, nisi necessario simul habeat actum, sicut in altero membro particulam exclusam.

Quinta ratio dicitur in *Metaphysica* libro primo, quod ens in potentia, & ens in actu, sunt eadem, & ens in potentia, & ens in actu, sunt eadem. Et quia nihil est potentia, nisi necessario simul habeat actum, sicut in altero membro particulam exclusam.

Sexta ratio dicitur in *Metaphysica* libro primo, quod ens in potentia, & ens in actu, sunt eadem, & ens in potentia, & ens in actu, sunt eadem. Et quia nihil est potentia, nisi necessario simul habeat actum, sicut in altero membro particulam exclusam.

Septima ratio dicitur in *Metaphysica* libro primo, quod ens in potentia, & ens in actu, sunt eadem, & ens in potentia, & ens in actu, sunt eadem. Et quia nihil est potentia, nisi necessario simul habeat actum, sicut in altero membro particulam exclusam.

Octava ratio dicitur in *Metaphysica* libro primo, quod ens in potentia, & ens in actu, sunt eadem, & ens in potentia, & ens in actu, sunt eadem. Et quia nihil est potentia, nisi necessario simul habeat actum, sicut in altero membro particulam exclusam.

nam diversa in potentia ponit alterabilis ad qualitatem, & augmentabilis ad quantitatem, & generabilis ad generationem, & hoc propter istis est motum, nam potentia dicitur habere in materia esse, ad quantitatem vero in composito qualitate, & sic in alijs. Praeterea. *Metaphysica* libro primo, quod ens in potentia, & ens in actu, sunt eadem, & ens in potentia, & ens in actu, sunt eadem. Et quia nihil est potentia, nisi necessario simul habeat actum, sicut in altero membro particulam exclusam.

Dicendum est igitur, quod quibus potentia multiplex sit, sicut & actus, tamen per potentiam non distinguuntur predicamenta, sed per actus. Potentia enim non multiplicat predicamenta, nisi potentia ad actionem qualitas est, similiter potentia ad ipsam passionem in modo ferre omnes potentias ad qualitatem pertinent, at actus in predicamenta dividitur, ob id, licet ad que habet actum cuiuslibet predicamentum sit sua ferre potentia, tamen predicamenta sunt per actum constituitur, propterea ratione ipsius facta est divisio ab Aristotele. Vide igitur *Metaphysica* manifestum esse secundum lectionem Porphyrii & Boetii.

Haec ratio autem quae sunt ad aliquid.

Secunda suppositio est ista, quibus Averroes existimans sub divisionem illarum predicamentorum esse divisionem, constituit hanc tertiam suppositionem, & illam divisionem pro secunda. Ad nos est Graecis omnibus istam tertiam facientes, quae talis est. Quaedam ad aliquid referuntur dupliciter, aut secundum excessum, vel defectum unius ad alterum, sicut sunt relativa, quae fundantur in quantitate. Quaedam vero ad aliquid referuntur, quae se habent sicut moventes, & mobile actuum, & passivum.

Nec numerat alii, quae ad invicem dicuntur, quia ut notat Graeci, non opus erat ad praesentem tractationem, solum enunciatum motuum, & mobile dici a divinis, ut ostendat postea motum esse inter duo.

Est autem notandum, quod ad istam,

& passivus vocatur ea, quæ secundum qualitates elementares agunt, moventes verò & mobile superius est comprehendens quemcumque motum, localem, alterationem, & alios.

Non est autem motus præter res.

TEX. IIII.

Tertia suppositio est motum non esse præter res. Explicat Graeci motum non esse extra ea, quæ moventur, & movent, & addit Thales & Averr. quòd non est alterius generis, quàm res, & forma, quæ motus acquiritur sed hoc postea examinabitur intendit autem ex hoc ostendere non esse motum aliquid essentialiter præter res, quos esse experimur circa hæc prædicamenta, quæ sunt quatuor, puta secundum substantiam, ut generatio, corruptio, secundum quantitatem augmentatio, diminutio: secundum qualitatem alterationes: secundum locum latitudo. Quod autem non sit alius motus communis probat: non est motus præter res quæcumque est motus, sed sunt hæc res quæ sunt motus tantum, & nulla res est communis omnino enim eis aliquid prædicamentum est, & nihil est eis commune, ergo nec motus ullus est communis.

In quo Simplicius & Philus volunt hoc esse contra Platone, qui ponit separatim motum ab his vnde dicit motum esse æquum, & nec quæquam omnino dicere: idè dicit Averr. hoc tamen examinabitur.

Vnde quod præter res dupliciter. TEX. V.

Quartam ponit suppositionem. In quoque prædicamento esse duplicem actum, & formam, puta duo opposita, scilicet casu quæ duplex est motus, in quolibet prædicamento, & secundum unum contrarium perfectum, quod dicitur forma, & secundum alterum contrarium, quod dicitur privatio, ut in substantia est generatio, & corruptio. In qualitate sunt multi motus secundum multa contraria. In quantitate augmentatio, & diminutio, secundum locum motus sursum, & motus deorsum: ille motus si secundum levitatem, hic secundum gravitatem. Vnde colligitur

tot esse species motus, quot sunt entis species, scilicet quatuor, quot sunt entis species, in quibus est motus, sunt enim quatuor, & in singulis sunt duo opposita, tot ergo motus species sunt.

CAPUT SECVNDVM.

Dicitur autem locum non esse quodque

genus. TEX. VI.

Motus definitione ponit ex prima suppositione collectam, dicens, cum in unoquoque genere sit aliquid in potentia, & aliquid in actu, actum illius, quod in potentia est, ut tale est, id est, ut potentia est, est motus, & ponit exempla. Actus alterabilis, ut alterabile est, alteratio est, & actus augmentabilis ut tale est, est ipsa augmentatio; similiter generatio est actus generabilis, ut generabile est, & latitudo mobilis localiter, ut tale est, actus est omnis ergo motus est actus existentiam potentia, ut in potentia existit.

Circa declarationem definitionis motus. I. Expositio Themist. duplicem esse actum potestatis, aliter est perfectus, qui auferit totam rei potentiam, & ille est ipsa forma, ad quam res est in potentia. Alter est imperfectus, non auferens omnino potentiam, cum adhuc possit manere, & ille actus est operatio secundum formam, ut calefactio, frigidificatio, & relique operationes, hæc enim non auferunt totam rei potentiam, sed adhuc restat potestas ad ipsam formam, & talis actus dicitur motus. Et ad deorsum esse actum imperfectum non auferens totam rei potentiam sit illa reduplicatio, prout in potestatis est.

Quod si dicitur calor remissus, & alia huiusmodi forma, esset motus, etiam si quiesceret in subiecto, cum subiectum adhuc sit in potentia, quod tamen videtur falsum, tunc enim non est ullus motus.

Respondet S. Thom. quod ille calor non est motus, quia tunc habet rationem solius actus: ut autem motus sit, debet etiam esse actus respectu ipsius existentis in potentia, & potentia respectu alterius gradus coloris, quod sit, est est in

Definitio motus ex prima suppositione collecta.

Expositio definitionis motus.

Dupliciter est actus potentie secundum Them.

Nota 2

Solutio S. Thom.

cessione

cessione, & in finem ad ipsum. haec est eius
 manifestatio explicatio definitionis, & bona.

Secunda
 in explicatione
 de substantia
 motus
 Nota
 duplex
 prima
 nota
 de potentia

Sed potissimum adhibere aliam expli-
 cationem sine dubio non sperendam.
 In cuius gratiam adverte, quod omnis
 potentia Physica, aut est activa, aut pas-
 siva. Ut dicitur 3. Met. cap. 12. potentia
 activa ut ibi dicitur est principium tran-
 smutandi alterum, vel ipsamet in quo
 est, ut alterum est, ut potentia ignis, qui
 lignum in ignem convertit, & similia est. si
 muliter potentia animalis, qua se movet
 activa est, haec non sub eadem ratione,
 qua se movet, movetur.

Potentia vero passiva est principium
 aliquid ab altera transmuntandi, vel se
 ut alterum est. Id est, principium, quod
 in aliquo est, ut ab aliquo, vel se mu-
 tet, & movetur.

Nota 2.
 Omnis po-
 tentia Phy-
 sica est per
 se ad opera-
 tionem
 & transmuta-
 tionem
 de per opera-
 tionem
 tendit ad
 finem

Ex haec potentiae natura, & definitio-
 nem unum colligo notandam, quod omnis
 potentia Physica est per se ad operatio-
 nem, & transmutationem, tam activam
 quam passivam, & per operationem tē-
 dit in ipsas formas. Huius autem duplex
 est signum. Alterum quod nominata, que
 potentia in subiecti expriment, aut actio-
 nem, aut passionem significant, & à ver-
 bo trahuntur, potentia enim calidum
 dicitur calefacibile, potentia ad calo-
 rem ex parte agentis, calefactivum, & re-
 liqua huiusmodi.

Alterū signū est magis Philosophicū.
 Nam potentia dicitur tollit ad opera-
 tionem, sicut in actiones, volitiones, &
 huiusmodi, quae operationes sunt, & nō
 formae, in quae apparet, potentia re potē-
 tiam respicere operationem tanquam
 mediatam, & propriū suū actū. Ex hoc
 vide definitionem motus: est actus potē-
 tiae, ut potentiae, ut actus calefactibilis,
 ut tale est, calefactio est, & non calor,
 actus, n. potentiae transmutatio, est, sicut
 actus, sicut passiva, haec autē motus est.

Nota
 quod dicitur
 est de per
 potentia, est

Et nota, quod illa reduplicatio, ut in
 potentia est, non ponitur, nisi ad notan-
 dum, quod illud, quod movetur potest etiā
 esse alia via in actum, sed motus nō est in

nisi ut in potentia est, quod inferius ipse
 Arist. explicabit.

Quod autem haec sit motus. TEX. VII.
 Distinguitur motus colligata ipsum
 ac primo ostendit priorem partem puta
 quod actus sit. Sic autem probat. Id, quo
 posito, quod in potentia erat, in actu est
 actus est: sed motu posito quod erat in
 potentia, est in actu, ergo motus est actus.
 Motorem exemplum autē dicit variis. Aedi-
 ficabile est, actus est, cū edificatur, ut aedi-
 ficatio motus est similiter in alijs. Nota qd
 per adolecentiam diminutione in infan-
 tibus, ut dicit S. Thom.

Quoniam autem quidam.
 Tex. VIII.
 Alteram partē explicat, nempe, qd
 sit actus entis in potentia, ut in po-
 tentia. Praemittit tamen ad idem unum
 fundamentū, ad pē: Vnus potest esse actus,
 & potentia, sed nō respectu eiusdem, vel
 respectu eiusdem, n. ad unum, & eodem
 tempore. Et eundem corpus potest esse ca-
 lidū in actu, & calidum in potentia, sed
 tempore diverso. Similiter eodem tēpo-
 re, sed respectu diversorum, ut potest esse
 calidū in actu, & frigidum in potentia.

Ex hoc intert, quod movetur physicum
 movet, & movetur, agit, & patitur: qua
 parte cuius est potentia patitur, qua
 parte actus, agit, ut calidū in actu, frigidū
 in potentia, qua parte frigidum in potē-
 tia est, patitur ab alio, sed qua parte calidū
 est, agit in altero, ac ob id agendo pati-
 tur, & patiēdo agit. An tamē omne agēs
 sit huiusmodi, ut quidam Philosophi ai-
 unt, potest erus dicit esse transmutatio
 cuius omne agens patitur, est enim mo-
 tus in mobile, puta ens in materiale.

Heraclit. & Democri qui negabant e-
 tis immaterialia, omne movēt moueri
 dicebant, sed id falsum est, ut dicitur in 3.
 lib. Est igitur fundamentū alicuius finalis
 actus est, & potentia, sed respectu divers.
 forum, & pati, ut potentia est.

Et nota quod potentia est in.
 Tex. IX.
 I. 4. Iacqz

Inter quos motus est actus existentis in potentia, qui motus procedit ab aliquo in actu existente, tanquam ab agente, sic ipse agens agat in aliud, sic in se. Si autem motus eius, quod est in potentia, non qua parte actum est, sed qua parte potentia est, ut res actus, est res, sed sita in potentia: motus igitur non est ipse, ut actus est, sed ut potentia est, sita, ac ob id ponitur illa particula, prout in potentia est. Quod aut non sit motus actus actus, ut res est, probatur quia tunc idem esset res, & ratio, esse res, & esse potentia ad actum, quod falsum est.

Respondet autem, quod sensus verborum in principio textus secundum litteram ita ordinandus est, vel motus est actus eius, quod est potentia, quatenus mobile est, quando aliquid actum existens operatur aut in se, aut in alio. Est enim varietas in lectione græca, ut notat Simpl. Hanc lectionem sequitur Alex. quam nosher veritè Doctus.

Mantissum est autem, & inconstititio
Tex. X.

Per ipsa contraria ostendit non esse idem ratione esse in actu, & esse in potentia in eodem enim, quod aliquid actum subiectum sit in potentia egrotum, & in potentia sit numerus si idem est, ratione hoc subiectum actu esse, & esse in potentia egrotum tunc similiter idem erit esse tale subiectum, & esse in potentia si numerus ergo idem ratione esse potentia sanum, & esse potentia egrotum: & sic idem ratione esse sanum, & egrotum: enim actus diversi sunt, ita & potentia, non ergo dicendum est idem esse, esse actum, & esse in potentia in eodem, & eodem ratio nemine quod sunt idem subiecto, sed non ratione, ob id merito ponitur illa particula, prout in potentia.

Debetur, quomodo potentia dicitur diversa contrariorum.

Respondet Averro. c. xi. com. 13. o. Potentiam propinquam esse unam unius contrarii, aliam alterius, remotam vero eandem.

Ob id supra diximus Porphy. distinguit potentiam re etiam potentias, sicut & actus, quod docuit Philop. bene tex. 14. sequenti, ubi ad singula prædicationa singulas constituit potentias.

Advertendum, quod subiectum sita-tatis, & rigiditatis, dicitur sagax, aut humiditatem, id est phlegma, humores volens designare: Dicit etiam, quod calor, & esse nisi de non sunt idem ratione.

Quod igitur est hic, & quod accidit tunc movetur. Tex. 14.

Cum definitionis partes probaverit hunc definitionem probat, esse esse, quod talis actus motus sit, & inde cum non definitio converti consistit probaverit sic. Cum talis actus est, res movetur, nec ante, nec post movebatur, igitur actus ille motus est: id enim motus est, quo posito movetur quid. Sed antecessit probatur: & discubile, aut movetur ante & discubile, aut post, nec post eum movetur iam est, ante non movetur, cum potentia tantum suppositi vero moveri non potest, quia non amplius & discubile est: igitur movetur, cum & discubile est, quæ actus est imperfectus: talis igitur actus motus est. Idem est dicendum in quocunque alio motu crinique mobile.

Quod autem bene dicitur. Tex. XII.

Definitione motus conditura, esse. Dicitur esse bonam, quod dupliciter posse cognosci dicit. Primo ex definitionibus antiquorum, quæ non sunt bonæ. Secundo ex eo, quod difficile inveniriemus aliam definitionem eo, quod motus non possit sub alio genere constitui, quam sub genere actus, ut dictum est. Ceterum autem horum definitionum quid: enim motus alteritatem esse dicebatur, quidam in æqualitate non quidam non esse: sed nullus ex his bene dicebat, quod tripliciter probat.

Primo, quia invenimus alteritatem in æqualitate non ens, ubi tamen non est motus. Vbi tamen adverte, quod ista ratio probatur, si illi nihil aliud existens motus, aut alteritatem, aut in æqualitatem,

Nota

Probat motum esse tale a quo quilibet definitur est.

Probat deinde non esse re de contrariis ex definitionibus bonæ veritatis, quæ proponitur, & esse hanc.

Primo est contra veritatem.

actum est actus in causa p. tar.

Nota.

non est idem esse in actu, & potentia, licet dicitur idem subiecto, ubi non est motus idem subiecto, & esse in potentia.

notabile.

sunt non ens, quod a se verum sit, parum refert, sicut in Arist. supponere.

Sed nec mutatio, sicut ad Lec.

Tex. XIII.

2. Ratio est
uolentes

Vtitur secunda ratione ex parte terminorum, ad quos motus tendunt, quia potest esse motus quia id, quod motum est sit alterum aut inaequale, aut non ens, quia motus tendunt aliquando ad simile, aut aequale, aut ad ens.

3. Ratio.

Tertia ratio est ex terminis, à quibus, non enim omnes motus ab inaequali, aut ab altero, aut à non ente procedunt, sed ab oppositis: non ergo per ista motum desiniri oportet.

Nota quoniam
si habent
vires in
dones ad
uicibus re-
terea.

Rationes hae non sunt à modum effectus, & solui ab aduersarijs pellant. Dicunt enim motum alteritatem, & inaequalitatem esse, quia quod mouetur, secundum unam formam aliter, & aliter se habet, quia illa in fluxu est.

Subdit Arist. causam, quare isti esse non ens motum existimabant, nempe, quia erat indeterminatum quid, cum nec substantia, nec qualis, nec aliquid ex his sit: ob id in coordinatione indeterminatorum ipsum ponebant.

Nota dupli-
cem coordi-
nationem
pythagorae
tota apud
Pythagorae

Fuit enim diuisio per dicamentorum Pythagorica in duas partes, & in una entia, & determinatae naturae ponebat, in altera non entia, & indeterminata, entia erat ista, finitum, impar, unum, dextrum masculinum, quiescens, rectum, lumen, bonum, quadratum. Non entis coordinatio erat ista, infinitum, par, multa, sinistrum, femininum, motum, curuum, tenebra, malum, altera parte longius: sic ponit Arist. lib. I. Meta. Vide igitur quo modo motum in coordinatione, indeterminatorum constituitur ipsum esse non ens ponebant, & inaequalitatem, & alteritatem.

Cuius autem videatur. Tex. XIII.

Vidit ad hanc rationem, cur naturae indeterminatae visus sit illis motus: haec autem erat causa, quia nec potentiam esse motum comperiebant, cum quae potentia solum sunt, non mouentur, nec esse actus, quia quae actus sunt, iam ad mo-

Nota ratio
vires motus
vires in de-
terminatum

uentur, quod a quantum est, non mouetur ad quietatem nec reliqua, quae ad motum sunt: ob id igitur cum nec actus, nec potentia sit non ens est, & inter indeterminata computandus visus est.

Et motus actus quidem. Tex. XV.

Aristo. vero non esse indeterminatum motum docet, quatenus enim non sit actus perfectus, nec sit potentia pura, est actus imperfectus, qui partem potentiae habet actus: quia multis talis actus difficilis sit cogniti, vere tamen est. Reddit autem causam, quare motus sit actus imperfectus, nempe quia ens in potentia, cuius actus ipse motus est, iam perfectum quid est.

Sed obiecit, hoc pacto quilibet forma substantialis esset imperfectus actus, quia est materia imperfecta.

Respondetur, sensum Aristotelis esse, actus hunc, puta motum, esse imperfectum, quia id possibile, quod per talem actum sit in actu, imperfectum est, & in consummatum ita, ut non sumat solum possibile seu ens in potentia, sed simul et ipso motu, puta calefacti frigescit: talia enim entia actus imperfecta sunt, cum nondum terminum attigerint: ergo ipsi actus, puta motus imperfecti sunt.

Mouetur autem, & mouens. Tex. XVI.

Varijs modis hic textus, & conuocia antece dentibus, & exponi solet. Crederim sensum esse, ut Arist. velit explicare cuius subiectus sit motus actus, & cuius intendit docere, quod per se est actus mobilis, ut mobile est, praesupponit, quod mouens etiam mouetur, sed non qua ratione mouens est, nisi per accidens, ut ante in mobile est per se mouetur.

Explicat igitur, quod mouens sit hoc, quod mouendo mouetur, & quo modo per accidens, ut tale est mouetur. Dicit, illud mouens mouendo moueri, quod aptum est moueri, quod propter mouentis immaterialia dicitur, quae cum non sit apta moueri, nec in potentia ad motum mouetur, sed non mouentur. Addit autem quod ista, quae moueri sunt apta, quando

Nota quod
motus
est de
motu, &
quod non.

Obiectio

Solutio.

Nota de ob-
iectione
huc textus
antece
dentibus

Mouens in
quantum
mouetur
ad per
se sed per
accidens

Cetera id, quod dicitur, nempe eundem esse actum agentis, & patientis, modo logice pro utraque parte, probabiliter que disputat. Primo probat, quod non sit unus actus utriusque, duplici ratione. Prior est, agentis actus est actio, patientis actus passio est effectus actio, & passio non sunt idem nec ipsum agens, nec patientis: ergo non est unus utriusque actus.

Secunda: finis, & effectus actionis est alius à fine passionis, ergo non sunt idem actus, nec eadem patientis eadem, & effectus actionis est finis ipsum: finis vero passionis est effectus, id est, receptum: differens autem factum à recepto, ergo non est idem actus.

Cum igitur utraque hæc notat.

IX opposita parte argumentatur, ac probat, quod ad sint duo actus, & motus. Videtur autem hæc diuisione. Si duo sunt motus actio, & passio, vel uterque est in agente, vel uterque in patiente, id est, actio in agente, passio in patiente, vel e contra, actio in patiente, passio in agente, quorum nullum fieri potest. Arist. non explicat primum membrum, quod uterque sit in agente, quia superius probatum est motum in mobile esse, saltem unum motum in eo esse, si duo sunt motus.

Quartum vero excludit, ut exponit Theophilus, nempe, quod passio in agente actio sit in patiente. Tunc, inquit, erit æquiuocatio in nomine, ut actionem pro passione, & e contra sumamus.

Quod sit tertium membrum sumamus quod actio sit in agente, & passio in patiente, id etiam non potest esse, & probat unico argumento. Si actio est in agente, cum actio sit motus, sicut passio, motus erit in agente, ergo omne agens mouetur, quod falsum est, ut diximus, quod non omne agens mouetur. Cum autem motum habeat, sequetur, quod aliquid habens motum non mouetur: quod impossibile est, sicut quod habeat aliquid albedinem, & non sit album.

Sicut enim utraque hæc notat

Secundo.

Secundum membrum, quod refertur ad motum, probat, nempe, quod dicitur, actus sit in mobili, impugnat dupliciter. Primo, quod actus alicuius non erit in ipso, actio enim, que agentis actus est, non erit in agente quod absurdum, dicitur. Secundo, quod utriusque mouebitur duobus motibus recentibus, ad unam formam, puta motu actionis, & motu passionis.

Et nota, quod dicitur, & ad unam formam, quia motibus secundum diversas formas potest unicum subiectum moueri, ut sanationis, & calefactionis motu. Præterea duo subiecta duobus motibus ad unam specie formam tendentibus, ut duobus calidioribus moueri possunt: ut unum subiectum, & secundum unam formam numero moueri duobus motibus heri nequit, non igitur actio, & passio, si in mobili sunt, duo motus esse possunt.

Actus in mobili est duorum speciei.

Item re dicit ad impugnandum hoc, quod non sit unus actus probat multipliciter. Primo, quia dicitur, quod unus est actus, & patientis, que dicitur la sententia.

Secundo, si unus est actus actio, & passio, docere actio, & disciplinam etiam idem

Tertio idem erit agere, & pati, docere & discere.

Quarto docens erit dicens, & discens docens, & agens patientis, & e contra, cum unus sit actus utriusque.

Aduertendum est autem, quod rationes superiores, quibus probatur non esse duos motus actionem, & passionem sunt veræ, & firmæ: hæc vero sunt contra veritatem ob ad statim, solentur ab Arist. in sequenti articulo aliter actum. Text. 22.

Rationes hæc vicinas soluit, & duas etiam primas, que allate fuerunt contra veram dotes monitionem, pura, quod unus sit actus actio, & passio, alique sit in patiente, & mobili.

Respondet igitur non esse inconueniens, unum actum esse de oculis, ut dicitur (Sicut licet dicere, est actus docentis, & discitis quando talis actus non est sic in uno g.

AA. 2

ab altero pendeat. Cum vero unus actus est in aliquo simul, etiam est ab alio procedens. tunc duorum unus, potest esse actus, sed ratione diversis.

At si dicat. Motus sic est in mobili, quod non sit deorsu, & se paratim a mouenti, id est, est in mobili, sed a mouente procedens, & dependens ob id duorum, est unus actus: & motus, sed ut a mouente est, habet aliam rationem in passio, & mobile est, rationem aliam, sicut id, quod est potentia simul potest actus esse, sed diuersa ratione. At si unus esset ratione, verus sit, & tunc, tunc non posset unus esse duorum actus.

Adverte igitur, quod motus est actus inter duo, videlicet mobile, ut in se ipsum mouens, et principium, nec sine vtroque potest consistere, ob id unus potest esse duorum, ac ob id superius supponit mouens, & mobile ad aliquid dici.

Reque necesse est locum esse distans.

Tex. XXI.

Soluit alia tria vltima argumenta distans, quod si unus esset se, & ratione actus & passio, ita ut verusque esset eade mensuralis definitio, tunc argumenta concluderent. At si ratio diuersa sit, licet unus actus sit, non ob id tales prædicationes sunt veræ. Hæc enim non insunt, nec obstat his, que quolibet modo sunt idè, sed que sunt idè se, & rone.

Et ponit septimum, quo modo actio, & passio dicantur eadem re, sicut à Thebis ad Athenas, & ab Athenis ad Thebas eadem via est, sed ratio diuersa est, ut est ab Athenis, & ut est à Thebis, & propter id non dicimus idè esse distare ab Athenis & distare à Thebis. sic nec de mouent ratione actus, & passio, nec agere, & pati, licet unus re sit vtriusque motus.

Quæstio vltima distans est. Tex. xxiii.

Concludit propter id iustitiam rationis, que est inter actionem, & passionem, quod motus, cuius est ratio diuersa se accidant, vni sit, esse absolute negans ad illas propositiones, actio, est passio, & doctio est disciplina, & dicere oportet

actionem non esse passionem, cum actio sit motus ab hoc, passio motus in hoc, que dua ratione differunt.

Quæstio igitur motus sit. Tex. xxiiii.

Explicat dicta, nempe quid sit motus in generali se distans, & ex tali definitione facile esse singulos motus in specie definire, ut alter ratio actus est alterabilis, ut tale est, & augmentatio actus augmentabilis, ut tale est, & sic in reliquis. Quia in definitione motus superiori non erat de claratum, de qua potentia esset sermo de actus, an de passio, cum dictum est, motum esse actus entis in potentia. Considerat autem, quod vtroque modo illis similes potentia ob id dicit motus, quod clarius procedat definitio motus si quis est actus actus, & passio, ut tale vnumqueque est.

Simili modo singulas species definire poterimus, alteratio enim actus alteratio, & alterabilis, ut cana fiat, & simile in alijs: & hoc existimo esse veram Aristotelem in hoc textu.

Quæstio prima, An motus seper se in aliquo predicamento, & in quo predicamentis. An videlicet se quæstus fluxus, vel fluxus ipse quæstus, & vicius sit actus, vel passio, vel quæstus alius?

M Vtraque de motu dici possent, ac ipsius speciebus, ad alios pertinent Physicorum libros: hic solum ea, que ad ipsos naturæ, & essentiam pertinent, tractauimus.

Et igitur non parua difficultas, ad quod genus motus spectet, & que res sit essentia, quod dubium tractat D. Thomas hac in digressione. tex. xx. Alber. tracta I c. 3. & Avicena. a lib. filosoficæ, cap. 1. & Simp. in præfata.

Sunt autem varie de hoc sententiæ, & omnes penè in hoc conueniunt esse fluxum quædam: sed tamen varia ratione differunt, & in diuersis predicamentis locantur.

Dubita ad idem eandem præsentat aliqua Aristotelis loca inter se, ut videtur, non ita consentientia. Nam in predicamentis motum cõsiderat inter species quantitates.

Concludit Aristotelem esse actum potentie actus, & passio, sed alius motus.

De quo agendum.

Varie sunt etiam etiam sententiæ.

Actus sunt quædam prædicti de his ad.

Motus est actus licet duo vni sit ut principium, tunc sit, ut in se habet.

Ad tria alia arguuntur. Hinc et ne duo alij quæ passio est dem re, distans idè.

Nota est licet negans eade est sic propositio non, actio est passio.

quantitatis: deinde extra prædicamēta reponit in post prædicamēta. Hoc loco videtur dicere esse actionem, vel passionem, actum videlicet actiui, vel passiui. At in Metaphysicis ait, motum esse quantum per accidens.

2. Opin.
Aucto.

Prima igitur opinio est Auerrois, hoc libro, commento. 4. qui dicit motum considerari posse dupliciter: vno modo pro forma ipsa fluente secundum acquisitionem partis post partem, vt est calor imperfectus, qui in acquisitione est successiuus: & ista est, inquit, consideratio vera, & ad locum præsentem pertinet, vbi res secundum veritatem tractatur, & sic motus non est in prædicamento alio, quam vbi est sua forma, nam forma imperfecta quæ motus est, non differt essentialiter à forma perfecta: vnde fit, q. motus sit ana logum ad istas motus species, quæ sunt secundum diuersas formas prædicamētorum, & in hoc conuenit Auerroes cum Simpl. & cum quibusdam alijs. Graecis, cum Alberto.

Altero, inquit, modo motus propria formam consideratur, & sic ab Aristote. in prædicamēto ponitur in prædicamēto passionis: & dicit hoc esse secundum sententiam communem, & falsam, sed non ita veram. Hæc est eorum opinio.

Sed contra hoc illud est. Primum, quod si formam liter loqui volueris, forma fluens duo includit, formam, & fluxum: non esset igitur per accidens ipse, si esset forma fluens.

Secundò, quia fluxus, vt fluxus, forma liter non est, forma, cuius est fluxus, oportet igitur assignare in quo propriè sit prædicamēto fluxus, vt fluxus, atque adeo non effugitur difficultas si dicatur secundum antiquorum communem sententiam esse passionem, sed oportet secundum veritatem dicere in quo sit prædicamēto.

Tertio, quia localis motus non potest dici forma fluens, nec spacium fluens, nec locus fluens, sed esse solum videtur ipse fluxus per spacium.

Quartò, quia generatio motus est, &

non est forma imperfecta fluens secundum partes, cum in instanti acquiratur.

Ad hoc respondet Iandus. q. 2. quod generatio dupliciter sumitur. Vno modo pro ipsa mutatione substantialis formæ, quæ in instanti fit, & sic motus non est. Altero modo pro alteratione prævia generationi: non enim est generatio, nisi præcedat alteratio secundum qualitates disponentes: & sic est motus generatio pro illa alteratione, & tunc est ille fluxus in qualitatibus.

Ita respondent etiam quidam alij, qui dicunt eam secundam opinionem sequenti, motum non esse qualitatem fluentem, sed esse fluxum, & tendentiam formæ imperfectæ ad perfectam.

Sed hæc solutio mihi non placet, imò generatio ipsius substantiæ motus est dicenda, vt in præsentibus dicitur motus actus in potentia, & actus actiui, & passivi, & patet aperte, nam hic distinguuntur quatuor motus, quorum vnus est generatio, & corruptio, qui si pro alteratione sumitur, non esset distinctus essentialiter ab ea.

Præterea Simpl. Physic. & 5. Thom. dicunt, quod motus hic definitur in genere latè sumpto vocabulo, vt omnem mutationem includit.

Præterea, quia generatio est vera actio & vera passio, & generare agere est, generari moueri, ergo motus est, nam esse actum actiui, & passiui essentialiter motus est, non igitur sententia, hæc videtur vera.

Secunda sententia est Gilber. lib. sex. Principiorum, patet motum esse prædicamēto actionis, quia motus est forma procedens, sed hæc primò ab ipso agere procedit: ergo motus ad actionem potius pertinet. Sed hæc opinio satis est ab Aristote. in texture probata, cum motus sit potius actus mobilis, & in ipso mobili, ad in mouente.

Alij tertio ad passionem referant, & motus in patiente subiectetur.

Sed nec hæc sententia est vera, quia motus

Solutio
Aucto.

Contra
Solucione
Prima.

Secunda.

Tertia.

2. Opin.
Gilberti.

3. Opin.
aliorum.

Reijctur
Auct. Ista.
Primo.

Secundo.

Tertio.

Quarto.

tus tam est actus actiui, quam passiu: nō ergo magis ad hoc genus, scilicet passiui, quam ad illud genus actiui referri ab his debet. Secundō, quia motus inter post prædicamenta, aut in prædicamento quantitatis collocatur, at actio, & passio diuersa constituunt prædicamenta. Tertio, quia si passio est motus ergo, & actio eius correlatiua erit motus, ita erunt duo motus unum correlatiua alteri, ut quod est abstraham.

Reijctur
vna opinio
sententia.

4. opinio.

Alij sunt in quarta sententia, nempe motus formaliter videlicet pro fluxu, & fieri, esse genus quoddam superius actiui, & passiui.

Reijctur
hęc opinio.

Sed hæc sententia non est tenenda, quia iam actio, & passio non essent duo prædicamenta, quod est contra Aristotelem, & modo idcirco esse supponitur in Logica enim numerus prædicamentorum probatus est.

5. opinio.

Quinta opinio est cuiusdam, quod ratio prima motus non est forma, nec ad formam via, sed quod sit actus existens in potentia: via igitur illa in formam, materialis est motus, & hoc videtur esse Aristoteli, qui definitione sua nō aliud esse motum docet, quam actum potentie, ut potentia est: At definitio formale rei explicat.

Ex hoc inferit, quod cum esse actum potentie non sit uniuersus, nec vni dicens rationem: alius enim est actus actiui, alius passiui potentie, & etiam motus erit analogus, id enim docet Arist. 7. Phyt. 16. nec in conuenientia est, quod analogam definitione definiatur analogam, ut hic docet Simpl. cum igitur sit motus analogus, aut, non inquirendam in eo aliquam rationem communem actiui, & passiui, sed sola est communitas nominis nam actio est actus potentie actiui, passio, passiuus, quando vero actum potestatis in eodem aliquis sumit, seu motum, analogum quid, & sola in voce commune sumit & idem in quouis motu particulari considerandam ait, ut calefactio est analogum ad calefactionem actiui.

que est actio calefactionis, & actus actiui & ad passiuum, que est actus passiui, scilicet, passiuus, atque in cæteris motibus.

Vnde concludit, quod est actio, & passio formaliter sunt motus, & quod formaliter sunt duo motus, & duo actus, sed re non, nisi vnus, puta via in formam, & vnum medium inter agens, & patiens.

Hinc ait, quod si motum materialiter consideremus, reducitur ad prædicamentum ipsius forme: est enim sic via in formam, ut communis dicit opinio: at si formaliter, ut actus est potestatis, duo illa prædicamenta facit, quia sunt duo actus formaliter actio, & passio, que vniuere non conueniunt, alios autem, passiuus, quod materiale est motus, puta via in formam, seu fluxum, formale esse, potestatis.

Reijctur hæc quinta opinio. Primò, quia si in motu hæc opinio distinguit materialis, & formale, iam facere motum esse aliquid compositum ex duobus accidentibus: et illo, inquam, materiali, & formali, videlicet fluxu & actiui, vel fluxu, & passiui, atque adeo, nec vni esset accidentis, neque ens per se, sed aggregati ex duplici accidentali ratione, materiali, & formali, ut album in concreto, & alia accidentium concreta.

Reijctur
5. opinio.

Secundò. Quia superest adhuc per se de illo ipso materiali difficultas, nempe de fluxu per se, ut fluxus est, si non est per se motus ergo res sit per se, ut talis, & cuius prædicamentum: nil autem per se, ut talis esse videtur, nisi ipsemet motus, similiter, & de ipso per se formali, scilicet actiui, ut actio, & passiui, ut passio, etiam secluso fluxu, que sunt res.

Secundò.

Tertio, quia si formale motus est actio, & passio, ergo duo sunt motus formaliter, nam actio formaliter non est passio, nec passio formaliter est actio, ergo in quouis motu duos simul esse motus formaliter dicemus, quod est absurdum, & paradoxum, ut duos simul motus locales, cum res mouetur localiter, duas simul augmentationes formaliter, cum res augetur.

Tertio.

gctur.

getur, & ita in cæteris, nam si motus est actio, & passio, & ubicunque est actio, est passio, & è contra, ergo ubicunque vus erit motus, erunt duo formales motus, quod est absurdum quod absurdum cum concedat hæc opinio, est planè reijcienda.

Quarto sequitur etiam hos formales motus esse correlatos, si scilicet formaliter actio, & passio, siquidem actio, & passio sunt formaliter inter se correlativa.

Quinto sequitur etiam qd motus, vt motus, non sit res absoluta, sed res relatiua, nam actio, & passio res sunt formaliter relatiue, & subiunctiue oppositæ.

Sextò, quia actio, vt actio per se nõ dicitur successione, cum possit esse actio in instanti, & similiter passio, vt passio, sed abstrahunt à successione, & ab instanti: at motus saltem propriè acceptus per se, & in se dicitur successione, vt successiue fiat & quod nunc mouetur antea mouebatur, & post hoc mouebitur, vt latè offendit Aristoteles superius. Ac quod agit, nõ est necesse, quod prius agerit, & post hoc etiam agat, neque quod patitur etiã patitur postea, & antea pateretur, cũ (vt diximus) esse possint actiones instantaneæ, neq; in sua intrinseca ratione hæc per se includit ipsam agere, vt antea, & postea sit actio.

Septimò, hæc etiam sit contra eandem opinionem, motum non esse analogum superius ad actionem, & passionem: quòd quidem aliquis est actio, quæ propriè non est motus, præsertim, quæ sic cõcedit ratione se quid commune ad actionem, & passionem inuicem cum potius censeri possit, quàm analogam, nõ nõ apparet a analogia actionis ad passionem, vel contra non magis quàm ininter alia quæuis correlatiua, vt patris ad filium, & cõtra, non enim propter rãtionem conueniet, aut per alteram, nec prius vni quàm alteri, cum sint correlatiua actio, & passio.

Octauò quia in motu, vno etiam in omni mutatione alij sunt, & aliter assignantur, & diuersa longe ratione termini à quo, & ad quem, & id, quod per motum

fit, vel acquiritur, quàm in actione, vel in passione.

Nam primò motus præsupponit mobile, quod moueatur, & in quo sit motus, vt in subiecto: at actio, seu effectus non præsupponit in quantum talis, subiectum nõ etiam agens potest sibi fabricare subiectum, & in subiecto postea operari, & agere, vt in Creatione Deus, & artifices plerique sic parant materiam, in quã agant.

Deinde in motu sunt hæc tria. Et quod mouet, scilicet, motus, v. g. ignis, & quod mouetur, nempe mobile, v. g. aqua, & calor, quo aqua mouetur: quod videlicet caliditudo actionis vero terminos consideremus reperimus esse diuersos: erit qui dem ignis agens, sed tamen aqua non est quæ agitur, seu efficitur: est autem aqua, quæ vere mouetur, & sit aqua calida, sed non mouetur aqua calida.

Et in motu locali idem reperitur: nõ mobile, vt puta corpus, mouetur sed non dicitur fieri, ad mobile, puta corpus: & mouetur motus illud, sed non dicimus motus facere mobile.

Dicimus ite m agens, vt ignem facere calorem in aqua, & fieri motum in mobili, non autem moueri motum, vel moueri mouere calorem.

Quæ mobrem perspicuè apparent alij termini à quo, & ad quem, & id quod sic & aliter in motu, aliter in actione, & passione assignari. Nõ ergo dici potest, motum formaliter idem esse, quod actionem, & passionem.

Sexta sententia est D. Tho. & Auic. quæ sequuntur multi ex discipulis D. Tho. & est modò communior, motum dupliciter posse considerari, Vel pro forma fluente, quæ acquiritur, & hoc modo est prædicamento ipsius formæ, sicut & ipsa forma permanens. Vel pro ipsa acquisitione, & fluxu formæ, & hæc est vera ratio, & intrinseca motus ipsius. Hæc sententia quoniam & verior est, & Aristoteli confirmior, à nobis erit fusius explicanda.

6. Opinio
D. Thomæ
& Auicennæ

1. Funda. Advertendum est ergo primò, quòd in motu Physico sunt omnia ista agens, patiens (sine hæc, duo sicut supposita, sicut vnum, habens tamen rationes, & principia diversæ ut cum a liquid mouet se) vite rus est forma acquisita, est via est mediū quo acquiritur, & hæc ipsa est motus formaliter, nec enim motus est agens, nec patiens, nec forma, sed illa via, ut via in formam est.

2. Funda. Ita que motus formaliter est illa via, & mediū, & operatio, qua forma acquiritur, quatenus est actus potentæ, sicut actus, sicut passio, id est quatenus per talem viam, & operationem agens, sicut patiens dicuntur esse in actu imperfecto.

Advertendum secundò, quòd illa via quam formaliter dicimus esse motum, non est opus, quod sit successus, licet enim in instanti sit, adhuc mediū est inter agens, & patiens, & id sufficit, ut actio, vel passio, & motus sit. Vnde, ut supra dicebatur generatio verè est motus, latè, a cepto vocabulo quod si aliquando, nempe in lib. 5. Aristoteles dicit, Generationem non esse motum, illic motum, non ut hic definitus est, simpliciter, sed strictè, ut supra ex Simplicio & S. Thoma notavi, pro motu, cuius subiectum est a liquid in actu perfecto & præterea habens contrarium a liquid quod resistit introductioni illius formæ, quæ motus est alteratio, augmentatio, & latio.

Tertiò aduerte, ut dicemus ad motum proprie dictum, in ipso esse quadruplicem diuisibilitatem, ex quibus videndum est, que nam in instanti ipsi per accidens ut illis exclusæ remaneat propria, & intrinseca ratio motus.

Prima diuisibilitas est, quam possumus vocare subiectiuam cum enim motus accidens quoddam materiale sit, non potest non extendi ad extensionem subiecti in quo est, & de hac indiuisibilitate agit Aristoteles, 6. Phy. à text. 33. vsque ad 36. hanc certam est, ipsi per accidens competere. ut & cæteris accidentibus quare non erit ipsius ratio formalis.

Secunda est, que sumitur ex spatio, ut prima pars motus sit illa, que fit in prima parte spatij, & quod dico de spatio in motu locali, dico etiam de latitudine illa intensius in qualitate, & extensius in quantitate. Et hæc etiam diuisibilitas, non est dubium, quin non sit ratio formalis motus datur enim illa, & in spatio, & qualitate ante, & post omnem motum, & de hac agit Aristoteles, 4. Phy. text. 99.

Tertia est, quæ est propria motus, nempe successus illa, i. acquisitio successiva diversorum situm in latitudine, vel terminorum in qualitatibus, & quantitatibus, quam esse ab illa secunda distinctam est manifestum, cum illa potest sine hæc recipi, & hæc est, quam dicimus, intrinsece esse motum, de qua agit Aristoteles, hic.

Quarta est successus motus per se moram, ut sit inuis horæ vel diei, &c. & hæc est formaliter tempus, quam esse ab illa tertia distinctam est manifestum acquisitio enim successiva eadem spatij & qualitatis modo sit in hora, modo in duabus horis, &c. v.g. ut homo egrotus in duabus, vel tribus horis sanatur, & simile cum ergo illa diuisibilitas, sit eadem mora variata, non est dubium, quin distinguatur, & de hac agit Aristoteles, 4. Phy. sic, à text. 100. ubi hanc moram constituit esse tempus.

Quartò aduerte illam primam diuisibilitatem esse in predicamento quantitatis, ut manifestum est. Secunda verò, si est latitudo spatij, est in eodem predicamento quantitatis. At si est latitudo in qualitate cum sit modus quidam ipsius, erit reductio in qualitate. Quarta autem quoniam habet propriam, & completam rationem entis, & est diuisibilis distincta à cæteris debet habere sedem propriam, vnde constituit propriam speciem quantitatis, ut videre est in predicamento 8. 5. Metaph. de quantitate. At tertia illa diuisibilitas licet sit à cæteris distincta, non tamen habet completam rationem entis, vnde non potest esse distincta specie quantitatis.

Pro quo quinto aduerte, ut aliquid sit

secunda

Tertia

Quarta

4 Funda-
la que est
predica-
mento illa
diuisibilis
tes.1. Funda-
cia

Quod re- quiritur
quantum
ad formam, ut
faciat spe-
ciem in ali-
quo propi-
etiam.

ciat speciem in predicamento, nõ suffi-
cere vt habeat propriam rationẽ illius
predicamenti à ceteris distinctã. habet
eam materia, & forma, tamen non sunt
species substantiæ. sed præterea oportet
re, vt habeat esse completum, vt non sit
pars, vel via, vel modus alterius. Hinc er-
go differunt motus illa te uisoria, & suc-
cessio motus: quod motus illa in ratione
motus non est via ad aliud, nec pars alte-
rius, sed passio: esse autem passionem nõ
tollit rationem speciei, at uerò motus, li-
cet habeat illam propriam diuisibilita-
tem, tamen quia illa est in ratione uis-
e, et in ratione entis imperfecti, unde nõ
potest constitutur nouam speciem præ-
dicamentalem.

Sexto fa-
dastrum

cto aduerte hinc cõsiliari loca Ari-
stotelis. Hic enim uidetur tribuere uerã
diuisibilitatem impropria quantitatẽ, at
in Prædicamentis cap. de quantitatẽ, &
in 5. Metaphysice cap. de quanto, at ef-
fectu in per accidens, quod recte fa-
ctum est. huc enim, quia agebat de diuisi-
bilitate abstracta ab ente perfecto,
& imperfecto, eam illi tribuitat uerã in
illis locis, quonia quærit eam diuisibi-
litatem, quæ requiritur ad constituendã
motum speciem, & hanc non habet mo-
tus, nisi per accidens à subiecto, spatio,
vel tempore, idẽ illum connumerat in
ter quanta per accidens.

I. Concl-
io.

His suppositis sit prima conclusio. Mo-
tus intrinseca ratio est esse uiam ad for-
mam, seu fluxum in formã, quæ si sit succes-
siua, erit proprie motus, si in instanti erit
mutatio.

Primo.

Quod ergo sit ille fluxus, & uia ad for-
mam ex dictis maximẽ in tertio notabi-
li manifestum est, cõ illa diuisibilitas, &
fluxus formæ nulli alterius rei possit ef-
fe propria, & necesse sit assignari cuius sit.

Secundo.

Ex eo obsoni etiã modo concipiendi
motus enim motus est fluxus, quo dam
à termino ad terminum intelligunt.

Tertio.

Et præterea impossibile est ad termi-
nũ peruenire, nisi uia præcedente, nec
aliud potest intelligi, quã per uiam ad

terminũ accedere, saltem ratione distin-
ctam: nam a lud cluere, aliud peruenire.

Secunda conclusio. motus proprie di-
ctus, prout distinguitur à mutatione in-
trinsecã, & essentialiter includit, quod ille
fluxus sit successiuus, & non instantaneus.

Probatu primo. Nã alii suppeto de illo
fluxu formaliter, ut habeat esse perma-
nens, uel successiuum. Si secundum, ha-
beo intennum. Si primum contra, sequet
retur id, quod habet totum suum esse si-
mul, & en per. nã nõ intrinsecã, posse ex
trinsecã recipere cõtradictoriã suã ef-
fent: quod nihil magis uideatur implica-
re, quã id, de quo disputat Aristoteles
primo de celo, a text. 1. 10. Implicare, uĩ
delicet, ut quod est incorruptibile per
naturam, extrinsecã possit corrumpi.

Secundo, id per quod aliquid à ceteris
essentialiter differt, per id etiã formali-
ter constituitur, ex Porphyrio in cap. de
Differentiã in nullo posse uis fingere
differe motum à mutatione instantaneã,
nisi per hanc successio uis ergo. Pro-
batu minor: nõ enim differt in diuisibi-
litate subiecti: nam habet enim eandem il-
luminatio: nõ in diuisibilitate latitudi-
nis, quod uide licet motus sit uia ad rem
habentem latitudinem, esse enim idẽ in
illuminatio, quæ tamẽ proprie est mu-
tatio, nõ in successione tẽporis, proba-
niam iam illam esse extrinsecã mo-
tui, ergo. non etiã in diuisibilitate in se
sionis formæ, seu graduum, quæ acquiri-
tarnam etiã in hoc certum in illumi-
natione, ergo superest ut in hoc solo di-
stinguatur motus à mutatione, quod in illo
fluxu ipse est successiuus intrinsecã, at
in mutatione instantaneus.

Tertio accipiamus hanc successioẽ.
quæ in dicitur esse intrinsecã, & separa-
mus illam à moto, seu fluxu, quæ uis. Aut
esset sic considerata mutatio proprie di-
ctã, & hoc non, ut supponimus. Aut esset
instantaneã, & sic uisus esset proprie di-
ctã mutatio. Aut abstracta eret à successio-
ne, & instantaneã, & tunc esset mutatio
nisi tertia quædã speciei, nec successioẽ.

I. Concl-
io.

Primo

Secundo

Tertio

nece instantanea. Præterea si motus proprie dicitur abstrahitur in sua ratione à successione: ergo etiam mutatio proprie dicta abstrahet ab instantaneitate: quare rursum relinquere tur eadem præter intrinsicè ea ratio mutationis proprie dictæ, & motus proprie dicitur quod est abstrahere, & falsum, igitur per fluxum abstrahendo in unum verum, à successione, & instantaneitate, explicatur essentia ipsa motus in communi, lato accepto vocabulo, quæ postea per successivum contrahitur ad motum proprium, & per instantaneum contrahitur ad mutationem propriam: non sicut instantans, & tempus differit specie, ita etiam motus proprie, & mutatio proprie, licet in communi conveniant.

Obiectio
nes contra
positam
terciam.
L. Obiectio

Sunt tamen præcipue quedam dubia, & obsecutiones aliquot contra hanc communem opinionem quas oportet dissolvere. Prima obsecutio. Actio etiam ipsa agentis est successiva, & passio, scilicet, ipsum agere, & pati: ergo iam erunt tres fluxus, unus forme, seu spatij, qui est motus, alter actionis, alter passionis, & ita erunt tres fluxus.

Solutio.

Respondendum est, quod est solus unus fluxus forme, seu spatij formaliter, qui est ipsemet motus, à quo extrinseca denominatione de no minatur successiva hæc omnia: & mouens mouere dicitur successivè, & mobile moveri successivè, & formâ fieri successivè seu spatij pertraheri, vel acquirit successivè, & agens producere formâ successivè, & patiens recipere formâ successivè. & ipsum motum esse successivum sed motus quidè formaliter, & intrinsicè, alia verò extrinseca ab ipsa denominatione, ac de his hæc tenent.

2. Obiectio.

Secunda obsecutio. Videtur aliud esse fluxum forme, aliud verò esse viam in formâ ipsam. nam si formalè ratione ipsam per se spectemus, via est ante terminum sicut natura prior: est ad terminum & ita via ad vbi, ad calorem idè erit ante calorem, & ante ipsam vbi, quod acquiritur, sicut natura et fluxus forme videtur quod subsequens ad formam, & esse posterior

naturam, ut aliquid fluat, oportet prius fieri, & si non sit, fluere non potest.

Respondet. Duplex est fluxus forme, seu duobus illis modis possumus imaginari. Unus modus est, sicut fluat aqua, oleum, vel betyrum, liquefactum, & hoc modo prius est forma, & deinde fluxus, ut in argumento obijcebatur, sicut fluat motu locali, sicut fluat defecio paulatim. Alter modus est, ut fit fluxus forme, sicut dicitur fluxus specierum visibilium ex obsecutio, fluxus luminis ex luminoso, in quo una species post alteram emanat, & est in priori natura hæc illam præcedit per spatium se diffundendo, & unum lumen post alterum, licet in eodem instanti temporis, sicut etiam est fluxus sonus successivus & fluxus etiam odoris per medium & talem fluxum possumus commodè vocare acquisitionem forme successivam, sive emanationem successivam: hic autè via ipsa est ad formam, & ante ipsam formam, sicut natura prior, & talis forme fluxus, est motus. Et nota solutionem.

Tertia obsecutio. In motu locali apparet quidè esse via ad vbi, quod per illum acquiritur: sed non apparet, si fluxus sit, cuius rei sit fluxus: non enim mobilis, neque spatij, nec vbi, nec loci fluxus, nam hæc omnia sunt per via naturam, vel in instanti acquiritur: ergo non videtur hic sicut motus esse fluxus, sed via ad terminum, videlicet ad vbi. Confirmatus sit, quia fluxus dicitur successione motus generatio sit in instanti: ergo generatio non esset fluxus, sed solum via ad formam substantialem.

3. Obiectio.

Respondet. Non omnes motus habent eandem rationem fluxus, sed ut differunt natura, ita & fluxus. Dicimus ergo motum localem esse fluxum non forme aliquis: sed terminum successivè esse acquisitionem, alterius, inquam, & ulterius vbi, atque ad eam vbi generationem ipsam paulatim succedere, & fieri successivè. Potest autè hic fluxus proprie vocari, fluxus per spatium, sicut alij motus, fluxus per formam. Sed in hoc differunt, quod in illis acquiritur

Solutio.

ritur forma, & manet acquisita, & ager-
tur eadem, vel contra acta manentur at
in hoc fluxu terminus acquisitus, vel de-
cet, ubi, non manet, sed corrumpitur, &
ad aliam transitur.

4. Obiectio

Quarta obiectio. Fluxus dicitur successio
necesse generatio, & corruptio fit in in-
stanti, ergo generatio, & corruptio non
esset fluxus, & ita non esset motus, si mo-
tus est fluxus.

Solutio.

Respondeo. Quod (ut antea diximus)
motus proprie accipitur dicitur successio-
né, ut motus largè, ut complectitur mu-
tationes etiam instantaneas, non dicitur
successio né, sed à abstractis à successione,
& ab instanti. Dicimus autem generatio-
nem, & corruptionem esse quidem mo-
tus largè accepto vocabulo, ut sit actus
entis in potentia, sed non strictè, et hinc
in instanti. Ita ergo nunc dicimus fluxum
esse duplicem, & successivum in motu, p-
priè dicto, & fluxum instantaneum, que
est illa emanatio instantanea, seu acqui-
sitio instantanea in mutationibus, seu
motibus improprie dictis, qualis est ge-
neratio, & corruptio, de his haecenus.

An actus sit in agente, & que ipsa sit
actio. Quæst. II.

5. Obiectio
finalis

Non est hic quaestio de actione
manente, hanc enim certum
est non esse extra suum princi-
pium effectivum, quales sunt
volitiones, & cognitiones, que in ipsis
sunt potentia, sed ea quaestio de actio-
ne transiente, puta de actione, per quam
fit mutatio subiecti exterioris, ut de ca-
lesfactione, qua calcit aqua, an sit talis
actio in igne, an in aqua, que patitur, si-
militer de alijs huiusmodi actionibus.

6. Opinio.

Circa hoc tres existunt præcipuè sen-
tentie. Prima est quorundam Thomi-
starum, qui putant in agente esse qua-
tuor, est videlicet ipsa substantia, puta ignis
est virtus activa, nempe calor est re-
latio ad ipsum passivum: & est entitas ma-
ter ipsam virtutem activam, & relatio-
nem, que est entitas ad soluta est fundamen-
tum relationis, & talis est actio, que in

agente est. Unde primum est ipse ignis
secundò virtus, scilicet calor. tertio ipsa
actio, que est fundamentum relationis
superius mentis.

Primum argumentum huius sententiæ
est ex Arist. 8. Physicæ tex. 17. q. 5. Deus de
novo produceret mundum, quod muta-
retur. Ergo ut argumentum. Si Deus pro-
ducendo mundum mutatur secundum
Arist. sententiam ergo aliquid in te reci-
pit, non videtur quod hoc sit, nisi ipsa
actio: est ergo actio in agente nisi in
recipienti, non mutatur.

Secundò dicitur vni ignis, qui tombat
duo ligna, tunc vel est vna actio vel dice-
dicitur quod dicitur, videtur absurdum, cum
vna cum sit agens: si verò vna ergo est in
agente, si enim in patiente esset, ad vna
se à dicitur essent, cum sit dicitur passiva.

Tertio. hinc agens, si effectus formalis
sicut esse albè: sed esse formale nò est, ni-
si à forma inherere: ergo agens nò dice-
tur, nisi per actionem sibi in herentem, sicut
nec esse albè, nisi per albedinem in se.

Quartò. Cum sit potentia, eisdem est
actus sed potentia, & virtus activa est in
ipso agente, ergo etiam actio ipsa.

Quantum Perfectio est in eo, cuius est
perfectio, sed à actio est perfectio agens,
ergo est in ipso. Hæc sunt argumenta præ-
cipua pro hac sententia.

Secunda sententia est Scotistarum,
qui dicunt in agente esse duas relationes.
Vna ad ipsum effectum, ut ignis ad calorem,
& alia ad ipsam materiam: alia est relatio
ipsum agens ad subiectum patientem, dicitur
hæc relatio posterioriorem esse actio-
nem, que in ipso agente est.

Mouetur ad hoc, quia actio, & passio
formaliter relatione distinguuntur: ergo
actio formaliter relatio ipsa est: nò mo-
tus est in passio, ut in subiecto: sed actio,
que relatio est, & causa illius motus, in
agente est, sicut etiam passio, que relatio est
etiam in patiente est: hæc est horum opinio.

Tertia opinio est communis Thomi-
starum, quam habet Scotus 1. Met. q. 37.
dicitur quod actio dicitur fluxus forme

qui motus est formaliter, relationem ta-
men agentis, minus principaliter, & in
obliquo: unde constituitur ut ista, quod for-
ma si consideretur in esse quieto, dicitur
aut qualitas aut quantitas, aut vbi verò
ut est in fluxu, & rem dicitur ex imperfecta
ad perfectam, & sic est motus: verò con-
sideretur ut est in fluxu, sed cum relatio-
ne agentis ad passum, actio est, cum re la-
tiens autem passus, & recipientis, passio

Dicunt igitur, quod actio ratione mo-
tus, in patiente est, ratio verò relatio-
nis in agente.

Differt hæc opinio à secunda præce-
denti, quod secunda actionem principa-
liter, & formaliter dicit esse relationem
agentis, ista verò principaliter, & forma-
liter motum, secundario, & ex consuta-
tione, relationem importat.

Mouentur ad hoc, quia cum actio, &
passio una sint res, eadem inquam quali-
tas, vel quantitas, idem ne motus nisi re-
lationes importarent, distinguunt inter se
non possent: constat autem distinguere, si
sint duo predicamenta distincta. Hæc sunt
opiniones præcipue, sedulter exposte.

Sic prima conclusio. Motus non di-
citur rationem suam communem actioni
& passioni, si motus formaliter sumatur,
Aduertendum enim est, quod hæc quin-
que sunt in quibus actione consideranda.
Agens, Patientis, Forma que fit fluxus fer-
re, & respectus, ac relationes varje, in-
ter hæc conspicientes, quo cuique inter
se modo conferantur, ut agentis ad for-
mam, vel ad patientem, vel ad fluxum fer-
re, vel contrarium horum, & aliorum
inter se varia ratione.

Probatur autem conclusio præstata
contra tertiam opinionem, que
communis est Thomistarum. Si actio, & pas-
sio dicantur unum, & eundem motum for-
maliter, tunc vel talis motus est formale
actionis, & passionis, vel illa relatio agē-
tis, & patientis, si motus est, ergo nō dif-
ferunt formaliter, nec sunt duo predica-
menta distincta: si relatio est, ergo id actio,
& passio, sunt relationes essentialiter.

quod est falsum, & ipsi multum abhor-
rent: non ergo motus formaliter unus,
& idem est actioni, & passioni.

Secundo. Si actio, vel passio dicunt si-
mul motum, & relationem determina-
tè ipsum motum: ergo iam non iust con-
ceptus simplices generalissima illa, cum
inconceptum motus, & in conceptum re-
lationis: et solutus.

Tertio contra Scotum. Si actio, & pas-
sio formaliter sunt motus: ergo non iust
relatio, relatio enim motus non est.

Quarto, & relatio agētis cessante actio-
ne, ergo illa non est actio, q. si dicant, q.
talis relatio non est actio uicis, ergo nō
tantum relatio, ulla actio erat forma-
liter.

Secunda conclusio. Actio, & passio
sunt re. liter quidem res eadem, videlicet
eius via, & operatio, & fluxus semper
forma fluxus, ac etiam per manens, res
& unius facta, & in altero recepta, tamē
ratione duplex est. ut eam agentis est,
actio, ut patientis est passio dicitur, & hæc
conclusio nota est ex præcedenti. Nam
hæc consideratur, vel ut procedit ab agē-
te, & sic est actio eius: vel ut recipitur in
recipientem: sic est passio. Hæc autem
conclusio est expressa Aristotele in text.

Tertia conclusio, actio hæc, de qua
loquimur, est in patiente per se, in agen-
te vero per accidens. loquimur autem
tanquam in subiecto. Hæc conclusio
fatis est nota in textu, & ex ratione Ari-
stotelis. Si enim actio esset in agente,
tunc omne agens moueretur: actio
enim motus est: id autem aperte est
falsum.

Declaratur tamen conclusio, cum dici-
mur, agens per accidens moueri, nō in
per intelligas, q. illo motu, quo mouet,
sed diuerso, v. g. Cum ferrum cādens agit
in aquam, mouetur non illo motu, quo
agit, tam per caliditatem agit in aqua,
& hæc in aqua esse, per frigiditatem
vero que in ipso est, ab aqua mouetur,
vnde ut patientis est, motum in se habet.
aliquando accidit, q. eodem motu quo
mouet.

1. Et pro-
p. opinio-
ne.

4. Conclu-
sio.

1. Conclu-
sio.

Præter
damentum

Præter
conclusio
contra ter-
tiam opi-
nionem.
Præter.

Secund.

Tert.

Quart.

2. Conclu-
sio.

3. Conclu-
sio.

Nota.

movent, mouetur, sed per accidens, vt cū quis mouet in ipsum.

Conclusio. Quarta conclusio. Ad hanc actionem dictam, & passionē conueniunt quatuor relationes agentis ad passum, & ad se ipsū, & vicissim p. nentia ad vtrunque, & contrā, quae erunt ijdem nominibus actionis, & passionis significari solent, quae non tam actus, & passio dici deberent, quā in relatione actus ad, & passionis: certum enim est contrivinculum inter hęc res positum, & relationis, sed habitudines quādam inter se, cū non eodem modo se habeant: inter se, sicut antea.

Responsio ad argumētum. Per hęc facile erit ad argumētā respondere. Ad primum primū opistens respondet, quōd non dicit Arist. quōd ille motu quo Deus faceret mundum mouetur, sed quōd alio quia ipse parabat, quōd de nouo ageret, oportet eam mutari voluntatem ipsam, vt de nouo vellet aliquid, vnde textus nihil contra nos. Verum est quōd in eo dicitur Arist. quia etiam si de nouo faceret, vt re vera fecit, non ob id mutatus est inā ab aeterno voluntatem illam habuit, & ex aeterna voluntate tunc facienda mundum processit mundus in tempore, sed de hoc aliā dicendum.

Ad secundū. Ad secundum dico, quod ex parte passibilem sunt duo actus, & duae potentiae, ob id duae passionēs, at ex parte agentis vna potentia, & vnus processus, propterea vna est actio non enim opus est, quod in actio agenti, vt dicitur vna, sed quod ab vno agente sic procedat.

Quoniam nihil retat ibi duas dicere actiones, vel totales, si separatae essent ligna, vel partiales, si sunt coniuncta, siquidem diuersos numeros calores vtroque producit, & duos firmotibus alter ab altero saltem partilibus.

Ad tertium. Ad tertium dico quōd esse agens, & agere, nō est omnino formalis de nominata, sicut esse album, tamen est de nominata formalis non habentia se formam sed formā ab ipso diuidentis, & procedentis, & à tali formā de nomine, a-

tio si vi potest, & si non inhaereat de nominata, vt etiam in textu dicit Arist.

Ad quartum dico, cum est potentia, eiusdem & actus est, sed non quōd tempore inhaereat, sed quōd inhaereat, vel ab ipso procedat.

Et similiter respondetur ad quintum nō enim opus est, quōd omnia perfectio sit interna, quoniam aliqui dicunt actiones transientes non esse perfectiones agentium, sed mihi non placet, nam in vniuersum actus agentium naturalium sunt etiam perfectiones, vel certe viae ad perfectionem suam: naturalis enim actus perfectio est, & haec omnia ex ipso Aristot. deducuntur. Verum est autem, quōd si actus agentis non tenderet ad propriam perfectionem acquirendam, sed ad perniciendam aliud subiectum, quōd quidem posset accidere cum res in se esset omnia nō perfecta, vt in perfectio artificis aliud operare, vt etiam in Deo mundum fabricante, & gubernante contingit tunc per talem actionem nō perficere se ipsum, sed aliud, nec opus, quod facit, atque ita Arist. 6. Ethic. concedit prudentiam ab arte in eo differre, quōd prudentia se ipsam perficiat, ars vero alia à se, & res quas facit: & ex dictis liquet solutio ad aliarum opinionum suadamenta.

Ad motū distinguatur à suo termino.

Quest. III.

Diximus motum esse viam in forma aliquam, puta qualitatem quantitatem, substantiam, & locum: quōd dubitatur, an talis via seu fluxus, & motus ab ipso termino, & forma in quam tendit, distingatur.

Et circa hoc est prima sententia Pauli. Vnde dicitur motum esse entitatem quandam successiuam, absolutam, realiter distinctam ab ipsa forma, vt calefactio est entitas realiter distincta à calore, & subiecto, & non est relatiua, sed absoluta & successiua, quae nō permanet, quando forma est acquisita. Sic dicit de motu locali, est enim entitas a mobili realiter

Ad quartum.

Ad quintum.

1. Q. iij.

distincta: similiter generatio, & corruptio sunt entitates realiter à formis distinctæ, licet non sint successivæ.

1. Ratio.

Primo: Motus est quidam successivum reduciunt ad predicamenta per tines, at ipsi termini sunt forme permanentes ad predicamentum puritatis per se, ut ergo idem est motus cum ipsis.

2. Ratio.

Secundo: Ipsa forma manet motu cessante, & transiit ergo motus non est forma.

3. Ratio.

Tertio: Motus est causa, & vis informans seu forme fluxum, ergo non est ipsamet.

2. Opinio.

Secunda sententia est secundum communem Realem, dicitur motus esse quidem realiter distinctum a forma, sed esse entitatem relativam vnde fluxus forme, qui motus est, non est alius, quam relatio forme imperfectæ tendentis in perfectam, dicitur quoque relatio non constitutus, & imperfectæ forme, & perfectæ ad invicem.

3. opinio.

Tertia sententia est Nominalium, qui motum à forme non distinguunt, sed dicitur non esse ipsum calorem, & motum ipsum rem, & terminum, & motum localem ipsum mobile, quod movetur, ac propter rem propositionem, quibus illa iunctæ affirmantur, veras esse docent.

1. Conclusio.

Sic ergo prima conclusio. Ista via, & motus, quantum ad tres eius species, puta quantum ad alterationem, augmentationem, & generationem cum suis oppositis non est, distincta realiter à termino, & forma.

2. Ratio.

Primum, & summo generatione. Si generatio est entitas realis distincta à forma, vel est in eodem instanti, quo est forma vel in alio. Prædictum esse in alio, tunc sic arguatur. Inter duo instantia si per medium comparatur ergo inter instantia quo generatio est, & instantia, quo forma est, datur tempus quo neutrum esse generatio datur tempus in quo absoluta est generatio, addum si forma, & terminus quod est falsum, ut igitur talis entitas distincta realiter esse nec separabilis est à ipsa forma, & termino.

2. Ratio.

Secundo. In communi est argumentum

Si motus est entitas distincta realiter à forma suam habens propriam existentiam in subiecto, ergo per aliquam mutationem habet esse in possibile enim quod sit aliquid quod entitas absoluta ab aliis distincta, que non se producit aliqua productione, perfectum existens autem non fuerit & potest sit, quod si permutationem aliquid quod habet esse, peti de illa mutatione, ac sit distincta, quod non sit distincta ab illa entitate producta, idem docere oportet habet à principio, quod mutatio, & motus non est distincta entitas à forma producta: si verò sit distincta, tunc erit processiva, manifestum non ergo est multiplicanda illa entitas, calorem distincta.

Secunda conclusio motus localis non distinguitur realiter à mobili, quod movetur, in hac conclusio non fuit opinio Greg. 2. sent. dist. 1. q. 4. qui putabat motum localem esse ipsam spacium, per quod est mobile, secundum quod aliter, & aliter se habet ad ipsum, quod movetur, vnde cum spacium distinguatur realiter ab eo, quod est in spacio, motus etiam, qui est spacium, distinguatur ab eo, quod movetur.

Sed communis opinio est in oppositum, videlicet quod motus localis est ipse motus, quo mobile aliter se habet, & aliter ad spacium, & secundum nostram opinionem est via ipsius mobilis, que se in loco consistit hoc, vel illo, nec est distincta realiter ab ipso mobili, ut in præcedenti conclusione probatum est.

Tertia conclusio nihilominus motus, & terminus, seu motus localis, & mobile ratione, & definitione distinguuntur ad eum, ut talis distinctio sufficiens sit ad negandas affirmationes illas, puta calor est motus est calor, motus est passio, & similes, quæ præ se negant in textu Aristotelis.

Et per hanc conclusionem solvantur omnia opposita argumenta adducta, & alia que possunt adduci non enim possunt esse sine altero, aut vni habere prædicata, que non habet alterum, arguitur distinctione realem illorum, sed solum distinctionem rationis, vnde. 1. Physic. mate-

2. Conclusio.

3. Conclusio.

Solutio ad generatioem per quod opinio. A. 4. prior. & 2. 2. 2.

nam, & privationem numero idem, ratione duo debet esse A. i. s. l. o. ac propter distinctionem rationis materia dicitur substantia, non autem privatione materia incorruptibilis, non privatio, & alia. In ultimo dicitur de motu, & termino distinguatur enim ratio. ob id, non que de vno dicimus, de altero affirmamus quod tamen non arguit distinctionem realem.

Tertium argumentum est principem notandum, & iam nos in questione prima satis fecimus. motus enim natura precedit formam, sed non quod realiter, sed ratione distinctus sit, h. e. de motu satis.

CAPV. QVARTVM.

De infinito.

Quoniam autem de numero. Ten. XXIII. Dequam de motu disputavit, de infinito nunc differat, ac probat duplici ratione ad Physicum pertinere de infinito agere. Prior est Physicus tractat de magnitudinibus, de motibus, de temporibus, sed horum omnium passio est finita, tum, vel infinita: ergo et ad Physicum de infinito tractat, & an sit, & si sit, quid sit.

Adnotandum est autem, quod de his Physicus considerat in ordine ad corpora naturalia: nam agit de magnitudine, et de tempore in ordine ad tale corpus: de magnitudine enim secundum se, & abstracta mathematica differit, & de tempore secundum se, & secundum suas dimensionones Aristot. g. 10.

Atque quis existimaret omnes passiones Physicas esse finitas aut infinitas, dicit id non esse: nam punctum, & affectus nec infinita, nec finita sunt. Vbi nota quod hic infinitum sumitur privative pro eo, quod non habet terminum, cum possit habere, & sic privatum non est infinitum, nec finitum, est enim ipse terminus. Si enim sumeretur infinitum negativum pro eo, quod non habet terminum, tunc punctum infinitum dici posset, ut ipse dicit Aristot. ipsum vocat inferius infinitum.

Dices, quid per affectum intelligit

Themist. & philop. intelligunt qualitates omnes, ut calorem, & frigiditatem, ac habitudines, & potestas, & reliquas, hae enim nullam habent magnitudinem per se, nisi ratione quantitatis, secundum quam extenti in subiecto sunt, propterea quanta per accidens dicuntur in praedicta modo quantitates, secundum se vero non sunt quanta, nisi nec finita, nec infinita. Hae enim quantitatis passiones sunt, non aliter accidens.

Pellus per affectum intelligit quodcumque accidens praeter quantitatem: hae enim per se non competunt distinctas, nec finitum, vel infinitum.

At quantum hoc verum sit, existimo esse dicendum cum simpl. & b. Tho. per affectum intelligi se finitum solum quantitatem, hae enim sunt, quas Physicus considerat, de talibus enim affectibus sermo est.

Secunda ratio, quod sit. Ten. XXV.

Primo enim rationem ponit, quae ad Physicum pertinere de infinito tractare probat, nempe omnes Physici quibet de rebus naturalibus tractant, de infinito mentio non fecerunt, modo ipsum infinitum facinorantur principium, si est non eodem modo.

Ponit autem differentiam inter Philosophos, qui infinitum principium fecerunt, ac prima differentia est. Quidam dixerunt infinitum esse substantiam non affectum accidens, ac illi dixerunt infinitum esse principium per se, & haec fuerunt Pythagorae, & Plato. Quidam dixerunt infinitum esse accidens substantiae illius, qui principium erat, ponebant aliquam substantiam esse principium, quae terminum finitatem haberet, dicebant infinitum esse principium, sed per accidens, ac de his Philosophis inferius dicitur.

Modo ponit discrimen inter eos, qui infinitum per se dicebant esse principium, quod est inter Pythagorae & Platonem, ac duplex inter hos statuitur discriminem. Aliter est, quod Pythagorae non ponebant numerum, nec infinitum separatum

Quid localiter agat Aristoteles per affectum

Affectus non sunt quantitatis, sed per accidens

Secunda ratio, quod sit Physico - philosopho agere de infinito

Variis modis dixerunt philosophi principium esse infinitum quod sit aliquid dicunt esse per se alia per accidens

Discrimen inter Pythagorae & Platonem

Probatur ad Physico pertinere agere de infinito, 4. Ratio.

Quae ratio ne agit Physicus de magnitudinibus, et temporibus

Quid sit infinitum principium

Quid sit infinitum principium per se

Quid sit infinitum principium per accidens

in sensibilibus, sed in ipsi sensibilibus tanquam ipsorum subiecta etiam, & præterea ponebat hoc infinitum intra cœlum, & extra.

Et ut bene dicit S. Thom. dicebat duo infinita, quia mundus hic intra cœlum infinitatem non habet, sed dicebat numerum infinitum esse in his, quæ intra, & extra cœlum sunt: nam totum quod extra cœlum est, sensibilibus replebat: putabat autem numerum esse rei subitan-
tiam.

At Plato nihil dicebat esse extra cœlum, nec ipsas ideas: Cœ enim lux non sint corpora, in nullo loco dicuntur, tamen numerum, & infinitum ponebat, & in sensibilibus, & in ideis separata.

Et hinc quidem infinium. Text. xvii.

Alterum discrimen ponit inter hos nempe in causa infinitatis, Plato enim tribuebat in magno, & parvo: hinc enim pro men infinitas eo, quod diuisio continui tam versus maiores, quam versus minores partes procedit in infinitum: at Pythagoras numero pari tribuit infinitatem, eo, quod diuisio secundum duas medietates procedit in infinitum.

Et aduerte quod nihil aliud significat hoc, quam quod uterque materiam facit causam infinitatis, quæ diuisibilis est in infinitum: at hanc materiam Plato magnum, & paruum, Pythagoras verò numerum parum vocabat.

Notat enim Philop. quod materia vocatur numerus par, forma verò impar: nam ut par est radix diuisiouis, forma verò in diuisiouis, & unitatis, ita materia tribuit rebus diuisiouis, forma unitatem: unde, quia binarius est primus par, ternarius verò primus impar, materia binarius, forma ternarius, & utroque compositus quaternarius dicitur, ac propterea dicit Aristotel. quod par compositum cum impari tribuit diuisiouis, ac infinitatem: ac si dicat, materia est radix, unde forma etiam diuisibilitas proveniat.

Posit tamen rationem, ut Pythagorei utebantur ad ostendendam, quod di-

uisibilitas, & multiplicitas sit attribueda numero pari, unitas verò numero impari. In cuius gratiam aduerte, quod si cut Geometre ex lineis figuræ cõlineat ita etiam ex numeris Arithmetici. Inter figuræ geometricas una est quadrangula quatuor rectis lineis constanti: similiter est numerus arithmeticus quadratus, qui resultat ex quolibet numero ducto, & multiplicato per se, ut his duo faciunt quadrati, quæ sunt quatuor, & tercia, & quater quatuor, & similia.

Aduerte secundo, quod hoc inuenitur in quadratis geometricis, ut tradit Aristotel. in post prædicâ, quod per additio nem gnomonum non quàm dependunt figuræ, sed quæ semel est: figura quadrata manet semper talis. Est aut gnomõ additamentum, quod sit ad duo latera quadrati super ipsius diametrum, quæ omnia nota sunt vel parè exercitatio in Geometria, & nos declarauimus in post prædicâ,



Hoc etiam inuenitur in numeris quadratis, quibus si gnomones addantur, nõ mutant figuram.

Aduerte tercio, quod gnomones sunt omnes impares dispositi à primo quadrato: nam cum quadratum est quater narius, reliqua unitates etia, quæ nõ verè dicitur quadratum, cum in eo, & quadratum, & radix fiet idem. Impares sunt gnomones, nempe 3, 5, 7, 9, 11, 13, & reliqui, & ordine ad eas quadratis tales impares, semper efficiet quadrata, ut quaternario addæ primum gnomonem, erit novennarius, qui etiam est quadratus, puta

et dicitur
bilis de
beat tribu
numero pa
ri.

1. Nota 6.
Gnomon
est linea
& ex numero
ris.

2. Nota
Gnomon
necio quæ
ria linearè
nec maior
corum in
tat figuræ.

3. Nota.
In figuræ
numeri
ex hoc in
mere qua
drato addi
to gnomone,
constitit
quadratus,
ut etiam
ter

Secundum
Plato. et
ma pro., &
paruo pro
ma et ind
uitas.

Nota.

Not. quon
in causam
Pythæ. vo
cabat ma
teriam et
formam pa
rem, gnomõ
cand impa
rem.

Nota Py
thagorei.

ter tria: vterius quadrato haic nonena-
rio adde secundum gnomone m, puta se-
ptenarium, erunt se decim, qui est nume-
rus quadratus, scilicet, quater quatuor, &
huic si addas gnomone tertium, erit qua-
dratus, & sic consequenter, quod si pares
addideris, tunc mutantur figura nume-
rorum, vt notum est. haec ergo de cau-
sa, impar, formae, & vnitatis simulantur,
par vero materia, & diuisibilitatis, ac in-
finitati.

Hoc est igitur, quod dicit Aristo. (cir-
cumpositis gnomonibus circumnum) gno-
mones vocat numeros omnes positos
post vnitatem, tam pares, quam impares,
dicitur quod dicitur circa vnum singula ponit-
tur, scilicet, ad est, omnes ordinatim ponit-
untur tunc ex quibusdam semper fit vna
figura, puta ex imparibus modo praedictis
et alij vero semper dicitur figurae, vt
pares si quadrato addas pares, mutantur
figurae, & hic est sensus huius loci, quod mu-
tuus alij paliter exponant, est enim obitu-
rus locus.

Quae possit
bene quidam
Vetere
principij
infinitum
paratidit

Quae autem de natura. Text. XXVII.
Explicit modo, quo pacto possunt
infiniti philosophi, qui est non per
se principij fecerunt, sed per accidens, quae
tenus alia principia ponebant, quibus acci-
debat esse infinita, quorum aliqui vnum
principium ponebant, puta ignem, aquam,
aerem, aut medium, qui enim plura
elementa ponebant, vt sunt impedita fini-
ta illa facit.

Alij ponunt non vnum, sed plura prin-
cipia infinita tamen, non continuatione,
sed tactu, & consuetudine ac numero, at-
que haec fecerunt Anaxagoras, & Democri-
tas. Hi enim chaos posuerunt, in quo con-
gesta erant infinita rerum principia, vt
in feminario quaedam, ex quo omnia pos-
sunt facta sunt.

Sed differenter, nam Anaxagor. di-
cebat esse infinitas partes omnium rerum
fundatas, vt Democ. figura differetes con-
sistebat, vt dicitur in a. hb.

Atque ille quidem quatuor. Text. XXVIII.

Alterum constituit d'frimen n'er
Anaxagor. & Democri. n'emp' q
Anaxag. quilibet particulam existima-
bat esse sicut totum chaos, quia in ea er-
rant contenta particulae omnium rerum:
ad hoc in ducebamus, quia videbat quod-
libet fieri ex quo libet, cumque nihil de
nouo fieret, dicebat in quodlibet prece-
dere quodlibet, sed laere, dante per ge-
nerationem manifestetur, ac propter
hoc etiam dicebat, q' omnia ferant per-
mixta simul in illo chaos, vnde postea sin-
gularum fuit separatio.

Erant duas huius separationis. Vna est
ab illo chaos, in quo omnia, & simul confusa e-
rant. Altera est in singulis modis corpori-
bus, in quo etiam latent modo, sicut aliter
sit illa, aliter illa separatio; & hic est
sensus illorum verborum, principium dif-
gregationis, non solum in vno quoque, sed
omnium, id est, non solum illa separatio
& segregatio ista, quae in vno quoque est,
sed etiam fuit segregatio omnium rerum
a chaos illo, & ita explicat dielias.

Ad id autem, duas rationes, propter
quas Anaxagor. putabat talem segregati-
onem vniuersae fuisse. Prior est, suppo-
nebat vna quodque ex suo simili fieri,
vt ex materia, quae nihil de nouo fiebat,
tunc dicebat, omnia generabilia sunt, si-
cet non simul: ergo oportet ponere ali-
quod chaos in quo omnia continebantur
vt omnia possint generari, & fieri, sicut
sunt athena.

Alteratio est, quae erat vna causa effi-
ciens, puta mens, causa illius segregatio-
nis, ergo vnum erat principium, in quo
omnia continebantur, vt omnia possent
segregari. Hunc existimo esse locutionem,
& aduerte locum esse obferendum,
vt omnes sentiant, alia vero expositio-
nes mihi non placent, sed ea solum qua
attulimus.

Democritus enim. Text. XXIX.
Vid vero Democri. dicebat, modo
adducit. Hic enim non dicit in qua
libet particula, & a thomo esse aliorum
omnium particulam esse singulam imper-

Seruat
dicitur
inter An-
axago-
& Democri-

I. Asia
Anaxago

Explicit
seruata
Democri.

Primo dicit
crimes in-
ter Anaxa-
& Democri-

mixtas, figura differentes, ex quibus chaos illud compositum erat, tanquam ex multis, & infinitis partibus figura differentibus.

Concludit igitur ex hoc discursu, Physico convenire de infinito differere cum omnes hī Philosophi de infinito loquantur.

Est autem taliter autem, & perspicuum.

Tex. XXX.

Comendat Philosophos, qui infinitum componentes, obsecratur ea, quæ ex infinito sequerentur, ad laudat, quia in finiti posuerit, sed cum ipsam posuerit, ipsam tale posuerunt, quale fuisset, & ipsum esset. Dixerunt autem tria de infinito. Primum, ipsam esse principium, & hoc rationaliter dicebant: nam infinitum si est, non debet esse frustra, & nullus virtutis, cum autem omnia quod est, aut sit principium, aut principiatum, infinitumque principiatū esse non posset, fuisse principium. Probat autem, quod principiatum esse non possit, nam si principiatum est, principium habet non ergo est iam infinitum, nam infinitum principii caret.

Secundo, dicitur hæc esse ratio non ex sententia Arist. sed ex mente antiquorum: cum enim æquocæ, & non convenit. Nam primo dicitur pro principio rei, postea pro principio magnitudinis infinitum vere, id est, quod principio magnitudinis caret.

Græci verò hæc rationem esse bonam dicunt, ut quæ enim infinitum non habet principium. De motu enim quod habet materiam, & formam, tunc aut essentia fuerit, aut infinita: si finita, principiatum non posset esse infinitum: si infinita, iam infinitum esset principium, & ita bene dicunt antiqui, ita exponit Simpli. & Alexander, & Philop.

At Anst. dicit, quod non possit esse materia, & forma infinita, nec principia illius, quia duo infinita esse non possunt, sed hoc ex animæ habetur posse.

Præterea nec efficiens, aut quæ in po-

teris habere, quia vel essent finita, & hæc non cum infinito non dependeat, nec fiat à finito: nec infinita, quia iam esset principium in finiti, & quia duo infinita distincta, & separata essent, quod repugnat: ut unum enim replet omnia, bene ergo dicebant antiqui infinitum esse principium.

Dicebant secundò, illud esse ingenerabile, & incorruptibile: si enim generaretur, haberet principium, & si corrumpetur, haberet finem: hæc autem repugnant infinito.

Secundo, existimat etiam hæc ratio esse æquocæ: nam a principio temporis procedat à principio magnitudinis, quod infinito repugnat, at reliqua exposita esse bonam esse dicunt, & bene, quia si animal unum nec totum generari, aut corruptibile esse videmus, multò minus infinitum similitè in reliquis generationibus rerum, unde si principium generationis habet, saltim infinitum esse non potest.

Dicitur tertio, illud continere omnia, & gubernare omnia: hæc tamen ob dicebat Anaxago. quæ hoc menti tribuebat, nec Empedo. quæ illi, & amantibus hoc dicebat.

Est adverte, quod id non laudat Arist. nam materialis principium non est gubernare. Dicebant similitè illi physici principium non nisi malè principium ponebant, illud esse divinum, & immortale, & perire non posse.

Est autem aliquid infinitum.

Tex. XXXI.

AN sit infinitum disputatur, ponit quoque motū motus, quibus esse infinitum sibi quis posset persuadere. Primum est, quæ tempus est infinitum facere: sed, nec videtur principium habuisse, nec habitum aliquando.

Alterum est, & divisione mathematica, quæ sunt continui. Hæc enim infinitum procedit, ac ab ad mathematica continentur infinito, dividentes quamlibet magnitudinem ad hæc in alio dividit.

Quod ad obsecratur ut liquet de infinito.

Tertium.

Argumenta quibus probatur esse infinitum. Primum est tempus. Secundum est mathematica. Tertium est continui.

Tertium esse perpetuis, & contrariis generationibus. Cum enim generatio in infinitum multiplicetur, semper & generatio ex aliquo principio sit, videtur non posse aliter generatio esse perpetua, nisi infinitum sit principium, ex quo paulatim sumatur pars ad generationem quamlibet.

Quantum est: quia omne corpus terminatur alio, vel terra per aquam, aqua ab aere, & sic de reliquis, si ergo unum quodque circumscribi debet, oportet esse infinitum, nec ad ultimum non circumscriptum pervenietur.

Maxime autem. Text. XXXII.

Quantum motum ponit, quod omnium per cipiunt est. Dicit, cum omnibus dubitationem faciat, & magis ad rem pertineat, nempe quod cogitatio nostra non deficit nec sit in aliquo finito, dato quovis numero, ad hanc maiorem intelligitur, & data quantitate, & magnitudine, adhuc maior cogitari potest: si ergo cogitatio est eorum, quae sunt in re, alius cogitatio mathematica est ethica nec mens in possibile cogitat per se: erit profecto in rebus numerus, & magnitudo sine termino, & infinita.

Præterea, quia extra cælum est spatium infinitum, ergo, & corpus infinitum, & ita utraque quæritas magnitudo, & numerus erit infinita. Nam illud infinitum spatium vel est repletum, vel aon, si repletum, ergo est corpus infinitum: ipsum enim infinitum est, si vacuum est, cur magis hoc, in quo ille mundus est, est repletum, quam illud, in quo nihil est? & præterea, quia si vacui est, ergo est locus aptus repleri, hoc enim est vacuum, puta quod caret corpore, sed aptum est repleri (at in sempiternum non differet posse, & esse: quod enim potuit esse fuit) sed illud spatium potuit repleri, & sempiternum est, ergo repletum est.

Vbi nota, hanc maximam non esse Aristotelis adnotasse Burdeum, & Simplicium, & alios ex Græcis, sed Architzæ, & Epicureorum, quorum erat hoc argu-

mentum, imo in Aristotele cælum est æternum, & tamen non est idem idem in eo posse moveri motione crassissima, & moveri modo enim potest, & non moveri: idem in luna respectu luminis, &c. Alij tamen putant esse Aristot. de eius vero sensu in quaestione sequenti tractabimus.

Habet autem dubitationem.

Text. XXXIII.

In his conclusis habere difficultatem hæc materiam de infinito, siue enim dicatur ipsum esse, siue ipsum non esse, ex utraque parte accidunt in convenientia multa & vterius dato, quod sit, adhuc restant difficultates multe, nempe an sit substantia, an sit accidens alterius, an neutro modo, sed sit aliquid infinitum magnitudine, aut aliqua infinita numero, & multitudinis, quicquid enim dicatur, semper ex utraque parte sunt difficultates, & inconuenientia. At quia non hæc omnia physico discutere adestant, conclusio physicum debere solum tractare, an sit magnitudo aliqua sensibilis infinita.

An Physici sit de infinito tractare, & de quibusdam aliis dubiis de infinito circa text. Arist.

Quæst. III.

Verum hæc proponit, ut ea, quae in textu dicta sunt, magis factis obiectis omnibus declarentur. Prima est circa titulum quaestionis, apparet difficultas, nam infinitum non solum quanto, sed etiam eam in communi inest, cum ens aut infinitum sit, aut infinitum, sed consideratio entis non est physica, ergo nec consideratio infiniti.

Secunda, quia infinitum non est, & si esset, alud esset in cognoscibile, non ergo physico tractat de ipso.

Tertia: circa id quod dicitur, si esset infinitum, non esset principatum, videtur solum, nam si esset aliquid quantum in finitum, non esset summum ens, igitur dependeret ab alio, atque esset principatum.

Quarta: quia esse infinitum inest quantitati, quia quæritas cum accidens sit, non potest

4. Ex eo
inter
sensibilis
corporeum

5. Ex motu
sensibilis

Confirmatur
etiam
extra
cælum.

In terminis
idem est
& posse,
est maxime
Aristo. ex
aliquorum
sententia.

Ceterum
Aristo. dicit
eum esse
tra. Natu-
ram de in-
finito.

t. Argum.

Tertium.

potest esse principium substantiarum.

Quarta est causa, quod dicitur in eternis posse, & esse non differre, videtur falsa nam secundum hanc ipsam Aristot. Luna est quid eternum, & materia, & Luna potest eclipsari, non tamen accipitur semper, & materia potest recipere aliquam formam, non tamen necesse est illam recipere, & intelligitur potest facere, quae non semper facit.

Secunda circa id, quod dicitur 33. an sit substantia, aut accidentis, an neutro modo. Videtur incepta de 1^o dictio. omne quod est aut substantia, aut accidentis: non ergo datur medium, quod nec sit substantia, nec accidentis.

Circa primum ad advertendam est, multum est de infinitum. Primum est infinitum in entitate, nempe quod perfectio non tamen actus essentia habet illimitatam, actus tamen perfectio nem totum comprehendit opposito vero modo finitum, quod perfectio nem in latitudine limitatam se ad genus contractam aliquid habet. Primum solum Deo nostro, secundum omnibus, praeter ipsum, contingit, ac tale solum, vel solum ipsum ens dividunt, nec à Physico consideratur, ut probat argumentum.

Alterum est infinitum in igne, puta quod potentiam habet operari in infinitum, & tale per se ad physicum non spectat quantum ad quod sit, quia tale infinitum est in materiale; bene tamen quantum ad ad hoc, quod per motum talis virtus, & virgo probatur, ut dicitur in 2. lib.

Tertium infinitum est duratio eius, nempe quod durat tempore infinito, si cuius motus, tempus, etiam: & tale infinitum, ut infinitum est, quia in duratio nem totum sit, à Physico consideratur.

Quartum infinitum est per inde determinatum ad recipiendum: sicut potentia materia dicitur infinita, quia indeterminate ad formas sine limite, & tale infinitum etiam Physicum est, nullam tamen ex hisa praesenti tractatur.

Quantum est infinitum in quantitate,

puta quod extensivitas, aut numeri terminum non habet, hoc actu, hoc potentia: & hoc si fuerit abstractum a materia, est Mathematicum: sicut ratio materia sensibile, est Physicum, & hoc in praesenti tractatur, ut ipse Aristoteles docet, & per hoc patet solutio argumenti, non enim in hoc, tum in commentis Theophilus ipse ait.

Ad secundam, responsum duplex esse infinitum in quantitate, aut actu, aut potentia. In actu actu est, quod actu habet magnitudinem infinitam, aut multitudinem, qualis esse vult a vniuersis interminabilibus, est Physicum, & hoc in praesenti tractatur, ut ipse Aristoteles docet, & per hoc patet solutio argumenti, non enim in hoc, tum in commentis Theophilus ipse ait.

In potentia potentia est, quod ipse dicitur terminari non potest, nec ignis aut ignis, nec peritas, qualis est numerus, quia quocumque dato datur maior, non tamen inquam actu infinitum est simpliciter ignis, & quodlibet certum, quod nunquam finem ab ignis, & huius potentia, & tale Physicum est, cuius est terminum, ut diximus, & hoc bene comprehendit potest, quibus ipsi infinitas non comprehendatur distans, quod ad numerum partium, ad quas est in potentia, tamen ab absolute ipsius infinitas intelligitur, de tale cognoscitur, quod nunquam esset ipsius quantitas: hoc enim est potentia infinitum in vero tale infinitum rebus Physicis esse potest, distans enim, hoc tamen à Physico consideratur, an sit, & quod sit, & sic soluitur argumentum.

Ad tertium aliqui dicunt, quod si esset vnum infinitum quantum, illud esset infinitum etiam, quia haberet infinitas partes quarum singula haberet in omni perfectione, vnde haberet infinitam perfectionem, sed hoc esset esse infinitum ens, vnde non haberet vllum principium.

Hoc nullo modo videtur tenendum: quia illa perfectio non excederet genus, quod dicitur, aut infinitum ens omne perfectio nem omnium generum, quae sunt, & esse possunt.

Ad secundam
de infinitum
in potentia
habere finem
Non duplex
est infinitum
in actu.
In potentia.

Ad tertiam
dicitur. An
est infinitum
esse ens
vnum esse
principium,
& ad primum
principium.

Soluitur
quod dicitur
& dicitur
id est soluitur

possunt

possunt in se habere non ergo concedendum est illud esse omnino, & simpliciter esse in quantum, sed finitum esse, & limitate perfectionis & haberet principium, imò multi doctores dicunt Deum posse infinitum facere, ad tamen, ob id docent illud tale infinitum quantum esse infinitum esse, unde si esset infinitum, non esset summum esse, sed dependeret à summo ente, imò posset materia, & forma consistere.

Quod si Arist. dixit nullum habere principium, si esset, sed ipsam futurum esse principium, intellige de principijs, quæ ad generationem concurrunt, & ita esse vera, quòd non posset esse factum per generationem ex aliqua materia, nec ex forma, nec ab efficiente, nec à fine, sed potius ipsum generatum debuit esse principium, non per generationem principiatam: hic enim est sensus Arist. maximè, quia hoc infinitum cum sit quantum debet esse in materia, unde pertinet ad principia quantitatis.

Solvitur igitur argumentum ad enim loquimur nulli de principio in generatione, & infinitum nullum tale poterat habere, quòd si haberet, non infinitum esset eò, quòd materia, forma efficiens, finis, quæ ad generationem concurrunt, finita omnia necessario sunt ad singulos effectus, potius ergo infinitum esset materia infinita, ex qua singulas partes detrahit eo singulas facere generationes.

Ad quartum notandum ex laudis, hoc lib. 3. q. 8. quod infinitum si esset, tripliciter posset considerari. Primum secundum formam suam, quòd privatio est, puta negatio extremorum, & finitum. & secundum talem privationem non esset principium. Altero modo secundum quantitatem ipsam cuius terminos non habet, & tunc non esset principium per se, sed per accidens substantiarum. Aut tertio secundum substantiam illam, quæ tali quantitati subsisteret, & sic esset principium per se vnde omni ex parte principium esset: non enim quantitas sola per se esset separata propterea in textu vidimus, quomodo

illi Philosophi, qui dicebant substantiam subsistere in finito, consequenter dicebunt infinitum esse principium per accidens.

Quod si nihil sub esset infinito, sed ipsum perfectaret, tunc dicebatur erat illud esse substantiam secundum se infinitam, non ratione quantitatis adiuget, & hoc dicebant Pythag. & Plato dicentes, infinitum esse principium per se, sed id esse non potest: non enim tale infinitum secundum extensionem contingit, nisi ratione quantitatis hinc solatur argumentum.

Ad quintum, aliqui illam propositionem (vt in textu dicit) non esse Arist. sed Arist. asseruit, vt Barzuz, Simpl. & alij Greci. Alij vero ipsam Arist. esse dicunt, & a b Arist. concessa est in 3. Meta. test. 17. quam ob rem examinanda est: quia aliquid veri continet, & in alio sensu accepta falsa esse potest.

Laus ergo q. 9. huiuslib. dicit duplicem esse potentiam, secundum quòd duplex est esse. Est quoddam esse accidentale, quoddam substantiale, vt esse hominem & esse album. Ita est duplex potentia, ad esse substantiale, & ad esse accidentale, loquendo de potentia passiva dicit ergo immaterialia, si sit sempiterna, non sicut in potentia ad vnum esse, sed potentia illorum esse esse.

Dicit secundo, quod materia etiam sempiterna, vt celi, & materia prima, secundum Arist. non sunt in potentia ad esse substantiale, sed posse in eis esse esse, nec unquam fuerunt in potentia tali, sunt tamen etiam secundum Arist. in potentia accidentali, vt materia est in potentia ad formam, quæ cum non sint de ipsius essentia, possunt dici velut eius accidentia, & ceteri seu colorum partes sunt in potentia ad locum, & Luna ad eclipsim, & sic patet explicatio illius maximæ, & propositionis.

Hæc doctrina vera est, & mihi placet, & Aegid. videtur idem dicere, dum docet illam propositionem intelligi de esse, & potentia substantiali.

Quod si obiciatur, non videri sic facere ad

2. Vera solutio.

Ad arg.

Ad 4. Nota si infinitum esse tripliciter posset considerari.

Ad 5. dicitur. An Arist. in extremis & potest.

Potentiam substantialem non esse esse in materia esse esse accidentali.

Obiciatur ad

ad rem illam propositionem: nam locus non est in potentia essentiali ad locum, & corpus, sed ad accidentalem magis quam materiam ad formam, & tamen per hanc propositionem probat Arist. q. deberet habere corpus: nam posse, & esse, idem sunt in se aeternis.

Respondeo dupliciter. Vno modo, secundum veritatem nostram, qua tenemus solum Deum aeternum. Altero modo secundum Arist. qui multa aeterna posuit. Secundum veritatem de Deo dupliciter possumus loqui. Vno modo quantum ad ea, quae in eo sunt, & tunc non differt posse, & esse: simul enim, & idem est utraque: unde posse generare suum Filium, & generare simul faciunt cum ipso Deo: posse esse bonum, & esse, iam nihil est potentia litatis receptivae, sed motum esse esse. Altero modo quantum ad ea, quae extra ipsum sunt, quorum habet potentiam actum tantum, & qua ista potentia activa est libera in eo, non sunt simul posse, & esse, sed posse est aeternum, quia est ipse Deus, creare verò, & esse, quae in creaturis sunt, non sunt idem, & simul cum posse creare, non enim cum potuit, creavit, sed enim ab aeterno crearet.

Ad secundum Arist. qui multa esse aeterna solum parat: respondeo, quòd potentia, tam activa, quam passiva, suae substantialitatis, suae accidentalis, fuerunt simul si componentur potentiae ad proximos actus. Deus enim simul habuit potentiam faciendi mundum, & fecit, materia simul habuit potentiam recipiendi formam, & recipit. Lana simul habuit potentiam recipiendi hunc, vel amittendi, & amittit, vel recipit: unde si ille locus esset in potentia ad corpus recipiendum, reciperet, & recepisset iam antea, & ita procedit argumentum. Sed solvitur hoc argumentum, quia illi actus non sunt proximi, & adaequati; proximus enim actus materiae est recipere formam aliquam hanc, vel illam, & hoc simul cum potentia re cepit, proximus actus coeli, & caeterum universalium est motus in communi.

et, & productio particularium, & hic cum ipse potentia fuit.

Itaque in particularibus actibus, & motibus, & formarum particularium receptionibus, non est idem esse, & posse, etiam si secundum Arist. essent aeterna, sed in communis solum, ut explicavimus. Possit tertio dici in universum simpliciter, & per se in aeternis idem esse esse, & posse, intelligendo formaliter, ad esse, in eo, in quo est aeternum, suae sit essentia, suae accidentis esse.

Itaque quicquid sempiternum esse in eis, in ea est etiam simul esse, & posse esse, si accideat aliter ratio eius esset aeterna, simul esset, esse tale, & posse esse tale, & hoc modo materiae alia vniuersaliter, & per se, esset vera, formaliter eam intelligendo atque hoc diligentius adnota.

Ad tertium Alex. ut refert Simpl. aliter exponit illam locum, & mihi placet, exponit, quòd illud verbum. Neutro modo, sit negatio duarum illarum partium, substantiae, & accidentis, singularium per se, ut sit sensus, an sit substantia: nec ne iterum, an sit accidens, nec ne, & ita exponit eam Albert. & est bona expositio. Sed tunc videtur secunda quae ista inanius, quia si non est substantia, est accidens, & si est substantia, non est accidens.

Alij dicunt, quòd non dixit, an sit accidens, sed an sit accidens per se, & passio aliam materiae, & inter propriae accidentis, & substantiae, datur accedens, vera commune accidens. Haec doctrina vera est, sed non videtur ad propositum.

Propterea respondeo duo. Alterum est quod per substantiam & accidens intelligitur, quae sensibilia sunt, & per ea in neutro modo sustinetur, & parata aliterum est, quod non ponit hanc utriusque partem tanquam necessariam, sed tanquam dubitabilem. qui enim dicit an sit homo, nec ne, non ob id dicit non esse hunc, sed dubitat, ita in questione hac. Atque de his haec dicitur:

Maximè autem Physi. ca.
Tex. XXXIII.

Ad 6. e
per Alex.
Iam.

2. Solutio
a iorum.

3. Solutio
a iorum.

1. Solutio
a iorum
cum.

2. Solutio
a iorum
Actio.

Cum de infinito opinionēs Philoſo-
phorum reſoluiſſet, ac rationes di-
bitandi de infinito poſuiſſet, nunc diſpu-
tationem aggreditur, at quia infiniti vo-
cabulum eſt multiplex, ipſius ſignificatio-
nes exponit prius. Et quāuis S. Thom.
aliter in his numeris procedat, tamē
Graecorum omnium, & Alber. expoſitio-
nem ſe ſtatimur. Omnes hi quinque mo-
dos, & ſignificationes infiniti faciunt.

Prima eſt. Infinitum dicitur, quod nō
eſt pertranſibile eō, quōd nōc habet ſpa-
cium a liq̄uo, & quantitatem, quom̄ odo
panctum, & omnia, quae quantitate caret
ſic infinita dicuntur. Et ponit exemplum,
vix dicitur inviſibilia, non ſolūm, quia nō
videntur, ſed quia etiam caret potentia,
vt videatur.

Alterā eſt. Infinitum dicitur, quod eſt
ſpocium habeat, & tranſitum, ſed is eſt in-
eōſumabilis, & hoc (vt notat Simpl.) du-
pliciter prouenit, aut propter ſpacium ip-
ſum, quia nimirum eſt quantitas non ha-
bens terminum, propter interminatam
extenſionem, aut multitudinem eius, &
ſic propriē dicitur infinitū. Aut propter
figuram, quo pacto circularis dicitur infini-
tum, quia ratione figurae non eſt termi-
nus aſignabilis.

Tertis eſt. Infinitum dicitur, quod ha-
bet tranſitum, & finem, ſed vix conſuma-
ri poteſt, aut quia cum difficultate per-
agitur propter longitudinem ſpaciū, quo
modo via longa dicitur infinita: aut quia
etiam difficile peragitur propter figurā,
vt Labirinthus dicitur ſic infinitus, & ſic
exponit hunc modum Pſellus, & Philop.

Quarta eſt. Infinitum dicitur, quōd
cum poſit habere tranſitum, non tamē
habet propter aliquod impedimentum,
vt via pelagi in profundum ſic eſt infini-
ta, quia ratione aquae tranſitum non ha-
bet, & ita explicat Themist. Aleran. &
Albert. ſimiliter via à tropico in tropi-
cū dicitur infinita, ratione enim glus
non poteſt tranſiri.

Quinta. Infinitum dicitur, quod nun-
quam terminatur ipſus quantitas, aut in

appoſitione, vt in additione cōtinua, aut
in diſiſiōe, aut in vitroque modo, vt tem-
pus, motus, & continua, quia nec maxi-
mam partem, nec vltimam diſiſiōnem
accipere poſſumus.

Hic notandum eſt Simpl. quōd dicit,
omne infinitum eſſe huiusmodi, non
quōd iſta ſignificatio comprehendat a-
lia, ſed quod huiusmodi infinitum ſit in
rebus, & propriē dicitur, reliqua, autem
non ſunt, aut impropriē infinita dicun-
tur in praſenti vero diſputatio ſit de infi-
nito ſecundo modo, vt propriē ſumitur.

CAPVT QVINTVM

Separabile ipſum eſt. Tex. XXXV.

Aggreditur modō diſputationem
de infinito ſecundo modo, ac pro-
bat non poſſe eſſe ſubſtāntiam ſo-
lam, & hoc eſt quod dicit, nō eſſe
infinitū ſeparabile à ſubſtāntibus, vt Gre-
ci exponunt illo enim modo Pythag. &
Plato dicebant eſſe infinitum, ac ſicut ar-
gumentum, nullum indiſiſibile eſt infi-
nitum eo modo, quo hic diſputamus: ac
omnis ſubſtāntia eſt indiſiſibilis, ergo nul-
la ſubſtāntia eſt infinita. Minorem hoc
argumento probat, omne diſiſibile aut
eſt magnitudo, aut multitudo, nulla ſub-
ſtāntia eſt magnitudo, aut multitudo: ergo
nulla ſubſtāntia eſt diſiſibilia: erit er-
go indiſiſibilis.

Vbi nota omnia haec argumenta con-
cludere ſolum de infinitate quaſtitata:
hanc enim probant non dari in abſtra-
ctis: vnde nec de infinitate Dei, nec de
numero aſimularum vel Ariſt. vel aliquis
ex Graecis interpretibus cōſtituit in hoc
li bro, quare ſcēt & Deus ſit infinitus ſe-
cundum Ariſt. vt eſt. & animae hominum
ſint immortales, nullum hinc ſummi po-
teſt argumentum, vel contra veritatem,
vel contra ipſum Ariſt. cum hic de ſola
infinitate quaſtitata ipſus ſubſtāntiae
loquatur.

Si vero ſecundum accidens.

Tex. XXXVI.

Nota. De

infinito

quantita-

tis in ſub-

ſtāntia ab-

ſtracta.

Probatur

quod dicitur

quod dicitur

quod dicitur

quod dicitur

quod dicitur

quod dicitur

quod dicitur

quod dicitur

quod dicitur

quod dicitur

quod dicitur

quod dicitur

quod dicitur

quod dicitur

quod dicitur

quod dicitur

quod dicitur

quod dicitur

quod dicitur

quod dicitur

quod dicitur

quod dicitur

quod dicitur

Non quo
Sciendū
hinc Aris-
toteles
probat,
nec abstr-
ha est in
finito, per
accidens

Quod si respondeatur illam substan-
tiam non esse per se diuisibilem, sed
per accidens, puta ratione quantitatis,
& sic poterit de infinito per accidens,
argumentatur contra hoc sequitur, quod
non erit principium, & elementum en-
tium secundum id, quo infinitum est, si-
cut vox secundum id quo indiuisibilis est
non materia dictationis, & ita non erit in-
finitum principium per se, ut Plato vo-
lebat.

Amplius, quomodo contingit.

4. Ratio.

Secundo probatur, q. illa substantia
non sit secundum se infinita. Minus
est separabile infinitum a quantitate, est
sit ipse passio, quam quantitas ab infini-
to, cum sit subiectum passio autem magis
dependet a subiecto, quam in uentum a
passione: sed non est quantitas sine infini-
to, vel infinito ergo nec ista sine quan-
titate ergo infinitum est per se substantia:
Et nota q. loquitur de infinito secundum
extensionem, vel multitudinem, de quo
illi etiam Philosophi loquebantur ponē-
tes principium infinitam substantiam.

Manifesta autem, & quod non contingit.

Tex. XXXVII.

3. Ratio
per eodē.

Tertio probat, q. infinitum non sit secū-
dum se substantia: pro declaratio-
ne notandum. Primum, q. in simplicibus, &
compositis entibus aliter se habeat esse,
& id quod est: non in compositis enim
tam substantialibus, quam accidentalibus,
aliud est esse, aliud qd est esse. n. prae-
cipue a forma est, ut albedo dat esse aibi,
& anima dat esse homini: at id quod est,
est totum compositum ex materia, & for-
ma, aut ex subiecto, & accidente, ut ho-
mo, & album. At in simplicibus substan-
tijs non inuenitur huiusmodi distinctio,
sed idem est esse, & id quod est, propter
ipsarum simpliciter.

1. Nota.

A dicitur tunc secundo q. cum infinitum
secundum has sit principium, debet esse
substantia simplex, ac consequenter idē
est esse, & id, quod est, sicut idem est for-
ma, & esse formae, quia simplex est. Ex his
sancti Arist. quod si istud infinitum est sub-

stantia per se, & non est accidens alterius
cum sit principium, erit simplex, & ita
idem erit in eo esse infiniti, & infinitum.
Vnde quicquid habet esse infiniti, erit in-
finitum.

Tunc ergo sic necesse est argumentum.
Illa substantia, vel est diuisibilis, vel indi-
uisibilis. Si indiuisibilis non erit infinita,
ut notum est. Si diuisibilis: cum sit sim-
plex, quae libet partes participare esse
totius, hoc autem est infinitum ergo quae
libet partes habebunt esse infinitum. ergo
ex fundamento quae libet pars erit infini-
ta, sicut quae libet pars aeris est aer: quia
partes sunt eiusdem rationis cum toto:
id autem absurdum est non ergo infini-
tum secundum se est substantia, nota ratio-
nem hanc, quae est metaphysica ac ob-
id obscura.

Secundum ergo accidens. Tex. XXXVIII

Cōtinuat
rationem.

Continuat rationem. Cum non possit
se substantia per se infinita, erit per
accidens, id est, mediante aliquo accidē-
te, tunc autem iam infiniti non erit prin-
cipium, sed potius illa substantia, cuius ac-
cidens est infinitum: unde reprehendit
Pythagoreos, qui dicunt infinitum per se
esse substantiam, & infinitum hoc parti-
bile ponunt, cum tale infinitum sit secun-
dum quantitatem.

Sed si certis hanc quidem. Tex. XXXIX.

At qua quaestio ista, nempe an sub-
stantia secundum se potest esse infi-
nita, transcebat limites Physicos, ob-
tra haec formam dicens, an in uniuersum
sit infinitum. In Mathematicis, & in-
telligibilibus tractare non est Physicum,
sed istam disputare, an sit infinitum, quā-
tum in corpore sensibili, & hoc determi-
nare praesentis est disputationis.

De qua in
superioribus
quae Aris-

Sed dubium non est, nullam substan-
tiam intelligibilem posse infinitam esse,
nec ipsam substantiam secundum se, nisi
ratione quantitatis, loquendo de infinito
extensionis, quia extensio, est ratio propria
magnitudinis, quae ab ipsa non est separa-
ri, & nos supra docuimus in lib. I. ubi non
est quantitas, nulli esse posse extensionē.

2. Nota.

Vbi iterum aduerte, qd superius diximus de solo infinito in quantitate hoc lo co tractari.

Legetur igitur spectantibus. **Tex. XL.**

Incipit modo circumsistum sensibile rationibus logicis disputare. hoc primo probat, nō esse corpus sensibile, imō nec intelligibile, id est, Mathematicū, & abstractum in finitatem sic. Corpus est, qd superficies, aut superficiibus terminatum est, ergo infinitum non est: infinitum enim non est terminatum. Antecedens est notum hoc enim est esse corpus quantitatē dicitur superficie contentum, propter corpus cuius calare dicitur superficiebus propter alia corpora.

Notandum autem, quōd hoc argumentatur contra eos, qui ponunt substantia in infinitum, sed per accidens, ut in p̄e ratione quantitatē.

Dicitur, quare hoc ratio logica probabilis dicitur, cū a definitio ne procedat? Respondet Philop. & bene, quia illa corporis definitio non est data ab his, qui in finitatem ponūt, imo negarent ipsam, sed probabiliter est sumpta.

At nota sequi numerus. **Tex. XLII.**

Ponit secundam rationem logicam de numero, ac praeponit (ut dicit Simplicius) numerum nō esse separatam, sed in ipsi se rebus numerabilibus. Est autem haec inmoderata ratio. Numerus autem habens numerum, numerari, & computari potest: hoc enim est esse numerum, vel numerabile, sed infinitum non potest computari: ergo non est numerus: non igitur est infinitum in numero.

Physicō autem magis spectantibus.

Tex. XLIII.

Ponit rationes logicas ad rationes Physicas se convertit, ac nullam sensibile corpus infinitum esse posse probat, atque huiusmodi facit argumentum. Si esset possibile tale corpus, vel illud esset simplex, quia sunt elementa, vel mixtum. Sed neutrum esse potest: non ergo possibile est infinitum corpus.

Aduerte autem, quōd loquitur de cor-

poribus ad generationem pertinentibus: nam de celo alia cōstratio pertinet ad libros de celo.

Probat singulas partes illius minoris, & primō, quōd non sit mixtum. Si esset mixtum, tunc vel componeretur ex infinitis elementis, & principijs multitudinis & hoc iam reprobatur est in libro, contra Anaxago. vel ex elementis numero finitis, puta ex his quatuor, igne, aqua, & ceteris. Quod autem haec fieri nō possit, probat, vel omnia erunt infinita in consensu, vel vnum tantum infinitum, vel nullum infinitum, hoc tertium clarum est fieri non posse: ex finitis enim non constat infinitum.

Secundum vero, quōd vnum sit infinitum reprobatur. Mixtum componitur ex contrarijs aequali proportione se habentibus ita, ut vnum non consentiat in se aliud: non enim sic mixtum fieret: sed si vnum esset infinitum, ipse vultus omnia alia vinceret, ac iam se converteret: non igitur ex vno infinito, & abjs finitis fieri potest mixtum.

Et ponit exemplum. Sit ignis finitus aliquid virtutis: sit aliqua aeris pars correspondens igni, qui sit minoris virtutis, quam ignis, ut vera, si aer infinitus sit, ignis autem finitus, quantumcumque ignis vincat singulas partes aeris per se, ita men a toto aere infinito vincetur.

Vbi nota, quōd crederet actusitas, & fortitudo agentis ex additione quantitatū rei, quāvis nō admittat hoc Philop. sed hoc pedes inest examinandum: solum hic notandum erit, quōd in mixto vnum elementum non vincit aliud, ut in se convertat, sed ad temperiem omnia redacta iuncem se conuertunt, & mixtum tertium componunt, idque est in mixto tenentis hoc etiam differunt mixtio, & generatio.

Vnumqueque autem infinitum esse.

Tex. XLIII.

Respondet aliud membrum, quōd omnia sunt infinita, quia tunc cum corpora sunt, & singula secundum omnia

Probat non posse esse mixtum sine duobus elementis componentibus.

Nota sequi quod vnum est infinitum, & extensum factum.

Nota.

Nota sequi quod omnia sunt infinita.

De infiniti sensibili qd non sit disputat philosophi.

Obiectio Solutio.

a. a. a. a.

Physicō autem magis spectantibus. Nota. Nota sequi quod omnia sunt infinita.

dimensionem essent infinita, cum non
maior esset ratio, quare secundam vno
potius, quam secundam alteram essent
infinita, & praterea, quia corpus, ut cor-
pus, ratio dicit dimensionem, si ergo
vno maius vndeque esset infinitum,
omnia repleret, nullamque aliam reser-
uaret locum, & simplicia esse non pos-
sent, nec esset mixtum infinitum.

At vero neque vno, ac simplex.

Tex. XLIIII.

2. Probat
a' corp. p. s.
argu. inu.

3. Non potest
se. d. si cor-
pus sim-
plex sit. § 4.

Superioris argumenti alteram partem
probat, perita non esse infinitum cor-
pus aliquod mixtum: modo probat alte-
ram, quod nec sit corpus simplex, ac probat
quod non sit corpus simplex aliquod ex
his elementis, nec quale posuit Anaxi-
mander, ut refert Themist. & Philop. hic
enim dicit principium esse corpus quod-
dam infinitum, non elementum aliquod
ex quatuor, sed medium substantiam in-
ter ignem, & aerem, ac simplicem, ex qua
etiam elementa sunt facta.

Non est autem ratio eorum, qua moueba-
tur Anaximander, ut tale corpus poneret. Ra-
tio autem erat: quia cum principium sit
infinitum, si esset aliquid ex elementis,
qua in eis est qualitas actiua, & contra-
ria, tunc vinceret, & corrumpere tota
atque ad sui potius naturam intraheret: pos-
sunt igitur corpus medium ex persillarum
contrarietatum, ut quomodo infinitum es-
set, non tamen omnia corrumpere.

Impossibile autem est esse tale.

Tex. XLV.

Probat
p' modo la-
da tale
corpus ad
dant.

Re probat non posse esse tale cor-
pus infinitum, ac primo deprobat non
ratione infinitatis, sed quia tale corpus
non est in natura, qua parte dicitur in-
finitum simul impugnabatur, dum in com-
muni probabitur etiam de alijs simplici-
bus non esse infinita.

Ratio autem, qua probatur non esse il-
lus corpus, est haec. Omne mixtum resol-
uitur in elementa, ex quibus componi-
tur: at solum sentimus quatuor corpora,
nullo autem sensu experimur illud, non
ergo compositio est ex illo corpore vlla

Et haec ratio bona est, ad Physicum quodam
us rationalis sit, non debet in mixtum
desistere sensum. praesertim quod si illud
esset sensibile corpus, sentiretur vtiq;
ac elementa in illud resoluerentur, &
verterentur, quod non apparet.

Neque ignis, aquae, & aëris.

Tex. XLVI.

Probat autem modo, quod nullum sim-
plex elementum possit esse infinitum
& dicit, quod praeter mixtum non mixtum supra
positum, nempe, quod si esset infinitum, non
relinqueret alijs locum suum, est ad haec
aliud impossibile, quod omnia conuertere
ret esse, quod esse non potest, quoniam
Heraclitus dicit, omnia, & mundum ip-
sum, cum finis sit, tandem in ignem esse
conuertendam, quod solum est, nisi er-
go aliquid ex elementis infinitum est.
Eandem autem ratio est. Tex. XLVII.

1. Et hoc
corpus, si
mixtum
tam, nec
esse reser-
uaret. &
praterea
est eorum
sive om-
nia in se

Dicit hoc idem esse, quod corpus illud est
sicut medium nam si esset elemen-
tum, haberet aliquam contrarietatem, sed corpo-
rum non enim generatio fit, nisi secundum con-
trarietatem, cum autem infinitum sit, cui natura
etiam conuerteret in se: at quia de igne
mentionem fecerat, concludit per
has rationes, non solum de igne, sed de me-
dio corpore, sed de quocumque elemento pro-
ba ratio non esse infinitum, ita Philop.

3. Nec il-
tum, habet
aliquam
contrarieta-
tem, sed corpo-
rum non enim
generatio fit,
nisi secundum
contrarietatem,
cum autem
infinitum sit,
cui natura
etiam conuer-
teret in se.

Dubitatur, quomodo principium gene-
rationis debet habere contrarietatem,
nam nec materia habet qualitates con-
trarias secundum se, non ergo elementum
hoc habebit.

Dicitur,

Respondeo, si materia secundum se
non habet contrarietatem, in se tamen
recipit formas contrarias, unde genera-
tio fieri potest, & materia cum illis contra-
rijs, & formis, quae se invicem transmutant
facit elementa. At cum illi Philosophi
ponerentur substantiae simplicem ip-
sum elementum, ut dicitur dare contrarie-
tatem illi elemento, sicut modo dicit Arist.
elementis, unde non debet comparari
materiae primae, haec enim sola non facit
generationem, sed per contraria, quae de-
bent.

Solutio.

bent admittere hi, qui elementum simplicia faciunt.

Quod aeternum esse impossibile.

Tex. XLVIII.

Probat modo in communi nullum posse esse sensibile corpus finitum & tacet hoc argumentum, vel illud esset homogeneum, & simile, cuius partes essent eiusdem rationis cum toto, vel dissimulare, & eterogeneum, neutrum aut esse potest. Probat in hoc textu, q non sit simile, & supponit duo. Alterum est, omne corpus sensibile esse in loco proprio naturali, ac esse locum etiam cuiusque corporis sensibilis. Alterum est, q idem est locus naturalis totum, & partis, ut locus terrae, & glacie, & locus ignis, & scintillae, quae est pars ignis.

Est modo argumentum ingeniosum de parte huius infiniti aliqua separata, & abscissa à toto. Si esset infinitum sensibile, ipsum partem, nec esset mobilis, nec immobilis: hoc autem est falsum, ergo non est infinitum. Probat sequela, de mus illam particulam, probo quod sit immobilis. Si moueretur, moueretur ad locum totum sed locus totus cum infinitum sit, & occupet omnia, & sursum, deorsum, & vadi quaque, illa igitur particula non magis ad locum sursum, quam ad deorsum, quam ad latera est inclinata, non ergo mouebitur, cum non habeat villam determinationem.

Præterea, quia si moueretur, tenderet in infinitum, quia locus suus infinitus est, nec ipsa replet totum, mouebitur ergo sine termino, quod est impossibile, non igitur est mobilis. Quod vero nec sit immobilis.

Patet: Locus ipse est totum spacium totum, cum igitur non sit occupatum, non magis quiescat hic, quam illic non ergo immobilis erit, si enim esset immobilis, alicubi quiesceret, at non est maior ratio, cur hic, quam illic quiescat, non igitur erit mobilis, nec immobilis, & consequen-

ter nec ipsam totum, quod est ens: in ratione cum parte, & hoc procedit ex natura ipsius rei, quae vere non esset mobilis, nec immobilis.

Quod si dicatur, eadem est ratio modo de partibus elementorum. Dico non esse quia elementa habent determinatum locum sursum, aut deorsum, & terminos loci determinatos, quos ipsa nec ipsorum partes transgredi possunt.

Si vere dissimile sit.

Tex. XLIX.

ALTERAM prosequitur argumenti partem, nempe quod non sit dissimulare, vocat autem dissimulare in hoc loco, quod partes habet diuersae speciei, sicut simile quod partes habet eiusdem speciei. & facit hoc argumentum. Si partes illius infiniti sunt diuersarum specierum, vel sunt finitae speciei, vel infinitae, utrunque autem esse non potest.

Probat primum. Si enim sunt finitae speciei, necesse est, quod una pars ad minus sit infinita in quantitate, nam ex finitis partibus speciei, non fit vnum infinitum, nisi una pars sit infinitè magna loquimur autem, quod singulae partes sint propriae speciei, quod si una esset infinita, tunc ea esset causa corruptionis aliarum atque ad se traheret, unde non esset dissimulare, sed vnius speciei, illius nempe, quae esset infinita, haec enim alias in se conuerteret, ut dictum est superioribus.

Si autem infinita, & dissimilia.

REPROBAT alteram partem, puta, quod sint infinitae speciei, quia tunc essent infinita elementa in essentia, & infinita loca, propter diuersitatem animarum specifica est locorum diuersitas, ac elementa, & loca infinita esse non possunt, ut alibi, puta a. Gen. & a. de celo probatur: ergo tale corpus esse potest infinitum.

1. Repetitur
2. Supponitur

1. Supponitur

2. Supponitur

Si pars infiniti
sensibilis separata
retinet, nec
esset mobilis,
nec immobilis.

Probat
id. prima.

Secundo

Tertio

Obiectio
soluenda.

Probat
altera pars
secundum
argumentum
quod corpus
non possit
esse et
generatum.

Illam
speciem
partium
esse
peccant
ad
dissimilem.

Et notandum, quòd hoc corpus si e-
set, non posset esse continuum, sed conti-
num, & unum per aggregationem, ut in
principio textus dicit: quia res diver-
sarum specierum non possunt esse con-
tinua.

At posset quis dicere, quomnis locus
sit finitus, potest tamen corpus infinitum
esse, hoc rejicit doctus, locum debere esse
a quo loco locato, & tunc ratio nem sub-
diti enim esset minor, non posset loca-
tum solum in eo consistere, & ita locatus
esset extra locum naturalem suum. si ve-
ro esset maior, non repleretur à locato
suo naturali, & sic maneret vacuum ex
parte quo duo fieri nequeant.

Reprobat hoc nullus eorum.

HAEC verba magna difficultate affe-
runt expositores Graecis, & Lati-
nis, nec aptam inveniant expositionem
ad eò, ut Philopono. arbitretur de fere,
aliquid textui crederem esse transponen-
da verba aliquot, quòd nos facimus, videli-
cet ab illo loco, & propter hoc nullam co-
sum, vbi ad illi, si autem infinita, & sim-
plicia sunt collocaanda in fine ipsius ext.
49, & apparet sensus ita clarus, & distin-
ctus, ut manifesto convincamur id debe-
re fieri, & scriptorum in ista proventis
difficultatem.

Cum igitur dicitur, nihil esse extra lo-
cum naturalem proprium, laudat anti-
quos quosdam, qui ponentes in aëre
elementum, non posuerunt illud ignem,
aut terram, quia experientia ostendit hæc
loca certa habere sursum, aut deorsum,
quòd si infinita essent, nec ad sursum, nec
ad deorsum determinarentur, sed posset
sunt aquam, aut aerem: quia ista partim
sursum partim sunt deorsum, nec extre-
ma determinat sibi. Vide clarissimè sic
reddi sensum: est autem id observatione
dignum.

Anaxagoras autem inconvenerit.

Tex. L.

FACTO argumento hoc li-
mברי, puta, quòd nec corpus infi-
nitum posset esse simile, nec dissimile.

re arguit Anaxagoras, qui circa priorem
argumenti partem dicebat, quòd infini-
tum ex natura sua est immobile, & se
quiescere facit, quia est in se ipso.

Addit autem Anax. parenthesim (alind
enim nihil continet) ad ducendum non
esse in se ipso, sicut amphora vini, est in
se ipsa, ratione vini, quòd continet, ut di-
cetur in lib. 4. infinitum autem non sic di-
cetur esse in se ipso, ab Anaxag. nihil
enim continet, sed in se ipso per se.

Reprobat primo ipsum, quia dice-
bat, quòd in se ipso est, ex natura sua esse
immobile, & esse in seipso enim valet ar-
gumentum, corpus est in hoc loco ergo
natura sua aptum est esse in hoc loco,
quia corpora sunt sepe, vbi non natura
sua, sed violenter sunt: ut corpus grave
quòd detinetur in aere, non sed naturali-
ter est in aere vbi res est, statim ita natu-
raliter est, nec si in se ipsa infinitum est
ob id naturaliter est, & in hoc erravit
Anaxagor.

Si igitur quibus maxime non movetur.

Tex. LI.

REPROBAT secundò Anaxagor.
quia & si verum sit, quòd in se ipso
est, moveri non posse, tamen non inde
colligitur, quòd ex natura sua est immobile
aut aliqua manent immota, quæ ex na-
tura sua moveri sunt apta. Unde oportu-
tuit aliam assignare rationem, cur est na-
tura sua est illud immobile, & ponit exem-
plum. Si terra esset infinita, & cæsi & reli-
qua ita, ut maneret terra sic sita, infinita
tamen, tunc esset in se ipsa, quia infinita,
non tamen ob id esset ex natura sua im-
mobile, sed quia gravis & grave na-
turaliter est in centro, quòd est immobi-
le. Sic igitur oportebat reddere rationem
aliam naturalis immobilitatis illius infi-
niti, non solum, quia infinitum, quam ra-
tionem non dedit Anaxagoras, sed arbi-
tratus est se esse periculum, & cõclu-
sisse, dicendo, quia infinitum ex natura
sua immobile est, & non valet.

Et nec quia infinitum. Tex. LII.

Verba

Mora talis
corpus ad
posse esse
continuum.

Sensu
quæ quæ
posset esse
in.

Mora hanc
partem tex.
videtur esse
loco post
dam, in eo
178 49. ut
clarus est
sensus.

Reprobat
de Anax.
qui dicit

Reprobat
immobili-
tate ex se.

Reprobat
se esse
ex officio
modo.

Reprobat
se esse
cur est
esse im-
mobile.

3. Fallere
Anaxagorae
hypothesin
infinite
infinite

Verba prima textus cum precedentibus ceplantur, ut notum est: in reliquis vero probat, quod illud infinitum non sit in ipso. Partes sunt eiusdem rationis cum toto, si ergo totum in seipso est, ergo etiam partes in seipsis erunt et enim totum est in loco, ita & partes, at in seipsis esse non possunt, nam si partes, cum finitae sint in seipsis sunt, etiam quodlibet finitum in seipso est, & non ratione infinitatis aliquid in se ipso dicitur esse.

Quoniam autem manifestum est.

Tex. LIII.

3. Et in
dicitur ad
probandum
non dari
corpus in
aliquo ex
loco talis
corpore.

Tertium argumentum Physicum principale facit, quod huiusmodi est.

Omne corpus naturale sibi proprium locum vendicat, at impossibile est in infinito proprium habere locum: ergo non potest corpus naturale esse in infinito. Probat maiorem. Omne corpus naturale, aut est grave, vel leve, loquitur autem de his, quae in generatione sunt, ergo determinat proprium locum, grave deorsum, leve sursum sursum. Maior probatur, quia infinitum omnia replet, & tunc totum non determinat sibi naturaliter sursum, aut deorsum.

Solutio
& eius con-
fictio.

Quod si dicas, dimidium esse deorsum, dimidium vero sursum, hoc dici non potest, nam infinitum non habet medium, nec ultimum, nec principium, ob id minus quam dicitur, quid sursum, quid deorsum sit.

Si enim duae partes aequales signari possent, tunc singulae, aut essent finitae, aut infinite, finitae non, aut totum finitum esset nec infinite, quia eadem esset difficultas ubi esset & praeterea, quia unum in finitum duobus constaret infinitis. A. istud non valet haec inconsequens, quia certum est infinitum in duo aequalia dividi non posse, cum medio careat.

Amplius autem corpus. Tex. LIIII.

Quoniam
autem ex lo-
co.

Quartum ponit argumentum, & quoniam existimo videtur hoc esse. Supponit enim, quod si infinitum esset in loco, locus esset infinitus, & probat locum non posse esse infinitum. Loci species, &

differentiae sunt autem, retro, sursum, deorsum, dextrum, sinistrum: sed haec in infinito signari non possunt, cum talis partium dimidio fieri nequeat, ergo locus non potest esse infinitus.

Declarat autem, quod illae differentiae non sunt respectu nostri, ut illud dicatur sursum, quod est supra nostrum caput, illud deorsum, quod est sub pedibus, & sic de reliquis, sed illae differentiae sunt ex natura rei nobis etiam manifestae.

Quo autem modo haec differentiae intelligendae sunt, dicemus satis in libr. 4. ubi id ex professione traditur.

Simplex autem si impossibile.

Tex. LV.

HAec propria verba textus ad rationem precedentem pertinent, quibus universaliter concluditur, si locus in huiusmodi esse non potest, quod nec corpus naturale.

Quoniam
omne est
locus.

Et tandem quintum facit argumentum, quod in loco est, in aliquo loco est, & quod in genere, in aliqua specie, aut individuo: sed si corpus infinitum est: ergo in aliquo loco, puta sursum, aut deorsum est, si est in loco, & praeterea, aut bicubitum, aut tricubitum, aut aliquid ex his est: haec tamē repugnant infinito, non ergo corpus vltimum naturale infinitum est.

CAPVT SEXTVM.

Quod igitur est non sit corpus.

Tex. LVI.

Postquam ad partem negatiuam quaestionis est argumentatus, ac probabit non esse corpus aut infinitum segregatur pro parte affirmatiua, probabiliter probare esse infinitum, ut eas soluat obiectiones, id est, ex tribus probat. Primum ex tempore, quod nisi infinitum esset haberet principium, & sine quo non esse non potest.

Secundum, quia sine non est infinitum magnitudini, diuisio terminabitur, & non semper, magnitudo in magnitudines diuidetur, sed perueniet ad in diuisibilia, ut dixerunt aliqui philosophi.

Tertio ex numero, qui non augetur

In contra-
tiam partem
argumenta-
tur Arith.
& probat
dari cor-
pus infinitum.
L. Ex pro-
tibus argu-
fione ad-
uenit.

Et ratio, quod
paria
utrum.

Sola
autem
du
omni
sua
sua
et
a
& pot
ia

Solutio
blorum

Qualis sit
ita poten
ia in
in poten

in infinitum, ex quibus apparet esse infinitum, cum ergo utriusque sint difficultate, concludit opus esse habere determinante:

Atque manifestum est, quod quod-
libet modo.

Soluit propositam difficultatem distinctione preposita. Duplex est infinitum actus, & potentia. Actus quidem, quod habet actu magnitudinem, vel multitudinem interminabilem, nec limite velle circumscripiam, potentia vero, quod hoc actu finium sit, ipse potentia est inextensa, ut non sit tantum, quin adhuc maiori fieri possit, sive sit appositioe sicut numerus est infinitus potentia, quia non ei ista fieri additio, quin maior fieri possit, sive divisione, quomodo continui divisio est infinita, quia non sit in tot partes, quin in plures fieri possit.

Supposita igitur distinctione, respondet, actu infinitum non esse, & hoc probant rationes priores, potentia vero in finium est, & hoc consequuntur rationes posteriores, unde quodam modo infinitum est, quodam modo non potentia infinitum est, actu non loquimur autem de infinito quantitate.

At quia infinitum esse secundum divisionem dicit, contra oppositum dicebant Platonici, ut dicitur lib. 6. docentes divisionem non finire, & peruenire usque ad indivisibilia, dicit facile esse hoc rejicere, & negare, id enim non est necesse, ut latius dicitur lib. allegato.

Reliquum igitur potentia.
Tex. LVII.

Declarat qualis sit ista potentia infinita, dicens quod non oportet se intelligere esse infinitum in potentia, quia si quando etiam actu perfecto, sicut domus potentia, aliquando erit actu, non sic est infinitum in potentia, ut adest totum in finium, sed dicitur in potentia, sicut etiam tamen, & olympia, & dies. haec enim dicitur in potentia, antequam fiant, sed non ut actu sint tota simul, sed successively, unde de certamine esse, est quod fiant ita est

potentia infinitum, non ut totum actu sit, sed cotinuat, & incessanter fiat, unde semper quod sit, & quod fiet, finitum est, quod restat faciendum est infinitum, & hoc modo dicitur divisio, & numerus esse infinita potentia, quod adest divisionis, & augmenti nunquam cesset.

Via advertendum duplicem esse potentiam. Alteram ad actum perfectum, ut potentia ignis, potentia domus. Alteram ad actum imperfectum, qui semper in continuo fluxu consistat, & sic est potentia infinitum.

Diversa finita ponit. Vnum in continuam successivo, ut est tempus, motus. Alterum in discreto successivo, ut in generationibus hominum, & aliorum. Tertium in divisione permanentis totius. Dicitur haec omnia conveniunt in hoc, quod semper quae sumuntur, finita sunt, ut quotquot dies, quotquot homines sumptis finita sunt, quotquot se ceteris partes finita sunt, quotquot tamen semper plures, & plures incessanter sumi possunt. Quod igitur restat, finem non habet, quod est, finis est ac propterea non est actu infinitum.

Tamen differentiam horum infinitorum ponit in fine textus sequentis: in successivis enim quae sumuntur, transeunt, & recedunt in divisione vero permanens partes manent, quibus semper, quae actu sunt, finita sunt.

Amplius ipsum esse. Tex. LVIII.

Via differenter potentia infinitum est, modo docet, qualiter ipsum esse dicitur: & dicit ipsum non dici esse, sicut substantiae permanentes, quae tota simul sunt, sed sicut res fluxive, quarum aliqua parte actu existente dicitur ipse esse, ut dicitur, motus est, cora est, sic infinitum est, quia divisio, vel fluxus, qui nunquam finitur, secundum aliquid sit: unde ipse esse in continuo transitu consistit, licet quicquid transit, finitum sit, & quibus non semper id, quod transit, permaneat, ut declaravimus in textu precedenti.

Necesse duplicem esse potentiam in se habentem, aliter ad actum perfectum accedat ad actum imperfectum. Variis generibus habentem in potentia.

Quod dicitur in potentia in potentia.

Quod

Quod autem est secundum appositionem.

TEX. LIX.

CVM superius duplex infinitum sit, tunc et secundum divisionem, quod ad partem, & diminutionem sit, alterum secundum appositionem, quod ad magnitudinem, & secundam additionem sit, utrumque autem in potentia, ut dictum est: nunc quomodo utrumque se habeat, ostendit ac dicit idem esse quodammodo utrumque.

Pro cuius declaratione advertendum est, quod in vno subiecto ad usum reperiatur simul utrumque infinitum, sed non modo eodem, verbi gratia. Sumatur continuum pedalis quatuordecim, & dividatur in duas medietates, ita, ut altera medietas, emper alius duos, & illa in alias: & sic consequenter dividatur, atque medietates, per non dividatur iterum, semper apponantur prout medietates totiusque in diuisa materia sit.

Tunc in hoc erunt duo. Alterum est, quod quanto diuisio vnus primæ medietatis procedit in minores partes, tanto altera medietas indiuisa sit maior, quia ei addita non noue medietates, quamuis minores, & minores. Alterum est, quod quia diuisio plus medietatis in infinitum procedat, quia non peruenitur ad aliquam medietatem, que non possit iterum in alias duas diuisa ita alterum medietatis in infinitum quantitas augebatur, quia semper est et additio. Cum igitur vna est et in infinitum, altera diuisio, fit ut sint duo infinita, vnus appositione illius nempè partes, que æquetur, alterum diuisio illius que multiplicat eum; hæc duo sunt circa vnum continuum, merito dicitur idem habere cum non sit modo eodem, nam alterum est diuisio, alterum appositione, non dicitur absolute idem, sed quodammodo.

Hic igitur est, quod hoc dicit Aristoteles, nempè, quod infinitum appositione fiat simul cum infinito diuisio, licet non secundum eundem modum, ac dicit, utrumque infinitum esse idem quodam-

modo, sit declarat, quia eisdem: quia circa eandem quantitatem finitam actu sunt vtræque. Declarat, quare quodammodo eisdem idem, quia idem habet vnus secundam appositionem in sit et diuersis. Quod autem per et diuersis intelligat, ipse explicat: quia quibusdam demitur ex diuisa parte, per diuisioem in infinitum, tantum apponitur alteri determinatæ parti, quia dicit, Vnum infinitum est per diuisioem vni partem apponitur alterum per appositionem eorundem ab opposita parte reuoluentur, & alteri determinata, & finita apponuntur.

in magnitudine et in sita.

Explicat, quomodo sita diuisio facienda in aliquo finito, ut in infinitum procedat, & nunquam terminetur.

Adverte autem, quod dupliciter potest fieri diuisio alius totius finiti. Vno scilicet eando, & separando partes æquales primis separatim quantitate, vna ab vno ligno separatur vnus pedalis, & à residuo alteram pedalem, & à residuo alteram & sic consequenter, & talis diuisio dicitur secundum magnitudinem, & non secundam proportionem æqualem, quia pedalis secunda que auferetur à residuo, non est in eadem proportione ad suum totum, sicut pedalis prima ad suum, licet pedales sint æquales, simuliter necessitia, nec aliter sunt in eadem proportione.

Verbi gratia, sit lignum duodecim pedale habens, auferatur vna, & à residuo, quod undecim habet, auferatur alia & à residuo, quod decem habet, alia, & sic consequenter, coniat hæc pedales tres ablatas esse æquales, sed proportionem, secundum quas habent ad suum totum, non sunt æquales, nam duodecim ad vnum aliam habent proportionem, quam vnus decem ad vnum, & quia decem ad vnum ob id ita diuisio dicitur secundam magnitudinem, sed non secundam rationem & proportionem.

Altero modo potest fieri diuisio secundum eandem proportionem, sed non secundum eandem magnitudinem, ut si

Quo se ha
beat infini
tum in po
tentia quo
ad diuisio
nem, & quo
ad appositio
nem.

Not. pres
pote esse
æquales h
secundum
quantitatē
vel propor
tionem.

partes ad æquales, sed in æquali proportionem se habentes ad residua, sequentis.

Verbi gratia, ab aliquo toto de me vna medietatem, & ab illa medietate iterum suam medietatē, & ab hac iterum aliam, & consequenter à residuis medietatibus medietates secutiue diuisio erit secundū eandem proportionem, quia id, quod scaturit ab eo, à quo scaturit, se habet in dupla proportione, cum sit sua medietas, tam in medietates non sunt æquales, sed minores, & minores sicut, & tota ob id talis diuisio dicitur secundum proportionem, sed non secundum magnitudinem æqualem.

Iam ergo, si priori modo diuidas quodcunque finitum, nempe sumendo semper magnitudines æquales, non procedet semper diuisio, quantumcunque minime lineæ particulæ, finiuntur enim, quæ si posteriori modo diuisio sit, in infinitum diuisio procedet.

Et hoc est, quod dicit Aristoteles nempe si quis accipiat in aliqua continua finiti diuisione determinatam, & finitam particulam in eadem proportione, non absolute finitum diuidere, quod si e contra in diuisione accepto erit eandem magnitudinem absolute.

Nota vero discrimē inter sumere magnitudinem in eadem proportione, & inter sumere magnitudinem eandem in proportione: hoc enim sciens absolute finitum, quis omne finitum per ablationem æqualis finiti confirmetur, illud vero si fiat, non cessabit diuisio.

Nota deinde illud verbum (augeat) quod annotauit bene Philo. cum enim æquales sumimus magnitudines à residuis, augeatur & sunt maiores proportionem. v.g. Si à ligno duodecim pedum auferas unum, & iterum à residuo auferas alium, & à residuo aliam, semper crescent proportionem, nam prima erit duo decupla, secunda undecupla, tertio decupla. Maior autem sunt proportionem multiplicet quanto à minori numero demonstratur, ut omnium maxima dupla est, & post hæc

tripla, quia maior est medietas, quam tertia, & tertia, quam quarta, & minorem se cundum numerum maioribus.

Aliarum igitur non est, sed sic est infinitum.

Explicit ex superioribus concludendo infinitum non aliter esse, quam modo, qui dictus est, puta in potentia, & alio modo in actu, & in diuisione, exemplum. Plusque duobus explicat utrumque. Dicitur in actu, ut dicitur in actu dicitur, non quod tota dicitur simul sit, sed id quod in finitum est, & partem habet actu, ita infinitum non enim totum simul est, nec erit, sed secundum continuam diuisionem actu dicitur. Vherius dicitur in potentia, sicut materia prima, cuius potentia partem habet actus, quia cum forma est, nunquam tamen perfectè ad actum completum recedat, ut omnes simul habeat formas, sed in continua est illarum generatione ita infinitum.

Et secundum oppositionem igitur.

Tex. IX.

Stendit Aristoteles qualiter sit infinitum secundum oppositionem in potentia. Posset enim aliquis existimare, quod dicitur in potentia secundum oppositionem infinitum, quia absolute potest excedere quamcunque magnitudinem datam, ut non detur tanta, quin maior fieri possit. Hoc autem non ita est, nisi dubitatur tanta quantitas, ut maior esse non possit, puta quantitas totus orbis finita: non enim est infinitum actu extra coelū, ut alii Philosophi dicebant.

Cum ergo audis esse infinitum potentia secundum oppositionem, intellige non esse separatum ab infinito secundum diuisionem, nec alio modo crescit secundum oppositionem, quam per additionem partium, que sunt secundum diuisionem modo predicto, talibus autem partibus crescit infinitum secundum oppositionem, non tamen in tantum crescit, ut omnem finitum superet & magnitudinem, cum non possit æquare illud continuū in quo est, si enim additio fieret secundum partes æquales.

Infinitum in potentia alio modo est in actu.

Infinitum secundum oppositionem est in potentia & ad actum secundum secundum diuisionem.

Nota 4. I.

Nota 2.

æquales semper, superaret omnem magnitudinem, sed id non fit, quia diuisio non fit secundum partes æquales in infinitum, nec aliter crescit infinitum secundum appositionem, nisi per talem diuisiōnem.

De diuisione infiniti
Vnde in hoc differt infinitum secundum diuisiōnem, a b infinito secundum appositionem. In illo enim non datur diuisiō, pars, nec quantitas ita minima, quin minor esse possit: ita enim in infinito se cum datur appositionem datur quantitas ita magna absolute, quam non possit æquare ipsum infinitum secundum appositionem, nec maior esse possit.

Hæc omnia eò tendunt, vt intelligas licet infinitum secundum diuisiōnem non sit secundum partes æquales, (sic enim esset actu infinitum,) ita nec infinitum secundum appositionem, sed vtramque sit secundum partes inæquales in ea de proportione sumptis, vt dictum est in textu precedenti. Consideratione autem digna est expositio horum textuum.

Quæstio & Plac. Text. LXX.

Confirmatio hoc duplex
Hoc duplex infinitum confirmat ex Platone, qui ista etiam intellexit, per magnam enim infinitum secundum appositionem, per paruum secundum infinitum denotauit.

Confirmatio hoc duplex
Sed reprehendit Platonem, qui cum duplex posuisset infinitum, nullo vitur: quia numerum, quem dixit esse reuē substantiam, finitum posuit: & secundum paruum, quia vsque ad vnum decreuit: nec quoad magnum, quia vsque ad denarium crescit, vltimum enim numerum dicebat denarium, reliquos vero numeros compositos ex denario, & precedentibus dicebat: sed id non sibi constat. Si enim principium infinitum est, & numerus principium est secundum ipsum, debet esse infinitus, quod tamen ipse negabat.

CAPVT SEPTIMUM.

Accidit autem contra.

Text. LXXII.

Definitionem, quæ Antiqui de infinito dabit, reprehendit. Dicitur autem antiqui infinitum esse, cuius nihil est extra, quasi omnia extra ipsum Aristi verò non sic, sed aliter esse definitum dicitur. Infinitum est, cuius aliquid semper extra est. Id est, est id, cuius quibuscumque partibus sumptis aliqua alia semper accipi possit. Et probat, quod sic definitum est, et his, quæ ipsi sumit dicunt. Nam a nulli dicunt esse infinitum, quia sumptis quibusque partibus propter vniuersalem, & circularem eius figuram, adhuc ipsum partes sumptis sunt: non enim in eo, secundum se, terminus est vltimus propter figuram.

Vide igitur, quomodo ipsi infiniti deesse causa liquet partem semper esse accipere.

Declarat tamen, antiqui non dicebant nullum proprie esse infinitum, sed ratione figuræ, vt enim esset proprie infinitum, non debet ex eò partes multo tics sumi, quod in a nullo fit. Non inuenientes enim terminum eundem sepe diuisimus, & ipsius easde partes sepe signamus. In infinito autem diuersas oportet sumere semper partes: ob id additur illa particula extra.

Notandum circa literam, quod vocat annulos non habentes palam, illos, qui sunt vniuersales, nec habent illam partem distinctam, cui solet apponi gemma: hinc, annus, videtur actu principium habere, et vniuersales sunt, actu finis & principium non habent ob vniuersitatem figuræ.

Infinitum igitur, Met. Text. LXXII.

Concludit etiam ex antiquo est dictio infiniti esse, cuius secundum quantitatem accipitur semper aliquid accipere est extra. Id est, cuius partibus quibuscumque sumptis adhuc diuisiōnes, & accipietes possunt præter illas accipere alias: est ergo ita definitum esse probat, et probat non esse definitum, vt illi definiti, & esset rationem hanc.

Nota res est infinitum sunt valde diuersa, nec omnia sunt ergo non potest esse definitum infiniti

ti. Maiorem osten dit in hoc textu, dicit totam non esse aliud, vt dicitur in 3. Meth. c. 2. q. 1. cum nulla pars abest. Quod indubitanter patet totum enim homo dicitur, cum nulla pars hominis deest: tota est bella, cum nulla pars bellae deest & sic quo habet singulae totum definitur, ergo in communi etiam definitur totum, cuius nulla pars abest, nec extra ipsum est nam cum aliqua pars abest, & extra est, totum non dicitur: id ergo est totum cuius nihil est extra.

Totum totum, & perfectum. Text. DE VIII. **M**inorem probat totum, & perfectum, antequam omnia sunt, aut proxima in natura: sed infinitum nullo modo est perfectum ergo nec totum. Et minorem probat: quia perfectum non est, quod finem habet, & terminum: hoc autem repugnat infinito: non ergo est perfectum.

Et notandum est, quod maiorem efficacia habet hoc Aristotelis perfectum Graecè à fine denominatur: dicitur enim *τελειον* à *τελος* quod est finis, & Latine ferè idem etiam est nam perficere, est usque ad finem facere.

Notant propterea Simplicius & Philop. & Alber. quod id totum, & perfectum re idè sunt, ratione differunt, nam totum dicitur re respectu partium, quantum nulla deest, perfectum vero ratione finis, quem re ad consequens.

Et iterum notant Simplicius & Philop. quod totum dicit partes cum quodam conjunctione, & copulatione: et commune, dicitur si illam ipsas partes nulla deficiat.

Qua propter melius existimandum est. **E**x dicta doctrina commendat Parmenidem, qui melius dixit quam Melissus. Ille enim vniuersum dixit totum esse & finitum, cuius partes quae aliter distrahuntur, aut extrahuntur in hoc, quod copulatae, quae nequaquam possunt esse finitae, pura, esse totum, & esse infinitum, haec enim non coherent, nec conuoluntur, sicut inquam haec sunt enim illa opposita valde.

deias autem illud esse proverbium, vt notat Philop. quo denotamus dicta aliquid esse contrarium, & implicatam, cum eorum impugnat, & inter se repugnant, non vt in eam lineam coherere dicantur.

Quaeritur inquitur. Text. LXV. **C**um autem sit propter quam antiqua definitur in partibus. Haec autem est, quae putantur infinitam esse totam, quod iam ac ad totum contineat, hinc etiam dixerunt infinitam continere, & gubernare, vt supra etiam dictum est. Quod si quaeras, quare hi existimauerunt, in parte non esse totum dicit, quia similitudinem habet cum ipso toto: hinc vero similitudo consistit in hoc, quia sicut totum suas partes comprehendit, ita infinitum suas.

Hoc autem Aristoteles, docetque infinitum non esse totum actus, sed materiae perfectionis, & magnitudinis, id est, formae, & totum, ac est totum in potentia, quod patet ex dissimilitudine. Nam totum aliquid cum diuisione, non ratione formae, sed ratione materiae diuisione habet, cum videamus formam esse in rationis materiae in omnibus partibus, infinitum ergo, quod diuisione continet, materiae potius locum habet.

Præterea secundò: quia totum finitum est, & completum, at infinitum non completur secundum se, sed secundum alium, puta secundum formam, vt apparet in partibus, quae in vno toto secundum formam aliquam colligantur: potius ergo est materia, & hinc est quod ita eodem se ignotum est, sicut materia sine forma.

Et nota, quod in omni abusu his hoc docetur, quod materia quantumcumque habeat partes secundum se, non tamen idè dicitur totum, sed habet ratione partis quia cum forma vnum constituit totum.

Quaeritur inquitur. Text. LXVI. **C**oncludit (vt dicebam) infinitum magis habere rationem partis, quam totum, cum locum habeat in materia, materia autem sit pars.

Et iterum probat, quod infinitum non continet

Item est totum quod perfectum

1. Nota.

2. Nota. Totum, & perfectum sunt idem re, differunt ratione.

3. Nota re totum, & quod est totum.

Reprehensio Melissus, qui dicit, hoc quod totum definitur.

Proverbia graecum in eum lineam coherere dicantur.

Quaeritur ne indotti viderentur deficiente infinitum e longis reprobatis.

Infinitum hoc, re, ut se habere vt materiae quibus vt totum.

Hoc infinitum in operant habere rationem partis quam totum.

conti

continent, nec fit totum, per se tertium secun-
dum opinionem Philosophi. Hic etiam in fi-
nito componebat etiam in ideis intelligi-
bilibus: si ergo infinitum continet, sequi-
tur, quod in ideis etiam contineret: hoc
autem absurdum est, quod indetermina-
tum, & ignotum, quale est infinitum, di-
catur continere intelligibilia, & deter-
minare, cui tamen ab ipsis potius deter-
minatur, quae causae sunt formales.

Secundum rationem autem. TEX. LXVII.

QUADAM theoremata notanda de
infinito ponit, atque primum est
illud, quod supra dixit. TEX. 60. Infinitum
divisione sic procedere, ut quae cuique par-
ua quantitas superetur, puta, cum dividi-
mus non peruenimus ad quantitatem
ita parvam, quin minor esse possit: ut est
est infinitum in appositione non trans-
grediamur quamcumque magnitudinem ab-
solutam, sed solum transgrediamur illam ma-
gnitudinem, quae fit ex divisione parti-
um additione, non tamen ex tali additione po-
terit crescere quantitas ita, ut excedat
etiam se ipsum.

Questio. Posses tu dicere, quare dividendo su-
peramus absolute omnem minimam quan-
titem absolutam dando minorem aut
in appositione non superamus omnem
magnitudinem: quia saltem non supera-
bimus magnitudinem illius totius, quod
dividimus, & in quo apponimus.

Respondet a. r. s. quia materia conti-
netur, & est intra rem, infinitum ergo ma-
teria est, forma continet ac si dicat, q
cum dividimus procedimus ad materia, quae
est determinata est, & infinita: est in
tem apponimus, procedimus ad formam,
quae continet, & determinata est.

Notat S. Thom. circa explicationem
quod totum habet rationem formae, ut
per totum partium, partes vero ratione ma-
teriae, & merito, nam forma determina-
ta est, materia vero indeterminata, &
indivisa, ita totum determinatum. Singula
enim per se ipsam totum sunt, habent par-
tes multas in eis haberi possunt, puta, ma-
teriam, minores, & hoc multis modis. Hoc

verò interest inter infinitum secundum
appositionem, & secundum divisionem:
in infinito enim ita eadem appositione
à partibus ad totum procedimus, in infi-
nito verò secundum divisionem à toto
ad partes de se edimus: ob id in hoc à for-
ma ad materia, in illo à materia ad for-
mam peruenimus.

Hinc fit, quod cum forma, & totum deter-
minatum sit, quamvis cumque partes
divisas in infinitum apponamus, non ex-
cedemus illud totum, cuius partes sum-
mus: at cum à toto ad partes procedimus,
& partes indeterminatae sint propter
multiformem ipsarum divisibilitatem,
cum ad ipsas procedimus dividendo in
infinitum, non datur ultimum, nec
vlla quantitas minima, quae non pos-
set esse minor.

Rationabiliter autem. TEX. LXVIII.

Actorem constituit Theorema, pu-
ta. Infinitum esse in numero, & in
magnitudine, differenter tamen. Num-
rus enim forsum crevit infinitum, non
enim datur tantus numerus, quin maior
possit dari. Ad deorsum finem habet, nã
ad unitatem pervenit, & ultra non proce-
dit. At magnitudo non sic datur enim
maxima quantitas acta, cum non sit infi-
nitum in actus non est dare minimam
magnitudinem, unde minimus numerus
datur, sed non maximus potentia: dat
tur maxima quantitas, & magnitudo po-
tentia, sed non minima.

Cur divisio numeri terminetur, dat
causam: quia numerus ex indivisibilitate
unitatis componitur, ad quos numerus
perueniens tamen non amplius dividi po-
test, at magnitudo cum non sit composi-
ta est indivisibilis, sed ex divisibilibus,
ipsis utriusque cessat divisio.

At cum numerus crescat ex divisione,
& partitio ne cõtinuã: quod in infinitum
procedit, hinc est q. numerus augeatur
in infinitum, quod minus non habet in infi-
nito, sed potentia habentem quamcum-
que largiri, & determinatam multitu-
dinem.

actum, & 212
aliquo modo.

Quod infi-
nitum esse
placet in
numero, &
magnitudi-
ne, & quod
differt in
actibus.

Cur autem
res augeat
in infinitum.

Alteratio
quod in fi-
nito ad se
totum nec
contineat,

Quod se
diffinitio
ad se dicitur
& quod
ne dicitur
infinitum.

Questio.

Respon-

Notat S.
D. Thom.
quod se ha-
beat totum,
& partes,
& indivisum
secundum
appositionem.

Quæ
non est
esse
esse
esse

Quo autem modo numerus ex indivi-
sibilibus componatur, ostendit, nisi nu-
merus est ex vnis, & numerus non aliud
est, quam plura vna, & ita numerus a vnis
demonstratur, ternarius enim qui tria
vna est, quaternarius, qui quatuor, & sic
consequenter, at vnius indivisibile est,
vt vnius homo, qui in plures homines di-
uidi non potest, & vnius leo, & reliqua: si
ergo numerus ex vnis est, ex indivisibili-
bus est, nam vnum indivisibile est.

Numerus
non esse
liquidi
tempus
vnius
esse
esse
esse

At non separabilis est numerus hic tripar-
tibus est.
Cum numerum ex diuisione conti-
nuæ crescere dixerit, ne quis puta-
ret numerum esse quid separatum ab ip-
sis continui partibus, vt putabant Plato-
nici ponentes numeros separatos, huc
obstant dicit, numerum non esse separa-
tum ab ipis continui: sensibilibus parti-
bus: non enim aliud est numerus, quam
plura vna, & plures continuæ partes. Nec
etiam est intelligendum, quod numerus
actu infinitus vniquam sit: non enim est
eius infinitas, nisi potentia, sicut motus,
& tempus, & numerus temporis partium
quæ dicuntur esse, non tamè tota simul
ita est numeri infinitas.

Explicit
lib. III.
& Auer-
rois.

Philop. vult, Aristot. velle hic compa-
rare numerum tempori, vt enim tempus
dum sit manus, & manus, non habet par-
tes permanentes, sed quædam recedunt
quædam de nouo adueniunt. Ita nume-
rus dum crescit, non permanet: nam tum
sit quaternarius, non manet ternarius,
nec consistit alius numerus, manet alius:
Sicdem videtur Auer. dicere.

Explicit
lib. III.
& Auer-
rois.

Sed S. Thom. hoc non placet, & meri-
tè, quia si formaliter loquantur de nume-
ro, etiam hoc fit in infinito: sed dum ap-
pōitionem, nam cum additur aliquis mag-
nitude alteri, iam altera non manet for-
maliter, cum induat rationem alterius
totius, & alterius mensuræ. Vt si primus
erat pedalis, postea additione mutatur.
Quod si materialiter loquantur de nu-
mero, vt vera etiam manet numerus, po-
tens, puta, ipsius vnitates, sicut in in-

finito secundum appositionem, at tem-
poris & numeri partium temporis, nec for-
maliter, nec materialiter partes manent
quia tempus nullo modo permanet, nec
ipsius partes, simuliter, nec motus.

In me partibus continui.

TEX. LXIX.

Cum dixisset numerum sursum in in-
finitum tendere, theorium verò sta-
re in indiuisibile, modò non sic in mag-
nitudinibus fieri doret, modò oppositum,
verbius enim manus datur vltimum eo, &
fit maxima quantitas, quæ potest esse na-
turaliter, vt quantitas, & magnitudo or-
bis, vnde magnitudo tanta actus est, quã
ta potentia esse potest. At tempus minus
non est terminus, sed diuisio in infinitum
procedit. Si autem magnitudo ad eum
deserminata, non esset corpus actu infi-
nitum, quod nullo modo esse potest.

In magni-
tudibus
Continui
modò se
habere an
potentiam,
& dicitur
quod quæ in
numeris in
infinitum.

Dices quo modo magnitudo determi-
nata est, cum sit infinitum in additio-
ne, quod sit secundum magnitudinem?
Si enim in infinito additio esse potest,
erit etiam magnitudo tenens in infi-
nitum.

Quæstio.

Hoc dubium facile est intelligenti
quæ dicta sunt superius. Additio enim
duplex est. Altera quæ fit secundum par-
tes proportionales, per quas etiam in in-
finitum fit diuisio, vt per gratia, Diuisio
hinc in duas in duas mediæ partes, iterum aliã
in duas, & sic semper producent per eã
dem proportionem, tunc si partes vnius
diuisæ mediæ partes apponatur alteri, cres-
cet in infinitum. Itaque nunquam cessa-
bit diuisio alterius, nec cessabit augmẽ-
tum prioris, tamẽ ipsius magnitudo quã-
tum cuiusque crescat, non superabit quan-
tatem totius ligni, quia vniquam in fine
tur diuisio, & ita nunquam habebit par-
tes totius ligni. Hoc igitur modo dici-
mus esse infinitum per appositionem,
& sic magnitudinem crescere in infi-
nitum.

Solutio.

Nisi de-
pictæ gra-
tiam ad
diuisio-
nem.

Alteram additio est, quæ fit secundum par-
tes æquales, & si illa fieret in infinitum, re-
vera magnitudo perueniret, vt superaret
cor. loe

Secundum

caelos, & quod sique corpus, sed talis additio non potest esse in infinitum, nec sic magnitudo potest secundum appositionem in infinitum crescere.

Et hoc est quod hic dicitur, quod absolute loquendo datur maxima magnitudo, quae potest esse, & quamvis in infinitum in appositione sit secundum ipsam magnitudinem, non tamen ob id peruenit, ut quaecumque magnitudinem datur superet.

Infinitem autem non est idem. TEX. LXX.

Infinitem non est per se ad motum, sicut & magnitudinem.

Cum de infinito in motu, te mportet & magnitudine locutus sit, potest quis arbitrari infinitum esse generum quoddam ad illa tria. Hoc autem non ita est, imò a analogum quoddam. Infinitum enim primum magnitudinis, & per magnitudinem motum, & per motum te mportet inest. At quia hoc explicare non est presentis loci, sed ad liberum quantum pertinet, se illuc remittit, & nos etiam id ibi tractabimus, quod fecit Deus.

Debitur Aristot.

Vltimus dixerat, numerum terminari deorsum: quia peruenit usque ad indivisibilia: at non magnitudinem, haec enim semper in magnitudines iterum divisibiles dividitur: potest quis huius petere rationem, quare semper magnitudo in magnitudinem se super dividatur. At quia hoc in lib. 8. demonstratum est latè, hoc etiam in praesenti supponit, & probatio non potest mitti, & nos etiam suis in locis examinemus.

CAPVT OCTAVVM.

Non remanet autem ratio. TEX. LXXI.

Obiectio et Geometrica, quod illa statueretur in infinitum, & ita sit actu infinitum.

Tertium theorema ponit, debio sita faciens. Cum enim actu infinitum non sit, videntur theoremata aliqua Geometrica destrui. Dicunt geometricae datam lineam rectam in infinitum protendere, quod esse non potest, nisi actu sit infinitum, aut excedatur quaecumque magnitudo sensibilibus.

Solutio Aristot.

Huius respondet Aristot. dicens. Ratio, quae negatur esse aliquid actu infinitum, non destruit vllum theorema geo-

metricam, & huius reddit rationem. Nisi geometra non indiget infinito, nec utitur actu infinito, in vlla demonstratione quod situr linea infinita: id non est, quia sumat actu infinitum in demonstratione, sed ut habeat quaecumque finitè lineam.

Ac si dicit. Mathematicis finitis utitur lineis semper: at cum lineas sumit, neque ipsum limitaret dicendo: non possent lineas maiores, aut minores esse, sumit lineas continue produci posse: vnde illud infinitum, & continuum non extenditur nisi ad lineas, quibus utitur, quae omnes finitè sunt.

Quod verò non indiget lineis infinitis geometra, probat. Quia linea minima quae proportione dividi possit, sicut maximae, quod demonstrat Euclid. lib. 6. theorema 10. ob id, quae in maximis probat, etiam in minimis potest ostenditur: non ergo lineis infinitis indiget: vnde dicit nihil differre ad demonstrationem mathematicam, quod sit in lineis minimis, aut maximis, imò etiam aliquando sitis, & extensis vltimis, quod naturaliter possunt esse, ut cum lineam extra certè imaginatur, tamen esse & id verum, quod mathematicus probat, solum reperitur in quantitatibus existentibus, & veris, quae finitè sunt, id est, quoniam lineas aliquando maiores fingat, quia quae poterat probare per lineas veras, ob id verè probatur, & id quod est.

Quoniam autem est. TEX. LXXII.

Quartum theorema est. Cum quatuor sint genera causarum ut dicuntur, infinitum ratione habet materiam, non alterius causae, & non materiam ut cum forma est, sed cum privatione. Vnde infinitum dicitur duo, vnum formale, & id privatio est, pura (negatio actus perfecti) & consummativum cum potentia, est enim actus imperfectus in successione contrarius consistens, materia vero est quantitas sensibilibus, hoc, a est quod dividitur, & in quotabilis est infinitum: vnde infinitum ratione non habet materiam.

Nota quae modo geometra eorum, & utitur actu infinito.

Infinitem hic rationem materiam privationis formae.

*Non est ad
dubitatione
de duobus
materialibus
liberis
materia.*
**Et hoc est iam antiqui posuerunt dice-
res, & videntes infiniti, ut materia, sed re-
prehendendi sunt. Cum enim infinitum
profundum materiam, dicitur aut ipsum es-
sere, quod quidem non ita est mate-
ria enim potius contentam, & determi-
natum quodquam continens, & determi-
nans est.**

Nota
**Adverte autem quod infinitum non
est sola materia, nam materia secundum
se non dat rebus divisionem, sed mate-
ria cum quantitate, ratio ergo prima di-
uisibilis in infinita materia est, proxima
vero quantitate, totalis autem materia
cum quantitate.**

*Requisitum
arguente
pennitiam
infinitum.*
**Requisitum autem aggre. Text. LXXIII.
Quid infinitum sit, & quomodo ve-
retur, elucidatis, nunc solvere ratio-
nes aggre. Text. 31. ad probandum
infinitum esse, non solum potestas, ut de-
termina un esse, sed etiam actu: atque
harum rationum quae sciam dicit non es-
se necessarias, nec demonstrare, quod in-
tendit quae sciam vero habere obiecta
nec veras, id est ipsarum rationum op-
positas veriores, & certiores.**

*Solutio
secundae*
**Incipit autem solvere tertiam
rationem, quae timebat, ut ex infinita serie ge-
nerationum, Cumque ex nihilo genera-
tio non fiat, videtur aliquid esse futurum
principium. Hoc soluit, docens, esse sa-
tis principium, & materiam finitam, quae
vnius corruptione alterius generationis
principium est. Sicut una materia potest
mutari in generationem esse prin-
cipium cum nihil generetur, nisi per corruptio-
nem, & expulsionem alterius formae, ser-
uata eadem materia, & hoc satis de-
clarauimus in primo libro.**

*Solutio
quarta est.*
**Ad hunc tangere, & soluit. Text. LXXIII.
Solutio quartam dubitationem, docens,
aliquid esse tangere, aliud esse finiri,
scilicet finiri esse, tangere est ad aliquid
extra se, & tangere est res finita. At
finiri esse non est ad aliquid aliud:
sed in se finitur res proprio termino: ac
si dicit. Omne tangens praesupponit**

**aliquid extra se quod tangatur finitur non
supponit aliquid extra se, quo finitur:
nam suo termino intrinseco, & extrinse-
co finitur. Unde falsum est, omne quod fi-
niri, finiri aliquo circumstante: intrin-
secus enim est finiri termino.**

**Quod autem tangere sit aliquid, ostendit,
ut explicat Philosophus, quia non quodlibet
corpus tangit quodlibet, sed quae ma-
teriam communem habeat. Unde cele-
ste corpus non tangitur ab elementari
corpore: tactus enim proprie est inter
ea, quae materialem habeant generationem
ut videtur lib. de gener.**

Intellectus autem creator. Text. LXXV.

*Solutio
quinta.*
**Quintam soluit dubitationem di-
cens, quod non est credendum il-
li intellectui, quae absque termi-
no intelligitur, quasi dicitur illi concep-
tio, & imaginatio ficta est: cuius ratio-
ne subdit quae talis magnitudo, vel parui-
tas, sub qua rem sepe imaginatur, non
est in re: id non est credendum ima-
ginationi. Et id probat: quia non ob id
res est, vel non est, quia ita imaginatur,
aut intelligit aliquid esse, vel non esse:
sed e contra, quia res est, vel non est, in-
de imaginatio, & intellectus vera vel
falsa sunt. Cum ergo accidat res, quod
ita intelligat, aut quis ita eam imagine-
tur, non ob id talem esse credendum est
qualem quis imaginatur.**

**Et ostendit id exemplo, potest enim
quis imaginari aliquem numerum multo
maioris quam unitatis, quae sit, & quod
extra verbum quoniam trahat ob id res ita
erit. Hinc patet, quod non est argumen-
tum bonum habere quantitatem rerum
ab imaginatione, quam hic intellectum
vocat, ut notat Philon.**

Tempus autem, & motus.

*Solutio
prima est.*
**Solutio primam rationem de motu, &
tempore, cum adtingit intellectum
quae nunquam cessat. Et dicit esse infini-
ta, sed successiva, & ita non tota finiri ob
id non actu, sed potentia infinita sunt
quia id, quod accipitur non est perman-
ens. At magnitudo nec diuisione, nec ad-
di-**

ditioe etiam imaginaria, est actu infinita. Secunda vero rationis satis ex his potest solutio.

Ex his omnibus concludit, iam elucidatum esse, quid sit infinitum, & quo modo sit, & quo modo etiam non sit, hęc Arist. *An. v. c. 1. de infinitis. An. v. c. 2. de infinitis etiam potest distat. Qu. 1. V.*

Questio hæc non aliena est à lo-
co præfinita in Arist. de oct.
numerum deorsum non tende-
re in infinitum: quia e. v. n. c. 1.
potuit, vnum autem indivisibile est, ut
dicitur tex. 18. quod præfecto difficile vi-
detur: nam homo vnum est, ut ipse fate-
tur, & tamen divisibile est.

Quod si dicat, non est divisibilis in
duos homines vnum homo, hoc non satis
facit, summa enim ignem vnum, qui vnum
est, nõ tamẽ in divisibilis est, imò in duos
& multos ignes dividi potest.

Quod si dicat, satis est, quod actu nõ
sit divisus, quãvis potentia sit divisibilis
nõ valet ratio Aristotel. vult enim
quod numerus nõ solum nõ dividatur in
infinitum deorsum, sed nec dividi posse:
quia ergo hoc dubium habet ali-
quid difficultatis, idem in hac questione
ipsam scdm quod obisimus in eum de cla-
rationem aliquot oportebat præsup-
ponere fundamenta, quorum primum sit.

Quod nihil aliud est vnum, quàm quod
indivisum est, & impartitum: obiter enim
rem quatenus in partes nõ est separata
nec divisa: quæ dicitur vnum homo, qui
non est plures & vna linea, quæ non est
facta plures, & vna igitur, qui non est
plures.

Sed hoc vnum duplex est. Alterum,
quod dicit partium privationem, Alte-
rum quod dicit negationem, quod sic
clarius dicitur. Est quoddam vnum,
quod nõ est actu in partes divisum, tamẽ
dividi potest, autre ipsa, aut intellectu,
partem enim refert vtrumque statim de-
finitur dicitur vnum ignis, quia cum in mul-
tos dividat, actu in duos sit, & vnum
ignem, & vnum cõtinuum: & hoc vnum

dicitur per privationem. Alterum est,
quod indivisum quidem actu est, & etiam
potentia quia tales partes in quas dividetur
nõ habet. Sicut punctum vnum est,
quia nec actu, nec potentia partitionem
habet. Similiter in ratione hominis, Pe-
trus vnum est, quia nec actu divisus, nec
potentia in duos homines dividi potest.
Hoc duplex vnum brevissime quidem
se. 1. notanter delineat Aristot. 4. Meth.
1. 1. 4.

Sic secundum fundamentum. Vnum
privatum, id est, quod actu in indivisum est
in partes, cum dividi potest, est duplex.
Alterum transcendente: Alterum pro-
dicamentale, quod dicitur vnum quodam
modo. Hoc autem vnum distinguitur in
eundem partes, quæ sunt in duplici diffi-
rentia. Quædam enim partes sunt sub-
stantiæ, & essentia rei: quædam sunt par-
tes quantitatis. Partes substantiæ, & substantiæ
ut materia, forma, generis, & differe-
ntiæ, actus, potentia, & reliqua ex
quibus rei definitioem & naturam cõ-
ponimus, partes vero quantitatis, sunt quæ
rei à quantitate procedunt, ut sunt par-
tes integrantes, partes secundum exten-
sionem, vel secundum discretionem.

Est igitur quoddam vnum, quod di-
cit actualem indivisionem partium sub-
stantiam, & essentialium, & illo
modo quæque res, sive materialis, sive
immaterialis, quæ partes habet de-
finitivæ, & substantiæ, dicitur vnum,
ut non est divisa in eas, sive substantiæ
sit, sive accidentis: & tale vnum dicitur
transcendentale, & sic quicquid est,
vnum est. Huic vni opponuntur multa,
multa enim dicuntur quorum substantia,
& esse divisum, & divisum est, ut
multa accidentia, multi Angeli, multi
homines.

Alterum vnum est vnum quantitativum,
quod actu indivisum est secundum par-
tes quantitatis, quomodo dicimus vnum
continuum, quia duas partes indivisibiles ha-
bet, & vnum numerum, qui non est divi-
sus in duas partes, & quibus contra, & ra-
le

Ratio de-
monstrat
quod
vnum est
indivisibile.

Infinitum
potest.

Infinitum
secundum.

Primum fun-
damentum
Vnum id
est quod in
divisum.

Vnum in-
divisum du-
plex est,
vel per par-
tium nega-
tionem, vel
privatio-
nem.

Secundum
fundamentum
vnum privatum
duplex
transcendentale
& pro-
dicamentale

Quid est
privatio-
nem

Quid est
transcendentale

le vnum est in rebus, quæ quantitate partem partem, nec in materialibus reperitur hæc vntas, sed in substantijs, & accidentibus, quæ cum quantitate sunt.

Oportet tamen te memisse continui, & discreti non esse eiusdem rationis partes, nam partes continui habent positionem, cum permanentes sunt, vel in vniuersum copulantur termino communi. At partes discreti nullas habent positionem, nec termino communi copulantur, vnde continuum dicitur vnum cum partes, habet termino communi copulatas, discretam verò, cum partes habet non copulatas termino communi, sed sub vniua forma numeri, vt ternarius, quaternarius, & reliquorum.

Secundum fundamentum. Vnum quod est principium numeri, & dicitur vntas, ex qua numerus componitur, dicitur id quod est indiuisibile ratione discreti. Aduerte enim aliter diuidi continuum, aliter discretum. Continuum enim diuiditur in partes actu copulatas prius termino communi. At discreti in partes, quæ erant distinctæ, nec termino communi copulatas, vnde quodlibet cõtinuum, (si continuum est,) non habet partes discretas, id eo quæ dicitur indiuisibile in ratione discreti, ac vnum, quod est principium numeri, seu vntas, & ex huiusmodi vntas, cum multa sunt, numerus constat, & talia vna sic dicuntur indiuisibilia.

Sic ergo prima cõclusio. Vnum quod est principium numeri est indiuisibile non simpliciter, sed ratione discreti, potest enim esse aliquid vnum diuibile simpliciter, & indiuisibile, sed non ratione eadem, verbigratis, sumo vnum continuum, vt lignum, aut ignem, hæc potest eisdem ratione continui diuidi, puta, quæ habet partes copulatas termino communi ratione discreti diuidi nequit, non eam habet partes distinctas, & positionem non habentes, in quas diuidi potest: igitur indiuisibile ratione discreti, vnum dicitur, ex quo numerus constat, & de hoc loquitur Aristot.

Vnde patet solutio argumenti, vnum enim homo, vnum ille vnum, & reliqua dicuntur vnum centies, & vnum, quod est numeri principium vt vnum continuum sunt, diuidi possunt in partes continuas, vt vnum principium numeri dicuntur, non sunt diuisibilia ratione discreti, quia sic diuidi solent, sed numeri cõtinentes partes distinctas, & positionem non habentes, & hoc nota.

Secunda cõclusio. vnum, quod est numerum principium non dicitur cõtinuum aliquam distinctam realiter à cõtinua quantitate, vt imaginatur multis reales, inter quos est Secunda Meth. q. 23. dicitur enim quod in cõtinuo sunt duæ entitates distinctæ, vna est cõtinua quantitas quæ est vnum continuum diuisibile, altera est cõtinua indiuisibilis, quæ dicitur vnum principium numeris ipse est, quia quantitas continua diuisibilis est, ac vntas hæc indiuisibilis est.

Sed nobis non placet ista entitatum multiplicatio ab operatione, & necessitate, & præterquam quod euidens potest reddi argui ita sententiæ argumenti, ratio ipsorum nulla est, sed id dicimus quod quantitas cõtinua est, à qua est vnum continuum, & à qua est vnum, quod est numeri principium, sed non eisdem ratione. Vt enim à tali quantitate partes habet actu cõiunctas, vnum, est numerus, vt verò à tali quantitate procedit, quod è cõtinuum est, non habet partes discretas, & res per talem quantitatem diuidi nequit in discretas, principium est numeri, & res ab eadem indiuisibilia est ratio ne discreti.

Tertia cõclusio. Numeri materia sunt vntates ipse, forma verò entitatum vntatum cõta aggregatio, vnde ternarius vntates dicitur materialiter, formaliter verò vntatum cõta aggregatio eorum. Sic de quolibet numero.

Hinc intelligitur id, quod dici solet, quod è vntas vntas ad dicitur et si forma reliquæ materia, vt interno eisdem duæ vntates sunt materia, tertia dicitur, minus è

Solutio ad primum, & ad hoc principium.

2. Cõclusio.

Vnd quod est principium numeri non dicitur cõtinuum cõtinuum, sed quod dicitur cõtinuum.

3. Cõclusio. Numerus est cõtinuum, & discretum.

3. Cõclusio. Numeri materia sunt ipse vntates.

Quod est materia vntas sic dicitur, vel dicitur fer-

Nota per hoc cõtinuum, & discretum non sunt eiusdem rationis.

Tertium fundamentum est quod est principium numeri, est indiuisibile ratione discreti, ac vnum, quod est principium numeri, seu vntas, & ex huiusmodi vntas, cum multa sunt, numerus constat, & talia vna sic dicuntur indiuisibilia.

Prima cõclusio.

nam hinc
re est ad illi
tra.

forma, quod videtur dicere Albertus in
praedicamentis quantis. & S. Tho. 3. Me-
th. quod non nisi simpliciter debet intel-
ligi numerus enim formaliter divisibilis
est illa unitas verò dividi non potest.
Præterea, quia cum quæritur sit
esse rationis, esset eadem forma om-
nium numerorum, nec specie differrent
quod nemo concedat, nec S. Tho. nec
Albertus dixerunt, ut sonat, sed sensus est
quod illa unitas habet se ut forma, quia
ipsa adveniente intelligitur compleri nu-
merus: sed non quod vera illa esset for-
ma, sed unitatum aggregatio, quæ varia-
tur qualibet addita vastate, atque id eò
videtur forma, sed non est.

Quarta cõ-
clusio.
Numeri di-
visio non
procedit
in infinitum
deorsum.

Quarta conclusio. Numeri divisio nõ
procedit deorsum in infinitum. Hęc est
Aristoteli patet ex dictis, quia cũ nume-
rus dividatur ratione discreti, & sit dese-
nsive ad unam indivisibilem rationem dis-
creti, non procedit ipse divisio in infi-
nitum. Non sic in continuo: non enim in
divisione cõtinui descendimus ad aliquid
indivisibilem ratione continui, cũ non
sit compositum continuum ex indivisi-
bilibus in ratione cõtinua, sed ex divisibi-
libus, nõ id ipsius divisio terminum non
habet, ut dictum est.

Aut numeri multiplicatio procedat in infi-
nitum. Quest. VI.

Præterea
quæritur

Cum numeri divisionem deorsum
descendendo non in in-
finitum procedere determina-
tum sit, consequenter quæri-
tur, an in multiplicatione sursum af-
cendendi sit processus infinitus. Et
videtur quod nullo modo. Si enim ta-
lis esset processus maximè propter illam
rationem Aristoteli quæ numerus crescit ex
divisione cõtinui, hæc autem in infinitum
procedit sed hæc ratio nulla est, ut vide-
tur. Nam vel loquimur de continuo ma-
thematico, vel de sensibili. Nõ de mathe-
matico, quia non pertinere hæc tracta-
tio ad Physicum. Si vero de sensibili, ut
re vera est, tunc ipse divisio non proce-
dit in infinitum: quia ut dicitur in libro. 1.

Physic. tex. 36. datur minima caro, à qua
nihil iam scilicet parabile: & nos determi-
nari nos dari minimum in his rebus na-
turalibus etiam homogeneis: nõ igitur
procedit processus dicitur in infinitum, &
sic consequenter nec numerus.

Secundò videtur, quod si divisio in infini-
tum procedat, quod si numerus actu infini-
tus est eorum argumentum. Si lignum ali-
quod, verbi gratia, pedale, in infinitum
est divisibile: ergo in ipso, sunt infinite
partes actu indivisibiles, sed potètia divisi-
biles: numerus igitur illarum partium infi-
nitus est: nam in dato quovis numero fini-
to, partes plures sunt.

Tertiò, si numerus actu infinitus esse
nõ potest, vel esset, quia repugnat prop-
ter numeri formam, quia numerus nu-
merabilis est, vel propter numeri mate-
riam, quia res infinita non possunt esse,
quarum sit infinitus numerus. Sed neu-
trum repugnat. Nam secundum Aristot.
qui mundum ab ætate non possit, potest quis
petere, quot homines sint transacti, &
quòt dies, re vera nõ est, quid dicatur, ni-
si infinitus numerus. Si igitur numerus in
finitus esset impossibile, nõ fuisset præte-
ritus, quia impossibile ad actum advenit
sed numerus infinitus transactus est, &
hoc non nulli simul cum rebus numeratis
non ergo est repugnancia, ut sit nume-
rus infinitus quòd si dicatur, nõ est perma-
nentialis numerus, hoc nihil impedit
rationem numeri.

Et est quartum argumentum: nam nu-
merus tunc motus, & numerus v. g. le-
ctionum est verus numerus, si tamen non
permanet.

Et ulterius secundum Aristot., qui te-
net animam in hominibus esse immortalè,
& in singulis hominibus singulas animas:
tunc si mundus fuit ab æterno, & homi-
nes infiniti transacti sunt, re vera etiam
& anima infinite, quæ cum immortalis
sint, sequitur actu esse illarum infinitum
numerum.

Erytherius secundum Reales, qui di-
cunt potètia esse in corpore actu, & realiter

Tertium.

Quarta
conclusio
arguenda
est.

Præterea,
Secundò,

Tertio.

ter distincta à quantitate, sunt cum sint infinita puncta & sine existentia in corpore, erit & numerus actu infinitus.

Quintum est etiam argumentum contra hoc. *19.* Vbi dicitur, quod diuisio quæ fit secundum partes æquales alicuius finiti, nõ procedit in infinitum. Videtur hoc falsum, & probatur. Sumatur lignum bipedale, tunc in hoc possunt dari infinitæ partes æquales, quarum una nõ est altera, sed omnes æquales inter se: ergo diuisio finiti procedit etiam secundum partes æquales in infinitum: & patet. Videtur illud lignum in duas pedalitates & postea singulæ diuidantur in partes proportionales: tunc coniungendo partes proportionales vnus cum coniuncto ex partibus alterius, debentur infinitæ pedalitates. Vt si medietas vnus coniungatur cõ medietate alterius, & tertia vnus cõ duabus tertijs alterius, & quarta vnus cum tribus quartis alterius, &c. ut in eõ plo patet infra scripto.



Hæc sunt argumenta, quæ potissimum habere videntur difficultatem, quæ quidem sigillatim oportet iam soluere.

Circa primum Aiber cappensult. hu in libro dicit, quod iuste mensibilem dupliciter posse considerari. Vno modo, ut terminus corporis naturalis, & sic nõ dubium est, cum detur minimum corpori naturalium per eam eõ mensurabilia sunt corpora: & sic diuisio reali sunt diuisibilia corpora in infinitum.

Ita solutio mihi non placeat quia cum mensura, quæ mensuratur finita sit, & minima, ut dicitur. *10.* Meth. re vera mensurabile non mensuratur, se cundũ omnes partes, sed sub partibus certa quantitatibus, quæ nota est mensura. Vt iterum, quæ mensura est equalis, & vna non igitur mensurabile, ut tale est, diuidetur in infinitũ, quia iam haberet partes æquales omnes inter se infinitas, quod esse non potest.

Fau. Ven. supra tex. 60. aliter respon-

det ad hoc de mente **Commenta.** dicit, quod quantitas sensibilibus dupliciter considerari potest. Vno modo ut substantia seu materia naturali, & sic non datur in ea diuisio in infinitum. Altero modo ratione materię, cui inest, & sic cum diuisio procedit in infinitum.

Ita solutio mihi non admodum placeat quia cum ipse loquatur de diuisione reali, non videtur talis diuisio posse fieri in materia, quia fides est, & erit, cõ aliqua forma, quæ impediet talem diuisiõnem. Dicerem ergo, quod non debet intelligi de diuisiõne, quæ dicit actualẽ partium separationem, sed de ea, quæ fit per partium signationem, vel consideratiõnis resolutionem, & secundum hæc nõ datur minimum in homogeneis quod enim suprà dictum est, intelligi debet de minimo per se existenti, ut illic declarauimus.

Et inducit me ad hoc dictãdam ratio: quia ista diuisio fit etiam in tempore, & in motu, vbi non sic talis partium separatio, nisi modo, quo dictum est.

Præterea quia nõ potest particula extra modum minima naturaliter existere, etiam secundum eos qui minimum auferunt: dicunt enim posse tam paruam esse, ut non consistat quæ cõtrario corruptur ergo iam talis separatio naturaliter non procedit in infinitum.

Præterea in quæ celo, & lineis celestibus ita inest diuisio quæ tamen non potest esse in intelligatur de actuali separatione, cum celum sit incorruptibile.

Circa secundum argumentum a ducendum erit, quod numerus non dicit quocunque modo partes, sed diuisiõnes & positionem, & terminum cõmunem non habentes quod si conueniunt sint, numerum non faciunt, sed vnum continuũ & hæc est notãda solutio, vnde illa partea vnus continui numerum nõ facit, nec finitum, nec infinitum actu, sed solum vnum continuũ, quoniam separentur diuisiõne, & tunc numerus aliqui erit actu infinitus.

Auer. et Paolo Ven.

Relictur

Tertio solutio verior fit diuisio per lineas geometricas, & non per naturalem diuisiõnem in infinitum, **Probatur** solutio prima.

Secundo

Tertio

Ad secundam

Numerus requirit partes distinctas alter non facit numerum, ut in eõ notatum fuit.

Quod

Quintum

Ad primum

Ita dicitur

Secunda de

Quod si petas, quot illic sunt partes? dico actu non esse numerum certū, quousque diuisio, vel signatio accedat, quæ nūquam infinita esse poterit in actu.

Ad 3.
Primo in
satis lan-
dent.

Circa tertium, laudanda q. 11. huius tertij, dicitur duplicem esse numerum. Alterū rerum corporarum, quæ non multiplicantur, nisi secundum quantitatē, ut numerus lapidum, hominum, leonum, & aliorum corporum, & talem esse infinitum negat, nec esse posse permanentem, quia tunc occuparet omnia, & non admitteret se cum alia corpora. Alter numerus est rerū quæ nō occupant locum, ut sunt accidentia, quæ per se quantitatē non habent, & horum numerus, dicitur, quod de facto modō est infinitus: nā materia prima cuiuslibet habet infinitas potentias actus ad singulas formas, quas recipere potest. Vnde si secundum laudum non repugnat infinitum esse, cum sit.

Sed re vera hæc sententia quamvis in alijs accidentibus, ut patiens, habere potest aliquam probabilitatem, de quibus tamen mos dicitur, tamen exemplum ad latum saltem tūc non enim est, nisi unica potentia in materia ad formas, quas recipere potest, loquendo de potentia materie primæ: at potentia proximæ sunt variz pro variz formis: sed nō sunt hæc potentia singula actus: quia non sunt, nisi cum forma generari debent.

2. Solutio
alibi est
dicitur.

Alij dicunt infinitum numerum repugnare ratione formæ alij ratione materiz, qui omnes mihi non satisfaciunt.

Ad tertij
et quartij
Vera solutio.

Pro solutione igitur tam tertij, quam quarti argumenti, in quibus de quadruplici numero infinito obijciuntur, vide licet, dierum, & aliorum successiuorum, animarum, & punctuorum, in cæcis est aliqua fundamenta.

3. Falsitas
tam multi-
tudo, & ut
mores dif-
ferentia.

Adverte igitur primò, quòd multitudo, & numerus differunt, nec idem omnino sunt. Multitudo enim totam dicit partium diversarum aggregationem, ut numerus dicit ordinem illarum partium secundum prius, & posteriora: numerus enim à numero dicitur: qui numerat

autem ordinem habet.

Hic igitur numerus, aut multitudo triplex inuenitur. Primò in ente vbi enim diuersitas est, & pluralitas entium quæcumque sunt, sive subsistantiz, sive accidentia, sive corpora, sive incorporea, ibi numerus est, & multitudo, talis autē numerus, & multitudo transcendentalis dicitur.

Secundo, inuenitur ista multitudo, & numerus particularis in corporibus, & in continuis multis, & ibi numerus est proprius quantitati speciei.

Tertio, numerus est in his, quæ in quantitate sunt, sed nō sunt multiplicata per quantitatem, ut est numerus, & multitudo plurium accidentium, quæ in vno subiecto esse possunt sub vniuersa quantitate.

Et omnis hic numerus, & multitudo, aut successiuus, potest esse ita, ut non sit simul unitates, ut numerus hominū, quorum aliqui transierūt, alij permanent, aut potest esse permanentis, ut scilicet est intelligere.

Adverte lectō, interfere omnes philosophos non esse dubium, numerū eorum esse essentialiter subordinatarum, nō esse infinitum, quia cum vna dependeat ab altera in operando, cumque essent infinitæ, vltima nō posset operari, quia ab infinitis dependet, & hoc docet Aristote. 2. Meth. cap. 2.

Similiter non est dubium, numerum permanentem in corporibus non esse, nec esse posse, cū locus omnis naturalis finitus sit, loquimur autem modo de potentia naturali simuliter nec est numerus permanens accidentium, quæ in corporibus sunt: nam cum corpora sint finita, & accidentia erūt alia in vno corpore oportet esse accidentia infinita, cumq; nō possent differre numero, cum infinitū subiecto, esset differentia in specie, & ita infinitæ esse et species, quod quod sit naturaliter, nec esse potest.

At dubiū est de numero infinito successiuo, & de permanente rō spirituali.

Dico ergo primò, quòd secundùm Aristotelem optime datur multitudo infinita successivorum, vnde multitudo dierù, & hominum, & generationem prætèritarum, & circulationum, & motum datur infinita: nec hoc negari potest, licèt propriè loquendo illa multitudo infinita nò sit numerus, quia numerus dicit ordinem partium: at in infinito nullus esse potest ordo, cum nec principiam eius sit nec finis, & quia numerus in ratione sua propriè dicit mensurabilitatem, quæ nò convenit infinito: sit ergo multitudo infinita, sed non propriè numerus infinitus successivorum.

Illud verò de infestate animarù multum torserit Aristotelis interpretes cum secundùm eius sententiam mundus fuisset ab æterno, vnde vtilissimè à contradictione liberarentur, in varias inciderunt solutiones partem consentaneas. Alexander ergo impiè, & contra ipsam Aristotelem, ei imposuit fecisse animam mortalem, sed ea sententia ab aliis interpretibus reprobat, & falsò id imponit Aristotele, vt alibi ex Theophrasto, Themistio, Simplicio, Ammonio, Philopono, & alij ostendimus contra Alexandrum.

Hæc etiam de hiant Averroes cù suo illo unico intellectu communi non minus impiè, quàm Alexander, imò duplici impietate cumulatio, & corruptione animarum, & illa ficta veritate intellectus.

Alij dicunt, quòd Aristoteles solum negavit numerum infinitum ex divisione continui, & in rebus corporeis, nò tamè negavit numerum infinitum spiritalium, & non occupantium locum: hæc propius ad veritatem accedit.

Alij, vt Anicetus, asserunt, negasse Aristotelem infinitum numerum entium còpletorum, & perfectorum, non verò incompletorum, qualis est anima, & partialium entium.

Alij fabulosè potius, quàm philosophicè dicunt, esse similes animas, sed in grate ex corpore in corpus, vt dicebat

Pythagoras, & hanc fuisse mentem Aristotelis, quòd tamen ne somniauit quidem Aristoteles.

Alij dicunt esse contradictionem in ipso Aristotele, quia cum mundi æternitate non sibi conflictit, dum reprobat infinitum, & meritò quidem hoc verum sit. Interpretes, nam hoc argumento satis efficaciter convincitur mundum nò fuisse ab æterno.

Respondeo ergo ad illud de infinita te animarum, quòd probabiliter imò necessarìo debemus fateri, cum sint omnes immortales secundùm Aristotelem, & si, mundus esset ab æterno, vt ille putavit esse multitudinem actu infinitam, non quantum, non tamen numerum prædicamentalem, & proprium. Et ista distinctio multitudinis, & numeri, neque in duplici transcendentali, & prædicamentali, quanta, & non quanti, multum est observanda pro doctrina Aristotelis.

Dicendum secundò, si de veritate sit sermo, infinitum nullum, nec etiam multitudinem processisse, cum mundus ab æterno non fuerit.

Quòd si petas an repugnet ex natura rei, quòd multitudo infinita sit, sine actu simul, sine transacta. Quamvis id solvere non sit presentis loci, sed ostium libri existimo tamen multitudinem in infinitum actu consumatam implicare, & esse non posse, nec pertransiri posse, vnde non solum infinita hominù multitudo, & aliorum non fuit, sed nec fuit possibilis vilo modo, nec (vt videtur) imaginatio humana potest capere id, vt infinitum fuerit transactum, & hoc convincere videtur necessarìo non fuisse mundum semper æternum.

Et ratio præterea talè multitudinem prohibens hæc est, quia si esset infinita multitudo, multitudo nò cresceret additione multorum, nec minueretur ablatione multorum. Patet, nò si homines modo infiniti sint transacti, quæro, an post centum atmospheres erunt transacti. Si id neges videtur sultum. Si verò concedas, quomodo

De infinita
numera
successiva
secundum
Aristotelem

Vera solutio.

Ad illud de infestate
ve antea
si mundus
fuisset ab
æterno.
Solutio
nec quæ
dam sunt
solu
Prima
Aristotelem
Secunda
Averro.

Tertia
quæ
runt
Hæc

Quarta
Averro.

Quinta
solutio
secundum
Pythagoram

Solutio.

Septima
veritas
num.
Prima.

Secundum
De eodem
debitis
dum
veritate
non
reprobat
ex natura
rele
infinitum
num.
Prima
solutio.

Secundum
solutio.

infinitū quomodo infinita multitudo habet plus aut minus: et idem queram, an ante centū annos sūt tot homines transfacti, quot sūt modo. Re vera si datur infinitum ablatione, vel additione, nec fiet maior, aut minus.

Solutio- Sunt enim qui dicunt infinitum cre-
nes quod scere, & minus posse manens infinitum,
ad infini- quod gratis dicitur.

itates. Alij dicunt ratiū infinitum non sus-
cipere plus, quam alterum, & admittit
equale esse infinitum, siue additis, siue
ablatiis finitis, hoc tamen fateor me cre-
dere non posse.

3. Ratio. Præterea, quia omnis multitudo ad
nume. si reducibilis est aliquæ, alias esset
profus extragenus, & nihil esset. At
quod illa multitudo infinita sit proprie
numerus infinitus, impossibile est, ut an-
te ostendimus quia numerus dicit ordi-
nem partium, & mensuram.

4. Ratio. Præterea, quia si infiniti homines sūt
transacti, & infinitæ generationes: ergo
non sūt infinita immanitum enim nõ es-
set consumabile.

Sat seio responsuros aliquos esse tran-
sfactos infinitos homines, tamen nõ da-
tur primus homo, qui incepit. Sed hoc
mihi difficilium apparet, quod datur causa
æterna vna productiva hominum, & nõ
datur homines primi, quos illa causa
produxit æternor: sed satis est ista in
presenti, ex quibus constat repugnare
ex natura rei esse multitudinem infini-
tam. An verò per divinam potentiam in-
finitum esse possit, hoc in presenti præ-
termittimus.

Ad illud Ad illud de punctis, dico non esse actu
de infinita pñta realiter distincta, sed potentia sūt
in pñctis actu per diuisionem, quæ est infinita nõ
fit actu, nec sūt actu infinita pñta: sed
de hoc latius dicitur lib. 6. atque ita pla-
ne satisfactum est argumento tertio, &
quarto.

Ad quintum Ad quintum faciliis est solutio. Nõ ne-
gamus esse infinitas partes æquales om-
nes in potentia in quolibet et continuo:
sed id est, quia eadẽ quãtitas multoties

repetitur, & sumitur enim alijs, & alijs
partibus proportionabilibus, quæ dican-
tur partes communicantes. At partes
non communicantes non sūt æquales
omnes inter se, ut diuisio procedat in in-
finitum.

Est autem aduertendum quòd esse in-
finitum in diuisione non aliud est, quam
quòd nunquam cesset diuisio partium,
hoc est, quòd non sit signabalis minima
pars continui, quæ non sit alia minor, &
minus. Hæc de questione.

Vocantur corpus actu infinitum.

Quæst. VII.

Hæc quæstio satis ex ipso textu
constat, tamen propter quorũ-
dam terminorum explicationẽ
à nobis requiritur est dilucidanda.

Est argumentum. Infinitum est passio
quantitatis: ergo datur subiectum & qui-
ntitas actu infinita.

Secundò Materia est indeterminata
in se: ergo ipsius quantitas, ergo est in-
finita.

Aduertendum itaque, quòd est distin-
ctio vulgaris apud Nominales, ut habet
Alber. baso. hoc lib. 9. de qua etiã an-
te meminimus, duplex esse infinitum. Ca-
thegorematice, & in cathegorematice
& quædam ad sensum idem est infinitum
cathegorematice, & quòd nos dicimus
infinitum in actu, siue secundum ma-
gnitudinem, siue secundum multitudine.
Infinitum verò sine cathegoremati-
cè idem est, & quòd nos in potentia vo-
camus.

Et ita exposuit ipsi dicentes, infinitus
numerus est, cum non sūt tot, quin plu-
ra possunt esse. At si dicant, numerus ob
ob id infinitus dicitur, quoniam quous
dato, adhuc alius maioris amplior dari
potest. In magnitudine verò infinitum
exponit sic. Nõ ratiõ, quin maior. i. cum
quous data magnitudinis parte, adhuc
alia maior per additionem partis pro-
portionalis dari potest, ut explicauimus
in textu expositione.

Solent iterum diuidere infinitum

I. argum.
quod datur
corpus
infinitum.
secundum
distinctione
de infinte
cathegore
matice, &
& synca-
te.

In infinitum
cathogeg
reusiam
duplex,
simpliciter
& secundum
quid

cathogeg
ter, & infinitum secundum quid, & hoc
praesertim in corporibus. Illud dicitur
actu infinitum simpliciter, quod secundum
omne in dimensione, latitudine, lon-
gitudine, profunditate est infinitum.
Id vero secundum quid, quod secundum
vnam, aut alteram dimensionem, aut ex
vna parte esset infinitum: vel si hunc, ubi
ego sum, corpus in infinitum tederetur
sum, vel secundum vnam, vel secundum
omne in dimensione.

Nota.

At vero notatu dignum est, quod si cor-
pus, ut corpus, est infinitum, quod simpli-
citer, & secundum omnem dimensionem,
debet esse infinitum: & si naturaliter ef-
se posset corpus infinitum, simpliciter
esset, cum non esset maior ratio vnius,
quam alterius dimensionis.

I conclus.

Sit igitur conclusio. Nullum corpus
naturale potest esse actu infinitum. Prae-
ter rationes Arist. etiam haec esse potest.
Nam omne quantum figuram necessa-
rio habet: at infinitum figuram habere
non potest, nam figura est terminus qua-
titatis, quae non est, si corpus est infinitum:
non ergo esse potest. Et haec ratio pro-
cedit etiam de corpore Mathematico, &
de qualibet dimensione: nam linea nec ces-
sario claudi debet termino, aliter non esset
vllus figurae linea, similiter superficies.

A Ratio.

Altera ratio est partim sumpta ex Ari-
stotele: Si corp^o aliquid naturale esse pos-
set infinitum, tunc vel esset elementam
vel mixtum ex elementis, vel aliquid
aliud simplex corpus: Sed nullum ex his
esse potest, & patet. Non enim potest
esse elementum, nam (ut dictum est in textu)
haberet virtutem infinitam, vel tantam sal-
tem, quanta sufficeret reliqua omnia cor-
rumpere, & in se trahere, quod naturali-
ter esse non potest.

Praeterea, si esset mixtum, tunc vel co-
poneretur ex elementis numero infinitis
& hoc non quia, ut diximus, multum
infinito esse non potest, praesertim actu.
Aut componeretur ex finitis numero, &
tunc necesse esset, quod aliqua, aut vna

illorum esset magnitudine infinitum: ali-
ter enim numero finitis non fierent
actu infinitum. Si ergo illorum vnum est
infinitum, alia in se corrumperet, & non
erit mixtum tale corpus, sed simplex.

Quod si sit aliud, tunc, cum naturale sit,
vel mouetur sursum, vel deorsum, vel cir-
culariter. Sed nullus motus, ex his po-
test esse in corpore infinito non igitur
mouebitur, nec erit naturale.

Quod non mouetur sursum vel deor-
sum si infinitum est, constat, quia non po-
test mutare locum. Sed quod non circu-
lariter probatur. Corpus circulariter non
mouetur nisi mutando diametros, id est
ab vna in aliam, ut ab A, in B, & à B, in C,



sed non potest
hoc fieri, quia
A, & B, distat
in infinitum, &
sic transitus est
in commutabilia.
Quod vero di-
stent in finitè,
patet, quia ab

eodem puncto, lineae protrahuntur, quae ma-
gus distat, magis distat. Cum ergo A,
& B in infinitum distent, & sint protrahae
à centro, cum corpus sit infinitum, dista-
bunt in finitè, nec motus esse poterit.

Quod si dicas, non mouetur motu
locali secundum se totum, sicut terra, sed
motu alterationis. Dico, quod moueri mo-
tu alterationis non potest, nisi mixtum
aut elementum sit. At supponitur non ef-
se, quia id probatum est non posse fieri.
Cum ergo secundum se totum debeat ha-
bere motum aliquem, non erit nisi loca-
lis: & haec sufficiunt pro conclusione. Re-
liqua in sequente vide.

Ad primum dico, quod cum infinitum
ponitur quantitatis passio, non ponitur
actu infinitum, sed in potentia: quia in
divisione consistit, vel in divisione pro-
uenit, ut sit in infinitum secundum appo-
sitionem.

Ad alterum dico, quod materia non est
in potentia ad quantitatem infinitam, ut
dicitur

Quod autem
tum potest
habere motu
est corpus
infinitum
& primo
de locali.

Obiectio
De motu
alterationis
Solutio.

Ad 1.

Ad 2.

ad 3.

aliqui putant, sed finita non enim recipiunt quantitatem nisi cum forma nec tenent ad quantitatem, nisi per formam ad quam ipsius potentia terminatur pri-

mo sed forma finita est: ergo, & qualibet quantitas, ad quam materia est in potentia. Et hęc sunt satis de questione, & de libro tertio Physico ram.

FINIS LIBRI TERTII.

I N L I B R O V M

QVARTVM PHYSICORVM

CAPVT PRIMVM

Similiter autem necesse est.

Tex. I.

De quibus agit in hoc libro Arist. De loco inquit primo, deinde de vacuo, & temporis & curvo ordinis



In hoc libro quarto, de loco, vacuo, & tempore tractatur. De loco quidem, tanquam de quadam communi corporum proprietate & de eo, quod admodum necessarium est de vacuo, quia antiqui sed motum necessarium esse vacuum, arbitrabantur de tempore, quia motuum omnium mensura est.

Prima tamen de loco sic consideratio quia locus & motum, & tempus antecedit. Lino, ut refert Simplicius corpus a cunctis corpus substantia est et, quam Physicus per se ipsum considerat, prius tractasset de loco.

Traditio de loco, an sit, & quomodo sit, & quid sit.

Constituit igitur Arist. propositiorem, nempe Physicum oportere tractare, de loco, an sit, quomodo sit, & quid sit, sicut etiam de infinito ita tradita sunt.

Per questionem in quomodo sit, intelligit Themist. & Averro. an sit substantia, vel a cunctis in Simplicio. vero qualis sit locus, & totum est verum.

Necesse

Quod si dicat, quare propositum questionem qualis sit questionem quod sit. Respondet Simplicius, quia per ea, quae per se in loco, indagamus quid sit, passiones autem, quae per se inuicem, pertinent ad qualis sit.

Ratio.

Duplici ratione probat oportere Physicum tractare de loco. Prior est, quia om-

nia quae sunt, in loco sunt, & patet hoc, quia quae non sunt, in loco non sunt, ut chimera, & monstra.

Circa quam rationem offertur statim Dubium, quomodo enim quae sunt, in loco sunt? ut tunc quomodo valeat illa ratio, quae non sunt, non sunt in loco, igitur quae sunt, in loco sunt. Videtur enim procedere ab opposito a antecedens ad oppositum consequentis.

Sed ad hoc non est difficilis solutio, si Solutio. intelligas Arist. hic ex se inter aliorum Philosophorum loqui, ut omnes interpretantur, & ipsemet ostendit, de alijs hoc dicens, cum dicit (et nihil aliud, nec omnium aliorum est sententia ista, ut dicunt Alex. & Simplicius de eorum, qui sola corpora esse arbitrati sunt, & nihil in corporeum, & spirituale. Hi enim dicebant omne ens esse in loco, quia apud hos ens cum corpore idem erat: si autem omne corpus in loco.

Et hinc patet solutio alterius dubij. Nihil aliud est in loco, & esse ens convertitur apud hos in convertibilibus autem valet ab opposito antecedentis, ut dicit Simplicius. Respondet etiam se eisdem Simplicio, quod potest illa consequentia apud hos sic formari, Non est in loco: ergo non est, & tunc ab opposito consequentis: est, ergo in loco est. Hoc dicitur secundum horum opinionem, nam secundum veritatem, cum spiritualia sunt, quae in loco

non sunt, non omne ens in loco est.

Hinc patet solutio tertij dubij, quod suboriri poterat. Nā si esse in loco omni inest ens, iam nō Physicū, sed Metaphysicū erat de loco tractare. Solutio inquam nota est, quia hi cōstantum corpus componentes, non separabant Physicā à Metaphysicā, ut bene advertit hic Sanct. Thom.

Posterior enim rationem adhibet, quā Physicam oportere de loco tractare docet. Ratio autē est, quia motus omnium cōmunissimus, & maximē proprius, est localis, qui secundum locū fit & latius dicitur. Sed Physicū oportet de motu tractare, ergo etiam de loco. Motus localis dicitur cōmunissimus, primō: quia omnes communiter motum localem motū esse cognoscunt, & ita exponit Simpli. Secundo: quia omnibus inest corporibus, nō solum simplicibus, sed etiam compositis, & ipsis cælis, quibus alij motus non insunt, & ita exponit Aquerr.

Alij legunt pro communi maximē, primam, ut refert Simpl. de Eudemio, & verum est motus enim localis est primus, non solum, quia coloris motus est omnium primus, sed quia reliqua agentia moventur alijs motibus, loco præcipuo posito, quem motu locali acquirunt. Dicitur etiā motus localis omnium maxime proprius, i. principalis, ut Simpli. dicit, quia est dignissimus, cum solus ipse cælis, & astris inest. Similiter dicitur maxime proprius, quia motus localis vere est continuus, ut dicit S. Tho. vel quia vocabulo motus maxime localem omnes intelligit. Hæc igitur sūt causæ, propter quas Physicū oportet agere de motu.

Dubitat Simpli. cum locus sit immobilis, ut postea docet Arist. ut quid de eo Physicū tractet, qui mobilia cōsiderat. Respondet, & bene, quòd licet immobilis ipse sit, tamen motus terminus est, & per ipsum motus fit, & hoc sufficit, ut à Physico cōsideretur.

Habet autem etiam alias dubitationes.

Tex. II.

Difficultatem tractationis de loco proponit, atque ab ea difficultate doctrinam commendat. Quas autem difficultatis causas ponit. Altera est, quia cum ex passionibus rei viam cognoscendi ipsum habeamus, cum tales passionis difficile rem indicat, absque dubio quid illa res sit, difficile erit cognoscere. Hoc autem habent loci proprietates, nam modo unum, modo aliud locū esse ostendunt, quædam enim ostendit esse materiam, quæ dā formam: quæ dā neutrum, cum igitur tam varia appareat natura loci ex ipsius passionibus, etiam difficile erit quid sit cognoscere.

Altera difficultatis causa est, quia nihil habemus, aut traditū, aut dubitatum ab antiquis. Multum enim inuat aliorum doctrina vel saltem dubia: pars enim facultatis est bene dubitare, ut dicit Arist. lib. 3 Meth. cap. 1.

Quod igitur locus sit, ut ferè manifestum.

Tex. III.

Incipit primam questionem discutere, puta an locus sit æ rationales aliquot proponit, quibus locum esse probat, quarum prima sumitur ex natura corporis successione in eodem loco, quæ talis est. Vni loco multa succedunt corpora: ergo locus quicquam est distinctus ab ipsis corporibus. Antecedens experientia patet: nā ubi aer erat, aqua succedit aliquando, & contra: & ubi unum erat corpus alterum subintrat. Consequentia nota est, quia nisi esset locus quicquam ab utroque corpore distinctum, non posset unum alterius eodem loco succedere. Et nota, quod argumentum nō solum probat locū esse, sed etiam distinctum à corporibus, quæ in loco sunt. Hoc enim queritur, an sit natura aliqua per se distincta ab his, quæ in loco sunt. Hoc genere argumenti ad supra rē sumus ad indagandum materiā distinctam à formis generalibus, & corruptibilibus.

Dubitat. Cum locum esse sit per se notum, ut quid probet esse.

Aliqui

3. Dubit.
alatio.

2. Ratio.

Varia lectio Inter
gramm.

Dubium.

alatio.

3. Dubit.
tas tracta
tionis de
loco.
2. Ratio.

2. Ratio

Rationes
ad proban
dum locū
esse.
Prima ex
motu.

Dubium.

Solutio
quorundam
Solutio. Aliqui dicunt, quia sunt tam fortes ra-
tiones circa quid est, & est ad id difficile
ipsum quid ipsius cognoscere, ut videatur
non esse.

Auer. dicit esse rationes has dialecti-
cas, & hic possumus circa perfe nota pce
& ab eorum
Veritas
no catho.
Mibi videtur dicendum, qd non solum
hic locum esse probatur: id enim per se
notum est, sed locum sic esse, id est, ut di-
stinctum à corpore locato: & similiter lo-
cum vniuersaliter est pro quoque corpore
sensibili, quod non est per se notum.
Et hoc nat et, quia post has rationes hæc
duo infert Arist. in text. & sequenti.

Amplius autem rationes. Tex. III.
Secundum facit argumentum, sumpti
hæc enim monentur sursum, aut deorsum
cum non prohibentur ab aliquo: mouen-
tur autem ad locum suum: ergo locum esse
vera est, nam motus realis terminum de-
bet habere etiam realem. Addit Arist.
quòd ista ratio non solum probat locum
esse, sed etiam habere virtutem, & po-
tentiam quandam, qua ipsi locati, &
corpora ad se trahat, quod dicebat ille:
Nescio, quæ nata sit solum dulcedine cun-
ctos Ducit.

a. 26 ex
actu gra-
uitatis, & le-
uiam.
Secundum facit argumentum, sumpti
hæc enim monentur sursum, aut deorsum
cum non prohibentur ab aliquo: mouen-
tur autem ad locum suum: ergo locum esse
vera est, nam motus realis terminum de-
bet habere etiam realem. Addit Arist.
quòd ista ratio non solum probat locum
esse, sed etiam habere virtutem, & po-
tentiam quandam, qua ipsi locati, &
corpora ad se trahat, quod dicebat ille:
Nescio, quæ nata sit solum dulcedine cun-
ctos Ducit.

Dubitatur, An locus naturalis habeat
virtutem, & potentiam hanc circa loca
tuam. Respondet sancti Thom. & bene, qd
locus naturalis rei cuiuslibet habet virtu-
tem, & qualitate m conseruationem loca-
ti corporis. Vnumquodq; enim naturale
corpu in loco naturali maximè conser-
uatur, & habet etiam locus virtutem, &
potentiam hanc attractiuam non in ge-
nere cause efficiētis, sicut magnes trahit
ferrum, & gutta paleas, sed in genere cau-
se finalis: quia omnia mouentur, & natu-
raliter inclinantur in proprium suum na-
turalem locum:

Aristo. vterius cum dixisset quorundam
sursum, quorundam moueri naturaliter de-
orsum, addit hæc etiam loci species, & par-
tes esse, & non solum hæc, sed reliqua par-
ta, deorsum, sursum, autè, & retro-

Dubitatur bis, cur ista, partes & species di-
cantur.

Auer. vero ex Aucr. Cont. sequen-
ti, quod ista dupliciter possunt conside-
ri. Vno modo, ut sunt termini motuum
naturalium: nam latius naturalis, pro ter-
mina habet locum naturalem, & tunc di-
cuntur species loci, quia sunt varia, vbi, &
dier forum motuum termini: tunc autem
non sunt nisi sursum, & deorsum;
quia motus naturalis horum corporum
non tendit, nisi sursum, aut deorsum.
Possunt secundo considerari, ut sunt par-
tes integritates loci vniuersalis, vel corporis exi-
stentis in loco aliquo, & sic partes sunt,
& sex, ut dicitur in textu. In loco quidem
ut in celo, qui locus est vniuersalis, signi-
ficatur differentie sex dicitur. Septentrio est
deorsum. A uer sursum. Oriens à deorsis
quia ab eo incipit motus, Occidens à si-
nistris. Vbi est Zenith nostram, est autè,
vbi Nadir, retro.

In corpore etiam locato ista assignan-
tur, at in animalibus solis dicitur, (ut
notum est,) sine hæc differentie

Hic in presenti, ut species loci consi-
derantur. Et quamuis non sint, nisi duæ,
tamen conuenerant reliquis, quia his
coniunctæ sunt, non quia corpora natu-
raliter moueantur ad omnes differen-
tias, ut ad loca naturalia.

Solutioem talia. Tex. V.

Quia sursum, & deorsum loca esse
naturalia dixerat, ac potentiam
habere, & virtutem circa locata: posset
quis dubitare de eo, existimans sursum, &
deorsum non esse loca naturalia, sed se li
relationes, & respectus corporis ad nos
ut dicantur sursum respectu capitis, deor-
sum respectu pedum, & sic consequenter
de alijs differentijs. Hoc in presenti re-
mouet, docens illas differentias esse ex na-
tura rei, & non solum ex parte nostræ:
quod sic probat. Quæ sunt, parte nostra
la pte mutantes, & variantur, sunt qd; dex-
tra sinistra, & quæ sursum, deorsum, cum
nos mutamur, & variantur: at ipsa natu-
ralia non mutantur, sed sic manent locum
enim

Dubitatur de
partibus &
speciebus
loci.

Remouet
obiectum
Arist. esse
deorsum
& deorsu,
& alios lo-
ci differen-
tias non esse
respectu ad
nos.

Dubitatur, an
locus natu-
ralis habeat
virtutem tra-
hendij loca-
tuam.
Dubitatur.

enim, quò leuia feruntur, semper est sursum, quò graue, deorsum: partes enim munditium semper seruant situm, et ita nobis varietatis non igitur sunt respectu ad nos distinctio illa differentie, sed natura, & virtute.

Vnde collige, quod est duplex sursum, & deorsum, & ante, & reliquæ differentia, & naturale, & positioe solum. Naturale non mutatur, ne e relatio est, imo contrariè opponuntur inter se sursum, & deorsum, & reliquæ. At positioe seruantur in corporibus respectu nostri, & sic variantur, & relatiua sunt, vt columna dextra positioe dicitur respectu nostri, & testium suum respectu nostri, & aer sub pedibus deorsum positioe. Sedis autem sit cum ista naturaliter sumuntur in maria ea enim semper manent.

Oportet autem, & mathematica.

Distingui ea, quæ natura, ab his quæ positioe sunt, etiam exemplo ascendit. Mathematicæ enim figuræ loci non habent naturale in suis enim separata de se à sensibilibus, tamen positioem habent ad nos. Nam in triangulo si gnare possumus, qui angulus sursum, qui deorsum sit, qui ad dextrum, qui ad sinistram, positioe, & ordine ad nos, nõ igitur ipsa sunt idem in naturali loco, aliter mathematica haberent locum naturalem vt talia sunt, quod falsum est.

Et hic hoc sanè est sensus illorum verborum, vt solum intelligatur, id est, conuasi sit tantum positio sine loco naturali: cũ igitur separata inueniatur hæc duo, idè non sunt.

Notat vero Simp. quòd naturalis locus non debet artificialibus, nec mathematicis, nisi per accidens, quatenus in naturalibus subiectis sunt, sicut nec motus naturalis eis per se inest. Ac si diceret triangulus, & reliquæ figuræ, & artificialia locum naturalem per se non habent, nec sursum, nec deorsum, nisi vt lignea, vel terrea sunt, vel aliqui naturali in subiecto.

Angulus vacuum. Tex. VI.

Tertium argumentum facit ad probandam locum esse quid præter corpora locata ex antiquorum dictis. Vacuum enim desinant esse locum, priuatum corpore. est igitur locus, & distinctus à corpore locato. Ex his igitur argumentis tribus concludit locum esse distinctum à locato, & vniuersaliter locum esse pro quo-cumq; sensibili corpore.

Et super addit quartum argumentum, ductum ex auctoritate Hesiodi, qui de cæca terram esse scilicet de nono, dixit ante terram fuisse chaos, in quod terra recipere tur, vt in loco, & est ceptaculum, ex quo apparet locum esse quid præter ipsa locata corpora.

Ad dicit rationem, qua Hesiodus mouebatur, vt ante terram poneret locum, tempè: quia existimabat omne corpus esse alicubi, & esse in loco, quod postea examinabitur.

Si autem tale est. Tex. VII.

Concludit Aristò quòd si ista est natura loci, qualem Hesiodus ponit, puta quòd ante e dat locatam corpus. miranda profecto est, quia est prior omnium corporum natura, quòd patet. Illud enim prius est, quòd sine alijs esse potest, non autem alia sine ipso: loci sine corpore, corpus nõ sine loco ponitur, est igitur natura loci prior. Et hoc secundum Hesiodum.

At vero dubitationem habet. Tex. VIII.

Postquam locum esse probauit, nunc ad questionem quid est, descendit, & sunt variae in hac parte opiniones. Quidam dicunt, quòd velit pro parte negatiua probare modò locum non esse probabiliter, idque faciat ostendendo nullum quid, nulla inque naturam esse loci, & huius expositio nis auctores sunt D. Thom. Thomast. Auerro. Albert.

Alij dicunt, quòd velit non pro parte negatiua argumentari: quia locum esse per se est. Non enim est, vt infinitum, quòd aliquo modo est, & aliquo modo nõ est, sed quòd solum hac circa questionem quid sit præsuppositum dicitur, & huius expositionis

3. Res ad
probatum
locum esse
4. Res ex
Hesiodo.

Locus &
cunctis
Hesiod. prior
corpore.

Quid sit
locus, et
vero cum
nisi sit ill

Varia est
positioe
textura
Prima.
Secunda

Nota du-
plex iusti-
& deorsum
naturalis.
& positioe

Exemplum
ad locum.

Nota.

Nota aut
scilicet
vt de non
est loci

fiticius autor est Simp. & Philop.

Et re vera mihi placet, dummodo ad
dames hoc, quòd præcipue, quid est in da
gat, & circa ipsum veritatur, & dum multis
modis disputat, & ipsum oppugnat, con
sequenter etiam manus principaliter dis
putatio est circa id an sit: & hanc exposi
tionem videtur probare text. 13. sequens,
vbi hæc vtræq; tali modo inferuntur.

Est igitur primum argumentum circa
genus, hoc enim maxime ad quid est fa
cit, ac probat, quòd genus loci non sit cor
pus. Omne corpus habet tres dimensio
nes, longum, latum, profundum, sed hæc
impossibile est inesse loco, ergo locus nõ
est corpus. Maior est nota. Minorem pro
bat. Locus debet de quari ipso locato:
sed si haberet tres dimensiones, nõ posset
ipsi adæq. ari, nisi se penetrando cum ip
so locato, quod esse non potest nam duo
corpora in eodem, & penetratiue esse
non possunt non igitur locus est corpus.

Amplius, & est corpus locus. Text. IX.

Secundum facit argumentum, quo pro
bat locus nec esse receptaculum cor
porum, que succedunt inuicem sibi. Ratio
autem hæc est. Si locus esset receptacu
lum sibi inuicem succedentium, sequitur
q; esset locus puncti, & superficies, & li
nearum, quia ista etiam succedunt, vt e
nim aqua aeri, ita aqua pãtã a pãntis ac
ris succedunt debet ergo eadem propor
tione horum esse locus: hoc tamen vide
tur non ita esse nam puncti non videtur
esse locus vilius, nisi ipsum punctum: pari
ergo ratione non esset corporis locus, ni
si ipsi corpus, nec aliquid præter corpus,
vnde nõ esset locus receptaculũ aliquid

Quod eum tandem, & non peruenit. Text. X.

Tertium facit argumentum, quo pro
bat, quòd si locus sit talis natura, q;
habeat magnitudinem, & quantitatem,
quòd non possit, quid ipsum sit, assignari
nam vel est elementum, vel ex elemen
tis compositum. Et si compositum ex ele
mentis, vel ex elementis his corporaia,
vel ex incorporeis, puta ex principij in
tellectualiibus. Sed nihil horum esse po

test: non enim est elementum corporeũ,
aut ex huiusmodi elementis compositũ:
esset enim corpus, quòd esse non potest,
vt superius probauimus. Nec potest esse
quicquid intellectuale, & incorporeum
quia magnitudinem habet non igitur vi
detur competere quo in genere sit lo
cus constitutendus.

Amplius autem, & calidius. Text. XI.

Quartum facit argumentum, quo
probat locum, non esse causam ali
quam. Possit enim quis existimare, cum
locus sit prior eo, quòd est in loco, forsã
esse causã. Hoc remouet: quia nulla spe
cies causæ est, nec formalis, nec materia
lis, nec finalis, nec efficiens. Cum. n. res
non efficiatur ex loco, non videtur, q; sit
forma, aut materia: ex his enim compo
sita consistit. Et ex his apparet, q; nec sit
efficiens, aut finis. Hæc enim coincidunt
cum forma, ac re idem sunt, vt superius di
ctum est, in secundo libro: loquitur enim
de sine generationis.

Et ita cessat dubium quòd poterat oc
currere. Quia doctus superius, quòd lo
cus naturalis mouet, vt finis. Ille enim lo
cus erat exterius, hic de proprio & inter
ne sine sermo est, qui est finis generatio
nis, qui à physico consideratur, quòd du
bium mouit etiam. Si simpliciter quòd magis
multipliciter constat solueri, sed nostra
solutio magis conueniens est.

Amplius autem, & ipse. Text. XII.

Quintum facit argumentum, quo
Zeno vtebatur contra eos, qui di
cebant omne ens esse in loco, di
cebat sic, Omne ens est in loco, locus est
ens, ergo locus est in loco. Et iterum ar
gumentum fiet de illo loco alio, sic quæ
processus in infinitum, qui non est admit
tendus. Videtur igitur locus nihil esse, &
sic nullius erit natura, nec sub aliquo ge
nere collocabitur.

Amplius sunt omnia. Text. XIII.

Sextũ facit argumentum, quo pariter
probat loci non esse, & sic non habe
re genũ, & hypo sit dicta aliquot de lo
co, nõ pãtã, q; locus sit q; in loco, similiter
quòd

3. Expo
suerit.

13. Quia
probat
genus loci
nõ esse cor
pus.

2. Quia lo
cus nõ sit
receptacu
lum.

3. Quia lo
cus nõ pos
sit habere
quantitatẽ

4. Quia lo
cus nullus
sit causa.

Solutio
dubij quòd
possit oc
currere.

5. Quia
locus nõ sit
ens, quia
habet esse
in loco.

6. Etiam si
cum non
esset.

quòd

quòd omne corpus est in loco, & similiter quod in omni loco est corpus, nec de turvillus vacuus corpore. Supponit etiam alterum, quod verum est, nempe, corpora augeri, & fieri maiora.

Tunc est argumentum. Si corpus augetur, locus etiam augeri debet, cum sit ei, æquale: at locus non potest augeri: non igitur videtur locus esse. Cõsequenter nota est ex primo supposito, quòd si augetur corpus, locus augetur.

At quia posset dici, quod non est opus, sed quòd tale corpus sumat partem alterius loci: ob id posuit tertiam principium, quod omnis locus sit corpore repletus, & ob id dici non poterit, quod illa pars que augetur, non sit in loco propter secundam, ubi dictum est, omne corpus in loco esse.

At quòd locus augeri non possit, ex eisdem principijs patet, quia non est, unde tale loco argumentum proveniat: quia omnia occupata sunt. Est autem notanda huius loci expositio.

Vnde concludit, quòd ex his argumentis non solum dubium est, quid locus sit, quod disputare præcipue intẽdebas, sed etiam dubium manet, an sit.

CAVPT SECVNDVM.

Quæstio auctoritas. Tex. XIII.

Ubi superius dixisset locum nec esse formam, nec materiam, ostendit modo rationes, quibus forma aut materia esse videri poterat, ac ipsas refutat. Supponit tamen distinctiõnem de loco, que vulgaris est. Duplex enim locus dicitur, alter communis alter proprius, & primus.

Locus communis dicitur qui continet locatum, & alia plura præter illud, quo pacto aliquis nostrum dici potest esse in celo, quia est in terra, & terra est in aqua, & aqua in alijs que sunt in celo: sed locus talis communis est huius corporis. Sic etiam nos dicimur singuli esse Romæ, ut in loco communi.

Alter locus est proprius, & primus, qui non nisi rem talem continet, quo pacto

locus hic, quo ego sum, proprius dicitur, & primus: ut nota, quod locus communis dicitur respectu eorum, que particulari loco continentur, nam celum non dicitur locus communis igitur, sed proprius, quia ipsum solum propriè continet. Hinc patet quod locus proprius est, qui continet, & primo terminat locatum.

Ex hoc colligit argumentum, quòd locus sit forma. Nam forma est terminus qui tantum est, & magnitudinis, & ipsius materie, cuius est magnitudo: at locus terminus est talis, et igitur forma.

Est notandum, quòd materia terminatur à forma ad esse quoddam substantiale: similiter quantitas materie determinatur ab ipsa forma: iuxta formam enim est ipsa quantitas.

Hoc argumentum solum assertor disputationis gratis: nam forma continet, & terminat intrinsecè, locus intrinsecè, & ut circumscribens, ut dicitur postea.

Nota cum Simplicio, qui bene dicit, Aliud esse secundum aliud continere, aliud secundum accidens. Vnde locus communis secundum aliud, puta per proprium continet, sed non secundum accidens.

Per se autem continere est primo continere. Et proximè, & hec etiam in logicis est verum, nam potest quoddam prædicatum secundum aliud competere, subiecto, quod non tamen per accidens, ut sensibile est homini per se, & secundum aliud, puta per ipsum animalidem enim est hic per se, & secundum aliud, quod immediate, & mediatè, hæc etiam docet Aristotele. lib. 1. Metaph. c. 18.

Sic ergo considerantibus.

Tex. XV.

Verba hæc prima textus cum superioribus sunt copulanda, quibus locum cum forma esse infert, si sic consideretur, puta, ut minus, & continens. Ex alia vero parte probatur esse materiam: nam locus non videtur aliud esse, quam intervallum, & spatium in quo magnitudo, & quantitas totius continetur, ut loci vicini intervallem, & distantiam magnitudini.

Prima res, que probatur locum esse formam.

Nota.

Quæstio disputationis.

Nota.

Nota, quæ probatur locum esse materiam.

Assertio Aristotelis, quibus probatur potestatem formæ, vel materiam.

Locus dicitur esse. Quid locus dicitur.

Quid primus locus.

indivisiuini, quæ ta nta est, quantum interuallū inter latera interna va sū: quod si hoc est, locus est materia ipsa totius compositi: hæc. n. est diffinitio à quantitate, & in ea recipitur quantitas, & forma, quæ ipsam materiam determinat. si se eundem se sit indeterminate. Quod autem sit materia locus, & non aliud, patet: nam si auferamus formas, & quantitatem nō videtur quicquam superesse, quod sit tale interuallum, nisi ipsa materia.

Adverte vero, quod non loquitur de illo interuallo externo, quod est intra latera va sū, ut imaginatur Philop. sed de interno ipsius rei: nam cum vinum est in vase, illud tale interuallum non videtur quid sit, nisi materia rei, cum non sit corpus aliud. Et hoc est argumentum Arist. quod si locus sit interuallum à quantitate rei determinatum, quod locus nō sit aliud quam materia: quia nihil ibi est præter ipsam, quod determinetur.

Quæstio, & Platō.

Confirmat locum esse materiam ex Platōnis dicto: hic enim & receptaculum, & locum idem esse arbitratur. Materiam autem, & susceptum dicebat esse receptaculum, ac consequenter materia erat locus: quæ uis materia nō eodem nomine semper vocabatur: nam in Timæo hoc nomine materie ipsam vocabatur, at in dogmatibus non scriptis magnam, & parvam appellabat.

Vbi aduertendum est Platōnis tunc tēporis duplicem fuisse doctrinam, quandā quidem scripto iam traditam, alteram quam solouerbo discipulis, tra debat, quæ huc vocat dogmata non scripta.

Dicitur enim omnes aliquid. Tex. XVI.

Commendat Platōnem cum enim alij Philosophi omnes tantum locum esse dixissent, ipse solus quid locus esset, declarare aggressus est. Concludit autem ex argumento præcedenti, quod siue locus sit forma, siue materia, est difficile esse loco differere, quia speculatio materie aut forme altissima est, & difficilis valde, & neutra per se absque altera cognoscitur.

potest, ob id maior sit difficultas. Dicit autem non facile esse unam sine altera cognoscere, quia mutua materie, & forme naturales habitudinem inter se habent.

Aut vero quid impossibile sit. Tex. XVII.

Multis argumentis probare nititur locum, nec esse formam, nec esse materiam, quorum primum est. Materia & forma nequeant separari à se ipsa manente: at locus separatur à se ipsa manente: igitur locus est materia, aut forma: imò nec pars, ut habitus, aut quicquam à se inseparabile. Maior est certa. Dimor patet: nam in locum vnius rei recedentis altera succedit, quod non esset, si locus esset materia, aut forma: sic enim recederet utique cum ipsa re. Vnde concludit perinde esse locū, ac vas, quod manet recedentibus liquoribus, & nihil est intus se cum ipsorum liquorum.

Quæstio igitur separabilis.

Tex. XVIII.

Prosequitur dicere, quod quatenus est separabilis à re, non videtur esse forma ipsius rei. Et nota, quod hoc argumentum, quāuis sit commune pro materia, & forma, tamen peculiariter applicatur forme, quia ipsa est, quæ nullo modo potest esse absque re, siue res maneat, siue non: at materia quodammodo est separabilis, quia manet corrupta re. Propterea aliquam eam similitudinem videbatur habere cum loco: ob idque alio argumento respicit, materiam esse locum: quia nempe materia continetur, & determinatur: forma vero continet, & determinat.

Videtur autem semper

Secundum scilicet argumentum sumptū Sex vi, & energia locutionis. Cū enim dicimus corpus se alibi, & in loco, re vera non dicimus esse in seipso, sed videmus significare ipsum corp⁹ aliquid esse & existere in aliquo extra se, & distincto à se, non igitur materia, & forma locum sunt, cum intra se sint.

Podi hæc digreditur parūm cōtra Pla-

Nota

Confirmat locum esse materiam.

Nota

Concludit ex dicto difficile est agere de loco.

Confirmat rationes & veritate locum non esse formam nec materiam.

Prima ratio est hęc ratione vltima quæ

Prosequitur rationem.

Secundum ratio est hęc de locutione

Digressio
circa Pla-
tonem.

tionem, qui non consistere sibi visus est. Nam dicit numeros, & idgas non esse in loco. Dicit etiam idgas participari à materia: ipsarum enim participatione composita esse. Distinguit materiam sine magnum, & parum, locum esse, se quasi ex his, quòd idem in loco sint, quod si non sunt, tenebatur horum reddere rationem, & causam.

Amplius quando scribitur.

TEX. XIX.

3. A nota

Tertis facit argumentum ad idem probandum, quod tale est. Si materia, aut forma locus sunt, sequitur, quòd res non moueretur sursum, aut deorsum, quod falsum est. Patet sequela: quia habet intra se, ad quod deberet moveri. Cum igitur videamus sursum, aut deorsum mouerites, habentes tamen seum materiam, & formam; non est materia, aut forma locus, non enim mouentur res ad materiam, & formam motu sursum, aut deorsum. At in his locus querendus est, id est, locus non est alius naturalis, nisi ad quem res motu naturali feruntur.

Nota.

Notandum vero est, quòd loquitur de motu toti rei, qui non potest esse ad materiam, vel formam.

Si vera in ipso locus est. TEX. XX.

4. Quod
aliter loci
est locus.

Quarto facit argumentum. Si materia, & forma locus sunt, sequitur quòd loci esset locus, quod falsum est. Patet sequela: nam corpora particularia, cum hinc inde moueretur localiter, non est ascendendum, quod in uno loco semper sunt, ac permanent: si igitur locum mutant, cum semper cum materia, & forma perseverent, sequitur, quod illarum etià erit locus: entigitur loci locus.

Amplius quando. TEX. XXI.

Varia ex
pensione
textus. Pri-
mo A. 1. 1. 1.

Non est omnium eadem expositio loci hinc. At passim (vt videtur) simp. dicit hæc verba esse continuanda cum textu de primo tertio. Illic enim probatum est, locum non posse augeri: in his vero probatur, nõ posse corrumpi, aut diminui, quòd si esset æqualis locato, dimi-

nutretur: nam aliquando locatum fit minus, vt est ex aere multo fit parua aqua. Itē vera, si illa verba illuc transferantur sensus motus est. Sed difficile videtur tantam verborum affacere transpositionem, quam nullus alius antiquus interpres recepit.

Alia est expositio Alexand. Philopo. & Picelli. Dicunt hic probare Arist. tantum locum non esse formam, & tunc argumentum est. Si forma esset locus, cum aliquid corrumperetur, etique locus corrumperetur, nam corruptio formæ est locus autem corrumpti non potest, cum contrarium non habeat.

Aliter Simplic. exponit, quem sequuntur Albert. & sancti Thom. nempe, quòd probetur locum nec esse formam, nec materiam, quia vtroque modo contingeret corrumpi locum et corrupta: & videtur exemplo, quo non solum forma corrumptur, sed materia mutatur, puta cum aer condensatur in aquam. Theophilus aliter exponit, sed non conuenit literæ.

Mihi videtur ita dicendum, vt Arist. velit probare locum non esse materiam & tunc argumentum clarum est. Cum ex aere fit aqua, non manet locus idem: nam minor est aquæ locus: & perterea quia alius est locus aquæ naturalis. At materia non corrumpitur, sed manet non igitur est ipsa locus. Vnde non deditur Aristoteles ad inconueniens, quod locus corrumpatur, vt alii voluit, sed quòd materia corrumpatur, quod esse uouit.

Ex quibus igitur. TEX. XXII.

E Pilograt rationem, & dicit se potuisse rationes veras, quibus locum esse probatum est, & rationes probabiles, & disputatiuas, quibus quod locus sit discussum est. Vbi nota, quòd diximus supra: non enim arguuntur potius, quibus probaret locum non esse, sed tantum vera, & necessaria, quibus probatur esse: at circa quid locus sit, solum disputatiuè procedit, nec est quicquam determinatum circa ipsum naturam, & quid sit,

3. Alia
& Philop.

3. Simp. &
D. Thom.

Expositio
Aristoteles.

Philopos
discussus.

Circa

Circa aliosq; dicitur, quæ in textibus præcedentibus occurrunt

Quæst. I.

I. Argum.

NE in exponendo textu, nimis prolixi videamur, non erit ab re dubia aliquot post expositionem aliquorum textuum congerere.

Est igitur argumentum primum circa textum quartum, ubi dicitur, quod locus naturalis virtutē habet aliquam conseruantiam locati, Nam superficies aque concava locus videtur terræ, tamēn habet oppositā qualitatem: nam terra sicca est, aqua vero humida. Præterea aer est in superficie ignis, tamēn ignis siccus est, humidus autē aer: non igitur conseruat locus locatum.

Secundum

Secundum circa text. 5. ubi dicitur, corpus Mathematicum non esse in loco, quod videtur falsum. Nam id ratione cuius in loco est, & ratione cuius locus occupatur, sunt dimensiones; sed corpus Mathematicum est trina dimensio: ergo ipsam per se, & præcipuē est in loco.

Tertium

Tertium argumentum est circa text. 6. Laudat enim Hesiodum dicentem locum præcessisse terram, quæ facta est. Videtur hoc esse contra nos, qui ponimus mundi creationem nullo tamen præcedente loco.

Quartum

Quartum est circa text. 9. ubi dicit, quod punctus non est in loco, quia nulla esset differentia puncti, & loci eius. Videtur hoc falsum, quia punctus locatus esset in corpore locato, punctus vero locatus, seu loci esset in corpore continente. Et sic vnum punctum alterum contineret, & illius esset locus.

Quintum

Quintum circa text. 11. ubi dicitur locus non esse causa efficiens. Videtur hoc falsum, nam locus est productiuus rerum multarum, ut patet. Quædam enim terra fert vnas, quædam metalla, quædam animalia, & alia animalia.

Sextum

Sextum circa textum. 17. quod forma concinetur. Videtur falsum: nam

materia habet ordinem ad formas multas, & est receptaculum ipsarum: igitur continet illas: non autem ab eis continetur.

Septimum

Septimum, circa text. 17. quod eidem loco multa succedant corpora. Videtur falsum: nam cum ego discedo ab isto loco, locus perit, quia aer continuatur: cum autem alter succedit, locus motus fit, nec idem est: non igitur est successio corporum in vno loco. Ad hæc oportet eodem ordine respondere ex singularum eism solutione tota quæstio dependet.

Ad primum Locum naturalē dicitur.

Ad primum aduertendum est, quod locus naturalis dicitur duo. Alterum est, quod ambit, & circumscribat exterius locatum corpus, & hoc sit ratione quantitatis: locus enim cum magnitudo sit, potest locatum corpus ambire. Alterum est, cōseruare locatum ipsū, quod non est aliud, quān habere quandam conformitatem, & proportionem cum natura locati, & hoc prouenit à qualitate aliqua, quæ est in subiecto ubi locus est, ut aqua est naturalis locus piscis, quia ipsū sua superficie ambit, quæ superficies locus dicitur, & sim. iter quia aqua ratione sua humiditatis, & frigiditatis piscium naturæ est proportionata. Similiter de terra, & de alijs locus respectu locatorum.

Quæ sunt superficies habent locum naturā sit locatum. Ad locum naturalem ceteri cognoscuntur in parte.

Nec solum ista qualitas conseruatiua est illa, quæ est ipsius elementi in generalis: hoc enim non est sufficiens ad diuersificanda loca omnia, cū videsmes diuersa loca in terra pro diuersis, quæ in ea non vbiq; generantur, sed conueniunt etiam aliz qualitates à celo fluentes, & à virtutibus astrorum, quæ multam influant in hæc inferiora.

De locis naturalibus elementis dicitur.

De loco autē melementorum, licet nō sit modo locus disparatū, dicitur tamen quod vnum elementum locus est alterius secundum suam superficiem concinam. Dicitur autem vnum ab altero cōseruari propter symbolas qualitates, quia quæ simul sunt in vna qualitate communi-

ca ut: & similiter ex virtute cœli, quæ conseruat ipsam secundam certam distantiam, intra quam vnumquodq; contractur.

Circa secundam aduertendum, duplex esse corpus. Alteri naturale alterum mathematicum. Corpus mathematicum est quantitas ipsa trinum habens dimensionem, longitudinem, latitudinem, & profunditatem, vt per se consideratur, nuda ab omni alio sensibili accidenti, sed solius figura terminata a se, quod corpus vocant prædicamenti quantitatis.

Imaginantur. n. Geometre, quod sit vnum punctum in quo tres diametri se intersectent ad æquales rectionem enam plures esse possunt, vt rectè demonstrat Simplicius ad initium primi de cœlo: tunc vnam diametrum vocant longitudinem, alteram latitudinem, tertiam profunditatem, hoc igitur est corpus mathematicum, quod in se quidem est, sed non tali modo nudum, vt Geometra considerat. Physicum verò corpus est substantia ipsa tales habens dimensiones, sed cum qualitatibus sensibilibus, & mutationibus subiectis, & hoc corpus sic est in rebus, & substantia est.

Hinc patet, quod cum corpus mathematicum, vt tale, non sit, vt tale etiam non habet locum vlti: quod si esset, haberet locum mathematicum quidem, id est, quod est continentiam, sed non naturalem, quia nullam habet qualitatem. Et sic possumus modo dicere, quod cum tale corpus in rebus sit, quamuis non eo modo vt à mathematico consideratur, sed cum corpore naturali ratio nō diuertitur, sicut in correspondet locum idē naturalem, non vt naturalis est, sed tantum, vt contentiuus, & sic intellige Arist. dicit enim, quod nō est in loco distincto à naturali, cum non separatur à corpore naturali, nisi solum ratione, & ei correspondet in re locus, vt mathematicus, non vt naturalis. Nec enim est debet esse sursum aut deorsum, sed tantum consistens, & hæc nota.

Ad 3. A. Ad tertium Agens dicit Com. quod in sua secta quia ponit mundus crea-

tum esse, idēo, dicunt illi, quia ea philosopho pbāem: vacuum pro casu, in quod receptus sit mundus, existimaturque ipse non posse aliter factum fuisse, nisi e esset vacuū, & Burle dicit difficile esse, quin concedatur fuisse vacuum spacium, in quo mundus sit factus.

Nos dicimus vtrumque turpiter decipi.

Primo, quasi vacuum sufficit opes, id esset ex eo, quod modo mundus secundum se totum esset in aliquo loco ambiente, quod falsum est: non enim est in loco secundum se totum, sed secundum partes, nec continetur, aut ambitur loco, vt dicemus postea, & ipsi hoc fatentur mundum per se totum non esse in loco: nō igitur debuit aliquid præcedere vacuum, cum modo non sit in totus locus, qui dici posset repletum esse.

Præterea, vacuū non est sola carentia sola negatio loci, l. corporis, aliis extra celum esse vacuum, quod negat Arist. in lib. de cœlo, sed vacuum est priuatio loci, vel corporis, in quo corpus naturaliter fuit, vel naturaliter esse potest. Hoc autem non fuit ante creationem, cum per diuinam potentiam totum, & super naturaliter ibi, vbi est, fuerit vna cum ipso loco creatus mundus, postquam vero factus est locus, & corpore repletus, si corpus abisset, tunc esset iam corpus, & loci priuatio, quod ibi erat, & aptum esse naturaliter, & sic esset vacuum modo, non ante creationem, non solum quā modo extra celum, vt diximus, non est vacuum: quia illud nullum corpus naturaliter replere potest modo, licet Deus de nouo ibi crearet nouum corpus, & per consequens nouum locum, posset. Cōfirmatur sic, quia prior, scilicet natura, est habitus quam priuatio: ergo prior esse locus debet, quā sit loci priuatio, quæ est vacuum: & prior, corporis loco esse, quā corporis priuatio in loco.

Nec Aristote. ex professo laudat Hesiodum, sed secundum apparentiam quædam, quia videtur locum distinguere à locato.

Celestiale
Ano 12.

An ante
mundum
creatum
e. 28
vacuum
e. 28
locus
locato.

secunde.

Tertio.

Et

Ad 1. item
de corpore
duplex
naturale
&
mathema-
ticum.

Corpus ma-
thematicum
quantitas
tale
loco.

Ad 3. A.
ver. dicitur

Et perpende rationem, qua moesebat Heciodus: qui existimabat omne corpus esse in loco ambiente: quae ratio falsa est, ut ipse sumebat. Non enim omne corpus in loco est ambiente, secundum se totum, de hoc tamen in lib. 3. dicitur.

Circa quartum Sim. & Philop. dicunt rationem Arist. esse hanc. Si punctus haberet locum, esset utique alius punctus loci, si igitur punctus loci esset puncto, esset ipsi appositus: tunc autem non esset differentia: quia punctum coniunctum puncto facit cum eo idem punctum: non enim sunt duo puncta immediata.

Hoc mihi non placet: nam licet in eodem concivis duo puncta immediata esse nequeant, possunt tamen diversa puncta diversorum continuorum per contiguationem esse immediata: ob id, cum illorum punctorum vni sit corporis loca, alterum sit locati, non erunt idem.

Aliter sic facit rationem, quod cum punctus sit locus puncti, punctus erit locus, & locatum, & sic non erit differentia loci, & locati. Sed nec hoc placet, quia sunt diversae puncta diversorum subiectorum.

Ideo dicendum, sensum esse, quod si punctum haberet locum, utique esset aliud punctum, cum autem utraque esset indivisibile, neutrum contineret, neutrum contineretur, quia non esset vllum discrimen, quo magis vsum, quam aliud contineret, aut contineretur: & hoc est dicere quod nulla esset illorum differentia.

Advertent nam vero, quod haec ratio, ut Averr. admonuit, non est necessaria, sed probabilis, & solvitur sic. Admittimus punctum, & lineas non habere locum per se: quia quavis succedant mutuo in eodem loco, non succedunt per se, sed per accidens, cum non per se moveantur: corpus tamen ipsum succedit per se, quia per se movetur. Propterea ista ratio est corporum, alia aliorum in sua successione: si enim omnia pariter succederent, & moverentur, esset argumentum ab vno ad alterum validum: sed non ita est.

Ad quintum facilis est solutio. Locus

enim formaliter dicitur continenti, quae ratione quatur: at est: & isto modo nihil producit, nullius causa est: quia magna de non per effectuum accidens. At ratio ne quatur, quae habet ut locus naturae dicitur, productus est. Arist. tamen loquebatur de essentia loci, quae ut quantitate consistit ob id dicit, ob esse eam am.

Ad sextum respondeo, quod id proprie continet, quod ambet, & ad seos terminos trahit alius, ut vas continet aquam, quae ad suam figuram internam trahit: si enim vas triangulare est, tabellam aquam fit. Cum igitur materia terminet formam (nam forma adveniens materiam a cuius modum determinat, ut patet: nam aeris forma intransque materiam, ipsam dicitur iuxta sui naturam) ob id forma est continere. Nec idem est recipere, & continere: materia quidem recipit omnes formas, sed ab omnibus continetur, quae terminatur.

Ad septimum respondeo, quod non semper corrumpitur superficialis, in ob aliquando manet eadem, ut patet in vase. Dico etiam, quod licet corrumpatur, ut argumentum probat, tamen manet principium formale loci, puta id est situs, & vbi, & quavis aer ambiens me materie pe, dummodo non moveatur ego, dicor in eodem manere loco, propter situm, & sic multa corpora succedunt eidem loco, de hoc tamen dicitur postea.

CAPVT TERTIUM.

Variis modis. TEXT. XXIII.

Quia loco precipue convenit quod in eo aliquid sit, describit modo, quos modis consistat aliquid esse in altero, & numerat octo. Primus est, quo pars dicitur esse in toto, ut digitus est in manu, & annus in homine.

Secundus est, quo totum est in suis partibus simul, & ne videtur totum in partibus non esse, ad se totum non esse extra partes, id est, in ipsi partibus non extra est, sicut nec partes extra totum sunt.

Tertius est, quod species in suo genere

re, & particulari in se universalis, ut homo in animala

Quartus.

Quartus est, quo est genus in specie, ut animal in homine, & omnium pars definitionis in ipsa definitione.

Et notat hoc bene Simplicius quod totum dicitur in partibus esse pluraliter, quia totum non est in singulis partibus per se, sed in omnibus si uultur genus dicitur in specie in singulari: quia tota substantia generis est in singulis per se speciebus, ut totum animal in homine, totum in leone, totum in qualibet specie.

Quintus.

Quintus est, quo forma in materia, ut sanitas in animali composito ex frigidis & calidis, ex albis, quo humoribus. Et notat Alex. quod hunc potest reduci modis, quo est accidens in subiecto, non tamen eodem modo existens forma materiae, & accidens subiecto inesse, ut alibi declaratum est, sed similitudine quando habent.

Sextus.

Sextus est, quo aliquid est in aliquo, ut in causa efficienti, ut in rege est iudicis regni, & in patre fuerunt filij.

Septimus.

Septimus est, ut in his, ut amans dicitur esse in amato. Ultimus est sicut aliquid est in vase, & in loco, & hunc dicit esse modum omnium maxime proprium reliquis enim analogia, quaedam dicuntur ad hunc, quatenus id quod dicitur esse in loco consideratur, & recipitur in eodem similitudine reliqua dicuntur esse in alio.

Notandum.

Non meminit Aristoteles, quod est esse in tempore, quia paulo post dicturus erat de tempore. De his modis diximus in Antepredicamentis.

De his modis aliquid. 185. 186. 187. 188. **P**ossit quis post tot modos enarratos, quibus unum in alio est, dubitare, ut aliquid sit in seipso, non modo, sed quicquid est, aut nusquam est, aut debet esse in aliquo, debet esse in alio distincto, & non in seipso, & hoc determinat Aristoteles, cuius explicatio est prius est a nobis recipienda, postea tertius exponetur. Aduertendum igitur primum, tripliciter aliquid posse esse tale. Uno modo secundum se, altero secundum aliud, tertio se-

cundum accidens. Id in presenti dicitur tale secundum se, quod in medio tere capit tale predicatum, quomodo superficies huius corporis dicitur secundum se alba, quia ipsa est prima, que albedinem habet. Id dicitur secundum secundum aliud tale, quod dicitur secundum sui partem illud recipit predicatum, ut homo secundum aliud est albus, quia superficiem habet albam, & secundum aliud sciens, puta secundum animam, in qua est scientia. Id dicitur per accidens, quod est in eo, quod secundum se est tale, ut anima per accidens mouetur: quia est in homine, qui per se mouetur. Sunt autem isti modi differentes inter se.

Aduertendum secundo: quod dicitur a li quid est tale tripliciter, ita similiter aliquid dicitur esse in aliquo, & esse in loco tripliciter, & secundum se, & secundum aliud, & secundum accidens. Id est in loco secundum se, quod primum, & proximè in loco est, ut ego sum in hoc loco. Id est secundum aliud, quod secundum sui partem aliquam in loco est, ut dicitur arbor in flumio, que secundum radicem, vel secundum aliquam partem est in flumio. Id vero dicitur secundum accidens, quod est in eo, quod dicitur secundum se est in loco, ut nauta est in mari, quia est in eonui, que est in mari, & anima est in loco, quia est in homine, qui est in loco.

Aduertendum tertio, quod aliquid esse in se ipso tripliciter intelligi potest. Uno modo secundum partem, quod non aliud est, quam quod totum habens duas partes, quarum una sit in altera, dicitur esse ratione vniuersi in seipso ratione alterius: & hoc fieri potest, vnde dicitur amphorari, est in seipso. Sensus est amphora vniuersi secundum vnam suam partem, puta secundum vinum, est in seipso ratione alterius, scilicet amphoræ. Altero modo aliquid potest dici in seipso secundum se primum, ut quum sit vniuersum secundum se, & hoc non potest esse, ut probabitur postea. Tertio modo quod aliquid sit in se secundum accidens, id est ratione alterius: nec hoc fieri potest, ut

circ. 182. quid possit esse tale secundum se secundum aliud. & scilicet accidens. 2. Notandum Aliquid est in alio tripliciter. 3. Notandum tripliciter dicitur quid est in seipso.

in texta explanabimus. Est quiddam quartus alius modus, quo Deus benedictus est in seipso: sed de hoc non loquitur hic Aristotantum enim agit de loco corporum, & modo, quo corpus potest esse in seipso.

Hic sunt, quae hic Aristot docet. Accedamus ad textum. Distinguitur igitur primo, dupliciter posse aliquid secundum se in loco esse. Aut secundum se, aut secundum aliud, ut declaratum est: puta, cum secundum totum, aut secundum aliquam sui partem in loco est: & ponit exemplum praedicatorum, quae secundum partem dicuntur, ut homo est sciens secundum animam, in qua est scientia, & homo albus secundum superficiem.

Dicit igitur, cum aliquid totum habet sic partes, quod una sit in alia, & altera recipiat illi non locum, tunc illud tate totum dicitur esse in seipso, sed tamen ratione partium, sicut hoc totum, amphora vini, in seipso est, ratione partium: per vinum enim est in seipso secundum amphoram vtrumque enim pars est illius totum.

Sic continetur quod sequitur

TEX. XXV.

Subdit non aliter contingere aliquid in seipso, esse, quam secundum partem non autem primo: ponit exemplum, quando aliquid secundum partem dicitur in se ipso esse, & litera non nihil est obscura. Dicit, Albus inest corpori, & huc per superficiem, & scientia est in anima, & ab his appellantis hominem albus, & scientem, sed secundum aliam: albus enim secundum corpus, & superficiem ipsius, scientem vero secundum animam. Vocat autem corpus alteram hominis partem, quae ab anima distincta est.

Ac si dicat, homo est albus, & homo dicitur sciens, sic secundum aliud, albus quidem secundum corpus, sciens vero secundum animam. Non tamen diceretur nec albus, nec sciens, si illa essent separata, non essent partes.

Similiter, cum vinum, & amphora per se sunt, & vinum nondum est in amphora, non dicitur amphora vini esse

in seipso, nec vinum per se, nec amphorae: cum simul fuer, & partes sine illis totum, tunc potest amphora vini esse in seipso ratione partium, ut dictum est.

Et ad denotandam, quod est in se ipso totum ratione partium, hoc exprimitur exemplo dicens. Ita in seipso, ut album in homine, quod idem est, ac si dicat secundum partem: nam albus est homo secundum corpus, hoc autem secundum superficiem, in superficie autem albedo est secundum se, & primo, dicitur secundum naturam, ac potentiam habet ab ipsa superficie.

Quibus verbis Aristoteles denotat subtiliter, cum aliquid est secundum se in aliquo, esse diuinctum pro se ab illo, nec illius pars esse, sicut albedo a superficie distinguitur, in qua primo est.

Neque igitur in hoc modo TEX. XXVI.

Probat, quod nullo modo aliquid sit in seipso secundum se totum, in quo Probatur dupliciter. Primo per inductionem modorum communitatem, quibus unum dicitur esse in seipso, ubi nullus est, quo aliquid est, totum quod esse dicitur in seipso secundum se. Secundo ratione. Totum secundum se est in se ipso, demum hoc totum esse dicitur amphoram vini. Est argumentum. Si amphora vini est in seipso secundum se, sequitur, quod sola amphora est amphora vini, & quod vinum etiam solum est amphora vini: quod quidem falsum esse constat.

Probat autem Aristoteles. Ponendo unum, ex quo probatio deducitur. Nempe, quod quomodo ponatur amphoram vini esse in se, tamen hoc est evidens, quod non sit aliud quod recipiat, nisi amphora, nec sit aliud, quod recipiat, nisi vinum: nec amphora recipit rationem vini, sed ratione amphorae, nec vinum recipit rationem amphorae, sed ratione vini, vnde ratio vtrumque diuersa est.

Tunc sic. Si amphora vini secundum se totum est in seipso: ergo amphora vini est, quod recipit, & amphora vini est, quod recipitur. Aliter in seipso primo non

P a esset

esset, sed id, quod recipit non est, nisi a m-
phora ratione amphora: & id, quod reci-
pitur, visum ratione vini, ergo amphi-
ra vini, & est ipsa amphora per se, & est
ipsum vinum per se. Hoc autem im-
possibile est: igitur nihil est in se ipso se-
cundum se, & primo, sed tantum (ut dictum
est) secundum partem.

At vere neque secundum accidens.

Tex. XXVII.

Probat tertium, non esse aliquid in
se ipso secundum accidens, id est, quia
est in eo, quod est per se: quia sequeretur
quod duo corpora essent simul in eodẽ
loco, & penetratũ, quod naturaliter
est impossibile. Quod vero sequatur, nõ
perfectẽ probat, sed incipit probare. Et
adverte locum esse maximẽ obscurum.

Quantum existimo, ratio est hæc. De-
mus aliquid, quod sit in se secundum ac-
cidens, & sic hoc amphora sola, tunc est
argumentum. Amphora est in se secun-
dum accidens, ergo est in se, quia est in
alio, quod secundum se est in amphora.
Hoc enim est esse in aliquo secundum ac-
cidens. Nihil est autem, quod secundum
se sit in amphora, nisi vinum, si amphi-
ra est vini plena, amphora ergo est in se
secundum accidens, quia est in vino, quod
secundum se est in amphora. Tunc vice
versa. Cum duo corpora sic se habeant, qu-
vnum est in loco, quia est in illo, quod
per se in loco est, tunc quod est per se, est
magis proximum loco, ut manifestum
est. Amphora autem est in se, quia est
in vino, quod secundum se in amphora
est ergo magis ad vicinum amphora
proximum, quã ipsa sit, sed ipsa non oc-
cupat, nisi vnum locum, neque est maior se-
ipsa, ergo vinum, cum sit magis propin-
quum amphora, vnum corpus cum ea fa-
ciat, & vnum locum occupat, quod est
impossibile.

Hæc est ratio integra, & est sine du-
bie optima, & subtilis, quia sic ad certitudi-
nem probandam addidit potest. Vnde litterarum
dicitur, sequitur duo corpora esse simu-
l.

Offendit quomodo sit quatuor, dicitur

Si corpus natura est susceptivum, id est, &
ipsum vas, cum est susceptivum, dicitur esse
in se ipso per accidens, & id, quod sus-
cipitur, puta vinum. Si illud vas vini est,
vel alius liquor, si talis liquor fuerat vas.
Si hoc in quantum, quod suscipitur, est, id ra-
tione cuius vas in se ipso est: tunc seque-
tur penetrare se vas, & vinum, qua-
ntum pacto id sequatur, non ostendit. Di-
ximus tamen nec, quia, & quod est per se
& primo in loco, est magis proximum ip-
si loco, quã ea res, quæ est in eo, quod est
per se in loco, & nota oppositiones. Cũ
cludit in se ipso nihil esse primo, id est, to-
tum, nec secundum se, nec secundum ac-
cidens, sed tantum secundum partem.

Quod autem Zeno subijciat.

Tex. XXVIII.

Respondet modo argumento Zeno-
nia, quo probatur, si locus esset in
aliquo, fore processum in infinitum. Dicit
quod locus in aliquo est, sed non ut in lo-
co: non enim omne quod est in aliquo,
est in eo, ut in loco. Locus autem in ali-
quo est, puta in locato, aut in suo subie-
cto: est enim locus superficies continens,
quæ in corpore est aliquo, sed non ut in
loco, sed ut forma in materia, vel acciden-
s in subiecto. Est enim locus in locato, ut
forma extrinseca, in subiecto vero suo in-
trinsece, & in hoc sub.

In quibus verbis docetur vnum, non
quicquid est esse in loco, nec quicquid in
aliquo est, esse ob id in eo, ut in loco: in
quibus deceptus est Zenonia sua ratione
cum reliquis. Antiquus

Illud autem manifestum.

Tex. XXIX.

Constat ex his notum esse mate-
riam, aut formam locum non esse.
Nam locus, & id, quod est in loco, se sunt
diversi, ut notum sit alterius pars, at ma-
teriam, & formam partes ipsius occupati-
ti, quod id non possunt esse ipsius locus.

Post hæc cum in his omnibus, quid lo-
cus sit, nondum determinaverit, sed solum
disputando processerit, hinc dubitati o-
mnibus, & disputatio illarum imponem, quid
locus sit explicare incipit.

Solutio
Arist. argu-
Zeno.

Notu-

Locus est
est mater-
ria, ut
formam.

Nihil est in
se ipso per
accidens.

I. Ex. 1.

Explicitio
122. Act. 1.

CAPVT QVARTVM

Quid autem tandem sit locus.

Tex. XXX.

Act. pprie
tates loci,
ex quibus
traqui pri
us pond
pripindage
ut quis sit
locus.

Loci naturam ex propria sententia intelligaturus es, quod loco per se in hoc praemittitur. Per propria enim, & per se accidentia, optima via est indagandi, quod res sit, ut dicitur. 2. Animae. c. 1. Colligit autem lex, quod loco per se videntur inesse.

Primum est, continere locatum, hoc est ipsum circumferre, & terminare.

Secundum est. Non esse aliquid intrinsecum locati, nec materia ipsius, nec formam, nec partem, nec eadem in haec res sed solum externam continens.

Nota.

Hanc proprietatem cum prima quidam coniungunt, & vnam faciunt, & emper, continere hoc, ut non sit aliquid contenti inter quos est Philop. Alber. S. Thomae & Averro. Alij dant, & duas faciunt, cum re vera, aliud sit continere, aliud non esse contenti partem, & hi sunt Themistius, Simplicius, & Pichus: & mihi ita pl. cet., saltem, ut procedat cognitio distinctior.

Tertia.

Tertium est, Locum primum & proximum non esse maiorem, aut minorem locato, sed illi aequalem, ut nec plus, nec minus, quam locatum continet. Dicit autem, primum locum, & proprium, communis enim maior est.

Quarta.

Nota.

Quartum. Locus non deseritur ab uno quoque, & separabilis est. Quae verba dupliciter leguntur Simpli & Philop. Primum affirmatiue, & tunc eadem significant, puta, quod locus separari, & deseriri possit a locato, ut notum est. Secundo leguntur primam verbum negatiue, ut modo habet licet Averro, & versio nostra, & ita exponit Themistius. Et tunc est sensus, quod locus non est sine aliquo saltem locato illo, vel illo, non enim est vacuum, ut dicitur. Quomodo autem non possit esse sine locato aliquo à singulis, tamen potest separari, sive ab hoc sive ab illo.

Quinta.

Quintum est. Omnis locus esse sursum, & deorsum. Sensus est, secundum

Simpli. & Themist. quod locus naturalis, aut est deorsum, aut deorsum, non tamen, quod omnis locus partem habeat sursum, partem deorsum, ut à loqui exponunt. licet hoc partim verum sit, sed non ad mentem Arist.

Sextum est. Vnumquodque corpus naturale in suo locum naturale ferri, ibique manere, & quiescere: pota, sursum, aut deorsum. Loquitur autem de motibus elementorum, & mixtorum ex elementis.

Hanc proprietatem ferè omnes cum quinta copulant. Simpli. distinguit, & sic multiplicat, parum refert, dummodo verum conuenit sensus Arist.

Supposita autem haec. Text. XXI.

His loci proprietatibus, ut fundamētis praestatis, oportet reliqua speculandi, ac docet loci definitionem esse tradendam, quae talis sit, ut tres habeat conditiones. Prima est, ut quae proposita sunt dubia soluantur. Cum enim dubia circa quod est fieri, ipso cognito cessabit. Altera, ut passionibus, & proprietatibus, quae loco conveniunt, non auferantur, imo per ipsam competere videantur. Tertia est, ut causa difficultatis, & dubiorum aperitur, ita ut clara omnia reliquantur. Et enim talis data fuerit definitione, demonstratione sit aptissima.

Primum igitur considerare oportet.

Tex. XXXII

Ad naturam loci indagandam proponit viam, quae loco esse cogniti est. Haec autem via, motus est secundum locum. Ut enim ex diuersis formantur successione in eadem materia, materiam substantialem à forma distinctam esse perceptum est, & ex accidentium in eodem subiecto mutatione, subiectum, & substantiam ab ipsis diuersum esse, est conceptum, ita etiam ex corporum multorum circa eundem locum successione, & similiter ex uno corpore per motum mutato & deserente loca, ipse locus cognitus est quid esse praeter corpora.

Confirmat autem ex antiquis, qui cum

Nota. E.
Vnde con
ditur
actio in
definitio

1
2
3

Locus con
notatur
et motus
locum.

per motum locum cognosci comprehenditur
 eorum maximè esse in loco arbitrati sunt,
 quia maximè mouetur: sed hoc non est
 secundum mentem Arist.

Dupliciter
 nunc nō
 cognoscitur
 motus

Distinguit autem motus, quibus locus
 cognoscitur, in duos. Quidam est latro,
 ut eum corpus mutat totum suum locum
 & ad alium tendit. Quidam alter est,
 eum nō totum locum mutat, sed partem
 partem, ut acquirat maiorem locum, quod
 fit per augmentationem, aut minorem,
 & partem loci deperdit, quod fit per di-
 minutionem.

Est autem quod mouetur.

Cum explicasset quibus motibus di-
 gnoscitur locus, explicat quibus mo-
 bilibus, ac distinguit ea quæ mouentur.
 Quidam, inquit, mouetur actu per se,
 quædam aduentum, sed per accidens. Illa
 mouentur per se, quæ ratione sui mo-
 uentur, puta, sunt ipsa tota, quibus inest
 motus, ut homo mouetur per se, ignis
 per se, & similia. Illa uero per accidens mo-
 uentur, quæ mouentur, quia sunt in eo,
 quod per se mouetur.

Et hæc subdividuntur. Quidam enim
 sic per se mouentur, ut possint
 per se aliquando moueri, quales sunt par-
 tes integrantes, hæc enim dum in toto
 sunt, ipsius motu per se mouentur,
 possunt tamen ab illo separari, & tunc
 per se moueri. Quidam alia sic per se
 mouentur, ut nunquam per se mo-
 ueri queant, qualia sunt accidentia, al-
 bedo, scientia, & similia, quæ à substantia
 separari non possunt, naturaliter, ob id,
 si mouentur, per accidens semper mo-
 uentur.

Cam igitur tripliciter moueri contin-
 gat, & per se, & per accidens, per se ut ho-
 mo, ut partes & per accidens, ut acciden-
 tia, & inseparabilia motus proprie cog-
 noscitur per ea, quæ per se mouentur,
 quàmuis aliquo etiam modo per ea, quæ
 ut partes mouentur, latellige de parte
 secundum quantitatem.

Quæstio autem scilicet in cale est

Tex. XXXIII.

Natura loci præcipue consistit in
 Neo, quod non ut pars rei conti-
 neat rem, sed ut quid externum proxi-
 mè tangens, & circumferens ipsam: ob
 id aggregatur discrimen ponere inter
 modum, quo continet partem, & quo conti-
 net locus, & quando continet, ut pars, quò
 do continet ut locus.

Natura lo-
 ci præcipue
 consistit in
 Neo quò
 locus con-
 tinet locum

At quia non est similitudo inter locum
 communem, & partem (quia locus
 communis non proximè continet,
 nec immediatè rem, sicut totum partem
 ut vltimum beachij manum, sed simili-
 tudo est cum loco proximo, qui immo-
 datè continet, separat locum commu-
 nem à proprio, ut distinguit hunc à par-
 te. Ob id dicit, dupliciter dici esse in lo-
 co. Et communi, ut quisque nōdum est
 in celo, quia in aere, & adhuc in aere,
 quia in hæc ipsius parte, vel in aliquo con-
 tecto ab aere. Et in loco proprio, ut quis-
 que in suo loco sibi proprio, & ad quò
 dicitur esse.

Aliter est
 continet locus
 eum aliter
 proprius.

Quod autem locus communis non sit
 proprius, notū est. Locus enim proprius
 est æqualis, & adæquatus, at communis
 non est æqualis rei, totus enim aer, aut
 celum non est æquale cuilibet corpori
 horū, quorum loca communia sunt. Est
 igitur priorius locus in quo quid est, ipsū
 æqualis, & adæquatus.

Aliter est
 locus com-
 munitatis
 proprius

Cam igitur differentia est.

Tex. XXXIII.

Tres differentias constituit inter id
 quod proximè continet ut locus, &
 id, quod proximè, ut totum suum partem
 nam pars est immediata suo toti, & locū
 totum loco proximo & proprio.

Dicitur
 modè conti-
 netur locū
 locum, &
 totum suū
 partem.

Prima differentia est, quod pars est
 continua ipsi toti, at locus non est conti-
 nus locato, sed contiguus, & ipsum tan-
 gens, ab eo quod continetur diuisus.
 Illa autem contiguitas est secundum
 superficies, puta, vltimum continentis,
 quæ concus dicitur, & locustis, & pri-
 mam contenti, quæ continet, & exterior
 dicitur, atq; hæc duas superficies dicit esse
 æquales in spacio, ut vna proferat nō aliud
 quàm

Et quæ
 totū
 motu cog-
 noscitur
 locus.

Dupliciter
 aliquid mo-
 uetur per
 se, & per
 accidens

Dupliciter
 aliquid
 mouetur
 per acci-
 dens

Locus pro-
 prie cog-
 noscitur per
 ea, quæ mo-
 uentur per
 se.

fitum quanto, ipsi. m. augere. Quod est dicere, quantum additum lineæ, non facit ipsam longiorem, & lineæ addita superficies non facit ipsam latiore. nec superficies addita corpori, ipsum facit profundum, aut erasius. Et hoc est vnum fundamentum magne partis philosophiæ peripateticæ.

Et probatur, quia si additione horum indivisibilem cresceret quantitates, sequeretur, quod partes diuisibiles non essent tantæ sunt, quantum totum continuum, & sic nunquam posset continuum in duas suas medietates diuidi. Sequela patet, nisi per diuisiōnem, noua in diuisis partibus resulat: super superficies, quæ augerēt partes illas.

Præterea, quia experientia docet, quod diuisio aliquid continuo, si iterum partes coniungantur, & contiguae fiant ut nihil maneat inter medium, tunc non occupant maiorem locum ob illas nouas superficies, quam antè, et erant continuae.

Præterea, quia non quantum non potest augere quantum, & non extensum, non potest augere extensum, & non profundum, non potest augere profundum. Non igitur crescent quantitates additione illorum indivisibilem secundum id, quo indivisibilia sunt.

Stante igitur hoc fundamento, ratio conclusiois hæc est. Superficies loci concava, & superficies convexa locati, terminant æqualem profunditatem, ergo sunt æquales. Consequentia est certa, sed ante cedens probatur, Quia superficies concava locati est terminus interior totius profunditatis locati superficies: vero, concava locantis pari modo. Vterius tamen circumdat superficies locati convexam: sed hæc non terminat locati profunditatem, ut diximus, ergo tertia profunditatem terminat vera, quanta in altera.

Sunt igitur æquales ita, ut ea quæ est locati, possit æqualiter terminare quantitatem locantis, & e converso est locus terminare intrinsecè locantem.

Ad primum Ad argumenta poterit obijci. Ad primum dicitur, quod locus est maius locato, &

continens contentum, secundum superficies concavas utriusque comparatione facta: ut si concava continens proxima cum convexa contenti compararetur, tunc utriusque inest æqualitas.

Ad secundum nota est solutio ex primo fundamento: Non enim hæc comparamus profunditatem, nec contentum dimensionem corporis continens, & contenti sed extensionem solam.

Ad tertium dicendum, quod id eadem superficie non sunt duo circuli æquales supra idem centrum: & cuius diameter diversorum circulorum est centricorum: tamen in diversis superficiibus contiguis id fit, ac si duo circuli æqualis unius alteri superponeretur. Verum tamen esset dicere vnum esse supra alium, sicut verum est dicere superficiem concavam locantis esse super convexam locati, sed tamē non occupando diversum suum locum, sed occupando eundem, quasi alteri superficiem præsum. Nam indivisibile cum locum non occupet illam, aut spacium, additum alteri immediatè, non facit spacium, in eodem vero corpore id contingere non potest. Et ratio est, quia in vno corpore, & vno continuo non sunt duo indivisibilia immediata: quin mediè diuisibile: at in diversis corporibus se tangentibus possunt esse similia, & immediata: sed de hoc inferius in lib. 6.

igitur manifestum est. Tex. xxxv. Ex prædictis loci proprietatibus genus loci infer, se vocatur a sufficien- ti quædam partium diuisione: quæ talis est. Locus aut est forma, aut materia, aut interualium, & spacium interceptum inter latera superficies continens, aut ipsa superficies continens: sed non est forma, nec materia, nec tale interualium. Est igitur superficies continens.

Excludentem, quod sit forma, solvendo rationem, propterquam forma videtur locus. Ratio assem est: quia forma est continens, & continens est in eo, quod continetur. Si igitur locus continens est, forma esse debet. Respondet Aristoteli, quod

1. Et quæ probatur illud non de continen-

secunda

Tertia

Ex hoc fundamto & hanc concludo.

Nota.

Ad primum

Ad 2.

Ad 3.

Quæ ab eodem corpore possit detineri duo circuli eundem magnitudinis, & vna supra alterum.

Circuli quæ sit generis loci

Locus non est forma

quod tam forma, quam locus terminat, & continent, sed non eodem modo. Nā forma terminat rem ipsam, cuius est forma ita ut in ea sit, at locus est terminus, & continens extrinsecus, quia est ipsius continentis.

Vel potest esse sensus, quod locus est etiam forma, sed non locati, sed continentis corporis: & respectu cōtēti locus est. Sed sensus prior est melior, quod forma terminet ipsum locatum, locus verō ipsum continens, & simul utrumque fit sed non ob id idem erunt: aliud enim est simul esse, aliud esse idem.

EX ea autem, quod mutatur.

TEX. XXXVI.

Locum nō esse inter-
nullam.
Quid sit
internullū

O Stendit locum non esse interval-
lum: primo ponit rationē, pro-
pter quam locus videtur esse interval-
lū. Vbi adverte, quod an tiqui existimabāt
inter latera superficiē alicuius continē-
ris esse quoddam spaciū interceptum,
quod assererent esse dimēssiones qual-
dam, & corpus de prædicamēto quānti-
tis solū abiq; substantia, & illa erāt locus,
in quē corpus adveniēns recipiebatur, &
iterum aliud adveniēns recipiebatur pri-
ori recedente, semper enim illæ dimēssio-
nes permanent, atque hæc cum corpore
adveniēte penetrant, sūtq; ipsi quæ
libet, etiam se eundem profunditatem, &
hæc vocat Arist. internullum:

Et ponit rationem, propter quam po-
test videri locus interval-
lū. Nempe,
quia quo liber corpore contento & con-
tiguō recedente, videtur illud spaciū, in
quod recipiebatur, idem manere, quod
quidem loco inest. Hoc tamē Arist. rej-
cit, docēs egregie, quod inter latera cor-
poris contiguēntis nō est vllum spaciū,
& interval-
lū reale, nisi quantitas cuius
libet corporis contenti, quod incidit, &
succedit. Vt spaciū inter latera va-
sis, est ipsa aqua, cum plenum est a-
qua, & aer cum plenum est aere, vel
alio corpore, cum plenum est, ipsum ta-
le corpus est. Nisi enim illud corpus es-
set, latera vasis iungērentur, ut latera-

vis subtractio interius corpore

Est autem nota adur, quod dicit spa-
cium esse quodlibet et corpus eorum, quæ
apta sunt tangere. Nō enim cum est corpus
eiusdem rationis cum continere, tunc
ei continuatur, & non est locus, ne cin-
ternullum. Vt cum aerj continēti li-
gnum, inscēdit aer, tunc locus desinitur
propter continuationem. Vt igitur ser-
uetur locus, & dicat esse interval-
lū, cor-
pora debent succedere, quæ apta sūt
contigua fieri, & latera continentis
tangere.

Si autem esset aliquid spaciū.

TEX. XXXVII.

D Vphiciter probat tale interval-
lū non esse locum. Prior ratio est, se-
queretur, quod infinita essent loca pro
quolibet corpore succedente. Nam quæ
libet pars per se haberet locum, sicut &
ipsum totum.

Vbi aduertendum, quod pars non ha-
bet locum per se, quia non potest vndiq;
ambiri loco: quæ parte enim cōtinua est
cum toto, nulla superficie loci circumscri-
bitur, quod si ambiretur, utique per se in
loco essent singulæ partes. Si igitur da-
tur interval-
lū, quod se penetret cūlo-
cato, utique omnes ipsius locati particu-
læ ambirentur vndiq; atque per se in
loco essentque cum infinita sint, erunt
locati infinita per se vniū totius, quod im-
possibile videtur, non igitur interval-
lū tale locus est.

Simil autem & locus erit motus.

P Osteriorē ponit rationem dicēs,
quod loci erit locus per se, & vniū
per se multa loca, quod falsū est. Se-
quela patet, mutetur locus, puta, vas, vbi
interval-
lū est cum aqua, & ipso inter-
uallo, & totum simul colloctur in spa-
cio alterius vasis, tunc dimēssiones hu-
ius spaciij penetrabunt se cum vase, &
aqua, & attingent ipsam aquam, & dimē-
ssiones, quæ præterant, alterius spaciij, &
sic locus erit per se secundum spaciū
ipsum aquæ, & alterius spaciij.

Vltimus constituitur totum hoc in

Probatur
locum non
esse inter-
nullum.

L. B. aris.

a. Ratio.

Quam ob
causam ve-
terea ponē-
bant locū
esse inter-
nullum.

alio spacio, & in alio, & alio, profecto in
numera loca per se vnus eunt, imo lo-
co nuerunt loca. Ita est exponendum
hoc argumentum, licet non sit expres-
sum in Aristote.

Non est autem alius locus partis.

Hæc ab absurda non sequi ex senten-
tia propria Aristoteles docet: & sen-
sus est. Cum locus aquæ non sit dimen-
sio illa penetrans, sed superficies vasis
concaua, in qua modo aer, modo aqua
recipitur. Cui vas mutatur, ille locus pro-
priusdem manet, nec locum alium pro-
prium acquirit aqua, sed vas est, quod lo-
cum mutat, & consequenter locus est
aqua, verum non per se, sed sola superfi-
cies interna vasis.

Notandum est autem, quod locum,
quem vas acquirit, vocat partem loci ce-
li, id est, mundi. Ac si dicat, esse locum mû-
di, & quantum existimo, locum mundi vo-
cat locum, qui non est secundum aliquid
vas, quod est locus aquæ, sed est locus
alius, sicut pro alijs corporibus, que non
in vase sunt, & videtur Philoso. aliquo
modo sic exponere. Vnde quod alibi
est, & non in vase, dicitur esse in parte
loci, e. n. vada, id est, in loco mûdano, & nõ
arte aliquo facto, vt vas est.

Dicit ergo Aristote. cum vas aq. transfertur,
manet locus aquæ, qui est superfi-
cies vasis ipsi proxima, sed non manet lo-
cus mundi, qui est ipse totus, id est, va-
sis cum aqua, tamen hic locus solum per
se tangit vas.

Nota, quod vocat partem, cum dicit
(locus partis) ipsum contentum.

Hunc locum difficultissimum esse consi-
tentur interpretes, atque ad eod. quæq. ex-
ponit, vt intelligit, muh. verò sic videtur
exponendus.

Et materia etiam videtur velle.

Tex. XXXVIII.

Consequenter probat nec locum
esse materiam, hoc aliquam ha-
beat cum ipsa similitudinem, & ponit si-
militudinem loci cum materia, que hæc
est. Si locus consideratur, vt que locus est,

& idem manens, ac continuo suscipit
corpora, id est, vnum post aliud, vt dicit
Philoso. nec est paratus e. n. ab aliquo cor-
pore, ac videtur materia, que eade m ma-
nent modo vnum, modo aliud recipit,
nec nuda vnquam inuenitur: vt cor-
pus, quod idem modo album, modo ni-
grum, modo molle, modo durum. Hæc
igitur triplex similitudine, materia lo-
cus videtur, & vocat, magnitudinem,
similitudinem.

Ostendit tamen differentiam triplicem.
Prima est ex transmutatione, nõ in mu-
tatione materiz, dicimus, quod erat aer
modo factum aquam. At in loco aliter,
nempe, vbi erat aer, nunc esse aqua: nõ
igitur eodem modo materia, & locus re-
cepturi sunt.

Altera differentia: materia est pars
rei, & nõ est separabilis ab ipsa manens:
nõ enim aqua manet, materia separa-
ta, at manet separata a loco, in quo erat.

Tertia, materia continetur, & determi-
natur, at locus continet, & determi-
nat, non igitur idem sunt.

Si igitur est liberum triem.

Tex. XXXIX.

Concludit ex præcedentibus Cum
locus non sit aliquid ex tribus pro-
prietatibus. Non enim est forma, non mate-
ria, non interuallum, relinquitur quartum,
quod sit terminus continentis, id est, vna
ma superficies corporis continetur.

At quia quod continet, aliquid conti-
net, explicat quod sit, quod continetur,
& dicit, esse corpus mobile secundum lo-
cum, quod existime esse dictum, vt intel-
ligamus res corporeas esse in loco tan-
tum, non tamen omnia que sunt: & ex
hoc posita soluet vnum argu. entum
Aristoteles ex præpositis.

Videtur tamen aliquid magnum.

Tex. XL.

Quam existimo Aristote. hic vult
differentiam loci inuenire: nõdũ
enim tota est loci definitio tradita, sed
solum ipse genus, quod sit superficies
vnum, contentum, a. n. si autem hæc
locus

Quomodo
de conuen-
tione loci
cum materia

Quomodo
dicitur
locus cum
materia.

Secundo

Tertio

Concludit
locus esse
terminum
continentis
vna superfi-
cies con-
tinentis.

Nota

Inuenit
iam præ-
terea quod
est Arist.
d. de conuen-
tione loci

1. Ex con-
tione q
ita locum
modi non
accident.
In q. 10.
Arist.

Nota

Nota

Locus nõ
est mat-
ria

locus est. Vas enim continet, sed nō locus proprie est, ut est vas, & solum continet. Ob id iterum reperit difficile esse locum inesse, quia, cum habeat cum multis similitudinem, non ita facit ab illis distinguitur. Videtur enim materia, & forma, & intervallum, propter similitudinem.

Nec Methodum
Aristo.

Considera vero subtilem methodum Aristoteli modo enim ponit similitudinem cum intervallum, ex ea enim colligit differentiam ultimam loci, & totā definitionem. Intervallū locus videtur, quatenus fixum manet, & quiescens motus corporibus, quæ in ipso sunt, ob id non superficies corporis ultima tantum, sed ipsam intervallum locus videtur quasi locus sit immobile quid.

Ratio propter quod aliqui ponebant in vacuum

Ponit autem motum horum, quo in dicebantur ad tale intervallum ponendam. Nam cum aer non videatur, & in corporeus appareat, cum vas plenum est aere, apparet, præter latera vasis, esse in teris illud, in quod corpora recipiuntur, quo didem semper manet, quod revera non ita est. Est enim aer corpus sua raritate invisibile, occupans tamen locum, nec ibi vacuum est, nec aliud intervallum præter aerem esse, aer est, sicut cum est aliud corpus crassum.

Vt autem vas locus est. Text. XLII.

Quomodo differat rem esse in vase, & in loco.

Differentiam ponit inter modum, quo in vase aliquid est, & modum, quo in loco est inter ipsum vas, & locum. Et dicit, quod vas similitudinem cum loco habet, & differentiam: pariter locus est vase. Vas enim continet, ut locus: sed vas est mobile. Locus continet, ut vas, sed locus est immobilis. Unde in hoc dafert locus à vase, quod immobilis est.

Advertendam autem, quod locum esse immobilem, est, quod non simul eum re ipsa moueatur, sed quod maneat, & quiescat, remota, & recedente. Id enim, quod sic continet, ut simul feratur hanc inde cum re, continet, ut vas, non ut locus. Proprium autem est loci continere sic, ut non fe-

ratur cum ipse rebus, sed quiescat ipse re, edentibus.

Et exemplo explicat. Cū cymba fertur per flumina, illa aquæ parte, quæ continet cymbam subtra, & cū cymba fertur, nō dicitur locus proprie cymbæ, sed vas quia est ipsa fertur. At rotas stellas, qui immotus, secundum se totum manet, potius dicitur locus, communi tamen. Unde cymba manet in toto flumine, ut in loco, & per ipsum fertur, ut per locum. Ac in aqua illa, in qua fertur, quia mobilis est, manet, ut in vase.

Colligit ex hoc definitionē loci per secliam. Locus est terminus primus continentis, immobilis. Dicitur, terminus, id est, superficies, ad excludendū intervallum, formam, & materiam. Dicitur, primus, ad excludendū locum commune, quoniam secundum se locus est, sed defectum propriam. Dicitur, immobilis, ad excludenda vasa, quæ non continent, ut locus, ut tela sunt, nisi immobilia, & fixa maneat, & tunc loci rationem habeat.

Atque propter hoc medium caeli.

Text. XLIII.

Confirmat locum immobilem esse, & fixum ex communi sententia. Omnes enim dicunt duo esse loca propriissima omnium. Vnum spheram, & iterum deorsum. Vnus locus est vltima superficies cæli versus nos, id est, concavum Lunæ. Alter est medium cæli, puta terræ locus.

Et ratio, quare hæc duo loca sunt propriissima, est propter ipsorum immobilitatem. Nam superficies cæli quantum cæusque circumferatur, semper tamē obierat locum eundem, nec ascendit, aut descendit, nec ad dextram, aut sinistram deviat. Similiter terra inæquali manet semper distantia: ob id hæc loca maximè loca sunt. Locus igitur fixus debet esse.

Quare cum locus quiescit sit.

Ex his duobus locis vter sit spheram, & iterum deorsum, explicat per motum locos horum corporum in talia loca, dicit: Cū in medio deorsum sit deorsum, quo gratia feruntur, ostendit.

Atque

Definitio loci per secliam. Dicitur, terminus, id est, superficies, ad excludendū intervallum, formam, & materiam. Dicitur, primus, ad excludendū locum commune, quoniam secundum se locus est, sed defectum propriam. Dicitur, immobilis, ad excludenda vasa, quæ non continent, ut locus, ut tela sunt, nisi immobilia, & fixa maneat, & tunc loci rationem habeat.

Locus est immobilis.

atque ad medium, & ad terra n ferantur sequitur, quod locus ille, qui medium am-
bit, qui ex concavum aque, & ex parte
concavum aeris, qui parte terra disco-
perca est aquis, sit locus deorsum, & ip-
sum medium, puta, terra, que in tali lo-
co est, dicitur esse deorsum.

Vltimus, cum sit locus sursum, quo
leuia ferantur, & ferantur in cœli super-
ficiem vltimâ versus nos, sequitur, quod
tale vltimum sit locus sursum, & ipsam vl-
timam, quod in tali est loco, puta, ignis
est in loco sursum.

Vnde colligit locum esse superficiem
continentem, & ut quoddam vas: talia
enim loca dicta sũt spheræ, & plana con-
tinentia sunt. Et huius textus hanc esse
expositionem eximio, quamvis nõ eo-
dem modo omnes exponant.

Amplius simul cum ipsa re.

Videtur obiectum respondere, quia
cum locus non sit interualum pe-
netrans se cum locato, quis dubitaret,
quomodo locatum in loco sit, & cum eo
coniungatur.

Respondet quodammodo coniungi,
& simul esse secundum superficies. Sunt
autem simul, sicut finis est cum eo, cuius
est finis, & terminus. Coniunctio enim
finis, & finiti secundum extremitates tẽ-
tum est.

CAP. V.

Cuiusque corpori est aliquid.

Tex. XLII.

Eloci definitione vult ostendere
que dicantur esse in loco, que ve-
ro non dicuntur illud corpus, quod
extra se habet aliquid continens
esse secundum se in loco, quod vero nõ
extra se habet aliquid tale, in loco se-
cundum se non esse, secundum tamen
partes esse posse. Et expl. est per mo-
tum: vti siqua sit vnum corpus, quod
non haberet extra se aliquid, tunc secũ-
dum se totam non esset in loco, nec mo-
ueretur secundum partes tamen moue-
retur, & esset in loco, quia vna pars ab al-
tera contineretur.

Hoc in loco est magna controuersia
inter expositores, quod sit, quod in hoc
textu dicitur, esse in loco id est in pa-
tes, nõ autẽ secundum se totum. S. Thomas
enim vult, quod loquitur de vltima sphae-
ra, & primo mobila, quod quilibet est in
loco secundum partes continuas, qua
vna cõtinetur in altera, nõ sicut in loco
acta, quia sunt cõtinue, sed sicut in loco
in potentia. Si enim diuisẽ essent, tunc
in loco essent acta. Vnde vltima sphaera
non est in loco secundum se totam, sed
secundum suas partes, non quidem in
acta, sed in potentia.

Huc expositioni sinit exemplũ Arist.
de aqua. At, re vera, non est admodum
consona hęc expositio textui, vt videbi-
tur in processu: exemplum de aqua to-
lum est, vt doceat aliquid esse in loco, &
moueri secundum partes, nõ tamẽ quod
eo modo se habeant partes in hoc toto
de quo loquitur, & in ipsa aqua.

Alia expositio est Gregoriorum fere om-
nium, qui per cœlum totum aggregatũ
ex orbibus intelligunt, & hoc dicunt nõ
esse in loco secundum se totum, sed se-
cundũ partes. Et vocat partes, ortes cõ-
tiguos, vnus enim in altero cõtinetur.

Tertia expositio est aliter quæ per to-
tum & cœlum, vniversum mundum in-
telligit, qui, secundum se totum, in loco
non esse tamen secundum partes. Et
re vera hanc expositioni admodum si-
get textus, & nihil etiam placet, nec vi-
detur ab ea abhorere amplũ.

Dicit ergo Arist. quod totum, id est,
vniuersum quodammodo mouetur, quo-
dammodo non. Secundum se quidem,
non mouetur, vt noster locum. At se can-
dam partes mouetur, secundum quoddã
circulariter, & nõ sursum, & deorsum, vt
secundum orbis cœlestes secundum alias
verò sursum, & deorsum, vt secundum ele-
menta grauia, & leuia.

Subdit tamen, quod hic locus est par-
tium, id est, sicut secundum partes moue-
tur, sic est secundum partes in loco aliter,
& aliter pro partũ distributate, vbi pro-

Diuersa h
corpora
expositio

Primo D.
Thom.

Secunda
Gregoriorum
expositio.

Tertia At
ber. vbi
expositio.

Senfit
Aristot.

Occurrit
Arist. vbi
dicit.

Et desin-
tione loci
cũ legit
Arist. que
sunt in lo-
co, & que
non.

secundo expositio nostra nota sit. Si enim per totam ultimam sphaeram intelligeret, nullo modo secundum sursum, aut deorsum moueretur, ut secundum partes nec etiam si salum aggregatum orbium intelligeretur.

Vltimum dictum est.

Tex. XLIIII

Vult declarare quomodo sit in loco totum hoc, cum explicuisset quomodo moueatur. Per motum enim locus apparet. Distinguit igitur dupliciter aliquid esse in loco. Vno modo potentia, sicut pars inest toti continuo similitari, ut loco, non tamen actu, sed potentia, quia diuidi potest, & contigua manere. Et vocat totum similitere, quia in hoc est perfecta magis continuitas.

Posit ex eumplum, quo una pars contigua est alteri: neque partes in aereuo ex multis continuis insunt aliter alijs actu, quia iam diuise sunt ad inuicem.

Et haec distinctio motui satis probabitur. S. Tho. ut existimaret loqui Aristotelem, de vltima sphaera, quae est in loco in potentia, secundum partes. Attamen Aristoteles si diligentius consideremus, hoc non dicit, sed solum utitur distinctione hac ad ostendendum, mundum secundum partes esse quidem in loco, non potentia, sed actu, ut patet in textu.

Atque alia quidem per se

Tex. XLV.

Subdiuidit ea, quae actu sunt in loco. Quaedam enim secundum se, quae deum secundum accidens. Nec declarat quid vnumquodque sit, quia superius dictum est nisi exemplis.

Omne corpus, inquit, mobile secundum locum, aut secundum augmentum, vel decrementum, per se in loco est. Et mobile secundum locum vocat id, quod mouendo totum suum locum mutat. Unde quae circulariter mouentur tantum, non dicuntur hic mobilia secundum locum, & latioris enim motus non latior, sed circumlatior dicitur, ut docet Alex.

Dicit igitur, quod caeli, id est, vniuersi

sum non sic est in loco per se, cum non ambistur aliquo corpore, ut dictum est. Partes ipsius sunt quidem sic in loco, quia una contigua est alteri, & ab ea ambistur, sed non totum ipsum, cum nulli alteri extra se sit contiguum.

Alia vero secundum accidens, ut anima.

Ponit etiam diuisionem partem: Alia esse in loco per accidens ut anima, & caetera.

Et nota, quod per esse secundum accidens in loco comprehendit ea, quae superius dicta sunt, esse secundum aliud, id est, per partes: & similitere, esse per accidens, id est, esse in eo, quod est per se, ut anima est per accidens in loco, quia est in composito, quod est per se. Et ob id posuit hic duo exempla, puta, animam, quae est in loco per accidens, quia est in eo, quod per se in loco est: & oculum seu totum quod etiam est in loco per accidens: verum non eodem modo, sed secundum aliud, & per partes. Et ob id dicit, oculum esse in loco per accidens, quia oculus partes in loco habet.

Dicit (quodammodo) quia non omnes. Vna enim in loco non est, puta, vltima sphaera continens.

Et attende, quod loquitur de loco in actu, & consequenter de partibus contiguas, quorum una est in altera, ut in loco ut vnum elementum in altero, & vniuersi orbis in altero.

Et propter hoc conuincit in caelo sunt.

Tex. XLVI.

In uincit in loco secundum partes est, dubitare quis possit, quae partes in loco sunt, & quae partes aliarum sunt locum. Haec enim oportet utraque dare, ut secundum partes in aliquid in loco sit loco, inquam, non extra se.

Ad hoc dicit Aristoteles, omnia esse in caelo, puta elementa, ut terra in aqua, aqua in aere, aer in igne, ignis in caelo, ipsum autem in caelo est quod deum totum, in quo illa continentur, & ipsum non iam in alio.

At quia non continet caelum, nisi secundum vltimam suam superficiem, qua tangit mobilia corpora, id est, elementaria,

ideo

Atque
etiam tota
dupliciter
vel in actu
vel in pot
tia.

Nota.
Quae sunt
in loco per
accidens.

Quae sunt
in loco a-
ctu, alia
sunt per se
alio per ac-
cidens.

Nota.

Quae sunt
partes con-
tiguas, mouet
sunt in lo-
co, & quae
non.

ideo addit, locum esse secundum ultimum terminum, quem vocat quietentem, quia non maneat secundum se totum locum, sed intra locum maneat.

Nota. Vbi, notandum, quod noluit dividere orbem in orbem, sed totum orbem simpliciter proprio corpore. Non enim sunt orbis diversis ratio, sicut sunt elementa, quod si velimus dividere, nulli dubium est, quin unus sit in alio, donec ad ultimum & supremum omnium deveniamus, qui nullam actum habet locum. Vnde igitur quid Aristot. sentiat de loco in acta, philosophus. Vnde ubi, quid secundum locum in toto non est, secundum quidem partes est, & quod quaedam partes in loco sunt: una est, quae iam amplius in loco non est.

Manifestum autem ex his.

TEX. XLVII.

Soluit rationes superius postas, nec curat solutiones exprimere, quia nota sunt ex declaratione loci: sed argumenta solum recitat, & non omnia, sed quatuor illorum: reliqua duo nullam habent dissimilitudinem.

Primum argumentum est de augmento loci, quod erat in tex. 13. Dicit, quod non est operari augeri locum, cuius augetur locatum. Philosophus reddit rationem. Augmentum enim proprie fit secundum triam dimensionem, cum enim visus augetur secundum latitudinem, longitudinem, & profunditatem augetur. Cum igitur locus sit superficies circumstanti, non corpus aliud, cum augetur locatum, non est operari, quod locum augetur, sed quod cedat illi aere in quo est, & superficies extendatur.

Dices, nunquid condensatur, & restringitur aer, cum corpora augetur? Respondet Philosophus, quod non est opus, quia eum non fiat augmentum, nisi ex subtra. Et sic de ceteris aëris, quod in rei substantiam conuertitur; locus ille à quo aëris auferitur, aëre, vel alio corpore impletur, & manet semper, quo aëre dicitur positus, & cedere augmento corporis. Praesertim cum maneat sit augmentum, quam loca, quae deservuntur à cibus, & aëre. Non enim

quanta est aëris quantitas, augmentum est.

Soluit secundam rationem, quae probatur partem esse locum, & hoc negat. Cum enim locus sit superficies amborum ac tantum corpora per se ambiuntur, per se sola habeant loca.

Soluit tertium, quod duo corpora formaliter essent. Et dicit, quod locus non est aequalis secundum profunditatem, ob id non datur penetratio illa. Si enim locus esset illud spacium, & intervalum quaele toti locato, tunc esset illa penetratio: sed negatum est, tale spacium, & intervalum esse locum, sed superficiem exterius ambientem.

Soluit quartum argumentum, quod erat Zenonas, docens locum esse in aliquo non tamen, ut in loco, sed ut terminum cum in terminato, & sic dicitur esse in ipso locato. Vnde non quicquid est, in loco esse debet, ut illi exitima bant.

Et ferunt igitur ad finem.

TEX. XLVII.

Sextam loci proprietatem tandem declarat, ut Simplicius notat. Nempe, omnia firmiter naturaliter in locum suum, & ibi manere, & quietes esse. Hoc utrumque modo declarat, & primo dicit, merito omnia naturaliter in suum tendere locum, ut ignis ad concavum lunae; & aer ad concavum ignis, aqua ad concavum aeris, & sic consequenter.

Cuius ratio est: quia locata habent quandam naturalem convenientiam cum corporibus hisce, quae ipsa continent, & loca ipsorum sunt. Vnde ad ipsorum superficiem locata tendunt propter conformitatem, quam cum corporibus habent. Sunt enim ipsi congenita, & connaturalia. Vocat congenita corpora quae consequenter sunt. Haec dicuntur consequenter, quorum unum est immediate post aliud, ut aer, & ignis consequenter se habent, & aqua, & aer, terra, & aqua, ignis, & eorum. Ista autem, quae sic consequenter sunt, congenita sunt, & symbola, id est, communicantia in una qualitate. Ignis enim calidus, sicut & aer ibi proximus,

Ad finem

Ad finem

Ad 4

Declara-
tur ista
proprietate
loci.

Conuenit
ferunt ad
subiectum

Nota.

Soluitur
argumenta
constrata

Ad primu

Obiectio.

Solutio.

et c.

simis. Aqua humida, sicut & aer, & frigida sicut terra, propterea magis inter se proportionata sunt. Et dicuntur tangere se, non si aliqua, sicut lapis sursum missus tangit aerem violenter: non si vnum elementum sibi proximum tangit.

Dicuntur etiam adnata, & compassibilis, id est, quia à natura sic ordinata sunt, & non se destruant mutuo, cum in locis propriis sint, & maxime propter caeli influxum, ut superius diximus, cum verò se tangunt alias extra locum proprium, inuicem se destruant.

Hæc igitur ratio est, ut vnumquodque ex his elementis proprium in locum merito tendat.

Et manet ipse natura omne.

R Ed dicitur in alterius, cur vnumquodque maneat in suo loco. Et dicitur rationabiliter id esse, quia ad locum suum vnumquodque tendit, sicut diuisa pars ad sumum totum, ut pars aquæ ad aquam, & terræ ad terram. Hæc autem virtus non procedit, cum totum suum attingit. Ita & totum ipsum non procedit, cum locum suum attingit. Est enim ut pars, locus autem in totum, ut in sequenti textu declarabitur adhuc.

Sicut enim, & aer se habent.

Tex. XLIX.

O Scendit, quod locum est ut pars, locus autem in ut totum, & dicit, quod aqua est ut materia, aer ut actus, & forma. At materia rationem habet partis, actus vero rationem complet totius, quia in ipso, & per ipsum actum totum consumatur. Quod autem aqua sit materia aeris, esse adit, quia est potentia aer. Et quia in materia sit etiam potentia aqua, tamen alio modo, quam aqua est aer.

Nota. I. Notandum, quod elementa habent inæqualem nobilitatis gradum. Quod enim sunt perfectiora, quodam imperfectiora. Perfectiora locum obtinent proprium, qualis est ignis, post ignem aer. Sunt enim minus materialia alijs, & ita que perfectiora sunt, locus aliorum imperfectiorum sunt.

Advertendum etiam vltimum, quod cum ex per se factio sit imperfectum, dicitur corruptio. Cum verò contra est, ex imperfectio per se factio generatio. Unde cum ex aqua aer, & ex inferiori elemento sit superior, generatio dicitur, contra vero corruptio. Ob id dicit Aristoteles, quod aqua est in potentia aer, sed non contra, nisi altero modo, quia illa est generatio hæc vero corruptio.

Ex huius Aristoteles dicere, quod elementa inferiora, cum imperfectiora sunt, tendunt ad locum superiorum, que perfectiora sunt, & habent se, ut partes, quia inferiora sunt quodammodo materia, ex qua superiora generantur hæc est generatio est. Dicitur autem pars inferior respectu superiorum, verum non est absolute pars, sed quodammodo, quia aqua non composit aerem, nisi sui corruptione.

Determinandum autem est de his.

Quia hoc ad libros de generatione potissime pertinet, se remittit illuc, & excusetur de his, que dixit extra locum. Hoc tamen fuit, quia parum attinebat ad tractationem hæc de loco, ut redderetur ratio, quare vnumquodque maneret in loco proprio.

Concludit, quod est aqua, & inferius quodque sit simul actus, & materia (quod quod est eodem modo, nã est potentia aer, qui dicitur actus, & vero actus materia ipsa.) & aqua habebit se, ut pars ad ipsum totum, & dum aqua perseverat, & pars, & fiet aer, & erit in loco, est eadem materia aeris, & non erit in loco, sed vni cum ipso.

Poste huiusmodi explicare sic, quod locus, & locum est vnum totum quodammodo compositum, in quo materia locum habet locum, & locum est vnum totum quodammodo compositum, in quo materia locum habet locum, & locum est vnum totum quodammodo compositum, in quo materia locum habet locum, & locum est vnum totum quodammodo compositum, in quo materia locum habet locum.

Concludit Aristoteles, scilicet de loco quid sit, & quod sit, esse potest, ut dicitur in principio, & consequenter quia sit. Hæc Aristoteles de loco.

An locus sit superficies obiectantis.

Quæstio. III.

A Equum est, ut quæ diximus de loco circa textus expositionem, diligentius examinemus. Et enim de loco tractatio profecto admodum difficilis, in qua antiqui laborarunt multum. Ideo quod ipsi senserint circa loci naturam, oportebit considerare. Quatuor fuerunt sententiæ præcipuè de loco a philosophis prætermisissis, quæ si se habes apud simplicium in digressione de loco. Primæ tres existimant eundem esse spacium illud totum, quod occupatur à corpore, quod dicitur esse in loco: quod quidè spacium est longum, latum, & profundum, nec est idem cum ipso corpore, quod in illo est: imò eidè spacio succedunt multa corpora. Itaque locus cuiusq; corporis, est spacium totum, quod ipsum corpus occupat secundum suam totam dimensionem. Ut si imaginaremur vas totum corpore vacans, illud spacium esset distinctum ab omnibus corporibus, in quod recipiantur varia corpora. Tale spacium locum esse dixerunt.

Quid tamè spacium hoc esset, nõ eodem modo omnes dixerunt, ac in hoc fuerunt diuisæ tres sententiæ. Prima fuit Procli, cuius verba recitat Simplicius. Dicitis, hoc spacium esse corpus à nimis indiuisibile, immobibile, & immateriale.

Corpus quidè dicebat esse: quia spacium debet esse æquale locato, at nõ est æqualitas hæc nisi in corporibus, & qualitas indiuisibile dicebat esse, nõ est, cuius partes non possunt separari, quia nõ est possibile separare aliquam partem ab altera, nisi mediet spacii, hoc autem est ipsum corpus, est igitur inseparabile, & ob id immateriale dicebat esse. Vltimè erat immobilis, quia non posset moueri nisi ad spacium aliquod. Hoc autè fieri non potest esset enim locus ad locum motus, & locus in loco. Imaginatur itaque hæc substantiam per totum mundum sparsam, in qua tota mundus est: in cuius partibus varia corpora particularia

continentur, quæ & mouetur sinecessine.

Secunda sententia fuit aliorum, qui hoc spacium non substantiam, sed solam quantitatem, & dimensiones existimabant, & ibi fuerunt Crisippus, & Epicurus, ut refert Themistius, & Academicus, ut refert Albertus. Huius etiam sententiæ fuit in præsertim Philopon. Non tamen omnes eodem modo dixerunt, nam Epicurus dixit aliquando esse hæc dimensiones sine vilo corpore recepto in eis, & ita vacuum esse in natura: Academicus verò, & Philopon. non admittunt tales dimensiones vniquam esse sine corpore aliquo vno, aut altero, esse tamen distinctas à dimensionibus corporum singulorum: sic defendit Philopon. contra Aristot. & soluit rationes eius, & ipsum multum redarguit.

Tertia sententiæ est quorundam, quos citat Anselmus. lib. suffici. cap. 6. Hi dicebant hoc spacium nõ esse quid reale, sed secundum se, vacuum quoddam, cuius esse est earectia corporis ita, ut repleri possit. Et possumus hoc declarare. De omni secundam potentiam diuisam, vacuam, est id possibile esse, tunc vasa extrema manebunt, sicut modo sunt distantia, & erit illud spacium medium, quod non est quid reale, tamen est vacuum, quod repleri potest. Hoc modo dixerunt illi esse locum, quia nisi non detur externis corporibus aliis: quia vno recedente, alterum succedit.

Quarta sententiæ est Aristoteli. & est ad restituenda. Putat spacium non esse quid distinctum à corpore, quod est inter extrema, ut spacium vasis interioris non est aliud quam ipse aer, cum plenum est aer aut aqua, cum plenum est aqua, aut quod nõ aliud corpus, quod illic est. Tot enim sunt spacia, quod subintrant corpora. Nihil est idem illis nisi eadem superficies, continens modo vnum, modo alterum corpus. Ob id existimat locum non esse spacium, cum nullum sit præter ipsa corpora, sed superficiem vltimam corporis continentis. Hanc sententiam sequitur Themistius.

2. sententiæ
Crisp.
Epi. & Philop.

3. sententiæ

4. Aristot.

Diversitas
sententiæ
de locoIn quo est
sententiæ
tres primæ1. sententiæ
Procli.

Theo. & eam defendit Simpli. Alex. & reliqui omnes, & modo recepta est omnium probabilissima inter Latinos.

At quia ista sententia non ita certa est quia multis possit redargui, & oppugnari argumentis proponam octo argumēta Philop. & Epicureorum, quibus ipsorum sententia probatur, & etiā aliquot, argumenta nostra, quae magnam etiam afferunt difficultatem.

1. Obiectio contra sententiam Aristotelis de trina dimensione.

Primum argumentum Philop. Corpus, ut corpus, in loco est: sed corpus trinum dimensionem dicit. lo-cus igitur trina dimensio est. Si enim corpus secundum superficiem suā ultimam in loco esse dicat, hoc iam profecto, nō est corpus, sed corporis superficiem in loco esse.

2. Ex quibus dicitur locum esse.

Secundō, locus est x quali locato: at locatum est corpus trinum habens dimensionem: locus igitur trina dimensio est. Si enim x qualitas loci solum sit a d superficiem locati, hoc non est, locum locato esse equalem, sed superficiem locati.

3. Ex immobilitate loci.

Tertiō, si locus est superficies, cū haec sit in aliquo corpore, erit locus mobilis a d motum illius corporis, cuius est superficies: at locus immobilis est.

4. Ex viciis sphaerae.

Quartū est argumentum forte contra Aristo. sequitur enim, quōd ultima sphaera nō esset in loco: hoc tamen est falsum. Patet, illa sphaera moveri verē localiter, igitur est in loco. Quo enim pacto, quod non est in loco, localiter moveri potest? Nec sufficit dicere, qd est in loco loci dū partes, nā realis locus est in potentia, at motus localis fit in actu.

5. Ex motu locali.

Quintō, si locus esset superficies, sequitur, quōd dum quis mutat locum, non mutat nisi superficiem, ex hoc autem sequitur, quōd nulla distantia posset pertransiri: quod probatur. Quia cum superficies: sint indivisibiles, quantumcunque commulenter superficies superficiēbus, nō augetur spatium, sicut nec eum adduntur puncta punctis.

6. A ratio ne motus.

Sextō probatur, quōd sit spatium ali quod a corporibus distinctum. Mensura debet esse una distincta a corporibus me-

suratis, sed corpora, ut bigratia, quae vas mensuratur, non solum quoad superficiem, sed quoad profunditatem ipsam totam mēsurantur: ergo ne ista, est ali quod spatium mensurans dimensiones corporum, distinctum a corpore.

Septimō, Multae experientiae docent non posse vni corpus egredi ab aliquo loco, quin intret alterum, quod ideo fit, ne detur spatium vacuum, ut omnes fatentur: est igitur aliquod tale spatium, quōd suum trahit semper corpus, & quod natura non patitur corpus exire esse.

Octavō, Intellectu concipimus distantiam, & spatium inter latera vas, nullo concepto corpore ex his, quae illic sunt: igitur spatium in sua ratione nullum dicit corpus, sed illam ipsam dimensionem. Haec sunt argumēta Philop.

Sunt etiam argumenta alia ad probandum non esse superficiem locum. Vnde sit nonum: fiat aliquid in eodem loco manere mutatis multis superficiēbus ambicibus: non igitur superficies est locus. Antecedens probatur. Ponamus corpus aliquod quiescere, & quōd aer venti flatu moueatur, est argumentum illud corpus quiescens illo tempore manet in eodem loco, & tamen cum vento moueatur, per noua, & noua secundum se totum, ambitur superficie: non ergo superficies locus est: esset enim tunc in pluribus locis.

Decimō, Si superficies esset locus, tūc superficies signis esset locus aeris, seu huius esse non potest, nam ignis adstratur aeri, locus autem naturae rei est constans: ignis nō ergo est superficies. Quōd si dicas, quōd est locus naturalis, quia communicat in vna qualitate. Nihil valeat responso, nam hac causa facilius corrumpentur interem, quam in duo contraria elementa, quia minor est penna, & minor resistentia. Duo autem omnino contraria magis durant: quia ratione duram qualitatium contrariū, & licet

7. Ab experientia.

8. A modo nostro intelligendi.

9. Ex mobilitate si patet, quae per vni locum.

10. Ex eorum sententia loci & loci.

una agit, altera descendit, & refilit.

11. A no-
ta grauit.

Vndecimò. Si superficies, puta, aquæ, locus esset terre, terræ partes mouerentur ad illam superficiem aquæ, & lapides, & reliqua grania. at hæc prorsus ad eentrum descendunt: non igitur superficies est locus.

12. Quia
vnum cor-
pus duo
haberet in
vno.

Duodecimò. Quia vnum corpus duo haberet loca, imo plura, quia est corpus partim in aere, partim in aqua, partim in terra collocatum: at nullus diceret, nisi quod in vno est loco superficies tamen multæ sunt, & distinctæ. Hæc sunt præcipua argumenta, quæ contra sententiam Aristoteli fieri communiter possunt. Pro hæc questionis determinatione respondetur aliquod conclusionibus.

1. Conclusio
estis Pro-
clama.

Prima conclusio. Spacium illud non potest esse talis substantia, quam Proculus constituebat, probatur. Si talis substantia est, vel est incorporea, vel corporea. Si incorporea, non poterit extensa esse, & profunda cum locato: hoc enim corpori inest. Si corporea, quantitatè ergo habet, penetrabiturque cum corpore quolibet: at duorum corporum penetratio naturæ non conceditur, vt alibi probandum est, non igitur est spacium illa substantia.

2. Contra
Philop.
1. Ratio.

Secunda conclusio. Spacium illud nõ est sola quantitas, aut dimensio realis, vt imaginabatur Philop. probatur. Si illa esset quantitas illa realis, vtique penetraret se cum corpore locato, quod etiam admittit Philop. Sed quòd id non possit esse, probat Themist. Nã sequitur, quòd duo corpora se possent eodem modo penetrare.

Si enim dicatur nõ posse, quero, Aut id prouenit ratione qualitatis, aut ratione solius substantiæ, aut ratione quantitatis. Ratione qualitatum esse nõ potest quia melius se penetrant in eodẽ subiecto, nam albedo, dulcedo, humiditas, frigiditas, in vnico late simul sunt. Non ratione substantiæ, quia substantia de se penetratur cum substantia, vt forma cum materia, anima cum corpore. Id igitur

prouenit ratione quantitatis, quod si quantitas nõ obstat secundum opinionem hanc, profecto duo corpora se penetrabunt.

Præterea secundò. Si illud spacium quãtitas est, datur iam accidens sine subiecto, quod sine dubio magis est absurdum quam dicere locum esse superficiem, immò illud est impossibile.

2. Ratio.

Respondet Philop. quòd illa quantitas semper est cum corpore locato aliquo. Ista responsio nulla est, nõ, vel est in eo, vt in subiecto in hæc siue, vel non. Si non, iam est idem in conueniens: si autem sic, cum posita eadem quantitas maneat recedente illo corpore, datur vnum accidens, quod migrat de subiecto in subiectum, quod profecto difficultus sustinetur quam nullum esse locum: non est igitur tale spacium locus.

3. Conclusio

Tertia conclusio, si est ens illud spacium vacuum secundum se locum esse, nec in oppositum video rationem demonstrantem. Non enim admittit ista opinio tale spacium vacuum vnquam dari quia si repletum corpore, tam in re esse tale spacium vacuum secundum se. Nec facile hoc negare possunt qui extra cælum ponunt spacium inane, & qui dicunt Deum posse vacuum facere.

At non obstante hoc, est argumentum contra opinionem hanc. Vel illud spacium, secundum se est aliquid, vel nihil. Si nihil, nõ ergo locus est: si aliquid, tunc vel substantia, vel accidens, & recurrunt argumenta superiora.

1. Ratio.

Quod si dicatur, esse quid priuatiuum, nõ potest, quòd potest recipere secundum se: tunc arguitor. Vel illa potentia est aliquid, vel nihil, & semper arguitor procedit, donec conueniat illud esse nihil.

Solutio
estis & con-
futa de in-
tellectu.

Possim ego respondere argumento, quod est quid priuatiuum habens potentiam, vt repletur. Verum ista potentia non est in ipso, cum sit priuatiua sola, sed in corpore, quod illud replere potest quidquid tamen dicatur, vt vera difficultas, manet.

Quarta conclusio omnium opinionum facta est, & que minus patet rationibus Aristotelicis, quod locus sit superficies consentans, & modo communiter esse cepta, & iuxta eandem procedimus in sequentibus, & consuevit argumenta omnium proposita ita facere.

Ad primum est aduertendum, quod superficies dupliciter potest considerari. Vno modo, ut superficies est, & sic non est alia, quam latitudo sine profunditate. Aliter modo, ut terminus est totius profunditatis ante se, & quod hanc accidit hac consideratione dicitur tota occidere corpori, unde tactum dicitur inter corpora fieri, cum tamen sit secundum superficiem tamen, non est tactus ratione superficiem, ut superficies sunt, sed ut profunditatis, & quolibet dimensionis terminus sunt.

Modo respondeo ad argumentum, quod corpus non est in loco ratione superficies, ut superficies solum est, sed ut locus ultimus terminus est. Ob id totam respicit in loco est, & locum tangens, totum corpus locum dicitur tangere: & sic respondeo, & libet tract. 1. c. 6. & sumptur ex Aristotele hanc solutionem.

Ad secundam respondeo ex Averro. Com. 77. quod duplex aequalitas est, & seorsum amentio nem, & secundam contentiam. Locum quidem non est equalis aequalitate dimensio, quia sic haberet profunditatem, & est equalis secundum contentiam. Nec hoc est esse equalitatem in superficie, quia (ut dicitur hac) superficies, ut terminus est totius corporis, consideramus.

Aliter respondeo Alberti. tract. 1. c. 7. dicitur, quod locus est habet profunditatem, non aliam a profunditate locati, sed eandem. Verum locati est intrinsecus, quia vocat secundum effectum, quatenus illa superficies externa, quae locus dicitur est totum locatum non totum auditum, & circumscriptum continetur: & non est centrum corporis locati, sed locati, ut supra diximus.

Ad tertium respondeo S. The. supra text.

4. c. 1. ro eadem intellectione aduertit, quod locus non solum est superficies continens, sic enim non differret a vate: sed vterque addit immobilitatem, & sic continet, ut sit immobilis, & frons. Hanc autem immobilitas est secundum distantiam in qua da in partibus mundi, & secundum situm, qui distantia immobilis est, ut huc situs, & distantia, quam ego a celo habeo, & a reliquis omnibus non mutatur, sed quoquo tendam, situs, & distantia alia erit. Locus igitur est superficies continens est certo sita, & distantia. Ex ratione huius, locus mutari non potest, nec villo modo cum re ipsa discedere, sed ipse manet re non manente.

Respondeo ergo ad argumentum: quod superficies, ut talis est, mutatur ad subiecti mutationem cum distantia, & situs, quia ad loci naturam requiritur, sit eadem, & non varietur, locus immobilis est. Non enim esse in loco, est contineri sic contineri, cum distantia, & situs determinato, & immobilis. Solutio notanda est.

Ad argumentum quartum non oportet respondere, quia de loco celesti sic quae sitio paulo post, & id examinabitur.

Ad quintum responsio facilis est, admitto superficies a dicitur superficialibus non augere profundum, & locus esse superficiem. Tamen neganda est consequentia, quod non pertrahit distantia. Debet enim Philop. adducere, quod si spacium, quod pertrahitur, longum est, & locus eius longus est non enim est simpliciter intransitum, ob id spacium trahitur. Nec via secundum profunditatem, sed secundum longitudinem consideratur, & peragitur non sit enim localis motus, & profundam, sed per longitudinem.

Ad sextum respondeo, quod vas, & locus potest esse mensura profunditatis: sed non est opus, quod per profunditatem, & distantiam aliam a corpore, quod in loco est. Mensuramus enim profundum, quia ex corporibus receptis in vate cognoscimus quantum distat extrema vasis, quae distat

tia postea à quo-cunque corpore particu-
lari abstracta, postea mensuramus singu-
la corpora. Sicut qui duos digitos distan-
tes poneret, & aliquo corpore cognos-
ceret quatuor distaret ipse a distanti illa
à corpore tali cognita, & abstracta men-
suraret quidquid inter digitos esset.

Ad septimam argumenti respondeo
veras esse illas experientias omnes, quod
non intrat vult corpus, nisi aliud egredia-
tur nec potest vnum egredi, nisi aliud
intret: & vult est causam esse, ne detur
vacuum, sed non dari vacuum est dicere
ne partes constitutis simul iungantur: non
quod sit aliquod spacium, & cum dicitur se, va-
cui cum non sit aliud spacium, quam corpus
inter medium, quo ablato, opus est, sit spa-
cium inter duo extrema: si non aliud esse
potest, extrema iunguntur.

Hanc apparet, quod est extrema fortia
sunt, non potest egredi corpus, nisi aliud
succedat, ut in clepsydra: quod si debilia
statim iunguntur, ut in vitro: quod si for-
tia sunt, tamen sit magnus impetus, ut cor-
pus egrediatur, ne est ita facile aliud intra-
re potest, rumpitur continens, qua causa
saepe rumpuntur bombardae, quia ab aere
non ita facile repleti possunt, igne for-
tissime egrediente.

Quod si vere illud spacium esset, di-
cat nihil Philoponus, cuius saltem per pan-
cum temporis non datur exire corpo-
ris, est tam suspensa sicut in natura, nec
vacuum maneat. Signum ergo est non esse
aliud spacium praeter corpus egredies,
quod deficiente, ab alio succurrere debet.
Atque haec solutio in via Aristeli tenen-
da esse dicitur, quod opinio Aristeli proba-
bilitatem habet, non necessitatem.

Ad octavam dico, quod quantumcum-
que spacium intelligatur inter duo late-
ra valet non intellectio corpore aliquo in
particulari, non tamen sequitur, quod sit
tale spacium praeter particularia corpo-
ra. Maxime ut enim se parat quidem,
& abstrahit triangulum à corpore, non
tamen ob id triangulus est in se aliquis.
quis sit praeter particularia.

Dicit enim Themist. & Simplicius & be-
ne, quod ex eo, quod in illo vase omnia
corpora, quae recepta sunt, videmus aequa-
lia, inde in communi simpliciter certam
distantiam inter illa latera abstracta habere
à particularibus corporibus: Et sic argu-
menta Philop. manent soluta, sicut proba-
bilioribus solutionibus, quae sit ipsius opi-
nionis concessio pene trationem, & trans-
migrationem accedens in plura subiecta.

Supere si ad alia quae proposuimus at-
tenduntur respondere.

Ad nonam ergo advertendum, quod
diximus solutione ad tertium, quod lo-
cus non solum est continens, sed distan-
tiam, & situm dicit. Est autem hoc obser-
uandum, quod unitas, vel pluralitas lo-
cum non ex sola superficies unitate,
vel pluralitate est sumenda, sed praeci-
pue ab ipsa distantia, & situ: Pote est enim
esse, quod plures sint superficies, & succedat
alix alijs: non tamen multiplicetur lo-
cus, quia manet eadem distantia, & situs.
Et contra, mutato situ, mutatur locus,
etiam perseverante superficie.

Nec propterea dicimus solam distan-
tiam loci esse: est enim superficies etiam
ut dicitur postea. Dico igitur ad argu-
mentum, quod si solus non diceremus sur-
faciem loci, tunc mutata essent loca:
at locus superficies immobiliter conti-
nens est, & donec manet superficies ali-
qua cum eodem tamen situ, idem est lo-
cus: non tamen esse illocus si nulla esset
superficies ambiens.

Ad decimam dicitur in de loco ele-
mentorum in prima questione. At circa
dispositionem in hanc, & constitutionem
elementorum advertit, quod illa elemē-
ta, coniuncta sunt, ut locus, & locatum
quae contrarie tamen habent, sed non nul-
tum actiuam, & destructiuam, sicut ignis
& aer, communicant enim in calore, quae
qualitas est activa valde, quod si contra-
rietatem habent, id est, in sicco, & humi-
do, quae non nullum actiuam sunt, ob id
melius observantur, quam ignis, & aqua.
Videris, terra est aqua in frigida con-
cedunt.

Ad septimam.

Ad nonam.

Nata quod
locus con-
tinetur ad
distiam ad
patis oculi

Ad deci-
mam.

Nata de
partis, & ob
distiam
elementorum
runt.

Ad oct.

ueniant, quæ actius multum est: ac in humido, & sicco pugnant, quæ non sunt valde destructiva. Aer vero, & aqua, quibus in calore, & frigiditate pugnant, non tamen citâ duorum motuum calor aeris, ut possit consumi per aquam frigidam, nec frigiditas aquæ prevalere potest contra magnitudinem aeris. Videtur igitur, quàm convenienter, & pro confirmatione cuiusque propria sint disposita elementa.

Ad vndecim. Ad vndecimum Alberti, cap. 11. notat, quod quanto corpus magis proximum est caelo, tanto est calidius, quanto autem magis elongatur, tanto frigidius est. Hinc est, quod ignis est calidissimus, aer minus calidus, aqua frigida, centrum terræ frigidissimum. Notat vltimas, quod corpus tendit ad locum naturalem præcipue, ut coalescat, vnde sit, vbi magis conservari possit, & magis viget virtus conservativa, illa tendat. Cumque ignis magis conservetur prope caelum, cum ipse calidissimus sit, ideo tendit semper usque ad caelum: & aer consequenter usque ad ignem, quia ibi suum habet locum non ita vehementem. At terra non ad aquæ superficiem tendit, quia licet locus sit naturalis, non tamen ibi virtus ipsius conservativa residet, sicut in centro, propter maximam elongationem centri à caelo, ob id ad centrum tendunt gravia.

Contra. Sed contra hoc est argumentum. Nihil quo tendit lapis, vel est locus naturalis, vel non. Si non: non est motus naturalis: verò est, ergo præter locum aquæ est alius naturalis. Quod si dicas esse locum partis naturalem, non valet. Nam qui locus est totus, idem est partis. Præterea, si superficies aquæ locus est naturalis, iam ostensus lapidis versus centrum est violentus, quia elongatur per eum à lapide à loco naturali. Est autem motus violentus per quem corpus magis à naturali loco elongatur, eadem solutione Alberti dicitur Landa q. 7.

solutio. Mihi videtur esse dicendum, locum terræ naturalis esse sub aqua, & accipere,

ut nunquam super aquam, aut aerem esse possit, ubiqueque sit: ita aqua sub aere est, ubiqueque sit: igitur lapis deorsum descendit in centrum, ex eo est, quod a aerem, vel aquam sub se invenit, & locum habet sub ipsis, & sic descendit aqua, ad aerem invenit sub terra, quousque terram attingat, & aer statim accedit, cum a b aqua cocluditur. Et hæc doctrina observanda est.

Ad vltimum respondetur ex 7. Meta. c. de vno, ubi dicitur: Que sunt vnum in vno genere, sunt plura in alio genere, & que sunt plura in vno, in alio genere vnum sunt. Vt vna domus dicitur in ratione figure, cum tamen multe sint substantie. Ita multe superficies, & distincte in ratione superficierum faciunt locum vnum, & continuum in ratione loci, continuus enim locus dicitur, cum contigui partes omnes nulla intermedia amplectitur: & sic manent argumenta soluta, que contra Aristot. facta sunt. Hæc de questione.

An locus formaliter sit superficies.

Quest. III.

OC dubium movetur propter Latinos, qui exactius omnia perquirere solent. Est autem difficultas, cum locus non sit tantum superficies, sed quid aliud, an forma, & natura loci consistat in alio, an in superficie.

Circa hoc Landa q. 7. dicit. In loco duo esse. Alterum est ipsa superficies, & hoc est subiectum loci. Alterum est virtus conservativa, & hoc est ipsius forma. Ad id quod tota natura loci sit illa virtus, superficies enim subiectum est, non de natura eius, vnde inferit, locum esse in secunda specie qualitatis.

Hanc sententiam probat primò. Locus dicitur subiectum per superficiem, vel per subiectum, cum sit accidens, accidentia autem per subiectum definiuntur: igitur aliud quid à loco est, præter superficiem. Non videtur autem quid aliud locum sit, nisi illa virtus conservativa.

Ad duodecimum. Nota que sunt vnum in aliquo genere per se est plura in alio

Ratio est valens.

Et tercius in dno.

Leò Land.

Secundò. Quis sursum; & deorsum sunt contraria loca, & contrarietas non est in superficialibus, sed in qualitatibus: ergo locus qualitas est.

Tertio. Quia locus conservat loca esse: hæc autem qualitati potius, quam superfici cicinat: ergo qualitas est. Hæc lauda.

Alteri est opinio Scoti, Quodlib. 11, que communiter est opinio Realium. Hi dicunt, locum dupliciter considerari. Uno modo materialiter, & sic superficiem. Altero modo formaliter, & sic relatio est: hæc autem relatio est alia continentis, que locum continet, & alia distantie, quam habet, ut sic immobiles ad mundi partes, ut superius diximus.

Probat hæc opinio. Locus est superficies cum tali relatione duplici: sed superficies contrahitur per taliam relationem, ut sit locus: ergo locus formaliter est relatio: nam constituens, ut determinans, formæ locum habet.

Tertia est opinio quorundam Modernorum, qui dicunt locum esse in predicamento Vbi & probant. Quorundam sunt ex dem speciebus, sunt idem genus: scilicet locus, & Vbi eadem habent species, puta, sursum, & deorsum: ergo sunt idem genus.

Minor probatur: nam maior cum consequentia nota est, quia ad Vbi respicitur per sursum, & deorsum: ut vbi est ignis sursum, vbi terra deorsum. Vires riu, etiam de loco prædicantur: quod omnis locus est sursum, aut deorsum est; dixit Aristot. text. 30. Hæc sunt aliorum dicta, & rationes.

In hoc tenet prima conclusio. Locus non est qualitas essentialiter. Hæc est contra laudam & quamquam satis est certa, probatur tamen. Aequalitas, & continentia sunt passionis: sunt influentes à natura loci, & forsam differentie ipsius: sed qualitate nulla sequitur aequalitas, & continentia, hæc enim quantitas propria sunt, non ergo locus est qualitas.

Præterea. Si locus esset qualitas conservativa, utique susciperet magis, & minus quod saluum est. Locus enim non est

magis locus, sed maior locus, quod quantitati consentit. Attende autem, quod non negamus esse qualitatem essentialiter in locos. Est enim: sed dicimus non esse illam essentialiam loci, sed proprietatem adiacentiam, & concomitantem locum ratione subiecti, in quo illa superficies, que locus est, inest.

Secunda conclusio. Locus formaliter non est relatio aliqua. Hanc eandem argumentis probat. Quia, si vera, locus, ut locus, non esset equalitas: & locus, ut locus, non esset in predicamento quantitatis, contra Aristot. In re enim formalis inspicenda est.

Sed præcipuum esse arbitror argumentum nostrum contra illam Scoti distinctionem. Peti enim, an essentialia tota loci sit relatio, an superficies cum relatione. Ducere, quod salare relatio, videtur omnino non recipiendum. Si ergo est superficies cum relatione, locus profecto esset unum per accidens, quia ex duplici predicamento componitur, puta, ex quantitate, & relatione. Non ergo distinguere oportet vbi materiale, alteri formale, & quod absurdum est utroque in recto prædicare de loco, ut ipsi faciunt, dicentes, locus est superficies, & locus est relatio.

Tertia conclusio. Locus non est predicamentum Vbi. Hæc conclusio ex declaratione vtriusque, puta, loci, & ipsius Vbi nota est.

Periodo igitur, quod sicut album esse, & albedo differant, ita quodammodo Vbi & locus. Album esse, est esse: sicut ipse albedinis, eo enim, quod albedo in subiecto consideratur, sicut albedo esse. Ita intellige locus est superficies continentis, Vbi, est esse in loco, & contentum esse à loco. Unde dicitur Gilbertus, Vbi, est circumscripcio corporis à circumscriptione loci proveniens, id est, Vbi, est circumscripcio passiva à loco circumscribente proveniens. Ut ergo aliud est Roma, aliud esse Romæ, aliud classis, aliud esse in classe: sic Vbi, aliud est à loco.

Quarta conclusio. Locus formaliter non est relatio aliqua.

Secunda
Tertia
Secunda
Tertia
Tertia
I. Concl.
Probatur
Secundo

Secunda
Tertia
I. Concl.
Probatur
Secundo

loquendo) est superficies, nō quaeſque ſed corporis continens immobiliter.

Pro declaratione non advertendum, malto aliter ſe habere naturam ſubſtantiae à naturis accidentium, ſubſtantiae autem eſt abſoluta, non completa per aliquid; quod nō ſit ſubſtantia. Accidenti vero naturam incompleta eſt: à ſubſtantia enim pendet, & in ſubſtantia perſicitur.

Vnde ſequitur vnum notandum, qd cū ſubſtantiae naturae nō dependeat ab alio extra ſe omnia ſua genera, & differentiās habet in ſe, quae ſunt pariter ſubſtantia.

At accidentia, cum à ſubſtantia dependeant, non habent in ſe completam naturam, nec omnes differentiās in proprio genere habent, ſed dependentes à ſubſtantia, & à ſubiectione habent.

Hinc eſt, quod Ariſt. 4. Metaph. ca. Praedicamenta penes ſubſtantiam dicitur, & lib. 7. c. 4. docet accidentia deſignari per aditamentū, id eſt, per differentiam extra proprium ſuum genus, & ſic deſignamus communiter paſſiones proprias per ſubſiecta, nec aliter deſignari poſſibile eſt.

Ita hoc etiā ſequitur ſecundum fundamentū, quod non omne id, quod in definitione non proponitur, vt determinatio, eſt forma eſſentialis, & interna, cum differentiae in accidentibus à ſubiectione ſumantur, vt ſimilitas eſt naſi curvatus, naſus contra hit, ſed nō ob id ſimilitas eſt formaliter naſus, ſed eſt curvatus, & tota ipſius eſſentia eſt talis curvatus pura, naſus.

Sic pari modo dico, locus deſignatur per ſubiectionem ſubiectionis loci eſt tale corpus, quod continet rem immobiliter, vt declarabitur poſtea. Locus autem eſt haec corporis ſuperficies prima; eſſentia tamen loci formaliter ſuperficies eſt, contracta quidem differentia materiali ſubiectionis, ſicut in definitione ſimilitatis. Vnde locus non eſt relatio, ſed ſuperficies habentis relationem ad locatum.

Et proinde locus quantitas eſt formaliter, nam cum differentia à ſubiectione ſumitur, non eſt conſtituenda res in praedicamento talis differentiae, vel potius

eius à quo ſumitur differentia; ſicut ſimilitas non eſt in praedicamento, ſed naſus, ſed in qualitate formaliter.

Et vt exaequis intellegas, non dico tibi, quod aſplummet ſubiectionem ſit differentia, ſed quod penes ipſum ſumatur differentia. Differentia enim eſt modus accidentis ad tale ſubiectionem, vt ſubiectionem ſit, quod complet differentiam, & deum perinde iudica de loci definitione ac de definitione ſimilitatis, & alterius proprii accidentis in abſtracto. Et haec ſunt notanda digna.

Super eſt, vt ſoluamus argumenta. Ad primum ſandum reſponſio eſt, quod non tantum ſuperficies eſt locus, ſed talis ſuperficies, puta, corporis continens, non tamen, quod ſit virtus conſervativa. Nec locus deſignatur per ſuperficiem, vt per ſubiectionem, ſed vt per genus, ſicut ſimilitas per curvatum. Nec locus eſt, vt album eſt enim abſtractum locus, nō concretum: Abſtracta autem per propria genera deſignantur.

Ad ſecundum dicimus, ſerſum, & deorſum eſſe loca contraria, ſed non ratione qualitatū. Sic enim eſſent contraria activa, & paſſiva inter ſe, quod ſalium eſt, ſeu ſunt contraria, quia oppoſitas habent diſtantiās, & ſitus, & ob id ſunt termini motuum diſerſorum corporum, puta, gramum, & leuam. Sunt etiam contraria ratione qualitatū, ſed non propterea ſequitur, qd eſſentia loci ſit qualitas, ſicut ignis, & aqua contraria elementa ſunt ratione contrariorum qualitatū, ſed nō ob id elementa ipſe qualitates eſſentialiter ſunt. Argumentum certè eſt ſatis debile.

Ad tertium pari modo reſpondeo. Locus conſervat quidem ratione qualitatū, quas habet, ſed non ipſa qualitas locus eſt. Et ſunt multae inſtantiae circa argumenta iſta, quae aduertenti vel minimam nota erunt.

Ad argumentum Scoti reſpondeo, quod relatio illa contra hit, ſed ſe tenet ex parte ſubiectionis ipſius loci. Locus enim

1. Fidem. Quomodo dicitur et ſentit ſubſtantia, & accidentia.

Praedica- menta acci- dentium diſtinguan- tur penes ſubſtantiam.

2. Fidem. Non omne quod in de- finitione ponitur, vt determinans, eſt forma eſſentialis. Nota eſt etiam loci.

Nota 3. Locus eſt virtus formaliter

Nota qd à ſubiectione ſumatur differentia accidentis.

ſolus ar- gumentum. Ad penam inſtantiam.

Ad 2.

Ad 3.

Ad argu- mentum. Scoti.

est superficies continentis, & talem relationem habentis: ob id locus non est relatio, sed superficies. Et iterum nota solutionem, quia argumentum Scoti trahit multos in sua mententiam propter vim apparentem, sed iudicio meo puto non esse doctrinam certam, & peripateticam.

Ad 2^{am}

Ad 2^{um} dicendum est, quod sursum, & deorsum sunt in loco, & sunt in vbi, sed & quibet, sicut acutum in ferro, & in voce. Vox enim acuta, & gladius acutus, non tamen idem vox, & ferrum, sursum, & deorsum sic sunt in loco. Locus enim est superficies continentis, hæc autem est continentis sursum, aut deorsum.

Vbi verò, est esse in loco, hoc est, aut esse sursum, aut deorsum, unde ut differunt locus, & esse in loco, ita locus sursum, & deorsum differunt ab esse sursum in loco, aut esse deorsum. Quare eò modo cum dicitur sursum, & deorsum, terra deorsum, tunc significat locum, cum verò dicitur sursum, & deorsum, terra deorsum est, significant vbi. Ob id non sunt in re eòdem species, ac consequenter non sunt idem Locus, & Vbi. Ex prædicamentis constat.

Ad locum de immobili.

Quæst. V.

Quibus est alios vobis res p^{er} se dicitur locus esse immobilis.

Antiqui locum esse immobilem cogitauerunt, ut referunt Simplicius, Thomæ & Philop. unde inter suppositiones loci, vnam posuit Eudemus, locum esse immobilem. Et merito, ut dicit Thomæ, quia locus est terminus motus localis. Termini autem est immobilis manere, aliter vix attingi posset.

Prætereò quis moueri, est locum mutare, quòd si locus mutaretur profecto, qui per se mouetur, locum non mutaret. At quo modo locus sit immobilis, nõ oportet conuenire.

Ad 3^{am} locum non esse immobilis.

Vnde circa bonæquisitionem est argumentum in oppositum. Locus est accidens corporis alicuius mobilis, puta, ipsius

continentis, sed omnia accidentia mouentur ad motum subiecti, locus igitur mouebitur.

Secundæ

Secundò Cælum est locus ignis, tamè mobile est. Et vnum elementum locus est alterius, at elementa mobilia sunt ergo & locus.

Terciam

Tertio, si locus immobile quid esset, à Physico non consideraretur, qui mobilis speculatur, ac Physici est de loco dicere, ergo mobilis.

Advertendum, quòd circa loci immobilitatem duo sunt modi dicendi. Alter est laudat. q. 6 sequentis Auerro. com 41. I. Secunda. Tia lauda. ex Auer. sed per accidens ad motum subiecti sed immobilem dici dupliciter. Vno modo, qui ad motum corporis, quod in loco est, non necessario mouetur, sed manet locus recedente corpore. Altero etiam modo, quòd nõ mouetur illo motu, quo mouetur corpus ad ipsum locum. Non est sicut albedo, quæ mouetur aliquo modo motu tendentis ad albedinem. Non sic locus, sed ipse manet, corpus est, quod ad ipsum mouetur, nec locus versus locum tendit. Ita explicat loci immobilitatem, & videtur Philo priori modo explicare. Et non est dubium hæc doctrinam esse veram. Est enim locus sic immobilis, vt non moueatur ad corporis motum. Cuius enim est corpore locato mouetur, iam non loci, sed vasis obtinet rationem.

Idem Phil.

Alij verò longe melius aliam maiore loci immobilitatem ponit, vt nullo modo moueri potest, idem peritueris, & est opinio Averrois, & sumunt ex San. Thomæ. Thomæ supra text. adducunt vnumque, quæ locum habere certam quandã distantiam à mundi partibus, quæ variata non est, idem locus, & qui manente ad est locus, etiam mutata superficie bus continentibus, & secundum hæc relatione distans, locus est immobilis proprius. Nam licet recedat ab corpore, continet superficie, quam non est idem locus, vbiq; potest, quia non habet eandem distantie relationem.

2. 2^{am} in p^{er} hanc dicit. Dicit Thomæ

tionem, quae loci unitatem precipue facit, & sic explicant loci immobilitatem.

Et re vera mihi placet hanc immobilitatem, aliter enim oportebat dicere, quod si ego quiesco hic, & mutatur superficies, quae non sum in eodem loco, quod non est concedendum. Vt ergo dicar in eodem loco perferuere, oportet loci immobilitatem prorsus constituere.

At contra horum sententia solent duo fieri argumenta. Primum est, illa relatio distantiae, quae est in superficie continete, est accidentia subiecto existens, ergo mouetur ad motum subiecti, & ita est mobilis per accidentem, imò sequitur, quod etiam si quis non moueatur, quod loca omnino mutantur, mutatis superficialibus, quia mutantur relationes, & succedunt nouae relationes ex parte subiectorum quae multa succedunt.

Ad hoc respondet subtiliter profectio Restes, quod illae relationes mutantur in individuo mutatis subiectis, & superficialibus continetibus; non tamen mutantur in specie, quia omnes sunt ad eundem terminum distantiae, & subsistit ad unitatem loci numeralem, quod sunt relationes distantiae eiusdem speciei, & ad eundem terminum, & consequenter sic non mouentur ad motum subiectorum; nam in specie eadem manet relatio.

Alterum sit argumentum. Quia, dato casu, quod caelum mutaretur, profectio ego manerem in eodem loco isto, si non discederem ab eo; & tamen relatio mutaretur, quia iam partes mundi mutatae essent.

Ad hoc respondent, quod non est opus intelligere has orbis partes veras, sed imaginarias; quod est dicere, relatio distantiae non est opus, quod sit, & sumitur à parte mundi his, sed à parte, & partibus, à quibus imaginamur aliquid distare, & haec semper restat, quantumcumque mutantur corpora caelestia, & orbis partibus, ita dicunt Restes locum esse immobilem, ac mihi haec opinio placet: nam re vera, locus videtur sic esse immobilis, & ut variari nequeat.

Sed tamen non est dicendum, quod locus sit talis relatio distantiae, nec quod in loco relatio includatur, ut quaestiones praecedenti ostendimus contra Scotum, sed quod illa immobilis sumatur penes eundem modum sic se habendi, nempe quod superficies sic se habet, ut talis modus se habendi non sit ubi; at hunc modum se habendi explicamus per relationem distantiam, non tamen quod sit re vera illa distantia relatio. Et credo sine dubio hoc esse admodum rationabile. Quis enim crederet esse relationem realem ad terminos imaginarios, nisi illa relatio non esset, nisi imaginaria ad loci immobilitatem explicanda?

Ad argumentum sequitur primum respondens, quod superficies quidem mouetur ad motum corporum, tamen illa fixio, & immobilitas, quae per distantiam explicatur, eadem manet, etiam superficialibus succedentibus pluribus.

Eiusdem modo respondetur ad secundum. Corpora enim mouentur, & eleuantur tamen, quod loci rationem facit, non mouetur, & hoc etiam docet Aristoteles, qui caelum, lecum immobilem vocat, quia quantumcumque mouetur circulariter, illum tamen situm, & velut distantiam non mutat, & hoc est testimonium contra Iandam & Auerroem, quod de hac immobilitate, quae in sancto Thomae exponit, sic Aristoteles intelligendus, cum dicit, locum esse immobilem.

Ad tertium dicimus ex Simplicio in principio libri quod locus, quantum sit immobilis, à Physico consideratur, ut est terminus motuum corporum naturalium. Quae enim Physicus considerat, sit est, quod mobilia sunt, aut ad motum habeant ordinem.

Ad res incorporatas sit in loco.

Quest. VI.

Reuter à nobis haec difficultas est determinanda, ut scilicet explicacionem terminorum habeamus, nondum duntaxat veritatem. Non enim loci praesentis est eadem omni ex parte.

Q. 5. te:

1. argum.
contra Scot.
ut. 2. 7. 10.

solutio.

2. argum.
contra D.
Thom.

solutio
quoad 1.

1. 1. 10. 11.

Ad primam.

Ad secundam.

Ad tertiam.

esse discutere, cum sit potius questio Theologica.

Aduerte igitur, quod dupliciter apud Theologos, dicitur aliquid esse in loco. Vno modo definitiue: altero modo circumscriptiue. Id definitiue est in loco, quod sic est alicubi, quod extra illum locum non sit. Sic enim suo quis est loco, vbi ibi existens non sit in alio. Hoc eodem est diffinitiuum, vel esse definitiuum in loco, et se loco alicui praeferentem secundum suam propriam substantiam: vt Angelus hoc modo potest esse in loco, tum est praesens loco alicuius et suam praesentiam est ibi operatur.

nec est esse definitiuum in loco, vt aliqui putant, quod sit aliquid totum in aliquo toto, & totum in qualibet parte, sicut anima est in corpore, quia est tota in toto corpore, & tota in qualibet parte: hoc enim non est ratio formalis existendi in loco definitiue, esse sic alicubi, quod non simul alibi hoc enim est definitiuum loco, & terminari loco, vt diximus, siue sit totum in toto, & totum in qualibet parte, siue non. Vnde anima non dicitur esse diffinitiuum in aliqua sui corporis parte, vt, v. g. in pede, quia etiam simul est in manu at in toto corpore et il definitiuum quia non est alibi.

Esse autem circumscriptiue, est sic esse in loco, vt non solum non sit alibi, sed etiam commensuratur loco, vt vbi vna est pars, non sit alia, & pars locati parti loci respondeat, sicut corpora in loco sunt circumscriptiue, habet sic ergo, vt superius & inferius. Quod quid enim est circumscriptiue in loco, est etiam definitiuum, non tamen quod est definitiuum, est circumscriptiue, nam incorporea esse possunt in loco definitiue, sed non circumscriptiue, vt modo dicitur.

Est ergo prima conclusio, Gloriosus Deus est quidem in omni loco, & vbi que, sed tamen, nec circumscriptiue, nec definitiue est alicubi, sed alio modo. Haec est nota. Non enim est circumscriptiue, quia non est diuisibilis, vt circumscripta

tur loco, & pars parti loci respondeat: nec est definitiuum, quia vbi que est, & in toto mundo, & extra mundum, nullo de finitis termino, nullo circumscripto spacio. Motus itaque existendi Dei in omni loco est potius vocandus nec circumscriptus, & in tunc definitiuus, secundum essentiam praesentiam, & potentiam.

Secunda conclusio Angeli, licet in corpore, in loco esse possint definitiue, sed non circumscriptiue. Definitiuum quidem, quia sic alicubi, quod non sit simul alibi: dum enim in celo sunt, non sunt in terra, & dum in hoc terra loco sunt, simul alibi non sunt nec in omni loco esse possunt, vel in pluribus simul locis, nisi forte per diuinam potentiam. Sed circumscriptiue non sunt, quia non habent quantitatem, nec corpulentiam: & inde pronuntiat, quod non sic occupent locum, vt partes partibus loci respondeant, vel circumscriptur, modo in puncto, possint multi simul Angeli esse.

Tertia conclusio. Sola corpora in loco sunt, tam definitiue, quam circumscriptiue, per se at ipsorum partes, & accidit per accidens, quia in ipsis totus sunt. Et de hoc modo existendi in loco Aristoteles loquitur in presenti, & ad huiusmodi de hoc tantum pertinet tractare. Sic enim in loco esse, ratione quantitate sit, & similiter ratione motus, qui corporebus inest naturalibus. Et ita est intelligendus Aristoteles. cum dicit, incorporea substantias non esse in loco. At de his satis.

An vltima sphaera sit in loco.
Quest. VII.

Dubium hoc precipuum est in hac materia propter summam ipsius difficultatem. Sunt enim variae sententiae insignium Philosophorum, qui rem fecerunt difficilem. Quotum ego potuero, conabor sententias aliorum et locis proprijs proponere fideliter, atque discutere.

Causa ergo huius difficultatis est, quod vltima sphaera alicubi sit, & motu

Dupliciter
vbi aliquid
est in loco
definitiuum,
& circum-
scriptiuum
est.
Quid sit et
se vbi definitiuum
vbi.

Quid sit et
in loco et
est definitiuum
et circum-
scriptiuum.

1. Conclusio

1. Conclusio

3. Conclusio

Ratio illam
vltima sphaera
alicubi sit, & motu
causa

Si mouetur, absque dubio ei debetur
locus aliquis, cum tamen nō habeat ex
tra se aliquid continens, & circumdatus,
sicut Aristot. talis debet esse locus,
non videtur esse loco, vel saltem alte-
rius rationis locum habebit, & quis hic
fit, pariter in presenti. In hac parte
quid Arabes, quod Greci, quid Latini sen-
tiant, aperit, & quod mihi probabilius
est, proponam.

In hunc
Alpharab.
& Averro.
Nō, dicitur
restitu in-
tra corpo-
ra que mo-
uentur mo-
tū recto &
illa que cir-
culariter.

Apud Arabes sunt res hae variae. Auc.
p. 100, & Alpharabius, vt refert Auerro.
Com. 4. Inueniunt in hac sententia, quōd
aliter debetur locus corporibus motis
recte, puta, sursum, aut deorsum, & cor-
poribus motis circulariter. Ratio sumit-
ur ex diuersitate linearū rectarū, & circula-
ris. Linea recta de se imperfecta est, &
additionem patitur square h terminari
debet, est per aliquid extra lineam, quod
ipsam vitare non sinat. Linea
vero clarius perfecta est, nec patitur ad-
ditionem, ob id non indiget aliquo ter-
minante extra se, sed solum terminatur
per id, quod intra se ambit, quia ipsi coe-
mensuratur. Hinc dicunt, quōd corpori
quod mouetur per lineam rectam, debe-
tur locus ambiens extra, & sic talia cor-
pora sunt in loco circumscribete extra.
At corpori circulariter moto solum de-
betur locus intra, hic autem est conue-
xum corporis contenti, & sic puras sphae-
ras superiores esse inferioribus, vt in lo-
cis, non e contra.

Nō, quilo
curuūque
motū cor-
porum de-
betur.

Illa sententia subtilis est, sed non mihi
placeat. Primo est contra Aristotel.
qui inferiores orbem in superioribus con-
stituit in text. 4. Præterea, quia ista si-
gientes difficultatem, quo modo vlti-
ma sphaera sit in loco, incidant in ali-
nam, nam cælum lux non erit in loco, nisi
in igne, ignis in aere, aer in aqua, aqua
in terra, tam terra non habebit locum
villum.

Refellit
hanc senten-
tia.

Secunda sententia est Auicena. 1. suffi.
cap. 8. quōd vltima sphaera non est in lo-
co villo modō dicit tamen, quod nō mo-
uetur localiter, sed motus ipsius est ad li-

nam, & ita contra Aristot. habet motum
esse aliquid, qui non est ad substantiam
nec ad quantitatem, nec ad qualitatem
nec ad locum, perca, illius, qui est ad sitū,
& talis est motus circularis.

Illa sententia non est recipienda, est
fit contra Aristot. & præterea est vna ra-
tio contra ipsam, quia situs essentialiter
elandit locum, vel certe supponit locum
vt partes rei situentur in loco. Est enim
situs ordo partium ad locum: non igitur
situs potest haberi, nisi simul locum.

Refellit vt
hæc senten-
tia.

Tertia sententia est Auerro. Com. 4.
plane absurda. Dicit cælum esse in lo-
co per suam centrā, ne imp. quia cen-
trum suam habet in loco, & ita fitetur
cælum per accidens habere locum, imo
ait (quod peius est) quōd talis locus per
se competit corporibus circulariter
motis.

3. in text.
est Auerro.

Ratio Auerro. est, quia per id res ha-
bet locum, per quod habet firmitatem,
& immobilitatem: at per centrū firmi-
tatem habet, quatenus idem semper ma-
net, per id igitur locum habet.

Et Auerro.

Notat autem, quōd cælum totum per
se mouetur non secundum subiectum,
sed secundum formam. Vocat moueri
secundum subiectum, cum totum cæ-
lum moueretur mutato centro, vel
ad vnam partem, vel ad alteram par-
tem: & hoc non fit. Semper enim circa
idem centrū mouetur cælum. Vocat
moueri secundum formam, quia nouo,
& nouo modo se habet secundum om-
nes sui partes cum centro. Quod appa-
ret, si lineis ipsam cælum diuidas per cen-
trum, videbis nouo modo se habere cæ-
lum, dum mouetur ad ipsum centrū:
permutatur enim linea, & succedunt
alix alijs: & hoc est moueri, vt ipse ar-
tendundum forma. Sed non mihi placeat
hæc sententia, & sanè miror aliquos fuisse,
qui hanc receperint, vt laudat. quæst.
9. Alberti tra. 2. cap. 3. c. est tamen
hæc opinio omnino reijcienda. Primo
quia, vt sanct. Tho. recte obiicit, centrū
non est aliquid cæli intrinsecum: nec
caum

se condum
Auerro. aliud
est moueri
causam
dum subie-
ctum, est
secundum
formam.

Refellit
sententia
Auerro. tan-
quam absur-
da.
1. Ratio est
tra Auerro.
secunda.
Tertia.

1. Secunda
est Auerro.

enim est pars, nectotum, nec accidens ipsi, non igitur per ipsum potest dici esse in loco.

Præterea: quia centrum est indivisibile, hoc autem non est in loco. Præterea cum esset idem centrum omnium orbium, per idem essent corpora diversa in loco, & ita essent in eodem loco: nam Aver. concedit quoque, quod reliqui inferiores orbis sunt in loco in superioribus per se, ut circulariter sunt. Stratione motus proprii sunt per eam in loco, quæ sanè omnia sunt paradoxa, & male secum consentienti. Adde quod ex Græcis Arist. interpretibus nullus vnus quæ est, qui vel innuere videtur aliquem hominum iussu in hæc sententia, nedã Arist.

Quarta. Præterea. Quia si ob id per centrum essent in loco, quia per ipsum habent immobilitatem, eadem ratione inania per eandem, & per anchoram navis essent in loco, non igitur videtur, quod cælum dicatur esse in loco, quia centrum ipsius sit in loco. Hæc dicunt Arabes, & in illis.

Græci vero non omnes etiam conveniunt. Themist. enim dicit, quod vltima sphaera, quæ secundum Arist. est octava, non est in loco secundum superficiem concavam, sed secundum concavam, & est in septima sphaera sibi proxima, quæ est Saturni. Vnde conveniunt ultimus, est locus vltimæ secundum concavam.

Quo autem modo id fiat, attende. Si divides sphaeram Saturni in multas portiones similiter & sphaeram vltimam: videlicet, quomodo cuique portioni superioris respondet portio inferioris. Et vltimus, cum inferior sit tardior, in eadem parte, & portione inferioris succedunt varia, & multæ portiones superioris, & ita partes videntur mutare locum illa est fideliter sententia Themist.

Et quisquis aliquid habeat probabilitatis non tamen placet, quia ut dicunt Philop. & Simp. non potest esse, quod idem sit locatum alicuius, & locus eiusdem: at sphaera septima, est in vltima, ut in loco non igitur vltima erit in ipsa, nisi ut in locato, & velut in materia.

Altera sententia fuit Alexan. qui, ut Simpli. refert, dicit vltimam sphaeram nullo modo esse in loco, nec per se, nec per accidens, nec movens localiter, unde motum illi noluit locale esse. Quis autem motus esset, non expressit, ut dicit Simpli.

Hæc sententia in hoc non videtur errata, quod neget cælum nullo modo esse in loco, cum sit quoddam corpus in eo, quod motum cæli localem esse negat. non enim videtur quis alius esse possit.

simplex fatetur quidem nullo modo in loco esse, & tamen concedit motum esse localem, & tunc est nova alia difficultas, quomodo si localiter movetur, in loco non est.

Vltima sententia inter Græcos est Philop. quæ breviter docet, nempe, cælum vltimæ esse in loco secundum partes: si nempe partes in loco sunt. Quod si petas, quis est locus partium, dicit, quod vna est locus alterius, sed non locus actus, quia ipsi continua est, sed locus potentia quæ sententia, absque villo dubio est etiam sanè, Thom. tex. 43. & clarus. 43. ubi docet vnâ partem, locum alterius in potentia, & continere & contineri ab altera & quod ratione harum partium movetur, & mutat locum ipsa vltima sphaera.

Hæc sententia proximè videtur ad veritatem accedere, quibus non omnino evadit difficultatem, quia si vna pars locus esset alterius, cum semper sit continua illi, nunquã altera mutaret locum, & sic non moveretur cæli, nec mutaretur, locum, sed eadem partes, quibus respondere possit mutari distantiam, & modum, quæ partes habet illa relatione, ut ante diximus, sed hoc non explet intellectum omnino. Præterea. Quia etiam si esset contigua pars, ad hoc non videtur locus, cum non vndique locatum ambiat. Præterea non video quomodo actu movetur localiter, & locum habeat potentia.

Philop. & hi, qui locum ponunt spatium ab hisa equis liberati sunt, cum locum vltimæ sphaerae dicant esse spatium occupatum ab ipsa. Et hoc argumentum de

f. Aver. Alexand.

Reliqui in hoc loco.

6. sententia simpli.

7. sententia Philop.

Quarta.

4. sententia Themist.

Ex Philop. & Simp.

8. Quæ et Philop.

de caelo fuit unum ex his, quae posuit Philosophus contra Aristot. Et re vera, ut diximus, spacium illud, ut aliqui ponebant, non est omnino improbabile. At postquam illud exclusimus, cum Aristot. quod mihi videtur proponam. Si hoc secundum veritatem examinemus, non est saltē tanta difficultas. Nam nos primus eorum empiricus omnium supremum immobile, quod etiam cognovit Plato, & alij veteres, ut est videre apud Simplic. qui id etiam asserit, in digressionē de loco non longē à principio, ubi etiam ait illum esse locum, ubi Deus optimus ipse, qui digni sunt, communicat ea quae sunt per se spectanda, & in hoc primum mobile est, ut in loco, ipsum tamen cum non mouetur, non esset tantum inconueniens si quis diceret non esse in loco: at secundū Aristot. qui eorum primum mobile videtur posuisse, maior est difficultas. Errevera dico, vel opi. D. Thom. esse veram, vel nullo modo esse in loco secundum Aristot. ut ait Alex. & Simpl. Imò haec videtur esse doctrina Aristot. text. a. 8. ubi contra Zenonem dicit, locum primum non esse alicubi, ut in loco, sed ut sanitas in subiecto toto, ita primus locus, qui caeli illud est. Et in hoc reprehenduntur Antiqui ab Aristot. quod locum in loco volebant eollocare dicentes, omne ens esse in loco.

Et haec ratio potissima pro hac sententia Alex. & Simpl. haec est. Si in loco est, vel est secundum se, vel secundum aliud, vel secundum accidens. Secundum se, non ut notum est. Secundum aliud, minimē, quia secundum aliud in loco est, quod secundum se pariter in loco est, ut explicat Aristot. Caelum autem non habet in loco partem ullam, nisi in potentia, ut dicit sanctus Thom. sed hoc non est habere locum, aut certē non esse in loco. Quod enim in potentia est, absolute non est, aut ut dixit Thom. illud quia est in sphaera sub se & hoc iam reiectum est. Nec habet locum secundum accidens, cum non sit in eo, quod est in loco per se; non igitur in loco est. Nec miretur, cum primus sit om-

nium locus, quod non sit in loco.

Quod si dicas, quomodo corpus non est in loco aliquo? Respondeo, quod nec ipsi Philosophi, qui dicunt esse in loco, dant locum, nisi per accidens, si ergo non miraris, quod locum non habeat per se, & contentus est cum loco per accidens, profecto non debes mirari, quod nullum locum habeat, nam dicere, quod locum habet per accidens, magis est verba afferre, quam dare in re locum aliquem, talis enim modus existendi, in loco ferē nullus est.

Attende tamen, quod quamuis in loco non sit, sit tamen opinio Alex. & Simpl. localiter mouetur. Ut enim localiter mouetur, non oportet, quod sit in loco, sed quod circa locum sit. Est enim motus ad locum, & est motus circa locum.

Quod si dicitur esse alicubi, id est, ut dicit Aristot. contra Zenonem, quia in aliquo est, sed non ut in loco, sed ut in contento vel alicubi dicitur esse, non quod in loco sit, sed quod circa locum sit, hoc mihi rationabile satis videtur, vel certe sequaris D. Thom. opinionem, non esse per se in loco secundum se totum, sed esse in loco secundum partes, eo modo quo explicat D. Thom. & videmus. Et haec de loco probabilem sententiam Aristot. sint satis.

De concordia quorundam digni, omnium opinionum de loco.

Quaest. VIII.

Actenus Aristot. opinionem de loco defendimus, ut potuimus, quod pauciores, & minores, qui ceteri aliarum opinionum videntur pati difficultates. At vero cuiusdam recentioris extat valde probabilis opinio, quae omnes quodammodo opiniones conciliat, & omnes difficultates dissolvit, & omnes loci proprietates, & quae de ipso dicuntur, sine magna difficultate tractet, quam quidem ea de causa ad hinc usque volui reservare, quod sit quasi omnium dictorum de loco epilogus quidam & compendium, & eodem Libentius

Opinio cuiusdam recentioris conciliat omnes opiniones, & eas facile dissolvit difficultates de loco.

Secundum
Aristot.

Nota de
caelo capi
re alimen
tem verba
sunt verba.

Vicini caeli
non est
in loco
secundum
Aristot.

Id quod
dicitur
non est
in loco
secundum
Aristot.

feci, ne vilius rei, quæ vilius esse posset, con-
gitionem lecton desegarem.

Hæc igitur constituit duplicem locum.
Alterum intrinsecum rei, quod si quanti-
tati quoddam propriam ad eam con-
ueniens, quod vocamus spacium: alterum
extrinsecum locum, de quo locutus est
Aristoteles.

Pro cuius opinionis intelligentia erit
hæc notanda distinctio loci. Locus alius
est verus, alius imaginarius. Imaginarius
quidem est, ve extra cælum spacium al-
iod imaginarium, quod ibi quisque ima-
ginari potest. Erva cum etiam hæc in mō-
do, si esset, imaginarius esset locus, imagi-
narium videlicet spacium posset etiam
imaginari superficies vacua.

Est autem notatu dignum, locum, sed
spacium imaginarium besariam nos pos-
sunt considerare vno modo, vt si res sit a-
omnino, & fingamus esse, quod non est,
vt extra cælum, vel in va. ca. s. vt diximus.

Altero modo, in communi abstrahēdo
ab hoc, vel illo spacio vero singulari cor-
porum spacium in cōmuni totus mundi
in quo modo sunt corpora, abstrahēdo,
inquam, ab hoc, vel illo corpore, & hæc
consideratio non est ficta, sed vera. Si-
quidem abstrahētionem non est menda-
ciā, vt ait Aristoteles. Nam, vt huic corpo-
ri, hoc singulare, vt proprium spacium
conuenit, ita in communi corpori conue-
nit spacium in communi & ita considera-
mus hoc spacium abstractum in commu-
ni non habito respectu ad subiecta singu-
laria, sicut Mathematicus considerat quā-
titatē in abstracto. Sic ergo imaginamur
illud spacium in communi totius mūn-
di, tanquā quiescens, id est, abstrahē-
do à motu eisdem, & à particularibus su-
biectis, & in communi similiter in eo di-
stantiam consideramus, & situm in com-
muni, & singularium partium eius posi-
tionem, omnia abstrahēdo in commu-
ni, vt mathematicus fingas. Sed dices
quomodo omnia sic abstrahunt, etiam ru-
stici, & imperiti, qui solo sensu indicant?

Respondet causam hæc esse, quia per sen-

sam nō facile cognoscitur numeralis dif-
ferētia accidentis eisdē specie. Vt ver-
bi gratia, si modo aqua calefacit vt vni-
& postea frige facta sterō calefacit vt vni-
neciet sensus indicare, an sit eodem nu-
mero calor, qui antea, an diuersus nume-
ro, solum hæc sibi videt ad eam, id est, e-
iusdem gradus. Sic etiam, cum fiat ven-
tus, semper putat eodem eio numero me-
dium lumen, cum tamen sit numero in-
alio, atque alio aere succedēte diuersus,
hæc æqualis, & ita similia, vt putet sensus
idē esse numero. Ita omnino accidit in
spacio, cū videatur æquale manere sem-
per, mutatis corporibus, putat esse eodem
numero, cum non sit eodem, nisi specie, &
æqualitate tantum. Atq; eo magis sic pu-
tat, quia visus exterior quiescentibus, & si-
xiz, vt, verbi gratia, lateribus vasis, vel am-
bitu cœli, & à latere ad latus, videt sem-
per eandē distantiam etiā numero, putat
idem quoque medium esse numero, id
est spacium. Et hinc est, quod spacium in
communi omnes sic abstrahunt, quia vi-
deat illa accidentia in communi rema-
nere: nā quāvis mutetur spacium hoc, ta-
men manet spacium, & equale spacium.

Verus autem locus est duplex. Alter in-
trinsecus: vt ipsi, sicut ext. intrinsecus. Extrin-
secus quod est circumambōne ipsius, sicut
corpus locatum, videlicet, corpus continens,
aut eius superficies vltima, quæ quo loco est
est Arist. Intrinsecus verò locus rei est
spacium illud ipsum, quod ipsa res verè in-
tra se occupat, secundum suam et corpū-
lentiam.

Hoc autem spacium, si petas, quid est.
Respondetur esse propriū quoddā con-
ueniens ad ipsam quantitatem, quantita-
tis videlicet ipsius extensionem. Conse-
quitur autem hoc spacium tanquā pro-
priū quoddam ad quantitatem, sicut a d
motum consequitur tempus. Nam vt in
quantitate successiva habet tēpus ad
motum, illam mensurans, ita in perman-
ente quantitate, se habet spacium illud
consequens quantitatem, ad ipsam quan-
titem.

Distinctio
loci.
I. Locus
aliter verus
aliter imagi-
narius.

2. Imagin-
arius locus
duplex, si-
cutus vel ab-
stractus ex
spacium -
bus.

Dubium.
Solutio.

3. Verus
locus de-
plex a m-
locus & est
intrinsecus

Quod est
locum est
partes

Nota. An
distinguit
spacium à
quantitate

An vero spacium illud, se extensio di-
linguatur ab ipsa quantitate realiter, l.
formaliter, vel ratione, non magis opere
refert. Eadem enim est difficultas, de tem-
pore, an distinguatur realiter, vel forma-
liter, vel ratione ab ipso motu. Et quod
de tempore respectu motus dixeris, idem
de hoc spacio, seu extensione respectu
quantitatis diceri poteris, & quicquid il-
lorum dixeris, vel realiter distingui, vel
formaliter, vel ratione probabiliter di-
xeris, ut in motu, & tempore.

Est autem hoc spacium cuiusque quan-
titati sui proprium sicut unicuique motui
sui propria temporis successio, & mensu-
ra propria, & particularis. Et ubicunque sit
corpus, locum semper idem habebit sui
intrinsecum hoc numero spacium: Et to-
tius mundi spacium commune est, sicut
vna est universalis totius temporis men-
sura universalisque motus.

Esse autem hoc intrinsecum cuius-
que corporis spacium separari non potest,
ut videtur: quia inicom se habet mutua con-
sequencia inferant. Nam si corpus est,
spacium est, & si verum spacium est, in eo
corpus est.

Ita ut si extra caelum vnus homo col-
locaretur, vere diceretur esse in suo lo-
co in spacio scilicet illo ipso proprio sui
corporis, & si in vacuo medio similiter
collocaretur corpus ibidem medio vacuo
intra ipsum corpus, verum esset spacium,
quod ipsum corpus proprium occuparet,
cum circumambiens intra ipsum corpus
esset solum spacium imaginarium.

Imo vero ne intellegi quidem corpus,
vel quantitas posse videtur sine spacio,
nisi redigeretur ad punctum.

Et rationes plures que Philopon. hoc ip-
sum spacium intrinsecum, & quantitati
propriam ostendunt, sed non separatam,
ut ipse ponebat, sed in rebus ipsis inherens
itaquam proprium earum accidens.

Rursum extrinsecus locus triplex est. Vel
proximus, & immediatus, videlicet ipsa
superficies concava corporis continen-
tis. Vel distans, & remotus, videlicet cor-

pus aliud, vel superficies ad certam distan-
tiam circumambiens, ut verbigatia, cum
aliquid est in cubiculo, cubiculum est il-
lius locus, & latera ipsa cubiculi, vel do-
mus, inter que continetur. Aut etiam re-
motissimus locus est, quomodo Aristoteli
omnium locum dicit esse caelum, quod
omnia ab ipso continentur. Et partialis
est etiam locus extrinsecus, in quo res esse
dicitur quandoque, ut homines sunt in
terra, & in tecto, quod pedibus solum tan-
gunt. Et totalis locus, ut piscium aqua, &
vndique circumambitur.

Et haec ergo diuisione loci, & locorum
diversitate, omnes prolixius difficultates,
que de loco proponuntur facillime dis-
solvuntur, & quod plus est, iuxta commu-
nem modum concipiendi omnium ho-
minum, cum de loco loquantur, ita mem-
que sit cuiusque.

Quaedam enim proprietates, loco illi
intrinseco conueniunt, videlicet spacio ip-
si vero, quaedam aliae spacio, & loco ima-
ginario facti, vel abstracto, aliae vero ex-
trinsece loco, nempe superficies, aliae pro-
ximo loco vel remoto, aut remotissimo,
aut tam ipsi, quam illis locorum differen-
tijs. Eadem tamen sub aliquadiuersitate
conueniunt sabilla, videlicet, qua disfe-
runt inter se, quod quidem breuiter enu-
meratione quadam de singulis ostendamus.

Ex quibus etiam apparebit illius opinio-
nis, quae omnia sic concordat, & saluat
probabilitatem. Nam quia alij conabantur
vni tantum ex dictis locis omnes loci tri-
buere proprietates, ideo in magnas cog-
ebantur angustias aliquando.

Prima ergo omnium proprietates loco-
rum, notissimae & maximae sic apparent.

Quarum prima est: ipsum corpus esse in
loco, gignitur est in loco non solum extrin-
secum in ambiente, aut in loco secundum
extrema superficies, sed et circum se to-
tam est in loco, & eius partes etiam in-
ternae, sunt in partibus loci.

Secunda. Si dicitur corpus occupare
locum, & occupare spacium, & partes cor-
poris partes occupare spacium. Et haec dist-

Proprietates omnes
conueniunt, &
difficultates
dissol-
uuntur de
loco.

1. Proprietates
locorum

Secunda

1111

Quid sit ip-
sum spacium
et corpus

Triplex
est locus
triplex.
Proximus
remotus,
medius

mus, hoc est in hac parte spacij, illud in altera, & partes corporis se spōdere partibus spacij, &c.

Tertia.

Tertia proprietates constat. Locum esse se æqualem locato nō maiorem, nec minorem, Nam quāvis secundum superficiem dicatur, superficiem concavam locantis esse æqualem vltimæ superficiæ locati: tamen vera æqualitas & perfecta loci, vt oēs intelligunt, consistit de toto ipso corpore. Vt si diceremus, hoc corpus esse alteri æquale, quia æqualem quantitatem habent, vel æqualitatem occupat vterque secundum omnem dimensionem: nam alia est æqualitas lineæ ad lineam, alia superficiæ ad superficiem, alia corporis ad corpus.

Quarta.

Quarta. Locum continere locatum. Nam hoc ad superficiem quāvis commode referri potest, tam enim verius, & perfectius continet, quod secundum totam corpulentiam continet, vt dicimus lumen contineri in aere, & virtutē in herbis, & tempus continere omnia: & animam contineri in corpore, & formam in materia, &c.

Quinta.

Quinta proprietates ex præcipuis, quod omne corpus sit in loco, & quod eū (vt videtur) eodem modo, quia locus conuenit. Quia corpus quantum est, nec in loco solum extrinseco sed intrinseco, nō absolute cogamur dicere, cælum nō esse in loco, vel eius locum esse centrum, quæ duo sicut sunt absurda, & paradoxa, & præter communem sensum hominum: sed non est in loco extrinseco ambiente vt recte in hoc ait Arist. est tamen in loco & spatio intrinseco sibi.

Alia proprietates quæ potius conueniunt loco extrinseco.

Prima.

Secunda.

At vero contra hæc alia proprietates, videlicet. Locum circumscribere, & ambire locatum: potius conueniunt ex terno loco, videlicet superficiæ corporis ambientis, quāuis de intrinseco spatio dici posset quod dāmodo circumscribere locatum se existentem.

Item, locum non esse aliquid intrinsecum locato, sed esse aliud à locato, quāuis & hæc conueniat non solum superfi-

cici, sed spacio: nam est aliud etiam à loco, & à quantitate, si non te, saltem fortius maliter, vel ratiōne.

Tertia item, Locum non posse esse sine aliquo locato, sed posse esse sine hoc vel illo, cuius quidem proprietates secundum partem solum extrinseco loco superficiæ conuenit, nempe, posse esse sine hoc, vel illo locato eandem superficiem. Conuenit etiam loco imaginario, & abstracto, tamen prima pars non posse locum esse sine aliquo locato: verum etiam est non solum de superficiæ, sed de intrinseco spatio loci cuiusque corporis proprio.

Quarta.

Quarta: locum vero esse immobilem vix potest extrinseco superficiæ loco esse uenire, cum etiam ipsa superficies moueatur & utatur vna cum corpore: nec vero eadem maneat in eodem distantia ad cœli latera, ad embe respectus numero superficiæ, ipsa mota, Sed dicitur immobilis secundum speciem, vt diximus, quia videlicet illa, vel altera superficies in tãta distantia, & eodem modo respectus ad mundi partes, & cœli latera succedit. Et ita dicitur manere locus immobilis secundum speciem, abstractendo, inquam, in communi locum & distantiam, vt diximus. Hoc eodem in propositis modo, hoc conuenit spacio proprio cuiusque corporis: nam eo mota, aliud succedit in eius locum cum consimili respectu ad cœli latera, & æquali distantia, & erit loci proprietates in communi abstracti, non in singulari. Sed præterea, immobilem dicit merito alia ratione poterit, quia non potest spacio proprio cuiusque, reiseruari à ipso corpore, vel quantitate, cuius se proprium.

Quāuis hæc profecto proprietates immobilitatis loci videatur, vt aliam solemus concipere, propria esse loci tantum imaginari, spacij videlicet imaginarij, quod imaginatur, vel extra cœlum, vel etiam intra corpora, quæ si quiescens semper, & immobile, vt diximus, abstractendo à motu in quo succedunt alia corpora in cuius partibus sic imaginatur similem semper, & eandem sitam cum æquali distantia

Nota.

Rantia, & respectu ad caeli ultimam superficiem quiescentem, si sit intra caelum, ut in illo dicto secundo modo loci magnitudinis, id est, veri, sed abstracti à motu, & subiecto, & si sit extra caeli respectu ad alias partes, ipsas eundem respectu imaginarij ficti, ut in primo modo ficti, videlicet loci, & spacijs imaginarij. Et utroque modo concipiuntur immobilitatem, vel abstrahendo, vel in illo ficto.

Quinta.

Quinta. Differentiae etiam sursum & deorsum, autè, & retrò, eòdem modis respectibus, sicut immobilitas conveniunt vel superficiei, vel spacio vero corporis, vel imaginario abstracto, vel ficto.

Sexta.

Sexta. Moveri localiter sic etiam intelligimus, id est, pertransire spacijs illud imaginarium, vel abstractum, quod plenum est, vero spacio alicujus corporis huius, vel alterius. Aut pertransire superficiem concavam corporis, intra quod aliud movetur, vel extremam superficiem si supra illam fiat motus. Sic etiam dicimus corpora moveri ad locum, id est, ad superficiem alterius corporis continentis. Nam in descensu semper novam, & novam superficiem acquirunt corporis ambicentis, quae sit terminus motus illius: sicut etiam imaginarium illud, vel abstractum occupat spacijs, quod autè alicuius corpus occupabat, quod terminus etià illius motus localis dici merito potest.

Septima.

Septimum dicimus esse homines in platea ciuitatis, vel foro tanquam in loco partiali, nam ex alia parte aere ambiuntur, & solis pedibus plateam contingit. Pulces autem sunt in aqua, ut in totali loco extrinseco, sed remotò, in vltima prima aequae superficie tanquam in proximo, &c.

Denique, ut vero verò omnia complectamur, illa posita loci distinctione, intrinseci & extrinseci, veri, & imaginarij, ficti, & abstracti in eòdem proximi, & remoti, partiali, & totali, omnes difficultates dissolvantur, & omnes opinioniones conciliantur, & Aristoteles praeferre à opinio defenditur, ita ut sit locus de loco extrinseco tantum, Quòd si cui

sola Aristotelis placet opinio librum ei cito iudicium. Ac de hac materia sit satis, iam de vacuo, quod loco opponi videtur, quid dicat Aristoteles, videamus. CAPVT SEXTVM.

Eodem autem modo etiam mandem.

Tex. I.

Postquam de loco dixit, nunc de vacuo differit, ac primò ad Physicum pertinere de vacuo trahere, an sit vel non, & quo modo sit, sed quid sit, sicut de hoc proponit. Oportet autem, in quo adiuuetur loco. Ut etiam locus & esse, & non esse videbatur ex rationibus oppositis, quae circa ipsum afferebantur, ita & vacuum & vti esse, & non esse ex his, quae circa ipsum dicuntur. Et hoc est, quod dicit, quod (in credulitate, & fidem similem habet) id est, esse, & non esse simile videbitur, quamvis (ut notat Philop.) non eodem prorsus modo. Nam locus apparenter videtur non esse, vacuum verò necessariò.

Statim probat Physicum oportere de vacuo trahere. Nam vacuum cum loco conspectiosem habent. Antiqui enim locum, vacuum, plenum idem esse putabant, subiecto quidem, sed non ratione. Nam id, quod corporis susceptum erat, locum vocabant, cum corpus aliquid actu habebat, dicebantur plenum, cum verò corpore vocabatur, dicebatur vacuum. Ratio igitur non est eadem, sed in re idem sunt.

Incipere autem oportet considerari ad sensum.

Tex. II.

Tria se consideraturum à principio proponit. Primum ea, quae dicunt affirmantes vacuum. Alterum ea, quae dicunt negantes. Tertium ea, quae communiter vacuo inesse videntur locum communem opinionem. Incipit tamen ab his, qui negant esse vacuum, ipsosque reprehendit eo, quod probantes esse vacuum, non argumentati sunt contra intentionem principalem eorum, qui posuerunt vacuum, sed argumentati sunt contra id, quod illi ex a-

Trad. de vacuo. Ad Phys. cum perit. nec agere de vacuo.

R. 114.

locum. Act. 114. hoc diffinitione.

Quod ad id in corpore. rursus con. quod illud negat. 114.

lio errore dixerunt, & iste fuit Anaxagoras. Aduerte, quòd qui vacuum ponunt dicunt esse ipsum quoddam spatium distinctum à corporibus sensibilibus, in quo nullum est corpus sensibile.

Istorum quidam habebant alium errorem, nihil esse nisi corpus sensibile, cū que aliquid vas experirentur, in quo solum esset aer, putantes aerem nihil esse, dicebant vacuum.

Qui bene erat impugnaturus sententiam, oportebat probare nullum esse tale spatium, nō autem occupare se in probando aerem esse corpus: hoc enim non est intentum impugnare, at Anaxagoras hoc fecit.

Impugnabat vacuum, probando aerem esse corpus. Probabat autem duplici experimento. Alterum est, quòd vitres pleni aere, legato ore, fortiter resistunt ponderi, & non comprimuntur pariter, hanc enim vis aperta est: igitur aer aliquid est. Alterum ex clepsydra, quæ si eius ostium superius claudatur cū plena est aere, non recipit ipsam aquam si verò aperiatur, ingreditur aqua: aer igitur resistens aliquid est.

Assilantes autem omnes. Text. LII.

PONIT id, quod errantes Philosophi dixerunt, non autem ex intento, nēpē crederetur, nihil esse, nisi sensibile corpus, ob id putabant aerem non esse, cum non sentiretur, ac contra illum talem locum vacuum non esse.

Statim ponit quid oportebat eos probare contra ponentes vacuum. Nempe, nullum esse spatium inter duo corpora, distinctum à corporibus, quod spatium diuidat corpora, & se iungat, ac continue tur, ut putabant Democri & Leucip. siue spatium sit separabile, id est, siue actu nō habeat corpus, siue habeat. Et ulterius, quòd nec extra coelum aliquid sit continuum spatium. Denique absolute debebant probare nullum esse corpus inter nullum distinctum à corporibus, & non debuerunt silesse in probando aerem esse corpus.

Aliquit non secundum portas.

Text. LIII.

CONCLUDIT, hos sic impugnantes nō occurrere problemati secundum portas, id est non directè, & ad intentionem, ad procedere. Qui verò vacuum ponunt, & a firmant, magis directè procedunt, probant enim, quòd intendunt directè.

Sunt autem horum quinque argumenta, quorum vnum est ex motu locali, siue sit augmentatio, siue latio. Cū enim motus sit, quòd mouetur, vel recipitur in aliquo pleno, vel recipitur in aliquo vacuo. Si in vacuo recipitur, habetur intentū. Si verò recipiatur in pleno ita, ut penetraret cū corpore, sequitur, quòd corpus minimum recipiet a æquitate maximum, quòd falsum est. Patet sequela. Demus, quòd plenum pedale recipiat corpus pedale a æquitate, tunc quæ ratione primum plenum se penetravit cū hoc corpore, utraque se iterum penetrabit cū altero pedali a æquitate, & iterum cum alio, cum non sit differentia vnus pleni, & alterius, tunc primum spatium pedale continet a æquitate tria, aut plura corpora pedalia, ergo continebit vnum corpus tripedale a æquitate; quia si partes continet, continebit totam. Hoc autē falsum est, nam licet vni corpus cū alio penetraret, tamen maius cum minore non a æquabitur.

Melissus igitur & eadem. Text. LIII.

CONFIRMAT motum recipi in vacuo ex Melisso: ob id enim Melissus negabat mundum esse mobilem, quia si moueretur, oportebat dare vacuum, quòd ipse dicebat non esse, quare immobile vniuersum posuit, tanquam consequens, ex motu sit vacuum: cum re vera motus sit dandum igitur vacuum est, & Melissus daret, si motum poneret.

Non igitur modo dendum est. Text. LV.

HIC de vno esse horum argumentum dicit. Alterum est ex quadam experientia: experimur enim, quòd si dolium sit vini plenum, & vinum totum in vitres infundatur, tunc in eodem dolio erunt si

terre quo
usdam po
iculis var
mores, et
lum aerē
non esse
corpus.

Quibus ra
tionibus
eōra ab
ut impug
narent va
cuum, pro
babant ae
rē esse cor
pus.

Causa extra
ist illud
veterum.

Qua via
& modo
debeat im
pugnare va
cuum.

Nota quòd
de proced
vium, ad
portas ve
directe.
Quoque
argumenta
ta eorum
qui vacuū
describit

Centina
tis et Me
lissus.

Sectionē
ab experit
tia.

mul vtres, & vinum: hoc autem non aliud de prouenire videtur, nisi quia datur vacuum intra vna partes, & postea comprimitur illud vacuum in vtibus, & minor occupat locum ipsum vinum, est igitur vacuum de qua experientia inferas.

Amphias autem argumenta.

Tertio ex
aug. nota
non.

Tertium argumentum est ex vinorum augmenta. Quod enim augetur, est quia in se recipit cibum, & alimētum, quod quidem corpus est: tunc illud augmentum non potest recipi cum corpore, & pleno: aliter esset penetratio recipitur ergo in vacuo, & ita vacuum est.

Testimonium autem & illud. Tex. LVI.

Quarta.

Quartum argumentum ponit etiam ex experimēto ductum. Vas enim plenum cinere, tunc aqua capit, & plus cum ipso simul cinere, quantum capiebat cum sine cinere, hoc igitur non potest videtur fieri, nisi intra corpora datur vacuum, ratione cuius ipsa comprimantur corpora.

Vicini arg.
quod dicitur

Vitimum argumentum facit ex Pythagoras. Hi enim dicebant causam, quare corpora, quae consequenter se habent & vnum est post aliud, non confunduntur inter se, & in vna massa eam esse, quia in tur corpus, & corpus mediat vacuum, & hoc etiam in numeris ponebant. Vnum enim cum alio non confunditur propter intermedium vacuum, & hoc vacuum dicebat ingredi ad ista sensibilia per cœlum ex illo magno vacuo, quod dicit extra cœlum, & est velut spiratio quedam.

Vbi nota, quod vacuum aliquando est minus, aliquando est maius: sic corpus animalis delata tur, eam recipit spiritum, contrahitur, cum emittit: ita cum multum vacuum sit intra cœlum, velut spirando recipitur ab illo vacuo, quod est extra cœlum: emittitur verò cum contrahuntur corpora hæc. sic illi imaginantur.

Est igitur argumentum hoc sumptum, a diuisione, & corporum inter se separatione, & determinatione, quod non vide-

tur esse aliter posse, nisi vacuum inter ipsa sit corpora.

CAPVT SEPTIMUM.

Ex quibus igitur alii quidem dicunt.

Tex. LVII.

Concludit hoc esse & ea, quae dicunt negant vacuum, & ea, quae dicunt affirmantes. Ad determinandum tamen, quid circa hoc dicere oporteat, definitionem nominis accipit. Describent autem sic. Vacuum est locus, vbi nihil est. Arist. autem vult reddere rationem harum duarum particularium. Primum quare, vbi nihil est, dicitur. Causa, inquit, ratione, & syllogismo nota est. Hi enim omnes ens corpus esse putabant, & non corpus, & nihil idem. Vnde si vacuum est, vbi non est corpus, pro seculo vacuum est, vbi nihil est perindeque est dicere, vbi nihil est, ac, vbi corpus non est.

Quid sit
vacuum se
cuius dicit
Antiquorum
philosophum
& cur de
describitur.
Descriptio
vacui An
tiquorum.

Viterum. Putabant corpus omne, aut esse graue, aut leue, quae corpora sunt tangibilia. Vnde syllogismo etiam sequitur vacuum esse, vbi non est graue, nec leue. Declaratum ergo est, quid per, nihil, intelligatur.

Declarat deinde quare dicatur, locus. Et dicit, quod iuxta dicitur, punctum est vacuum, quia in eo est nec corpus graue, aut leue, ponitur ad dicitur illa partem loci.

Nec existimes, quod hic reprehendit Antiquos, quod ex ipsorum descriptione sequatur, punctum esse vacuum, quod alij interpretes putant, & sine abique ratione. Nam & ipsi Antiqui describentes dicebant, locum esse vacuum, ut patet ex descriptione posita, locus, vbi nihil est. Sed solum in his verbis Arist. declarat partem descriptionis, & reddit causam, ut notum satis est.

Nota.

At tamen videtur dici vacuum.

Tex. LVIII.

Verba hæc sunt inferentia ex dictis. Vnam vacuum descriptionem, puta, Vacuum est non plenum corporis tangibile, seu corporis graue, aut leue,

Alia vero
cui descriptio
est.

quod idem est. Et quia definitio va cui nondam est finita, colligitur duas has particulas, vt addat aliam.

Dicitur. Et ita dubitat. Si vacuum est, non plenum corporis tangibilis, si in tali loco est set color, sonus, aut alterius sensus sensibile, an esset vacuum.

Solutio. Respondet cum distinctione, qd si illud esset adhuc susceptivum corporis tangibilis, esset vacuum, si autem, minime.

Nota. Ac si distiter, integra descriptio vacui est. Vacuum est locus carens corpore tangibile, aptus recipere tale corpus. Et ista est expositio horum textuum, quæ notanda est.

Dicitur. Dices, quid per calorem intelligit? Respondet cum Themist. & Philop. omittit alij, quæ dicuntur hic, quod non intelligit purum accidens, sed corpus non grave nec leue, sed habens aliud accidens sensibile, quale color est, & tunc spaciæ cæli non est vacuum, licet tibi non sit grave, aut leue, ob id tertia particula additur in descriptione.

Allo autem modo. Text. LXI.

Descriptioem vacui vauiersaliorum ponit, puta: In quonulla est corpora substantia: reprehendit id, quod aliqui circa hoc dicebant Nempe, materiam esse vacuum, cum non sit vlla substantia corporea. Illi autem non recte dicebant. Nam cum vacuum locum esse ponent, tale debet esse vacuum, vt ab eo possit res separari sicut a loco: et non potest res sine sua consistere materia. Vt ergo materia non est locus, sit nec vacuum.

Quædam autem de loco. Text. LXII.

Quid de vacui existentia ipse Aristotel. sentiat, proponit, dicitq, quod de vacuo si dicendum, patere per id, quod de loco dictum est. Nam si vacuum esset, locus esset corpore privatus: at locum distans est esse superficiem obiectivam solam, non spaciæm aliquod corpus: his distinctum, hinc colligitur esse vacuum: et a nihil, qui ponunt ipsum, tale ponunt quale impugnatum est super-

ius, puta, spaciæm præter corpora, quæ in eo sunt.

Quæ propter vacuum videtur aliquid esse.

Text. LXL

Ostendit vacuum ob id consistit, vt sit locus. Nam non est alia ratio, nec finis, aut utilitas, in qua vacuum esse videatur, nisi vt sit locus. Et ulterius, eadem ratione probatur, & locus & vacuum. Vt enim locus probatur quid aliud a corporibus succedentibus per motum dixerunt in eodem loco succedentium. Ita similiter probatur vacuum distinctum esse spaciæm a corporum spaciæ, gratis enim motus, locus ponitur ab aliquibus, & gratis eiusdem motus ponitur vacuum ab alijs. Ita que non est differentia loci, & vacui apud hos quodem in idem vocant vacuum, & constituunt, alij locum faciunt. Si ergo locus talis non est, vt hic ponit: nec igitur vacuum erit, cum non differant inter se ista.

Nulla autem necesse est. Text. LXIII.

Rationes propositas pro vacuo incipit diluere, ac dicit, non oportere vacuum esse propter motum. De motu enim alterationis id motum esse ad potest in pleno esse alteratio secundum qualitates. Vnde reprehendendus est Melissus, qui ne daret vacuum, negavit omnino motum: cum tamen vacuum non sit necessarium ad alterationis motum.

Obstet etiam, quæ ad motum localem sit necessarium vacuum. Nam corpus cum moueatur, non quidem in pleno, nec in vacuo recipitur, sed locum acquirit per id, quod cedit illi corpus aliud, v. g. cū pilam mouetur per aquam, nō recipitur in aqua penetrat, nec in vacuo aliquo sed illi cedit aqua: quia tantū separatur, quanti corpus ipsum est, quod est in aqua.

Adverteendum est ante id, quod ratio necesse probabant esse vacuum sine aliquo corpore, & iuxta id solus est, in quo esse necesse sit tale vacuum.

Notat verò Aristot. resolutiones controuersam in humidis: quia cū lapis, vel aliud

Tertia vacui descriptio.

Materia non est vacuum.

Explicit Arist. qd sentit de vacui existentia, videlicet si esse vacui.

Solutio dicitur per motum & vacuo.

Aristot.

Notat.

Notat.

aliud corpus aquis immititur, aqua circa
 los quosdam facit, ut notum est. Alija-
 liter hoc exponat, sed ita dicit, & de se
 S. Thom.

Concingit autem & Aristoteli. **TEX. LXIII.**

Ad secundam.

Soluta argumentum secundum de vtri-
 us, de qua tamen res facta agit in 25
 de cel. Probl. 3. de quo etiam videtur: *Vide ar-
 hinc qui ait, se id esse experimentum, & dicit,
 quod non est opus dare vacuum ad istam
 corporum contractionem, sed quod si alij
 partes, quae subtiliores sunt in corpore
 illis extrahantur, ut vinum habet quosda-
 dam poros subtiliori aere plenos: aut a-
 qua ipsa habet etiam partes acris in se,
 cum eo intrinsecum in vasis, extra hinc
 aeth. sicut spongia contrahitur, & manus
 occupat spacia, non propter vacuum,
 quod sit in ea, sed propter aquam, quae ha-
 betur, expulsiōnem.*

Ad tertiam.

Respondet etiam ad tertium argumē-
 tum de augmento. Et primo reprehē-
 dit ipsum argumentum, quod procedit
 de augmento per susceptionem alicuius
 ac si non contingeret aliter res augeri, &
 maiores fieri. Dicitur, etiam per altera-
 tionem & corruptionem fieri accretionem,
 ut patet, cum ex aqua fit aer, tunc enim
 aer maior fit, & non susceptione alicuius
 ti. Similiter cum ex aere fit ignis.

Nota.

Non autem intelligatur hic de vero aug-
 mento fieri sermone, hoc enim solum
 inostit viuentibus sed de accretione qua-
 cuoque, qua corpus maius fit, quam antea
 erat.

Oratio autem de augmentatione.

Retorquet

Arta in
 aduersa
 100a argu-
 de, aug-
 mentatio-
 ne, & ci-
 cere.
 Prina in
 cōueniē-
 Secūdam
 Tertiam,

Argumentum igitur de augmenta-
 tione, & de cinere iterum retor-
 quet in libris, & ipsos suis argumentis con-
 uincit, & quatuor absurda ponit, ad quo-
 rum aliquod necesse est eos reduci, quia
 propter augmentum viuentis potest vacua-
 re in cōuenientia sunt haec. Primum, quod
 non quilibet pars viuentis augeretur,
 quod falsum est. Alterum, quod alicuius
 tantum non esset pars. Tertium, quod illius
 corpori seponerentur. Quartum, quod
 tenua componerentur, et cetera.

Quo autem modo reducuntur ad vna
 ex his, sic accidit. Si, ut augeretur videtur per
 a alimentum, requiritur vacuum, cum quilibet
 pars quantumcumque minima corpo-
 ris augetur, profecto totum corpus erit
 vacuum quod si neges, quamlibet partem
 augeri, incidis in perniciam dandum: vel
 concedas augeri, aut dabis vacuum totum:
 aut, si non alimentum, quod corpus est
 penetratur totum corpore, aut alimentum
 tum non erit corpus. Vide quomodo subtili-
 ter retorquet argumentum contra eandem.

Ad expo-
 sitionem
 de cinere

Idem dicit de cinere. Cum enim cinis
 aquam recipit, totus cinis est in deficiens
 ut patet, quod si vel reciperet aquam, & opus
 erat vacuum, totus cinis esset vacuum, aut
 non totus cinis reciperet aquam, aut aqua
 non esset corpus, aut si esset, penetratio
 esset. Videtur concluditur, quod per vacuum vo-
 luntas ista solucere difficultatem commu-
 nem de augmento, quomodo sit sine pen-
 etratione. Et sic vera nihil soluerunt,
 nec intentam demonstrationem.

Arta autem nihil de augmento dicit,
 quia id erat admodum arduum, & satis
 erat pro presenti ostendere ratione non
 concludere.

Nota.

Circa iterum aduertendum, esse or-
 dinem notandum, ut illud verbum, aut to-
 tum, cum verbis sequentibus, quibus ab-
 surdum illud quantum conuincitur, legas
 ante verbum illud, duntaxationem, & sic
 est sensus clarior, & sic dicitur, aut totum
 est corpus, aut si esset, penetratio esset.

Nota per-
 ad
 circa illud
 dicitur ac-
 cūm

Aduertendum praeterea circa illud de
 cinere, quod Aristoteli, Probl. sect. 25. ad
 quae sunt: illi autem in solutio quod cinis
 habet poros, qui repleti sunt aere non
 enim est admodum compressus, quia ac-
 ris in se partes admittit, si aer expelli-
 tur, & in partibus ratione aquae. Aqua
 etiam est penetratur a parte. Videtur ex sua
 poratione aquae, & eius expansione, & ei-
 us in compressione, ratione aquae, quae
 ut duo hanc recipiant, & capax sit ipse
 sumus, & cetera non sunt in 25. ad.

Secundum
 notandum
 circa illud
 dicitur ac-
 cūm

Aduertendum tertio circa augmentum
 tum, quomodo sit presentibus in tra-
 ctare, quod in quolibet membro nostri
 circa argu-

Tertium
 notandum
 circa argu-
 mentum

Footnote

margin
notes

corpore si sunt pari, & va cuitates plene spi-
ritu subtili, aut humore aliquo. Sanguis
pupus, qui alimentum est proximam, in
membra si mas dicitur partes, atq; eisdem
te spiritus, vel illo, quod parum occupat
hat, conidigitur compactu lano offri cor-
poris solida per iuxta positione: & illa gi-
tictidit oleat sanguinem, & convertit in
sepsi fuerit. ciro, convertit sanguinem in
carnem dicitur in, si necurum: neruum,
& similes in simulant & tunc, prater illa mi-
miratione m, qua sanguis in parte m vnde
n convertitur, que dicitur nutritio ip sa
pars, & membrum acquirat maiore qua-
titate m aliquando, & talis est augmenta-
tio. Vnde sic augmentu ab se, vacuo per
receptionem alimentum inponit, nec dicitur
tibus is, que occupant poros & per ap-
positionem alimenti ad partes solidas,
que poros continent & sic nulla est pe-
nervatio. Et hoc sufficit de hac materia
augmentatio ais, difficillima enim est, &
alterius loci.

margin
notes

Probat
d dicitur

margin
notes

margin
notes

margin
notes

margin
notes

margin
notes

DE CAP. OCTAVO.

Quod sit vacuum, et quomodo sit, et quomodo sit, et quomodo sit.

Incipit multis argumentis, contendere
ut, non esse se vacuum, et illi ponunt,
puta, separatum ab omni corpore, &
cuius quodlibet ad se corpus, ad hoc
vacuum non potest descendere, & si
autem corpus in vacuum est, quomodo
probat vacuum non esse causam efficien-
tem motus, ut in hoc exponitur casu
qui hoc opponitur, sed tantum dicebant
de hoc vacuum conceptu motus, ita man-
do doctrine et dicitur id fieri probat, ut
vires saliter vacuum est per se motus est
Materia motus determinati sunt, & a
quibus determinati sunt, puta, gra-
vitate, aut levitate, quia cum cum nihil
sua in differetia si ad unum, & ad alteru
non ergo vacuum efficiet motus na-
turalis. Si igitur, non est motus causa,
nullus est causa, & ita non erit causa efficiens
motus.

Secundum facit argumentum, quo pro-
bat, ut dicit philoso. nec esse causam
finale in motu. Nam si demus vacuum
spacium, & ponamus mobile in vacuo,
revera non erit ratio maior, quare ad
hoc, quam ad illum spacium moueatur,
cum totum sit eisdem rationis, & sic ni-
hil propter ipsum mouebitur imo sequi-
tur, quod manebit potius. Et ad hoc non
videtur, cur debeat magis appropiare,
quam abire, cum in hoc, & in illo non sit differ-
tia illa. Eandem rationem applicat lo-
co sursum, & deorsum. Cum enim hi, qui
vacuum ponunt, locum esse dicant, ipse
sursum, aut deorsum debent distin-
guere, hoc autem differentia in vacuo
non videtur quomodo assignari possit,
cum vacuum uniforme sit.

Footnote

Et quomodo sit, et quomodo sit.

Tertium facit argumentum, quo
esset locus. Nam posset quis dice-
re, quod vacuum non est causa, sed
esse id in quo recipitur corpus motum,
et in loco. Argumentatur, si in vacuo
est aliquod corpus, tum in ipso erit, et in
toto quodam permanente, id est, pege-
trabitur cum ipso quiescente, hoc enim
est esse in toto permanente. Hoc au-
tem esse non potest, quia pars existens
in toto, habet et locum perse, & in se ipso,
quod falsum est. Non enim pars, & totu
eodem modo de locum habent. Quo quomodo
tempore se habet, dicitur, iam superius
nam am biter per paradique a hunc spa-
cio penetrante, & lo cum ad hunc berget,
Colligit, quod cum vacuum locus esse
non possit, non erit, cum si esset, futuru
esset locus corporum.

DE CAP. IX.

Quod sit vacuum, et quomodo sit, et quomodo sit.
Vacuum sit argumentum. Si va-
cuum esset, res vndeque vacuo cir-
cuualata quiesceret, cum equaliter
se haberet, omni ex parte. Patet Nam-
que id est, si hi immo hilem dicit, quia
similiter se habet, id est, equaliter dicit
obtinere in corpore partibus, cum sit cen-
trum, & magis est, que huc, quam illic
moueat.

Footnote

motatur. Similiter sic haberet corpus in vacuo constitutum, vnde alii Philosophi, qui vacuum propter motum ponit, oppositum euenit: vacuum enim ponentes, motum aufertur.

Primum igitur, quod iam de motu.

Tex. LXVII.

Quod vacuum sit argumentum, & intendit probare, q. si esset vacuum nullas esset motus. Supponit tamen vacuum. Duplicem esse motum, aliter violentum, alterum naturalem. Violentum est contra naturam, & inclinationem rei, vt cum motus lapidis sit sursum, aut ignis deorsum. Naturalis est secundum rei naturam, vt motus leuissim sursum, & graui deorsum. Inter hos duos motus, qui secundum naturam est, prior est, quam is, qui contra naturam: sicut est, qui se queritur, q. si non esset motus naturalis, non esset violentus: & qui aufert naturalem, aufert omnem motum, quia aufert naturalem, & violentam: non enim est motus alius, praeter hoc. Probat: hoc hypothesis, q. qui ponit vacuum, ponens motum auferit, qui aufert hypothesis, aufert omnem naturalem, & qui hunc aufert.

At vnde haec quaeritur quomodo motus.

Si vacuum sit argumentum, & intendit probare, q. si esset vacuum nullas esset motus. Supponit tamen vacuum, & supposito infinitum esse vacuum, quale sibi ponant. Motus naturales differant per sursum, & deorsum, ut in se habito non est sursum, aut deorsum, vt in se habito dictum est.

Præterea, in vacuo, cum nihil sit, & prius quodammodo non sunt differentie velle, sunt nec ipsas nihil ergo vacuum, & infinitum positum, nullus est naturalis motus. Cum vero motus naturales differentias habeat, vacuum non est profectum.

Et etiam aduertendum, quod de solo vacuo istum procedat ratio, & de solo etiam infinito per se. Litera facta est.

Augustinus hanc quaeritur quaeritur.

Sextum argumentum facit de motu projectorum per vacuum, aut in vacuo.

sursum mutatur. Dubium enim esse potest in tali motuum lapidis est in medio motu separatus a propulsione, à quo feratur, & sustinetur, quo minus redent deorsum, in motu in partem fertur, quomodo deorsum venit.

Hunc reddentur due causas. Altera est quorundam Philosophorum, qui dicebant aere succedere in spacio, quod post se reliquit sagitta, ne detur vacuus, & ex citatissimo concursu aeris lagita percutit, & videris manere, & sic eade quaeritur: & hoc est quod dicit, ferri per antiparallelum, quod dicitur Boot. contrarij circum obliuientiam.

Altera causa erat aliorum, ob id ferri quia aer primo à propulsione percutitur, secundo fert sagitta, alias post se aeris indenti suo impetu nec sustinetur deorsum tendere. Hoc modo exponit Thomeus. Quomodo sit, huc hoc, huc illud, quod postea libro. 8. examinatur, ad motum projectorum, aliquod corpus in spacio est necessarium, in vacuo autem nihil est, igitur per vacuum non fiet motus.

Augustinus hanc quaeritur quaeritur.

Tex. LXIX.

Septimum argumentum facit, & est attendendum, quo probat, nec esse motum naturalem, nec quomodo naturalem in vacuum, quod est in vacuum, non magis vacuum, quomodo in vacuum, & ita mouetur in infinitum, quod est in considerationem motus naturalis. In vero quomodo, & aliter, ne potest alia ratione ad huc, nisi quia opponitur corpus motum impeditur apellus motum, sicut casum opponitur igni, ne transeat ad videris, cum. Quomodo ita est, iam quomodo non naturalis, sed motus est, cum non sit quomodo in illo vacuo, si sicut impeditur.

Augustinus hanc quaeritur quaeritur.

Tex. LXX.

Octauum facit argumentum. Ob id vacuum ponit ad motum, tendit corpore motu.

vacuum in se, sed vacuum omni ex parte cedit: ergo, re vera, corpus nō magis est hanc, quā illa parte mouebitur, imō in dīctam partem ferretur, quod est impossibile, nisi in omnes suas dividatur partes: quod etiā est impossibile, hanc argumentum ma- gis probat de eo, quod naturaliter mouetur.

Amplius accen & et sic. . . Tex. LXX.

Notandum facit argumentum, & est ad modum considerandum. Huiusmodi est breuiter. Si motus localis esset per vacuum, esset instantaneus. Cōsequens est falsum, cum motus secundū locū sit successi- uis: igitur, nec potest esse per vacuum.

¶ Sequētia sic probatur. Si mouetur ali- quod mobile per spacium aliquod in ali- quo tempore, & iterum idē mobile per aliud æquale spacium mouetur a liquo tē- pore, quantum minus resistit spacium vnum, quā in alterum, isto minorit tempore mo- uebitur per illud. Vt si per aquā mouetur in hora, & aer est in duplo sub- tilior aqua, & minus resistens, idem spa- cium aeris transibit in media hora, & si ad hoc minus resistit, in minori tempore. Sed vacuum nihil resistit: ergo non tem- pore motus fiet per vacuum. Pater, quia quā sita est proportio spacij resistētie ad spacij alterius resistētiā, tanta est p- portio temporum, quibus motus per spa- cia peraguntur. Sed plerūquod vacuum nullū habet resistētiā: pro portione m- cui nihil resistit, ergo nec tēpus habebit p- portione. Dico igitur, non tē- pore motus poterit fieri in eam de ma- pore ferret, esset illi aliqua proportio; nō tempus, quia utraqueque minimum pro- portione habent ad tempus, quā utrum- que g- rāmus. Notanda est ratio. . .

¶ Ad alteram autem de- tendendum. Pro- portio igitur primū duobus est eorū, vni motus esse altero, & altero, aut tē- diorem. Vno modo, cū idem est spacium tamen mobilia diuersa sunt, vnum a l- tero fortius, quia aut grauius, aut leuius: & illi fortius mouetur, citius, & citius h- uer mobile virtute mouetur.

Alteratanda est, que ad præsens facit. Cum mobile sit idem in spacio vno, æqua- litas quidem, sed diuersa, quia alterum ma- gis, alterum minus resistit, & tunc citius fit motus per spacium minus resistētiæ, ut in qua proportioe sunt resistētiæ, sunt & tempora, quibus motus peraguntur.

Explicit autem, que spacium magis re- sistant. Hæc sunt duo, Cū, eiuſdem, qu- dem rationis, sunt, qm magis resistit, quod mouetur contra mobile, ut cum aer, vel aqua contra mobile mouetur. Vltimus tamen diuersa rationis sunt, & manet, ac quieti sunt, tunc quod subtilius est, & fa- cilius diuiditur, minus resistit, se per ta- men resistētia est quocumque modo.

Idem autem in quo est A, mobile.

tur per B.

Supposito fundamento, argumentum ponitur vno exemplo. Et nota haer- ram, quod idem est dicere, in quo est A, & in quo est B, & reliqua, ac dicere ipsam A, aut ipsam B. Argumentum est. Sit A, mobile, quod mouetur per spacium B, quod sit aqua, in tempore C, puta hora, & idem mobile A, mouetur per spacium D, quod sit subtilior aqua, in tempo- re E, supposito tamen, quod spacium, ut si qd sit æquale longum, tunc quāto subtilior est aer, quā aqua, tanto minus tempus erit E, quā C, ut si in duplo subtilior, tē- pus erit duplo minus, ut si subd e: et ho- ra, hoc erit medietas: & sic consequenter, quāto minor resistit, & quanta est propo- sitio resistētiæ spaciorum, tanta est p- portio temporum. Et hæc est maior pro- portio argumenti cum sua probatiōe, & declaratione.

Ad id minorem. Sed vacuum nullū habet proportionem cum spacio plena, sicut nihil cum ente, proportio nō ha- bet, & nihil cum eum eorū, nec tem- pora habebunt vllam proportionem, & sic oportet, quod sit non tempus, in quo mouetur per vacuum, & nisi esset tem- pus, esset in proportio vlla: in instanti ergo sit motus. . .

¶ Si dicitur, quod sit motus in eo, tunc videtur, quod . . .

Que fra- cta magis resistit, & que minus

Exemplū ergo dicitur ratio sup- posita.

Quoniam

Ad 101
ad 102 pro
partia.

Ostendit, quod ad nihil, non sit pro-
portio: & ratio hec est. Ut sit pro-
portio ad aliquid, debet includi ab
alio, & ultra id, aliquid videri. Vg pro-
portio est vnius ad quatuor, nā quatuor
includunt vnum, & vterius, tria. Simili-
ter quatuor ad duo est proportio, quia
includunt duo, & vterius alia duo. Qua-
tuor ad tria est etiā proportio quia tria,
& vnum clauduntur quatuor nullam ha-
bet proportionē ad nihil: nec linea ad
punctum, cum non sit punctus vltra lineam
pars. Cum igitur vacū nullam habeat
resistentiam, in nulla erit proportione
ad plenum: quia non resistentia non est
in proportione ad resistentiam: ita ergo
erit in tempore, erit nulla proportio,
quod non esset, nisi vnum esset non tem-
pus, & instant, in quo oporteret motum
fieri per vacuum.

Secūda per subtilissimum in tanto tempore,

Text. LXXII.

Decimum facit argumentum, quo
probat, si motus fieret per vacuum
quod æquē velociter mobile aliquid mo-
ueretur per plenum, ac per vacū, quod
impossibile apparet.

Sequens probatur. Demostre vpus, in
quo mouetur per vacuum (cum in instā-
ti non sit motus) & sit hora pars quarta
idei motus etiā, quod mouetur per aliquid
plenum, per vnam horam: tunc, dum mo-
bile per vacuum mouetur, puta, per quar-
tam horæ, mobile per plenum transiit
aliquam pleni partem: igitur in eodem
tempore transiit plenum, & vacuum.

At quia posset dicere, non est tātum
plenum, quantum est vacuum, si vnum-
que esset æquale, non posset id fieri, tūc
procedit vberius argumentum: De vno
spaciū aliquid æquale vacuum, & demus
illud, quod per horam peragitur, tūc sub-
tilius fiat duplicatū, peragetur per me-
diam horæ: fiat vberius quadruplo subti-
lius, sine dubio peragetur per quartam
horæ; in quo etiam tempore vacuum
peractum est, ergo in eodem tempore
æquale spacium plenum vnum, alteruq;

vacuum peragetur. Hæc est ratio.

Lettera percedēda, nā verba puta, Explicā
tio text.
potius ad rationem procedentē referē-
da videntur, ut notat Alex. Ponit propo-
situm argumenti. Demus vnum spacium
vacuum, sit F æquale spacii illis plenis
superioribus. D. & B. & C. tale spacium in tē-
pore transiit sit G, hoc equidem tempus
quāuis minus sit, quā E, in quo ple-
num transiit, talem aliquam habebit
proportionem: quod si aliquam habet
proportionē, sequitur, quod A, mobile
transiit illo tempore, quo per vacuum tra-
nsiit, aliquam saltem partē ipsius D, ple-
ni, & sit K. Iam colligitur, quod illud ple-
num æ quali tempore est vacuum, perage-
tur, ex quo sequitur plenum, & vacuum
æ quali in tempore pertransiit, quāuis
æ qualia non sint spacia.

Transiit autem & etiam si quippiam

Vterius probat, quod æquale spa-
cium plenum, & vacuum æ quali tē-
pore transiit & quærit, quod posito ple-
no illo quod tempore maiori transiit,
quā vacuum, quod plenum erat D, &
tempus ipsius E, sit aliud spacium pleni
subtilius tanta proportione, quanta tē-
pus vacui G, excedit tempus illius pleni
E. Tunc re vera, si A, mobile feratur per
tale spacium, mouebitur in tempore, G,
& non in aliō, quod G vacuierat tēpus
& ita plenum, & vacuum æqualia, tem-
pore æquali peraguntur.

Dubitas. Nam ista ratio videtur pe-
tere saltem petentem, quod sit plenum
subtilius altero pleno in tāta proportio-
ne in quanta tempus vacui sit ad tempus
& pleni, & est cōuerso, hoc autē nō debet
probari, quod esse possit. Dicitur è cō-
uerso, quia magis subtile medium mino-
ri tempore, & minus subtile maiori tem-
pore pertransiit, contratio enim mo-
do se habet magis, & minus in tempore,
& subtilitate.

Ad hoc dubium respondet Auer. quod
subtilitas dupliciter potest considerari.
Vno modo si consideretur se, & sic in instā-
tum procedit ipse dicitur, & sic in qua-

cunq̄ue proportione sumi potest. Altero modo, ut si in aliquo corpore naturali, & sic non procedit in inhaerē, quod exemplo intelliges. Calor dupliciter cōsideratur. Vno modo ut calor, & sic dividitur in infinitum eius intentio. Altero modo, ut ignis dispositio, & sic certus requiritur calorista de subtilitate.

Sed hæc ratio non sufficit profectō. Nam subtilitas sola non est medium, sed subtilitas in corpore: figuratur hæc diuisi tempore non potest, nec medium erit in quacunq̄ue proportione.

Iam in q̄. 10. dicit quōd Aristot. sumit duas proportiones, puta, motū esse per vacuum, & corpus diuisi in subtilitate, ac diuisi in proportione quacunq̄ue, & ex his conditionaliter infert impossibile, puta, quōd si ista daretur, sequeretur, q̄ motus esset ita velox per æquale vacuum, sicut per plenum, quod cum sit impossibile, sequitur, quōd aliud utriusq̄ue est impossibile.

At verō minus satisfaciunt ista respōsio: nam ut sequatur vnum impossibile, iustificatur vna autecedētia pars impossibilis. Ita dicit aduersarius, quōd ista proportio est impossibilis, quod in ista proportione sumatur corpus, in quanta est tempus vacui ad tempus pleni.

S. Thom. dicit, quōd tenet illam proportionem, quæ licet non habeat verū in aliquo corpore particulari, tamen in eorum natura loquendo de quocunq̄ue corpore verum habet. Sed, quia vniuersale in particularibus repertū debet, dicitur esse hoc in communi, ut ait D. Thom. intelligendum tamen per intellectus opem rationem, ut sit sciat, imaginari possumus, corpus in tanta proportione subtilius, in quanta proportione tempus vacui se habet ad tempus pleni: tamen non est imaginabilis proportio vacui ad plenum, & sic nec quod eodem tempore fiat motus per vacuum, & plenum.

Manifestum igitur est, quōd si motus...

Tem. LXXII.

Infert conclusionem ex ratione procedenti, nempe, quōd sequetur in tempore æquale vacuum, & plenum transiri, si datur spacium in tanta proportione subtilius altero, in quanta proportione tempus vacui minus est tempore, quo peragitur plenum.

Ratio autem, quare id sit impossibile hæc, inquit, est. Quia motus ad motum est proportio, sicut tempus ad tempus, quod est mensura motuum, quando motus, & tempus finita sunt, aliter non est proportio, a t plenum, & vacuum nullam habent proportionē: ergo motus, & tempus in utroque esse, potest: aliter habent proportionē. Nam (ut ad huc est) quanta est proportio tempore ad tempus tanta est resistentia ad resistentia spaciorū.

Quæ sunt igitur d. d. d. d.

Tem. LXXIIII.

Colligit rationes duas precedentes: hæc sumptas ex parte diuersorum spaciorū, nempe pleni, & vacui, alia rationem colligit ex parte mobilium, & magis quæ est vnde dicitur in ordine, & talis est: si per vacuum motus fieret, sequeretur, quod minus graue, & magis graue, seu quod tēminus, & magis leue æque velociter mouerentur. Hoc autem falsū est, nam experientia docet, grauiora, & leuiora, non æque ferri per plenum, cum figurā æquā habent: multum enim facit nigra ad motum: ergo & in vacuum talis debet obseruari differentia. Sed, quod non fit ista probat Graue, & leuia, ob id citra, vel tardius feruntur, quia magis, vel minus resistentiam medij locuti: non enim libertate, sed necessitate feruntur: ergo ubi nulla est resistentia, omnia æque velociter feruntur, quod impossibile videtur.

Quod igitur d. vacuum est. Tem. LXXV.

Concludit illis occidere oppositum illud, quod d. istud dicit. Applicatio propter motum localem ponit vacuum se paratum æquo cunq̄ue corpore, ut sit solus corpus in mobilium, & ex hoc ipse sequitur quocunq̄ue moueri localiter non posse, ut probatum est.

An sit esse vacuum, motus effectus ad spemora.

Quaest. IX.

Merito ista difficultas examina-
tur cum Aristotele, ita fortiter ad-
uersus Antiquos id de mobili a-
re videatur. Et ut sensum ques-
tionis intelligas, aduertendam, quod
Aristoteles loquitur, de illo vacuo ab Anti-
quis concessio, puta, de dimensionibus di-
stantibus, in quibus nullum esset corpus,
sicut si imaginaberis inter coram, & terra-
ram nullum esse corpus, sicut modo oculis
apparet, sed esset distantia, & dimen-
sio quaedam. Et de tali vacuo est conditio
nalis quae fitio apud nos, & apud Antiquos
absoluta quaestio, An motus esse possit
suecilius per tale vacuum.

Aduertendam se cuncto, quod per no-
tempus, intelligimus in illis indissolubile,
& non, ut aliqui sapientes difficultatem
volunt, puta, breuitatem in tempus, cum
expressit Aristoteles de instanti loquatur. Ut
enim, inquit, non est illa proles propor-
tio inter vacuam, & plenum, ita nec in tem-
pore, quo peraguntur, perinde de bet esse
vnum non tempus. Si enim tempus va-
cui est quantumcunque minimum, habe-
ret proportionem illam ad tempus ple-
ni, ut dicit text. 73. quod non admittit
Aristoteles. Quae fitio est igitur intelligenda
de instanti.

Aduertendam etiam, quod supponitur,
quod mobile mutat locum, ut si est in cor-
lo, quod perueniat ad terram, & quaerimus,
an id fiat in instanti. Et est quae fitio, vel ex
suppositione si vacuum esset, vel absolu-
te, apud nos qui fatemur per Dei absolu-
tam potentiam vacuum dari posse. Hic
est igitur quaestio sensus.

Circa quam difficultatem Aristote-
les videtur docere in praesenti, quod per
tale vacuum mobile vti que in non te m-
pore, id est, in instanti moueretur, ut ip-
sus ratio manifestat.

Notandum verò, quod fundamenta
Aristotele, sunt duo. Alterum est, quod gra-
ue magis, aut minus, propterea, sa natura
velocius, aut tardius mouetur, quia ma-

gis, vel minus vti que resistentiam medij
ita, ut si non esset resistentia, non esset
illud, quod situs velocitatem, in quo, idcirco sic
celsius, & in tempore moueretur, quia, resi-
scentia est aliqua medij, & ex hoc sequi-
tur. Alterum principium est, quod ratio est
proportio temporis, quanta resistentia so-
lus medij ita, ut ubi nulla resistentia, nul-
lum tempus sit. Cuius in vacuo nulla in-
poneret resistentiam, cum nullum ibi sit
corpus, collegit ibi motum futurum in no-
tempore, & in instanti. Hic est potus ner-
gus huius doctrinae.

Auert, dignes locum 71. hoc defendit,
ac declarat, quod debet intelligi in mo-
ribus naturalibus grauium, & leuium,
vbi tota resistentia est ex parte medij.
Notat autem, quod est triplex resistentia
in motu.

Prima ex parte situs, sicut Sol in Oriem
te habet diuersam suam ad Occiden-
te, & ratione huius non potest in instanti
moueri ad intelligentiam ad Occidentem.

Secunda est ex parte mobilis, ut cum
proieceris lapidem sursum, hic resistit
mobile, etiam si esset vacuum, similiter est
animal progredinar, resistit grauitas cor-
poris, & dicit, quod de his mobilibus no-
loquitur Aristoteles, quia cum habeat aliam
resistentiam a medio, non erunt motus ip-
sorum per vacuum in instanti, quamuis
oppositum docet Iudas 4. 4.

Tertia est resistentia ex parte medij,
& haec sola inest grauium, & leuium na-
turaliter motis, & si traia per vacuam
mouerentur, in instanti mouerentur.

Hanc sententiam sequitur Alber. tra-
cta. 2. cap. 7. & Paul. & Barle. & Grego. 1.
sen. d. 6. q. 3. art. 2.

Opposita sententia est Sancti Tho-
mas super te. tra. 7. 1. & Philopponi, in lon-
ga sua digressionem, hac de re hoc loco,
vbi affert multa verba dignissima, &
Sexto. 1. distinct. 3. quaestio. 9. & Auicenna
& Auempac. Dicit enim motum per va-
cuam futurum in tempore. Fundamenta
huius sententiae sunt. Dicit enim, velocius
tardius non solum ascendam ea spacio,
sed

1. Notandum
de quo
est loquens
est Aristoteles.

2. Notandum
quid in illis
dicitur Aristoteles
per non tempus
73.

3. Notandum

Quid sit
de quo
dicitur Aristoteles
de qua
dicitur
Aristoteles.

Quae
do
describitur
Aristoteles.

Notandum
est resistentiam
in motu
71.

Prima.

Secunda

Tertia.

Opposita
sententia
Dicitur
Philopponi
&c.

1. Fundam.
Secunda.

sed ex ipsa virtute, puta gravitate, & leuitate intentione, ita ut ex se tanq[ue] virtuti, tanta respondeat velocitas nullo modo impediente ad hanc velocitatem vocatam naturalem. Ac ut patet, reliquum verò, quod à subtilitate medijsamitar, accidit naturale. Ne cōsolum gravitatem, aut leuitatem in penes resistentiam mensurēt, sed in penes intrinsecam gradum intentionis.

Quod autem motus per vacuum in instanti non fiat, probatur. Demus vacuū in celo in terram, & cōtra sit fixa in terra vsq[ue] in eodem instanti lapis in instanti à celo in terram descendit, utique in vno instanti transibit omnia pars huius columnæ sibi correspondentes, quarū quilibet potest illi esse locus vnde in vno instanti erit in loco inumeris, quod re vera est imaginabile.

Præterea si in instanti descendit ergo erit verum dicere, nunc lapis est in celo, & in vno die post hoc est in terra. Quæro an in eodem instanti, in quo est in celo, sit in terra, vel in alio. Si in eodem, hoc clarè dici non potest. Si in diuerso, cō non sint duo instantia, quæ mediet tempus, necessario intercedet tempus, in quo transibit ad terram. Hæc est sententia horum Doctorum.

Ut autē, quid mirū in hac parte videatur, aperiam, existimo est S. Tho. non fore motum in instanti, sed successiue, non solum in vacuo illo Aristot. puta pro dimensionibus solis sumpto, sed in vacuo pure primitiuo. Nec ego aliud inquit potui, aut credere, aut intelligere, & vix aliud imaginari potest.

Vbi nota, quod præter illam resistentiam medijs, & præter intentionis gravitatis, vel leuitatis differentiam, quæ faceret velocitatem, vel minus velocem motum, etiam in in vacuo, esset resistentia intrinseca mobilis ipsius, sola dimensio spacijs nulla interueniente qualitate, puta subtilitate, aut densitate, resistit, & distans ipsa extremorum opposita resistit, quò minus fiat in instanti.

Vnde respondetur Aristotelis ratio-

nibus quod pleni, & vacuum non sint eom parabilia in resistentia ex parte qualitatis, tamen est alia resistentia ex parte dimensio sonum, quia longius spaciū ratione longitudo, resistit, & i. eundem hanc resistentiam, proportione habet. Minus enim multo resistit solus spaciū, & sola distantia extremorum, quàm distantia cum gravitate, & leuitate.

Aristoteles autem contra Antiquos bene procedebat in suis rationibus. Illi enim nullam in vacuo resistentiam ponebant, & ita contra hos arguēta procedunt. Si enim nulla profus, existentia esset, in instanti fieret, at non potest spaciū esse, & vacuum sine resistentia, nec aliter (ut videtur) potest intelligi. Quis enim concederet, quòd per vacuum ita cito venit à celo in ætrem, & in terrā mobile, vel tamen celo sicut à testō illo vsq[ue] ad solūm sic ergo cum D. I. ho, est illud dicendum, non in instanti, sed in tempore in vacuo motum esse futurum.

Dubitatur si medium resistit etiam mobilibus naturalibus, videtur, quòd patitur aliqua violentiam.

Respondet S. I. ho. & bene, quod non est inconueniens id concedere, nam cū momentur, sunt extra loca sua naturalia, & tendunt in propria loca, quid mirū, si patiantur violentiam aliquam à medio, quod locus est ipsorum non naturalis: ob idq[ue] cum magis accedit ad loca, fortius mouentur, quāsi magis proxima loco proprio.

CAPVT IX.

Ac verò per se considerandus.

Tex. LXXVI.

Prosequitur vltorius probare nō esse vacuū, & hæ rationes communes sunt, & cōtra vacuum separatum, eorum corporibus coniunctum. In ratione in te nōdus probare, quòd si esset tale vacuū, & dimensio præter corporis particularis dimensiones, esset quidē penetratio dimensionū, quæ nullo modo fieri potest. Et argumentum dignum est Aristotelis, quòd re ducere conatur, & probare hoc p-

Quid si
demonstrat
vires Ad
de.

Dubium

patet
D. Tho.

12a Ratio
Aristot.
cōtra id
quod dicitur
in corpore
10a Ratio

scilicet

Dubium
velocitas
in moto
naturali
&
accidit
sit.
Probatur
sententia
D. Tho.
L. Ratio.

Secunda.

Tentatio
ambigua
&
sequitur
D. Tho.

fenſum, quoad fieri poteſt. Si corpus ali-
quod materiale non poteſt ſe eſi altero
penetrare, ſed vñ cedit alteri at vacuū
eſt eiſdem rationis cum corpore: et-
go non poteſt ſe penetrare, cum corpo-
re aliquo.

Maiorem oſtendit ad ſenſum. Suma-
tur corpus cubicum, vel alterius figuræ,
lignæ aut ferreæ, & imittatur aquæ,
tunc experimur aquam illi cedere. Simi-
liter fit in aere, quæ maſſa non ſit ſenſu
ita maſſeſum.

Minor probatur, quia vacuum eſt di-
menſio quædam, ſicut cubus quod ſi cu-
bo cedit corpus, ita cedit vacuum, & non
poteſt per illud ſe penetrare.

Dices cubus eſt lignæus, & habet reli-
quas qualitates et, non vacuū. Reſpondeo hoc,
quia cubus nō ratione qualitatum eſt aqua
non ſe penetrat, nec illi corpus cedit, vt
lignæus eſt, ſed vt quæſus, ad eū, quod ſi ſo-
la quantitas illi relinquereſtur, ei cede-
ret aqua vel aer. Cui autē vacuum talis ſit
quantitas, vtique cedent ei corpora.

Quod verò cubo propter quantitatem ce-
dat aqua, ſenſu acutiſſimè probat. Vide-
mus n. q. aqua cedit illi pro modo quanti-
tatis ipſus, ſi enim triângulare eſt, & aqua
triângularis ſit, ſimiliter ſecundū alias fi-
guras: igitur ratione quantitatis id prou-
nit, hoc eſt breuiter argumentum Ariſt.
quo probat, nec eſſe vacuū ſeparatū, cum
quo corpus penetrari poſſit, nec conſi-
ſtens, cum quo ſe penetratum: & eſt duo-
decimū argumentum in ordine.

Literam perpende. Inquit, n. primò,
q. opinio vacuum, ſi conſideretur, verè va-
cuū, & futile videbitur. Ac primò maio-
ris probationē ponit, q. corpori cedit
corpus dicens, quod omne corpus habet
transiſſionem, id eſt, mobile ſic ſe ha-
bet, quod medium, & corpus per quod
eſt aptam natura ferri, illi cedit, niſi ſit
aliqua condenſatio: tunc enim non eſt
opus, q. ſupatur tale corpus, ſed quod ad
minuam quantitatem ſe contrahat, cum
verò non eſt condenſatio, latera rumpun-
tur, ſi quæ ſubſtrahat corpus.

Oſtendit autem, quo cedit corpus, di-
citur, q. ſi fuerit terra, & grauis cedit, de-
ſcendendo deorsum, ſi ignis, ſurſum, ſi
aer, cum eſt aliquod ſuppoſitū impediens
aerem nō aſcēdat, cedit ad latera, quia
impitū, & ſeparantur partes, ſimiliter
in aqua. At vacuum nō poſſit cedere, in-
quit, cum non ſit corpus, oportet ergo, q.
alterum corpus, quod in vacuum eſt, ipſi
penetretur, quod eſſet, ſicut ſi cubus pe-
netraretur, cum aqua, nec ei cederet. Vt
autem hoc fieri nō poteſt, ita nec illud.

At vero cubus tantum habet ma-
gnitudinem.

Poſſet quis dicere, quod cubus eſt cor-
pus lignæum, aut ferreum, aut alte-
rius materie. idcirco aqua cedit illi.
Hoc reſpondet, nam aqua cedit ob quanti-
tatem ita, vt ſi qualitates omnes ab ip-
ſo ſepararentur, & relinquerentur cor-
pus mathematicum, tamen ſua magnitudi-
nem occuparet, ſicut modo, cum aqua
propter molem, & quantitatem illi ce-
dat. Quod ſi tunc, inquit, in vacuum conſti-
tueretur, vt vera, non differret ab ipſo.
Quod eſt dicere, ſi partem vacui ſume-
mus talis figuræ, non differret ab ipſo cu-
bo ſi ſumpto: cum igitur hoc non pene-
tretur cum corpore, nec vacuum pene-
trabitur. Vide quomodo mathematicus
locus deberetur, ſi exiſſeret, de quo
diximus in hoc lib. quæſt. 1.

Amplius autem tractabitur.

Ter. LXXVI.

Deicimū tertium argumentum ſa-
dit, quo ſubtiliter probat, nō oportet
conſiſtere aliquas dimenſiones præ-
ter ipſa corpora, in quibus recipiantur
corpora, ſiue illæ ſint aliquando à corpo-
ribus ſeparate, ſiue non: & argumentū
eſt huiusmodi, ſi cubus eſſet ſeparatus à
materia ſenſibili, & alicubi poneretur,
non oporteret pro tali corpore dimen-
ſiones, & interuallum conſiſtere, cum
eiſdem rationis ſit tale interuallum, &
vacuum eſt ipſo cubo: ergo nec oportet
ponere modo aliud ſpacium, & vacuum,
etiam ſi qualitates ſenſibiles habeat: nō
quan-

Obſerua-
tiones.

Expono
text.

Occurrit
tunc obſer-
uatio.

134-135

quantitas de se impassibilis est, id est, nul-
lam dicit qualitatem sensibilem ex na-
tura sua, quamvis eis sit coniuncta: nō er-
go oportet ponere, præter ipsam quanti-
tatem corporum sensibilem alias dimen-
siones distinctas, in quibus recipiantur.

Amplius oportet manifestam esse.

TEX. LXXXVIII.

Hic textus apud nullum Græcum in-
venitur, & à quibusdam prætermut-
tatur, tamen à D. Tho. Alberto, & Aver-
ro, cæterisque Latinis exponitur, & est
communis præcedentibus, ut sit ritimū
argumentum. Si tale vacuum, & spaciū
esset, ab quo sensu distingueretur: nullo
tamen sensu id distinguitur. nō ergo est.

Quia autem potest dici, quod propter
similitudinem cum spacio, & quantitate
corporum sensibilem non apparet dis-
tinctum. Hoc reicitur: nam etiam si unus
sensus non discernat, alio discerni pos-
set ut si pisces essent ferrei, id est, cerulei
eiusdem coloris cum aqua, & visus dis-
cernere non posset tactus tamen distin-
gueret. Hoc autem non fit in illo spa-
cio: & si, re vera, esset, sensu perciperetur
quantitas eam sensibilem esse.

An sit vacuum.

Quæst. X.

Questio hæc, cum tam fuit ab
Aristotele sit disputata, brevit-
ter est examinanda propter ali-
quot tantum argumenta,

quæ fieri solent. Nam videtur esse va-
cuum. Primum, cum mundus finitus sit, vi-
detur extra eorum distantiam esse, præ-
sertim secundum nos, qui tenemus, pos-
se Deum alios extra hunc mundum pro-
ducere: est ergo illa distantia absque vi-
lo corpore: unde oportet vacuum esse.

Secundo, si folles sumantur vadiq; cō-
plicati, & orbicium follis immitteretur
vadi optimè ocluso vadique, ut non pos-
set ingredi aer, & latera follium eleva-
rentur: tunc vel intra folles oportebat ef-
se vacuum, quia nō esset, unde aer ingre-
deretur: quod si aer vasis intraret in fol-
les, oportebat vas relinquere vacuum, quia
nō esset, quia aer in vas intraretur.

Præterea tertio. Sumatur vas fortis-
simum plenum aqua calida, & sit opti-
mè conclusum, tunc applicetur frigidis-
sima, vel congelabitur aqua, vel non. Si
non, videtur absurdum, cum agens na-
turale suam actionem faciat necessa-
rio. Si sic, tunc aqua minorum occupabit
locum propter condensationem, & ma-
nebit reliqua pars vasis vacua.

Quarto, sumantur duo lapides piani,
& vas sit alteri suppositum: tunc ex æquo
superior elevetur, cum aer non possit in
motum illud spaciū, quod lapis occupa-
bat, intrare ita citò dicitur per aliquod
tempus vacua. Multa sunt à lia argumen-
ta huiusmodi.

Respondetur, tamen vocando primum,
quod vacuum dupliciter sumitur. Uno
modo, pro dimensione illa separata à cor-
pore, in quo actu nullum sit corpus. Alte-
ro modo, pro spacio cum privatione ca-
uæ tam accidentis, quam substantiæ,
quale esset, si Deus auferret aerem, & re-
liqua quæ sunt inter cælum, & terrā, his
extremis relinquit. Et quamvis vanaque
vacuum sit de potentia abstracta Dei, ta-
men loquendo physicè.

Sit prima conclusio, quod vacuum il-
lud, pro dimensione, nec est, nec esse potest
quæ (ut diximus) non est concessio na-
turæ potentie, ut sit accidens sine sub-
iecto, cuius habereat, & ulterius, cum hoc
oportebat penetrationem corpori ad-
mittere.

Sit secunda conclusio: quod vacuum
etiam corpore privatum, id est, spaciū
quod nullum habeat corpus, non est, nec
esse potest, per naturalem experientiam,
sed omnia spacia necessarîo occupata
sunt corpore.

Hoc quippe multis experientijs con-
firmatur, quomodo experimur res naturales
circa motus proprios ferri, ne detur va-
cuum. Graua enim ascendunt, & ferunt
super aerem, ut apparet de aqua in situ
his absorto aere, & de aqua pendente in
clepsidra, & in alijs multis, ex quibus est
argumentū validū, si vacuum esset, tunc

Tercio.

Quarto.

1. Necessè
vacuum dicitur
duplex
esse.

1. Conclusio.

2. Conclusio.

Probat
conclusio
multis ex-
perientijs.

concl.

1. Aqua.

1. arg. 3
de vacuum

Secundū

maximè effct, cum res naturales coguntur circa suos motus naturales tendere, sed tunc non est, et experientia monstrat, ergo nunquam, hinc videmus concursus actus fortissimum in barbada, ne datur vacuum, & ingentia pondera leuari minimo instrumento eadem causa.

Quæstio
Prima res
poteo quaerendam.
Dices, quare vacuum semper natura abominatur, ita ut nec minimo tempore dari possit? Aliqui dicunt, quia esset superfluum: ac in natura nihil est superfluum, nihil otiosum. Sed ista ratio non videtur convincere, nam si illud tale vacuum multo tempore perseveraret, utique non esset concedendum: cum autem sit tempore brevissimo, ac statim natura succurrat, non videtur turpropter hoc magnam inconueniens.

Secunda
responsio
secundum
Arif.
Secundum Arif. ratio est clara, quia non est interuallum aliquod, nisi ipsum corpus, quod est inter latera continetis unde non possunt illa manere distantia, nisi sit corpus aliquod inter illa.

Tertia res
poteo Au
dienda.
At cum esse possit per divinam potentiam tale interuallum, non solum per dimensiones aliquas reales, sed etiam per privationem, quamvis modo occupatum sit, nempe dare aliam aliquam rationem. Enissima esse dicendum, continuationem corporum omnium inter se esse maximam naturæ dispositionem, ita ut sicut continua pars altera sibi continua in suo motu trahit, ita contiguum trahit sibi contiguum, cum aliud corpus succedere non potest. Atque hæc corporum contiguitas est secundum naturam univ. & à virtute causarum univ. hinc dependens in inferiora hæc derivata, ut inde virtus eorum per hæc media gubernetur, & fiat ille virtutis contactus causarum superiorum per media corpora: nisi vacuum esset inter medium interciperetur illa virtus in ipso vacuo contactus virtualis causarum superiorum. Nec ego aliam possum invenire rationem.

Nota. Ex quo fit, quod isti motus, & effectus, qui ad vitandum vacuum eveniunt, non sunt cessandi violenti, ut quod gravia

ascendant, levia descendant, & similia. Hæc enim, quamvis videntur non esse secundum appetitum particularem in ipsarum rerum, sunt secundum ordinationem orbis univ. & magis est naturale id, quod ratione totius, quam quod ratione partis evenit.

Ad argumentum primum respondetur, A. 1.
quod etiam si sit extra coelum illa imago nata distantia, non tamen dicitur vacua, quia natura sicut nulli corpus sibi patet esse, à Theologis vocatur inane.

Ad secundum dicendum, quod illo casu si non elevaretur la terra solium, quod si multa adhiberetur vis, rumperetur abique dubio, quod si rampi non possent, non possent se parari. A. 2.

Ad tertium admitto, quod à qua infrigidaretur, & congelaretur: hoc tamè non potest esse sine vaporum subtiliorum exhalatione, qui repletet locum relictum ab aqua. A. 3.

Ad aliud respondeo, quod in illo casu vna lapidum traheret alium, quod si parum oblique elevaretur vna, ut possit accubantare tunc non esset difficultas. A. 4.

Aliqui dicunt ex Arif. 2. Animæ. tex. 113. quod duo corpora dura non possunt perfecte coniungi, quin mediet aer, vel aqua, & ita multi credunt. Sed parum hoc refert ad propositum. Enifumo tamen cum Philop. ibidem, quod si perfecte plana essent, coniungi possent, com muniter tamen non sunt perfecte plana, & ideo illud asserit Arif.

Quod igitur non sit separatum vacuum.
Tex. LXXIX.

Postquam vacuum separatam nulli esse probavit, quorundam argumentum proponit, quod vacuum probant eo, quia rarum, & densum sunt. Dicebat enim, Si vacuum non esset, non coningeret condensari, quicquam, quia aliter non fit densatio, quam per vacuum: ac impossibile est non esse condensatio nemine in sequere non vnum ex his quod venientibus.

Aut quod non esset motus localis. Q. 10
mo 20

Argumentum
superius, &
dico quod
quod probat
dard
vacuum.

modo enim corpus transiret per corpus, nisi esset densatio aliqua.

Aut si motus est sine densatione, minus fluctuabit, hoc est, corpus mobile mouebat rariam partem spacia in locum viciniorum, & illa aliam, & illa aliam iterum, donec totus mundus moueatur, & egrediamur suos limites, & item per quietem regrediamur, sicut mare fluctuat videndum motu.

Quod si hoc non est, sequetur: aliud incoherens, quod si modo aliquid corpus crearet, ut cum ex aqua fit aer, alibi operaretur, ut aliud corpus crearet, puta, tantum aeris sicut aqua, ne totus mundus, fluctuaret. Quod si ista non contingere possunt, oportet dare vacuum intra corpora, ratione cuius condenserentur, & ita dicebat Xuthus Philosophus, non enim per densationem aliter quam per vacuum fieri putabat.

Dicitur ratione dicant.

Tex. LXXX.

Impugnat modo hanc sententiam, quae vacuum intra corpus ipsum ponit, & dicitur, dicens: Aut ista ponant multa vacua separata, aut vacuum non separabile. Si separata, iam impugnatum est, non esse vacuum separatum. Si verò non separabile, minus male dicunt.

Quid autem per hanc duo vacua intelligat simplex ponit. Dicit, quod per vacua separata intelligit, quod intra corpus sit aliquid vnum vacuum: eodemque magnum, ratione cuius densatio fiat, per vacuum verò non separatum, intelligit, quod sit multae particulae vacui dispersae per totum corpus: & tunc est sensus, eadem dicunt vacuum esse propter rarum, vel ponant vnum vacuum in vno corpore, vel multas particulas vacui.

Hae expositio non mihi placet: quia si hoc esset vacuum non separatum, cur dicit Arist. hanc esse minus impossibilem, eadem utraque aequè sit impossibile?

S. I. homo aliter exponit, per vacuum separatum intelligi vacuum sine vno corpore: per non separatum vacuum eodem

sensum cum corpore, & hoc merito dicitur minus impossibile, sed vult etiam. S. Tho. q. postea rationes, quae sequuntur, sint contra vacuum non separatum: quae tamè vera non videntur correspondere.

Quae conueniunt quidem cum sancto Thomae in declaratione vtrumque vacuum, sed dicendum vterius, quod in eo metum, quae postea inferuntur, sunt contra primum vacuum separatum. Nè ad eodem definitionem, non videtur sufficere vacuum separatum, ob id Arist. ipsum dimittit.

Dicit ergo Aristote. quod ad rarum ponebantur iam multa vacua separata id est, inter corpora multos poros inanes: vel ponebant non separata vacua, id est, poros repletos aliquo corpore, quod minus est impossibile, dicit iam probatum esse, non esse vacuum separatum, eodem probatum fuit non esse locum habentem spacium aliquod de se diminutum à locis nisi solum superficiem continentem.

Si vero non separabile.

Tex. LXXXI.

Hoc est alterum membrum divisionis, quam textus praecedenti exposuimus, statim ponit in convenientia quatuor, quae sequuntur ex eo, quod in raro vacuum ponunt, nec aliter rarum esse posse, quam per vacua illa separata, & inania intra corpus.

Primum, quod vacuum non esset, nisi propter motum sursum tantum, quia, cum rarum sit leue, & hoc sursum moueatur, vacuum non erit causa motus omnis localis, nisi tantum sursum.

Secundum, quod vacuum non esset causa motus tanquam id, in quo mobile existit, sed tanquam id, quod fert mobile, sicut aer inclusus in vitro fert id, quod ei coniungitur, ita vacuum fert mobile. Hoc autem modo vacuum non potest esse causa motus: nam nullo modo potest ferre ipsum corpus, cum nullus sit locus vacui: nec vacuum ferat, nisi ad vacuum, & tunc non ferret, cum sit illud ipsum etiam vacuum, nec vtriusque sit discrimen.

Amplius

Disputat Arist. contra sic positam raritatem.

Nec. quid sit vacuum separatum & non separabile.

Refutatio.

Ex. 6. D. T. idem.

Quatuor in convenientia, quae in hoc vacua consequuntur.

Primum.

Secundum.

Amplius item quomodo in part.

Tex. LXXXIII.

Tertium

Tertium ponit inconueniens. Nam grauis nulla erit eam, qua feratur densum enim est, nec vacuum intra se habet.

Quartum

Quartum inconueniens. Si vacuum est eadem motus, quo magis aliquid fuerit vacuum, velocius feretur vacuum ergo ipsium velociusmē ferretur, at vacuum im possibile est moueri, & ita non potest, comparari velocitas ipsius, quia eadem non tempore, sicut nec per vacuum motus fieri potest, ut dictum est. Non enim comparantur motus vacui, & per vacuum cum motu pleni, & per plenum, & ita operatur in non tempore motus esse lacale, quod impossibile est.

Quomodo autem vacuum quidem.

Tex. LXXXIII.

Ad argu-
menta de
vacuo de
se.

Cum vacuum esse negauerit, dicit quod inconuenientia triallata si densitas sequi, nisi enim sit densitas, aut motus non erit, aut miserum fluctabit, aut fiet illa equalis mutatio corporum.

Obiectio.

Postquam dicitur, condensationem esse sine vacuo, per expulsionem corporis superflui includi intra corpus densius, ut dictum est, hoc etiam dicitur, non sufficere. Nam illud corpus expulsum sibi proximum mouebit, & hoc aliud, donec totus orbis fluctet.

Obiectio.

Dicit, quis posset esse motus absque fluctuatione, nempe si circulariter mouetur res, quia tunc non mutantur loca. Hoc etiam excludit, quia non semper res circulariter mouetur, sed aliquando sursum, aliquando deorsum.

Obiectio.

Aduerteret enim autem, quod Aristoteles probat ratione has, & inconuenientia, quae sequuntur, nisi densitas sit, & rarefactio, tamen non probat opus esse vacuo ad condensationem, & rarefactionem.

Obiectio.

Non autem dicitur ex sepositio.

Tex. LXXXIII.

Veritas
Aut tota
de materia
dicitur.

Sicut sententia de rarefactione et ponit, quae tenetur primo in hoc est, quod densitas, & densitas sunt de se

contrariis qualitatibus, de potentia materis, sicut & alia. Cum autem aliquid condensatur, aut rarefit proprie, non est quia expellatur aliquid, aut ingrediat in inter se, vel se parente ratione vacit sed quia educitur de potentia materis talis qualitate raritas, aut densitas, ita ut subiectum mutetur, sicut cum fit calidum, aut frigidum.

Autem enim nullam partem rei in rarefactione, vel densatione mutari dicebant, sed solum magis appropinquari, aut remoueri in se. Aristoteles vero non sic, sed cum rarefit, aut condensatur aliquid, totum mutatur, & partes mutatione accidentali recipiunt qualitatem eandem de potentia materis, quod apparet, quia in raro quilibet pars est rara, & si rarum non solum esset per partem separationem inter se, partes utique manerent densae, quod falsum est, ut apparet in his, quae rara sunt, & maxime in elementis, hoc etiam potest magis declarari.

Item perpende, exposuit enim primo ex his, quae dicta sunt in libro I. hyl. quatuor propositiones de materia.

Prima est. Una materia contrariis, id est, id, quod recipit unam contrarium, & alterum, recipere potest. Et notandum, quod hic, vel de ipsa materia, vel de subiecto in se habet ad formas ipsas substantiales, ita subiectum ad accidentia.

Secunda propositio est. Cum aliquid fit, non est in nihilum, sed ex potentia in actum educitur, ut aer fit ex eo, quod erat potentia aeris, & actu calidum ex eo, quod erat potentia calidum.

Tertia. Materia non est absque vilo contrariis, id est, absque vlla forma, siue haec sit illa tamen ratione, & forma distincta est, & separata, a quolibet forma.

Quarta. Vnanimiter est materia contrariis, id est, idem profertur, quod ante etiam album, non modo est in nigrum nec est alia substantia, & cum ex quibus acc

Nota.

Expositio
text.

propositio

secunda

Tertio

Quarta

et eadem

eadem prorsus materia, quæ erat aqua, facta aer, nec quoquam illum deperditum, aut de novo acquisitum. Hæc quatuor principia supponit ad declarandam rarefactionem, & condensationem, quæ cuilibet Physico debent esse iam nota.

Est autem & corporis materia, & magni.

Applicat principia. Cum ergo materia sit eadem contrariorum, ac materia, & paruum corpus contraria, & diversa sint, eadem erit utriusque materia, & subiectum, sicut igitur cum ex aqua fit aer, eadem prorsus manet materia, & id quod in ea erat in potentia, actu fit, ita & cum ex parvo magnum, & ex magno parvum fit, semper est eadem materia in potentia utrumque.

Est notandum, quod ex magno fieri parvum, est densari: ex parvo magnum, rarefieri.

Notandum etiam, quod rarefactionem coniunxit cum mutatione aeris ex aqua & densationem cum mutatione aëris ex aere, ut intelligas, huc in illis mutationibus quo ad substantiam manere semper eandem materiam, nec de perdit, nec de novo adiungi, sed solè esse per educationem de potentia in actum: ita esse in mutationibus quo ad magnitudinem, & parvitate quo ad condensationem, & rarefactionem sicut nihil etiam in his de novo subintrat, nec recedit, sed solum ex potentia in actum fiteductio, & ita fit in alijs densationibus & rarefactionibus, quæ sunt absque generatione substantiarum ipsius.

Veniens ex frigido fit calidum.

Vtitur duplici exemplo Aristot. ad id explicandum: Alterum est de calido. Cum enim aliquid ex potentia calido sit calidum, nil ab extrinseco advenit, sed id, quod erat potentia, idem omnino fit actu. Utriusque enim ex minus calido fit magis calidum, idem quod calidum erat fit magis calidum: ita eadem materia, quæ erat rara, fit densa, & contra sub mutatione ex potentia in actum, & non quia partes recipiant inter se aliquid vacuum, vel eiciant.

Alterum exemplum est Si sumamus partem circumferentiam circuli maioris, & faciamus ex ea circuli minorem, tunc ad, quod ante erat curvum, fiet magis curvum, non accepto alio curvo, sed totum quod erat curvum, factum idem est magis curvum. Ita in magno, & parvo: raro, & denso idem. Quod rarum ante erat fit densum, & quod erat densum, rarum, & non per va cui interpositionem partibus non mutatis, ut illi philosophi volebant. Et nota exemplum de circulo lineæ a eodem circuli sic se habet, quod non solum ipsi est curva, sed & quælibet ipsius pars, & similiter tota fit magis curva & quælibet ipsius pars. Sic de raro, & denso.

Amplius fit circuli. Text. LXXV.

Idem exempli de circulo repetit a deo, ut aliqui textum hanc non esse Aristot. putent a proinde ab alijs inter preteritis pretermittitur, legitur tamè à Philopono, nec est omnino rejiciendus. cum à D. Th. etiam & alijs recipiatur. Dicit igitur, quod linea curva dum magis curva fit, non aliud fit magis curvum, nisi quod erat curvum: & ignis est calidus & albus totus, & non solum ipse, sed & partes. Ita de raritate.

Notandum, quod albedo tribuitur igni, si aut alij colores elementa, non quia proprii colores sint, sed similitudine quodam, ut dicitur hb. de coloribus. Subiungit duas proprietates rarorum corporum, puritatem, & moliciem: densorum vero gravitatem, & duriciem. In ferro autem, & plumbo has duas oppositas se habere modo docet: nam plumbum est gravius non tamen ita durum, ferrum autem durius, non ita tamen ita grave.

Cuius ratio est, quia plumbum est admodum terre stre, & id, quod d' aquæ est, minus habet digestum, & concoctum, at ea de causa minus resolvitur, cum sit mollius, sed gravius est, sicut limus ante concoctionem, & carnes gravioribus crudæ sunt. Ferrum autem habet a quantum concoctum, idcirco durius est, & minus grave, quia magis resolutum.

Eadem est materia, magni, & parvi.

Nota 1

Nota 2

Exemplis explicat Arist. sententia sua Primum

Repetitur idem exemplum

Nota

Nota

Ex dictis igitur manifestum est.

Tex. LXXXVI.

Philosophus
de generatione
et corruptione
lib. 2. c. 12.

Concludit, nec esse vacuum separatum, id est, sine corpore: nec simpliciter, id est, extra corpora, nec in terra intra ipsa corpora, nec esse vacuum potentia, id est, cum corporibus consuetum, licet distinctum ratione ab illis, ut exponit Philop. Nisi quis inquit, utatur æquiuocè vocabulo vaeus pro causa motus: tunc enim graues, & leues dicitur vacua, quæ sunt causa motus latens, duram autem, & molle sunt causa alterationis cuiusdam puta, passionis, vel impressionis: nam molle cedit diuisioni, duram resistit: ob id hæc qualitates dicuntur potentia, vel impressionis, ut dictum est in predicamento. Quasi dicat, vacuum, qualiter explicatum est, nullum est, nisi quis vocabulo hoc aliquid aliud, quod sit, vel sit significare, & ob id concludat dictum esse quomodo sit vacuum, & quomodo non sit.

Quid sit condensatio, & rarefactio, & ex quibus causis, & quomodo fiat, Ex quo concluditur, An sine vacuo esse possit.

Quæst. XL.

Tria breuiter in hac difficultate præstabis. Plenior siquid tractatio de rarefactione, & condensatione, non est præsentis speculacionis. Primum quid rarefactio, quid condensatio sint. Secundo, quibus ex causis proueniant. Tertio, quomodo fiant. Ex quibus facile constat esse posse sine vacuo illo Antiquorum.

Quid sit condensatio, & rarefactio.

Circa primam aduertendum, quod condensatio non aliud est, quam motus quidam in densitatem: sicut rarefactio motus in raritatem: cum autem raritas, & densitas qualitates quædam sint: fit ut rarefactio, & condensatio alterationes sint, nam alteratio motus est in qualitatem.

Quid sit raritas, & densitas.

Rarum autem dicitur id, quod parum materię sub multa continet quantitate: contra, densum, quod sub parâ quantitate multam continet materię. Hoc au-

tem apparet, cum ex supra signis; illa enim materia super, quæ sub parâ erat quantitate postea suo magna ignis quantitate est, ac raritatem recepit.

Est autem aduertendum duplici esse rarefactionem, & condensationem, & pro rarefactione propriam, & impropiam. Improperia est, quæ & cauetur, fit absque mutatione, & alteratione aliqua partium res, sed sola per appropinquationem, vel partium separationem, si proprie: spongia, cum creta est aqua, vel aer, condensata dicitur, cum vero plena est aere, vel aqua rarefacta est: talis autem densatio, & rarefactio non fit absque corporis externi intromissione, vel expulsionem, & hæc mixtio est frequenter, elementa enim, scilicet ignis, & aer non habent hanc densationem, vel raritatem, Antiqui tamen non cognoscebant, nisi hanc solam cum hoc discrimine, quod illi ponebant contra corpora vacuos poros, nos vero plenos subtiliore corpore: & sic diximus superius cinerem condensari, Alia est condensatio, & rarefactio propria, & hæc non fit corporis aliterius expulsio, vel receptione, sed mutatione ipsius subiecti ex potentia in actum: ut sicut quod erat calidum, fit frigidum, non quia ab intransito quocumque recipiat, sed quia materia, quæ erat in potentia frigida, fit actu frigida, ita fit rara, & densa actu ex eo, quærat in potentia, ut dicitur paulò post.

Hæc igitur densatio vel rarefactio tribus ex causis prouenit. Prima est alteratio se eundem calorem, & frigiditatem: caliditas enim rarefactionis est causa: frigiditas vero condensationis, non quod ipsa caliditas fit rarefactio, aut frigiditas condensatio: sunt enim alterationes diuersæ: sed quod ex illis sit sequatur, ut ex causa.

Sunt aliquot experientie. Primo, videmus igni appositâ caliditatem, & oia, & glandes magno impetu rumpi, & proijci: quod non fit, nisi quia cum ista ventosa sint, ipsorum aer intus inclusus à calore rare fit, ac rarefactus maiorem premit locum, quem extra querit.

I. Causa. Vario huius causæ operatione prima.

Secunda. Præterea experitur aqua in frigidam minorem partem ollæ occupare, calefacta vero ollam excedere.

Tertia. Similiter, vitæ, & pilæ plenz ære si parum igni opponatur, optimè comprimuntur, accidenti maximè resistit, quæ aer rarefactus latera continentis fortiter occupat, ac extendit.

Quarta. Similiter: si optimè calefacta interius potius vertatur, ita ut os descensum aquæ superheare occidatur, ascendit aqua, quia aer illic inclusus, rarefactus calore procedenti, tota in illam occupabat, potius aqua frigiditate densata minorem occupat locum, ac partem ollæ deserit prope os, quod proximum est aquæ: hanc autem locum aqua ascendens occupat. Sunt etiam aliz passim experientiz, quibus sola calefactionem, & refrigerationem, & condensationis, & condensationis causam esse percipitur.

2. Causa. Altera causa est generatio. Cui enim inferiora elementa ex superioribus sūt, ut ex igne aer, ex aere aqua, ex aqua terra, condensatio est: cum vero è cœtera ex inferioribus superiora, rarefactio est: hoc scitis esse experientia compertum. Videmus enim fumum ex ligno procedentem, & vaporem aquæ multo maiorem locum occupare.

Nota. In hac generatione interuenit etiã alteratio secundum calorem, & frigiditatem, sed quia talis alteratio est coniuncta cum generatione substantiæ dicimus & attribuius generationis causam rarefactionis, & densationis ad differentiam primi modi, quo sola alteratio sine generatione substantiæ causæ, & rarefactionis, & densationis, & quia post generationem ex vi ipsius formæ solet magis, vel minus densari materia, vel rarefieri.

3. Causa. Tertia causa est motus localis. Hic enim densationem facit; ex nimia enim partium compressione fit aliquando densatio, & scæpe ex ventorum motu condensatur, quo cessante rarefit. Hæc igitur sunt causæ, quibus condensatio, & rarefactio procedunt.

At circa hoc dicitur, quo sicut aduerte motum Aristoteles hanc, quæ tibi sufficit pro prædicti. Quod de densatio, & rarefactio sunt, quia sicut materia fit calida, vel frigida non sicut materia extrinsecus, sed quia erat potentia calida, & frigida: ita materia est in potentia ad maiorem vel minorem quantitatem, & cum maior sit, vel minor, propriè ex eo fit, quia erat potentia, non quia ei aliquid intronmittatur, & inde est rara, & densa.

Ei autem considerandum, quod sicut ex materia educitur calor, qui tamen nõ erat in ea actus, nisi tantum potentia: ita educitur maior quantitas, vel minor quantitas, ubi non erat nisi potentia: ut enim de nouo calor in eadem materia, ita de nouo maior, vel minor, quantitas producit. Raritas autem, & densitas qualitates sunt admodum cum quantitate coniunctæ ita, ut ipsam sequantur.

Vnde quantum ego existimo, imò ita est secundum Aristotelem non fit mutatio secundum raritatem, vel densitatem, quia aliquid quantitatis deperditur, vel acquiritur de nouo, loquor autem de propria condensatione, & rarefactione.

Secundum tamen Auerroem, qui tenet materiam semper, habere eandem quantitatem sibi, ut nunquam de nouo acquiratur vel perdat, nec tota, nec vlla quantitas pars, dicit, quod in condensatione, vel rarefactione non deperditur quicquam quantitatis, aut acquiritur sed alter, & aliter se habet, & probabile loc est.

At nos qui quantitatem non in sola materia, sed in compositæ et ultimis ac ipsam deperdit, & acquiritur dicimus, nõ reputamus inconueniens dicere, quod sicut in remissionis caloris, & intensione aliquid caloris deperditur, vel recipitur, ut probabimus postea, ita in ista rarefactione, & condensatione circa quantitatem. Imò cum ex generatione procedunt, scæpe cum ex aqua aer, vel è contra fit, probabiliter etiam dicitur tunc tota quantitas mutatur, & noua acquiratur.

De modo quo sicut rarefactio, & condensatio.

Nota.

Rarefactio & condensatio non sunt sine aqua.

Unde dicitur, ut in quibusdam.

tur sub eadem manente materia, Reman corrupta, ut probabilis aut opinio, o mota ipsius accidentia corrumpuntur, de hoc tamen alibi latius dicemus. Datur fit de questione hac. Alius etenim est eius proprius dispositio loci. Ex dictis liquet ad rarefactionem, vel condensationem non esse necessariam vacuum ut antiqui philosophi putabant, sed sine vacuo fieri posse.

An forma intencatur ad additionem partium graduum. Quest. XII.

Hec questio est in text. 84. mo
aetur, ubi Aristote. docet magis
calidum fieri ex minus calido
non a decedente calido nouo.

ad hanc Pro sensu autem questionis aduerte, q
intensio non aliud est, quam motus quo
ma forma fit perfectior in eadem parte
subiecti, ut cum albedo, que in manu er
rat, fit perfectior, ut secundum eam ma
nus magis, & magis dicatur alba.

*Nota, qd
de intenc.* Qualitas
dupliciter
pot. augeri

Dixi autem in eadem parte: nam ali
qua qualitas dupliciter potest augeri.
Vno modo secundum quod plures parti
es subiecti informant, ut cum calor cresc
cit, & dilatatur per aliquod continuum
succesive calefaciendo plures subiecti
partes. & talis dicitur extensio formae. Al
tero modo augetur in eadem parte su
biecti acquirendo maiorem, & maiorem
vim: ut cum calor in manu existens fit ma
ior, & maior, & tale augmentum inten
sio dicitur oppositum vero decrementum
remissio.

Nota. Diferunt ergo intensio, & remissio
formae ad extensionem & diminutionem e
iusdem, hae enim sumuntur secundum
plures vel pauciores partes quantitatis
subiecti, alia vero secundum perfe
ctionem in maiorem, vel minorem in eadē
parte subiecti; potestque esse, ut simul
hant intensio, & extensio, imò intensio,
& diminutio,

*Explicitur
magis sen
sus quom.* Semper tamen obseruandum est, hos
esse valde diuersos motus. In presenti au
tem loquimur de intensione & remissio

ne, & petimas, An cum interdita calor
noua aliqua caloris particula produca
tur supra calorem praesistentem. in re
missione vero corrumpatur an non sic
sed per eadem qualitates sit absque acqui
sitione, vel deperditione alicuius partis
qualitatis.

In hac difficultate sunt quatuor sen
tentiarum principales. Prima est Burlei,
quam sequitur Durand. Sententia distinc
tione decima septima, quaestione octa
ua, & Gofredus, ut recitat sanctus Thom.
1. Sententia distinctio decima se
ptima, quaestione secunda, articulo se
cundo. Dicunt in intensioe calorem
praecedentem corrumpi, & nouum gene
rari, & produci, simile est de alijs qualita
tibus, ut cum ex paruo calore fit maior,
& intensior, calor ille remissus corrumpi
tur, & nouus intensior producat, simili
ter in remissione corrumpitur intensior
& producat remissior.

Huius sententiae praecipua ratio est:
Intensio, & remissio sunt motus: ergo ex
contrario in contrarium tendunt: mi
nus: sed terminus contrarius simul esse nō
possunt: ergo calor, qui erat intensior, &
calor qui erat intensus, eum sint termi
ni motus, simul non sunt, sed unus corrū
pitur altero accedente.

Exemplum ponit Durand. sicut in mo
tu locali semper sunt loca diuersa, & v
nus corrumpitur, altero succedente, ita
in formis, secundum quas est intensio,
& remissio.

Alter sententia est Aegid. lib. 1. q. 14
& Grego. 1. Sententia distincta 17. q. 4. 2. 1. 1.
Hi in forma accidentali considerat duo:
Alterum essentiam ipsius formae: Alter
um existentiam in subiecto, puta, ipsam actua
lem existentiam in subiecto, ut albedi
nis essentia est ipsius natura, & substantia:
inheretia vero in subiecto ipsius est exi
stentia, ita in alijs qualitatis.

Dicunt ergo, quod intensio, & remis
sio non fit per additionem vel ablationem
aliquam in essentia qualitatis, & formae
sed eadem prorsus est qualitas intensa,

que erat remissa absque acquisitione. I. deperditione intentionis autem, & remissio tantum fit secundum existentiam, & inherentiam, hæc etiam suscipit magis & minus.

Probant ex A. Metha, text. 10. ubi dicitur, quod essentia formamur consistit in indivisibilibus, ut una non sit maior, & minor, ut etiam unus non est alteri maior: si igitur hoc ita est, non potest esse additio, vel ablatio in essentia.

Præterea, quia natura rei est in certo gradu nature, non ergo suscipit magis, & minus: hæc enim incertitudinem facit.

Tertia sententia est Scoti. 1. sent. dist. 17. q. 3. quam sequuntur Nominales, putat qualitates intendi additione nouæ, qualitatis, ut calor intensior fit, quia nouus calor producitur & cum calore præcedente coniungitur, & unitur in eadem subiecti parte, unde differt à Burleo. q. Burleo dicit priorem qualitatem non manere, Scot. vero, quod manet cum sequenti, & sit unus calor intensior in remissione vero perditur aliquid caloris, & residuum manet, donec fiat totius deperditio.

Hæc sententia probatur primò. Ita se habet augmentum intelligibile, sicut sensibile se d. sensibile fit partium additione ergo intelligibile vocat augmentum sensibile, quod fit in extensione, ut cum aqua additur aquæ: & cum calor extenditur per subiecti partes, consistat aut hoc fieri productione nouarum partium. Vocat augmentum intelligibile, quod fit in eadem parte secundum intentionem.

Et argumentum est, quod dicitur cum extenditur calor nouus, & nouus calor producitur, in diuersa tamen subiecti partibus: ita etiam cum intenditur, producitur utique nouus, & nouus calor in eadem tamen parte.

Secundò. Motus realis terminum habet realem ad quem, distinctio à termino à quo: ergo calor qui intentione acquiritur non est idem calor, qui præcessit, sed pars de nouo producta, ita erit in remissione.

Tertiò. Non sit transitus de contradi-
ctorio in contradictorium sine acquisitione alicuius realis, vel deperditione, sed cum calor intenditur, vel remittitur, subiectum ex non intenso fit intensum, & ex non remisso remissum. ergo in remissione, vel intentione noua qualitas acquiritur, vel deperditur.

Quarta sententia est S. Tho. prima secundæ q. 71. art. ad 1. & Secunda secundæ q. 14. art. 5. que in sequuntur plerique viri docti in 8. Metaphy. Dicit, q. cum qualiter remittitur, aut intenditur nihil de nouo acquiritur, nihil de nouo deperditur, sed ea eadem omnino manet intensa, & remissa, solum intenso consistit in hoc, quod magis est radicalata in subiecto, remisso vero, q. minus est radicalata. Esse autem radicalatam magis vel minus, id est aliud, quàm quod magis sit edocta, vel minus, ex potentia in actum.

Vnde radicem intentionis, vel remissionis ponunt in indifferentia formæ, se-
cundum quàm magis, vel minus potest educi de potentia subiecti.

Sunt enim aliquæ formæ accidentales indifferentes, ut nō magis vini, quàm alteri in sint in subiecto, ut albedo in differe re est, ut nix, vel cigno. Alteri in sint, & hæc indifferentia accidit facit cōmune. Sicut etiam aliquæ indifferentes, ut à subiecto abesse, vel adesse possunt, & hæc indifferentia facit qualitates separabiles.

Sunt tandem aliquæ indifferentes, ut plus minusve perfecte à subiectis partibus pari possunt, & hæc indifferentia ipsas facit intensibiles, remissibiles.

Hæc autem indifferentia aliquando prouenit ex diuersa natura subiecti: ut calor ignis est intensior, aeris remissior, quia natura ignis talem petit calorem, aeris vero talem.

Aliquando prouenit ex diuersa dispositione eiusdem subiecti, ut mel dum magis, ac magis comprimatur, fit albius, quia deperdit humidum, & magis disponitur ad calorem.

Hæc est sententia fideliter exposita, in

Explicitur sententia eiusdem.

Nota: si quis sit partem potest incommensurabilem & comparabilem, & de diuersitate fit.

Vnde pro sententia indifferentia formæ.

1. Ratio.

secunda

Tertia
via scoti.

4. Ratio.

5. Ratio.

1. Repetitur qua dicitur intentionem, vel remissionem
 intentionis: hoc per maiorem, vel minorem in sub-
 D. 2. h. o. i. ecto radicationem, sicut id propter na-
 turam subiecti, sive propter maiorem,
 vel minorem dispositionem.

2. Et pro Probatur prima. Si intensio fieret addi-
 2. Thom. tione gradus ad gradum, quæ, cum illi
 gradus unam faciant formam, vel illud
 unum erit compositione, vel continuatione,
 vel in se. Non compositio: quia
 in accidenti non est compositio, nisi gene-
 ris, & differentie, aut actus, & potentie,
 quales non sunt illæ, quæ ex diversis gra-
 dibus sunt, præsertim cum sint eiuſde rati-
 onis, & neuter se habeat, ut determi-
 nã, aut ut determinat. Nec erunt unã
 continuatione, cum illa graduum unio
 non sit secundum quantitatis partes: in-
 tensio enim in unica fit parte. Nec erit
 unum subiecto, quia quæ sic sunt unum,
 sunt distincta specie, ut albedo, & dulcedo
 in lacte, cum ergo non possint unam
 formam facere non sic erit intentio.

Secunda Secunda, ille gradus de nouo produ-
 ctus, vel est eiuſdem speciei, vel diuersus.
 Non diuersus, quia duo gradus caloris non
 differunt speciei, sed ergo sunt eiuſde spe-
 ciei, differunt numero: ut den accidens
 numero tantum differentia in eo dẽ sub-
 iecto ad æquæ esse nequeunt, cum me-
 rica accidentium distinctio à subiectis su-
 matur: non ergo sic intentio fieri potest.

Tertia Tercio, stat formam indiuisibilem ma-
 gis, & minus suscipere: ergo non fit per
 additionem, vel ablationem. Antec-
 edens probatur. Visio est indiuisibilis ope-
 ratio, & intellectio, & stat has intedi, &
 remitti, dum obiectum magis, vel minus
 comprehenditur, non igitur vilo modo
 intensio, & remissio sunt. Hæ sunt de
 intentione opinionosa.

1. Pandem. Pra huius quæstionis determinatione
 2. Explicatio quorundam terminorũ explicatio est ma-
 terminorũ gis aduertenda, quæ apud philosophos
 ad quæſti- in hac materia solet occurrere, præser-
 2. 2. 2. tim apud calculatorem Sympser, Terminũ
 2. 2. 2. aut sunt hi gradus formæ, pars gradua-
 2. 2. 2. lis, non gradus, latitudo formæ.

Gradus formæ est illud nimium for-
 mæ quoad intentionem, quod potest actu
 per se manere in aliquo subiecto, sicut vo-
 camus minimum in extensione, quod per
 se potest existere ab alijs partibus sepa-
 ratam: ita vocamus in intentione, vel re-
 missione gradum quo remissio non po-
 test per se actu in subiecto esse.

Pars vero gradualis formæ est, quic-
 quid formæ, quod non potest ob eius re-
 missionem actu per se esse, sicut in exten-
 sione quantitatis, sunt particule ita mi-
 nimæ, ut non possint esse per se, nisi cum
 alijs continuata in forma intensa sunt
 caloris particule ita remissæ, ut non sint
 vquam per se: & has vocamus partes
 graduales. Unde in vno gradu sunt plures
 graduales partes, quia est diuisibilis in
 infinitum in potentia.

Et ut facilius intelligas, debet imagina-
 ri in calore, vel in alia qualitate insensibi-
 li duas magnitudines. Altera est secun-
 dum quam plures subiecti partes infor-
 mat, & hæc intensioſis magnitudo dici-
 tur, quæ ei externa est, à subiecto prouen-
 iens. Altera est secundum quam in seip-
 sa fortior est, vel debitor, maior aut ma-
 nor. Dicimus enim plus albedinis in esse
 lacti, quam saccharo: & talis magnitudo
 dicitur intensioſis, cuius parte, quæ actu
 possunt existere per se in subiecto, gra-
 dus dicuntur: quæ vero non possunt per
 se existere, nisi cum alijs coniunctæ, quæ
 e uiscentes dicuntur, & in potentia gra-
 duales vocamus.

Non gradus formæ dicitur illud quod
 non est forma, sed in potentia proxima,
 non est forma, ita ut sit verum in eo dicere, ma-
 tunc non esse formam, sed immediate
 post illud erit forma, ut non gradus calo-
 ris est, quod sic est calori proximum, ut
 immediate post illud calor fit.

Latitudo autem formæ est quantitas,
 extensionis formæ simul cum quantita-
 te intensioſis ut sit aliqua forma in a-
 liquo subiecto intensa, & extensa, tota
 illa ipsius intensio cum intensioſe for-
 mæ latitudo dicitur.

Nota. Et ne deiciamus existimamus solam magnitudinem intentionis dici latitudinem, sed utranque simul, & de latitudine hac scripserunt aliqui multa.

2. Pondo. Advertendum secundò, quod latitudo ista formatum est duplex, quòdam uniformis, quòdam difformis. Uniformis est, cum sic est forma extensa per aliquam quantitatem, ut in singulis quibuslibet sit æqualiter intensa: ut si de mus, particulam ignis, latitudo huius caloris est uniformis, quia in omnibus partibus illius calor est æquè intensus.

Difformis vero est, cum sic est extensa forma, ut non sit in omnibus illius quantitatis partibus equaliter intensa, ut si de mus lignum calidum, cum partes quòdam sint alip calidiores.

Duplex
Latitudo
difformis.
Latitudo difformis subdividitur in uniformiter difformis, & difformiter difformem. Uniformiter difformis est, cum eriam si forma sit inæqualiter intensa per omnes partes quantitatis, tamen ex excessu, quibus unus gradus excedit aliis, sunt æquales. Verbi gratia, si lignum habeas decem particulas, in prima calor sit, ut unum, in secunda, ut duo in quarta, ut quatuor, & sic consequenter, est difformis tanta latitudo, cum sit intentio inæqualis: Sed uniformiter, quia excessus partium inter se sunt æquales: nam in tanto excessu duo excedat unum, quanto, duo tria, & tria quatuor, & quatuor quinque. Difformiter vero difformis est, si excessus essent inæquales, ut si in una esset, ut unum in secunda, tria in quarta, ut sex in alia, ut octo, & sic consequenter.

Latitudo
de calore
difforma
ad hoc duplex.
Latitudo difformiter difformiter subdividitur in uniformiter difformiter difformem, & difformiter difformiter difformem. Dicitur uniformiter difformiter difformis ea, in qua quòcumque sint partes inæqualiter intense, & quòcumque excessus sint inæquales, tamè proportiones excessus sunt æquales, ita, ut in eadem proportione excedat una aliam, in qua altera altera: ut si prima pars sit, ut unum

altera, ut duo, tertia, ut quatuor; quarta ut octo, & sic consequenter. Tanta latitudo difformis dicitur propter inæqualitatem intentionis, sed difformiter, quia ex cessus sint inæquales, & uniformiter, quia seruant eandem proportionem. At si eadem proportio non teneretur, tunc latitudo prolixus esset difformiter difformiter difformis, hæc sunt valde observanda pro intelligentia multorum, quoniam Physica occurrunt.

Pro determinatione igitur quæstionis propositæ, sunt aliquot, proponenda conclusiones quarum prima est. In intentione non corrumpitur qualitas remissa, nec intensa in remissione, ut dicitur Bar. Barle.

Hæc conclusio probatur primò. Quod corrumpitur, si accidens est, aut corrumpitur à contrario, sicut calor à frigidityte, aut defectu conservantis, ut lumē in aere, extincta lucerna, aut à corruptione substantiæ destructio subiecti. Instruitur ipsius accidentis: sed illa qualitas remissa non corrumpitur à contrario, quia intensa qualitas, & remissa non sunt contraria, cum sint eiusdem speciei: nec corrumpitur ex defectu conservantis: nam adhuc manet ipsum agens intendens: nec ad corruptionem subiecti, cum semper subiectum in tota intentione maneat: nõ ergo corrumpitur si non corrumpitur, ab aliquo ex his usque corrumpetur.

Pro tertia secundò. Si remissio qualitates corrumpetur in intentione, & intensa produceretur, sequitur, quod in instanti per primam substantiam qualitas tota sit, & non successivè. Patet. In quocumque instanti est verum dicere, dum in tensio sit, tunc est qualitas intensa, & ante nõ sit talis potentia tota illa in illo instanti se producta, an pars ante illud fuerit. Hoc dici non potest, nam ante hoc instans erat remissa, & ita debuit corrumpi si ergo tota illa in instanti producta est: iam tota qualitas per primum sui esse incipit nec successivè facta est quod est contra Arist. ut dicitur inferius.

Præterea tertio, Si in remissione corrumpitur

1. Conclusio
contra Bar
12 non.

1. Ratio.

1. Ratio.

1. Ratio
1. Ratio

sumptur intensior qualitas, & producitur remissior, sequitur enim, quod contrarium per se produceret contrarium. Patet. Demum, quod si calor, ut fex, & incipiat remitti à frigido: tunc frigidum destruet totum illum calorem, & produceret remissionem, ut fatetur: ergo frigidum producit calidum, vbius si statim totum illum calorem destruxit, ad quid alium produxit, cum etiam corrumpere illum deberet profecto hęc opinio indigna videtur Philosopho.

Argumentum. Nec argumentum ipsum quicquam concludit, nam calorem remissum, & intensum dupliciter considerare possumus. Uno modo formaliter, ut intensus, & remissus est: & sic opponuntur: & sunt termini intensioris & remissionis, & est remissus est, intensus non est, & e contra. Altero modo, materialiter consideratur pro ipso calore, & sic non opponitur, nec corrumpuntur. Quod est dicere, calor, qui erat remissus manet in intensioe, sed non manet remissus, sic manet pars caloris, qui erat intensus, sed non manet ita intensus, sicut cum quantitas minor sit maior, & e contra, quantitates manent, sed quod sit maior, vel minor non manet, & ita solvitur argumentum ipsum.

1. Conclusio.

contra

Argumentum.

1. Ratio.

Secunda conclusio. Intensio, vel remissio non sit tantum secundum existentiā, ut imaginatur Aegidi.

Illa conclusio probatur. Primum, quia cum existentia dependeat immediate ab essentia, non potest intelligi, quomodo si ipsa essentia consistat in indivisibili, non consistat etiam existentia. Preterea, quia adhuc ipsa existentia est quædam entitas, & natura: debet ergo in indivisibili consistere.

Tertio.

Vbius, quia petimus, an per radicationem, vel additionem incipiat ista existentia magis, vel minus, remanet enim eadem difficultas.

4. Ratio.

Preterea, quia supponit opinio distincti, qui scilicet essentiam, & existentiam, eas oppositum postea nos ostendemus.

Tertia conclusio. Non sit intensio, aut remissio per maiorem, vel minorem in subiecto radicationem tantum, hæc sententia duo facilius intelligitur, quam opposita opinio. Quis enim intelligit radicationem magis, vel minus aliquid in subiecto nullo propter acquisitionem, aut depensionem siquidem ista radicationem, sed per hoc quod plures, vel pauciores qualitates gradus sunt. Etiam consentio cum D. Thom. in intentione fieri maiorem radicationem, sed tamen hanc fieri per additionem gradus alicuius de novo producti.

Nec (ut exillimo) huius opposita videtur Sancti Thom. quamvis multi ipsius discipuli id putent, contra quos probatur conclusio, præter argumenta Scoti, quæ sunt optima, superius posita. Primum ex Aristot. hoc text. 84 dicit, Sicut ex non calido sit calidum, ita ex minus calido magis calidum, tam enim calidum, quam magis calidum ex potentia educitur, sic ergo argumentor ex hoc. Cum magis calidum sit, calor qui erat potentia, educitur in actum ergo producit. Fit ergo intensio per radicationem novi caloris, sicut remissio per depensionem.

Preterea. Cum sit aliquid magis calidum, verè mutatur per mutationem, quæ non erat ante: ergo acquisit aliquid, quod ante non erat.

Preterea. Magis radicationem vel est, quod difficilius remouetur à subiecto, vel quod qualitas plures in subiecti parte informat, vel e contra, quod plures gradus qualitatis, & partes sint in singulis partibus subiecti. Non primum, quia sunt qualitates intensissimæ, facilius tamen mobiles, ut fere simpliciter, & rubores ex verecundia. Non secundum, quia illud est ex tertiis, non intendi erit ergo tertium.

Quarta conclusio. Intensio, vel remissio sunt per acquisitionem, vel depensionem partium gradualium qualitatis. Quæ sententia eadem in subiecti parte, manentibus semper remissis gradibus cum ab ipsa intensioe, & similitè in remissione, manentibus.

Nota.

1. Ratio.

Secunda.

1. Ratio.

4. Conclusio.

Quæ sententia eadem in subiecti parte, manentibus semper remissis gradibus cum ab ipsa intensioe, & similitè in remissione, manentibus.

sentibus illarum partium p̄ta libus, que erant in intensa, aliquibus eorum partibus deperditis: & in hoc consentio cum Scoto.

Notanda, tamen hic duo. Alterū est, quod cum intenditur aliqua qualitas, vel remittitur, nō proceditur per gradus, ut in singulis instantibus singuli gradus producuntur, sed per partes graduales, sicut in extensione forme, postquam minus in primo minimo est introductus, postea successivē extenditur per minima continua, nec a lia minima subit, nisi paulatim: quia cum sint coniuncta cū primo, nō dabitur minus minimo per se ita in diminutione paulatim, & successivē fit, donec ad ultimum aliquando perveniat, & illud iam simul crumpitur.

Hæc ergo sic intellige suo modo in intentione, & remissione: dato enim vno gradu intensio successivē fit per partes graduales aliorum graduum, similiter in remissione, donec perveniat ad ultimum gradum. Dicitur autem est, quod inter gradum, & partem gradualem interit.

Alterum annotandum est, quod est dicimus intentionem, si est gradum additione, non intelligas, quod dicitur additio est propria, quasi addamus calorem aliquem, que erat alibi actu, ut cum aqua aquam addimus, sed est impropria additio, quia id, quod additur, erat ibidem, cum additur, sed in potentia, & dicitur tamen in actu. Et hoc est quod dicit Aristot. quod non sit calidum, aut magis calidum adveniēte calido, puta, in actu præexistenti, sed educto ex eadem potentia in actu.

Superest ut ad argumenta in oppositū respondeamus. Ad primum Egid. dico, quod essentia dupliciter sumitur. Vno modo pro quidditate, que per definitionem explicatur, Altero modo pro ipsa entitate, & ipsa re, ut essentia albedinis dicitur id, quod albedinē constituit in esse & natura albedinis, sicque etiam ipsa albedo. Igitur essentia, ut quidditate dicitur nō

fit additio, nec diminutio, sed certa est, & indivisibiliter eonstitit, nō unica est qualitas cuiusque definitio, siue sit intensa, siue remissa: at ipse casus tunc additio.

Explicatur. Lineæ quidam non sit additio: unica enim est ipsius natura: at ipsi lineæ partes possēt addi, & detrahi. Atque solent hoc idem aliter dicere, quod eōdem ita suscipit partes similes, sed non dissimilares per hoc patet etiam solutio ad secundum argumentum ipsius sententiæ.

Ad primum pro opinione illorū, qui opinione de sola ratione, siue additione graduum, dicend. m. quod gradus multi, faciunt unum intentionem, ut plures partes aquæ, unam faciunt continuationem, per quantitates partium, que ad unum gravantur, sic plures gradus eiusdem qualitatis faciunt unam intentionem, per hoc quod cum sint eiusdem speciei, sub vna, & eadem subiecti quantitate, submittuntur, & penetrantur, ac vnae formæ, latitudinem, & magitudinem intentionis habentem componunt: & sic possumus dicere, quod compositione sint vna non compositione extensionis, sed intentionis vnae formæ.

Ad secundum dico, quod ille gradus est distinctus numero imperfecte, quod est dicere. Gradus unus distinguitur numero ab alio quando est in potentia, & alter actu. Similiter respectu actionis, quia talis gradus producit: hac productione, nō autē ille, que erat ante similiter respectu tēporis, quia præcedens aliquando finit, cū nō hinc, que productur.

Perfecte tamen numero non distinguitur, quia postquam productus est, & in actu, vna cum actu formam cum altero facit, sicut etiam partes contrarij vni efficiunt cōtinuum. Nec Metaphysic. dicitur, contra hoc quoque quam, nam cum dicitur duo accidentia numero differentia non possunt esse in eodē subiecto, intelligit duo accidentia actu eisdem, & de differentia perfecta numero.

Ad tertium similiter patet solutio. Nā

1. Nota. Quo proceditur in intentione

2. Nota. Quod ad duo gradus facit in intentione

Ad 1. Ad 2. Ad 3. Ad 4.

Ad 1. pro opinione illorū qui opinione de sola ratione, siue additione graduum, dicend. m. quod gradus multi, faciunt unum intentionem, ut plures partes aquæ, unam faciunt continuationem, per quantitates partium, que ad unum gravantur, sic plures gradus eiusdem qualitatis faciunt unam intentionem, per hoc quod cum sint eiusdem speciei, sub vna, & eadem subiecti quantitate, submittuntur, & penetrantur, ac vnae formæ, latitudinem, & magitudinem intentionis habentem componunt: & sic possumus dicere, quod compositione sint vna non compositione extensionis, sed intentionis vnae formæ.

Ad 2.

Ad 3.

Ad 4.

visio intenditur, sicut, & alia qualitates per additionem, in d, & accidentia spiritalia, vt intellectio, & volitio, & habitus in anima existētes, quamuis enim extensionem non habeant, tamen intensionem habere possunt in subiecto. Nō enim partes intensionis, sunt partes extensionis, nec his necessarium indigent, talia que accidentia habent intensionem, sed non latitudinem, quia latitudo vtriusque claudit, vt diximus, ac latis de quaestione hac.

C A P V T. X.

Tractatio de tempore.

Consequens autem est ad ea.

Tex. LXXXVI.

Postquam de motu, infinito, loco, & actu differret, nunc tandem de tempore facere sermonem aggreditur. Est enim tempus mensura rerū sensibilium communis. Duo tamen tractanda proponit. Alterum, an sit, alterū quid sit, nam quale sit ex ipsius naturā se mel percipere facillē erit cognoscere.

At circa an sit, prius disputatū procedit, ac rationibus exteris, quæ logicæ dicuntur, (vt notant Themist. & Simplic.) contendit probare ipsum non esse. Nā quamuis tempus esse sit certissimum, est tamē ad eodē discipile cognitū (vt dicit Philop.) & rationes in oppositū fortes, vt videatur ex parte non esse.

Aduertendum, quod logicæ rationes sunt, quæ ex communibus principijs, & probabiliter, non necessario procedunt & probant non enim faciūt scientiam, sed opinionem, vt alibi diximus.

Quod ipse rationes non sit, vt vix.

Tex. LXXXVIII.

Incipit rationes proponere, quibus tempus non esse probatur. Inquit autem, rationes probare via, & obscure tempus esse. Quod dicit, quia rationes non conuincunt ipsum non esse, cum demonstrationes non fiat, sed difficultatem faciunt, & persuasionem, vt non ita facillē, & distinctē tempus appareat esse.

Est autē prima ratio huiusmodi. Cuius partes non sunt, nec ipsum est, aut entitatem, & substantiam habet: sed temporis partes non sunt: non ergo tempus est. Minor probatur, nā reliqua sunt nota. Temporis partes sunt præteritum, & futurum ex præterito enim tempore, & futuro componitur. Quod dicitur; tempus quod in infinitum procedit, & semper accipitur, id est, totum ipsum tempus, quod interminabile est, ex præterito, & futuro constat. At neutrum horum est: præteritum enim non est, futurum nondum est: Ergo partes totius temporis non sunt.

Notandum, quod dicit, totum tempus, quod infinitum accipitur. Nam tempus in particulari nō semper ex duplici hac parte constat, vt præteritum: per se, futurum per se, aut enim tempus totum, quod in fluxu est, ex duplici hac parte constat.

Ad hæc totum omnis res.

Tex. LXXXIX.

Alteram facit rationem. Quæcumque res diuisibilis, & plures partes habens, si esse debet, necesse est, vt aliquam sui parte n, quæ sit, habeat, quando non omnes haberi possunt sed nulla pars temporis est igitur nec tempus est. Maior est nota. Minor probatur. Præteritum, & futurum sunt partes temporis, & nulla ex his est.

Dices tu, non sunt istæ omnes partes, nam nunc præterens, est pars temporis, & illud modo est.

Reijcit hoc Arist. probando nunc non esse temporis partem, & sic probat. Pars mensurat totum, quia toties replicata totum aequat: similiter pars compositio totum cum alijs partibus: at nunc non mensurat tempus, nec ex multis nunc componitur tempus: ergo nō est pars temporis.

Aduertendum enim, quod sicut punctum in linea in diuisibile quid est, ita nunc in tempore, nam quod præterens est, non potest esse diuisibile: si enim diuisibile esset, cum sit successiuum, vtique partē haberet præteritam, partem, futurā, &

Expositio Arist.

Quid sit logica rationes.

An sit tempus.

Nota.

2. Ratio.

Obiectis.

Solacio.

Not. qd.

se habent

esse ad th.

part.

non esset totum presens, & tunc: quod
ignot presens est, indubitable est. Et sicut
linea ex punctis non componitur, nec pau-
ca partes sunt lineae, sed continuata li-
nea partium, ita nec tunc est temporis
pars, sed partium temporis, puta, presen-
tis, & futuri continuationum: & hoc noten-
dit ratio haec.

Amplius autem, & ipsam nunc.

Tex. XC.

Probatur
nunc est ipsa
nunc.
Et primo
quod sit a-
liud & ali-
ud in tem-
pore.
Viz. ceteris
Aristo. 2. 2.
nunc non pos-
tulo nunc, quod sit
simul cum illo, aut
sit corrupta
corruptur in e ipso, aut
corruptur
accidit in
sequenti nunc: quia
omne, quod cor-
ruptur, in tempore
corruptur: nul-
lo tunc. In autem modo
et his corrupti potest
esse.
Primo, non corruptur
in alio nunc, quod sit
simul, quia nunc non
est extra
tempus: ergo duo nunc
sunt simul, id est
quando est unum, quod
sit alterum, debet
duo tempora esse simul,
ut duo dies, aut
duo hore: sed hoc
impossibile est: non
quam duo tempora
sunt simul, nisi cum
vno est praesentia, ut
dicimus, nunc est tra-
hens hora, talis dies,
talis mensis, talis an-
nus simul: ad hoc
autem sufficit unum
nunc, sed duo tempora
diuersa, quorum
vnum non includitur
in altero, simul esse
non possunt. Si ego
nunc ipsum corruptur,
non corruptur in alio
nunc, quod sit tunc,
& simul: sicut ego
lectio nem lego in hoc
tempore, ita & lectio
& tempus simul sunt.

Probatur secundum, quod non corruptur
in se ipso: quia cum ipsam est, tunc
est: non ergo possibile est, ut tunc dica-
tur corrupta.

Probatur, quod non corruptur in nunc
sequenti: & petit suppositionem, quod
duo nunc non sint simul, & immediata,
quia mediet tempus, sicut nec duo pun-
cti, quin mediet linea, hoc enim posita
in lib. 6. probandum est, dicitur igitur. Si
nunc corruptur in nunc consequenti,
cum inter ipsam, & hoc mediet tempus
consequenter sequitur, quod in illo tem-
pore durabit tale nunc: sicut autem infi-
nita nunc in quolibet particula temporis
erit ergo a nunc unum nunc est alij, quod
esse non potest, ergo nullo modo nunc
ipsum corrupti potest: & ita non erit di-
uersa nunc per totum tempus. Haec ratio
subtilis est, & notanda: & adverte expo-
sitionem nam primam argumenti parte
multi non atigerunt.

At verò neque semper idem.

Tex. XCII.

Secundum alteram principalem argu-
menti partem, quod non sit
vnum nunc per totum tempus. Omne
suntum, sive ad vnum, sive ad plura, id est
secundum vnam dimensionem, ut linea
aut secundum plura, ut superficies, & cor-
pus, vno termino solo non potest esse ter-
minatum, sed duobus ad nunc: at tem-
pus accipi potest sicut, et dies, hora, me-
ns, ergo ad minus erunt duo termini in
tempore, & sic duo nunc, sicut in linea duo
terminati puncta.

Amplius, & simul esse. Tex. XCIII.

Probatur secundo, non posse esse vnum
nunc, sequitur etiam eam, quod quae
facta sunt ante mille annos, & quae modo
sunt simul esse secundo tempus, pa-
tet, nam illa sunt in eodem tempore si-
mul, nec est vnum altero prius, quae cum-
que in eodem nunc temporis facta sunt: si igitur
vniuersum est nunc in toto tempore, nihil
erit prius, nihil postea, sed omnia simul
secundum tempus.

De his igitur, quae factae sunt

Tex. XCIII.

Concludit satis dubitatum esse circa
esse ipsius temporis posita ad quod sit
conuertit se, ac docet, quid sit tempus
est valde
diffi-

difficile esse cognoscere, & difficultatis causa est duplex. Altera ea, quae Antiqui de tempore dicunt: non enim omnes conveniunt. Altera est ea rationibus positae circa an sphaeram ex illis videtur temporis natura esse solum secundam intellectum, ut dicit Philop. cum ipsius partes non sint. Incipit autem ab eorum sententias proponere.

Quidam dixerunt tempus esse motum circulearem caeli. Alij dixerunt esse ipsum caelum, & sphaeram. Impugnat autem dupliciter eos, quos motum circulearem dixerunt esse tempus. Primò. Pars temporis est tempus, sed pars circularis non est, circa latio: ergo circulatio non est tempus. Secundo impugnat. Si essent plures caeli, tunc essent plures circulares: essent ergo plura tempora simul, quorum unum non est pars alterius: quod est impossibile.

Dicit Philop. quòd quamvis plures essent mundi, ut sinit Democritus, adhuc una esset tempus pro omnibus, & una communis duratio, sed hoc posterius magis examinabitur.

Hanc opinionem de circulatione Alexand. & Theophrast. tribuunt Platoni, quamvis Simpl. ipsum defendat.

Veniunt autem sphaera.

Tex. 94. & 95.

Ad secundam opinionem se convertere, ac rationem ponit opinionis, nempe quia omnia continentur in tempore, & omnia continentur in sphaera caelestis, inferre batur, sphaera caelestis est tempus, quam opinionem Aristot. negligit impugnare dicens, esse adeo inrationabilem, ut non opus sit contra eam quicquam inferre. Et merito, cum aliter dicantur res esse in sphaera, aliter in tempore. In sphaera enim, ut in loco communij, in tempore, ut in mensura universalij actuum, & motuum.

Dices, quis defectus est syllogismi? Respondent Philop. & Auer quod est in secunda figura ex duabus affirmatiis: sic enim est formidus syllogismus. In sphaera sunt omnia: in tempore sunt omnia: er

go tempus est sphaera.

Dices, cur non formabitur in tertia figura, & videbitur bonus in darsoph. Dico, qd debet formari in secunda, quia concludit universaliter. Et quamvis in tertia esset, adhuc non deberet sic concludi, sed sumendo totale extremum. Sed de hoc satis: pertinet enim ad libros priorum Logicæ.

Proponit tertiam sententiam, quam Simplicius tribuit Stoicis, nempe, quemlibet motum esse tempus, quamvis potissimum dicere, quòd nullam sententiam dicat, sed tantum, quòd tempus videatur esse quidam motus, & mutatio, quævis non sit circularis. Quod rejicit dupliciter. Primò. Motus, & mutatio sunt tantum in suo subiecto, & ubi est suum subiectum non alibi: at tempus in omnibus est, ut tempus, & duratio illa ubique est: non ergo tempus motus est aliquid. Hic est text. 95.

Amplius autem notatio.

Tex. XCVI.

Alteram ponit rationem. Motus tardior, aut velocior dicitur sed tempus non est tardum, aut velox: non ergo est motus. Probat minorem, nam velocior & tardum tempore mensuratur: velox enim, quòd in paucis tempore multum transit, tardum quòd multo tempore paucum facit, & transit spatium: at tempus non mensuratur tempore.

Dicit autem, quòd tempus, nec ut quælibet, nec ut quantum, tempore mensuratur. Vocat tempus quantum, ipsum ab seipso considerans pro duratione, vocat quælibet, pro duratione hac, vel illa, puta hyemal, vel æstival, nocturna, vel diurna.

Tempus quidem unum altero brevius aut longius dicitur, non tamen velocius, aut tardus. Celeritas igitur, aut tarditas non tempori, sed motui in ordine ad tempus inest.

Est autem notandum, quòd hic iam incipit indagare, quid tempus sit. Et quoniam, determinaturus erat, quòd tempus esset aliquid motus, præmittit non esse motum.

Dubit. 1.

3. Sententia omnem motum esse tempus.

1. Rejicitur circa hanc sententiam quòd non sit motus circularis.

2. Rejicitur.

Nota.

Nota.

Ratio quæ quid sit sphaeram esse tempus.

Reficitur hæc ratio via ut absurda.

Dubit. 1. Nota.

motum postea addit, nō esse absque motu. Est autem methodus bona docendā.

CAP. V. XL

Quōd igitur non sit motus.

Tex. XCVII.

Concludit tempus non esse motū ex dictis. At quia indifferēter uti tur vocabulo motus, & mutationis, cum tamen superior sit mutatio, quam motus dicit, quōd in presertim parum refert dicere motum, aut mutationem, intelligimus enim hic motum, pro quadam successiva mutatione.

Licet tempus non sit motus, est tamen ali- quis huius motus.

Postquam autem probavit non esse tempus motū, potest esse aliquid ipse motus, & ratio consistit in hoc. Tempus non percipimus, nisi aliqua percepta mutatione, & motus igitur aliquid est motus. Antecedens ponit, dicens, cū nō mutamus, secundam intelligentiā id est, cum intelligentia nullam apprehēdimus mutationem, ut declarat Philop. & alij cōmunitur, quōd postea exponit per distinctionem illam, ut dicit Simplicius, aut later nos mutari, scilicet cum mutationem aliquam non apprehēdimus, tempus non percipimus.

Ex istis probatur.

Probat ante eadem exemplo, & ratio ne. Exemplū est dormientibus. Qui dormiunt enim non percipiunt tempus, in quo dormiunt, sed tunc, in quo inceperunt somnum, coniungunt cum eo, in quo eperiuntur, nec tempus tunc illi cognoscunt, quia non perciperūt illam mutationem.

Adducit dictam quoddam fabulosam de his, qui apud herodas in Sardo dormiunt narrat Simplicius. cum Sardi capti essent à Grecis, in antro inventos esse novem herculis filios mortuos, ita tamen bene aromatibus conditos, ut viderentur dormire: & hos vocat herodas. Dicit autem Philop. quōd qui matre habebant, ferebantur ad hos, qui statim magno somno corripiebantur, ita cū vigilantes non perciperent tempus inguam somni.

Quod quid autem sit, de hoc, reverteri-

tas est certa, dormientes non percipere somni tempus.

Narrat eadem historiam conveniētem proposito. Dicit quōdam post epulas nocturnas dormisse per totam illam noctem, & sequentem diem, & noctem illius diei. Quōdam, qui expe- gessatus nocte sepenti, exiitans esse illam eandem noctem, qua dormire incepit, iterum continuavit somnum usque ad die tertium, quem cum primo copulavit, nō distinguens secundū.

Ratione id probat. Si unicum esset nunc, tunc non esset tempus, ut si hoc nunc esset tantum, non esset tempus post hoc, ergo qui non discernit, nec apprehendit nūc & nunc nunc, non percipit tempus.

Concludit, quōd cum anima non percipit mutationem aliquam, & variationem aliquorum, sed haeret fixa in uno, cui qui contemplatur, & ex gustu fixi manent, non percipiunt tempus, ergo aliquid est ipse motus.

Quōd igitur neque motus, neque sit motus.

Tex. XCVIII.

Cum igitur tempus non sit motus, sed aliquid motus, dicit oportere inquirere, quid sit ipse motus. Repetit autem quantum dependat apprehensio temporis ex apprehensione motus, dicens, quōd si nullus apprehenderetur motus exterior, sed esset quis in tenebris constitutus, tunc non apprehenderet tempus, nisi per mutationem aliquam, nempe, si secundum animam moveretur cogitando, aut imaginando, tunc enim ex cognitione mutationis facte perciperet tempus. Sicut etiam, cum tempus percipimus, etiam motum factum percipimus, ut tempore horae percepto, motum lectionis percipimus, prius tamen per motum tempus perceptum est. Cum igitur tempus absque motu non sit, nec sic ipse motus, erit ipse aliquid.

Quoniam tunc quod mouetur.

Tex. XCIX.

Quid

Quid sit tempus determinaturus accipit duo. Primum est motum, ac tempus continuatū, ac prius, & posterius habere ab ipsa magnitudine, & spacio ita, q. motus cōtinuus est, ac prius habet, & posterius propter magnitudinem, & spaciū, quo fit: tēpus autē propter motum. Dicit igitur, quod mouetur localiter à quodā loco, & magnitudine in aliā mutatur: cum hęc omniā talis magnitudo, in qua mouetur aliquid, continuā sit, motus etiam continuus erit, ac tēpus similiter propter motum. Sequitur enim tempus motum, & motus magnitudinem.

Nota. 1. Aduertendum hic, quod loquitur de motu regulatissimo, cuius passio tēpus est, qualis motus est primi cōli, vt dicemus inferius: ac ob id dicitur quātum motus, tantum tempus.

Nota. 2. Attende etiam, cum dicit, motum accipere continuatē à magnitudine, nō in te ligas tantum ab ea: plura enim necessaria sunt, vt dicemus in lib. 5. sed magnitudinis continuatio vni est ex necessitate ipsa ad motus continuatē, quod sufficit pro presenti, vbi supponimus vniū esse mobile, quod etiam requiritur ad cōtinuitatem motus.

Prius autem, & posterius in loco.

Prius, & posterius in motu sunt à magnitudine, & in tempore à motu. Stendit etiam, prius, & posterius esse in motu à magnitudine. Magnitudo quidem habet prius, & posterius positione, secundum quod habet quādam partes priores, quādam posteriores, tanquam locus, locus habet positionem, vt dictume sūt in Prædicam. Motus autem sūmū prius, & posterius secundario habet, nempe ab ipsa magnitudine proportionaliter, & correspondenter, vt id sit prius motus, quod est in priori magnitudine, id posterius motus, quod est in posteriori parte magnitudinis. Tempus autem habet prius, & posterius correspondenter à motu prius enim est temporis, in quo sit prius motus, posterius verò temporis, sub quo posterius est motus. (Alterum enim, id est, tempus, sequitur

alterum ipsorum, id est, motum, per magnitudinem sequitur)

Adde tamen vnum notatu dignum, quod prius, & posterius, in motu sunt idē re cum motu, tamen ratio ipsorum diuersa est. Nam motus, vt motus, solū est actus entis in potentia: q. habeat prius, & posterius, hoc ei accidens est, quatenus motus ab extremo vno in alterum procedit, vel per aliquam magnitudinē fit. Vbi vide sentē etiam nostrā, quā pro posuimus lib. 1. de motu, non consistere motus in communi accepti essentia in fluxu continuo, sed in processu formę ab agente, vel agentis in formam, siue entis patientis: Quod est dicere, esse actum entis in potentia, prout est in potentia, quāuis motus proprie acceptus includat successiōnem, & fluxum successiōnum, vt ab id dicitur.

Ac verū & tempus quibem cognoscimus.

Tex. C.

Accipio in primo fundamento motum habere prius, & posterius, accipit vnum alterum, puta, tempus esse aliquid motus, non motus secundum se, sed vt prius, & posterius habet. Inde enim optime colligit definitionem temporis. Probat autē, quod dictū est: quia tēp determinatē percipimus tempus, cō cognoscimus, & percipimus motum: non quidem, vt actus est entis in potentia, sed vt prius, & posterius habet.

Explicatur. Cū lectio, vt actus quiddam est, percipitur, nō definit tempus cognoscitur, at cū in lectione id, quod precessit, & id, quod secutum est, cōsideratur, tunc tempus impensum percipitur.

Hoc igitur est, quod dicit Aristote. q. cū in intellectu percipit duo nōc, vni sub ratione prioris, & alteri sub ratione posterioris, tunc percipit tēpus: nam cū percipit extrema se distinguit, & medā extremorum distinguit. Est autem tempus quod inter nōc clauditur. At quia supponit Arist. id tēpus esse, quod terminatur nunc, dicit id verū esse, & supponi debet absque vlla in presenti probatione.

Quin-

2. Pōtenti
tēpus est
aliquid mo
tus & cōc
percipit
cō prius, &
posterius
motus per
cipitur.

Nota 2.
Quo consti
tur appro
batio temp
poris.

Quando i gior tanquam vna.

Tex. CL.

Idem ex-
plicatur
magis

Prosequitur explicare, tunc percipi tempus, cum prius, & posterius in motu percipiuntur, dicitur: Cum ipsa nunc non distinguimus, sed ut vnum apprehendimus, tunc tempus non percipiunt. Similiter, cum vnum nunc est, & non ad prius, & ad posterius relatum percipiunt, non adhuc tempus apprehendimus: quasi tunc tempus apprehendimus tantum, cum in motu prius, & posterius percipiunt. Colligit ex his definitionem.

Definitio
temporis

Tempus est numerus motus secundum prius, & posterius. Quasi dicat, non est aliud tempus quam prius, & posterius si multiplex motus, Clariss. Tempus est illa motus successio, & fluxus secundum prius, & posterius. Est enim quaedam quantitas motus, quae quantitas consistit in prioris ac posteriori fluxu. Unde tempus motui inest, ut numerabile quid est, secundum prius, ac posterius. Imò, est id, quod motui facit numerabile secundum prius, & posterius. Et hoc pro praesenti sufficit, declarabitur enim hoc magis in futura quæsiione hac de re.

Signum autem est. Tex. CLV.

Tempus est
se numerat

Signo quodam à posteriori ostendit, tempus numerum merito dici: nam numero mensuramus, quod plus, minusve est replicando enim vltas, aut palmas, mensuramus. Cum igitur tempore mensuramus motus partes, & mensurabile sunt: merito tempus quidam dicitur numerus.

Numerus
duplex, prius
motus et
numeratus

Quis autem sit numerus, explicat, dicens. Numerum esse de licem. Et numeratam, qui in ipsa rebus est, ratione cuius tales sunt numerabiles: ut numerus numeratus hominum, est numerus in ipsis formaliter existens, ratione cuius sunt numerabiles, sicut est linea mensurata illa, quae in corpore aliquo inherens ipsum redditur mensurabile secundum longitudinem. Alter est numerus numerans, puta, ille, quem anima apprehen-

dit abstractum ab omni materia, ut cum ternarium, quaternarium, & alios in se consideramus.

Cum igitur tempus numerus sit, non est numerans, sed numeratus, puta, existens in ipsis partibus motus, ratione cuius in istis numerabilis est formaliter secundum prius, & posterius. Nec eadem est numerus numeratus, & quo numeramus, id est, numerans, ut magis in quæsiionibus elucidabitur.

Ex ratione sequitur.

Tex. CLVI.

Magna est horum sex textuum difficultas, & interpretum varia expositio. Proponamus, quod mihi magis ex Aristotele visum fuerit. Tempus igitur numerum prius, & posterius motus dixerat, modo tempus successivum quid, sicut & motum, esse docet.

Inquit ergo, sicut motus alius est, & alius, id est, partes habet succedentes diuersas, ita huiusmodi est tempus. At neque, ob id, tempus non esse vnum arbitretur, dicit, totum tamen esse idem, quamuis enim partes alias, & alias habeant, totum tamen vnum est.

Et reddit rationem. Quia vnicum est nunc, licet diuersum ratione. Sensus est, prius, & posterius, quæ temporis partes sunt, diuersa inter se, vnam tamen continuum faciunt, sicut copulatae vocem nunc, quod est inis prioris, & principium posterioris, sicut punctum in medio lineæ. Ad huius loci declarationem facit tex. CLVII. qui postea sequitur.

Ipsa autem nunc est tempus, motus.

Tex. CLVII.

Dvo explicat de iuncipso, & quomodo se habeat ad tempus, & quomodo vnum sit. Igitur se habeat ad tempus, quod ipsum mensuratur.

Nec tantum verò, quod sit tempus est numerus, quidam habet duas unitates. Altera est primus motus. Altera est posterius motus. Cuiusque ista distinguuntur duobus nunc, possumus dicere. Tempus esse numerum duorum nunc, alterius prioris,

Quomodo
se habeat
nunc ad
tempus.
Primo
tantum.

ris, alterius posterioris, non quòd ex ip-
 sis duobus nunc tantum, quæ indivisi-
 bilia sunt, tempus componatur, ut arbitra-
 tus est Theophilus: hoc enim esse nõ po-
 test: effect enim nunc pars temporis: sed
 componitur ex nunc terminante partè
 prioris in motus, & terminante altero par-
 tem posterioris in motus, ita, ut tempus
 sit numerus ipsarum partium distinctarum
 per diuersa nunc. Et hoc est, quòd dicit,
 nunc, ut habet rationem prioris, & poste-
 rioris, metur tempus.

secundò
 not.

Notandum in secundò, quòd cum tale
 nunc sit sicut unitas in numero: unitas
 autem multiplicatione sui numeri me-
 tiatur: per unitates enim numeramus
 quæ cuiusque numerum: optime per hu-
 jusmodi nunc priora, & posteriora, quæ
 unitatem rationem habent, tempus me-
 tur, quòd numerus quidam est.

Ipsam autem nunc est quòd sit, ut dicitur:

Nunc est
 id est tempus,
 & dicitur
 ratione di-
 uersitas

Explicat modo quomodo nunc sit
 idem in tempore, & dicit quòd am-
 modo non esse idem: ut enim alter, &
 alter se habet, id est, quòd nunc ad ipsum
 esse, & rationem ipsius non esse unum, &
 idem in tempore composito ex prioris, &
 posterioris, quantum tamen ad subiectum,
 & rem ipsam, idem, & unum est: Quali-
 dicat, est unum re, ratione tamen non
 unum, nec idem.

Ratio.

Hoc autem exemplo explicare nitit-
 ur, quòd & sit exemplum, & sit argumen-
 tum. Dicitur igitur, quòd motus sequitur
 magnitudinem, & tempus motum, ut di-
 ctum est. Modo superaddit, quòd pun-
 ctum sequitur mobile, quòd fertur, &
 per quòd in motu prius, & posterioris co-
 gnoscimus. Ut enim mobile alter, & ali-
 ter se habet in spacio, distinguatur prius
 ac posterioris in motu.

Simul ergo inter pòctum, & mo-
 bile hæc est: quòd punctum unum est re;
 continuans diuersas partes mobilis, ra-
 tione diuersum propter cum una, vel alte-
 ra sumatur: est enim unum principium, al-
 terius verò finis. Ita mobile unum est in
 diuersis spacijs partibus ratione diuer-

san, ut hic, & alibi est sicut Sophista di-
 cunt. Constat esse aliud, cum est in fo-
 ro, & aliud, cum est domi.

Tam ergo punctum in diuersis parti-
 bus mobile, quòd mobile in diuersis parti-
 bus spacijs, est unum, & idem, ratione
 verò non unum, nec idem.

Ipsam autem nunc sequitur id, quòd fertur.

Applicat modo exemplum, & primò
 assimilat nunc mobili ipsi. Ut enim
 mobile alter, & aliter se habens motu
 distinguit in prius, & posterioris, sic etiam
 nunc ipsum, ut numeratur cum prioris, &
 numeratur cum posterioris tempus facit, &
 per ipsum tempus cognoscimus. Quòd est
 dicere. Sicut mobile motus est causa, dicitur
 per diuersas spacijs partes procedit sic, &
 nunc te prioris est causa, dum enim trahi-
 le motu facit procedendo à priori in po-
 sterioris: duo enim nunc, & prius, & poste-
 rioris, ut dicitur, facione temporis.

Est igitur idem nunc re, quatenus
 prius, & posterioris re unum sunt cum mo-
 tu, & motus unum est, ob id, & nunc unum
 erit indistinctum, tamen ratio diuersa est.
 Nec unum nunc, est formaliter: nam in
 ratione numerabilitatis, in quo consistit
 ratio temporis, & ipsum nunc plura sunt
 nunc, unum numerabile prius, alte-
 rum numerabile posterioris, seu alte-
 rum accipitur cum parte posterioris, al-
 terum cum priori numerabili, ut di-
 ctum est.

Ex uerbo nunc est hoc est.

At quia posset quis dicere, non esse
 simile nunc mobili, quia per mo-
 bile cognoscitur motus in communi, &
 motus localis per id, quòd localiter fer-
 tur, cum mobile sit compositum, & hoc
 aliquid est motus non est hoc aliquid, est
 autè compositum notande nunc verò nõ sic.

Hoc remouet Aristot. dicens, esse etiam
 nunc magis motu: semper enim per ipsum
 cognoscitur. Unde concludit nec ipsam
 aliquo modo esse idem, aliquo modo
 non, cum sit simile ei, quòd fertur,
 & mobili, & hoc est primum exem-
 plum.

Nunc in
 motu se ha-
 bet sicut
 mobile.

Idem con-
 dicitur in
 tempore esse
 idem re
 distinctum
 ratione.

Obiectio
 in Aristotelem

Salutatio.

Explicit Et ut ipsum perfectè intelligas, nota
 ad hoc se- similitudo inem clare esse hanc. Ut mobi-
 ta. **Acta.** le sumptum in spacio multipliciter facit
 motum, ita nunc in numeratione sum-
 ptam dupliciter, puta, prius, & posterius,
 facit tempus, non quòd sit idè nunc
 ratione, quòd sumitur in priori, & po-
 steriori, sunt enim diuersa, sed re idem
 & vnum est, quare nunc prius ipsum, & po-
 sterius non sunt separata, sed in vni como-
 tu continuatur.

Vnde non est tanta unitas nunc, & mo-
 bilis est enim maior mobilis, cum sit in-
 trinseca, ipsius verò nunc extrinseca à
 natura, sed est unitas proportionalis. Et
 a diuerso dum nota hanc expositionem: nò
 enim opus est configere ad imaginatio-
 nem fluxum ipsius nunc per totum tem-
 pus, sicut puncti per lineam, sic enim do-
 ctrina nò esset vera, sed imaginaria. Et
 praeterea, quia sic tempus, ut continuum
 consideratur hic autem ut discreti con-
 sideratur, ut satis patet ex ipso contextu,
 ego hinc ita intelligo.

Manifestum est autem, quòd est tempus non flu-

Tex. CV

Oscendit dependentiam temporis
 à nunc, sicut motus à mobili. In-
 quit, si non esset nunc, non esset tempus,
 nec nunc te *per* pas non esset. Iterum q; cò-
 parat nunc mobili, ponit hæc duo, moti
 & mobile, ex altera parte tēpus, & nunc
 & ostendit simul esse tempus cum nunc,
 quia motus, & mobile simul sunt, nume-
 rus ergo motus, & numerus mobilis si-
 mul erant. At tempus est numerus mo-
 tus, nunc autem quidem non est nume-
 rus mobilis, quia non est nisi vnum mo-
 bile, erit tamen unitas mobilis, quare pars
 est nunc i, simul ergo erant nunc & tem-
 pus, sicut mobile & motus.

Et continuum est tempus ipse nunc.

Oscendit modo unitatem ipsius nunc
 alia via, puta, quia assimilatur pun-
 cto continuante lineæ, partes, ac ob id
 præsupponit tēpus conuincari ipso esse,
 ac unitatem ab eo habere. Prius enim,
 & posterius ratio medio nunc conti-

nuata vnum sunt.
 Vnde etiam in hoc assimilatae nunc
 mobili. Nam ab ipso etiam sumitur mo-
 tus continuatus, & unitas, non ab ipso qui-
 dem se vno modo habente, sic enim nò
 esset motus, sed quies, sed ab ipso aliter,
 & aliter se habente, & faciente prius, &
 posterius.

Cum igitur nunc continet temporis
 partes, ut punctum lineæ partes, erit idè
 re, ratione discretum, sicut & punctum,
 quòd est principium vnius, & idem re si-
 nis alterius partis: est igitur vnum nunc
 in tempore, siue tempus consideratur in
 ratione discreti, siue in ratione conti-
 nuæ, ut expositum est, & per duo exēpla.

Sed cum sic quidem. Tex. CVI.

¶ Vbi aliter respondet ad obiectionem.
 Cum enim dixisset vnicum nunc esse
 re, & duo ratione, sicut punctum: posset
 quis dicere: An cum dicitur, tempus esse
 numerum ipsorum nunc, si nunc vnum
 nunc re, & duo ratione, & sit numerus duo-
 rum ratione, sicut numerus duorum pun-
 ctorum ratione.

¶ Hoc remouet dicens, tempus esse nu-
 merum duorum nunc re, sicut sic fiet na-
 merus duorum puncto nunc extre motus
 lineæ, nam sicut, si non esset, nisi vnum
 punctum re, quauis essent duo ratione
 non esset motus, ita si non esset nisi vni-
 cum re nunc, non esset tempus: ut igitur
 succedat tempus, & sic plura nunc re sunt
 necessaria, sicut sunt plures partes, puta
 prius, & posterius.

Et insuper manifestum est. Tex. CVII.

EX hoc autem, quòd tempus conti-
 num est, & nunc ipsius continuus,
 colligit non esse partem temporis, sicut
 nec punctum lineæ, nec diuisionem ip-
 sus motus. Vocat diuisionem id, quòd
 partes motus continuat, quòd indivisi-
 le etiam est, & ab alijs vocatur. Mutatum
 esse, de quo latius dicitur lib. 6.

Vnde cõcedit, quòd sicut lineæ pars
 lineæ est, & punctum nò est lineæ, sic nec
 nunc est tempus, cum non sit ipsius pars
 sed accidit tempori, id est, est terminus
 ipius.

Nunc est idem re in se, partem tō ne dicit si scriptorū in se.

Christo

Solutio.

Nunc non est pars id puncta.

Typ. dep. det à nunc ut motus à mobili.

Tempus continet nunc ipse nunc sicut il- lura pōtō.

ipſus, & exponit Philoſo.

At ſi tempus in ratione discreti conſideretur, & ut numerus eſt, tunc nunc numeratur, & eſt pars, ſicut vultus numeri. Hoc tamen ſi ſumatur cum ipſis partibus, quarum ſunt nunc numeri, cum ipſis enim debent computari, & tunc tempus numerus eſt duorum nunc, prioris, & poſterioris, et expoſuimus ſupra tex. 104

At non, inquit, eſt numerus tempus, ſicut numerus decem hominum, & aliorum, id eſt, numerus numerans, qui poſſeſt multix applicari, ſed eſt numerus numeratus ipſorum nunc, quod etiam ſupra docuerat.

Hunc eſſe ſenſum horum textuum exiſtimo, nec mireris ſi nullam expoſitionem in totum ſe quot, ex omnibus enim, que diligenti textu inſpectio ne, probabiliora mihi viſa ſunt, collegi.

C A P V T. XII.

Quid iſtius temporis numerus motus eſt.

Tex. CVIIL.

Inſert ex diſſectis, tempus numerum eſſe motus ſecundam prius, & poſterioris: ſic autem eſſe numerum, ut ſic continuum, cum ſit numerus motus continuus, ſicut numerus partium continuarum, continuus & rationem habet. Vnde nec omnino discretum, nec omnino continuum eſt, ſed utriuſque rationem participat: his autem vult concludere aliquid proprietatem temporis.

Supponit autem, quod numerus ſimplyter, id eſt, numerans, & numeratus eſt, qui ex diſcretis coponitur, habet minimum: nam dualitas ad ſummam unitatem eſt minimum numeri. At quidem numerus numeratus, puta, qui eſt partium continuarum, ſicut numerus duorum partium hinc & continuarum, talis, inquit, numerus aliquo modo habet minimum, aliquid quo modo non. Nam qua parte discreti eſt, minimum habet, cum vique ad dualitatem poſſit decreſcere, qua vero parte continuum eſt, minimo caret, cum diſſiſſo continuo in infinitum procedat verſus minus.

Sicigitur eſt tempus. Ratione discreti minimum habet, eſt enim dualitas prioris, & poſterioris, a ratione continui, non habet minimum.

Manifestum autem eſt, & propter quid velocius. Tex. CIX.

Oſtendit aliam proprietatem. Quia parte enim discretum eſt, vocabula ſibi discreti vindicat, dicitur enim multum & paucum. Quia vero parte continuum, vocabula, & continua attributa, dicitur enim longum, dicitur breue etiam tempus. Velox autem, & tardum non dicitur: id enim velox, & tardum dicitur, quod mensuratur tempore, ut imperium dictum eſt: At tempus non mensuratur altero tempore extra ſe: non igitur tardum, aut velocius dicitur.

Etiam vltim ubique ſunt eſt,

Tex. CX.

Tertiam temporis proprietatem aperit, puta eſſe idem ubique, id eſt, reſpectu eorum, que ſunt in tempore, videm eſt ipſo anno, & talis duratio apud omnes ſimil. Non enim modo ad hos, poſtea ad illos tempus idem pervenit, ſed idem eſt pro omnibus, que ſub illo ſunt, & ſimul. At temporis partes non ſunt idem, & ſimul, ſed quedam ſuccedant alijs discretis recedentibus.

Probat hoc: Quia tempus eſt numerus numeratus ipſorum nunc, cum ergo diverſis ſuccedant nunc, diverſum ſuccedit et tempus, ſicut numerus numeratus diverſus eſt pro diverſitate rerum numeratarum, quamvis numerus numerans, & formalis idem ſit pro omnibus tali ſpecie numeri numerabilibus.

Autem autem et contingit.

Tex. CXI.

QUARTUM alind habet tempus. Quod ſicut rex editur idem motus, ita regreditur idem tempus. Regreditur quidem idem motus ſpecie, qui factus eſt, ſed non idem numero:

Si tempus fuerit discretum, ut habet, et nunc pars.

Nota.

Et si motus est discretus, ut tempus.

Item numerus numerans numerus habet minimum, ut dicitur in textu, et non habet omnino numerum.

L. proprie
castrope
in ratione
discreti ha
bet mini
mum, non
tamto in
toto eſt
ſimil.
2. proprie
tas temp
oris.
3. proprie
tas idem
ubique eſt
part.
4. proprie
tas eſt
ut regre
ditur idem
motus re
cedentibus
idem ſpecie

vt redit eadem deambulatio, eadem, cena, idem prandium, non numero, sed specie, ita idem dies, idem Ver, eadem tempora, regrediantur, non tamen numero, sed specie eadem.

Non solum aptum motum.

Tex. CXII.

Quarta **S**ubdit aliud temporis attributum. **Tempus est quod motu mensuratur.** Contingit enim tempore motum, & motu tempore mensurare: nam dicimus multum tempore, vel paucum tempore, in quo multum, vel pauca facta sunt. Sed differenter adiuuimus mensuratur: nam tempore motum mensuratur, tanquam mensura ipsam mensurabile, sicut qui pecunia mensurat singulos equos, at cum motu tempus mensuramus, et sic sicut cum mensura mensurabili mensuramus, vt qui vno equo mensuraret pecunias multiplicando.

Et hoc ratio ostendit secundo.

Tex. CXIII.

Quinta **S**ubdit rationem quare tempus mensuratur a motu, & motum tempore. **Quia sicut se habet motus ad tempus, ita magnitudo, & spaciū a d ipsū motū.** Contingit autem spaciū motu, & motum spacio mensurare: nam aliquando cognoscimus viam factam distantiam per motum factam, vt cum quis deambulando defessus est, sentit viam longam esse factam. Aliquando etiam e contra, motum distantia mensuramus, & spacio, vt cum quis a Neapoli Romam venit, per distantiam ipsam cognoscit tantum fuisse motum. Cū igitur sic motus, & magnitudo se habeant, eodem etiam modo tempus, & motus se habeant.

An tempus sit mensura motus secundum motum prius, & posterius.

Quæst. XII.

NON ad reuocis, istesmissa texone expositione, circa temporis naturam perum immorari, est enim difficilis valde. Aliquot itaque argumenta, vt veritas eluceat, proponemus.

Et primo contra ipsius existentiam sic.

Cuius partes non sunt, nec ipsum est: at temporis partes non sunt, non ergo erit ipsum. Minor pates. Nam nunquam de tempore est, nisi nunc indubitabile, quod non est pars. Præteritum, aut futurum non sunt, cum talia sunt: nam quod ipsum est, insillans est tantum.

Secundo. Si tempus esset vtique corruptibile esse: ergo cum corruptio sit in tempore, tempus corrumpetur in tempore, ac duo tempora simulerant. Iterum petam de alio tempore, in quo tempore corrumpatur: & cum debeat esse in alio, dabitur processus infinitum: non ergo tempus est: nō in corruptibile elicit & sic non esset successiuum.

Tertio contra definitionem. Temporis partes continuatur termino communi: igitur continuum est, nō ergo debuit defini per discretum.

Præterea, quod tempus sit numerus, vel est eius forma, vel non. Si nō, vt quid definitur per numerum? Si sic, ergo tempus est in genere, & specie quantitatis discreta, contra Aristot. in Prædicam.

Quod si dicas illum esse numeri partium continuum, ob id continuum est. Hoc non valet. nam si sic est tempus discretum sicut numerus duarum partium lineæ continue, profecto male definitur per numerum: sic enim quodlibet continuum numerus est.

Quarto. Illud prius, & posterius, quod in definitione temporis ponitur. Vel est prius, & posterius spaciū, & hoc non quia tale est permanente, sicut spaciū, vel est prius, & posterius motus, & sic iam tempus esset motus, cum sit aggregatum ex partibus motus. Vel tandem est prius, & posterius ipso tempore, & tunc tempus definitur per tempus, & idem per suas partes quantitatis, vt linea est in mensu partium lineæ.

Quinto. Dicitur, quod tempus est mensura, mensura vt dicitur. Metaph. est indubitabile, & minimum: at tempus dimensibile est, & longissimum: non ergo est mensura.

Circa

1. Argum.

2. Argum.

3. Argum.

Continuum argumentū.

Obiectio solutio.

Quartum.

Quintum.

Tempus est quod sit mensura motu, & motu tempore.

Et quare proprietas.

1. sententia
De ratione
circa defini-
tionem et
partis.

Circa hoc Strato Philosophus discipulus Theophrasti, ut dicitur simpliciter existimant non bene tempus per numerum debentur, cum sit, quid continuum, adeoque ipse sic definitur. Tempus est quantitas in actionibus. Cuius scilicet hunc esse arbitror. Sicut corpora habent dimensionem aliquam, & longitudinem secundum quod ipsius corporis partes possunt permanere in motu, et operationes, habent extensionem quandam, non est, quae corporum est, sed durationis cuiuslibet eundem quam habent partes non permanentes, sed successivas, ac fluxentes, & talis quantitas, & duratio tempus dicitur, ita Strato sententia.

2. sententia
Plotini.

Aliter de huiusmodi Plotinus, puta, Tempus est vita animae in motu transiente ex alia in aliam vitam. Cuius sententia existimo esse, quod tempus est successio transiens apprehensa tamen ab ipsa anima, ita ut non sit tempus, nisi cum anima tota successione simul intelligat, & percipiat, ac ob id vitam animae vocabat in motu transiente. De hoc tamen inferior dicitur.

3. sententia
Alberti de
sermonibus,
et
de animalibus

Albertus, Saxo q. 14. Tempus est motus exitus, ita, ut res viva, sit vitium, quod tunc dicitur vocabulis significata, quae operationem sequuntur. Nominatales, fugientes enim distinctione realium, omnia idem esse volunt, & solam vocabulorum differentiam faciunt, at vero vitiumque exitum fugientem est. Ut enim distinguere, quae non sunt distincta, vitium est, ita non minus est vitium idem affirmare, quae eadem non sunt.

4. sententia
Motus de
plicitate
habet partes
alias a motu,
alias a spatio.

Pro determinatione autem sit primi fundamentum. Quod si motus geminas habet partes, quae idem a motu, quae idem a spatio, & latitudine, in qua sit motus. Verbi gratia movetur a animal, cum progreditur, hoc motus, cum quoddam sit accidens in ipso mobili inhaerens, est exitum extensione subiecti, sicut albedo cum corpore inest, & secundum has partes dicitur motus, divisione mobilis, ut alia sit pars motus, quae est in capite, alia, quae in manu, alia quae in alijs corporis partibus.

Hae autem partes simul sunt, ut est una est, altera sit.

At cum aliquid movetur per spatium aliquid, quia in ipso sunt partes dicitur, priorae, & posteriorae, evenit, ut motus per tale spatium factus habeat partes eorum respondentes spatio priorae, & posteriorae.

Sed non sunt partes motus, sicut partes spatij, nam prius, & posterius in ipso spatio permanentia sunt: at in motu non, sed in mutatione consistunt, quae fluxit, & non permanet.

Radix ergo prioris, & posterioris in motu, est prius, & posterius in magnitudine, sed alteram et vivum prius, & posterius, puta, motus a priori, & posteriori magnitudinis.

Radix eundem fundamenti. Hoc prius, & posterius motus, quod in successione per spatium consistit, ac inde factus, est, & causat quae tam durationem variabilem, ut alia sit duratio successione prioris, altera posterioris, & haec talis duratio, & dimensio quae dicitur, ac extensio prioris, & posterioris motus, tempus est.

Vnde advertendum, quod tempus duratio est, non quae est, quae enim duratio quae a seipso manet, nec variatione habens, sicut si bingeret hoc non indubitable manet, & non fluxit, & talis duratio non est tempus, sed dicitur aeternitas, ab antiquis tempus separabile est at tota simul.

Non sic tempus, sed est duratio successiva, nec uno modo ita: ob id dicitur, est duratio motus prioris, & posterioris, duratio semper mutabilis, & in eodem non permanens. Vnde tempus est effectus motus: & prius, & posterius in tempore, quae secundum durationem sunt, ex priori, & posteriori motus confurgit, quae in successione circa spatium consistunt. Motus ergo prius, & posterius, successione dicitur, & prioris: ob id dicitur duratio est enim tempus duratio variabilis.

Satis tamen fundamentum. Numerus 3. Numerus duplex est. Enumerans, qui formalis dicitur, & numerans, qui materialis vocatur.

Partes motus, quae a spatio non sunt simul, sed ab ipso, & posteriorae.

Nota. Radix prioris, & posterioris in motu, est prius, & posterius in magnitudine, & posterioris in motu procedunt successione quae variabilis.

Nota distinctio aeternitatis, & temporis.

Nota Numerus duplex, &

tur. Numerus numeratus est abstractus à materia qua cunque est ternarius secundū se, & quaternarius, & similes. Numeratus vero est contractus in materia, ut numerus hominū, numerus lapidū. Differunt autē numeri hi, sicut figura abstracte eōs dēstrata, & figura in materia aliqua.

Advertendum prōterea, q̄ numerant, cūm abstractus sit cōmunis est omnibus rebus, ut ternarius secundū se, cōmuniū est lapidibus, hominibus, & alijs q̄at numerata nō, sed sōlū illis in se, in quibus est, sicut ternarius hominū in ipsis est, & ternarius lapidū in ipsis lapidibus.

Ubi etiā, cūm numerus numeratus sit in ipsis rebus, sit ut per ipsum formaliter sint numerabiles. Unde sicut albedo in parete, ipsa facit visibilem ita numerus in ipsis rebus, ipsa facit, ut numerari possint, ob id numeratus dicitur.

At qui abstractus est, nō facit ipsas res numerabiles, imō per ipsum numerantur res, quatenus res numerantes sub aliquo numero, quem mente habemus, complectimur: ac ob id talis numerus numerans dicitur.

Tempus ergo (ut dictū est) non numerus abstractus, sed numeratus est, puta, numerus partium motus prioris, & posterioris.

Advertendum tamē diligēter, quōd numerus numeratus duplex est. Alter cuius unitates, & partes discretæ sunt in qualitate, ut numerus hominū, numerus lapidū, & similia, & talis numerus non est tempus, cūm tempus continuum sit. Alter est cuius partes discretæ sunt quantitate, sicut non quantitate, ut dicimus numerum partium eiusdem continui, cūm partes eterogeneæ sunt: cūm enim similes sunt, non faciunt ullam numerum propriū: talis numerus est tempus, cūm tempus essentialiter dicitur fluxum, & variationem partium precedentium, & subsequentium.

Ac ad explicandam hanc varietatē, dicitur numerus motus prioris, & posterioris, ac sic dicitur. Est quantitas, & di-

ratio quaedam varias habens partes, puta, prioris, & posteriores: & ita tempus consequitur motum, quia parte motus ex diversis partibus constat, puta, prioris, & posterioris, & non quatenus motus similis est, nā partes motus, motus sunt, sicut partes temporis tempus.

At in essentia sua tempus hoc habet, ut secundum diversas partes finiatur ob id numerus dicitur, sed non numerus in indifferentione qualitatis, ut dicemus adhuc in solutione argumentorum.

His igitur suppositis sit prima conclusio. Tempus est, & non est motus, sed est aliquid motus. Quōd tempus sit factum ex communi omnium cōsensu patet. Quōd vero non sit motus, (præterquam quōd manifeste id docet Aristoteles,) probatur.

Quorum species, & differentia sunt diversæ, & ipsa sunt diversa, sed motus, & temporis differentia sunt diversæ, similiter & species, ergo & ipsa diversa sunt. Minor patet de differentiis. Nam tempus non dicitur velociter, aut tardum, motus sic. Præterea, motus sursum, aut deorsum dicitur non tempus. De speciebus patet. Nam augmentatio, alteratio, latitio, species sunt motus, sed non temporis.

Præterea secundō. Quia tempus, & motus diversus habent definitiones, ut notatum est: sunt igitur diversi.

At quomodo non sit motus, aliquid tamen, motus est, puta, ipse passio, est enim illa extensio prioris, & posterioris, motus secundam durationem. Et merito motus passio ponitur: nam tempus est variationem dicitur, a diungitur natura, & accidit, cuius esse variationē patitur qualis res est motus.

Secundā conclusio. Tempus duratio quaedam est, non quæ cunque, sed partes habens in mutatione continua consistens: differ enim duratio, quæ æternitas est, hæc enim tota simul est, nec partes habet, sed in indivisibili consistit, ac temporis partes habet, ut sepe dictum est: ac

L. Cœcilia
Tempus est

Tempus est
est: motus
probatur
primū.

secundū

Tempus licet
non sit
motus est
tamen aliquid motus.

L. Cœcilia
Tempus est
duratio cu
clens partes
in muta
tione cō
sistens.
ob id

137

138

139

140

141

142

143

144

145

146

147

148

149

150

151

152

153

154

155

156

157

158

159

160

161

162

163

164

165

166

167

168

169

170

171

172

173

174

175

176

177

178

179

180

181

182

183

184

185

ob id optimè ab Aristotele dicitur mensura, quò explicaret partium variationem, & diuersitatem.

3. conclusio Tertia conclusio. Tempus est mensura formalis motus.

Nona conclusio Aduerte duplice esse mensuram. Altera est formalis, quæ mensurata dicitur. Altera mensurans, quæ actiua dicitur.

Mensura formalis est, quæ inherens alicui ipsum facit formaliter mensurabile, aut numerabile. sicut linea bene ligno inherens, ipsum facit formaliter mensurabile, id est, vt mensurari possit, & hæc ratio mensuræ in se si cuiquam quantitati respectu sui subiecti, eo enim quo subiectum quantum est, vel discretum, vel continuum, mensurabile, aut numerabile est formaliter sicut partes per albedinem formaliter sunt visibiles.

Mensura mensurans est, qua sumpta, vt quædam regula certa alia extra se mensuramus, vt vna, vel palmo mensuramus alia quæta.

Quo dicitur Dicitur autem vtraque mensura, quòd formalis est in eo, cuius est mensura, cum sit illius accidentis, & forma, at mensurans est extrinsecus rei mensurate, cum nõ sit illi inherens.

Secundo. Vterius, formalis in se si cuiquam quantitati: omnis enim quantitas subiectum facit mensurabile: at mensurans non inuenitur in omni quantitate, sed in certa quæ sit parua, & minor re mensurata, vt si: multiplicatione mensuretur, vt palmo mensuramus quantitate in magnam spacijs, tota ergo spacijs quantitas mensurata est formalis, nam mensurabilem facit totum pannum, at parua quantitas mensurans est.

Vtrumque Aduertendum igitur, quòd vtraque mensura inest tempori. Primum tamens formalis ipsum enim est, quo formaliter motus mensurabiles sunt secundum prius, & posterius: at mensurans inest parti temporis, quæ assumitur, vt certa quantitas ad mensurandum totum motum. Vnde dicitur, horis, annis, mensuramus ipsa multiplicatione: quòd si aduertatur tempore, &

mensurante mensuramus motum ratione temporis, vt mensuram mensurate, sicut quantitate actiua aliqua mensura mensuramus totum subiectum quantum, ita tempus vite alicuius, tempore quodam mensura mensurataque enim mensura est tempus.

Tamen conuenienter, & vniuersaliter tempus est mensura formalis motus, id est, per ipsum motum formaliter redditur mensura bilis, & numerabilis secundum prius, & posterius: per hæc patet conclusio, & sunt ista valde notanda.

Possumus igitur respondere ad argumenta, ex quorum solutione ad hæc magis ista clararent. Ad primum factus est solutio, dicimus enim tempus esse: nam res successiue, & quarum natura nõ est permanentis, non sunt neque existunt sicut res permanentes ubi æternam partes omnes simul sunt. at rerum successiuarum, non est vlla tota pars æternam naturæ ipsarum repugnat: sed factus est, quòd aliquid continuaturum partem ipsarum sit: licet enim tempus prius, & posterius non sint secundum se tota motio, est tamen nunc vtrique coniuugens, & terminus vtriusque, & hoc factus est ad ipsius existentiæ affirmationem.

Ad secundum, inuenio aliquos dicendi modos. Aliqui dicunt, quòd nunc temporis corrumpitur in se ipso, per vltimum sui esse, vt sit verum dicere, nunc modo est, cum ipsum est, tamè immediate post hoc non erit, nec ex hoc sequitur, quòd sit cũ corruptum est, vt patet. De tempore autem consequenter oportet dicere, quòd tempus corrumpitur in suo vltimo nunc, vt dies in vltimo nunc, & quæ cum quæ alia pars temporis, & sic per vltimum esse desinit, vel primum non esse: nõ tamens oportet, quòd nunc corumpatur in alio nunc, nec tempus in alio tempore, & sic dicitur simpli.

At Alexander 3. Metaph. c. 3. tex. 17. dicit, tempus nõ corripitur, nec generari, similiter ipsum nunc, quòd nõ dicitur hic Albertus. tract. 3. c. 1. dicit nõ corripitur, aut generari nunc, sed incipere, aut desinere esse.

A41.

Actiua Variæ sententiæ de termino corruptio nis ipsius motus. An se in termino vel extra locum se metis. Simpli.

2. sententiæ A42: ad 4

Sp. 104. In cuius declaratio adverte, quod non quiddam est, quod ante non erat, nec quiddam est, & postea non est, est generale, aut corruptibile: non enim valet consequentia. Hoc non erat, & modo est: ergo generatur etiam generatione, & productio, & motus ipse de novo sunt, & ante non erant. *Sp. 105.* tamen non est facta generatio alia generatione, nec motus alio motu, esset enim processus in infinitum, ut docet Arist. lib. 4.

Si igitur motus non fit, nec generatur (nam est ipsum fieri, & generari, & tempus est cum motu) nec tempus generabitur, aut corrumpetur, quia nihil desinat esse, vel incipiat esse. Unde non oportet aliud tempus constituitur, quo sit, & fiat tempus, sicut nec est alia mutatio, qua fiat mutatio, quod si tempus definit, vel incipit esse secundum partes, & nunc, id est, quemadmodum diximus. Hæc obiter.

Adversus. Ad tertium attende, quod tempus non est numerus partium quantitatis discretione, sed qualitate partium. Quod est dicere, Non est tempus numerus est prioris, & posterioris, quasi hæc in quantitate discreta sunt, sed in qualitate, cuius ratio prioris, alia posterioris sit. Quod autem sic est numerus, est continuum quantum, & tale est tempus unde Stratonis definitio in re non est diversa ab Arist. definitio, nec enim motus quantitas alia sit rem partem, tamen evadit est definitio Arist. que replicat, in quo tempus formaliter consistit, puta, in duratione variabili: non ergo ad quantitatem discretam, sed ad continuum tempus reduci debet, ut dictum est in Prædicam.

De 104. Ad quartum, una occurrit difficultas, numerus. An cum tempus dicitur numerus prioris, & posterioris motus, ibi prius, & posterioris sunt ipse motus partes, ita, ut est illius quod pars non sit aliud, quam dux partes motus. An non sic, sed quod tempus sit alia sit motus quantitas, præter prius, & posterioris motus. Communiter enim videntur dicere motus di. interpretæ, tempus esse illius numerus dux partium motus; quod videtur

inconveniens, nam tunc idem erit prius & posterius temporis, & motus, & eadem continuitas, cum tamen text. 104. aliud prius, & posterius in tempore. aliud in motu, aliud in magnitudine ponatur, similiter de continuo.

Alij dicunt, quod tempus est quantitas quædam, & non partes motus: ponuntque motum habere quantitatem continuam, ratione cuius partes habet, & præter hanc ponunt tempus. Plures alij sunt modi dicendi, quos omittit, at seculum nos res est manifesta, qui superius propria distinctibilitatem assignationis temporis, motui, & spatio, & omnes illas ostendimus esse inter se distinctas.

Unde respondeo ad argumentum est S. Thom. tex. 101. quod prius, & posterius, que in definitione temporis ponuntur, sunt ipsius motus in ordine ad spacium: & hoc non tollit motum habere alias partes à spatio: nam definitur tempus per subiectum, & genus, sicut qui dicit, Resibilis est appetitus hominis ad risum: ita tempus est numerus motus prioris, & posterioris, nisi clarissime dicas Tempus est quædam duratio, & velut longitudo moventis: sic per partes duæ partes priores a posterioribus specialius, & loci.

Ad quintum facilis est solutio: mensura enim mensurans est, que debet esse certa, indivisibilis, id est, minima, & parva, non tamen mensura mensurata: hæc autem primo tempori convenit, ut declaratum est in conclusionem tertiam. Hæc genus de questione hæc.

An sit vicium tunc in toto tempore.

Quæst. XIII.

Scilicet *questio* **C**irca titulum adverte, quod sicut linea partes puncto indivisibilis copulatur, ita etiam partes temporis quod indivisibilis continentur, quod dicitur Instant, aut Nunc. Est autem difficultas, an vicium sit instant per totum tempus, ita, ut non sit aliud tempus, quam vicium instant aliter, & aliter se habeat. Et in hoc difficultatem facit Arist. qui tex. 104. docet nunc esse in tempore

1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

Quo ex- plicat ali- quid de li- nis

Disicipuli autem S. Tho. explicant ip- sam in hac sententia, quam sequitur Ca- pre 2. d. 1. q. 2. sicut etiam explicans, dicit, quod in linea est punctum intrinsecum, & est aliud extrinsecum. Intrinse- cum est, quod in ipsa est linea continuans eius partes, & huiusmodi sunt multa pun- cta in linea. Aliud est extrinsecum, quod suo motu lineam totam facit, & hoc vni- cum est per totam lineam. Dicitur autem extrinsecum, quia non est in linea, vt co- tinuans, cum sit per totum: nec est pars eam sit indivisibile. Ita dicit in tempore esse nunc intrinsecum continuans par- tes ipsius, & hoc non vnum, sed multa sunt est aliud extrinsecum, quod nunc est aliud, quam presentia mobilis facientis tempus, quatenus est sub mutato esse, & in diuisi- bili motu: & tale vnum est per totum te- pus. Hoc autem non secundum imagina- tionem tantum ponit illi doctores, sed etiam in re: imo dicunt motu distinguit realiter a tempore, sicut a mobili.

Relictis illa ex- plic- cis.

Ista explicatio sententiae D. Tho. no- probatur. Na non potest percipi: quae res sit illud punctum extrinsecum, nisi ipsa met linea: nam quod dicitur, punctum suo mo- tu lineam facere, id loci habet in imagi- natione tantum: nam multis probat Ari- stot. lib. 6. punctum separatim moueri non posse. Quod si sumas punctum exi- stens in corpore mobili, cui videtur res- pondere linea tanquam spacium, illud pu- ctum non facit lineam illam, imo presup- ponit puncto, sicut spacium mobili. Quod si sumas punctum aliquid separa- tum, impossibile est, quod faciat lineam: non enim in illo genere cause non quan- tum, & in diuisibile, potest facere diuisibile: non igitur tale punctum est, nisi per ima- ginationem Mathematicam.

Vnde consequenter nunc non potest esse vnum nam presentia mobilis non est formaliter nunc, quamuis sit eadem

non tamen ob id, vnum nunc est. Nam si sumas motum alium, vt est sub motu, sicut pun- ctum est sub vnica parte motus, nisi sub alio, & alia sub vno, & alio mutato esse ita non est semper sub vno nunc. Adde quod si vnum nunc esset per totum tem- pus procedens, iam tempus esset ex se solum compositum: nam ideo Aristo. do- cet punctum si sit separatim, non posse moueri per lineam aliquam, quia linea tunc esset composita ex punctis, punctum per lineam gradus non tangeret, nec moueretur aliud, quod punctum.

Quo mobilem existimo non esse vnum formale nunc per totum tempus, sed plu- ra, & plura, quod exprimit docet Aristo. 3. Metha. c. 3. tex. 17. in fin.

Ad id autem, quod Aristo. dicit esse v- num nunc respondet simp. quod ob id in- stantia, & nunc secundum se vnum dicitur, quatenus plura sint, quia non habent per quid diuisuantur, vt sola considerantur. Seco. lib. 3. Metha. loco citato, dicit esse vnum specie non numero. Themist. dicit esse vnum subiecto.

Existimo ergo esse dicendum, sicut in- tento exposuimus, quod comparatio Ari- stoteli, in hoc consistit, quod mobile dicitur in partibus sumptum spacii motus est eandem: ita nunc sumptum in priori, & in posteriori facit tempus, non tamen quod sit prorsus idem nunc ratione, sed subie- cto, id est, quod non debet multiplicari subiectum cum nunc, sed idem subiectum est, nunc tamen multiplicatur formaliter. Non enim est ista vnitas mobilis in motu, quanta nunc in tempore, cum illa sit maior, quia ipsum mobile est subie- ctum, quod vnum est: ita nunc a hispo subie- cto vnitate habet. Hac est etiam sententia Graecorum: nec oppositum re- peritur sancti Thomae, vt etiam ex di- ctipulis supra aliqui consistunt.

Circa distinctionem temporis a mo- tu non opus est ex professo id contende- re. Satis est, quod tempus non realiter a motu se distat, sicut motum a mobi- li distinctum posuimus, & omnes ratios et

Aliter vni- que qto sit vnum in tempore.

sententia Aristoteli.

Conferenda authoris cum sententia Graecorum, & D. Tho. Quo dicitur et

oppositum prob. antium non conuincit, nisi hæc formalem distinctionem: nam hæc sufficit, ut res habeant diuersas definitiones sint in diuersis partibus mensuræ, & generibus, possint inuicem separari, ut multoties dictum est, quæuis contraria etiam opinio sit probabili. Ad textum redeamus: nam quæ circa temporis naturam restant, in processu ipso examinamus.

Quædam autem tempus est mensura motus.

TEX. CXIII.

Quid sit tempus, explicat, quid sit esse in tempore, & quæ dicantur esse in tempore. Primò explicat quid sit motum esse in tempore, & hoc ex definitione: cum enim tempus sit numerus, & mensura motus, non erit aliud motum esse in tempore, quàm motum mensurari à tempore ita, ut ipsi tanquam mensuræ subdatur, ut sicut tempus partes habet nõ simul, ita et ipse motus.

Intermittit autem, quomodo motus mēsuretur à tempore; & loquitur de mensura mensurante, de qua diximus. q. 12. Dicit, quod motus aliquam partem mensuramus parte certa tēporis, postea per illam mensuramus totum motum multiplicato: sicut in continuis sumimus unam partem longitudinis certam, puta, unam, & hanc multiplicato, totum spacium mensuramus; ita tempore certo partem motus mensuramus, puta die aut anno, aut mense, & postea tale in parte multiplicando, totum motum mensuramus.

Ostendit autem, quid mēsuretur in motu. Dicit duo in motu mensurari: Alterum est ipseus quantitas, quæ à spacio habet. Alterum est ipseus esse, nõ enim sic existimam est, ob id totus motu tempore mensuratur; unde ob id in principio textus dicit, tempus mensuram esse motus & moueri. Per motum intellexit esse motus, per moueri quantitatem ipsius, quam habet, dum sit in magnitudine, ut explicat S. Thom. Est igitur motum esse in tempore, ab eo mensurari.

Manifestum est, quod & alijs.

TEX. CXV.

Hinc colligit in uaiuersum, esse in tempore non aliud esse, quàm mensurari à tempore, & habere inclusionem, & mutationem cum ipso tempore, quod est mensura successiua, & mutabilis: hoc autem probat distinguendo duplicem sensum, qui potest esse huius, quòd est esse in tempore, & excludendo utrumque unum. & esse in tempore potest significare huiusmodi, esse, quando tempus est: Vt ita dicantur esse in tempore, quæ sunt, cum tempus est. Alter sensus est, ut esse in tempore sit, sicut esse in numero.

Dupliciter autem aliqua dicuntur esse in numero. Vno modo, quia partes, accidentis ipsius sunt, ut par, impar, & unitates in numero sunt. Altero modo, quia à numero continentur, & numerantur, puta, quia numerus ipsorum dicitur esse, ut denarius hominum, & aliorum.

Vnde possumus colligere tripliciter posse dici esse in tempore. Vno modo esse, cum tempus est. Altero modo esse partem, aut partem temporis. Tertio, à tempore mensurari. Dicit, quòd duobus ultimis modis aliqua dicuntur esse in tempore: nam tempus numerus quidam est: ob id sicut in numero, sic etiam in tempore aliqua dicuntur esse: nam nunc, prius, posterius tanquam aliquod temporis in ipso dicitur esse. At reliqua omnia, quæ in tempore esse dicimus, ut in mensura quadam in ipso sunt successiua tamen, sicut res in loco permanenti.

Manifestum autem, & quod non est.

TEX. CXVI.

Excludit primum modum, quo dicebat res esse in tempore, quia uult, cum tempus est, dicit, quòd sicut non dicitur esse in loco, nec in motu esse cum locus, aut motus est, sic necesse in tempore: nõ sic possemus dicere, quòd corpus est in grano milij, quia est, cum hoc est, imò quodlibet esse in quolibet.

Uterius probat. Nam esse in tempore cum tempus est, profecto est quid accidentata

Quid sit in uaiuersum esse in tpe

Esse in tpe potest tace re duplex sensum,

Nota.

Triplex tpe potest dici aliqda esse in tpe

Excludi tpe per inueni modum esse in tpe

Primo.

Quid sit esse in tpe

Quis motus mensuratur in tpe

Quid mensuratur in motu.

de male accidit enim, quod tempus sit illud cum re est, & accidit rei, quod tempus tale secundum de loco, & motu: at esse in tempore dixit conuentionem necessariam, vt nō non accidat alteri habet. n. habitudinem ad alios intrinsecē, & necessario sicut mensura ad mensuratum.

Quod est dicere, si non esset in aliud esse in tempore, quia esse cum tempore est accidit le hoc esset, & posset esse, quia tempus esset, at esse in tempore non licet non enim potest esse id, quod est in tempore, sine tempore quodam, sicut nec mensura nisi siue sua mensura.

Quales autem sit in numero.

TEX. CXVII.

Ostendit qualiter se habentes, que sunt in tempore. Hæc enim continentur, & exceduntur à tempore, sicut numerus excedat numeros minores, & unitates sub se contentas. Hinc est, quod nulla eorum, que in tempore sunt, ipsi tempori equalia sunt, sed de aliquo partitum, aut præteriti, aut futuri, aut vtamq.

Et ratio huius superioritatis est, quia que sunt in tempore continentur ab ipso, sicut que sunt in numero ab ipso: que autem in numero compræhendantur, minora sunt ipso, vt de evenit, que in tempore sunt, omnia finita esse.

Non solum autem à tempore exceduntur, sed ab eo patiuntur, quod probat ex communi dicto omnium. Nam indidere efficiuntur, omnia tempore tabescere, & alia senescere, alia obliuisci.

Et nota per hæc tria vocabula notari omnia, que in tempore sunt: nam tabescere, & corrumpi omnibus inest etiam inanimatis sensentibus: obliuisci hominibus. Hæc aut tempore adueniunt.

Dices aut tempus sicut est causa corruptionis, est et generationis, vt causa pulchritudinis, & perfectionis circa talem iuuentutem circa senectutem, & recordationis circa obliuionem. Respondet, non; & causam dat, quia tempus in motu consistit: motus autem recessus est à propria dispositione quam res habet:

ob id, que mouentur, magis ad corruptionem accedunt: & propter hoc tempus corruptionis potius est causa.

Dices tu, nonne etiam tempore res perficiuntur, & tempore aduenit sapientia, & prudentia, vt quid tempus nō generationis causa etiam ponitur? Aduertendum ergo, quod ne generationis, nec corruptio nō tempus solum causa est effectus cuius particulares hī à causis proueniunt particularibus, & tempus hōrū causa dicitur, quia in ipso fit, vt inferius in tex. 118. dicitur Aristot.

At hoc interest inter generationes, & perfectiones, ac corruptiones, quod generationes habent sepe causas determinatas, ob id non attribuntur tempori: at corruptiones ex determinatis causis proueniunt, vt rume mutationes, & variationes alie, & hæc tempori tribuntur, & ita dicit Philop.

Adde etiam tu, quod non solum eorum causa indeterminate est, sed etiam corruptiones alie, que secundum naturā sunt, tribuntur tempori magis, quā generationibus, quia motus cōtinuus, quā tempus est, potius est causa corruptionis, nec vero perfectionis causa est, nisi quatenus inuenit rem dispositā, vt perfectionis sit proxima tamen sua cōtinuatione ab illa perfectione expellit rem, & in corruptione impellit, ob id per se causa corruptionis dicitur, non tamen solum tempore causa est, vt dicitur, & patet inferius.

Quare manifestum est

Cum dixisset, que in tempore sunt, excedi, & superari à tempore, inferre, res se imper existentes nō esse in tempore, cū non continentur, nec superentur à tempore, quales est Deus gloriosus, et intelligentiæ. Adducit aut signum, quod non potuntur à tempore, non enim corrumpuntur, non senescunt, nec obliuiscunt, sed vno modo se habent, vt dept. 1. celi, text. 400. dicitur aster, que semper sunt, quatenus semper sunt: que ita que semper sunt, habent aliquid, que non sunt semper, vt sol luna, & cetera

Obiectio. Solutio.

No. 150. 151. nec et cetera generis. Sicut, nec corruptio.

Corruptio. corruptio. ut, quod generatio dicitur. Prima.

Et quælibet per se, non sunt in tempore.

Quædam si habentur, que autem in tempore.

Ratio.

Res patet. ut à tempore.

Nota.

Substantia et generatio. ut in ipso. ut patet. et corruptio. ut à tempore.



& secundum hoc situs, & mutationes tē
pori subditur.

Ex quibus perfecte colligitur, quid sit
esse in tempore, p̄ta, mensura à tempo
re, vinci à tempore, p̄ta à tempore, qua
partes mensuratur tempore, euenit
vt que faciunt, nō possint, tota simul pos
sibile. Vnde nō est tota exorta simul, nō
tota sc̄tio, sed pars excipit partē, pars
exponit pactum. Præterea, si vincuntur
à tempore, non sunt perpetua à tem
pore patiuntur, multis autē, & varietati
bus, ac mutationibus sunt exposita.

Quoniam autem tempus est mensura.

TEX. CXVIII.

¶ Vm dixisset quid sit esse in tempo
re, & motum esse in tempore, dicit
motus quietem esse in tempore, per
accidens tamen, id est, per aliud, vt expli
cat P̄ ad op. n̄ emp̄, per motum, nam tan
tam esse quietem mensuratur tempore
mensurantes simul aliquem motum.

Obicit quis, Quomodo, cum tēpus sit,
quid motus, potest esse aliquid esse in tempo
re, quin sit in motu. Subdit tamen, que
videtur esse in tempore.

Respondet, tempus non esse motū, sed
numeri motus ob id potest aliquid quie
scens esse in tempore, sicut etiam nume
ro, quin sit in motu. Subdit tamen, que
dicantur quiescere illa tempo, que sic
non mouentur, vt moueri sint apta, vt id
dictum est,igitur quies in tempore.

Esse autem in numero est esse.

¶ Vt vltaria ostēdere realitas esse
in tempore, secundum motum, &
quietem, ac propterea dicit, esse in nu
mero est, quod sit numerus est illius, &
quod sit mensurabilis. res per talem nu
merum. Si igitur numerus fuerit tempus
sic erit in tempore esse, quod à tempore
mensuratur, & quod tempus illius sit. Cū
igitur tempus sit aliquid motus, mensura
bitur vtique que mouentur, & que quies
cunt, quæ enim priuatio motus est: Pri
uatiuorum autem eadem est regula.

¶ Quæ quæ mouentur.

TEX. CXX.

¶ Includit res ipsas, que mouentur,
& que sc̄nt non esse in tempore se
cundum eam quantitatem, sed secundum
quantitatem suorum motuum, cuius tem
poris sit mensura motus, idem etiam de
quiete, sed per accidens: illa autem,
que nec mouentur, nec quiescunt, sed
proficisci in motum sunt, in tempore
non sunt.

Notandum igitur, quod motus per se
in tempore est mensura enim primo tem
pus est mensura, per motum quiete: per
motum, & quietem substantie sunt in
tempore.

Notandum igitur. TEX. CXX.

¶ Sic dicit ea, que non sunt, quomo
do sint in tempore. Dicit, que ea,
que non sunt ita vt non possint requiri
esse, vt diametrum esse commensurabi
lem, & impossibilia, illa non sunt in tem
pore. Sit ratio est, quia huiusmodi nullū
habent ordinem ad motum, aut quietē,
per que res in tempore sunt.

¶ Que vero, sic non sunt, vt possint esse
vel fuerint, vel futura sint, hæc in tempo
re sunt, qualia generabilia, & corruptibi
lia. Dat ratio eorum, quia hæc separantur
à tempore: nam manus est tēpus his, que
sic non sunt. Nam que erant, excedunt à
tempore secundum præteritum, que fue
rant, exceduntur secundum futurū: que
autem nunquam sunt, non vincuntur à
tēpore, ob id non dicitur esse in tēpore.

Etiam autem, que non sunt.

¶ Dicit ea, que non sunt, sed in tem
pore sunt, & à tempore excedun
tur. Quædam fuerunt, vt Homerus, que
dam erant, que dam partim fuerunt, par
tim erant, vt manifestum est. Vocat au
tem futurum ad verum, quia potest esse,
& non esse. At ea, que nec sunt, nec fue
runt, nec erunt, nec continentur à tem
pore. Explicat aut, que sunt illa. Ea nem
pē, que sic non sunt, vt opposita ipsorum
semper sunt: id est, impossibilia, quorū op
posita necessaria dicitur: neutra autē in
tempore sunt, quia non vincuntur à tem
pore: illa enim semper nō sunt, hæc ve
rō

Quid sit pro
p̄ta esse in
tempore.

Quoniam
quæ sit in
tempore.

Obicit.

Respondet.

Res illa
sunt in tēpore
secundum
motum, &
quietem.

Res non
sunt in tēpore
secundum
quantitatem
suorum motuum.
Notandum
igitur.

Et, quædam
sunt in tem
pore.

Dicitur
etiam
quædam
sunt in tēpore.

no semper sunt. At quorum opposita no semper sunt, qualia sunt contingentia, haec generalia, & corruptibilia sunt, & talia omnia à tempore continentur, & sperantur, ac ob id dicuntur esse in tempore. Patet ergo motus, quietes, res mobiles, & quietibiles, generabiles, ac corruptibiles in tempore esse.

CAPV L. XIII.

Ipsam autem nunc. Tex. CXXI

Differetias aliquot explicat, quibus aliqua discrimine dicitur esse in tempore, quae sunt sex puta, Nunc, Aliquando, Iam, Nunc, Quando, Repente. Incipit autem ab ipso Nunc, duoque distinguit nunc. Alterum est, cuius hucusque meminit, & hoc duplici proprietate, & officio distinguit. Alterum est, quod est temporis continuatio, id est, quo tempus futurum, & praeteritum continetur. Alterum, quod est terminus utriusque, puta, praeteriti finis, principium vero futuri. Discrimine autem temporum inter tunc, & punctum lineae, cui etiam haec deo competere videtur. Punctum tamen est quidem permanens, sed nunc non permanet, sed recedit eum ipso tempore.

Ne autem quis existimaret nunc tempus distinguere a situ ita, ut duas partes temporis a situ se paratas faciat: id remouet, docetque non actu dividere: sed potestate, quate nunc si actu tempus dividendi est, (quod quidem in intellectu contingit, ut dicit Philop.) tunc in nunc esse diuisio facienda, sicut in puncto dividitur linea.

Osten dit statim hoc nunc, quod dividit, & quod etiam in vniuerso, vniuersum esse re, diuersum tamen ratione. Sicut in linea mathematica in intellectu abstracta punctum, quod dividit potentia, & punctum quod vniuersum, aliud est ratione, sed vnum re. Ita & nunc, ut continetur, vnum est: ut huius principium, alius finis est, ratione diuersum est.

Ipsam igitur nunc, hoc quid est

Tex. CXXII.

HAEC est propria significatio ipsius nunc. Altera est, quae significatur tempus proximum praesentis: nempe quod, in partem distat à nunc praesentis, sicut praeteritum sit sine futuri, reparatur pro nunc, ut nunc veni, nunc veniam dicitur, quia hodie veni, aut veniam: et tempus remotum non dicitur nunc, ut satis notum est.

Ipsam autem aliquando tempus est.

Tex. CXXIII

Explicat secundam differentiam temporis, puta Aliquando. Dicit autem, quod tempus determinatum non nunc praesentis, sed praeteritum, aut futurum, ut aliquando capta est Troia, aliquando erit diluuium. Cuius igitur, Aliquando, sit tempus distans à nunc praesentis, alio nunc aut priori, aut posteriori determinatum, colligit, quod ab hoc nunc praesentis, usque ad illud, seu futurum, seu praeteritum, erit tempus quantum terminatum, quod dicitur Aliquando.

Si vero nullum tempus. Tex. CXXIII.

Dubium proponit, quod ex dictis suboritur, si enim aliquando est tempus determinatum alio nunc à praesentis, cum omne tempus sit Aliquando, videbitur omne tempus esse finitum, quod remouetur per interrogationem, dicendo motum esse infinitum, ac ob id tempus consequenter esse infinitum.

Ad dubium autem, quantum existimo, respondet, dicendo quod effectus dem, Aliquando, saepe sumptum, est finitum tempus, eius tamen sit aliud, & aliud, saepe per Aliquando, tempus erit infinitum. Quod autem si motus, & sit nouum, & nouum. Aliquando semper, ex motu patet, nisi semper alius & alius est. Constat igitur eius solutio in hoc, quod dato, quod omne Aliquando finitum sit, semper tamen, & incessanter sunt noua, & fuerunt noua Aliquando: ob id tempus infinitum est.

Utitur autem modo loquendi interrogatio pro affirmatio, ut saepe solet.

Sed tamen Aristoteles ipse decipitur in hoc motum, & tempus infinitum ponendo, ut latius dicitur in lib. 8. ubi id examinat utraque professio.

Quoniam

Quod I et nunc in se. eius accipit.

Quid sit aliquando.

Dubium.

sedatio.

Nota 1.

Nota 2.

Sec dicitur finitum sit in tempore Et explicatur nulla distinetur peria. Quid sit nunc in peria acceptatione.

Occurrit obiectio.

Nota 3.

Quoniam autem istum dicitur

Tex. CXXV.

Probat temporis infinitatem ex ipso
nunc: nunc enim est principium, & si
nunc at huc non habet respectu eiusdem
alias opposita secundum idem, nisi inest: sed
respectu diversorum, prateriti quidem
est finis, futuri principium.

Et hoc patet, quod semper tempus est in
fine, & principio: nam est nunc, quod fu-
turi est principium non ergo definit tem-
pus, cum semper sit in principio: est enim
nunc quod principium est futuri, est autem
tempus in fine, & principio. Sicut linea
circularis concava simul, & convexa, ra-
tione tamen diversa, sed idem reita tem-
pus in principio, & fine: quare idem sunt.

Advertendam, quod hoc falsum est: non
enim omnino nunc, est principium, sed in
sed datur, quod fuit principium, & non fi-
nis, cum tempus inceperit, sicut in linea
finita datur puncta extrema, que sunt
principium, & finis, ut dicitur in lib. 3.

Ipsam autem tam. Tex. CXXVI.

Explicat tertiam differentiam tempo-
ris, que est iam. iam enim dicitur fu-
turum, aut prateritum parum distans a
nunc presentem, ut iam veni, iam legam,
id est, parum est, quod dveni, parum restat
ut legam.

Et non confundaris, non enim est iam idem
quod nunc in posteriori significatione,
ut aliqui existimant. Nunc enim dicit tem-
pus propinquum nunc presentem: dicit autem
ipsum, ac si esset nunc, id est, per modum
presentis significando. at iam dicit pro-
pinquum, sed per modum futuri, vel pre-
teriti: que vero distans a nunc presentem,
non dicitur iam, ut notum est.

Ipsam autem super.

Tex. CXXVII.

Tres alie temporis differentie ex-
plicat. super dicit propinquum nunc
presentem, prateritum tamen. Quodam seu
Olim, dicit prateritum distans. Repen-
te dicit tempus parum, in quod facta est mu-
tatio: quod quidem tempus ad id est par-
vum, ut propter ipsius parvitate distans

qui, ac dignosci non possit, quantum fec-
rit. Hec omnia notissima sunt.

Mutatio omnis natura remota est.

Tex. CXXVIII.

Cum ostendisset differentias, quibus
existunt in tempore entia, que non
sunt, regressit ad explicandum, quomodo
tempus sit causa corruptionis, dicitur.
Quidam sapientissimum vocabat tempus,
quasi in tempore scientia comparat-
ur: at Pythagoras dicitur parvum indoctus
hunc vocabat, quasi scientia per eam
cum tempore. Laudat autem magis hoc
dictum: nam tempus magis per se causa
est corruptionis, quam generatio: quod
probat ratione facta superius. Quia mu-
tatio, ut talis est, remota est, & corrup-
tio: magis per accidens verò generatio
nis causa est. Hanc rationem superius de-
claravimus.

Probat etiam signo. Videmus enim
non fieri quicquam, nisi sit causa aliqua: at
videmus corrumpti, nulla apparente cau-
sa, & tales corruptiones dantur tempore
non quod tempus sit causa illarum, sed
quod in tempore fiunt, & causa particu-
laris non apparet, sicut apparet in genera-
tionibus. Repete tex. 17.

Post hanc epilogat que dicta sunt, puta
tempus esse, quod est tempus, & quot mo-
dis dicitur nunc, & que sint alie tempo-
ris differentie, nempe, iam, nuper, & re-
liquæ prædictæ.

CAPUT XIII.

Hic autem nobis sic determinavit.

Tex. CXXIX.

Repetit propositionem superius
positam, ut modo ipsam probet.
Est autem propositio, Omnis mu-
tatio, & omnis motus est in tempore,
ac tempore mensuratur: & quod mo-
vetur, ac mutatur, in tempore mone-
tur, ac mutatur. Hanc probat duplici
ratione. Prior est, Velocius: aut tar-
dus in tempore sunt, at motus motu ve-
locior est igitur motus in tempore est,
Minorem explicat, dictando, qui mo-

Probatur
temporis
infinitatem
ex ipso nunc

Nota.

Not. circa
textum in ra-
tione Aris-
totele

Quod sit
esse iam

In quo dicit
fieri iam

Quod sit et
quod sit an
per se sit

Quod tempus
sit et essentia
presentis.

Epilogus
de istis
Aris.

Omnem
mutatio est
& motus
in tempore

1. Ratio.

tus sit velocior, inquit, illi esse velociorem, quicritus sit, & perveniat ad eundem terminum, quàm alius, duplici tamen conditione, Altera, ut sit per idem spacium: nam si vnum moxerit ab A, in B, per arcum, alterum per cordam, licet tempus sit æquale, tamen velocius moxetur id, quod per arcum. Similiter est altera, quod motus sit regularis. Nam etiam si sit eadem magnitudo profus, tamen vnum differenter, alteram vniiformiter moxetur, non ob id erit velocius, quis citius moxetur. Sunt enim alia pensanda, de quibus dicemus in lib. septimo latius hæc enim obiter tangit Aristot. & non ex professo.

At varioprius in tempore est.

2. Ratio.

Alteram facit rationem, prius, & posterius in tempore sunt: at prius, & posterius sunt à motu: motus ergo in tempore est. Quod prius, & posterius sunt in tempore, probat, quis prius, & posterius sunt distantia ab ipso. Nunc sed nunc in tempore est, nam distantia & termini ad idem pertinent.

Explicat autem, quòd alio modo prius, & posterius sunt in præterito tempore, alio in futuro. In præterito enim quòd à nunc præsentis remotus est, prius dicitur, quòd autem propinquius, dicitur posterius. At in futuro è contra, quòd remotus erit, dicitur posterius: quòd magis proximum, prius. Hæc e omnia etiam parum a diceren di facilissima sunt, & textus clarissimus.

At omnia citia sui in tempore.

Q. XIII.

2. Res in oppositè

QVAESTIO hæc moxetur propter aliquos, quæ videntur dubium facere circa dicta Aristot. primo dicit, Omnem motum esse in tempore videtur falsum. Motus cœli motus citat non est in tempore, cum non superetur à tempore: cit enim ita æternus: sicut tempus, quòd est ipse passio.

2. argum.

Secundo dicit, Omnem mutatio-

nem esse in tempore. Videtur etiam hoc falsum: nam mutatio substantialis est in ista et similiter illuminatio, visio, & alia huiusmodi: non ergo sunt in tempore.

Tertio dicit Res esse in tempore ratione motus. Contra: Esse rerum generabilium, & corruptibilium est mutabile, & variable: ergo substat tempori, & experientia ostendit, quòd vitam rei, & esse, tempore metitur.

Tentem

Quarto circa id, quòd dicit, Quæ semper sunt, non esse in tempore, Contra. Differentiæ ipsius temporis de Deo prædicantur. Est enim nunc Deus & fuit heri, & semper, ergo erit in tempore.

Quartum

Aduertendum primò, ut in textus explicatione docuimus, esse in tempore non solum esse cum tempus est, sed mensurari ab illo, superari ab illo, & pati ab illo. Mensurari autem ab illo, est se illi adaptare iuxta ipsius materiam; ut sicut partè post partem tempus habet, nec simul est totum: ita etiam, quæ ab illo mensurantur, superari est, quòd sunt minora, quàm totum tempus, ita ut tempus maius sit quocumque sub se contento, & inde prouenit, quòd possibilia sunt, & alterabilia, quæ sub ipso sunt.

1. Funda, quod sit est in tempore

Aduertendum secundò, quòd secundum Aristot. (vt paulo inferius dicemus) cum tempus sit solum in motu primi mobilis, aliter ipsum facit mensurabilem; et metitur alter alios motus inferiores: similiter aliter est mensuratus motus illius, aliter hõrum inferiorum.

2. Funda, Ten per di ueris modo et metitur primi motus cœli, & aliorum

Primo tempus facit motum primi cœli mensurabilem formaliter, & intractabili sicut mea quantitas me formaliter facit mensurabile, quia in me inest reliquos vero motus facit mensurabiles extrinsecè, per hæc, quæ ipsi subduntur.

Accipe exemplum. Sume lignum magnam, & superpone spacio: tunc mensura lignum: mensurabis quòd est spacium simul, quia lignum illius longitudo utrumque facit mensurabile: sed differenter, li-

gnum

secundum

gnam intrinsecè, & pacum extrinsecè: ita
tem, ut, cum sit primi motus passio, illò
facit formaliter mensurabilem, at reli-
quos motus extrinsecè, quatenus velut ip-
si supponuntur, aut enim motus in tem-
pore.

Idem est
de mensur
re mensur
te.
Similiter intellige de mensura mensu-
rante. Alter enim tempus mēsurat mo-
tum cæli, aliter horam inferioram. Mo-
tum enim cæli mēsurat intrinsecè, sicut
passio tam, at reliquos motus extrinsecè.
sicut vinum anuum.

Accipe et exemplum, sic panem aliquis,
dupliciter mensurari potest. Uno modo
vnicuique ipsius particula, quam multiplican-
do cognoscitur totius quantitas. Altero
modo vna externa multiplicata. Ita est
motum cæli temporaneam mēsuras, ac
cipis horam, at detem, quæ est pars illius
moti quantitas reliquos motus eodē die
aut hora mēsuras, sed sicut per vnam
externam. Hæc admodum nota.

Ad 2.
Fundat.
Aduertendum tertio, quòd non solū
hic loquitur de motu cæli, sed etiam
de reliquis motibus, puta, alterationibus
& augmentationibus. Hi enim etiam tē-
pore mēsurantur. Ad tempus non, nisi
passio motu cæli esse debet, ab Aristot.
ponitur.

Ad 1.
Delectio
Aduert.
His suppositis ad primum argumentū
respondetur, quòd motus cæli nō est mē-
surabilis, necesse in tempore secundūm
se totam, secundūm Aristotē, sic enim
inhiatus est, et tamen secundūm omnes
partes suas, & tales à tempore superan-
ter, vnde quod de motu mēsuratur, to-
tum factum est mēsuratur autem om-
nes partes copulatiuè, sed non copula-
tum, ut loquitur Diuilecticè. Et hæc est sē-
tentia Alber. Saxon. q. 11. & beacè dicit, in
finitum et numerum mensurabile est, se cum-
dam se totum.

Ad 2.
Delectio
Aduert.
Ad se cūdam, Aduert. com. 119. quem
sequitur Alber. tract. 3. c. 14. dicunt, quòd
mutatio dupliciter accipitur. Uno mo-
do, pro sive motus, ut cum accipitur pro
generatione tota substantiæ, quæ est ter-
minus alterationis non enim quicquam

generatur, nisi alteratione præcedente
similiter illuminatione pro productione la-
minis, quæ cum terminus motus locutionis
dam sol fertur, lumen producit, & sic di-
cant non esse in tempore. Altero mo-
do accipitur mutatio pro toto motu est
terminus, ut pro alteratione simul cum
generatione, & illuminatione pro latitudo
eum in minis productione, & sic est in tē-
pore, est enim successiva.

Ita responsio nunc mihi non pla-
cet, nam generatio, & illuminatio sunt
mutatio nes distinctæ a motu cæli, & ab
alteratione, ut notum est: debent ergo
habere aliquam mensuram. Cum enim
dicuntur esse termini, non sic sunt termi-
ni, ut facta aut vnum motum posse: sunt
enim termini extrinsecè: vnde latitudo cū
illuminatione nunquam consistat vni-
cam per se speciem. Præterea, quia dici-
mus generationes, & mutationes rerum
temporaneas esse: statendum ergo est in
tempore esse.

Ob id dicerem, quòd esse in tempore du-
pliciter contingit. Uno modo propriè, &
adæquatè, & sic sunt illa, quæ successiōe
habent cum tempore diuisibilem. Altero
modo: velut inadæquatè, & talis sunt,
quæ sunt in nunc temporis indiuisibile.

Nec existimes, quòd esse in non tem-
poris est tantum habere totum suum ef-
fe in nunc nunc, hoc enim nō sufficit, sed
simul in nunc habere esse, & cū ipso esse
recedere: sic itæ mutationes dicuntur
esse in tempore, cum in nunc temporis
sunt.

Ad rectam Alber. tract. 3. c. 10. dicit sub-
stantias quantum ad esse physicum ef-
fe in tempore, vnde esse physicum sub-
stantiam cum sensibilibus qualitatibus dif-
positam, puta, formam in materia sensi-
bilis, non est vtcunque cum tempore,
cum sit permansio talis substantiæ: sed
est in nunc temporis, prout aliter, & ali-
ter se habet in tempore, nam tales sub-
stantiæ aliter, & abster se habent, cum va-
riabiles sint, at secundum essentiam, &
definitionem suam non subsistent in tēpori.

B. Thom. S. Tho. t. p. q. 10. ar. 15. dicit esse rerum corruptibilium, esse in tempore: cuius mente m. ut intelligas, considerare oportet, quod in tempore esse, dupliciter est intelligendum, loquendo non de nunc, sed de ipso tempore. Uno modo per se primo, & hoc est, quod secundum se à tempore mensuratur, nec aliud esse potest, quam motus qui successivus est. Altero modo, secundario, & per aliud, & hoc est id, quod motui & mutationi in se subditur, qualis est substantia corruptibilis: unde in tempore quidem absolute est, nec alia est ipsius mensura querenda, sed non immediate subditur tempori, nisi per actiones, & mutationes suas: dico mutationes suas quia substantia coeli non est in tempore, quamvis ipsius motus in tempore sit, quia non habet mutationem, nec alterationem aliquam circa seum esse.

Ad vltim. Ad vltimum dico, quod Deus coexistit temporis: similiter & Angeli, quia sunt quādo tempus est, non tamen sunt in tempore, cum in se successione non habeant: praeferunt Deus, qui nec in suo esse, nec in suis operationibus habet successione in se.

Quod si illi tribuimus differentiam temporis, id est secundum modum nostrum intelligendi: & per tales differentias non successione, sed durationem volumus solam significare, ipse tamen in aeternitate indivisibilis est totus.

Angeli vero in Aeterno: Aeternum enim est mensura, qua mensuratur incorruptibilis, quae tamen habent operationes successivas, sicut Angeli, & coeli, reliqua sunt in tempore, ut dictum est.

Dignum autem consideratione.

Tex. CXXX.

Propositio Arist. circa excitationes temporis duo dubia
Ad primum Postquam de tempore dixit, aliquot circa ipsum proponit dubitationes, quibus magis, quae dicta sunt, explicantur. Est primum dubium. Cur tempus dicatur esse ubique, puta in terra, in mari, & omni in loco. Alterum dubium est, an tempus sit extra animam ita, ut ipsius essentia non dependeat ab intellectu.

Ad primum respondet, quod cum tem-

pus sit passio motus, ac motus sit ubique, consequenter tempus ubique dicitur esse: in quocumque enim loco aliquis motus reperitur.

Verum autem eorum non sit anima.

Tex. CXXXI.

Ad effectus dubii quod tempus potest dici ab anima.
 Secundam solvit dubitationem, & rationem hanc facit. Si non est possibile esse, quod numeret, vel numerare possit, nec erit numerus, nec numerabile: at tempus numerus quidam est: ergo si nullum sit possibile numerari, nec tempus erit. Cum autem intellectus, & anima rationalis sit id, cuius est numerare, si non sit vilis intellectus, non erit tempus nisi quantum ad id quod est, id est, nisi ratione motus, & durationis materialis.

Imò addit, quod si non esset anima, nec esset motus, si motus sit ab anima, quod dicit propter Platonem, qui existimat motum coeli esse ab ipsa anima eius: tunc autem remota anima, remoueretur motus coeli, quo oblatu reliqui auferrentur. Vide igitur, quomodo tempus absque intellectu non est numerabilis.

Autem sit ens rationale, vel reale.

Questio. XV.

Sensus questionis est, an ita tempus dependeat ab intellectu, quod non sit, nisi existente intellectu.

Circa quam difficultatem, quae digna est contemplatione, Averro. com. 13. dicit in motu esse duo. Vnum formale, & id numerus est: Alterum materiale, & id motus est. Ratione materialis tempus ab anima non dependet, at ratione formalis dependet, unde est medium inter rationis, & reale, cuius partim intellectu consistat: partim in rebus hoc sequitur Iandus, quae sit. 17.

Ratio pro hac sententia duplex est. Altera est, quia tempus formaliter in numero esse consistit: at hoc non consistit absque intellectu numerante: ergo tempus formaliter ab anima dependet.

Altera est, tempus, nec secundum totum, nec secundum partem existit vnquam, quod quidem in re est, indivisibile est: at aliqua

aliqua pars diuisibilibus, aut totum non est, nisi per intellectum apprehendentem: ergo tempus ab anima dependet.

Ac ista sententia est absque dubio intolerabilis, & est cõmentum, quoddam nulum, haecens fundamentum, quam merito reprehendit Alber. c. 3. & 10. & in primis sunt rationes aperte contra ipsam.

Prima, si tempus formaliter est ens rationis, ergo est in specie entis rationis: nam à forma sumitur species, & penes ipsum formale iudicium de re sumitur, cuius generis, & speciei si ergo non pertinet ad vllum prædicamentum, nec ad quatuor tantum prædicamenta entis realia sunt formaliter.

Secundo, si tempus formaliter est ens rationis, cessante in intellectu ipsius operatione actuali, non erit actu tempus, sed potentia, ita concedit Landu. sed reuera, falsissimum est: In primis, quia tunc essent motus locales, & aliorum generum haberent ergo actu mensuram. Quia enim patitur audire, q. motus elementorum non fierent in tempore actu, quod per se est ac dicere, quod non fierent in tempore, nisi quis sit actu comprehensio tempus: quod asserere indignum est philosopho: est enim tempus mensura physica, realis, sicut motus: sunt enim utraque passionis entis naturalis.

Præterea, ergo si res est numerabilis ab intellectu, ergo aliquid est in rebus, ratione cuius sit numerabilis: sicut si paries est visibilis aliquid est in ipso, ratione cuius sit visibilis: hoc autem, cum sit reale, non destruetur, destructa potentia, ut quamvis visus destruat, non destructio color, sed etiam in se, & ex se manet visibilis: non ergo destruetur destructio etiam intellectu id ratione cuius motus numerabilis est: id autem tempus est: Nam tempus non est numerus numerans in anima, sed numeratus in rebus, puta, in motu, & hæc est ratio Alber.

Præterea, quarto ex Arist. in prædica. ad aliquid. Destructio sensu, & scientia nõ destruitur scibile, nec sensibile: sed sic se

habet id, quod est numerabile ad animam numerantem, sicut sensibile ad sensum, & scibile ad scientiam, ergo numerans & scibile, non auferuntur numerantem: Nec fat est dicere, quod iam non erit numerabile, hoc tamen non auferit, quin sit id, quod est numerabile, & ratione cuius erat numerabile, unde rectè dicit Simpl. digiti quinque essent, etiam si nullus vnquam numeraretur.

Præterea quintò. Secluso, & semoto quo-cunq; intellectu, in motu est prius, & posterius, & ratio vtriusque non est eadè ergo est tempus, secluso intellectu.

Sexto circa primam rationem oppositæ opinionis arguitur. Nam ex illa probatur, q. omnis numerus est ens rationis, cum numerabile sit, q. si ens rationis est, iam discreta quantitas non est genus reale, quod est absurdissimum.

Præterea, septimo circa alteram rationem, Nam ex illa etiam probatur motum esse per intellectum, cõ nulla ipsius parte consistat, nisi tota simul per intellectum. Quis autem audebit motum, qui passio est potissima entis naturalis, & via est in formam realem, concedere ipsum esse ens rationis?

igitur dicimus nos cõ Alber. & S. Th. opuscu. de tempore. c. 1. & in presenti, q. tempus formaliter est ens reale, & hoc etiam egregiè fateatur Simpl.

In cuius declarationem aduertendum primò enim Simpl. q. in tempore duo consideramus. Vnũ quod ipse est etietas, & hoc est duratio quædam partium motus prioris, & posterioris. Alterum est, velut quædam passio, puta numerabilitas quædam, & mensurabilitas partium. Essentia quidem temporis absoluta est, & sublatò quouis intellectu maneret: ac passio respectiua est, & ad numerantem refertur. Sed hoc duobus modis. Vela scilicet, ut cõ res numerata est, & mensurata, & tunc requiritur alterum terminum & correlatiuum numerantem, & mensurantem, & ita ablatò eo, auferuntur esse numerata actu. Altero modo in potentia, est pas-

Refficitur sententia Aucr.

1. 2. 6. con- tra Aucr.

1. 2. 6. con- tra Aucr.

7. contra Aucr.

6. Contra Aucr.

7. Contra Aucr.

1. sententia D. Thom. & Aucr. & Simpl. 1. Falsitas

4. contra Aucr.

ho. i. mensurabilitas ipsa, & numerabilitas: & haec refertur ad numerum mensurans: & in potentia, ut scibile ad scientiam.

Quare, ablato eo actu mensurante, non auferetur rei mensurabilitas; ablata tamen potentia eius, si non esset possibilis numerus numerans, nec possibile mensura mensurans, tunc nec esset potentia mensurabile, aut numerabile.

Sed tamen adhuc est mensurabile, & numerabile bifariam intelligi possunt. Aut vt dicant potentiam physicam ad hoc vt possint mensurari & numerari, & haec potentia si non esset possibilis potentia actiua, quae posset mensurare & numerare, a debg dubio nulla esset passiuua. Aut dicunt solam aptitudinem, i. non repugnantiam, & haec captiuo esset etiam, si nullus posset mensurare, vt color est diuisibile, etiam si nulla sit potentia naturalis quae illum diuidat: & species diuisibile est a se apta, vt sit in pluribus indiuiduis, nec repugnat ei ex se, etiam si per nullam causam naturalem in id fieri possit.

Igitur potentia actiua ablata, auferetur potentia & passiuo numerabilitas: & hoc est quod bea dicit Aristoteles licet ex se, & in se talis esset res, & eius essentia non potentiam habens, sed aptitudinem, ad id tantum, & non repugnantiam.

Et haec doctrina bene consonat cum his, quae diximus alius. Quantitatis enim natura in quadam formali ratione est essentia, aut discontinuitatis partitioni consistit, p. suo est mensurabilitas, aut numerabilitas.

Aduertendum secundò cum S. Tho. in praesenti text., qui optimè notauit, quòd illa numerabilitas, aut mensurabilitas non dependet ab intellectu creato: hic enim non est rerum causa: sed ab intellectu primo, qui omnium est causa. Vnde quatuor conq. nullus esse homo, nullus intellectus creatus, ad hoc res numerabiles, adhuc mensurabiles essent respectu diuini intellectus. Vnde antiqui numeros non dependentes à nobis, sed rerum causas ponebant.

Quòd si Arist. dicit, q. si nulla esset anima, i. si nulla esse posset nullus esset numerus, vt numerabilis: procedit ex suppositione, scilicet, q. sola ipsa sit quae numeretur: quòd quid perit: in non nostrà solam intelligit, sed omnem intellectum lato sumpto vocabulo, vt patet, cum dicit, q. etiam motus auferretur, anima ablata.

Aduertendum tertio, q. tempus quantum ad suam totalitatem, vt extra suas partes distinguitur à nobis in dies & annos, & omnes eas simul concipimus, non est nisi per intellectum: quia in re non habet partes has simul; si quas tales simul habet, id est, per intellectum apprehendentem aliquo tempore simul totum, vt diem, horam, aut annum, non tñ hoc facit ipsam esse ens rationis: habet enim existentiam realem, quae cum successiua sit non est sicut harum per manentium, vt habeat omnes partes simul, sed per instantia, vel per aliquod indiuisibile suu. Et hoc fundamentum est ex Alber. c. 10, & ex sanct. Thom. in praesenti.

In quo aliquot discipuli eius, uescio an ipsius mētem perceperant, putant. n. si hoc alio ipso ipsum dicere esse ens rationis, cum quor ex ea tamen id non dicat: dicit enim reahter existere, sed nō habere totalitatem aliquam, scilicet, respectu partiu scilicet apprehensam simul existentium, nisi per intellectum; & hoc quod etiam de motu, & de quocunq. successiuo est verum: nō tamen ob id colliges esse ens rationis, & haec essentia de ista difficultate.

Argumenta autem in oppositum ex dictis manēt soluta: primū. n. ex primo sua da mēto, secundū ex tertio soluantur.

Tertium ponit dubitationem. Cum enim tempus numerus motus sit, diuinum est, cuius motus sit numerus. Sunt enim motus plures, puta: alteratio, augmentatio, latio, generatio. Respondet, quòd est numerus vniuersiuusque, quatenus motus est, non, vt alteratio est, non vt augmentatio, aut latio, sed vt motus in communi, & simpliciter.

Ad id non facit, & mensurabilis est aliud mensurabile potentia.

Mensurabile, & numerabile, est potentia rationis apta ad se non repugnantia.

Nota, q. dicitur ex D. Tho. & aliorum.

2. Pondera. ex D. Tho.

2.4 argum.

3. Dicitur quod mensurabilis est numerus ipse, sicut est.

At ne quis putaret tempus esse unum
et eorum motuum id ecludit, dicitur
quod est unum et unius motus continui, sed
cuiusque, puta, aut latitudinis, aut cuiusvis al-
terius: ita exponit Philop. & alij.

sed et unum motum esse, & aliud.

Quartam ponit dubitationem con-
sequentem ex precedenti. Si enim
tempus est numerus cuiusvis motus, cum
sint diversa mota, seu mobilia, unum, &
aliud, erit etiam diversus motus: & sic sin-
gularum motuum erunt singuli numeri:
erunt ergo plura, tamen qualia simul, puta,
si plures & qualis motus simul sint. Et per
interrogationem dicitur non esse plura tem-
pora simul, dicitur: Tempora quae simul sunt
& equalia unum esse, & idcirco quae simul non
sunt, tantum specie unum sunt, ut duo dies,
duo menses, quae simul non sunt.

Ponitur exemplum notandum: si
sint plures septenarii simul, lapidum, ho-
minum, & equorum, hi quidem materia-
liter differunt, tamen idem numerus for-
maliter sunt. Sic plura sunt tempora ma-
terialiter secundum motuum pluralita-
tem, unus enim latio, alius alteratio,
unus velox, alter tardus est: at tempus
idem est.

At tempus sit unus numerus.

Quaest. XVI.

Questio haec diligenti indiget
contemplatione. Themistius
duo argumenta facit contra Ari-
stotelem, quae insoluta reliquit
nobis, quae a nobis erunt examinanda,
quorum primum est contra text. 131. ubi dicit
Arist. tempus esse numerum aliorum motuum
non solum localium, sed & alterationis, & re-
liquorum, sic arguuntur. Quia illi mo-
tus non habent prius, & posterius, cum
non per spacium aliquot fiant: nam Arist.
a spacio sumptis erat prius, & posterius mo-
tum, cum definiuit tempus. Alterum, cum
dicit, tempus esse idem, & unum omnium
motuum, aut loquitur de identitate spe-
cifica, aut numerica: Si specifica iam tem-
pora duo simul sunt equalia, & duo necesse
est de numerica unum numerum tempus,

quomodo in multis potest esse motibus
subiecto differentibus.

Quod si in illis non sit, quomodo tem-
pus est passio, & habitus motus, ut dicit
text. 130. Haec Themis.

De veritate autem temporis inventio
quodammodo afferentes esse unicum nume-
ro in omnibus motibus: in uno quidem,
puta, primi mobilis: intrinsecum, in reli-
quis extrinsecum, ut dictum est superius. Ho-
ius sententia est Alber. 2. 17. est etiam S.
Tho. in text. hoc est; in hoc libro est Aver-
ro. etiam quidem velut laudo, nam in
comm. 131. dicit tempus esse numerum
motus cuiusvis, sed differente: nam mo-
tus primi est numerus, & forma ipsius, al-
iorum numerus tantum, ac si dixerit, il-
lus motus esse intrinsecam mensuram
aliorum extrinsecam. Cum igitur ille sit
unus motus, erit unum tempus: nam non
habet, nisi unicum subiectum. Et in
comm. 131. dicit, quod tempus esse idem,
potest intelligi dupliciter: Aut quod sin-
guli motus habeant sua tempora, quomodo
uis dependant a primo: Aut quod omnia
referantur ad unicum tempus pri-
mum, & non sit aliud, & hoc secundam
approbat.

In opposita sententia est Greg. sen-
da. q. 1. & Ocha. cum Nominalibus, &
land. q. 22. & (quod notandum est) Sim-
plicij. etiam respondens argumento
Themistij, cuius sententiam explanabi-
mus postea. Hi omnes dicunt, tempora
esse plura secundam pluralitatem mo-
tum, ita ut quilibet motus suum habeat
tempus. Videtur interdum etiam: hi-
lophilus opinionis, quae motus varie
loquitur, ut patet in text. 99. & 134.
Aliqui autem Graeci, ut Alexand. Eude-
mus, & lamblicus in hac questione ex-
plicanda aperte videntur confingere ad
decreta Platoni de Ideis.

Sed quia est a nobis partim susinen-
dum esse tempora plura in motibus plu-
ribus, proba id ea Arist. a ratione. Ex
Arist. quidem, primum, text. 130. dicit
tempus ubique esse, quia ubique motus
repe-

1. Scotus.
D. Tho.
Albert.
Aver. 17.
et vnum
numera.

2. Grego.
1221. 122.
107. & 10.

3. Probab.
est sententia
Arist.

4. Dubit.
num. formal.
1221. 122. 107.

107. 122.

122. 107.

122. 107.

122. 107.

reperitur, cuius passio, & habitus est tempus. Ex hoc collige, si tempus unum est, non potest in eie pluribus motibus differentiis: quia id simpliciter: si non in eis ipsis, non ergo erit, ubi motus sunt nec dicitur ipsorum habitus: habitus enim inest.

Quod si dicatur est, quod mensuret omnes motus, hoc non fit in ipsis. Hoc nil valet: nam non sufficit id, ut dicatur esse, ubi motus est: non enim mensura, puta, vna, ubique dicitur esse, nec habitus dicitur propter mensurata extrinseca, quae ubique sunt.

Præterea text. 132. dicit tempus esse numerum cuiusvis motus. **Quæro**, An sit numerus numeratus, an numerans. Numerans non est, ut dicit Aristot. Si numeratus, ergo non est distinctus, nec separatus ab ipsis motibus: debet ergo pluralificari cum motibus: nam unum numero impossibile est esse inhaerere in pluribus.

Præterea, eodem text. ut dicebamus, dicit, quod sicut plures septenarij unus numerus dicuntur, ita est idem tempus: sed illa est identitas, & unitas specifica cum pluralitate numerica: ergo talis erit unitas tempus, alias exemplum esset ineptissimum.

Sed ad rationes deveniamus. Sit primū argumentum. Unusquisque motus habet suum prius, & suum posterius distinctum ab alio: ergo & suum tempus. Consequentia est nota: Nam ex priori, & posteriori fit tempus. Antecedens est certissimum. Nam sicut sunt diversa spacia, per quae fit motus, ita diversa erunt priora, & posteriora.

Secundò. Tempus consequitur motum, ut motus est, siue ille sit motus primi corporis, vel alterius. Hoc enim per accidens ergo ubiqueque motus est, ibi suum proprium est tempus. Ex hoc argumentum profecto convincit. Quis enim potest intelligere, quod motus primi mobilis habeat tempus in se, & non motus aliorum orbium, cum sit per aliqua m

potentiam auferretur illud priuum, ad huc maneret tempus?

Tertiò argumentor est Aug. 11. Confess. cap. 23. in illo prælio Iodue cessavit motus coeli per horas tres. Ubi videmus tempus fuit absque motu coeli. Per hoc autem cognoscimus hanc veritatem Physicam motum illum non solum habere in se tempus, sed etiam alio.

Ob id existimo esse dicendum primò, quod duplex est tempus. Unum primum & principale alterum secundarium. Tempus primum est, quod aliorum est causa, & ipsa ante cedit, quale est tempus coelificandum enim in motu, qui omnium aliorum est causa: & tale unum est, nec plura esse possunt, & de hoc negat Aristot. de æqualia esse simul.

Secundarium tempus est extrinseca duratio cuiuslibet motus, & hoc pluralificatur, & multiplicatur secundum multitudinem motuum, ut probatum est.

Ex proculdubio S. Thom. & alij dicentes esse unicum numero tempus, loquuntur de hoc primo, & principali, & extrinseca mensura & communi omnium aliorum, quod sit universalissimum, & communissimum. Et sic est D. Thom. defendendus & inter præstandus, sic etiam viri plerique doctissimi ex eius discipulis interpretantur.

Secundò annotandum, quod quamvis illa tempora sint in ipsis motibus, ita tamen non convertitur illis ad ipsos mensurandos motus, sed tempore coelici, & hoc, quia non sit nota, & manifesta. Sepers enim, quod tempus nisi coniungatur est aliquo sensibili, notum non est, unde provenit, quod de tempora aliorum motuum, tunc discernimus, cum aliqua qualitate ex illo afficimur, puta quia moventes defecsi sumus, vel quid simile. At tempus coeli est notissimum propter lumen quo sunt dies, & noctes, ob id talis motus videtur pro mensura mensurata, & mensurante motum omnium aliorum eo modo, quem q. 14. explicui: ac ob id unum esse tempus statetur omnibus, videlicet commune, & universale, omnium mensura: tamen hoc non auferit, qui multa sunt

Obiectio

Solutio

3. Obiectio
Actio.

3. Obiectio
Actio.

1. Obiectio
eodem sensu
verba.

3. Ratio.

3. Ratio.

1. Causa
Duplex est
tempus pri-
mum & alter-
um secundarium.

Unum est
omne est
prius
& secunda-
rium plura
Nota.

2. Causa.
Non videtur
convenire
et secunda-
rio ad men-
surandum.

particularia, tempora, hoc est particularia res, & proprie durationes, singularū motuum propriae.

Dicitur admodum tertio, quod tempore ceteri videntur loco vtriusque mensurari, propter quatuor. Et quia notissimum est omnium, & quia maximè est vni forme, & regulare & quia perpetuus est, & ita continet sub se quod eundem aliud, & quia commune est omnibus, nā abestit cuiuscumque alij motui, & temporis. Mēsurā autem debet esse cōmunis omnibus mensuratis, ac reliquis habere conditiones. Ob id ne mireris, si Arist. tempus motui cōstituit, cum illud sit mensura cōmunis omnium motuum, quam cōmunem mensuram phisicus indagat, & contemplatur, & ob has etiā causas hoc solum vocari solet tēpus per antonomasticaliter, verò particulariores durationes singularū motuum proprie dicitur dicuntur quidē durationes, sed non tēpora absolute, nec simpliciter, & obserua istā doctrinam.

secunda quam possumus respondere, ad argumenta Themist. nam alij non habent aliud argumentum quā doctrinam Arist. sed ista dē dicitur secundū Arist. mēplara etiā particularia tēpora esse, vni tamen exceptum primum.

Ad primum Them. licet non sit ad rē presentem admodum, dicitur, quod in alijs motibus etiā est prius, & posterius non penes spacium, sed penes latitudinem formæ. Vt diximus enī in precedentibus, forma secundum quam est alteratio, & aug. & retratio gradus, & partes habent intensiōnis, aut extensiōnis: at Arist. explicuit de motu locali, quia id erat euidētius, vt dicit Simpl.

Generatio verò, & corruptio non habet prius, & posterius, quia substantia in instanti producit: at Arist. nūmerauit inter motus hosce, quia non est sollicitudo dē determinare, an sit instantanea, aut.

Ad secundum dico, quod tempus dicitur vnum numero, si primum est: dicitur autem absolute vnum specie, sicut plures

septenarij vnus sunt numerus, vt docet ipse Arist. & apparebit hoc in sequenti expositione. Et duo tempora prima numero simul non sunt, ad duo alia tempora, quæ non sint idem specie tempus.

Quoniam autem est lectio. TEX. CLXXIII
Vlt ostendere, quod tempus sit aliorum mensura, & supponit esse la-
tionem, id est motum localem, & huius vnā specie em esse circulare. Supponit secundo, quod vnum quodque alio sui generis numeratur, & mensuratur, vt decem homines vno homine, decem lapides vno lapide, decem vnitates, vna vnitata.

Supponit tertio, quod tempus mensurat motum, & ipsum tempus, & etiā motus mensurat aliquando tempus, sed motus, qui tempore iam determinatus est, sicut panis mensuratus vna mensurat reliquum panum. Dicit autem, quod tempus finitum mensurat tempus, id est quædam pars certa temporis finitura dē mensura dum totum tempus.

Ex his concludit circulare motu dicitur esse mensuram mensuratæ, quia est primus, & maxime regularis, & ipsum est vni notissimum est, vt diximus quæstione precedenti Reliqui motus, & ipsorum tempora non sunt primo mensura, quia difformes & irregulares sunt cum non habeant cōtinuitatem tantam, quantā ceteris.

Quæ proposuit & videtur tempus esse. Excusat modò antiquos circa naturā temporis, dicens quod ob id illic motu circulare motum existimabāt tēpus, cum illo mēsurare motum, & tēpus at re vera non est ille, sed illius numerus tempus.

Declarat etiā distinctū cōmune vulgi. Dicitur n. res humanae esse, in circulo, & in rota, ac etiā reliquis omnibus res naturales. Et quod modo bene dicit, nam circulatio est mensura omnium horū durationis, ob id finem, ac principium videntur habere simul, quod est in circulatione. Nec aliud est dicere esse res in circulo, quā mensurari circulatione: hæc enī.

3. Conclū-
Tempore
per motum
videtur pro
mensuratio
per quæ
motus ceteris

Ad argum.
Themist.

Ad 1.

Ad 2.

Tempus
mensurat
motum.

Tertium

Ratio

Excusat
antiquos

Quæ dicitur
res humanae
res, huma-
nes esse in
circulo, &
in rota,

enī.

enim mensura est.

Imo & totum tempus circulatio est, ut
sic: totū non est aliud, quā multae men-
turae simul sumptae, ut multae vlnae panis
est totus pannus: ita multae circulationes
tempus. loquatur autem de tempore om-
nium primo, & notissimo.

Recurramus adde. **Tex. CXXXIII**
Regredimur ad explicandum id, quod
superius dixi, plures esse septenarios et
se. eandem numerum ac ponit documen-
tum. Cum aliqua eōdem in aliquo ita
ut per alios diste: entias differant, nō di-
cuntur idem in illo, & g. Scalenus, & Ho-
cheles non sunt idem triangulus, quia
differunt per trianguli differentias, dicitur
tamen eadem figura, quia nō differēt
differentia figurae, imo suo vna illius dif-

f. rentia continentur.

Curculus, & triangulus, nō dicentur ea-
dem figura, quia duo diversi figurae diste:
rentis sunt: sicut homo, & equus nō di-
centur idem animal.

At eū nō differēt differentia illius, sunt
idē in illo, ut Scalenus, & Hocheles eadē
figura, ita septenarios hominū, & leonū,
nō sunt idē septenarios sunt, ut idē nō.

Ex hac doctrina vult Semp. quod inten-
dat docere diversā priora, & posteriora
motuum di: idem tempus, nam tempus nu-
merus est, & diversa priora & posteriora
sunt sic diste: distincti binarij, vnitae ergo tem-
poris specificae est. Mihi itaq; haec pra: ce-
teris placet expositio simpliciter. Haec de
tempore, & de libro quarto.

Finis Libri quarti.

I N L I B R V M

QVINTVM PHYSICORVM.

CAPVT PRIMVM.

Mutat utem esse, quod mutatur. **Tex. I.**



Quid Arist. in 2da in
hoc lib. g. omnes vna
nimes explicat, puta,
species motus: ita di-
cunt Simp. S. Thom.
Auer. Alber. cum. n.
de his que mo: nō com-
uni consequitur,
distinet, puta, loco, tempore, infinito, nō
de ipsa essentiali ditione tractat. Ita
a: intentio nō est sic pra: cisē intelligē-
da, ut ex illis motus sēlibet speciebus mo-
tus tractare sed simul agit de contra-
ritate, vnitae, & alijs, quae species motus
sequuntur. At quia species motus immu-
tur ex motibus per se, non aut ex moti-
bus per accidens: separat primo ea, quae
per se mouentur, à mobilibus incipientis,
ut à clarioribus, ut dicit Auer.

Statim igitur in hoc textu vni Theo-
rema, in quo continentur trimēbris dū
sō mobilium. Quaedam enim mouetur

per accidens, nempē, quae ob id dicitur
moueri, quae sunt à cōiectia ex quo d
uetur per se: ut albus querit per accidens,
quia accidit, g. equus nō curēs sit albus,
g. pālo motus rei potest à tribus om-
nibus accidēbus illius rei in concreto.

Secūda. Quaedā mouentur secundū par-
te, ut cum motus partū toti tribuitur, ut
cū oculus sanatur, aut manus, aut pedis
absolutē dicitur, homo sanatur.

Nota vērō differentia inter hos duos mo-
dos, nā quod mouetur per partē, sic mou-
etur, ut eius pars vērē per se moueatur:
oculus, n. per se sanatur, & caput, At id, ra-
tione cuius mouetur per accidēs, nō per
se mouetur, non in, albedini intēl: curus
per se, & una est differentia, & nō illa, quā
dat Auer, quod pars potest separata mo-
ueri, non aut accidens. Hoc, n. hēt ali-
quādo sit vērē, ut se per partes non mouē-
tur motu, quē habebant in toto, cū sepa-

Nota.

idē est
dicatur
quālibet

Inuenio
Aristo.

Nota.

na d
ci mot
differē

Nota d
rentia
ter ea, g
mouetur
per ac-
dens &
partem

Tex. et po-
1. Theo-

atque sunt: non enim vocantur abstractus
anabatur.

Tercio.

Tercio, quædam secundum se ipsa mo-
uentur, ut ignis sursum mouetur, & ani-
mal secundum se ipsum augetur. Ista au-
tem, quæ sic mouentur, desinguntur se-
cundum diversitatem motuum. Nam quæ-
dam alterabilia secundum qualitatem quæ-
dam secundum quantitatem augmenta-
bilia, & iterum in his singulis sunt varix
species mobilitatis, secundum species motuum.
Est enim in alterabilibus calefactibile,
condensabile, rarefascibile, & alia
huiusmodi. Similiter in augmentatione
in motu locali, & alijs, ut magis de clara-
bimus in sequentibus.

Est autem & in mouente similiter.

Text. II.

2. Theore-
ma de tri-
plici motu
suum dis-
tinctio.

Secundum constituit Theorema, in
quo eandem prorsus distinctionem
ponit in mouente quæ posuit immobili,
puta: Quædam mouentur per accidens, ut
quæ accidunt moueri per se, ut album
adhibet: Quædam per partem, ut homo
percutitur, quia manus percutit: Quædam
per se primum, ut ipsa manus percutit, ignis
calefacit, medicus sanat, & est satis
nota distinctio.

Quoniam autem est quædam aliquid. Text. III.

Quinque
in quibus
motus repe-
riuntur, qui
mouetur, &
mouetur
tempus, &
terminatur à
quo, & ad
quem.

Tercium constituit Theorema, vno
tamè per supposito. Scilicet, in mo-
tu quolibet esse quinque. Quod mouet,
quod mouetur, tempus in quo mouetur,
terminatur à quo mouetur, & in quem mo-
uetur. Ut cum lignum ex calido fit frigi-
dum ab aqua, vbi ista quinque inueniun-
tur. Aqua est quod mouet lignum, quod
mouetur: frigidum, terminus ad quem
quia in ipso terminatur motus: calidum,
terminus à quo: est etiam certum tem-
pus, quod id sit. Ita etiam inuenitur in
alijs motibus.

3. Theore-
ma moueri
est in eo,
in quo est.

Est igitur Theorema. Motus est solum
in eo, quod mouetur, non autem in ter-
mino ad quem, hanc autem vocat, For-
mam, Locum, Tantum, Per formam, sub-
stantialem, & qualitativam: pro motu,
generationis, & alterationis intelligit,

ut notat Auer per locum, & per tantum
reliquos motus significat, ut dicit Simp-
licius, localem, & augmentationem.

Sed mouens, & quod mouetur. Text. IIII.

Terminus non moueri dicitur, sed mo-
tum in mobili esse, quod id colligit esse
quod mouet, & quod mouetur, & in quod mo-
uetur. Quod dicitur, esse alia, quæ mouet
& mouetur, diuersa a termino ad quem.

Hæ autem non sunt adeo motus, ex per-
tes, quin aliquid motus ad faciat, nã mo-
tus denominatione sumit à termino ad
quem. Ut calefactio dicitur motus in ca-
lore, licet perdat à frigido, & frigefactio
motus in frigiditatem, licet sit ex calido
in frigidum, non enim à termino à quo,
denominatio est. Similiter corruptio
est mutatio in non esse, quod magis in sit
ab esse, tamen, quia tendit in non esse,
corruptio dicitur: e contra generatio à
non esse incipit. Obseruatur igitur, cum duo
termini in motu sint diuersi, à termino
ad quem motus denominatio sumitur,

Quod igitur mouet sit, diuersum est.

Text. V.

Motus definitionem se tradidisse
docet, ac terminos non moueri
dicit, quasi illis nõ subit motus definitio.
Sunt enim accidentia per se immobilia
ut scientia, albedo, & reliqua esse autem
formas immobiles per se. Metaphysici
est ostendere, ut dicit Auerro, quod id præ-
terminatur probatio, sed supponitur.

Tercium
moueri non
immobiles

Obiecta mentium dubium. Nam
qualitates, puta, albedo, calor, & similes,
quæ dicuntur termini motus, sunt passio-
nes nam sunt de tertia specie qualitatis:
at passio motus est, ergo motus est termi-
nus motus, & ita est motus ipse mutatio,
quod postea ostendetur, fieri non posse.

Dei-
tium

Respondet ad hoc, hæc qualitates nõ
dici passiones, quia motus sunt, sed tantum
quia termini motus sunt: unde calor non
est motus, sed calefactio, nec albedo, sed
dealbatio.

relatio.

Est autem & in illis, & quod est.

Text. VI.

Ter-

Tripliciter dicitur terminus, sicut & ipsum mobile, & mouetur tripliciter diuiditur. Nempe, in per accidens, in secundum partem, in per se, quod idem etiam in termino à quo intelligi potest. Id dicitur per accidens, quod accidit termino per se: nam terminus per se est, in quem primò terminatur motus, ut in albedinem de albatio: at quia albedo est visibilis, & intelligibilis, cum de albatio aliquid, dici potest, quod est mutatum in quid intelligibile, sed per accidens.

Similiter in de albatio, color est terminus, sed secundum partem, puta secundum albedinem: & Europa est terminus secundum partem tédentis Athenas, quæ sunt pars Europæ: at de albatio, color albus terminus est per se.

Id etiam explicari potest in termino à quo, ut notum est.

Ex his epilogat ea, quæ dicta sunt, nempe, quòd tripliciter contingit moueri, & id ipsum etiam in mouente: & quòd motus nõ in forma est, sed in mobili in actu: per formam autem modo intelligit siue substantiam, siue qualitatem, locum, aut quantitatem, ut dicit D. Thomas: quæ sunt motuum termini ad quos.

Quæ igitur secundum accidens est mutatio.

Tex. VI.

AD mutationem per se conuertitur in omnia mutatione, & motu per accidens. Reddit autem rationem, cur id fiat, dicens, quòd motus secundum accidens est in omnibus, & omnium & semper. Per quæ verba dat intelligere, motum per accidens ex parte termini, & ex parte mouentis, & mobilis. Dicitur motus per accidens in omnibus, id est in omnibus prædicamentis, ut dicit Simp. & Albr. nam cum omnia prædicamenta in vno possint inueniri, per accidens, moueri debent. Ut si homo currit, quantum currit, coloratum currit, filius currit agens currit, & reliqua. Dicitur etiam, motus per accidens esse omnium, quantum ad terminum, quia omnia prædicamenta termini possunt esse per accidens. Di-

citur, semper, ut vult Simp. ac si dicat, quod etiam res, cum non sunt, mouentur secundum accidens: ut corpus Petri mouetur ipso mortuo, ac ob id Petrus tunc per accidens moueri dicitur.

Est igitur sensus integer, quòd in motu per accidens nec est determinatio obibile, aut mouens, nec terminus, nec tempus: ob id ab arte rejiciatur. Auerroes motum per partem, ob indeterminationem cum per accidens, coniungit.

At motus per se, non sic, in dicitur inter terminos determinatos sit: est enim inter contrarios, aut contradiatorios, ut ab albo in nigrum, & à non nigro in nigrum: à calido in frigidum, & à non frigido in frigidum: à non aqua in aquam, & hoc inductione per omnes motus patet.

Possit quis obijcere. Nam sit motus à medio, & ad medium, ut à fusco in albū. Respondet, quòd medium habet rationem duorum contrariorum quodam modo: et tunc enim ad vnum, habet alterius rationem, ut fuscum respectu albi nigrum est, respectu nigri, album est: & nõ eadem chorda acuta dicitur respectu primæ & grauis respectu vltimæ: ob id de medio, sicut de contrario iudicium haberi debet. Dicitur quodammodo, nam medium non est perfectè contrarium, cum extrema in eo remissa sint, & forsitan non in actu, sed in potentia, de quo posset à dicitur.

Quoniam autem omnis transmutatio est

Tex. VII.

Mutationum numerum venatur, ut qui ex eis motus dicatur, ostendat. Ab ipso autem nomine mutationis, sumuntur mutatione esse duo extrema: mutatio enim Græcè dicitur *μεταβολή* quæ si sit mutatio ex vno in aliud, & vni post aliud, est enim vni prius, alterum posterius: est igitur mutatio ex vno in aliud.

Hæc autem quæ dupliciter intelligi potest, aut ex subiecto in subiectum, aut ex subiecto in non subiectum, aut ex non subiecto in subiectum, aut ex subiecto in non subiectum: & ex subiectum autem intelli-

Debitus

Solutio

Ab Aristotele
reliquitur
moueri per
accidens &
ideo de
motu per
se agendi

Quod vni
tunc est
ob vno in
aliud
Nota.

Quod vni
in non subiectum
tunc est motus
in non subiectum

git terminum, siue à quo, siue ad quem af-
firmatum, et positum, et cum dicitur ab
albo in agrum, utriusque terminus est sub-
iectum. Per non subiectum, intelligit ter-
minum negatum, et non albu, non ignis.

Tres esse
per se mu-
tationes.

Has igitur quatuor eductionum ni-
bus tres dicit esse mutationes. Illa autem
que est à subiecto in non subiectu, non
est per se mutatio. nam tales termini, nec
contrariè, nec contradictoriè opponun-
tur, cum utriusque sit negatum, reliquæ tres
sunt, et ordine declarantur.

Quæ igitur ex non subiecto est.

Quæ muta-
tio est ge-
neratio, &
corruptio,
& quatuor-
plex.

Mutationes duas, quæ inter termi-
nos contradictorios sunt, distin-
guat, dicens, quod illa quæ à non subiecto
in subiectum est, generatio dicitur: quæ
verò e contra, à subiecto in non subiectu
corruptio dicitur enim, et ministrans
mutatis.

Utraque autem est duplex, simpliciter,
& secundum quid. Simplex generatio,
aut corruptio est, quæ est substantiæ ali-
cuiusque verò accidentis, secundum quid
est. Ut generatio albi ex non albo, secun-
dum quid est hominis verò ex non ho-
mine simpliciter, et in corruptione. Et
textus clarus est.

Distinguitur id, quod non est.

Tex. v. lll.

Generatio
et corruptio
non sunt
motus.

Inter has adhaeret mutationes, nec
generationem, nec corruptionem mo-
tum esse contendit. Facit autem ratio ne
hanc priorem de generatione. Quod non
est, non potest moveri: quod generatur
non est: ergo quod generatur non potest
moveri: generatio ergo non est motus.

Sic autem tanquam motu: Quod
non est, moveri non potest: distinguat ta-
men de quo non ente loquatur.

Triplex est
generatio.

Triplex enim est non ens. Unum quod
in compositione, vel divisione intellectus
constitit tantum, qualia ficticia, & falsa,
ut dicit Albertus: & hæc nullo modo mo-
uentur. Alterum non ens simpliciter, pu-
ta, substantia in potentia, quæ opponitur
actui simpliciter, ut ignis potentia, Leo
potentia, & hoc est, quod non potest mo-

veri, cum esse non habeat. Tertium est, non
ens secundum quid: ut quod non est al-
bum, quod non est lanam, & tale non ens,
cum sit ens aliud quod simpliciter, in ueni po-
test. At quæ potest dicitur non esse mate-
ria est, & ipsa generatur? igitur generatio
motus est. Hoc respicit, accedens, quod
quamuis maxime accedat esse generatio
non per accidens, sed est, quomodo id, quod
generatur per accidens, puta, materia est,
tamen id, quod simpliciter generatur, non
per compositionem non ens: non respectu ip-
sius generatio non est motus.

Utraque dicitur, quod Anaxagoras cum
alij rationem Aristotelis ita intellexe-
runt, ut vellet dicere generationem non
esse motum, quia materia, quæ ipsius est
subiectum, est non ens, quod autem non
est, non habet motum. Sed multi hoc non
placet, quia diceret aduersariis, quod
materia est, & est subiectum, licet autem
non ita perfecta, quæ tamè sufficeret mo-
neritali motu. In eadem, quomodo qui
hoc diceret, impugari posset: rode
enim habet, quod ad quemcumque motu
oporteat esse ens actu perfectum, cum tamè
motus sit actus ens in potentia?

Quid dico, quod Aristoteles, per quod
non ens, non materiam, sed compositum
quod generatur dicitur, intelligat, & tunc
sensu est certus, materiam, & verum, cum illud
non sit, dum generatur, non potest mo-
ueri.

Vnde patet, quod si generatio ad ma-
teriam referatur, ipsius motus est: sed ad
compositum, quod proprie, & per se ge-
neratur, non est motus, sed mutatio est.

Est enim hoc discrimen, quod notami-
mus in libro primo, inter alios motus, &
generationem. Nam motus in in sub-
iectum simpliciter denominat. est enim
homo, qui a se fit, & aqua, quæ calefit. At
generatio terminum per se nominat. ho-
mo enim, non materia, per se generatur.
Et hoc est, quod hic docet Aristoteles, quod
per se generatur, non moveri, nec ipsius
respectu generatio est motus: at si ad ma-
teriam referatur, negari non potest, mo-

Expositio
Aristotelis
reducitur,

Utraque et-
iam non
est motus

Nam
generatio
est motus
responde
est motus
sed motus
est

tum esse, cum sit passio quaedam, & propria, ac vera.

Si illi carere, & in quiete.

Quod generatio sit motus

Ostendit etiā, quod nec generatio est quies. Nam quod non est, quiesceret. Et demique absurda, quae sequuntur ad hoc, quod non ens quieteat. Statim adhibet posteriore rationem ad ostendendum, quod non est, non moveri quia non est in loco, cum non sit in aliquo loco. Cum igitur quod generatur, non sit, non erit in loco, & sic non movebitur.

Quod corruptio non sit motus nec quies.

Quod vero corruptio non sit motus, probat. Quia si corruptio motus est, generatio ei contraria motus esset, aut quies. Nā motui non nisi motus, aut quies opponitur. At generatio nec est motus, vel quies ergo nec corruptio.

Ad generatio sit motus.

Quaest. I.

Enus questionis manifestus est.

Arg. quod non sit motus. Primum. Secundum.

S Videtur autem multis generatio nem non esse motum. Primò: quia ita videtur docere Aristot. in praesenti textu.

Præterea: quia motus est successivus: at generatio est in instanti: non ergo motus est.

Tertium.

Præterea: Motus est inter contraria: at generatio est inter contradictoria: non ergo videtur generatio motus. Idem de corruptione.

Arg. quod sit motus. Primum.

In oppositum tamen facit, quia videtur actus entis in potentia, ut est in potentia: est enim actus materiae existentia in potentia.

Subtilis.

Nec valet glossa Simplicij, quod per ens in potentia intelligitur compositum, quod est in potentia. Hoc enim hūc est, cū Aristoteles dicat, ens in potentia, sub quo etiam materia comprehenditur.

Contra subtilis.

Præterea, quia potentia materiae est vera potentia: transitabilis ergo actus eius, ut talis est, motus est.

Et tūdem.

Pro resolutione huius difficultatis. Notandum est, motū duobus modis accipi pos-

se. Aut isto vocabulo, quo passio definitur Arist. motū actū entis in potentia. Aut strictè, & propriè, ut text. superioris. & quo rejicit generationē, & corruptionē à motu, per motū intelligens quo moveri res dicitur, scilicet successivè, quia spaciū. I. forma, quæ acquiritur, habet latitudinē.

L. Couclit

His politis sit prima cōclusio. Si generatio, & corruptio ad materiam comparantur, sunt ipsius motus, & actus imperfecti, quibus venit in formas, ad quas est in potentia: sicut subiectum pervenit in accidentales formas per alios motus. At si ad id, quod generatur, aut corrūpitur, comparatur, motus non sunt, cum per eos non dicatur moveri, sed fieri id, quod generatur, ut diximus supra textū, nec successivè, nec in instanti.

In cuius declarationem advertendum primò, quòd de ratione et motus in cōmuni, non est successio illa temporanea, ut aliqui existimāt: sunt enim veri motus in instanti perfecti, ut patet de illuminatione, secundum Aristotelem, & de coagulatione, & congelatione, quæ in instanti exrenditur. Ratio motus in cōmuni in cōtantium consistit, quòd sit actus entis in potentia, successio verò ei advenit, motu proprio dicto, & est ipsius, quāritas cōsurgēratione spaciū, aut ratione extremorum, inter quæ sit. Nam cum termini latitudinem habeant, & præterea sit resistentia, non potest transit fieri in instanti perfectus ab uno in alterum, nisi cum in indivisibili consistat.

Differētia multiplex generatio nis ab alio motibus. Primum.

Advertendū præterea, Generationē differre ab alijs motibus multipliciter. Primò in subiecto. Nā generationis, & corruptionis subiectum materia prima est: hæc enim est, quæ permanet sub extrinsecis formis, ac aliorum motum subiectum compositum ipsum est.

Secunda

Secundò, differit in terminis. Nam termini generationis, & corruptionis contradictorij sunt: at reliqui motus sunt inter contrarios, sic enim motus ab albo in nigrum, at generatio ignis ex non igne.

Dices,

Dicere quare hoc ita sit & respō deo, maxime discernere esse inter formas accidentales, & substantiales. Nam accidentales formas habent nō solum repugnātia, sed determinatē repugnantiam ut album cum nigro, vel medio: calidum cum frigido, & similia. Hæc autem determinatē repugnantia consistit in hoc, quod circa proprium subiectum, aut vna, aut altera inueniatur, nec a bñt vna, nisi a dñt altera. At inter formas substantiales est repugnantia quædā, sed nō est determinata eo, quod forma substantialis ex quo cuiuslibet se pugnat: nec circa materiam consequenter se habet, cum materia absque illis duabus, aut tribus esse possit.

Ex hoc procedit vnam notata dignā, quod in accidentalibus formis est mutatio determinata. Cum enim in vnam reditur, ex altera certa proceditur, ut ex albo in nigrum, & e contra. At in substantiis hoc non est: modo enim ignis, ex aqua, modo ex aere, modo ex alio fit. Quod si in substantiis aliquando ex determinata forma proceditur, ut in viuētibz ex embryone, aut ex semine, non tamē e contra proceditur, neque est æqua vtriusque ratio.

Hinc, etiam procedit alterum notandum, quod terminos in tali substantiæ mutatione sumamus penes contradictionem, & non penes formas positius, cum non sit forma determinata semper, quæ sumamus. At in accidentali motu, nō solum per contradictionem, sed & penes affirmationem terminos per se sumamus: & hæc est secunda differentia, & differentiarum ratio, & est notanda.

Tertiū, differt generatio in mensura. Hæc enim instanti mensuratur: reliqui motus frequentius tempore, eo, quod quantitatem diuisibilem habeant. Ex his igitur patet, quid inter generationem, & reliquos motus differat, quæ ob differentiam hanc dicitur ab Aristotele mutatio: at reliquos vocat motus nomine cōtracto, tamen in communi sumendo nomen motus, ut definitur in 3. Physicorū,

motus dicitur etiam generatio, & corruptio, ut dictum est.

Ad Aristotelem dico, solum negare generationem esse motum illius, quod generatur, & motum propriē, non tamē respectu materis.

Ad secundum, negatur profus de ratione motus in communi esse successione, ut diximus: sed est de ratione motus illius, cuius spatium, vel terminus, quæ queritur, habet latitudinem cum reāctia, quem propriē, & strictē ob id, motum vocamus.

Ad tertium dico, quod motus propriē particulariter dicitur, inter contraria sit, non tamen motus in communi sumptus sic enim comprehendit etiam mutationem, sine inter contraria, sine inter contradictoria fiat. Sic autem sumitur in libro tertio: & sic nos generationem, & corruptionem dicimus motum, latē sumpta vocabulo, quia videlicet est verē actus entis in potentia.

Quoniam autem e o nō est motus.

TEX. IX.

Concludit ex tribus mutationibus dictis, vnam esse motum, puta, eā, quæ est a subiecto in subiectum. Quæ enim inter contradictorios terminos sunt, mutationes dicuntur. Explicat autem, per subiecta intelligere contraria, aut media, ut priuatiua, quæ affirmatiua significant, ut nudum tenebrosum, mortuum, & e cum quæ pro contrariis reputantur.

Statim motum, qui a subiecto in subiectum sit, diuidit in tres species, in eō, qui se eundem quaerit, et, eum, qui secundum qualia: et, eū, qui secundum locū sit: quorum sufficientiā probat, dandō dogmata, & excludendo alia septē, ad quæ non est per se motus.

CAP. VI. II.

Secundum substantiam motus.

TEX. X.

Incipit a substantia, dicens, non esse motum in substantia. Ratio est. Motus est inter contraria: at substantiæ ni-

Nota 1. Inter formas substantiales & accidentales.

Nota 2.

Nota 3.

3. Differt motus ab aliis motibus.

Act.

Act.

Act. 3.

Quæ illa est motus.

Quæ complex sit motus.

Inter contraria.

a passio
na. est mo
tus.

hil, est contrarium, in ipso ergo non est motus. Similiter nec ad relationem. Quia stat, inquit, unum relativum acquirere relationem sine aliquo sui mutatione: ut si ergo sum albus, & aliquis sit albus, acquiro ab illo aliqua mei mutatione similitudinem: non ergo ad relationem motus est. Probat ulterius de actione, & passione. Si enim illa per motum acquirantur, tunc motus ipse esset motus, & mutationis mutatio, quod esse non posse si a tim probare incipit.

Dubit. I.
Quo in
substantia
nō sit con
trarietas.

Duplex tamen hic occurrit dubiū. Alterum est, quomodo in substantiis nō sit contrarietas, cum elementa sint contraria. Præterea, vel loquitur de perfecta contrarietate, vel non. Si loquitur de perfecta, profecto nec ad quantitatem, nec ad locum est motus: in ipsis enim non est perfecta contrarietas. Quod si non loquitur, sed de oppositione quadam extremorum positius, cum in substantia inveniamus duas formas sic repugnantes, erit profectō motus. Sine dubio non est facile hoc solvere.

Secundū
Alexand.

Mouet dubium Simplicius, & Averro. de eodem, & citat Alexandrum dicentem, elementa esse propriè contraria, eo quōd existimat, qualitates esse formas substantiales elementorum. Ad Aristotē, autē m dicentem substantiis nō esse contrarium, respondet, quōd dupliciter intelligi debet. Uno modo de substantiis compositis, & mixtis, his enim non inest contrarium. Aut secūdo, quōd nulla substantia est contrarium habens ratione materie, bene tamen ratione forme.

Resolvit
sententia
Alex.
1
2

Ista sententia, quamvis non sit in præfati examinanda, mihi nō placet. Primò, quia qualitates substantiarum elementorū existimat: & quod est passio, cum forma confundit. Secūdo, quia ad hoc non declarat Arist. Nam posset dici, quōd sufficit contrarietas in forma, ut sit in substantia motus, nam mutatio secundū formas fit.

Averro. elementa contraria putat, sed ratione qualitatum. S. Thom. e. verò etiā

ipsas formas aliquam contrarietatem habere debet, secundū quod substantiæ omnes inæqualitatem habent in perfectione substantiāli.

Sed quicquid de hoc sit, nō video, quid ad Aristotēlem dicendum sit, quomodo in substantia non sit contrarietas, & sit in quantitate.

Averro. dicit, sermonem Aristotelis esse probabilem, & posse dici, substantiis esse contrarietas. Sed hoc profecto non est rem solvere.

Resolvit
sententia
Averro.

Oportet igitur maximè perpendere, quod etiam in præcedenti questione capi dicere. Hic Arist. non vocare proposi contrarietate, sed de repugnantiā duarū formarum determinatarum, quæ est in qualitate, & quantitate: nam à maiori in minore, & contra, determinatè proceditur, & à loco factum in dorsum, & cetera. At in substantiis non est illa determinata formarum repugnantiā, ut diximus: ob id non sit inter contraria mutatio substantiarum: & hoc nota.

Dubit. secūdo
solutio
Nota.

Alterum dubium est, quomodo relatio absque mutatio ne acquiratur. Ad hæc te igitur, quōd, § Metaph. c. 15. duplex relatiōnis genus ponatur ab Aristotele. Alterum est motuum, putā, quōd ad terminum suum, & terminus ad ipsum mutua relatione reali refertur, ut filius ad patrem, pater ad filium: albus albo similitudine motus refertur. Alterum est: nō motuum, quōd nō refertur vobis ad aliud, nisi quia hoc refertur ad ipsum: ut scibile, non refertur relatione reali ad scientiā, sed ob id dicitur scibile, quia scientiā refertur ad ipsum. De priori relatiōnum genere est sermo.

Dubit. 2o
Quo ac
quiratur
relatio de
se motuum.
Duplex
relatiōnis
genus.

Et circa quod notandum est, quod relatiōnis natura non solum est dependens later se, sed etiam à fundamento, puta, ab aliis accidentibus absolute, cum quo simul producit, & destruitur.

Notat verò, S. Tho. unum dignū consideratione in præfati. Quōd cum producit, & destruitur, non solum in virtute, & in radice producitur relatio: & cōtinuat.

Nota 2o
D. Tho.
quo produ
citur in
radice.

git alterum relationem, tunc consumatur relatio. v. g. cū quis sit albus, id est virtute, & ratio sit similis formaliter verò est est alterum album unde cum aliud albū sit, tunc infertur similitudo in altero nō per aliam mutationem, quā illā, quæ erat ipsius fundamenti. Etenim dependens maximè relatio à fundamento.

Primum enim de specifice considerat.

Tex. XI.

Quod ad motū nō sit motus nec ad motū nō mutatio. Si sit quæ ratio de pte & re licitur per motū.

Multis argumentis probare nititur, motum non esse motus, nec mutationem mutationis. Primum tamen distinguit duplicem sensum, huius mutationis est mutatio, seu ipse motus est motus. Alter est, quod motus, & mutationis sit mutatio tanquā subiectū ita, vt motus dicatur moveri, sicut homo moveri dicitur, & alterari. Et hunc sensum rejicit, dicens, motum non esse eorum, quæ subiecta sunt, sed potius ipse in subiecto est. Nec aliter id probare nititur, quia satis motum est, motus non esse sic motum.

Aut ex eo, quod aliquid aliud.

Tex. XII.

Alter sensus quæ ratio.

Alterum sensum ponit. Nēpe, quod mutationis sit mutatio, vt terminū, ita vt sicut aliquod subiectum ex vna forma in aliā mutatur, puta, ex sanitate in aegritudinē, ita ex vna mutatione vnius speciei in alterā formā, id est, in alterius speciei mutationem per se mutetur. Et ostendit, hoc fieri nō posse, nisi p accidēs.

Perpendendum est sensum, nam ratio in litera est valde obscura. Supponit, itaq, q motus, & mutatio quælibet inter duos terminos oppositos sit, differenter tamē contrarios, si fuerit motus, contradictorios, si fuerit generatio, vel corruptio.

Facit ergo hanc rationē. Si ex vna mutatione in aliam mutatur a liquid, tūc ex terminis vnius mutabitur in terminos alterius, vt postquam per sanationem mutatus est in sanitatem ex aegritudine, mutabitur ad aliam mutationem: sed postquam in vna mutatione mutatus est, nō est opus ad aliam mutari, quia potest quiete in ea; ergo per se non est mu-

tatio ex vna mutatione in aliam.

Quasi dicat: Omnis mutatio ex sanitate minus procedit per se, quibus positis, non est opus alia mutatione, alios habete terminos quod si ponitur, id non est per se, vt dicemus.

Vltius procedit. Si ab vna mutatione in aliam proceditur, tunc hoc maximè in contrariis mutationibus sicut ab albo in nigrum mouetur, ita à sanatione in aegritatione, quod si hoc est, vni mouebitur motibus contrariis. Nam per sanationē ab aegro in sanum, per aegritationē à sanum in aegrum mouebitur, & hoc simul: quia quod mouetur, simul est sub termino à quo, & ad quem. Id autem impossibile est. Hæc est ratio Aristotelis paulo vberius explicata.

Addit tamen, quod per accidēs potest esse, quod idem ab vna in aliam mutatio non mutetur, vt à sanatione in eam mutationem mutetur, & ab obliuione in recordationem: & sic accidit vna mutationem in aliam sepe terminari, sed non per se.

Amplius arguit in infinitum. Tex. XIII.

Secundam rationem inscit ad idē, quæ probat mutationē non fieri alia mutatione, nec motū alio motu, & ratio nō minoris obscuritatis est in litera, hic est componenda. Si generatio, aut motus sit per alium motum, hic etiam fiet per aliū & hic rursus per alium, cum nō sit maior ratio vnius, quā alterius, utque processus in infinitum.

Quo admissio, sequitur, q nullus erit motus. Et probat. Supposito, q res, dū sit, nondū est tunc hinc per motū sit, ergo nondū est, dū sit, sed secūdū quæ tantum est. Quod si rursus motus tunc quæbat, ergo dū motus sit, non est vltimus, hinc rursus alio motu fiebat, pariter nō erit, dum sit. Sed non datur primus motus, quo motus fiat, ergo nullus erit motus, aut mutatio. In infinito enim non datur primus.

Quod si dicat, Illa ratio nō videtur bona: nā non datur secūdū Arist. primus homo, tamē relinqui homines dicunt esse.

Respon-

I. Ratio⁹ Arist. q ad motū nō sit motus, nec ad mutationem mutatio.

a. Ratio ad idem.

Solutio. ad idem. Secunda.

5. Ratio. Respondet, quod non est eadem ratio. Nisi homo unus non est subordinatus per se alteri, cum possit absque illo consistere: at motus, quod sit, est subordinatus motui, per quem actu fit, nec sine eo consistere potest. In his autem, quae per se subordinata sunt, non potest esse talis processus. Nisi enim datur primum, impossibile est dari secundum: ut si hoc lumen dependet ab illo, & hoc ab alio, & id à Sole: nisi unum primum, non dabitur ultimum.

Amplicius dicitur est motus

Tex. XIII.

3. Ratio. Tertiam facit rationem. Si motus sit motus, eadem ratio ne quiesceret motus, & corrumpetur motus alia corruptione. Nam cuius est unum contrarium est etiam alterum. Tunc si motus ipse est corruptio, perit, vel corrumpitur, ante quam sit, & hoc non. Vel postquam est iam non est: & hoc non, quia quod non est, non corrumpitur. Vel cum est: quod si, cum est, corrumpitur, tunc etiam generatur, quia motum esse, est motum fieri: ergo simul generatur, & simul corrumpitur, quod esse non potest: non ergo movetur motu.

Amplicius oportet materiam subesse.

Tex. XV.

4. Ratio. Quartam facit rationem. Quod sit, materiam habet, ut patet. In eo, quod alteratur, est corpus, aut anima: similiter in eo, quod augetur, in alijsque. Si ergo motus sit alio motu, oportet dare materiam, ex qua fiat, & iterum aliam pro alio motu, & aliam, quae materiae non sunt.

Notandum, quod alias dictum est, forma non sit, sed compositum: non albedo non nigredo, sed albus sit, & niger. Similiter in substantijs. Si igitur motus sit, non ipse, sed cum aliquo subiecto sit. Hoc autem non est: nam subiectum est forma, quae cum motu sit, non ipse motus: non ergo motus abo sit motu, sed ipse est, quo alia sunt.

Et rursus aliquid in quo movetur.

Tex. XVI.

6. Ratio. Quinta ratio est. Terminus motus aliquid debet esse, in quod motus terminetur, ut in eo cesset, & quiescat: at motus, & mutatio non est infinitus, ut in ea cesset motus: non ergo est per se terminus motus, sed aliqua forma ista tenet.

6. Ratio. Sexta ratio est. Quia si motus esset motus, esset unius speciei: ut utique, ut generationis generatio: at hoc non sit, non enim est disciplinatio nisi alia disciplinatio, non ergo motus ipse erit motus, nisi sint motus alterius rationis, praeter assignatos, quod nullo modo verum est.

Amplicius si non quiescit. Tex. XVII.

7. Ratio. Septimam rationem facit, Si enim motus esset motus, ut terminus, aut ut subiecti, tunc de alio unus predicaretur, ut loco in motu alteraretur, & alteratio loco moveretur, quod nullus admittit.

Fortassis ista non est nova ratio, sed pars precedentis. Nam postquam probavit per motum, eiusdem speciei non produci motum, ostendit modo, quod nec per motum alterius speciei.

Postea docet, quomodo unus motus moveatur, nempe per accidens, ratione subiecti, in quo est, quod accidit simul alio motu moveri, ut currens frigidit, at quia hoc est per accidens, dicitur esse in quendum, sermo enim est iam de motu per se.

Quaenam autem requiritur substantia.

Tex. XVIII.

Nota ad Concludit, cum nec in substantia neque in ad aliquid, nec in aeternitate, & passione motus sit, cum non sit contrarium in ipsis, solum erit triplex species motus, ad Quantitatem, Qualitatem, & Vb.

Imponit autem in nominibus his, motus ad qualitatem dicatur alteratio. Explicat autem, se non de qualitate substantiali, qualis est differentia, loqui, sed de accidentali qualis est praedicamenti quarti. Motus ad quantitatem, non habet unum commune nomen, tamen dupliciter nominatur

Si fuerit ad perfectam, dicitur augmentatio, si ad imperfectam, dicitur Diminutio. Motus verò ad Vbi, non habet nomen, nec in communi, nec proprio, ut dicitur Latine, quia magis hoc vocabulum non consentiat, nisi his, quæ naturaliter motum incipere, aut finire: illa enim proprie dicuntur ferri. At vocabulum extenditur ad quemcunque motum secundum locum.

¶ Dubium. Duplex hic occurrit dubium. Alterum est, quo modo Aristoteles omisit alia tria predicamenta, ad quæ videtur motus, Nã in situ motus est, à statione ad sessionem: similiter in habitu, à nuda ad vestitum: similiter in tempore ab vno in aliud.

Solutio. Simpliciter monet dubium, & citat Theophrastum dicentem ad omnia predicamenta esse motum ipse dicit, quod Aristoteles omisit ista tria, quia sunt extrinseca subiecto; habitus enim, & tempus externa sunt.

¶ Respondeo. Sed mihi non placet hoc. Nam locus etiam extrinsecus est, & debuit pretermitti. Præterea, quia situs non est omnino extrinsecus, dicit enim ordinem partium cum loco.

¶ Vera solutio. Præterea dico, quòd aliud est, esse motum ad aliquid, aliud, esse per se motum: Motus quidem est ad omnia accidentia, eò quòd motus acquirantur, sed non est ad omnia per se motus eo, quòd non omnia sunt per se, & immediati termini motus. Et hoc est, quod Aristoteles docet, vnde ad firmam non est per se motus, sed ad vbi, quod sequitur situm. Similiter ad tempus non est per se motus, sed ad id, quòd est in tempore. Ad habitum videtur per se motus: quia habitus non est forma naturalis, sed artificialis, ab ipso Aristotele est pretermittis.

¶ Dubium. Alterum dubium est. Quare in qualitate non fuit duplex nomen, sicut in quantitate.

Solutio. Respondeo, quia in quantitate reperitur contrarietas una totum genus amplectens, puta, maius, & minus, perfectum, & imperfectum: at in qualitate non est una

communis contrarietas, sed multæ particulares: ob id vnum nomen fuit omnibus commaniter impositum, puta alteratio: in quantitate vero duplex, augmentatio, & diminutio. At in particulari multa sunt nomina in qualitate, secundum multos motus contrarios.

Quæ ratio est in eadem forma.

TEX. XIX.

Ostendit, compositionem, quæ fit Duplex ad secundum magis & minus eiusdem terminis fortius, etiam esse alterationem, & fieri à contrario secundum quid, ut quæ fit à altera in minus albo in magis album, quæ verò fit ex nigro in album fit à contrario simpliciter. Explicat autem quomodo quæ fit in eorum secundum minus, & magis fiat à contrario. Quia vbi est minus, vbi est permixtio cum contrario: nam minus albo participat nigrum, ob id quod ex minus albo procedit, à nigro procedit. Dicit autem, quòd cum in manifeste dicit forma, se cum ex albo fit minus album, tunc tendit forma in suam contrariam: at cum fit magis, nempe, ex minus albo magis album, tunc ex contrario tendit forma in se ipsam. Quod est dicere, per remissionem tendit forma in suam contrariam: per intensiorem à contra, à suo contrario tendit in se ipsam, semper tamen motus hic alteratio est.

Immobile autem est.

TEX. XX.

Postquam de eo, quod mouetur, & motu dicitur, nunc de opposito dicere agitur. Triplex autem dicitur immobile, Primus, quod est non est capax motus, ut intelligentiæ, & Deus: alterum, quod agere mouetur, sicut corpus difficile mobile, immobile dicitur: & similiter homo, qui ob aliquam infirmitatem difficilem habet motum. Tertium, quod non mouetur, cum potest moueri, nec est aliquid impedimentum, & tale dicitur quiescens: & quies non est aliud, quam privatio motus.

Textus clarus est.

C A P V T. III.

Partes autem dicimus.

Tex. XXI.

Vocabula aliquota de ea, quæ mouentur, pertractata, explicat. Hæc autem sunt septem. Simul, Se paratim. Tangere, Inter, Consequenter, Continuum, Contiguum. Hæc enim omnia mobilibus, aut motibus competant, ob id explicari oportuit antequam motus unitates, vel pluralitates ostenderet, nam illa motibus pluribus insunt. Similiter inquiri dicitur hæc esse secundum locum.

Tex. XXII.

Inepit explicare terminos, ac primū ipsum. Simul dicens, illa dici Simul secundum locum, quæ in eodem loco primò sunt. Dicit, Simul secundum locum nam etiã contingit esse simul secundum tempus, quæ in eodem sunt tempore. Dicit, in eodem loco primò, & proprie nō quæ in eodem loco communi sunt, non ob id simul esse dicuntur.

Aduertendū, autem quòd duo corpora simile se naturaliter non possunt: nam enim eodem loco primò sunt: ac anima, & corpus simul dicuntur esse: similiter substantia, & ipsius accidentia. Hæc enim eandē primū locum occupant.

Explicat secundū vocabulam, puta, Se paratim, ea dicuntur separatim esse, quæ diuersim habent locum primum, vt duo corpora dicuntur separatim esse.

Tangere autem dicuntur, quorum extrema simul sunt, vt duo corpora se tangunt, quoniam superficies simul sunt absque aliquo intermedio. Similiter dicitur hæc dux superficies se tangit quæ extrema simul habent.

Inter autem id dicitur, in quod peruenit prius id, quod ab vno extremo, & contrario in alterum mutatur continuè, id est quò aliquid naturaliter mouetur continuè ab vno extremo in alterū. Id quod antequam ad extremum oppositum perueniat transit, id dicitur esse, Inter.

Vnde concludit, quòd ubi est Inter, ibi ad mensuram tria, duo extrema con-

traria, & id, quod inter ea dicitur esse.

Continuè autem mouetur. Tex. XXIII.

Cum dixisset, id esse Inter, ad quod primò peruenit, quod ab vno contrario in aliud continuè mouetur, aurequam ad vltimum contrarium perueniat: explicat quid continuè moueri dicatur, & quid contrarium in loco. Dicit, id continè moueri, quod sine aliqua temporis interruptione mouetur, quamuis parum spaciū interrumpatur. Ponit exemplum. Si quis pulset primam chordam, & immediate pulset vltimam, talis motus continuus est, quia quamuis interrupta fuerit chorda media, tamen tempus non est interruptum. Similiter in alijs motibus, vt cum quis ambulat, quamuis spaciū aliquod interrumpat, quia non totum continuè tangit, tamen, si nihil temporis intercurtat, ambulatio continua est. Hoc tamen posterius examabitur.

Contrarium autem secundum locum.

Tex. XXIII.

Statim explicat, quomodo loca contraria sunt sumēda, vt inueniatur, quod inter est dicitur, esse sumēda secundum lineam rectam: quæ enim maximè distant secundum lineam rectam, opposita loca sunt. Et hoc bene sit, nam linea recta est breuissima omnium, quæ ab vno puncto in aliud duci possunt: ob id ea maximè mentura est. Nam mensura est finita, & breuis. Diuersa igitur loca secundum lineam rectam sumēda sunt. Et id proprie dicitur. Inter, quòd medium est inter duo loca secundum lineam rectam distantia.

Consequenter autem est inter quod.

Tex. XXV.

Explicat quantum vocabulum, puta esse Consequenter, vt alit ali quid sit consequenter ac aliud multa sunt necessaria. Vnum est, quòd sit vnum principium, ad quò aliud consequenter dicatur. Quod autem est principium, non dicitur consequenter, sed id, quod post principium ponitur. Vt se-

De septē quæ ad motum voluntariū, & plures sunt motus volentes sunt motus.

Quid sit motus.

Nota.

Quid septē motus.

Quid tangere.

Quid inter.

Fina.

Quid sit motus continuè moueri.

Quæ sunt loca contraria.

Quid sit consequenter.

cundus dies lux consequenter se habet ad primum: & binarius ad unitatem: & ternarius ad binarium non autem e contra.

Requitur præterea, quòd nihil sit eiusdem generis inter id, quod consequenter se habet & id ad quod consequenter se habet. ut vnus miles consequenter se habet ad alium, qui sibi est proximus. Dicitur, Eiusdem generis: quia quamuis aliud sit intermedium, dummodo nò sit eiusdem generis, adhuc dicitur consequenter, ut vnus miles consequenter se habet ad alium, quando inter eos non mediat miles, h. èt mediat lapis. Aliud alterius rationis.

Præterea id, quod còsequenter se habet ad aliud, multiplex est. Quoddam positione, cum id quod consequenter se habet, continuum quid est: ut domus ad domum, linea ad lineam. Aliud natura, sicut vnus numerus ad alium. Aliud alio modo, sicut perfectione, ut elephans est consequens ad hominem in perfectione. Et est consequenter tempore, alijsque modis.

Contiguum autem est. Text. XXVI.

Explicat, quid contiguum dicatur, putà, id quod consequenter se habet, & tangit: sicut duo corpore immediate se tangentia dicuntur contigua, in terque non est aliud.

Occasione autem huius regreditur ad ostendendum, quando reperitur: Inter & medium, quamuis verba hæc videantur cum superioribus coherere. Dicit, in motu esse Inter, non autem in generatione, & corruptione. Et ratio est, quia motus sit inter contraria, in quibus est, medium: at generatio in contradietorijs terminis, in quibus non est medium: ob id illic est Inter, non autem hic.

Sed hic est dubium: a. Metaph. tex. 7. dicit, quòd inter terminos generationis media est generatio: & inter id, quod est, & id, quod non est, medium est, ad, quod sit. Vtcrius, quis non omnia contraria medium habeat,

Adverte igitur circa hoc, quod termini generationis non sunt puri contra dictorijs, alias enim ex nihilo fieret res. Vnde cum dicitur nò homo, non ignis, & similia, nò oportet intelligere, esse purà negatione, sed priuatione, quæ ponit potentiam propinquam in materia ad formam. Vnde non ignis est, quòd nò est ignis, sed est in potentia proxima, ut sit ignis.

Advertendum vltimum, quòd in contrarijs datur medium per participatione extremorum, & per remissionem: ut inter album, & nigrum, est fuscum: & inter calidum, & frigidum in summo, datur remissus gradus. In priuatijs verò datur medium, sed non eiusdem rationis cum extremis, sed per negationem extremorum: & sic generatio, & id, quod sit, est medium, quia nec est, quod est, nec quod non est.

Modo ad dubium. Respondeo, quòd in Metaphysica locutus est de medio quocunque: at in presentitantum de medio eiusdem rationis cum extremis: & hoc solidum est inter contraria, nò iuxta terminos generationis. Loquitur autem de huiusmodi medio, quia hoc facit, ut termini sint consequenter se habentes, nò autem quod alterius est rationis.

Continuum autem est quidam.

Explicat quid continuum sit, putà, contiguum quoddam, nempe, id alteri continuum est, quod se ipsum tangit, ut vtriusque terminus vnus, & idem sit, ut media linea alteri est continuum. Dissert à contiguum nam vbi contiguitas est, duo sunt termini se tangentem: at vbi continentur, vnus est terminus: ut vnum pondus duas partes vnus linee continetur, & vna linea superficies, & superficies corpora. Ob id enim dicitur continuum, quia vno termino continentur, quæ continua sunt.

Hæc autem determinate.

Text. XXVII.

Ostendit illa posse vnum continuum fieri, quæ apta sunt, esse vnum totum, secundum contactum: quæ verò suam totum fieri nò possunt, ut lapis, &

Nota. Inter rationem, quæ ponit potentiam, & remissionem, & priuationem, & negationem.

Nota. Quod debet medium in extremis & priuatijs.

Solutio dubij.

Quid est continuum.

Quæ apta sunt fieri continuum, & quæ non sunt.

Est consequenter ut sit modis.

Quid est contiguum.

Nota in motu est inter ad autem in generatione, & corruptione.

æqui, neque erant vnum continuū. Eiant autem vñ continuū, cum vnicū habent communē terminū. At quia varijs modis vnicū totū sit, multipliciter etiam continuū se habet. Quodsi enim claus, quæ dā glutine, quædam in- fitione, & tactū vñ continuū sibi, & vñ totū. Sed non eis hæc tam prop- ria continuitas, sicut ea, quæ continua sūt, quæ vnicū per se te. minū ha- bent: vt dux & quæ, & ligni par. tea.

Manifestū autem est.

Tex. XXVIII.

Comparat consequenter esse, ad tā- gere, ac dicit illud esse superius. Omne enim, quod tangit, consequenter se habet: at non omne, quod consequen- ter se habet, tangit. Nam in numericis est consequenter, non tamen tactus: ob id consequenter se habere est ponendū inter priorā ratione, id est, inter vñ & tactū.

Comparat etiā continuū ad tactū dicit, quod tāgere superius est: nam om- ne continuū tangit, non tamen si tan- git, continuū illud est: vnde in fitione, & copulatio posterior est generatione, id est particula: tot tactū, cum quæ con- tā sūt tangat, non est contra.

In his v- bus manifestat non loqui de propria continuitate, sed de illa, quæ est in glutine vel in fitione sicut in his emul- sionibus est, non autem in vera continuitate. Nam tactus perit duo extrema, & termi- nos actus: in vera autem continuitate vni- cū est terminus.

Quare si est punctum, & vñitas.

Tex. XXIX. & XXX.

EX hac differentia concludit vñam. Quod quæ vnus si punctus, & vñitas se parata realiter, vt aliqui voluerunt, ad- huc non essent idem. Et ponit duplex di- scrimen. Alteri est, quod pñtō inest fa- ctus, vñitati autē tantum consequenter se habere. Alterum est, quod inter puncta debet aliquid mediare, puta, linea: ia cō- tinuus enim duo puncta immediata esse nō possunt: at inter vñitates nō opus est,

quod aliquid mediet, in numero n, vñitas vñi- tas, ut in mediata est. Possed in se quæ in tex- tu epilogat. Quæ est hæc vocabu a Apit C A & V I. III.

Vñitas autem motus dicitur.

Tex. XXXI.

Postquam de motus speciebus di- cit, nunc de vñitate motuum disse- rat. Cuius autem vñam, multiplici- ter dicitur, sicut vt vnus motus multi- plicit: r. dicitur. Primum, dicitur vnus mo- tus genere, qui est ad rem vnus prædica- menta. Vnde o omnes alterationes, quæ ad qualitatē m sūt, motus vnus genere dicitur. Similiter omnes augmentatio- nes, & o omnes lationes, ad vnā eam tamē genere differunt, vt alteratio ab augmē- tatione, & augmentatio à latione, & de- nique hñtres motus inter se.

Secundo, motus est vnus specie specia- lissimā, puta, qui est ad terminum vnus speciei speciatissimæ, quæ cū sub vno ge- nere sit: ā amplius in speciei diuidi neq. Est eī oēs de alationes sūt vnus spe- cieī, alterius vero denigrationes, & cal- culationes, & similes motus specie.

Tertio, est vnus motus specie secundū quid, puta, cuius terminus est genus sub- alternum, partim genus, partim species vt disciplinatio, quæ est motus in lectū, sciētia verò est species habitus, genus v- rō sciētiarū. Similiter et locatio, & simi- les motus, q ad genera subalterna sūt.

Denique terminibus, ad quæ motus respici- cūdas, talisq. erit vñitas motus, quales terminus.

De vñitate autem dicitur. Tex. XXXII.

Inter duo cerē, partē dicitur, ad huc in motu locali esse vñam in puncto, nempe vñitatem spacij. Quæ vnus enim ad locū d, sūt dicitur motus, si tū vnus p- Circulū, alter per rectū sūt, dicitur ipe- que, & nō vnus esse dicitur sūt.

Hoc autē docet, proponēdo dubiū cō- tra prædictā. Dubiū autem est. Si ad punctum, puta, mobile, moueretur ab A in B, an esset id; & vnus motus semper. Quod si hoc est, sequeretur, q. circula-

De vñitate motuum dicitur a pte motus. vñitas ge- neris.

vñitas spe- cieī.

vñitas se- cundū quid.

vñitas ex parte spacij.

Dubiū.

motus con- tinuus.

Quæ dicitur hanc conle- equitur esse ad tangere.

Quæ dicitur hanc conle- quitur ad tangere.

Differentia puncti, & vñitatis.

mo, & motus rectus esset vnus specie motus, quia vterque potest esse ab A, in B.

Ad determinandum est.

TEX. XXXIII.

R Espondit, non esse eundem specie motum, sed diuersum. Ex quo patet, non solum in motu locali inspiciendum esse terminum, sed etiam spacium ipsum, vt vtrunque sit vnus speciei, aut rectum, aut circulare. Supposita autem vnitare spacii, terminus inspiciendus est. Cum enim spacium specie differt, tunc nil prodest vnitati ipsius termini.

Strepitibus autem vnus.

TEX. XXXIII.

A Lium quartum vnitatis motus modum ponit, & hunc precipuum, & simpliciter vnus vocat. Puta, quovnus motus numero, & substantia dicitur, sicut singulares, & in diuisiui motus.

Ad ostendendum autē, quia motus sic vnus dicitur, distinguit tria, quae in motu sunt. Nempē, quando, id est, tēpus, in quo fit motus, quod id est, mobile, quod mouetur: in quo id est, terminus, ad quē tendit motus. Reliqua puta, terminus à quo, & mouens praetermittitur, quia nō sunt necessaria pro praesenti vnitare numerica: quibus possumus dicere per. In quo, intelligi vtrunque terminum à quo, & ad quem, in quibus fit motus.

Horum vna in genere quidem.

TEX. XXXV.

H Is tribus diuisis docet, ad vnitatem specificam & genericam sat esse, terminum inspiciere, nec est necessaria vnitare temporis. Praeterea, ad motus contiguitatem, sat esse vnitatem temporis: licet enim motus sint ad varias formas vniuersi mobilis, sita tamen in vnico continuo tempore sunt, possunt esse contigui: vt paulo inferius dicemus. At ad vnitatem simpliciter, & numericam motus, omnia ista tria conuenire debent, & vnitare temporis, formae, seu termini, & mobilis.

Singula haec explicat, dicit, quod terminus debet esse vnus, & in diuisibilibus, id

est, vnus numero, nam vnitare numerica motus vnitatem etiam numericam terminum ad quem petit. Tempus etiam debet esse vnus, id est, non interruptum: cum enim vel minimum motus cessat, iam vnus numero esse acquirit. Similiter requiritur vnitare mobilis, quod sit vnus mobile, vnus in quam per se, & particulariter. Vnde album, & Petrus non dicuntur vnus, quia subiecto, sed secundum accidens vnus sunt: similiter Petrus, & Paulus non sunt vnus, licet sint eiusdem speciei, nec si vterque sanatur, nempe, ex lippis oculis acquirere ret sanitatem, esset eadem sanatio numero, sed specie. Ad vnitatem enim numericam, & vnicum numero, & per se debet esse mobile.

Socratem autem secundum eandem.

TEX. XXXVI.

A D vnitatem tempus poris regreditur & dubium proponit. An si Socrates in hoc tempore sanetur, & iterū alio tempore sanetur post aliam aegritudinem, sit eadē sanatio numero. Ad quod respondet, quod si idem numero, postquam corruptum est, redire potest, erit eadē sanatio numero. Si vero non potest redire eadem numero, sed specie, tunc erit illa sanatio non vna numero, sed eadē specie. Quasi dixisset, Non est eadem sanatio illa posterior, quia prior corrupta est. Quod autem corruptum est, non potest idē numero reparari, vt volebat Plato.

Habet autem de his rationes.

TEX. XXXVII.

C Vm de motu dubitasset, an idem & vnus numero esset, qui diceris sit temporibus, dubitat modo de forma, & de termino, An sit eadem sanatio, quae dicitur versis est temporibus in eodem subiecto, similiter de alio quo cuiusque accidenti. Ex alia parte videtur, quod non sit eadē: nā corpora subiecta mutantur secundum tēpora: non ergo sunt eadem eundem tēpora. Ex altera parte videtur, esse eadē: nā si limitari dicitur per tres dies in vnico subiecto, ab ipso dubio esset eadē ergo quibus

De vnitare motus.
quod vnus sit ex vnitare est vnus, quod licet sit ad numericam contiguitatem.

Dubium An sit eadē vnus re forma est potest dicitur de partibus, sed ad terminum vnus.

Socras
dubio

Vnitare
numera.

Quid reg-
fatur ad
vntare & ge-
nericam, &
numericam.

In die medio fuerit destructa, & tertio die reparata, erit ea de se si ultior: ita erit motus, nec erit necessaria unitas temporis.

Ad idem est ratio de...

Tex. XXXVIII.

Tertio dicitur, et apud expositores, tamensine dubio sensus est iste. Necessario autem dicitur eadem unitas, & rediit ad idem, & motus tamen non esset unus numerus. Et dicitur, quod si actus plures essent, non idem habitus plures sunt. Et tunc talis unus habitus plures actus producere: et id plures sunt habitus, sicut plures sunt actus. Ita motus est actus, terminus est et habitus. Non videtur quod si unus sit terminus, non sit motus, nam si unus sit, unum plures motus repeti possunt. Bene tamen, si plures sunt termini, plures sunt motus. In quo dicitur, unitate motus potere terminum unitatem, non tamen ita, ut ex ista unitate est contra valere, si unus est terminus, unum esse motum.

Ad idem dubio, An sit eadem unitas dicitur, non esse presentis negotij id solvere. Dat enim, pro presentis dicitur, quod si unus sit, aut plures ad huc unitas numerica motus non colligitur, nisi ad sit unitas temporis. Et nota hanc expositionem.

Quodam autem opinantur unum esse motum.

Tex. XXXIX.

Cum ostenditur, quod motus esset unus numero, ostendit modo numero unum motum esse constitutum, & contra, continuum esse unum numero, & ad continuitatem reparari eadem, quae ad unitatem numerica, ac ubi id proponit, motum continuum esse simpliciter unum: & est contra simpliciter unum esse continuum.

Quia tamen motum esse continuum probatur, dum dicitur, est, puta, in partes quae erant actus unum, sicut dividitur continuum.

Scilicet declarat, quod motus continui sit, ut in tempore, quae ex eundem, & terminum eundem, si habent, ac uti continuari possunt, quod videtur communi terminum habere possunt, sicut in alijs continuis.

Aliaque enim termino earent, ac ubi id continuari nequeunt, ut res incorporata. Aliaque terminos habent, sed inaptos ad continuationem, ut linea, sed deambulatione, & quae a quinocia, ac diuersae rationis sunt. Quae vero eundem sunt rationis, continuari possunt, ita etiam motus, qui eundem sunt rationis, ac communem unum terminum habere possunt.

Consequitur etiam...

Tex. XL.

Ostendit, ad contiguitatem motus, ad eundem esse temporis unitatem, quam per se motus unitatem diuersae speciei, & generis. Ut si motus sit esse postquam quis ecurrat, immo diate sane habentes similes non tamen sunt contigui, quia non habent unum communem terminum. Requiritur igitur ad contiguitatem, ultra temporis unitatem, unum terminum communem, quo contiguitateatur motus.

Quod propter a cessat est.

Tex. XLI.

Concludit ad contiguitatem motus, & requirit unitatem specificam terminum. Aliter enim non poterunt duo motus ad eundem terminum unicum habere communem terminum. Opus etiam est, cum unitati termini, & mobilis, unitate etiam temporis. Haec autem unitas temporis est, ut non interrompatur per aliquam quietem medianam. Cum enim mobile in medio motus, vel minimum quietis, & vacat a motu, impossibile est, quod illi duo motus unum continuus sit.

His verbis, qui est in specie non unitatem.

Ostendit etiam, cum terminum unitate esse oportet unitatem terminum specificam. Potest enim eundem unitate terminum motus pluraliter. Quae igitur est in specie, & tempore, unum simpliciter est, quod verò istum habet unitatem temporis, hunc non est necesse, esse unum simpliciter, sed est unum numero esse.

Ex oibus colligit unitatem quartum motus numerice esse simpliciter unitatem. Haec autem unitas numerica est.

Quod est de eodem motu, vel alter motus idem esse, tam ad motum ad effectum idem numerus diuersis re pedis.

Respondeo ad dubium.

Quod si motus est unum numero, & continui & communis.

Ad eundem motus sit esse solus terminus unitatem.

Quae requiritur terminum ad eundem terminum.

Unitatem motus est unum numerice esse simpliciter unitatem.

Amplius autem dicitur vnum.

Tex. XLII.

De ista v
nitate mo
tus i. per
fectiois.

Aliam vnitatem motus ponit, nempe, vt is, qui perfectus est, vnum dicatur sine in genere, sine in specie, sine numero. Idem enim est dicere, motus vnus, & totum, ac perfectum, sicut in alijs etiã rebus, quod perfectum est, vnum dicitur. Est autē motus perfectus, qui ad suum terminum peruenit, in quem ordinabatur.

At ne quis putaret, imperfectum motum non esse vnum, nempe, cum qui ad terminum nondū peruenit, addit esse vnū, quāuis minus vnum: est autem, vnum, quia continuus est.

Not. ex
D. Thom.

Not. bene. S. Tho., quod dupliciter utrenditur vnitatis. Et in substantia rei, & hæc penes formam: res enim vnā per vnā formam est. Etiam in quantitate, vt res est vna, quæ continua est. Hæc etiam duplex vnitatis est in motu, & in substantia ipsius, & hæc est per terminum ad quem, qui motus est forma: & hanc vnitatem habet motus perfectus. Vnitatis etiã est in quantitate motus per continuationem, & hæc etiam in imperfecto reperitur: ac ob id motus imperfectus, & in continuo summatu vnus dicitur.

Amplius autem aliter. Tex. XLIII.

Alia vnitatis motus i. regularitatis & vnitatis formæ.

Aliam ponit motus vnitatem, vt is dicatur vnus, qui est regularis, & vni formis. Irregularis enim aliqua ex parte videtur vnus motus, aliqua ex parte non vnus: differt tamen à regulari, secundū magis, & minus: nempe, quia regularis est magis vnus, irregularis verò minus. Reperitur autem in quocunque genere, & specie motus regularitas, & irregularitas, & in alteratione, & in augmentatione, & in latione.

Nota hæc est vnitatis in motu.

Aduerte ad id verò, quod ista vnitatis non est in substantia motus, nec in continuitate, quia hæc sunt etiã in irregulari: sed in modo motus: nam regularis vno modo se habet in omnibus suis partibus a quocunque velocitatem, & quoad spacium & irregularis diuersimodè se habet, diuersa pars velocior altera est, aut diuerso sit spa-

cio: ob id motus irregularis in textu distinctibilis dicitur, intellige, secundū modum, quia partes habet differentes, ob id quæ non tam vnus dicitur.

Irregularitas autem differentia.

Tex. XLIII.

Duas dicitur ponit, ex quibus irregularitas procedit. Altera est spacium in motu locali, cum difforme est, vt si quid moueretur per lineam tortuosam & giratam, talis motus irregularis esse: eo, quod partes non sunt rationis eiusdem. Altera est, cum si ante eodem tempore, & eodē termino, & spacio, est diuersa velocitate: eo quod mobile velocius mouetur per vnū quāquam per alterā partem spacij, vt lapis deorsum mouetur velocius in fine, quā in principio: ob id irregularis est: esset regularis, si per totum spacium eandem seruaret velocitatem.

Dux rati
ces irreg
ularitatis
motus, sp
acium, & ve
locitas.

Ex his concludit duo. Alterum est, quod esse velociorem, aut tardiorem, non sunt species motus, nec differentie specificæ, cum idem motus specie modo velocior, modo tardior, modo regularis, modo irregularis sit. Alterum est, quod grauitas, & leuitas in eodē maior, vel minor, non faciunt motum differre specie: non enim differt motus plumbi deorsum à motu eiusdem, cum vnus sit per aërem, alter per aquā, quāuis hic tardus, ille velocius feratur: nec differt similiter à motulana, quæ maiori fertur grauitate.

Nota vob
estas &
tarditas
maior, vel
minor, gra
uitas, vel
leuitas af
fectu motu
i. specie
differen-

Vnus igitur irregularis est.

Tex. XLV.

Concludit, irregularem motum vnū dici, cum continuus sit, sed minus vnum, quā regularem: vt patet de illo motu, qui per spacium obliquum, & irregulare fit. Cum autem sit motus vnus, habebit aliquid pluralitatis, nam vbi est minus, ibi est aliquid contrarij, vt quod est minus albu, habet aliquid nigri: ita motus irregularis, cum sit minus vnus, pluralitatem habet in modo, cum non sit vniformis secundū suas omnes partes.

Irregula
ris motus
est minus
vnus, quod
regularis.

Dices, quomodo verū habet, quod si
aliquid

aliquid est minus, ibi fit cōtrarium: nam constans est esse minus lumen sine contrario, lumen enim cōtrario caret.

Secundō.

Respondio, per cōtrarium esse intelligendum, aut verum cōtrarium, aut saltem priuatiuum, & tale in lumine est, vbi enim est minus lumen, ibi tunc magis tenebræ.

Motus spe-
cie differit
non nisi per
sua esse
gentiam.

Statum cōcludit Aristoteles, motus differentes spe cie non posse esse cōmunes. Ratio est, quia omnes cōtinuus aliquando esse regularis, aliquando irregularis potest. At motus cōpositus ex duobus specie differētibz, vt ex latatione, & translatione, non potest esse vquam regularis, ergo nec cōtinuus quod autem regularis esse nec potest, notum est non enim potest partes vniiformes habere.

Ad vltimū speciem motus fit tantum à termino ad quem. **Quest. II.**

Difficultas hæc est circatantum. **1.** vbi Aristoteles de vniitate in motu. Specifica ab vniitate terminata ad quem specifica docet esse fundendam: contra quam sententiam videntur multa infra gere argumenta.

1. argumē.

Primum est. Sequeretur, quod motus ab albo in fuscum, & à nigro in idem fuscum essent eisdem speciei: terminus enim ad quem puta, fuscum idem est species. At, re vera, illi motus videntur speciei differre, quia magis differt à motu ab albo in fuscum motus à nigro in fuscum, quam differt alius motus similis ab albo in fuscum: hic differt numero: ergo ille differt specie.

Secundō.

Secundō sequitur, quod augmentatio esset diminutio. Sequela patet. Mouetur aliquid ex bipedali ad tripedale, est augmentatio. Iterū mouetur aliud ex quadrupede, iam ad idem tripedale, est diminutio, idem tamen est terminus vtriusque motus ad quem, nempe, tripedale: erant ergo eisdem speciei, quod falsum est, cum sint cōtrarij.

Tertio.

Tertio. Eodem modo sequeretur, quod duo motus locales essent eisdem speciei, cum tamen sint cōtrarij. Patet etiam mo-

ueatur ad suam sphaeram se mel ex terra, & talis motus est ascensus. Semel mouetur à igne, hæc erit descensus, & tamen ad eundem locum, & terminum ad quem erant ergo ascensus, & descensus vnus species. Idem de aqua, quæ ascendit à terra, descendit ab igne.

Quartū.

Quartō. Ascendat lapis motu violento: vsque ad locum A, descendat iterum naturaliter vsque ad idem A. Illi motus sunt ad eundem terminum, alter tamen naturalis, alter violentus est, qui videntur specie differre.

Quintū.

Quintō. Ascendat lapis vsque ad aerē, iterum proiciatur vsque ad ignem, sequitur, quod illi motus differunt specie, quia terminus ad quem, semper ignis, & aer differunt specie. Quod verò non differat, notum est, nam sequeretur, quod motus qui est lapidis ad ignem, si cōpositus motibus specie differētibz: nam motus ille etiam fit per aerem, & ignem. Simile est, cum descendat ab igne vsque in terram: transit enim per loca specie differētia.

Sextū.

Sexto. Item sequeretur, quod motu ab albo in agrum per fuscum, & alius per viride, & alius per aliud medium essent vnus species, cum omnes sint ad nigrū. Id autem videtur falsum, nam eodem modo sequeretur, quod motus ad A, per circulum, & per rectum esset vnus species.

Septimū.

Septimo. Mouetur aer vsque ad centrum, mouetur lapis vsque ad idē centrum: motus hi sunt ad eundem terminū, at videtur differre specie, alter enim naturalis, alter violentus est.

Ad hanc difficultatem Alber. Saxo. 1. sententia quæ dicit, vniuersam speciem motus esse, tamen dicit tribus limit, ita vt si vnus denciat, motus, differant specie, Nepe ex vniuersitate termini ad quem vniuersa, vt tunc à quo, & medijs, formalis. ita vt cum te: mini à quibus sunt differētes specie, motus sint speciei differētes, vt patet in quatuor argumētis propo: s. Nam alter cum medijs differunt, vt in sexto argumēto, concedit enim illos motus specie dif-

ferre, propter media diuersa: quod idem concedit Barleus, quibus Paulus Venetus tex. 33. dicit, esse eiusdem speciei.

Vocat autem Albertus terminum ultimatum illum, in quem per se tendit motus, vt cum lapis mouetur deorsum, licet fistula in aere tamen ex se in centrum redit, & per talem terminum est indicendus motus. Vocat mediū formale in motu locale, quod consideratur in ratione quantis, vt est rectum, vel circularis quod enim sit aer, vel aqua, non variet motum, sed vtrū que rectum, aut circularis sit.

Alippropter argumentum septimum dicitur esse opus vnitatis specifica mobilia: vnde ob id illi motus specie differunt, quia in obilia specie differunt. Intellige hoc, est mobilia differunt in ratione principij motus, puta, in ratione grauis, aut leuis nam motus plumbi deorsum, & motus similiter deorsum lapidis non differunt specie, quia mobilia non censentur specie differre in ratione mobilium est vtique secūdm grauitatē mouentis.

Hæc sunt que diximus alippropter ostendit argumentis, quādo doctrina Aristotelis. Et quamuis aliqua bene dicta sint, tamen non Aristotelis verbis confusa, & citra regulam aliquā. Ob id existimo ad difficultatem sic esse dicendum.

Sic igitur prima conclusio. Vnitatis specifica motus à termino ad quem, non autem à termino ad quem est sumenda.

Hæc satis est expressa Aristotelis. Et probatur. Quia terminus à quo, & terminus ad quem specie differunt à duobus ergo specie differentibus nō potest vnus speciei vnitatis sumi, non ergo à termino à quo, & ad quem est sumenda species motus.

Præterea si quod sumitur definitio, & nomen rei, ab ipso sumitur species: sed à termino ad quem nomen sumimus motus, & per ipsum definitur ergo ab ipso sumitur species.

Præterea. Quia motus in se non aliud est, quā via, & processus ipsius termini ad quem: ab huius ergo vnitatis sumi debet vnitatis motus.

Præterea Quia dum motus crescit, recedit terminus à quo, & magni est terminus ad quem: motus ergo præcipue in termino ad quem consistit. ab ipso ergo vnitatis motus motus sumitur.

Secunda conclusio. Vnitatis termini ad quem formalis, nō autem materialis est inspicienda.

Aduertendum ergo, fieri posse, quod re vnus sit terminus ad quem, & in enumeratione sit duplex, si formaliter consideretur, puta, si comparatur ad suum terminum à quo, ad quem refertur. v. g. fulsum si ad album comparatur significationem habet, si vero ad nigrum, albi rationem obtinet, vt dixit Aristoteles. text. 4. ob id est idem terminus ad quem in motu ab albo in fulsum & à nigro in fulsum, si terminus formaliter consideretur. Similiter locus aeris, re vnus est, tamen si ad ignem comparatur, & oesum est: si ad aquam, & terram, fulsum: ob id motus ad aerem ex terra, & ex igne non habent eundem terminum ad quem formalem.

Quod autem terminus formaliter sit considerandus notum est. Nam vt terminus est ad quem, refertur ad terminum à quo, & talis terminus ad quem ad talem terminum à quo. Huius consideratio fecit illos Doctores conserere ad terminos à quibus in vnitatis motus, cum tamen non ab eis, sed à re quibus ad quos, formalibus tamen sumatur vnitatis motus: & per hæc conclusionem soluantur argumenta tria prima.

Ad primum tñm concedimus, motus ad fulsum ex albo, & ad fulsum ex nigro specie differre, tamen negamus esse vnitatis motum, ad quem formalem: fulsum enim rationem duorum habet.

Similiter ad secundū. Tripedale enim habet rationem minoris quantitatis respectu quadrupedalis, & maioris respectu bipedalis, ob id non est idem terminus formaliter, est & habet rationem maioris, & minoris: ob id illi motus specie differunt.

Ad tertium. Quamuis aliqui velint, ad

Quoniam

2. cōc. locū

Not. quod terminus ad quem consideratur accipitur formaliter, & materialiter.

A. 1. 5.

A. 1. 2.

A. 1. 3. lum

Nota.

3. Substitu.

3. authoris temeraria.

1. cōclusio

Primo.

Secūda.

Tertio.

illum ascendens aeris ab aqua, & descendens ab igne in suum locum, esse eiusdem speciei: mihi non placet: esse enim vias ascensus, alter descendens, quoniam distiterunt, quam duos ascensus, vel duo descendens eiusdem aeris.

Notanda nota elementorum.

Igitur adverte, quod elementa media sicut non habent simplicem locum, ita nec simplicem motum omnino. Ignis quidem habet locum simpliciter sursum, ob id motus eius simplex est. Similiter terra deorsum. At aqua, & aer, partim sursum, partim deorsum, partim grauis, partim leuis sunt. Ignis respectu aeris grauis est, & deorsum, aqua vero respectu leuis, & sursum. Similiter aqua respectu terrae, & aeris. Cum igitur media naturae sint, geminos habet motus, & sursum, & leuis, & deorsum, ut grauis, quoniam motus secundum suam rationem non habeant nisi unum speciem motum. Descendit igitur aer ab igne, & aqua ab aere ascendit tam ad aerem ab aqua, & aqua à terra. Et talis loci rationem habent duorum formaliter: sursum enim, & deorsum sunt, si ad diversos terminos à quibus comparentur.

3. Conclu.

Tertia conclusio. Vnitatem termini formalis, & vltimati est considerata ad vnitatem hanc motus specificam.

Nota duplex terminus ad quem in motu, si per vltimatum, aliter non vltimatus.

Advertendum ergo, ut diximus, quod terminus duplex est. Alter vltimatus: aliter non vltimatus. Vltimatus is est, quem motus se cum dum se attingere potest, nisi ab extrinseco impediatur, ut mouetur lapis deorsum, vltimatus locus est centum, quoniam impediatur ab alio loco. Similiter mouetur ad aerem violentus. Vltimatus terminus est, vltimum, in quod naturaliter potest projici, nisi vires, aut aliud impediunt. Non vltimatus vero est, quem attingit ob impedimentum aliquod in quo aliis non quiesceret, ut si lapides cadens sicut in cathedra.

Potest etiam fieri, quod aliquis sit vltimatus terminus alicuius motus, non autem alterius, ut si aer perueniat ad suum locum, similiter lapis. Ibi motus non habet eundem vltimatum terminum, nisi

aeri suus locus est vltimus terminus, quia est motus naturalis, at lapidi non. Cum enim sit motus violentus, vltimatus potest procedere, & etiam inferius, quia ut motus violentus est, non certum terminum habet. Et vltimus terminus est, quem potest attingere de potentia naturali, nullo existente impedimento. Ad exemplum namque ergo vnitatem motus, primi eius vltimatus est inspicientes.

Et per hoc saluatur sequens, cum quartum cum eadem lapis accedit usque ad A, tunc non habet illum terminum vltimatum. Similiter cum naturaliter descendit, terminus vltimatus centum est, quoniam etiam potestius dicere, quod ille locus, a, ratione duplex est, est enim sursum, & deorsum respectu diversorum.

ad 4.

Quarta conclusio. In locali motu mendicantia formalis est attendenda. Dico formalem, ut si vnum est rectum, vel circulare, alterum similiter sit. Haec est ex pressio Aristotelis, ut vltimatus sit.

4. Conclu.

Sed adverte, quod modum non debet attendi, nisi in motu locali, quia quoties mutatur modum in motu locali, mutatur terminus vltimatus: & hoc est valde notandum. V.g. cū per rectum peruenitur ad a, & per circum, a, non est vltimusque vltimatus terminus nam circularis, ut circularis, non habet finem in a, per se, cum terminum non habeat: & hinc non habet secundum se, in a, finem, cum recta est: sed vltimatus intra circum procedit. Quod ergo in a, terminetur, hoc per accidens est: ob id ex medio sumenda est vnitatem. At in alteratione, cum ex albo proceditur, sive per sulfureum, sive per viride, per se tenditur in nigrum, ob id hi motus sunt eiusdem speciei, & est Burzi, & Albert. Sicut & contra Albert, & sic soluitur argumentum sextum. Nam quantum ex conclusione per cedenti solutio est. Terminus enim vltimatus lapidis non est aer, licet in eo sit ratio huius, & quando visus per aerem, & quando visus ad ignem projicitur, motus eiusdem speciei, propter vnitatem terminus vltimati.

Notanda nota motus localis.

ad 4. 3.

ad 4. 3. 6.

Quinta conclusio. Vnitus specifica accidentalis motus, etiam a mobili sumi debet, ut mobile est.

A iure itaq; dupliciter differre aliqua specie. Vno modo specie essentiali, et se eundem substantiâ duo differunt, ut homo, & leo. Altero modo specie accidentali, cum secundum accidentia specie differencia differunt, ut homo albus, & homo niger. Has duas differentias in motu inuenimus. Motus enim duo specie essentiali differunt. Cui in ratione motus differunt, puta, in terminis ad quos, et motus sursum, & deorsum: accidentali verò differunt, cum per accidentia quomodo violentum, & naturale faciunt motus specie accidentali differre, non autem essentiali. Possunt enim duo motus vnius speciei esse, alter naturalis, alter violentus: hæc enim accidentia sunt motus, non differencia, sicut album, & nigrum respectu hominis: & ad talem differentiam adducit mobile in ratione grauis, aut leuis.

Vnde ad vltimum argumentum dicitur, quod motus aeris ad centrum, & motus lapidis eiusdem speciei sunt essentialis: nam violentum, & naturale tantum non mutant speciem substantialem, cum terminus ad quem vnus est specie. At specie accidentali differunt, quia alteri mobile est graue, alterum leue, Aristot. autem dum de vnitare specificâ loquitur de specie loquitur essentiali, ad quam vnitatis termini ad quem est inspicienda, ut dictum est.

Ad vnitatem motus sumatur ex tribus, videlicet ex vnitare numerica termini, mobili, & temporis. Quæst. III

Difficultas est circa id, quod Aristot. docet ad vnitatem numeralem motus esse opus tribus, & vnitare numerica termini, & mobili, & temporis in quo occurrit aliquot argumenta. Primum est. In textu enim. 33. dicitur, ad vnus numero motum, terminus requiri vnus, & indiuisibilem. id est, vnus numero. In textu autem, 41. dicitur, ad continuitatem opus esse vnitare speci-

fica termini: hæc videntur pugnae cum text. 40. vbi dicitur, motum vnus numero esse continuum, & contra. Est igitur argumentum, dem est motus vnus numero, & continuus: ergo si ad continuationem terminus debet esse vnus specie, pariter ad vnitatem numericam, vel si ad istam debet esse vnus numero, etiam erit ad continuationem.

Secundò. Contra id, quod dicit, ad vnitatem, & continuationem motus debere esse vnus mobile. In primis videtur contra ipsum Aristot. text. 23. dicit. n. quod motus prima chordæ, & vltimæ in vnico tempore est continuus, & tamen mobilia diuersa sunt, puta diuersæ chordæ.

Præterea. Ratione. Descendat canis à media regione aeris incellanter, & in media via moriatur: tunc motus huiusmodi vnus videtur: at mobile a specie differit. Nam canis vnus est animatus, mortuus vero inanimatus. Idem argumentum est de gutta aquæ cadente, quæ in medio sit gressu, & lapis.

Tertiò. Contra id, quod dicitur motus diuersæ speciei non posse continuari, ut dicitur saltem. Nam res diuersæ speciei continuas experimus in multis: primo de vitæ & vna, cuius medietas aruit, & vitam amittit, reliqua manet viridis, & alterius speciei, & in breui cõtinuitas. Præterea, de hominis morienti sæpè, cuius pedes primò vita destituitur, a caliam formam habens substantialem, & tamè cum partibus animatus continuant. Similiter de circulo, & circumferentia, & lenicirculo, & chorda, quæ cõtinua sunt. curuiflaxa, & rectum, necnon linea, & superficies specie differunt. Præterea de lapide qui ascendit, & statim descendit: vbi videtur esse continuatio ascensus, & descensus differentium specie. Idem de pila, quæ sit percussio, & repercussio.

Præterea. Ponatur, quæ sit spatium ab vna parte circiferentia terre, & quæ ad alteram per centrum, ut sit vel quoddam foramen: tunc projicietur lapis, hoc dubio descenderet ad centrum, & ascenderet

f. Coacta.
Not. dupli-
citer ali-
qua diffe-
rent inter
se (specie-

Ad vnitatem

l. argum.

Secundum

Tertium

et alia parte tunc esset motus hic ascen-
sus, & descensus, & tamen continuus: res
igitur specie differentes continuari pos-
sunt.

Quarto

Quarto, est argumentum. Motus acci-
dens quoddam esse sed accidentia unita-
tem numericam habent à subiecto: ergo
unitas motus tantum à mobili sumi
debet, non à tempore, non à termino.

Quinto

Quinto, Tempus unicum est, & conti-
nuum, non interruptum nostris actioni-
bus, cum sit in motu esse, qui continuus
est, non ergo oportet exprimere, ad uni-
tatem motus, opus esse unitatem temporis,
cum semper unum sit, nec plura esse possit.

I. Funda

Aliud est
motus esse
continuum,
aliud con-
tingit, ali-
quid simul

Pro determinatione huius, sit primò
fundamentum. Aliud est, motus esse simul
aliud esse contiguus, vel consequentes:
aliud continuus. Ut duo motus simul di-
cantur, opus sit, ut eadem profectus tem-
poris partem mensuretur, siue sint in di-
uersis mobilibus: siue in vno: vt si modo,
quis deambulet, & modò quis calefiat, si
ut idem: siue alius, motus hi simul esse di-
cuntur.

Contigui vero dicuntur, qui sunt in té-
pore continuo non interrupto aliqua
quiete, tamen non vna parte mensuran-
tur, se à vna vnus, altera alter, & hoc siue
in vno, siue in diuersis mobilibus sit: vt si
deambulem modò, & postea cessante
ambulatione, calefiam, ita vt nullum sit
tempus medium, in quo non ambulem,
aut calefiat: tunc illi motus contigui, se u
consequentes, seu deinceps dicuntur. Po-
test autem vnus plus temporis durare,
quàm alius, cum non eadem téporis par-
te mensurentur.

II. Funda-

Nota, non
requiritur
vltima me-
suris / nec
que spaci-
ad unitatem
motus nu-
mericam

At continuus motus non est, nisi cum
vnus est terminus ad quem numero, &
vnicum tempus, & vnicum mobile, vt di-
ctum est supra textum.

Sit secundum fundamentum. Ad mo-
tus continuitatem, non opus esse unitate
motoris, nisi ex accideti, cum motor, &
mobile idem sunt: nec opus est ipse spa-
cij continuitate. Aliquòdo enim motor,
& mobile idem sunt, sicut cum aliquid

se mouet: & tunc non potest vnicum esse
mobile, quia, & motor vnus sit. Aliquan-
do motor, & mobile diuersa sunt, sicut in
his, quæ ab alio mouentur: tunc autè di-
cimus, motus unitatem in non consistere in
vitate motus. Possunt enim plures esse,
& motus vnus numero: vt de motu gra-
uili lato ab vna formica, & postea ince-
ssanter ab altera: & de motu illius facis,
quæ ab vno postea ab altero fertur, vt di-
ximus text. 40.

Ratio autem huius est, quia motus in
mobili, vt mobile est, nõ in motore, sub-
iectatur, ob id suam vnitatem numericam
a biplo sumit.

Diximus etiam vltimus: quod non op-
us est, motus unitati, & continuitati ip-
sæ medijs continuatione: vnde si lapis à b
igne vsq; in terram caderet, profectus esse-
t motus continuus: & elementa, per quæ
transit, non sunt sibi continua.

Et huius ratio est: nam ad motum illa
continuitas est necessaria, quæ sufficit
ad vnitatem loci. Diximus autem, quod
potest esse, duas esse superficies in te, &
discontinuas, & in ratione loci esse vnus
continuus: vt si baculus sit in aqua, & par-
tim in aere, duo illa vnus sunt in ratio-
ne loci, quia quamlibet loca ti partem am-
bunt, nulla relictâ, aut intercepta.

Sit tertium fundamentum. Est vnus
numerus dupliciter contingit. Vno mo-
do formaliter, & per identitatem, vt si
quod hoc, & quæ habet res singularis vnus
est numero. Altero modo extrinsecè, vt
velut effectiue, quia facit vnus numero
quomodo dux partes eiusdem continui
dicuntur vnus numero, non quod sit vnus
altera, hoc enim esset, si essent vnus
priori modo, sed quia faciunt vnus nu-
mero.

Hæc duplex unitas in motu attenden-
da est, & extrinsecæ, & formalis, & hæc
unitas est in ipso toto motu, aut in singu-
lis partibus per se. Est etiam altera vni-
tas, secundum quam dux distinctæ par-
tes vnus numero dicuntur, quia vnicum
continuum faciunt.

3. Funda-
Dupliciter
aliquid est
idem nu-
mero.

In Conclusio.

Hisigitur suppositis, sit prima conclusio, ad unitatem intrinsecam motus, & formalem, oportet esse unitatem in aëre mobilis, & materia omni modo, ita ut sic hæc albedo est in tali subiecto, quo mutato, & destructo, iam non est illa eadem albedo: ita hic motus, qui in hoc subiecto est, non potest esse in altero subiecto.

Probatio.

Hæc conclusio nota est, quia cum motus sit accidens ipsius compositi, hoc destructo, pariter destruitur motus.

In Conclusio.

Secunda conclusio. Ad unitatem alteram motus, ad est, ut dicatur unus, quia unum facit motum continuam, non potest esse omnimoda unitate mobilis.

Declaro. Sicut duæ partes motus dicuntur unum motum continuam faciunt, ita potest esse quod mobile non sit omnimodum, sed aliter sub una parte motus, aliter sub altera se habet.

Imprimis enim, ut unus sit motus, non debent esse in diversa supposita mobilia, cum diversis materiis, sicut Petrus, & Paulus, amputando eam est, quod horum sit unus motus continuus. At eam non sic sunt diversa, quod materia sit eadem, ut cum recedente forma Petri incedat forma ad alteris, restitudo non video, & non potest esse unus motus continuus, si adest unitas temporis, & terminus ad quem.

Nec talem diversitatem mobilia, ubi est materia una, censuit Aristoteles, impedire continuationem. Solum enim hoc obicit, quod illa pars motus præcedentis mobilis non est pars motus sequentis, sed diversam partem: tamen non ob id illæ duæ partes non erunt continuæ, cum sint eiusdem speciei, ut tempus unum, & mobile totum eadem unam sui partem, quod satis est vnum.

Multa tamen motum contiguum putant, ut est motus canis visus, & mortuus, & gutta cadentis, ut diximus in tertio argumento: & quomodo hoc probabile sit, mihi saltem probabilis videtur, illos motus continuari, propter unam eandem materiam, cuius in hæc ita accidit, ut illa materialia, ut dicemus de gene-

ratione, sit, ut licet de nominatiue compositum sit quod movetur, tamen non dicitur manet eadem materia, licet impetue composita, non mutatur motus, sed id quod a motu deo omnabatur.

Et videtur ratio huius facere: nam cum in hac eadem materia illo instanti, quo canis corumpitur, sit venio dicere, tunc non est motus canis, & immo tunc post hoc est motus cadaveris, videtur motus illos esse continuos, cum unius terminus eorum copulatur. Adde, quod in quocunque instanti, & in illo mutatio non, est verum dicere, motus est ergo motus illi continuus, motus alter enim in instanti non conceditur, motus est, nisi quia continua tunc motus tunc est.

Ad singula tamen argumenta responderi oportet.

Ad primum. Circa illos textus Aristoteles dicitur, quod in textu 4. loquitur de continuatione sciendatur quos modos & tunc dicit, ut duo motus continuemur debent habere terminos eiusdem speciei: imaginari enim, ac si essent divisi, sicut duæ aquæ. Ita duo motus, & hi continuemur, cum terminus a quo est eiusdem speciei: tamen termino ad quem alterius: ne enim continuemur. At ista continuatione unicus terminus numero manet & sic esse continuus, & unum numero idem est, & ad utrumque unus debet esse terminus numero ad quem.

Ad 1.

Ad secundum respondetur, & primo ad illum locum Aristoteles dico, non esse intelligendum de motu, qui in chorda est: nam unus chordæ motus discontinuus est ab altero alterius, sed de motu passantis chordæ enim, ut spatium consideratur, ad illud est eam, ita in dominus in posteriori conclusiones.

Ad 2.

Ad tertium, sunt Thomistæ, qui concedant, virgæ illas partes esse discontinuas tantum esse contiguas similiter partes mortuus hominum eam partibus vnum non esse continuas.

Ad 3.

Sed ego non possum hoc mihi persuadere, cum manifestè contradicat, sensu, imò

inob & rationi: nam cum partes vine pan-
latum moriantur, obedere debent, quod
mortui iterum continuantur cum mor-
tuis, & sic sunt in intermissione, &
& discontinuationes, quas ipsi possunt
cadere, ego non possum.

Vnde dico illas esse cōtinuas, cum non
differant specie perfecta, sed imperfecta:
vna enim est vel alteri primario, & prae-
cebit cōtinuitas, & deinde sunt continua-
tionatione materis, licet non con-
tinuatione formae. Quod si est, Arist. di-
xit, res diversarum specierum non posse
continuari, id intelligi sic debet, q. cum
duae res diversae specie fuerint, discretae,
& disiunctae, nequeant continuari in an-
te se sub suis speciebus. Sunt igitur omnia
illa tria continua, partes nempe virgae,
& hominis, & linea recta cum circulari:
sed hoc nihil facit ad probandum in omni
esse continuum alteri diversae speciei,
cum perfecta specie differant.

Ad illud de lapide dicimus, quod cum
lapis sursum projicitur, & descendit, pa-
rum quiescit in puncto descensus. Simili-
ter de motu percussiois, & ratione illi
quiescit tempus interruptum, & ita illi
duo motus non sunt cōtinui, inter quos
quiescitur quantum vis minima intercessit.

Ad illud de illo foramine, quidam no-
lant concedere lapidē ultra centrum tra-
nsurum, quia ascēsus, & descēsus essent
continui. Dico tamen, quod dupliciter
potest grave descendere. Vno modo na-
turaliter, cum secundū velocitatem suam
gravitatis descendit. Altero modo, vio-
lenter, cum impetum suum ab extrinse-
co imprimatur: ut cum projicitur ab ali-
quo deorsum, vel cadit ex magna distan-
tia, tunc enim aliquid violentiae quodā-
modo acquirit, propter rationem quam
alibi explicabimus.

Dico igitur, quod cum naturali tantū
impetu descendit, quiescit in centro: at
est violentē descendit, non dubium quin
per aliquam distansiam ultra centrū no-
uebitur, & postea regressitur, & tunc ta-
les motus, nempe descēsus vsq. ad cen-

trum, & ascēsus à centro, erunt cōtinui
non tamen erunt diversae speciei. Quia
cum talis descēsus sit violentus, debet
ipsum terminus reputari non centum, sed
locus in quem ob impetum fertur.

Ne est vltimum incoquendum, sed sum-
& descensum aliquando continuari, non
solum in casu allegato, sed etiam in alijs,
V. g. projicitur sursum lapis, aut pila, & dē
sursum ascendit, antequam quiescat in-
gens lapis deorsum cadens, et ibi biat, nec
sunt quiescere, tunc videtur continuus af-
census cum de scēsu.

Verum est, quod si subtiliter hoc feci-
dum exemplum consideres, invenies, q.
non est tibi continuatio vera: nō pila, cū
eio cecidit lapis, quiescit in ipso lapide
parum, id est, non movetur factō p. p. r. i. o.
sed motus per accidens, quatenus cum la-
pide ipso descendit: & sic non est descē-
sus per se ipsum pilae. Descēsus autē, & af-
census per se eundē continuari nequa sit
nisi vte tō sit aut violentus, aut tūmpe r. f. e.
alter per accidens. Posset etiam dici, illa
motus factō foramine continuari mate-
rialiter. C. secunda in entitate motus
sed non formaliter, ut motus sunt, quia se-
cundū hanc rationē formale, vna est sur-
sum, alter deorsum: & ita ratio eorū for-
malis est discontinua, licet materialis ra-
tio motus, & entitatis ipse sit cōtinua.

Ad quantum respondetur, quod non
hic consideramus unitatem numeralem
extrinsecam motus, hęc enim à subiecto
est, secundam quam accidentia etiā ge-
nere diversa, & eadem insunt, vnum nū-
ero dicuntur: sed consideramus unitatem
intrinsecam ipsius individualē: & haec
à tribus sumitur, ut dictum est.

Ad quintum dicimus, q. totum tem-
pus continuum est in se, tamen disconti-
nuum vocamus, cū quiescit aliquis mo-
tus interruptus est. Cum igitur duae par-
tes temporis sumuntur, in quibus est mo-
tus ita, ut inter illa sit medium tempus, in
quo quies fuit, alia plura tempora voca-
mus: & discontinua, licet in ipso tempo-
re inibi sit non sit discontinuatio.

Non valde
de cōtinui
intercoram
quam dis-
continuae

Non opti-
mum fuit
Aristo.

Non

A. 4.

A. 5.

CAP. V.

Amplius autem determinandum est.

TEX. XLVII.

Possquam de unitate motus desse-
rit, vnde de eius contrarietate tra-
ctat, ac de eo, qui motus cui motus,
& que mutatio cui mutationi, &
que quieti cui quieti, & que quieti cui mo-
tui opponatur & contraria sint.

Ad motum tamen contrarietate incipit,
quam diuisio argumento colligendam
dicit, facit ergo argumentum quaque
partibus constans. Si motus contrarietate
tur motui, tunc aut illi motus erunt con-
trarii, cuius terminus à quo unus est ter-
minus ad quem alterius: vt motus à san-
itate, & motus in sanitate in aucteundo
quorum terminus à quibus sunt contrarii,
vt motus à sanitate, & motus ab agri-
tudine. Aut tertio, quorum terminus ad
quos sunt contrarii, vt motus in sanita-
tem, & motus in agritudinem. Aut quar-
to, quorum terminus à quo vnus, est con-
trarius termino ad quem alterius, vt mo-
tus à sanitate, & motus in agritudinem.
Aut tandem quieti, quorum terminus à
quibus, & ad quos inuicem sunt contra-
rii, vt motus à sanitate in agritudine
in, & motus ab agritudine in sanitate.
Concludit, aut vnus, aut plures ex his
modis habere contrarietatem: non om-
nim aliter terminus secundum contrarie-
tatem disponi possunt.

Et autem qui ex contrario est.

TEX. XLVIII.

Neipit excludere aliquos modos ex di-
stis, in quibus non est motuum contra-
rietas. In primo excludit quantum, nem-
pe cum terminus à quo, & terminus ad
quem sunt contrarii. Et ratio est. Vnus
& idem motus non potest sibi esse contra-
rius: at motus à contrario in contrarium
vnus est, puta, motus ab albo in nigrum:
non igitur est sibi contrarius. Declarat
tamen, quod quauis vnus motus sit à
contrario in contrarium, id est, vt, ratio-
ne tamen diuersitate in aliquam habet,
propterea motus est acquiritur terminus

ad quos, & deperditur terminus à quo: & est
affectus ad vnũ, recessus ab altero.

Neque qui est ex contrario.

TEX. XLVIII.

Excludit secundum modum, nempe
cum terminus à quibus sunt contrarii,
& probat tripliciter in terminis, quibus
non consistere motuum contrarietate-
tem, primo, quia possunt esse terminus à
quibus diuersi, & contrarii, & tamen vnus
terminus ad quem: & ita motus illi
propter terminum ad quem vnus erunt
eiusdem speciei, & non contrarii, vt mo-
tus ab albo in fuscum, & à nigro in albu.

At quia hoc argumentum nil conclu-
debat, quia postea te a. p. dicitur esse il-
los motus esse contrarios, & media in
dute rationem duorum, remittit se ad
decenda: & iterum secundo probat alio ar-
gumento, quod potius in terminis ad quos
contrarietas consistat, quam in terminis
à quibus.

Argumentum est, in his magis contra-
rietas consistit, que magis egent, de mo-
tus sunt, & sunt ardam motus sunt, sit ac-
cessus ad terminos ad quos, & recessus
termini à quibus. magis ergo est contra-
rietas in terminis ad quos: aliter, n. mo-
tus contrarii, dam magis tendunt, minus
essent contrarii.

Probat tertio. Quia à quo sumitur no-
men, & de huius, de eo et simi. species,
& contrarietas: ad autem est terminus ad
quem non ergo ex terminis à quibus co-
trarietas provenit.

Ex hoc colligit, duos modos contra-
rietate habere. Nempe, partium, & quintus
ad terminos contrarios, & à terminis co-
trariis in terminos contrarios.

Repetit autem motum à contrario in
contrarium esse idem, & vnũ re, ratione
vero diuersum, vt dixit superius, & nos
serius examinabimus.

Quoniam autem differunt motus.

TEX. XLIX.

Vlt reducere ad vnũ modum il-
los duos, puta tertius ad quintus, & a-
d eundem, quod motus illi sunt contrarii, quia sit

Excl. q. 1
per modum
secundum

Excl. q. 2

Nota

Excl. q. 3

Excl. q. 4

Quod motus
contra-
rietate
& 5. modo
Nota

Modus. 3
& 5. ad 7
in modum

reducitur
contrarietas

es contrarias in contrarios terminos.

Repetit autem differentiam motus, ac mutationis quod mutatio non à contrario in contrarium procedit: utque vero id est.

Ex quo arguuntur sumitur. Omnis motus ad contrarium ex contrario procedit ergo que sunt ad terminos contrarios, vere ex contrariis etiam procedunt. In his ergo contrarietas est, qui à contrariis in contrarios terminos tendunt, ut motus à sanitate in aegritudinem, & a gravius in sanitatem contrarii sunt.

Manifestum est autem & ex inductione.

Tex. L.

Inductione per singula motus generum dixerunt motuum, contrariorum exempla ponit. In alteratione. n. corporali, aegrotare, & sanari contrarii sunt motus. In alteratione secundum animam, discere, & ab alio decipi. Discere enim est acquirere scientiam ab alio, & hoc opponitur decipi ab alio. Nam invenire, quod est scire per se, opponitur errare per se & a se. Similiter in motu locali, motus sursum motus deorsum contrarius est secundum longitudinem: motus ad dextram, motus ad sinistram secundum latitudinem: motus autem, motus retro secundum profunditatem. Secundum enim cuiuslibet dimensionis terminos sumitur motus localis contrarius. De motu augmentationis notum etiam est.

Quae autem est in contrarium solam.

Tex. LI.

Ostendit modo contrarietatem in mutationibus. Mutatio enim ad est à contrario in contrarium, sed in contrarium solum, qualis est mutatio accidentalis, ut ex non albo in album, ut in subiectum, vel non subiectum, cum non est contrarium, ut in mutatione substantiali.

In mutatione igitur contrarietas sumitur secundum primum modum dictam superius, de quo nihil dixerat puta est terminus à quo verus, est terminus ad quem alterius, ut generatio, que est à esse contraria est corruptioni, que est ab esse.

Non autem debet sumi penes non esse, quia id negatio est, in qua contrarietas non consistit, sed penes, esse quatenus una mutatio est a recessus ad esse, altera recessus ab eodem esse, unde generatio ignis contraria est corruptioni ignis. Et contrarietas consistit in hoc, quod generatio a recessus est ad ignem; ab eadem autem corruptio recessus est.

Quatenum ad medium motus sunt.

Tex. LII.

De eo, quod superius dixerat, nunc de contrarietate in sermone in facit, puta, cum dicitur motus à contrario tenditur ad terminum ad quem medium: ac docet illos motus esse contrarios, & me dium tenere locum dicitur ut veriorum contrarios, si ad duc sicut dicitur, paratur: ut sursum respectu albi nigrum est, ob id motus ab albo in sursum est denigratio, ac respectu nigri album est, ob id motus à nigro in sursum de albo est. Sunt igitur motus contrarii etiam, qui ex contrariis ad medium sunt. Concludit motus esse contrarios, qui à terminis contrariis in contrarium tendunt. Atque hæc de motuum contrarietate.

Ad hæc duo motus re, cuius aliquid ex contrario in contrarium movetur.

Quæst. III.

Hæc quæstio movetur circa tex. 47. ubi motum à contrario in contrarium unum re vocat, ratione tamen diversam. Quo autem pacto sit in hoc intelligendum, varia est opinio. Primò D. Thom. & Albert. & Anr. super illam textum. Dicit re esse plures motus à contrario in contrarium ut ab albo in nigrum: subiecto vero sunt vocalis eam est motus albi, alius motus nigri, et quia similes eodem sunt subiecto, unus dicuntur.

Pro hac sententia est validissimè argumentum. Cum ex albo sit quod nigrum, ibi est fluxus albedinis, quod motus est, & fluxus nigredinis, qui motus est, sed albedo, & nigredo realiter distinguuntur, ergo sunt etiam motus realiter distincti: nã quique motus, & fluxus à suo termino,

I. Thom.
D. Thom.
Albert.
Anr.

& ser-

Inductio
per singula
motus generum.

De contrarietate motuum.

Mutatio secundum dextram sinistram primum modum.

Si forma non est aliter distincta, ut dictum est.

Hæc sententia non mihi admodum placet. Primum, quia Aristoteles in eodem remanentem dicit, & unius speciei à contrario in contrarium, non igitur sunt duo motus eiusdem speciei distincti, prout tunc est, quia cum quis ex nigro sit albus, si essent duo motus, tunc quisq; ex contrario in contrarium procederet, non est autem unum quod ex contrario in contrarium procedat.

Altera opinio est Pauli Veneti super hunc textum. Distinguit enim, motum dupliciter sibi. Vno modo, materialiter propria forma: Altero modo, materialiter per fluxum. Si priori modo consideremus, tunc duos esse motus fatebitur, cum sint duæ formæ contrariæ: at si posteriori modo proflexum tunc est unus motus.

Probat suam sententiam. Primum: Vbi est vnus terminus ad quem, ibi vnus est motus, ut cum albo deperditur, & nigredo acquiritur, quod fit in motu ab albo in nigrum, vnus est terminus ad quem myrius ergo est re motus. Minor patet. Nam deperditio albedinis in nigredinem terminatur, sicut acquisitio nigredinis.

Secundò, Si illi duo motus essent, sequeretur, quòd vnus motus haberet duos motus contrarios, quod falsum est. Sequela patet. Nam acquisitio albedinis haberet pro contrario deperditionem albedinis, & acquisitionem nigredinis si duo sunt motus ex albo in nigrum.

Tertiò, Sequeretur etiam, quòd vnus duobus motibus contrariis moueretur, puta, deperditione albedinis, & acquisitione nigredinis. Quod autem hi motus contrarij sint, patet. Nam acquisitio nigredinis terminatur in nigredinem, deperditio vero albedinis in albedinem: sunt hi termini ad quos contrarij, ergo & ipsi motus. Cum autem hoc esse non possit, vnus erit motus ab albedine in nigredinem.

Hæc sententia non omnino mihi placet. Nam cum in motu ab albo in nigrum, sit recessus ipsius albedinis in se, & acquisitio ipsius nigredinis, re vera non potest

intelligi, nisi quòd sint duo fluxus, nisi recessum vnus compositum ex illis duobus non enim accidit esse duo distincta, quorum vnusq; mutetur in tempore; nisi duo fluxus in alio intelligas.

Tertia est quorundam opinio, qui dicunt in motu ab albo in nigro esse duas mutationes. Altera est terminus à quo, secundum quam ex albo fit non albus: Altera est terminus ad quem, secundum quam ex non nigro fit nigrum: Altera est generatio, altera prior corruptio accidentalis. Motus ergo ex vtraque mutatione constituitur simul in aliis contrariis: est ergo vnus motus à contrario in contrarium, duas vero habens mutationes.

illa sententia non videtur admodum exacta. Nam tunc motus esset vnus per accidens, nempe aggregatum ex duplici mutatione speciei duæ: la: quod re vera falsum est. Quicquid ergo dicatur, siue secundum hanc, siue secundum illam opinionem, videtur difficile ad sustinendam. Dicam, quòd mihi conformius veniat, & Aristoteli videtur.

Adverte igitur primum, quòd terminus à quo non est intrinsecus, nec de essentia, motus, sed solum terminus ad quem. Cui enim motus non sit aliud, quàm actus entis in potentia. I. processus, & operatio aliqua tendens in actum perfectum, & consummatum: vera, motus de se non dicit, nisi viam in terminum ad quem: ipse enim est, qui procedit: vnde motus ab albo in nigrum non est aliud, quàm nigredinis processus, & via, quæ quidem intrinsecè incipit in initium à b albedine.

Ut qui tendit in diu Petri, verè non habet fluxum, & motum, nisi in spacio, quòd locum habet terminum ad quem. Constat enim spaciū ex multis terminis ad quos non vnus: tunc terminus à quo est extrinsecus, puta, locus, à quo incipit via: at ille locus non est via, nec vig pars, nec de essentia viæ, nisi quatenus finita est.

Ita motus in nigro non est aliud, quàm via, & processus in nigro, qui procedit à extrinsecè in re altera in nigredinem, & extrinsecè incipit

Quidam
causa sic
faciunt.

Altera opinio.

1. Ratio.

2. Ratio.

3. Ratio.

Relictæ
hæc sententia
da sententia

3. opinio

Relictæ
sententia.

4. ratio
sententia.

1. Ratio.
terminus
quæ ad est
intrinsecè
de essentia
motus, sed
terminus ad
quem.

2. Ratio.

2. extrinsecè
cipit

est ab albedine non quod talis terminus pari sit ipsius motus, quàmvis sine illo non fiat motus.

3. Ratio ad
paterari

Et hæc est ratio, quare species, unitas, contrarietas à termino ad quem in motu, tanquam ab essentiali motus.

4. Actus
distantium

Et quod est valde notandum, Aristot. primò dicit motum contrarios, quorù terminum ad quos sunt contrarii, intelligens, hoc esse intrinsicam motus, puta te terminum ad quem. Postea dicit, cum non sit esse in contrarium, nisi à contrario, motus à contrariis in contraria sunt contrarii, quia si id esset per accidens, & contra, sed ad naturam motus, et motus est pertinet, & hæc doctrina est notanda.

5. Secundum
tum in mo
tu à contra
rio in con
trarium est
sibi ipsius
intensio
fuit.
3. motus &
duo muta
tiones.

Ad hoc tendimus respondè, quòd in motu à contrario in contrarium, cum extensa suscipiunt intentiones sunt tres motus, & duæ mutationes, & unquodq; ex his habet suos terminos distinctos. Prior mutatio est termini à quo, quæ corruptio secundò quid est, et in motu à nigro in album mutatio est, ex nigro sic nò nigri. Altera mutatio est termini ad quem, quæ est generatio secundò quid, puta ex nò albo fit album.

Motus autè hi sunt. In termino à quo est motus remissionis, quatenus ex nigro fit minus nigrum, termini sunt nigrum, & minus nigrum. In termino autem ad quem, postquam id producta est aliqua pars, est motus intensio à minus albo ad magis album.

Distinguantur autem hi motus inter se & mutationes inter se realiter, sicut & ipsa contraria nigredo, & albedo: motus verò à mutatioibus non nisi ratione.

Dicitur ab
vno contra
rio in aliud

At motus tertius est simpliciter ab ipso nigro in albu quo motu subiectum ipsum mutari dicitur ab vno contrario ad aliud: Et hic differat motu intensiois ratio netatamen à motu à nigro in album dicit ex se incipere extrinsecè à nigro, & est totus processus albedinis at in seipso per se, incipit sibi ab aliquo gradu albedinis, & est via in perfectà albedine

Nota igitur hos omnes motus, & muta-

tiones, & ipsorum terminos distinctos. 1. Causa

Huiusmodi, sic prima conclusio. Motus ab albo in nigrum & vniuersaliter à contrario in contrarium vna est, sicut est vnus terminus ad quem.

Ratio.

Hæc conclusio patet ex fundamenta priora. Hic enim non est motus, nisi via ipsius termini ad quem, incipiens à termino à quo, necesse est quòd, sed extrinsecè, nam igitur vna sit terminus ad quem vna erit motus.

2. Causa.

Secunda conclusio. Hic motus, cum vnus sit, sed è fert mutationes duas, & termini à quo, & termini ad quem.

Ratio.

Hæc conclusio est nota, nam in omni motu datur generatio vnus extremi, & corruptio à contrario. Nota quòd motus est essentialiter hi hoc est enim via in termino ad quem, quòd non est sine hac mutatione.

Nota tamen, quòd motus non dicitur igitur realiter à mutatione termini ad quem, et dicitur, dicitur vna tamè à termino à quo, & ipsius mutatione.

Nota.

Et per hoc loquitur argumentum profecto Thoma, & alij. Loquitur enim in motu ex contrario in contrarium esse duos fluxus, sed solum termini ad quem esse motum: termini verò à quo fluxus mutatio quidam est.

Ad argu.
D. Tho.

Tertià conclusio. Illa via termini ad quem, quæ motus dicitur, licet re vnus sit, at ratione diuersam habet, est enim recessus à termino à quo, accessus verò ad terminum ad quem, & de intelligendus est Aristoteles.

3. Causa

Notandum verò, quòd latitudo termini ad quem seculum intentionem. I. ex rationem se habet, sicut ipsam in motu locali in hoc, quòd in illo est motus, non autem in termino à quo spaci.

Nota.

Ad argumenta Pauli respondetur. Li cè enim pro nobis sit, tamen quia aliter intendit Paulus dicere, solum debent. Ad 2. Optime primò dico, quòd deperditio albedinis non est motus, sed mutatio, cuius terminus vltimus est, non album extrinsecè. n. terminatur in nigrum. Quid distinguitur à mutatione, quæ est acquisitio ni-

Ad argum.
ta.

Optime
no, ad 2. d.

gredinis, quoniam terminum habet.

Ad aliud, non fatetur illos non esse motus, sed mutationes.

Ad tertium negamus acquisitionem albedinis, & deperditionem nigredinis esse motus: contrarios, & phario est falsum. Nam deperditio nigredinis non terminatur in nigredinem, sed in non nigredinem: non nigredo autem, & albedo non opponuntur nisi ad necesse mutationes, nec motus, quod motus esse fateamur, quod quidem in eo ita est.

Sed posset replicare, Sumo intentionem, & remissionem cum aliquid ex nigro fit album, tunc est in fine terminatur in album, remissio in nigro ergo simul sunt contrarii motus.

Dico, quod intentio non in albo, sed in magis albo terminatur, remissio vero non in nigro, sed in minus nigro. Tenet. Minus autem nigro, & magis albo non sunt simpliciter contraria, sed minus nigro magis nigro, magis albo minus albo opponuntur: ob id illi motus non sunt contrarii, hi autem sunt. Ex minus nigro in magis nigro, & ex magis nigro in minus nigro, nempe intentio, & remissio eiusdem formae, & hi motus nunquam simul sunt. Diver sarum vero formarem non sunt contrarii, imò simul sunt, nec unum abique altero sit.

CAPUT SEXTUM.

Quoniam de motu. Text. LIII.

Quibusdam dixit de contrarietate motuum, nunc de contrarietate quietis cum motu tractat. Primum tamen ostendit, aliter motum motui aliter quietem motui esse contrariam. Motus enim motui est contrarius simpliciter, perfecta contrarietate, at quietis opponitur motui primatiue, primario autem quodammodo contraria dici potest.

Supposito tamen quietem motui esse contrariam, dicit, non quietem quoscunque, sed quae est eiusdem generis opponi motui: ut quietis in loco motui in loco, quietis in qualitate motui in qualitate opponitur simpliciter in quantitate.

Hoc tamen est loqui in contrariis, & in universali ad huc, non refert, et ammandum, quae quies in loco cui motus in loco opponatur: an quietis terminus à quo motus ab alio termino in quietis termino ad quem. Id est dubium in aliis motibus.

Ex a parte, quae quiescere in alio, est ab illo, vel ad aliud non movetur, sed in eo stare, et esse albo, est quiescere in albo, idem est in alio motuum generibus, & speciebus.

Manifestum est igitur quod quies in contrariis.

Text. LIII.

Secundum, quae quies motui opponatur, distinguit duos terminos in quiete, & motu quolibet esse, ac consequenter duas quae quies quietes. Est terminus à quo, & quietis inter termino ad quem. Ex his duabus quietibus ea, quae est in termino à quo contrariatur ipsi motui, ut quiescere sub albo, opponitur motui à albo in nigro, non autem quiescere sub nigro.

Consequenter, quietes sub termino à quo, & motuum contrariorum, sunt mutuae contrariae, ut quies sub albo, quae opponitur motui à albo in nigro, & quies sub nigro, quae opponitur motui à nigro in album. Quod autem haec quietes contrariae sunt, probat. Quis inconsequens est, quod motus sint contrarii, & non quietis. Quod si dicit, quae quies sunt contrariae contrariae, sibi invicem sunt, contrariae, sed quietes terminorum à quibus, sunt contrariae motibus contrariis, ergo & ipsae sunt contrariae. Maxima est Topica illa maior, Unde concludit, quod quies in sanitate opponitur quieti in aegritudine, & opponitur motui à sanitate in aegritudinem.

Et autem, quae est et aegritudo in sanitate.

Cum dixisset quietem in sanitate opponi motui à sanitate in aegritudinem, dicit modo non opponi motui à aegritudine in sanitatem, tunc enim esset iam quies in termino ad quem, est a b-

Nota quod si quiescere in albo, est in alio.

Duxit.

Quae quies est quies in alio.

Quis est motus non opponitur.

Ad locum.

Obiect.

Solutio.

De contrarietate qui cum motu. Aliter motus motui, & aliter quietis motui contraria. Quis est motus non opponitur.

que ratione quietem in tali termino ad quem motui opponi, & probat.

2. Ratio. Aristot.

Ratio autem est, Motus ex se tendit in quietem termini ad quem, in quo stat & quiescit res: unde motus, quae ratio dicitur in quiete dici potest, quae partim est cum ipso motu. Nam quod movetur, partim quiescit sub parte termini ad quem, & partim ad reliquas movetur partes, ergo non est contrarius ipsi quieti, neque enim contrarium in suam contrariam tendit.

Dubium.

Dices, Quamvis quies sub termino ad quem motus, non sit contraria motui, non ob id erit contraria quies sub termino à quo illi motui: sed quies in termino alterius motus.

Solutio.

Hoc autem reficit Aristot. tanquam manifeste falsum, V. pde. conclusitur, quicquid sub termino a quo est motus contrarius.

2. Ratio.

Et possumus nos aliam rationem huius manifestiorem dare: Quia illa quies motui opponitur, qui potest potentia ad illum motum, est enim quies privatio sed quies in termino à quo potest potentiam ad motum, quae enim nōdum est motus factus. cum autem est quies termino ad quem, iam amplius motus non est, cū sit consummatus: illa ergo quies termino à quo motui opponitur, v.g. quod quiescit in albo est in potentia ad motum ab albo in nigrum, non autem quod quiescit sub nigro: Quod enim in actu est, nō est in potentia ad actum illum.

Quia motus non sunt contrarii.
TEX. LV.

De contrarietate quiescentis & motus.

Intendit modò docere, an mutationi quies opponatur. Ac primo repetit, quae mutatio mutationi opponatur; cū inquit, Mutatio sit in his, quae non habet contrarium: s. s. non inter contraria, tunc mutationum contrarietas est penes eundem terminum positum, quatenus una est ab ipso, altera est ad ipsam mutationem autem est, sicut in ea mutatione quae est ab actu in ens, i. à contrario in contrarium, quae motus est.

Quae mutationi contrarii opponitur.

Quae dicitur secundò, quòd in mutatione non est propriè quies, sed immutatio, & dicitur esse ignem, est immutatio quae da opposita mutationi ab igne, in non igne.

Motus in ratione nō est propriè quies.

Ostendit tertio, quòd cum in mutatione detur unum subiectum sicut in hydro, termino contrario, dicitur, puta materia, extrinsecum enim unum non est simpliciter negatio, sed privatio potestatis in potentia, tunc immutatio sub termino à quo, opponitur mutationi, licet quies motus, ut esse non ignem opponitur mutationi à non igne in ignem, & esse igne mutationi ab igne in non ignem, licet in mutatione à cadente.

Quae motus est cui quies est opposita.

Pari ratione quies termino cum à quibus, sicut in mutatione opposita, ut in mutatione sub actu in mutatione sub nō actu, sicut in parte caliditate terminat.

Quae quies motus est opposita.

Deinde non est aliud id, quod

non est.

Cum dicitur, illud non esse dicere subiectum aliquid; dubium ponit, Si illud elicit pura negatione & nihil, tunc immutatio in ente non summat potestati opponitur, tunc non esset nō entis, & nihil immutatio.

Dubium.

Haec autem verba rationem indicant, propter quam non ens dicitur subiectum, quia nec ipse immutatio sub ente non haberet contrarium. & ob hoc Aristoteles nō soluit dubium, quia ipse ratio est ad inconueniens dicens.

Nota.

Probat autem duo, quae dicuntur. Alterum est, quòd illa immutatio non sit dicenda quies, si enim quies esset, tunc non omnis quies esset contraria motui, quod est contra communem sententiam. id enim quiescit, quod moueri aptum est. Aut loquitur, quòd generatio esset motus, quod etiam falsum esse superius dictum est. Verum est, quòd licet quies non sit, habet se tamen huius quies, quae utraque privatio est, haec motus, illa mutationis.

Alterum, quod dicitur, quòd immutatio sub termino à quo opponitur muta-

tionis, & hoc dicitur, puta, quies, seu immutatio, quæ est sub ente opponitur mutationi sub non ente, aut nulli, si non ens, nihil est. Opponitur præterea corruptioni, quæ est ab ente, & non generationi. Ratione eandem dat, quia generatio tedit in ipsam immutabilitatem sub ente, corruptio verò recedit ab ipsa, ergo talis immutatio sub ente corruptionis, quæ ab ente est, non autem generationi, contraria est: illa autem est terminus à quo corruptionis.

De contrariis motibus. Tex. LXX.

Intendit alium modum contrarietatis in motibus, & quietibus constituisse, nempe secundum violentum, & naturale, ac ob id dabitur quoddam proponit. Nempe perire in motibus secundum locum inveniunt quidam secundum naturam, quidam præternaturam, nõ autem alijs: hoc motibus ineffic videtur. Quod in motu locali id fit, notum est, quòd verò non in fr aliis motibus, inductione manifestat designando per contrarios motus, & mutationes cuiusque generis, in quibus vterque motus contrarius secundum naturam esse videtur. Et hæc ratio satis est nota: sunt enim exempla varia.

At si est, quod violentus sit. Tex. LXXII.

Determinat dabitur, dicitur: quòd supra ter naturam dicatur id, quod vi aliquo sit, puta, quod violenti dicitur, utique accidit etiam in motibus alijs motibus, & mutationibus violentam esse, & naturalem: & sic quædam est corruptio violenta, quædam naturalis. Similiter in generatione est in augmentations, sed diminutione ut que augentur præter tempus, propter alimentum delicatius, dicuntur augeri violentè, quæ verò secundum tempus debentur, naturaliter.

Notandum est autem in q. corruptio, seu mors, si ad materiam nudam referatur, naturalis dicitur: et si ad dispositiones comparatur, quædam est naturalis, puta quæ ex defectu dispositionis in se provenit, ut est mors in senibus quædam violenta quæ ab extrinseco provenit, ut interfectio, & hæc dicitur mors præternaturalis.

In alteratione autem quo patet.

Tex. LXXIII.

Idem esse in alterationibus docet. Est enim quædam violenta, quædam naturalis, ut sanari in diebus iudicatoris, & croticis, naturale est, ut sanari in diebus non iudicatoris, violentum est. Vocat enim dies iudicatoris, quibus morbus, & natura sensibilibus pugnat, non enim pugna copiosius est temper.

Concludit generationem contrariam corruptioni, & alteri generationi quæ ipsa est naturalis, alteri violenta, similiter de corruptione. Nec hoc est inconueniens, nam contra natura ferendū violentum, & naturale est, ut si i. secundum qualitatem a natura contrarietas, quæ est inter generationem, & corruptionem, est secundum speciem & substantiam, quòd supra declarauimus.

Quædam igitur contrarii motus.

Tex. LXXIV.

Concludit sic, motus, & quietes contrarietatem habere: est enim contrarietas motuum secundum speciem, quæ est penes terminos ad quos: Cum tam enim vterque motus est naturalis, aut violentus, & tunc motus hi contrarii sunt dixerunt motu mobilium: ut motus ignis sursum, & terræ deorsum contrarii sunt. Et alia contrarietas motuum secundum violentum, & naturalem: & sic duo motus contrarii eiusdem mobilis esse possunt, ut motus ignis sursum, & eiusdem deorsum. Similiter in quibus.

Et quietes eadem ratione. Tex. LXXV.

Quietis eadem ratione motibus se habet quod violentum, & naturale opponitur docet. Qui enim quies naturalis est, & motus violentus est, ut de quibus violenta est, motus naturalis est, quædam de locali motu: ut quies lapidis deorsum naturalis est, eius contrarius motus deorsum naturalis violentus. Vt ferius, quies lapidis in ære violenta est, eius autem contrarius motus in deorsum naturalis est. Similiter in alijs mobilibus.

Et motus autem dispositionem.

Tex. LXXVI.

Dubia.

Alius motus contrarietatis in motibus & quietibus per se non esse, sed per se esse, quodammodo per se esse, quodammodo per se esse, quodammodo per se esse.

De motu accidentis.

Nota.

Quietis eadem ratione motibus se habet quod violentum, & naturale opponitur docet. Qui enim quies naturalis est, & motus violentus est, ut de quibus violenta est, motus naturalis est, quædam de locali motu: ut quies lapidis deorsum naturalis est, eius contrarius motus deorsum naturalis violentus.

1. Dubit,
an quies
violenta
generet

Dubia aliquot proponit, quarum prima est, An quies, quae non semper est, qualis est violenta, generatur, & producatur. & quiescere sit idem, quod stare in ea, supposito quod quies in motu sit stare, & cessare, ut vere est.

quod non
1. Ratio.

Si igitur quies, quae non semper est generatur, quies violenta eius, quod violenter mouetur, generabitur: ut quies lapidis sursum. Sed quod bocheri non potest, probat, si enim illa quies produciatur, tunc perducitur illo motu violento, quia non est alia productio. Et hoc est, quod dicitur (quod sursum ferobatur: violenta, sita bocheri) id est, ille motus sursum violentus teodebat in statum, & quietem, sed hoc videtur falsum, & probat duplici ratione.

Primo est, quod dicitur, ad est, quod ad quietem interit, vel occiderit in eum motus, quam in principio, & medio: ut patet de his, quae natiu aliter mouentur: in sua loca, impetu enim maiori feruntur, cum prope loca sunt naturalia: ut quod violenta fertur, remansit est in fine: ergo non propter quietem fertur: quies igitur violenta non produciatur.

3. Ratio

Altera ratio est, Quis non dicitur proprie quiescere, nisi quod est in suo loco naturali, nec ergo motus teodit in quietem, nisi in, quomodo proprium locum fertur, aut proprio loco accedit.

Nota
Aliter se
habet quae
in eorum
naturalis, &
aliter in
violenta

Aduertendum vero, quod aliter se habet quies in motu naturali, aliter in violento, in natura, hec in natura ab ipso motu per se, & a virtute ipsius, quae per se attingit illam quietem, hec calor calorem producit. At in violento non est intentio, nec per se presentia ex aliqua virtute operante, sed potus deficiente, hoc enim quod impetu impellitur violenter, finitur, sicut quies impetusa, & virtus illa non per suam efficientiam, sed per sui deficiendum, qui tem talentur in naturali vero per efficientiam. Et hoc est quod hic docet, quod quies violenta per accidens produciatur: & argumentum est: quia in fine motus, cum quies est, deficit, & remittitur virtus, quae illam producit.

ra erat: quod non esset, si motus ille ex se in quietem tenderet.

Habet artem dubitationem.

Tex. LXI I.

Alterum dubium proponit contra id, quod dictum est, quietem terminari a quo motui ipsi esse contra: tam, si enim hoc ita est, videtur deo contraria fieri esse, Nam cum mouetur aliquid in terminum ad quem, manet aliquid in terminum a quo, sub quo quiescit mobile. Nō .n. in ista huius totus terminus a quo abicitur, ut dum motus est in album, manet mobile sub hoc. Illo gradu nigredinis: sunt igitur deo contraria similia.

Respondet, id non esse absurdum, quod contraria secundum aliquid sua similia manent, ut quis sub aliquo gradu nigredinis, & motus ad aliquid in gradum albedinis. At duo motus contrarii secundum nullum gradum simul esse possunt, non enim simul ab albo in nigrum, & a nigro in album vnum moueri potest. Ex quo sequitur, quod magis est contrarius motus motui, quam quies motui: haec enim aliquo modo simul esse possunt, illa vero nunquam.

Et de motu quidem, & quiesce.

Tex. LXIII.

E Pilogot, se illi de motus veritate, & contrarietate dicitur, huiusmodi est de quiete. Atque in multis codicibus Graecis hic est finis libri, ob id rebus quae ab A. galopiro, & Varano non vertuntur, leguntur tamen a Simplicio, quamvis ipse iudicet non esse Aristo, ut quandoquidem a Boetio translata sunt, non erit insequens ipsa exponere.

Dubitabit autem quis, & de isto dicit.

Tex. LXII I.

Omnis forte dicitur, Arist. hic itum proponere dubium secundum, an quies produciatur, & haec est causa, ut existimarentur, non esse haec verba Arist. Sed pace dicam, motus videntur ita esse Arist. si non est alia causa, cur non sint nisi quae est repetitio eiusdem. Constat enim

1. Dubit
an quies
terminari
a quo sit
contraria
motui.

violenta de
bit.
Relatop.
dictionum.

Nota

3. Dubium
an motus
violenti ter-
minetur
in quiete
sicut natura
ter.

3. Ratio.

3. Ratio.

4. Dubium
de pluri-
bus motibus
contrariis.

3. Dubium
inter pro-
positum.

n. esse aliud dubium notum, quod ad fuit
propositum. Nempè, an motus violenti ter-
minetur in quiete, sicut motus natura-
les ita ut etiam illi sit opposita quies, i. finis
sit quies. Superius. n. dictum est non pro-
duci quietes violentas, in quo supponeba-
tur ipsas esse: & sic exponit Albertus, &
bene respondet, esse tales quietes violentas.

Et probat dupliciter, Primò; q. a motus
violentus manet, & finitur, cū violentia fi-
niscitur, ergo sequitur quies. Nā motus ad
est finis motus aliter motus motu pro du-
ceretur, ex quo sequitur, q. cū illa quies
fit, & non sit facta, i. per se, ut supra dictū
est, q. aliquid erit quiete facta, & non est fa-
ctum quiete facta, intellige per se.

Secundò probat: Quot modis unū con-
trariū, tot etiā alterū dicitur: sed motus
& se cōtrariū naturā, & pręter naturā est; er-
go & quies opposita aliqua est secū dū na-
turam, aliqua pręter naturā, & violenta.

Quoniam autē est quilibet motus. Tex. LXXV.
Dicitur autē quilibet motus. Tex. LXXV.
Habetur deos motus postea, v. g. mo-
tus ignis sursum habet motum terrę deor-
sum, & motum etiam sui sursum, uter ho-
rum contrarius est? Respondet esse utrū
q., sed differenter, nam motus terrę con-
trarius est, sed sicut naturale naturali, nā
uterq; motus naturalis est, quantum ad diver-
sorum mobilitatem motus eiusdem con-
trarius est, sicut violentum naturali.

Quasi dicat, potest unus motus natura-
lis, habere duos contrarios, unum natura-
lem pariter, sed diversū mobilitate, alterum
violentum eiusdem mobilitate.

Idem sit in quietibus. Nam quies terrę
naturalis in cętro opponitur quieti natu-
rali ignis in loco sursum, & quieti violentę
eiusdem terrę in loco etiam sursum: Ex
quo colligitur duplex modus contrarietatis
in motibus, quietibus, ut dictum est.

Foris autem quieti motus.

Acc verba ultima existimo cū alijs
esse omnino superflua, ob id nō est
se Arist. proponitur etiā dubiū tertium
precedens. Quod si quiete termini a quo

motus, contraria est ipsi motui, tunc duo
contraria simul erunt. Solutio eiusdē ver-
bis repetitis, & tādē epilogo eorū, quę di-
cta sunt, puta contrarietatis, & unitatis
motuū, & quietū facit. Si una brevis eorū
omniū, quę circa unitatē, & contrariet-
atē motu in hoc lib. sunt dicta. At ut ma-
gis in prępō habebatur, per aliquot con-
clusiones eadem repetemus.

Prima est, Motuum unitas generica
& specifica a unitate termini a quo ge-
nerica, aut specifica consideranda est.

1. Conclusio.

Secūda motus unitas numerica, & cō-
tinuatio ab unitate numerica termini
a quo: ab unitate etiā numerica, mo-
bilis per se, & a tempore non interrupto
per aliquam quietem peti debet.

2. Conclusio.

Tertia, Motus contrarij secū dū specie
sunt, qui a terminis a quibus cōtrarij ad
terminos ad quos cōtrarios tendunt.

3. Conclusio.

Quarta, Quies sub termino a quo cō-
traria est motui ab eodem termino
verò quietes sub terminis a quibus mo-
tum contrariorum contrarie sunt.

4. Conclusio.

Quinta, Duo motus cōtrarij diver-
sū mobilitate possunt esse, quorū uterq; sit
naturalis, ut motus terrę deorsum, & ig-
nis sursum, aut quorū uterq; sit violentus,
ut motus terrę sursum, ignis deorsum.

5. Conclusio.

Sexta, Duo motus contrarij eiusdem
mobilitate sese habeat, ut si unus naturalis
est, alter violentus erit.

6. Conclusio.

Septima, Idem de quietibus inter se
contrarij, utraq; enim potest esse natu-
ralis diverforū mobilitate, ut quies ignis,
& terrę in locis proprijs, aut utraq; vio-
lenta, ut ē conuerso terrę sursum, ignis
deorsum eiusdem mobilitate, una est natu-
ralis, altera non.

7. Conclusio.

Octava, Si quies naturalis est, motus
contrarius violentus est, si violenta, tunc
motus naturalis.

8. Conclusio.

Notandum autem, q. contrarietas se-
cundū mobilitatem, & naturale est secū-
dū qualitates motuum, altera verò est se-
cundū motus naturam, quę in termi-
nis consistit. Hęc de libro quinto.

Nota.

Si autem est continuum, & tangens. Tex. I.

Intensio
Arist. de
diffusione p
tionum quan
virescentia,
& caris or
dine.



QUOD in hoc libro. Ari
stoteles intendat, non
est difficile comperire.
tractat enim de divisio
ne partium quantitati
uari motu, quas habet
à spacio, & tēpore, quibus sunt. Similiter
de ordine harum partium.

I. Concl.
celebris A
rist. Nullū
continū
cōponitur
ex indivisi
bilibus
Supponit

Præmittit autem ante omnia conclu
sionē hanc. Nullū continuum ex indivisi
bilibus cōpositum esse, sed ex continuis,
& iterum divisibilibus.

Hanc autē multipliciter probat, suppo
sitis definitionibus traditis in libro quin
to, continui, contigui, & consequentes.
Sunt enim continua, cuius ultima sunt
vnum. Contigua, quorum ultima sunt si
mul. Consequentes, inter quæ nihil me
diat eiusdem generis.

I. Ratio
Arist.

Continuum igitur continui, & cōti
gui, probat continuum non componi ex in
divisibilibus, sit. Si ex his cōponeretur cō
tinuum, tunc indivisibile esset cōtinuum cum
altero indivisibili, vel contiguum, sed nō
potest id esse. Probatur; Nā nō habet vlti
mū, quod indivisibile est, quod d. n. habet
vltimum, habet partē, quæ non sit vltima
nam relatīvū est vltimum, quod igitur in
divisibile est in se, non habet vltimū; nō
ergo alteri continuum est, aut contigu
um.

Nota.

Nota, quod ista ratio principaliter ad
ducta est ad probandum indivisibile nō
esse continuum indivisibile. At quia pro
batio, nempe non habere vltimū, etiam
probat, non esse contiguum, ob id simul
est utrumque probatum sed non ex dire
cta intentione.

Vnde etiam, quod dicitur de puncto

respectu lineæ, idē dici de linea respectu
superficiæ, & de hac respectu corporis.

Analysis secunda est, aut continua.

Tex. II.

ALteram facit rationem ad eandē
conclusionem probandam. Si con
tinuum ex indivisibilibus cōponitur, aut
illa sunt inter se continua, aut contigua,
aut consequentia, sed nihil ex his potest
esse. Primum, non possunt esse continua
vt in præcedenti ratione probatum est.
Quod autem contigua, & se tangentia
non sunt, probatur. Omne, quod tēgit al
terū, aut tēgit, vt totū totū, aut vt pars to
tum, aut vt pars parte unius, sed nullo ex his
modis punctum punctum, vt indivisibi
le indivisibile potest tangere, ita, vt con
tinuum faciat.

Tamen illa maior est explicanda, tūc
totū totum tangit, cum vnum secundum
suas omnes partes simul est cum altero,
quod non potest esse, nisi penetraretur cū
ipso. Cum verò non secundum omnes sū
partes, sed secundum aliquas, tunc se tan
gunt, vt pars partē: Cū verò aliqua vnius
pars omnes alterius partes tēgit, & cū eis
penetratur, est sicut pars totū. Modò est
argumentum. Cum pōtūm non habeat
partes, magis meriti illi tactus, quo totum
tangit totum: si ergo punctū tangit pun
ctum, vt totum totum, non potest conti
nuum ex illis componi: nam continuum
habet partem extra partē suā, & loco di
stantem: at cum totum totum tangit, nō
est situs, nec locus diversus.

Indivisibile

Et nota hanc esse validissimam ra
tionem, quæ probatur, indivisibile addi
tum indivisibili, non facere ipsum maius
nec continuum.

de additi
one

non efficit
maius.

Tertiam partem argumēti probat, quod non le habeant consequenter, Quia est duo indivisibilia non sint contigua, ut probatum est, erit medium, & ita non erunt consequentia.

Dubium Dices non sit esse, esse medium, nisi sit eiusdem generis.

Respondo, quod bene procedit Aristoteles Nā si inter duo indivisibilia data mediat continuū, ut inter duo puncta, linea: cum in quolibet continuo sit indivisibile, ut in qualibet linea punctum, erit profecto medium eiusdem generis. Unde non est accipere in linea aliqua duo puncta ita coniuncta, quin aliud sit inter medium, cum inter quolibet puncta mediet linea, in qua adhuc sunt puncta,

Augustinus autem dicitur.

Tex. III.

Tertiam ponit rationem. Si continuum ex indivisibilibus esset compositum, ut ipse in ipsa dividitur. Nā res dividitur in ea, ex quibus composita est. Si ergo continuum dividitur in indivisibilia, iam non dividitur in semper divisibilia. Hæc autem est continui definitio, puta, quod indivisibilia semper divisibile est.

Statim interponit verba, quibus probat inter indivisibilia mediare continuum, ut inter puncta lineam: ut exponit S. Thom. & probatio est. Cum inter indivisibilia mediet aliquid, vel illud est divisibile, vel non. Si non, erit indivisibile, & ita erunt duo indivisibilia mediata, Si divisibile. Vel in semper divisibilia vel non. Si non, pervenietur ad indivisibilia, contra dictam definitionem: & præterea quia tunc indivisibilia simul erunt. Si vero in semper divisibilia divisibile est, erit contiguum. Vnde inter duo indivisibilia, continuum est medium. Quod autem continuum sit divisibile semper in divisibilia, probat. Quia si indivisibilia non divideretur ex divisibilibus constaret: & ita indivisibile tangere indivisibile, quod est contra id, quod iam probatum est.

Eiusdem autem rationis est.

Tex. IIII.

Quod dixit de magnitudine, nempe non componi ex indivisibilibus, sed ex divisibilibus, idem de tempore, & de motu dicendum, censet. Sunt enim omnia hæc eiusdem rationis quantum ad hoc: vel enim omnia constant ex indivisibilibus, vel nullum ipsorum: non enim stat unum constare, & non aliud.

Quod ex ead. est de tempore, & de motu, quantum de magnitudine.

Manifestum est autem ex his. Tex. V.

Motum divisibilem, sicut magnitudinem, nunc probat, & esse eiusdem rationis: postea de tempore probabit. Cum enim motus magnitudini, & spacio correspondeat, pars motus parti spacij correspondebit, & a quibuslibet si ergo magnitudo A, B, C, componitur ex indivisibilibus, puta, A, & B, & C, re vera, motus D, E, F, quo mobile peragitur, constabit ex indivisibilibus, puta, D, & E, & F, ita ut singula singulis magnitudinis in divisibilibus æquetur, & respondeant, puta D, ipsi A, E, ipsi B, F, ipsi C, eadē igitur est ratio magnitudinis, & motus simul.

Si igitur præterea motus.

Tex. VI.

Quartam rationem intēdit obicere ad eandem conclusionem, quæ sumitur ex motu, ad quā suppositū fundamentū est in textibus duobus præcedentibus. Nēpe, si magnitudo ex indivisibilibus componeretur, etiā motus componeretur, quod falsum probabit.

4 Ratio ex motu.

Supponit tamen primò alterum fundamentum. Nempe, cum motus est, tunc rem moveri: & cum res movetur motum esse: & hoc motus ex indivisibilibus est, etiā ipsum moveri. Ex prioritate fundamenti concludit: Cum aliquid movetur per illam magnitudinem A B C, motu D, E F, tunc per singulas partes illius magnitudinis movebitur singulis partibus motus, ut per A, motu D, per B, motu E, per C, motu F. Nam sicut motus totus toti spacio respondebit, ita pars motus partibus spacij respondebit: & ut quod movetur per totum spaciū toto moto movebitur,

suppositio I.

Suppositio 2.

3. Ratio ex divisibile continuo.

Quod inter indivisibilia mediare continuum.

setur; ita per partem spacij parte motus movetur, quod probat esse non posse.

Si igitur necessarium est illud, quod movetur.

Tex. VII.

Quod per singulas magnitudinis partes indivisibiles motus fieri non possit, probat. Id, quod movetur, dum movetur, nondum pervenit ad id, quo movetur: & prius est moveri, quam motum esse. Sed quod indivisibile est, non habet quo motus est, & unde motus est: igitur quod per indivisibile movetur, simul movetur, & motus est: simul est in eo, quo movetur, & unde movetur: hoc autem impossibile est: ergo impossibile est in partibus illis spacij aliquo modo motum esse.

Quod si dicas, quod per indivisibile movetur, non simul est, unde est motus, & quo motus est: dicitur ex hoc si sequitur profecto, ipsum esse divisibile: oportet enim, in ipsa dare medium, in quo sit verum dicere, quod nec quiescit, nec enim est sub termino a quo, nec motus est: hoc enim est, sub termino ad quem, sed movetur: hec autem repugnant in indivisibili, impossibile est ergo in partibus illis spacij datis motus fieri, aut rem moveri: & tamen possibile est in illis partibus motum esse: contingit ergo motum esse, & rem non moveri contra suppositionem.

Si verò per totum A B C.

Tex. VIII.

Excludit, quod possit responderi, nempe, quod mobile movetur per totam magnitudinem A B C, non tamen per singulas eius partes, hoc impugnat inferens multa inconuenientia.

Primum est. Si non est motus in singulis partibus, puta in A, nec in B, nec in C tunc motus ex non motibus componetur.

Quod si hoc ita sit, inferitur primum inconueniens, quod aliquid motus est, quod nunquam motum fuit. Si enim per totam simul magnitudinem motus est, in fine magnitudinis res est mota: & tamen si in illa parte præcessit motus, est mota nullo precedente motu: quod impossibile est. Similiter transit spacium nunquam

transiens: & erit transiisse, non precedente transitu.

Si igitur accessit est, omne aut quiescere.

Tex. IX.

Infertertium inconueniens. Si enim in singulis partibus non movetur, quiescit, nam mobile, cum non movetur, quiescit: quod si in omnibus quiescit, in partibus tunc dabitur, quod ad se simul quiescat, & continuo mouetur: nam per totam illam magnitudinem movebatur simul, & quiescebat.

Dicitur, Quiescebat se habet partes, movebatur secundum totum. Hoc crederet: ad partes omnes totum sunt: si igitur secundum omnes partes quiescit, secundum totum quiescit.

Ultimum inferit inconueniens, Vel in illo indivisibili, in quo quiescit, est motus, vel non. Si non, motus ex non motibus est. Si verò est motus, est absurdum contra fundamentum, nempe, motu presente, res quiescit, & non movetur.

Per se de autem necesse est.

Tex. X.

Argumentatur aliud a tempore sumit. Nempe, quod si ex indivisibilibus magnitudo consistat, pariter, & tempus: at cum tempus non consistat, nec magnitudo. Prius tamen assumit, quod conuertantur in divisibilitate, & indivisibilitate tempus, & magnitudo, ita, ut si vni ex indivisibilibus, & alteri. Si verò non, nec alterum componatur.

Probat primum, quod si vnum sit indivisibile, sit & alterum. Demus magnitudinem ex indivisibilibus mobile vni equè velox transit tanto tempore illam, ipse medietatem in medio transit tempore: ergo si magnitudo divisibilis est, etiam erit tempus: E contra, si in tanto tempore illud mobile transit magnitudinem, in medio transit medietatem: ergo ex temporis divisibilitate colligitur divisibilitas magnitudinis.

Infinitum, id est, in partibus divisibilibus.

les.

Y 5

Caput

Excludit
respondere
tunc quidam

Excludit
aliam res
poteat, in
ferens plu
ra incon
uenientia
1. incon
uenientia
2. incon
uenientia

3. incon
uenientia

Quintus
& Sextus

4. incon
uenientia

5. Ratio
Actus, et
temporis

Si vnum sit
divisibile sit,
& magni
tudo, & est
ita & al
terum ex
altero se
quitur.

CAP. II.

Quoniam autem eorum magnitudo.

Tex. XI.

Intendit iterum ostendere, si magnitudo in magnitudines semper diuisibilis est, nec ex indiuisibilibus componitur, ut probatum est ex eius continuatione quod tempus pariter nec ex indiuisibilibus componitur, sed in partes iterum diuisibiles diuidatur. Est autem probatio notanda.

Supponit tamē duo, quorum primum est, quod sequitur ex diuisione magnitudinis data, puta, velocius mobile in tempore æquali transire maius spaciū, & in minori aliquando maius, aliquando æquale, quā tardius mobile.

Hæc tres partes ordine probat. Primo, quod in æquali tempore velocius mobile transeat maius spaciū, quā tardius. Sit mobile, A, velocius, sit mobile tardus B, sit spaciū, per quod motus est. C D. Tunc est argumentum. Velocius mobile citius peruenit ad terminū motus, quā tardius ergo in eo tempore, quā, A, velocius est in D, ipsum, B, quia tardius est, nondum peruenit ad D, sed est circa ipsum, quod est minus spaciū: ergo in eodem tempore velocius transit maius quā tardius.

At verò, & in minori plus.

Tex. XII.

Letta probat partem, quod in minori tempore plus spaciū transit velocius, quā tardius. Probatio est. Signetur ex probatione præcedēti illud punctum, in quo B, tardius fuit, quā A, velocius fuit in D, sit E, distans a aliquo d spaciū d, cum enim B, fuit in E, tunc A, fuit in D, in eodem tempore FG. Sed inter hos duos terminos est spaciū mediū, nempe ultra terminum tardioris, in quo fuit ipsum A, qui terminus sit H, hoc spaciū erit maius, quā spaciū tardioris, cum sit aliqd plus, erit etiam minus spaciū priori velocioris, cum sit aliqd minus: tempus ergo erit etiā minus, quā præcedens, quod erat æquale cū tempore tar-

dioris, ergo in minori tempore, quod sit C H, velocius transit plus spaciū, quā tardus.

Manifestum autem est.

Tex XIII.

Probat tertiam fundamenti partem nempe, quod velocius mobile in minori tempore transit æquale spaciū, quod tardius mobile in maiori tempore tranfit. Supponit duo. Alterum, quod iam probatum est, quod in minori tempore transit velocius maius, quā tardius: Alterum, quod idem mobile secundum se, ad eū, nulla facta ad alterum comparatione, se ipsum solum, siue sit tardum, siue sit velox in tanto tempore transit tātum spaciū, in maiori maius, quā in minori: & in minori minus spaciū, quā in maiori: & deducit hoc ad exemplum.

Vbi aduertendum, quod ex superiori fundamento datur spaciū maius, quod velocius transit, dum tardius transeat suū spaciū minus in tempore æquali. Vterius in secunda parte fundamenti datur maius spaciū, quod velocius transit in minori tempore, quā sit illud spaciū tardioris.

Spaciū hoc velocioris vocatur LM, spaciū minus tardioris. LO, tempus velocioris E, H, tempus tardioris, quod mensuratur Q, Y.

Dicitur igitur, quod velocius moueatur per LM, & LO, clarum est, quod cum LM, sit maius quā LO, tempus, quod velocius consumit in LM, erit maius, quā quod consumit in LO, quod tempus dicitur Q, S. Ex his argumentatur. Si tempus, Q, S, quod velocius consumebat in magnitudine, LM, est minus, quā tempus, Q, Y, quod tardius consumebat in magnitudine minori, LO, & tempus Q, S, quod velocius consumit in eadem LO, est adhuc minus, quā, quod consumebat in LM, præcedē tempus, Q, S, minus multo erit, quā Q, Y, tempus tardioris in eadē magnitudine: est enim tempus hoc minori minus. Hæc est littera Actus a.

3. partis
batio.

Maest.

1. Nota
Act.

1. Nota
Act.
2. Nota
Act.
3. Nota
Act.

1. Nota
Act.

Sed sensus clarus hic est ex secunda parte fundamenti. Velocius transit magis spacium in minori tempore, quam tardius: ergo idem velocius transibit æquale ad huc in minori tempore: æquale enim est minus respectu illius, quod velocius transibat. Accipe exemplum, Si media hora velocius mouetur per leuam integram, & tardius in maiori tempore, puta hora, mouetur per minus, puta, per tres partes ipsius, velocius in multo minori mouebitur per illas partes tres: nam si leuam per ambulabat in media hora, quæ minor erat tempore tardioris, tres partes solæ in minori, quàm media hora perambulabit: ergo æquale spacium percurrit velocius in minori tempore, quàm tardius.

Amplius patet si omne.

TEX. XIII.

Idem alio argumento probat. Velocius transeat æquale spacium cum tardioris peto, vel in eodem tempore, vel in maiori, vel in minori. Si in eodem erit æquè velocis, & non velocius iam. Si in maiori, erit tardius: debet ergo in minori, ut dictum est.

Quoniam autem omnia quidem.

TEX. XV.

Proposito priori fundamento, alterum constituit, nempe velocius, & tardius in tempore accidere: non enim constat absque tempore. Hoc idè ad probationem supponit, quia per velocius, & tardius temporis diuisionem ostensus est.

Probat autem fundamentum: in tertis figura. Omne, quod mouetur, in tempore mouetur omne, quod mouetur tardius, & velocius mouetur: tardius ergo, & velocius in tempore sunt, & per tempus mensurantur.

Ex his fundamentis inferet, tempus continui esse, id est, in diuisibilia semper diuisibile, ut ipse explicat: quo autem modo sequatur ex precedentibus, ipse dedit in textu sequenti.

Quoniam enim ostensus est.

TEX. XVI.

Argumentatur igitur ex tertis fundamenti prioris parte, nempe, quod velocius in minori tempore transit æquale spacium. Sit ergo A, mobile velocius, sit B, tardius sit spacium, C D, & tempus, F G.

His suppositis, si B, mouetur per C D, in tempore F G, tunc A, cum sit velocius mouebitur per eandem magnitudinem in minori tempore, quia velocius transit æquale in minori tempore. Vterius in illo minori tempore, quod sit F H, tardius mouebitur per minus spacium, quàm C D, & ita diuiditur magnitudo, & sit illa C K. Iterum idem velocius mouebitur per hanc in minori tempore: & ita diuidetur tempus, vnde per idem velocius, & tardius diuidetur vtriusque magnitudo, & tempus, quoties sumi multatardius, ut in argumento patet, diuidimus magnitudinem: quoties verò sumimus velocius, diuiditur tempus.

Vnde concludit, quod cum sit illa conuersio semper à tardiori ad velocius, semper erit diuisio temporis, nec ad indiuisibile peruenietur: similiter in magnitudine: nam si ad magnitudinem indiuisibilem, & tenus perueniret, tunc inter velocius, & tardius non esset differentia: imò non esset velocis, aut tardum.

Hoc ergo est argumentum, quod tandem colligit Aristoteles, qui omnis argumentum procedat, supposita magnitudinis diuisione ad tempus, & supposita postea diuisione temporis ad diuisionem magnitudinis: at vtrunque debet admitti, & probari per velocius, & tardioris naturas.

Similiter autem manifestum est.

TEX. XVII.

In primis verbis textus colligit partem conclusionis illatæ ex argumento, ut expositum est, postea tertis argumentum ponit ad idè probandum, nempe, quod si magnitudo est continua, tunc erit tempus. Argumentum est: quia ita continetur est dicta, quod eos, qui de hoc tractant: & ratio-

Concludit
Arit. quod
si tempus est
semper di-
uisibile, de
magnitudo
do.
I. Ratio.

Idem alia
ratio dicitur

ratio-

rationem ipsorum ponit: quia eadē est
vtrumque diuisio, intellige proportio
hinc, & tunc magnitudinem tūc per
transitū tēporē, & deinde in diuisiōe tem
poris, & tertiā intentā, & quartā in quar
te parte. intelligitur aequa vtrumque diuisio.

Et si alteram intēsam,

Tex. X. III.

Constituit alteram conclusionē de
tempore, & magnitudine, puta, si
magnitudo finita est, vel infinita, pariter
etiam tēpus, & eo modo, quo finita, vel
infinita est, etiam & tēpus. Distinguit au
tem duplicem modum infiniti. Est infini
tum actū, quod vocat infinitum ex termin
is, est subiectum potentia, quod vocat
diuisio, & haec ex super aduersus patet.
Vult ergo, quod si magnitudo, & spa
cium est infinitum actu, quālibet, & tem
pus infinitum actu, si verō potentia, etiā
si actu potentia, & diuisio est infinita
tū in quo, & si vtroque modo, & actu, & di
uisioe, si aliter etiam tempus.

Quae propter & deo in spacio.

Tex. XIX.

In hac distinctione soluit argumen
tum quoddam Zenonis, quo contē
debat, nihil moueri. Argumentum erat:
In quolibet spacio sunt infinita puncta,
& partes, sed infinita non possunt transi
ri, ergo nullam spacium transitur. Minus
probat. Quia infinitum nō pertransi
tur, nisi tēporē infinito: at quodlibet tē
pus finitū est: nō ergo in aliquo tempore,
contingit moueri per aliquam magni
tudinem.

Hæc est ratio Zenonis, quam reprehē
dit Aristoteles: leuata quāquam æquā est,
nam sunt magnitudines infinitæ in
potentia, tēpus verō infinitum actu, cū
tamen non ita lateat oportet, sed pari
ratione vtriusque, & tunc vtrumque est,
si magnitudo est potentia infinita, si mul
ter, & tempus, vnde vtrumque infinitū est,
potentia tamen. Nec est incommensura
magnitudine in potentia infinita in tem
pore actu finito transiri. hæc tamen duo
hæc non possunt, quod magnitudo sit in

nita, & tempus infinitum, aut quod ma
gnitudo infinita, tēpus verō finitum, tam
potest finitum, & subsistere in actu.

Sic etiam magnitudo de dicta.

Tex. XX.

Probat finitæ in magnitudine tem
pore infinito actu non posse pertran
siri Argumentum est. Datur magnitudo
finita A B, & tempus in infinitū C, & sup
ponitur, quod æqualis magnitudo ad eo
dem mobili in tempore æquali pertran
situr. Tunc si naturā aliquā parte tempo
ris finita pura, D, ac argumentum.
In tempore finito C D, mobile transi
bit aliquā partem magnitudinis A B,
& sit B E: ergo in æquali tempore fini
to transit aliam partem tantam, & in
alia aliam finitæ autem partes mensu
rant, & complent totam magnitudinem
A B: ergo & tempora illa finita partē
complent totum tempus totius magni
tudinis, & sic finitum est, quia ex finis fi
nitē inempta coulat.

At quia illa pars magnitudinis sumpta
poterat esse non aliquota, sed aliquoties
sumpta, aut excederet, aut deberet à to
to, si nec æternarius respectu mensu
ri subdit partem hoc referret: nam si non
est aliquota illius magnitudinis, aut erit
maioris, & hæc non continget tempore
in infinito pertransire.

Aut in actu, & non ortem magnitudinem.

Tex. XXI.

Eisdem argumentum, alia tamen
via factio, proponit, et vult Theo
metast dante enim, modo partem aliquo
tam totius magnitudinis hinc, & facit
argumentum. Non quilibet magnitu
do eodem tempore transitur debet: ergo
si tota in infinito tempore, aliquid pars fi
nito transitur. Vltimus, hæc pars in tē
pore finito transitur, & si hæc sumpta
facit totam finitam, ergo & tempus eor
respondens parti finitæ, tam sit æquale
aliquo temporibus partium æqualium, cū
ipsa facit tempus totum illius magnitu
dinis finitæ.

Quod verò illam partē, que est totius
magnitu

Magnitudo finita nō potest pertransiri in tēpore infinito.

1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

magnitudinis, non transeat tempore in finito, probatur: Quia ex utraque parte est puncti partem eam respondens, terminum habet. Primum ex principio, quia sicut incipit motus in ipsa parte & est punctus. At ex parte finis: & patet, quia plus temporis sequentis consumitur in tota, quam in parte habet ergo terminum ex utraque parte, & ex principio cum incipit, & in fine, cum cesset tempus correspondens parti: & quod ulterius sequitur, sit totum.

Ut si eo ad Divi Petri, tempus correspondens viz vsque. Miseriam, hoc habet, quod enim ulterius est, non illius partem, sed totius tempus est: ergo tempus partem finitum est.

Eadem autem de necessitate est.

Tex. XXII.

Eodem modo docet posse probari, infinitam magnitudinem non posse transiri tempore finito. Sumam enim magnitudinem finitam, & dicam, huius tempus finitum est: ergo & alterius equalis & alterius, & sic confirmetur tempus finitum in magnitudine finita.

Colligit ex praedictis omnibus, nullum continuum ex indivisibilibus componi.

Et per omnia posita argumenta nulli aliud ponit, semper, quod sequeretur indivisibile esse divisibile: quod impossibile est: consequens illi ostendit in textu sequenti.

Quoniam enim in equali tempore.

Tex. XXIII.

Ad probandum sequentiam ponit fundamentum certum: Quod cum in equali tempore velocius transeat maius spatium, quam tardius, poterit transire spatium maius in quocumque proportionatione maius unum altero multipliciter evenit hoc autem est esse velocius, transire maius in equali tempore.

Quod si ita est: detur spatium maius, quod velocius transit, & quocumque ad spatium tardioris, tunc unum consistit ex tribus indivisibilibus. A. B. C. C. D. alterum, quod tardioris est ex duobus. E. F. F. G.

Est modo argumentum. Supposito etiam, Septimo quod tempus, quod velocius consumitur, sit ex tribus alijs correspondentibus magnitudinis, puta K. L. L. M. M. N.

Tunc sic, in eo tempore, quo velocius transit magnitudinem illam ex tribus, tardius transit ex duobus, sed velocius in tempore constanti ex tribus indivisibilibus: ergo & tardum, Ulterius: In toto tempore ex tribus, tardum transit duo indivisibilibus: ergo unum indivisibile transit in medio tempore: ergo oportet dividere indivisibile, aliter tria dividi nequeant: est igitur indivisibile divisibile. Et ulterius, non in indivisibili transit indivisibile, sed in maiori, puta, aut in duobus unum, aut in uno cum dimidio: ut si que absurdum est, & impossibile: ergo continuum nulli ex indivisibilibus est compositum, sed ex continuis, id est, ex his, que iterum atque iterum dividi possunt sine fine.

Ad continuum ex indivisibilibus partibus compositum. Quæst. I.

Adverte circa questionis ritum. Non de quocumque indivisibili loquimur, sed de eo, quod ad genus quantitarum pertinet quale punctum, linea, numerus, & similia sunt. Nec loquimur de quacumque partem compositione, sed de integrali, que sit secundum partes integrantes, que differunt valde a partibus substantie rei.

Primum partes integrantes sepe similes sunt, ut que libet pars ignis, ignis est, ut si pars & aqua a qua: Dico sepe, quia non temperata in viventibus id non est. Non enim que libet hominis pars, homo est. At partes substantie dissimiles sunt semper. n. altera materia, altera forma. Prima pars integralis non habet eundem ad quem se loquitur cum altera, nec pars est in toto loco totius: ut patet in vna, ubi est medietas, ad quem non est altera, & vna medietas non est in toto loco, ubi est totum. At partes substantie non sic, sed in quo loco ad quem est materia, ibi est forma, & in toto loco, quo compositum est ibi, & materia, ibi forma.

Infinite magnitudinis non potest pertransiri tempore finito.

Alia ratio probat eundem non componi ex indivisibilibus.

supposito 1.

suppo. 1.

Necessitate.

Explicit est textus quæst.

Non. que est. in res sunt, ut que libet pars ignis, ignis est, ut si pars & aqua a qua: Dico sepe, quia non temperata in viventibus id non est. Non enim que libet hominis pars, homo est. At partes substantie dissimiles sunt semper. n. altera materia, altera forma. Prima pars integralis non habet eundem ad quem se loquitur cum altera, nec pars est in toto loco totius: ut patet in vna, ubi est medietas, ad quem non est altera, & vna medietas non est in toto loco, ubi est totum. At partes substantie non sic, sed in quo loco ad quem est materia, ibi est forma, & in toto loco, quo compositum est ibi, & materia, ibi forma.

ma etiam est.

Præterea partes integrantes possunt separatim considerari, ut dicitur ligni partes duæ per se sunt, at forma per se, materia per se non sunt, nec esse possunt. Loquimur igitur in presenti de compositione non ex partibus subsistentibus, sed ex partibus integralibus, & quæritur, An continuæ partes omnium primæ sint indivisibiles.

Circa hoc sunt quatuor sententiæ. Est enim indivisibile duplex. Quoddam simpliciter, & mathematicè, quod non habet partes, ut punctum. Quoddam secundu quod dicitur usum non potest acui in partes, quibus illas habeat, qualia sunt minima naturalia.

Et iuxta hoc sunt prima sententiæ Anaxagoræ, ut diximus libro primo, continuum componi ex infinitis indivisibilibus secundum quod, quæ dicebatur atheniensi.

Secunda sententiæ sunt Zenonis, & Stoicorum, & erat communis tempore Aristotelis continuum componi ex indivisibilibus simpliciter: ut lineam ex punctis, superficies ex lineis, & similia consiqua ex indivisibilibus suis.

Tertia sententiæ fuit aliorum, quos recitat Algazel, libro. i. sive Logice, qui continuum non componi dicunt, sed esse quid simplex, & in compositum.

Ultima sententiæ fuit Aristotelis continuum ex partibus etiam continuis, & divisibilibus componi.

Sunt tamen aliquot argumenta, quibus continuum ex indivisibilibus componi probatur. Primum: Numerus, & cõtinuum eiusdem sunt generis quæritas: sed non repugnat numero ex indivisibilibus componi, & augeri: unitates enim numerum augent, & componunt, ergo & continuum ex indivisibilibus componitur & augetur. Adde, quod ex divisione cõtinui numerus fit, sed numerus est ex indivisibilibus: ergo & continuum in ipsa dividitur.

Secundò. Unumquodque componitur ex his, per quæ definitur: sed linea definitur per puncta: ergo conficitur ex punctis.

Minor patet ex primo Posteriori. cap. 4. Puncta dicuntur substantia lineæ & præterea: puncta linea definitur, longitudo punctis terminata.

Tertio. Si divisio continui est in continuo semper, divisio ipsius nunquam finitur: ergo continuum maior, & minus sunt æqualia utrumque enim in infinitum est divisibile. His argumentis probatur continuum ex indivisibilibus componi.

At pro determinatione huius sit prima conclusio. Indivisibilia sunt in re, quævis non omnino à cõtinuo realiter distincta.

Hæc conclusio duas habet partes. Altera est, esse in re puncta, & lineam, & nunc, & reliqua indivisibilia, nec esse tantum in imaginatione. Altera est, quæ sicut in re, & in continuo, ut non sint prius ab illo distinctum, sicut res à re.

Prior pars probari potest ex quatuor capitulis. Primum est tactus Physicus. Duo enim corpora (ut experientia monstrat) se adæquate tangunt, vel igitur in aliquo divisibili. Et non est, quia illa duo divisibilia adhuc non se adæquate tægent, nisi secundum aliquid sui: ergo tactus est in indivisibili, sed ille tactus est verus, & realis, igitur verè est in indivisibili reale, puta superficies, secundum quæ est tactus corporum.

Alterum est tactus mathematicus, tactum constitutum in corporibus Physicis quem quidem voco tactum Physicæ in presenti, qui scilicet, fit inter duo corpora sensibilia, hoc tactum Mathematicum qui fit inter Mathematicas quæritates, quævis sumatur ex corporibus naturalibus. Est igitur argumentum. Non repugnat esse corpus sphericum sphericum, imò et cõlum ipsam, nec repugnat esse planum perfectum. Tunc his datis, corpus sphericum tangeret planum in puncto, ut Geometrice facillimum est demonstrare: ergo verè in continuo punctum est.

Tertium est ex continuatione. Dux partes non possunt cõtinuari, nisi sit aliquid commune utrique: hoc autem dicitur esse commune utrique, aliam non cõnecteret utrumque: quod si commune est indivisibile.

3. bl. 10.
D. 10. 10.
2. 10. 10.
3. 10. 10.
4. 10. 10.
1. 10. 10.
2. 10. 10.

3. 10. 10.
Lectio 10.
Prior pars
puncta in
tactus est
tactus est
tactus est
2. Ex tactu
mathematico
ca.
3. Ex cõ
tinatione.

indivisibile est: nam si divisibile esset, nō esset commune, sed pars esset vna, pars alterius partis continuata; & sic opus esset alio continuante: est ergo indivisibile, cum aut verē, & realiter continuatio fit, realiter indivisibile est.

Quorum caput est ex terminatione. Nam corpora terminantur realiter: terminus ergo aut divisibilis est, aut indivisibilis. Si divisibilis, non est terminus, nā vna medietas terminabitur per alterā, debet ergo esse indivisibilis: est igitur indivisibile in se. Hinc rationibus constat, esse huiusmodi indivisibilia, puta superficies, lineas, puncta.

Sed non ita esse intelligas in continuo, ut sint duo accidentia simul, puta, albedo & dulcedo in lacte, ut aliqui putant, non enim sic distinguantur, cum non sint distincta à continuo se, nisi sicut pars continui ab ipso toto: ita etiam indivisibile à continuo: ac ob id dicitur in altera conclusio nis parte, non esse omnino à continuo realiter distincta, quāvis in se sint. Et hoc fieri potest: est. n. realiter natura animalis in homine, sed non realiter distincta ab homine, quamvis maiore habeant distinctionē indivisibilia à continuo: sunt enim quodammodo sicut pars à toto continuo distincta, dico, quodammodo, quia non sunt partes.

Secunda conclusio. Fieri non potest ex huiusmodi indivisibilibus continuum esse compositum.

Hæc conclusio, præter argumenta Aristotelis, quæ in textu sunt exposita, quæ non est necesse repetere, ad hæc alij tribus probatur. Primum est ex motu sumptum. Si magnitudo ex indivisibilibus esset composita, sequitur, quod motus velocissimus, & motus tardissimus in eodē tempore per æqualia sūt spacia, quod est impossibile. Sequela probatur: Detur spaciū de cetero indivisibilū, per quod A, velocissimū & B, tardissimū moueatur: tūc in quocumque tempore A, præterit vā partē, vnum videlicet indivisibile spaciū, in eodē B, præterit eandē, & sic de singulis partibus: ergo in quo

toto tempore A, præterit totū spaciū, eandē B. Consequentia est nota. Antecedens probatur. Nam singule partes sunt indivisibiles, & dum velox illarum vna in transit, etiam & tardum.

Dices: non sic. sed dum tardum transit vnam, velox transit duas.

Contra. Si dum velox duas transit, tardum vnam tantum, tunc dum velox vna transit, tardum transibit dimidium, & dimidetur indivisibile quod si nihil transierit non mouebitur, contra suppositionē: dicimus enim vnumque moueri.

Et rursus sequitur, quod si velox in vno puncto retro, tardum in altero puncto, & simul moueri inciperent, nunquam velox posset consequi tardum, quia dum velox vnam, tardum alteram transit æquā partem, est enim vtraque indivisibile. Hæc autem sunt falsa, & contra experientiam, non ergo magnitudo ex indivisibilibus constat.

Secundò. Si ita esset, sequitur multas esse magnitudines, ut lineas, superficies, quæ in duas medietates diuidi non possent, quod quidē falsum est. Omne enim continuum diuisibile habet proportionē ad suā medietatē. Sequela patet de omnibus magnitudinibus, quæ ex partibus indivisibilibus constāt, puta ex tribus ex quaque, & huiusmodi, quæ diuidi in duo æqualia nō possunt absque indivisibilis diuisione, ostendit autem obtruncatio huiusmodi demonstrando propositū decima lineæ datā in duas partes æquales secare.

Tertium sumitur argumentum ex rebus mathematicis: & est argumentū Scoti, a sen. dist. 2. q. 2. & Gregorij ibidē q. 2. Primum sequeretur, quod diameter quadrati, & eius costa essent æquales: quod est impossibile. Et quod sequitur, patet. Nā tota peripheria habet vna, quā altera. Si enim à singulis punctis quadrati costæ deducatur lineæ ad alteram costam, omnes illæ transibunt per omnia puncta diametri, nec habebit aliud punctum, nam lineæ illæ totū spaciū quadrati replent, vbi tantum est diameter.

Vltre-

4. ad verum notione.

Indivisibilia sunt puncta & distincta sunt continuantur et à continuo.

2. conclusio ostendit ex talibus indivisibilibus.

Ob id dicitur

Constat: cia.

2. ostendit

3. Ratio:



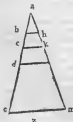
Vltcrius sequitur, quod circulus maior, & circulus minor sunt æquales, & quod tot puncta habeant. Et patet. Si duo circuli concentrici describantur, & vsq; ad maiorem deducantur omnes lineæ ab ipso centro: tunc omnes lineæ transibunt etiã per minorem: ergo tot puncta vnus habet, quod alter.

Circuli



Circuli concentrici

ioris à centro vsq; ad circulum, minores sunt vna linea tantùm, ab vno enim puncto in vna recta tendunt: non potest autem à puncto in punctum, nisi vna ex duci recta, & tunc vltra illud punctum vsq; ad maiorem vna erit obliqua, altera recta, nec erunt æquales lineæ vsq; ad circumferentiam à centro ductæ.



Vltcrius dicit, Gregorius sequitur, quod lineæ intra latera trianguli supra balli descripra esset maior ipsa basi, quod est impossibile. Sequela patet. Dicitur triangulus

ex lateribus, quæ consistunt ex sex singulis indivisibilibus, & basi ex tribus, & deducantur à latere in latera lineæ: tunc ab ipso B in H, ad mimum habebit duas, à C, in K, trias, à D, in L, quatuor. Vide igitur hæc maiorem esse basi, quæ tantum habet trias ex suppositione: His, & alijs multis constat continuum non posse ex indivisibilibus componi.

Tertius conclusio. Continuum ex cõtinuis componitur. Adverte, quod dico, componitur cõtra tertiam opinionem, est enim verè continuum compositum.

Cum enim in re inuenimus esse pluralitatem, & dixeritatem aliquam esse unitatem, ibi daturus compositionem in his rebus, cum autem in continuo inuenimus, quod vni parti inesse, alteri non inesse, & quod illæ duæ vnam sint, nec cessario daturus compositionem.

Et notatu dignum est, quod ratio partium nõ cõsistit in separatione à toto imò in coniunctione, quod aliqui non aduertunt, dicentes esse partes in posita, sed non acta in continuo, nisi cum separatis sunt, quod quidem falsum est: imò cum separantur, iam non acta partes, sed tota quædam dicantur, dum in toto sunt, acta partes sunt.

Dicitur autem in conclusione: quod ista compositiones continuum est. hoc autem ex dictis sequitur. Si enim partes cõtinui inuisibiles esse non possunt, erunt diuisibiles, & continuus inde ex diuisibilibus & cõtinuis componetur continuum.

Quarta conclusio. Cum audis, continuum diuisum infinitum, ne intelligas partes ipsius infinitas esse actû, sed quod non in tot dividetur partes, quia in plures semper tamen partes ex diuisione finitæ erunt, vt dictum est in libro tertio. Per hæc possumus ad argumenta superioris proposita respondere.

Ad primum dico, aliam esse rationem continuum, & discreti. In continuo ob id negamus compositionem ex indivisibilibus, nõ quia quantitas est, sed quia partes habet ante se cõtinuitas loco, & sita distant.

3 Concl.
ob id cõ
ponitur ex
continuis.
1. Ratio.

Nota.
Partes in
continuo
acta sunt,
in continuo
discretæ

4 ob id cõ
tinuum nõ
habet acta
infinitas
partes

Ad 2.

distantes, se esse in quas motus fieri possunt. Hæc enim omnia non possent esse, si ex indivisibilibus componeretur: at numerus ab ipso hinc continuo, à loco, à sita, à motu, quod ipsum ex indivisibilibus componi non repugnat.

Nota

Et non ex his componitur, ut indivisibilia sunt in ratione continui, cum continuorum multorum oriam numerus sit, sed ut sunt indivisibilia in ratione discreti, de quo locuti sumus in libro tertio.

A.2.

Ad secundum dico, quod Aristopuncta vocat substantiam hæc secundum opinionem communem, quæ tunc vigeat quia illic pro exemplo usus erat secundum re veritatem, puncta non sunt partes, sed partium continguntia.

A.3.

Ad tertium dico, quod non valet ista consequentia, Tot partes habet hoc totum, sicut & hoc: ergo hæc duo sunt æqualia, nisi sit etiam partes æquales: vade in duas medietates dividitur maius, & minus, sed medietates minoris sunt minores, quoniam maioris ob id non sequitur, quod ex divisione partium æquali, quoad numerum sequatur æqualitas continuorum.

Dubia quædam præcipua, An ex indivisibilibus continuum componatur.

Licet questio hæc iusticietè à nobis fuerit disputata, tamen quoniam hæc de compositione continui veritas eiusmodi est, ut præclara etià semper ingenia multum in ipsa, diuque laborant, conabor hic ad calcem antecedentis questionis, quo magis veritas elucidet, omnes, quas aduenit id poterit, maioris momenti obiectiones, & dubia congerere, & diluere: & præsertim eam non desunt nostræ ætate, qui opinionem istam antiquorum Philosophorum veram arbitrantur.

Est ergo contra ea, quæ dicta sunt primum argumentum, Divisio nulla potest in infinitum procedere, nisi præsumant partes dividendæ infinitæ: sed in continuo non sunt partes dividendæ infinitæ: ergo eius divisio est potest in infinitum

procedere. Consequentia satis est nota. Sed maior probatur. Si enim non præcedunt infinitæ partes, utique præcedunt finitæ: si sunt ergo finitæ partes, finita divisio absolvetur, nec ulterius divisio procedet, & sic non ibit in infinitum præcedunt ergo infinitæ. Respondet quis, ut communiter responderi solet ad hoc, & ad minorem illius syllogismi, quod præcedunt infinitæ potentia, sed à actu finitæ. Sed contra hoc est argumentum validum. Dicere, quod sunt infinitæ potentia, vel est, quod partes non sint actu in illo continuo, sed de novo pro dicantur vel est, quod sunt illæ infinitæ, sed non à actu divisæ inter se. Primum est impossibile: quia divisio quicquid est in partes, quæ in se, ut in quatuor, Aristot. 3. Metaph. c. 13. & præterea, quia plures essent partes divisæ, quam erant in toto, nec ei æquarentur: & præterea, quia tunc esset generatio novæ substantiæ. Alterum vero à discas, quod tibi in finitæ sunt, sed non actu divisæ, tunc sequitur primum, quod cum una non te poterit cum alia, sed distet ab eo, esse infinite partes, quarum quilibet occupat loci distinctam partem: & sic erit infinitum actu continuum, habet enim infinitas partes, quarum una non est alia, & sunt æquales inter se. Nam si sunt infinitæ medietates maiores, hæc, minores illæ, in maiorem sunt æquales: maius, n. claudit æquales erant infinite æquales non communicantes. Quod cum non fiat actu divisæ, sed in prædicti, ut non sit numerus actu infinitus, sed non, ut non sit continuum infinitum.

Uterius, ut singule ad hæc partes, & medietates iterum sunt divisibiles, eadè ratione erunt infinite, & in quolibet continuo erunt infinite infinitæ, quod est absurdissimum.

Secundum est. Vbi inveniuntur gradus plures, necesse est dare primum: sed in continuo sunt partes secundum plures gradus, ut maiores, minores, posteriores prioribus: ergo oportet dare primas partes. Hæc divisibiles non sunt: non enim pri-

1. Obiect.
2. Ad idem
continui,
ut non potest
esse infinite
ta, et esse
sine esse et
ex indivisibilibus

2. Obiect.
3. Ad idem
partibus
quæ vide
ter necessa
sine debet
re ceptum
primam.

ma essent, erunt ergo in diuisibiles ergo
continuantur ad indiuisibilia redu-
citur. Dicitur hic non isimus est, tamē
illa maior, à quo totus pēdet, probatur:
quia re vera, imaginabile videtur, quōd
in cōtinuo salte permānente dentur par-
tes compositz ex alijs, & alie ex alijs, &
non dentur prima componentia. Et est
argumentum. Destructo primo, nō stat
secundum ab illo dependens, sed partes
compositę sunt secundę ergo nisi primę
sint, amp̄ a sibi est, ip̄sas esse.

Quod quidem in duobus modis potest ac-
cidere, quorum uterque vocum habet
difficultatem. Primō moueatur rotula
super planum in se, perfectē sphericū
tangit perfectē planum solum in
puncto: ergo in toto illo motu semper
tantum tangit in puncto, & transit to-
tum illud spacium: ergo totum illud
spacium consistat ex punctis. Secūdo mo-
do potest motu fieri, ut sphericum sē
tangens in pōcto, trahatur per totū pla-
num sine tale punctum transibit totum
spacium, nihil relictū, & sē per singulos
punctum: ergo totum illud ex punctis
constat.

3. Obiectio
à cogitā-
ne Dei,
que debet
cognoſci-
re, & par-
tes conti-
nuū.

Tertium est Theologorum argumen-
tum. Cum enim veritate in hic simplici-
ter indagemus, licebit à quacunq; sa-
craute auxilium petere. Argumentū est.
Vel Deus cognoscit distinctē oēs par-
tes continui, vel non. Si non: absurdum
fateri, cū Deus omnia cognoscit etiā
infinita, si esset. Qui enim omnia fecit,
omnia cognoscit distinctē. Si ergo co-
gnoscit oēs distinctē partes, peto, An sin-
gule harū, quę à Deo cognoscuntur sint
diuisibiles, adhuc, an indiuisibiles, si
diuisibiles, iam non erant illę omnes co-
gnite distinctē, sed confuse, ut in alijs in-
cluditur: sicut nos cognoscimus, dū tres,
aut quatuor partes continui cognosci-
mus, & in eis reliquas. Si vero indiuisibi-
les, ergo re vera ex indiuisibilibus primo
componitur continuū. Cognoscit enim
Deus, quod in rebus est.

Nec opus est ad hoc argumentum, re-
currere ad corpus sphericū perfectē, sed
ad id, quōd in omni corpore reperitur.
Demus enim quodammodo mobile, signe-
tur punctum in eo, cui respondet pun-
ctum loci, tunc tale pōctum motu ip̄sum
subiecti transit longitudinē spacij, & non
nisi tangendo puncta, ergo illa longitu-
do ex punctis est.

Nec alio argumento probauit Aristō
teles, re. 29. indiuisibile moueri nō pos-
se, nisi quia linea ex punctis componere-
tur, quia transit semper tangendo pun-
ctū a vnde qui nostrum argumentum solu-
it, argumentum Arist. destruit.

4. Obiectio
à spacia
tāte pla-
ni in pōcto

Quartum est. Dicitur corpus perfectē
sphericum super planum tangens in pō-
cto, ut dictum est, & moueatur conti-
nuē.

Quintum est argumentum Zenonis ad
latum ab Arist. sed nō facile soluti. Mo-
tus non potest esse per spacium aliquid, nī
si prius mobile transeat minus, quā ma-
ius, sed quā cūque parte data, alia minor
est, & hoc in infinitū: ergo nō potest mo-
tus fieri per spacium. Infero ergo aliud à Ze-
none, hic enim motū nō esse cōcludebat
ergo infero C. h. motus nō, non compone-
tur, nec diuidetur spacium in infinitum.
Respondet Arist. q. in spacio nō sunt ni-
si infinite partes potētia. Sed hęc solutio
videtur intelligibilis: nam (ut diximus
argumento primo), si illę partes ibi sint,
nec per diuisionem multiplicentur, im-
pertinens est, q. diuisiō non fiat, nam nec
dicitur medietas vnius continui diuisiō
fiantur motus per vñ prius, quā per al-

5. Obiectio
argumentū
Zenonis



teram fieri debet, si isto modo dat par
titionem: sed vera, motus nunquam ad
divisam perveniret.

de obiecto
de motu &
tempore ab
existencia
temporis.
Deest argumentū sibi de motu, & tē
pore. De tēpore nihil existit, nisi nunc
nec de motu, nisi mutati esse, ergo, re
vera, tēpus nō est aliud, quāsi plura suc
cedentia sūt. Quis n. capit id fuisse, aut fo
re, de quo nec nunc vaquā verū dicere, mo
dō est, nec erit verū etiam dicere, modo
est. Similiter de motu, nihil nisi mutatio
in stāta n. ea vel mutati esse, perpetuo h.
Quod, n. dicit in successibus non existe
re, nisi in divisibile, non alia videtur esse,
quāsi quoddā successibus solum ex similibus
in divisibilibus componantur.

Augustinus
in Aris
Metaph.
Et vt maior pateat in Aristotele diffi
cultas, attende in textu ostāto: h. se lu
mit cōtra alios hoc pro certo principio,
impossibile esse, aliquid trāsire, quod nū
quā fuit: aut sūt, & motum fuisse, quod
nūquā fuit, vt diceretur moveri. Ex hoc
sumo argumētū, quo modo, n. motus, aut
tēpus erit, de quibus nūquā fuit dice
re, motus, tēpus vē existit. Nam que exi
stunt indivisibilibus sunt, que secundū rup
tūm, non sunt partes temporis, nec tem
poris, nec motus nec motus partes. Cum
igitur ista non existant vāquam, nisi se
cundum in divisibilibus, nō aliud, quāsi ex
his composita videntur.

Co. s. ma
tr. c. 10.
Et cōfirmatur iterū: Sumo in istis hoc
argumētū. Quid primō existit post
illud nunc vel tēpus, vel nunc aliud. Si
nunc aliud: duo ergo nunc immediata,
sūt tēpus, et tēpus nō existit, nisi secon
dum nunc, & in nunc, erit adhuc duo im
mediata instantia. Idem est argumen
tum de mutato esse, quod non requiritur
motus, nisi per aliquid mutatum esse: im
dō etiam in quolibet continuo argumētū
hoc fieri potest.

7. phisico
12. de celo
1. de motu
Septimum argumentū est. Videtur se
qui, quod nunquam motus, nec tēpus ab
solutū potest, nec pertinere ad tūm nō ē
vel primū mutati esse. Et attende rati
onem: n. h. hora, & motus quāsi n. equi
lis, si quis proportionaliter dividere in

duas partes verus finem, nunquā per
veniret ad vltimū, nec dicitur hinc tur
talū du mīstū tēpus, & motus, sūt dicitur
talū quāsi semper medietas prius trāsit,
ergo nunquā finirentur.

Ostāto
de albatōnem,
quæ in eo hat. p. 10.
Vel
in talū tēpore sunt finita, vel infinita in
stantia, si des. finita, cum debet esse in
aliquo numero certo, sicut sua dicitur loci
quæ cum non sint in hoc data, habebūt
inter se tempus, in quo erant instantia,
& sicut plura, quāsi assignata sunt. Ince
cessariō ergo debes dare infinita instan
tia trāsacta in quolibet tēpore: Et hoc
sequuntur duo impossibilia. Alterū est,
quod sunt trāsacta infinita numero or
dine, quia vna sunt post aliud. Alterum,
cum in illo tempore sit albedinō, & in
quolibet instanti sit mobile sub alio gra
du, & gradu albedinis, utique erit inhoi
tē interia, & si esset motus secundum quā
titatem, esse infinita quantitas.

Non enim Dubium. Probatur lineam
componi ex punctis, vnde motus, qui per
illam lineam mēret, cōponetur ex mu
tatis esse, & tēpus illius motus ex instā
tibus. Semper enim puncto spacij cor
respondet mutatum esse, & mutato esse
instanti. Vnde, h. probatum fuerit lineā
componi ex indivisibilibus, probatum
esset idem in omni genere cōtinuū. Pro
batū autē m. Imaginemur lineam à cen
tro terræ duci ad aliquod pōtū extime
superficii primi mobilis, illam lineā fe
cabunt omnes superbes cœlorū. Con
cipiamus ergo duas, obvia m, videlicet
Lunæ, & cœnæ m Mercurij, & quoniam
linea, quā superbes aliqua secant, in vno
aliquo puncto secantur: complectamur
animo duo ista puncta, in quibus talis li
nea secantur à dictis superbesibus. Tunc
sic, vel illa sunt inter se mediata, vel im
mediata. Non mediata, quia si inter illa
duo puncta mediaret aliqua linea, seque
retur inter duas illas superbesibus me dia
re aliquod spacij, quod proculdubio esset
victum: ergo illa duo puncta sunt imme
diata,

Obiecto

9. Et ince
seratione
lineæ m
phibitus
in media
na, obvia
& cœnæ

data, ex quo fit ratio illa Arist. (vel se tangere, vel non &c.) Et adverte hoc argumentū eandem habere vim in qua cumque linea, quam imaginæris duci à superficie locati, ad superficiem loci, sed propinquis in celo, ut eius vis esset manifestior.

Opinio Decimum Deinde non desunt (vt dī ximus) nostra ætate, qui opinionē illam antiquorum, quos impugnat Arist. probabilem putant, & concenter soluere rationes omnes contrarias Aristot. Quorum sententia, in his potissimum fundamētis consistit.

Primum est, Esse duplices partes in quolibet continuo, & primas, & secundas partes. Primæ sunt, quæ sunt iam ultimæ, nec in alias iterum secundæ illud genus resolubiles sicut in nomenclario sunt unitates, & in quolibet numero. Secundæ sunt, quæ iterum resolubiles sunt, & diuisibiles sicut ternarij, sunt nomenclarij partes secundæ, & qui dān numeri aliorum numerorum maiorum, partes secundæ sunt. Ita in continuo sunt partes primæ & hæc indiuisibilia sunt, vt in linea puncta, in superficie lineæ, in corpore superficies, in tempore instantia, in motu mutationes instantaneæ, quæ dicuntur motu esse. Partes verò secundæ sunt, quæ ex his indiuisibilibus tantum cōpositæ, iterum componunt magnitudines: ex pluribus enim indiuisibilibus magnitudo, vel continuum cōstat, quod iterum cū alio continuo aliud minus componit. Ex quemadmodū in numero partes primæ nō sunt numerus formaliter: ita nec in continuo partes primæ continuæ dicuntur, vnde indiuisibile parte, non est magnitudo, nec instant, tempus nec mutatum esse, motus: Non enim prima componentia eiusdem rationis, & denominationis sunt cum composito.

Secundum est Quod iuxta hoc, dici potest tempus non esse aliud, quā multa morula, & durationes in diuisibilibus siue succedentes absque cessatione, & singula instantia, & auic, dicuntur: singula

autem perfecte tempus non sunt, sed temporis partes primæ: multa autē, quæ vna esse cōstitit, altera sequitur, tempus sunt. Vnde bene dicitur: Tempus incipere, per vltimam non esse. Data enim hæc prima morula temporis futuri, dicitur, modo non est tempus, tamen inmediate post hoc erit tempus, quia est altera morula, & in multarū numerabilitate cōstitit tempus. Similiter definit per primū non esse, nam in vltimo nunc inus tempus, est verum dicere, non esse tale tempus, sed inmediate ante hoc fuit, quia erat alterū intrans, quod cū hoc vltimo tempus facit. Hoc tamen cū verum, quod datur prima parte temporis alicuius, & vltima, non solum primæ, sed etiam secundæ, minima, n ex duobus integratur parte.

Tertium est fundamentum, idē dicēdū esse de motu. Est, n. motus plura mutata esse, & plures mutationes instantaneæ secundū varias partes forme, vel spacijsque mutata esse sicut, vno enim recedente altero aduenit. Nec singula per se dicenda sunt motus, sed si plura sunt, ac idē motus succedens est, sicut & tempus, & incipit, & desinit, sicut & tempus, habet quæ primas, & vltimas partes.

Hoc tamen vnum adverte dū erit, quod cū ædis in continuo esse indiuisibilia, nō sic esse illic illa intelligas, quāsi plura accidentia realiter distincta, sicut enim nō possent vniri inter se, sed quæ motus continua est vni accidens ostensum, & vna actu entitas, in qua sunt ipsa indiuisibilia sed non in actu diuisa, nec diuisa, sed vna actu cum continuo facit: quod quidem superius diximus, esse indiuisibile ratiō nō realiter diuisa, quod alij dicunt esse in potentia.

Ex his videntur posse solui argumēta Aristotelis, primò negādo illam quam supponit, continui debuitatem, esse videlicet continuum, quorum vltima sunt vni, quæ probat: ac indiuisibilia nō posse componere cōtinuum, quia non habet vltima. Nō oportet in definitione, & principijs, extra quæ pars conuenit, separet: quæ

Nota.
Sol. motus Aristotelis Non continui sunt. 1. solo motu dicitur motum esse. 2. motus est.

Nota.

Opinio
Reocatio
id quæritur
de cōtinuo
siue cōpo
sitione et
indiuisibili
bus.

1. Fidem

3. Fidem.

2. Fidem.

tur hęc opinio illam continui definitio-
nem. Sed deceret continuam esse, eam
vna actu et quantitate, & sic duo indivi-
sibilia sunt coactiva, quia vnica acta. qua
tutatem faciunt.

Nota.

Quod si petat, quare ista quiritas vna
actu sit, dicit, quia partes eius inter se nō
habent plures actus terminos, nam indivi-
sibile terminans vna in medietate, nō
distinguitur ab ipsa quantitate altera,
nisi cum ab illa separatur, atque sic pos-
set probabiliter, vt videtur solum argumē-
tum p. amam A. ill.

4. fol. 100.
tra id q
p. illa & c
que per &
p. tra.

Deinde ad id, quod puncta secundum
se tota se tangunt, & de o non possunt
magnitudinem extensam facere totū in-
teruallum, que se tangunt secundum se
tota, ita, vt se penetrant, nō efficiūt ma-
gnitudinem extensam que ita se tangunt, vt nō
se penetrant, sed sunt immediata, sicut
magnitudines. Iste autem sic possunt
intercedere, vt conat, in duabus lineis
se tangentibus, in extremis punctis, &
duabus superficiebus eandem causam, & conue-
xa orbium celestium, aliorumvō corporū.
Quod si in diuersis continuis quantitati-
bus esse sic possunt puncta immediata,
non se penetrantia, quid vetat, quom-
mō esse possint in eodem continuo?

3. fol. 100.
tra id q
cōtinuum
semper di-
uisibile.

Rursus tertio, cum dicitur continuum
esse diuisibile in semper diuisibilia, verū
id tantum esset quousque ad minimas par-
tes esset ventum, sed vltimus nō est di-
uisibile.

Cum etiam dicitur, ex non quanto
non posse fieri, & componi quantum,
nec ex non continuo, continuum; Negā-
dum quidem esset de primis, & minimis
partibus, concedendum verō de secun-
dis. Nam sicut ex non numero sic nu-
merus, scilicet, ex unitatibus, ita ex nō qua-
ntis componitur quantum, sicut etiam ex
non igne ignis, ex materia, quousque & for-
ma: quo magis certum est ignis posse ita
mem additur ignis igni, sicut continuum
continuo.

4. fol. 100.
tra cōtra
functionē
temporis
fracti, &
motu.

Præterea reliqua argumenta, quę ex
motu facti Aristoteles, & spacio, & tem-

porē, omnia pendunt ex duobus princi-
pijs, quę ab aduersarijs negari solent,
videlicet, tempus, & spacio totū diuisio-
nibus diuidi, & tempus, & motum simi-
liter. Negari enim potest, in instanti vni
esse in diuisibile spacio pertransiri, imō
concedendum esset, multa diuisibilia
spacio vnico diuisibili temporis per-
transiri posse, si mobile præsertim sit ve-
locissimum: nam & velocius mobile
plura diuisibilia pertransibit, quā
minus velox in eodem instāte; sic etiam
in vno instanti, plura mutata esse fluunt
in motu velocissimo, quā in minus ve-
loci: & ita conuenient argumenta Ari-
stoteles, vt videtur.

5. fol. 100.
tra id q
omne obel
natura in
duas par-
tes, potest
diuidi.

Nec etiam esset admittendum, o mot
continuum in duas partes æquales diui-
di posse, sicut neque omnem numerum:
sed solum illi id, quod ex partibus indivi-
sibilibus constat, non verō quod ex im-
paribus constat aut certe ita diuidi pos-
se in duas medietates, vt punctus medius
vel pereat, vel maneat, vtrinque medie-
tates diuidens, ipso non numerato, sed
excluso. Hęc ergo sunt quę maxime, vi-
dentur Aristotelice, & cōmuni ab om-
nibus recepta doctrinæ repugnare.

Respondeo
ad obiectū

Nihilominus, licet dubia hęc suppe-
rim proposita magis videantur offer-
re difficultatem, considerandum est in su-
pra dicta Aristotelis sententia, vt quę &
communis sit, & veræ rationi conformis.
Vt autem his dubijs plenius satisfi-
cat pro quibus prius aliquod, quibus quæ-
sitijs suadentis, Aristotelis sententia
sit inanis illior.

1. 100. tra

Primo ergo nota id, quod Aristotel.
libro de lineis in sec. cum in has ipsas
diuisiōnis continui sententias incidisset,
egregie obseruauit, imbecillis, & igna-
rus ita ipse loquitur ingenuis esse, opinio-
nem aliquam, quam emittens ratio per-
suadeat, propter quæ debere, quod ali-
cui argumento non possis plene satisfac-
cere. Sunt enim apud nos tam falsæ per-
missa verū, vt ea sepe mens nostra arg. &
distinguit.

Quæ 78^a Certissimè igitur tenendum est con-
 tinuum non componi ex indivisibili-
 bus, & propterea infinitum esse divisibile.
 Id eundem probant inter alia demõ-
 strationes illæ. Prima, quòd indivisibi-
 lia, si iungantur, maius non efficiunt:
 cuius rationem explicavimus ad initium
 secti. Secunda, quòd diameter ex tot pũ-
 ctis componitur ex quot costis, & ita
 diameter esset æqualis costis. Tertia, q-
 parvus circulus esset æqualis maiori, &
 tot haberet finita puncta numero, quot
 magnus, & quod intra triangulum linee
 parallele supra basim intra latera trian-
 guli ductæ, essent maiores, quàm sit ba-
 sis, ut ostendimus.

Quarta quòd non omnis linea esset
 divisibilis in æqualia, nẽp̃ illa, quæ con-
 staret ex indivisibilibus imparibus con-
 tra decimam propositionem primi Eu-
 clidis. Sic etiam, nec omne tempus, vel
 motus, vel superfluitas, vel corpus nec om-
 nis continua quantitas in duas posset di-
 vidi mediocriter, quæ videlicet ex impa-
 ribus indivisibilibus constaret. Quinta,
 nulla linea esset inuicem commensu-
 rabiles omnes enim communem habe-
 rent partem aliquotam, nẽp̃ punctũ:
 contra ultimam decimam, & plures alias
 Euclidis in eodem libro, ut omnia in æ-
 teras, quæ tamen omnes demonstrationes
 mathematicæ sunt, & propterea in
 primo gradu certitudinis.

Secundò pro solutione argumentorũ
 videndum est, quid sit, continuum esse
 divisibile in infinitum: Non enim est
 habere infinitas partes in actu, ut di-
 ci solet, categoricè: nec est habere
 potentiam, ut per divisionem proceden-
 tur. Divisio enim nullam molem de no-
 vo producit: sed est habere infinitas syn-
 categoricè: id est non tot, quàm plu-
 res, quòd Arist. & alij dicunt infinitas in
 potentia, atque ad id esse quandam
 molem, ex qua in infinitum se ipsis po-
 terit aliquid detrahi: ad quod non re-
 quiritur sit aliquid infinitum, nam ex
 finito semper auferri poterit, si semper

minus, & minus auferatur, puta, part
 eius partis, quæ supererat.

Pro quo adverte: quòd si alicui finito
 fiat in infinitum adiectio alicuius finiti,
 nunquam prodibit infinitum, nisi infini-
 tæ additiones fiantur æquales: quòd
 esse non potest. v.g. si sumamus binariũ,
 adijce unitatem, erit ternarius, ternario
 adijce, erit quaternarius, denique licet
 in infinitum addas ipsi unitatem, nihil
 quam facies infinitum. Et ratio est cui-
 dentur: quia nullum finitum ex additione
 unius unitatis sit infinitum, & infinites
 infinitæ additiones fieri nunquam pote-
 runt. Quare semper in quocunque par-
 te huius adiectionis erit numerus fini-
 tus. Et denique, quamvis numerus cre-
 scere possit infinitum, nihilominus quicun-
 que numerus, qui sumitur in illo aug-
 mento quæ decurrit, erit finitus.

Hoc ergo, quòd dico de adiectione
 in numero, accipe etiam de detractio-
 ne in continuo. Poterit enim fieri in infinito
 detractio, & tamẽ nunquã erit detractũ
 infinitum, & eo amplius, q- illic additi-
 fiebat æqualis alicuius quantitati, puta,
 unitatis: at in detractio, & divisione
 in infinitum semper oportebit minores
 ac minores accipere, ut possit semper
 procedere divisio, alibi, si æquales ac-
 ciperentur, finiretur divisio.

Tertiò nota, Cũm dicimus divisionẽ
 continui esse in infinitum, nos non in-
 telligere de divisione reali, nã cũ omnis
 quantitas debet dari in aliquo corpore
 naturali, non enim reperitur quãtitas se-
 parata. Et cum omnia corpora natura-
 lia terminentur ad minimum, sit ut quo ad
 rem, reperitur cõtinuum, q- non potẽ-
 rit dividi, de quo egimus in primo libro,
 Sensus ergo est, nullam esse quantitãtẽ,
 in qua non possimus intellectu concipere
 duas partes, & plures sibi distinctas, &
 hoc in infinitum.

Ex his facillè solvitur primũ dubiũ, di-
 co enim non debere præexistere partes
 esse infinitas actu, sed potentia, non ca-
 tegoricè, ut absolute dicantur infi-
 nitæ.

finitz, sed hinc etegocmaticè, (vt diximus) non tot, quin plures, atq; idèd nec est vltima pars, nec prima, ad quam infinita illa diuisio possit terminari. Quare eodè modo sunt infinita, quomodo de bet fieri diuisio in infinitum, Vnde cum hæc diuisio dicatur infinita, quia nulli habet terminum, non tamen qua erant factæ diuisiones infinitæ aliquæ, ita etiam præcedant partes tot, vt nullum habeat terminum intrinsecum, sed solum terminentur extrinsecè ad infinitum, omnes autem sunt finitz. Vnde concedimus, nihil ex diuisione produci: Item omnes partes esse distinctas: Tamen non se qui molem debere esse infinitam, aut in finium spacium occupare, quia semper sunt minores, & minores, & ita occupant minus, & minus spacium. Nec verò inueniens est, & quod vltimò inferitur, vt quælibet pars sua possit rursus in infinitum diuidi.

A. 2.

Ad secundam respondeo, quòd prima pars in continuo aliquo, potest vel simpliciter considerari respectu omniū partium ipsius continui, & sic nec est prima pars, nec vltima continua secundum se totum, quia (vt restè ostendit Aristoteles) illius adhuc partis, pars est prior eius a ltera. Vel consideratur prima pars respectu non omnium partium continui, sed aliorum à se ipsa in eodem continuo, & sic concedimus dari primam, & vltimam. Vt v.g. diuidatur in decem partes, erit prima decima, & vltima decima, & sic nihil concludit argumentum.

Nec maior vera est simpliciter, nisi est sint posteriores, & priores determinate non verò in determinata, vt in continuo accidit ante diuisione in factam tantum intellectu: & ita similiter, nec potest reperiri maxima, nec minima respectu omnium & indeterminate, sed solum respectu aliarum facta diuisione determinatarum, & certarum partium: Vt v.g. si diuidatur in vnam medietatè, & duas alias quartas vel in vnam quartam, & residuam &c. nam tunc sicut assignatur certe quæ-

dam maior ex, vel minores, ita assignabitur quoque maxima, vel minima illius determinatæ diuisionis.

Quòd si omnes partes aliquando fuissent annatz, & post concouissent, vt concouerent vnum totum, tunc simpliciter esset verò, qd si nulla esset pars prima, nulla fieret cõpositio, atres nõ ita se habet, vt sint, vel fuerint aliquando cõs diuiz, sed tota illa quantitas, tanquid vni fuerit, & est cõmunita, quam nos imaginamur posse à diuidi in infinitum eo modo, quo lo perius explicauimus.

Vnde cum dicatur, destructo primo non stat secundum ex illo pendens, respondemus, quòd si indeterminatas accipiat partes omnes continu, nec esse primas, nec secundas &c. si verò determinatas partes accipiat facta iam per intellectum diuisione, puta, in medietates, vel quartas &c. tunc concedamus, & primas esse, & potissima posse.

A. 3.

Ad tertiam. Non est dubium non modò secundum Theologiam sacram, sed etiam secundum Aristotel. & omnes serè veteres Peripatetico, quos alibi attuli: Deum opt. cognoscere omne id, quod fuerit cognoscibile. C. si ergo queritur, an cognoscat distinctè partes continui, Respondeo habere duplicem sensum: cognoscit distinctè ex parte subiecti, id est, cognitione distincta, vel distincta ex parte obiecti, id est esse distinctas, quæ duo non sunt idem. Ego enim video distinctè partes superficiei, quas non video esse distinctas. Deus ergo cognoscit omnes partes cognitione distinctissima, non tamen cognoscendo illas esse distinctas: primò cognoscit non esse distinctas, & hæc est distincta cognitio continui: cognoscit enim eas partes, vt sunt in ipso continuo, esse, inquam, infinitas sed potentia. Altera vero cognitio non modo non est distincta, sed esset falsa.

Ad quartam sp̄hæta mota super planam, Respondeo qd prima milliam distinctatam, si moueatur rotando, quòd

illa maior: perfectè sphericum tangit planum in puncto, est vera de spherico quiescente: & puncto quiescente. Aliud ergo est, considerare sphericum quiescentem, nam tunc in quiete tangit in puncto aliud sphericum in motu: nam motum tangit in linea: unde ista proportione sibi respondet p̄ctra, & linea, Instantia, & tempus, motus & meta tam esse. Dicimus itaque, quòd punctum tangit punctum in instanti, & in mutato esse, & linea linea in immediatè post hoc, tempore, & in motu ipso: atque ista prima difficultas, cum sphericum rotando mouetur, est dissoluta.

Ad alteram partem argumenti.

Ad alteram difficultatem, cum trahitur sphericum per planum, Respondet aliqui, quòd punctum mobilis in hoc instanti est in hoc puncto, sed in immediatè post hoc erit in alio puncto, sed nò aliè guabili, nec in puncto immediato: nam in immediatè post hoc, est tempus, in quo sunt infinita instantia, in quorum singulis fuit in alijs punctis, & ita non dabitur immediatum punctum. Hæc solutio est multorum.

Et dicitur Solutio.

Sed hæc perspicuè est contra Aristotelem. Nam ita etiam posset responderi argumento Aristotelis, quò probat, si punctum moueretur, componi lineam ex punctis, quia illud punctum tangens puncta tangeret in immediata puncta, quæ tamen non sunt, posset itaque, consimilis solutio Aristotelis dari.

a. Innotuit probabilis

Burlesco aliter respondet negat enim punctum illam proprio motu moueri, aut transire minus spacium prius, quàm mox, dum impetitur ad motum corporis: non enim mouetur sicut pars in toto, sed sicut accidens in subiecto, & ita non correspondet illi pars motus, nec pars spacij, sicut respondet parti mobilis, scem esse, si per se moueretur.

Hæc solutio est probabilis, & eadem ad id posse, non quidem respondere illi puncto partem motus, nec partem spacij, sicut etiam nec partem temporis: sed respondere illi in tali motu mobilis ip-

sa puncta spacij illius, & mutata esse, & instantia temporis, ita ut in quouis instanti alio, & alio tangat alia, & alia puncta, & habeat aliud & aliud mutatum esse; motus verò sit mobilis ipsius. Atque ita vno verbo respondendum, punctum illud tangere solidum omnia, & singula p̄cta in omnibus & singulis instantibus: mobile verò moueri in tempore, & per spacium moueri.

Ac profecto ita videtur in cuiusuis mobilis motum nam puncta eius p̄cta spacij tangunt, & lineæ eius lineæ spacij respondent, & superficies eius superficies spacij, & corpus corpus tandem ipsum mobile totum implet, & t̄t̄t̄ spacium, non verò punctum lineam, vel lineam superficiè, vel superficies corpus, aut spacium.

Hæc itaque sententia est probabilis solutio, & desendit sententia Aristotele punctum scilicet non moueri per se, sed solum exillere punctis spacij, per singula temporis instantia.

Tertia solutio fortasse verior, quævis 3. et 4. non admettè Arist. si dicamus in

le posse moueri per se cum Scoto. a. sent. d. 2. q. 9. ad. 3. & alijs, ac tunc ita dicendū: punctum illud mobilis in quiete tangere punctum spacij tactu per se manentem in motu ipsum percurrere lineam, & succedens tactu tangere lineam, quare in singulis instantibus erunt singula mutata esse, & erunt tactus puncti in singulis punctis spacij, sed in immediatè post hoc erit tempus, & erit punctum moueri & ita succedens tactu, & fluxu lineæ tangere in immediatè post hoc.

Quòd si obijciat, impossibile esse, ut punctus lineam tangat, Respondeo distinetur quædam de tactu. Tactus enim est duplex ad quatuor, & inadæquatus, & permanentis, & successiuus. De tactu uigetur ad quatuor & permanenti concedo, non posse tangere lineam, sed alterum istum punctum ad inadæquato succedens sine posse. Simile est, ut digitus unus potest succedens tangere totum spacium palmæ, quòd ex multis consistat digitis, ad quatuor verò tactu, &

permanenti tantum potest alterum digi-
tale spacium tangere. Sic tactu quod est
permanenti adz quato non posses, nisi
punctus punctum tangere, sed si successiue
potelli in adz parere. Simile etiam esset
de instanti, si unum aliquid instans con-
seruaretur a Deo per annum sequentem,
tunc toti anno idem illud instans coexi-
steret, & omnibus alijs illius anni instan-
tibus: ita hic idem non ero punctus in ca-
su per totum spaciu lineale deducitur, &
trahitur, sicut illic instans conseruaretur.

Ad 5. Ad quintum, iam est solum partim
suprà, partim ex fundamento suprà posi-
to, tantum enim concludit, sicut spaciu
est diuisibile in infinitum, ita & motus, q
fit in illo spacio, at sicut spacium non ha-
bet partes infinitas actu, sed potentia, &
syncategorematicè, non tot, quin plures,
vt dixi, ita nec motus. Preterea, sicut par-
tium diuisio in infinitum tantum est, se-
cundum imaginationem, tantum conclu-
dit illud mobile, quod vellet moueri, di-
stinguendo prius per imaginatione vni-
us, partes nunquam posse hic absolue-
re motum, at verò mobile sicut est inte-
grum mouetur.

Ad 6. Ad sextum respondetur, falsum esse
putare de tempore non existere: nisi si e-
nec de motu, nisi motatum esse nam tẽ-
pus ipsum, & motus existunt, & verè dici-
mus de m esse, & cursum, & ambulatio-
nem esse, tamen non immediatè secun-
dum se existunt, ita, vt partes siue sint,
sed secundum continuationem suarum par-
tium, quia hæc est natura successiuorum
entium.

Simile etiam est in quãtitate perma-
nenti, nam signato quouis in medio pũ-
cti lineæ, possumus verè dicere, hic est linea,
& hic, & hic, cum tamen de m demonstratio so-
la sit puncti continuata huius, vel alterius.

Ita etiam in hoc coextenso similiter ef-
fe dicimus totum, demonstrando tantũ
particulam aliquam partem loci tunc, ut
pũctum, vt dicimus, si hæc iam esse in pla-

no, cum tamen tangat in puncto solũ,
& sic etiam dicimus gemma est in anulo,
cum ex extrema solũ parte contingat, sic
etiam crus in turri, aqua in vase, &c. & li-
quum transferri in supra alium, dices et-
iam in altero inferius supposito, cum tan-
tè per mediam solũ partem contingat, &
extrema vtrinq; in aera pũdeant. Sic
etiam in hoc instanti verum est etiã di-
cere esse tempus, & motum, & de ambu-
latione m, & sonum, & quodcumq; aliud
similiter successiuum, dum fit, & succed-
dit. Ad confirmationem ex dictis liquet
solutio, immediatè post hoc instans, ef-
fe tempus, nec verò esse primum aliud
instans immediatum.

Ad septimum respondeo, q tantum
probat q; nunquam finiretur, non abso-
lutè, sed intra terminum ipsius diuisio-
nis, & intra terminum illius temporis,
quo fit diuisio nam semper quacumq; da-
ta diuisione, vterior diuisio superest,
sed non probat, quòd illud tandem tem-
pus totum non finiretur, vel q; ille motus,
qui in eo fit, non finiretur. Vnde argu-
mentum: hoc tunc probaret, non posse
perueniri ad vltimam diuisionem, si par-
tes aliam: et tunc æquales semper motus
vel temporis non tunc & tempus. & n o-
tus ex cresceretur in infinitum. Et quidem
simile argumentum hoc est illi Zenonis,
quo probabatur locũ sumum in motu non
posse consequi tardissimum, q; Aristote-
les eodem modo soluit.

Preterea dicimus, q; si essent omnes
illæ partes diuise in eodem tempore per-
transerentur realiter, in quo modo per-
transeruntur coniunctæ, dicit per imagi-
nationem, nec si essent diuisæ, nec con-
iunctæ a nobis pertranserentur. Vnde in
argumento est deceptio: ex eo enim q;
vnaquam absoluet imaginatio nostra
distinguentis distinctionem argumenta-
tur ad transitum reale m, quæ, & si par-
tes distinguantur, vel coniungantur, sem-
per erit huius, vt dixi.

Ad octauum respondeo, non esse in-
conueniens, esse infinita puncta in quo-

in parte lineæ, & infinita instantia in
quavis parte téporis in potentia, & syn-
catagorematizé, vt diximus, id est, non
assignari posse, quin sint plura, sicut etiã
infinitas diuisibiles esse partes cuiusvis
continui esse conuincimus. Nec impossi-
bile est tale infinitum, quod tempore fi-
nito claudat, vel magnitudine finita, sic
pertransiri cum ipso sit finitum conti-
nuum, quod motu pertransitur, in quo il-
la sunt indiuisibiles instantia, vel puncta
quæ nec spacium faciunt, nec tempus ma-
ius per se, cum sint indiuisibilia: imò si nõ
essent in continuo, sed per se, omnia si-
mul, in vno instanti pertransirentur, mo-
dò verò per se, & propriè continuum est,
quod pertransitur, non indiuisibilia, cù
illis nulla pars, nec temporis, nec motus
respondeat, sed parti mobili.

Ad alterum inconueniens respondeo,
quod nunquam erit albefactio, vel intentio
albedinis infinita, sed est semper ma-
ior, & maior quousque finitur terminus
albefactionis. Vt v.g. à septimo gradu ad
octauum se mper esse potest maior, & ma-
ior, vt septimo cum dimidio, & dimidio
relicto & alterius residui dimidio, &c. ta-
men omnia hæc intra latitudinem octa-
ui gradus. In singulis verò instantibus nõ
acquiritur noua intentio, sed noua intèn-
sa esse, & noua albefacta esse, nam, vt se-
pè diximus, hæc sibi inuicem correspon-
dent, albefactionis motus, & tempus, &
albefacta esse, & instantia.

Ad nouum respondeo, illas duas su-
perficies secare lineam in vno, & eodem
puncto. Et ratio est manifesta: quia cum
se tangant, & sint indiuisibilia secundum
profunditatem, secundum se tota debèt
se tangere, vnde secundum se tota nõ at-
tollunt maiores: dem ergo distantia est
à centro terræ ad vtranque, & cum illa
linea metiatur illam distantiam, erit ea-
dem lineæ, quare in eodem puncto seca-
būt. Quo fit, vt si imaginemur vnum pe-
dem circi infigi in centro terræ, & alte-
rum eundem vtriusq. ad illi sectionem, vt eo-
dem ductu describantur duo circuli in il-

lis duabus superficiibus. & hoc congruit
Aristoteli. quin. 3. physic. text. 1, definit il-
la se tangere, quoniam vltima sunt simul,
similiter illa esse cõtina, vnde oportet,
cum se tangant cœli, & sint continui, vt
sua extrema simul habeant, quare due su-
perficies se secabunt in eodem puncto:
aliã enim duo cœli non essent contigui
sed potius se haberent consecutive, vt
definitur ibi text. 17.

Atque duo indiuisibilia esse consequē-
ter non possunt, vt idẽ ostendit: nec plus
multa simul, quàm vnum solum spacium
occupant, quandoquidem seorsim nulli
illorum a liquid spacio occupat, & quia se
tangunt per se tota. Quare tãtum vna
superficies, ac duæ, occupabit secundum
latitudinem, ad est, indiuisibiliter. atque
hæc de tota quaestione dicta sufficiant.

At obijciat. Si illæ duæ superficies se
penetrant ergo & corpora, ac substantiæ,
quæ sub illis sunt superficiibus, se pene-
trabunt. non enim accidit est sine subie-
cto. Et hoc est impossibile, vt duæ substã-
tiæ existãt, vel corpora, se penetrēt. &c.

Respondendum est, superficies quidẽ
sibi se propositas, sed in diuisibilia, quibus
inuicem superposita, non se propriè pe-
netraret: quia penetrare propriè est cor-
pori, seu sunt simul secundum se tota in-
diuisibiliter, vt ait Aristoteles, nisi hoc
velis impropriè vocare penetrationẽ in-
diuisibilium, hæc, in quã, simul coexistẽ-
tiam. Sed vtriusque voces, dicimus cor-
pora illa se tangere, & esse solum conti-
gua, quoniam vltima, id est, superficies sue
sunt ita simul, vt diximus, secundum se tota
se, inquam, dicitur tangere ipsa corpora
quia sunt immediate post ipsam superfi-
ciem, & inter illa solum sunt mediz super-
ficies. Et est quidẽ superficies in corpore
vt in subiecto, sed non respondet ei sub-
stantia superficialis, sicut nec puncto res-
pondet pro subiecto substantia punctua-
lis, que sit verè substantia indiuisibilis, sed
superficies, & quantitas est in substantia,
& in corpore, & tangit per superficiẽ, si-
cut substantia agit, v.g. per calorem.

Ad 16.

Ad decimum, ex dictis satis liquet, quod sit dicendum, nempe, non esse viles eius modi partes indivisibiles, & commentum esse, aliis esse partes primas continui indivisibiles, & alia esse se cum das indivisibiles, in quantitate contingit permanente, motu, vel tempore: sed plane esse hoc falsum, & fictum commentum, & quibus ea ratione aliqua saluari possent, ut, de fine & initio temporis, & quaedam alia, non tam omnium incommoda, ut vidimus, eaque grauisima.

Ad 17.

Ad solutio-
nem ratio-
nis Arist.

Ad solutionem verò rationem Aristotelis, ex dictis constat esse insufficientes: & negari non posse, nec debere, illa axiomata, & principia, quae tam negabat, & negare cogebatur illa opinio: cum sint à Mathematicis demonstrata, & à Philosophis praesertim post Aristotelem in validissimis rationibus ostensa: atque idcirco ab omnibus iam recepta. Sed ad singulas solutiones considerandas particulatim accedamus.

Ad 1. solutio-
nem.

Ad primam illam igitur solutionem dicimus, quod non debet negari illa continua definitio: continua sunt quorū vltima sunt vnumnam si negetur, non poterunt rationem reddere cōtinnitatis, aut quae ipsa sit cōtinnitatis essentia, & in quo consistat: aut cur potius illa puncta sint continua, quàm contigua, vel se tangentia, aut cur non discreta inter se, cum nullo copulerentur.

Ad 2. solutio-
nem.

Ad secundam similiter dicendum, quod illa distinctio de punctis se tangentibus, nulla est, videlicet quae secundum se tota, se tangunt, si non se penetrant, quantitate facere, non verò si se penetrant, nulla, inquam, est, nam si secundum se tota se tangunt, nec se est se tota penetrat, nec vnum sit extra alterum.

Secundò, nec possunt esse puncta cōsequente r immediata, in eodem continuo, ut ostensum est, aliis essent cōtigua & oporteret praeterea assignari, per quod ipsa puncta cōtinnuatur, & quid plus habeat continua, quàm cum sunt, contigua: aut cur cōtinnentur.

Tertio. Sed nec si essent immediata, quantitates augerent, aut locum maius occuparent, non enim duo puncta plus loci, quàm vnum occupare possunt, cum sint res indivisibiles, & neutrum per se locum occupet imò omnia puncta simul, nullū omnino locum extensum per se occupabunt, non magis quàm duo, vel plures angeli simul, plus loci quàm vnum angelus, aut quae cunque aliae res indivisibiles. quorum omnium eadem est ratio.

Ad tertiam similiter eorum solutionem negari non debet illud axioma: Indivisibile additum indivisibili, non facit maius. Nec concedendum contrà, non quanta quantitate componere tantquam videlicet partes continuae integrante.

Nam quod ex non igitur componatur igitur scilicet ex materia, & forma, ut obijciebatur, nihil ad rem facit, cum non sint eius partes integrantes, sed Physicae, & essentialiter.

Nec verò solum in quantitate, sed in omnibus homogeneis de illorum integritate partium id verum est, non inquam, augeri aqua nisi addita aqua, & ignem non nisi addito igne, & carne addita carne, & ita ceteris omnibus homogeneis. Sic etiam manifestum necessariorum, non augeri quantitate, nisi addita quantitate: est haec sit partium integritatem cōtinnuorum compositio, non essentialium, aut discretarum.

Ad quartam. Primò gratis negatur eiusmodi commentum atio spaci, motus, & temporis: sed nec negari debet, nec potest. nam aliis assignari non potest, in quanto tempore pertransibitur illud indivisibile spaci, vel in quanto tempore à velocissimo mobili, & in quanto à tardissimo, vel in quanto à medio critere velociter pertransibitur, assignari, inquam non potest in hac re aliquid certi.

Secundò Deinde etiam, si pro libito dicatur, à velocissimo mobili in vno instanti temporis puncta multa pertransiri, vel g. de cem puncta spaci, ad nihilomi-

ad 3. solutio-
nem.

3

ad 4. solutio-
nem.

4

2

sequenter Aristotelis in eodem. Nisi sic est, a minus veloci pauciora puncta pertransibuntur: & si decupla sit tarditas, triproportio ad illud velocissimum mobile, quoad v.g. decem indivisibilia loci pertransibunt in instanti, tunc ab illo tardissimo in decuplo, in instanti punctus rursus eius pertransibitur, & si ritendū augere tur tarditatis proportio, etiam minus quam punctus in instanti pertransiretur quæsit in convenientia ulata a Aristotele, non aliter.

3 Tertiò. Quod si è contra dixeris i velociissimo v.g. in instanti pertransiri alled indivisibile spacij, & i tardissimo in decem, v.g. instantibus, vel in hora illud indivisibile pertransiri, vel alia quavis p. oportione pro libitu: tunc tam redierint omnia argumenta Aristot. facta ex commensuratione spacij, motus, & temporis, variata videlicet velocitate mobilis maiori, vel minori, ut ille demonstrat: quæ hæc non repetuntur ob propositatē.

4 Quartò. Et præterea est impossibile, in eodem puncto spacij, per plura instantia temporis moveri aliquod mobile, & ibidem distans in eodē se imperisibile puncto cum moueatur pluribus instantibus, remanere: nam sic simul esset verū mobile quæ scire, & moveri, in illo vno & eodem existens puncto. Quare necesse est, omnino, a demonstratur illa commensurabilitas spacij, loci, & motus, ab Aristotele posita.

Ad quintam. Facile refellitur illa solutio, quæ negatur illud axioma continui in duas partes æquales posse diuidi, eum Mathematici, ut hecides, & alij simpliciter, & absolutè demonstrant, diuidi posse omnem similitam hanc, vel quantitatē continuam in duas partes æquales, i. hæc demonstrant per se simpliciter, & in vniuersum; nullam quidem excipiendo, quæ vel ex partibus, vel ex imparibus partibus consistit.

In numeris verò non sic concedunt, in duos omnes numeros medietates posse diuidi, sed solum numeros pares: quæ

pariam, & impariam distinctionē in continuam quantitatē nō faciunt, sed de quælibet genere, in duas, vt dicimus, medietates diuidi posse de monstrant. Vnde hæc ergo dubij, quæ in hac difficultate materia contingunt, & de tota hac inducibile sunt, & partem continent compositione, dicta sunt facta.

De dubijs quibusdam circa textum Arist. Verò
vno, quod moueri, pariam, & velocius

moueri potest, &c. Quæritur. 11.

Proposita est quæstio pro quibusdam
dubijs, quæ etiam ex textibus
absolutis oriuntur.

1. argum.

Hæc ergo p. immixta argumentum contra textum secundū, vbi dicitur: Cōtinuum non componitur: hæc, quæ secundū in toto se tangunt, certum compositum ex elementis, quæ corpora sunt: & tamen elementa se cōtūm in toto in ipso se tangunt: Nam quælibet pars mixti, mixta est: & in ipsa quatuor elementa inueniuntur ergo totum potest se cōtūm se totum tangere.

Secundum est contra textum quartū, vbi dicitur, eum dē rationis esse tēpus, magnitudinem, quoad diuisionem. Videtur hoc falsū, illa enim tria differant genere, ergo impossibile est eandem habere rationem.

2. argum.

Tertium est contra textum septimū, vbi dicitur: Non esse simul hærē motam, & motatam esse. Videtur falsum. Nam illuminatio motus est, & tamen simul sunt illuminatio, & illuminatio esse. Est enim illuminatio mixta actui. Imò vltimus, de congelatione, quæ verus est motus, dicitur lib. de sensu quod tunc congelatio sit simul ergo simul erunt congelatio, & congelatio.

3. argum.

Quartum est contra eundem textum, vbi dicitur, in indivisibile non fieri motum. Est argumentum Signetur in magnitudine aliquid in diuisibile punctum, & moueatur mobile per illud spacium: tunc omnes partes mobile transiunt per illud diuisibile, ergo per indivisibile est motus.

4. argum.

Quin

1. argu. **Quoniam est contra text. 17. circa quæ est titulus quæstionis dicitur. Omne mobile tardius, & velocius moueri. Videtur falsum: Primum de eodem mouetur enim vel tardius quæta vel nec velocius, nec tardius moueri possit, et horum ille necessarius sit. Vltimus virtus motus elementorum est determinatio: ergo etiam motus, et non possit esse velocior, aut tardior.**

2. argu. **Sertum est contra text. 18. ubi dicitur: Quod si tempus infinitum est extrinsecus, etiam magnitudo erit. Videtur hoc non ita esse, cum tempus secundum Aristotelem sit infinitum a parte ante, & erit a parte post, & tamen ipsa cæcum, circa quod sit motus cæli, quod temporis est causa, finitam esse in magnitudine circulari si finiti non prohibet motum, & tempus fieri infinita.**

Ad 1. **Solutio. Inad. Ad hæc singula oportet respondere. Ad primum laudat q. 4. dicit, quod elementa in mixto non iunguntur, nec miscentur secundum suas quantitates, sed secundum suas formas substantiales. Imaginatur enim, quod sunt partes diuersæ diuersorum elementorum, & quantitates singularum non penetrantur, sed quæ sunt occupant locum, tamen mixto in hoc est, quod vnam quodque elementum inducit, & producit in alio suam formam: ut pars ignis producit in parte aquæ formam ignis,stante forma aquæ, & iterum aqua producit in igne formam aquæ. Similiter terra, & ær inducunt suas formas in alios, & recipiunt ab alijs ipsorum formas: unde in qualibet quantitate elementum inueniuntur quatuor formæ elementorum, & hæc est mixtio.**

Improbabilis. **Hæc contentia non mihi placet. Putat enim elementa manere in mixto secundum suas formas substantiales, & quæ substantia recipit magis, & minus, & quod in eadem materia multe simul esse formas possunt substantiales, quæ improbabile sunt, cum de mixtione alijs disputatio fiat.**

1. **Alij dicunt fieri diuisionem vsque ad minimam tantum elementorum, quæta us**

se tangant secundum totum quia illa minime sunt elementa.

2. **Alij dicunt esse irregularem mixtionem et cum aqua in vino infunditur, & nec se se tangunt secundum tota: quia semper elementa formaliter in mixto non admittuntur, sed illis respondemus.**

3. **Dico ad argumentum, quod cum elementa ad mixtum conueniunt, suas formas substantiales amittunt, & pariter quantitates earum, & omnium ipsorum vna fit materia, in quam forma mixti inducitur & quantitas de nouo producta, et enim formæ elementorum non manent, ita nec ipsorum diuisiões. Et ut nota mixti forma substantialis educitur exponens materiam etiam etiam nouam mixti quantitas. Hinc patet solutio, quod non est ibi contradiçtio secundum se tota, cum ipsorum diuisiones non manent, sed vna omnium fiat materia.**

Ad secundum respondeo, quod cum dicitur, vna esse totam omnem horum trium, non oportet intelligere de virtute specificæ, aut genericæ, sed de virtute esseque, et dicitur laudat q. 4. quæta ut valeat, si vna diuisibile est, & est in alijs.

Sed melius est dicere, quod sit identitas proportionalis: Nempe, quod sic se habet tempus ad suas partes, ut motus ad suas, & magnitudo ad suas ut si vnum non est indiuisibile componitur, nec alterum componatur.

Vel similiter de identitate similitudinis: Nam dum vnum diuiditur, etiam fit alterius diuisio, ut postea Aristoteles ostendit.

Ad tertium dico, quod Aristoteles loquitur de motu, qui est contritio in contritum, qui successus est, non autem de eo, qui non sit contritio, & mutatio diuersitate enim est instantanea, & simul sunt mixtio, & mutatio esse.

Sed adhuc restat dubium de congelatione. Dico autem, quod si motus duas habet partes. Quodam a subiecto, quod mouetur: dum enim homo mouetur, partes ipsius pariter mouentur, & hæc partes

Solutio 2a.

Ad 2. Solutio.

Alia solutio.

3. Solutio.

Ad 3.

Nota sunt etiam duo de partibus.

simul habet, & quatenus ad has totas si- mul et de his loquitur Aristoteles de congelatione, nempe, quod congelatur, simul quoad omnes suas partes, conge- latur. Anas habet partes a pa. cio, & for- ma que acquiritur, & he successeme sunt: & quantum ad has totas motum se simul est impossibile, nec congelatio tota simul fieri, & paulatim, & sic patenti hoc pacto loquitur puta, non esse simul motum, & mutatum esse non quum totus motus simul est.

Ad 4. Ad quantum dico, quod dupliciter pos- sumus imaginari, motum fieri in eadē su- per indivisibile. Vno modo per se, id est quod sit spaciū, in quo sit motus: & sic est impossibile, est in eo signari non pos- sine terminis a quo, & terminis ad quos, & ita modo per se aut Aristoteles, quod nullus motus supra indivisibile fieri pos- sit. Altero modo per accidens, quate mus est constitutum cum eo ut inno, in quo sit motus per se, & sic super indivisibile mo- tus est, non tamen super ipsum per se, sed cum eo ut motus super tum.

Ad 5. Ad quantum non est idem responden- di modus. Quare quidem eorum citat deus Angelus. Sicut patet. Quare Alex. & Eudemus di- centes, quod motus est in se ipso esse veloci- ter, & tardius pro voluntate Ange- li mouentis. Hoc non recipit Averr, qz quum sit motus sit necessarius, nō potest procedere a voluntate libera, & hoc est ratio aliorum quid dicit, motus est in se ipso esse velocius, aut tardius, si in a- liquo modo sumatur, & hoc recipit Averr, quia motus inuis non potest accipi in se ipso alio.

Ad 6. Tandem in se ipso, quo dicitur dup- liciter considerari, & modo secundū se, & modo, ut dicitur, in se ipso, ubi motus est, non est velocius, aut tardius, quin velocius, aut tardius esse potest, & sic ab Aristotele consideratur, & sic dicitur, huius, vel illius est, iuncta motu, & probat argu- mentum, & est & repugnat ipsius de qua- tuitate illius, non potest & secundum se, si-

ficari, & sic est deinde in infinito pro- ceditur, & quatenus aeri naturali est, dicitur in se ipso est, & nec maior, nec mit- tor esse potest.

Ad 7. Hęc copostio non mihi omnino pla- cet, propter duo. Alterum est, quod putat accidentia, secundum se, non habere de- terminatum gradum, nec quoad maxi- mum, & quoad minimum, quod est val- de incertum. Alterum est, quod conside- rare motum secundum se, non est ipse- satio me, & hylites, & hylites enim de ac- cidenti, ut corpori naturali, tractat loquitur ergo Aristoteles hac de motu corpus naturalium, ut corpus est. Respondent alique, quod cum dicitur, quod tractat de motu secundum se, non oportet intelligere, quod considerem motum a se abstractum, sed quod tractat de mo- tu corporum, non tamen hōrum, vel illo- rum, sed abstracto uero a corporibus par- ticularibus.

Ad 8. Ista definitio nulla est. Nam tunc nō potest esse motus in infinito, vel velocius, aut tardius, non enim in hoc uero est ali- quid est, quod non reperitur in aliquo singulari, et motus omnes naturales ab- terminati sunt, et enim maxime veloci- motus primi celi.

Ad 9. Ob id dico ad Aristotelem quod sen- su est, quod omne mobile tardius, & ve- locius mouetur, id est, in quo cū que ge- nerat motum datur tardius, & velocius, non tamen quod in se ipso est, in omni- bus velocius, aut tardius, & velocius, vel tardius, & sic solent argumentum. Il- le sententia Alexandri, & Eudemus solutio- re ita quidem est, & hoc est intelligenda, & huius mouentis sit. Angelus & gaur libere- quam si qui ad motum Aristoteles dicitur, hoc interpretari eius loquendo, pro- batio maxime inde argumentum pro si- bertate Dei secundum Arist. definitio pos- set, quando quidem secundum hoc intel- ligentia pro eius voluntate velocius, ta- dius, & velocius mouere posset.

Ad 10. Ad se tunc dici potest primo, quod lo- quitur de motu simpliciter, qualis est in se

Ad 4.

Ad 5.

2. Solutio.

Angelus.

contra se

Ad 6.

2. Solutio.

Averr.

Inproba.

da.

Ad 7.

De motu

quatenus

Ad

Ad

Ad

Estimar

defectus

Variabile

Ad 10.

Ad

Ad 6.

Ad

Ad

Ad

aut singulari quod non ad primam dila-
 tionem nisi ad unum sicut in creatura
 vel animalium quod non ad in modo mo-
 tu ille composum, & geminatus est. Mo-
 tus autem duplex, sicut dicitur facti fecti
 dicitur extrema, spacia enim infinitum
 secundum extrema, & ita potest intelli-
 gi. Ad hoc illi. Vel dicitur potest quod cir-
 culi dicitur potest in illis, sicut dicitur
 ad extrema potest est in illis dicitur.

CAPVT TERTIVM

TEX. XXIII.

Propter diuisionem magnitudinis
 & temporis dicitur, tunc diuio-
 nem motus tractare dicitur quod
 potest quodbat, motum in tempore
 esse, hoc enim ad ipsum dicitur motum
 dicitur.

In hoc vero textu proponit ipsum.
 Nunc esse indiuisibile, ut probetur in ipso
 non esse motum, sed in tempore. Dicitur
 ergo: Nunc quod secundum se, permutus
 est, & non secundum aliud, est indiuisibi-
 le, & est in tempore utique, quod tem-
 porat, puta, praeteritum, & futuro, futurum
 dem praeteritum, ultra quod nihil illius pra-
 teritum est, in ipsum futuri, ante quod nihil
 illius futuri est, est enim utriusque termi-
 nis.

Notandum autem, quod aliquid po-
 test terminare dupliciter, sicut tangere,
 ad equatè, & in ad equatè. Id tangit in
 ad equatè, quod non secundum se totum
 tangit, sed secundum aliquid sui, sicut unum
 digitus tangit lignum in ad equatè, quia
 non secundum se totum, sed secundum unum
 suum sui. Illud autem in ad equatè, quod se-
 cundum se totum tangit, est indiuisibi-
 le si per se sit, ad equatè tangit. Ita
 similiter de terminis: Aliqua est in ad de-
 quatè, quod non secundum se totum ter-
 minat, Aliqua ad equatè, & hic indiuisibi-
 lis est. Et hoc est, quod dicit, nunc, & scilicet
 alios se terminat, esse indiuisibile. Verum
 dicitur est in libro quarto inquit, etiam
 vocatur tempus proprium nunc praeteritum

ti, sed id non dicitur, quod terminat, sed
 secundum tempus, ob id tale non est
 indiuisibile.

Ad probandum Nunc, esse indiuisibile, dicitur, sicut, si probetur, nunc esse, & idem Nunc, quod secundum se, per se in ad equatè tempus. Si enim probatur, esse tempus, & idem quod secundum se, per se in ad equatè terminat, tunc est indiuisibile, & non compositum.

TEX. XXVII.

Probat, tale nunc, & idem esse, Argumentum est. Si non est nunc non dicitur, quod fuit praeteritum, & initium futuri, sic enim dicitur, vultum vultus, abierunt abierunt: Tunc, cum per se non sit indiuisibile, & in medio est esse non possum, non erunt abique medio: ita igitur medium tempus. Nam quod medium est inter duos punctus, si continuus est vultum, & ratione est dicitur, tunc, cum sit nunc, ut inter duos punctus, mediatur tempus, cum non sit praeteritum, nec futurum inter quae est, est nunc, & praesens copulant utrumque, & tunc fuit praeteritum, & principium futuri.

Verum, quod tempus est indiuisibile. Omne enim tempus in praeteritum, & futurum diuiditur. Si igitur illud nunc, est in praeteritum, tunc sit in praeteritum, fuit aliquid fuit, erit in praeteritum, sicut tunc est in futuro, cum sit in praesentium, ergo aliquid praeteritum, erit in futuro, in tali termino, cum dicitur, sit, verumque reperiatur, & truncum utriusque terminabit, quod est impossibile. Non enim possumus duo nunc, se dicitur, & idem: Si enim duo sunt terminus, erit diuisibile.

De diuio-
 ne motus,
 accipit
 Nunc tan
 Quod sit
 tempus
 sit indiuis-
 bile.
 Nec.
 Dicitur
 motus esse
 aliquid ter-
 minare.

Si dicitur
 Nunc, ut
 motus y-
 trumque est
 p. s. cum de
 diuisibile.
 I. Pars,
 I. Pars a
 que tempo-
 ria p. s. ci-
 ta, & p. s. citi

Quia non esset terminus per se, sed secundum aliquid sui, puta, secundum unam partem vniuersae, secundum alteram alteri. Hoc autem falsum est, quod alicuius finis non sit terminus per se, & ad quatuor, quod si terminus est per se, indistinctus est. Non enim dividitur id, quod per se terminus est.

3. Ratio. Ad lucit aliam rationem ad id probandum, quod non sit medium distinctibile. Nam cum distinctibilis sit pars praeterita, alia futura, sequitur, quod non erit idem praesens, & nunc inquam quia tempus multipliciter dividitur, & in illis partibus, alia nunc inueniantur continuatiua, quae recedunt, & alia adueniunt.

Vel melius potest sic exponi: Nuncium, & idem est in tota sua duratione, si igitur ex praeterito, & futuro consistat, non est idem in tota sua duratione, cum praeteritam non sit futuram. Antecedens est per se notum: nunc enim vocamus, quod totum est, & idem durationis praesens. Non igitur duo sunt terminus, sed unus.

Concludit ex dictis in hoc nunc, esse indistinctibile.

Quaerit impossibile est. Tex. XXVIII.
Concludit, cum ista non possint istis. Nunc competere, puta, quod sit distinctibile, quod non sit per se terminus, quod non sit totum simul, & idem. Re vera, unum est, & idem, quod vniuersae temporis est terminus, quod unum est, & indistinctibile erit. Alterer enim sequentur praedicta inconuenientia: erit enim distinctibile & non se eundem terminus: & praeteritum in futuro, & futurum in praeterito erit. Nec enim idem nunc vnquam, quae iam reprobata sunt.

Quod igitur si aliquid in tempore indistinctibile. Tex. XXIX.

Quod nunc motus est in nunc indistinctibile in nunc.

Priora verba te atque conclusio sunt praecedentium, postquam conclusionem in tentam ponit, ne scilicet: Nullus motus est in nunc indistinctibile, sed in tempore. Probat, si enim motus in instanti sit, sic & motus veloci, & tardus in instanti fieri posset. Demum igitur spacium A, B, per hoc mouetur iam mobile, velotus in

instanti N, si instanti velocius transiret A, B, ergo tardum in eodem instanti transiret minus spacium, ut dictum est, sit A, C, item hoc transiret tardum in instanti ergo velocius in minori transiret idem, & sic in instanti, & nunc erit distinctibile: quod esse non potest.

Ad verum neque quiescere. Tex. XXX.
Alteram constituit conclusionem motus, quae etiam in tempore sit, ad tempus in instanti. Haec tripliciter probat. Primum id quiescit, ergo & nunc in nunc, quando moueri poterat, & modo, & loco, quo poterat, & apto erat, ut diximus superius, sed in instanti non est quies, quae aptam moueri, ut probatum fuit, ergo nec quiescere.

Quod nunc in nunc non in nunc indistinctibile.

Amplius si ergo nunc. Tex. XXXI.
Secundo probat idem, & supponit deo. Vnum est, quod idem sit nunc continuatum, temporis ut nunc, & praeteritum, & futurum, ut iam probatum est. Alterum, quod dicitur alicuius temporis aliquid in tota medietate praeterita mouetur, & in tota altera quiescit. Ex his sequitur, quod motus, & quies sunt simul. Patet: Motus est in tota medietate prima, ergo etiam in nunc continuationis alius medietatis, est enim terminus intrinsecus ipsius. Vterque. Quies est in tota altera medietate: ergo etiam in illo nunc, cum sit futurum etiam terminus intrinsecus, ergo in vno nunc simul aliquid quiescit, & mouetur, si quies in instanti sit, & motus, esset autem motus, si quies esset in nunc: vtriusque enim nunc est idem.

Contra hanc rationem Aristotelis debet obijci. Nam non videtur valere, quod quies, & motus simul esse non possunt. Sed quod illud unum esset, si nunc extrinsecus motus, & quies in tali nunc non est motus, sed immediate ante hoc fuit sic enim desinit motus. Similiter esset vltimum non esse quies, puta, nunc non est quies, sed immediate post hoc erit.

Debit obijci ratio.

Ad hoc respondetur, quod si motus in instanti posset esse, nunc, re vera, non per vltimum non esse in ipso, sed per pri-

totaliter.

nam esse, similiter & quies. Unde cum illud intrans praeteriti sit ipse praeteriti in quo toto motus est, qui in instanti scripisse supponitur, esset utique in illo instanti: similiter & quies, & sic simul essent.

Dubium. 2.
contra rationem
Aristot.

Sed professio adhuc non satis facit hoc. Nam quomodo in instanti fieret motus, & quies, adhuc simul esse non probatur, quia cum in continuo tempore sit immediata mutatio unius ad alteram, licet sit instantanea, non potest unum instanti esse utriusque intransitum.

et declaro, & confirmo hoc eundem. Demus, quod generatio, & corruptio substantiae sunt in instanti, quod verum est, de mus modò, quod in media prima hora materia sit sub forma ignis, & in tota alia media sub forma aquae, per corruptionem unius, & aliorum generationem. Tunc arguatur, istae mutationes in instanti sunt, sed in tota media prima ignis est, ergo etiam in ultimo nunc, in tota iterum media altera aqua est, ergo & in illo nunc, ergo simul aqua, & ignis.

Clarum est, quod Aristoteles non admittet casum, sed dicit, postquam datus est, quod in tota media hora sit aliqua forma, non oportet dare, quod in tota altera continua sit altera, nisi intrans illud est intrinsecum unius, extrinsecum alterius: est enim primum non esse ignis, primum esse aquae. Ita dicam de motu, & quiete, quibus admittantur esse in instanti, non id erant simul, imò esset primum non esse motus, & primum esse quietis, nec sua petitio est admittenda, ob id nihil, argumentum hoc esse probabile, non autem de monstratum.

Amplificatio non quiescere quidem.

3. Ratio.

Tertio probat idem ex definitione quietiscentis. Id enim quiescit, quod ita se habet, sicut prius, quod enim movetur, in continua est variatione. At quod quiescit invariationem habet, ut sic modò se habeat, ut prius, at in nunc non est a signare prius, cum sit indivisibile, ergo non est quies in solo nunc, quod ergo mo-

vetur, & quod quiescit in tempore movetur, & in tempore quiescit.

Quod autem movetur omne.

Tex. XXXII.

Divisione in motus indagatur, primo mobile divisibile esse probat hoc ratione. Omne, quod movetur partem habet sub termino à quo, partem sub termino ad quem, ergo omne, quod movetur, est divisibile. A ntecedens probat: Quia cum mobile est totum in termino à quo, vel totum in termino ad quem quiescit, & non movetur, igitur movetur, partem est in uno, partem in alio, dicere. n. quòd in neutro est, est impossibile.

1. Ratio.
Quare mobile accipitur in eo est divisibile.

At quis dubitaret, cum aliquid Roma movetur Neapolim, non est partem Romae, partem Neapoli.

Dubium
Aristot.

Respondet se non loqui de ultimis terminis, sed de proximis motus illius, puta, de his, in quibus sit prima mutatio, ut cum proxime movetur in A, ex B, partem est in A, partem in B, sicut quod movetur ex alio, pro proximo termino habet medium, puta fuscum, non tamen opus est, quòd sit simul in terminis primis, & remotis, sed in proximis opus est.

Solutio.

Circa intelligentiam Tex. 32, Aristoteles, dicit omne mutabile sit divisibile. Et ad mutationem est positum non tempore.

Quaestio. III.

Non hoc quaerimus, an indivisibile moveri possit, hoc enim positae examinandum est inferius ubi Aristoteles id tradit, sed difficultas solum est in intelligendo sensu Aristotelis in hoc textu, 32. videlicet, omne mutabile esse divisibile, in quo laborant interpretes adeò, ut dicat Aver. hoc esse eis quaestioem quasi insolubilem contra Aristotelem.

Sensu quem
movetur.

Difficultas autem in hoc consistit, ut notat Aver. Aristoteles enim facit hoc argumentum. Omne, quod partem est in termino à quo, partem in termino ad quem est divisibile, omne mutabile partem est in termino à quo, partem in termino ad quem, ergo omne mutabile est divisibile.

Ratio difficultatis
contra Aristotelem.

¶ Pero, An in obſeſione loquatur de omni mutabili ſecundum generationem, & de mutabili in tempore, & in nō tempore. I. non. Si non de omni loquatur, tunc eſt demonſtratio particularis: nam prædicat. Diuiſibile, cōuenit omnibus mutabilibus: nam que in non tempore mutantur, etiam diuiſibilia ſunt: ut patet de aere, qui in non tempore illuminatur. Similiter materia, in qua generatio fit, diuiſibilis eſt.

Si autē de mutabili omni fermo fiat, tunc incidimus in aliud peius, minor. n. eſt fallax: nam quod in inſtanti mutatur, non eſt partem ſub termino à quo, partem ſub termino ad quem.

1. Sententia. Alex. Circa hanc difficultatem Auerroes, in huius loci digreſſione citat tres ſententias, & eas impugnat, tandem ſuam ponit que etiam mihi non probetur, ut poſtea oſtendam. Prima eſt Alexi. qui nullam eſt illam at eſt mutationem in non tempore, ſed omnes eſſe in tempore, aliis quas tū in tēpore ita breui, ut lateat, ob id apud ipſum clariſ eſt, Ariſt. loqui de omni mutabili. Hanc reiſcit Auerr. dupliciter. Primò, quia eſt contra Ariſt. quem magnum, & ſuorum magiſtrum vocat, Ariſtoteles: i. Phyiſ. tex. 23. cōtra Parmen. dicit, mutationes aliquas eſſe in inſtanti. Secundò, quia eſt contra rationem luminato enim, generatio, corruptio, & alie ſunt mutationes, que ſunt in inſtanti.

2. Sententia. Themist. Altera ſententia eſt Themist., admitte enim Themist., eſſe mutationes aliquas in non tēpore, ſimiliter admittit, omne mutabile ſue in tempore, ſue in non tēpore eſſe diuiſibile: ita tamen dicit, q. Ariſt. demonſtratio procedit de mutabili in tēpore, eod quod mutabile in non tempore, per ſe notum eſt, eſſe diuiſibile, nam ex definitione id notum fit. Id enim eſt in nō tempore mutabile, quod totum & ipſius partes ſimul motæ ſunt: unde patet ipſum habere partes.

Relictur ſententia Auerroes reiſcit illam ſententiā dupliciter. Primò, quia non eſt per ſe notū,

mutabile in nō tempore habere partes, & eſſe diuiſibile imò magis videtur ipſi eſſe indiuiſibile: nam utie habet mutabile in tempore ad mutationem in tēpore, ita ſe habet mutabile in non tēpore ad mutationem in non tēpore, ſed mutatio in tēpore colligit ipſum mutabile diuiſibile: ergo mutatio in non tēpore, que in diuiſibilis eſt, videbitur magis colligere, ipſum mutabile eſſe indiuiſibile. non ergo per ſe notum eſt, diuiſibile eſſe.

Secundò, quia tunc Ariſt. demonſtratio nulla eſſet: daret enim non cauſam ꝑ cauſa, puta, habere partem in termino à quo, & partē in termino ad quem, & ob id diuiſibile eſſe, conſtare autē non eſſe id cauſam, nam mutabile in non tēpore diuiſibile eſt, & nō habet partem in termino à quo, & ad quem.

Tertia ſententia eſt Auerra. iſte. n. duplicem diſtinguit modum diuiſionē. Vnam, ſecundum quā diuiſibile eſt ſecundum ſuam quantitatem, quam vocat diuiſionem ſecundum vltima. Alterā ſecundum quam diuiditur in formas contrarias, que ex motu habent: quod enim mouetur, participat de termino à quo, & de termino ad quem, dum mouetur.

Exiſtimat autē Ariſt. nō loqui de priori diuiſione, quia poſſet probat nō eſſe mobile indiuiſibile, ſed de poſteriori, & hoc in tribus ſpecietur motus, que ex contrario in contrariū ſunt. Theſentia eſt: Omne mobile, dum mouetur, participat terminum à quo, & ad quem: ob id diuiſibile eſt in formas, ut quod deſolatur, partē habet albedinis, partem nigredinis. & ſic in alijs, ſue ipſum mobile ſit in ſe diuiſibile, ſue indiuiſibile, de hoc enim modo non eſt fermo.

Hanc ſententiā dicit Auerroes eſſe meliorem alijs, eo q. nullum inconueniens ex prædictis in ea ſequitur, atq. ſatis ſe multo tempore in ipſa fuiſſe. Sed modò reiſcit, eo q. diuiſio eſt eūdum formas accidentaliter ſubiectō, & de prædicato autē accidentali non ſit demonſtratio.

Sed illa ratio Auerra eſt debiliſſima.

3. Sententia. Auerra. Nota duplicem modum diſtinctionis.

Quit. Auerra. contra Themist.

Solutio A
metrob.
Obiectio 1.

ad diuisiua se eundem formam accipit quā
to, ut quantum est ut in mobile est, non
ita accidit, sed val se de per se est, & ne-
cessaria.

Altera ob
lectio D.
Tho.

Potior ratio est S. Tho. quia talis ex-
positio non conuenit literæ Aristotelis
vbi dicitur, quod mutatur, habere partē
in vno termino, partē in altero : vbi de
diuisione quæritur motus sermo est.

Quarta
Solutio
Auerro.
Nota 1.
duplicem
esse muta-
tionem, q
scilicet per ac-
cidens

Tandem Auerroes iam p. posit sentē-
tiam quartam, quæ in libello nōs exposi-
tores dicit. Notat tamen penū o. aliqua.
Primi est, q. mutatio est dup. ex. Altera
per se, Altera non per se. Mutatio per se
est, quæ ex quæsitō tendit in quæsitō, ut
cum aliqua ex albo mutatur in nigru
nigru. quæ etiam albi tendit in quæsitō nī-
gru. Similiter reliqui motus, quæ ex cōtra-
rio in contrarium tendunt. Mutatio ve-
rō non per se est, quæ ex motu tendit in
quæsitō, & hæc cum rō est, quæ non est lo-
ca, nā conuicta motus alius, tanquam
quæsi terminus, et generatio tubæ nūc,
quæ sequitur alteratio nō, illuminatio, q̄
sequitur motū localem illuminantis, &
hæc motū alia, quæ mutatio nōs tūc, nō
motus d. cōtra: cōbrū appellan-
tur mutationes non per se, quā nō sint
ni i alip. motū.

Nota 2.
Mutatio
non per se
ē motus ad
quæsitō
duplex.

Notatio est, q. mutatio non per se,
duplex est. Altera, quæ habet alioq. spe-
cie terminum a mutatione per se, ut ge-
neratio, quæ alteratio nūcigitur, sed il-
la in tubæ nūc, hæc in qualitate in ter-
minatur. Similiter illuminatio, quæ est
cum motu locali. Altera est, quæ termi-
nū habet eundē, ut cō motus ex nigro in
albu, est mutatio ex non albo in albū.

Nota 3.
mutatio
non per se
est motus in
instanti.

Notatio tertio, q. mutationes non per
se sunt in instanti, quia sunt in termino
precedente motus, quæ terminus est in-
stantis, reliquæ in tempore sunt.

Solutio A
metrob.
Obiectio
Auerroes

Hic suppositū, dicit, quod cōclatio Ari-
stotelis est vera in vniuersum, sed differē-
ter. Nam de mutatione non per se est ve-
ra, sed per accidens, quod est dicere: quod
mutatur non per se, est diuisibile, non p-
pter id, sed quia illud tale mutatur sicut

mutatione per se, à qua diuisibilitas pro-
uenit. De mutatione vero per se, ea ve-
raper se, quod enim mutatione per se
mutabile est, diuisibile est & quia quod
est per accidens, omnino in deo natura
trone, ob id Arist. demonstratio in mo-
ta subtempore se sit, p. ipa enim veritas ē
habet etiam in mutabilibus nō per se.

Ista sententia non multū placet. Nam
vel loquitur de diuisione secundum for-
mam. Et hoc non: tunc enim incidere
in sententiā Auerro. impugnatā ad ipso
in hoc: vel loquitur de diuisibilitate se-
cundum vltimā. quæritatē subiecti: & tūc
minor non est propositio per se, sed per
accidens. Nā alterabile, ut alterabile, nō
habet vnam partem in termino: à quo,
& alterā in termino ad quæsitō, cū in vna
sola parte posuit alteratio perfecta fieri:
nec quod alteratur, opus est, ut sit quan-
tum.

Quod si dicas cū quibusdā, q. id, quod
alteratur, nō habet partem in vno, p. cō
in altero termino, vt alteratur, nisi quia
quod alterabile est, mobile localiter est:
& quod localiter mouetur, id habet.

Hæc responsio nihil valet, nam etiam
si id admittatur, iam alterabile nō per se
habet partē in vno, partem in altero ter-
mino, & nā nō est minor de per se, sicut
nec obiectio de mutabilis mutatione nō
per se sicut ergo excludit ipse Auerroes
mutatione in non per se, ita debuit addē
causa excludere alterationem. imō & in
generatione, quiduis sint mutationes
per se. Hoc argumentum validissimū pa-
to contra Auerroem, a dō vt dicitur
ipsum fateantur, non consistere sententiam
Auerrois in hoc. Relinquitur igitur hæc
expositio, & recipiamus illa tria notabilia,
ut vera.

Quinta sententia est S. Tho. in p. sen-
ti, vult, quod hic fiat sermo de diuisione
quantitatis in mobile, dicit tamen, quod
verum habet illa demonstratio in omni
mutabili, etiam se eundem generatio-
ne n.

Quod mutatur enim est partim in ter-
mino

Solutio
sententia
Auerrois 2.

Defensio
Auerrois
à quibusdā

Solutio
responsio.

5. Senten-
tia D.
Them.

L. B. dō.

mino à quo, partim in termino ad quem & de motu locali noram est, at de generatione substantiali, & alteratione indiget declaratione. Dicit ergo Doctor sicus. Quod mutatur in generatione substantie est partim sub termino à quo, partim sub privatione, partim sub termino ad quem, non quidem forma, sed sub ali qua forma, puta sub ipsius dispositione, nam cum forma est, privatio non est.

De alteratione verò dicit, q. id, quod alteratur, quamvis totum alteretur, tñ una pars alterata alterat alterat, vt vna medicinas aliam, & vna extrinsecus aliã intrinsecus eam, quia nõ omnes partes equaliter ab agente ad motu primum alterantur, & sic alterabile diuisibile est.

Ista sententia est S. Th. hom. que licet sit melior ceteris, tamen mihi nõ plenè satis facit, primò, quia cum ipse fateatur hic agi de diuisione secundum partes mobilis, quomodo verum habet, quod dicit de generatione, quia enim recurrit ad partes secundum formas cũ Aucmpace.

Præterea, quod dicit de alteratione non habet efficaciam, quia per accidens est, q. pars alterata altera malteret. Illa enim alteratio partis alteratio est vera alteratio, & tamen non fit secundum diuersas partes, quasi vna sit in termino à quo altera in termino ad quem.

Laus, q. 13, arguit etiam contra S. Tho. & probat, quòd nec secundum formam diuisionem locum habeat hoc in generatione: quia cum materia est sub privatione, & sub dispositione formæ, profectò non est sub parte formæ, dispositio enim alterius est generis.

Prætere à, quia sunt formæ, ad quas nihil est dispositio in motu præcedens, vt patet in lumine, nõ enim dispositus accedat ad ipsum recipiendum.

Ob hoc igitur in tanta varietate opinionum mihi videtur, Arist. rationem esse de mobili localiter, de quo hactenus locutus est, quia talis motus est communis est omnibus naturalibus, reliquie enim particulae sunt, atque in alios libros dimittuntur, & tunc procedit de diuisione qualitatis mobilis, de hoc enim videtur loqui verba textus, alter enim expedito Aucmp. erat optima, quòd si Aristoteles loquitur, & eadem diuisio est saliter de omni mutabili, id est, quia in omni mutabili, verum habet, sed non per se, sed quatenus quæ alterantur, & aguntur motu locali præsupponunt, ad quem est necessaria mobilitas diuisio.

Nec te moueat exemplum Aristot. de fusio, in quo videtur conformari sententia Aucmp.

Nam exemplum solum est ad explicandum, q. sit primum, & proximum, ad quod peruenitur in motu, tale enim in quo est que motus reperitur.

Nec argumentum Aucmp. in principio quicquam valet. Nam quæuis diuisibile obijicit mobilibus, id tamen est mediata, & per mobile localiter, & iuxta hoc dici potest, procedere per causam rationem Arist. nam causæ, q. mobile localiter diuisibile sit, vt mobile est, ea est, quia partem in vno, partem in alio termino habet, de necessitate tamè, & veritate huius postea latius dicitur, cũ examinauerimus, an indiuisibile moueri possit.

CAPVT QUARTVM.

Motus æquus est diuisibilis.

Ter. XXXIII.

Diuisionem motus tractat, ipsam que dupliciter diuisibile esse dicit. Vno modo, ad diuisionem motus in partem subiecti. Altero modo, ad diuisionem temporis. Dimittitur ergo motus æquus totus in motus partium illius totius mobilis. Hoc autem probat ex eo, quòd Aristoteli magnitudinis mobilis non est alius, quàm motus constantis ex partibus motibus, sic enim dividetur in tales partes, at quòd motus totus consistet ex motibus partium tripliciter probat.

Nota verò hoc, quòd argumenta nõ probant primò, motum esse diuisibilem, quòd aliqui expositores putant: sed quod motus.

Obiectio.

Solutio.

Ad argumentum Aucmp.

Dubia contra S. Th.

1

2

3

Sententia Aristot.

Motus dupliciter est diuisibilis ad diuisionem subiecti & ad diuisionem temporis.

Nota secundum Aristot.

motus totius mobilis sit coniunctus ex motibus partium, hanc enim est manifestum diuisibilem ipsum esse in motu partium quia vnum quodque resoluitur in ea, ex quibus componitur.

1. Ratio. Argumentum igitur primum est. Summa motu, quod mouetur A C. quod si mouetur, ipsius duas medietates mouebuntur duas partes motus, quarum vna non est alia: tunc sic partes mobilis mouetur partibus totus motus distinguitur, ergo totum mobile toto integro motu ex vtraque parte consistente.

Vis argumenti. Vis argumenti est, ita se habent partes motus ad totum, ut partes mobilis ad ipsam mobile, sed partes mobilis sunt totum simul iunctae, ergo & partes motus simul totus motus. Vltimus. Sicut partes mobilis ad partes motus, & totum mobile ad totum motum, est igitur motus totus totius mobilis compositus ex partibus motus partium mobilis, & ita est diuisibilis in tales partes.

Nota. Consideranda littera. Nam per A. C. notat totum mobile, per A. B. vnam ipsius medietatem, per C. B. alteram. Itē per D. F. notat motum compositum ex motibus partium, per D. E. motum prioris medietatis mobilis per E. F. motum alterius medietatis eiusdem mobilis.

Amplius autem si omnis quidem.

Tex. XXXIII.

2. Ratio. Secundum idem probat deducendo ad inconueniens. Si motus ille compositus ex partibus, non est totius magnitudinis mobilis, tunc vel erit partium alterius mobilis. Non partium, quia singulae partes singulis partibus illis mouentur, non toto ipso. (Vide autem quod loquitur de partibus per se, & non simul sumptis: haec enim sunt totum.) Nec talis motus potest esse alterius mobilis: quia si totus ille motus esset alterius, partes etiam essent partium alterius mobilis: cuius enim totus est motus, & partes motus sunt, sed partes illius motus non sunt alterius, cum sint ipsius A C. nec plura mobilis est vnus motus, ergo nec totus mo-

tus est alterius mobilis. Ergo oportet dicere, quod motus coniunctus ex motibus partium magnitudinis mobilis alius, sit ipsummet totius mobilis: & ita motus totus consistit in motu partium illius totius mobilis.

Amplius autem si est quidem totius.

Tex. XXXV.

3. Ratio. Tertium ponit argumentum, quo probat idem, puta, motus coniunctus ex motibus partium mobilis esse totius ipsius mobilis, autem probauit esse ipsum mobilis, quia non poterat esse alterius mobilis, modo probat esse etiam ipsum totus, quia alius motus, praeter illam, non potest esse illius mobilis.

Est igitur argumentum. Si motus compositus ex partibus, puta, D. F. non est illius totius mobilis, erit aliquis alius, datur ille, & sit, H. I. tunc ab illo oportet abscindere duas partes aequales illis duobus motibus, quae erant partium mobilis. Nisi, o. auferrentur, tunc partes mobilis haberent duos motus singulae, vnam positam iam alteram ab illo, qui modo datur.

Ablatis igitur partibus à motu H. I. peto, vel superest aliquid ex illo motu, vel prorsus est aequalis partibus ablatis, vel minor. Si sit aequalis partibus ablatis, erit aequalis etiam motui illi composito, de quo est argumentum. Quod si illi aequalis est, profecto ille erit motus totius mobilis, quia duo aequales motus vnus speciei non sunt in vno. Si vero excedit, ille excelsus nullus erit, nam non totius mobilis, cum sit minor, non partium, quia habent iam suam motum, non alterius subiecti, quia non esset motus continuus. Quod si minor sit, quia partes simul sumptae, tunc excelsus partium nullus erit, est ergo motus aequalis partibus ablatis.

Aduerte itaque vim argumenti totum hanc esse. Si motus compositus ex motibus partium non esset motus totius, sed alius motus, ex eo esset, quod non esset aequalis ipsi toti: sed quocumque alius motus ponatur, erit necessarium aequalis illi motui composito, non maior, nec minor.

3. Ratio. Antea.

Nota. Litterae expositio.

2. Ratio. Antea.

Vis argumenti Antea.

si debet esse totus mobilis, ergo præter motum adpositum ex partibus non oportet ponere motum alium totius mobilis. Unde conclusit, hanc divisionem motus esse, & necessarium esse, ipsam fore, quod tunc habet totum mobile partibile esse.

Atque autem est secundum tempus.

Tex. XXXVI.

De divisione motus secundum tempus ad divisionem

Alteram, consistit divisionem motus, qui in successione consistit, & hanc habet secundum temporis divisionem: & probat: Quia totus motus in toto tempore est minor motus in tempore minori, igitur motus ad divisionem temporis dividitur, ipsus enim partibus committitur & correspondet, ut patet.

Quæritur autem omnia, quod mouetur.

Tex. XXXVII.

De divisione motus mobilis, & temporis, & terminis ad quem eadem est de omni litterarum in divisione proportionem, hanc non eandem de divisionis ratione. Motus, & temporis divisiones sunt eundem.

Divisionem motus, mobilis, & temporis est in alij, que in motu sunt reperiri docet. Et constituit quinque, puta, Motus, Tempus, Moveri, motus in concreto, Mobile, in quo sit motus, i terminis ad quem, Hæc, inquit, omnia proportionatè dividit eodem modo docet in hoc, quod divisio unius correspondeat divisioni alterius.

Quamvis divisionis ratio non omnibus sit eadem. Nam quantitates, ad quas est argumentatio, per se divisibiles sunt, qualitates verò, ad quas alteratio est, per accidens dividuntur ad quantitatis divisionem.

Incipit autem ostendere, quod tempus, & motus se in divisione consequantur. Primum de motu, sequatur tempus sic: Totus motus est in toto tempore, in parte temporis pars motus, in dimidia dimidia, in tertia alia tertia: & sic consequenter, ergo ad temporis divisionem motus dividitur, & converso etiam in totum tempus est mensura totusque motus pars verò temporis pars motus, ergo tempus pariter dividitur ad divisionem motus.

Eodem autem modo, & ipsam moveri.

Tex. XXXVIII.

Ostendit modò, quod moveri etiam dividitur motus divisione, sic. Moue-

ri totum esse eundem totum motum, moveri minus secundum maiorem motum, minus secundum maiorem. Tunc multum est res mota, cum motus magnus est; tunc parum, cum parvus est: ergo moveri dividitur ad ad motus divisionem. Est autem eadem argumentandi forma cum superiori.

Est autem & cum quo de figuraverit ipsum.

Sanctus Tho. exponit, modo Arist. d. 1. Secundo ostendere motus ad divisionem moveri dividit.

Foras tamen conformis litteræ dicemus, quod rejiciat id, quod dici potest, nempe, partes ipsius moveri correspondere partibus motus, sed non totum moveri toti motui; Quod est dicere, Totum moveri non est compositum ex moveri partium, quod ante de motu dicebatur.

Hoc autem rejicit multipliciter. Primo; Signetur utraque pars ipsius moveri D C C. Et tunc partes singulis motibus correspondent, ergo & totum toti motui composito. Nam si aliud moveri esset, tunc duo moveri ab uno motu essent.

Ut enim probatum est iam, in mobili toto non est nisi unus motus ex partibus et nihil, ergo, & unus moveri.

probat secundò, ut patet. Motus totus est ex motibus partium, ut dictum est, ergo, & ipsam moveri ex moveri partibus. Et ita moveri totum respondet toti motui, sicut partes moveri partibus motus.

Item tertio. Quia sicut ex utroque motu unum est compositus motus continuus, & æqualis toti mobili, ita ex utroque moveri fit unicum, & continuum moveri, et igitur mutua correspondentia utriusque.

Similiter autem demonstrandum.

Tex. XXXIX.

Quod dictum est de motu, moveri, & tempore, quantum ad divisionem idem docet esse de termino ad quem, ut de longitudine in augmento, & de alij aliorum motuum terminis, qui pariter sunt

Moveri dividitur etiam motus motus,

1. Exponit.

2. Expectatio, quod partes moveri ipsius respondet partibus motus.

1. Ratio.

1. Ratio.

3. Ratio.

Terminus ad quem dividitur motus.

sunt diuisibiles, quamuis quaedam horum
fuit per accidens diuisibilia, puta penes
ipsum mobile.

Item docet, hæc omnia non solum se
consequi quantum ad diuisionem, sed
etiam quantum ad finitum, vel infinitum,
quod superius de spacio dictum est. Attē
de autem, q̄ hic spaciū cū termino ad
quem coniungitur, Spaciū enim est
tutum terminat ad quē in locali motu.

Ex diuisibi-
litate mo-
bilis om-
nium alie-
rum diuisi-
bilitas pro-
cedit.

Verumque tamen, puta, diuisibile, & fi-
nitum, vel infinitum in his maxime ab ip-
so mobili procedit, eo enim, q̄ quantum
est, & secundum diuersas sui partes in vno
loco succedit, facit in motu, & tempore
diuisibilitatem, & quatenus termini in
ipso sunt, diuisibiles redduntur.

Vnde vide, quomodo radix diuisibili-
tatis in illis omnibus. Primum à mobili
quanto ortum habet, eo modo, quod di-
ctus est, sic enim sunt partes mobilis su-
mende, puta, in vno loco succedunt, nam
sic diuidunt tempus, & motum effectiue,
vt dicit Aegidius, & non solum diuisibili-
tas procedit alijs à mobili, sed & finitum
& infinitum, de quibus modo dicitur.
Sunt enim hæc conueniant mobilitati
statim, & per se in sunt, est enim ipsum a-
liorum primum.

CAPVT QVINTVM.

Quoniam autem esse quod mutatur.

Tex. XL.

De ordi-
ne partium
motus &
primam
de ipsius
principio
& fine.

Ordinem partium motus tracta-
re aggreditur, ac de ipsius prin-
cipio, ac fine differit prius. Con-
sistit tamen duo fundamenta
necessaria ad hæc, quorum alterum est
in hoc textu. Nemp̄: quod mutatum est
cum primum mutatum est, est in eo, in
quo primum mutatum, explicat hoc.
Monetur à nigro in album mobile ali-
quod, cum primum est iam mutatum, est
sub albo, dico, cū primum mutatum est, quia
potest inde mutari à billo albo: at tunc,
cum primum mutatio est facta, utiq; sub
illo albo est.

Probat Arist. quod mutatur, relinquit
terminum à quo, & mutari est relinquere

aut si item nō est mutari, nisi sit relinque-
re terminum à quo: ergo mutatum esse
erit reliquisse terminum à quo, vtriusq;
enim eadem ratio, nempe, inter mutari
& relinquere, & mutatum esse prin-
cipium, & reliquisse, cum igitur, quod mutatum
est relinquerit terminum à quo, erit tunc
sub termino ad que, recessus enim vnus
accessus est alterius.

Quoniam ergo vna mutatio.

Tex. XLII.

Quod id, quod mutatum est, post-
quam relinquit terminum à quo
est mutatum sub termino ad quē,
ostendit per ipsas mutationes, & primo
per generationem, & corruptionem: ni-
hil enim clarius hoc est, ob id, quia earū
termini sunt contradictorii, puta, esse,
non esse, que non habent medium, pro-
pterea recessus ab vno erit accessus ad al-
terum.

Dicit ergo, quod mutatum est, ex eo
q̄ non est, id, quod est, puta per gene-
rationem relinquit id, quod non est: erit
ergo sub eo, quod est. E contra, in corru-
ptione, mutata est res ex eo, q̄ est igitur
erit sub eo, quod non est: non enim est
medium. Quod ergo mutatum est, cum
primum mutatum est, sub termino ad
quem in his mutationibus, que secundū
cōtradictionem sunt, quod si in his hoc
est, erit etiam in alijs.

Amplius & per se vnam quaque.

Tex. XLIII.

Non contentus probare id in muta-
tione secundum substantiā, ac per
eam in alijs, etiam vult in alijs mutatio-
nibus hoc idem ostendere, & facit argu-
mentum. Quod mutatum est, cum muta-
tum, non est sub termino à quo, quia reli-
quit ipsum, ergo erit à licubi. i. in altero
loco, si motus fuerit localis, vel in alio
termino. Si alius fuerit motus, vt alte-
ratio. Augmentatio, tunc. I. est in hoc,
in quo mutatum est. In alio, in alio esse
non potest, erit ergo in eo, in quo est mu-
tatum.

Probat, q̄ nō in alio, & describit hoc

literis. Sit aliquod mobile, quod est mutatum in B, ex alio termino motus continuo, si cum primò mutatum est in B, ubi est in ipso: tunc ergo in aliquo termino ante puta, C. Cum autem ista duo non sint contigua, & immediata, quis motus usque ad B, continuus est, nec potest signari aliquid ipsi summe dictum, quin detur medium. Tunc profecto ex C, mouebitur in B, & ita mouetur, & mutatur res ad id, in quo iam est mutata, tunc est est mutata, quod est impossibile. Nam cum ego iam sum mutatus in hunc locum, & omet tempore impossibile est moueri ad eundem locum, unde concludit intentum, & esse in B.

Manifestum igitur est. Text. XLIII.

Concludit, quod cum id, quod mutatum est, ubi primò mutatum est, sit in termino ad quem, sequitur, quod factum est, est primò factum est, esse, & quod corruptum est, ubi primò corruptum est, non esse. Dico, cum primò, ubi quod factum est, potest postea non esse, sed non est primò factum est. Et quod in generatione dicitur, etiam in omni alia mutatione verum est, licet notius id sit in generatione, & corruptione propter rationem dictam. Ex his concludit fundamētum, quod mutatum est, cum primò mutatum est, est sub eo, in quo mutatum est.

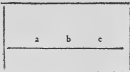
In quo a motu primò mutatum est.

Text. XLIII.

Alterum fundamentum, Id, in quo primo mutatum est, quod est mutatum indivisibile est. Explicat autem, quid vocet mutari in aliquo primò. Nèpe, mutari in aliquo ratione sui, non autem ratione alicuius partis eius, unde lectio est in hoc die, sed non primo, quia in diei parte est. Dicit ergo, quod id, in quo est primò mutatum esse, primum esse motus facti, est indivisibile. Exponit Themist. & bene de tempore. quod omni mutatum esse est in indivisibili temporis v.g. mouetur à nigro in albu a liquid in tempore, quia tres est sub albo, finitur est motus. Dicit, quod illud primum in quo

sub albo est, est indivisibile tempore, & instant.

Et probat. Nisi esset divisibile tempore, deest. I. Ludo. illud, & sit, A C, dividatur per B. & erunt



duas partes, A B, & BC. Tunc peto: Aut res est mutata in altera parte huiusmodi, utraq; per se, aut in altera mutatur, in altera est mutata, aut in utraque mutatur.

Si in altera mutata est, ergo iam non est illud totum, in quo primò mutata est, cum in parte, ubi datur prius primo, pars enim fuit prior toto.

Si verò in utraque mutabatur, iam etiam in toto mutabatur contra suppositionem. Dicimus n.g. in illa sit mutata.

Si verò in una mutatur, in altera est mutata; sequitur idem inconueniens, quod ad primam partem, nempe, quod non erit totum primum, in quo est motus, & mutatum esse, non ergo erit divisibile id, in quo primo dicitur, res est mutata, & motus est factus.

Manifestum est igitur, quod id & id.

Text. XLV.

Insert ex dictis, quod id, quod generatum, & corruptum est, in uno generatum, & corruptum est, & mutatum; id est Id, in quo motus finitur, ut sit verum dicere, nunc primò motus est factus, est indivisibile instant.

Hic supposito, distinguit, dupliciter dicitur, primum mutatum esse. Vno modo versus finem motus, ut sit primum mutatum esse id, primum, in quo absoluta est mutatio. Altero modo, versus principium, ut primum mutatum sit, in quo incipit primo mutatio fieri. An tamen utrumque in motu sit, explicat statim.

Quod igitur circa finem. Text. XLVI.

Obiecta.

Conclusio
peti sit
demonstrari.

3. Funda.
Arist.
Primum motum esse
est indivisibile
tempore
inst.

Conclusio

Verfus 6
ut motus
datur pri-
mum mu-
tationis esse
Nota.

Ostendit versus finem motus, & mu-
tationis dari primum mutatum ef-
le, id est, insitans in quo sit verum dicere,
nunc primum mutatio facta est, antequam
mutatio erat nec erat motus finitus.

Notandum, quod tale primum factum,
seu mutatum esse, non est motus, sed ip-
sius terminus, quod alij vocant, primum
non esse motum. Nam in eo primo, in quo
est iam verum dicere, motum esse factum,
est etiam verum dicere, nunc non est iam
motus, sed immediata ante hoc erat,
seu fuit, quod dicitur primum non esse.

In princi-
pio motus
non datur
primum mu-
tationis esse
Nota ex
Themist.

Aristoteles autem probat, dari hoc
insitans, quia datur mutatum esse, quod sit
finitus motus: Non enim mutatio in infini-
tatum durat: at primum mutatum esse,
indivisibile est: ergo re vera datur pri-
mum mutatum esse, cum in phara dividi
nequeat,

Dubius
motus si-
mi potest
principij
& finis mo-
tus.

Ad circa principium motus, & muta-
tionis dicit, non dari primum mutatum esse.
Notat hic Themist., quod principium
& finem motus dupliciter considerare
possumus. Uno modo pro parte, ut id sit
primum mutationis, seu motus, quod est
prima pars motus primo facta. Id vlti-
mum, seu finis, quod est vltima motus pars
vltimo facta, & tunc utriusque est ratio
æqua. Sicut enim non datur in principio
prima pars motus propter eius divisibili-
tatem, ita nec datur vltima pars. Altero
modo, finis motus potest considerari pro
vltimo instanti, in quo definit motus, &
principium pro instanti, in quo incipit:
& tunc sicut datur finis, ita & principium.
Finitus enim est primum non esse, puta non
est motus, sed immediate ante hoc fuit,
principium verò vltimum non esse, nunc
non est motus, sed immediate post hoc
erit. Hæc, quæ Themist. hucusque di-
cit, vera sunt.

Themist.
interpretat
tio Arist.

Dicit tamen ulterius, quod Aristote-
le aliter sumit finem motus hie, aliter prin-
cipium: finem enim sumit pro vltimo in-
stanti motus, in quo non est motus, sed
primo res est mutata: & talis finis datur
in mutatione: at principium sumit pro

parte motus, & tunc non datur primum
motus, id est, non datur prima pars.

Hoc dicitur Themist. non recipio, pro-
cedit enim contra Aristoteleis sententiam, ut
patebit. Sensus enim Arist. hic est, quod
sicut in fine motus datur insitans vltimus,
in quo dici potest, nunc primum res est mu-
tata, non sic in principio datur vltimus mu-
tatum esse, à quo incipit motus, vel quod
sit primum in motu. Propterea subijcit
rationem in textu. Nam mutatum esse
supponit mutationem, sed non datur pri-
ma pars motus, vel mutationis, quin de-
tur prior, & prior ergo nec datur primum
mutatum esse, à quo incipit motus, sicut
in fine, quem motus præcessit. Unde quod
non sit prima pars motus, adducit in
probationem huius, quod non detur pri-
mum motum: non ergo idem sunt, ut vult
Themist.

Sic enim patet, in quo A D.

Probat, quod assumptum, Nunc non
dari prima in mutationis partem: &
probat hoc primo per tempus, eo quod
non datur prima pars temporis, in quo
mutatio sit. Argumentum est: Determina-
ta illud primum tempus, in quo prima
mutationis pars sit, & vocetur tempus
A D. hoc, vel est divisibile, vel indivisibile,
sed si neutrum esse potest: ergo non da-
tur primum tempus, & sic nec prima pars
mutationis. Probat, primo, quod non
sit indivisibile, puta nunc, dupliciter. Pri-
mo, quia sequeretur, duo nunc esse im-
mediata, sed quod sequatur, non videtur.

Puto autem sic ostendi: si enim in hoc
instanti sit prima motus pars, cum proxi-
me sequatur pars æqualis, & non minor,
erit in instanti proximo, & essent duo in-
stantia simul. Quod si diceret, non sequit
alteram partem, sed minorem, tunc esset
in minori tempore, quam nunc indivisi-
bile, quod tamen esse non potest. Si ve-
rò dicas esse maiorem, id esse non potest:
nam in motu, quod minus est, prius est
seu ibi videatur probari illud.

Secundo probat. Demum, quod in ali-
quo tempore quiescat toto, & Aristoteles

fect in A. Mouetur tunc vere, si in illi
ti est primus motus, tunc erit motus in
A, cum quiescat in proximo instanti
non poterit esse, cum duo non sint conti-
gua: nunquam ergo datur vlla pars mo-
tus, que prima dicatur, quam alia, & alia
prior sit.

Quoniam autem non est impartibile.

TEX. XLVII.

Alteram argumenti partem pro-
bat, quod non datur prima pars te-
poris, in qua sic motus ex illa sit diuisibi-
lis. Dicitur ergo in duas partes: tunc
vel in vtraque est motus, vel in neutra. I-
n altera tantum. Si in vtraque, igitur
non est illud totum primum, in quo est
motus, cum in parte etiam motus sit. Si
in neutra, tunc nec in toto est motus,
contra, suppositionem. Dicitur enim
est, illud esse, in quo primus motus est, &
in altera tantum, iam illud totum non est
primum. Cum igitur non datur primum
tempus, in quo res dicatur moueri pri-
mum, dicitur quod enim tempus in instanti,
nec dabitur prima motus pars, & ita non
est primam mutationem esse. Motus quies
precedit mutationem, cum nulla autem est
prima motus pars: nullam ergo esse verum
principium mutationis esse primum.

Nec igitur datur, quod motus sit.

TEX. XLVIII.

Secundo idem probat, non dari primam
motus partem, verum principium ex
parte mobilis. Probatur enim est, quod
mouetur, esse diuisibile: mouetur ergo
lineam supra vnam leuam secundum par-
tes succedentes vnam potest altera: vel
calcet secundum partes extensionis:
Tunc argumentum est, Quod mouetur,
diuisibile est: sit igitur motus primus in
parte mobilis D E, & tempus motus N I
si tota pars in illo tempore mota est: er-
go in medio temporis media pars: & rur-
sus in alio medio alia media, & sic in infi-
nitum: non ergo dabitur prima pars mo-
tus in illo mobili, & sic nec primus muta-
tio esse verum principium.

Explicatur. Trisecit digitus meus per

hæc locum, A successiuè, tunc quod tran-
sit, indiuisibile esse non potest: erit ergo
diuisibile. Prius ergo transit vna pars,
quam alia: sed non datur pars prima tran-
sientis, quam fuerit alia prior, cum sit diuisi-
sio in infinitum: ergo non datur prima
pars motus, & ita nec primum mutationis
esse. Similiter cum per partes succedat
quod alteratur.

Quod igitur nec datur, quod mouetur.

TEX. XLIX.

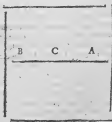
Cum nec ex parte temporis, in quo
motus sit, nec ex parte mobilis pri-
ma mutationis dari partem probasset: nunc
ex parte etiam termini, ad quem motus
est, non datur primam partem acquisi-
tam, ostendit.

Dicit tamen, quod quamuis illa tria
diuisibilia sint, scilicet, Tempus, Mobile,
Terminus ad quem: non tamen temper
eodem modo.

Nota verò, quod spacium in motu lo-
cali reputatur pro termino ad quem: est
enim sicut latitudo, seu longitudo ipsius
termini.

Distinguitur dupliciter diuisibile. Vno
modo per se, & sic quantum, ut tempus
mobile, spacium per se diuisibilia sunt.
Altero modo per accidens, quia numerus
est in quanto, sicut qualitates.

Probat autem, quod non sit primam
in magnitudine per se diuisibilis motus
facti. Sit spacium A B, motus autem pri-
mus sit ex B, in C.



Tunc,

3. Pars in
tunc est
non potest
datur il-
lud prius
in vtraque
prima.

3. Ratio
Quod ad
datur pri-
ma pars
motus ex
mobili de
Supra.

3. Et ad
id est ter-
minus ac-
tas.

Nota.

Dupliciter
diuisibile,
per se, &
per accidens.

Tunc, vel C, est contigui ipsi B, & sic erant duo in diuisibilibus simul, vel non est contiguum, sed mediat spacium: ergo in illo fuit primus motus. Et cum spaciu sit diuisibile in infinitum, non dabitur prima ipsius pars motu acquisita. Id est in mutatione secundum quantitatem, id est, in augmentatione, quæ secundum quantitatem in quantitate, sit. At in alteratione est sit ad qualitatem, non datur illi processus diuisibilitatis eodem modo, sed est ad qualitatem indiuisibile per se diuisibilem per accidens.

Aduerte autem duplicem successione in alteratione. Vnam secundum intentionem formæ, vel remissionem. Et quantum ad has partes diuisibile est forma per se. Altera quantum ad extensionem, secundum quam quantum paulatim alteratur.

Et de hac loquitur Aristoteles dum dicit esse diuisibilem per accidens, nec datur primam partem, quia hæc notior est. Altera enim secundum intentionem obscura est, & ad alios libros pertinet, cum non secundum quantitatem sit, quæ commune accidens est. An tamen etiam quoad intentionis partes, non datur prima, paulo post in loco id examinabimus.

CAP. VI.

Quantum autem omne quod mutatur in tempore mutatur. **Tex. L.**

DE ordine partium motus modo differit, atque duo de cetero intendit. Alterum, quod ante quamlibet partem motus diuisi præcedit unum mutatum esse: Et alterum, quod ante quodlibet mutatum esse præcedit aliqua motus pars. Sunt enim mutata esse, sicut puncta in linea: terminat enim motus partem.

Ad probationem primi unum præmittit. Nempè, Omne, quod mutatur, in aliquo tempore primo mutari: id est, omnis motus sit in aliquo adz quanto tempore, id est, in aliquo toto tempore.

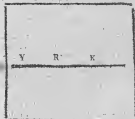
Distinguit tamen primo, dupliciter aliquid fieri in tempore. Vno modo non primo, sed secundum alterum, & in par-

te aliquis temporis sit, in toto fieri dicitur, ut quod in die hoc est, dicitur tolli in nocte fieri. Altero modo sit primo in tempore, & hoc est, quod in toto tempore aliquo sit, & in vtraque eius parte. Quod autem fieri in tempore primo sit fieri in omni eius parte, ut pars motus parti temporis, & totus toti respondeat.

Probat ex definitione primi supra datur. Id enim est primum, in quo secundum se, non secundum alterum, putat se cuncti sui partem in motus sit: & idem probat ratione sequenti.

Sed & ex his manifestum est. **Tex. LL.**

RATIONE id probat, nempe, motum qui in tempore primo sit, fieri etiam in omnibus illius partibus. Sit tempus, quod primum ponitur Y K. & diuidatur R in duas partes, Y R, R K.



Tunc, vel in neutra mouetur, vel in vna, vel in vtraque. Si in neutra mouetur, utique in illo toto quiescit, impossibile enim est moueri in aliquo tempore, & non in vlla eius parte. Si vero in vna tantum mouetur, tunc iam non est primum, est in eo ratione vnius partis motus sit. Si autem in vtraque, habetur intentum: ergo necesse est, quod si aliquid in aliquo tempore primo mouetur, quod in qualibet eius parte mouetur. Cum autem omnis motus in tempore sit, erit in tempore primo, nam quod in tempore primo non est, ratione primi est, cuiuslibet enim motus tempus & quale respondet.

Hoc item aduenit. **Tex. LII.**

Aut enim
ne moueri
pōt mutari
esse si desi
sio summa
quā i sine
veritas pri
cipium mo
tus.
7. Et ex
spacio, &
tempore

EX hoc principio sic ostendo conclu
dit, ante quamlibet motus partē præ
cedere mutatum esse, incepta diuisione
a fine verius principium motus: probat
hoc tripliciter.

Primo, ex spacio, & tempore. Detur
tēpsa primū, in quo est motus. Y R. de
tur magnitudo, & spaciū K L. Si igitur
mobile mouetur p̄ totum in toto tem
pore: ergo in dimidio illius temporis, &
spaciū mutatum est. Iterum, si in dimidio
mutatū est, ante motus medietatē præ
cedit mutatum per dimidium. Rursus di
uidatur in alias duas partes, & erat muta
tum esse, quod partem mota. præcessit.
Cum igitur sit dū ibide spaciū, & tem
pus in infinitum, & quodlibet mutatum
esse, si finis præcedenti, quod sequens
partem dicitur que ante quamlibet motus
partem præcedet aliquid mutati esse,
partem motum antecedentis terminanda.

Verbi gratia, mouetur ab A, in B, (spa
cio, & veris, cum illud spaciū sit dūsi
bile in infinitum, & per totum si motus
etiam motus dividetur in infinitum. Et
sicut in spacio ante spaciū datur pun
ctum, diuisione facta versus extremum:
ita dabitur, ante quamlibet motum mu
tatum esse.

Quod autem in medio tēpsore sit mu
tatum esse, probat subtiliter. Sumatur
aliquid mobile, quod velocius p̄ æquale spa
cium, & simul moueatur cum illo mobili
per dimidium tantum tunc hoc dicitur
in illo mutatum. Si ergo hoc in medio
tempore mutati est in dimidio, est re ve
ra mouetur in eodem tempore, & æqua
li spacio: quamuis hoc videri mouea
tur, hoc enim nō impedit, quia in parte
quælibet sit mutati. Et sic de quacunque
parte trahens argumentum, quod sit
mutati: motum ergo præcedit muta
tum esse.

Augustinus autem sic eade tempore.

Tex. LIII.

Secundo idem probat. Ob id in illo
toto tempore primo Y R, dicitur ali
quid mutatum, quia est nunc nunc ter

minans tale tempus, in quo res mutata di
citur: sed quælibet pars tēpsoris suo nunc
terminata eibergo in quælibet parte il
lius temporis erat mutatum esse. Cum
ergo pars partē præcedat propter ipsa
rum diuisionem in infinitum, etiam mu
tatum esse, quod est in una parte præce
der motum, qui est in alia: & sic motum
semper antecedit mutati esse, quod est
finitus omni que partis.

Augustinus autem sic dicit.

Tex. LIII.

Tertio probat. Omne, quod conti
nuè mouetur aliquo tempore (dicitur
autem, continuè moueri, quia non est
corruptum tale mobile tam enim nō est
tunc moueretur: nec cessat in mutatio
ne) omne tale, aut mouetur, aut mutati
est in illo tempore sed in nunc non mou
etur: ergo in nunc est mutati. Sed sunt
infinita nunc in tempore, ergo sunt
infinita mutata esse: ergo non dabitur
pars motus, quæ non ante cedat aliquod
mutatum esse in alio nunc, & in instanti
antecedenti.

3. Ratio.

Aduerte igitur, quod dicit (nisi sit ces
satio à motu) quia mutatum esse, quod
in fine totius motus est, non est ante mo
tum. hic autē loquimur de intermedijs.
Similiter, si in medio motu corruptur
res, motus continuus est, vt diximus: sed
illud mutatum esse, in quo res corrupti
tur, non antecedit motum eiusdē rei, vt
patet in cane, qui in descensu mouetur.

Neca.

Nunc scilicet autem id, quod à mutata.

Tex. LV.

Alterū, quod superius diximus, ostē
dere aggreditur, nēpe, ante muta
tū esse præcedere motum, & quod muta
tum est, prius mutari.

Ante est
mutati et
se præcede
re motus.
Supponit
dicitur
Quæ quæ
mouetur
à ostendit
in ostendit
in tēpsore
mouetur

Ad cuius probationem præmittit vñ
aliud principij, putat. Omne, quod à quo
dam in quidam, id est, à contrario in cō
trarium mutatur, in tempore mutari: &
mutatum esse, id est, mutationem factā
esse in tempore.

Hoc probat. Mutetur aliquid ex nigro
in album, quod dicitur ex A, in B, tunc si
res est mutata in eodem instanti, in quo
erat

In medio
tēpsore est
mutati et
se.

2. Ratio.

erat sub A. puta, nigro, profectò simul erit sub albo, & nigro, & sub diversis locis & formis secundum alios motus. Nè si facta est mutatio, res debet esse sub termino ad què, vt dictum est, si verò in alio nunc, est sub termino ad quem, cum duo nunc in medietate nò sint, quin sit intermedium tempus, erit ille motus à contrario in contrarium factum in illo tēpore. Non ergo est vltus transitus, aut mutatio ab vno contrario in alterum, nisi in tempore, quāvis sint in gradu remisso contrarietatis: cum in eodem nunc duo termini motus simul non sint. Nam motus est accessus ad vnum, recessus ab altero. Si igitur in duobus, erit motus in tempore. Hęc ratio posterior examinetur. Colligitur ergo principium, motus ab vno in aliud in tempore fit.

Quæstio igitur in tempore.

Tex. LVI.

1. Ratio
Auct.

Fundamento supposito colligit, a quo dicitur mutatum esse præcedisse motum: & ratio est. Omne tempus diuisibile est in minores partes àbique vltimo termino, ita vt non detur nunc, quod nò præcedat temporis pars: ergo & in motu, qui in tempore fit, idem erit. Si enim motus præcedit mutatum esse, & iterum ille motus diuisibilis est, & terminatur pars per mutatum esse: hoc iterum præcedet illa motus partícula, quæ iterum diuisibilis est, & sic in infinitum: ergo ante quodlibet mutatum esse datur motus ante cedens.

Amplius autem in magnitudine.

Tex. LVII.

2. Idem in
motu loca
li.

Aducit alterum argumentum in motu locali, quod clarior rem conuincit, quia spacium est per se continuū. Moueatur ergo aliquid à C, in D. Tunc, vel vterque terminus est cōtiguus: & hoc non, quia duo indiuisibilia simul exant: termini enim primi indiuisibiles sunt. Si ergo inter illa, C, D, medium diuisibile est, & continuum, erit diuisibile in infinitum: & inter terminum, & terminum dabitur me dium, in quo sit motus: ergo a-

te quodlibet mutatum esse, quod in termino fit, præcedit aliqua motus pars, & quod mutatum est, mutatur prius.

Est etiam demonstratio etc. Tex. LVIII.

Idem, quod demonstratum est in motu locali, vbi spacium est per se continuum, ostendit etiam in alijs motibus non continuis, vt in generationibus, & alterationibus, quo minus non sint harum terminus quærit, nisi per accidens, tamen cognoscemus in his per tempus ipsam, sicut in motu locali per spacium.

Ex quibus omnibus concludit, quod mutatur mutatum fuisse, & quod est mutatum prius mutari, id est, ante motum mutatum esse, & ante ipsum mutatum esse quodlibet motum præcedere.

Et omnia hæc probantur ex illo principio, quod continuum nullum ex indiuisibilibus componitur, sed in diuisibilia semper diuisibile est.

Aduerte autè, quod alterationem, & generationem vocat non cōtinuos motus, id est, quorum termini à quo, & ad quem continui non sunt, cūm sint contrarij specie differētes: at in spacio termini continui sunt, ob id magis inest tali motui continuitas: tamen non ob hoc illi continui non sunt.

Aduerte etiam quod hic, vt dicit Auerr. per generationem, nò præcisam substantiæ mutationem intelligit, sed simul est præiudici dispositione.

Mutatum est igitur. Tex. LIX.

Insert in vniuersum, & in quacunque mutatione cōtinua, & diuisibili, esse hoc verum, quod ante quodcumque mutatum esse, præcedit mutari, & ante mutari mutatum esse: & hoc ob id, quia non datur prima pars in vltimo continuo propter diuisibilitatem in infinitum: & hoc in particularibus mutationibus patet, vt in generationibus, factiōibus, corruptionibus, & alijs, in quibus generari, seu fieri præcedit factum esse, & è contra.

Quamuis non sit idem prius, quod fit, lat est, quod sit pars illius, vt cōtinuò domus sit, tamen modo fundamentum,

3. Idem in
alijs motibus nò cōtinuis.

Concludit

Nota. 1.

Nota. 2.

Nota. 3.

4. Idem in
omni mutatione in vniuersum.

postea reliqua sic in alijs. Per generationes, intellige similitur mutationes, cum praeiis motibus, ut dictum est.

CAPUT VII.

Quod sit motus motus. Id.

Tex. LX.

Theoremata quaedam de infinitate, seu finitate motus, magnitudinis, & mobilis constituit. Et quibus superius de hoc etiam tractauerunt, id tamen non expresso fuit, sed ut motus diuisio, & aliorum magis innotesceret. Modo tamen expresso id docet, & ob id vniuersalius, & distinctius loquitur.

Sed igitur Theoremata constituit, quorum primum est magnitudinem finitam tempore infinito impossibile est pertransire, tam in motu regulari, quando mobile vniuersim per totum spacium mouetur, siue velocius siue tardus: qui in motu irregulari, cum motus non est in toto spacio vniuersim, sed modo tardus, modo velox.

Hoc Theorema limitat: ut notat D. Thom. est enim intelligendum: Quod motus non sit sepe per eandem magnitudinem, aut aliquam eius partem tunc enim, magnitudinem finita existente, tempus erit infinitum, ut in circulo: sed debet sumi vna magnitudo tota, in qua totus motus fiat, non repetitio toto spacio, nec parte.

Ad probationem huius supponit: Quod mouetur, in tempore moueri: & in maiori tempore magis pertransiri spacium quod in motu regulari intelligi debet.

Hoc supposito, probat Theorema in motu regulari. Datur magnitudo haec finita, & diuidatur in partes aequales, quarum vnaqueque erit finita in magnitudine, & omnes simul numero finite, tunc quaeque istarum pertransibitur, in tempore finito: vna enim in tanto finito, & alia inaequali, & iterum alia inaequali: ergo omnes oportebit transire in tempore finito, puta in tempore tanto, quantum est aggregata ex tot partibus, quot erant partes magnitudinis: quae tempora pari ter etiam in multitudine, seu numero, &

magnitudine finita erant: ob id totum non erit infinitum non enim finita finitè sumpta, infinitum compleant.

Sed & si non aequales velocitates.

Tex. LXI.

Idem probat, cum motus est irregularis: hic enim maior est difficultas, eo quod aequalis partes non habent aequale tempus propter difformitatem, & breuius est transitu, illa magnitudo finita diuidatur in aequales omnes partes, quae sunt finite, puta, in decem: sic tempus in singulis conuincitur, quantum non sit vnum alteri aequale, tamen in singulis erit finitum, si enim infinitum esset, etiam in tempore in toto, quantum in parte consummeretur: quod est impossibile, quia tempus consumptum in tota magnitudine erit aggregatum ex finitis partibus in numero finito: ergo impossibile est totum esse infinitum. Nam infinitum nullam habet partem aliquotam, quae sumpta toties ipsa aequet, cum non sit in illa proportione: ergo magnitudinem finitam non est possibile tempore infinito transire.

Articulotes ergo: aut equum rationem hanc proponat, sicut per litteras magnitudinem finitam, quae sit A B, & tempus infinitum, quod sit C D. sumit itaque fundamentum: Quod prius pertransit vna pars, quam alia, & prius est vna pars motus, quam alia, cum vna pars in prioritate, alia in posterioritate sit: vterque in maiori tempore magis pertransitur, quam in minori, siue aequalis sit motus, siue non vniuersim. Et id est de maiori e, & quiete.

Hoc autem sic debet intelligi. Quod si difformiter motus in tanto tempore transit tantum spacium, id est difformiter motus in maiori tempore transit vltra illud spacium, sicut etiam in vniuersim, & regulari.

Hic supposito, diuidit magnitudinem A B, in partes suas aliquotas, & mensuras aequales, quarum singulae dicuntur A F, & facit argumentum. Quilibet harum siue aequalis, siue inaequalis tempore finito mensuratur, cum debeat esse minus, quam

Probatio interpretata

Articulus

23

quam

quam totius tempus; ergo totū tempus finitum est. Nam infinitum non habet partes mensurantes, quæ finities sumptæ ipsū sequent.

Quod enim partes finitæ infinites sumptæ faciant infinitum, fieri potest: quod etiam finitæ partes finities sumptæ faciant infinitum, impossibile est.

Concludit idem esse in quiete. Neque enim est quies finita tempore infinito. locū de generabili, & corruptibili. Nō enim finitum generabile, potest generari infinito tempore, nec corrupti.

Eadem autem ratio est.

TEX. LXII.

Secundum constituit Theorema. Magnitudinem infinitam tempore finito non est pertransire. Probat hoc, tempore finito diuiso in partes æquales finitas in numero, & magnitudine, cum sit finitum.

Est argumentum. In qualibet parte huius temporis finitæ transit magnitudo in omni tempore in omnibus simul partibus transit finitas parte, quoad numerū, & quoad magnitudinem: ergo magnitudo quam illo toto tempore transit, finitas est. Finita enim finities sumptæ, nec in numero, nec in magnitudine infinitum faciunt, siue infinitum sit versus unum extremum, ut si hinc linea versus hoc extremum protenderetur in infinitum, siue infinitū sit ex utroque extremo. Nul- lum enim finitū sit ex finitis finities mul- tiplicatis.

Est autem demonstratio.

TEX. LXIII.

Tertium Theorema constituit de mobili cum alijs. Nempe, nullam mobile finitum potest transire infinitū spacium in tempore finito.

Nota vero, magnitudinem finitam in hoc textu vocari mobile infinitum: hoc enim finitū alijs occasiō aliter exponēdi sed absque dubio sic est exponendum, ut ex contestat patet.

Hoc Theorema dicit patere ratione su-

perposita. Diuiso enim tempore æqua liter finitū, cum in qualibet parte transeat finitum spacium, in toto etiam tempore finitum transibit.

Quod autem finitum non transibit.

TEX. LXIIII.

Ex tertio Theoremate quartū colligit, ubi manifestatur, illud fuisse tertium. Est igitur quartum. Mobile finitum non transibit magnitudine finitæ tempore finito. Hoc ex precedenti sequi, probat.

Est ratio profecto est subtilis. Imaginare ergo, quod si spacium infinitum, per quod moueatur tigris cubitale in imagine iterū lochy, & per cubitale, per quod paulatim succedet moueatur infinitum, tunc modo utroque accidit infinitum transiri à finito: in priori mobile finitum: in posteriori spacium finitum transit quodammodo ipsam mobile infinitum: ergo repugnat tempore finito transiri infinitū spacium, ita, & finitam magnitudinem tempore finito, illud à mobili finito, hoc à mobili infinito.

Nec aliter potest infinitū à finito transiri, docet, nisi quod spacium sit finitum mobile infinitum: & hoc est, quod finitū utatur infinito in mouendo, aut quod spacium sit infinitum, mobile finitum, & hoc vocat finitum uti infinito, ut latius.

Quasi dicat: non aliter infinitum finitum transit, nisi duobus modis: aut quod mobile sit finitum, spacium verò infinitum, aut è contra: neutrum autem fieri potest in tempore finito.

At verò neque infinitum.

TEX. LXV.

Quintū constituit Theorema. Mobile infinitum in tempore finito non potest transire spacium finitum.

Probat dupliciter. Quia infinitū nō potest transire à seipso spacium, nisi aliqua pars finitū illud transiret, & hoc vocat hoc finitū infinitum in se finitū. Sed, ut probatur, finitū mobile nō transit infinitū tempore finito, ergo nec transibit mobile finitū.

Idem dicit posse probari per tertium. Si

4. Theorema ubi dicitur, illud fuisse tertium. Est igitur quartum. Mobile finitum non transibit magnitudine finitæ tempore finito. Hoc ex precedenti sequi, probat.

Quod autem finitum non transibit.

5. Theorema ubi dicitur, illud fuisse tertium. Est igitur quartum. Mobile finitum non transibit magnitudine finitæ tempore finito. Hoc ex precedenti sequi, probat.

Idem inferri in quiete & generatione, & corruptione.

3. Theorema ubi dicitur, illud fuisse tertium. Est igitur quartum. Mobile finitum non transibit magnitudine finitæ tempore finito. Hoc ex precedenti sequi, probat.

3. Theorema ubi dicitur, illud fuisse tertium. Est igitur quartum. Mobile finitum non transibit magnitudine finitæ tempore finito. Hoc ex precedenti sequi, probat.

enim temporis finitam dividatur in partes aequales finitas, & infinitum in vna temporis parte transeat finitum spatium, utique in toto tempore transibat infinitum, ut superius diximus. Nam infinitum sic debet transire, nempe secundam partem finitam iam. Hunc credideri esse sensum horum verborum, licet Sanct. Tho. aliter exponat.

Quoniam autem neque finitas.

TEX. LXVI:

EX his omnibus colligitur sextam Theorem. Motus infinitus non potest esse in se tempore finito.

Probat, quia eadem est ratio magnitudinis, & motus, se enim consequuntur quasi tam ad hoc, sed infinita magnitudo non transitur in tempore finito: ergo nec motus infinitus est in tempore finito.

Relinquitur ex his, magnitudinem infinitam in tempore infinito posse pertrahere a finito, vel infinito mobili, magnitudo enim, & tempus, & motus parum rationem, & consuetam habent in hoc.

Ad alteram partem, & utrum in motu.

QUEST. III.

ARISTOTELES circa hanc difficultatem, ut in textu exposuit, docuit aliqua. Primum est, in motu versus finem dari primum mutatum esse, id est, vnum instantis, in quo esset verum dicere, nunc primum motus est factus, & similiter, nunc non est motus, sed immediatè ante hoc factus in motu. At versus principium, non datur primum mutatum esse, quia cum mutatum esse precedat motus, & motus sit distinctus in infinitum, non dabitur mutatum esse, ante quod non sit aliud, nempe, inmediate motus ante eodem illud mutatum esse. Nam quilibet pars motus finitur in mutatum esse.

1. Alterum est: Quod ante quilibet motus particulam precedit mutatum esse: & è contra, ante mutatum esse motum, divisione facta motus per partes proportionales, ut diximus in textu.

3. Tertium est: Quod à contrario in con-

trarium non sit transitus, nisi in tempore.

Iam ergo, quod datur primum, & vltimum in motu sunt aliquot argumenta.

Primum est: Motus sit in aliquo tempore primo, & ad æquato, puta, vna hora: sed in tali tempore datur vnum nunc terminans in hoc, alterum in principio: ergo dabitur in motu ex vtraque parte mutatum esse, nempe, primum, & vltimum.

Præterea à quòd Motus sit ad æquato, per spatium aliquod, puta ab A, in B, sed huius spatij ex vtraque parte datur punctum ergo & in motu mutatum esse etiam ex principio, sicut ex fine. Sic enim sunt mutata esse in motu, ut puncta in linea, & nunc in tempore.

Tertiò, Omne finitum ex vtraque parte habet principium, & finem: sed motus vnius horum ex vtraque parte finitus esse: ut ergo habet principium, & habet finem.

Quartò, Aristoteles versus finem dicit dari primum mutatum esse: videtur falsum. Mutatum esse versus finem est post multa motata esse, que sunt in medio motus ergo illud non debet primum, sed potius vltimum dici.

Quintò, De motu moti distinctum in decem partes aequales: si ante quilibet motus partem precedit mutatum esse: ergo ante primam illam precedit mutatum esse: & ante illam non est motus ergo erit illud primum mutatum esse in principio quod non præcedit motus.

Sextò, Contra rationem in tex. 55. quæ probat, ab albo in nigrum transire in tempore, facit argumentum. Vel in vno nunc quo est sub albo est sub nigro: Et hoc non, quia simul non sit sub vtroque termino. Vel in alio, & tunc erit tempus mediam, in quo sit factus motus. Hoc argumentum videtur nihil valere: nam per ipsum etiam probaretur, generationem substantiæ esse in tempore, ut cum ex aqua fit aer: quod falsum est. Et illud patet. Nam cum non in eodem instanti materia sit sub vtraque forma, erit sub diversis instantibus, & sic in tempore.

1. argum.
Quod d. de. cor. 1. & vlt. in motu.

2. argum.

3. argum.

4. argum.

5. argum.

6. argum.

6. Theorema.
Motus infinitus non potest esse in se tempore finito.
Probat.
Relinquitur.
Ad alteram partem.
Quest. III.
Aristoteles.
Colligitur.
Primum.

1.
2.
3.

Septimo. Si calor, nigredo, & huiusmodi qualitates per motum acquiruntur semper: sequitur, quod nunquam datur minimum in eis: nam cum per motum tota acquirantur, non debitas pars minima, sed minor, & minor fuit prius acquisita. Hoc tamen videtur falsum. Cui enim formae substantiales habeant certam minimum quantitatem, etiam habebunt formae accidentales, quae in illas ordinantur, vel ipsas consequuntur.

1. Fundamentum
 Not. Dupli-
 citer res
 quae de no-
 vo incipiunt
 acquirunt
 esse, vel
 & cum mo-
 tu, vel per
 motum si-
 ne motu.

Pro huius declaratione advertendum primum, res, quae de novo esse habent, dupliciter habere esse. Quaedam acquirunt esse per motum, & cum motu: quaedam, quae nisi per motum, non tamen cum motu acquirunt esse. Id dicitur per motum, & cum motu esse, quod non solum per motum fit, sed etiam ipsi motui adaequatur: ut pars per partem motus, & totum per totum motum acquiratur. Ut albedo habet esse per de albatone, & cum ipsa: quolibet enim de albatonis pars in albedinis partem terminatur, & quae huiusmodi sunt, eandem cum motu divisionem patiuntur, suntque in tempore.

Ille vero alia per motum, sed non cum motu habent esse, quae non in ipso motu sunt, sed instanti totum suum esse habent, quibusvis aliquis motus praecesserit: quales substantiae generabiles, quae sunt in instanti, & in fine motus. Ad hoc genus rerum reducuntur ea omnia, quae in instanti totum suum esse habent, & finaliter secundum se tota, ut Angelus à Deo productus. Similiter instanti in singula, notata esse, & huiusmodi, quae in iudicio subtili consistunt.

1. Fundamentum
 Not. Quae non
 cum motu
 acquirunt
 esse duplici-
 citer se ha-
 bent, vel
 cum motu
 quae ex-

Advertendum secundum, illa, quae non cum motu habent esse aequivocum, dupliciter se habere. Quaedam enim acquirunt esse cum contrarij expulsionione: sicut forma substantialis: una enim accedente expellitur altera: similiter assensus, cui sequitur dissensus. Alia absque contrarij expulsionione habent esse, ut intellectus, quod modo est, & singula huiusmodi. Similiter assensus intellectus, cum sola intellectus

operatio est, non precedente dissensus: similiter Angelus productio.

Advertendum tertium, quae partes rei sunt in duplici differentia. Quaedam sunt secundum extensionem, quales, quae à magnitudine sumuntur: ut albedo habet partes extensionis à subiecti magnitudine, in quo est extensa. Quaedam sunt partes secundum intensum, & remissum, quales sunt gradus formae suscipientis magis & minus, ut cum album sit magis, & magis album.

Sunt autem res, quae utraque habent partes, ut albedo, calor, & huiusmodi: habent enim extensionis partes à subiecto, cui insunt, habent etiam intensiois partes secundum quae magis, aut minus adhaerent subiectum idem.

Formae vero substantiales, & aliaeque accidentales non recipiuntur magis, aut minus, habent solas extensionis partes, quales sunt partes per accidens: non enim à se, sed à quantitate eas habent. Contingit autem quantum ad alias partes per motum esse, sicut intensiois, ut cum albedo successivè intenditur: sive extensionis, ut cum successivè per subiecti partes extenditur, & hoc non repugnat formae substantiali, potest enim quantum ad extensionem in materia motum admittere.

Advertendum quartum, quae sunt duo modi, quibus res incipiunt esse duo etiam modi, quibus desinunt. Modi incipiendi sunt, res incipiunt non esse, & primum esse. Tunc res incipit per ultimum non esse, cum desinit per ultimum, in quo, quae minus nondum illa res sit, tamen statim post illud erit. Vnde ultimum non esse, est, quod in hoc instanti non sit res, tamen immediate post hoc, erit. Tunc autem incipit per primum esse, cum datur instans, in quo primum res sit ita, ut immediate ante illud non fuerit. Prior modus dicitur extrinsecus, propter res, quod in illo, instanti inceptions non dum sit res, posterior intrinsecus, quia in illo iam fit res.

Modi autem desinendi sunt pariter duo: unus extrinsecus, qui dicitur primum non esse,

primum
 vel de
 3. Fundamentum
 Partes in
 rebus du-
 plices in-
 tensiois
 & exten-
 siois.

4. Fundamentum
 dupliciter
 res inci-
 piunt, & de-
 sinit in
 se, vel
 extrinsecus

esse, alter intrinsicus, qui dicitur ultimus esse. Tunc res definit per primum non esse, cum datur instanti, in quo licet dicere, modo non est res, sed immediate ante hoc fuit. Tunc verò definit per ultimum esse cum datur instanti, in quo licet dicere, nunc est res, sed immediate post hoc non erit. Horum & omnium exactior paulò post reddetur ratio.

His suppositis sit prima conclusio. In motu, nec datur prima pars primo tempore acquisita, nec è ultima vicino tempore acquisita, hoc idem de re, quæ cum motu habet esse, quæstio ad eas partes, quas cum motu acquirit.

Prima pars huius conclusionis nota est ex textu. Cum enim motus & tempus, in quo sit motus, sint diuisibilia in infinitum & successiua, non habentia partes simul perfectè neutris dabitur ita minima pars in principio, quæ minor, & minor præcesserit, nec ita minima in fine, quæ minor succedat, puta, illius medietas.

Alteri pars conclusionis est, esse idem de re, quæ cum motu incipit. Vt enim non datur minimum motus, ita nec erit minimum ab ordinis, & alterius forme, quæ cum motu acquiritur, & hoc est satis manifestum. Nam si daretur minimum forme, non dato minimo motus, tunc illud motus, quod est ultra illud minimum, esset sine forma, quod est impossibile, motus enim non est sine forma, cum sit simul, & ipsissimus.

Tertiam partem conclusionis nempe, quæstio ad partes, quæ cum motu acquiritur, duplicem causam esse positam.

Alteri est, ut intelligas non omnia quæ motu acquiritur, esse diuisibilia omnino, nisi secundum partes, quas per motum habent: unde forma substantiæ secundum partes: extensionis motu acquisitæ non habet minimum: aliquid forme nec secundum extensionis, nec secundum intentionis partes, minimum habent.

Alteri causa est, quia et si gravis difficultas, aut omnes partes extensionis, & intentionis motu acquiritur, tunc enim non

daretur minimum naturale, nec in intentione, nec in extensione substantiæ. Accidens, de quo inferius dicemus: modò tam generaliter dicimus, in his partibus, quæ motu acquiritur, non dari minimum, sicut nec in motu.

Secunda conclusio. Motus, tempus, & res, quæ cum motu, & tempore acquiritur, incipiunt per ultimum non esse, & desinunt per primum non esse. Hæc conclusio sequitur ex præcedenti. Cum enim non datur prima pars horum, quæ primo sit non dabitur instanti, in quo dicitur, tunc primum illa esse, nec similiter ultimum, in quo postremò sint, sed extrinsecò incipit, & desinit ex his vnum quod quæ, signatò instanti, in quo non sunt, sed immediate ante illud fuerit. I. immediate post illa erunt.

Vbi nota cum S. Tho. supra textu. 57. quòd hoc nunc & vnum est terminus præteritum, & incipit ad futurum tempus: unde post nunc immediate sequitur tempus, & ante nunc immediate sit tempus, quæ per nunc continuantur. Sicut si somas punctum in media linea, ante ipsam enim, & post ipsam immediate est linea. Dicitur igitur, hæc res incipit per ultimum non esse, est dicere, quòd in illo nunc non est, sed in tempore, quòd illi nunc proximum est, illa erit, similiter in definitione per primum non esse, hæc res non est nunc, sed immediate tempore ante hoc fuit.

Et merito ita sit, quia omnes hæc instanti esse non possunt, sed in tempore, in tempore autem non sit prima, nec ultima pars, initium suum, & finem ab extrinsecò sumunt, perinde enim est dicere, ipsas sic incipere, ac desinere, quæ quòd non habeant primam, nec ultimam partem propter earum diuisibilitatem in infinitum.

Tertiam conclusionem. In motu versus finem, datur primum motum esse, non tamò versus principium, in re similiter, quæ motu acquiritur, datur totius primum esse, sed non primum esse partis.

Explicet. Illud primum non est motus, in fine,

1. C. 10.

1. pars conclusionis.

2. pars conclusionis.

3. Nota.

3. Nota.

Nota. 1.

Nota. 2.

1. C. 10.

Nota. ex D. Tho.



in fine, in quo dicitur, nunc non est motus, sed immediate ante hoc, fuit illud, inquam, est primum, in quo est verum dicere, nec primò factus, & perfectus est tunc motus, & similiter nunc primo talis, & tanta forma acquisita est. & hoc est dicere, quòd in fine motus, datur primum mutatum esse, eodem modo in fine cuiusque partis motus.

At cum motus sit divisibilis in infinitum, ut suscipiunt, non dabitur primum mutatum esse, quia ante tale mutatum esse præcessit motus divisibilis, ubi fuit aliud, & aliud, mutatum esse.

Et ob hoc nec datur primum esse omnium partium, nam ante illud prius, fuit minor pars formæ acquisita.

Nec est eadem ratio in fine, & in principio motus, nam in fine datur mutatum esse, quia ante illud fuit motus, ut in principio non potest dari primum mutatum esse, quia debet antecedere motus, qui est divisibilis sit semper, habet aliud & aliud mutatum esse prius.

Non enim omnino mutatum esse simile est puncto, nam punctum non necessario antecedit lineam, idè datur primum mutatum esse necessario præcedit motus.

4. Concl. Quarta conclusio. Res, quæ sine contrarij expulsiōe acquirunt esse, incipiunt per primum sui esse, desinunt per ultimum sui esse. Unde, nunc, tempore, mutatum esse motus, angelus, mundus, per primum esse inseperant: nunc autem mutatum esse per ultimum esse desinit, reliqua, non corrumuntur.

5. Conclusio. Quinta conclusio. Quæ cum abiectione contrarij corrumuntur. I. generantur, incipiunt esse, per primum esse, desinit per primum non esse. Vñ cum ex aqua fit aer, aqua desinit per primum non esse, ut sit verum dicere, nunc non est, & immediate ante hoc fuit aqua, aer verò incipit per primum esse, nunc, nunc est aer, & immediate ante hoc non fuit.

... Hæc conclusio est Aristotelis & Physicæ, text. 69. & huius ratio est notanda, Sc-

per enim generatio sit in fine alicuius motus præcedenti generatione cuius disponitur subiectum. Unde dicitur motus ille est, nondum est forma generata, quia dispositio non est perfecta: finito autem motu forma inducitur in eo instanti primo, in quo est primum mutatum esse in fine motus. Cum autem datur tale primum non utrumque esse, datur etiam primum esse formæ productæ: Cum autem talis forma nondum sit cum motus est, erit forma, quæ corrumptur: non enim est materia sine forma, unde sicut forma generanda non est, dum fit motus, ita forma corrumpenda est, quousque motus sit finitus.

Unde sequitur, quòd desinente motu, tunc non erit forma corrupta, sed desinet, sicut motus, & desinet per primum non esse, & tunc erit forma generata.

Ut autem clarior intelligatur. Fiat motus calefactionis aquæ, ut ex ipsa fiat ignis, dum sit calefactio, est aqua, & non ignis, facta calefactione, est ignis, non aqua: datur enim in fine motus vultus instanti in quo licet dicere. Modò primum absoluta facta est calefactio, & hoc idè instanti, est primum non esse motus, & primum non esse ipsius formæ aquæ, primum verò esse ignis, hæc enim omnia instanti instanti.

Per hæc patet solutio ad argumenta posita. Ad primum enim, & secundum quæ est responsio. Non enim mutatum esse omnino simile est puncto, & nunc. De ratione enim puncti non est, quòd ipsum lineæ præcedat, at de ratione mutati esse est, quòd ante ipsum sit mutatio ob id non potest incipere motus à mutato esse, quia necesse est, quòd ipsum ante cedat motui, est enim mutationis finis.

Nec inde sequitur, quòd motus non potest esse in tempore, aut spacio adæquatissimam motus non sit nisi in tempore, & magnitudine, at nunc non est temporis pars, nec indivisibile magnitudinis.

Ad tertium, non negamus motum ha-

Nota differentiam in fine, & principio motus.

Nota differentiam puncti, & mutati esse.

5. Conclusio.

Probatur conclusio.

Ad primum & secundum.

Ad tertium.

bere principium, dictum enim est, quod sicut non datur prima pars, ita nec ultima: at sicut datur vnus instans, in quo definit motus, quod dicitur primum non esse motus, ita etiam datur aliud instans, in quo incipit, quod sit vltimum non esse ipsum.

Discrimen est, quod instans finis dicitur mutatum esse, quia motus præcessit: imò totus in principio tamen non est mutatum esse, quia non præcessit motus, tamen vtrunq; instans & vterq; terminus est extrinsecus, quia in eo nõ est motus.

Ad quartum non sic est intelligenda illa comparatio: si enim mutatum esse, quod in fine est, absolute ad alia mutata esse conferatur, quæ in illo motu fuerant ipsum vltimum dicitur tamen non sic debet hoc intelligi, sed quod ipsam est primum post totum motum factum, & respectu temporis sequentis. Ut sit sensus, in hoc instanti omnium sequentium primò motus totus dicitur esse factus, & perfectus, ante enim non fuit totus factus, post verò fuit, sed non primò, nisi in tali instanti, in quo dicitur primum mutatum esse.

Ad quintum dicimus, non sicillam diuisionem motus fieri debere, sed proportionaliter versus principium, & tunc nõ dabitur pars, quam non antecedit mutatum esse, vt dictum est.

Ad sextum dico, in generatione substantiæ esse aliam diuersam rationem: nam generatio substantiæ, & corruptio sunt in fine motus, & in fine temporis illius motus. Cum autem vnus motus vnicum habeat terminum, in vno instanti fuit illa quod si sit primum nõ esse vnus, quàm esse alterus: tunc enim forma recedit cum motu, quo generatur res: at vobis est ex calido sit frigidum, cũ nullus alius antecedit motus, ille transitus non sit in instanti, sed in tempore. Si enim diceretur, quod instans vnum est, in quo frigidum primo est, & calidum non est: non videretur, quare in illo non sic calidum, cũ nullus motus, aut, mutatio præcesserit, qua

expulsum sit: & ob hoc Aristot. nunquam admittit mutationes instantaneas, nisi diuinitas motibus. Sæpote esse respondendum secundum viam Aristotelis.

Ad septimum difficultas est magna, an datur minimum in formis accidentalibus in instanti productum, quod nos tractabimus 8. lib. text. 23. Interim tamen dico, cum S. Thom. ibidem, quod hic Aristoteles solum loquitur vniuersaliter, nõ pè, quæcunque forma motu acquiritur, non habet minimam partem primam illius, quod motu acquiritur: & hoc satis constat secundum prædicta principia. Sed an tota latitudo formæ motu acquiritur, illic disputabitur, quamuis, re vera, hoc Aristoteles videatur docere, sed postea latius dicemus.

CAPVT VIII.

Quoniam motus omnes, aut moeetur.

Text. LXVII.

Quæ de motu docuit, putà non dari primum idem de quiete, & de quietatione. Iam motu quo quies acquiritur, docet: & tale moueri ad quietem verit Boetius (stare) quasi ad standam ire: possit id verbo non satis Latino, tamen rei energiam exprimente dici quietari. Probat autem primò, quod, quietatio illa sit in tempore dupliciter. Primò, quia est motus, & quod stat. Iam quietem moeetur, re vera moeetur: in hoc autem textu, tale stare motum esse probat, sic Omne, quod aptum est moueri, & tempore, & loco, & modo, quibus aptum est moueri, aut moeetur, aut quiescit, sed stans (si sic licet dicere, quod quiescitur) est huiusmodi, & non quiescit, ergo moeetur. Non enim est sic dare uicium. Quod autem nõ quiescat, probat. Quia quod stat tendit in quietem: quod autem in quietem tendit, nondum quiescit: ergo stans non quiescit.

Aduertenda est declaratio illarum particularum, quæ in maiori ponuntur. Non enim omne, quod non moeetur quiescit, sed quod aptum est natura mo-

Ad 7.

De primo, & vltimo in quiete est ead. ut quæ in motu. I. Panta, quietatio nec est in tempore.

Nota.

Ad 4.

Nota.

Ad 5.

Ad 6.

veri, unde in mobilitate non dicuntur quiescere proprie. Verius, non omne aliquid moueri, cum non mouetur, quiescit, nisi sit tunc, cum aptum est moueri, unde in instanti non mouetur, in instanti autem non quiescit res. Nec satis ad huc est, sed etiam requiritur ex parte loci, nam in puncto non est motus, etiam tempore, & mobilis positus. Similiter non est motus, nec quiescit res à motu, quo non est apta moueri, unde cælum non mouetur rectè, tamen non quiescit à motu recto; non enim sic moueri est aptum. Cum igitur aliquid est aptum sic moueri & tali loco & tempore, & non mouetur, tunc quiescit. Quies enim priuationem dicit, quæ negatio est cum aptitudine, & cur est hanc ipsa illa.

Hoc autem demonstratur.

TEX. LXVIII. & LXXII.

1. Ratio. **H**oc principio ostendo, quod statim quod quietatur moueri, facit priore in ratione. Omnis motus, & quod mouetur, in tempore mouetur, at quod sic stat, mouetur, ergo quod stat, in tempore stat.

2. Ratio. **A**ssert alterâ ratione in altero textus. Velocius, & tardius in tempore sunt quæ stat, velocius, & tardius stat, ergo quod stat in tempore stat, & vide per stare, intelligi motum in statum, & quietem, ut diximus iam, quam quietationem dicere possumus.

In quo tractatur tempore. TEX. LXX,

2. Funda. **A**liquitur statim simile principium, sicut in motu. Nempe quod in aliquo tempore primo stat, in qualibet parte illius temporis stat, & facit eisdem rationem cum superiori. Diuidatur illud tempus primum: non enim esse potest in diuisibile, aliter enim non esset in eo motus, diuidatur ergo in duas partes. Tunc non est dicendum, quod in neutra stat, tunc enim non statet in toto. Similiter non est dicendum, quod in altera tantum stat, tunc enim non esset illud totum primum, in quo stat, sed illius pars. Colligitur ergo, quod si in utraque stat, & sic de alijs

ipsius partibus. Ex his concludit, quod dicendum erat: tempus non dari primum in statu, & motu illi, sicut nec in motu uoluntaliter dicto datur.

Neque enim ipsa motus.

TEX. LXXI.

Probat, non dari primum in statione hac. Si esset primum, vel esset in indiuisibili temporali, non: sed auctore modo esse potest, primum non potest esse in indiuisibili, sic enim non esset motus: at dictum est, motum esse. Per terea, accipitur esse indiuisibili esse, si enim diuisibile est id tempus primum, erit immediate motus ille, quia alius non esset in illo tempore primo, & ad quæ, ergo illa medietas prior, cumq; in temporis diuisione non peruenitur ad unam partem omnium primum, cum illa adhuc diuisibilis sit, profecto nec in tali motu quietationis, quæ status dicitur, dabitur prima pars, sed semper erit alia, & a ha, ut in tempore.

Neque igitur quiescent.

TEX. LXXII.

Quod de motu in quietem dixit id etiam de ipsa quiete tradit, pars, non dari primum ipsius partem. Et hoc probat: quia in tempore quiescit, & quod quiescit, in tempore quiescit, temporis autem cum non datur prima pars, nec dabitur in quiete. Quod autem in tempore sit quies, dupliciter probat. Primum: Tunc res quiescit, cum non mouetur, & moueri apta est: sed in instanti non moueri apta, ergo nec quiescere, sed in tempore.

Amplius autem & tunc dicunt.

TEX. LXXIII.

Secundo idem probat ex descriptione quietis. Id enim quiescere dicitur, quod sic: habet modum, sicut autem quæ quies non dignoscatur, nisi per diuersa nunc, sed in instanti non habet modum, & autem, ergo in tempore quiescentis est. Utraque ratio superius expedita est. Iam concludit hoc procedente ex diuisione continui in instanti, quæ supposita, sequitur

quibus, non dari primum in motu, & simili-
liter nec dari vltima in partem.

Quæstio de motu, quod mouetur.

TEX. LXXIII.

Aristoteles præparans se ad solu-
endum argumenta Zenonis, præmit-
tit vnum in hoc textu; Nempè, cum ali-
quid mouetur in aliquo tempore primo
& æquato, non potest in aliqua parte
illius temporis esse in vno loco æquali,
aut in vno gradu formæ secundum alios
motus, sed semper mutat, & mutat locum
æqualem, aut est sub alio, & alio gradu
formæ.

Attende, quod dicit in tempore pri-
mo. Si enim sumas tempus non primum
potest in vno loco esse in aliquo tempo-
re, v. g. ego dico moueri in classe in hoc
die, quia moueor in tempore huius horæ
resisto illo motu possunt manere in lo-
co, in quo motus sum per horam aliam
eiusdem diei, tamen in hac eadem hora
in qua tota moueor, permanere per ali-
quod tempus in eodem loco æquali mi-
hi, impossibile est.

Attende etiam, quod loquitur de lo-
co æquali, in quo toto est mobile, nã in-
tratotum spacium maius, intra quod to-
tus sit motus, per tempus manet. At de
illo loco, in quo æquatur est ipsam lo-
catam loquentes, dicimus, quod dñ mouetur,
non permanet in vno per tempo-
ris particulam, & minimam, sed mutat, &
mutat loca alia, nec in eodem permanet
dummodo mouetur secundum se totum,
quod si secundum partem mouetur, illa
saltem pars nunquam in eodem loco æ-
quali existit per aliquod tempus, quo mouetur.

Probat hoc, quia si in aliquo loco æ-
quali per aliquod tempus maneret, itaq;
quiesceret. Quiescere enim est eodem
modo se habere in duobus nunc tempo-
ris continui. In aliquo tempore, quod si quies-
ceret, iam non esset illud tempus primum
motus.

Si vno loco sit, sed vno

loco mouetur.

Concludit, quod cum nõ sit in vlla par-
te temporis in vno, & eodem loco, quod
in instanti erit in illo loco sibi æquale, &
in alio instanti in alio, tamen in tempo-
re semper mutat loca æqualia: nec pro-
pterea admitti debet, quod quiescat in
illo. Nam sicut in instanti non est motus,
ita nec quies, ob id in tempore primo to-
to mouetur, & in parte quilibet tempo-
ris locum æqualem alium, & alium mu-
tat, nec quiescit, licet per instans sit in
vno, & eodem sibi æquali loco: instans e-
nim tempus non est.

CAPVT NONVM.

Zeno autem nihil ostenditur.

TEX. LXXV.

Ex doctrina textus præcedentis fol-
litur sophisma Zenonis, quo proba-
bat, non esse motum. Dicebat sic:

Quod in quolibet nunc temporis
quiescat, non mouetur in illo tempore:
sed id, quod moueri dicitur, puta sagitta
in quolibet Nunc temporis quiescit, er-
go nõ mouetur. Probat minorem. Quia
quod est in sibi æquali loco, non mouetur,
sagitta in singulari nunc, est in sibi æ-
quali loco: ergo in illis non mouetur
quod si non mouetur, quiescit. Omne .n.
in sibi æquali loco, aut mouetur, aut
quiescit.

Hoc autem falsum est. TEX. LXXVI.

Voluit prædictam rationem, dicens,
quod tempus non componitur ex ip-
sis Nunc, sed ex diuisibilibus partibus: id est
non sit in omnibus: Nunc non mouetur,
in toto non mouetur, nã in partibus om-
nibus temporis mouetur. Et hæc est solu-
tio potissima. Hinc enim procedit, quod
non sit in nunc non moueri quiescere,
non enim nunc est pars temporis. Quod
autem in omnibus partibus temporis in
loco æquali non sit per aliquam tempo-
ris partem, dictum est in textu anteceden-
tenti.

Quatuor autem sunt rationes. TEX. LXXVII.

Hinc occasione à principio incipit
numerare quatuor rationes Zeno-
nis, quibus contendebat, non esse motum

Argumentum contra motum.

Solutio Aristotelis.

Quatuor arguuntur Zenonis contra motum.

quæ

Primum quæ difficultatis solutionis dicitur prima ratio erat. Supposito, quod si esset motus, esset à termino in terminum aliquis spacijs, & quod spacijs divisibile est in infinitum, tunc est argumentum. Mobile nõ potest pervenire ad terminum per spacijs, nisi prius transeat dimidium spacijs, nec potest hoc transire, nisi prius aliud hunc dimidium, nec hoc, nisi huius aliud dimidium. Sed sic est, quæ sunt infinita dimidia, quæ prius oportet transire, ergo nonquam contingit moveri per spacijs aliquod, infinitum enim non est finis.

Solutio. De hac autem divisione se locutum superius dicit. Vel potest esse sensus, quod ista ratio soluta est, per diuisionem in sui peribis, puta, textu 19. ubi dictum est, spacijs non esse actu infinitum, sed potest transire non opus est, quod infinitæ partes sint, quas actu oportet transire. Sed hoc potest in fine libri examinabimus magis.

Secunda autem est, quæ vocatur.

TEX. LXXVIII.

Secunda **P**roponit secundam rationem Zenonis, quæ in dicitur vocari Achilleam. Ratio autem erat, quia utebatur exemplo Achillis, qui erat velocissimus, & sic exponit Themist. simpl. P. fellus. Vnde male interpretes aliquot putant, dici Achillem, quia erat ratio validissima. Ratio autem ducit ad inconueniens, quod velocissimus, puta, Achilles, nunquam apprehenderet tardissimum, puta, teibidant. Probat autem, quia semper erit aliquod spacijs inter eos, & alterum. Sed quomodo id probet, optime explicat Themist. De mus. spacijs, in quo sit motus. Sit miliare, quod octo stadia consistat, & Achilles incipit moveri à principio primi stadij, & testudo à dimidio illius stadij. Sicque Achilles in decupla proportionem velocior. Est argumentum, Dum Achillestransit illud medium stadium, testudo saltem transit decimam partem alterius dimidij, & sic apud est

apprehensa. Iterum dum Achillestransit illam decimam, testudo transit aliam decimam illius decimæ, & dum hanc decimam decimæ Achillestransit, testudo aliam decimam decimæ a tenus decimæ transit, & cetera, & sic infinitæ huiusmodi divisiones, nunquam Achilles restititine motam consequetur.

Et autem & hæc ratio eadem.

TEX. LXXIX.

Hanc secundam rationem cum prima comparat, & dicit esse eadem. **Comparat Aristotel.** Nempe, quia idem supponit cum ea, nõ **1. argum.** tamen omnino eandem, quia alia aliter **Zenonis** procedit, supponit igitur eandem, quia **concl.** infinitum putatur spacijs, nec ad terminum pervenire posse in vtraque ratione. Sed non est idem modus, nam prima dividit spacijs semper in duas partes proportionaliter, at posterior non dividit, nisi secundum proportionem, & rationem velocioris, & tardioris. Vnde quævis diverso modo procedant, ad idem tendunt, eademque est vtriusque solutio. Quod si in argumento secundo sumatur velocissimum, & tardissimum, sit triginta modo ad faciendum argumentum admirabile, sed non quod non, quam difficultatem faceret.

Solutio ergo est, quod velox non apprehendet tardum, dum non attingit ipsum, tamen attinget. Maius enim spacijs transit velox in eodem tempore, quod in tardum, cum spacijs finitum actu sit. Argumentum autem procedit, ubi esse infinitas actu partes, quod falsum est.

Tertia autem, quæ nunc dicitur est.

TEX. LXXX.

Tertiam rationem Zenonis dicit esse eam, quæ iam proposita est textu 19. Nempe, quod sit quolibet instanti que sit mobile, cum non fuerit locus, quod in toto tempore que sit.

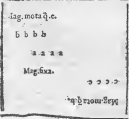
Et reperit solutionem eandem, quæ in notatur ratio in hoc, quod tempus ex se componitur. Hoc autem negato, nihil

concludit. Dicitur enim, quod in quali-
bet parte mutat locum, & mouetur, licet
in singulis instantibus sit in singulis locis,
nec in illis motus sit, non tamen propte-
rea dicendum est, mobile quieti esse, ut
dictum est. In instanti enim, ne quieti
ne mouetur.

Quarta sententia, quae de his est. Text. LXVII.

Quarta sententia facit rationem Zenonis,
quae se vera difficile tolli potest. Aliquis enim
taor se construit ut necminimè apparitionem faciat, quod
credendum non est. Existimo, sic esse
ponendam, & in hoc magis accedo ad
explicationem sancti Th. Zeno in hac ra-
tione dicebat ad in possibile. Nempe si
nietus esset, tempus duplum esset aequa-
le suo dimidio, nempe, una hora aequalis
medie. Ad hoc ostendendum sumebat
hoc principium. Cum duo mobilia eque
velocitate aequali magnitudine percur-
runt, tempora utriusque motus sunt a-
qualia.

Et hoc principio argumentabatur, &
sumebat tres magnitudines aequales, sin-
gulae quatuor partium aequalium. Et pri-
mā ponebat immobiliem, quae dicebatur
AAAA. Alteram constituebat superius
quae inciperet ex media parte EEE & im-
mobili, quae dicebatur BBBB. Ita ut pri-
mum E, esset cum secundo A. Tertia su-
mebat, quae dicebatur CCCC, & ponebat
à principio immobili, ut esset primum
C, cum primo A, contra alteram magnitudi-
nem, ut notatum. Et isti figurae infra descripta



Mouetur igitur tertia, quae dicitur C
per totam magnitudinem A, per horam
ita ut cum perueniat ad secundum A, sub-
iugaretur B, mouetur ipsi B, versus A.
à quo incipit C. Tunc, quia non habet
nisi duo A, pertranscenda, per mediam
horam mouebitur, & in illa media ipsi
C, transibit alia duo A. & nunc in fine
mediæ horæ vltima omnium horum si-
mul erunt, primum C, cum vltimo B, & A
& primum B, cum vltimo C, & A, ac licet
sententia posita.

In hoc igitur casu tempus ipsius C, est
duplum ad tempus ipsius B, quia C, trans-
iit quatuor A, & B, non nisi duo. Quod
ante ista tempora sunt aequalia, probatur.
Ipsius B, in media hora transit per
omnia quatuor C, ut notatum est, quia in
principio medie horæ est cum primo C,
in fine cum vltimo, sed quatuor C. sunt
aequalia quatuor A, ergo B, transit tan-
tam magnitudinem, ergo per fundamē-
tum tempora ipsorum B, & C, sunt aequa-
lia.

Solutio.
Acta.

Solutio huius est, quod illud fundamen-
tum intelligi debet, quod duo mobilia tran-
seant aequalis magnitudines fixas, nam
cum una est fixa, altera mouetur contra
mobile, citius transitur mota, & ita tra-
bat Zeno.

Hic est sensus horum duorum textuum,
& est notanda expositio. Ad literam de-
nendam. Quartam rationem, dicit esse
eandem, quae sumebat magnitudines a-
equales cum istis aequalibus, & applicabat
stadia vnam à principio alteram à me-
dio, è contra, & per hoc probabat dupli-
tatem aequalis dimidio, sumpta dupli-
ta magnitudine mobili, equaliter veloci.
Et ante de, quae una magnitudo ponitur in
principio, altera in medio illius, tertia,
quae dicitur stadia, & tertia utraque in me-
dio, ut multi expeditores ponunt, adeo-
que intelliguntur.

Littera A
notat
4 arguē-
ti expō-
tio.

Nota

Fit ad eandem sententiam. Text. LXVIII.

Solutio nem cauillipositionis hoc, quod sal-
tate fundamēti aperit. Putat enim
quod cum duo mobilia aequē velocitate

Solutio.

mouentur per eandem magnitudinem
ita, ut vnam per hanc, aliter per motū
moueat, quod tempora sunt equalia.
Et hoc quod est falsum est, nec enim utra-
que debet esse huiusmodi, utraque a qualiter
mota.

Casus
argu. Constat autē casum argumenti. Sicut
tres magnitudines, prima hinc, AAAA,
alix motū, tamen equalis, & nume-
ris, & partim, magnitudinis, quarum
vna BBBB, sit incipiens à secundo A, al-
tera vero CCCC, à primo A, è contra;
contingeret duas has simul coniungi cum
vltimis A.

Nota. Sed intellige, q. C, incipit moueri,
nec B, motū sinit, quousque ad ipsum per-
uenit C, ut diximus. Nec casu posito, di-
cit, eū B, transierit duo A, ipsum verò C,
quatuor A, erit tempus B, dimidiatum ad
tempus C, nam in singulis A, aequale tē-
pus consumptum est. Tunc ulterius sequi-
tur, q. B, transit per omnia C. in illo me-
dio tempore. Cum hęc tantū temporis
sit consumptum in C, quantum in A, ut
ipse loquitur, erunt tempora equalia.

Nota. Et nota, quod dicit, (ut ipse inquit) nō
re vera plus temporis consumit B, in vno
A, quā in vno C, imò dum duo A, tra-
hit, percurrit quatuor C nam A, fixū est,
C, verò cōtra ipsum mouetur. Et in hoc
confisit deceptio, & causilla Zenonis.
Hęc est expositio clara textus huius
difficilis.

At verò secundum casum, qui in contradictione:

TEX. LXXXIII.

Duo alia
argu. cō
tra motū
Alia duo argumenta soluit, quibus
motus esse negabatur, & quauis
multa ea esse Zenonis putent, nihil non
placet, quia solūm quatuor rationes esse
ipse dicit, & præterea Ptoleus exposi-
tor *Geometricus*, has nō esse Zenonis, sed alio-
rum, dicit. Quicquid tamen sit, ratio pro-
ponitur, quæ mutationem non esse, pro-
batur: præsertim, eam quæ inter cōtra-
dictoria fit, ut ex non albo in album.

I. Argum. Argumentum est. Dum res mutatur,
nec est sub vno extremo, nec sub altero.
Cum autē extrema sint contradictoria,

da bitur, q. neutrum cōtra dictorium vni
conpetat, ut nec est album, nec nō albū.

Solutio
Aristot.

Respondet Aristoteles, hoc argumentū
nihil concludere: Nam tunc esset in con-
ueniente, si vno in totum nec esset albū,
nec non albū in mutatione. Sed hoc fal-
sum est, nam cum mouetur, partim est al-
bum, partim non albū, nam cū albū dicitur
aliquid, nihil vetat habere partes ali-
quas nigras. Similiter dicitur non albū,
quibus habet partes aliquas albas. Sit. a.
denominatio à pluribus, seu præcipuis
partibus. Non ergo, propterea q. nō sit
sub albo, nec est non albo, ob id inferri
debet, q. totum nō sit albū, & totum non
sit non album, et tamen partem habens
in albo, partem in non albo. Ad hęc, di-
citur de alijs extremis cōtradictionis, ut
de esse, & non esse in generatione.

Hic adverte, q. Arist. loquitur hic de
mutatione albi ex nō albo, & de muta-
tione generationis, quibus sit albū, vel
sit aliquid secundum partes extensionis:
tunc enim quidam partem sub vno,
quandā sub altero habet extremo. Non
tamen loquitur de generatione, quæ in
vna parte, & de mutatione, quæ in in-
stanti sit, nec enim non est secundū par-
tes ductas mobiles: sed dicendum est,
quod est sub termino ad quem. In muta-
tionibus enim instantaneis simul sunt mu-
tatio, & mutatum esse, ut dicitur in lib.
& modo tamen non de his loquitur, de
quibus illi Antiqui forsitan non argumen-
tabantur, sed de mutationibus, quæ suc-
cessiue secundū extensionis partes sūt,
quarum non omnes successiue extensio-
nem requirunt, ut alibi dicitur.

EXPOSITIO IN CASU. TEX. LXXXIII.

I. Argum. Iterum facta ratione ipsorum. **2. Argum.**
Accidit id, quod moueri dicitur,
non mouere locum, nec secundum to-
tum, nec secundum partes in tempore;
ergo non mouetur. Antecedens patet
de sphaera, quæ dum circularitē mou-
etur, nec totum, nec partes locū mutant,
cum circa idem semper voluantur quod
sunt motus non est circularis, nec alius mo-

teryllus erit. Quod si dicatur, adhuc sphaeram moueri, utiq; motus, & quiete simul erunt: quicquid, enim cum locum non motus.

Primo namque partes.

TEX. LXXXV.

Soluit argumentum; Et primo negat, partes non mutare locum, mutant eum singula, ut si consideres partes octaue sphaerae, quae sub nona mouentur, partes non sphaerae continentis octauam, non respondent semper eisdem partibus octaue, imò una octaue succedit, ubi erat altera, & alia ubi erat illa. Secundo negat etiam totum non mutare locum, nisi mutet locum.

Aduerte autem, qd in aliquo circulo possumus multos circulos sumere, si incipiamus a varijs punctis illius circuli: tametsi non sint omnino distincti. Cum unus incipiat in alio, differunt, sicut homo, & homo albus: unus enim alterius includit. Ex quo sequitur, quod corpus circulare, quod mouetur nec unus totum sit semper in alio, & alio circulo, & hoc: & hoc pacto dicit Aristoteles etiam totum mutare locum, dum angulo in circumferentia sic, quae incipit ab A, modo in ea, quae incipit a B, modo in ea, quae incipit a C, & sic in alijs.

Aduerte praeterea, quod in non circularibus etiam inuenimus loca, quorum unus est alterius pars: ut si ego sum in hoc loco, & parum distedam ita, ut non deficiam totum: tunc locum alium habeo. Sed non omnino quia ille pars habet alterius. Corpus igitur illud circulari eum in quolibet tempore mutet locum, & ipsum, & ipsas partes non quiete erit, sed mouebatur in illo tempore: & sic soluitur argumentum.

CAP. VI. X.

Demonstratio octaui hui.

TEX. LXXXVI.

Ratio Aristotelica, ad unum Problema de terminandum. Nempe an indiuisibile moueri possit. Et placet autem primo de indiuisibili in quantitate loqui, ut de puncto, linea, superficie, non de alijs indiuisibilibus, puta, secundum formam, qualiter species ultima indiuisibilis est, cum in plures species diuidi nequeat: Vel de indiuisibili secundum indiuisandum, ut Petrus indiuisibilis dicitur in plura illius speciei singulari: de his non est sermo.

Respondet igitur, qd indiuisibile moueri potest per accidens ad motum magnitudinis, in qua est sicut nata mouetur ad motum uisus. At ne quis existimet indiuisibile moueri per accidens, sicut pars ad motum totius: explicat, quod non sic mouetur, sed sicut accidens ad motum subiecti, ut exponit Sanctus Thomas, & hoc significatur per Nautam in nauis.

Mouetur autem in pars ita in toto: quod habeat aliam motum, ab ipso toto: alius enim est motus partium singularium, alius totius. Namque libet pars parte motus existente, in te mouetur, & inde potest separata moueri. At accidens non habet alium motum à motu totius, nec separatum potest moueri: & hanc abimulatur punctum.

Quod autem partes singulae suis motibus mouentur, sicut hoc ostendit in sphaera. Si enim partes profunditatis, considerentur, quae propinquiores sunt centrata diorem motum habent, cum breuiorem circulum describant, quàm remotiores maiorem describentes circulum. Non ob id intelligas, esse motus partium, & totius duos actus, sed potentia: actu enim unus est motus continuus. Indiuisibile igitur mouetur per accidens, ut in subiecto accidens, per se autem nullo modo.

Mouetur enim ex A B, in B C, & cetera. LXXXVII. Ratione probat, indiuisibile per se moueri non posse. Prima est. Detur, quod mouetur ab uno termino in alium, sive motu locali, sive quounque alio; & sic tempus motus aliquod. Tunc in hoc tempore, aut est in termino à quo, aut in termino ad quem, aut partem habet in uno partem in alio. Si di-

affert quae
finitis.

Ratio ad
quod indiuisibile moueri
potest per
accidens.

Aliter mo
uetur per
accidens
partem
alioquin
accidens
dicitur, & par
tem.

Indiuisibile
per se moueri
non potest.
Ratio à
terminis.

cas in aliquo esse termino : erit iam quies, cum sit illud tempus. Si dicas tertium erit iam divisibile : Dicere, quod nullo modo est in terminis, est impossibile: ergo tale indivisibile, verbi gratia, non potest moveri per se solum.

Quare non contingit id.

TEX. LXXXVIII.

Non dicitur
sibi quod
quis vult
pedis in
L. 1. 1. 1. 1. 1.

VNum modum reprobatur, quo quis posset affirmare, quod tempus per se movetur. Puta, si tempus tantum ex instantibus componeretur, & tunc in quolibet instanti esset in aliquo indivisibile. Hoc rejicit primo, quia tempus ex instantibus non componitur.

Secundo, quia tunc in quolibet instanti esset mobile mutatum, & tunc non esset motus: nam motus non esset, nisi plura mutata esse. Hoc autem reprobatur est: nullum enim continuum ex indivisibilibus componitur. Hoc enim supposito, illud esse non potest.

Augustinus autem & ex his,

TEX. LXXXIX.

2. Ratio 1
posita
quod est

Alteram facit rationem. Omne, quod movetur per spacium maius se, debet prius transire minus, & æquale sibi, ut notum est. Si ergo punctum movetur per spacium maius, transibit utique prius per minus, aut æquale sibi. Per minus, non potest, ergo per æquale. Si ergo totam lineam transit semper, & non nisi tangendo æqualia: ergo linea componitur ex punctis, cum mensuretur à puncto transiente per totam lineam. & non nisi per puncta. Illud autem impossibile est: ergo punctum per se moveri non potest. Idem intellige de linea, quæ per latitudinem, & de superficie, quæ per profunditatem, non possunt moveri, nisi magis tunc ex indivisibilibus componatur.

Augustinus autem & ex his in tempore.

TEX. XC.

3. Ratio 1
1. 1. 1. 1. 1.

Tertiam rationem sibi, quæ dicit ad hoc inconveniens, quod esset tempus minus quo cumque motu: quod est im-

possibile, cum motus, & tempus æqualiter dividantur. Supponit autem primam, quod omnis motus est in tempore: & quod omne tempus est divisibile. Moveatur igitur, quod est indivisibile, ab uno in alterum indivisibile: cum ille sit motus, erit in aliquo tempore: hoc quidem divisibile est: motus autem ille non, cum in uno puncto solo non sit motus: ergo medietas illius temporis erit tempus minus tali motu, qui minimus est. Quod contra talis medietas sit tempus minus, patet: nam totum tempus erat æquale moti.

Ex hoc autem absurdo sequitur, quod aliquid moveri in tempore aliquo, & minori non potest minus moveri, nisi in divisibile dividatur.

Potest quis dicere, quod à puncto in punctum in instanti moveretur.

Hoc rejicit sicut superius, tunc enim ex mutatis componeretur motus, & ex indivisibilibus quodlibet continuum, quod fieri non posse demonstratum est superius.

Minimo tamen motu est infinito.

TEX. XCI.

EX his omnibus, quæ circa divisionem mutationum dicta sunt, ne quis infinitam esse mutationem arbitraretur, concludit tandem nullam esse mutationem ad unum infinitam, ut sit ad extremam infinitam distantia. Probat hæc ratione. Omnis mutatio sit ab uno in alterum, sive contrario, sive e contrario, sed talia extrema finitam habent inter se distantiam: ergo, & mutationes finitæ sunt: non enim ultra extrema sua singulæ sunt.

Et in augmentatione, ac diminutione explicat, quæ sint extrema quia hic videtur res obscurior, quæ quantitas certis terminis non habet. Dicitur, illud esse extremum augmenti, puta, quantitatem, quam unum quodque secundum suam naturam suam attingere potest. & huius memoria est terminus diminutionis. Vbi videtur, res terminari certo termino magnitudinis, & partitatis.

Aliud est
interior in
concreta

Quædam

solutio

Nota est a
causis

1. 1. 1. 1. 1.
motus est
terminus

Loco autem de quidem. *Tex. XCII.*

De motu locali, qui secundum volu-
tatem fit, non videtur certam, quo-
modo extrema sint determinata, pro-
pterea alia ratione ostendit, nec talem
motum a subito fieri posse. Impossibi-
le est motum, seu mutationem esse, cu-
jus mutatio esse est impossibile: sed se-
cundum motum infinitam impossibile
est esse motum, vel mutatum: ergo ille
motus impossibilis est. Maior sub exem-
plo, seu inductione ponitur. Impossibile
est duris, secundum quod impossibile est
esse diuini & generari, secundum quod
impossibile est, esse generatum & mutari,
secundum quod impossibile est esse ma-
tam.

At quia impossibile multipliciter di-
citur, & quod non potest fieri, & quod desi-
catur sit desit, se loqui de eo, quod non
potest vera. Ac propterea dixit, quod est
le diuini, est impossibile tale, ut non
costringat, nec possit esse diuini, hoc
tale impossibile est desit.

Et attende litteram, nam quidam infi-
nitum de presenti, quidam de preterito
sumendi sunt, ut ex posu: quia multis in lite-
ra omnes sint de presenti: ob id parum
habet obscuritas.

Et ergo id quod ferunt.

Tex. XCIII.

Concludit, in motu locali, cum non
sit motus, nec mouetur aliquid, ni-
si possit secundum talem motum, esse mu-
tationem, non erit motus infinitus, vt
annquam habeat finem. Similiter que cum
que alia mutatio erit finita.

Sed si esse possit de, vt tempore de

Tex. XCIII.

Ostendit, quomodo in mutatione
possit infinitas reperiri: in vna .a.
per se, que ad determinata extremitate
dit, non potest esse, vt dictum est tamen
in vna per accidens, puta, per contigua-
tionem ratione temporis esse potest. Vt
si alterationi succedat generatio, & ge-
nerationi augmentatio, & huic latio, &
huc iterum generatio, Hoc modo nihil
prohibet. Non enim est vna mutatio se-
cundum extrema: at in vno continuo
motu id non est, preter motum circula-
rem, de quo libro octavo dicitur: in eo
enim sunt quodammodo plures motus,
& circulares, quales propter continu-
tatem vnus dicantur. Et ita ab-

solut librum Aristo-
teles.

Est motus
omnis mo-
tus & mu-
tatio est
se finem.

Que non
possit inf-
initas in
motu reg-
dite

F I N I S L I B R I S E X T I .

Omne, quod mouetur, necesse est ab aliquo moueri.

Tex. I.



LICET ea, quæ ab Aristot. traduntur in hoc libro, rationibus tantum dilectiuis comprobentur, eademq; postea ab eodem Aristot. in libro subulis, & accuratius pertractentur, adeo, vt liber hic Alex. notus, & adiectis visis fuerit, quam etiam ab causam, Eudemus, & Themistius, veteres Aristot. interpretes, eius expositionem omiserunt. Tamen quoniam Simplicio, D. Tho. aliisque grauissimis Peripateticis dignus visus est, quem ipse interpretarentur, nos etiam non inutile fore arbitramur, si quæ in eo docet Aristot. breuiter mote nostro, & summatim prosequamur.

In hoc libro est v. aliquot principia, seu Theoremata proponunt, ex quibus causam efficientem motus in libro postea ostendat. i. Theorem. Aristot. non quod mouetur, ab aliquo moueri. Probatur inductione

Postquam ergo de motu, quid sit, quæ ipsius species, quales ipsius partes, differunt, nunc de ipso efficienti principio tractat, quod facit in octauo libro. At in præfenti aliquot statat principia maxime ad id indagandum necessaria.

Disiungiturque in duas partes liber hic. In priori quedam Theoremata proponit circa motus principium. In posteriori de motuum comparatione loquitur, quoad velocitatem, & tarditatem.

Proponitur igitur in textu primo Theorema hoc. Omne, quod mouetur, ab alio quo alio mouetur. Hoc primo inductione quadam manifestat, postea ratione demonstrat. Inductio est. Nam quæ mouentur, aut à principio externo mouentur, vt proiesctarum à principio ioterno, vt viuetia. Et loquitur de actiuo principio. In his quæ ab externo mouentur, satis constat ab alio moueri ipse, in his quæ ab in-

terno, non ita constat. Sed etiam hæc ab alio mouentur: nam habent duas partes, alteram, quæ mouetur, alteram, quæ mouet, & dum mouet, per accidens mouetur, sicut nauta in nauis. Nam enim, quæ mouetur, nauta mouet, & simul mouetur motu nauis. Sicut igitur, quæuis nauis tota non moueatur ab aliquo extranauis, non propterea dicitur moueri à se, ita nec illa, quæ ab intrinseco mouetur. Et qui dicit, ea à se moueri, nescit distinguere partem, quæ mouet, & partem, quæ mouetur.

Hoc est, quod Aristoteles dicit. Sumatur, inquit, A B, quod mouetur secundum se totum, & non quia pars mouetur, (hac enim loquimur de his, quæ moueri dicuntur, quia tota mouentur, & per A B, inteligitur viuentem, vel id, quod ab intrinseco mouetur.) Dicere, quod A B, mouetur à se, quia totum videtur moueri, & non ab extrinseco, est simile, ac si esset vnicum totum D E F, motum, cuius vnus pars E F, mouetur ab altera D E & ob id totum mouetur. Et quis propter ignorantiam duarum harum partium affirmaret moueri à se? Quis dicat, illa talis mota ab intrinseco habere partem aliam mouentem, aliam motam. Et quia mouens mouetur per accidens ad motum partis motæ, totum mouetur; cumque non appareat extrinsecum mouens, existimatur à se moueri. Sed non ita est, vt ostendi eo exemplo de nani, & nauta. Colligitur ergo, quæ mouentur ab alio moueri.

1. Amplius id, quod à se ipse. Tex. II. Idem modo demonstrare contendit. Sumit autem tria. Primum est. Quo d

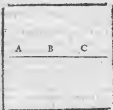
Primum
Secundum
Tertium
Necesse est

à seipſo mouetur, non deſiſcet moueri quamuis quod de quo, aliud à ſe, quod non uetur, queſcat, & moueri deſinat. Quasi dicat, motus eius, quod à ſe ipſo mouetur, non pendat ex alterius motu, ita ut ſi alterum ceſſat moueri, ceſſet & ipſum.

Alterum principium ex hoc ſequitur. Si quod mouetur, ceſſat moueri, quia aliud ceſſat moueri, tunc illud non à ſe ipſo mouetur.

Tertium eſt, quod mouetur eſſe diuiſibile.

Ex his eſt argumentum. Detur mobile, quod à ſe ipſo moueri dicitur, (& attende, q. loquimur de motu ſecundum ſe totum,) hoc mobile A B, diuiſibile erit per tertium principium. Diuidatur ergo in duas partes in B C, & A C.



Peto vel queſcete una parte, puta, B C, mouebitur, vel non. Si mouebitur totum, cum non moueatur niſi ratione vnus partu A C, iam non totum primo mouebitur. De hoc enim ſermo eſt. Si autem non mouebitur, ergo deſinet moueri, quia aliud, puta, pars motu queſcit, ergo per primum, & ſecundum principium, totum illud non à ſe ipſo mouetur.

Poteſt autem tota ratio ſic in forma ordinari. Omne, quod mouetur, cuius ſi aliqua pars queſcit, totum queſcit, non mouetur à ſe, ſed ab alio, quod mouetur, eſt huiusmodi, ut queſcat, ſi eius aliqua pars queſcat, ergo omne, quod mouetur, non à ſe, ſed ab alio mouetur,

Ratio hæc in quaſtione poſtea examina bitur cum alijs.

Quoniam autem ostendit, quod mouetur. **Tex. III.**

EX hoc vniuerſali theoremate inferretur ſecundum particularia. Quod localiter mouetur, ab alio mouetur. Ex quauis contingat vniuerſum ab alio, & hoc ab altero, & hoc rurſus ab alio moueri, non tñ poteſt eſſe in infinitum proceſſus, ſed peruenire oportet ad vñ primu mouens, quod rurſus non ab alio mouetur.

Si enim non, ſed in infinitum abilit.

Tex. IIII.

Quod omne motum localiter ab alio mouetur, non probat, quia in ratione præcedenti de quocunq. motu vniuerſaliter probatum eſt. Quod vero in mouentibus non ſit proceſſus in infinitum, modo deum oſtrat.

Exemplum ponit. Si A, mouetur à B, hoc rurſus à C, & hoc C, rurſus à D, non erit ille proceſſus in infinitum, ſed erit in aliquo vno ſtatu.

Statuit ad hoc aliquot principia. Primum eſt: Quod ſimul mouebitur A, & B, & aliorum vnusquodque. Ratio eſt, quia quod mouet, dum mouet, mouetur. Cui igitur A, mouet B, mouetur: ſed dum B, mouet, mouetur ergo dum A, mouetur, etiam B, mouetur: & dñ B, ſignificat etiam C, ob eandem rationem, & cæterorum vnusquodque.

Alterum principium eſt. Motus cuius que horum finitus eſt, & vnus numero, ut motus, A, & motus, B, & motus, C, quauis enim infiniti omnes ſint, vnusquique tamen finitus eſt extremis: eſt enim ab vno loco in alium determinatum locum.

Assuetis autem ostendit. **Tex. V.**

Occatione illius, quod dixerat, ſingulos illos motus eſſe finitos, & quem.

2 Theore. Aris quod localiter mouetur ab alio mouens.

3 Theore. in mouentibus non eſt proceſſus in infinitum. Exemplum.

Suppoſitio prima.

Suppoſitio 2. a.

Motus eſt plurius vnus.

quodque pro se unum esse numero motum. Distinguitur, tripliciter dici motum unum. Numero, genere, specie. Unus numero est, qui ab uno numero termino à quo, ad unum numero terminum ad quem in suo numero, & non per quietem inter rupto tempore sit. Ut ab hoc albo in hoc nigrum in hoc tempore. Unus genere, qui est ad terminum unius predicamenti, Unus specie, qui ad terminum est unius speciei. Quæ omnia satis exposita iam sunt in libro quinta.

Accipitur igitur motus ipse A.
Tex. VI.

Suppositio, Motus simpliciter est in corpore dicto.

Ponit tertium principium. Quod cum motus A, sit finitus, erit in tempore finito, & sit R. Ponit autem nomina motibus illis, motus A, dicitur E, motus B, dicitur F: motus C, est G, motus autem ipsius D, sit H. Ex his omnibus colligit argumentum. Motus ipse A, est in tempore finito: sed omnes liqui motus sunt simul cum motu, A, ut dictum est in primo principio: ergo omnes illi motus sunt in tempore finito. At illi motus infiniti sunt: motus ergo infinitus est in tempore finito: quod impossibile est.

At quis posset quis dubitare, An motus A, & aliorum sit æquales. Respondet, parum hoc referre: siue enim æquales, siue inæquales sint, motus totus infinitus est: tempus autem finitum est.

Si igitur videtur decenter.
Tex. VII.

Obiectio. Autem contrarium motus supra dictum.

Objicit huic rationi. Nam enim videtur demonstrare intentum. Nā motum infinitum, cum vnus est, repugnat esse in tempore finito. At cum plures sint motus, mobilibus existentibus in finito, nō videtur repugnare: possunt, multa simul moveri. In presenti autem casu ille motus non est vnus, cum mobilia sint multa, ob id nullam sequitur in eo veniens.

Sed illud quod mouetur prius.
Tex. VIII.

Excludit obiectio. *Suppositio vnus*
co fundamento. Quod tertium locum immediate mouetur ab alio re mouente motu corporeo, ne esse eā illa esse contiguum per tactum, aut esse continuum. Ex hoc argumentatur. Cum illa mobilia saltem sint contigua, ponitur, quod continentur. Non enim minus contigua, quā in continua occupant: nec minor motus est in illis, quā in his. Sumatur igitur ut vnus magnitudo, A B C D, & motus tunc vnus erit ex ipsis partibus E F G H, erit igitur iam motus vnus infinitus tempore finito: quod impossibile est, siue magnitudo, & mobile finitum sit, siue infinitum. Vtroque enim modo motus infinitus tempore finito esse nō potest: ob id nihil refert, quod mobile finitum, aut infinitum, si motus infinitus est, ita hæc verba simpliciter ponit: & sic excludit obiectio, & perficitur demonstratio.

Manifestum est igitur
Tex. IX.

Inferit conclusionem. Quod nec erit processus infinitus in mouentibus: sed ad primum deuenire oportet. Duo autem adiungit, quæ sumpta sunt in textu precedenti. Alterum est, quod ponatur illa mobilia continuari. Posset quis dicere, rationem esse nullam, quæ ex suppositione procedit. Ad hoc respondet quod licet suppositione vti, cum id, quod petitur, est possibile. Nam possibile posito in esse nullum sequitur incommensurabile. igitur modus argumentandi iste ex vno possibili datur: puta, quod illa continentur: inferre vnum impossibile, nempe, quod vnus motus infinitus esset in tempore finito, ut inde colligatur. Cū hoc impossibile non sequatur ex hoc quod continetur (nam possibile non inferit impossibile: (profectio sequitur ex eo quod infinita mobilia sunt: & ita hoc erit impossibile. Nam impossibile ex impossibile sequitur. Alterum declarat, quomodo, quod mouet, & quod mouetur, simul sunt. Dicit duo. Primum est, quod

loquitur

loquitur de momento efficiente. Nam quod mouet, ut finis, potest differre à re, que propter ipsum mouetur. Alterum quod omne finis mouetur, & motum est, quod non fit inter ipsa medium. i. quod se tangant.

An veritas ratio Aristot. necessitate concludat, qua probatur omne quod mouetur,

ab alio moueri. Quod. L.

P R I M A ratio, qua omne, quod mouetur, ab alio moueri, probatur, tripliciter impugnatur. Primo à Galeno, ut refert Simpli. Galenus enim dicebat, quod non bene inferitur, illud mobile non moueri per se, quia pars quiescat, & pars moueatur. Quod enim per partem suam mouetur, per se moueri dicitur: & sic Auerroes explicat argumentum Galeni.

Secundo impugnatur ab alio, ut refert Simplicius, quia ratio illa petit principium, nam petit partem quiescere, partem moueri & hoc idem est, totum non per se primo moueri. Nam quod per se primo mouetur, secundum omnes partes mouetur.

Tertio impugnatur ab Auicenna, quia petit vnum impossibile. Nam si totum per se primo mouetur, impossibile est, quod pars ipsius aliqua quiescat: & ob id ratio nulla est, quia in compositibile supponit.

Posterior ratio potest adhuc tripliciter impugnari. P. imo, supponit, quod cum vnum mouetur, reliqua finis mouetur. Hoc autem videtur falsum. Sat enim laudem proiectum moueri, quiescente proiectante.

Secundo impugnatur. Quia ipse sumit motum infinitum ratione partium subiecti, & non ratione partium successione. Motum autem infinitum sic non repugnat esse in tempore finito, nam secundum tales partes non diuiditur ad diuisionem temporis, sed subiecti.

Tertio impugnatur. Quia existimat possibile illa momenta continuari: & ta-

men videtur impossibile: quia specie differentia impossibile est continuari, ut dictum est in quinto libro. Hæc igitur sunt obiectiones contra Arist. que iam sunt dissoluendæ.

Prima ergo Galeni nulla est, & soluitur facile ab Auerroes. Nam per se moueri dupliciter dicitur, vno modo, ut dicitur gignitur contra per accidens: & sic etiam, quod ratione partis mouetur, per se mouetur: & hoc probat Galenus. Altero modo, ut distinguitur contra per accidens, & secundum partem, ut quod secundum se totum mouetur, per se moueri dicitur: & de hoc loquitur Arist. Constat autem quod si vna pars quiescat, non per se mouetur, hoc modo: vnde nulla est obiectio contra Arist.

Circa secundam, & tertiam argumentum, maior est difficultas. Auerroes dupliciter est situit demonstrationem Arist. Primo sic. Omne, quod quiescit ad quietem alterius, mouetur ab alio: sed quod mouetur, omne, quiescit ad alterius quietem ergo omne, quod mouetur, ab alio mouetur. Dicitur hanc rationem conosci ex maiori de necessario, & minori de possibili: ex quibus sequitur conclusio de necessario.

Obijcit tamen sibi. Nam minus vester impossibile, siquid singularis habet impossibiles, et si n. mouetur, cuius aliquam partem quiescere, est impossibile. Respondet, quod cæli, quatenus corpus est, non repugnat partem quiescere: & sic debet minor intelligi, quod mouetur, ut corpus est, non repugnat, ipsius partem quiescere.

S. Th. merito rejicit hæc responsionem propter duo, que dicit Auicenna. Primum quod aliqua propositio impossibilis est, cum predicatum repugnat subiecto ratione speciei, licet non ratione generis: ut homo est irrationalis, est impossibile, licet non ratione animalis, ita cæli partem quiescere, est impossibile. Alterum est, quod eodem modo possemus dicere, Quod mouetur, per se quiescere, non esse impossibile, quia quod per se mouetur, ut corpus est, quiescere potest. Et sic nullum esset impossibile, quod

Ad primam
obiectionem
Galeni,

Ad secundam,
& tertiam
rationes
Auerroes.

Rejicitur
solutio
Auerroes
Primum.

Secundo.

Prima ob-
iectio Gale-
ni contra
per se motum ra-
tionem.

Secunda ob-
iectio, alio-
rum.

Tertio A-
uicenna est.

Obiectio-
nes contra
secundam
rationem.

Prima.

Secunda.

Tertio.

suaratione, scilicet, quod per se mouetur, quiescere.

Quo fit
obstantia
Arist. 16.

Vnde dico non esse illam rationem sic constringendam. Nam Aristoteles non absolute, sed conditionate sumit propositiones. Propterea etiam Auerroes aliter propositionem, ut diximus in textu Nempe, Omne, quod mouetur, cuius si aliqua pars quiescat, totum quiescit, mouetur ab alio: omne motum est huiusmodi ergo omne motum, seu quod mouetur, ab alio mouetur.

Nota est
D. Th. con-
ditionalis
propositio
vera licet
res que
partem suam
possibilia.

Et notat S. Th. q. obdionalis propositio vera esse potest, quāvis utraq. pars sit impossibilis, si tamen una requiritur ex altera. Vnde impossibile est (ut dicebat Aristoteles) q. pars illam, quod per se primo mouetur, quiescat, Impossibile est etiam est, q. omne, quod mouetur, eius aliqua pars quiescat: tamen hoc est necessarium, q. si cuiusq. mobilis per se aliqua pars quiescat, totum quiescet: Et hoc sumit Aristoteles ad probandum omne, quod mouetur, ab alio moueri.

Solutio
2. 2. 3. ob
3. obio est
D. Th.

Et sic soluitur ratio Auerroensis que erat tertii obiectio. ex hac doctrina D. Th. Non enim petit, quod pars quiescat, nec quod totum, sed conditionali vna est propositione. Ut sensus demonstrationis clarus sit iste. Si aliquid mouetur se per se primo, utque motus eius à nullo alio dependet: sed motus cuiusque mobilis totius dependet ex partibus, & ipsarum motibus, cum si ipse quiescerent, totum quiesceret: non autem est contra: nā potest vna pars moueri, non moto toto: ergo motus non inest alicui toti habenti partes à se primo. Est autem omne mobile partes habens: ergo omne, quod mouetur, ab alio mouetur, & per partes inest ei motus.

Dubium
Solutio
Auerro-
soluto.
D. Th. con-
ditionalis
propositio
vera.

Dubitat Auerroes, an sic demonstratio cause. Et dicit, q. est signi tantum. S. Thom. autem dicit esse per causam.

Possent utraque obiciari. Auerroes enim considerauit terminos demonstrationis, puta, quod mouetur moueri ab alio per hoc medium, quia quiescit, alio

quiescente. Quies autem signum videtur quod ab alio mouetur: non enim est causa motus. Actus. Th. profundius res coniderauit. Res enim hæc est: propterea mobile ab alio mouetur, q. motus eius à partibus dependet: partes autem sicut sunt causa totius quoad esse: ita motus partium causa sunt motus totius ipsam. n. compositum. Ob id per causam procedit, & sic potest utramque obiciari loquimur autem de partibus etiam inorganibus.

At circa alteram demonstrationem non minor est difficultas, quāuis argumētum primum facile sit, de quo est pugna inter Galenum, & Auerroem. Galenus enim exhibet dictam Aristotelis, si p. 1. motum mouetur, reliqua mouentur, etiam esse verum de quiete: vt si primum quiescat, & reliqua etiam quiescant. Vnde id est principium motus primum, quo moto, reliqua mouentur: quo quiescente, reliqua quiescant. Hanc insinuat contra sententiam q. cor non est principium primum motus animalium, quia ipse inquit, & exper-

Ad. Th. ob-
iactio: se-
cundū ratio-
nem.

Dubium
inter Ga-
lenum, &
Auerro-

Nota.

tum fuisse, a naturalibus moueri, corde ablatō, vnde cessante corde, motus inebrom non cessabat. Auerroes verò dictū Aristotelis, de motu animalium intelligendum docet. Vt si primum moueatur, etiam reliqua mouentur: non tamen se quiete. Potest enim primum moueri quiescere, alij motum habentibus, vt patet in prouidente: Adfert etiam contra Galenum aliam experientiam, quod ipse vidit Aristem ambulatorem ab eis capite non igitur cerebrum est principium motus, vt vult Galenus. Etiam docet Albertus, se vidisse cicadam ab eis capite ambulatorem per dimidium malare, & estante m. sicut prius.

Nota.

In hac controversia dico primo. Quod motus sunt in duplici differentia. Quod est essentialiter subordinata, quod vero accidet aliter. Illi sunt esse naturaliter labor nati, cum mouentur, & mobile sic ordinatur, vt non sit motus mobilis sine motu mouentis: quomodo calorum motus, & est in eis ordinati sunt. Non enim pos-

Auerroes
sententia.
1. Necesse
est, motus
est factus et
essentialiter
subordinatus
est, alij non
sunt.

sunt elementa moueri, nisi existere motu exteriori. Illi sunt accidentaliter subordinati, qui licet vnus ab altero procedat, non tamē dependet in esse seorsum sicut dictum est superius in causis, ubi illa distinctio data fuit. Si de priori motu sermo fiat, verum dicit Galenus. Si de posteriori, verū dicit Auerroes: & de hoc procedit argumentum. At in presenti Aristotele non hoc, sed vltimum sumit potestatem, alia omnia mobilia nō mouentur simul.

Dico secundū, quod neuter loquitur ad mentem Aristotelis. Ipsi enim sumit primum, & superiorem mouens: & dicit, quod hoc motu inferiora mouentur. At Aristoteles non hoc, sed vltimum sumit potestatem, si vltimum mouetur, superiora mouentur, vt manifestē patet in textu. Dicit enim, si A, mouetur ad B, & B, ad C, & C, ad D, quod si A, mouetur, & reliqua supra ipsam mouentur.

Dico tertio, quod nulla experientia quicquam ostendit, nec pro vna, nec pro altera parte. Nam cum cor, aut cerebrum moueant partes distantes medijs spiritibus, tunc, vt principio abscisso, per aliquod tempus maneat virtus ad principio impressa spiritibus, per quam ille sit motus sicut in lapsu se proletho manet ad hoc impetus, quae seate projiciente. Et sic soluitur primum argumentum.

Circa secundum dubium, quod proponit Burseus, re vera, magnam habet vim contra rationem Aristotelis. Nam solum concludit, quod infinitum continuum secundum omnes suas simul partes, locum mutaret tempore finito. Hoc autem nihil prohibet: nam motus partium, cum vnus non sit post alium, nihil prohibet esse simul. Repugnantia esset, si infinitum secundum omnes sui partes aboleretur, & transiret spacium finitum, aut infinitum. Sed hoc non concludit Aristoteles. Vnde dicere, quod intelligitur ratio Aristotelis, quod si vna esset magnitudo infinita, tunc vnus continuum infinitum moueretur tempore finito. Hoc

autem impossibile est: quia continuum infinitum moueri non potest, nō solum tempore finito, sed nec infinito, vt de mōstratum est in libro. 3. Physic.

Nota autem, quod per istam rationem Aristoteles concludit, quod deus nire oportet ad vnus primum, quod non mouetur ab alio extrinseco, sive ipsam mouetur ad principio intrinseco, sive sit omnino immobile.

Ad tertium respondent S. Tho. & Albertus. quod vnus in ratione specifica reprobatur illa obstinari, tamen sub ratione communi, quae quanta, & corpora mobilia sunt, non est impossibile continuari. Hoc autem sub tali ratione communi consideratur, vt mobilia sunt.

Nec potest, quod illa potentia, per quam dicuntur posse continuari, sit potentia physica, quae ad actū reducitur, sed est potentia logica, secundum quā, quod fieri non repugnat, possibile, & fieri posse dicitur. Reliqua in textu dicta sunt.

CAPVT. III.

Quaedam autem tres sunt motus.

TEX. X.

Quia Aristoteles sumit in ratione procedenti mouens, & motum esse simul & iuncta, ob id non prohibere, continuari posse, id modo probat, & non solum in aliquo motum genere, sed in omni, verum id esse, ostendit. Ideo quae triplicem motum distinguit, puta, Alterationem, Augmentationem, & diminutionem, & localem.

Incipit autem in locali motu id ostendere tali ratione. Omnes, quod localem mouetur, aut ab intrinseco, aut ab extrinseco mouetur principio: sed in vtroque motu mouens, & motum simul sunt: ergo & in omni motu locali. Minorem probat, & quidem pro altera parte satis nota est. Quae enim ab intrinseco mouetur, simul habent, & quod mouet, & quod mouetur, cum vnus partes sit in his, verū, quae ab extrinseco mouetur, nō est ita notum, quare in his probabit idem.

Quod autem ab alio mouetur.

Pro-

2. Nota
contra A
uer. & Ga
le.

3. Nota
contra A
uerroes
Galen. &
Auerroes.

Solutio
ad obiecta

Nota

1. et
D. Tho. &
Albert.

Nota

Mouens &
mobile de
bet esse si
mal proba
tur in om
ni motu.

Probat
2. in loca
re quae
ad principio
instans.

3. in latio
ne, quæ
dest ab ex-
terno.

Probatur in his, quæ ab extrinseco mouentur, & quæ mouet, & quod mouetur, simul esse, hos motus locales ab extrinseco principis prius distinguit in quatuor, postea redit ad duos, & in his aliud ostendat.

Quatuor
sunt species
motus loca-
lis à princi-
pio exter-
no.

Motus igitur ab extrinseco locales quatuor sunt; Pullio, Tractio, Vectio, Vertigo. Pullio est motus, quo aliquid à se, ab alio in aliud pellitur. A se, ut cū quis se proicit in mare. L. de iur. te turtur. A b alio, ut cū liber proicitur à manu quāuis etiā possit intelligi illud verbum (à se), quo s. in iuribus dicitur in definitio- ne pullionis, ut sit sensus, Pullio est motus, quo aliquid à se, vel ab alio remouet atq. ad.

Quid pul-
sio, & quæ
eius spc.

Huius pullionis duplex ponitur species Impulsio, & Expulsio. Impulsio est, cūm quod pellit, ad remouetur à pulso in to- to motu. Expulsio vero cum deserit ip- sum pulsantem, ut cum aliquid extra se mit- tit aliquid, licet non sit semper simul cū illo, quod mittitur.

Et à huc huius ponitur species alia in- ferius, quæ est projectio. Cum quod pel- lit, relinquat quidē pulsantem, sed insinuat ei motu tortiore, quæ sua natura postula- bat, ut quæ lapidē etiā deorsum mittit vi- miorē, quā ipse descenderet.

Quid tra-
ctio, & qui
motus ad
tractionē
reducitur.

Tractio est motus oppo- situs, cum ali- quid ad se, vel ad aliud trahit aliquid, & hoc maiori motu, quā res secundum se moueretur. Cū est motus ad se, dicitur Attractio: cū ad aliud, Extensio dicitur. Quod sit maiori motu, quia cum res suo motu fertur, Tractio non est.

Ad hos duos multos reduci dicit: nam inspiratio tractio quædam est, expiratio in- pulsio. Similiter operationes, quibus naturales virtutes, aut alimenta trahūt, aut excrementa propellunt. Similiter sputatio, & spatatio. I. diuulsiō, aut dilata- tio: & radiatio. 3. motus instrumenti, quo tenent mulieres: & deaque vocabu- lo communis tractiones, & congregatio- nes dici possunt, quæ quod mouet, & quod mouetur, coniungitur: pullionis ve-

ro disgregationes.

Vertigo est motus circularis, ut mo- tus, quo trahitur rota.

Vectio vero quo pendere supra alia fe- runtur.

Inter hos quatuor motus, duo eorum ad alios duos reducuntur. Nam vectio nō distinguitur ab alijs tribus. Ratio est, quia quod vehitur, nō proprio motu fertur, sed alterius, supra quod. I. in quo est: ob id, si ipsam pellitur, trahitur, aut vertitur, simul est etiā & ipsa vectū. Vt- terius: vertigo non distinguitur à pullione & tractione: est enim ex utraq. cōposita: nā quod circulariter fertur, secundū unā partem recedit à mouente, & pullio est: secundū alterā accedit, & tractio est. Hi igitur motus ab extrinseco ad pullionē, & tractionem reducuntur.

Quod si in his simul sunt mouens, & motū profecto in omni motu locali ab extrinseco, simul erunt quod mouet, & quod mouetur.

Est autē litera valde clara, quāuis ob maiore dilucidationem, & claritate ha- rum specierum non seruam eandē ordi- nem in exponendo, ut in textu est.

Profectio autē quando velocior motus in- difficultas maior erat in motu pro- fectiois. Id enim quod proicit, nō simul cū eo, quod proicitur, videtur si- mul esse: ob id in hoc ostēdit, illud etiā esse. Definit aut motus projectionis esse, cū res feratur motu vehementiori, quā sua po- tuiet natura: eo quod motus maiore impetū imprimat, & maiore vi ipsam expellit. Tandem autem durat ille motus, quāuis durat illa vis, & expulsio. Per quod vult intelligere, ut dicit S. Th. q. in media tē mouetur projectū ab aere cōtiguō pul- cuius vi cessante, cessat projectio. Ex qui- bus colligit vniuersaliter: quæ mouet, & mouentur locali motu, esse simul.

Ac vero neque in eisdem, quæ alterat. I. ex. XI.

Quod in motu locali docuerat, idem in alteratione ostendit magis ratio mo- tū e. plicat propositionē in presenti, nē pē quo quod mouet, & quod mouetur, si

Quid ver-
tigo, ve-
ctio, &c.
& ad quos
motus re-
ducuntur.

De motu
projectiois
quæ mo-
uet, & mo-
bile sit &
mū.

3.

3. pro-
bat in alio
ratio mo-
uet, & mo-
bile debē-
re esse simul

mal fiat. Dicit se loqui de alterate vltimo, & de alterato primo. Aliquando, n. quod primò alterat, & quod vltimò alteratur, dicitur vt cum ignis lignum à longe calefacit, & talia simul non sunt. Si tamen alterans vltimum sumamus, simul erit et, n. aer ligno proximus, qui calefacit lignò calefacit: & hoc vltimum alterans dicitur. Potest etiam intelligi, cū aliquid alterat, & aliquid alteratur, non sunt simul secūdū se tota sed secūdū id, quod primo alteratur ex parte alteranti, & quod vltimo alterat ex parte alterantis. Id est, vltima pars alterantis est prima alterati est contigua vt fit sensus. Quod nunquam alteratio vlla contingit, nisi sit aliquid tactus alterantis, & alterati, qui secūdum extremitate primò sit, vel secundum proxima alteranti, & alterata.

In quibus accidat alteratio.

Artificiose Arist. hoc probat. Explicat tamen primò dno. Alterū est: in quibus accidat alteratio. Alterum, quæ dicuntur alterari. Dicit igitur, quod quale alteratur, vt sensibile. à secundū qualitates sensibiles alteratio accidit. Sunt autem sensibiles qualitates, qui bus corpora communiter differunt, vt albedo, nigredo, calor, humiditas, siccitas, & reliquæ, quæ sunt passionis subiectæ qualitates, quæ sunt termini passionis subiecti cuius terminus vocat. Per has autem qualitates differunt corpora dupliciter. Aut quia eundem magis, vel minus participat: sunt enim quæ dicitur calidiora, quæ dicitur calidissima: & sic in alijs qualitatibus. Aut differunt, quia diuersas habent qualitates.

Quæ dicuntur alterari.

Explicat modò alterū. Quæ dicuntur alterari. Et dicit, secūdū hæc omnes qualitates alterari corpora tã animata, quã inanimata, & partes animatoꝝ inanimatoꝝ, vt pilæ, vngues, & aliæ huiusmodi, quæ anima carent. Hæc enim omnia calefiscunt, frigidantur, reliquasq; patitur alterationes secundū tales qualitates.

De isto alterationis genere, quæ est generatio.

Atque etiam ipsi sensus alterantur.

Tex. XII.

Aliam peculiarem alterationem animalibus dat, gata, sentire, quæ

non est concessa alijs. Vnde quæ patiuntur in inanimata, & patiuntur animalia, vt à Ibeheri, calesceri, & alia, quæ sunt aliquando nobis non sentitibus. Non enim animalia omnes alterationes ipsorum sentit: mutantur enim ipsis non sentitibus sæpe, vt accidit in alterationibus interioribus corporis. Inanimata autem non omnes alterationes habent animalem, quia sensu carent. Quod autem sentire alteratio sit, ostendit: quia non fit sensatio, nisi corpore patiente, i. non sentimus, nisi in organo corporeo sensus recipiamus species sensibiles: & hoc alterari quoddam est, vt alibi dicitur.

Ex his rationem conlinitur ad probandum intentum. Alteratio fit secundum qualitates sensibiles, quæ obiecta sensui sunt: sed hæc agunt semper per medium illis contingunt: ergo inter alterans, & alteratum primum nullum est medium. Ostendit medijs contiguitatem, ad corpus est contingens aer, similiter & visus: & sic lumen agit in corpus, & superficiem per aerem contingens: & color similiter per aerem in visum. Similiter in alijs sensibus hoc idem est.

Statim autem & inanimatis.

Tex. XIII.

De augmento & diminutione id ostendit, nec loquitur de ea, quæ fit in ipsis animalibus. Cui enim ab intrinseco fiat, vt de augmento manifestum est simul esse, quod auget, & augetur: sed de ea, quæ in animatis est, ut, & dicitur quæ additio. Ablatio dicitur, in quibus motum etiam est, augens, & augetur, diminuens, vel auferens, & ablatum, esse simul. Ex quibus, omnibus vniuersaliter concludit, primum moti, & vltimum mouentis simile esse, quia solūmodo mediâ duo se tangunt secundum vltimas superficies.

An mouens, & motus simul sunt.

Quest. II.

In hac difficultate sunt aliquot argumenta, quibus mouens probatur agere in rem motam distantem abloque eo, quod agat in medium. Sunt etiam argumenta, quibus attrahens non videtur

videtur simul cum attracto : quæ duo sunt contra Arist. vt visum est in textu. Primum argumentum est. Sol agit in ista inferiora calefaciendo, producendo metalla, & alia ista men horum nihil pa- ratur orbes intermedij, cõ fiat in corrupti- biles, & impassibiles. Et sic ait Sol in quar- to celo: ergo aliquid agit in distã, & nõ per medium. Secundo. Est piscisculus, qui Torpedo dicitur, qui facit obdure scere manus piscatoris, & tam nõ obdureffire- rete: & dicit Plinius, q. si tangatur extre- mitate hãstæ, manus tenetis hãstã ob- flupescit. Huius Torpedinis tanta est vis, q. narrat Albertus lib. 24. de animalibus quẽdam extremitate digiti leuiter ip- sum attigisse, & ipius brachiũ ita fuit ob- flupescit, vt per dimidiũ a nos lotur- ris calidã, & vnguetis vix sensum cepe- rit. Similiter dicit, quod piscis ipsum tã- gentes obdureffunt. Et dicit Arist. lib. 9. Histor. 2. 37. Hoc igitur piscis est distan- tia etiam obdureffere faciat, videtur agere in mediata, & non ngit in mediũ.

Tertio. Dicit Auicenna, quod homi- nes sua imaginatione faciunt pluias, & immutãt res extrinsecas, & nõ p. mediũ inõ experimur imaginationem immu- tare partes corporis distantes. Similiter fatinatores nocent animalibus distan- tibus, nihil tamen in his videtur in me- dio esse.

Quarto. Magnes trahit ferrum distã, nec est simul cum illo, nec trahit aereum medium. Similiter electrum, seu am- bra trahit distãtes palcas. Et mẽbra sibi tra- hent cibum, in quibus non videmus con- iunctionem inter trahentia, & tracta.

Circa horum solutionẽ sic primo fun- damentum: Quod moueri est duplex. Al- terum mediatum, & remotum: Alterũ immediatum, & proximum. Imme- dia- tum est, inter quod, & rem motam, nõ est aliud mouens mediũ, vt cum ignis sibi lignum proximum comburit: media- tum verõ est inter ipsum, & rem motã aliud mediã vt cum ignis calefacit distãtia, prius tamen calefaciendo mediũ aerẽ.

Ita autẽ mediatio. Immediatio dicitur suppositori. Alia enim est imme- diatio. Immediatio virtutis. Cũ enim ali- quid propria virtute agit, dicitur imme- diatum immediatione virtutis: cum ve- rò agit virtute recepta, & dependente, ab altero, agit mediãtẽ mediatione vir- tutis. Vnde ignis cum manum calefacit per mediũ aerem, dicitur mediatum mediatione suppositori, tamen in mediã- tam secundũ virtutem, quia proprio ca- lore agit. Aer verõ licet in mediãtus sit secundũ suppositum, tamen mediãtus est in virtute, quia calore dependẽti ab igne calefacit. Aliquãdo etiã sit, q. simul sit mouens immediatum, quantum ad vtrũ- que, vt cum aqua sibi manum aduentãtam frige facit, & ignis calefacit.

Hoc autẽ attende, quod ista virtus, quæ recipitur in medio a mouente mediãto quantum ad suppositũ, & immediato se- cundũ virtutem, quãuis à tali mouente pendeat, tamen nõ omnis equaliter. Est enim virtus, quæ per parum tempo- ris durat in medio, vt calor receptus in aere: nõ id sit idẽ & sicut per illud tem- pus, etiã recedẽte primo mouente, sicut non sit tam factis motio. Quædã verõ virtus nec per minimũ tẽpus manet, vt lumen in medio, & virtus magnetis in aere: semper enim dependẽt huiusmodi virtutes a mouente in medio: nõ secundũ virtutem: vnde absque illo nihil agit in in sibi proxima, & immediata, vt sensu notum est.

Sic secundũ fundamentum ex Alex. 2. Meteor. com. 17. & etiam Themist. quem recitat Auero. lib. 2. celi. com. 42. Quando aliquid agit in mediũ, & in ali- quid distã, nõ se ipsis est idẽ in effectus in medio, & in distãti obiecto. Põr hoc ex templo manifestari, lignum per vtrũ mediũ calefacit cerã, tunc cera liquefit, nõ tamen vitũ: & hoc vniuersaliter est verũ, quod idẽ accidens secundũ varias dispositiones sibi obiectũ, in quibus reci- pitur, potest variõs effectus facere. V. g. calor in quibusdam albedinẽ, in quibus-

1. argumẽ.

Secundam

Nota de Torpedi- sca

Tertium.

Quartum

1. Põram. Duplex agens aliã mediãtẽ & remo- tã, alterũ proximũ & imme- diãtum.

Quod se- cundũ mediã- tia virtutis, & cor- pũ.

Nota.

2. Põram.

Agere quod agit in me- diũ & est vniũ non semper idẽ vniũque producit.

dam nigredinem facit solis lumen, hic aurum, illic argenteum, allic plumbum facit: & ex hoc prout quod quibus idem actus est sic receptum in medio, & in obiecto ut in otio, non semper idem sequatur in vitro que effectus. Et hoc maxime est observandum: nisi ex hoc solutio pendet multorum.

Sit tertium fundamentum. Quod attractio est quadruplex. Primo, qua fit in trahit a de se, quod ad finem est, & quod sic trahitur, non trahitur per virtutem aliquam receptam, & impressam ab ipso fine, sed sua virtute in propriam finem tendit. Unde quia sic locum trahit locata, non recipiunt locata aliquam virtutem à loco, sed eundem quomodo ferantur, ut bene notat hic S. Th. & Averro. de ipsa proprijs virtutibus in loca movetur: nec de ista attractione loquitur hic Arist.

Alia est attractio, quæ fit secundiva causæ, cuius meminit, Concliator differentia. J. quæ fit, est aliquid attrahitur, quæ re movet illi contiguit, quo ablato datur vacuum, nisi illud tale corpus movetur: & sic per fistulam ab obiecto aere attrahitur aqua.

Tertia attractio est, quæ ab aere movetur, & sic vocatur quæ movetur, & impræcipit cum id, quod trahit, manet immotum; quomodo magnes, & electrum trahunt ad se ille ferrum, hoc verò paleas: nec in tali attractione movetur magnes, aut electrum. Similiter etiam membrum, quod ad se cibum trahit.

Est autem discrimin inter id, quod sic trahitur, & id, quod à loco trahi dicitur. Nam quod ad locum movetur, non recipit virtutem à loco, secundum quam movetur, sed à se habet, vel à generante, vel ab alio. At quod ad magnetem fertur, recipit virtutem, qua fertur.

Vnde est notandum est Alber. & S. Th. quod sunt per gravitatem, aut levitatem feruntur res in loca proprijs ferrum, & paleas feruntur ad magnetem, & electrum per virtutem talem. Vnde fit, quod in his omnibus illa virtus sit instrumentum activum motus illius. Ceterum discrimin

est, quod gravia, & levia non à loco, sed à generantibus recipiunt virtutes illas: ut ferrum, & paleas à magnete, vel electro recipiunt virtutes: ob id altera trahitur ab ipsis, ad eadem instruntur.

Adde etiam tu aliud discrimin, quod motus gravium, & levium naturalis est ex parte formæ, & ex parte materis: a ferro, & paleis non est talis motus naturalis, sed præcipue violentus est: quibus non omnino propter aliquam convenientiam trahit, & trahentis. Ex hoc sequitur, quod gravia, & levia à loco finaliter trahuntur à magnete, & electro. Similiter à virtute membrorum trahuntur effectus.

Quarta attractio est. Cuius quod trahit, pariter movetur, & suo motu movet trahentem vel hemeritiori motu, quod postulat ipsius natura, ut dictum est in textu: & de hoc præcipue loquitur Arist. quæ sit, etiam verum sit in omnibus tribus modis, in quibus contingit effectus trahere, ut dicemus.

His suppositis, sit prior conclusio. Vbi nullum est movens nisi motum, passio nulla esse potest. Hoc est velut principium omnibus peripateticis. Non intelligi potest, quomodo aliquid efficiat id, quod nullo modo tangit, nec per se, nec per aliud. Cum non operatio sequatur effectum, ubi res non est, nec ipsa operatio erit, cum autem in medio non agit, quod est proximum obiecto distant, tunc nullo modo est via illa res est, & sic nihil efficere potest. Imò hoc est vnum validum argumentum, quo Theologi ostendunt præsentiam Dei ubique, quia ubique operatur. Avicenna autem lib. de anima par. 4. cap. 4. oppositum existimavit convincit argumento tertio, quod facile solvitur à nobis postea.

Secunda conclusio. Movens proximum & motus se operantur simul, & immediate sunt, quod si movens primum sit aliquando remotum secundum suppositum, si secundum virtutem immediate est, & sic est intelligendus Arist. quasi velut dicere, non contingere motum,

Altera dicitur

4. Attractio.

1. effectus
Vbi motus
est movens
immediatè
passio nullo
modo potest
esse quare
operatio
sequitur effectum.

2. conclusio
movens proximum & motus
debent esse simul.

Quarta
est ratio
quæ dicitur
secundum
S. Th.

Secunda

Tertia

Discrim
inter
id, quod
trahitur
a loco
aere

Nota de
magnete
et D. Th.
&c.

quin quod mouet, & mouetur sint simul: nō tñ q. omnia a mouentia simul sint.

Ad. I.

Ad primam igitur argumentū patet solutio ex secundo fundamento. Sol. n. agit quidem in orbem medius, & in inferiora per lumen, & omnes suas virtutes: at lumen non eisdem vbiq; effectus facit, sed orbem illuminat, aetrem calefacit, & in terra varios producit effectus.

Nota de astrictioe solis in hoc fasciata.

Nec hoc impedit, cœlum esse incorruptibile, vt notat bene Alex. in loc. citato, quia lumen non est qualitas de se sustinens, mō, (vt inquit) luna, & astra, quæ eius de se substantia sunt cum cœlo, lumē à Sole recipiunt.

Ad. I. cor. p. 100.

Per hoc idem respondetur ad secundū de Torpedine: est enim eadem qualitas & in manu, & in rebus, sed non idē operatur, manus enim oblitus facit, nō autem rebus: & hoc fit etiam in alijs qualitatibus, vt doctum est.

Ad. I. de hominis imaginatione.

Ad tertium dico, quod homo per imaginationem in se per se spūm immutat, sed hoc non fit, nisi spiritus in imaginationis organo e talentibus immutatus, per quod fit cœlestis immutatio partium corporis.

De fascinatione.

Quod autem dicitur se fascinate oculis, nō negamus, sed dicimus, vapores nocivos egredientes per oculos ares offendere, & nocere alij, sicut homines per se tacti alij etiam duris verbis nocent, sed hoc nō fit, nisi per mediū immutationis.

Quod autē dicitur de his, qui pluias, & alia multa faciunt per imaginationē: id falsum est: ne enim, puenit arte De mundi, hanc aliquo, vt dicit Iliu. Aliud est, cum miraculose accidunt effectus: ibi enim virtus diuina operatur.

Ad. I. De magnete sceleris Alexand.

Ad quartum de magnete Alex. lib. 1. quærit naturalium, c. 23. vocitatis aliorū leprosi, dicit moueri ferrum à magnete, tanquam à sine propter conuenientiam quam cum eo habet.

sequitur de Alex. Prima.

At illa sceleritas non est tenenda: Omnis autem in multis, quibus poterat impugari, id scilicet, quod (vt notant S. Tho. Albert. & Auer.) in quacunque distanti

na moueretur ferrum ad magnetem, si tunc ignis ad suum locum. Præterea: quantumcumque magnum esset, traheretur, quæ tñ duo nō ita eueniūt. Præterea, quæ si tingatur, seu vngatur alijs ferrum, aut magnes non trahit, & similiter nō motu cōprimatur lectū, vt calefiat: quod vtiq; ostēdit magnetem agere in ferrū, vt diximus: nō agit quiddē in ferrū, sed non prius, nisi immutando medium.

Secundo Tertio.

Sed hic sunt duo notanda. Alterum est, quod Concilia differētia. 11. dicit, se expertum esse, magnetem vclū alijs ferrum trahere: dicit tamen, quod si magnes, aut ferrum per diem sanguine hircino intingeretur, non esset talis attractio: me ego dubito, aliquando decipere illam experientiam de alijs.

Nota de magnete in libro alij, & in p. 100. hircinis.

Causa autem, quare alium talē virtutem habeat, existimo esse, quia calidum est, & calor eius mordax, & dissilium partium subtiliorum, & ita appositū magneti diuertit partes calidi occis, quæ magis adiuuunt, & ita impedit ab attractione: hinc provenit aliquando, quod non impedit propter debilitatem caloris aliorum.

Cur electrum debeat calefieri vt attrahat politum.

Alterum est, quod electrum ob id prius motu calefit, vt dicit Albert. vt fiat segregatio partium, & facilius virtus potius agere, quæ si calore ignis calefiat, non trahit, quia talis calor cōsumptum est virtutis. Et quantum hoc verum sit, quantum ad hoc, quod est de ignis calore, existimo etiam calefactum attrahere, quia calor attractiuus est ex se, vt de etiā in alia calida paleas trahunt, & calidū magis trahit ignis, vt dicit Conciliator. Hæc de magnete, & ceteris huiusmodi dicta, nam eadem saluis persequi non est nostri muneris.

CAPVT III.

Text. XIII.

CVm alterans, & alteratum simul esse probauerit, adque solū in qua sita virtus sita fuerit ostenderit, nunc huius rationem reddū, docens alteratorem

Alteratio non fit nisi sceleris quæ hanc est virtus

tionem non esse, nisi secundum tales qualitates: & quæ alterantur, non nisi secundum has alterari.

Nota autem, quod sunt qualitates quæ sunt speciei, quales sunt, figura, & forma: sunt etiam primæ speciei, quales sunt habitus. Habitus autem sunt intrinseci differentia, quod dicitur de corpore, ut robur, sanitas, & aliquid animæ appetitum, quales sunt virtutes morales: quod dicitur animæ intellectiva, ut scientia, prudentia, ars, & similes. Hoc etiam intelligitur de habitibus oppositis. In omnibus his probatur, non esse alterationem.

Prætermittit autem secundam speciem. Nam, ut dicitur S. Thoma, talis quædam, puta potentia, vel in potentia naturalis est, & non de novo acquiritur, sed est ipsa generatione rei.

Altorum enim maxime velque.

Tex. XV.

Primo de figuris probatur, in quibus dicitur maxime apparere, alterationem esse, cum fiat remotio, & acquisitio ipsarum, ut vere alteratio non est ad ipsas primas, sed ad aliquid aliud, ex quo ipse sequuntur, ut de latitudine tendit ad partium remotionem, actio pingendi ad partium, vel accidentium appositionem, in de sequuntur figuræ, sicut de albatro primo ad albedinem tendit, à qua sequitur similitudo ob id ad similitudinem non est alteratio potest, sic ad figuras. Materia enim & subiectum patitur alias alterationes, ut defactionem, rarefactionem, vel alias mutationes secundum artem, & ex his consequuntur figuræ, ad hastamen non est per se alteratio. Hoc probatur duplici ratione. Prior est. Quæ alteratio denominatur à qualitatibus, secundum quas est alteratio, ita, ut sit prædicatio æqui voca, id est, æque vocis, nempe, quod dicitur alterari secundum suam vocem prædicatur de qualitate, & e contra, at hoc non fit in figuris, ergo secundum eas non est alteratio. Maior patet. Dicitur enim, res est humidum, humor est albus, & e contra, album est homo, humidum est res, ut

cum res sit status, non eadem voce dicitur, res est status, nec est status res, sed æreæ, ut cathedra signum, sed lignum, & hoc est non æquivoce prædicatur, ad est, non æque voce, sed mutata; nam ad aurum, sed aurum prædicatur, non res, sed æreum. Aliter enim æquivoce sumitur hic, quomodo in Prædicamentis.

Amplius à alterari conversionem est.

Tex. XVI.

Alteram rationem facit ad idem probandum. Res cum sit, non dicitur alterari, est enim alteratio rei iam factæ, & existentis, sed cum res accipit formam, seu figuram, fit, ergo per figuram vel formam non alteratur. Et hoc est, quod dicitur: ridiculum esse, parietem, aut regulam esse domus alterationem, & domus alterari, cum tegitur, aut parietibus clauditur: cum enim tunc non fit, sed fit, non alteratur. Est enim alteratio perfectiorum, & eorum, quæ iam sunt. Et sic est intelligenda ratio hæc, & non ut declarat Averroës, ut dicitur in questione.

Manifestum autem est. Tex. XVII.

Verba hæc priora cum superioribus copulantur, quibus dicitur id, quod simpliciter, puta, quod fit, non alterari, esse manifestum, & de immutabilitate, quia nondum, est res, cum fit.

Statim prosequitur declarare, non esse alterationem secundum alias qualitates à tertia specie: & secundò dicitur de habitibus corporis, & facit argumentum. Omnis habitus, siue virtus, siue vitium fit, est ad aliquid: sed eorum, quæ sunt ad aliquid non est per se generatio, nec alteratio: ergo nec talium habituum. Explicat, quod ad aliquid sunt illa, & primo de sanitate. Sanitas non est caliditas, & frigiditatis commensuratio, aut eorum, quæ sunt intra, aut quæ sunt ad continens.

Quod sic explicat Averroës, ut per temperiem caloris, & frigiditatis intrinsecè inter se habentur in animalis, per temperiæ caloris, & frigiditatis extrinsecè in sanitatē, quæ dicitur aëris. Loquitur, se cōdū

Ratio

Quod ad corporis habitus ad fit alterationem.

Ex hoc licet, videtur, dicitur.

Nota.

Nota.

Alteratio non est ad quædam speciem qualitatis, sed licet ad figuram.

Ratio.

quam aer temperatus. In aqua sana dicuntur ipsa animalibus.

Probat Arist. q. alij corporis habitus sunt ad aliquid, quia sunt dispositiones præstantis, & perfecti ad optimum.

Vbi nota q. habitus superueniunt naturæ iam perfectæ, & potest operari, sed adueniunt ad hoc, vt melius operetur. Vnde habitus corporis supponunt naturam constitutâ, & perfectam per sanitatem, & temperatam, & ipsam ad operationes perfectissimas disponunt, vt robur, & macies per maciem intelligit aptitudinē ad motus veloces, & cur sus, que in obæsis non inest. Hi igitur etiam habitus ad aliquid sunt, vt sanitas, & hic est se ad usum illorum verbum, q. habitus est dispositio perfecti ad optimum, vt explicat bene S. Th. hom. nec opinio. Auer. est ad rem.

Hic attende maximè vnum, q. dicitur hos habitus esse ad aliquid, nõ est aliud, quàm consequantur ex habitudine multorum inter se. Vnde sanitas ad aliquid est, quia colligitur ex certa temperie qualitate, & pulchritudine, que ex debita partium proportionē, & dispositione procedit, & robur ex membrorum coaptatione. Vult ergo Aristol. q. alterationes terminentur in qualitates illas primò, .i. in partes. In membra: & inde per accidens in tales habitus sequantur. Vnde qui sanat, ipsas qualitates temperat, & secundum hoc est alteratio, inde consergit sanitas. Similiter in alijs corporis habitibus.

Neque igitur dicitur animal virtutes.

Tex. XVIII

Tertium idem ostendit in virtutibus moralibus, & facit duas rationes. Altera est, vt bene dicit The. mil. & S. Th. similis secundæ rationi, quam fecerat de figura. Cum respicitur, non alteratur sed homo per virtutes maximè perficitur, & consummatur ergo non est dicens secundum illas tunc operari, quia nõ dum est perfectus homo. Probat, q. homo perficitur: Quia tunc quoq. maximè perficitur, cum attingit summam perfe-

ctionem lux nature, vt circulus, cum maximè circulus est: sed homo per virtutes maximè secundum naturam perfectus est, ergo per illas fit perfectus: non ergo illa rem est alteratio, nec oppositarum, puta, virtutis, sed corruptiones potius sunt. Prof. sed magna est virtutis lass. Tunc dicitur completus homo cum virtute: non habet, tunc dimittitur, cum virtute.

Hi igitur cum alteratur. Tex. XIX.

Alteram rationem ponit similē ei, qua probauerat in habitibus corporis. Quia virtutes hæc ad aliquid sunt, & præsupponit aliud in quo fit alteratio & quod ipse consequuntur. Vt autem explicet, quid est, quod præsupponat virtutes, dicit ipsas esse impassibiles. Passium sic, id est, passionis operatas.

Nota, quòd Stoici, tunc esse virtutem putabant, cum nullus est in sensu appetitus motus, nec passionis vilius insulsi, & idè impassibilitates eas vocabant, quia si ex tali passionum negatione insurgerent virtutes. A peripatetici tunc virtutem esse existimant, cum passionibus, & motus sensuum secundum rationem fixari sentunt: unde licet insurgant contra rationem, tamen à ratione superantur, & eas moderatur ratio.

Atque in præsentem nihil huius expressio determinabat, vsus est distinctio: ne etiam vt ostenderet, in quocumque opinione esse hoc certum, quòd virtus ad aliquid est, & insurgit, cum alteratio facta est in passionibus, secundum quæ dormire sunt, & frenare, sicut dictum est de sanitate. Per victoriam enim, & superantiam passionum virtus aduenit.

Ad hoc autem ostendendum, dicitur virtutem totam moralem posse esse in voluptatibus, & tristitia, id est, in dominandis his passionibus appetitus. At voluptas, & tristitia sensus ipsus est: nam voluptas, & tristitia, aut in actu præsentis, aut in memoria, aut in spe posita sunt: hæc autem in sensu sunt ipsi, explicat hoc. Nisi in memoria ob id est voluptas, aut tristitia, quia actus boni, .i. mali præsentis re-

Habitus d
dispositio
perfecti,
ad optimum
Nota.

Nota.

2. Ratio.

Nota est
peripatetici
& Stoici
quid virtutem
est.

Tertium idem
ostendit, q.
secundum
virtutes
non est alteratio.
2. Ratio.

Nota dicitur
voluptas
materiam
virtutem.

cordamur in ipse verò, quia similem præfenti speramus, quæ in sensibus sunt. In his igitur passionibus primò accidit alteratio, per accidens in virtutibus, quæ factas alterationes sequuntur.

At verò neque in intellectu. TEX. XX.

Quarto id in habitibus intellectu- quis ostendit, & ratur ratione eadē dicitur. Quia scientia est ad aliquid, nec est, nisi cum aliquid aliud alteratur, puta, sensus. Nam ex alteratione, quæ in sensu fit, puta, cum ex perientia partium, & singularū acquiritur, anima uniuersale colligit, & scit absque mutatione, scilicet alteratione, se, nisi ex sensus alteratione. Et hoc est, quod dicitur, quia cum sit scientia, nō est motus in nobis, secundum aliquam animæ potentiam, sed tantum per experientiam, quæ fit in sensibus. Particulariter tamē ostendit, quòd alteratio non sit scientia.

Est autem duplex scientia, & actus, quæ est iam in homine socrate, & creati, & alter etiam actus, qui est à principio, per quem fit doctus. Sunt enim actus antecessores, & consequentes habitus. Dicit igitur doctus consequente, de quo dixit quod non est alteratio. Dicit modò, quod nec ipsius est generatio. I. quod sicut nec est alteratio, ita nec est generatio, quemadmodum visio, gustatio non sunt generationes. Sed melius puto intelligendum, quòd ipsius non fit generatio, quia non præcedit illa alteratio ipsius in anima, & intellectu.

At de actibus primis hic videtur difficultas, id docet, quòd nec ipsorum est per se alteratio. I. generatio: sed consequuntur alterationem in alio factam. Explicat hoc exēplo dormientiū, & ebriorum, enā in exemplo malè habentium. Hi omnes, postquam receperunt ista impedimenta, per nullū aliā alterationem intelliguntur sed facta quiete humorum in sensibus, nullo alio adueniente, facta est scientia, ita fit in pueris de nouo scientia facta etiam quære, & humorum pacatione. I. per ætatem, alijs causis, quæ

ta, disciplina, & exercitio, accedit scientia, nulla in anima alteratione facta, sed solum in sensu, & corpore. non est igitur alteratio primò, nisi ad qualitates sensibiles, ad reliqua verò per accidens est.

Ad ad qualitates tantum tertis specialiter alteratio. **Questio, III.**

Questio hæc tota erit posita in rationibus Arist. examinanda, & declaranda, deoquæ proponemus argumenta contra ipsas.

Primum est vniuersale. Ipse enim ad qualitates aliarum specierum docet, nō esse alterationem, quia consequuntur alterationem factam in alio, quod si ita est, sequitur etiam, quòd ad multas qualitates etiam sensibiles con est alteratio, puta, albe dinem, nigredinem, & omnes colores, si similiter raritatem, & spiritatē, & alias omnes secundas, quia vitæ non sunt, nisi ex antecedenti primarum alteratione, qua enim est alteratio secundam calorem, frigiditatem, & humiditatem, ac siccitatem, aliter consequatur, ergo illarum non est alteratio.

Secundò, contra rationem primam, quæ ad figuram non esse alterationem probat quia subiectum de ipsa non prædicatur, quod fit in alijs qualitatibus. Est argumētum. Vel sumit figuram in abstracto, & tunc subiectum non prædicatur de ipsa, sicut etiam subiectum nō prædicatur de qualitate sensibili, vt enim non dicitur, cathedra est lignum, ita nec albedo est corpus. Vel sumit in concreto, & tunc prædicatur, vt enim dicitur, album est corpus, & corpus est albū, ita lignū est figuratum, & triangulare, & contra, & ita licet firmere non quia concreta aliarum figurarum, quæ in opus fit aliquando hære ea.

Tertio, contra alteram rationem, quæ dicit, quòd domus fit, ob id non dicitur alterari. Si ista ratio valeret, & nec calidū, aut frigidū, cū sit calidum, aut frigidum, dicebatur esset, alterari. Quod si dicatur subiectum, puta corpus alterari secundum illas qualitates non nos prædicatō dicemus, lignum, aut lapides se cun-

Item est dicitur in Metaphisicis intellectus.

Nota.

Prima generati.

Secund.

Tertian.

dum

dum tales figuras alterari. Vel ergo ratio nulla est, et contra ipsummet probat.

Quarta.

Quarto, contra id, quod dicitur, virtutes esse ad aliquid, habitus sunt absolutè qualitatis distinctè ab his, in quibus alteratio potitur: ego profectò animo alteratur secundum ipsas. Explico ante cedens: Scientia nõ solum est quies humorum, sed qualitas intellectus. Similiter virtutes morales sunt qualitates, & non solum quietes passionum. Similiter in corpore sanitas, & robur, ergo secundum has alteratio esse videtur.

Quinta.

Quinto, contra id, quod dicitur, hominem perfecti secundum virtutem. Vel loquitur de perfectione essentiali: & hoc non, quia virtus est accidentis, quod non potest esse etiam liter substantiam. Vel de perfectione accidentali: & tunc quod libet corpus sensibile perfectatur per accidentia, unde secundum illa non esset alteratio: quod falsum est.

Sexta.

Sexto, contra ultimam rationem. Si homo in potentia scientiæ acquirere habet se, sicut qui dormit, ergo sicut in dormiente, & ebrio scientia perit, sed e ratimpe ditata etiam in puero. Quod si ita est, seire est reminisci, & de novo non acquiritur scientia, quod est contra ipsum Arist. 1. Post. c. 14. & 2. Post. c. vltimo, qui in hoc à Platone dissentit.

Septima.

Septimo, ibi est alteratio, ubi est vera contrarietas: at in habitibus, & hinc modis actibus est contrarietas: sunt enim affectus contrarii, qui se mutuo expellunt vt habetur. 2. Periherme. cap. 4. & 1. Poster. cap. 12. sunt etiam vitia contraria: ergo secundum hæc est alteratio.

Ad primam.

Dupliciter est alteratio ad aliquid, quæ formam, quæ per accidens.

Ad primum adverte: quod dupliciter ad aliquam formam est alteratio. Uno modo per se, altero per accidentia: per se alteratio est ad illas formas, quæ sunt contrariæ, & mutuo habent inter se pugnam inuicem agendo, & potendo. Per accidens alteratio est, cum formæ non sunt contrariæ, nec inuicem agunt, aut patiuntur, sed tantum consequuntur ad

cas, quæ contrariæ sunt, & inuicem agunt, quomodo alteratio dicitur esse per accidens ad similitudinem, quæ ex qualitate con surgit, similiter ad figuras quæ ex alijs formis oriuntur.

Alteratio autem per se duplex est, altera immediata, altera mediata. Immediata est ad qualitates, quæ contrariæ sunt, & per se ipsas agunt, & patiuntur, homini sunt solæ quatuor elementares qualitates, quæ primæ dicuntur, hæc enim locundum se agunt inuicem, ac inmediate tantum habent contrarietatem: Mediate verò est secundum qualitates contrarias quidem, sed quæ non secundum se agunt, sed secundum primas, ex quarum contrarietate sunt, huiusmodi sunt omnes qualitates sensibiles, quæ secunde dicuntur, vt colores, sapores, & odores, & alia huiusmodi. In his quidem vera est, & per se alteratio, cum contrariæ sint, & pugnent, quævis pugna fit medijs primis.

Vnde solutur argumentum. Est enim differentia inter eorum, & qualitates secundas. Figura enim nullo modo actiua sunt, nec secundum se, nec secundum sui aliquid: non enim ex primis componuntur: At si eundem contrarietatem habent, & actionem, & passionem mutuo, vt exprimitur.

Ad secundum nota, quod est duplex concretum. Vnum primum, quod ex sola inexistencia formæ in subiecto fit, vt album, calidum, dicunt enim ista solas qualitates in subiecto. Alterum secundum, quod ab hoc deducitur, quod propter formam in subiecto dicitur mutationem subiecti secundum illam formam, vt dealbatum, calefactum, denigratum, Huiusmodi duplex concretum in figuris reperitur, & primum, vt cathedra, dicit enim formam in materia, domus, arca, & reliquæ, & secundum, quod mutationem subiecti notat, vt triangulare, & vltima dicitur, cathedratum, figuratum, & reliqua.

Arist. ergo bene comparauit arcem, & totum argenti albo, & calido, quia vtrique sunt concreta.

Alteratio per se ad aliquid, quæ formam, quæ per accidens.

Solutio 1.

Ad secundam duplex est concretum, quod ab accidentibus.

notat

notat

creta prima. Nec sunt audiendi, qui ar-
cam statuam: & similia, puta et abstracta
sicut albedinem, & calorem, hoc enim
fallūm est, dicunt materiam tanquam par-
tem hoc etiam invenitur in subiecto.

Hic enim duplex concretum, & absolutū
ut est, aurum, & denominatum, ut a-
urum, aureum, terrum, ligneum. In ac-
cidentibus ergo reliquis absolutum præ-
dicatur, ut calidum est corpus, terra, aut
ignita: in formis non sed denominati-
nam, statua terrea, aurea, aut zrea dicitur,
que nomina denotant mutationē
factam prius, et consequuntur tales figu-
re, ut dicitur. 7. Meta, text. 16. in alijs ve-
rò non fit alia mutatio in subiecto, nisi
secundum tales qualitates, ut dictum est.
Et sic solvitur argumentum, quo etiā pa-
stro soluit Burle. hoc enim faceret illa esse
concreta, sed prima, puta statuam, &
similia.

Ad tertium adverte, ut alibi diximus
quod rerum figuræ magnam habet pro-
portionem cum formis substantialibus:
ut enim propriæ formæ substantialis res
& species singulas sequuntur: ita etiā &
figuræ illæ exteriores, adeo ut multi, nō
autem esse substantialem rei formā quā
illæ exteriorē decepti et viltimauerint.

Ex quo fit, ut sicut ex forma, & mate-
ria substantialibus fit unum per se com-
positum, ita etiam ex figura, & subiecto
proportionem quadam compositum fiat
quodammodo per se, ita ut in modo signifi-
candi, non differant voces significantes
composita substantialia, ut homo, leo,
capra, & voces significantes huiusmodi
artificiata, ut latrus, domus, lectus: immo
aliquando sunt eadem voces, sententias
enim, & rerum picturas eisdem nomini-
bus nominamus.

Vide igitur, quomodo benè procedat Ar-
ist. ex hac proportione. Sicut generatio
non est alteratio eius, quo dicitur, sed p-
ductio in substantiam. Ita in figuratis, figuræ
productio non est alteratio ipsius figuræ
tū, cum sit homo, nō dicitur alterari, simi-
liter etiā cū sit statua nō dicitur alterari.

Quod si dicitur, subiectum dicitur alte-
rari, ut ligam. Respondetur, licet obie-
ctio sit bona, tamen tam in primo argu-
mento probavit Arist. non alterari sub-
iectum secundum figuram, sed secundum
accidens aliud prius, unde sequitur figu-
ra. Et quia restabat. Ad alterum alteretur
compositum figuratum, ob id adiecit hoc
secundum argumentum, quo illud alte-
rari non dicitur probaret.

Vnde argumentum de albo nullum
est. Nam quamvis totum album nō alte-
retur, subiectum tamen alteratur in figu-
ra verò supponit ex primo argumento,
non alterari subiectum, & in secundo p-
bat, q- nec ipsum compositum, & sic con-
clauditur, q- nulla ex parte secundum figu-
ram per se alteratio est.

Ad quartum dico, q- non est eadē ra-
tio de sanitate, pulchritudine, & simili-
bus ac de alijs habitibus animæ. Exissi-
mo enim habitus animæ, esse qualita-
tes distinctas re, à passionibus sensus, &
ab experientijs, & reliquis sensibilibus, &
qualitates erant in potentijs ad faciē-
das eas pro mptiores, ac faciliores in suis
operationibus. & hæc est cōmunis sentē-
tia. A cin corporis habitibus existimo p-
habitibus esse re distinctos ab habitibus
ipsius sensibilibus. Volo dicere, q- sanitas
non est qualitas realiter distincta à qua-
litate primis, sed sunt ipse qualitates
ad tēpore redactæ, sicut harmonia, & cō-
sonantia nō est vox distincta, nisi multæ
proportionem habentes, similiter ipsa
pulchritudo est perfectarum partium re-
cta illa ordinata.

Et sic patet, quomodo non est altera-
tio nisi ad qualitates primas, & ad partem
constitutionem. Nam pulchritudo, & sa-
nitas sola ratione separantur ab ipsis, cū
ordinem, & commensurationem super-
adant. At de reliquis habitibus quomo-
do secundum ipsos alteratio non fit, cō-
paræ qualitates sunt, dicitur in solutione
aliorum argumentorum.

Ad quintum Averroes dicit, propterea
id, quod perfectius, nō alterari, quia alte-

Ad quartū
Nec quid
est habitus
in potē-
tia et aut
in re, quam
corpore.

Sol. 1079.

Ad quartū
Sol. Aver.
Relictur
Sol. Aver.

Ad certū
Rerum fi-
guræ mag-
nam habet
proportio-
nem cū for-
mis substan-
tialibus.

Explicatur
vis ratio-
nis Arist.

ratio est facilius at quod perficitur, in instanti perficitur. Perfectio enim in indubiali consistit. Sed hoc mihi non placet. Primum, quia ut dicit S. Tho. licet perfectio indubiali sit, quia vltimus gradus est, qui in instanti acquiritur, tamen corruptio non est in indubiali, quia potest magis, & magis recedi à perfectione, unde corruptio diceretur alteratio.

Et nota, quod loquimur de perfectione secundum virtutem, & accidentia.

Præterea, quia ut dicit Aegidius perfectio latitudinem habet, est enim, & fit homo magis, & magis studiosus. Præterea, si dicatur, quod vltimum perfectionis in instanti est, ac ob id perfectio non est alteratio, profecto hoc idem posset in quolibet accidenti dici, summus enim gradus caloris, & albedinis in indubiali consistit.

Quæstio de recolligenda sit ad Arist.
Non ergo sic est ratio intelligenda Aristote. sed, ut dixi in testibus, quod perficitur, non dicitur alterari, quia non est, dum perficitur, alterari autem est eius, quod iam est.

Obiectio.
Sed manet argumentum quintum, cum enim sit perfectio accidentalis, id est posset dici de quocumque alio accidente.

Solutio.
Respondetur, quod est perfectio accidentalis duplex. Altera propria, quæ perficit rem, quantum ad operationes proprias speciei, & talis est virtus in homine & scientia, & hæc perfectio videtur consuevare hominem, ut homo est, unde non verè alteratur homo secundum hanc. Alia est perfectio communis, quæ rem quidem perficit, sed non secundum talem speciem, quæ sit communia, accidentia, & secundum hæc alteratio est.

Nota.
Et nota, quod non negat Aristoteles aliquam alterationem secundum virtutes, sed tamen non est tam propria alteratio, qualis est secundum accidentia, nam per illas adhuc subiectum sub ratione particulari perficitur.

Ad textum ad Thom.
Ad sextum mihi placet sententia S. Thom. & aliorum, quod hic loquatur secundum sententiam Platonis, quæ com-

municerat. Plato enim ponebat habitum, & speciem in istis à natura hominibus cum intellectu ipso, impediatur tamè ab operatione propter sensum, accedente autem alteratione corporis, & sensus anima operabatur, nulla facta in ea mutatione, & hoc significant illa exempla ebrij dormientis & insani, quæ Averroes dicit esse secundum Platonem.

At vero alia est sententia Aristotelis. Nota est, quæ habetur in 2. libro de anima à textu 17. & sequitur ad 19. ubi ponitur à natura solum Plac. & A. haberi nudè potentiam intellectus, quæ postea alteratur per habitum, acquiritur enim de nouo species, & habitus, & his acquisitis est in proxima potentia ad actum & contemplationem. Unde discrimen est inter ebrium doctum, & puerum, quæ nisi nunc contempletur, puer enim non peruenit ad actum, nisi prius acquirat habitum, at ebrius absque noua acquisitione per quietem vaporum peruenit ad actum, ubi clarè admittitur, esse aliquam alterationem secundum habitum, sed duo est talem alterationem perfecti, quæ improprie alterationem est, perfectum enim sequatur post alterationem, quæ sit in se ipsis, & in passionibus, quæ propria alteratio est. Ac propterea in presenti etiã docet, non esse alterationem verè, sed coniungi cum altera, quæ vera est. Plato verò nullam prorsus esse alterationem censebat.

Ad septimum respon. quod non est vera contrarietas inter habitum, & actum, cum non sit actio vera physica, sed est quæ dicitur repugnantia, & incompatibilitas, quæ contrarietas dicitur, & sic patet explicatio rationum Arist. in textu.

CAPVT QUARTVM

Dubitationes aliquæ.

Tex. XXI.

TRes quæstiones determinauit iam Aristoteles. & an omne quod mouetur, ab alio moueatur, & an quod localiter mouetur, à motore distincto moueatur & an mouens, & motum simul sint. Nunc quartam.

quæ utram aggredietur, nempe, An quicumque motus cuilibet motus sit comparabilis.

1. Ratio. Argumentatur autem à parte negati-
ua dupliciter. Primo, Si omnis motus om-
nis motus comparabilis est, sequitur, quòd
omnis per circulum, & motus per rectum
erunt comparabiles, sed hoc esse non po-
test. Probatur, supposito, quòd dictum est,
motus æque veloces in tempore æquali
transire spacium æquale, tunc est argu-
mentum, Si illi motus sunt comparabi-
les, possunt esse inuicem tardiores, & ve-
lociores, & æqualis velocitatis: in hoc e-
nim comparatio fit. Si igitur quævelox
est motus per circulum motus per rectum:
ergo in æquali tempore transibit æquale
ergo iam datur curvum, & circulare æqua-
le recto, quòd tanquam impossibile in-
ferri: non igitur quilibet motus cuilibet
comparatur: potentia velocitate.

2. Ratio. Alterum facit argumentum. Næ si mo-
tus omni motui comparatur, latius, & alio-
ratio essent æquales, pura si in æquali te-
pore mouerentur, sed impossibile est, quod
sint æquales: quòd probatur. Nam æqua-
les motus in vno tempore transeunt æqua-
le, at qualitas non dicitur æqualis, spacio
ergo alteratio in qualitate non transi-
bit æquale in æqualitate, quæ sententiæ
in dicto art. 1. & recta. **TEX. XLII.**

Excludit responsionem, quæ dari po-
terat ad argumentum primum. Næ
dici poterat, quod motus per circulum, & mo-
tus per rectum sunt quidem comparabi-
les, non tamen æque veloces ambo, sed
semper unus altero velocior: hoc autem
modò non sequitur, rectum æquale cur-
uo. Excludit hoc dicens, quod non contingit
eodem modo, quòd nunquam contingat similiter
moueri, & æque velociter duo saltem, hoc
per rectum, aliud per curuum, sed quòd
semper sit unus motus velocior altero,
quali per circulum, & per rectum: moueri
esset moueri per æclivum, & declivum
quæntius enim motus declivis velocior
est.

Angulus subdistinguit. TEX. XLIIII.

Respondit ulterius eandem responsio-
nem. Dicens, quòd adhuc illa ratio
manet in suo vigore. Nam quomodo
desi, quod motus vniuersit velocior a loco: ad
hoc sequitur, quod sicut datur maior circula-
ris & minor, quæ recta, debet etiam dari
æquali. Et probatur. Demus vnum, quòd
velocius moueatur per circulum B, alte-
rum tardius, per rectum C, in vno tem-
pore A. tunc per prædicta manus erit,
quòd transiret de B, quam quòd de C.
Tunc ulterius, quòd mouetur per B, in
eodem tempore transiret maius, quam C,
ergo per destructionem velocioriam mi-
nori tempore transiret de circulo æqua-
le, ita ut quòd mouetur per C, in toto te-
pore A, & quòd mouetur per B, in mino-
ri tempore, transiret æquale. Sequitur
igitur adhuc æquale esse circulare recto.
Pende autem expositionem, hanc,
quæ alij abierit exponant, sed præter sen-
tentiam Arist.

Dubitabis hic, quia videtur Aristote-
les dicere, quòd si datur maior, & minor,
quòd debet dari æquale, hoc autem vi-
detur falsum rationibus multis. Nam an-
gulo semicirculi datur vnus rectilineus
maior, puta, rectus, aut obtusus, datur e-
tiam minor, puta, acutus tantum impossi-
bile est, aliud dare rectilineum æquale.

**Vltima. Tertio, & cuilibet nume-
ro datur alius maior, & alius minor, sed non
alius æquale.**

**Præterea, Circulo datur quadratum ma-
ius, aliud minus, sed non æquale.**

**Præterea. Datur elementum maius
acutius, datur aliud minus, non tamen da-
tur aliud æquale. Buius, & alij, notatio
quæ distinctione æqualitatis soluit argu-
menta, sed quicquid fit, non est dubium,
non valere consequentia in illa in omni-
bus, ut argumenta conuincunt, quorū
aliqua id de monstrant.**

**Sed nota, quòd Aristoteles non facit
hoc argumentum absolute, puta, datur
maius, & minus, ergo datur æquale, sed
quòd si illud mobile transiret in maius, & rectum
fit minus, quòd ex hoc probabitur, quòd**

*Interdum
circularem
soluunt.*

*Debita ad
d. d. d. d. d.
maius, & mi-
nus datur
datur quæ
le.
1. Ratio q
non datur
esse.*

*Tentia.
Quarta.*

*Solutio. 7
4. ubi.*

tran.

trahat æquale, & postea id probat argu-
mento velocioris, quod in minori tempo-
re transit æquale, vt diximus.

At verè sunt comparabilia.

Tex. XXIII.

Concludit, non esse omnes motus
comparabiles inter se, & argumen-
tatur ex opposito cõsequentiæ sic. Si qui-
libet motus cuiuslibet esset comparabilis,
sequeretur, quod linea recta, & circularis
essent comparabiles, at non sunt: ergo
nec ipsi motus omnes.

Incipit autem explicare leges eorum
quæ comparari possunt, & prima est, quod
non sit æquiuocum id, in quo est compa-
ratio.

Vnde non dicitur, gladius est acutior
quàm vltima chorda lyre, quia acutum
æquiuocè dicitur de vtroque: esset tamen
comparatio inter ipsas chordas, an vlti-
ma, an proxima acutior sit, simuliter in-
ter gladios, quia æquiuocatio nec est ta-
men gladius cum chorda nequit compa-
rari in acuto, ita simuliter veloci non est
idem, & vniocum in circulari motu, &
in recto, & in alteratione, ac latius mul-
to minus, ob id inter se hi motus compa-
rabiles non sunt.

At primò euidens. Tex. XXV.

Aliam constituturus legem compa-
rabiliùm, dubium proponit, an suf-
ficiat, vt fiat comparatio in aliquo, quod
non sit æquiuocum, ita vt in quocunque
vniocò comparatio fieri possit, & ponit
argumentum, quo probat, non sufficere.
Multum dicitur vniocè de aqua, &
aere, & tamen non comparantur aer, &
aqua, ergo illa prior lex non sufficit.

Suntur autem hic, multum, vt distin-
guatur cõtra paucum. At quia posset quis
negare de ipso multo propter vniocõ-
silitatem eius, ponit etiam duplum. Du-
plum enim videtur vniocè de aqua præ-
dicari, & de aere, tamen inter se non com-
parantur, quia aer non dicitur duplus ad
aquam. Quod autem duplum sit vniocum,
probat ex definitione: est enim bis
vni, id est, bis vni quantitatè amplius.

Adverteendum autem est, quod dupli-
citer potest aqua aeri comparari, vt no-
tat Simplicius. Vno modo in quantitate, al-
tero modo in facultate, & potentia. Com-
parare in quantitate est ipsa conferre
secundum quantitatem, quam actu ha-
bent in se, comparare verò secundum fa-
cultatem est conferre secundum quanti-
tatem, quæ est in ipsorum potentia, si ex-
fieret aqua, & si quæ aer.

Fit autem, vt non eadem sit ratio quan-
titatis, & facultatis, nam parus, & minor
aqua secundum quantitatem potest mul-
tò maior esse, quàm aer secundum facul-
tatem, & hinc provenit, quod non confè-
ratur aer aquæ, sicut aer aeri. I. aqua æ-
quæ, in his enim vtriusque, & quantita-
tis, & facultatis simul collatio est: in illis
verò non propterea absolue non confè-
ratur: nisi aut secundum quantitatem
per se, aut secundum facultatem per se,
simul tamen nulla est collatio.

At & in his eadem ratio.

Tex. XXVI.

Soluit dubium dupliciter. Primò di-
cit, illa esse æquiuoca, puta, multum,
æquale, duplum, num. Nec obstat esse
vnam definitionem, vt multum est tan-
tum, & amplius, æquale, quod habet ean-
dem mensuram, duplum quod bis se ha-
bet ad vnum, nam definitiones etiam
æquiuocè dicuntur, & non secundè ean-
dem rationem de aqua, & aere propter
rationem dictam, nam singula, aut quan-
titate, aut facultatem dicunt, quæ duo
vnum non sunt, sicut nec acutum in voce
& in gladio.

Vbi nota non inconueniens esse ana-
loga, sed æquiuoca definitione etiam æ-
quiuoca definiri, non enim hæ defini-
tiones quidam sunt.

Verò propter quid alia.

Tex. XXVII.

Aliam solutionem inquiri, & du-
bitat: Ad id est, quod dicitur multum, &
duplum sit vniocum, & secundum ean-
dem naturam prædicetur de aqua, & aere:
quare.

Leges eo-
rum, quæ
debet in
vicem com-
parari.
Prima lex
Non sit æ-
quiuocum
id in quo
fit compa-
ratio.

Dubium
an sufficiat
esse vniocum
com.

Prima ra-
tio, quod
non suffi-
ciat.

Nota est
Simplicio
dupliem
comparati-
onem ac-
tu, & a quo

Solutio
ad rationem
dubii.

Nota

Altera so-
lutio.

quire non sunt comparabilia. Respondet quia non sunt in eodem susceptivo primo, id est, non habeat subiectum ad immediate datum.

Secunda Est enim hæc secunda lex eorum, quæ lex eorum in aliquo accidenti comparatur, ut quæ quæ debet ut sit ratio eam id, in quo comparatur, comparatur, & ipsa diversa sint, sit tamen susceptivum ut sic susceptivum immediatum idem, & eiusdem rationis primum, in utroque, V. g. equus potest dici albus mediocriter, non solum quia album vniuocum est utriusque, sed quia immediatè susceptivum albedinis est eiusdem rationis in utroque, puta superficies, quamuis ipsa subiecta mediata sint diversa non tamen vox dicitur albus aqua, quia albedo non recipitur in voce ratione eius, cuius ratio recipitur in aqua nam in ipsa aqua ratio ne superficies, in voce vero non habet ratione recipitur.

Nota, Ad hæc, quod per albedinem claritas sem significat; vocabulum enim grecum commune & claritas, & ipsi color, qui albedo dicitur.

Ponit etiam exemplum Equus, & canis comparari etiam possunt se eundem magnitudinem non habent enim idem receptivum primum, puta materiam primam eiusdem rationis, quam sequitur quantitas.

Per hoc idem soluetur illud de aqua, & aere, quia non est idem susceptivum primum: nam in uno duplex, & multam dicunt facultatem, in altero dicunt quantitatem, & hoc modo non est comparatio.

Ad manifestum est, TEX. XXVII.

Ad hanc, quod non sit sitis est susceptivum, primum & eisdem rationis. **Nota.** Aliam legem declaraturus subtiliter dubitat contra id, quod dictum est. Nempe, quod non est comparatio in natura, quando discrimen est susceptivum primum, quæ natura illa iam esset multiplex facta. In hoc autem videtur insinuari distinctionem naturarum non esse, nisi per materiam, quod Plato dicebat. Hoc autem falsum est. Primum, quia sequitur, quod dulce, album, æquale, secundum se vna esset natura, solum differ-

rent in receptivo, & sic esset omnia vni secundum se facere.

Amplius susceptivum, TEX. XXIX.

Secundò impugnat idem. Nam primum susceptivum ex multiplex secundum receptorum multipliciter, id est quæ, forma habet propriam subiectum, & materiam proximam: ergo & ipse forma secundum se diversa sunt, aliter enim non essent receptiva propria pro propriis formis.

Nota. Ad hæc, quod forma, in qua futura est comparatio, debet esse vna, seu vniuocum, & receptivum vnam speciem, & rationem, intendit, quod præter hoc forma debet esse in se vna specie, nec fat est, quod sit vniuocum: propter hæc dubitabit, An vna sit ex receptivum. Si enim esset, non oporteret addere hanc legem. At quia non est, nam receptivum potest esse vnam speciem, & forma vna genere, & multipliciter habens, ut patet de colore, cuius receptiva est superficies, ob id adiungit legem tertiam. Debet attendi, præter vniuocationem formæ, quod non habeat differentias, sed sit vltima species, non solum quod, sed in quo, id est, non solum debet esse eadem specie ipsa forma, quæ dicitur, quod, sed ipsum receptivum, quod dicitur, in quo. Vnde non comparatur in colore, quia genus est: non enim dicitur, album est magis coloratum, quam nigrum sed comparatio debet esse in albedine, aut nigredine, aut in alia specie.

Et huc concludit, illos motus esse æquæ veloces, qui in eodem tempore æquæ spacia transeunt in hoc, id est, secundum speciem, ac si dicat, motus eisdem speciei comparandos esse.

Si etiam aliter quædam, TEX. XXX.

Ad dubium modò respondet, quod in secundo argumento tetigerat, text. 21. puta, An latitudo, & alteratio, quæ æquali tempore sunt, dicantur æquales, & comparabiles sint. Respondet, non comparari posse, quia motus est genus quoddam, in quo non est comparatio. Ut enim al-

Quod latitudo & alteratio quædam est motus in velocitate nec eisdem rationis & rectus in qualitate

bum non dicitur magis, aut æquè coloratum cum nigro, ita nec latitudo dicitur æqualis motus, aut maior. Minor alteratione.

Similiter etiam nec motus circularis, & rectus sunt æquè veloces, nisi circumscripta linea, & recta sint æquales, quod esse non potest.

Dubium Proponit statim duo dubia ad horum utitur, cuius motus rectus, & circularis non comparari in motu, dubium est, an hoc sit, quia motus est genus, an quia linea, que est terminus ad quem, est genus. Respondet propter utriusque, quia vnum sequitur aliud si eam motus genus est, & terminus motus vnus erit genere. Ac si clarius distulset, motus circularis, & rectus non sunt comparabiles, quia est et non solum, comparare duos motus ad vnicum genus, sed etiam motus ad duas lineas, puta, curvâ & rectam ad vnum genus. Vt autem hæc duæ lineæ non comparantur sub linea in communi, nec etiam ipsi motus sub motu in communi locali.

Dubium Alterum dubium est, si debet considerari ad unitatem specificam motus unitas instrumentorum, ut si motus fiat pede, ut in progressu, an ala, ut in volatione an instrumento alio, ut in natatione. Respondet, omnes esse eiusdem speciei si per rectum sunt, aut per circularè: nisi sola specij diversitas figura impediat motus comparationem. Vnde concludit, motus esse æquè veloces, qui sunt per eandem magnitudinem speciei, & sic ipsi sunt idem specio, ut dictum est, sed autem, et comparabiles non sunt.

Quæ, hoc considerandum. TEX. XXXII.

Necessè Ad motus comparationem necessè inquirere motus differentias. Ex his enim cognoscere differentias autem considerare oportet, quia res vera, in genere multa latent, ut quæ quis in ipsa unitas apparet, tamè multiplicitas in eo sit clausa. Sit per genus univèrsale aliquod, & vocem eam

mutem intelligere oportet.

Distinguit autem tres gradus æquationis, qui sunt eodem voce conclusioni possunt. Primus est, quæa remotum vocatur, quod sub eo progressus diversè continetur, ita, ut non sit, nisi sola vox communis. Huiusmodi sunt æquococà, casu. Alter gradus est, qui analogie proportionis dicitur, cum res multæ sub aliqua voce sunt propter aliquam tamen similitudinem, sicut homo vitus, & piscis sub nomine significatur. Tertius est proportionis unitatis, cuiusdam autem conveniencie vni generice nature, ut videre de prato, & homine gubernatore de quita, & duce, animal de leone, & equo: & in hoc tertio gradu est deceptio. Nam apparet vnicam esse naturam, que tamen multiplex est, sed id maximum prodest omnia hæc distinguere ad eliciendas específicas naturas, in quibus sola comparatio est.

Statim, cum detur in alio, non esse comparationis in diversâ forma specie, sed eadem, querit. Quando forma dicitur diversâ specio, an quando fuerit in diverso subiecto, ut in homine, & leone an bebo, an quando, præter hoc, etiam est in se diversâ. Et quævis non respondeat, tamen hæc pars est sumenda, puta, quod sit alia, & alia in se.

Subiungit alteram questionem, quod de definitio forme significabit illam, et de diversâ à specie, an quando in alio, & alio subiecto illam significat, aut quando ipsam in se non eandem significat, sed diversam ab alio: & sumenda est hæc posterior pars.

Denique formam diversitas speciei, non solum in subiectis, sed in se ipsa est attendenda, nihil in prodeh sola specifica subiectorum distinctio.

De alteratione est quomodo est. TEX. XXXIII.

Comparationem duarum alterationum inquiri. Et primò, ut sciamus posse probari nãdu eodem tempore sanari æquè possunt, si igitur sanatio alteratio est, altera alteri comparari potest, ut dicitur in textu.

Tres sunt gradus æquationis.

Quando forma dicitur diversâ specio.

Quando definitio forme significabit illam, et de diversâ à specie.

Nota.

An alteratio potest comparari posse probari nãdu eodem tempore sanari æquè possunt, si igitur sanatio alteratio est, altera alteri comparari potest, ut dicitur in textu.

Dubitat autem quidem loquatur de isantho
ne quia supra dictum est, ad similitudinem
non esse per se alterationis et in easdem
momentum ad hoc sic in eis, in quo potest
esse per se alteratio, ut in quantitatibus
primis. possunt enim duo equaliter tanta
a, et etiam calidiori, vel humidiori.

Ex altera parte argumentatur, & pro-
bat, quod non sint equaliter illa alteratio-
nes. Nam quia alterata sunt, sed ipse qua-
litates, secundum quas alteratio est, non
dicuntur aequaliter, sed similes, quod enim
in quantitate est aequale, in qualitate est
simile: non ergo videntur comparabiles
alterationes.

sed similes, quod videntur in

Notandum
est est vo-
cabatur ad
similitudinem
qualitatis

Aristoteles subtiliter ad indagandi-
dam alterationum comparationem,
se trasfert ad vocabulum commune, ad
aequale, & simile, ut notat Simplicius, puta
idem. Nam similia, & equalia communi-
ter dicuntur eadem. Et dicit, quod motus
dicitur aequale vel oves, qui sed secundu-
eundem terminum, sicut est similia, sicut sit
equalia: hoc enim supponatur ad cogniti-
onem idem entitatis alterationis.

Tunc autem est quaestio duplex in al-
teratione. Prior est an comparatio dua-
rum alterationum sit fundamta penes qua-
litates, & passiones, quae sunt termini ad
quos, an penes partes aequales. In qua-
les subiectos, quae alterantur.

Alteratio est si penes qualitates suman-
tur, an oporteat respicere identitatem, &
diversitatem speciei cum qualitatibus so-
lam, an similiter etiam gradum intensio-
nis formarum, ut illa dicantur eadem de
ratione, nequeque sunt ad formas unius spe-
ciei, & similiter se habentes, ad eam aequale
intensas.

Et ad hoc posterior respondet, ad ad
parationem alterationum oportere, & ef-
ficere, quod formae sint eiusdem speciei. Cu-
enim sint secundum diversis species com-
parari non possunt: ut de albatro, & spu-
matio. Sicut nec comparantur in latitudine,
circularis, & recta. Idcirco procedit alte-

rationem in se cognoscere, & distingue
re, ut comparare, quod potest.
Scimus regulam hoc cognoscere di-
nit, nempe, quae moventur, id est, termin-
mota id quos est motus respicit, in id
specie, genere, vel numero sunt. Qualis e-
nim vultus in termino, totus est in motu.
Loquimur de termino per se, qui primo
per tale motum habetur. Quae omnia
superius declarata sunt.

sed vultus operatur ad vultum
Tex: XXXIII

Item quaestio non priore in propo-
siti, & soluit. In alterationibus enim
possumus duplicem identitatem esse de-
rare, alteram similitudinis, alteram quo-
litatis. Ad similitudinem oportet, quod
int terminis eiusdem speciei, & eiusdem
in tenens gradus alter erunt dissimi-
les, ad aequale vel oves debemus re-
te partes subiecti alterati, & hinc ge-
quales, id est, inaequales in eodem tem-
pore.

Itaque alterationes dicuntur similes,
quae in tempore aequali secundum gra-
das eodem formantur unius speciei sunt.
Ut si calcetur vultus in horta secundum vultu-
rem, ut quatuor, & alteram in eodem te-
pore etiam et quatuor. Sed utroque sunt
dissimiles. Illa vero sunt aequales, secun-
dum quas subiecta eodem tempore alte-
rata sunt secundum partes suas aequales,
sed non, alterationis inaequales erit.
Et sic comparantur ipsae alterationes.

Et in generatione quaeque, & corruptione,
Tex: XXXIII.

Comparationem generationum si-
cit, & hic sunt generationem, non
solum per introductionem pura sortia, sed
etiam per successione, quae partes pre-
sertim videntur paulatim formantur,
In generatione autem non sumitur ve-
locitas, ex parte aequalitatis, sicut in al-
teratione, quia substantia non est in sub-
iectis, sed velocitas attenditur ex parte
identitatis materiarii, ut quae veloces sint
generantur, ut in eodem tempore termi-
na unius speciei in quibuslibet sunt secundu-
idem.

Quaestio
prior, an
comparatio
duarum al-
terationum,
sit fundamta
penes qua-
litates, an
penes sub-
iectum.
Quaestio
secunda,
an sit fun-
damta pe-
nes ipso-
rum sub-
iectum
quod sit
eadem in
generatione.
Vnde nota

Ad priores
quaestiones
respondendo.
Quaestio
alteratio
an sit fundamta
penes qua-
litates.
De quaestio
secunda
idem.

idem profecti. Ut et in mense uno unus homo generatur secundum eadem partes secundum quas alius. Sed non de alio animal, quod non sit eadem in specie, si non secundum eadem partes, sic una esset velocior altera.

Nota tamen, quod defunt vocabula quibus explicemus hos gradus generabilium. Nam in alteratione sunt duo nomina, intentionum, remissum, in quibus alter, & quale, in quo, minus, minus, in quo, flant, nec est unum nomen, nec multa nam homo imperfectus, & vana quodque cum sic paulatim periturus, non habet nomina distincta, et sic generationes distingu non videatur, sed omnes æquales. et non sunt haec certius intentum in Platone, qui res ex numeris, & qualibus componebat, tunc per nomina numerorum postquam distinguit, ut diceretur, nunc res generatur ad duo, nunc ad tria, nunc ad quatuor, sed hoc non est. Sic igitur comparabiles sunt alterationes, & generationes, & motus locales. Augmentationes autem et localem copulationem in quibus eadem quantitas est.

Ad comparationem in specie videtur.

Quæstio. lxxxiii.

Dvo in comparatione aliqua necessario conveniunt, & ea, que comparantur, ac conferuntur, & plura sunt, & id, in quo comparatur. De his autem non est, ea, que conferuntur, posse esse diversæ speciei, & generis. Lapis enim, & animal aliquid in alio ordine comparari possunt, cum diversæ sint generis. Ad difficultates est de eo in quo comparatio fit. Docet enim Aristoteles de necessitate unius speciei ultimæ, ista ut comparatio in specie specialissima fiat. An autem quod sunt aliquot argumenta.

Primum est, ista comparatio est boni nigri, est coloris, quoniam albus cignus, & tamen albedo, & nigredo specie differunt in eo haud minus: comparationes sunt frequentes, dicitur enim, melior est unus, quæ albedo sit malis, et albedo in huiusmodi

hæ, filios huius seculi esse prudentiores in generatione sua, quæ filij lucis sunt prudentes in sua, & tñ diversa est utraq, prudentia, non igitur comparatio tantum in specie sit.

Secundo. Hoc est commune axioma Geometrarum, quod omnium linearum ductarum ab uno puncto in aliud brevissimæ est recta, & tamen constat, reliquas esse rectales. Aliter enim ducti non possunt plures linee inter duo eadem. Ista comparatur ergo linea recta curvis, cum sit hærum brevissima.

Tertio, est argumentum contra id, quod dicitur in genere lateræ multa, atque idem non esse in eo comparatione neut speciei, puta, homodicitur viciis naturæ commune multis unius definitionis, & vici vocam, ita est genus dicitur tam naturæ unius definitionis, & vici vocam multis speciebus, et animal naturam sensitivam ergo, sicut duo individua comparantur in natura specificæ, non obitante, quod simul multa contingat. Ita etiam esse speciei comparari poterunt in natura generica, quantumvis multa contingat, ergo non tantum est comparatio in specie.

Quarto. Iste sunt comparationes rectæ, homo est perfectius animal, quæ locubilitas est perfectius ens, quam accidens, & tamen una est secundum genus, altera secundum analogiam.

Quinto. Velocitas est accidens motus sicut albedo est corpus, sed duo corpora etiam differantia possunt in albedine comparari, ergo & duo motus, puta, rectus, & circularis in velocitate, ad eam naturam ratio unius, quæ altera sit motus est.

Ad singula non tam respondeamus in ipsorum enumeratione res poterit declarari. Circa primum dicitur, esse duplitem comparationem. Alteram simplicem alteram compositam.

Simplex est, que secundum unam formam fit, quare, ut in gen. & unum, per se est simpliciter, & quare, a multis partibus, sicut in albedine, calore, gravitate, aut alio quovis in quo conferri accidit, composita

Nota.

De comparatione ad generationem.

In quo est figuræ differentias que dicitur.

Primum argumentum.

Secundum argumentum.

Tertium argumentum.

Quartum argumentum.

Quintum argumentum.

Ad primum.

Nota duplex est est composita, & simpliciter, & quare, a multis partibus, sicut in albedine, calore, gravitate, aut alio quovis in quo conferri accidit, composita

quam aliqui comparationem secundum proportionem vocant. Est enim proportio habitudo via duorum numerorum inter se, et habitudo quatuor ad duo: & sex ad tria, aut cuiusvis numeri ad alterum secundum quam excedit, aut exceditur ab ipso.

Composita est, quæ sit inter duas formas, sicut in exemplis argumenti primi, quæ quidem dicitur comparatio secundum proportionem, scilicet. Est enim apud Mathematicos proportionalitas habitudo duarum proportionum, ut dicitur, ita se habet quatuor ad duo, sicut sex ad tria, ita etiam fit comparatio inter formas diversas.

Tamen si rectè aduertat, inuenies, quæ etiam hæc comparatio fit virtualiter in vna forma. Dicere enim, hoc est nigrum quam illud sit album est dicere, hoc nigrum est intensius, quam illud album: & sic in forma intentionis comparatio est. Dico igitur ad argumentum, quod Aristoteles loquitur de simpliciter, quia ipsa est potissima: & quia composita ad ipsam reducitur. Sed si simplex fiat in specie, hoc in solutione aliorum argumentorum examinabitur.

Ad secundum respondet Aucrotes commentum, quod illa est impropria comparatio. Non enim linea recta sub forma recte comparatur curuis, sed sub forma curuæ. Ut sit intensius, illa recta est breuius, ma omnium aliarum circularium, id est, si illa recta incuruetur, sicut alia, efficiet curuam aliarum breuissimam.

Dicitur, in manet eadem linea, est ex recta fit curua.

Respondet quod manet secundum substantiam, sed non secundum formam: sicut cum album sit nigrum, ut sic etiam manet, sed non albedo in manet quæ habetur lineæ, sed recedit illa resistendo, & est curuata eadem ratione qua nititur, hæc enim qualitas manet. Sed nihil respondetur de comparatione in esse in breuitate, & similitudine, quæ communis est lineæ, & curuæ, quæ longitudo mini-

ma in vna eorum specie reperitur, scilicet in recta. Nam ex recta curuam facere, & curuam curuis comparare, non autem recta curuæ.

Ad tertium. Maxime aduertendum est, quod si physicus alter considerat sua vniuersalia, aliter logicus, & metaphysicus. In essentia puras, & abstractas speculantes considerat, & puras, non considerat ipsas, quæ extra essentias ipsarum sunt, unde considerant animal, ut dicitur purè natura sensitiua, & vniuersale, vt præcisam dicit naturam. At physicus, cum non ita puras essentias speculetur, nisi cõcretas et sensibiles, non vititur tantis abstractionibus: sed solum à singularibus abstractis. Unde animal physicè dicit ipsa individua sensibilia, non tantum determinatè hoc, aut illud.

Hinc inferitur vnum, quod apud Logicum, sed Metaphysicum vna sit, puta genus quia abstractè consideratur, apud physicum multipliciter, quandà habeat, quia concretè consideratur, quod optime notauit Albertus tractatu a. c. a. & S. Theorem 26.

Ex hoc sequitur vterque, quod Logicus, & Metaphysicus comparant aliquando in genere, quia apud ipsos vna est natura, et Physicus non, quia non speculatur genus sub illa abstracta vniuersitate naturæ, sed sub multiplicata speciebus, & in diuiduorum sensibilibus.

Dicitur, ergo etiam ipsa species erit multiplex.

Respondet, non sic multiplicatur species per individua, sicut genus per species. Nam forma specificè vna est, & non multiplicatur nisi per materiam, unde potest esse multi homines, non quia multe forme, sed quia multe materie, ita vti si vna esset vniuersalis corpora materia, vni tantum homo esset: ob hoc semper non ratione forme specificæ, quæ vna tantum esset, si vniuersalem esset corpus, sed illa multiplicatur, sed ratione materie. At species est ipsa multiplicatur, quia ex se diversæ forme sunt ita, vt vbi nulla est materia, sicut inter angelos, ibi diversæ species.

Nota.
Solutio
primus et
secundus
Ad 1.
Ad 2.
Ad 3.
Ad 4.
Ad 5.

Ad rectam
Nota aliter
I. beth
cum coordi
datur sex
vniuersa
lia, aliter
Logica, &
Metaphysica
quæ
Solutio
Ad 1.
Ad 2.
Ad 3.
Ad 4.
Ad 5.

species intelligimus, & sunt. Genus ergo multitudine specierum dicens multiplicitatem formae continet. Ideoque Philosophus non in eo comparat: at in specie comparationem facit, & sic soluitur argumentum.

Ad quartum.

Ad quantum patet solutio partim. Nihil comparationes, quae sunt in genere, ut in vana natura, sit potius metaphysica, quam physica. De his autem Aristoteles loquitur.

Nota.

Adverte autem, quod vniuersaliter loquendo, comparatio, ut notat Alber.

Triplex est tracta, a. e. a. est triplex, a. loquor de simpliciter.

plex, a. e. a. est triplex, a. loquor de simpliciter. Quaedam, quae sit in specie, & physica est, a. e. qua Aristoteles haec loquitur.

Altera quae in genere sit, quam metaphysicam possumus vocare, hoc logicam, est in forma generica comparatio sit: & in hac est comparatio secundum magis, & minus, aliquando secundum aequale. Dicitur enim duo esse aequaliter colorata: aut vnum magis, alterum minus, sicut in specie. Tertia comparatio est late dicta, quae sit in analogo, quae sit secundum quod vnum magis, aut minus accedit. Recedit ab vno primo, quod est in analogo. v. g. angelus est perfectior homine, quia magis accedit Deo, quam homo, & homo, quam brutum. Et in hac comparatione non est aequale, quia non est aequalis accessus, aut recessus: & ista comparatione conferimus species penes vnam, quae nobilissima sit ipsius generis. Et sic substantia est perfectior accidente, cum magis accedat summo enti Deo, & per haec soluitur argumentum.

Ad quintum.

Ad quantum dico, quod quamuis velocitas non differat essentialiter in omni mobili, & motu localiter recto, & curuo, tamen quia non est idem modus mensurandi vtraque velocitates, ne ceade in regula, adeo non fit comparatio, sicut fit in albedine. Aliter enim definimus definitione ab effectu velocitatis circularis & recti motus.

Nota.

Ut autem hoc intelligas aduertendum. Ad id est primum. Aliud est, motum esse breviorum

aut longiorum, aliud autem esse velociorem motum esse, & tardiorum, sicut sit motus rectus, sic longiorum sive circularis, sive quicumque alius. Is breuior, vel uior est, qui citius suum terminum conueniens sequitur, sicut sit tardus, sicut velox. Ut si a. i. d. esse mouetur aliquid per mille, alterans velocitatem, per decem miliaria, si id, quod per mille, & tardior sit, breuior dicitur, quam si tardior sit, si vero non ita cito, longior dicitur. Ita similiter in motu circulari, cum duo aequale est circumferentiam faciunt, dicitur autem aequale longior, aut breuior, quamuis non sit aequalis velocitas. Ut si sint duo orbis vnum altero maior, si tamen vno eodem tempore sunt in motum complecti, aequale breuior circulationes faciunt, quamuis velocius moueatur, qui maior est.

Hanc autem breuitatem, sicut longitudo motus circularis vocant alij velocitatem circularis, & dicitur, quod possunt esse aequale veloces circulationes cum tamen sint ad aequale veloces motus.

Nota.

Cognoscitur autem, & mensuratur, haec velocitas circularis penes angulos descriptos in centro. Ut si imaginemur vnum punctum in circumferentia vna, & aliud in alia alterius circuli, a quibus incipit motus, & imaginemur alia puncta ad quae peruenit pars motus in eodem tempore tunc deferri debemus triangulum a primo puncto, & ultimo motus, vsque ad centrum.

Quomodo ergo sit aequalitas velocitatis motus circularis.



si angulos aequales facit in vno & altero circulari sunt aequales: sin autem, non sunt. At de velocitate, sicut tarditate motus, alia est ratio.

Quoniam autem mouens,

TEX. XXXV.

Aduerte igitur secundò, quòd veloci-
tas recti vniformis sic sumitur. Nempè,
supposita æqualitate temporis penes spa-
cium proportionem, vt id sit velocius, quòd
æquale tempore maius transit spacium:
si duplum, erit in duplo velocius, simili-
ter in alia quavis proportionem. Potest eti-
am sumi temporis variatione, non varia-
tione spacio, vt sit velocius, quòd minori
tempore æquale, aut vtroq; variato, pu-
rà, quòd minori tempore maius transit
spacium, at æquale velox eodem tempore
æquale transit.

At velocitas circularis motus non sic
definitur, nec mensuratur, sed penes cir-
culum descriptum à puncto maximè dis-
tanti à polis corporum illorum vt illud
velocius moueatur, quòd maiorem cir-
culum eodem tempore præscribit. v. g.
primam mobile, & octaua sphaera, quò-
uis simul ab oriente in occidentem moue-
tur, tamen velocius mouetur primū mo-
bile, quia circulus descriptus à primo ma-
ior est, puta æquinoctialis. Dico autem
quòd sit à puncto maximè distanti, nam
si alios circulos sumas, sunt minores, quò
octaua sphaera: sic igitur mensuratur ve-
locitas duorum corporum rotando-
rum.

Dices, nonnè, si formica moueatur p
circulum, & vno tempore maiorem par-
tem circuli transeat, & alio æquali tem-
pore minorem, dicetur ille motus velo-
cior penes spacium, sicut in motu recto
ergo eadem est ratio vtriusque.

Respon. ita se habere motus per cir-
culum inter se, cum idem est, & rectos in-
ter se at rectus cum circulari nullo mo-
do, quia pars circuli ad circulum propor-
tionem habet, sicut recta pars ad rectū
spacium. At recta pars nullam habet p-
portionem cum curuo, ne potest esse a-
liquota pars curuum recti, nec rectū cur-
uū, ob id non habent vnā mensurā ve-
locitatis, ac propterea comparabiles nō
sunt. Et hoc est, quòd docet Aristoteles
& hoc aduerte.

CVM motus comparabiles esse ostē-
ditur, & qui essent comparandi,
nūn quo modo comparandi sunt, tra-
ctat, ac septe in regulas proportionū mo-
tuum conuertit, ante quas proponit, quòd
mouet, mouere aliquid mobile in ali-
quo tempore per aliquod spacium: vnde
conueniunt in motu ista quatuor: Vir-
tutis motiua, quæ dicitur mouens. Resi-
sistentia, quæ mouetur, quæ dicitur mobi-
le. Tempus, & spacium, in quibus moti-
ua virtus resistentiam mouet.

Est igitur prima regula, si aliqua vir-
tus mouet aliquam resistentiam per ali-
quod spacium in aliquo tempore: eadem
virtus mouebit dimidiam resistentiā in
eodem tempore per duplum spacium. v. g.
si mouens potest portare quatuor pōde-
ra per vnā milliāre vna hora, portabit
etiā vna hora duo pondera per duo
milliaria.

Altera regula est. Si virtus aliqua in ali-
quo tempore mouet resistentiam aliquā
per aliquod spacium: eadem aut æqualis
virtus mouebit dimidiam resistentiā in
dimidio tempore per æquale spacium. v. g.
si in vna hora mouens potest portare de-
cem libras per milliāre, in media hora
portabit quinque per idem milliāre.

Harum regularum dat rationem, quia
sic, inquit, seruetur eadē proportio, puta
spacij ad tempus, & mobilis ad mouens.

Pro quo aduerte, quòd motus proue-
nit ex excessu virtutis mouentis supra re-
sistentiam in mobili. Nisi enim superet vir-
tus, non erit motus. Vnde sit, quòd quan-
to superat virtus resistentiam in motu,
tantum debeat diminui de tempore. L
addi spacio, quia velocius in minori tem-
pore transit æquale, aut in eodem ma-
ius spacium. Cum igitur in prima regula
virtus sit dupla, & tempus sit idem, de-
bit spacium duplicari in secunda verò cum
spacium sit idem, debuit tempus dimi-
nui ad subduplum, nam secundum vtra-
que

Scyteme
gale ad co
professandi
proportio
nem motus
suppositio-

Prima re-
gula.

2. Regula.

Ratio.

Nota, vñ
de proue-
nit motus
& eius pro-
portio.

que regulam, virtus est dupla ad resistentiam.

Et si eadem potentia idem in hoc.

Tex. XXXVI.

Regula

Tertiam regulam constituit, quæ factis nota est. Si aliqua virtus mouet aliquam resistentiam aliquo tempore per aliquod spacium, eadem, aut æqualis virtus mouebit eandem resistentiam in dimidio illius temporis, per dimidium spacium.

Est notanda littera horum textuum, nã per A, virtus mouens, per B, mobile, & resistentia, per C, spacium, per D, tẽpus intelligi debent.

4 Regula.

Adiungitur quartam regulam. Si A, mouens virtus mouet resistentiam B, per tẽpus D, in spacio C, dimidium virtus mouebit dimidium resistentiæ, in eodem tẽpore, per æquale spacium, vocat autem virtus dimidium E, resistentiæ, & dimidium F.

V.g. si mouens vt sex, mouet resistentiã vt quatuor, per milliare in hora: tunc mouens, vt tria mouebit pondus vt duo, per milliare idem in eodem tempore.

Ratio.

Rationem assignat. Quia eadem est proportio virtus, & resistentiæ, seu gradus utriusque ad totam, & dimidia ad dimidiam resistentiam, erit ergo tempus æquale, similiter & spacium.

Et si ipsum E, ipsum F, mouens.

Tex. XXXVII.

5 Regula.

Quinta regula est negatiua, ex qua tamen sumetur affirmatiua. Regula est. Si virtus aliqua, puta, E, mouet resistentiam F, in aliquo tempore D, per aliquod spacium, nõ est necessarium, quòd eadem virtus moueat duplam resistentiam in eodem tempore per dimidium spacium. Adde tã, nec quòd moueat in duplo tempore per idẽ spacium.

Verbi gratia si mouens, vt sex, mouet resistentiam, vt quatuor per horam, & per milliare, nõ est necessarium, quòd eadem virtus vt sex, moueat resistentiã vt octo, quæ dupla est ad priorem, nec

per duas horas in dimidio milliari, nec per duas horas in eodem milliari.

Ratio huius est: quia ð proportio, nec minoris inæqualitatis non est actio, id est, nunquam æquale agit inæquali, sed in inæquale. Vnde actio, & passio est cum virtus, & resistentia inæquales sunt, & vterius, id, quod minus est, non agit per se in maius, sed maius in minus. Vnde minor virtus non potest mouere maiorem se resistentiam: quòd si hæc regula valeret, vti que minus ageret in maius, vt in iplo exemplo patet.

Ex quo sumi potest quòd hæc regula vult: Cum dupla resistentia adhuc est minor, quàm sit virtus, verbi gratia virtus, vt decem, mouet resistentiam, vt quatuor, per horam, & per milliare: ergo virtus eadem vt decem mouebit resistentiam duplam, puta, vt octo, in hora vnã, per dimidium milliarem, aut per idem milliare duobus horis. Propterea Aristoteles non dixit, illam regulam non esse, sed non esse necessariam, quali aliquando illud esset.

Nota.

Si igitur ipsum A, ipsum B, mouebit.

Regulam sextam ponit etiam negatiuam, ex qua iterum affirmatiua sumetur. Regula est, Si virtus A, mouet resistentiam B, in tempore D, per spacium C, non est necessarium, quòd dimidia virtus, puta, E, moueat ipsum totum B, per dimidium spacium in toto tempore D, imo nec per vllam spacij partem, quæ sit in eadem proportione, & analogia, ad totum spacium, in quanta pars virtus E, est ad totam virtutem A: ac si dicat, tertia pars virtutis non mouebit idem mobile per tertiam partem spacij, sicut nec dimidia virtus per dimidium spacium, nec quarta per quartam spacij. Denique pars virtutis non mouebit totam resistentiam nec quatuor tempore, nec quatuor parte spacij, propter idem inconueniens.

6 Regula.

V.g. si mouens, vt sex, mouet resistentiam, vt quatuor, per horam, & milliare, virtus, vt tria non mouebit eandem resistentiam vt quatuor, nec per minimam partem spatij in quouis tempore, quia minus non mouet maius.

Ponit autem vnum inconueniens, quod sequitur ex hoc, puta, quod vnus solus homo traheret nauim, v.g. si diuidatur virtus, & spatium sic. Centum homines trahant nauim per centum milliaria ceteris horis, si regula esset vera, certes iam pars virtutis, puta vnus homo, traheret totam nauim eodem tempore per certissimam partem spatij, nempe per milliaria, quod est impossibile.

Ratio de
causis.

Sophisma
Zenonis
soluitur.

Ex hoc soluitur sophisma Zenonis. Zenon enim dicebat quod quilibet et particula nullij etiam minima facere sonum in aere, quia totus modus grauorum simul facit sonum. Hoc non valet, quia quauis est toto modo faciat, id est, quia vincit resistentiam aeris, at per se non vincit.

Nota 1.

Vnde docet, quod pars in toto facit aliquid, quod separata non faceret, quia dum est in toto, vnum facit actu cum ipso, nec per se est, nisi in potentia. Idem dicitur esse de parte qualiterius corporis.

Nota 2.

Hinc potest sumi regula affirmatiua, quod in verum habet. Quando pars virtutis adhuc vincit totam resistentiam, v.g. si mouens, vt decem, mouet resistentiam vt quatuor, per horam, & per milliare, diuidam virtutis, vt quinque, mouebit eandem resistentiam, vt quatuor, eodem tempore per diuidium, aut duplo tempore per idem milliare. Idem de alijs partibus secundam quamlibet proportionem.

Si vnus duo, & vt quatuor. TEX. XXXVIII.

7. Regula.

Septima regula est. Si aliqua virtus mouet aliquam resistentiam, per aliquod tempus, & per aliquod spatium, & iterum alia aequalis virtus aequali tempore, & spacio mouet aequalem resistentiam: tunc compositum ex duabus virtutibus mouebit compositum ex vtraque, resistentiam per idem spatium eodem tempore.

V.g. Si virtus, vt tria, portat duo pondus per horam, & per milliare, & altera si mala virtus, vt tria, portat alia duo pondera aequali tempore, & spacio, sic vtraque virtus, puta, vt sex, portabit vtriusque resistentiam, vt quatuor, per vnum milliare, & vna etiam hora.

Nam igitur sic est in alteratione.

Varit, an ita sit in alijs moribus, puta, augmentatione, & alteratione dicitur enim in eis etiam quatuor, quod alterat, sed quod auget, & quod alteratur, sed augetur, nempe etiam in quo sit alteratio, & augmentatio, & loco spacij in augmento est ipsam quantum maius, aut minus, in alteratione autem magis, & minus formae. Constituitque aliquot regulas ferè similes.

Regulae
re eodem
de alijs
tibus alter
rationis, &
augmenta
tionis.

Prima est, si aliquid alterans, vel auget, aut alterabile, aut augmentabile in aliquo tempore, in duplo tempore duplum alterabit, aut augetur, & hoc est, quod dicit, duplum in duplo.

Prima.

Secunda. Virtus dupla in eodem tempore alterabit, aut augetur duplum: & hoc est, quod dicit, aut duplum in duplo.

Secunda.

Tertia est. Si virtus aliqua auget, aut alterat mobile in aliquo tempore, ea de virtus dimidia faciet in dimidio temporis: & hoc est, quod dicit, dimidium in dimidio.

Tertia.

Quarta est. Si virtus alterat, aut auget mobile in aliquo tempore secundum quantitatem, vel qualitatem aliquam, mediam virtutis mouebit secundum dimidium quantitatis, aut qualitatis in eodem tempore, & hoc est, quod dicit, aut in dimidio dimidium.

Quarta.

Excludit etiam regulas duas negatiuas, sicut in motu locali. Si enim virtus dimidia sit, non mouebit, si fuerit minor quam resistentiam, nisi in alteratione, quae in augmentatione, vt dictum est de pondere in motu locali.

6. & 7.

Aut regulae habent veritas habent verum.

Quaestio. V.

Non

Non est modica difficultas, quæ in examine harum regularum posita est: breuiter tamē arguam eas, per quas ipsarum veritas appareat. Est autem in oppositum argumentum primum. Intelligitur moueri eolum tanto tempore, & rāmen nō potest sumi aliqua pars huius virtutis, quæ eam partem moueat, eo quod virtus ista indiuisibilis est, cum sit incorporea, ergo non habet locum in huiusmodi virtutibus regula.

Secundo. Sequeretur, quod id, quod non potest moueri per aliquod spacium moueretur per ipsum. Patet. Si huius, qui per centum miliaria non potest moueri, potest tamē per vnum, & ferre vna libram. Est argumentum. Ite vna libram potest per vnum milliare portare: ergo ceteram partē poterit per centum miliaria portare: quod est impossibile. Præterea. Non valet, quod si per trias potest aliquis lapidem in eere, quod decima non illius partē possit per decem stadia iacere.

Tertio, contra primā regulam, secundum quam est verum: quod si virtus, vt ostio, potest quatuor pōdera portare per stadium, quod eadē virtus portabit duo per duo stadia eo dē tempore: & sic erit motus in duplo velocior. Est contra hoc argumentum. Velocitas motus consistit in excessu virtutis supra resistentiā, ergo proportio velocitatis duorum motuum consistet in proportionē excessuum, sed virtus, vt ostio, excelsa supra quatuor est tantū quatuor, excessus autē in supra duo est, vt sex, sed ha excelsus sunt in sex quilibetā proportionē, ergo & vni illorum motus non in duplo, sed in sex quilibetā erit velocior altero.

Circa argumentum primū Averroes com. 31. dicit, has regulas habere locum tantum in virtutibus motiuis corporis, non autē in incorporeis, eo quod in his non est proportio vnus ad alterū, quia sunt indiuisibiles: nec virtus ad resistentiā, quia resistentiā est in corpore. At indiuisibile nō est in proportione ad di-

uisibile. Quod si quaeras ab Averroce, quare vna virtus velocius mouet, quā altera, & in tanta proportione velocius, cum nulla sit proportio inter ipsas virtutes incorporeas? Respondet, quod hoc est ex eo, quo vna virtus, & intelligētia est nobilior altera.

Sed mihi non placet ista sententiā. Primo. Quomodo vna est nobilior altera, nisi excedat illam in nobilitate? Quod si excedit, iam aliqua profectō dimisibilitas est, pura, illius, in quo excedit, & illius in quo non.

Præterea. Vbi est motus, & determinatus motus, ibi est virtus, & resistētia aliqua proportio: at motus cæsi ab intelligentiā est determinatus, vt nō potest esse velocior, ergo ibi est proportio inter mouens, & motum.

Præterea. Quia ibi est actio, & passio, ergo & proportio agentis, & patientis.

Respondetur ergo, quod quantitas duplex est. Altera propria, quæ est motus, & dicitur quantitas corporea, & diuisibilia quæ tantum rebus inest corporeis, & secundum hanc sensum autem proportio aliqua. Est alia quantitas virtutis, secundū quā vnus est perfectior alio tanto plus, minus. Similiter vna quilibet alia est intensior, & remissior, & secundum hanc etiam proportio est. Dicitur enim, calorem vnum duplo intensiorem altero, & huius generis quantitatem, diuisibilem, ac proportionem etiam in substantiis indiuisibilibus fuit inuenire possumus & secundum hanc etiam veritatem habent regula Arist.

Nota tamen, quod non sic vna intelligētia, & substantia est perfectior alia, si est calor intensior perfectior est remissior. Si enim calores sunt speciei vnus: at ille perfectior nō, sunt tamē vnus generis, & na habet gradus in genere, & proportionem in genere, secundum quam vna est perfectior substantia quā altera. Et sic soluitur argumentū primū. Sic enim tales virtutes indiuisibiles mouent sed non vigore, & perfectione graduā.

Relictus soluto.

Auerro. 1. Res. contra Aver.

Secunda

Tertia.

Solutio media

Not. dupli est quantitas motus & virtutis

Nota 4^a

quo dicitur quod virtus vnus est, & per se dicitur & quibus in istis

1. Argum.

Ad 1. Solutio. Auerro.

111.

Ad secundam, omnis aliorum respon-
sionibus, dico duo. Alterum est, quòd lo-
quitur Aristoteles de virtute motus so-
la, & similiter de resistèntia. Declaro.
Non est idem moueri, & virtus motus
pura: est. n. equus mouet pondera, equus
non est virtus motus pura, sed simul ha-
bet resistèntiam. Nam corpus ipsius rei re-
sistit, & non solum pondus. Vnde falli-
cia est exilimare, sola pondera esse re-
sistèntiam. Similiter cum iacitur lapis,
non solum lapus è resistèntia, sed aeris
densitas, & raritas, quæ motui virtutis
resistit. Vnde cum lapis multum minu-
tur, & efficit potius resistèntia, nam minus
est cedi aer.

Debet igitur per mobile intelligi totà
resistèntiam, hinc, proueniat ex mouete,
sive ex medijs densitate, hinc ex ipso pon-
dere, & per moueri oportet etiam intelli-
gere totam virtutem motuum, nõ mix-
tam è resistèntia, & per spacium solam
qua nitentem absque resistèntia: & sic pro-
cedunt regulæ Aristi, nec argumentum
quocquam facit contra ipsas.

Dico præterea alteram, quod adhuc
supponit Aristi, quòd medium secundam
solam distantiam non resistit, nisi ratio
ne densitatis maioris, vel minoris: hoc
autem debet computari cum mobili, &
resistèntia. Hoc autem pacto facile est
intelligere rationes, & regulas hæc.

Ad tertiam argumentum petit difficil-
tatem in quo consistat proportio veloci-
tatis motuum, ut in ead. Quod est dice-
re: cum cognoscatur, quæto vnus motus
sit altero velocior. Quatuor enim mo-
di: possunt dubitare. Primum an propor-
tione velocitatis duo nõ motus sit eadè
proportio, quæ sit inter virtutes motiuas
v.g. Mouet virtus, vt octo, duo pondera;
mouet virtus, vt quatuor, duo etiam pon-
dera: an motus prior sit duplo velocior,
quia virtus, vt octo, est dupla ad virtutè,
vt quatuor.

Dico non sic esse sumendam propor-
tionem velocitatis motuum.

Secundo: an penes proportionem re-
sistèntiam v.g. Virtus, vt octo, vnus mo-
uet pòder, virtus, vt quatuor mouet duo
pondera, an ille sit duplo velocior mo-
tus, quia resistèntia est dupla ad resisten-
tiam, pura, duo ad vnus. Dico, nec sic ef-
se sumendam proportionem.

Tertio: an penes proportionem excef-
sui supra resistèntias v.g. Virtus, vt octo
mouet vnus pondus: virtus, vt quatuor,
mouet etiam vnus pondus. Virtus, vt
octo, excedit suam resistèntiam in septi-
partem, vt quatuor, excedat in tribus: an il-
le motus sit velocior in tanta proportio-
ne, an quanta sunt excessus. septem enim
ad tria est proportio dupla sequenter-
tia: dico nec sic esse sumendam propor-
tionem.

Quarto: verè modo sumitur penes pro-
portionem qualitatis virtutum ad suas resisten-
tias quæ est: dicere, vt clarè explicauimus.
Datis duobus motibus, considera in qua
proportionem virtutes excedat resisten-
tias suas: iterum considera, quæ propor-
tio sit inter illas duas proportionem: nam
in hæc erit vnus motus altero velocior.

V.g. Sit virtus, vt octo, mouens pòde-
ra quatuor: sit etiam virtus, vt octo, mo-
uens pondera, vt duo: prior virtus est in
proportionem dupla ad suam resistèntiam:
posterior verò in quadrupla, puta, octo
ad duo. Quia ergo proportio quadrupla
est dupla ad dupla, & istem motus erit
duplo velocior. Hoc autem modo infal-
libiliter i nunc nics proportionem veloci-
tatis motuum: si tamen cognoscatur,
in qua proportionem est vna ad aliam, & sic
patet solutio argumenti. Non enim illo
modo est sumenda proportio veloci-
tatis motuum, puta, penes proportio-
nem excessuum, sed modo qui
dictus est. Hæc de lib.

septimo.

I N L I B R V M

O C T A V V M P H Y S I C O R V M

C A P V T P R I M V M

Vtrum motus factus est aliquando motus. *TEX. I.*

testatur
Aristot. in
hoc libro.



Nunc tandem Aristot. de primo motu principio tractat, ac qualis sit motus primus, motor primus, ac mobile primum differere aggre-
ditur hoc ultimo Physicæ auctul-
tationis libro. Prius tamen difficilem quâ-
dam determinat questione de motus
semperternitate, ex qua, que dicta sunt
possent dependere.

Quæstio
quælibet tra-
ctat Arist.
An motus
habeat
principium.

In principio igitur questione ipsam
proponit, que talis est. An motus princi-
pium habuerit ita, ut non esset vllus ante
motus: & siue similiter sit habentis ita,
ut aliquando nullus sit futurus motus: an
non sic, sed semper fuerit, & semper futu-
rus sit, nec sit generatus in totum, nec
corruptus in toto usque inquam, qui quî-
dem motus sit velut vita immortalis re-
bus hæc naturalibus, & mundo hæc
sensibili.

Motus est
sua vita
eternus.

Attende, quod motum hunc dicit esse
veluti vitam, quia, ut notat Simpli, non
est profus vita, non enim omnia natura-
lia viuunt, sed que motus actiui habeat
principium intrinsicè est, ut alias diximus.
Sed aliquo modo motus hic vita dicitur
quatenus intrinsicè est rebus natura-
libus.

Adde etiam,

quod licet in particulari
non sit vita hæc, vel illi rei naturalitatem
toti mundo in generali est veluti vita,
quatenus in eo sunt, & que mouent, & que
mouentur. Non est tamen omnino vita,
quia mundus totus non est vnum compo-
situm per se, ut animal quoddam, sed vni
est ordinata aggregatione.

Circa hæc questione Aristotelis, de Dabit
bium est, de quo motu proce-
dat. Auerroese enim in com. citat Avic, Alphara-
& Auerrope. Arabes Hispanos dicentes, Arist.
hic Aristotelem non loqui de motu ali
quo vno, & continuo, sed in genere de mo-
tuita, ut dubium sit, an motus semper
fuerit, & semper futurus sit, siue sit vnus,
& idem, siue alius, & alius motus, & mu-
tatio.

Auerroes vero hoc non recipit, sed
semo sit de vno motu continuo, qualis
est primus colorum motus. Ratio ipsius
est quia aliter rationes, quas inducit A-
ristoteles, essent diminute, quia non pro-
bant, quod sit motus semperternus conti-
nuus, nisi id esse in questione suppositum.

At mihi non placet ista expositio. Vn-
de melior est sententia Arabi, que quî-
dem est communis, & Simplicij expressa
& S Thomæ. Et ratio hæc hæc. Primo
ex ipsa met questione, que vniuersaliter
proposita est de motu omni naturali.
Secundo ex ipsa prima ratione, que pro-
batur pars negatiua de pluribus moti-
bus, non de vno continuo. Tertio, quia
inferius per hoc principium commune
venit, ad probandum in particulari vnum
esse motum, primum semperternum. Quarto
quia hæc est methodus bona, ut ab vniuersa-
libus ad particularia progressus fiat.

Nec ratio Auerrois quicquam valet,
nam ea his rationibus non concluditur,
esse motum continuum semperternum: hoc
cuius alij vix inferius probatur.

Est igitur motus, omnes affirmant.
Quæstione proposita, alio modo sententia
circa ipsam proponit. Ac primo
ponit

Ratio
Auerro
Relicta
sententia
Auerro.
Sententia
est Sim-
plicij D.
Thom. &
Aue.
I. Ratio.
Ad rationem
Auerro

res sacro- ponit id, in quo omnes conveniebant, tales esse potest id, in quo erant discordes. Omnes me hic de ergo naturaliter loquentes in hoc con- ca opin. & cordes erant, nempe motum esse. Quod moti esse, duplici signo ostēdit. Primum est: quia mū dum faciunt, id est, de mundi constitutio ne loquuntur, sic nec in tempore, an nou quod quidem non petissent, nisi motum esse ea similes. Alterum est quia tra ctant de generationibus, & corruptioni bus, que qui sem sine motu, & alteratio ne precedenti non sunt.

Nota. Atque hoc, quod dicit, hos Philosophos naturales verba loqui, quia qui motū negant ut dicitur in libro primo, non sunt Physi ci, nec naturales, quia natura est motus principium. Ita haec igitur naturales con cordes erant.

Nota. In quibus verbis, ut notat Simplicius, respōditur ad objectioni, qui posset quisipsum redarguere, quare de sempiternitate motus diceret, & non primū situat, motū esse, respōdet, id ab omni bus cōcessum esse, sed mihi videtur, qd haec verba nulli objectioni se ponenda. Ita enim libro tertio exclusā sunt obie ctio talis. Postea verō proponitur, in quo Philosophi concordēs erant quāvis motū non differant, variatamen sunt in eis se impiteritate, proponit au tem tres sententias, Philosophorū. Pri ma fuit eorum, qui infinitos posuerūt mū dos, quales scribit Democritus Leucip. Epicurus. Hic enim motum sempiternū ponant, quod patet ex eo, quod non simul mūdos ponebant, sed unum generari ex alio ita, ut sit perpetua series mūdorum generationū: & quo sequitur, qd motus sit sempiternus. Nam generatio non est sine motu, & alteratio ne aliqua.

Secunda opinio est eorum, qui unum mundum ponebant. Et debet addere, & semper fuisse, & fore: nā haec literā man ca videtur: & ita exponit Simplicius. & The mist. Haec sententia est Arist. qui unum mundum, & eundem sempiternum facit. Nonnulli etiam, ut Simplicius, Platoni quoque tribunt, sed verius est in contra

ria cum fuisse opinione, ut alibi asserit.

Tertia sententia est eorum, qui man dum unum, sed non semper fuisse posue runt: quales Anaxagoras, & Empedo cles, & hi duo secundam rationem de mo tu dixerunt, id est, quod dicebant de mū do, dicebāt de motu. Qui enim sempiternum unum mundi dixerūt, pariter etiā motum ponunt sempiternum: qui verū mundi nō sempiternū ponunt, pari etiā ratione motum non sempiternū ponūt.

Nota ad huc verō quod Empedocles di ctat potuisse de novo mundū, quia quāvis infinites generatum, & corruptum dixisset, tamen ponebat tempus, in quo non erat, puta cum chaos durabat. At Democritus non ponebat nec iustans, in quo non esset aliquis mundus.

Præterea: iste diversos mūdos dicebat substantia: Empedocles verō nō nisi unū. Haec igitur sunt tres opiniones circa mun dum & eternitatem.

Si igitur contigit aliquando nihil moveri,

TEX. II.

Tertiam opinionem impugnaturus, quā motum aliquando non esse posse dicitur, distinguo dupliciter accidere, motum aliquando non esse, sed inceptisse. Uno modo, ut dicit Anaxa- gorem, qd mundus factus fuit de novo, ta men præcessit chaos tempore infinito quietis, ex quo ipsa mōs, & Deus postea mundum, & motum fecit.

Altero modo, ut dixit Empedocles, qd motus inceptus esse, non sic, ut ante nul lus fuerit: fuit enim alius, & alius motus sed quod post longam quietē talis motus erat. Ponebat enim motum duplicē: & cum ex mūdo per amicitia fiebat chaos, & tunc ex multis fiebat unum, & cū per si tem ex chaos fiebat mundus, & ex uno multa fiebant, puta corpora ipsa natura lia. At quietem ponebat in spacio inter motus, puta, dum erat chaos, & dū erat mundus.

Allegat autem quosdam ipsius carmi na, quorum sensus hęc est. Extensū sit mo tus, quatenus ex multis unum, vel ex uno multa

3. Vnde mū do, & non sempiternū.

Nota.

Dupliciter accidere potest unum mundū nō esse, & postea inceptisse. Primum.

Carmina Empedocles

Id. de quo Plato Cephalus dicitur debent. & sententia infinitos mūdos, & motum sempiternum.

1. Vnde fuit se mūdo, & illud iterum.

Carmina Empedocles

multa sunt, & mutantur, id est, ex eha o mundus, & ex mundo fit chaos: & sic res non habent similitudinem: ut in hoc habet constantiam, & firmitatem, quod nunquam prioribus perierit, secundum circulum inuariabilem redeunt.

Ex hoc colligit Aristot. quod ponebat quiete motum dicere, (quatenus mutantur) denotatur, quod ex uno in aliud est mutatio: & ita ex quiete unius terminum ad aliud mutatio est.

Dices cur qui motum de novo factum ponunt, necesse est, aut cum Empedocle, aut cum Anaxagora dicere: non datur aliud medium, puta, quod sic incipit motus, quod nec calus motus, nec quicquam, nec chaos praesuit, sed sola est causa, quod nos Christiani fatemur?

Respondet, quod hoc omisit Aristot. supponere unum ab antiquis concessum, quod ex nihilo nihil fit, sed ex aliquo materia: & propter hoc deceptus fuit, ut postea dicemus.

Considerandum igitur de hoc.

Text. III.

Propositis aliorum sententijs, dicit, esse admodum utile, hoc discutere: & hoc maxime est utile ad duo. Alterum est, ad scientiam naturalem. Alterum est, ad scientiam de primo principio, qui Deus est, quae scientia pars est Metaphysicæ.

Dices quomodo hoc est utile ad philosophiam naturalem? Respondet Simplicius, quia data motus sempiternitate, philosophus colliget esse quoque quaedam entia naturalia sempiterna, puta, coelestia corpora, & quaedam alia corruptibilia. Est etiam hoc utile ad cognitionem primi principij, quia motus est via maxime apta ad indagandam sempiternitatem ipsius primæ causæ. Si enim motus æternus est, & ipsa causæ erit sempiterna.

Incipimus quædam petentes ex dehis.

Text. IIII.

Motus æternitatem rationibus probare intendit. At pro prima præmittit unum principium, puta, mobile secundum motum præcedit illi motu,

quo mouetur: ut prius est, quod potest demonstrare, quam sit deambulatio, prius com bustibile, quam quod comburatur: Hoc autem principium dupliciter ostendit. Primum ex motus definitione, à qua probationis sumit exordium. Motus est actus mobilis, ut mobile est: ergo mobile debet existere ante actum ipsum, qui motus est. Ut enim actui præsupponatur potentia: ita motui, qui actus est, mobile præsupponitur, quod est in potentia.

Secundò probat ex eorum communi essentia, etiam seclata motus definitione, ut patet per species motus, & mobilis. Operetur enim præcedere alterabile, ut fit alteratio: & mobile localiter, ut mouetur: & combustibile, ut comburatur: & sic de alijs. Mobile igitur semper motum præcedit.

Argo & hæc necessarium est.

Text. V.

Ex hoc principio facit argumentum. Deur ille motus primus, qui erit, si incipit esse motus: tunc mobile debuit illum præcedere. Peto, vel mobile illud fuit factum per aliam mutationem, vel non, sed sempiterno præcessit, & postea motum fuit: non enim datur medium inter ista: sed neutrum dici potest, ut probabitur: ergo motus nullus est primus, nec incipit.

Si igitur factum est. Text. VI.

Reprobat prioram partem argumenti, & probat, quod non sit factum mobile. Si enim factum est, per aliquam mutationem factum esse habet autem per principium debuit præcedere mobile, & mutabile, quod si factum est, erit alia mutatio, & de hac erit idem procedendum: & præterea iam ille motus primus non erit primus, et sic per aliam mutationem, & motum.

Si autem quæ factum, ante erit.

Text. VII.

Reprobat alteram partem, puta, quod præcessit mobile æternum sine motu. Dicit, quod hoc irrationabile videtur: etiam quod nihil discedunt id est, etiam si, qui solo intellectu videntur ab hoc habere scientiam, quia (ut dicit Simplicius) cum

le debent præcedere motum.

Via ratio ad Aristot.

Mobile ad esse factum

Mobile ad præcedere motum est ratio.

Quantum fuerit co gnitio ho ius quod ad res phy scas, & metaphysic

Ubi pro tractate motus est secundum motum. Mob

cum sit mobile æternum, & etiam mouens, non potest assignari ratio, quare modo, & non ante mouerit.

Si aut motum facit
ges, oportet
tes assignari
et aliquam
cū illius
quæritur per
no est par
to motus

Uterus probat Aristoteles dicens, quod (partim progressus) ad est, qui in aliquid didicerunt, ratio contra hoc apparebit, puta, ex illo mouente primo, & mobili. Et si aliquando est quies, aliquando est motus, necesse est dare aliquam causam motus, qua si ante, non erit motus: ergo si ad motum potest transire, & præcedat alia mutatio, qua auferatur causa quies: ergo ante primum motum præcessit alius, & iterum queretur, quare ista mutatio modo est, & non ante: & sic erit, se, nuper processus infinitus. Quod autem aliqua debeat remoueri causa, ut sit motus, probat. Nam quies est primitio motus: et primitio non est nisi aliqua ex causa motum impediente.

Alia enim mouent singulariter,
Tex. VIII.

EX par-
te mouen-
tis non potest
assignari
mouere
quod non
mouetur
nisi per
rationem.

Cum ostenditur, non esse motum aliquando post quietem, nisi præcedente mutatione, & hoc probat ex parte mobiliæ: nunc id ostendit ex parte mouentis, ut notat duplici, sic probat, quod tam in mouentibus, que ad unum determinata sunt, ut ignis ad calefaciendum, & frigidum ad frigefaciendum, nunquam accidit contraria siue hinc ipsorum mutatione, quam etiam in ipsis, que ad contraria determinantur, qualia sunt agentia per intellectum, & scientiam. Nam sicut frigidum non calefacit, nisi per sui mutationem, puta, quia recedit & abest, & sciens non deceptur, nisi contrario modo se habeat, quia in se cum diuinentiam impossibile est igitur, quod agens aliquod quiete illa in faciat, & postea motum, nisi mouetur, ut dicit Aristoteles. saltem ex concupiscentia una in quodam, que uale mouere non ergo est illa motus primus.

Unde facit argumentum generale in quocunque mouente impossibile est, quod aliquid moueat, & aliquid moueatur, nisi sit illi inuicem propinqua & proxima potentia: & si sic se habent, profecto sic

ri etiam non potest, quin sit motus.

Si igitur non semper moueatur.
Tex. IX.

Ex principio posito in fine textus concludit argumentum. Si sunt illi motus, & motum ab æterno, vel sic erant, ut essent in potentia propinqua, ut uiam moueret, alteram moueretur, vel non. Si sic, fuit motus æternus. Si uero non, ergo præcessit alia mutatio, per quam uiam aut utrunque sibi, mouere essent propinqua, sicut in relatiuis. Cum uero de nouo uiam aut dapili ad alteram, præcedit mutatio in uno, aut utroque, ut si se habeant, ita in motu & motu: quod si processit mutatio, si non fuit ille motus primus, & præterea, quia idem potest de motu, & mobili secundum illam mutationem.

Ad hoc autem pertinet, & potestius.
Tex. X.

Alteri facit ratio, quod motus semper a tempore posita ante in uiam principium: quod ubi est prius & posterius, ibi est tempus, & ubi tempus est, ibi motus est. Quia tempus aut est motus, ut Antiqui putabant, aut numerus motus.

Ex hoc fit argumentum. Tempus est æternum, nec incipit, nec desinit, ergo & motus est æternus. Cōsequētia enim certissima est. Antecedens uero dupliciter probat. Primum ex consensu omnium Philosophorum præter uicium Platonem. Illi enim tempus dicebant non incipisse, sed id Democritus dicebat, impossibile esse omnia fuisse facta, quia si se tempus non potuit fieri. Et Plato dixit, factum esse, quia dixit tempus simul esse cum celo, & similiter dixit, celum esse factum: consequitur ergo, quod tempus etiam sit factum. Aliqui uolunt defendere Platonem interpretantes ipsum, sed parum refert nobis hoc, sequamur modo Aristotelem qui sic ipsum exponit, quod illis optime mentem nouisse credendum est.

Si igitur impossibile est esse
Tex. XI.

Idem

*Tertio non
h. capisse
probat
ratione.*

Idem probat ratione. Quodlibet nunc temporis est sicut principium, & finis sed impossibile est, quod si incipit, aut desinet tempus, quod quodlibet si principium, & finis: ergo tempus est æternum: quod si tempus est æternum, etiam erit motus. Minorem probat. Nam cum tempus non existat nisi ratione ipsius nunc, si inciperet tempus, ut ignis nunc, quod incipit, non esset finis, quia non præcessit aliud tempus, cuius esset finis, sicut nec ultimum esset principium, si non sequetur tempus. Non enim respectu eiusdem principium est, & finis: quod si verum est, omne nunc esse huiusmodi, profectio non incipit, nec desinet tempus.

*Obiect. ad
us Arist.*

Dubitabis, Nam videtur petere principium hæc ratio, debuit n. probari, quodlibet nunc esse principium, & finem: postquam enim hoc negari, & dicere, quia se habet nunc, ut prædictum in linea autem datur primum punctum, quod non sit finis, & ultimum, quod non sit principium.

*Solutio
Auerro.*

Respondet Auerro, q. non est eadem ratio. Nam nunc non potest sumi nisi in motu, sicut nec tempus: Unde sicut ante quodlibet mutatum esse, datur motus: ita ante quodlibet nunc sumptum in illo motu, datur tempus. Nam nunc respondet mutato esse, tempus autem motui, cuius & aliud mutatum esse.

*Efficient
solutio
Auerro.*

Illa responsio non satisfacit, quia ex hoc non habetur, nisi quod ante quodlibet nunc sumptum in motu, est tempus, & motus. Hoc tamen non sufficit facere motum, & tempus æternum, nec incipisse. Nam quævis motus, & tempus finita sint, adhuc tamen ante quodlibet mutatum esse, est motus, & ante quodlibet nunc sumptum in mutatio esse, est motus.

*Solutio
D. Thom.*

Propterea melius soluit D. Thomas q. sensu omne esse principium, & finem ex eo probatur, quod ubi est prius & posterius, ibi est tempus, si ergo datur primum nunc, quod non esset finis, tunc prius illo nihil esset: ergo esset tempus, nam qui dicit prius, dicit tempus. Similiter, si datur ultimum post illud seu posterius ad

hil esset, igitur iam ante n. prius: nam post, & posterius dicuntur tempus, & sic non potest esse nunc, quod non sit principium, & finis, id est, q. non antecedit tempus, & quod non sequatur tempus.

Eadem autem est ratio & de eo.

TEX. XII.

Quia in priora ratione solum ostendit motum non incipisse, quia semper dabitur motus, & mutatio prior motu primo, nunc ostendit eadem ratione posse probari, motum non habere finem, quia dabitur mutatio posterior ultima.

*Motus ad
habere finem.*

Et ponit principium aliud. Nam sicut motum antecedit mobile, ita etiam post motum est mobile, ut post dealbationem manet corpus: & post combustionem combustibile, id est, subiectum mutationis. Similiter in actione, post motionem manet motum, & post actionem manet actum.

*Suprad.
tio.*

Et ipsam autem corruptibile.

TEX. XIII.

Facit argumentum modo. Si post ultimum motum manet ipsum mobile, & motum, cum illa corruptibilia sint, alia mutatione corrumpentur, erit ergo mutatio posterior ultima. Item post hanc mutationem manebit mutabile, & sic alia corruptione corrumpetur, ut sit infinitus processus. Nec reprobat aliam partem, q. illud mobile sit incorruptibile, & duraturum sempiternum, quia etiam tunc ponere motum. Nam cum mobile sit, & motum, erit aliquando motus, sicut à principio. Ex his concludit, q. non potest dicere incipisse, & desiniturum, est sicut segmentum, id est, est dictum, & non ratione probatum.

*Necessit
ratio.*

CAPUT II.

Stultitiam, & dicitur.

TEX. XIII.

CONVERTIT se contra Ctesium in Bipedoclem dicens, esse etiam pedoclem, segmentum, quod dicit Empedocles, nempe, q. si ista quies, & motus per lineam, & amissionem, quia sic res apta est fieri. Et hoc non probat,

sed sunt tanquam in principium. Si enim, peteres quare modo est quies, & non sit vel contra? Dicitur, quia sic est natura rei: nec amplius causam redderat. Hoc autem dicit Aristoteles esse significatum, & absque ratione assertum.

Partalis autem, & raris principium,
TEX. XV.

Quia Ana-
xagoras

Postquam refutavit Empedoclem, modo refutat Anaxagoram, & dicit, quod fortasse illi, qui vnum principium ponunt, ut Anaxagoras, eadem ratione videntur, puta, quod chaos fuit ab eterno, sed motus tempore factus est, non alia ratione, nisi quia talis est natura rei, ut sic fiat. Hoc crepant Arist. duplici ratione. Prior est. Natura est causa ordinis, & rationis, & proportionis: at quod chaos aeternum quiescat, & post moveatur, nullus est ordo, nulla proportio: ergo impossibile est, quod tale sit natura rei. Maior est certa ipsa experientia, quae naturam ordinatam in suis operibus omnibus procedere adfert: ut patet in eorum cursibus, in elementorum dispositionibus, in animalium generationibus, & corruptionibus. Minor probatur: Quia infinitum ad finitum nulla est proportio, & ob id nec ordo.

¶ Nota est
Auctore
suis assignari
causam
incorpoream
mundi
dicunt voluntati.

Vbi Auctores fatetur auctores sine legis Sarracenos melius dicere, quam Anaxagora, quia non rei naturam, sed in diuinam referunt voluntatem, quod mundi incipit esse in tempore, qui operatur, ut videtur hoc examinabitur posterius.

Posterior ratio est. Opera naturae, aut semper eueniunt, aut si aliquando deficiunt, ad sit ob aliquam causam, ut notum est. Diximus enim quod effectus naturae, aut sunt semper, aut frequenter. At quod motus tempore incipit post infinitum tempus factum, non est huiusmodi: ergo non est opus naturae: non ergo causa huius naturae tribui potest.

Quare melius est, ut Empedocles.

¶ Quia
sicut in
procedit
et fortis
Anaxago-
ra.

Empedoclem comparat Anaxagora in hoc, dicitque melius dixisse Anaxagora ipsam Empedoclem. Hic enim ab eterno possit mundum modo quies-

uisse, modo esse motum: & sic tali variatione semper se habuisse: in quo ordo quidam est, puta, quod tempore aequalis motus, alio vero aequalis quies: & sic semper. At etiam in hoc reprehendit ipsam vnicam ratione. Philosophus non debet quicquam asserere, quod non de demonstratione, aut saltem inductione ostendat: at Empedocle. illius, quod dicit, nec causam, nec inductionem ne aliquid adfert: ergo reprehensione dignus est, nec ut Philosophus procedat.

Minorem probat: Quia utitur lite, & amicitia pro causa: haec autem non sufficiunt. Nam litis, & amicitiae est congregare, & disgregare: et hoc quidem inductione potest ostendi. Nam homines amicitia congregantur, lite separantur: & ita in mundo. At quod tanto tempore sit congregatio, tanto disgregatio, hoc non inductione colligitur, nec e huius causa sufficiens est litis, & amicitiae. Operetur ergo causam hanc assignare, quod non fecit Empedocles.

¶ Omnia enim existimare.

Excludit responsum. Possit quis dicere: eorum quae semper sunt, non esse assignandam causam. Imo ita fecit Democritus, qui causas eorum, quae aliquando sunt, adicit eorum vero, quae semper sunt, noluit dicere. Ad hoc respondet, quod non bene fecit. Nam quamuis aliqua causam non habeat eorum, quae semper sunt, ut primo principia, siue, in complexa, ut Deus, siue complexa, ut propositiones immediate & tamen multa sunt semper, & perpetua, quae tamen causam habent: ut triangulum habere tres angulos aequales duobus aliis, semper est: ad causam habet, & huiusmodi multa. Debit igitur assignari illius, quamuis perpetui, causam, quod non est factum ab ipso Empedocle.

Excludit
talis quo
adferri
potest

¶ Vide, a.
de generatione
et corruptione
lib. 1. cap. 4.

Contraria autem hic non distulit.

TEX. XVI.

Tripliciter via, ut notat Simplicius, stabili-
tur aliquod problema. Prima est, ad
ducere de demonstratione pro ipso: Altera

Secunda ad
hoc, dicitur
quod est

hanc sic non
si explico.

ta est aliorum sententia in reprehende-
re, & insufficienti e arguere. Tertia est
iplosi saluere rationes. Cum autē Ari-
stoteles circa motus æternitate in duo
proca præstitisset tertii exquiritur.
Ac tres rationes, quibus moti in eo, uide
potest: ut probari, soluit, prius tamē ipsas
proponit quarum prima est. Omnis mu-
tatio est à contrario in contrarium nulla
mutatio, quæ à contrario in contrarium
fit, infinita esse potest, cum cōtraria fini-
tè inter se dicitur ergo nō potest esse mu-
tatio infinita, & sic nec æterna.

Amplius ¶ Motus. Text. XVII.

Secunda ratio est experientia. As-
quid de nouo mouetur, cum tamen
de nouo sit motus in alio, & nō ante fac-
rit: ut cum lapis, aut ignis mouetur ergo
potest etiā vniuersum de nouo moueri,
nullo in eo præcedente motu: non ergo
si motus incipit, statim dabitur motus
prior primo. Quod si nō potest de nouo
incipere motus in aliquo desinit, quod
quæ mouetur, semper mouetur, & quæ
quiescunt, semper quiescunt: quod non est.

Multo autem magis quod tale est.

Quia responsio in promptu erat ad ar-
gumentum secundum, puta, quod
quouis aliquis inanimata de nouo moue-
antur, non tamen motus absolutè in-
cepit esse: quia non mouetur nisi aliquo
extrinseco moto, cuius motus præcedit,
quod in vniuerso dici non potest. Ob id
facit tertiam rationem magis apparen-
tem in animalibus. Animalia enim mou-
entur à se, cum ante quiescerent, & non
motu aliquo extrinseco: unde non fuit
alius motus præcedens in alio: ergo ita
erit in toto mundo, quod mouebitur à se
post quietem non præcedente alio mo-
tu. Quod e nim in mundo paruo, puta,
animali accidit, hoc etiā accidet in mū-
do magno, puta, ipso vniuerso. Hæ sunt
rationes cōtra motus æternitatem. Addit,
quod si mundus totus potest à se moueri, etiā
infinitè: si tamen infinitè moueri potest.

Hæc igitur id, quod prima dicitur est.

Text. XVIII.

Incipit soluere rationes: & ad primam
respondet primo. Et notat bene sim-
pliciter quod potest respondere facile con-
cedendo, quod quamuis vnus motus nō
possit esse infinitus, tamen in genere pos-
sunt esse motus infiniti, vnus post alium:
hoc enim in presenti sufficiebat. Tamē
non dat hanc solutionem: sed respon-
det, quod etiam potest vnus motus con-
tinuus esse infinitus. Ob id dicit ad argu-
mentum quod bene in hoc dicit, quod
vnus motus à contrario in contrarium
non est infinitus, quous fortasse possit ef-
se vnus infinitus hoc modo: si ab albo in
nigrum, & iterum à nigro in album, &
horum fiat perpetuus regressus in vnico
subiecto, sicut cū chorda percutitur, tūc
mouetur sursum, & deorsum, vel dextrū,
& sinistrum multiplicando motus: quod
si hæc est vnus motus, illud non est abso-
lutè verum. Tamen si isti sunt plures mo-
tus, nec sufficit vnus subiectum, tunc be-
nè procedit argumentum. Hoc tamen
in presenti non determinat, sed dicit,
quod sat nobis sit, quod est aliquis motus
æternus, puta, circularis, quia non sit in-
ter contraria, vt dicitur postea. Et ita
saluum est, omnia absolutè motum esse
inter contraria, De motu chordæ, &
an motus reflexi continui sint, postea di-
seremus.

Moueri autem id, quod non mouetur.

Text. XIX.

Respondet ad secundum, & dicit
Quod nihil prohibet in particula-
ri moueri, quod ante non mouebatur, ta-
men hoc fit, quia aliud extrinseci prius
mouetur, vt dictum est.

At dubium est, quare cum sit causæ
motus semper sit, vt aliquando moue-
tur res, & aliquando non. Respondet,
quod hæc quæstio est eadē cum alia, pu-
ta, quare quæ mouetur, non semper mo-
uetur, quæ quiescunt, non semper que-
scent: quæ tractanda est in capite sequē-
ti. Sat sit modo argumento proposito sa-
tisfecisse, puta, quod præcedens motus in
alio.

Motus autem videtur.

TEX. XX.

Soluit tertia in rationem, in qua magis apparere difficultatem doct, eo quod nullus videat et motus exterior, quod anima huius motus sit causa. Docet tñ, quod verè est motus exterior, nam animalia moventur eo, quod à continente mouetur. Continens autè, quod est aer, vel calidum, vel exteriora ista, mouet ea, quæ in animalibus sunt, puta, corpus, appetitù, aut phantasiam, quibus motus, animal mouetur, & ita re vera est. Si enim animal ambulat, prius appetitu aliquid exterioris est motù, imò intra ipsam sunt motus in nervorum, & aliorum, quæ non apparent, unde non est ille motus primus, cum mouetur exterius localiter.

Et ponit exemplum de dormiente, qui aliquando à se videtur vigilare, & non ita est, nisi alio motu interius factò, puta, quod calor naturalis consumpsit vapores occurrentes meatibus nervorum, & impediens motum spirituum in cerebro.

Dicit quis, ergo iam animalia non sunt principia actus cuiusque motus, est ab extrinseco moueantur. Respondet Aristoteles, verè id esse, animalia enim augmentis, & localis motus habent actuum principium, non tamen aliorum omnium, imò ab istis rebus exterioribus patiuntur: calefiunt enim, & frigescunt alimentum, cibum, & animalia recipiant, similiter à rebus exterioribus species, & cognitionem capiunt.

Vnde patet, quod cum animal se mouet, licet non appareat extrinsecus motor, tamen re vera est præcedens alius, & alij motus, antequàm animal se ipsum secundum locum moueat, & antequàm se ipsum nutriat, & auget.

An mundus cum toto, & tempore habuerit initium. **Quest. I.**

Quamuis ista difficultas nulla sit apud nos Christianos, qui fide certa, & quæ decipere non potest, tenemus, omnia facta à Deo in tempore, solumque ipsam esse

æternam, tamen quia Aristoteles, & alij qui alij Philosophi errantes in hoc, diuersa sentierunt, & à veritate inanibus argumentis de pulsati sunt, oportebit hoc contra ipsos discutere, & ipsorum rationes fallaces ostendere. Nulla enim ratio, quæ contra eandem nostram adducitur, vera esse potest, quia veritas non repugnat. Quamuis & res hæc supra naturalem ordinem sit, non tamen sunt contra ipsam: & hoc quidè ostendemus nec in difficultate præsentis, Dei auxilio: quod quidem facere præcipit sacrum Concilium Lateranense tertium, de fideione octaua, sub Leone X.

Auerte igitur imprimis, quod Eshuici Philosophi circa præteritum dubium in quatuor conueniebant cum his, quæ modo nos secundum fidem fatemur. Primum est: Aliquid præteritum fuisse ab æterno, quicquid illud sit: & hoc euidenter probatur. Nam si nihil esset prius aliquando, impossibile profectò esset, aliquid postea esse. Nihil enim non facit, nec facere potest aliquid, nec idem se ipsum.

Secundò conueniunt: Causam efficientem fuisse ab æterno. Non dico vnam, aut plures, se à absoluto, siue vna & eadem sit, siue alia & alia. Et hoc circumfragibiliter conuincitur, ut egregie docet S. Thom. text. 4. siue motus ab æterno ponatur, siue non. Si enim motus est æternus, & debet motor à æterno præexistere. Si autem motus incipit, non utique incipisset, nisi causa præexistere effectiua ante tempus, & motus: imò profectò melius probatur æternitas, & potentia efficiens, si mundus incipisset ponatur quàm si non incipit, ut alibi ostendemus.

Tertiò conueniunt: Non omnia, que facta sunt, esse in æternum destruenda. Dicant enim duraturum mundum sempiterno. Et in hoc partim nobiscum consentiunt. Dicimus enim nos, mundum duraturum in perpetuum, licet non cum motibus, & generationibus horum, sed secundum partes principales, nempe celos.

soluitur.

Dubium de motibus, aut de principio actus sui motus.

Occasio quædam

Nota.

Nota.

Et hoc est Philosophi in quatuor conueniebant nobiscum. Aliquod aut fuisse ab æterno.

2. Causam efficientem fuisse ab æterno.

3. Non omnia que sunt facta, sunt destructura.

los, & elementa. Similiter homines resur-
recturos, & in perpetuum duraturos.

Quarto Mundum esse genitum om-
nia antiqui Philosophi ante ipsam Aris-
totelem, posuerunt, ut Anaxagoras, Democri-
tus, Empedocles, Melissus, Plato esse ce-
teris, sed ipse Arist. omnis primus ingeni-
tus, & aeternus fecit, ut de se ipsemet ait. l.
de celo tex. 101. Imo verò ab ipso met
Deo mundum fuisse factum afferunt Plato in
Timaeo una cum tempore, & duraturum
perpetuo sicut & nos: & ante illum quo-
que Anaxagoras, factum esse à mente di-
xit, & infinito ante tempore menti an-
tecessisse, & postea mundum fecisse, quod
Democritus haud dubie esse intelligebat.

At in quinto differentia est non solum
nobiscum, sed inter se. Nam plerique eo-
rum dicunt, non solum principium esse
aeternum, puta, efficiens, sed etiam malum
praeter ipsum. Anaxagoras enim chaos,
& materiam aeternam ponit, ex qua pro-
ducatur mundus. Abj aeternam ponunt
atque homines ex quibus generentur, ut De-
mocritus. Alij unum elementum. Alij plura
elementa, ut Empedocles, &c. Aliqui
etiam non unum, sed plures, & infinitos, aut
genitos mundos, unum post alterum, ut
idem Democritus. Aristoteles autem (ut
diximus) omnium primus, & qui illam se-
quantur, mundum ingentum, & ab aeterni-
tate non ponit. Sic ergo inter se differunt. At
nostra fides soli Deo aeternitatem con-
cedit omnia facta cum tempore docet.

Radix autem errorum Philosophorum
illa alia aeterna, praeter Deum, ponentium
fuit, quia nihil ex nihilo fieri posse puta-
bant etiam à prima causa, sed ex aliqua
materia. Ob id autem modum aeternum,
aut materiam aeternam, ex qua mundus
in tempore fieri posset, constituebat, &
ita faceret Aeternum. 4. ubi id ostendit,
quod ex nihilo nihil sit, & dicit, vulgus existi-
mare, quod aliquid potest ex nihilo fieri, quia
decipiatur in duobus. Alterum est, quod putat
vulgus, nihil esse, quod non videt. Et quia
aliquando experitur fieri aliquid visibili-
le ex eo, quod non videt, putat, ex nihilo

lo fieri quod tamen falsum est.

Alterum est, quia putat esse potentiam
imperfectam agere aliquid ex materia: cum
que Deus sit perfectissimus, non debet agere
ex materia, sed ex nihilo. Et decipitur,
(inquit) vulgus quia agere ex mate-
ria, non est propter imperfectam agentis
naturam, sed propter naturam motus, & mutatio-
nis, quae necessario requirit subiectum.

Sed profecto magis decipitur Aeterni-
tatem. Nam quamvis ex natura motus sit agere
ex subiecto, tamen imperfecto est per mo-
tum, & mutationem agere. Et perfectum
est, uti actione à nullo alio extra se posse
re. Et potius ipse cum alijs Philosophis
ideo sic existimarent, quod viderent ho-
mines, & artifices non nisi ex aliqua ma-
teria aliquid facere, & ex nihilo nihil pos-
se facere: & ita de Deo idem statum puta-
runt, praeterquam quod ex nihilo, tanquam
ex causa efficiente, verum est, nihil posse fieri,
at existente causa efficiente, non sicut sim-
pliciter ex nihilo. sed ex aliquo, à Deo,
quamvis non ex aliquo, tanquam ex ma-
teria. Denique ista sunt radices erroris om-
nium illorum Philosophorum Ethnicorum
nam alia ponentium aeternam.

At ut omnia ista explantur, facie-
mus quatuor, Primum oportet rationes
Philosophorum praesertim Aristotelis, &
sequenti proponere pro suo errore. Secundò,
aperire, quid fides dicat, & Aristotelis ac
alios male sentientes Philosophos red arguere.
Tertiò, ad quaestiones respondere.
Quartò ipsorum solvere rationes fallaces.

Haec autem sunt fortissima argumen-
ta ipsorum pro mundi aeternitate, quae
partim ex Proculo, partim ex Averroce
collegimus, omnis alijs multis, quia haec
principia sunt.

Primo. Si Deus fuit ab aeterno, & mun-
dum non produxit, id ponitur statim: aut
potuit, & voluit aut nec potuit, nec vo-
luit: aut voluit, sed non potuit aut po-
tuit, sed non voluit. Si primum dicitur:
profecto nullus fuit ab aeterno. Si vero
alterum, quod nec potuit, tunc nec vo-
luit, sequitur quod nec postea vellet, nec

Et a posset,

4. Genitum esse mundum aeternum ante Aristotelem dicunt.

5. In quo à nobis differunt, dant aliquod aeternum praeter ipsum.

Radix errorum Philosophorum alia aeterna ponentium fuit, quia nihil ex nihilo fieri posse putabant etiam à prima causa.

Notae contra Aeternitatem

Quae & quae sunt facta in hac quaestione.

1. pars quae dicitur ad hoc & aliam cum male sententiam rationes proponunt. 2. arg. pro aeternitate

posset, & esset imperfectus, & perfectior posset. Si certum, quod voluit, sed non potuit, pariter esset id imperfectioris, quae repugnat primo principio. Si quantum potuit, sed non voluit, fuit invidiosus: quia est posset boni communicare, noluit id facere. Cuius igitur alicuius ex his dici possit sequitur, quod mundus aeternus fuit.

3. **Secundo.** Causa in actu, simul est cum effectu in actu, sed Deus ab aeterno fuit causa in actu, ergo debuit esse effectus in actu, puta, mundus. Quod si neges, minor remanet, quod Deus sit in potentia causa, & potentia operativa ergo factus est in actu ab aliqua causa in actu, quae omnino potentia tale, si actu ab eo, quod est tale effectus: sic est mutabilis. Et vterius quaeretur id de illa alia causa, & dabitur processus in infinitum, nisi perveniat ad aliquam actu ab aeterno, quae possit, & non desierit aeternus.

4. **Tertio.** Deus est exemplar huius mundi, qui ad ipsum est productus similitudine, sed exemplar est aeternum, ergo & ipsum exemplatum, sunt enim correlatiua simul.

4. **Quarto.** Omne id, quod producit effectu modo, & non ante, aliam habuit proportionem modo ad effectum, quam non habuit ante. Si ergo Deus de novo produxit mundum, ergo de novo habuit aliquam proportionem, quam ante non habuit, ergo est mutatus, quod si non secundum locum, solum secundum concupiscentiam, & voluntatem quam de novo habuit producendi mundum.

5. **Quinto.** Perfectiori modo se habet causa est actu, quia est potentia: sed Deus est perfectissima causa ab aeterno, ergo ab aeterno fuit actu, & operatus ergo & ipse mundus ab aeterno fuit.

6. **Sexto.** Si mundus incepit, pariter etiam tempus, sed hoc non potuit habere initium, ergo nec ipse mundus. Minor probatur: Incepit tempus, ergo dabitur primum. Nunc, ante quod non fuit tempus. Tunc si quilibet Nunc correspondet mutatio est, sic in motu, non enim tempus est extra

motum, ergo illi primo Nunc respondet mutatum esse in aliquo motu. At ante quodlibet mutatum esse, est motus, ergo etiam ante illud Nunc erit tempus, quod sit in illo motu. Et sic namque dabitur primum Nunc, ante quod non sit tempus, non igitur principium habere potest.

7. **Septimo.** Si incepit tempus, ergo aliquando non erit, At, aliquando, dicit tempus, & durationem, ergo erit tempus, cum non erit, & fuit tempus, cum non fuit, quod est impossibile.

8. **Octavo.** Si incepit esse mundus, aliqua mutatio incepit: at omnis mutatio subiecti non necessario supponit, ergo antequam mundus esset factus, fuit subiectus, non ergo ex nihilo factus est. Nec potuit fieri, quia omnis mutatio fieri non potest sine subiecto: ergo si mundus esset generatus, utique deitum possit. Sed mundus est incorruptibilis: ergo fuit ingenerabilis. Minor probatur. Si mundus corripitur posset, maxime ab eo qui fecit eum: sed ab hoc non potest, ergo a nullo. Probatur minor. Si a Deo corripitur posset, & id est, possibile, ponatur in se tunc vel mundus erat perfectus, vel non. Si non: ergo nec causa fuit perfecta, quod absens est. Si autem imperfectus fuit: ergo a Deo dissolvi non potest, quia prae hominis est, & vitium, perfecta de se. At Deus nullam potest committere praevitiam, & sic nec mundum desinere. Haec sunt argumenta, quibus maxime innixi sunt Aristoteles, cum sequebatur ad mundi aeternitatem sibi persuadendam, non solum contra fidem militavit, sed etiam contra omnes antiquos Philosophos mundum generantes.

9. **Decimo.** In hac parte dicitur, quod Christiani in hac parte quatuor tenent. Primum est: Deus esse liberum causam ita, ut producat, & etiam possit non producere mundum, & effectus omnes, qui in re quid senserit Aristoteles, inferius ostendemus. Aliqui certe veteres, habent esse, ut Plato, aliqui, ut Anaxagoras, & Empedocles ipsum.

7

8

3. pars
questio
quid sit
des sit
Primum.

ipsum esse causam necessariam videatur
 afferere quia (vt diximus in textu) cau-
 sa in quare modo esset mundus, & non
 ante, in naturam esse retrocedit, & non
 in dei liberam voluntatem, qua omni de-
 Antiquo non ita sit certum, ut dicitur, fer-
 tisse, ait, Anaxagoras in demonstratione
 reddituam, quae est impud.

Secundo, si autem nos, quod ex nihilo
 produxerimus, & mundum totum in
 temporaria, vt si velles, poteris autem pro-
 ducere, & posse, & non producere, prout
 ipsius voluntati diuinae & coercitae pla-
 cuit. At Aristoteles dicit productionem
 eternam a mundum, ita vt abesse non
 posset. Ana xagoras, tunc fuisse in tempo-
 re producta, vt non ante, nec post posset.

Tercio, Fateatur, quomodo gloriosus
 deus in se in parte producat mundum, no-
 tam enim est mutata in voluntate, qui ab
 eterno voluit mundum producere sic,
 cum illum produxerit, sicut qui potest ex-
 cere modo, & vult conare post tres ho-
 ras, non ergo voluntas Dei mutata est, &
 innovata, sed ex voluntate aeterna, & li-
 bera processit opus nouum, & in tempo-
 re, & hoc non potuerunt Philosophi in-
 telligere, vt notat B. Angulimus lib. 11.
 Cuius, cap. 4. Quo modo, si de nouo man-
 daretur productus, non fiat mutata Dei
 voluntas?

Quarto, Fateatur, quod ista mundi pro-
 ductio est sine mutatione. Creatio enim
 non est mutatio, nisi si mutatio esset, vt
 que esset aliquid praecedens inuocatum.
 At nullum est, quia totus est factus mun-
 dus ex nihilo: ob id simplex productio
 est, nulla mutatione existente ipsius pro-
 ducti aut producentis. Nisi placet ipsius
 productum esse, quod simul incipit cum
 re, instantaneam dicitur mutationem rei:
 qui, sit primo res cum antea non esset,
 sicut etiam formae sunt, esse antea non sicut,
 vt sit transitus de non esse ad esse, aliquid
 re mutationes sint transitus ab vno esse ad
 aliud, sed nos in certis dicitur de hac re

Sed iam, vt praefimus secundo loco,
 ipsam Aristotelem redarguamus in his

dictis, & alio, quos sequentes. Nam sic ante
 causam necessariam, ut aliqui volunt, potest
 Deum, sicut etiam mundum, aeternum, sed
 & non esse ex nihilo productionem, sed, et
 cum inbreto aliquo, multa sequitur, dicitur,
 quae implentur in ipsius doctrina. Per
 mam, ipse docet, numerus non posse esse
 finitum, quia numerari non potest
 inquam. Praeterea, docet, infinitum
 actu esse inconsumabile. Praeterea, infi-
 nitum non habere proportionem, nec di-
 uisionem, aut unum altero. Sed haec om-
 nia dicitur, si mundus ab aeterno po-
 nitur. Primo enim numerus datur infini-
 tus in dies infiniti, & homines, & equi
 transiunt sine. Quod si dicitur, non sunt
 ista simul. Praeterea ista causa nullus est
 momenti, Nam cum numerus, vt nume-
 rus est, non dicit, nisi solum partium mul-
 tiplicitatem, & ordinem, quod ille par-
 tes existant, vel non, impertinens est ad
 numeri rationem, & naturam.

Et probatur. Quod illa non sint simul,
 vel est repugnancia propter numerati-
 onem. Et hoc non quia (vt dixi) ratio
 numeri in multitudine consistit. Vel qua
 illorum omnium quantitates non pos-
 sunt simul consistere. Est hoc nihil est:
 quia id non est ex parte numeri, sed ab ex-
 t. infeco. Cum autem ipse numerus, vt
 numerus, esse infinitum non posse do-
 ceat, incidit in laqueum, dum aeternum
 mundum ponit. Praeterea, quia tunc etiam
 leque reatur de in inconuenientia, quae
 ipse, & alij inferunt eorum infinitum. Nam
 nome: us hominum, & Leonum, maior
 esset, quam hominum tantum haberet
 ergo proportionem infinitum ad fini-
 tum ut videretur. Sed tempus infinitum est
 tractatum ergo infinitum, actu transi-
 tum est. Similiter de hominibus, & alijs
 omnibus, quae cum infinita sunt, at vnus
 post aliud transiunt.

Est secunda implicatio notanda. Deus,
 vel cognoscit omnes has effectus inin-
 dundus, vel non, de dicitur, quod non, profe-
 ro est argumentum, vel quia voluit, vel
 quia non potuit. Sed dicitur, quia non po-
 tuit,

Redargui
 in Arist.

tuit, quis hoc crederet, q̄ Deus, qui causa est horum, non possit vnum hominē di-
stinctē cognoscere, quod est. *conce sum*
alteri homini? Et praeter ea, quia si vo-
luit orbem, quomodo potest esse q̄ non
possit cognoscere singulas circulations?

Quod si potuit cognoscere, vel cogno-
uit (quia parum refert si de potentia, vel
actu loquimur,) tunc peto, vel simul om-
nia cognouit, & potest cognoscere, vel
succesimē modo hanc, modo illa. Si suc-
cessimē, non Deus mutabilis est secundu
suam scientiam, & de nouo potest cog-
nitionem acquirere: & ita faceret, quod
cognoscit has circulationes, & postea
obliuiscitur harum, & alias cognoscit,

Quod si dicas, ut dice nō est, q̄ omnia
simul cognoscit, euidenter colligitur es-
se infinitam potentiam, & naturam, quia actus
infinitum non potest simul comprehen-
di nisi à potentia infinita: At quę cog-
noscit infinita sunt quod si infinitę naturę
est, & potētis, non est agens necessariū,
quia ab agente limitata potētis neces-
sario agēti nō procedit finitus effectus.
Et vterius, saltem potuisset mundus per-
fectior fieri, vel alia producta fuisse. Quę
re ergo producta nō sunt? Profecto non
inuenitur causa, nisi recurras ad liberā
actionem causę.

Atten de igitur, in quas redigitur an-
gustias philosophus. Nam aut debet cō-
cedere, Deū ignorare ipsa quę facit, aut
mutari inscientis, & cognitionibus suis:
alias profecto infinitas euadet, & liber:
Quod si liber, utique potuit mundū non
ab æterno producere.

Est tertis magna impeditiō. Nam, vel
Deus est causa efficiens huius mūdi ceter
na, vel non. Si dicas, non esse causam ef-
ficiētem Deum, & repugnat Aristotele &
eius interpretibus grammionibus, & ratio
ne etiam videtur impossibilē, nā mūds
hic finitus est, & limitatus, & perfectio-
nis determinata: ergo necessariū est, q̄
aliqua causa sit determinans, & tātā perit
ctiosā, & nō maiore comunicans: prę-
sertim cum numeris horum *limitatis*

Præterea: Quę celi nō haberent mo-
tum ab alio, nisi esse haberent ab alio:
Quomodo enim si celi sunt à se, nec ab
alio esse accipiūt, suum motum ab alio
haberent?

Quod si dicas, Deum esse causam esse
cientem, sed tamen quę ab æterno mun-
dū producat necesseario, & ita esse esse Ari-
stotelem, & alios. Tunc si efficiens causa
fuit, utique produxit mundum. Nam im-
possibile est, q̄ sit efficiens, aut agēs cau-
sa, nisi agat, & producat. Si ergo produ-
xit profecto ex nihilo produxit.

Dices, illa nō fuit nisi emanatio, quę
dam mūdi à primo principio. At vero
hoc nō est aliud, quā dare, q̄ fuit sim-
plex productio absque mutatione, cum
non pręfuisset subiectū, & hoc est quod
nos ipsi confitemur.

Atten de ergo summo opere: quod dicitur
re causam efficientem aut agētem Deū,
est dicere, quod mundum ex nihilo fecit.
Illa enim simplex emanatio, creatio est
& creatio ab æterno. Sed in hoc est et
differentia solū, quod illa emanatio li-
berē à Deo esse, & non æterna ponere-
tur: aut necessariū: & æterna, nō tamen
ob hoc negari potest, quin sit ex nihilo
producta, sicut qui inter nos docet, nō est
potuisse ab æterno mundū producere,
profecto illam emanationē ponerēt, li-
berā tamē. Vide ergo quanta sit veritas
nostrę fidei, q̄ etiam Philosophi negan-
tes ex nihilo veri aliquid posse, nolentes,
& non ad hoc tentes idem faciūt, & hoc
negare est dicere, Deum non esse cau-
sam mundi, vel nō causam omnium, quod
est falsissimum.

Et multo magis hoc apparet in ele-
mētis, & alijs naturis corruptibilibus. Si
enim ista corruptibilia sunt secum dē suis
partes quaslibet, quis poterit sibi mentis
compos persuadere, nō habuisse efficiē-
tem causam æternam? Hoc etiam confi-
dera, quia multum pro veritate facit es-
tra Philosophos. Præterea. Nō minoris
potentis est dare alicui esse ab æterno,
quā dare ei esse in tēpore: Si ergo Deus

Deus in
Actis peto
cipis int
sitas, &
liber euadit
ter cōtin-
ctum.

Nam
Inconueni-
ent, quę ob
sequitur
sententię
Arist.

Quę col-
latur con-
cludatur
Deus esse
efficientem
causam mun-
di.

Quę dedi-
catu-
dicitur deū
fecisse mu-
ndum ex ni-
hilo.

Nam
Emanatio
nō quod
hoc, q̄ ei
ex nihilo
producta,
tāt esse et
creandam.

potuit dare esse mundo ab æterno ergo etiam potuit in tempore dare esse, quæ est ipsa mundi creatio, quam diximus.

Quarta implicatio est ratione. An sit quæ fortissima habetur: Estigitur aduertendum has obiectiones esse Philoponi, quas conatur Simplicius refellere, & similiter alterâ Averrois reprehēdat, sed mārē, ut possit à ostēdemus, ac rē verā uterque videtur, vel nō intellexisse rationes Philoponi, vel si hoc non, quōd sint valde aperta, obditiōis ærimo noluisse cōvinci ab ipsa veritate: sunt. n. obiectiones contruantes profus rationes Aristotelis, quæ sunt cōtra illud principāi text. 4. quōd mobile debet esse ante motum prius tempore. Et id probat ex definitione motus: tunc illa definitio comperit motū æterno, & motū finito: ergo motum æternum precedit mobile, nō ergo est iam motus ab æterno. Quōd si dicat motum finitum antecēdit mobile non infinitum. Hoc est gratis dēctū, & petitiō principij. Nam sicut æternos motus est si motus omni mobile, ita etiam esse potest si motus nō. n. et cōtra, si motus finitus nō potest simul esse cō mobile, ergo nec infinitus, nec potest id iam ex definitione motus ostēdēdi, ut Arist. ostēdēbat.

a. Obiect.

Altera obiectio est, quōd potest simul res cō mota produci vt gutta, & quæ, quæ tūc cōpō in aere producit, incipit moueri: & ignis sit in aere, & tūc ascendit: Ita si mihi mundus prodidit incipit moueri secundum partes, & motus, tempus si mal cum mobili produci possunt.

Solutio

Auer.

Reiectio

Solutio

Auer.

Dicit Aver. quōd gutta non tūc fuit, nisi ante facta aer, ex quo facta est. Sed quid hoc ad rem? Non enim aer est mobile illius motus deorsum, sed gutta.

Præterea. Quia cum nos nō dicamus, quōd mundus, qui cum motu simul prodidit, sit factus ex aliquo, sed ex nihilo, sic nihil concludit contra nos ratio Aristotelis, sed solum probaret contra illos Philoponios, qui dicebant mundū factum per motū ex aliquo, contra quos ipse disputabat. Nec similiter altera ra-

tio ipsos quocquam probat, vt dicemus in argumentis septimo.

Circa tertiam questionis partē respōdētur ad quæstionē & sup. amā obiectio. Potest Deus a modo de nouo producere, & creare edmodo, quo nō est ductum ponimus.

Est autem notandum, quōd modo loquimur de potentia hoc enim agens ratione naturali cōpeteri potest de factotamen, an ita fecerit, dicimus post. Cōmāctio hæc est contra Arist. dēctū cōtra omnes Philosophos Ethnicos: sed probatur fortissimē, ex duplici radice: Alterā est, q. Deus est libera causa, altera est, q. potest ex nihilo facere: Et igitur primū argumentum. Deus est causa libera, nec ulla necessitate tenetur, quā potest non facere ergo potest nō operari, & sic mundus non fuisse potest ab æterno: Ita consequētia est indubitable: si facultas tota est in antecēcti, quōd multipliciter probatur. Primo. Deus est inante vultu tis, vt supra probatū est: ergo non potest eis agens esse factū. Probatur cōsequētia. Nam agens necessario, agit secundum vltimam suæ potentiam, quōd si Deus ageret secundum vltimam suæ potentiam, vtique mundum perfectiorē faceret, amo & infinitum.

Præterea te cū dō. Ab agente necessario vno, non, nisi vno, procederet potest ac mundus plures naturas, & diuersas cōtinet, quæ nō nisi per actus vni factiunt: ergo impossibile fuit ab vno agente, per se, necessario procedere primū eius effectū, qui esset vni per accidēt, & non potius vni per se. Nec valet dicere, q. diuersitas materia facit diuersitatem hanc, nam etiam materia, & omnia à deo sunt.

Præterea tertio. Quia in mundo potest de nouo aliqui esse, vt peccati, quæ arte & industria fit, & molus, & plautæ, & alia huiusmodi, quæ arte, & vt nature producantur. Vel ergo Deus potuit illa facere ab æterno, vel nō. Si nō, manifeste falsum est, vt vltimū fuit. Si vero se, &

Prima obiectio contra primam rationem. Actio.

3. Pars questionis in qua respondetur ad quæstionem. l. cōtra.

1. Respōditio.

Nota de libertate Dei.

2.

3.

non fecit, profecto non potest, nisi in liberam ipsius referri voluntatem, quajta voluit.

4. Præterea quarto. Quia diuina voluntas est causa voluntatis humane: at ista est libera: ergo etiam diuina. Necessearium enim quomodo facit liberum, & quod melius est, *scilicet* Deus, cur liber non erit? Profecto satis liquet, & convinci potest, quod liberum esse Deum circa mundi productionem. Imo vero ex principijs Arist. idem convinci potest. Sed post ea quaeremus cur Deus liber sit, quod secessit Arist. Satis uel sit ex veritate conuulisse, Deum esse liberum in suis operibus, atq; adeo in mundi productione.

Quo probetur Deum posse aliquid facere ex nihilo, non naturaliter.

1. Alterum etiam probatur, quod ex nihilo produci potest aliquid ab ipso. Primo ipse est infinitus potentia: sed hoc non potest exerceri in effectu infinito, quia infinitum non est factibile: ergo erit in modo, quia infinitum producit, quod non est aliud, quam ex nihilo producere.
2. Præterea secundo. Quia est causa efficiens, (ut diximus) uniuersa, ergo ex nihilo producit. Consequentia probata est, facta clarè in superiori parte quaerimus.
3. Præterea tertio. Quia omnium principio primo danda est actio nobilissima omnium naturalium, at omne in naturales sunt est mutatione, ergo prima. est huc mutatione, & sic sine subiecto, non existeret in hoc, Arist. & alij Philosophi. Non enim per actionem motus alij de be hant colligere finalem esse actionem Dei, sed potius esse supra omnes illas.

4. Præterea. Vt natura est supra actum, ita & Deus supra naturam. Non natura facit materiam, ut hanc non notat S. Th. quia facit lignum, & reliqua, ex quibus are operatur. Ergo & Deus facit materiam naturam, & ita ex nihilo facit eam, quia non est alia materia. Cuius igitur Deus ex nihilo potest operari potest ab ipso deus mundum in se opere facere, & est argumentum hoc potissimum. Ad istam præterea actionem referri, ex S. Th. contra gentes lib. I. cap. 16. ea pluribus, quas ibi

addert pulcherrimas. Sit ergo quinta res

Quæto aliquis effectus est uniuersaliter tanto habet propriam causam altiorè, quia quinto causa est altior, tantò ad plura virtus eius extenditur. Esse autem est uniuersalissimum, quam moueri, sunt enim quædam entia immobilia, ut etiam Philo sophi tradunt, ut lapides, & huiusmodi: oportet ergo, quod supra causam, que non agit nisi mouendo, & transmutando, sit illa causa, que est prima essendi principium. Hoc autem essendimus esse Deum. Deus igitur non agit tantummodo mouendo, & transmutando, Omne autem, quod non potest producere res in esse, nisi ex materia præiacente, agit solum mouendo, & transmutando. Facere enim aliquid ex materia, est per motum, vel mutationem quoddam. Non ergo impossibile est, producere res in esse sine materia præiacente: producit igitur Deus res in esse sine materia præiacente.

Præterea, quod agit tantum per motum, & mutationem, non competit uniuersali cause esse, quod est esse. Non enim per motum, & mutationem sit ens ex non ente simpliciter, sed ens hoc ex non ente hoc. Deus autem est uniuersale essendi principium, ut ostensum est, non igitur sibi competit agere tantum per motum, aut per mutationem, neque igitur sibi competit indigere præiacenti materia ad aliquid faciendum.

Amplius. Vnam quodque agens sibi simile agit quoquo modo agit, ut patet quod agens agit secundum quod actu est. Illius igitur agens erit producere effectum, conuulso aliquo modo formæ, nature in herente, quod est actu per formam in herente, & non per totam substantiam: ut patet Philosophorum. Metaph. probat, quod res materiales habent tres formas in materijs, & unquam à materialibus agentibus habentibus formas in materia: non à formis per se existentibus. Deus autem non est ens actu per aliquid sibi in herente, sed per totam suam substantiam, ut supra probatum est: igitur proprius modus actionis est, ut producat rem subsistentem in tota, non solum rem in herentem,

tem, scilicet formā in materia. Per hunc autem modum agit omne agens, quod materiam in agendo non requirit. Deus igitur materiam praesentem non requirit in sua actione.

8. Amplius. Quorundemque in rebus natura est aliqua proportio, & aliquis ordo, oportet utrum eorum esse ab alio, vel ambo ab aliquo tertio. Oportet, ordinem in vno constitui respondendo ad aliud, alias ordo vel proportio esset à causa, quae in primis rebus principalis potest esse impossibile, quia subsequetur magis omnia alia esse à casu. Si igitur sit aliqua materia diuinae actioni proportionata, oportet, vel quod alteri sit ab altero, vel utrumque à tertio. Sed cum deus sit primus ens, & prima causa, non potest esse effectus materiae, nec potest esse ab aliqua tertia causa, relinquatur igitur si inuenitur aliqua materia proportionata diuinae actioni, quod illius ipse sit causa.

9. Ad hoc. Quod est in eandem primam, oportet esse causam eorum quae sunt, si enim non essent causata, non esset ab ipso ordinata, ut iam ostensum est. Inter actum & potentiam talis est ordo, quod licet in vno & eodem quod quandoque est potentia, quandoque actu, potentia sit prior tempore quam actu, licet actu sit prior natura: tamē simpliciter loquendo oportet actu potentia priorē esse, quod patet ex hoc, quod potentia non reducitur in actu nisi per ens actu. Sed materia est ens in potentia, ergo oportet, quod deus qui est actu primus, & purus, sit simpliciter et prior, & per consequens causa ipsius: non ergo sit actioni praesupponitur materia ex necessitate.

10. Item Materia prima aliquo modo est quia est ens in potentia, deus autem est causa omnium quae sunt, ut supra ostensum est. deus igitur est causa materiae primae, cui nulli praesens illa, diuina igitur actio materiam praesentem non requirit.

Secunda conclusio. Mundus à deo est ipso motu, & tempore de nouo est factus.

Mundus qui de m esse genitum in vniuersum consensus est omnium antiquorum Philosophorum ante Aristotem, ut diximus expressus Aristoteli in somnio, ex quibus aliqui etiam cum motu, & tempore factum concordant, & omnia ex deo nulla materia, aut subiecto praesupposito esse facta & ipsam quoque materiam à deo factā, ut postea dicemus quaestione sequenti.

Sed nota ex alberto tract. 1. c. 13, quod est audia, mundum de nouo productum, non intelligas, quod praesertim inter deū, & mundum, anni, dies, horae, & tempus. Non enim praesertim, nisi aeternitas dei, quae semper eadem est, fuit, & erit. Et quia uisanti, & ante mundum esset factus, semper esset aeternitas, in qua esset deus, & mundus post. Unde non expectatur deus tempus, nec duratio in aliam, ut mundum faceret, quia non est successio in eo. Hanc conclusionem, quae de fide est, hoc loco non probamus rationibus, aut testimoniis, quod sequenti quaestione manifestata futura sit, cum per batan. fuerit, nisi dum non posse esse ab aeterno.

His igitur constituta, descendamus ad ultimam quaestiones partem, quae de huiusmodi fallacia Philosophorum arguuntur. Ad primum dico, quod deus ab aeterno potuit, & ab aeterno voluit producere mundum, uel non produci ab aeterno, sed in tempore. Quod est dicere, deus habuit hanc voluntatem aeternam, uel produci mundum in tempore, uel dictum est iam.

Nec est inuidia ascribendum, quod non antefecerit, sed sua diuina uoluntate, quae causa prima est. Nam non faceret bonū cum posset, non est inuidia, debet enim bonum fieri, cum oportet, & quomodo oportet. Ita deum diuina uoluntate mundum in tempore faceret, quia non oportebat creaturam esse suo creatori, coaeternam. Et ulterius ita factū est, ut nobis ostenderet, deum non equare ipsam hoc mundo, sed mundum ipsius creaturam. Et ulterius, ut cognosceretur clarus ipsam auctorem omnium, quod cognosci

Nec est
Alber.

Cur uoluit
Deus non
de potest
in tempore
facere, &
14. huius
quom
de ab
quod

vix posset, si modus esset eternus. Rursus, ut sic clarior cognosceretur esse creatio rem. Item, ut sic cognosceretur melius & clarior esse infinita virtutu, quae ex nihilo fecerit. Postremo, ut cognosceretur esse agens liberum, quia produxit, cum voluit. Demum, quia sic homines illum timeant, honorent, venerentur, cum videant omnia ab ipso esse nutu, & potestate pendere, ac voluntate. Ob has ergo causas Deus merito voluit, & ita fuit melius, mundum in tempore produci, quam ab aeterno.

primum ad eam dexter referre baris. Ita dicendum de exemplari. Nec haec doctrina est agnoscenda ab Aristotele in Metaphisicis, cap. 13. docet, seorsum dicit, non quod referatur ad scientiam, sed quia scientia ad ipsum & huiusmodi esse relata.

Ad quantum dicitur, quod agenti voluntario non competit illud: nam positus omnibus requiritis ad operandum, potest non operari, si non vult, & iterum operari, si vult. Ita gloriosus Deus. Præterea, cum deus semper in eadem esset dispositione mundum tamen produxit in tempore, quia ita voluit voluntate aeterna, voluit autem merito ob causas superiores dicitur.

Ad quantum dicitur, quod deus ex parte sua semper fuit causa actuum in se, quoniam in mundo in tempore sit factus, nec ob id aliqua convenit perfectio deo.

Deinde distinguendum est de actu. Nam alius est actus perfectus operantis alius est actus perfectus non operantis, sed operantis ipsius, quod sit, ut ait Aristoteles, 6. Actuum, cap. 5. Discrimen ponitur inter actum, & potentiam, ait, Prudentiam perfectam suam operatione appetitum & habentem, artem vero suam affectione non perfectam appetitum, sed perfectam ipsius opus factum. Ita prudentiam est sustinere ad bonum ipsius operantis, & ad eum finem artem vero, non ita, sed ad finem ipsius artium, & particularium rerum ipsarum. unde sic, ut ibidem ait, quod magis laudatur artifex, qui volens peccat quam qui nolens, & contrarium in ipsa prudentia, plus vituperatur, qui volens peccet, quam qui nolens, unde artifex aliquis si sit perfectus: non perficitur cum facit, v.g. anulum, vel ferrum, nec in perfectione ipse crescit, cum sit in se perfectus sumus, nec ideo operatur, ut se perficiat, sed perficit opus. Si ergo Deus perfectissimus artifex cum sit, fabricando mundum & res alias, non se, sed opera ipsa perficit, res, inquam ipsas factas. Unde notaandum etiam est, quod potentia ad talem actum, quo quis non se, sed alia perficit, non dicitur imperfectionem in agente, si

Ad 2. Ad secundum bene respondet Philosophus argumento quarto contra Proctorem. Brevis attende, quod in his etiam inferioribus ex potentia propinqua actus peruenire ad actum secundum potest agens peruenire absque in mutatione, ut ignis ex non calefaciente sit calefaciens absque sua mutatione, & alius quodvis ex non agente agens, quia ut ex Aristotele habet, agens, ut agens, non mouetur, est in actu in passio. Ita Deus ex non producente est producens nam productio in ipso non est, nisi in producto.

Dices, saltem mutatur secundum a sui voluntate, quo vult producere modum, & non ante. Id negamus, sed actus voluntatis, quo vult producere, est terminus, non ut producat ab aeterno, sed ut producat in tempore.

Ad 3. Ad tertium dico, quod ipsum exemplar sit aeternum, licet res ipsa non sit ab aeterno, sicut homo potest esse, imò est ante filium, licet relationem simul cum ipso habeat. Ita similiter est ipse Deus, qui exemplar est, sed non refertur, nisi in tempore.

Dices, ergo iam de nouo relationem acquiri. Respondeo, quod haec temporales relationes non sunt reales in Deo, sed in creatura, & per easdem denominatur Deus de nominatione extrinseca: ut dicitur Deus dominus, & Creator noster, quia nos serui ipsius, & creature sumus. Sicut columna dicitur dextra per mutationem suam, qui a dextera refertur sinistra, cum

cum nec ille ipse actus addit perfectionē ipsi agenti. Vnde sicut actus, ita & potentia est duplex. Vna ad perfectionem suā, & ad actum perfectionem, & haec dicit imperfectionem, ne ipse, careat tali perfectione. Altera est potentia perfecta ipsi rei, non ad se perficiendam, sed potestas ad perficiendum alios, & haec non dicit imperfectionem, sed potius perfectionem intrinsecam rei, & cum agit exterius per se in exteriora, non se, vt cum ignis agit, & calefacit, non perficitur ipse, vt dicebamus, nec gemma applicata sanans, nec calor ipse vt ostio, calefaciens.

116.

Ad sextum dico, quod productio mundi fuit indiuisibilis, & non successiua, & illi productioni correspondit vnicum instantans, quod instantans fuit vltimum non esse motus, quia tunc non fuit motus, & immediate post fuit, & similiter vltimum non esse temporis, quia immediate post fuit tempus, & hoc est, si mundum simul cum caelorum motu produxit!

A. 4. 7.

Ad septimum respondet bene Philo soph. q. aliquando, dicitur vno modo positum, & sic tempus dicit. Altero modo negatiue, & tunc dicit negationem perpetuitatis motus. Vt cum dicitur, Aliquādo fuit horamatus, non significat, q. in aliquo alio tempore illa hora fuit, sed quod non semper fuit. Ita cum dicitur, Aliquando non fuit, aliquando non erit tempus, significat, quod tempus non est semper, nec erit semper, sed cessabit, & initium habuit. Imò hoc etiam possumus ex ipso Aristotele confirmare, ipse dicit, extra caelum non esse locum. Sic ergo, si extra est ergo locus ibi est. Respondebit, quod non valet, quia sensus est, non esse locum infinitum, sed finem habere. Hoc etiam dicitur ad argumentum de tempore.

A. 4. 8.

Ad octauum facilis est responsio. Negamus enim, q. mundus productus sit per motum, aut mutationem: tunc enim opus erat subiecto. At non est, nisi simplici productione, q. creatio dicitur, productus, & ita non opus fuit subiecto. Deinde

si illam simplicem productionem velis vocare mutationem, distinguimus de mutatione, & dicimus esse duplicem. Alteram ab esse ad esse alterum, & hanc dici mutare requirere subiectum prius. Alteram à non esse ad esse, & haec quidem, vel à non esse secundum quid, vel secundum partem, vt alteratio, & generatio à non esse sine forma ad formam, & haec etiam requiret subiectum, vel materiam prius, in qua fiat illa mutatio formae. At altera est à non esse simpliciter totius, ad esse simpliciter totius, & hanc negamus requirere subiectum praecedere, imò implicat, vt requirat prius subiectum, quia est à non esse totius ipsius subiecti, ad esse illius. Quare haec est quidem in subiecto ipso, quod est, q. dicitur primo esse, & non fuisse.

Ad nonum dico, q. mundus potest à Deo destrui, sicut est factus: nec si destrueretur, ob id primum esset, quia tunc destrueretur propter aliquem rectum finem. Nec destrueret perfectionem, vltimum est, cuius nullius usus est, sicut qui lyram temperatam in intemperie re digit, quia id non vult pulsare. Ita Deus gloriosus posset bene ipsum dissoluere mundum: quia in tantum vltimus ipse est, in quantum ipse bene placitum facit. Nec illud arguemur tum quicquam valet. Nam illo probatur, quod homo non posset dissolui, nec alia, quia perfecta sunt. Vnde attende, q. mundus, sicut in generabilis fuit, id est non per generationem factus: ita est in corruptibilis, id est, non corrupti potest per mutationem: At sicut creabilis est, ita est à Deo annihilabilis: haec enim inter se opponuntur.

Vltimo tandem ad hanc, & ad omnes alias Aristotelis, rationes, vt ipse etiam satisfiat, qui putant esse demonstrationes, respondemus quod D. Thom. ait in summa Theologiae, 1. p. q. 46. articulo. 1. in corpore, sic dicens. Quod omnes rationes, quas inducit Aristoteles, non sunt demonstrationes simpliciter, sed secundum quid, scilicet, ad contrarietatem rationibus Antiquorum pertinentium.

A. 4. 9.
Sua ratio
in Arist.



mentium mundum incipere secundum quosdam modos in veritate impossibiles. Et hoc, ait, apparet ex tribus. Primo quidem. Quia in m. s. Physicorum in. 1. de Caelo, permutat quosdam opiniones et Anaxag. Emped. & Platonis, contra quas rationes contra historias inducit. Secundo. Quia ubiqueque de hac materia loquitur, adducit testimonia Antiquorum quod non est de monstratoris, sed probabiliter persuadentis. Tertio. Quia expresse dicit in. 1. lib. Topiconum, quod quaedam sunt prole. nata dialectica, de quibus rationes non habemus, et utrum Mundus sit aeternus. Hec D. Thom.

Dicitur ergo, si subtilius considerare, omnes rationes Aristotelis ad paginam cum dicitur: sed tunc concludere, scilicet, per motum non fuisse productum mundum ex aliquo subiecto, quod sane ipse Ari. & iure debet contr. Philosophos alios, in hoc manifeste patet: quia semper in eis ex motu procedit. Inuit autem conclusionem latens patentem, quam rationes ipse probabant, quia forte non cognovit, vel non consideravit a hanc modum per creationem incipientem. Verum contra hunc modum dicitur, & per se non suspicant, sed semper supposita materia, vel subiecto, & motu rationes ergo continentur, sed conclusio morderanda, atque ita in paucis videbitur Aristoteles in hac re fidei repugnare. Impe verò agant, qui talibus rationibus contra hanc, & veritatem creationis abstantur, quod sane non fecit Aristoteles. Atque hactenus de hac quaestione.

An potuit mundus esse ab aeterno.

Questio. 11.

Cur iam
apud nos
in de hac
qu. est hoc
que grauit
sua est, &
de quibus

Cum tenemus mundum in tempore, & cum tempore incipere potuisse, primo & inopposito: super est examinare, An ab aeterno potuerit esse, ita ut mundus huius duratio nasci potuerit a qualiscumque prima causa si enim hoc fieri non potuisset fuerit ostensum, maxime erit impugnata opinio Aristotelis, & sic quaeritur. Ut enim ipsi mun-

dum non incipisse, nec potuisse incipere arbitrarentur, ita nos, & ipsorum opinionem non esse veram, nec potuisse esse veram probabimus: ac ostendemus non potuisse esse ab aeterno, absque dubio etiam, constabit non fuisse. Est autem quod est in animis grauis propter placita diuersa in idem. De aeterno, & propter rationes validas ex utraque parte, & propter res ipsius magnitudinem. Impossibile est arguere atque primam, quo probabatur, mundum potuisse ab aeterno fuisse in omnipotens, sicut cum producat mundum, ergo ab aeterno potuit producere mundum. Consequenter certissima est, & antecedens, verisimum. Et hoc argumentum est praecipuum pro hac sententia.

Secundo. Deus ab aeterno cognouit mundum, & voluit ergo potuit mundum producere, Probatur e contrario. Quia tanta facilitas est ipsi, mundum producere, quantum cognoscere, & velle, modo sola cognouit, & voluntate producat res has.

Tertio. Si ab aeterno non potuisset mundum producere, loquitur, quod debuit exspectare per aeternitatem, ut mundum posset producere. Aeternitas autem maius est quocumque tempore, & sic expectaret per maius tempore, quod absurdum est & impossibile.

Quarto. Si mundus non potuisset ab aeterno esse, ex eo foret, quia non possit esse in vno instanti simul causa, & esse eius, productus, & productum, sed hoc falsum est, ut colligitur ex his sensibilibus. Si enim Sol ab aeterno esset, in non ab aeterno esset, & si per, similiter videtur. Atque, & verisignis effectus sunt efficiet Solis, & pedis, potuit ergo esse causa aeterna esse eius coaeternus esse.

Hanc sententiam est S. Thom. Theologorum praesens, c. 1. q. 1. art. 1. & cum eius ipse discipulus. Similiter Durandus d. 1. q. 2. & Gregorius, Sec. d. 1. q. 3. Quibus Durandus non simpliciter id concedit, sed est distinctione, de rebus naturalibus temporantibus,

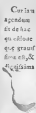
Rationes,
quod potuit esse ab aeterno.

2

3

4

De aeterno
illis sententia.



tibus, & incorruptibilibus esse posse ab aeterno, non autem de corruptibilibus in dicitur D. Thomas ex infinitate animarum esse eas non posse esse ab aeterno.

At opposita pars sustinetur à Doctoribus magis auctoritatis, puta, à Bona. 2. d. 1. q. 1. Henric de Gandia. quodlibet 1. q. 7. Marfil. 2. sent. d. 1. art. 2. Adde, quòd est sententia Doctorum Graecorum. Ambrósii lib. 1. Examen. c. 3. dicit, esse inconueniens, putare, creationem posse esse coaeternam creatori. Et Basil. dicit esse blasphemiam. Damasc. lib. de Fide, cap. 9. id etiam negat. Praeterea August. 12. de Ciu. cap. 3. dicit Angelos non potuisse esse coaeternos creatori. Similiter Hugo de Sancto Victo. lib. 1. de sacramentis. cap. 10. hoc inquit: Fugit diuinam virtutem, quòd aliquid sibi coaeternum faciat. Hoc inter Philosophos auferit Philop. cap. 3. contra Procul. & solutionem argumenti primi, idem etiam Boet. Est autem argumentum primum pro ista sententia. Si mundus potuisset ab aeterno esse, utique essent transfusi homines infiniti, sed quòque habet suam animam immortalem: ergo esset numerus animarum actu infinitus, quod est impossibile.

Hoc argumentum apud Philosophos, qui aeternitatem mundi posuerunt tantum laesit negotium, ut in variis absurdis, &que grauius ima eius vi coacti incidere. Igitur aliqui ut euzderent, vel animam mortalem impie fecerunt, ut Alexander, vel eorum transfusionem, vel circulum certo quodam tempore, vel vnicum intellectum tantum esse in omnibus hominibus, ut fuisse pariter & impie Auerr. aut non esse inconueniens infinitum in rebus incompletis concedere, qualis est anima, non verò in rebus omnino completis, & perfectis, ut Amice. **Quae** omnia sunt contra rationem naturalem & nos in adhibendo offendimus: deprobare hic non est praesentis loci Satis sit, absurda, ad quae eos cogit in dies esse.

Aliqui ex catholicis, ut Hieronymus, 1. sen. d. 1. q. 1. respondet ad hoc: quòd si mundus

esset ab aeterno, tunc animae essent corruptibiles, vel vna plura corpora succrescerent in terra: aet. Sed profecto hoc est minus absurdum. Nam, si animae ex se incorruptibiles, non ideo sit corruptibiles, quia esset mundus ab aeterno, cum non sit maioris potentiae conseruare, quàm producere. Si Deus potuit infinitas animas producere, cur non potuit etiam singulas conseruare?

Quòd si dicas, Hoc esse, ne sit infinitum profecto re sponso nulla est, & petitur principium in responsione, hoc enim conincit argumentum, quòd posset tunc esse infinitum: ut de oportet negare infinita produci posse, & sic nec mundus fuit ab aeterno.

S. Thom. lib. Contra gen. c. 8. postquam attulit illas varias euersiones, & in commoda philosophorum in qua inciderunt hoc argumento coacti, dicit, non esse inconueniens secundum Arist. et esse infinitum a se in rebus spiritualibus potens. Sed hoc non videtur satisfactorem numerus infinitus a se non repugnare esse nisi ab intrinseco potens, ut numerus est, ut patet ex ratione Aristotelis: quia infinitum non est numerabile. Impertinens ergo est, quòd ipsa ueritates sint spiritualia, aut corpora. In fine verò Theologiae re maturius considerata. 1. p. q. 46. art. 2. ad 3. responsione illas asserens varias Philosophorum, qui aeternitatem mundi defenderunt, cum videret eas non satisfacere, ait. Considerandum tamen, quare ratio est particularis, ut de quis posset dicere, quòd mundus, vel aliqua creatura posset esse ab aeterno, vel Angelus, nouitamen homo. Nos autem intendimus in vniuersali, quòd aliqua creatura fuerit ab aeterno, hoc ille.

Vbi etiam ait Caietanus, quòd secundum D. Thomae doctrinam, & mentem, qui sustinet animam immortalem, & sine circulo, & negat infinitum etiam per accidens, in intelligibile esse, quòd generatio humana sit aeterna, & iuberi homines esse cautiore, ut cum concedat mundum potuisse

saluato, & dicit contra cario.

Doctores catholici scholastici & sacri, non potuerunt esse ab aeterno.

S. Basil. non potuerunt esse ab aeterno.



potuisse esse ab æterno, non simpliciter concedunt, sed præter humanam generationem.

Quomobrem hinc etiam habemus secundum D. Thomam, hanc rationem cõsiderare tam de hominibus, & eorum generatione non potuisse esse ab æterno, tum etiam ex consequenti nec mundum talem, qualis nunc est, & qualem repetit Aristoteles esse potuisse ab æterno nempe cum omnibus his suis speciebus perfectis.

Præterea, est argumentum, quo probatur, non in solis animabus esse infinitum, sed etiam in alijs. Nam cum essent dies infiniti transacti, in singulis diebus potest Deus lapidẽ unũ creare, & eductus est, suẽ eductus de unũ alteri, sine nõ tunc profectio esset quãta infinita, nec potest bene intelligi, quomodo Deus non potest in singulis diebus id facere. Nec valet dicere, quod infinitum occuparet omnia, nec alijs locum relinqueret. Hoc enim nil valet nam illud non esset infinitum secundum omnem dimensionem, sed secundum longitudinem. Et præterea, quia potest Deus facere, quod unum corpus cum alio penetraret.

Nominales admittunt infinitum fieri posse. Sed hoc videtur intellectus valde difficile, quod sit corpus nullus figuræ, & non habens terminos vios proprios: unde argumentum profectioem habet.

Secundum eundem mundus potuisset esse ab æterno, utique dies essent transacti infiniti, unũ post alium: esset ergo infinitum pertransibile: quod profectio est in intelligibile contra ipsam Arist. quæ ait, infinitum esse impertransibile. 3. 2. hyl. text. 5. & 6. 2. & 3. hyl. text. 4. 2.

Dicunt aliqui, quod infinitum est impertransibile, ut ab uno extremo in aliud incipitur, inter quæ est infinita p̄ticipia: at in diebus non datur primus dies omnium, a quo relique in præteritum sunt infiniti.

Sed hoc primò videtur impossibile, si

resistat adueritas. Nã illud tempus, & dies à Deo facta sunt, quomodo ergo potest comprehendere, quò sint dies à Deo, & ordine fluant, & nõ cognoscat ipse quem primò produxit? Similiter, si homines creauit etiam ab æterno, profectio dicitur esse primum ipsum cognouisse, & probatur. Nam hæc propositio est falsissima: Nihil homo immediatè factus est à Deo: Ergo eius contra dictoria esset vera, aliquid homo immediatè factus est à Deo: illi ergo esset primus, & illum ipse, quem primò fecit, cognouisset. Ergo quomodo non primum assignare non possumus, quia non omnes comprehendimus, tamen Deus ipse, qui primo se cit, & omnia comprehendit, poterit assignare, & negare esse primum iudicio meo, est negare esse se à Deo productum, ut dicitur inferius.

Deinde: si non possit assignari primum, non effugitur difficultas: nam semper verum est pertransita esse infinita, decem, inquam, & annos, & generationes infinitas, etiam si non datur primum.

Præterea, sic necessaria relatione conuenimus, quod nõ præcesserit tempus infinitum: infinitæ dies, aut anni, tempus præteritum infinitum, nõ est minus, quã tempus futurum infinitum: neque futurum est maius quã præteritum: Sed impossibile est, pertransiri tempus futurum infinitum, ergo impossibile fuit pertransiri tempus præteritum infinitum. Sanè fateor hanc mihi videri demonstrationem.

Tertium est argumentum nostrum, quo puto demonstrari hoc præsertim contra Aristotel. Si mundus potest esse ab æterno, utique motus, & tempus potuissent esse ab æterno, quod ipse, & sequaces omnes concedunt, sed hoc est impossibile, ergo mundus nõ potest ab æterno esse. Hoc antecedens probatur. Datur, quod ignis, & supra fuit ab æterno, quæro, an calefactio poterit esse æterna. Manifestè patet, quod non, nam ignis in instanti estur impossibile est intelligere, seu imaginari, quod illud instanti sit ignis & quod tunc sit calefactio, nõ motus non

diuersa est
statatur
sicut esse
dentium in
statum in
sola anima
habet.

2. Ratio q
non potest
esse ab
æterno.

Obiectio

Si autem

3. Ratio q
non potest
esse ab
æterno.

in in

in instanti est, nec incipit per primum esse, & igitur motus nō potest habere eorum terminatē cum mobili, quoniam clarissimū est, non potuisse ab æterno fieri.

Corroboratur ratio.

Idem dicitur de celo, & suo motu. Est enim necesse, quod detur instanti cœli, & tūc adhuc non est motus: unde motus nec potest cœternitatem habere cū ipso Deo, ergo nec mundus.

Et cōfirmatiū sit, Nā mōdus, & mobile non excedit motū in duratione æterna, nisi per horam fortē, vel instanti, aut aliquod tēpus finitū, quod nō potest facere ex non æterno æternū. Et in hoc rursus probatur consequentiā illa posita. Nā si mobile esset æternū, & nō motus, esset profectō mobile sine motu, per spacium æternū, quod est impossibile, & contra ipsam Arist. at si fuit per finitam durationem, & ante motum, non fuit æternum.

Confirmatur ratio 2. exemplo.

Idem etiā confirmatur de muliere quę ab æterno fuit grauida p. e. n. de partu an sit æterna. Si n. hoc dicas: ergo fuit partus ita antiquus, sicut mulier, quod est impossibile. Si verō nō, ergo nec mulier: nā per nouē menses distat à partu, nisi dicas, quod infinito tēpore maneat grauida. Colligimus ergo fortissimo argumento, non potuisse mundum ab æterno produci, sicut nec motus, & subinde tempus.

4. Ratio.

Quartum est. Mundus non potuit esse nisi à Deo productus, & factus, at esse factum, & æternū implicat, ergo id est impossibile. Minor patet: nā maior est certā. Si mundus factus est, in aliquo instanti positus, & determinato saltem à Deo cognito, factus est: ad nullum est instanti, in quo Deus primo, sit, quia non fuit primo, sed sine principio, ergo non potest mundus cum Deo habere cœternitatem. Unde vix potest intelligi, quomodo Deus sit efficiens causā mundi, & mōdus sit abfque vilo principio alicuius durationis, si aut Deus. Que enim facta sunt, determinati instanti facta sunt. Ob hoc autem antiqui illi philosophi Sancti hoc voluerunt creaturę posse concedi, ut creatura posset esse cœterna creatori, quia

id est Deus tunc non creatorem sicere, & huiusmodi mundi esse negare.

Cōfirmatiū sit, quia causa prior est effectui: ergo Deus prior fuit: igitur fuit propria duratione prior, nō aliena. Propria autem duratio Dei est æternitas, ergo ipsa æternitate Deus præcessit mundum, & ipsum tempus. Nā si fuit causa temporis, ergo fuit prior tempore; idēq; alia duratione, videlicet æternitate. Nā implicat cōtradictionem ut antequam sit tempus, sit tempus. Nec Deus tempore mensuratur, sed æternitate, ergo nec cessariū est concedere, quod Deus tota æternitate præcessit tempus,

5. Ratio.

Quantum est. Sequitur, quod tunc mōdus necessario præcederet Deo, quod est impossibile. Probatur. Datur, quod sit cœternus, tunc non hoc necvum instanti cogitatione sumere, in quo sit Deus, in quo etiam non sit mundus. Si igitur liberē produxit mōdum: ergo potuit non producere. Tunc, vel in eo instanti in quo mundus est, potuit à Deo produci, vel antē, vel post. Non in eo, quia tunc est, & quod est, cum non esse est esse. Non post, quia semel productum necessario est productū. Ergo antē, & sic prius fuit Deus, vel necessario productus est mundus.

Ad hæc addendum hoc est: Quod negare infinitum posse à Deo fieri, & cum hoc mundum posse æternum fuisse, vix potest capi. Videtur enim necessario in qui ex æternitate mundi actū infinitum esse possibile.

6. Ratio.

Præterea. Si mundus fuit factus ab æterno per emanationem, vel quocumq; alio modo volens quæro, cum emanauit, & factus est, v. g. Sol, aut factus est in Oriente, aut in Occidēte, Septentrione, vel Meridie, aut in omnibus his simul locis, & positionibus, aut in nulla earum. Non in omnibus simul: quia implicat naturā terrestri esse simul in pluribus locis. Non in nulla earum positionum: quia etiam implicat hoc, & est intelligibile, ut Sole sit, & nullibi esset. Ergo in aliqua pos-

positione, & situ factus est, & emanavit.

Dices fortasse, te ne scire viderat cū emanavit, vel non posse dari, vel aliqua in prima in positione loci, ubi fuerit sol.

At hæc fuga nulla est. Nam siue fuerit prima, siue non, nec curò, nec esset amon est concedere vel in aliqua positione factam esse, vel in nulla, vel in omnibus simul, aut cōcedere duas cōtradictōes esse simul veras, vel simul falsas, nam hæc contradicunt sibi in omni, & in aliqua non in multa, & in aliqua sic. Oportet ergo a liquā illarū necessariò cōcedere. Et præterea, non erit verum, quia tunc scias.

Dices forè, erat in Oriente perinde est aut si in quouis alio loco diversis ad vim argumenti. Quæro itaque, Aut in astra in infinito tempore in motus. Et hoc usque quia esset contra naturam, & infinito tempore violenta actio. Aut cepit ita cum motu a æterno. Ac tunc quæro, quanto tempore motus est ab Oriente in occidentem, aut in infinito tempore, aut finito. Non infinito, quia quod ridiculum est dicere, in infinito tempore tantum absoluisse semel circulationem unam, tamquam in finito tempore infinite circulationes sit transiit nec vna media parsigitur peruenit ab Oriente ad occidentem tempore finito, v.g. spacio duodecim horarum.

Iam, sic argumentor. Igitur supputanda est sine ratiōe semel circulationis, vsque ad initium, quo factus fuit sol in Oriente, reperitur tempus finitum tantò duodecim horarum, atque a deò non fuit factus ab æterno, quia à certo dato posse a termino, & instanti ascēdendo superius, non procedimus in infinitum, quod qui dem oporteret, si ab æterno antea fuerat factus in Oriente: quod cumque enim initium acceptum post æternum, oportere infinita esse distantia vsque ad æternum.

Ratiō supputanda ab eo tempore, quo fuit in Occidente vsque ad nos, peto, an fuerit etiam in tempus finitum, an infinitum. Si finitum dixeris. Iam ergo totam tempus, postquam factus sol esset, reperiretur finita, etiam ab Occidentis positio-

ne ad nos esset per se finitum: & ab illa rursus vsque ad positionem in Oriente cum fuit factus, esset finitum quoque, v.g. duodecim horarum: ergo finitum finitò additum non faciet infinitum tempus, sed finitum.

Si verò dixeris infinitum tempus fluxisse ab eo tempore, quo sol fuerit in Occidente ad nos vsque: tunc ergo sequatur aliud absurdum nō minus, imò & impossibilitate, videlicet, quod in infinito posset fieri additio, verus illam partem, qua est infinitum quod implicat. Vel ut si accipias lineam infinitam, quæ decatur à punto hoc, v.g. in infinitum unum versus, illi quidem in lineæ posset fieri additio versus hoc extremum finitum, quæ terminatur in puncto, sed non secundum alteram extremum, quod tendit in infinitum. Probatur autem illatio euidenter, nam vsque æterni adderentur illi duodecim horæ vsque dum sol prius factus fuit in Oriente. Item sequitur, quod utrumque fuisse ab æterno scilicet Oriente, & Occidente, & tamen alteram fuisse prius altero: igitur omnibus modis implicat. Solem factum fuisse ab æterno.

Et quod de solis circulatione, & motu diximus, idem de omnibus rebus, quæ mouentur, vel corrumpuntur de nobis rati, et de illa combustione superius vna cū igne ab æterno creata, an finito tempore fieret, an infinito, & ita de cæteris omnibus mutationibus, generationibus, & corruptionibus eodem modo probari posse, esse nō potuisse ab æterno, quod quisque facile poterit deducere.

Ratiō septimum sit argumentum. Ac eternitas est propria quadam dei duratio, videlicet infinita, ab æterno sicut & sapientia infinita, & bonitas, & perfectio infinita. sed non potest alicui purè creaturæ communicari sapientia infinita, nec bonitas infinita, vel perfectio infinita: ergo nec duratio æterna, & infinita. Probo illationem. Nam tam æternitas est dei proprietatis, quàm sapientia infinita, vel bonitas, & omniū quia est ratio,

Dices

Quæstio. Dices, non eo immutari æternitate mundo, sed ævum, vel tempus æternam, & ita alterius rationis mensuram, & durationem dixerim, sed hoc facile confutatur, quia similiter diceretur communis alicuius quidem posse creaturæ sapientiæ alterius speciei a Deo sapientia, sed infinitam, nam & sapientiæ varia sunt genera, & species, sicut & durationis, ut v.g. ex phantasmatibus, & per discursum qui latet est notter, & sine phantasmatibus, aut discursu per simplicem contemplationem & intelligentiam, vel per essentiam ipsam, qualem esset Dei, & bonitas similiter creaturæ diversa communicaretur, sed infinita, quamvis à Deo diversa esset quæ est per essentiam bonitas. At hoc est impossibile, ergo etiam erit impossibile quod communetur duratio infinita ab æterno, etiam si alterius sit speciei à divina æternitate, & denique impossibile est creaturam esse coæternam creatori.

R. Ratio. Atque hæc omnia videtur ratio nes, quas a studiosis de monitionibus. Sunt autem alia, quæ proximè accedunt, Sætergo octavum argumentum, quo ex viuentium nutritione, & alimento probemus, impossibile esse, generationes rerû fuisse ab æterno, & probatur sic, supposito, quod omnes medici, & Aristoteles confiterentur per cibum, seu alimentum non restaurari æquè bonum humidum radicale, & per consequens neque æquè bonum, & æquè vinidum calorem naturalem, quod in ipso humido conservatur, vel est ipsum mer, sed quotidie deterius ex alimento conversio in naturam aliti, quam id, quod quisque à pueritia accipit. Imò si æquè bonum restauraretur, animalia, & homo viverent semper si humidum radicale ex alimento acquisitum esset æquè bonum, nisi forte violenter vel ex accidenti necaretur. Imò & cibus ipse, & alimentum est sic dissimile, & contrarium in initio nutritionis, & contrariis qualitatibus, necesse est animalis virtutem aliquam ex parte debilitet quotidie magis ac magis, & præsertim cum agens agens

do reparatur, & ita per totam vitam patitur ab alimento ipsa animal, & eius virtus.

igitur, eo supposito, manifestè sequitur, partem, & matrem generaturum filios cum peiori humido radice, quæ ipsi fuerant, & præsertim cum varijs etiam vitæ eufribus, contingat corpus hominis labefactari morbus, laboribus, vulneribus, fame, siti, & alij innumeris. At vero semel labefactatum nunquam restituitur naturaliter in meliorem statum, quam fuerat. Iam, si ita est, cum infinitæ generationes præcesserint, si mundus fuit ab æterno: ergo essentiam debilitatæ in infinitum generatione, & vni generatæ & nutritæ omnino iam cessaret, & humidus naturalis virtus tota deperisset, si, quidè in singulis generationibus pars aliqua debilitabatur, & virtus humidus innati, & radicalis a finita autem virtute, si infinitæ partes æquales adimantur, nil remanebit, imò etiam si infinitæ, ne dum finitæ.

Nonnum argumentum fit ex multiplici- **9. Ratio** catione hominum, quæ quidem, si mundus fuit ab æterno, esset infinita, ita, ut nunc simul esse deberent infiniti homines ætè viuentes. Probatur autem vno supposito. Quod plures homines nascantur, quam moriantur, quod sane videtur verum & ex hęc, & experientia, & ratione. **1. Et dicitur** Ex fide quidem, quia ex vno Adæ, & Eua omnes multiplicati sunt, & post diluuium ex vno Noe cum tribus filijs, & vxoribus, octo videlicet, totum vniuersum genus humanum, quod nunc vjtemus, ex pro- **2. Et vbi dicitur** pagatur. Et ex vno Abraham, & Isaac totus populus Israél Hebræorum. Experientia etiam deprehenditur. Næ in pluribus oppidulis deprehenditur, omnes penè illius oppiduli ex vno stano, vel proauo originè duxisse, & similitè etiam plurimæ in ciuitatibus singulis multorum hominum, & numero suorum ex vno illius familiaris primo originem trahere, & quotidie videmus ex vno patre plurimos nasci filios: imò aliquando referunt hęc omnes ad centum & sexcentos, ut de Priamo, & alijs.

Ratio etiam idem suadet. Quia cum **3. Ratio est**

Ff homo

homo, si communem naturam cursumque
 vite mori, & communem vitam hominum,
 vivat quinquaginta, & sexaginta annos,
 vel septuaginta, centum, vel quadraginta,
 aut triginta, singulis haud dubie annis
 potest generare cum ipse vniuersum sit
 & ita toto illo medio tempore ipse durat,
 nec moritur, & idem de ceteris dicitur
 dum. Si naturam per se cursum spectemus
 suo etiam medio vite tempore com-
 muniter perdurant, igitur maior vera
 videtur, plures homines nasci, quam
 mori.

Iam vero ex hoc illatio est manifesta
 videlicet. Oportere nunc esse infinitos
 homines viuentes simul in mundo quod
 est impossibile. Nam si ab aeterno
 plures nascantur, quam moriuntur, er-
 go semper vni plures homines quo-
 tidie relinquantur, quam antea erant,
 & numerus cresceret. Cum ergo tem-
 pus praeterisset infinitum, & infinitae
 generationes: ergo infiniti viuerent
 modo.

Præterea: Quia si infinitae genera-
 tiones praecesserint, imò infinitae ætates ho-
 minum, & ex singulis ætatibus saltem
 vnus homo plus quam antea, superes-
 set nunc, iam infiniti simul essent ho-
 mines.

Et è contrario rursus, sequitur: Cum
 verè modo sint finiti tantum homines,
 sequitur inquam, quod nullus homo fuisset
 ab aeterno: & probatur. Quia sint, v. g.
 nunc mille millia hominum, ante hanc
 ætatem essent pauciores, saltem vno mi-
 nime, & ante duas ætates essent saltem duo
 minime, & sic perpe tuo retro cecidendo er-
 go tandem in ætatibus totidem ante,
 scilicet, ætates mille nulla, nullus
 fuisset homo, si semper plures nascan-
 tur, quam moriuntur. Nam quibus fini-
 tus numerus, & ablatione tandem facta,
 finitur.

Dices: Quamuis plures nascantur, quàm
 moriantur, tamè bello, & peste, ac fame,
 & terroribus, & similibus, contingit vt il-

li plures, qui nati erant simul ordinem in-
 tererant vna die fortè ducenta milia, &
 ita fit vt non sint plures quam erant, nec
 simul infiniti.

Hæc solutio non aufert difficultatem
 Primò quidem, quia iam Philosophus
 hic diuinit, & dicit aliquid, cuius nulla
 potest reddere rationem nec probare,
 sed gratis id dicit nempe bello, & peste,
 & similibus, tot interire, quot abas nati
 plures erant.

Secundo. Non est consentaneum ra-
 tioni. Nã actio violenta, & contra natu-
 ram, non potest esse æqualis actioni na-
 turali in vi, & virtute, vt quot illa ef-
 ficiat hæc destruat. Semper naturalis
 actio, & id, quod est secundum na-
 turam, fortius, & præstantius est, per-
 simè ergo sic philosophatur, qui actio-
 nibus violentis tot perire homines ait,
 quot actionibus naturalibus nasceban-
 tur.

Tertio. Quia pcto, Num quotidie sic
 fiat, vt tot violententer sic intereant, quot
 nascuntur. An intra hebdomadam tam-
 tum, vel intra mensem, vel intra annum,
 vel de cetero, vel ceterum, vel mille annos. An
 vero nullo seruato ordine id fiat, sed ca-
 su, vel fortuito: an vero ex electione ab
 aliqua causa, puta, Deo, sic volente, ne ho-
 mines crescerent in infinitum in mudo.
 Nil horum philosophus certo respon-
 dere potest, sed irrationabiliter vnus-
 quodque horum affirmaret, cui cer-
 tam aliquam adferre non posset proba-
 tionem.

Quartò. Quia natura non debet esse
 nec est erronea, & sibi contraria. Primò,
 vt tot naturaliter superflue generet,
 quos, cum sustinere non possit, cogatur
 postea perdere, & numero minuere. Hoc
 sanè est stultitia, vt artifex, qui in ædifi-
 canda domo vellet plures parietes erige-
 re, quàm sit necesse, quos postea diruet,
 relictis necessarijs. Deinde. Nec ipsa sibi
 debet habere violentas actiones in re-
 mediu suarum actionum naturalium turbatis.

Probat
 ratio ra-
 tio.

1

2

3

Solutio.

cum à recto ordine & fine. Sed nec tales natura habet actiones naturales à debito suo sine exorbitantes. Igitur hæc factio, quæ pectus aut bello tot moriantur quot nascuntur, satis aperte manet coniectata.

Igitur, cum dici non possit, tot homines mori, quot nascuntur, dicendum erit aut quòd plures moriuntur, quam nascuntur, & sic ita omnes homines perirent & nullus esset superstes, si semper numerus ab æterno minuitur. Aut è contra: si plures nascuntur, quam moriuntur, & sic essent æstivæ gentes in Æthiæ homines, si numerus hominum sic ab æterno augetur.

In. Ratio.

Decimo, Sequeretur quoddam absurdum valde graue, & paradoxon, imò & omnino incredibile. Sequeretur, inquit, si mundus sit ab æterno, quòd tot præcæserint infantia, quot horæ, & tot horæ, quot dies, & tot dies, quot menses, & tot menses, quot anni, & tot anni, quot secula. Id necessario consequitur. Nam essent hæc omnia infinita, quæ præcesserunt, & tamen vnum infinitum non est maius altero, etiam secundam Aristotelem.

Et. Ratio.

Et præterea non per exiguum argumentum, sed satis probabile, quod inuenerit ex decremento tibi vitæ hominis. Nam statum ipsum. Nam si fidè speciemus, certè est ex Genesi, & etate, & statuta, imminutos homines à vita mille annorum usque ad septuaginta annos tempore datum, & nunc forte cõmuniter ad quinque giora, ut nunc experientia cõperimus. Nam si ita est, profectò mundus ab æterno, saltem homines esse non potuerunt. Cõsequentiã est manifestissima. Antecedens probatur multipliciter. Primo enim in hac sententiã est Plinius lib. 7. cap. 6. ubi hæc habet verba: in plenum ætatem cuncto mortalium generi, minorem in dies fieri statutam prope modum obseruatur, rarosque patribus proceriores, cõsumente vbertate in feminam exultone, &c. D. etiam Augustinus lib. 15,

de Ciuitate Dei cap. 9 & sequentibus pluribus probat immortuam fuisse hominid ætatem & statutam. quo etiam cap. 9. ait de molari dente humano, quem ipse vidit, cum alijs pluribus, qui si cõcideretur in partes, ceotum dentes molares sui temporis efficerentur. Alibi etiam ait, se in sepulchris antiquis vidisse ossa tantæ magnitudinis, ut tibi solè os quæretur cum integro crure sui tẽporis, à coxa ad pedem vsque. Multa etiam de hæc re habes apud Nicolaum de Lyra in Genesim vbi & rationes vsque varias addit. Conciliato etiam multa hæc de re congerit in dissentia 9 & Petrus Crinitus idem ostendit. 7. de honesta disciplina. cap. 2. imò quod magis mirandum ducit in eo. 2. de generatione tex. 8. id videtur fieri. Hæc pertinet illud Virgily. 11. Aeneidos, tum de la pede à turao facto loquitur.

VIA aliam lætæ bis sex ceruice subiret.
Quæ hinc nunc hominum producit corpora tellus.

Et primo Georgicorum.

Granda, quæ effusa mira bitur ossa se pulchris De eodem Gellius lib. 3. cap. 10. Sanctus Cyprianus etiam de eodem multa assertit contra Demetrianum. Quòd si vetustissimos consulum, Homerus huius diminutione conquerebatur sepe, de quo Iuuenalis Satyra. 15.

Nam genus hoc viuo iam decretescat Homero.

Terra malos homines nunc ducat, atque puillos.

Id etiam ratione patet, nam quia hominum intemperantia efficit, ut imbecillipatres liberos procreent imbecilliores: secundo, quia ex cõmuni sententiã Medicorum, ut antea diximus, certè est humidum radicale semel amissum, non quòd possit per nutritionem perfectius, vel æquè perfectum inaurari, quo fiet, ut os quam patentes per suam nutritionem æquè bonam materiam parare possunt soboli, ut ipsi habebant: igitur hoc posito antecedenti, consequentiã est mani

sesta ab aeterno homines esse non potuisse.

Iam verò idē ostēdāmus ex consensu totius antiquitatis tū Philosophorū, tum Historiarū, & gentiū consensu. Est autē magnificētissimā hic cōsensus tot testimoniorū, in rebusq; fertim, quæ ex factis pendent. Et quia quo propioris fuerunt mundi origini, eō memoria rectior apud eos permanebat. In omnibus enim rebus vetustissimis id solet accidere, vt quo propius ad originē accedat earum, ea maiore repetatur magis et lebris.

Itaque cum de orbis conditione, & origine antiquissimæ quæras, eō manifestiora repererit iuoniam, quo Authores illi fuerunt vetustiores, & maioris esse in hac re debebunt mōmentū, & auctoritatis, quo fuerint vetustiores.

Igitur primò, in hoc est consensus omnium antiquorum Philosophorum ante Aristotelem, genitum esse mundū, Anaxagoræ, Democriti, Heracliti, Empedocli, & cæterorum, quāvis de modo quo genitū esset, inter se differant, vt vidimus Sed in illo genere, mundum esse genitum, omnes conueniebant, vt etiā ex præfate ait Aristoteles. de Cælo text. 10. a. omnes ante ipsam genuisse mundum, sicut antea diximus. Idem in Aristotele lib. de mundo ad Alexā. sic dicens. Vetus fama est, & quidem hæreditaria, mortalium omniū vniuersa à Deo & per Deum nobis esse constituta, imò verò aliqui eorū ex nihilo productionē aduiscerunt in nūdi generatione, vt: lazo in Timæo qui non solum mundum, sed etiam tempus generat, teste etiam Aristotele, quare cum nulla potuerit corpora res, vel materia aliqua ante tempus præfuisse, si tempus generat Plato: ergo omnia cū tempore scōdum Platonem ortum habere. Præterea ex eo probatur, quia Plato in Timæo. & de Repub. Deū patrē ait primò generare Deū filiū, non quidem ex materia, sed ex se, & dein de factam tertio loco animam mundi, & quarto loco naturā, & postea dæmones,

scē Angelos factos à Deo, & istis Deum dedisse ne corrumpere neq;. Ac verò iam hæc Plato ex nihilo, & sola efficiēte causa generabat, scilicet, Deo, & in tempore vt in eodem Timæo manifestum est. Et quāuis aliquid, vt Simplicius in 8. Phys. text. 10. conati fuerint trahere Platonē ad æternitatem nutantem id cæteris omnibus Platonice recludentibus, & alijs grauissimis authoribus Plutarcho, Philostrate, Iudro, Attico imò & ipsomet Aristotele, quod optimè nouerat sui magistrī sententiā, qui tamē asseruit, vt diximus, illū mundum generasse, atque id manifestū simē ostēdit Philoponus in solutione sexti argumenti Procli à ca. 7. vsque ad. 19. & ex neotericis quoq; Marcellus Ficinus lib. 8. de Theologia Platonis cap. primo igitur tum Plato, tum Platonice, & quid solum se quærit, vt ipsa, non solum mundi generant in tempore, sed etiam ex nihilo rerum diuersarum productionem admittunt necessariò, nisi à magistro discendant.

Ante Platonē etiā Trismegistus ex nihilo videtur etiā mundum à solo causa efficiēte generatum, affirmare, à quo vult omnia esse accipisse. Item Pythagoras ex vnitatem, quam vobis esse putabat, tãquã primo principio generabat omnia.

Item Anaximenes. 9. Metaph. vltro concessit creationem. Ait enim Deum creat se primū substantiam separatam, & hæc rursum creasse se eandem, & sic quodam ordine vsque ad vltimam itaque non solum Deo creationem concessit, sed alijs quibusdam substantijs separatis à Deo. Item Simplicius concessit creationē verè esse, licet ab aeterno, & productionē ex nihilo mundi illam emanationem ab aeterno: & ita materiam à Deo ex nihilo factam, in 3. digressionē contra Philoponum lib. 3. Phys. & alibi.

Alij verò ex antiquis Philosophis, ex chaos, vel materia, aut ex atomis indistinctis, id est, vel casu, & fortuito, vel à mente & intellectu, vel alijs causis & modis. Tamen in hoc omnes consentiebāt,

quod

quòd mundum generabant, ut videmus, licet in eo differret quòd aliqua æterna cum Deo faceret. Deinde omnia Antiquorum scripta, tū Historiographorum, tum Poetarū & a tritico: ut in populorum ad se referantur, quæ quidem Augustinus in eubus diligenter tractant lib. 7. ut per se nū philologus & c. & riq̄ ad 11. in vnum colligit Hæmæti, Iuliodid, Sophocles, Phocilius, Arati, Mercurij Tramegiti: in prima mendo, & Orphæi asserentiū mundum genitum fuisse, & copulæ, inter quos Orphæus, quæ primum à theologum Græci vocant quæ etiam pulchre addidit, res non verè dici posse tactas ex nihilo, quomò factæ sunt ex Dei sapientia, in quos præerant omnia: quæ quidem nos eo proximitatē non citabimus, quicquæ poterit apud illum videre.

Itaque omnium rerū agnoscimus in ita, idque constat ex illis, qui scriptorunt de rerum inventioibus. Ergo Mandus non est æternus: imo idem ipse Aristoteles in Procratio Metaphy. asserit esse inventores artium & 19. de hione Probl. Probl. 18. ait mathematicas esse in Ægypto inventas, quòd ibi genus sacerdotū asserunt publico, & in se a nte ipsam pueritiam philolopiaz, & alia similia, quæ ostendunt mundum in tempore fuisse factum.

Item nulli sunt scriptores, qui explicent aliquid fuisse genitum ante lex, vel se ptem nulla a miorum, quod merito mibatata: Laetius, sic dicent

- 1. Præterea, si nulla sint mundi genita in origo.
- 2. Terram, & Cœli, se mperiq̄ æterna hère.
- 3. Cur supra bellum Thebanum, & facta Troie.
- 4. Nō alij alias quoq; res occidere poterit, Nā quod aliquot conungunt, inter se sū quibaldam certis pacip per combustionē, & inundationē a volē. i. omnes memoratæ trum: Præterquam q̄ per se ipsum est sctitiam, sine illo fundamēto

to ad dicitur, cum nulla veterum monumenta id asserant fuisse factū, & id etiā in argumento: ergo confutabim.

Ego igitur acquiesco sententiæ Sæco rū Doctorū contra Antroem asserentiū, creaturā non posse esse æternam Creatori, & id demonstrari subsistentē ab uterq; superioribus rationibus, quarū etiā plures potam esse veras demonstratōnes. Cæteri alij, fortalē aliud indicant, non carere, in quā probabilitate cōtrariam sententiā, aut etiā esse problema utrinque, sicut putavit Scotus. 2. sent. d. 3. q. 3. Quo nam iudicā alij re hū quimus. Nos, terec putamus & pium id esse, & demonstrari, creaturam non posse esse æternam Creatori.

Sed argumenta opposita solvenda sū sunt, in quorum solutione adhuc magnū hoc notificabitur. Ad primum: Concedo Deum esse omnipotentem ab æternis: & concedo, quod ab æterno potuit mundū producere: sed dico, quod non potuit mundus æternus fieri. Quod est dicere: semper potuit mundus produci, ut nos sumatur in ita os aliquid imaginatōne, quia Deus potuit tunc mundū producere: tamen non nobis mundus esset æternus, nisi adhuc Deus esset, & a ntecedit quodcumq; in ita os accepit, quia vacat principio: hoc autem creaturæ repugnat.

Vnde non est hoc in vōtūq; Dei, sed quia res non est factibilis in se, nec talis, aut tate duratio nō capax qualis, & quā tus est ipsemet Deus: sicut faceret abf que productio ne, est impossibile: ita etiā producere, rē & non in principio aliquid duratio nō capax æternitas aut non habet principium. Et nota solutionem, quam pto esse verissimam

Ad secundum dico: Quòd est dicitur ratio de cognitione Dei, & volitione, ac de usū productione. Illi enim a ctus est increatus, & est ipse Deus, sicut in principio nō habet, sicut nec esse ipsius Dei: at mōdes, & eius productio est quid creatum, nec potuerit esse nisi in aliquo

Solut. res 1. tinnu. A. 1.

Nota.

A. 4.

principio durationis.

Ad tertium dico: Quod non expectat Deus successivam, sed semper, & sepe creaturam: Aeternitas enim non est divisibilis in se.

Ad quartum dico: Quod impossibile est, quod causa efficiens, & effectus sint in vnicoinstanti primo. Unde sicut ultima dispositio ignis, quae inducitur cum for magis, non est effectus ab illa forma, sed ab eo, quod generat, similiter vestigium simul cum pede incipiens, non fit à pede, sed ab eo, qui pedem fecit: & eodem modo de sole, & lumine dicendum: ita profectò, si in vnicoinstanti mundi dicitur, & Deus esset, impossibile esset, mundum esse factum à Deo, nisi ponatur aliquid, quod Deum cum mundo fecit, quod est plurimum impossibile. Unde hoc est argumentum potissimum pro hac sententia, quia est intelligibile, causa efficiens verò coaeterna cum effectiva creo-

Deinde secundò respondeo, quod si causa & effectus eadem esset, & eisdem speciei mensura, concedi tunc posset, effectum posse esse coaequalem causae, ut in divinis personis dicimus in quibus communis est mensura ipsa aeternitas Patris, & Filij, potuit alteri ab altero generari, & non esse generante posterior, ut re ipsa est. Sic etià, si utriusque communis esset mensura tempus, ut Solis, & luminis, pedis, & vestigiij, & cum esset ab aeterno tempus, etiam alterum posset esse ab aeterno. At verò cum illorum diversa est natura, & ratio mensurae, non ita, sicut sunt Deus, cuius propria mensura est aeternitas, & res aliae, quarum propria mensura sunt quae, vel tempus, est impossibile, ut sint coaequalis durationis causa, & effectus. Atque haec sunt de hac quaestione.

An Deus sit causa libera, an verò agat ex necessitate naturae. Quae. 111.

Superius ad considerandam mundi aeternitatem, obiter, quantum fuit satis, ostendimus, Deum esse liberam causam, id è quod dicitur ostendendum erit, etiam secundum

Aristotelem, sicut illic promissum. Aliqui enim abò afferunt, nec Aristotelem, nec peripateticos ullam primae causae libertatem concedere: sed contra impie afferunt, eam omnino agere ex necessitate naturae.

Id autem probant ex aliquot locis. Primò, illa ratio Aristotelis in 8. Physi. text. 7. & 8. id videtur supponere. Ait enim: Si movens non movebat prius, oportebat, ut postea moveret, auferri illud impedimentum, à quo prohibebatur. Quod videtur supponere agere ex necessitate naturae. Nam alius posset responderi, primum movens esse liberum, atque ita sine aliquo impedimento prius non movisse, quia noluit.

Secundò, ibidem text. 15. propter eandem rationem, ait esse absurdum, & simile figmento, Deum ab aeterno non fecisse, & postea fecisse.

Tertio, Ratio Aristotelis in text. 70. etiam id supponit. Ait enim: Virtutem in finitam, quae est in Deo, si esset in magnitudine motuam in non tempore.

Quartò, Caelum est ingenerabile & incorruptibile secundum Aristotelem. 1. Caeli cap. 10. & sequentibus. At si Deus secundum Aristotelem esset causa libera efficiens caeli & mundi, posset igitur caelum & mundum corrumpere.

Quinto, Item lib. 9. Metaphy. text. 17. & lib. 12. text. 30. item lib. 2. Caeli text. 17. ait, Caelum non posse non moveri, & Deum ac intelligentias non habere potentiam, ut non moveant, nec esse in potentia, sed esse actu semper moventes.

Sexto, Ratio etiam hae difficultate facere videtur: Quis, si esset liber posset vellet & nolle, & cunctere & non facere, atque ita posset mutari Deus: est autè Deus immutabilis.

Loca haec, & aliquos fortè similia multos induxerunt, ut Deo, secundum Aristotelem, tolleretur omnis libertas. Ut autem aperiam quid sentiat primò dico, non esse certum apud peripateticos, Deum nullo modo esse liberum. Ari-

I. Ratio in corpore 1100.

2

3

4

5

6

7

I. Conclusio. Quod non

constat in Arist. De necessitate naturae agere, in pte 1100.

etiam liber-
re agere.

stotele. Deinde dico, posse pluribus lo-
cis ex principijs Aristotelis probari. De
in quibusdam rebus esse liberum, etiam
secundum Aristotelem.

Quo-
modo
probanda
constat.

Offendamus ergo primò ex testimo-
nijs Aristotelis deinde ex testimonijs.
Interpretum eius tertio, & necessarijs ra-
tionibus ex principijs etiam ipsius Aristo-
telis desumptis.

1. Via.

Et testimo-
nia.
2. Testimo-
nium.

Primo enim sunt hæc testimonia Ari-
stotelis, primo in 4. Top. cap. 5. loco
24. ut Aristoteles, non debere dici
causamatorum, vel furem eum, qui
possit talia agere, sed qui fecerit. Nam
inquit, multa possunt facere & Deus,
& homines, quæ non fecerunt. Nil cla-
rius dici potest. Vbi vide etiam Alexan-
dram, qui bene explicat quomodo in
Deo sit potentia ad faciendum aliqua, quæ
non facit.

3. Testimo-
nium.

Secundo, 10. Ethic. cap. 8. Aristoteles
ait, illos esse Deo charissimos, qui sint
verè sapientes, & rationem ducem sequen-
tes, optimo animo sunt affecti. Vbi &
curare Deum res humanas manifestè
constat, & plurima illis beneficia con-
ferre, qui tales sint, & delectari Deum
optimis, & sibi similibus hominibus, & il-
los esse charissimos. Hæc ibi. Inclina-
ri autè, & movere se ad amandū, vti illo-
rum sapientia, & virtute, ne necessitatis non
est, sed libertatis, & propriæ voluntatis.

Præterea, Curam habere rerum hu-
manarū, & beneficia largiri eis velle, vo-
luntas est.

Rursum: Cum eo mihi in Aristotele li-
berum sit, ut in studijs incumbat, & sapiens
sit, vel non sit, virtutem eligat, aut seculi,
profecto actus ille Dei, quo diligit sapien-
tem, & studiosum, non erit necessarius.

Est autem ridicula illorum expositio:
qui, ut effugiūt, dicunt, Arist. illa in Ethicis
populariter, minus verè dixisse, ut ho-
mines adhiberet ad virtutem, tum quia nihil
tale ibidem ipse indicat, & in universis
Ethicis se rursus agit, & eodem maxime lo-
co verbis grauitatis tū quod Eustratius
Graecus auctor Ethicorum Aristot. præ-

cipuus interpretas longè aliter dicit, qui
etiam eius rei rationem reddit, & in eo
maximè rideandi sunt quòd non possint
Aristotelem pro sua pietate defendere
re, nisi dicant illum sponere fuisse incerta
cem, & impositorem.

Tertio, in 1. de Gener. ter. 59. omnia
eo modo comparantur Deus, quo speculum
naturæ debetur. Item ex, 12. Actaph.
ter. vltimo, res eo modo gubernantur,
quo optima possunt, sed eorum entia con-
tingentia, & libera, ergo contingenti, &
libero modo gubernari debent, aliter
non gubernarentur, necque complerentur
secundum suam naturam. Non possunt
autem libero modo gubernari, nisi
à causa libera, ergo, &c.

3. Testimo-
nium.

Quarto, Aristoteles in 3. Ethic. c. 7. &
sæpe etiam alibi docet, debere erga bonos
habere amicitiam, non quidem vt inter
æquales, sed ex superiore mensura, quam ip-
se vocat, vt superioris ad inferiori, ut
ait in cap. 12. ca. 14. & 15. p. alibi tradit
de honore debito & cultu ac laude Dei,
Vno verò in testamento, quod condidit
antequam excederet ex hac vita, quod
extat in ipsius vita apud Læctium: Desi-
orat & aliqua fieri iubet religio nis ipsius
monumenta, quæ quidem nunquam fa-
cturus fuisse videretur, nisi Deum esse li-
berum putasset.

4. Testimo-
nium.

Quinto, In libro de mundo ad Alexan-
dram, hæc is sit Aristoteli suè alterius, dig-
nus sane est, qui tribuatur Aristotele. Post-
quam omnia dixerat Dei esse opera, et
hæc terram, animalia, atque omnibus
dare vitam, & cunctis gubernare, ac re-
gere tandem ait, Deus cum in re immo-
bili collocetur, omnia, quo vult, mouet,
arbitratuque suo, in diuersis rebus gene-
ribus, & naturis versat, &c. At, que hæc
nunc ex Aristotelis quibusdam testimo-
nijs, iam ex Interpretibus quoque eius,
idem ostendamus.

5. Testimo-
nium.

Præterea, ad id probandum superius
multa interpretis Aristotelis, & Peripatetico-
rum testimonia ex Aristot. senten-
tia sic arbitrarium. Primò enim apud

1. Via I.
Et testimo-
nia inter-
pretum.

Obiectio
& eius co-
locatio.

Theophrastum. Si intellectus agens est Deus, ut ipse putat, etiam secundum Aristotelem in libro de intellectu à cap. 17. qui immittit cogitationes hominibus, et si intelligant sentiantque, ipse continenter immittet. Idè dixerim de Alexandro, cuius eadem fuit sententia de intellectu agente, secundum etiam Aristotelem, ut patet ex suo. de Anima cap. 5.

Secundo, Alexander expressè in libro de Fato ad Antonium, & senecum Imperatores in epologo, ubi proficitur se explicare sententiam Aristoteles ait. A Deo esse petendum, ut concedat beneficia, quomòdò dandi, & non dandi, facultas est.

Tertio, Simplicius in 1. Physicorum, tex. 77. ait. Deum uti natura, ut vult, & cuncta in æquitate dirigere.

Quarto, Idem in 4. physicorum in digressione de loco, passò post initium, ait. Deum in Cælo Empirico illustrare mentes hominum, & docere illis ea, quæ per se sunt spectabilia. Et super Epistolam he. c. 74 & 27. ait, animam hominis in reducta post corporis, bonas manere præmia, de quo vide orationem, quæ habet ad Deum, ad calcem illius operis in Epistolam, quæ ipsi præcatur, ut mentes nostras illuminet. Idè etiam Simplicius, quod prius est, in physicorum ait intelligentiam posse monere Cæli, vel ceteris vel minus vel ceteris pro eam voluntate, & subita ipsam intelligit Aristotelem, ut superius citavimus.

Quinto, Philoponus præterea, Ammonius & alij ex veteribus, quorum atru lib ad calcem primi Periberm Theonidius, Eustratus, p. scilicet, & Magentius cò ple risque alij, quòd ponunt in Deo providentiam secundum Aristotelem, consequenter libertatem constituantur necesse est, sciendum eundè: hæc enim non potest esse sine libertate, nec haberi de rebus liberis à causa omnino necessaria, atque hæc ex testimonijs, interpretum Aristotelis, et doctrina Aristotelis, & ipsius principijs multa etiam deduci possunt argumenta. Primo, in Aristotele, Homo est liber, ut

patet ex 2. physicorum, tex. 78, & 79. ait, hominem agere, cetera agi, & in 2. Aethiæ. 4. ait, in nobis esse virtutes, & vitia, quæ tamen versantur circa 3. quæ subdit, ut nostræ perfectioni. Item 3. Aethiæ. 2. ait in brutis esse spontaneum, in solo homine electionem, Et ab Alexandro in libro de Fato cap. 3. & 9. id supponitur ut primum principium, in sententia Aristotelis. Idem Simplicius 1. Physicorum, 1. & 33. & sæpe alibi, ut alios omittam innumeros. Sed impossibile est causam secundam esse liberam, prima existente necessaria ergo, &c. Probatur minor. Quia alias secunda causa potest operari sine prima: quia potest efficere id, ad quod prima non potest cooperari: & præterea secunda tunc causa videretur domina primæ, & per eius arbitrio primam ad agendum seculi traheret, vel rejiceret, ac fieri de nihilo posset ut actio nem necessariam primæ causæ seculi ad frustraret suam libertatem, nollem operari. Quæ omnia sunt planè absurda. Præterea, ratio ipsa, quæ præbata, Aethiæ, in homine esse libertatem, & voluntatem, non verò in bruto, aut alijs rebus, est, quæ valet intellectu, quo cognoscit finem, & media ad finem, & ea ad finem ordinat, & ita intellectum consequitur in appetitu voluntarium, & sensum consequitur in appetitu spontaneum tantum. At Deus intellectum habet, & mens est, secundum Aristotelem: ergo, &c. Et consequitur in eo voluntarium, ex Aristotelis ratione: & præsertim, cum omnia ordinat Deus in finem ut potè sapientissimus.

Secundò, Secundum modum argumentandi, quo vitior Aristoteles in 2. de Anima tenet. Et quod etiam repetit 3. Metaphysicorum, 2. adversus Empedoclem. Imprimè facit, qui aliquam perfectionem, quæ verè perfectio sit, negat Deo. Sed libertas est perfectio ergo, &c. Probatur minor: Quia solum dicit in suaratione esse dominum suar operationum, & ita posse facere, vel non facere, ut velit, idque ex se ipso, nec alteri necessario subesse: At hoc perfectionis est, esse suar actionum

Abolatum dominum, & non alteri subditum vel firmum, nec ab alio aliquo ne vel ratio pendere: ergo, &c.

3 Tertio. In innumeris rebus naturalibus nullam potest quis iter dederit, secundum Aristotelem, ratione, nisi recurratur ad divinam voluntatem, ut, v.g. in ordine circulationis caeli, cur haec prior, illa sit posterior, & non contra, cum enim sint omnino similes, reddi ratio non potest, nisi sola Dei voluntas ordinetur: Cur non totus mundus si iusserit, ut pars antarctica si vbi est arctica, & e contra. Omnia enim eodem modo se haberent.

4 Praeterea, Cur motus caeli sit magis ab oriente in occidens, quam e contra, de qua questione tam laborat Aristoteles in 2. Caeli tex. 33. nulla enim inveniri potest, praeter divinam libertatem. Nam quod respondet, in oriente esse dextrum, manifeste petit principium. Nam propterea ait esse dextrum in oriente, quousque inde incipiat motus. At vero eadem remanet difficultas, quia si esset in occidente, ibi esset dextrum, quia inde inciperet motus, & ita videtur petitis principij. Quare enim cur Deus posuisset dextrum in oriente potius quam in occidente.

5 Praeterea. Posita aliqua debita dispositione ad introducendam in verbi gratia, formam ignis, nulla potest reddi ratio praeter divinam voluntatem, cur haec forma numero introduceretur verbi gratia, bipedalis, & non alia ignis bipedalis. Ne enim magis convenit haec forma ignis numero, cum hoc loco, hoc tempore, ac numero dispositione, quam alia forma ignis bipedalis.

6 Item. Partes temporis inter se sunt omnino homogeneae: Cur ergo tempus hestermum, non fiat hodiernum, & e contra cur dies vel annus elapsus praecedat, & hic subsequatur, sed & instantium instantium ordo cur ita sit, ut in partibus etiam motus Caeli idem poteris querere. Neque vero ratio in his, quae satisfaciat, reddi potest, praeter divinam voluntatem, & sapientiam, sicut in illis rebus individuis ex-

divisem additur, & omnibus similia problemata facile poteris, se, & cogitare. Ad haec, addimus rationem quaedam. D. Th. ex li. 2. Summae contra gentes. ca. pluribus quae illic addit. Sanctus Doctor pulcherrimas. Sit ergo argumentum.

Amplius secundum philosophum 9. Metaph. duplex est actio. Una quae manet in agentia, & est perfectio ipsius, ut videre. Alia, quae transit in exteriora, & est perfectio facti, sicut comburere in igne. Divina autem actio non potest esse de genere illarum actionum, quae non sunt in agente, cum sua actio sit ius substantia, ut in primo obiectum est: oportet igitur, quod sit de genere illarum actionum, quae sunt in agente, & sunt quasi perfectio ipsius. Huius autem non sunt, nisi actiones cognoscendis, & appetendis. Deus igitur cognoscendo, & volendo agit, & operatur, non igitur per necessitatem naturae, sed per arbitrium voluntatis.

Adhuc. Deum agere propter finem ex hoc manifestum esse potest, quod universus non est a causa, sed ad aliquid bonum ordinatur: ut patet per Philosophum in 12. Metaph. Primum autem agens propter finem oportet esse agens per intellectum, & voluntatem: ea enim quae intellectu carent, agunt propter finem, sicut in finem ab alio directum, quod quidem in artificialibus patet: non sagitta motus est ad determinatum signum ex directione sagittantis. Simile autem esse oportet in naturalibus. Ad hoc. 2. quod aliquid directum in finem debetum ordinatur, requiritur cognitio ipsius finis, & eius quod est ad finem, & debita proportio inter utrumque, quod solum in celli gentis est. Cum igitur Deus sit primum agens, non agit per necessitatem naturae, sed per intellectum, & voluntatem.

Item. Voluntas habet pro obiecto bonum & eundem ratione boni: Natura autem non attingit ad communem rationem boni, sed ad hoc bonum, quod est sua perfectio, cum igitur omne agens agat secundum quod ad bonum in se dicitur, (quia finis movet agentem) oportet quod agens per voluntatem ad

agens per necessitatem naturae comparatur, sicut agens in universale ad agens particularia, agens autem particularia se habet ad agens universale, sicut eo posterius, & finitius instrumentum: ergo oportet, quod primum agens sit voluntas sua, & non per necessitatem naturae agens.

l. 2. ad 2.

Deum. Si Deus liber non esset, sequeretur multa absurda contra naturam, & contra usum, & debitam naturam: Vt, quod non est orandum, cum esset necessarium agens, nam habitum esset orare agentia necessaria, ut Sol, Luna, ignem, vel aquam, quia sicuti precibus non posset. Sic etiam uocandum esset, nec reuerendus, imo nec colendus, nec in eo spes collocanda, quod adiuuaret. Leniret ex malo, aut periculo, & secerata eiusmodi.

Haec tamen argumenta omnia etiam in principiis Aristotelis, et in ratione naturaliter ostendunt, Deum non posse esse agens omnino necessarium, sed secundum etiam Aristotelem, tum cum liberis causis medijs liberè coagere, tum in induendorum productione, & ordine liberè ea disponere, & praesertim concessa, ut concedi debet, secundum Aristotelem, proxiè & nota, de qua & nos alibi.

Solutio obiectio circumstantium l. 2. ad 2. ad 2. ad 2. ad 2.

Vt autem locis illis Aristoteles satiat, dici posset fortè probabiliter: Primo Aristotelem voluisse Deum esse agens necessarium circa ea, quae pertinebant ad perfectionem universi, ut videlicet circa species in universali, & de motu in universali, ac mundi conservationem, de quibus videtur procedere argumenta illa: ut videtur circa induendum (ut diximus) & res liberas, ut homines, non est dubium quin ipsum posuerit liberum.

Sed neque illud certo apud Aristotelem affirmari quis poterit, ut ostendimus, maxime cum nullibi id expressè dixerit & hoc loco conuenienter, sed optime diffusius possunt, etiam de speciebus caeli, motu, & mundi conservatione, ut paulo post discobemus.

l. 2. ad 2. ad 2.

Secundò. Cum illae rationes Aristotelis, tam in text. l. 2. p. quàm in. 79. quae sa-

ent pro mundi aeternitate, tam peccet in multis alijs, ut supra attigimus ex Philopono, & hoc etiam loco erit manifestum, non esset mirum si inter alia inobuenientia, in hoc etiam incidere, ut illam libertatem adimeret Deo, quam in tam multis alijs locis ipsemet concedit Aristoteles, atque ita in genere responsum esset.

Ad 2. ad 2. ad 2.

Sed tamen particularium singula accedamus, & ostendamus ex nulla certo constanti Aristotelis admissa Deo libertatem, etiam in Caeli motu, & speciebus, & mundi conservatione.

Ad 2.

Ad primum igitur respondemus, ibi Aristotelem ponere mouensuisse non seorsum, sed simul cum mobili: & tunc ait, oportuisse esse aliquam causam quietis, si mouens non mouebat illud mobile: ut cum ponere, ut g. coelex materia cum Deo, vel chaos, vel aliud aliquid, ut illi antiqui philosophi ponebant, contra quos disputabat. Ac tunc quidem rectè ait esse aliquam causam quietis debere: aliam contra naturam esset illa talis quies, & violenta, imo nec ferret. Et quidè hoc semper sequitur, siue mouens esset liberum, siue necessarium, nam nec ex electione, vel uoluntate illa tunc quies esset sine causa, vel impedimento eligèdificat nec à natura tunc sine causa, vel impedimento efficeretur, quare non Aristotelis simpliciter concludit & absolute, non curans quomodo mouens agat liberè ne, an nec cetero, sed abstractè.

Ad 2.

Ad secundum respondeo eodem modo, supposito mobili cum mouente, inferre Aristotelem contra Anaxagoram illo loco, qui ponebat mentem, & chaos in nitò tempore praecessisse in quiete, & posse à Mente inde omnia segregasse, & mouisse. Nam hoc contra rationem, ait, dicere tur fuisse infinito tempore mouens, & mobile, nec tamen assignare causam naturalem illius infinite quietis, & cur modo, & non prius cuius rationem nullam reddebat Anaxagoras. Haec autem Aristotelis illatio, posito mouente, & mobili simul & eodem modo, tunc sequeretur, siue illa Mens libera, siue necessario agens ab Anaxagora diceretur.

retur. Nam illa quæ mobilis infinita est, præter naturam, & sine ordine ad motum finitum, ut ait Aristoteles, & ita nec eligenda ab ipsa mente, etiam si libera esset. Sed, ut diximus, Aristoteles nil curat ibi, an mouens sit liberum, vel necessarium, sed absolute inserat, & simpliciter. An vero rectè inserat, alia quæ ratio est. Nā posito mobili cū mouente, rectè fertur. Sed Mens illa Anaxagoræ fuit ab æterno sola, & libera, nō ita. Nec contra hoc ibi disputauit Aristoteles. Posset, tunc assignari causa cur prius, & non antea, ut supra diximus.

Ad 3. Ad tertiam respōde quod si illa virtus esset in magnitudine, esset necessaria: quia esset omnino immensa materia, ut alix formæ corporeæ, secus autē si sit, ut est, etiam secundum Aristotelem, à materia separata, & à magnitudine, ut sic est libera, ut pote intellectus, & volūtas prædita. Vel si adhuc quis dicat, manere liberā in magnitudine, & corpore eui sicut. sicut anima rationalis nostra: Tamen tunc in illius motus naturalis actione esset necessaria, velut etiā viuificādo corpus, & dādo ei esse, cū in alijs actionibus, scilicet, volūtatis, & intellectus esset libera. Sicut ipsa etiam animus nostra in actionibus naturalibus, ut nutritionis, augmenti, & decrementi, & cæteris, est etiā agens naturale, sed in alijs volūtatis, & à volūtatē imperati, agit liberè.

Ad 4. Ad quartam. Respondemus primò, etiā si hoc concederemus secundum Aristotelem, in conservatione cæli, & mundi esse causam necessariam non ideo concluderetur in omnibus alijs eius actionibus nullo modo esse liberam, scilicet, vel cum causā liberæ cogendo, vel in particularibus rebus, ut ostendimus.

Secundò. Dicimus etiam cum illa necessitate posse esse aliquam libertatē, videlicet complacitæ, quæ scilicet ipotē, & delectabiliter mundi cōseruare vult, & cōseruare sua ipsa propria immutabili volūtate, sicut complacet in se ipso, & suis perfectionibus, & sui amore. Quare

non excludi adhuc se cū Aristotelem, etiam mundi cōseruatione, non liberatē.

Tertio, dicimus, quod Deus, etiā si possit corrumpere, nō ita nec cōseruari potest, ne opus suum destruat. Hæc autē cōlū incorruptibile ex se, quod careat materia & contrarijs, atque ideo nulli naturali causā posse corrūpi, & nil amplius concludere testimonium illud Arist.

Ad quintam respondeo idem, quod ad præcedens argumentum, primo, & secundo loco diximus, & tertio rursus addimus: ibi tolli dicitur, ex se cōlū, si naturam eius spectemus, non posse non moueri, & hoc sicut naturæ esse impossibile, & ei repugnare, quod postulat semp moueri non vero Deo mouēti ex se repugnare, aut intelligētis, quāuis & hæc quidem non intermittens motum, nō quia non sit libera, aut quia ex se nō potest, si solam suam naturā spectemus, sed quia contra cæli naturā non agāt, nec voliet agere, ne etiam contra rationē sic agāt non mouendo.

Dicimus præterea, non esse in potentias intelligētias ad motum cæli, ut possint nō mouere, si spectemus naturalem ordinem rerum, & actionē naturalem: quia aliā violenter agerent, & cōtra naturā cæli inditam: non quia se absolute non sint prædita intellectu, & volūtatē, atque ad eō liberè agant.

Quibus etiā simpliciter, posse intelligētias ceteris cæli mouere, & minus cōleriter, non cōhibere etiam secundum Aristotelem in Physicis, ubi ipse etiā Arist. idem videtur insinuare.

Ad sextam. Et si Deus possit facere, & non facere, & velle, vel nolle, ut aliquid sit, vel fiat, nō sequitur ipsum moueri, sed res ipsas factas. Et hoc etiam de prima causa cognouit Aristot. qui posuit primū mouens in mobile, mutat itaq; reliqua; ipso immoto permanēte. Nec cum dicimus illum posse velle, & nolle, habet dicitur in se actus volūtatis. sicut facere dicitur, ut in obiecta scriptum velle est ipse esse, sicut & intelligere est ipsum esse.

non vero a causa accidentalibus informiter
 cui voluntas potestatem, sed iam ergo
 mutatur, potestatem verum volitarem ad
 ipsam, quia ab eis se habent ad ipsam. vo-
 luntatem, quia a materia non vero ipse ma-
 teria, aut aister se habet ipse Deus. De-
 niq. quicquid vult, vult ab eterno, sed
 licet vult, & nunc, & ab eterno: atque
 de hac questione sit satis.

CAP. VI. III.

Principium certitudinis ad esse.

Tex. XXI.

MOTUS aternitatem constituta
 vniuersaliter, modo vnum mo-
 tus primi aternitatem inda-
 gat, ac similiter vnum primi
 motoris, ac exordium unum à quo sitoue
 proposita in text. 19. superiori: Anque
 mouetur, semper mouetur: & quæ qui-
 scunt, semper quiescunt: ad cuius inquisi-
 tionem ponit vnam diuisionem cũ suo
 diuisione, & argumento colligit, esse ali-
 qua, quæ semper mouetur, alia quæ se-
 mper non mouetur. Aliqua, quæ aliquan-
 do quiescunt, aliquando mouentur. &
 per hoc soluitur dubium, & similiter fini-
 tur speculatio de motu, quæ in his sex li-
 bris Physicorum suscepta fuit.

Est igitur diuisio tripartita, aut omnia
 mouentur semper, aut omnia quiescunt
 semper. Aut aliqua quiescunt, aliqua mo-
 uentur.

Subdiuisio est huius tertij membri, ad
 huc etiam tripartita. Si aliqua mouetur,
 aliqua quiescunt, aut illa, quæ mouetur,
 semper mouetur, & illa, quæ quiescunt,
 semper quiescunt: aut illa, quæ mouen-
 tur possunt quiescere: & illa, quæ qui-
 scunt, possunt moueri, & tunc omnia mo-
 ueri, & quiescere poterit, & apta erant:
 Aut tertio, alia mouentur semper, alia
 quiescunt semper, alia modo mouentur,
 modo quiescunt.

Ita, vt sint tria etiam genera: Quo-
 rûdâ immobilia, quædâ mobilia semper,
 quædâ apta modo moueri, modo qui-
 scere, quod membri vniuersi esse ostendit
 per aliorum diuisionem.

Est igitur vna integra diuisio, quinque
 partibus cõgita. Idem in primis datur
 he diuisio soli pentapredicata dicitur, sub
 iccio non diuisio. Puta, aut omnia sem-
 per mouentur, aut omnia semper qui-
 scunt. Si vnum eum omnia erant in vtra-
 que parte. In tertia diuisio vniuersum
 Puta, Aut alia semper mouetur, & alia
 semper quiescunt. In quarta coniungi-
 mus duplici predicatione subiectos. Pu-
 ta, Aut omnia sunt apta moueri, & qui-
 scere. In quinta sumimus vniuersum di-
 uisionem in hanc cum diuisioe aduerbij se-
 ptem, Puta, aut alia semper mouentur,
 alia quiescunt semper, alia modo qui-
 scunt, modo mouentur.

Dicitur igitur vniuersum quiescere.

Tex. XXII.

Incipit partes excludere, ac primo il-
 lam, quam prius simpliciter, puta, omnia
 quiescere semper, quod affirmabat Zo-
 no. Quadrupliciter autem hoc reijcit.
 Primo, ex sensu, quo motum percipiunt
 in quore, reprehenditur Zeno, quia relicta
 sententia experientia, sequitur ratio, quod
 dicit esse inobilitatem intellectu:
 quia, vt dicit S. Thomas, scitur solue-
 re rationes sophasticas, contra sensum,
 quoquam affirmabat. Simpliciter, dicit, hoc
 dicit esse ex inobilitate intellectus, quæ
 est scire per se notum à non per se no-
 to distinguere.

Secundò reprehendit. Quia ista sen-
 tentia non solum aufert vnam conclu-
 sionem particularem, aut vnam rem, sed
 potius omnes res naturales negat, in qui-
 bus motus est principium. Ippo dicit,
 quod omnes artes, & opiones negat,
 quia omnes motu aliquo modo videntur,
 & indigent. Physica enim motum per
 se considerat, Metaphysica motum in-
 ponit, per quem, Deum esse, indaga-
 tur. Hæc mathematica motum supponit, vt
 ab eo abstractat, similiter etiam alie ar-
 tes practice.

Tertio autem in hoc reprehenditur,
 quæ etiam præter Physicam alia tollat.

Quartò reijctur. Quia dicitur esse, qui
 inquit,

Inter-
 uentio
 dicitur per
 res quæ
 quæ-

1
 2
 3
 4
 5

Et ad-
 ter illa
 mensuræ
 ad esse
 2 quies-
 1

2

2

3

4

Vo probet
 motus pri-
 mi, & motu
 ris primi a
 ternitatem
 supponit

ad quo sem-
 per moue-
 ri, alia
 semper qui-
 scunt, ali-
 qua quædo
 quæ moue-
 ri, quando
 quæ quies-
 cere.

Diuisio
 aut, quæ
 mouetur
 & qui-
 scunt,
 subiectio-

Notia

infiant, & principia negant Mathematica, nō est Mathematica se disputare: ita nec est Physici contra eos disputare, qui motum negant, eūm sit principium Physicum, naturam esse principium motus.

Terre autem & omnia dicere moueri,

TEX. XXIII.

Reipis alteram partem diuisionis, puta omnia moueri, quod dicebat Heraclitus. Dicit autem, quod hoc est se- rē simile cum prima opinione, quia est falsum, & etiam prater methodū, id est, non Physicē dictū. Quia licet qui motū negat, non loquitur Physicē: ita etiā qui quietem. Nam natura principium est utriusque, & motus, & quietis.

At minus prater Physicam loquitur, qui negat quietem. Nā Naturalis praece- pūm in motu uelator eo, quod plura mo- ueantur, & quod motus quid positum est quietis uero motus priuationem dicit. Et ita parum de quiete, multum de motu in Physica differunt: minus ergo negat Physicam, qui omnia semper moueri di- cit, est autem hęc notanda e- positio. Im- pugnaturus ergo hanc opinionem, tan- quam magis Physicā ipsam exponit. Ibi enim dicunt, omnia moueri, nullo de- mpto, & semper moueri: tamen non sem- per motum hūc apparere: ob id quæ dā quiete re uidentur, cū tamen mouentur.

At quamuis hi non explicent, quo mo- to cuncta moueantur semper, an uno, an pluribus: tamen Aristoteles de omnibus probat, ac dicit, si cū est esse probare, om- nia secundū nullū motum moueri sem- per. Et primō probat de augmento, & de- cremento sic. Secundū augmentum, & decrementum non potest quicquam con- tinuē moueri, quin detur interpolatio: ergo non possunt omnia secundū talē motum semper moueri.

Hoc argumentum variē intelligitur ab Expositoribus. The mist, sumit vtrū que motum similitur sit sensus Augeri, & decrescere, sicut ascendere, & descendere, non possunt esse a b s q; media quiete: ergo non possunt res semper moueri,

Quod si dicat: debet probare de altero per se. Dico, non oportet: nā hoc sensus indicat, cum res non semper augeris, sed aliquando decrescere sentiamur. Quod si illam admittere expositionē ad quæstionem illam non liberamus. Contē- dit t exim aliqui ex hoc loco, augmen- tum non esse motum continuum. Adde etiam quod dē The miste exponunt Sim- plic. & Pselus.

Alij uero cum S. Thom. & Aver. aliter a. 1. 2. 3. 4. exponunt, puta, quod per augmentum continuum est per se, nec decrescendum, sed quod sit per minima, ita ut unico inslantī, & tempore acquiratur minimum uerū quantitatis, alio tempore, & inslā- ti aliud minimum, & non cōtinuē: ita ut in singulis inslantibus augatur, effect. & infinitum ad u.

Vnde de hoc intelligere sic augmentū, *A utheci* quod in hoc tempore disponatur aliter *fructu.* tum tantum, & in fine dispositionis con- uertatur, & nutritum fiat minus: & alio tempore disponatur, & postea augetur nutritum semper interrupto augmento. Non ut tempore aliquo cōtinuē augmē- tum fiat, ut detur infinitum. Idem de decremento: & sic explicant rationem Aristotelis.

At quicquid de hoc sit, melius est, ad- missio, quod loquitur de augmento per se, quod sit sensus, quod non semper res augetur, id est, quamuis per viginti an- nos dūret argumentum, ne in hoc toto tempore cōtinuē augmentum sit, sed aliquando cessatur. Hoc tamen non ob- stabit, quin augmentum habē aliquo tē- pore sit cōtinuum.

Inter has expositiones mihi magis pla- cet vltima: nā uerba, quæ sequuntur, huic uidentur facere. Et simplic. docet etiā nō solum illos duos motus nō esse conti- nuos, puta, augenti, & decrescētū, uic- eum, sed nec singulos per se. De cōtinua- tione autem horum alibi disputabitur.

En secundū illis ratio illi, quæ est de po- *Releatur* *similitudo.* Comparat hoc, qui totum augmen- tum dicunt continuum, his qui di- cereant,

Releatur
alterū motū
hūc q; non
omnia sem-
per mouentur.

Exponitur
opon. Ho-
tuel.

Primo pro-
batur in
Augenti,
& Decre-
mento non
semper cōti-
nuē moueri.
Nōc. 1. 2. 3.
1. 2. 3. 4.

que videtur
positio.

certant, excavatio nem lapidis à guttis et se continuam, ita, vt sit tanto tempore tantū excavatur, in dimidio dimidiū excavabitur, & in alia quavis temporis illius parte, etiam pars alia excavatur. Ita etiam de augmento: si enim augetur viginti annis, in dimidio dimidium, & in alia aliud augetur, quamuis non semper notus sit motus, sicut excavatio à singulis guttis non est nota.

Similiter est aliud exemplum de arbore, quæ nascens surta lapidem, ipsum tã dem scindit, dum crescit, videtur enim motus scissionis esse continuus.

Statim reijcit hoc Aristoteles dicens, quòd non ita est. Non enim quavis gutta, & in qualibet parte tẽpore casat, sed omnes simul. Similiter, non in toto tempore, quo arbor nascitur, lapidẽ scindit, sed tempore quodã fixo qui nannim trahunt. Non enim quivis per se aliquo tẽpore trahit, sed omnes simul per totum tempus.

Ita sit augmentum. Non enim calor naturalis per quamlibet dispositionẽ continuus tempore auget, sed aliquo tẽpore disponit, & alterat, & post auget, similiter in diminutione. Vnde quamuis pars re mota, excavata quẽ diuisibilis sit, non tamen pars quilibet in parte qualibet tẽporis remouetur. Similiter de augmento, & diminutione. Dices, quomodo gutta casant lapidem, cum nulla per se? Respondet S. I. quòd primò disponit, vltimò autem, dispositione præcedenti, excavant.

Simple, & Themid. hæc verba nõ referunt ad augmentum, sed ad operationem ipsam illorum, qui dicunt, motũ esse, sed nõ semper percipiunt: sic dicit, quòd hoc simile, ac si dicant, excavationẽ esse continuam, ac non percipi. Quod quidẽ falsum ostendit: pedit autem hæc expositio ex præcedenti ipsorum, & vtraq; est conueniens.

Concludit Aristoteles, quòd quamuis diminutio, & augmentum diuisibilia sicut in insensitum, cum per ea quantitas acquiratur,

vel deperditur, quæ diuisibilis est in infinitum, tamen non oportet, quòd in qualibet parte temporis continue perdatur, aut acquiratur aliquod totum, id est, aliqua quantitas, vt dictum est. Et in hoc apparet, expositionẽ priorẽ magis conuenire literæ, quã posteriorẽ duplicij.

Similiter autem, & in alteratione qualibet.

Cum probasset secundum augmentum, vel decrementum, omnia non semper moueri eo, quòd augmentum non est continuus motus: probat idem modo de alteratione quòd non mouetur omnia alteratione semper. Et hoc tripliciter. Primo, quia non sit semper alteratio continua, vt dictũ est de augmento: nõ igitur semper res alteratur. Probat antecedens de congelatione, quæ alteratio quodã est, & in tempore sit non tamẽ in qualibet particula temporis congelatur pars congelati, sed totum simul vt patet de congelatione lactis, & de aquæ congelatione, de qua iam alibi dictum est.

Probat secundo: quòd alteratur certo tempore, & in certum terminum mouetur. Vt quod ægrotat, ab ægitudine in sanitate redit in tẽpore aliquo, & non in instanti, ergo non semper est sanatio: aliis nõ esset tempore certo, nec in terminum certum. Vnde addit, q. hoc negare, est valde nota negare: & vocat continuo alterari semper, & incessanter alterari. Nota, q. addit illud verbum (non in termino temporis), id est, nullam alterationẽ esse, quia aliis, nisi esset in tempore, non videretur motus continuus.

Tertio probat experientia: Experimur enim multo tempore lapides in eadem duritie perseverare, nec duriores, aut molliores fieri: quòd si alteratio esset secundum duritiam, profecto tanto tẽpore sentiretur notabiliter: quod non ita est.

Et de ipso fieri mirabile est.

TEX. XXVIII.

Probat tertio de motu locali, q. non omnia semper mouentur motu locali. Et facit duas rationes. Altera est quia

Probat id in alteratione.

1. Ratio.

3.

3. Probat id in motu locali.
II.

motus I

Solutio
D. Thom.

motus localis est sensu perceptibilis: ac sensu aliquando motum lapidis, aliquando quiete in terra percipimus: ergo non semper lapsus mouetur: aliter sensum est, quod lapis existens in terra, mouetur localiter, & sensu non percipiatur. Altera ratio est: Omne, quod in proprio loco est, quiescit, nisi violenter moueatur, ac multa in suis locis existunt, nec violenter semper mouentur. ergo non omnia mouentur, sed aliquando quiescunt. Unde ex his concludit, quod non omnia semper quiescunt, aut semper mouentur: Et hoc per has rationes, & alias similes notum euadere potest.

At verò neque alia eadem conuoluit

Impugnat tertiam diuisionis partem, puta, aliqua quiescunt semper, aliqua mouentur semper, ita, vt nihil sit, quod aliquando quiescat, aliquando mouetur: & rejicit duplici ratione. Prior est, sicut præcedens. Quia est contra sensum. Experiri enim aliqua moueri, & eadem aliquando quiescere.

Posterior. Quia ex hac opinione auferetur augmentum, & motus violentus, & generatio ac corruptio, ac denique motus vniuersaliter. Auferitur quidem augmentum, quia: (vt dictum est) non est continuus: Auferitur motus violentus, quia mouetur violenter quod ex quiete naturali in motum tendit præter naturam. Debit ergo quiesceremam motus naturalis violento non est continuus.

Auferitur generatio, & corruptio, & denique motus: quia omnis est ex quiete vnius termini in quietem alterius, vt est ex albo sit nigrum, tunc quod quiescebat sub albo, mouetur in nigrum, similiter cum ex non humine sit homo, quod non homo erat, tendit vt sit homo. Aut in loco similiter, quod erat hic mouetur hinc, vt sit, & quiescat in alio. Auferre igitur quietem in his, quæ mouentur, est auferre, & destrueret motum omnem.

Quæ manifestum est. **Tex. XXV.**

Concludit, quod alia quidam modo mouentur, modo quiescunt, quod est

cõtra partem impugnatam: postea excludit quartam partem, quod omnia aliquando mouentur, aliquando quiescunt. Et dicit, hoc esse asserendum rationibus superioribus. Intellege, quod est opinio. Empe dicitur superioribus impugnata text. 17. Hic enim dixit omnia aliquo tempore quiescere, alio moueri. Simpliciter exponit: sed sic est bona expositio.

Reiectis his quatuor opinionibus ad inferendum quintam diuisionis partem iterum velut reseruit dicta, & syllogismum diuisum componat, partes omnes præter vnã, quã intendit, destruet. Aut enim omnia quiescunt, aut omnia mouentur.

Tex. XXVI.

Et igitur diuisio. Aut omnia quiescunt, aut omnia mouentur, aut aliqua quiescunt semper, aliqua mouentur, & horum, aut omnia sunt apta quiescere, & moueri aliquando, aut aliqua quiescunt semper, alia mouentur semper, & alia modo mouentur, modo quiescunt, & prætermittit in hac diuisione tertiam partem superiorẽ, quia cum alijs intelligi potest.

Statim partes excludit. Primo illam, omnia quiescunt: & dicit, quod supponatur, ita esse, sicut Melissus dicebat, puta, ponens vnum, & incommutabile vniuersum, quæ misigitur non fit, non tamen negari potest, quia saltem aliqua moueri appareant, aliqua non tunc illa imaginatio, & opinio, quæ motus apprehenditur, & iudicatur, erit falsa, cum aliter res habeat, & aliquid est vera, est resita se habet. Ergo ex hoc opinio negat, motus, est. Nam imaginatio, & opinio falsa, & vera imo a blasphemate imaginatio, & opinio motus quid est. Quæ autem motus imaginatio motus sit, ad libros pertinet de Anima. Est. nam imaginatio motus potest interioris sensu in abstracta, vt est quæ sensibus percipimus, imagines internas volumus. Opinatio autem est assensus, & iudicium sensus interioris: hi autem quidam motus sunt.

At quia hæc res est per se nota, dicit, non oportet ratione querere, cum habeamus sensum, qui notior est ratione, non

Quæ

Impugnatur
mot. 3. ad di
uisiõem, vt
nulla sit illi
ort. est, quæ
quando
quiescat
aliquando
mouentur.
I. Ratio.

Impugnatur
quarta
part. diuis.

omni, em
ni aliquid
do quiesce
re aliquid
omni

Excludit
tur aliquam
partem.

Nec oportet
ratione querere,
cum habeamus
sensum, qui notior
est ratione.

explicat
ita scilicet
esse homi-
nis non di-
stinguere
ita scilicet
facile, &
per
Excludit
autem aliq-
quod

Quod autem ratione, ubi sensus est, est hominis non distinguentis melius, & per se notam, & non per se notam, ut diximus.

Alia partes duas divisionis superius positas respicit: & dicit, quod omnia semper mouentur, aut quod aliqua quiescat semper, alia mouentur semper, similiter prima, quod omnia quiescat semper, vna ratione reprobatur. Nam experientia ostendit, aliqua aliquando, quiescere, & eodem aliquando moueri, & hanc patet, quod impossibile sit, omnia quiescere, aut omnia moueri continue, id est, semper, aut aliqua semper moueri, alia semper quiescere: & non esse aliud medium, puta, alia quando moueri, aliquando quiescere.

CAPVT QVARTVM

Et sequitur. Text. XXVII.

Aliam divisionem partibus reseruat, nunc si a se tentatum dicitur, in eadem interrogatiue proponit sub diuisione cum quarta parte diuisionis, quia, in omnia hinc apta quando que quiescere, quandoque moueri potius non sit, sed aliqua sint semper in motu, alia semper absque motu, alia vero quandoque in motu, quandoque in quiete: atque hanc partem intendit demonstrare, ex hac enim colligitur vniuersalem perpetuam motum continuum, & vnam motorem immobilem.

Ad hanc determinationem vni aliud quod mouet: inquit: An omne, quod mouetur ab alio mouetur, quod quidem in libro de motu optimo disputauerat, sed non similiter. Illic enim tractauit hoc vniuersaliter, & qua ratione ad motum pertinebat: hic vero particulariter, & ostendendo, quale sit id, a quo vniuersaliter mouetur: & hoc, ut deducit nos ad primum motum, & primum motorem. Vnde in illo, quod dicitur in septimo, & hic, perfecta sit hanc tractatio.

Primo autem explicat de quo motu, mouente firmo sit. Secundo, in quo principio difficultas ostenditur, aperit, & ad po-

se ad determinat. In hoc ergo textu triplicem diuisionem mouentium, & mobilem ponit, quarum prima est alia dicta motum, que moueat, aut mouentur, quod ad per accidens, quodam per se, aut mouet, aut mouentur. Explicat per se rem parte. Illa mouent per accidens, que mouentur, quia mouent alia, ut ignis calefacit id, quod a calore est ignis, dicitur per accidens calefacere, sicut alium per accidens edificat, quia accidit artificiali edificanti. Dicitur etiam alio modo per accidens mouere, quod ob id mouere dicitur, quia se eundem in parte mouet ut quod unaque, vel alia parte sola mouet aliquid, per accidens dicitur mouere.

Idem sit ex parte mobilis. Per accidens non mouetur aut id, quod accidit rei mouet, ut alium calefit per accidens: aut quod per partem tanatur, ut per accidens tanatur, quod tantum secundum oculum tanatur, et non, quod hoc sanatur, per accidens vniuersaliter, ut conprehendit etiam secundum partem moueri: nam in quinto libro particularis in ipso.

Explicat autem posterius in parte putata, que per se mouet, aut mouetur, sit dicit, quod ea, que non per accidens, id est, que mouet, non quia alij insunt, nec quia secundum partem, illa mouent per se. Similiter illa per se mouetur, que mouentur, non quia alteri insunt, aut secundum partem mouentur. Hec autem nota sunt ex præcedentibus.

Secunda diuisio est subdiuisio eorum que per se mouentur, hanc enim que dicitur a se ipsis, id est, a principio adiuo in termino mouentur, ut anima: Alia ab alio extrinseco mouentur, ut inanimata.

Tertia diuisio est: eorundem, que per se mouentur, rem a se, quia in ab alio, quodam secundum naturam, quod iam vult esse mouentur. Explicat per motu his, que a se ipsis mouentur, Et dicit, quod totum animal mouetur naturaliter, si motus ipsi toti comparatur: probat. Quod, quia in se habet motus principium, secundum naturam mouetur, sed que a se ipsis mouentur.

aperit hic
Tres diuisio-
funes mo-
uentium

Quod mo-
uet, & mo-
uetur. I. q.
de motu ac-
cidens.

Que mo-
uetur per
accidens.

Que per se

Que per se

mouetur
corrupta ad
principio
intrinseco
mouetur
alia ab ali-
o intrinseco.

3

De quo
motu &
mouente

uentur, in se habent motus principium: ergo secundam naturam mouentur.

At si motus animalis ipsi corpori cōparentur, tunc sunt quidam violenti, quidam naturales. Violenti, qui sunt cōtra elementum predominantis in illo: ut cum animal sursum saltat, videtur violentus motus cōtraverbo naturalis. Vnde oportet motuum positiones respicere, an sit sursum, aut deorsum: similiter qualitate. Nō enim naturaliter alia vertigine mouentur, aut in terga: ob id motus hi violenti dicuntur corpori. Hoc idem in partibus animalis fit: motus enim partium sunt etiam violenti aliquando: ut motus pedis retro, & manus deorsum, quia sunt contra naturalem aptitudinem.

Explicat etiam, de his que ab alio mouentur. Nam violenter mouentur, puta, ut cum lapis sursum, ignis deorsum fertur: cum autem opposito modo in propria feruntur loca, tunc nō violente, sed natura: alter mouentur.

Et maxime moueri ab alio.

Tex. XXVIII.

Explicat modo secundum, puta, in quo difficultas illius problematis consistat: nam diuisiones precedentes fuerūt ad hoc, ut intelligas, hic agi de mouenti bus, & motis per se. Dicit igitur primo, quōd difficultas non est in his, que violēte mouentur, & nō à se ipsis. Nam clarū est, quōd in his ab alio est motus, puta ab extrinseco. Dicit secundo, quōd nec est difficultas in his, que à se ipsis mouētur, siue secundam naturā, siue violentē, quia etiam in his motus est, ab alio moueri, quamuis non extrinseco.

In his tamen difficultas est distinguendi partem, que mouet, & partē, que mouetur, & quomodo dicitur se mouere, & moueri, & hoc breuiter explicat, dicens: Quōd videtur in animali esse, sicut in natura: inuis enim dicitur moueri, habet tamen principium mouens distinctum à motu, puta, naturā: atque simul sunt duo hæc, totum dicitur se mouere: ita in animali. Quo autem modo hic tex-

tus sit intelligendus, magis in questione explicabitur.

Dicit tertio: quod difficultas est in his, que naturaliter mouentur, & non à se ipsis: cum lapis deorsum, ignis sursum feruntur. Nam tunc non est ita clarum, quod ab extrinseco moueantur, sicut cum violente mouentur. at quod ista à alio moueantur, cum naturaliter feruntur, patet ex diuisione. Ut enim que à se ipsis mouentur aliquando natura, aliquando violentia feruntur, ita que ab alio, aliquando natura, aliquando violentia feruntur. Vnde cum violentia ferantur ab alio, sequitur oppositum membrum, quod etiam natura ab alio ferantur. At hoc difficultatem maiorem habet, quomodo id fit.

A quo autem non ab hoc.

Tex. XXIX.

Quatuor rationibus offendit, quōd huiusmodi, cum naturaliter feruntur, non à se ipsis, sed ab alio ferantur, quod est tertium, quod circa facit. Prima ratio est, à se moueri, vis re est: at huiusmodi non viuunt: ergo non mouentur à se. Maior relinquitur ut nota, quam nos lib. 1. declarauimus satis.

Probat etiam motus non moueri à se ipsis. 1. Ratio.

Altera ratio est. Si huiusmodi à se haberent talem motum, utique haberent facultatē quiescendi, at non eam habēt. Lapis enim quiescit extra locum ab extrinseco propter impedimentum: non ergo à se extra locum mouetur. Antecedens patet: Quia ob id animal habet potestatem ambulandi, & non deambulandi, quia mouetur à se.

Tertia est. Si à se ista mouerentur, utique duos, & plures haberent motus, ut ignis sursum, & deorsum: quod falsum est. Probatur sequela: Quia si à se mouentur, non est vltima ratio, quominus non habeant plures motus. Non enim ob aliam rationem id animalibus concedimus, puta, quōd secundum varias moueantur positiones, nisi quia à se ipsis mouentur. & hoc est, quod dixit, (inrationabile esse.) id est, non est ratio cui negetur illa habere plures motus, si

3

In quo difficultas illius problematis consistit, an moueri ab alio mouentur. Primo de his.

3

à se ipſo moueantur, vt exponunt Aſe-
rand. & Simplic.

Amplius quomodo contingit.

Tex. XXX.

4. **Q**uarta ratio eſt Nullum continuum
à ſe ipſo pati poteſt: at e le mèta ve-
re continua ſunt, nullum ergo elemen-
tum à ſe ipſo pati poteſt. Similiter etiã
nullum aliud cõtinuum à ſe pati poteſt,
at moueri pati eſt: non ergo continuum
à ſe moueri poteſt. Maiore probat.
Quia actio, & paſſio inter ea eſt, quæ ſe
tãquant, hæc autem diſcõtinua ſunt, vn-
de cũ elementa, & inanimata violentè
mouentur ab animatis, tunc ibi diſcõ-
tinuatio, & tactus eſt aliter nõ fieret mo-
tus, ac ratio hæc declaratione indiget,
ob id dubium interponitur.

Verum animal à ſe ipſo mouetur.

Quæſtio. III.

HÆC quæſtio proponitur, vt
magis ſenſus Ariſtotelis perci-
piatur in hæc materia. Eſt
primum argumentum, nam in
text. 16. dicit, quod falſum eſt putare,
animal non ab alio extrinſeco moueri,
ſi ergo hoc ita eſt, non à ſe mouetur.

Prætere à ſe cõdõ, dicitur in text. 27.
animal naturalitèr ſe mouere, videtur
falſum. Quo de nim naturale eſt, nec eſſe-
ſariũ eſt, at animal nõ nec eſſario, ſed ſe-
cundũ appetitiũ mouetur, & homo libe-
re mouetur, vt poſſit non mouere ſe, er-
go non naturalitèr mouet ſe animal.

Prætere à tertio, cõtra teſtum. 30. vbi
dicit, continuum nõ agere in ſe: aqua ca-
leſcãta eſt continua, & tamẽ partes cali-
diore agunt in minus calidas: imo ani-
mal cõtinuũ eſt, ſi ergo cõtinuũ non à ſe
mouetur, vtique nec animal ſe moueret.

Circa hoc aduerte, quod motus non
eſt, niſi ſit motor, & id, quod mouetur: eſt
autem animal ſe mouet, oportet dare
in ipſo animali, & id quod mouet, & id
quod mouetur:

Difficultas in hoc ſtat, quid ſit id quod
mouet, & quid id quod mouetur in ipſo
animali.

Themift. Simplic. Alexia. & ſerẽ ali-
exponunt id, quod mouet, eſſe animam
id quod mouetur, eſſe corpus: ex vtroque
autem conſtituit eſſentialitèr animal, &
ex motore, & ex mobili: & iuxta hoc in-
terpretantur hoſt textus Ariſtotelis.

Sed mihi non potuit placere iſta ſen-
tentia propter tria. Primum eſt. Moueri
eſt eius quod eſt adũ perfectõ, ſe quor de
motu locali: at corpus eſt potentia, eſt
enim materia, non ergo eſt, quod moue-
tur, nec quod per ſe recipit motũ locale.

Ad hoc dicit Landau. q. 9. quod corpus
non dicit ſolam materiã, ſed etiã for-
mam ſubſtantialẽ, ſecundũ quam eſt
mixtum, & hoc totum eſt, quod ab ani-
ma mouetur.

Sed hoc non placet. Primo, quia multi-
plicat formas ſubſtantiales in vna mate-
ria, quod ſupra reieciimus: & prætereã,
quia illud corpus mouetur, ab anima, nõ
vt mixtum tantũ, ſed vt corpus anima-
lis eſt, organizatum, & diſpoſitum, quod
non habet à forma mixti, ſed ab anima
nõ ergo tale corpus eſt, quod mouetur.

Alterum eſt, ex textu. 18. quod mouet
diuiſum eſt ab eo, quod mouetur, at ani-
ma à corpore non eſt diuiſa, ergo nõ eſt
id quod mouet, nec corpus eſt, quod moue-
tur.

Albertus reſpõdet, quod anima eſt di-
uiſa ſecundũ definitionem, quia aliter
definitur, quã corpus, quãuis nõ om-
nis ſit diuiſa ſecundũ eſſe, ſed ſola ratio-
nalis, hæc enim præter quã quod eſt cõ-
dũ definitionem diuiſa eſt, etiã eſt
ſecundũ eſſe, id eſt, in ſuo eſſe non de-
pendet à corpore, & hoc dicit ex ſenten-
tiã quorundam Græcorum.

Sed hoc non valẽt, nam eodem modo
forma quæuis inanimatorũ eſt diuiſa ſe-
cundũ definitionem à materia, poſſet
ergo iſta ſe mouere, & habere id, quod
mouet, & id, quod mouetur in ſe, quod non
admittit Ariſtoteles. Ex hoc rursũ cõ-
vincitur, quod non omnis anima dici po-
teſt motor, nec corpus mobile ſecundũ
Ariſtotelẽ.

Exponit
motũ

Improbã
primõ.

Solutiõ
Landã.

Relictũ
hæc ſolũ.

2. 3. 4. con-
tra illi ex-
poſitiõne

Solutiõ
Alberti.

Relictũ
Solutiõ

1. argumẽt.

2. argumẽt.

3. argumẽt.

1. Non idẽ
Non e mo-
tus adũ ſit
motor.

2. 3. 4. con-
tra illi

3. Necessitas
est
esse

Tertium est tex. 30. vbi sic hoc argumēto
fuit. Nullum continuum à se mouetur:
at elemento, & inanimata cōtinua sunt
non ergo à se mouentur, quod enim mo-
uet, debet esse discontinuum ab eo, quod
mouetur. Peto, si anima mouet, quo mo-
do discontinua est à corpore?

Respon-
dit
Alexand.
Relictur

Respondant Alex. & Simpl. quod ani-
ma est discontinua, quia non est quāta,
o bidque mouet. Si hoc ergo ita est, etiā
forma quāta discontinua, & mouebit,
quod est contra Aristotelem, qui conti-
nua inanimata vocat: forma autē mixto-
rum, & animæ quantæ non sunt nisi per
accidē: vnde vtriusque esset ratio vna.

Quod si dicat: id, quod mouet, & id,
quod mouetur, sunt discontinua, sicut
duo composita, & duo entia per se, quo-
rum vtrumque, aut alterum quantum qui-
dem est tunc profecto corpus non est id,
quod mouetur, ne anima, quod mouet.

1. Necessitas
presten-
tia auto-
ris, aliud
est esse
motorem,
aliud è est
principiū
actiui mo-
tus.

Ex simili ergo aliter esse dicendum,
Aduerte igitur primo, aliud est, esse prin-
cipium actiui motus, aliud esse moto-
rem. Aliud est, esse principium passiui,
& aliud mobile, sed quod mouetur. Es-
se principium actiui motus est esse id,
quod aliquid mouet, vt calor est actiui
principium calefactionis, quia eo ignis
calefactus est motorem, est mouere.
Non autem hæc idem sunt. Quod enim
mouet, est compositum ex materia, &
forma, aut aliquid per se habens esse, vt
Angelus mouet orbem: at quod est prin-
cipium actiui motus, non est aliquid per
se, aut compositum, sed forma in eo
subsistens. Similiter id, quod mouetur,
compositum est, & ens per se: at prin-
cipium passiui motus est id, quod in eo
est, quod quid incompletum esse po-
test, quale est materia, aut quid simile:
ex quo sequitur, qd anima potest quidē
esse actiui motus principium: at mo-
tor esse non potest, quia non est per se,
nec complete similiter corpus, quia non
est ens completum, non potest esse mo-
bile, sicut sit principium passiui motus
dum aliquot.

Aduerte secūdo, qd in animali duo hec
inquit, & principium actiui, & hoc est
anima: & principium passiui, & hoc cor-
pus est, sicut materia disposita. Præter
hæc est motor, & mobile: motor quidē
est quidam cōposita pars corporis, seu
animalis, cui anima potentia actiui
mouendi communicat: mobile est reli-
quum animalis, quod à tali parte, para,
corde mouetur. Vnde hæc est causa, qua
re corpus anim. si. atherogentur est, &
partes habens diuersa rationes, vt altera
mouere, altera moueri possit, sicut emul-
dem esse et rationis omnes, itaq; anima
non possit vni, non altera potentia acti-
ui communicare.

Et hoc est, quod dixit Aristoteles non
habere in se inanimata, quod mouet, &
quod mouetur, quia continua sunt, id est
emuldem & simulari rationis. Nā quod
à se mouetur, debet nō solum in se habe-
re actiui, & passiui motus principium,
sed & id quod mouet, & id quod moue-
tur: quod idem inest vuenti, sicut tū pars
que mouet, puta, neruus, aut cor, aut que
cunque sit, moueri debet ab anima, sicut
instrumentum à causa principali, vnde
finis mouētium sicut in principio actiui,
puta, anima.

Aduerte tertio, quod Aristoteles nō
hic solum principium actiui, aut passi-
ui motus inquirunt, sed mouentia, &
mobilia. Et sic cum dixit text. 28. habere
anima ita, quod mouet, & quod mouetur
in se, nō intelligi debet de anima & cor-
pore, sed de parte mouenti, & parte mo-
ta, & hoc egregie cōparant nautæ, & na-
ui: non autem anima est similia nautæ,
cū loquatur Aristoteles de quocunq;
animali: per quātam ergo in animali in-
tellige partem componi: am, quæ reli-
quis mouet: reliqui animalis naui simile
est, sed cum differant: vnum enim totū
est per accidē, alteri verō per se. Qua-
re primum è ex hoc lo co quidam colligūt,
animam rationalem esse tūquam nauā
in nauī, & ita adhaerentem secundū Ari-
stotelem, cūm debeat idē de omni ani-

1. Necessitas
Non qd
sit in ani-
malī prin-
cipium acti-
ui motus
& quod se
moueat

3. Necessitas

4. Necessitas
Quid ad
cor, inquit
quidam

ma eadē ratione secundū Aristoteleē ex hoc ipso loco colligere: quod est per quam absurdum & manifeste falsum.

Adverte quinto, q̄ animal est, quod dicitur se mouere, & moueri: tamen ratione vnius partis, per se mouet: rationale terius, per se mouetur: cur hęc vtrę que sint in ipso, dicitur moueri à se.

Tamen vnum nota, q̄ pars, quę mouet, mouetur simul, dum mouet alteram: & iode provenit, q̄ totum animal secundū omnem partē moueatur: & hoc dicitur lib 7, tex. 1. Dicit enim ibi, q̄ dum vna pars mouet alterā, simul mouetur: & ob id totum mouetur. Ac cum totum moueatur, est difficile distinguere, quod per se mouet, & quod per se mouetur. Ex his patet sensus, & declaratio multorum textuum in præfati.

Ad primum igitur argumentū respondetur, Ipse enim Aristoteles in eodem textu id declarat, videlicet, quod non cuiusque motus animal in se principii habet, sed localis, ante quem animal mouetur alio motu ab extrinseco, puta, ab appetibili, vel à quouis alio: hoc autem nō impedit, quin postea localiter à se moueatur.

Ad secundum dico cum Aegidij: q̄ naturale duplex est. Alterum quod opponitur violento, & de hoc loquimur. alterum, quod opponitur libero, seu secundum appetitum: & de hoc procedit argumentum.

Dubita bis, An motus localis animalis sit dicendus violentus corpori. Aliqui dicunt, quod est mixtus quia quod progreditur, modo leuat, modo deprimit pedes. Sed hoc nihil est. Vnde respondeo, quod animalis corpus dupliciter consideratur. Vno modo solum in ratione grauis: sic motus sursum illi est violentus, deorsum naturalis. Altero modo, vt corpus animalis est: sic motus talis ab anima procedens naturalis dici debet à se habere, si et habet quid violenti: quia à se mouet etiam graue est, & hinc procedit de fatigatio.

Sunt etiam quidam motus animalis, qui etiam violenti dicuntur animalis, vt animal est, cum sunt contra institutionē, & dispositionem organoꝝ: vt manibus ambulare, retrocedere & huiusmodi alij.

Ad tertium respondeo, q̄ vt aliquid agat in alterum, fat est discontinuatio in qualitate, dummodo tamen quod agit, vel mouet, & mouetur, actu sit, & composita: hoc autem quatenus ad motum localem in partibus animalis inuenitur, non autem in inanimatis, tam mixtis, quam elementorum, quę partes eiusdē habet rationis ob forma eandem potentis eis comunicat. In animalibus vero propter variam dispositionem partium, cuiusdam mouere, alteri moueri inest: & sic patet de terminatio questionis.

Sed accidit & hinc ab aliquo.

Tex. XXXI.

Cum probasset, inanimata natura non moueri à se, modo ab alio extrinseco moueri ea dicit. Vt autē hoc explicet, motus primo principia, & causas distinguit, puta, mouens, & mobile. Dicit igitur, quod sicut mouens est duplex, & secundum naturam, & præter naturam: ita etiam & mobile.

Mouens præter naturam est, cum in se non habet principium actiuum ad talē motum, sicut cum veste mouemus lapides sursum, & separatas ab alijs: tūc videtur non est mouens secundum naturam, quia grauis nō est talem motū efficere.

Mouens secundum naturam est, cum in se talis motus principium habet, vt calidum secundum naturam calefacit, & frigidum frigefacit.

Ita etiam de mobili. Id est, mobile secundum naturā, quod ad talem motū principium habet, nō de per accidens vt calidum in potentia est mobile naturaliter secundum calefactionē, & frigidum in potentia mobile secundum frigefactionē.

Explicat autē, quare dixerit, non per accidens. Ratio huius est, quia accidit, quatenus sit quale, hoc est album, nigrum, vel quantum, vel alias patiatur denominationem.

71:
T. notidē.
Animal dicitur mouere, & à se moueri tamen vnum partē.
A. d. i.
A. d. i.
Dubit an motus localis animalis sit dicendus violentus corpori.
Corpus animalis duplex consideratur.
N. notidē.

A. d. i.
Distinguit motus ab alio extrinseco moueri ea dicit. Vt autē hoc explicet, motus primo principia, & causas distinguit, puta, mouens, & mobile.
Distinguit motus ab alio extrinseco moueri ea dicit. Vt autē hoc explicet, motus primo principia, & causas distinguit, puta, mouens, & mobile.
N. notidē.

tinnes, sed ad eas dicitur mobile naturaliter, nisi per accidens, v. g. accidit, quod album sit calefactibile, sed per accidens, quatenus, quod per se calefactibile est, album est. Huiusmodi sunt res artificiales, quae per accidens sunt mobiles secundum naturam, quatenus in naturali subiecto fundantur.

Mobile verò proprie naturam est, quod potentiam non habet ad talem motum, ut est grave sursum, leue deorsum fertur, haec autem naturaliter fertur, cum ad suos actus ex potentia naturali feruntur, ut est ignis sursum fertur, & grave deorsum, & reliqua ad proprios suos actus.

Quoniam autem, quod est potentia, multipliciter dicitur. TEX. XXXIII.

Duplicem esse potentiam, & duplicem adesse. Exemplo de dicitur in philosophia.

Cum dicitur res naturaliter mota, cum ad proprios actus ex potentia ferantur, quia duplex erat potentia, & duplex actus, & ut dupliciter res moveri contingeret naturaliter. Distinguit hoc prius, nisi ex hac multiplicitate proveniret difficultas cognoscendi, à quo ista moventur.

Exemplo quodam scientis duplicem explicat potentiam, & actum. Dupliciter, inquit, aliquis dicitur sciens. Uno modo, sicut qui dicit, Altero modo, sicut qui id didicit, sed non contempletur actu, uterque enim potentia sciens dicitur, sed aliter.

Nam qui dicit est in potentia ad duo, puta ad habitum scientiae, & ad contemplationem, quae ex ipso provenit, at quoniam didicit, aliter tamen vacat, est in potentia solum ad contemplationem. Unde inquit, qui habitum habet, est in potentia quidem, sed non sicut prius, quoniam habitus haberet, sed partim est actus, respectu prioris potentiae, partim potentia respectu ulterioris actus.

Præterea, inquit, est in potentia tali, id est, habitum habet, potest operari, & contemplari semoto impedimento, puta, si voluntate applicat, & ab alijs vacat. Nisi enim operari posset per solum impedimentum ablationem, utique non haberet habitum scientiae, aut haberet contrarium

habitu scientiae. Et hoc est dicere, quod esset in contradictione, aut ignorantia. Qui enim sublato impedimento, non contempletur, aut est, quia est in pura negatione, ad est, non habet habitum, aut est in opposita dispositione, id est, habet errorem oppositum. Potest igitur, qui est cum habitu, & sic est in potentia operari, sublato impedimento, at qui est in priori potentia, etiam sublato impedimento non contempletur, nisi prius habitus in se acquirat.

Hic nota, quod prior potentia dicitur ab alijs remota, ab alijs essentialis, quia est ad formam, & actus illi respondens, dicitur actus primus, posterior potentia dicitur propinqua, ab alijs accidentalis, quia est ad operationem: & actus huic respondens, qui est operatio, dicitur actus secundus.

Hoc igitur exemplum, quod in scientia, & habitu positum est, applicat rebus naturalibus, dicitur etiam dupliciter aliquid esse in potentia ad aliquem motum. Uno modo in potentia remota, seu essentiali, ut recipiat formam, sicut quod est potentia calidi. Altero modo, quod est in potentia propinqua, quia iam recepit formam calidam, sed est potentia, ut vivat, & calefaciat.

Et adverte, quod actus secundus statim sequitur ad actum primum, nisi sit aliquod impedimentum, ut quod calidum factum est, statim vivit, nisi quid prohibeat, sicut qui habitum habet statim contempletur, nisi sit aliquod impedimentum.

Hæc, quae dicta sunt applicat gradibus & levis, dicitur quod est grave potentia, non dicitur accepit formam gravem, & leue cum non accepit formam levis, ut plumbum aqua est potentia leue, quousque fiat aer, gradibus, & levis, autem formam hanc accipit, statim sequitur actus secundus, nisi sit aliquod impedimentum, quod sicut, est in potentia proxima ad actum, sicut qui habitum habet.

Hoc etiam sit in quantitate, & qualitate, ut patet, si aqua in vase infundatur,

Nota, quod ad potentiam, quae remota est, essentialis propinqua, & accidentalis.

Quod dicitur de potentia, applicat rebus naturalibus.

Nota.

Quae dicitur de potentia, applicat rebus naturalibus.

tunc utique extenderetur, & expanderetur aqua, nisi esset impedimentum vas: sublato vero impedimento, statim expanditur. Similiter in qualitate, ut dictum est, de scientia, & de calore.

Nota. Quod si dicas, quare ex gravi sequitur talis motus, & ex levi talis motus, & non alius? Respondet Aristoteles eam esse rei naturam, nec huius alia est quærenda causa.

Ex his omnibus vult Aristot. respondere esse ad questionem, à quo inanimata moventur, cum naturaliter moventur, puta ab eodém motu ad actus secundum proxima potentia, à quo moventur ad actus primos ex remota potentia. v. g. qui ex aqua facit ignem, & reducit ad actum huic idem reducit ad motum sursum: quia cum ignis sit, utique nisi esset impedimentum, statim moveretur ablato ergo impedimento, sequitur ille motus.

Vnde qui impedimentum aufert, partim movet, partim non movet, movet enim per accidens, sed non per se, quia non dat motum di virtutem, nisi generans, sicut qui aufert lapidem, quo vter aere plenus sub aqua comprimebatur, statim movet utrem forsum, sed per accidens.

Similiter cum pila reflexitur à pariete, paries per accidens movet, per se vero projiciens, qui impetu impressit. Vides ergo, qualiter ista moventur à generantibus, à quibus facta sunt.

Accipe exemplum clarum. Si aliquis sagitta e nulla fortiter à sagittate, sed quæ in principio non ita fortiter feratur ob impedimentum, hoc autem ablato, velo citissime feratur, quamvis mortuus sit illi sagittæ, profecto nemo non dicet, sagittam, cum velocissime feratur, à sagittanti moveri.

Ita se in his generantibus enim dant for mam gravibus, & levis, qualitates statim impressit, quibus absque mora ferretur, in loca propria, & naturaliter, nisi esset impedimentum: hoc autem ablato, sequitur motus, qui esset à principio, quæ illa virtus naturalis permanens est: per se ergo à generante movetur imprimè

te virtutes, & formas: à remouente vero prohibens, per accidens. Ex quo fit, quod solum se habeant ista passiva, id est, mobilia sint, moventia vero extrinseca sunt, & hic est sensus huius textus. Hanc autem questionem de gravibus, & levis motu copiose disputavimus lib. 1. q. 2. propterea modo ab hac supersedemus.

Sigillum omnia, quæ moventur.

TEX XXXIII.

Concludit idem illud problema: Omne, quod movetur, ab alio movetur. Et facit inductionem quidam ex prædictis. Omne, quod movetur, aut secundum naturam, aut violenter movetur. Si violente movetur, clarum est, ab alio moveri. Si vero secundum naturam, aut à se ipsa, ut animalia, & hæc ab alio moventur, licet intrinsicè, si non à se ipsis, ut inanimata, etiam ab alio moventur, puta, à generante, vel à remouente prohibens. Cuius autem huiusmodi sint omnia, quæ moventur, patet, omne quod movetur, ab alio moveri.

Hic posset dubium esse. A quo dicenda sunt moveri ista inanimata, cum ipsa generantia non sunt? Aliqui dicunt, à eo lo moveri. Alij à loco naturali habenti virtutem attrahendi. Alij ab ipso medio. Sed in re clara perfectio mirum est, cur tot sint opiniones. Dico igitur cum Aristot. quod à remouente prohibens per accidens, per se vero à generante: quævis enim non sit generans, tamen virtus impressa in re, quæ fertur, ut notum est in sagitta, quæ fertur impetu à sagittante impresso etiam ipso mortuo.

Aliud dubium est. Nihil dicitur in textu, quod sicut, qui rem facit calidam, dat etiam quod vult, & qui dat habitum, dat etiam ob temptationem: ita quod facit grave, aut leve, dat etiam motum. Ex hoc videtur, quod sicut ignis, seu calidum actum calefacit, & sciens actum contemplantur, ita etiam inanimata actum in se habeant motus principium. Vt etiam: quod sicut ille motus inanimatorum tribuitur generantibus, ita etiam sit tribuendum generantibus ignis

Omne quod movetur ab alio movetur.

Notum à quo moventur genera, & levia, quam morantur est generantibus.

Dabit. An sicut calidus actus tribuitur generantibus, ita etiam motus principium.

Nota.

Scitanda Aristot. de motu gravium & levis.

Qui remouet prohibens partem movet partem.

De pila reflexa à pariete.

Quo modo generant ad motum gravium, & levis.

ignis calefacit aquam: & magistro sit tri-
benda discipuli contemplatio.

Deo ad primum, quod nos negamus
in inanimatis esse principia actiua in-
strumenta illorum motuum: sed dici
mus talia principia esse gravitatem, vel
levitatem, non autem formas substan-
tiales: soli enim sunt passiva principia,
at diximus in lib. 2. & in hoc similitudo
tantum est. Nam non sola forma substan-
tialis facit rem in actu primo, & potentia
proxima ad motum hunc, nisi sit gravi-
tas, & levitas. At cum ignis calefacit, tunc
forma substantialis actiua est illius motus
principium, quia non est in ipso igne for-
ma autem inanimati potest actiua esse ut
cere motus circa alia, sed non circa se: hoc
enim reservatum est viventium formis.
Et huiusmodiignum est. Si enim ipsa
forma motuum in orbis actiua essent prin-
cipia, utique in se haberent virtutem mo-
uente incompositam, distinctam à parte
motus: hæc autem non est, cum multa sunt,
& heterogenea. Illud autem de scientia
positum est pro exemplo, ut cognoscere
tur duplex actus, & duplex potentia. At
non ducimus est, quin homo intelligat, &
contempletur per se actiua, quia habitus
non dant operationem, sed perfectionem
in operatione: & præterea, qui pendet
ex libertate contemplari, quam homo
ex se exercet, ob id simpliciter tribuitur
contemplatio ipsi.

Ad aliud dico, quod non tribuitur ge-
neranti calefactio huius ignis: motus
localis: quia calefactio nis, cum sit ex
tra ipsum, potest esse ignis principium
quoddam, sed non sui motus propter ratio-
nem dictam. Repete, si volas, quæstionem
illam secundum librum.

CAPUT V.

Notandum dupliciter aut enim non
per se ipsum.

Cum determinaret illud problema
quod mouetur, ab alio moveri: ad
rem magis accedens, aliud determinare
aggreditur, videlicet, in motu quolibet
locali præterquam, deveniendum esse ad

unum primum, quod non ab alio extrin-
seco moveatur, sed si moveatur, per se ip-
sum moveatur. Ob id primum distinguit, du-
plex esse motum. Alterum est, quod mo-
uet, quia moveatur ab alio extrinseco
mouente ipsum movens: sicut baculus
mouet lapidem, quia à manu moveatur.
Alterum est, quod sic movet, quod non
ab alio extrinseco moveatur, sed per se
ipsum: sicut homo, cum lapidem movet,
non ab alio extrinseco motus.

Iterum subdividitur hoc, quod per se
ipsum movet. Est enim duplex: Alterum,
quod movet primum post ultimum mo-
tum, id est, quod per unum medium mo-
vet, sicut homo, qui manu movet bacu-
lum, per medium enim unum movet vlti-
mum, puta, per manum. Alterum est, quod
per plura media movet, nec est proximu-
m primo post ultimum: sicut est homo mo-
vet manu baculum, & baculo lapidem, &
lapide librum.

Hanc autem est unum motum tantum,
puta, hoc est, sed non movens aliud: est etiã
unum movens tantum: sed non ab alio
extrinseco motu: reliqua intermedia
sunt moveantia, & mota, ut patet de ma-
nu, baculo, lapide, & quantum omnia mo-
veant præter vltimum.

Comparat autem illa, que movet, &
prestatum vltimum movens, qualis est
lapis cum primo mouente, puta homine,
& dicitur magis movet primum.

Similiter facta comparatione ad ea,
que mota ab alio, movent: magis primum
mouet. Quod dupliciter probatur. Pri-
mo, quia primum movet vltimum, sed vlti-
mum non primum, id est, recipit vltimu-
m à primo motum, sed non primum ab vlti-
mo. Præterea: quia vltimo mouente ab alio,
etiam movet primum: at oblato pri-
mo, non movet vltimum: magis ergo mo-
tus a primo est: hoc idque ipsum primum
magis movet.

Si ergo necesse est omnes. Tex. xxxiii. **P**
reponit modo rationes, quibus
probat in motibus temporali-
bus ad unum primum, quod non ab

Quæstio
motu dicitur
nihil esse
ad unum pri-
mum

Prestat
in moti-
bus dicitur
nihil esse
ad unum

Duplex est
motus

Movens
per se sub-
dividitur:

Comparat
tertia mo-
tibus inter-
media

1
2

3
4

5

alio moueatur extrinseco, sed à seipso.

ad vñ pri
mum quod
ad mouer
etur ab alio
extrinseco.
hæc.

Vai nota, quòd os intendit de dace re
per has rationes, quòd sic deueniendum
ad vnum in quolibet motu, quòd à se mo
ueatur, sed ad vnum, quod non mouea
tur ab alio, siue sit immobile, siue mobi
le; quòd si mobile fuerit, tunc mouebitur
per se ipsum.

At quia Plato existimabat, omne mo
uens moueri, vt Sioplie. & S. Thom. do
ceat: ob id inferit, quòd illud primum à se
ipso mouetur: tamen rationes hoc tantum
concludunt, quòd nò ab alio extrin
seco moueatur.

1. Rõ ex
parte mo
bilis.

Facit igitur rationem primam. Omne
quod mouetur, aut mouetur ab eo, quò
non ab alio extrinseco, mouetur, aut
ab eo, quod ab alio mouetur. Sed utroq;
modo datur vñ primum, quòd nò ab
alio moueatur, sed per se ipsum. Si id mo
bile est, ergo in omni motu datur vnum
quod non ab alio moueatur. Minorem
probat. Si enim datur prior pars, que
moueatur ab eo, quòd non ab alio mo
ueatur, tunc hoc est primum mouens: nec ne
cessè est aliud vltra hoc querere. Si ve
ro datur posterior pars, q; moueatur ab
eo, quòd ab alio mouetur, sic de hoc ip
so petam, a quo moueatur ab alio, quòd nò,
per se mouetur, quòd si iterum, atq; ite
rum datur, erit processus in infinitum in
mouentibus, qui esse non potest, nam ni
si sit primum mouens, reliquis non mo
ueant, vt dictum est. In infinito autem
non est primum. Quòd si non sit talis
processus, sed perueniatur ad vnum pri
mum, tunc habetur intentum: hoc enim
non ab alio extrinseco mouebitur.

Actus de
mouibus
& motis
et motibus
ter habet
dicitur.

Et aduerte, quòd loquitur de motibus
effectualiter ordinatis, cum vis ab alio
actualiter procedit, in his e oim nò est pro
cessus in infinitum, sicut nec in causis, si eius
in alijs non ordinatis, nisi accidentaliter.
Amplius autem de se ipsum hanc rationem.

2. Rõ ex
parte mo
uibilis
Nota

Tex. XXXV.

Secunda ratio est fieri eadem est pro
cedenti, sed alia via proponitur, nã
primo est ex parte eius, quòd mouetur,

hæc vero ex parte mouentis.

Supponit autem tria. Primum est. In
motu est, quòd mouet, & quo mouetur.
Alterum est, Quòd mouet, aut se ip
so, aut alio mouet, vt homo, aut se ipso
mouet, aut baculo, & ventus mouet ali
quid, aut se ipso, aut lapidem mouendo,
& illo mouet aliud.

Tertium est: Quo mouetur aliquid, non
mouet ab quo eo, quòd mouet per illud,
vt baculus nò mouet, nisi manus moueat
nec manus nisi homo.

Ex his constat rationem. Si aliquid
mouet, vel à se ipso mouet, vel alio per
se cum dñ principio, & per primum, tunc si
se ipso mouet, non erit aliud mouens: &
sic habetur intentum.

Dicitur, se ipso, id est; immediate mo
uebit, sed tamen ab alio motum, vt ba
culus se ipso mouet lapidem, tamen mo
uetur ab alio.

Aduerte eodem, q; hoc non valet: nã tunc
non est baculus, qui se ipso mouet, sed ho
mo per baculum, queritur enim de agē
ti principali.

Quòd si des altera partem, quòd mo
uet per aliud, tunc oportet deuenire ad
aliquid, quòd se ipso moueat, & hoc nò
ab alio mouebitur, quòd si non deuenia
tur, erit processus in infinitum, & sic nò
erit aliquid, quòd se ipso moueat, q; si hoc
non sit, nihil mouebitur per principium
tertium.

Et nota, q; in ratione in hoc consistit,
q; si semper vnum ab alio, & hoc ab alio
moueretur, nihil se ipso moueret, sed
omnia esse in instrumentis. Nã dato vno
quò moueret, si hoc ab alio moueretur,
is nò illud, sed hoc per illud moueret, &
ita os esset, quòd se ipso ageret, sed semper
inferioris fuerit instrumentis superioris. Cũ
autem debeat dari aliquid, quòd se ipso mo
ueat, siue tunc, et cũ dicitur l. homo mouet
lapidẽ, aut possit tria, aut quatuor, aut ali
quod inter medij, profecto in omni mo
tu deuenire oportet ad vñ, quòd nò ab
extrinseco moueatur, & hæc est sententia, &
vixit hinc, q; inuenisse nò est facile.

1. Supponit
tribus
2. Supponit
tribus.

3. Supponit
tribus.

Ex his est
sententia,
1. Ratio

conclusio

Solutio.

via est
Acta.

Postea

Posteriores, quæ dicitur sunt.

Tex. XXXVI.

3. Ratio.

Tertiam rationem ad idem ostendit
dum facit, & subit illam propositionem.
Omnne, quod mouet, mouetur ab alio
extrinseco. Tunc est contingens,
vel necessarium: sed nec veritatem habet
contingentem, nec necessariam, ergo
nō omnne, quod mouet, mouetur ab alio.

Minoris priorem partem ostendit, quod
non sit contingens, ut quod mouet, mouetur.
Si enim est contingens, ponatur quod
quod mouet non moueretur: non possibile
poni potest in esse. Tunc est argumentum
contra istorum dicta. Quod mouet omnne
non mouetur, ergo tunc nullus motus est.
Consequens est bona, ut statim dicam.
Consequens est impossibile: nō
necessario motus est: ergo antecedens
non erat contingens. Quamuis enim est
falsum, at ex alio contingenti falsum
quidem bene inferri potest, at non impossibile:
ergo propositio non sit illud contingens.
Omnne, quod mouetur, ab alio extrinseco mouetur.

Dubium.

Sed dicitur: Unde valet illa consequentia:
si non mouetur mouens, esse ab alio, quod
non sit motus? Respondetur, quod est
valida nam in his, quæ ab alio extrinseco
mota mouent, non mouerent, nisi ab alio
mouerentur, & qui ponit nō moueri, ponit
non mouere.

Et rationabiliter hoc accidit.

Tex. XXXVII.

Mouens non necessario mouetur ab alio.

Probatur rationabiliter dici, quod mouens
non mouetur ab alio necessario, & argumentum
hoc est. In motu sunt, quod mouet, quod
mouetur, quo motus est.

Horum tria, vtrumque, puta: cum homo
baculo lapidem mouet vtrumque inquam,
ut lapis, mouetur ab alio, sed non mouet
aliud extrinsecum, ne dum autem scilicet
baculus, mouet quidem lapidem at mouetur
ab alio, scilicet homine. Cū enim tangit
hominem mouentem, utique, mouebitur,
& motus mouebit, non autem immobilis
existens. Oportet ergo, quod primum, puta,
homo, moueat, sed non

mouetur ab alio extrinseco.

Sic enim seruabitur ratio mediæ ab extremis: Medium enim mouet, & mouetur
ab extrinseco vtrumque mouetur, sed non
mouet: primum ergo mouebit, sed non
mouebitur ab alio.

Constat ex sequentia Anaxagoræ. Hic enim
Mentem, quæ prima causa motus erat,
dixit localiter moueri, nō ab alio mota,
& alterare immistam, id est non alteratam.

At verò si non secundum accidens.

Tex. XXXVIII.

Probatur alteram argumenti partem, quæ
erat posterior pars u. inorū, quod non ex
necessitate, quod mouet, mouetur. Dicitur
que, quod si ex necessitate mouens moueretur
ab alio, utique non moueret, nisi moueretur
vnde quatenus mouetur, mouet. Tunc ergo
est argumentum. Vel mouetur ab alio eadē
specie motus, quæ mouet: ut quod alterat,
alteratur, quod fert, fertur: quod auget,
augetur. Vel alio, puta, quod alterat, augetur
sed nec alio, nec eadē specie motus necesse
est, quod mouet, vtrum moueri ab alio ergo
non necessario, quod mouet, ab alio extrinseco
mouetur.

Probatur minori dicitur, quod eadē specie,
tunc enim manifesta a absurda sequuntur.
Sumere enim debemus utque ad species
specialissimas, & vltimas: & sic qui docet
Geometriam docebitur ab alio, & quam
propositionē docet, simul ab alio docetur,
& quod projicit, simul projicietur: &
quomodo projicit, projicietur, quæ quidem
impossibilia sunt.

Alterā partem probatur, quod non secundum
aliam speciem motus. Tunc enim oporteret
multiplicare in infinitum species motus,
cū semper, quod mouetur ab alio, & hoc
ab alio, mouetur sine limite secundum
speciem aliam motus.

Posset responderi, quod non oportet
in infinitas species motus facere, sed
finite a se ipsis sic: Quod localiter mouet
aliquid, mouetur ab alio secundum
alterationem, & hoc, quod alterat

Mouens non necessario mouetur.

Nō necessario moueri ea dicitur.

Nō necessario moueri alia dicitur.

ab alio augetur, & quod auget iterum ab alio localiter fertur, & sic in infinitum tripliciter ponendo.

Hoc excludit Aristoteles ratione. Quia ex hoc adhuc sequitur, quod res mouetur à mouente moto secundum eandem speciem motus. Nam res magis mouetur à primo, quam ab intermedio, ut si A, mouetur à B, & hoc à C, & hoc à D, magis A, mouetur à D, quam ab alijs. Ita ergo, si motum localiter mouetur ab altero, & alteratum ab alio, & hoc iterum à moto localiter, ualeat de primo ad ultimum, ut motum localiter moueat, & sic de quocunque alio motu,

Idem alio argumento probat. Quod sequitur, quod unum erit motum à quocunque mouente, & quodcunque mouens erit quodcunque mobile, ut sanatiuis sanabile, & etiam augmentabile, & mobile localiter. Sic enim hæc ratio est intelligenda. Sequela patet. Nam quamuis, si immediata mouentia, & mota respiciant, hoc non appareat: tamen ascendendo, & descendendo hoc inuenies. Nam si quod sanatur, mouetur a sanante, & hoc per se, & ut sanans augetur, iam sanatiuis erit per se augmentabile. Et iterum inuenies, quod augmentabile est sanabile & etiam localiter mobile. Hoc autem figmentum est, & quod omne, quod moueatur, impossibile. Si enim non est contingens, nec necessarium, erit impossibile: Et nota expositio nem huius posterioris rationis.

Non ergo necesse est semper moueri.

TEX. XXXIX,

Conclusio facit generale rationi præcedenti, pura. Non omne quod mouetur, ab alio extrinseco moueri, sed aut ab alio mobili, aut ab eo, quod seipsum mouet, si primum uerit motum. Vbi uideri, quod supra notauimus, ex his cõcis diuisam deueniendum ad unum primum in motu, quod non ab alio extrinseco mouetur.

Addit autem quartam rationem. Id debet esse principium motus, & mouens

primum, cui magis competit mouere: et omnes concedunt, magis mouere id, quod per se mouet, & non ab extrinseco mouetur, quam quod ab extrinseco mouetur, ergo tale erit motus principium potius, quam motum ab alio.

Quare hoc considerandum est. TEX. XL.

Laus principium uult modò Aristoteles consistere, puta, nõ solum in motu dandum esse principium, quod nõ ab alio extrinseco moueatur, sed à se, sed etiam dandum esse principium, immobilitate per se, & quod nec à se, nec ab altero moueatur. Ad cuius probationem disputat id, quomodo quod à se mouetur, moueri dicatur,

Supponit autem ante omnia fundamentum. Quod mouetur, esse continuũ, & diuisibile in temper diuisibilia, quod in libro 6. ostensum est.

Aduerte autem aliquid continuũ se ipsum mouere, sex modò contingere potest. Primo, quod totum secundum totũ moueat, se ipsum totum, ut totũ sit, quod primo mouet, & totum, quod primo mouetur. Aut quod pars moueat totũ. Aut quod totum moueat partem. Aut quod partes se inuicem per se moueant, & moueantur à se. Aut quod aliquæ partes totius singulæ, uel una se ipsas moueant. Aut tandem, quod una moueat immota, altera moueatur non mouens.

Horum modorum, solum sextus & ultimus uerus est, ac eligendus, reliqui reprobantur ab Aristotele, non tamen exprimitur secundũ, & tertium, quia eadem triũ primorum ratio, ut dicitur.

Probat ergo, quod totum secundum se totum, non moueat se ipsum totũ, duplici ratione. Prior potest sic componi. Magnus uens impossibile est moueri illo eodem motu, quo mouetur motum ab eo, at si totum se totum mouet, mouens eodem motu mouetur, quo motum, ergo impossibile est, totum secundum se totum mouere se totum primo. Maior explicatur. Baculus, scilicet homo mouet lapidẽ, & mouetur, sed alius est motus lapidis, alius in homi-

Debet autem moueri principium motus esse mobile, & non immobile.

Quod nõ mouetur esse diuisibile.

Aliquid esse continuũ uere significari potest contingere.

Totũ secundum se totum nõ potest moueri secundum se totum.

I. Ratio.

Concluditur in genere rati, ad esse mouens ab alio extra non debere moueri.

4. Ratio ad idem.

homine, similiter in alijs omnibus. Minor nota est. Cum enim idem sit totum mouens, & motum illo propter motu mouebit totum, quod mouetur, quod impossibile est. Nam pariter in alijs mouentibus id accidet, & eadem sanitate sanabitur quis, quo sanat aliud, & feretur, quo motufert. Altera ratio est in secunda figura. Omne mobile, vt mobile, est imperfectum, nullum mouens, vt mouens, est imperfectum, itaque nihil, quod est mouens, est primo mobile. Maior probatur: Quia quod mouetur in potentia, nec actu habet id, ad quod mouetur: Est enim motus actu imperfectus, vt quod calefit, nondum est calidum perfectum. Minor patet. Nam mouens, & agens actu habet ad quod mouet mobile: est enim actu calidum, quod ea lesacit.

Addit. Cum mouens est eousa vniuersa, nam eius est aequiuoca, non habet illam formam formaliter, nisi in virtute, vt Sol calida facit, ac ipse formaliter non est calidus. Cum igitur idem secundum idem, non possit esse actu & potentia, per se totum non potest secundum se, mouere se ipsum, bene quidem in vna pars alteram.

Nota. Nota, quod hac ratione probari etiam potest, quod pars non moueat totum secundum se totum, similiter nec totum, vt totum, mouere partem. Nam si totum secundum se totum mouet partem, totum est actu, pars vero potentia, sed quomodo totum actu est, si pars si potentia: si enim totum est calidum, pars non erit non calida.

Similiter nec pars totum mouebit. Erat enim pars actu, totum vero potentia ad formam illam. Sed implicat hoc. Si enim pars actu formam habet, totum secundum se totum, non erit in potentia: potest ergo pars mouere partem aliam, sed non totum secundum totum, nec totum secundum se parte m.

Quod autem non est ipsum est ipsum. Text. 1. 1.

Excludit quarta in parte in alijs argumentationibus, puta, quod totum se ipsum

sem mouet, quia partes seinuicem mouent, & altera alteram per se, hoc reprobatur quatuor rationibus.

Prima est. Vbi non datur prima, non quod quod est motus, ut si totum moueretur, non uerum esset primum mouens, non ergo esset motus per se, Minor probatur. Quia cum equaliter hanc alteram, & altera illi per se moueat, neutra principium motus est.

Præterea, quia si principium esset vna, tunc totum esset magis propinquum vni parti, quam alteri, puta, illi, quæ prima est & tunc vna alia magis per se moueretur, quam altera, puta, quæ longius distat ab vltimo, quod à primo mouetur, est igitur vna pars magis dilect ab ipso toto, quod à primo mouetur, ipsa erit magis per se mouens non ergo a qualiter partes seinuicem mouerent.

Secunda ratio est. Dato, quod vna pars primo moueat, sicut & altera, tunc suum vnam, & sit argumentum subtile. Ista mouet primo de necessitate autem non est vt quod primo mouet, ab alio moueatur ergo poterit talis pars mouere totum absque eo, quod ab altera moueatur. Ponatur ergo possibile in esse, tunc iam habetur intentum quod in eo, quod à se mouetur, & tunc aliquid mouens, & non motum.

Tertia ratio est eode modo ferè vtens principio, si ista pars primo mouet, ergo vel est immota, vel se ipsam mouet nam per accidens est, quod ab alio mouetur. Si immota est, habetur intentum, si vero se ipsam mouere dicat, existimans, quod non hoc ita sit, motus non erit, vt diximus: textu. 36. iam profecto totum non mouebit se ipsum, quia vtraque pars seinuicem mouet: quod est contra suppositum.

Quarta ratio est. Si seinuicem partes mouerent, vti que esset idem actu, & potentia. Probatur. Si hæc pars mouet, puta, calefacit alteram, est actu, puta calida: quod si mouetur ab altera, ergo est potentia, puta, calefit: similiter ergo est actu, & potentia secundum idem: quod est impossibile.

At vobis neque ipsius primò. *Tex. XLII.*

Non potest totum se moueri, quia eius pars se ipsa moueat, &c. &c.

R Ejicit quantum modum puta quòd totum se ipsum moueat, quia vna, dicitur quæ ipsius partes se ipsas moueant.

Hoc ce probat sic. Totum vel mouetur ipsum totum, vel non, sed eius pars ita ut motus sic tantum in ea. Si detur hoc, iam non est totum, quòd primò se mouet, sed pars, in qua est motus, & ita se parata à toto se ipsam mouebat, sed non totam. Si ergo totum mouetur: ita, ut motus sit in eo, & à se mouetur: ergo per accidens ad totum totum à se, quòd illa pars, vel vna se ipsam moueat. Quòd si per accidens ponatur in eis, iam dabitur in eo, quòd à se mouetur, aliquid immotum, quòd intendimus.

Si totum se mouet oportet aliquam partem esse se mouentem aliquid per se motum.

Vnde concludit fortassis non modum. Sic enim mouet aliquid seipsum, quia vna ipsius pars secundum se immota, mouens est altera: verò secundum se mota, se ipsa mouens. Vnde cum totum à se moueatur, ut A B non est aliud ducere, quòd à se mouetur, quia in quòd ab a, quæ est vna ipsius pars, alteram mouens, & sic est tenetur vltimò. in verborum huius textus, ut Simplicius ponit, quamuis alij aliter exponant, & Aleyan referente Simplicio.

Quoniam autem non mouet aliud quòd tenet.

Tex. XLIII.

V Num proponit Aristot. quo explicat, quòd sit id, quòd primo se ipsum mouet, dicit: Quòd id, quòd se ipsum mouet per se & ex necessitate, duplici parte consistit: Altera, quæ mouet in mota altera, quæ mouetur, sed non mouet aliud.

Est enim duplex mouens, & quòd mouet, sed mouetur ab alio: & quòd mouet solum, & non mouetur. Similiter duplex mobile, & quòd mouetur, & mouet aliud & quòd tantum mouetur.

Solum ergo in mouente se ipsum duplex pars est necessaria, & quæ mouet in mota, & quæ mouetur non mouens aliud. Quòd si acciderit, quòd id, quòd mouetur etiam aliud moueat, tunc id per accidens est, nec necessarium ad id, quòd

se ipsum moueat.

Et hoc probat. Sumatur ergo tale mouens se ipsum, in quo vna pars mouet sit immota, puta, A, altera mota, & mouens, puta, B, quòd moueatur ab A, & moueat C, totum autem se ipsum mouens sit, A, B, C.

Est argumentum. Ablato C, magnitudo, quæ restat A, B, mouebit se ipsam, ut ex parte mouente, & mota concludet: ergo iam illa magnitudo tota A, B, C, non erat prima se ipsam mouens, sed A, B. nã C non mouebatur per se, ergo non fuit necessarium, quòd B, moueret, sed tantum moueretur. Vite us auferatur A, & relinquatur, B C non mouebit se ipsam nam B, non per se potest mouere, nisi mota: ergo uocellarium est, quòd et se moueat, aliquid sit A, & pars mouens.

Concluditur ergo ex utroque, quòd ad hoc, ut aliquid se ipsum moueat, tantum sit opus parte mouente immota, & parte mota non mouente: quòd si hæc fuerit etiam mouens, hoc quidem per accidens est.

Dicit autem, quòd tales duæ partes, se debent tangere, puta, mouens, & mota: aut vna saltem tangat alteram. Tunc se tangunt, cum vtraque corpus est, ut nemo mouens, & caro mota. Tunc autem vana alterum, cum vna non est corpus, puta, mouens, ut cum intelligentia mouet cælum, non enim tangitur à cælo, ut ipsa tangit virtute sua.

Ex his concluditur intentum: Cum mobile continuum sit, non alter esse dicendum se ipsum mouere, nisi quia ratione vnius partis mouet, ratione alterius mouetur, ut dictum est.

De ratione autem habet, sic ostendit aliquis.

Tex. XLIII.

C Vm dixisset, dari partem, quæ mouet, & partem, quæ mouetur in eo, quòd se ipsum mouet, argumentum factum est hæc, Demus talem magnitudinem, puta, A hinc A, mouet, & B, mouetur, si igitur vtraque divisibilis est, diuidatur A,

Concluditur tunc sic concluditur.

Obicit etiam se Aristoteli.

Explicit Arist. qd sit illud, quod per se mouet.

47

f

tur A, & B, & sumatur magnitudo ex parte A, & ex parte ipsius B, composita: talis mouebit se ipsam ergo A B, non erat prima, quæ se ipsam mouebat. Quod autem illa se ipsam moueat, patet. Nisi B, mota erat, quæ libet eius pars erat mota: si milliter de A.

Quod si dicatur A, cum mouens sit, non necessario esse diuisibile, nam immateria possunt mouere: saltem, quum uis hoc verum sit, ipsum mobile diuidi poterit: & ratione huius non dabitur primum, quod se ipsum moueat.

Ad hoc respondet Aristot. quod illæ partes, aut una saltem, si altera non sit corpus, est quidem in potentia diuisibilis, at actu non ita ut si diuidatur, iam non talis motus in ea perseverabit, ut patet. Animal enim progreditur, & progressus est potentia diuisibilis secundum partes animalis progredientis, tamen si actu diuidas in duas partes, non perseverabit motus. Ad hunc ergo sensum dicit Aristot. quod datur primum motus in actu, ut nequeat pars mota actu diuidi, quum amittat usum, quamuis potentia diuisibilis semper sit.

Inest igitur in his diuisibilibus primum actu, & ex tali primo conficitur de necessitate quod se ipsum moueat. Idem dicendum de parte mouente, cum ipsa corpus est, & diuisibilem habet, quod datur prima in actu, quæ mouere possit.

Manifestum est igitur ex his.

Ex his concludit, quod in motu deuenire oportet, ad aliquid immotum mouens. Nam quæ mouentur, aut statim ab immoto incedunt, sicut pars mota se habet in mouente se ipsam: ut corpus respectu animæ, si anima sit pars mouens, alia mouetur non à primo immoto, sed à b alio, quod mouetur. In his autem deuenire debemus ad aliquid, quod se ipsi moueat, in hoc autem deuenitur tandem ad immotum, ergo quocumque modo procedatur in motu, ad primum immobile deuenire oportet.

Dubium est, quæ sit ista pars mouens

in motu, ad quæ reducitur mouens se ipsum, quod supra in questione certis diximus. Si enim dicas, quod est anima, profecto vis potest tibi illis quadrare, quoniam loquutus est semper Aristoteles de partibus continui, nam superius dixit, omne mouens se ipsum esse continui: nec aliter se mouere, nisi quæ est una pars mouens, & altera mota, & multa alia dixit, quæ non nisi de integranti parte intelligi possunt. Ex alia parte videtur primum mouens esse anima ipsa. Nam quum sit pars integralis, quæ mouet, iam en ad huc illa mouetur, & non nisi ab alio. Respondet, quod intelligi potest Aristoteles, de ueroque Anima enim est principium secundum primum motus: Vnde absolute loquendo, ipsa est primum principium motus animalium. At Aristoteles in suis probationibus, de parte integrali procedit quæ mouet, non simpliciter immota, sed immota per se illo motu, quem in animalia facit: ut cor, se à neruis, sed quæ uis quæ alia pars, quæ primo mouet animal, non mouetur per se illo motu, quæ mouet animal, nisi per accidens, quatenus in eo est, quum uis etiam moueatur alio motu neruis, vel taliis pars, quæ uis tendit in animam, ut in principium primum. Et hinc modo possemus intelligere per se proprio principio primum animam, quæ per se immobilis est, mouet autem animal, ut actuum principium.

CAPVT SEXTVM.

Quoniam actus est motus. Text. XLV. Lterius Aristoteles accendens, uult consistere ex motis perpetuo, unicum esse mouens immobile, & perpetuum. Ut enim ex motu, quia ab alio fit, uenatus est dandum esse in uno quoque motu primo mouens immobile ita ex perpetuo motu serie, quæ nequaquam intermittitur, probare aggreditur, unicum esse mouens immobile, & perpetuum.

Prætermittit quandam dubitationem, quæ esse poterat, An omne mouens

immo.

Sol. Arist.

Nota.

In motu oportet deuenire ad aliquid quod moueat in motu.

Dubium

Ratio debet rationis.

Solutio.

Utrum de motu immobile, & perpetuum.

immobile sit perpetuum, dicitur non esse patientis hoc determinare: Sed est modò probare, quòd aliquod sit movens immobile perpetuum, quòd quidem nul- la mutatio ne moveatur, nec per se, nec per accidens.

Nota, quòd Graecè habetur aliter, quòd enim non dicitur movens autem le- git, non movens, & tunc de l. d. scri- bitur, est, puta, immobilis non movens, aut perpetua sint, non est modò discuti- dum, sed, solum de immobili movente.

At melius est sequi non solum litteram, Et tunc est sensus, quòd non intendimus probare omnia immobilia movens esse perpetua, sed aliquòd unum, & hoc em- phatice quidam sequentibus.

Sic autem, quòd videtur quòd ista est.

Responsum, quàm aliqui dabant argumento, quò probari poterat, immobilia omnia esse perpetua, admittit. Possitque hoc esse argumentum.

Et quæ non generantur, nec corrumpuntur, perpetua sunt, nec aliquando sunt, aliquando non sunt: At immobilia non generantur, nec corrumpuntur: non ergo aliquando sunt, aliquando non sunt.

Ad hoc aliqui negabāt maiorem: nō aliquid aliquando sunt, aliquando non sunt, quæ, tāta mensura, generabilia quæ sunt, pōtēta non enim per se generantur, aut corrumpuntur: nō tamen ad perpetua sunt. Similiter ea, quæ in compositis sunt, et formæ. Hæ quo sequitur, quò possunt principia immobilia non esse perpetua: possunt enim esse mutabilia per accidens.

Arist. ergo admittit hoc, tanquā nec- cessarium, quòd non omnia, quæ per se immobilia sunt, sunt perpetua: possunt esse quòd aliquando, & non esse ab aliqua generatione, vel corruptione per se. Quia hoc docet Arist. esse necessarium, quò non omnia sunt immobilia, sed sit aliquid movens immobile perpetuum.

Hoc autem dupliciter probat. Primum ex generatione, & corruptione perpetua omnium inferiorum, etiam eorum quæ

se movent. Nam ea, quæ se movent, aliquid quando sunt, aliquid non sunt, & cū hoc magnitudinem habēt, sunt ergo generabilia, & ad ipsorum generationem conserunt principia movens in ipsa, puta, anime. Tunc est argumentum. Generationes, & mutationes hæ perpetua sunt, nec vniquidē omnes cessant movens, ergo oportet posse unum supra omnia perpetuum movens. Probatur consequentia. Nam huius perpetuitatis, & continuæ mutationis, non potest esse causa illam movens ea his particularibus, quæ aliquando sunt, aliquando non sunt: nec omnia simul. Ergo debet esse aliquid aliud perpetuum, quòd unum illorum esse nō possit. Patet. Quia illud non est semper, ut motus semper est. Similiter nec omnia, nam omnia infinita sunt, nec simul sunt. Si infinita, non possunt esse causa. Si nō simul sunt, quando possunt simul causare, ergo potest illa continua, & incessabilis successio mutationis causam moventem peti perpetua, immobilem, quæ, præter illa movens particularia.

Manifestum est igitur, quòd quædam.

TEX. XLVII.

¶ Nō est, quòd simul non possunt illa movens particularia esse causa perpetuitatis. Diciturque, quæ sunt motus, & quædam, & unum moveret aliud, ad hoc nō sufficeret perpetuitatem & continuationem in motu facere, nisi esset aliqua causa superior movens, & ipsa se complectens, & movens hæc continua, hanc successio movens facit.

Adde quæ, quòd hæc causa movens nō putat, eorum, hoc causat ipso perpetua movens, hæc movens perpetua, & indefinitabilem tenere mutationem a se, apud nos.

Sicut per se. TEX. XLVIII.

¶ Concludit, quòd huius movens debet esse, vel, etiam motor esse perpetua, quòd sit movens, quòd unum motor perpetua: si enim fuerit plures motus, plures essent perpetui.

Dicit itaque quòd, unus est primus mo-

et aliquid movens immobile perpetuum.

Operetur autem aliquid quòd sit esse perpetua, ut quæ movens in se.

Movens particularia simul esse movens esse causa illa perpetua.

Si motus esse debet, unus motor perpetua.

Nota.

Argumentum quòd potest probari, immobilia esse perpetua.

not. quodam.

Sextentia Arist. de illo arguitur.

Et sic quæ probatur de hoc.

torum ratio est. Cum effectus per finita principia fieri neque bene possunt, ne oportet infinita ponere, & cum per unum neque, sicut per plura, potius oportet unum ponere, quia natura se neque ordinem maxime amplectitur, & quod frustra est abhorret: sed omnes effectus, inferiores possunt bene consistere, uno existente principio: non ergo, non plura principia prima ponenda sunt.

Passivum est hoc. Text. IIII.

Alia ratione probatur unitatem principij, quia motus est semper, ut probatum est, est igitur argumentum. Motus semper est, sed non proprie motus semper esse dicitur, nisi esset motus continuus est ergo continuus motus: Si continuus, ergo unus. Quod si unus, unus erit & mobile, & motor: erit ergo unus principium.

Nota, quod non dicitur ostensum esse motum esse continuum perpetuum, nam non est demonstratum, nisi de motu in communi, quod semper oportet est, quod motus sit, quicumque sit. Sed dicitur ostensum esse, quod motus sit semper, & modo addit, quod, re vera, non est proprie motus semper, nisi continuus sit: nam motus consequenter se habentes non de necessitate sunt ita coniuncti, quin mediet quies, ut dicit Simplicius, quod si semper factus est motus, convenit maxime, ut is sit continuus, & hoc inferius probabit.

Expositio cum respectu. Text. I.

Rationem unam fecit, qua probavit unam esse movens perpetuum, simpliciter ex perpetua serie mutationum: nunc alteram rationem ad idem finem, que sumitur ex principijs eorum, que se movent. Ingeniose autem repetit ea, que dicta sunt, ut ex eis ratione meliciat, & ea, que superius dixerat, quorum occasione multa disputavit, sicut ostendat.

Resumit autem tria ex his, que dicta sunt. Primum est. Esse aliqua, que eadem aliquando quiescunt, & aliquando moventur, & hanc ostendunt falsitatem eorum, qui dicunt, omnia semper quiescere, aut omnia semper moveri, aut quod

omnia eorum, alia semper quiescunt, alia semper moventur. Omnes hanc sententiam unum ista consuetudine arguunt, quod aliqua modo quiescere, modo apparent moveri, & ad utrumque apta sunt tam motum, quam quietem.

Alterum, quod repetit est, quod ex his rebus, que notae sunt, voluit absolvere ad constituendas duas iterum naturas, & que semper moventur, & que immobilia se per sunt: ad hoc ostendendum, probatum est. Omne quod movetur, ab aliquo moveri, & per distinctionem eorum que moventur ab alio, & que moventur a se; perventum est ad hoc principium, quod in omni motu datur oportet principium quod se ipsum movet, & est hoc ad primum movens immotum educatur ad hoc, absolute in motu est principium primum immotum movens.

Tertium est, quod cum videmus ea, que se ipsa movent ad sensum, ut animalia, de novo incipere motum post quietem, apparebat, imò hoc est scriptum pro argumento, quod visceralius motus omnis posset incipere ita, ut mundus esset, ut animal unum, quod de novo motum in se inciperet: & sic posset motus incipere.

Hoc autem oportet accipere. Text. II.

Repetit solutionem dubij, que data sunt textu, 20. quod animalia non habent principium in se actuum eiusque motus, sed loca, & progressus, & huius non proprie principium in se habent, quia prius mutantur alijs motibus extrinsecis, aut equa in ad illud perveniunt, puta alteratione, & augmentatione, ad quos motus oportet ante prius alia mutari. Sunt enim multi motus ad continentem circa ipsum animal, qui ante cedunt illum localem motum: vnde dum quiescit, & dormit, decoquitur cibus, post ea excitatur: praecessit etiam motus alimentum: & alia etiam multa antequam ad motum localem perveniret animal, quod de toto mundo dici non potest. Nihil enim est extra continentem totam mundum.

Hinc

1. Ratio ad Motum

Nota

Alia est ad probandam perpetuam non primi movens.

1. Fundamentum

2. Fundamentum

Repetitio solutio dubij

Hinc iam sequitur aliud: quod illis non est sufficiens principium ut se continuo moueat, modo Aristoteles adiungit, puta, quod animal non est sufficiens principium, ut se continuo moueat, cum motus ipse dependeat à motu extrinseco, cuius non habet in se actiuum principium.

Minerius addit, quòd anima huius principium, & pars, quæ mouet, mouetur per accidens his motibus: dum enim animal ab alio alteratur, augetur, simul etiam anima & pars mouens per accidens alteratur, & augetur. Similiter, dum localiter se mouet: ut enim qui mouet recte, simul cum recte mouetur, & anima etiam corporis motiua, & partes mouentes per accidens, cum ipso corpore mouentur, omnia igitur ista principia eorum quæ se mouent, per accidens mouentur ab alio, & se.

Ex quibus credere licet, Text. 111.

Concludit ex omnibus his rationibus secundam principalem inoposibilem esse, illam principium horum, quæ mouentur motu, per accidens esse causam perpetuam mutationis, & continuam, cum omnia ab alijs mouentur, nec motum suorum cause sint, nisi ab alijs prius mota.

Ergo oportet, aliud principium ista hæc omnia facere, quod si cum mobile etiam per accidens, & sic illa, & hoc erit primum, à quo omnia pendeant, & tunc motus erit incessabilis, & totum ens, id est, mundus in se, & in sua vniuersali dispositione seruabitur. Cuius principium se per se, & id, quod ab ipso pendet, & subiectatur etiam perpetuitate obseruabit.

Non est autem mouens secundum accidens.

Excludit obiectio nem. Dicitur enim esse, quod quæ ab alijs mouentur per accidens, non habent perpetuitate. Videtur hoc falsum. Nam intelligentiæ orbium inferiorum cum suis orbibus mouentur ultra suum motum à supremo orbe, at perpetua principia sunt, ad hoc respondet, quod aliud est per accidens moueri à se, id est, in se, aliud ab alio, id est, in alio. Principia animalium mouentur

per accidens in se, quia sunt partes ipsorum, quæ per se mouentur, at intelligentiæ non in se, sed in suis orbibus motum recipiunt, quia, ut inquit S. Tho. & Averroes, non sunt forme orbium sicut animæ, orbis motus orbium nullo modo eis inest. hoc autem non repugnat eis à per petuis. Aliter Sum. hic, exponit, at hæc expositio sufficit.

At verò si aliquid est semper. Text. 111.

Primum in ostendit, unum esse mouens primum in mobile, & perpetuum, id est, quod mobile primum ab ipso mouente motum, erit unum, & perpetuum, similiter & motus eius. Probat autem, quod sit tale mobile. Notam à primo mouente unum, & immobile, eodemque modo se semper habens, non potest unum diuise plura, ac contraria facere, at primum mouens est unum, & immobile, semperque eodem modo se habens: ergo non possunt huius effectus inferiores multiplicari, & mutationes oppositæ ab eo immediate esse portari igitur, nisi ab ipso solo mobile, & motu ponere, & hoc efficiet hanc diuersitatem in rebus, prout variè se habet in motu, & ita sic. Altra enim à solo Deo mouentur: at hæc mota in diuersis sitibus existentia modo generationum, modo corruptionum causa sunt: à principio tamen primo immediate unum prouenit, puta, motus huius corporis.

Ex his omnibus concludit, quæ superius dubitata sunt: sunt enim, quæ cum per mouentur, puta, orbis immediate à primo principio moti sunt, quæ semper non mouentur, puta, principium primum, quod eodem modo se semper habet. Sit quæ aliquando quiescant, aliqua modo mouentur, puta inferiora, quæ non à primo immo bili immediate mouentur, sed ab orbe, & ab alijs, Cuiusque hæc non eodem modo se semper habeant, sed, ut ea, quæ ab illis pendent, modo mouentur, modo quiescant, & sic manet absoluta illa dubitatio superius proposita, ex qua ostensum est, unum esse mouens in mobile, ac perpetuum.

Ad h. vnum primum mouens immobile.

¶ Quesitio. V.

Est arguementum aduersus text. 48 vbi dicitur, esse necessarium ponere vnum immobile mouens & perpetuum propter perpetuitatem generationum. Videtur hoc esse fatuum: nā singularium generationum cause sunt singula agentia particularia, ergo omnium si multae erant, omnia agentia, nec oportet aliud praeter ista ponere.

Secundò contra eandem textum, vbi dicitur, vnum esse principium. Si vnum est, ergo vna est vniuersalis causa efficiens quòd a vna est causa omnium, reliqua sunt ipsius effectus, ergo semper vna secundum Aristotelem, haec est causa efficiens: tempus quod multi negant.

Tertio contra textum, 52 vbi dicitur hoc principium esse immobile per accidens. Intellectiva mouens est in caelo mouetur, sed motu eo, in quo res est, mouetur etiam & res, cum igitur caeli mouetur, in quo intellectiva est, profectò etiam ipsa mouebitur.

Quarto, contra textum, 53. vbi dicitur: opus esse ponere mobile perpetuum vnum, quia ab vno immobili mouens procedere nequit. Videtur hoc falsum, praesertim secundum fidem nostram, nam Deus se ipso multa producere potest.

Aduerte, quòd hanc questionem proponimus, ut quòd hucusque Aristot. obfcurè, & prolixe disputant, breuiter ante oculos ponere mus.

In libro igitur hoc Aristotele de primo motore differunt, ac primo motu.

Quinque autem attributa motus huius ostendit: puta esse vnum, immobilem perpetuum: impetabilem, vniuersum. Haec namque tria priora de monstrant: tota autem ipsorum de monstratio se theorematibus continetur.

Quorum primum est. Ne cesse est motum eternum esse, nec incepisse ita, ut aliquando nullus fuisset motus, aut mutatio, nec desinuerunt ita, ut aliquando non sit vllus futurus motus, aut mutatio. Hoc

duplici ratione ostenditur. Prior est. Si primo motu motus incepit modo, non ante, ergo per aliquam nouam mutationem motus cessauit, aut agentis praecedentem ergo fuit motus, & prima mutatione motus, & motus mutatione: Et iterum quarram de illa, si motus est ante, & non ante ergo per aliam praecedentem, & sic fiet processus in infinitum, & dabitur mutatio ante primam mutationem non ergo incepit vniuersa hęc mutatio.

Alterà ratio est. Tempus non potuit incipere, nec desinere potest ergo nec motus. Est enim tempus passio motus. Ante cedens patet. Nam si tempus incepit, aliquando non fuit, si desinet, aliquando non erit, ac qui. Aliquando dicit, tempus ponit, fuit ergo tempus, cum non fuit, & erit cum non erit, quod est impossibile. De hoc Theoremate disputauimus in questione prima, & veritatem contra hoc ostendimus.

Secundum Theorema fuit. Omne, quod mouetur, ab aliò in ipso mouetur. Hoc duplici ratione monstratur. Altera est. Quod mouetur, aut à se ipso mouetur, aut ab aliò se ipso, & viroque modo, aut naturaliter, aut violente, sed omne tale ab alio mouetur, ergo omne, quod mouetur, ab alio mouetur. Maior satis est explicata in textu: Minor d. claratur. Si enim à se ipso mouetur, partem habet mouentem, & ab alio, & violente, tunc clarum est, quòd à motore extrinseco mouetur: Si autem naturaliter, ut cum naturaliter mouentur, in animata, tunc à genere mouentur, ut iam ostensum est.

Alterà ratio est: Quod se ipsum mouet, non potest secundum se totum, mouere se totum, ergo ab alio mouetur. Vel vniuersa hęc sic nihil se ipsum secundum se totum, se mouet ergo omne, quod mouetur, ab alio mouetur. Probat autem eadem: Quia mouens est actus, mobile potentia: idem secundum idem non potest esse actus, & potentia: ergo nec simul idem mouens, & motus.

Tertium Theorema est. In motu oper

1. Argum.
2. Argum.
3
4
Nota.
Institution.
Aristot. in
hoc lib.
Primum
Theorema
ex text.
his ostendit
ut quæ de

2. Theorema
ma.
Ostendit
motum, ab alio
mouetur.
1. Ratio
2
3. Theorema
ma.
in doct.

potest de
patri ad
vniuersum
nō alie ab
extremo ex
mouetur.

tet deuenire ad vnum, quod non ab alio extrinseco mouetur. Probatur vnica ratione. Vbi non datur primum alicquod, quod mouetur, nō potest esse motus: sed si omne, quod mouetur a b alio, mouetur extrinseco ita, vt in infinitum processus sit, non dabitur primum: ergo oportet, quod deueniamus in motu quolibet ad aliqd quod non ab alio mouetur.

4. Theorema.

Quartū Theorema est. In motu oportet deuenire non solum ad vnum, quod non ab alio mouetur, sed etiam ad vnu, quod mouet, & non mouetur per se. Hoc probatur vnica ratione: Quod mouetur aut mouetur à se ipso, aut ab eo, quod à se ipso mouetur, aut ab aliquo immoto: Si detur hoc tertium habetur intentum: Si verò secundum, & primum: Tunc cum omne, quod à se ipso mouetur, à parte immota per se, mouetur, profecto quod mouetur omne, ab immoto per se mouetur. At quod à se motum ab immoto mouetur: probatur. Nam à se toto moueri non potest, sed à parte aliqua quæ dicitur pars mouens, & corpus est. Cuius est ipsa etiam mouetur per se, vt pnta, neruus aut musculus, qui mouent corpus, & mouentur, profecto debet reduci tandē in animam, quæ immota per se mouet: si enim semper in partem corpoream referatur motus, cum illa se moueat, & nō se cuncta totam, erit se cunctum parte m., & iterum de illa erit questio. Oportet ergo ad animam tandē deuenire, quæ in motu mouet.

5. Theorema.

Quintū Theorema est. In motu tandem ad vnicum mouens perpetuum, & immobile deuenire oportet. Probatur duplici ratione. Prior est. Generationis sunt perpetua, & mutationes, sed nulli mouens particulare potest huius perpetuitatis esse causa: ergo vnum est mouens supremum. Minor patet. Nam particularia mouentia cause sunt singula singulorum per se mutationum: at perpetuitatis nullum est causa, cum non sit perpetuum.

Posterior est. Omnia mouentia parti

cularia alijs motibus mouentur per accidens ab extrinseco, vt animalia alterantur, augenturque factō motu extrinseco ergo nullum est sufficiens principium per se continuitatis in mutatione. Non enim illorū motū principia actius sunt ergo vno oportet huiusmodi mouens consistere, quod nullo motu, nec per se, nec per accidens ab extrinseco mouetur.

Sextū Theorema est. Præter motum hanc immobilem & perpetuum, oportet vnu mobile, motūque perpetuum cum eo consistere. Probatur vnica ratione: Quia quæ plura sunt, & diuersa nō diuuant ab vno eodē modo se semper habente, at res hæ inferiores variaz sunt, & diuersæ: ergo ab isto principio immediate non procedunt. Debet ergo poni vnu intermedium vniuersale mouens, & motū, quod suo motu, & varietate ista omnia efficiat: mouens autē primum immobile hoc immediatē mouebit.

His omnibus possumus addere septimum Theorema. Motor hic omnium primus vnus est. Hoc triplici ratione desumpta ex Arist. probari potest. Prima est vltimo textu Metaph. quæ ex fine sumitur. Si enim essent plura principia prima, essent plures fines: tunc, vel vnus in alios ordinatur, vel non. Si nullus in alios, sed omnes, sunt æquæ primitiue nō possent vnitatis in medio conservari, & sic dissolueretur mundus, de quo dicitur in hanc, quæ dicitur in alijs tendunt finē, quod impossibile est. Si verò omnes in vno referantur, iam primum omnium esset.

Altera ratio est lib. 12. Metaph. text. 48. Si plura essent principia, vel tunc essent æqualiter perfecte, vel non: sed vnu esset perfectius simū. Si hoc detur, haberetur intentū. Si verò illud, tunc essent eisdem specie. At plura eiusdem speciei non sunt, nisi materia habeant: essent ergo composita, & materialia: quod primis principijs repugnat.

Tertia ratio est hoc libro textu. 48. quæ ex genere cause efficientis. Frustra ponuntur plura principia, & cause, cum

6. Theorema.

Oportet esse vnum primum mobile per se mouens.

Hic est ad istum.

7. Theorema.

Hic primum mouens tantum est vnus.

1. Ratio.

2. Ratio.

3. Ratio.

una sufficit, ac sit est unum primum prin-
cipium, estigitur unum. Minor patet: Si
cum sunt plura, tunc, vel quae potest non
potest aliud, vel non. Sic: superfluum
est, plura ponere. Si verò non, imperfe-
ctum est profectò principium quodque,
& nullam est primum.

Nota. Aci
De. non dō
de motu
se primum
moventi et
substantiam
separatam

In omnibus his adverte maximè, qd
Aristoteles nondum demonstravit hoc
motorem esse substantiam separata, &
non animam corporis coelestis, nō qua
dicta sunt hæc nisi ab Aristotele saua-
ri possunt. Si dicatur, illud esse primum
motus, quod est anima corporis cele-
stis, nec ullum alium motum habet, quā
locale a ratione illius corporis: At in se-
quentibus hoc demonstrabit, cum pro-
bet esse instantæ virtutis, & non esse vir-
tutem in corpore.

Adverte etiam, quòd hæc tria sic se ha-
bent, esse unum primum, esse immobile
& esse perpetuum. Ex primitate im-
mobilitas, ex immobilitate nascitur pe-
petuitas.

A. L.
Ad primum argumentum responde-
tar, quòd non potest omnibus simul atri-
bus perpetuas, quia non sunt omnes si-
mul, ac causa cum effectu debet esse: nō
causa particularis, vt dicit Averroes, nō
totaliter effectum producit, a animal e-
ni n, & quæ semē dat, & relinquat quod
nisi ab alia causa nascatur, dispone-
tur, & conservaretur, non esset futura ge-
neratio.

A. L.
Ad secundum dico, quòd qui vellet ef-
fugere posset dicere, quòd ad rationem
principii primi sufficit, quòd quorūdam
sit finis, quorūdam sit efficiens. Antamē
secundum Aristotelem omnium sit cau-
sa efficiens, quæ ratione sequenti dicitur
dum relinquimus.

A. L.
Ad tertium dico, quòd Aristoteles præ-
cipuè intendebat dicere, quòd primum
principium non movetur per accidens
motu factò ab alio, sicut movetur princi-
pium movens a similibus, nec sicut dicitur
moveri inferiora intelligentia ratione
orbium à supremo motorum. At an eo

motu, quo orbē movet, per accidens mo-
vetur, nō ita ex profectò hoc docet hic,
quia hoc pendet ex probatione, quòd nō
sit anima. Et Alexan. in hoc loco credi-
dit, moveri per accidens, quia existima-
vit, intelligentias esse animas coelorum.

Dico tamen ad hoc, quòd cum animæ
non sint orbium, ipsos movent, nec cum
eis moventur per accidens, quia orbis sē
per secundum totos in vno manent loco
At si orbis locum mutarent ad de stram
vel infrastram, vel aliam positionem, tunc
per accidens moverentur intelligentia,
quia alias non moverent, cum requirer
approximatio virtutis. At cum Deum in-
finitum, & ubique præsentem ponamus,
nullo modo per accidens moveretur mo-
tu quocumque orbis. Hoc autem an per-
ceperit Aristoteles, alia quæstio est, ac
quia talis orbium motus impossibilis est
naturaliter, ob id simpliciter sunt moto-
res orbium immobiles per se, & per ac-
cidens.

Ad quartum dico, quòd quævis mira-
culosa & supernaturaliter, sine vlla causa
media illa posset facere, ac iuxta ordinē
naturalē, natu. aliter loquendo, nō pos-
sunt aliter fieri, nisi mediante orbis etiā
motu. Vt quidē Arist. naturalē solum
ordinem sequens, dixit, aliter non pos-
se fieri, intellige autem tu, naturaliter, vt
ipsi loquebantur. Sed quicquid sit de Ari-
stotele, secundum nostram veritatem di-
cimus, quòd licet Deus posset, voluit ta-
men rerum mobilium causam vniuersa-
lem mobilem ponere, vt omnia suavitè
disponerentur. Anst. verò ex suis princi-
pijs Deum considerat solum, vt diximus.
An Deus de causa efficiens mundi, cuius per Arist.
Secundum. Quæstio VI.

Superiori quæstione promissimus
nos tractaturos, An Deus esset
causa efficiens mundi, etiam se-
cundum Aristotelem. Nam ex
veritate satis iam colligitur in primis illius
libri octauæ quæstionibus. Nunc tamen
potissimum secundum Aristotelem, etiā
si mundus ab æterno posuerit, videamus,

Nota.

A. L.

Priusque
epistolari-
ni Aristoteli,
Interpre-
tes id est
retracta,
epi

Id ergo probabimus: quartito. primo ex ipsis Arist. interpretibus celebrioribus. Secundo ex ipsius Aristot. testimonijs. Tertio rationibus validissimis, ac verissimis, ductis etiam ex eiusdem Aristotelis principijs.

Mundum scilicet factum à Deo, ex Arist. sententia, tenet ex Alexandro Simplifici in 1. Physic. text. ultimo ubi etiam per bar verbis Alexandri, Deum esse efficiens quoniam est finis. Idem in 2. Physic. 4. & in 2. Physic. 4. ubi id optimè deducit ex Arist. Idem etiam facit vberius in tex. 7. idem in 8. Physic. in prima digressionem contra Philop. & in tertia digressionem concedit materiam secundum Aristotelem fuisse ex nihilo factam à Deo: Idem Ammonius in 1. Periherp. cap. ultimo. De eodem habet pulchrum locum in Alexandr. in 8. Metaphysic. ex ultimo, & de nique hoc esse Aristotelis sententiam, præter Philop. in toto opere contra Proclum. D. Thom. Aquin. Thomist. & Albert. quibus nulla contradicere sic sentiunt. Sunt innumera etiam loca Averr. de substantia orbis cap. 1. Syriacus etiam 3. Metaphysic. ut asserit Simplic. in 8. Physic. 11. Macrobius etiam in 2. de som. Scipionis, asserit totam philosophiam, Deum pulsasse auctorem rerum.

Et Neotericis etiam viri graues idem secundum Aristotelem optimè probant ut Cornelius lib. 2. de abditis rerum causis, de quo vide Eugubium. 4. de perenni philosophia, ut alios taceamus.

Sed probatur etiam testimonijs Arist. Primo. 1. Politicorum. c. 1. ait, Deum fecisse omnia propter hominem, cui videtur conuenire. *Idem* secundi Physicæ tex. 24. nos esse omnium finem, quod procul dubio non esset, nisi efficiens rerum illas ad nos ordinasset.

Secundò. In 2. Rhetor. cap. 13. ait, Demones etiam Dei oper.

Tertiò. In secundo de generatione. 59. ait, Deus omnia compleuisse, de uero veram a ternitate illa, que habere poterant, ex tunc verò continuus quæ-

dam successione in diuersis indiuiduis.

Quarto. In 2. de generatione. 51. ait, tot principia requiri in rebus sempiternis, quot sunt in primis, ad est in elementis, nempe materiam, formam, & efficiens ubi vides expressè ponit efficiens sempiternorum.

Quinto solet adduci locus ille ex 2. Metaphysic. tex. 4. ubi Arist. ait, primum in uno quoque genere esse eandem ceterorum, que sunt in illo genere: Et tamen agit de principijs sempiternorum.

Sextò in lib. etiam de mundo ad Alex. frequentissimè ait, omnia esse Dei opera, cælum, terram, animantia, &c. & omnibus dei vitæ dare, regere, & gubernare omnia, à e conservare. qui quidem liber si non est Arist. certè grauissimi authoris, & dignus qui tribuatur Aristoteli.

Sed iam idem probemus quoque rationibus desumptis ex principijs Arist. Primò. Si Deus non esset effector aternorum, in Aristotele maxime, quia æterna non habent causas. Sed hoc est falsum in Arist. Nam 8. Metaphysic. 15. reprehendit Democritum, qui dicebat que dam non habere causam, quia erant æterna. In 5. etiã Metaphysic. in text. 6. ait, que dam necessaria habere causam sue necessitatis.

Secundò ex 12. Metaphysic. 52. Deus est causa ordinis vniuersi: ergo est causa naturarum, que in vniuerso sunt ordinate. Probatur consequentia. Quia cum res secundum suam naturam sint ordinate, si Deus non causaret naturas, non posset causare ordinem, nec potest intelligi illi naturarum ordinem causari à Deo, nisi causando naturas.

Adde, quòd alias ad minus dicendum esset, talem ordinem esse extrinsecum & per accidens vel accidentalem ipsis rebus qui tamen non est, sed secundum rerum naturam, imò & intrinsecus vniuersumque essentia suam habet gradum ordinis & mensuræ. Vnde cum ordo sit bonum vniuersi, & alius intrinsecè non esset ordinate, & sine bono.

Tertiò ex 2. Physic. Natura agit propter suam

Ratiocinatio
etiam de
ipsis ex
principijs
Aristotelis

2

3

Ex testimonijs Aristotelis.

1

2

3

finem, sed finis non causat prout efficitur
 ut siue ostendunt Peripatetici, quoniam
 est ultimum in executione: ergo causat,
 ut cognitur. Et ut iam assentit commu-
 nis sententia, Tunc sic, vel ut cognitur à
 rebus ipsis, hoc non, quia multa carèt
 cognitione: Vel ut cognitur à Deo, quo
 inanimata reguntur in suis affectionibus,
 ut ait Arist. in 2. Phys. tex. 39. Tunc sic.
 Ergo Deus debet ordinare ad suos fines
 & producere in ipsis talè compulsum, &
 cooperari dirigente nō reum actiones, er-
 go debet causare res. Et hoc probat ap-
 lum efficere omnia, quæ habent finem.

4. Ratio,
 multiplex.

Quarto, Deus est causa in Arist. om-
 nium rerū etiam incorruptibilium, ergo est ef-
 ficiens. Probat primo antecedens &
 postea consequentia antecedens quidē
 dicitur. 12. Metaph. tex. 38. ubi ait, ab hoc
 principio cœli, & natura dependēt. Ex
 in 35. & 37. ait, Deus in respectu omniū in-
 telligentiarū esse finē, qui præcessit, &
 mouere ipsas, ut amatū & desideratum;
 unde Arist. ibi à tex. 37. sepius vocat
 Deū principiū, & primū causam, ex quo il-
 lud apud Peripateticos percipitur, idē
 esse primā formam, primum efficiens, &
 vltimum finem.

Hoc supposito, probatur consequen-
 tia: Deus est causa intelligentiarū in
 Aristotele, ergo vel ut materia, vel ut for-
 ma, vel ut finis, vel ut efficiens. Certum
 est non esse materiam, nec formam, om-
 nes item concedunt esse finem, sed inde
 probabimus esse efficiens.

Primo, vel intelligentia habet esse à
 se, vel à Deo. Si à Deo, habetur intētum
 Si à se, peto, circumscripsero Deo, vel amit-
 teret illud, vel non. Si amitteret, ergo
 non habebat à se, Si non, ergo non esse
 reatur ad Deū, ut ad suū essentialē.

Secundo item. Modus operandi sequi-
 tur modum efficiendi intelligentiæ in ope-
 rando pendet à Deo, ergo in efficiendo.

Tertio: vel intelligentiæ omnes sunt
 quæ perfectæ, vel non. Si sunt ergo om-
 nes sunt diu & nulla est subordinatio, hæc
 magis hæc referatur ad illam, quàm è cō-

tra. Adde, quod si vnaquæque illarū ef-
 fectipsum esse inreceptum, nulla ratione
 possent plurificari. Si autē sunt inæqua-
 li perfectione, ergo illæ imperfectiores
 non habent esse à se, quia si haberēt om-
 nes esse à se, omnes essent æqualis per-
 fectionis: nec posset reddi ratio, quare vna
 sit secat imperfectiore, aut quare facta
 est imperfectior altera, & propterea, si
 fuit à se, essent ipsam esse, unde essent
 perfectissimæ.

Quarto, quod habet esse à se, est pro-
 pter se, in intelligentiæ non sunt propter
 se, sed propter Deum, ergo, &c.

Alia argumenta huiusmodi reperies
 apud Hieronymum. 2. Quodlibeto, quæ ita
 apud Heliam Creticū in opusculo hac
 de re, penes de caligorum, Ferneclium, &
 alios auctores quos superius, quæ quidē
 vobis paulo fuis, & accuratus prolequi,
 nequis falli putaret, non posse probari
 in aristotele, Deum esse efficiens, cetera
 tamen quæ supra attulimus, id in Aristotele,
 & in lumine naturæ euidenter de-
 monstrat.

CAPVT SEPTIMUM

De verō & illo talis principio.

Tex. LIII.

CVM mouens primum motus
 immediate mouere docuisset,
 quis, & qualis motus sit, nunc in-
 dagat. Hic autem motus debet
 esse primus, & continuus, & perpetuus, ta-
 lis enim est motus, quo primus motor
 mouet. Ob id inquit, an sit motus con-
 tinuus, & primus, & quis sit. Cui enim hæc
 in sent, & erit motus primus motus, si li-
 mul etiam motus perpetuus ille sit.

Tribus autem existentiis motibus.

Tex. LV.

Incipit indagare, quis motus primus sit
 & hanc conuenit conclusionem, Mo-
 tus localis est a motum primus, quia in mul-
 tipliciter probat. Supposito vno, quod li-
 dictum est, motus species esse tres. A ter-
 rationem, quæ ad passiones & qualitates
 est, Augmentationem, quæ ad magnitudi-
 dinem, Locationem, quæ ad locum sit.

Quæ ad
 primus mo-
 tus localis
 est.

Motus lo-
 calis est
 primus mo-
 tus.

123

latio.

Est igitur argumentum primum. Augmentatio omnis presupponit alterationem, alteratio motu localem, ergo omnem motum antecedit motus localis. Probat prior pars antea dicitur. Augmentatio fit ex contrario, & dissimili illius, quod augetur. fit tamen ex eo, postquam simile est factum, sed ex dissimili non fit simile, nisi per alterationem, ergo augmentatio est præcedens alteratio. Maior explicatur, Cibus enim ex quo nutritur, & augetur aliquid, debet esse diuersum ab eo, quod augetur in principio, ut tamen augeat, debet conuerti in simile, ut cibus conuertitur in carnem, & augetur carne, hoc autem absque cibiprecedenti alteratione non fit, quod magis in libro de generatione explicabitur.

Posterior pars antecedentis probatur. Agens, scilicet alterans educit in actum re ex potentia, ut facit cibum calidum actu ex potentia, sed ad omnem actionem huiusmodi loci approximatio necessaria est ita, ut aliquando fuerit, aliquando non si enim esset semper approximatio, non fuisset in potentia alterabile presupponitur ergo localis motus. Cum igitur sit motus perpetuus, erit motus localis perpetuus. Et cum quidam sint priores, quidam posteriores, dabitur vnus prius.

Amplius autem ostenditur per rationem.

Secundum argumentum facit ex sententia Antiquorum, qui omnium qualitatum principia ponebant raritatem, & densitatem, & hæc per congregationem vel dispersionem præcedentium partium fieri, dicebant hæc enim generationem ponebant. Cum igitur congregatio, & dispersionem presupponat motum localem, motus hoc autem cedit alterationem. Vterius de augmento patet, quia cum non sit augmentum, vel diminutio sine partium, que locum habet acquisitione, vel de perditione, non erit profectus absque motu locali, & sic omnem motum a secedit localis.

Amplius & hinc ostenditur aliter.

Tex. I. VI.

Prosequitur adhuc idem probare, ac modos, quibus aliquid prius alio dicitur, distinguit. Triplex enim dicitur altero prius: Primo, quia hoc abiato, alterum auferitur, non tamen est contra, ut animal prius est homo, ablato enim animali, auferitur homo, non est contra. Est secundo modo prius tempore. Tertio prius secundum substantiam, id est, perfectione. Omnibus his modis localis motus priorem probat.

Triplex dicitur aliquid esse prius altero

I. Ratio.

Est autem tertium argumentum de priori natura. Is motus, qui magis est continuus prior est natura, quam is, qui minus a localis est huiusmodi, igitur est prior natura. Maiorem explicat. Duplex est continuitas in motu, aut ratione solius temporis, que dicitur contiguitas, aut ratione ipsius spatij, & terminis simul est tempore, & hæc est proprie continuitas & motus huiusmodi dicitur continuus. Nam contigui, non continui, sed continui fieri dicuntur. Clarum est, quod magis vnus est continuus, quam contigui, est id prior est natura.

Dicitur etiam, quod motus sunt continui perpetui, vel possunt esse. Ad hoc dicit, quod non possunt esse. Hoc tamen demonstrabitur postea.

Remouetur oblatio prima.

Dicit quis, quamuis solus motus localis perpetuo possit esse continuus, non tamen ob id sequitur, quod talis motus sit. Ad hoc respondet, quod in natura oportet ponere, quod melius est, cum esse potest. Cui igitur talis motus esse possit, nec vltim ex hoc sequatur absurdum, imò perfectius hoc erit, oportet ipsam conditare.

Remouetur oblatio.

Quintum argumentum facit ad idem. Quia quod localiter mouetur, non indiget necessario ut alterabile, aut augmentabile sit, ut augmentatio, & alteratio presupponant motum hunc localem celorum, quo non existit nec, non erunt resti qui igitur motus localis prior est natura, quam alij sint motus.

4. Ratio.

Ad hoc, tempore prius.

Tex. I. VII.

Quis

s. Ratio.

Quintum argumentum facit. Is motus primus est, qui est in his perpetuis solum, inest, et talis est motus localis, inest enim corporibus celestibus, qui perpetui sunt: motus ergo localis primus est tempore.

obiectio.

Adversus hoc obiectio imponit. Motus enim localis videtur omnium vltimus, nam prius est generatur, alteratur, & augetur, quam sit motus localis, ut patet. Non enim localiter animalia mouentur, nisi postquam generata sunt, & secundum quantitatem perfectam, quod sine augmentatione, & alteratione precedatibus non fit.

Solutio.

Ad hoc respondet Aristoteles, quod quibus in hoc insensu ita sit, & in vno quoque, quod motus localis sit vltimus, tamen ante illud potest esse aliquid localiter motum, quod sit causa generationis eius, & ita in diuersis motus localis prior est, quam in vno eodem sit vltimus.

obiectio.

Dices tamen, etiam hoc, quod antecessit, fuit generatum, & auctum, & alteratum ante motum localem.

Solutio.

Ad hoc respondetur, quod non semper illud, quod mouet, est generatum, non enim omnia sunt generabilia. Sed datur aliquod generacionis causa, quod non sit generatum, tunc profecto istius motus localis antecedit omnes generaciones. Quod si antecedit generaciones, antecedit etiam reliquos motus, qui post generacionem sunt, puta, alterationem, augmentationem, corruptionem. Et cum hoc non sit generabile, non erit augmentabile, nec alterabile. Motus igitur localis absolute omnem alium antecedit, & ille est colorum motus.

Omnino autem videtur id, quod fit.

Tex. LVIII.

s. Ratio la-
vie triplici
ter dicitur
alios mo-
tus in per-
fectione.
s. Ratio
obiectio.

Sextum facit argumentum de priori secundum perfectionem, ac tripliciter motum localem alios perfectione excedere potest. Primò, subiecto. Quod generatur est imperfectum, quia nondum est, similiter, quod augetur, quia ad terminum perfectum nondum venit, similiter,

quod alteratur, cum ante augmentum alteretur. Quod vero localiter mouetur, perfectum est ergo nobilior est subiectum motus localis, & perfectior etiam potest, quia non mouetur, nisi perfecta unde plantæ & motu locali caret, cumque quos habeant, quia imperfectiores sunt. Similiter, inter animalia sunt quædam, quæ ob imperfectiorem non mouentur localiter, ut concha, sponsa, & alia quæ insensu motus carere.

Et propter hoc, & quia videtur.

Tex. LIX. LX.

Probat secundò perfectionem ex effectibus. Quia reliqui motus mutatione in se ipsa ponunt, semper enim alij motus cum acquisitione, vel deperditione vel substantiæ, vel eorum, quæ substantiæ insunt, sunt. At motus localis nihil substantiæ mutat, quia est ad locum qui est extra substantiam relapsus.

Tertio probat ex principio motus. Inter ea quæ mouentur, quod magis est principium motus, est quod se ipsum mouet, et quod se ipsum mouet, maxime se mouet secundum localem motum, is ergo est primus, quippe qui magis in se principio motus. Ex quibus omnibus probatum relinquatur, motum localem esse omnium primum.

Quod igitur latio primus motus sit.

Tex. LXI.

Cum ostendisset latior motus, id est, localem motum esse primum, tunc quæ latio ista sit, inquirat. Nam sunt multæ species motuum localium. Dum autem hoc inquiratur, simul etiam tractabitur, quod talis motus, sit perpetuus, & continuus. Nihil motus localis inter alios primus erit, qui solus potest perpetuus esse, & continuus, ob id probat, nullum motum præter circulem posse esse perpetuo continuus, propterea ille solus omnium erit primus, & hoc motu mouebit primus motor.

Quod igitur aliorum motus continus. Tex. LXII.

Probat nullum motum præter circulem localem posse esse perpetuo con-

a Ratio
effectus.3 Ex prin-
cipio mo-
tus.Inquiratur
quænam
latio sit per-
petuus motus.

Ex

mutationes, posset quis dicere, q̄ generatio, & corruptio non sunt contrariæ, ob id poterunt, simul esse. Respondet, q̄ ratio ducit ad hoc absurdum, q̄ duo opposita simul essent, siue illa fiat contraria, siue priuatiua. Hoc enim parum concludit rationes. Sarcisū, q̄ probet, q̄ generatio, & corruptio esse n. simul, quæ nō sunt verè simul esse, sed vocentur contrariæ, siue non.

2 Altera obiectio est quia dictū est, q̄ debet esse quies in termino, à quo est n. ratio. Vide cur fallūm, quia quod generatur, non est, quiescit post generationem vel ante corruptionem, quia dictum est, quietem tantum opponi motui, Respondet, quod parum hoc refert. Nam ratio hoc contendit, q̄ debet esse per aliquod tēpus in termino, à quo est motus, siue sit quies, siue non. Si enim datur tale tēpus, tunc illæ mutationes non erūt cōtinuæ, & hoc scēdit, & inceditur p̄bare.

3 Tertia obiectio est. Nā primo diximus, motus esse contrariis, & postea vnum illorum inclpere à quiete contraria. Vbi videtur, quod vnū duo habeat cōtraria. Ad hoc respondet, quod siue quis illa duo contraria vocet, siue non ad rationem facta est, q̄ opponatur motus, & quietis & alteri motui, sicut medium duplici extremo opponitur. Quod vero sit perfecta contrarietas inter quietem, & motū parum hoc refert ad præsentia. De hoc autem diximus libro quinto.

Amplius autem de generatione.

Tex. LXIII.

Iterum probat, quod nō sint duo motus illi continui per generationem. Vt enim nihil generatur, ut dicitur per in flammata profectio sit in alijs motibus, nihil ad terminum mutabitur, ut per in flammata sit in eo, quia quod naturale est, in omni motu erit, ut si illi motus essent continui, aliud se queretur, ut textu præcedenti probatum est. Non igitur sunt tales motus, quia sit media quies, saltem per aliquod breue tempus hoc autem continuitatem illorum impedit.

Quod autem continui esse quorundam.

Tex. LXIII.

Cum probasset, nullum alium motum continuum perpetuo esse posse, nunc ad locales deuenit, & inter locales nullum, nisi circularis perpetuo continuum esse posse ostendit.

Distinguit autem tres locales motus, rectum, circulaem, & mixtum ex vtroque parta, quæ sit per chordā, & arcū. Dicit, q̄ si probatur, vtrumque simplicem aut vnum non esse infinitum, etiam probatum erit, mixtum non esse infinitum, nā ille ex simplicibus componitur.

Probat igitur de recto, quod esse nō possit perpetuo continuum. Et nō sinit vnicum rectum simplicem, quæ ab vno in aliud sit, nā notū est, non posse talem esse infinitum, sicut nec alios motus, qui sunt à contrario in cōtrarium, sed sinit rectum, & reflexum ut ab A. in B. & iterum à B. in A. De his, n. dubiū est. Ostendit autem, q̄ tales motus non sunt cōtrarii, tali argumento. Motus cōtrarii non sunt continui illi motus siue cōtrarii inter se: non ergo sunt continui.

Consequentia est certa. Maiorem probat ex his, quæ dicta sunt lib. 5. Vbi probatum est, ad motus cōtrarietatem debere esse tempus vnū, mobile vnum, & terminum vnum specie: at contraria non sunt vnus speciei: non ergo continui possunt.

Minorem probat. Nam illi motus se inuicem impediunt: ergo sunt cōtrarii. Patet a se cōcedis. Moueatur aliquid ab A. in B. & aliud à B. in A. profectio ita se mutuo impediunt, quominus motus suos peragant. Non sic autē, cum aliquid sursum, aliud à latu mouetur: sunt ergo illi cōtrarii, ac ob id non erunt cōtrarii.

Maximè autem motus sunt cōtrarii.

Tex. LXV.

Alterum argumentum facit ad idē probandum sc. illi motus, inter quos media quies, non sunt continui at inter motū rectum, & reflexum media quies ergo illi non sunt continui. Addit,

lib. 5. quod.

Inter motus locales nullus per se circulaem esse posse est specul.

l. Rectus

l. 102

l. 102

l. 102

l. 102

quod non solum interiectum, & reflexum, sed etiam in circulo motus simplex, & reflexus quietem habet. Ut si per circulum procedat ab A. in B., & iterum à B. in A.

Explicat tamen, quod ferri iterum ab ipso B. in A. potest, aut continuando motum per totum circulum: & hoc dicitur moveri per circulum: & hoc motus continuus esse potest. Aut regrediendo per eandem partem circuli: & de hoc motu reflexo dicitur, quod non est cum altero continuus. Minorem illam probat, quod mediet quiete. Et dicit, hoc sensu patere, & ratione. Si in quidem, quia experientialiter in his reflexionibus mobilia retardari. Rationem autem adiungit.

Sed dixerit hoc sensu motum esse, ut quid ratione opus est, cum qui sensu probat, ratione ostendere superius reperit. Respondet Averroes, quod ratio ponitur ultra sensum in presenti, quia illa quiete non percipitur in omnibus reflexis. Nec similiter per sensum cognoscitur causa, at ratio probat in omnibus, & dat causam.

Principium autem hoc est.

AD probandum id ratione, supponit duo. Alterum est: Quod in quatuor sunt tria. Principium, medium, finis: & hæc sunt tam in spacio, quam in motu, & tempore. Medium autem habet rationem duorum: respectu enim principij, finis est: respectu vero finis, principium.

Alterum est. In linea recta quodlibet punctum medium non est actu principium, aut finis, sed potentia. Unde non actu dicitur, nisi cum sumitur cum hac, aut cum illa parte. Et quo fit, quod in motu facto per lineam, nequam punctum habeat rationem principij aut finis actu, nisi facta fuerit aliqua divisio non per magnitudinis divisionem, sed secundum quietem motus.

Unde maxime advertit, quod hoc est discrimen in puncto lineæ, ut est medium tantum, & ut est principium, vel finis motus: quod ut est tantum medium, sufficit, quod sit potentia principium, vel finis, &

tunc erit, cum motus continuus sit per illam lineam. At si debeat esse finis actu, vel principium motus, tunc debet sumi cum divisione, ita ut cesset mobile in illo per aliquod tempus: enim fiet actu finis precedentis, & actu principium sequentis motus. Et dicitur, quod mobile ad illud accedat per motum primum, & per alterum motum recedat, & absint de puncto vero absque ulla quiete.

Nec potest dici, quod mobile fuit in illo, & recessit ab illo, quia, vel hoc esset in unico instanti, vel in tempore. Non est dicendum, quod in illo fuit in tempore: tunc enim esset quiete. Nec in instanti, nam tunc peto, an in eodem recessit: Et hoc non. Vel in alio: & tunc intercederet tempus, & in hoc quiesceret. Et iterum peto rem de ultimo instanti. An in alio recessit: & sic mobile nunquam moveretur. Non ergo debemus dicere, quod in puncto medio, aut instanti fuit & recessit, nisi subsisteret: quod si dicitur in instanti esse, est quia est in tempore, in quo illud instanti est.

Ex his vultrationem hæc esse. Illi motus, qui habent actu finem, & principium non tantum continuatur simplex, & reflexus habet actu finem, & principium, cum diverti sunt: ergo est quies in illo ultimo, reflexionis, alter enim esset illud, sicut punctum medium, quod est potentia, unde necesse primum motus habere actu finem: quod falsum est.

Nota iterum per C, intelligitur ultimus punctus per B, medium, quod dicitur in potentia per A, mobile. Dicit, quod si A, utatur B, ut finem, & principio actu, ut in reflexione sit, tunc necesse erit illi quiete. Non sicut cogitatio, qua punctum sumimus, respectu huius vel illius partis, facit ut dicatur actu principium, vel finem. Ita in motu facit quiete illud actu principium, aut finem, & statim addit, quomodo incipit motus. Nempe cum recessit ab aliquo puncto in principio, ut ab A, & finis est, cum in aliquo puncto, C, steterit. Nam (ut dictum est) in principio motus non

Vnde ratio
nia.

Nota.

Inter motus
reflexos, &
reflexos me
ditur quiete.
Obiectio.

Solutio.

Supra.
In quarto
sunt tria,
principium,
medium, &
finis.

Nota.

per.

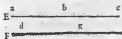
est primam in ultimo vero est primam, in quo mutatum est. Et nota, quod modo per A, punctum, & signum, quod idem est, intelligit.

Hæc ratio Aristotelis, ut dixi tibi textu superiori, non est demonstratio: nam aliquando accidit, motum reflexum ratione tēporis, cōfirmatū habere, ut patet de saba, que sursum gestā sine quicquid trahitur à magno lapide cadente, de qua diximus lib. 5. Verum est, quod Aristotel. dicit, cum aliunde nō provenit impedimentum, ut in casu posito satis manifestum est.

Quæstio & ad dubitationem, Tex. LXXVI.

Cum dixisset punctum medium non esse actum finem, aut principium motus nisi sit quies: nec mobile dicendum, ibi accedere, aut recedere: nunc per hoc respondet ad dubium quoddam, quod ex simili concessione suboriri poterat.

Sumantur duæ lineæ æquales: altera E, altera F. Et duo mobilia æquali velocitate mota per E, moueatur A, & per F, moueatur D, & signetur duæ partes æquales in linea E, signetur B C, in linea F, signetur F G.



Incipiat autem moveri A, à principio lineæ, usque ad B, & cum ibi sit, incipiat D, recedere ab F, usque ad G: Tunc citius perueniet D ad G, quam A, ad C, ex B. & ita nō magnitudines hæ duæ æquales erūt, & mobilia æquæ velocita. Quod autem citius perueniat D, patet: quia cum A, est in B, sic D, recedit ab F. Nec poteris dicere, quod tunc A, recedit à B, quia simul non est ibi, & recedit ergo quiescit ibi, quia citius alterū peruenit, ita est intelligendum hoc.

Ad dubium, quod profecto in sfera est valde obicitur respondet Aristot. quod non est concedendum, quod cum D, recedit ab F, erat A, in B. Non enim A, in B, fuit, quia B, erat in medio motus: Nā, ut diximus A, incepit motū ab E, quod erat ante B.

Per hæc vult Aristoteles docere, quod aliter se habet punctū in medio motus, aliter in principio motus, & fine. Nā in medio potentia est, nec ibi est quies: ac in fine, seu principio actu est, & debet esse quies sub illo.

Vnde concluditur hoc, quod cum in motu reflexo ibi sit actu finis præcedentis, & principii sequentis motus, debet ibi eo quiescere: & ponit exemplū mutatis significationibus literarū: puta, si G, mobile feratur usque ad D, punctum: & iterum reflexatur, quiescet ante reflexionem, quia illud actu est finis vnius, & principium alterius.

At verò, que obicitur hæc. Tex. LXXVII.

Excludit quædam responsio. Possit enim quis dicere, quod in illo puncto lineæ ultimo, in quo sit reflexio, non sit mobile, nec recedit: sed sicut se habet mediū punctum motus recti, ita illud est medium recti, & reflexi. Hoc rejicit: nam illud punctum actu est finis, & principium, quia sunt illi diversi motus, alius enim est sursum, reflexus deorsum, vel è contra. Vnde tale punctum nō potest censeri, sicut medium in motu eiusdem rationis: meret ergo quies in illo.

Ex his potest fieri argumentum. Nā si non esset quies in illo puncto, tunc eodem modo se haberent duæ illi motus diversi, quo duæ motus eiusdem rationis partes, quod nō est, cum illi actu sit diversus motus. Partes autem vnius motus solū distinctæ potentia, aliqua ergo inter illos mediat quies.

Statim per hæc doctrinā vult solum esse duplex dubium. Alterum: Zenonū si bro. & propositum, puta quod non sit motus, quia oportet transire prius per aliquid: hæc autem infinita sunt, ac talia

Solutio
Notum
Excluditur
quædam res
puncto.
2. Ratio
Nota solū
tione argu
puncto. Ergo
motum ad
Rou

Quæ hanc
viam
distinguit
Arist.

Dubium
quoddam

non possunt. Alterum dubium est ferè idem, sed aliteri propositioni. Cum ali- quid mouetur, numeret ea diuisione si- milia, ut quæ mouetur, cum hæc aut sint infi- nita transacta in motu, accidit in infinita esse numeratum: quod est impossibile.

Ingenitæ ergo de motu. Tex. LXVIII.

Excludit solutionem, quam dederat argumentis Zenonis in lib. 5. text. 18. Hic enim dixerat, quod quamuis in spacio sint infinita: tamen etiam in tempore, quo pertransitur spacio, sunt infinita: utrum quod eorum est equaliter diuisibile. Hanc solutionem dicit esse ad hoc minime, id est quantum sufficiebat pro soluendo argu- mento. Zenon enim concedebat, quod si in motu esset infinitum transiretur tempore finito, puta magnitudo diuisibilium infinitum per unam horam. Ad hoc satis tunc tur respondisse, quod pariter tem- pus erat infinitum. Est enim etiam diuisi- bile in infinitum.

Nota. Sed hæc solutio prorsus difficultatem non euacuat, nec veritatem ostendit. Nè dubium manet, quo modo tempus, cum infinitas habeat partes, pote sit trahi, & fini. Hoc autem per ea, quæ modo dic- ta sunt, soluitur. Nò enim ista diuisione actus ut in continuo, sed potentia: nam actus essent, si unum quodque punctum sic reti deo, ut cum hæc, vel illa sumeretur parte: aut si motus cessaret. Tunc autem facta diuisione, iam nõ esset continuum. Et sic etiam patet de numeratè: qui. n. numerat et diuersas partes facit, & his punctis finit, cum duplici parte, ac duo pũ- cta facit: hoc autem non se habet in con- tinuo sic. Vnde concludit, quod infinita con- tingit transire potentia, sed non in finite actus. De hoc abundè diximus lib. 6. præsertim questione vltima. Vnde linea finita quidem est secundum substantiam, & esse actus potentia autem, illa habet infinitatem.

Manifestam autem est, & quod aliis aliqũt.

Tex. LXIX.

In hoc textu ostendit, quod debet in tempore consisti instans medium,

quod habet rationem duorum, & sit finis prioris, & principium posterioris, & hoc instans sit primum nõ esse rei corruptæ. Et hoc est, quod dicit, quod posterior debet sumi ad ipsam rem, id est, deoet esse primum esse ipsius rei, quæ generatur post alterius corruptionem.

V. g. ex aere generatur aqua, tunc da- tur in illo tempore instans, quod sit primum non esse aeris, & primum esse aquæ. Hoc autem instans re vnũ est, & pro parte præ- terita, & pro parte futura temporis ra- tione, duplex est.

Probat autem, quod nisi sic distinguatur hoc instans, ut quæ re vnũ ex duobus in- comuenientibus, & impossibilibus. Aut quod idem in vno instanti erit idem, & non idem: Aut quod factum est, non erit, vel vel quod corruptum est, erit.

Probat hoc, sumpto tempore A C B. puta, hora, & instans commune utriusque medij est, C. Prior enim media est A C. posterior est C B demus, quod aliquid sit album in vna media, & non album in al- tera. Si igitur est album in media hora prioris, erit in illo instanti terminatio ipsius. Si est nõ album in altera, erit etiam in instanti initiatio. Cumque istud in- stans vnum sit, erit in eo aliquid album, & nõ album. Necessè est ergo dicere, quod in illo instanti res, quæ corruptur, nõ est, sed in tempore prioris, præter illud in- stans: & sic erit primum non esse præteri- tæ, & primum esse futuræ formæ.

Similiter, datur quod in media hora sit res facta in altera non facta. Si in priori est nõ facta: ergo in illo instanti C. Si ve- ro in posteriori est facta: ergo et iam in illo erit: ergo res, quando nõ est facta, & è contra, ut motus. Oportet ergo diuer- sitatem hanc in illo instanti facere.

Et attende, quod per album, & non al- bum debet formas instantiales intelli- gere. hæc enim sunt, quæ per primum esse incipiunt. Accidentia enim, quæ cum mo- tu incipiunt, per vltimum non esse inci- piunt, sicut motus ipse, ut iam declaratum est in libro 6.

ad hunc
et prioris
& posteri-
oris illis in
quære-
runt è du-
bus instan-
sibus

Moti, ad
se verè in
Arismet. lib.
quod dicitur
est in 6.
Phy. ex. 18
infinitè pot-
est per diti-
ri in infi-
to tempore.

Nota.

In hoc textu
instans me-

Nota.

Si verò, quod fecit prius non est.

Tempus *no' coponi et instanti* Stendit ex dictis, tempus non esse compositum tantum ex instantibus. Et ratio est. Detur, quòd aliquid sit. Tens ex non ente, puta ignis, sura albi ex non albo, vel non igne: cum debeat dari instans, in quo primo est: detur illud, & sit B, in tempore A. Si in A, est: ergo ante se bat, & non erat: ergo debuit esse generatio, & productio ante illud, in quo est D: quòd factum est: hæc autè non potest fieri in altero instanti immediato, & contiguo, quia detur illud, in eo res illa non est. Ergo, vt ex non esse veniat ad esse, debet esse aliquid intermedium: modus ergo tempus, nec potest esse duo immediata instantia esse.

Vt ratio Breuiter ratio est. Dentur duo instantia *ma Arist.* simul: sic in vno res est, in altero est: ergo necessario debet mediare aliquid, in quo sit productio: nam in instanti esse non potest. Dicit tamen Aristoteles, quòd dubium nullam est apud se, qui tempus ponit ante quòd cuique instanti, etiam mediatum.

Dices: Si generatio, vel res corrumpitur per aliquod tempus, & in ultimo instanti huius, non sit, quia definit per primum non esse videtur, quòd non sit in toto illo tempore. Respondet Aristot., quòd in toto illo est: nam instans nihil dimittit, nec auget tempus, cum sit indivisibile.

Quibus igitur aliquid. **TEX. LXX.**

Et adus **P**ostquam ratio in usus proprijs, & ex *copulatus* *variis* *sim* *plura* *&* *reflexe* *no'* *de conti* *nuis.* propria materia sumpta probavit, motum simplicem, & reflexum non esse eodem modo rationibus communibus, quæ dialecticæ vocat, sed probat quòd prima est. Ille est terminus motus primus, & specificus, in quò motus continuè fecit, nisi impediatur, et ergo motus est ab A. in B. & iterum continuè à B. in A., motus fecit ad A. terminum: illi ergo duo motus habet vni terminum, & specificum: sunt ergo vnius speciei. Hæc autè est falsum, cū sint contrarij, ergo te vera, non cōtinua est illi reflexio cum motu priori.

Amplicius autem, & ex lib. **TEX. LXXI.**

Secunda ratio est, eadem cum superior posita **TEX. 6.** Quòd mouetur aliquo motu, qui non fuit prius, debet prius quiescere quiete opposita illi sed cum sit illa reflexio motuum contrariorū, posterior motus non fuit prius, cum alter erat aliter duo motus contrarij simul essent: ergo quòd mouetur, quiescit sub termino ad quem prioris. Hæc enim quietus est opposita motui posteriori (quia suppositum est, non esse, nisi hos motus) non ergo hi continui sunt: cum media sit quietus.

Amplicius autem & hæc ratio.

TEX. LXXII.

Tertia ratio est ferè similis primæ, sed ad aliud inveniendū ducens. Detur, quòd ex non albo fiat album, & ex albo iterum cōtinuè non albi: erit ergo totus hic vnus motus, qui ex non albo tendit in non albo. Nam cum ex non albo sit album, illic non fuit vlla quietus: per vni ergo motus, & corrumpitur non albi, puta, cum sit album, & destructo albo, sit non album. Hæc enim tria illo meta sunt. Ac absurdum est concedere, quòd vno motu & destruitur vnum, & crepitum: erit ergo quietus media in albo.

Quarta ratio est. Quia posuit dicit: quòd cum possunt duo illi motus in cōtinuo tempore fieri, erunt ipsi continui. Ad hoc addit rationem, quòd solum tempus non sufficit, nisi sit vera forma: at duo contraria non possunt vnum facere: erunt ergo illi motus consequenter.

Vbi nota, quòd non negat Aristoteles posse aliquo tempore medio aliquòdo motu illi fieri, sed solum probat absurdum esse vniuersaliter, & semper id fieri. Et quamuis aliquando ita sit, non tamen illi continui dicendi sunt, propter terminorum diuersitatem. De inceptio ne, & definitione formarum, & motuum diximus lib. sexto.

CAPVT OCTAVVM

Qui autem super circulariæ dicitur.

TEX. LXXIII.

Moti circulari esse perpetuo.

Cum motus localem, nec rectum, nec reflexum perpetuo continui fieri probasset, nunc motum circularem continuum esse posse ostendit, ac id duplici ratione probat. Prior est. Quis in tali motu non sunt illa, propter quæ negatum est, motu rectu, & reflexu esse continuos. Hoc enim negabat, quia si ab ipso A. in B. motus sit, & iteru à B. in A. per rectum, & per lineam eandem: tunc duo motus contrarij essent vnus, & idẽ: nam totus ille motus ab A. terminaretur ab A. At hoc in circulari motu non est, quia illi motus nõ sunt contrarij. Nẽ enim ab A. per B. circulariter regreditur ad A. ille regressus nõ est contrarius, quia A. & B. nõ sunt oppositi termini. Termini enim oppositi, & contrarij distant secundum lineam rectam: at motus illi nõ sunt secundum rectum.

Vnde, nõ omnis motus, qui est ad terminum aliquẽ opponitur motui, qui est à termino illo, nisi cum est secundum eandem lineam rectam. Imò hæc est natura circularis, quòd ab vno in idẽ redeat. Potest ergo motus circularis continui re dire ad idẽ punctum, vnde ortus est, & secundum idẽm propositum, & positionem. Nam qui per circulum semper ad idẽm procedit, semper seruat eandẽ positionem, sequens partem post partem: at qui recte iũctur, mutat positionẽ, & posteriores spacij partes, facit priores.

Altera ratio est. Quòd id negabatur continui: in reflexo, quia per idẽ spacium regreditur ad idẽm punctum, siue per rectum, siue per semicirculum: at quòd per circulum mouetur, regreditur per aliud spacium: nam per vnũ semicirculũ tendit ab A. in B. & per alium semicirculũ regreditur ad A. Non igitur sunt motus contrarij, cum non hanc secundum idẽ, & sic possunt esse continui. Motus ergo circularis continuus est, & sic potest habere perpetuitatẽ in continuatate, quia continuẽ redit ad idẽm punctum vnde profectus est.

Motus autem est. Text. LXXIII.

Concludit ex hoc, quòd modo directus, quòd reliqui etiam motus reflexi, puta, alterationes non possunt esse continue, quia sunt per idẽm medium: vt ab albo in nigrum, & e contra, similiter in augmentatione, & diminutione, & in alijs.

Quòd si dicat, esse aliquãdo multa media inter qualitates, & extrema. Respondet, quòd nihil refert. Satis est, quòd semper accidat esse per eandẽ media, vt auferatur perpetua continuitas. vt ab albo in nigrum per fulcum, & iterum a nigro in album per idẽm fulcum, quamuis aliquando sit per vnũ. Attende, quòd generationes sunt hic continuatam cum alteratione, & medium vocat dispositiões ipsas, quæ ad formam ipsam conueniunt. Ex quo reprehendit philosophus, qui dicebant, omnia continuẽ moueri: præsertim eam loquuntur de alteratione, & hanc, nec vilius motu malum, quæ circularis, possibile est esse continuum, vt ostensum est.

Quòd autem latius non circularis.

Text. LXXV.

Probatur est, circularem posse esse perpetuo continuum: nunc cum esse primum motum oportet probare. Nam vt sit motus primum motus, vtrumq; debet habere. Cum autẽ localis sit primum omnium aliorum motus, si probatur inter locales, circularem esse primum, ab solutẽ probatur omnium esse primum. Præterea inter locales, rectus, & circularis sunt simplices, ab id prior est: sunt composito ex vtroque: solum ergo probare oportet, quòd circularis sit prior recto.

Hoc autẽ multipliciter probatur. Primò, ille motus prior est, qui est simplicior, & perfectior, motus circularis est humilior, ergo est prior. Minor probatur, Nam sumo rectum: ita tunc, vel est simplex absq; reflexione: & tunc terminatur, quia in infinitum protrahi nõ potest: Et tunc circularis est perfectior, quia potest in infinitum protrahi. Est autẽ perfectior quòd semper esse potest. Aut rectus simi

De motu Solutio.

Moti circulari esse perpetuo.

l. Ratio.

tur cum reflexo, & iam ille motus est cō-
positus, cum ad idem punctum bis tran-
seat ad idem spacium, & tunc circularis erit
prior, quā simplicior.

Probat se cūndō. Ille motus est prior,
qui potest esse perpetuus, at nullus motus
potest esse perpetuus, nisi circularis,
quia si alij sumantur est reflexione, neces-
sario habent mediam quietem, & sic cor-
rumpuntur, ergo ille prior est.

Rationabiliter autem accedit.

Tex. LXXVI.

Subdit, non esse absque ratione, circū-
slarem esse continuum, & nullum
a linē. Supponit autem, quōd in spacio,
per quod sit motus, dantur principium,
medium, & finis, sed differenter. Nam in
recto illa p̄ctō sunt determinata, cum li-
nea terminos habeat: at in circulo ea nō
possunt determinata esse, cum quōd cum
que sumatur, non est ratio, quare illud
sit principium potius, quā finis, aut me-
dium, & illud potius, quā aliud, cū om-
nia aequaliter se habeant. Hinc est, quōd
merito per circulum totum potest esse
motus continuus semper, non autē per
rectū reflectendo, hoc enim habet deter-
minata principium, medium & finē.

**Vnde, quæ per illud mouetur, cū sint
in vno, nō sunt in alio: at in circulo mo-
bile semper est in fine, simul etiam in me-
dio, & in principio.** Causam huius dicit
quia linea circularis habet extra se me-
dium, puta, centrum, quōd est principij,
& finis, & medium dici potest. Ob id igitur
cōtinuo mouetur per circulum, quia
nunquam mobile ad centrum peruenit.
Et hinc sequitur, q̄ totus circulus quo-
dam modo quietus, cū centrum nō mu-
tet, sed fixum maneat, similiter etiā mo-
uetur cōtinuē: ratione ipsius circūferētij
quæ aliter, & a liter circa cētū se habet.

Accedit autem de conuēto.

Tertio probat primatatem huius mo-
tus, quia est aliorum mensura, quā
uis hoc argumentum sit cōuertibile. Nā,
quia primus motus est, ob id aliorum est
mensura, & si mensura, etiā primus est.

Est autem mensura, motus (et dictum est
lib. 4.) tempore, quo in circulo consistit
mensuramus reliqua.

Quarto idē probat. Quia solus ille cir-
cularis regularis est, reliqui enim motus
naturales, quo magis ad finē perueniunt,
eo magis intenduntur, nec velocius mit-
terunt. At circularis vniiformis est, cum
non habeat finem determinatum, est er-
go ille prior, similiter finem habet ex-
tra se, puta, centrum.

**Dubitatur, quæ sit causa, quare motus
naturalis in fine intendatur.** Albertus. 4.
Physic. tract. 2. cap. 3. dicit, quōd mediū
prope extrema magis accedit ad naturā
extremorum, ut aer prope ignem ac-
cedit magis naturæ ignis, prope tertiam ac-
cedit natura terre; ob id motus natura-
les in fine sunt velociores, quia medium
est eis magis naturale. Sed hoc non vide-
tur valere.

Na me adē est ratio huius velocitatis
maioris versus finē, quæ solet esse in mo-
tibus violentis versus medietate: at in his non
est propter talē causam, ergo nec in illis.

**S. Tho. 4. Physic. lect. 13. dicit esse ve-
lociores, quia magis accedūt ad id, quod si-
bi naturale est, puta, proprium locū. Ali-
qui addunt, quia virtus loci magis urget
in locis proximis, a qua talia trahuntur.**

Sed omnia ista vniūo argumento im-
pugnantur, q̄ facit Bartheus in per. senti.
Dicimus, q̄ lapis deorsum per centum sta-
dia cadat, & cōsideretur motus velocitas
quæ sit per vltimum stadium. Iterū per
illud lapis deijciatur, ut si illi cadat ē prin-
cipio stadij, profecto multo minus veloci-
erit motus huius, quā cūm cadebat ex
alto, & tamen idem stadiū est: quæ pro-
pinquum centro, ergo non est illa ratio
velocitatis.

Uterū sic impugari potest. Signe-
tur stadiū in medio distātia centro, & a-
liud prope cētū, & per id, quod est remotū
a cētū, moueatur lapis cadēs ex altiori
adhuc loco, & per id, quod est prope cen-
trum, moueatur nō ex altiori cadēs. Pro-
fecto velocius per illud aliud mouetur,

Dubitatur
quare motus
naturalis in
fine sit velo-
cior in ali-
quo.
Idem dicitur.
Actus.

Impugnan-
tur idē sen-
tentiæ.

non ergo facit: quicquid in loci naturalis propinquitas, Adde etiam, quod nihil acquirit in se mobile.

Respondetur igitur cum Berkeley, quod in fine, & medio intendantur motus, quia sunt plures partes aeris, & vel medijs, quae post motum intendantur, & ipsum impellunt. Si multiter partes ante, loris medijs plures mouentur versus locum illi, & cedant: ut si iapis deorsum mouetur, & anteriores aeris partes versus terram mouentur plures, dum motus longior est: & posteriores plures post se secum fert: & sic augetur motus excedentibus alijs, alijs propellentibus medijs partibus. Ad differet motus violentus quia in motu violento deficit vis impellens mobili: ob id remittitur ultra medium in naturalive: & seruetur eadem virtus per totum motum, cum sit permansens, ob id libe intenditur in fine, ut per se tamen in medio interior est, quam in principio.

Quod autem ea, quae est secundum locum.

Tex. LXXVII.

Ultimo localem motum omnes antecedere probat ex sententia omnium Philosophorum. Primo ex Empedocle, qui licet eum, & amissionem per congregationem, & segregationem operari primo dicit, illa autem sunt cum locali motu. Secundò ex Anaxagora, qui hanc etiam separationem rerum ponit factam à Mente. Tertio ex Democrito, qui non ponit causam efficientem, sed propter vacuum res fieri, & moueri dicit: & motus hic per vacuum, localis est. Quartò ex alijs, qui de densitate, & raritate cuncta faciunt, ut qui rariu elementum principium ponunt. Hic enim motum localem ibi ponunt, ut densetur, aut rarefiat res. Quanto ex Platone, qui animam se ipsam mouentem principium mundi ponit: ac quod se ipsum mouet, maxime secundum locum mouet. Sexto ex sententia communi, qui absolute per motum abique limitatione prolata, localem intelligunt, & hoc, quia est et omnium primus.

Ex his epilogat, quae dicta sunt hoc li

bro, puta, quòd motus semper sit, & quòd sit principiu motus, & quia motus sit primus, & qui perpetuo continuus: & quòd primum mouens sit omnino immobile, motus autem, quo immediate mouet, circularis est.

CAPVT. IX.

Quod autem hoc necessarium est.

Tex. LXXVIII.

Ad id autem ibi primum motoris proare aggrediar, Ne nupè, quod incorporeus, & magnitudinis expertus. Ad hoc autem probandum vitari hoc medio, quòd tempore inhiato mouet, ac duos tantum illogicos. Alter est, Nullam finem potest mouere tempore infinito, primus motor mouet tempore infinito, ergo primus motor non est finitus, erit ergo infinitus.

Alter illogicus est, Nullum infinitum habet magnitudinem, primus motor est finitus, ergo non habet magnitudinem, ergo incorporeus est. Vtriusque illogismi probat maiores, in hoc autem textu priora.

Nota autem, quòd sequor modo expositionem communiorè, nam in quæstione dicam exactius meò de hoc sententiis.

Dicit igitur, quòd ante illam conclusionem, quòd primus motor incorporeus sit oportet aliqua priora, id est, aliquas propositiones premissas sumere. Quae si vna est. Nullum finitum potest mouere tempore infinito.

Supponit autem deo ad probationem. Alterum est. Tris esse in motu, prout at timet ad negocium praesens, puta, Mous Mobile, Tempus. Alterum est, quòd illa possunt penes finitum & infinitum quadrupliciter ordinari. Aut enim omnia sunt infinita, aut omnia finita, aut duo infinita, & unum finita, aut e contra, duo finita, & unum infinitum.

Modò autem hoc probatur, quòd non possunt esse duo finita, puta, mouens, & mobile, & tempus infinitum. Sit igitur in casu argumenti. A. mouens. B. mobile finita, C. tempus infinitum, & sumatur pars mouens.

1. Mous est incorporeus.

Nota.

2. Aut, quod prout, nihil finitum potest mouere tempore infinito.

Nota: ratio.

Auctoritas solutio.

Mous localis est prius probatur multis testimonijs. Empedocle. Anaxagora. Democri.

Plato.

momentis, quæ sit D. pars mobilis, quæ sit E. & tempus, sit F. Est igitur argumenti D. pars mouens tempore infinito mouet E, quæ est pars mobilis tempore infinito mouet, mouet autè tempore finito F. Ergo totum A, mouet totum B, tempore finito, nõ ergo in tempore infinito. Antè cedèns probatur. Quia pars mouet minori tempore, quàm totum, sed totum impossibile mouere tempore finito: ergo & pars, mouebit finito.

Consequentiæ probatur. Fiat additio partium ad D. & ad E, tunc etiam crecet tempus: cum autem finitè sit A, & B. tot partes addentur D, & E. quod adæquetur ipsi A, & B, & ita consumantur, solutis partibus ab eis, & additis D. & E. At tempus non consumatur, cõnsumitum sit, at cum debeat consumari, quæ sicut D. & E, adæquant per additionem ipsius A, & B ita eundè tempus adæquabit. Non autè posset, si illud esset infinitum: ergo finitè est tempus, pro A mouet B.

Aduersus hoc dubitat Auic. quia nõ videtur, quod mobile, & mouens dimidi tempore possit esse dimidiatio nõ est vniuersalis.

Respondet S. Thom. quod nõ est opus hoc de dimissione reali intelligere, sed de ea quæ cogitatione fit, quæ rei naturam scrutatur.

Dices: quo modo dicit Arist. quod pars mouet partem in minori tempore? distans enim est lib. A, quod si mouens mouet mobile tanto tempore, dimidiũ mouet dimidium æquali tempore? Hoc cum alijs grauioribus dubijs examinabitur in questione. Interim dico, quod illud potest sic clarè probari. Si totum A, mouet totum B tempore infinito: totum A, mouebit partem B. tempore finito; hoc enim bene sequitur. Vt enim, adde partes æquales B. donec æquetur toti ipsi B. addet etiam tempori, sed non fiet infinitum, quia ad deãdo finita finitè finito non fiet infinitum: ergo totum A, mouebit totum B. tempore finito. At quare Arist. non sic probauit hoc, cum posset, dicẽ inferius.

Quod autem dicitur non est intelligendum.

Tex. LXXX.

Probatur alteram maiore alterius hypotesin puta, vniuersa infinita non potest esse in aliqua magnitudine. Loquitur autem de magnitudine finita, tum quia alibi ostensum est, nõ esse magnitudinẽ infinitam, tum etiã, quia eodem argumentò potest probari, quod nec esse potuit in magnitudine infinita.

Supponit autè duo. Alterũ est, quod illa est maior potentia, quæ potest æquale facere cũ altera in minori tempore: & quæ potest minor esse, in maiori tempore, æquale fieri, sicut sit calefaciendi virtus, hoc perijciendi, quæcũque sit illa. Alterũ est, quod ab infinito mouet, patitur magis, quàm si a quocũque finito moueretur, atque potentia infinita est, maior quæcũque finita.

Et hæc facta argumentũ. Si esset virtus in finita in magnitudine, sequeretur quod moueret in nõ tempore: sed hoc est impossibile, ergo pariter impossibile est, quod sit magnitudo habens virtutẽ infinitam. Probat, ut sequitur. Si enim infinita virtus nõ mouet in nõ tempore, mouebit in aliquo tempore finito minori, quàm virtus finita mouet, sit illud A, pars, hora & tempus, quo finita mouet adẽ mobile, finitè sit B. puta dies. Tunc argumentor, addatur virtus finita plus, minuetur tempus: addatur altera, etiam minuetur. Tot ergo partes addentur, quæ fiat virtus vniuersa: & tũ illa virtus erit ad hoc finita, quia ex additione finita finitè sit. Hæc ergo finita virtus mouebit æquali in tempore cũ infinita adẽ mobile quod est impossibile. Nulla ergo magnitudo finita potest habere infinitam virtutem. Idem est argumentum de infinita magnitudine, si esset.

Neque igitur nec infinita virtus.

Tex. LXXX.

Contra ostendit, virtutem infinitam nõ esse in magnitudine finita: ostendit, quæ nec e contra, in magnitudine finita sit virtus finita.

Et supponit vniuersum. Quod maior magnitudo maiore etiam habet virtutem. Nõ quæ nisi aliquando accideret, minore magnitudine habet, e maiorem virtutem: vt

Li. partus

Virtus est in finita ad posse esse in magnitudine.

Ad Acta, quod virtus infinita potest in magnitudine moueri in tempore.

Virtus est in finita in magnitudine.

partus

o. l. a. A. u. c. o. u. r. e. f. p. u. l. i. c. o. f. S. c. i. e. n. t. i. a. D. T. h. o. m. A. l. t. e. r. a. d. o. s.

partes ignis virtutis est maioris, quod maior pars aeris: tñ si sit maior, & maior aer vincatur ignis, & semper per augmentum magnitudinis crescit virtus in re.

E hoc fit argumentum. Detur illa infinita magnitudo habens virtutem finitã, & sit A B sumo ipsas aliquam partem, q̄ moveat D, mobile hæc pars cum alicuius sit potentia, movebit aliquo tempore ipsam D. Sit tempus E F, & pars movens B C. Tunc sumam aliam particulã, & reddam eam duplam, hæc movebit ipsum D, in dimidio tempore, sit F H. Iterũ sumã aliã, & duplicabo iterũ dimidiã bitur tẽpus. Tũc sumã aliã, & iterũ dimidiã bitur tẽpus. Sed cũ illa sit infinita magnitudo, semper & semper potero sumere, & sic ab q̄ termino minuatur tẽpus, ita ut data quocumq; parte tẽporis, adhuc in minori ergo illa erat virtus infinita: q̄a virtus, quæ vincit quocumque temporis proportionem datam ita, ut in minori & minori, est virtus infinita, si enim esset finita perveniretur ad tempus, ut in minori non posset movere: non ergo virtus infinita est in magnitudine infinita.

Nota verbũ (secundũ conversionẽ) significat, q̄ opposito modo se habet tẽpus, & magnitudo. vno enim augẽ, alterum decrescit, ut in argumentis patet.

Et hæc & hoc sic demonstrare.

Tex. LXXI.

Altero argumẽto idẽ probat. Super ta magnitudine eiusdem generis cum infinita. Id est, sit magnitudo infinita habens virtutem finitã in ignis, v.g. Et sic virtus ista, cum finita sit decem, aut octo graduum. Tunc sumam vnum finitũ ignem alicuius gradus, qui sit pars aliquota illorum graduum, addam huic igni ignem, iugebitur virtus, addo multernũ, iugebitur magis: tot ergo addas partes aliquotas, ut hæc magnitudo adæquet totã illam virtutem centum graduum. At magnitudo ista finita erit, cum fiat ex finita additione: non ergo potest in magnitudine infinita virtus inesse finita. Ex hoc concluditur, quod motor primus non sit

virtus in magnitudine, quia aut esset finita, aut infinita: sed neutra potest: finita enim non movet in non tempore: infinã totã infinita autem non movet in non tempore, quod est impossibile.

De his accem, quæ sequuntur,

Tex. LXXXII.

Difficiliter percipitur sensus huius 3. Ratio 3. dicitur, non quod obfusca sit ad motum: sed quod cum præcedentibus non videatur coherere: tamen (nisi fallor,) non est ratio, quã Arist. ponit ad ostendendã primũ motoris incorportatem. Vult enim ostendere, q̄ movens non esset regularis, nisi motor esset incorporeus. Probat quẽ, q̄ irregularitas motuum provenit ex pluralitate motorũ aut ex vno, quod dum movet, movetur. Cum autem motus cœli sit regularissimus, eius motor qui vnus est, non debet moveri dum movet, & ob id erit incorporeus.

Ad explicandã autem primam irregularitatem, quæ ex diversitate motorum provenit circa idẽ mobile, dubiũ proponit de proiectis, quorum motus est irregularis ob motorum diversitatem: scilicet, cum omne quod non se movet, moveatur ab alio, proiecta, ut lapides, & similia, à quo moventur, cum ipsa se parata sunt à projectante.

Excludit quãdã responsionẽ, quæ poterat dari quã, q̄ qui movet lapidẽ, v.g. movet simul aliquã partẽ aeris lapidẽ circumstantis, & hęc aer, vel ut vas fert lapidẽ ipsum movens per totũ spacium. Hoc rejicit Aristoteles, quia est eadẽ difficultas de ipso aere, vel de alio simili, quod movetur, à quo movetur, postquã in se paratus est à projectante: non enim à se movetur: non ergo movetur, q̄ movetur nisi à projectante. Quod si ab hoc solũ movetur, postquã cessabit lapis, cum cessabit projectans, & movebitur similiter et hoc quod falsum apparet. Unde videtur, q̄ præter projectans, aliud sit adhuc movens.

Addit verba illa (quem admodum lapis &c.) Sensus est: quod cessabit projectans, sicut cessat lapis, cum sumitur ab alio

1. Ratio.

Nota.

2. Ratio ad idem.

3. Ratio 3. dicitur: non quod obfusca sit ad motum: sed quod cum præcedentibus non videatur coherere: tamen (nisi fallor,) non est ratio, quã Arist. ponit ad ostendendã primũ motoris incorportatem.

Dubium de motu proiectis.

Et dicitur, quod movet simul aliquã partẽ aeris lapidẽ ipsum movens per totũ spacium. Hoc rejicit Aristoteles, quia est eadẽ difficultas de ipso aere, vel de alio simili, quod movetur, à quo movetur, postquã in se paratus est à projectante: non enim à se movetur: non ergo movetur, q̄ movetur nisi à projectante. Quod si ab hoc solũ movetur, postquã cessabit lapis, cum cessabit projectans, & movebitur similiter et hoc quod falsum apparet. Unde videtur, q̄ præter projectans, aliud sit adhuc movens.

quod

quo ad mouendum aliud: cessante enim in uno mouente, cessat instrumentum. Quod est dicere proinde cessabat proiectum cessante proiectente, sicut cessat id quod non producit, sed simul cum producente est coniunctum, cum cessat mouens: quod est falsum. Alij per lapidem intelligunt magnetem: sed est expositio valde aliena. Melior est hæc, & commodior. Hoc igitur est dubium propositum.

Neceste est autem hoc quidem dicere.

Adhibet dubij solutionem, que talis est: Quod mouens primum mouet aliquam partem medij sibi proximi aëris, vel aquæ, vel alterius, quod sit aptum moueri, & mouere: & hæc mouet aliam sibi proximam, & illa aliam, & sic fertur lapis imperab aliquo immediato, & coniuncto mouente: Tamen istæ partes medij motæ, quæ omnes mouentur & moueant, non tamen simul desinunt: nam proxijs mouet partem aëris, & mota mouet alteram: tamen non est opus, cū mouet alteram, q̄ adhuc moueat mouens. Similiter de alijs.

Nota, Est etiam notandum, quod partes dum magis præcedunt, minus moueant: paulatim enim virtus deficit, donec perueniat ad aliquam, que mouetur tantum, & non mouet, & tunc deficit moueri proiectum. Cessante eam illo, quod mouetur, & non mouet, & cessante illo, quod talis motus partem mouit, cessat motus totus proiecti. Hæc intellige de partibus medij, quæ sunt versus latera proiecti, & sursum, & deorsum. Tales n. partes motæ mouent lapidem, de mouet alias quæ moueant etiam lapidē, & sic fertur lapis, sicut lignum in aqua, vndarum impulsu, vna aliam impellente. Ex quo patet, q̄ semper est motor immediatus in his proiectis. De hoc paulo post dubitabimus.

Hic igitur in his, quæ præbet allegando.

Motum projectorum non esse continuum ex his concludit. Dicit primò, q̄ ex tali motu mouetur, quæ aliquando moueri, aliquando quiescere apta sunt, Nam diximus, q̄ virtus decreuit in

mouentibus, & hanc patet, quod non sit continuus, quamuis videatur: Nam non mouetur nisi à diuersis motoribus, qui se conuenienter habent: id est, vnus est post alium, aut se ranguunt: ac deo fit in aqua, aut aere, aut simili, quia in rebus duris non possunt isti motores inueniri, quia si vna pars mouetur, reliquæ simul mouentur. Et idem de quiete. At in liquidis potest vna pars moueri, non alia mota: & sic possunt assignari plures motores: & in his etiam potest motus esse, qui dicitur circūobstitentia, seu antiparitas. Is aut motus est, qui fit, cū partes aëris cito occurrunt ad replendum locū, quæ post se relinquunt partem, q̄ solū in his rebus fluidis fit.

Concludit, q̄ non est alius modus, quo fiat projectio motus, nisi iste. Si enim alius esset, esset antiparitas illa, vt reliqui dicunt. Nam dum occurrunt partes ad replendum locū, impellunt partem, sed talis non est causa, quia illa antiparitas fit simul cum motu proiecti. Dum n. lapis relinquit locum, occurrit ille motus: vnde simul cessant, & simul mouentur: cum autem lapis adhuc motum prosequatur, non erit motor: at debet esse, ergo oportet dicere, quod didicimus est.

Nota, Nota, q̄ vocat illas partes aëris, vel aquæ conuenientes, non q̄ non sint cōtinuæ, sed q̄ non simul mouentur, ac ob id in ratione motus continuitatem non habent, ac diuersi motores censentur.

Dubitabis quomodo motus projectorum non est continuus, cum non videtur quædams aliquid esse media. Respondet, non esse mentē Arist. dicere, q̄ nō sit cōtinuum. I. sit media quies, quia hoc esse non possibile notū est: scilicet q̄ nō sit regularis, & vniuersalis, cum motores illi in quælibet necessario habeant virtutem: alioquin motus talis nunquam cessaret, sed est, & perpetuus, vel per totum esse medium.

Quæstio autem in his, quæ præbet.

TEX. LXXXIII.

Concludit ex his, quæ præbet, quod cū motus perpetuus non sit, q̄ motus non debet esse vnus mouens, &

perius, de se. Si enim non esset unum mouens, non
 posset continitas, & regularitas esse
 in motu.

Posset quis dicere aliud esse in proie-
 ctis, aliud in hoc quæ proiecta sunt ma-
 gnitudines, at non sic in hoc motu. Hoc
 excludit dicens, quod etiam in hoc motu
 est magnitudo mota. Impossibile enim
 est, motum esse alicuius, nisi sit magnitudo,
 mobile, n. omne corpus est. Si ergo
 mouetur corpus, & alicuius, tunc peto id,
 quod mouet. I. mouetur. I. non. Si mouetur,
 ab alio mouebitur. I. de se. Et quocumque
 modo perueniatur ad id, quod mouet immo-
 tum, & hoc mouet it, nec mouebatur.

Quod probat, nam si moueretur, de
 mouet, utique defatigaretur, nec posset
 vniformiter, nec semper mouere. Non
 enim defatigabile debet esse, quod mo-
 uet vniformiter semper. Vnde ergo argu-
 mentum. Ex eo enim, quod mouet vniformi-
 ter, debet esse indefatigabile. Id autem,
 quod indefatigabile est, debet mouere,
 & non moueri. Nihil est autem, quod mo-
 uet, & non mouetur, nisi virtus extra cor-
 pus. Omnis enim virtus, & forma corpo-
 ris mouet, & simul mouetur, primus er-
 go motor & motus est corporis. Ex præter-
 itate igitur continuitatis, & regularitatis
 colligit, quod motor sit immutabilis, & om-
 nino immobilis, ac inde incorporeus.

Quia dicitur in textu. **TEX. LXXXI: III**
 Biber dubitat, in qua parte caeli sit
 primus motor. Ac breuiter respon-
 det, in circumferentia, autem in cen-
 tro. Et ratio est, quia ibi æquum est, mo-
 tori esse, ubi velocior est motus. At mo-
 tus velocior in partibus est versus con-
 uexam circumferentiam, quia illæ par-
 tes maiores sunt, ibi ergo est motor pri-
 mus: non quidem ut in loco, cum sit in-
 corporeus, sed per absentiam.

Vtrum Deus sit vbiq; totidem Aristoteles.
 Quæst. VII.

Hic disputari solet, An Deus sit
 vbiq;. Nam hic Arist. præbuit
 causam dubitandi, cum ex opo-
 ratione primi motoris, quæ ma-

ximè est in circumferentia, videtur deducere,
 ipsum esse in circumferentia, & non
 in centro.

Secundùm veritatem, deum esse vbiq;
 manifestum est ex his, quæ diuimus in 2.
 Phys. Cùm enim Dei operatio vbiq;
 sit, erit etiam Deus, & secundò auct. Pri-
 ma sententia est Averrois dist. 24. Meta-
 physie. dubio ultimo, ubi ait satis inspie-
 (ut sæpe solet, cum de Deo loquitur,) di-
 centes deum esse vbiq;, & tangere om-
 nē rem, esse potes, & destruere ordinē
 causarū, & causatorū. Vnde pleriq; Aver-
 rois illi loquentes dicunt, Theologos
 differre à Peripateticis, quod illi ponant
 Deum vbiq;, hi in caelo. Probat ista
 sententia ex 2. Physic. 34. ubi Arist. ait ef-
 se in circumferentia caeli, secundò, in 1.
 de caelo, 11. ubi ait, Graecos, & Barbaros
 in hoc cõsentire, ut deus sit in caelo. Ter-
 tiò, ex 2. de Generatio 39. ubi ait. Hæc
 entia nostra, quoniã valde distans à pri-
 mo principio, non posse esse æterna, igitur
 vult primū principium esse in caelo.

Contrariè verò sententiæ sunt pluri-
 mi, & celeberrimi Arist. Interpretes, tã
 Platonici, quàm Peripatetici, Deum vici-
 licet esse vbiq;, etiam secundò Arist.
 & ex ipsius etiam Aristotelis testimo-
 nijs colligitur & rationibus, quod iam
 ostendamus.

Primò, Alexander Aphrodisin suo. 2.
 de anima. 203. ait, intellectum agentē,
 quem ipse ponit esse Deum, esse vbiq;. Idem
 ipsi tribuit Philoponus in. 1. de ani-
 ma, text. 40. ubi ait Alexandrum, & eius
 sequentes Deum esse vbiq; dicere.

Secundò Simplicius in hoc 2. Physico-
 rum. 84. hinc hinc dicitur de loco
 Dei, vbi ex sententiã etiam Alexandri
 concludit, cum Deus sit impartibilis, &
 separatus, ut per se perfectus à corpore
 mundo no, rectè dicendum est ipsum esse
 vbiq; & nullibi. Et inquit, Quomodo Py-
 thagoræi dicunt Deum esse in cælo, de-
 bet intelligi quomodo ad participationē boni
 tati vbiq; sit. Cùm Arist. etiam ait, Deū
 esse in primo cælo, debet intelligi mo-
 do

1. Opia.
 Aucto.
 dist.

2. Opia.
 Aucto.
 dist.

3. Opia.
 Aucto.
 dist.

4. Opia.
 Aucto.
 dist.

5. Opia.
 Aucto.
 dist.

6. Opia.
 Aucto.
 dist.

do quodā eminētiore, quoniam primū mobile est, quod primo participat motum optheij. Adde, quod Simplicius in digressione tex. 39. & Phyl. dicit, Deum ex Aristot. & Platone contineri omnia vinculo suae voluntatis, quod vinculi firmitas est, quā natura earundem rerū. In hīpiet. etiam cap. 26. ait, Deum simul ubique adesse. & in 8. Phyl. 87. ait secundū Aristotelem, Deū nō esse in ultimo caelo, sed in aggregato omnium caelorum.

Iamblicus.

Tertio. Iamblicus de mytherijs Aegyptiorum cap. 4. sufficiens probat, expresso, Deum esse ubique.

Theophrastus.

Quarto. Theophrastus in paraphrasi. 12. Metaphysic. agens de loco Dei, ait, Deū velleire omnia, nō aut velleū, quae extrinsecus tantū tangit rē, sed intrinsecus, ut totum tangat totam, ait tamē, primum mobile esse corpurnobilissimum, & eius animam esse primam. Intelligēciam, & quasi pro lege, atque propter ea ibi magis elucescere maiestatem optheij.

Philoponus.

Quinto. Philoponus in 1. de anima tex. 4. id asserit, cuius extat locus pulcherrimus in primo Meteororum aliquanto post principium ubi querens rationem, cur cōstit in orbē voluitur, asserit ad verbū rationē ex Plotmo, quā & ipse probat. Inquit enim, Quia vult imitari Deū vnde cū mens, & intellectus divinus rerum omnium cōditor, & Architectus nullum locum substantiae suae habet cōstitutum: in omnibus autem partibus mundi locis eius vis, ac summa potentia, aeternaque ipsius actio reperitur, ac dominatur. Ita caelum, quod cū corpus sit, simul totū ubique esse non potest, conatur se eandē suas partes esse in omnibus locis.

D. Thom.

In eadem sententia est D. Thom. qui explicans hunc textum, & movēs hoc dubium, respondet, Dicendam esse, quod dicitur, principium movens esse in aliqua parte sui mobilis, non per determinationem suae substantiae, sed per efficaciam motus quae ex aliqua parte sui mobilis movens incipit. & ideo (ait) potius dicitur esse in caelo quā in terra, & potius in Oriē

te, vnde incipit, quā in alijs partibus caeli. Hic d. Thomas.

Quod si quis illum locum Aristot. text. 84. ita male velit cum Aetereo interpretari, profectū incidit in hoc absurdū, etiam Deum non esse in alijs caelis, sed nec in primo ipso caelo, sed in sola eius vltima superfiere, hoc est in circūferentia, ut dixit Aristoteles, quod asserere esset perquam ridiculum, & indigna sententia quae tribueretur Aristoteli. Sed si sensus hic est, quem ex teri grauisimi Interpretes, & D. Thomas voluerūt, quod ubi potius esse dicatur, quia inde incipit motus, quo ad efficaciam scilicet motus, quia ibi magis operatur, nō quod determinationem substantiae, atque haec sensus de Aristot. Interpretibus.

Ex Arist. testimonio alijs idem probatur. Primo Auctor libelli de mundo, siue sit Arist. siue quis alius, quitamen dignus est, qui tribuitur Aristot. c. 7. postquam late probat indecens esse, ut Deo aliqua particularis provincia de mandetur, concludit Dei vim esse, ut eius manus collocetur in toto mundo. Vnde ait hanc ipsius vim esse omnium tutricem, & continentē. Itē numē divinū, quoquo versis oīa permeare, & alia his similia.

Secūdo. Est locus pulcherrimus in Aristot. 1. de partibus animalium, cap. 1. ubi laodat Heraclitum, quem cū quidam adijissent visendi gratia, cumque in casa quadā fumarum caloris gratia, sed tētem reperijissent, se ipsos ab ingressu cohibuerūt, ut ingredi eos fidētes, insit, dicens, nec illi loco Deū deesse in mortalem.

Tertio. Cū probatum sit, Deum movere ut finem, & primum caelum, & omnia, secundū Aristotelem, & influere immediate in primum caelum, & omnia ut causa efficiens: certe nō est maior ratio cur sit in caelo, quā in ceteris mundi partibus, vnde velle erit nullibi, vel ubique.

Quarto. Deus non potest consistere in solo circūscriptivū per copulationem, quā non habet, sed per operationem. Vnde Aristoteli in hoc, 84. ex operatione visus

Ex alio A
rit. testimo
nō primo

est colligere locum Dei, Sed probatum est (vt diximus) omnia fuisse efficienter à Deo secundà Arist. ergo ex eodè principio manifestum est, ipsum esse ubique.

Hoc idem ex sententia Aristotele Lalegri etiam Neoterici viri nequaquam contemnendi fuisse ostendunt, vt Fernellus libro de abditis rerum causis, c. 2. Idè fecit dùm Aristot. Eugubinus. 4. de Perenni philosophia. c. 7. Itè Marsilius Ficinus libro. 2. de Theologia Platonis. c. 6. & 7. apud quos multa et quæ præ clara de hoc ipso reperies. Nicolaus etià Leonicus in Bèbo dialogo, sive de animorù essentia, ubi statè oēs afferunt, Deum ubique esse, sicut modum quo esset, non omnes sapienter intelligerent.

Neq; vero hoc Peripateticorù inuènti propriè fuit, imò et ex Eugubino, Leonico, & Marsilio, ex auctoribus ab eis citatis constat, id tota sacrebar antiquitas, De Mercurio Trimegistro, eius Pimander refertus eù hac re. Mùdi esse vas plenum Deo. De spiritu ois continere, &c. Idem ex Orpheo, Hecateo, Musæo, & alijs habet apud Eugubinù. Itè ex Platone, & Plotino loca sù attali, ex quorum etiam sententià idè asserit Macrobius lib. 1. in somnià Scipionis. Pro claudit in Thimæum paulo post iadit, sic argumentatur. Deus est ubique, anima nò: ergo anima nò est Deus. Hinc illud Virgilij.

1. Iouis omnia plena. Hinc Lucanus,
2. Iupiter est quodcumque rides.

Empedocles etiam, cuius sit mentio in libro de mundo, ubi supra, omnia asserit esse plena Deo. Quæ loca pauca p multis, quæ afferri possunt, ad ducta sufficiunt, vt appareat contra Averrois impietatem, nò esse puerosq; sic opinatur, sed ipsum potius impè, qui sic opinatus fuerit.

Ad argumenta. Ad primum, & secundū patet ex D. Thoma, Simplicio, Themistio, & libello de mudo. Est enim in primo nobis modo quodà peculiari, quo ad efficaciam, & initiū motus, vt diximus.

Ad tertium. Tertius ille perperè ab alijs exponit. Nā putat, actū, agere de

distancia loci, quòd falsum est: nā materia prima tū distat a celo, quā eius formæ. Vnde si corruptio proveniret ex distancia à Deo, etiā ipsa esset corruptibilis. At itè hominis incorruptibilis est secundà Arist. quæ tamè id distat à Deo, quā ceteræ res corruptibiles. Sècùs ergo est, de distantià in natura, quæ etiam magis distat, hoc nò à Deo, magis sunt corruptibilia.

Sed obijciens in genere substantiæ magis distat materia prima à Deo, quā eius forma, ergo si hic est sensus, oporteret ipsam esse corruptibilem.

Respondetur, illud intelligi de entibus completis: at licet materia prima sit ens imperfectissimum, tamen est pars, & non est ens compositū ex partibus potèntibus dissolutam ab hoc provenit corruptibilitas. Quæ enim magis à Deo distat, habent suadantia sive partes quæ facilius dissolvi possunt, quàm ea, quæ propiora sunt Deo in natura. Hæc de quònt.

Habet autem dictionem, & sententiã,

Tex. LXXXV.

Dubium propositè, ex quo determinat, nullum movèsi motum perfectè continuam motum efficiere. Dubij igitur est: An id quòd motum movet, possit movere continuè, & non sicut quæ impellit idè multoties. Hic enim nò est si motus perfectè continuus, sed multi consequentes se habètes. Respondet, quod motum movet, aut movet impellendo, dum per spaciū fortè mobile suo impulsu immediato, aut movet trahendo, aut retroque modo, seu per se cum dùm vestigio: aut movet projiciendo, sic enim sunt plures motores. Non est autè alius modus, quo movet id, quòd movetur. Omnibus autem his modis, quòd movet & movetur, non movet còtinuè, & uniformiter primus ergo motor, cū uniformiter moveat maxime, movebit, & nò movebitur.

Determinatis autem his sententiis est.

Tex. LXXXVI.

Concludit tandem: quòd cum primus motor moveat immotus, nullam habet magnitudinem. Repetit autè

Dubium

Solutio,

Dubium
propositè
Ad idem

Concludit
quòd
primus motor

Antiquorum
sententiã
etiam ante
Arist.

Ad. 1. &
2.

Ad. 3.

ter nullum
habere na
gitudinē.

epiloga rationem factā. Si enim ha
beret magnitudinem, aut ea esset infinita,
aut finita. Non infinita: quia non datur
infinitum quantum a cō, ut probatū est
p. Physic. Non finita: quia non posset ha
bere potentiam infinitam, quę necessa
ria est, ut magnitudo moueat tēpore in
finito. Finitū autē nō mouet tempore in
finito. Cū igitur primum mouens tem
pore moueat infinito, & perpetuo, necesse
se est, q̄ sit indiuisibile, & magnitudina,
ac corporis cuiusque expert. Hęc Arist.

Deltus de motu projectilem.

Dubium vñs est circa p̄dictorū mo
tum. Videtur enim Aristot. referre
causam huius motus: a mediū ipsam mo
tū, à causa principali primò deinde cōte
quente: partem à parte. Sed omnibz alio
rum placet, existimò dicendam, q̄ me
dium quidem eo modo, quē dicit Arist.
confert ad motum p̄dictorū. Et hoc
experimenta patet. Nam non aliter proie
cta in medio velocius, quā in principio
ferantur, ut conuersari patet.

Medium
aliquid cō
ferre ad me
tum proje
ctum.

Non solum
mouetur
à medio,
sed à virtū
te impres
sa.

Simul enim existimò, quòd nō solum
medium est causa motus huius, sed quòd
etiam virtus imprimetur ipsi projecto se
cundum quam fertur, sicut graue per gra
uitatem, hęc differant: quia vnus natura
lis, alter violentus est motus.

Aristo.

Et pro hoc facta ratio, & experientia.
Ratio quidem, quia sicut projecti ens im
primatur virtutē acri p̄i mo, ut moueat la
pidem, & per partem spacij moueatur ip
se aer, non enim desinat statim esse per
cussus aer, cum desinat moueri manus, ut
ipse Aristoteles statetur, quare etiam nō
imprimetur virtus similis lapidi, ut mou
eatur. Existit hoc validum argumentū,
quod fecit dubitare Simplicium in hoc

Ex va
ritū exp
mentis.

Præterea nullam hoc patet experien
tia. Primò videmus enim, & sentimus,
aerem fortiter à bōbarda impulsū nō
deijcere hominem in terram, quamvis
ipsam à facie percutiat, nec ipsū globe
lum quomodo ergo propellet ad tantā
distantiā lapidem aut globulam ferret?

Similiter fortior videtur magis rē

tur, quā ille qui excitatur ab arcu: sed
magnus ventus vis poterit sagittam leua
re à terra: ergo nec aer motus ab arcu.

Præterea quia aliquando est, magnū
vétū lapidē iacere, nec credēdū est, q̄ so
lus ventus tñ fortiter regreditur, ut lapi
dem moueat contra impetū totius vétū.

Præterea, loquitur, q̄ pluma velocius
projiceretur, quā facilius ab aere susci
neri potest, quā lapis: quod est falsum.

Præterea in rota barbitoniformis, ubi
videmus, cū motus est remissus, & prop
tē finem, motus contrarios exercere,
nec in mediam referri potest.

Præterea quia tñc si hoc esset, dato va
cao non posset esse projectio, quod cre
dibile nō est. Ob ista ergo mihi videtur,
virtutem imprimi etiam ipsi projecto.

Ad Deum si virtutē inest.

Quæst. VIII.

Questio hæc, si de re secundam
scriptam agatur, nullam habet
difficultatem: est enim cōmper
tissimum, Deum esse in
finita virtutis intensiue, ut etiam infe
rius probabitur. Sed in Arist. est aliquan
to difficile, nam ob interpretum senten
tias, tam potissimum ob duos illos tex
tus. 78. 79. ex quibus ad eam desuptādam
sumitur occasio.

Vnde a duerte primo, in quo consistat
rei huius difficultas in Aristotele, hæc vir
tutem pro vi, & robore in agēdo, & præ
sertim in mouendo loca hęc accipimus.
Dupliciter autem est virtus aliqua infini
ta. Vno modo intensiue, ut sit gradum
infinitorū: sicut albedo esset infinitē in
tēsa, si actū haberet gradus infinitos. Al
tero modo est infinita duratione, puta,
quæ finita quidem in tempore est itamē po
test durare in motu tempore infinito.

Iuxta hoc est duplex opinio de infini
tate. Quidam dicunt, quòd Arist. loquitur
de infinita, vel finita virtute duratio
ne: quidam verò, quòd de intensiue.

Et difficultas omnia in demonstratione se
cit sententias diuisas. Nam fecit Arist.
duas consequentias. Prior est. Si mouet

1. Non dicit

Duplex
opinio de
infinitate
Debet gra
dus Arist.
Vnde in
eius dicit
scilicet

fundamen-
tem eorū
qui possit
agi de in-
nitae du-
rationis.

tempore infinito, non erit virtus finita
Altera est, si est virtus infinita, mouet in-
non tempore.

Quidam ergo considerantes, priorē
non valere nisi de finito duratione, quā
ad mouendam tēpore infinito, fat est in
finita virtus duratione: ut patet de Sole
qui agit tempore infinito secundum Aris-
totelem, & de inferioribus intelligen-
tibus, quae non sunt aequales primae. Ob id
dicunt, esse hoc intelligendum de fini-
tate, vel infinitate durationis.

Quidam alij respicientes a posteriorē
consequentiam, dicunt esse de infinita-
tate intentionis sermonē, quia aliter nō va-
leret quod moueret in nō tēpore in vtraque,
autē sententia est vna difficultas. Quod
nā mouet hos, torquet illos: nec o mni ex
parte hi, aut illi difficultatē absoluant.

Est autē vtriusque duplex difficultas co-
munis, Altera est circa illud Aristoteli, quod in
nō tēpore moueret, si esset in magna
dine. Videtur hoc nihil esse. Nā si infini-
ta virtus est quid refert, quod sic in magna
dine, vel extra semper, n. & quocumque
modo mouebit in nō tēpore, si infini-
ta est. Vel si non mouet in nō tēpore ex-
tra magnitudinē, nec in ipsa mouebit.

Altera difficultas est circa maiore Aristoteli
illius primi discursus. Dicit enim
quod si totum mouet totum mobile tempo-
re infinito, quod pars mouebit partē mi-
nori tempore videtur hoc manifestē contra
id, quod dicitur. 7. Physic. text. 36. si totū
mouet totū tāto tēpore per tantū spaciū,
quod dimidiū mouebit dimidiū eodem
tempore per eā quae spaciū. Hae
sunt praecipuae difficultates circa Aristo-
telis discursum, in quo sunt tres sententiae.

Primo est quorundam, qui dicunt Ari-
stotelem loqui de finitate, & infinitate
durationis: & maiore illius discursus sic
intelligent: Si aliquid de totum finito du-
ratione mouet mobile finito duratione
mouebit mobile finito duratione partē
minori tempore, quia cum pars sit finito
durationis, minus debet durare.

Ista sententia non est (ut censo) dig-
na disputatione, quae talis maior syllogis-
mi ridicula esset: quoniam facit finitū
duratione, dicit tēpus, non ergo opus est
dicere, finitum duratione mouet tēpore
finito. Praeterea, Quia quāuis con-
cluderet, nec esse infinitū duratōe, tūc nō so-
lūtur difficultates, quod virtus infinita du-
ratione moueret in nō tēpore. Profecto esse
quāstia esset nulla, nisi sermo sit de intelli-
ni virtute.

Secunda sententia est Averrois, & alio-
rum, quod Deus nec est finitū, nec infinitū
virtutis, ac ob id est incorporeus quia fini-
tū, & infinitum corporum passiones
sunt: ac id dicit, probare Aristoteli, quod nec sit
virtutis finitū intentionis id primo discursu
finitū, nec infinitū in secundo.

Haec sententia potius videtur sugere dif-
ficultatem, quāquam aliquid discernere. Nā
(ut alibi ostendimus) male in spiritualibus
negat reperiri finitum, vel infinitū
aliquo modo. Est enim quantitas motus,
& perfectioris, & sic etiam finitum, vel
infinitum. Unde profecto etiam patet,
quod necesse est admittere, quod intelligē-
tiae quaedam sunt maiora, quaedam mi-
noris perfectionis, & equalitate. In qua-
litate habere in perfectione, & virtute.

Non igitur potius non mirari Aver-
roem, quod ad calcem degressionis in tex-
79. ait non posse intelligi vnam intelli-
gētū maiore vim habere alia. Est enim
contra rationem omnem. Nam si sunt in-
aequales in essentia, ut necessario sunt,
& ipsa met fatetur, quia ponit differre es-
sentialiter, ac essētia sunt sicut numeri:
etiam erunt inaequales in virtute.

Videntur hoc alij Auerrois, ut
Fundamentum, qui licet. 8. Physic. quae-
stio. 11. secundum Aristotelem, &
Auerroem asserat, Deum nec esse fini-
tū, nec infinitum postea tamen vi-
dens hanc sententiam esse valde ab-
surdam in quaestio, 11. de substantia or-
bitis, ait, Aristotelem, & Commentatorē
circa quaestioem hanc in nullo differ-
re à Fide Catholica.

Respondeo
1. sententia

2. sententia
Auerro.

Respondeo
sententia
Auerro.

Philosophi
eorū possit
agi de in-
nitae in-
finitae.

De
difficultatē
ut in
conueniatis

1

2

1. sententia

3

3. *Deventu
ta S. Tho.
& aliorum*

Tertia sententia est Sancti Thomae, & omnium fere Graecorum, & aliorum, ut inferius probatur, quod si sermo de infinitate intentionis, & quod Aristoteles ostendat in priori demonstratione, Deum esse infinitam virtutis intensius. At quia ista sententia est celeberrima, & scitu digna exponi est primo ad mentem D. Thomae.

1. *Fundamentum
D. Tho.*

Aduerte igitur primo ex ipso S. Thoma, quod motus ex duplici ratione oritur. Primo ex spacio, puta cum vnum mobile per varias spacia partes vagatur, tunc oritur successio secundum plures spacia partes, qui motus est ex spacio consequens. Oritur secundo ex ipso mobili, cum opposito modo locus & spacium vnum est, tamen per ipsum transeunt diuersae partes mobilis, tunc fit successio, & motus consequens ipsum mobile ratione suarum partium per eas eundem locum, & loci partem. Quod si velis comparare illos motus ad mobile, magis incensus & per se est ille, qui ex ipso prouenit, quam qui ex spacio, & ratio est, quia hic ex ipsius partibus, ille ab extrinseco spacio ei prouenit.

2. *Fundamentum
D. Tho.*

Aduerte secundo: quod cum tempus consequatur motum, erit etiam duplex tempus. Alterum per eas partes mobilis secundum suas partes, Alterum, secundum spacia partes. Et quae modum motus secundum partes mobilis est magis per se, & prius, ita etiam est ipsum tempus. Motus vero alius & tempus est velut per accidens ad illud. Vterius, sicut tempus est duplex, ita etiam duplex erit infinitas temporis, & prioris, & posterioris. Prior autem infinitas est per se magis, & prima.

3. *Fundamentum
D. Tho.*

Aduerte tertio, quod prima causa, quae tempore infinito mouet, debet esse talis quae possit facere motum, & tempus infinitum per se, & primum, puta, corpus infinitum mouere, quia prima causa debet infinitum tempus per se, reliquis vero infinitum per accidens, puta, motus infinitus corporis finiti multiplicatus. Cum igitur prima causa debeat esse ta-

lis, quae mouere possit corpus actu infinitum, debet esse infinita virtutis intentionis. Ad alium motum infinitum per accidens, factus est infinita tantum virtus duratione.

Vult igitur S. Thom. quod demonstratio Aristotelis procedat de infinita virtute intentionis, & de tempore infinito per se ex parte mobilis & tunc nota sit solutio ultimae difficultatis, puta, quomodo si totum mouet totum tanto tempore, pars mouebit partem in minori tempore, hoc clarificat de tempore ex parte mobilis. Nam per vnam loci partem citius transit pars mobilis, quam totum, & citius minor pars, quam maior.

Quod si dicas, videtur vna demonstratio: quia non est tale corpus infinitum actu, nec esse potest. Respondet S. Thom. quod verum est, tamen Aristoteles procedit ex suppositione, ut sit sensus: Prima causa debet esse talis, ut si esset infinitum actu, posset moueri ab ipsa per vnum locum successione, & similiter causa prima infinitatis temporis debet esse talis, ut ex se possit esse causa infinitatis per se, & secundum mobilis partes. Haec est sententia S. Thom. declarata quod potuit, subtilis profero in se, & digna S. Thom. sed videtur habere aliquot difficultates.

prima, quia Aristoteles non procedit ex impossibilibus, sed ex his quae sunt. In superioribus enim probauit motum nihil aliud infinitum esse, posse nisi circumlarem, & hanc consequam propriam Deo tribuit. Modò consequenter ex talis infinitate motus eius in diuisibilitatem ostendit: nec apparet in littera talis distinctio temporum, quam hucusque Aristoteles non significauit.

Præterea: Quia S. Thom. non soluit difficultatem, quae modo si est infinita virtutis intentionis, non mouet in nō tempore extra magnitudinem, & in magnitudine moueret.

Respondet S. Thom. quia cum esset extra magnitudinem agit, nec ille citius, & ac

Sensus de
monstrato
nis Arist.
secundum
hanc opo
sitionem

ostendit.

Solutio.

1. Difficul
tas contin
et Thom.

te: non autem ita ageret in magnitudine, sed sicut in ignis.

Solutio profectò non omnino satisfacta: nam primò ù Aristoteles posuisset Deum agens nec cessarium, raturum ageret, quàm posset, suè in magnitudine, sine extra.

Prætere à, quia quid vetat, quo minus agat intellecta, licet sit in magnitudine? eùt enim sicut homo quidem. At Aristoteles vult, quòd sit omninò corporis expert, non ergo videtur de mente Aristotelis ita esse dicendum.

Vt autem in quaest. hac aperiam quid sentiam, sit prima conclusio. *Quæquid sit de immortalium rationum Aristotele ipse vult Deum esse infinitum in intensitate in vigore.* Hanc conclusionem probabo primo ex ipso Aristotele. Secundo ex eius interpretatione. Tertiò ex rationibus ductis ex principiis Aristotelis.

Ex Aristot. primò: quo nù in illo text. 78. expresse ponit primum mouens esse virtutis infinitæ. Primò: quia ipsa esse infinitæ virtutis in duratione superioris fuit demonstratum in text. 45. In hoc autem 78. eam velle demonstrare ipsam esse incorpoream, raturam quid hæc usque non demonstratum, ait, se velle prius demonstrare ipsam esse infinitam: & hoc supposito progreditur ad demonstrandum esse incorpoream, & separatam.

Secundò quia si Aristot. intelligebat de sola infinitate durationis, manifestè peteret principium in argumento. Nam certum est, id quod est, vel mouet infinito tempore: mouere, & esse infinito tempore. Quare manifestè esset negatio, si solè intellexit de virtute infinita in duratione, & esset raturum argumentum.

Tertiò: quia Aristot. sumit hanc illationem: Si aliquid mouet tempore infinito, est virtutis infinitæ. Quæ quidem illatio est ab infinitate durationis, & successiuo motus, ad infinitatem intensiuam motoris, ex extensiuam inferendo intensiuam: virtute illius proportionis. Si aliquares haberet ex se vir-

tutem mouendi per unum tantum diem, v.g. esset aliquid virtutis: si per duas dies, esset indupla maioris virtutis: si per quatuor, esset in quadruplo maioris virtutis, & ita conlequenter. Ergò si haberet virtutem ex se mouendi infinito tempore, erit infiniti temporis: Aristot. inquam, virtute huius proportionis ex extensione infinita optimè sic colligit intensiuam virtutis mouentis infinitam: alter nil omnino inferret, sed (vt diximus) principium peteret.

Dies intelligentiæ mouent infinito tempore secundum Aristot. ergò essent infinitæ virtutis. Respondeo, intelligentiæ non esse à se, nec à se ipsis habere suam virtutem, sed à prima causa, vt impertis ostendimus. Deus autè est à se, & ex se suam habet virtutem, quare etiam si intelligentiæ durent infinito tempore, tamen non sine prima causa conseruante, & idè primæ potius cause illas conseruanti ad tribuendum erit, & illis inferretur virtus infinita, non ipsarum rerum conseruatarum. Atque idè dicebamus in illa proportionè, siquid haberet ex se virtutem mouendi infinito tempore tunc optauit sequi. Aristot. autem, sic etià intellexit ex eo conlat, quod ibi de primo motore solè agit, non de alijs, & de eo solè aggreditur demonstrare.

Quartò in text. 79. ait hanc virtutem infinitam, si poneretur in magnitudine, debere mouere in non tempore, quod manifestè pertinet ad infinitam intensiuam.

Nam quod quidem Anaxagoræ dicunt sensum Aristot. esse, virtutem infinitam in duratione etiam mouerant in non tempore, è quòd non potest poni virtus infinita in duratione in materia, quin etiam sit infinita intensiuam: omnis enim virtusque finita esset, defatigare tur. Id potius est pro nobis. vident enim se non posse saluare discursum Aristotelis, nisi recurrant ad vim infinitam intensiuam.

E. Concl. de quid sit virtus in se.

Probat. conclusio ex Aristot. I.

Omnis
Salutis,

Concl. inferretur ex solatione ad- uer. Aristot.

Eg. inter-
presibus
et celeberrimis
Arist.
1. Simplio.

Secundò. Idem probatur veterum
testimonij. Primò Simplicius in iplo. 79.
expressè in solutione cuiusdam dubij
Philoponi, ait, Deum secundum Aristot.
aliquid esse infinitæ virtutis, posse intelli-
gi dupliciter. Vel quoad durationem, &
hoc inquit, competit etiam celo: Vel
quoad quandam virtutem, quæ tota
sit actu, & secundum hanc, ait, Deum
primum motorem esse actu infinita po-
testate predictæ. Intex. etiam. 86. idè ait.

2. Thom.

Secundò. Themist. Intex. 78. ait, Post
quam Aristotel. dicit, motorem esse
sempiternum, nunc vult probare ipsum
esse incorporeum: quod ut faciat, primò
probat ipsum habere virtutem infinitâ.
(Ecce manifestè distinguit Themist., inter
habere durationem infinitam, & virtu-
tem infinitâ.) primò (ait,) demonstratû
secundum esse ex illo demonstrandum.

3. Ammonius.

Tertio, sù locus pulcherrimus Ammo-
nij ad initium capituli de substantia, in
Præd. Aristot. Vbi ait, Aristot. in Phys.
probare, Deum esse incorporeum, ex
eo, quòd asserit illum polleere infinita vi.
Adiicit autem totum Aristot. discursum,
inquiens: Quod habet infinitam vim,
non potest esse corporeum. Nam vel
corpus est infinitum, & tale supra in ter-
tio Physic. probatum est non dari. Vel
finitum, & tale certum est non habere
virtutem infinitam, Nam imaginemur
hoc corpus in tres partes esse divisum,
Tunc quæro, vna quæq; illarum an ha-
beat vim infinitam, vel finitam. Si infi-
nita, ergo totum tantandem valebit
parti. Si finitum, ergo quod constat ex
finitis, finitû erit. Hæc Ammonius, quæ
omnia vides intelligi de vi infinita in-
tensivè. Et confirmatus sit, Nam de in-
finita duratione nullum inconueniens
est, imò potius est nec cessarium, partem
eandem durare, quàm totum.

4. Alex. & alii.

Quartò, in eadem sententia fuit Alexan-
der, ut et Vicom. & alij graues auctores
hæc tribunt. Primò: quia quod Simpli-
cius dicit vbi supra, semper videtur dice-
re ex sententiâ Alexandri. Secundò, quia

(vt alibi tetigimus) ipse ponit Deû intel-
lectum agentem quem vult omnia præ-
sentia, præterita & futura in particulari
simul intelligere, Vnde cum hæc fiat in
finita, non potest non habere infinitam
vim intelligèdî, quare & esse actû, quæ ead-
em est in Deo. Quod argumentum idem
concludit ex Theophrasto, Eustrathio,
Psello, Magentino, & alijs Peripateticis
quæ attulit in primo Periber. in capite,
De futuris contingentibus: imò verè &
simpliciter cõcludit, vt postea dicemus.

Quinto est sententiâ Philoponi, qui ex
Peripateticorû principijs id deducit in
primo capite, eorum, quæ circumferuntur
in opere ipsius contra Circulum.

Et quod valde est notandum. Ne-
mo illorum veterum asserit, aliquem
Peripateticum fuisse in opposita sen-
tentia: nec vertit in dubium, an hoc sit
dicendum in Aristotele, sed quasi mani-
festum tradit.

Imò Simplicius contra Philoponum
in illo. 79. vti illum adducat in maximû
inconueniens, ait, cum ne scivisse distin-
guere inter infinitatem durationis, &
virtutis, vti illam, secundum Aristotelem
tribueret celis, hanc Deo.

Secundò. Hæc est sententiâ D. Thomæ
hoc loco, & communior Latinorû. Septi-
mo, in dîpso Averrois, qui hic ait se ef-
se valde dubium. & hoc esse maximû du-
bium eorû quæ sunt in philosophia: va-
de attulit sagam illam potius quàm solu-
tionem, de qua supra egi. Post in 12. Me-
taphy. tex. 41. ait, motum cali duos ha-
bere motores: Vnum finitæ motionis, &
est anima existens in eo: Alterum infinitæ
motionis, & est potentia quæ nō est in ma-
teria. Ac si dicat Deû esse infinitæ virtu-
tis, licet motus peculiariter ad dicitur pri-
mo mobili sit finitæ. Nō. n. pot. intelligi
illa potentia infinita in abstracto, sed i ali
quò subiecto, quæ de infinitate durationis,
nō hæc cõpeteret ipsi aliq. or. bis particulari
materi. Imò omibus motoribus ordinum.

Scio Zimaram loci confingere nescio
quam solutionem, sed certe rectius nul-
lam

Adverte tertio, quod Aristoteles ex sensibilibus philosophiam deducens, non existimavit esse virtutem aliquam in corpore posse, quæ non moueretur, dñm nunc, & defatigaretur ut aq. g. nimialis est. Cùm autem superius ostensum sit, in moto deveniendum esse ad aliquod, quod se ipsum moueat, nec possit sustinere mori in inanimatis: sequitur, quod dñm motu ceterum non sit devenire, nisi ad viuentium primum. At ne quis existimaret, hoc esse quoddam corpus motum animal, scilicet animam in corpore probat hoc non esse, sed debere esse substantiam viuentem sine corpore, quia si in corpore esset, defatigaretur, sicut qualibet anima, quæ moueretur saltem per accidens, & tunc ad inuendū tempore infinito indigeret virtute infinita in ea sua, quæ esse non potest.

Explicit
de diffi-
cultatibus
Arist.

Ex his sequitur discursus Aristoteles notandus, & semper procedit de virtute quoad intentionem. In primo discursu probat, quod nulla virtus corporea finita intentione possit mouere tempore infinito, sed si mouet, debet esse intentione infinita.

In secundo discursu probat, quod virtus corporea infinita esse non possit, quia moueret in non tempore ex utraque ergo sequitur, primum mouens non esse corpoream, ut sit hoc totam argumentum. Omnis virtus corporea, vel est finita intentione, vel infinita: sed neutra potest mouere tempore infinito. Non finita, quia crescit virtus secundum tempus, ut dictum est: Non infinita, quia moueret in non tempore. Cùm ergo primam mouens tempore infinito moueat, non erit virtus in corpore.

Et hic facile solvuntur omnia: & concordantur consequentia illa, & solvuntur illæ duæ difficultates. Prima enim soluitur. Ob id enim virtus in magnitudine non potest mouere tempore infinito quia tunc esset infinita intentione, quod esse non potest: moueret enim in non tempore.

Difficilis
est illa
propositio
difficultas
tertia.
Ad 1.

Ad 2.

Ad secundam difficultatem potest sic

responderi, quod pars mouentis debet esse talis, ut sit maioris proportionis ad partem mobilem, quam erat totum ad totum. Ergo totum ad totum erat duplum, pars mouentis triplum, quæ sit triplo maior, quam pars mobilis, talis mouebit in minori tempore, quia magis vincit resistentiam. Et hoc optimè enunciat cum Aristotele, & veritatem habet. Nam in lib. 7. seruabatur eadem proportio totius ad totum, & partis ad partem, & tunc idem debet esse tempus.

Postquam & aliter respondere, & forsam melius, quod loquitur Aristoteles de virtute corporea possibili, & tunc tempus est cum resistentia comparatum. Et si totum mouet totam tanto tempore, pars mouebit partem minori tempore, quæeunque sit. Si enim fortis homo mouet pondus per diem, non sequitur, quod dimidia fortitudine præditus homo moueat dimidium pondus per diem. Falsum enim hoc esse, experientia monstrat. Nam hoc modo probaret, quod infirmus homo per diem posset mouere tale partem breuem ponderis: quod non est verum, cùm abique pondere via per horam moueri posset, Aristoteles autem lib. 7. loquebatur de virtute nulla motus, & quæ non reparatur, ut illic de clara simus. Hæc igitur satis sint de Aristotelis discursibus.

Aliqui contra hanc illam propositionem, Si mouet infinito tempore, & si infinite virtus, ad virtutem solum in magnitudine existentem, & operantem esse resistentia, & aliter nolunt in vniuersum esse veram, nec eam falsè sensum Aristotelis. At verò eum Aristoteles illam absolute, & sine restrictione sumat, & ita etiam defendi possit, ut diximus, quando res ex se habet eam mouendi virtutem independentem, ut illa proportionis calculatione deduximus: in hoc etiam sensu defendenda est.

Sed contra primam conclusionem sunt aliquot dubia, & rationes dissolventes eorum qui negant secundum Aristotelem.

1. Solutio

2. Solutio

Alia
est
resol-
utio
tert-
ie
diffi-
cultatis
pro-
p-
o-
sitionis
Arist.

D. Thomas & alij, multa sunt in natura, quae quasi quoddam vestigium sunt infinitatis, ut infinitas instantiarum temporis, & infinitas partium, in lineis, infinitas perfectionum individuan-
tium in vnoquoque individuo diuersae, & sunt sub vnaquoque specie infinitas partium continuae.

1. Ratio. Item, intellectus nostri, dato semper quouis, potest magis & minus apprehendere & intelligere. Vnde cum ultra omne finitum nos posuimus aliquid perfectius intelligere, euidenter sequitur Deū esse vta omne finitum, nam aliis possemus intelligere aliquid maius, & melius Deo.

2. Ratio. Adde: Quod intellectus noster est insatiabilis appetitus. Nam postquam quis fuit, plura scire semper vult. At hinc appetitus, hęc coordinatio intellectus nostri ad infinitatem, ut in nullo finito, & in nulla finita veritate acquiescat, frustra esset, nisi daretur infinitus aliquid, infinitaque veritas, qua saturaretur. Et manifestè ostendit ipsius ad aliquid infinitam habere capacitatem.

Eodem modo de appetitu voluntatis ad bonum ostendi potest, quis nōquam eius appetitus aliquo huius vitę bono satietur, sed eo habito, plus desiderat.

3. Ratio. Hęc item sententia omnium Philosophorum fuit, Nam, ut ait Aristoteles in 3. Physicorum, 23. omnes philosophi tribuunt infinitatem primo principio, licet posses errarent in applicatione talis infinitatis vnde, ut colligitur ex illis testimoniis, Pythagoras, Plato, Anaxagoras, & Democritus id asseruerant Mercurius Trimegistus saepe asserit in Timaeo, Deū esse infinitam, in dōta vetustas Deū intelligebat hoc nomine, ut videre est apud Euphorium, 3. lib. de perenni Philosophia. cap. 8. vbi multa adducit testimonia. Idem Aristoteles in tract. 8. Metaph. cap. 4. & 5. Author etiam libro de causis idem videtur asserere.

4. Conclusio. Secunda conclusio. Circas rationes illas Aristotelis certum est, non omnes

esse demonstrationes. Satis fuerit si sint aliqua, aut fortasē etiam omnes rationes probabiles. Hęc conclusio satis manifestella est ex eo, quod nemo vnoquam Interpretum talis potius sententiam Aristotelis in his omnibus textibus ita commode explicare, ut nullam sequeretur inconuenientiam. Potest tamen ea rationes probabiliter defendere altero duorum modorum, vel ut S. Thomas superius, vel secundò, pro quo hęc erunt aduertenda.

Primò. Quod virtus maior, vel minor mouentis non solum debet pensari per pondus, & resistentiam, sed etiam per res tempus. Vnde non solum illa est maior virtus, quae equali tempore maius pondus mouende etiam, quae idem pondus per maius tempus, & hoc non indiget probatione: sensus enim hoc indicat. Maioris enim est virtutis decem pondera mouere per horam continuam, quàm per dimidiam. Aliqui etiam per dimidiam mouent, & de huiusmodi statim. Ex quo fit, quod tempus etiam cum resistentia habeat comparari. Multum enim, vel paucum temporis pondus secundum resistentiam auget vel diminuit.

Nota tamen, quod hoc fundamentum non est vniuersale, nisi in virtutibus, quae patiuntur: & dum mouentur, mouentur à motu, quales sit corpore. Virtus enim quae non patitur dum mouet, solum per pondus & resistentiam mensurari debet non per tempus.

Aduerte secundò: quod omnis virtus animalis ad mouendam infinitam tempore, similiter virtus in corpore infinita intensiue debet esse: quis est talis, dum mouet mouetur à motu resistentia, & mensurabitur secundum tempus etiam. Vnde si maior est quae tempore maiori mouet, si proportione procedendo, quae debet absque fine mouere infinitam debet esse intensiue.

Sicut si homo sustineret decem pondera ferri, scilicet moueret per horam, esset aliquid virtutis, si per duas, maioris, si per tres, adhuc maioris, si ergo per infinitum moueret.

A decretetertio, quòd Aristoteles ex sensibilibus philosophiam deducens, nò existimant esse virtutes aliquam in corpore posse, quæ non moueretur, dñ mouet, & defatigaretur: rursus autem nimialis est. Cùm autem superius ostensum sit, in moto deuenire ad esse ad aliquod, quòd se ipsam moueat, nec possit sustinere motum in inanimatis, sequitur, quòd in motu celum non sit descendere, nisi ad virtutis primum. At ne quis existimaret, hoc esse quòd dñ corpus animal, scilicet animam in corpore: probat hoc non esse, sed debere esse substantiam viuentem sine corpore, quia si in corpore esset, defatigaretur, sicut quilibet anima, quæ moueretur saltem per accidentia. & tunc ad mouendam tempore infinito indigeret virtute infinita intensiua, quæ esse non potest.

Ex his sequitur dicturus Aristoteles notandus, & sic imper procedit de virtute quòd dñ intentionem. In primo discursu probat, quòd nulla virtus corporea finita intensiua possit mouere tempore infinito, sed si mouet, debet esse intensiua infinita.

In secundo discursu probat, quòd virtus corporea infinita esse non possit, quia moueret in non tempore, ex utroque ergo sequitur, primum mouens ad esse corporeum, ut sit hoc totum argumentum. Omnis virtus corporea, vel est finita intensiua, vel infinita: sed neutra potest mouere tempore infinito. Non finita, quia crescit virtus secundum tempus, ut dictum est: Non infinita, quia moueret in non tempore. Cùm ergo primum mouens tempore infinito moueat, non erit virtus in corpore.

Ex his facile soluentur omnia, & concordantur consequentia illa, & soluentur illæ duæ difficultates. Prima enim soluitur. Ob id enim virtus in magnitudine non potest mouere tempore infinito, quia tunc esset infinita intensiua, quòd esse non potest: moueret enim in non tempore.

Ad secundam difficultatem potest sic

responderi, quòd pars mouentis debet sumi talis, ut sit maioris proportionis ad partem mobilis, quàm erat totum ad totum. v. g. totum ad totum erat duplum, pars mouentis sumatur, quæ sit triplo maior, quàm pars mobilis, talis mouebat in minori tempore, quia magis uincit resistentiam. et hoc eorum conuenit cum Aristotele, & veritatem habet. Nam in lib. 7. seruabatur eadem proportio totum ad totum, & partis ad partem: & tunc idem debet esse tempus.

Potsumus & aliter respondere, & forsam melius, quòd loquitur Aristoteles de virtute corporea possibili, & tunc tempus est cum resistentiâ computatum. Et si totum mouet totum tanto tempore, pars mouebat partem minori tempore, quæo, quæ sit. Si enim fortis homo mouet pondus per diem, non sequitur, quòd dimidia fortitudine præditus homo moueat dimidium pòdes per diem. Falsum enim hoc esse, experientia monstrat. Nam hoc modo probaret, quòd infirmus homo per diem posset mouere tale partem breuem ponderis: quòd non est verum, cùm abique pondere vis per horam moueri posset. Aristoteles autem lib. 7. loquebatur de virtute nuda motiua, & quæ non reparatur, ut illic declarauimus. Hæc igitur satisfiat de Aristotele discursibus.

Aliqui contra hant illam propositionem, Si mouet infinito tempore, est infinita virtus, ad virtutem solum in magnitudine existentem, & operantem cò resistentiâ, & aliter non sunt in vniuersum esse veram, nec eum fuisse sensum Aristotelis. At verò cùm Aristoteles illam absolute, & sine restrictione sumat, & ita etiam defendi potest, ut dicimus, quando res ex se habet eam mouendi virtutem independentem, ut illa proportionis calculatione deduximus: in hoc etiam sensu defendenda est.

Sed contra primam conclusionem sunt aliquot dubia, & rationes dissoluentes eorum qui negant secundum Aristotelem.

L. Solutio

L. Solutio

Alia explicatione reddunt eandem propositionem Arist.

Explicatio -
de virtute
141 Arist.Difficultas
est illa de
proprietate
difficultas -
ver.

A. 1.

A. 2.

Deum

Deū esse infinitæ virtutis, Sicut hæc.

Primi secundum Arist. deus, ut videtur, nihil potest facere ex nihilo ex. 1. Physic. 33. & 34. ubi ait ex nihilo nihil fieri: ergo non habet vim infinitam. Respondetur sententiam Aristot. esse iuxta naturalem ratiōnem, & de naturali actione, de qua loquebatur, nihil ex nihilo posse fieri, quia modo nihil creari ex nihilo non negat tamē, quin omnia ex prima causa sint, & ab æterno producta fuerit, & emanasset ex Deo nōdus (ū mate. 12, ut superius probauimus. Secundo dicimus, quia minus nil putaret modo ex nihilo posse fieri, nihilominus tamē maneret infinita virtus, scilicet perpetuo mouendi in primo motore, quam ipse hoc loco tex. 78. probauit.

Virtus materialis agit in quantum potest sicut extra materiam, Secundum dubium, si haberet virtutē infinitam, moueret in non tempore ex illo. 73. Respondetur, id esse verum, si illa virtus infinita esset materialis, aut in materia, & corpore: tunc enim ageret quantum posset, at modo est extra materiam, & ita non sequitur, nisi solū, ut agat proportionē ad ipsum mobile, & ut illius solam naturam requirit. Secundo: quia si esset causa omnino necessaria, agens sine cogitatione, tunc ageret secundum virtutē potētiam: at modo agit ex electione quā videt conuenire orbi, & mobili.

Tertium: Deus non potest facere aliud modum: ex primo de Cælo. 92. nec potest facere actu infinitū, ergo non habet

virtutē infinitā. Respondetur, multa non posse facere Deum, licet habeat vim infinitam: quia desit potestas, sed ex eo, quod respicit implicet, & nō possunt fieri. Talis autem mens hæc secundum Arist. Va de Aristot. non probauit non posse esse plures mundos ex parte opificis, sed ex parte ipsius rei, quod tantū deberet esse vnum centrum, & vna materia, &c.

Quartum. In. 2. Cæli à tex. 67. videtur Arist. asserere, motores tam esse proportionatos mobilibus, ut si vnum astrū alieni orbi adijceretur, non posset ab intelligentia moueri. Respondetur, de hac re aliquid esse dubium: tamē loqui semper Arist. secundum naturalem motum, & de naturali actione, non violēta, aut miraculosa. Secundo præterea, in genere loquuti fuisse de intelligentiæ motricibus, non de Deo. Et ratio huius est: quia intelligentiæ addictæ orbibus, habet limitatam virtutem, & orbi proportionatam: sicut autem est de Deo, quem solū fecit infinitæ virtutis.

Vltimum, Aristot. in. 3. Physic. & in. 72. de Cælo, fuisse probatum non dari infinitum actum ergo. Respondetur, ut ibi adnotauimus, & aperte colligitur à tex. 37. vsque ad. 39. Arist. tantum agere de infinito in quantitate. Atque de hac questione habentur, & de tota expositione librorum octo Arist. de Physic. audire. Sic laus Deo sempiterna, à quo omnis perfectio, & omne bonum procedit. Amen.

F I N I S.





85945982





1

U

U

U

U

U

U

U

U

U

U

U

U

U

U

U

U

U

U

U

U

U

U

U

U

U

U

U

U